LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre



SUMARIO

Redacción: La Obra. — Compañeros!... — Saludo a la prensa.
Editoriales y Colaboraciones: Educación. — Escuela. — Maestro, por José Ingenieros. — Instrucciones, por Juan F. Jáuregui. — Filosofía zoológica.
Didáctica Práctica: La escuela en acción. — Deseamos. — Horario funcional. — La escuela día por día.
Horas Serenas: El santo de la madre muerta, por Silvia Reitano. — Poesías: Trabaja y persevera, por M. de Sandoval. — Quien vió a Amor, por S. Merlino. — La escuela, creacion del diablo, por N. Ferrer.
Información General: Ea inscripción. — La evolución del magisterio en Francia. — Problemas sociales: El Alcoholismo. — Para el hogar: Modas.

APLICACIONES PRACTICAS



Conviene recortar la figura y pegarla previamente sobre cartulina o papel grueso. Recórtese con exactitud siguiendo las líneas exteriores y dóblese por las líneas de puntos.

Año I — Buenos Aires, Febrero 20 de 1921 — Núm 1

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Dirección y Administración: Avda. LA PLATA 828 – U. T. 4862, Mitre

LA OBRA

es periódico independiente. No está ligado a partido político alguno. No hace cuestiones políticas ni religiosas.

Pueden, por consiguiente, abonarse tranquilamente los maestros, cualquiera fueran sus ideas, seguros de encontrar en la publicación, además de una serena y valiosa información didáctica (profesional) la defensa objetiva de los intereses de la escuela.

Es el único periódico de habla castellana particularmente dedicado a la materia.

Cuenta con un número selecto de colaboradores y corresponsales, no sólo en el interior de la República, sino también en el extranjero.

Por la forma cómo se compila, es el más útil.

Por su costo, es el más económico.

Por las ventajas que proporciona, es el más conveniente.

♣ ♣ ♣

¡COMPAÑEROS!

Trabajadores del espíritu; compañeros que habéis llevado en la luz de vuestros ojos la visión de todo un mundo desconocido hasta las regiones desiertas de nuestra república; vigorosos colegas que trajisteis, en la sublime esperanza que alienta la aspirabilidad humana, la virtud de la mujer de esas tierras, que son vuestras madres y vuestras hermanas, y la voluntad que estampa en las almas la abrupta quebrada, el umbrío valle, el enhiesto pico o el infinito de las pampas; queridos camaradas dispersos y semidesterrados; aislados, más que por la dilatada distancia por el valladar de la indiferencia; peor que por las incongruencias del ambiente o de la herencia que signan en el cuerpo y el espíritu las características de una raza, por la desconfianza engendrada en la insinceridad de las creencias, por el desconocimiento de los ideales perseguidos, la intolerancia de las ideas ajenas y el poco probado amor por la infancia, os dirigimos en este promisor instante, en el que los prejuicios que cegaban a los hombres caen y los ideales de humanidad se columbran, un sincero llamamiento para hacer de nuestra unión fraternal el puente máximo que nos abra paso hacia la tierra del ideal soñado.

La lucha ha templado nuestros espíritus. Un buen número de los nuestros ha roto el molde de la vieja y gazmoña rutina y ha entrado por la poco trillada senda de la acción. Noble e inteligente vanguardia del magisterio que ha puesto su experiencia, arte y talento sobre el altar de un ideal: renovación. Quemad en él vuestra existencia si amáis la humanidad; haced que arda como una llama el material de vuestra vida.

La inacción esteriliza cuando no hace de la existencia una carroña.

No acusamos a nadie. No reprochamos nada. No podemos, no, volcar la ola fría sobre corazones que sabemos no suenan a hueco. Soberbia clarinada de amor sea nuestro verbo; alegre y clara, tenga la virtud de hacerlo brotar en quienes la escuchan. No es cierto aún que el hombre aislado sea el hombre fuerte. Sentimos la experiencia en carne propia, como también sentimos que nada se resiste al elemental poder de las grandes y siempre nobles corrientes colectivas. Formémolas, pues, y que los sinsabores acopiados nos sirvan, como una historia para el porvenir.

Colegas de la capital, provincias y territorios, propesores que poseéis muchos de los secretos de nuestra ciencia, maestros sin título que estáis en posesión de numerosos resortes de nuestro arte, maestros de la Confederación y de la Liga, hombres-maestros y maestras-madres, ¿por qué ir a rebuscar en el arsenal de nuestros recuerdos, en el archivo de nuestra memoria, en el estudio de nuestra imaginación o en el taller de nuestra vida, maldades va purgadas, ofensas que no alcanzan y especies calumnia sas, opiniones que creímos interesadas y razoneido y de por ruines pasioncillas para cultivar el bacilo (ya... nuestro gremio? ¿Por qué trabajar en destruir lo ser li camientos, si los hombres se comprenden cuando sel. Fir cen y nace de su encuentro la solidaridad? o un

Así es como se envilece, rebaja y degrada el pensam. to del cual debéis ser fieles guardadores. Y así se convierte, siquiera sin sospecharlo, en vasallo de las pasiones y en puntal de los intereses pasionales.

Aventemos estos punzantes recuerdos, olvidemos las heridas que avergüenzan y humillan a quien alevosamente las infiere, limpiemos nuestro espíritu de intenciones retorcidas, quememos el cielo de aspiraciones innobles que pudieron hacernos entrever, apaguemos el infierno de las ambiciones personales y rindamos pleito homenage al espíritu únicamente. Este no es servidor de nadie porque está sobre todos. Vayamos hacia él como en una ascensión recta. Ascendamos unidos en una hermosa constelación ya que es fatal que él nos atraiga sino padecemos las taras del mediocre. El nos hablará de la verdad, pues es su poseedor en toda época.

Verdad universal, eterna, infinita verdad, verdad humana, de todos los hombres, de todos los pueblos, de todas las razas, tu serás nuestro ideal.

Amor, amor que creas la vida y la perpetúas, inagotable fuente del saber, despliega tus divinas esperanzas, cubre a todos los hombres igualmente humanos y guíanos al descubrimiento de la verdad.

♣ ♣ ♣

Saludo a la prensa

Nuestro cordial saludo para la prensa en general, a la que ingresamos, asumiendo las responsabilidades morales, inherentes a su delicada y trascendental función social.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

Educación - Escuela - Maestro

por José Ingenieros

Escrito especialmente para La Obra

I.—EDUCACION

La educación es el arte de capacitar al hombre para la vida social. — Sus métodos deben converger al desarrollo de todas las aptitudes individuales, para formar una personalidad harmoniosa y fecunda, intensa en el esfuerzo, serena en la satisfacción, digna de vivir en una sociedad que tenga por ideal la justicia. Siendo indispensable al bienestar de todos la cooperación de cada uno, el que no sabe prestarla es un parásito; educar al hombre significa ponerlo en condiciones de ser útil a la sociedad, adquiriendo hábitos de trabajo inteligente aplicables a la producción económica, científica, estética o moral.

Todas las posibilidades deben presuponerse en cada uno; la educación debe ser integral, desenvolviendo simultáneamente sus aptitudes físicas, morales e intelectuales. Capacitar al hombre para la vida civil implica descuidar ninguna de las aptitudes y tendencias que expresa como gustos y deseos. Todo lo que puede aprender, se le debe enseñar, sin poner límites a la cantidad ni la calidad del aprendizaje. Cuanto más aprende el individuo tanto más útil resulta para la sociedad.

Hay una base de conocimientos generales que es indispensable a todo hombre, aparte de las capacidades especiales que cultive vocacionalmente. Toda especialización exclusiva, sin preparación general, es nociva para la misma especialidad. Los conocimientos aislados son poco eficaces cuando se ignoran sus relaciones con las técnicas afines. Debe enseñarse desde el comienzo todo lo que puede tener utilidad, sin perjuicio de que la vocación haga profundizar más tarde un género particular de estudios o de actividades.

Conviene a la sociedad el más libre desenvolvimiento de las vocaciones individuales. — La cooperación de los hombres en el trabajo social exige que cada uno desempeñe con amor sus tareas, simples o complejas; y exige, también, que sea ilimitado el campo de expansión para todas las capacidades. La confianza en la eficacia del propio esfuerzo es indispensable para cumplir mejor la propia tarea y para perfeccionarse en ella incesantemente.

La educación será eficaz cuando respete la vocación de los niños, no violentando su temperamento ni sus inclinaciones. Desde la escuela de primeras letras hasta el aula de la universidad, cada hombre debe apropiar su aprendizaje a sus aptitudes; nada hay más estéril que el estudio forzado de lo que no se comprende, nada más triste que privarse de aprender lo que más se desea.

Es necesario tener conciencia del valor de lo que se hace. El mayor estímulo para la actividad humana es ver que ella realiza el fin pensado y querido. El carácter social de los fines debe ser acentuado desde que se inician las más sencillas actividades; de ese modo el niño se solidariza con la sociedad de que forma parte, se siente cooperador del bienestar común y aprende a serlo cada vez más.

En el pasado educar fué domesticar, sometiendo todas las inclinaciones a una instrucción uniforme, reduciendo todas las vocaciones a un común denominador. En el porvenir será abrir horizontes a cada personalidad, respetando todas las diferencias, aprovechando todas las desigualdades naturales. La sociedad necesita aptitudes heterogéneas, pues son infinitas las funciones a desempeñar.

Generalizar la educación, intensificarla, hacerla múltiple y varia hasta la madurez, no implica en manera alguna la pretensión absurda de igualar los gustos y las tendencias de los hombres. Nuevas costumbres y nuevas leyes podrán establecer derechos comunes a todos los miembros de una sociedad, sin que eso importe igualar las vocaciones y las capacidades; la desigualdad mental de los hombres es un postulado de la psicología. Cada individuo es una síntesis sistemática de elementos afectivos, intelectuales y activos, diversos por su origen e intensidad, que se coordinan de manera varia y según relaciones complejas. Estas benéficas diferencias excluyen el peligro de que todos los hombres aspiren a realizar las mismas funciones en la sociedad.

La educación social debe estimular todas las desigualdades individuales. — El progreso colectivo comienza en la variación particular, que proviene de diferencias iniciales o de diferencias adquiridas. La infinita diversidad de inclinaciones naturales debe ser conservada por la educación, dando oportunidades al incremento de las más provechosas en cada ambiente. Suprimiendo las presiones artificiales debidas al privilegio y a la injusticia, las aptitudes efectivas podrán perfeccionarse por la selección natural.

La educación puede aumentar la capacidad de todos los hombres para la vida social, pero no puede habilitar a todos hasta un mismo grado, ni para el cumplimiento de la misma función. Desde el idiota y el imbécil, hasta el talento y el genio, existe una variadísima escala de aptitudes, originariamente distintas; la educación integral debe desenvolver todas las que existen, renunciando a la pretensión de crear las que faltan. Y en cada grado, las variedades son inmensas.

Al transformar las cualidades potenciales en capacidades efectivas, puede centuplicarse el valor social del hombre. Un ser de escasas aptitudes, desprovisto de toda educación, es un fronterizo de la imbecilidad; si, en cambio, recibe una educación vocacional puede adaptarse al desempeño de funciones sociales utilísimas. Una mediana inteligencia oscilará desde la ton-

tería hasta el talento asimilador, según que sus aptitudes sean o no cultivadas; el ignorante y el erudito son dos productos distintos por su cultura, pero pueden constituirse sobre la misma medianía. La agudeza de espíritu, el ingenio propiamente dicho, cae en la frivolidad o raya en el talento, según eduque sus aptitudes congénitas. El mismo hombre de genio, por fin, necesita encontrar en el medio ciertas condiciones favorables a su desarrollo: la importancia de sus producciones varía con la mentalidad colectiva del grupo social en que aparece.

La intensidad de la educación no pretenderá, en suma, nivelar mentalmente a los hombres, sino aumentar la utilidad social de las diferencias, orientándolas hacia su más provechosa aplicación.

II. — ESCUELA

La escuela es un puente entre el hogar y la sociedad. — Siendo su finalidad inmediata convertir el niño en ciudadano, deberá estar en contacto con la vida social misma, con la familia, con la calle, con el pueblo, vinculada a sus sentimientos, a sus esfuerzos, a sus ideales. La escuela de leer, escribir y las cuatro operaciones, es un residuo fósil de las sociedades medioevales, como los castigos y los exámenes.

En cada región, ciudad o aldea, conviene que la escuela refleje las actividades más necesarias a la vida, convirtiéndose en una prolongación del hogar, con sus costumbres y trabajos habituales. Convertida la educación en aprendizaje social, la escuela podrá anticipar a los niños lo que éstos devolverán a la sociedad cuando sean hombres. El alimento, el vestido, el juguete, el libro, la herramienta, deben ser dados gratuitamente, para educar al niño en una atmósfera de solidaridad y de confianza, para enseñarle que todos los padres trabajan para todos los hijos.

La primera función de la escuela es demostrar que la actividad es agradable cuando se aplica a cosas de provecho. El niño debe aprender a trabajar jugando, entre caricias y sonrisas, entre pájaros y flores: cuando la escuela le resulte más divertida que el hogar, mezclando los juegos a la producción de cosas útiles, amará el trabajo, lo deseará y al fin estará satisfecho viendo salir de sus manos cosas estimadas, como espontánea retribución de las enseñanzas recibidas.

Llena de sol, de aire, de libertad, la escuela empezará siendo hogar y jardín. Las primeras nociones morales pueden aprenderse en un ambiente de cariño y de amor; las primeras nociones naturales se adquieren jugando en la naturaleza misma. Una caricia, un consejo, un ejemplo, enseñan más moral que una epítome; un insecto, una flor, un arroyuelo, enseñan más ciencia que un museo.

La escuela será después taller y ateneo, para la educación de las manos y de la inteligencia. Hay cien pequeñas cosas que el hombre libre debe hacer, para bastarse a sí mismo; hay cien preguntas de todo orden que el hombre debe plantearse sin necesidad de tutores, si aspira a tener personalidad. Y, entre todas las que se practiquen y estudien, cada uno preferirá más tarde las que mejor se adapten a su temperamento y vocación, con las espontáneas limitaciones implicadas en la desigualdad de las inteligencias.

La escuela debe formar hombres capaces de cumplir sus deberes y de imponer sus derechos. — El trabajo y la cultura deben desarrollarse simultáneamente desde la iniciación escolar. Es absurdo atiborrar la memoria de palabras y de fechas, sin desenvolver al mismo tiempo las aptitudes físicas del organismo y los sentimientos de solidaridad social. Conviene perfeccionar aquellos métodos que permiten asociar la teoría a la práctica, combinando lo racional con lo manual, lo profesional con lo estético, lo abstracto con lo plástico, lo estático con lo funcional.

Siendo el trabajo el primer deber social, debe la escuela preparar al hombre para cumplirlo; el perfeccionamiento de la capacidad técnica convertirá a todo oficio en un arte y todo trabajador aspirará a ser un artista en su profesión. Al principio se educará para el trabajo no especializado, estimulando la agudeza de ingenio y la habilidad manual; antes de aprender un arte es necesario adquirir el hábito del esfuerzo, que después se aplicará al desarrollo de la vocación.

Siendo la cultura el primer derecho individual, la oportunidad de aprender debe ser continua e ilimitada. Los estudios superiores deben ser accesibles a todos los que deseen cultivarlos y tengan vocación por ello; será mejor para la sociedad que muchos puedan consagrarle el tiempo que ahora derrochan, después de efectuar el trabajo habitual y necesario. La posibilidad de estudios progresivos, para todos los que tienen aptitudes, determinará un incremento insospechado de las artes y de las ciencias, aumentando los altos placeres en que gusta espaciarse la actividad intelectual.

Desde la escuela debe formarse en el niño el sentimiento de la responsabilidad social, con el derecho de intervenir en la organización educacional y con el deber de acatarla. Mediante una intensa vida cívica escolar se irá formando el ciudadano, opinando y deliberando en asambleas, proponiendo iniciativas, señalando imperfecciones, adquiriendo el hábito de ser libre y veraz. El joven tendrá carácter, dignidad, firmeza, entrando a actuar en la vida civil como un hombre y no como una sombra.

La escuela no cabe en los límites estrechos del aula. — Además del jardín, el taller, el museo y la palestra, la función escolar necesita la cooperación de organismos complementarios, indispensables para el perfeccionamiento vocacional de la cultura superior. Una sociedad que comprende sus intereses debe multiplicar la excursión educacional, a fin de que el niño pueda conocer las cosas y las energías de la naturaleza, e informarse de las técnicas perfeccionadas que mejoran el trabajo humano. Los institutos y corporaciones especiales deben ser accesibles a todos los que deseen mejorar en su arte, mediante conocimientos científicos. Las asociaciones técnicas y los ateneos literarios deben complementar el aprendizaje del aula, manteniendo libres debates sobre todas las cuestiones y problemas que tienten la curiosidad intelectual. La Universidad, en fin, en vez de ser una suma de escuelas profesionales, debe convertirse en una entidad que ponga al servicio de todos los resultados más altos de la ciencia, a la vez que coordine los esfuerzos de la investigación e imprima la unidad a los ideales que renueven la conciencia social.

La enseñanza escolar podrá ser extendida en el porvenir mediante grandes iniciativas editoriales, dirigidas por corporaciones de escritores, hasta multiplicar por millones el tiraje de las obras de mérito, clásicas y modernas, útiles y agradables, de ciencia y de ima-

ginación. Feliz la sociedad en que no lea el que no quiera leer, pero donde nadie deje de hacerlo por falta de libros.

III. — MAESTRO

Todo ser humano debe enseñar a otros lo que sabe. — El que posea una vocación técnicamente educada podrá ser maestro de niños que tengan la misma vocación, cuando el aprendizaje haya incluído la propia didáctica.

En la educación inicial, que amplía el hogar hacia la sociedad, la simpatía y el amor pueden más que las cartillas y los silabarios. Toda mujer, mientras no sea madre, puede ser útil a la sociedad iniciando la educación de los niños de su ambiente inmediato; debe ser capacitada en la escuela para ese hermoso trabajo, que permitirá eliminar la intervención de personas mercenarias. La educación preescolar será una forma de maternidad espiritual y toda joven procurará ser amada por los niños confiados a su responsabilidad.

En la escuela será integral la enseñanza y ello exigirá conocimientos técnicos especiales. El magisterio debe ser una profesión vocacional; no hay peor maestro que el animado por simples fines de lucro, ni peor pedagogía que la practicada sin amor. La sociedad entrega al maestro los niños, como al jardinero las semillas, para que en aquellos germinen sentimientos como de éstas brotan flores. Hay que saber formar los almácigos humanos, regarlos, protegerlos, apuntalarlos, clasificarlos, separar las malezas, para que de la escuela salga bella y lozana la más admirable flor del universo, el hombre.

El maestro del porvenir tendrá a su cargo la función más grave de la vida social. No será un autómata repetidor de programas, que otros hacen y él no comprende, sino un animador de vocaciones múltiples que laten en el niño buscando aplicaciones eficaces. Despertará capacidades con el corazón; enseñará a hacer, haciendo; a pensar, pensando; a discurrir, discurriendo; a amar, amando. Educar debe ser un arte agradable; el maestro formará caracteres como el escultor plasma estatuas.

El magisterio no debe ser una burocracia tabicada por títulos independientes de las aptitudes; no debe ponerse límites a la capacidad de aprender y de enseñar. Todo el que se inicie en la enseñanza elemental debe tener la posibilidad de llegar a la superior; la vocación educacional permite ser maestro y alumno a la vez. El que recibe la segunda enseñanza debe estar capacitado para impartir la primera y el que se especializa en estudios superiores puede ser maestro de los secundarios. La sociedad debe a todos el máximum de enseñanza; pero es justo que imponga, como retribución, la obligación de enseñar. Todo estudiante secundario debe ser maestro elemental de las disciplinas que prefiere; todo estudiante universitario puede impartir la segunda enseñanza de las ciencias en que se especializa. Esta sencilla organización de las funciones educacionales eliminaría la burocracia docente y centuplicaría la capacidad educadora de la sociedad.

Abrirá horizontes ilimitados a todos los que aman el estudio, permitiéndoles ascender desde la educación infantil hasta las cumbres más altas de la enseñanza superior, sin otra limitación que su capacidad de aprender más y enseñar mejor.

Los intereses educacionales deben ser dirigidos por los mismos educadores. — En cada género especial de enseñanza, nadie mejor que los mismos maestros puede establecer las condiciones y los métodos más eficaces; el contralor indirecto del Estado, debe ser completado por el de las madres y padres, mientras los educandos son niños; pero a medida que los alumnos avancen en edad y en estudios, deben intervenir ellos mismos en la organización escolar, tomando una ingerencia administrativa y técnica que vaya en aumento desde los tramos elementales a los superiores.

Deben ser rigurosamente excluídas de la dirección educacional todas las influencias políticas y dogmáticas. Las primeras corrompen la moral de los educadores y rebajan el nivel de la enseñanza; las segundas conspiran contra la libertad de pensar y tienden a invadir el fuero de la conciencia individual.

Las únicas jerarquías legítimas en el magisterio son las que nacen de la mayor capacidad; nadie puede juzgarlas mejor que los mismos maestros, y, desde cierta edad, los alumnos. Toda jerarquía escolar, técnica y universitaria, debe surgir del voto de los interesados en la función de la enseñanza; no es moral que maestros competentes trabajen subordinados a funcionarios incompetentes. La enseñanza, en todas sus etapas y formas, sería coordinada por organismos federativos regionales, compuestos por representantes de todas las instituciones que cooperen a la educación pública.

La libertad de la docencia y del aprendizaje elevarán el nivel de los estudios, por simple selección natural. Interesa a la sociedad el desenvolvimiento del mayor número de aptitudes y de vocaciones; ella se reservará, solamente, el contralor de la competencia para el ejercicio de las profesiones que podrían ser peligrosas sin una capacidad técnica suficientemente demostrada.

La dignidad del magisterio se elevará cuando la conciencia social justiprecie el significado de su labor. En la antigüedad los maestros eran esclavos; más tarde fueron siervos; hoy son asalariados. El porvenir dignificará cada vez más su situación, asegurándoles sin limitaciones el bienestar material que necesitan, elevando su rango civil hasta la altura de sus funciones y dándoles la autoridad moral que hará más eficaz su esfuerzo. No conviene a la sociedad que ganapanes pesimistas se resignen a soportar niños sin amarlos; sólo serán maestros los que puedan cumplir vocacionalmente una tarea que es, de todas, la más honrosa.

El trabajo educacional implica la más grave responsabilidad social. — El que acepta la tarea de enseñar y no la desempeña eficazmente, causa un daño irreparable a la sociedad que le confía su porvenir. El maestro debe desenvolver en sus alumnos todas las aptitudes, pues ellas serán más tarde capacidades convergentes al bienestar de su pueblo. La mayor eficacia del maestro no se obtiene recargándolo de trabajo, sino exigiéndole más amor a sus deberes; la ventaja no está en que un hombre enseñe durante muchas horas, sino en que enseñe con gusto y bien durante pocas.

Cuando el magisterio se emancipe de las influencias políticas y de los torniquetes burocráticos, tendrá una libertad de iniciativa hasta ahora desconocida. Conforme a los resultados de su experiencia cada

maestro podrá ensayar nuevos métodos que perfeccionen el arte de enseñar; los inspectores educacionales no tendrán la misión de abrumarlos con reglamentos y formularios que entorpecen su labor, sino la de coordinar las ideas que todos recojan en la experiencia para aplicarlas en la mayor extensión posible.

Libres de toda imposición dogmática, los maestros enseñarán a pensar más bien que a repetir, a crear más bien que a copiar. Nada los obligará a enseñar lo que no crean; es envilecedora la tarea de predicar principios o doctrinas que se reconocen falsas, por temor a las consecuencias de la verdad.

Antes que ser obsecuentes con las muertas rutinas del pasado, los maestros sugerirán ideales vivos para el porvenir. Nadie educa a sus padres y a sus abuelos, sino a sus hijos y a sus nietos. Es necesario pensar que cada generación necesita adaptarse a condiciones nuevas del medio social, que varía incesantemente en la medida en que progresa; al entreabrir las inteligencias y adiestrar las manos debe preverse que ellas pensarán y trabajarán en un ambiente moral donde se irán atenuando las injusticias y los privilegios. Educar es desenvolver la capacidad para trabajar; el derecho a la vida presupone el deber del trabajo.

* * *

INSTRUCCIONES

POR JUAN F. JÁUREGUI

Señor Inspector.

"Se inicia una era de labor intensa. No creemos incurrir en hipérbole al manifestar que todos los ojos están puestos en la inspección para aquilatarla, de conformidad con la calidad de la obra que realice.

El medio donde ejercitará su acción, es amplio y las dificultades, numerosas. Hay que apercibirse bien para lograr el triunfo.

En primer término se requiere *capacidad;* después *voluntad* para el trabajo, *perseverancia* a toda prueba, *sinceridad y confianza* en sí mismo. La suficiencia y calidades indicadas, suponemos que son atributos intrínsecos, de cada miembro de la inspección.

Y como creemos en el triunfo del bien y la verdad, porque somos profundamente optimistas, y como la obra a realizarse es buena y verdadera, triunfará contando, como no cabe dudarlo con su resuelta cooperación e inteligente actividad.

La obra.

Hay que recuperar el tiempo perdido y la jornada que se presenta iniciarla con método, para que el esfuerzo persista sin debilitamiento y la cosecha sea buena y abundante.

Como buen agricultor prepare bien el terreno donde le tocará sembrar.

Seleccione después las semillas que son muchas y de distintas calidades.

Las hay de primer orden, como la *simpatía*, la *bondad*, la *perseverancia*, la *discreción*, la *confianza*.

Siémbrelas a manos llenas sin escatimar la simiente, que ya verá usted como germinan todas hasta cuajar en fruto.

La actualidad obliga al pensamiento a recogerse en hondas meditaciones, porque es de reformas o de renovación y quien no bucee hasta el fondo para ver la entraña palpitante de las ideas y sentimientos que agitan a la humanidad en perpetua lucha por su bienestar, no podrá mantener en sus manos el cetro de ninguna dirección.

La escuela.

La escuela nuestra — y es menester decirlo sin reparos — no prepara para la vida.

El grado de instrucción que se da en ella a base únicamente del desarrollo de las aptitudes mentales y sin la plena integración de la vida espiritual con el contrapeso de una conciencia moral que sea carácter y voluntad para el bien y la verdad, da rumbos perjudiciales y delata la ambición. Y, así, tanto el hijo del artesano como el del agricultor, después de su paso por el aula, desdeñan las labores manuales y tienden a escalar los empleos administrativos o, como suprema aspiración, lanzarse a la conquista de los títulos liberales y a la vorágine de la política.

Y se vegeta estérilmente por haber hecho abandono de los talleres y la fértil campiña que solamente se rinde al trabajo fecundo y serena el espíritu con la tranquilidad del porvenir asegurado.

El elemento nacional se muestra incapaz de competir con el extranjero, más apto para la lucha, y así, las fuentes madres de la riqueza nacional se explotan por éste. Su tierra pasa a su poder y el propietario primitivo cae en la miseria vergonzante.

Su acción en la escuela.

Acumule materiales para reparar y seguir construyendo.

Instruya en el arte de enseñar, proporcione los elementos necesarios, aliente y entusiasme a la legión de honor que le tocará dirigir y vigilar: y todos, inspectores y maestros, unidos como un haz y empujados por el mismo ideal, cumplan el programa trazado, excediéndose si fuera posible en la tarea. La naturaleza de la obra lo impone y el porvenir de la escuela lo exige imperiosamente.

Tienda a que la enseñanza salga del verbalismo puro para traducirse en prácticas.

Deténgase en las escuelas, estudie el medio, palpe las dificultades y si para el mejor éxito fuera menester modificar el horario, alterar el programa o ir en contra de alguna disposición vigente, no tenga reparo en proponerlo. Los reglamentos y programas no pueden aplicarse extrictamente en todas las escuelas, puesto que sus condiciones varían por muchas circunstancias.

Dentro de la variedad cabe la unidad, cuando los propósitos son buenos, es decir, cuando tienden a beneficiar a los alumnos.

Ni marcos férreos, ni círculos cerrados a remache deben limitar el libre juego de una acción inteligente y bien intencionada.

Con el maestro.

Sea usted *un visitante cultísimo* de la escuela y *un colaborador eficaz* del maestro. Este necesita apoyarse en el superior para afirmar su obra.

Debe consultarlo sin temores, imponerlo de sus dificultades, contarle sus dudas, decirle sus desalientos o esperanzas y pregonarle su fe.

La palabra persuasiva, la observación justa y el juicio experimentado del inspector ténico será escuchado con satisfacción y respeto.

No se olvide que *el maestro debe tener personalidad propia*, pues si de tal carece, no podrá tallar la de sus alumnos, por la sencilla razón de que *nadie puede dar lo que no tiene*.

No se le deprima, pues, *con procederes inconsultos* o juicios indiscretos, que la reacción ineludible llegará en forma de *protesta airada, rebeldías incontenibles* o *solapada resistencia*.

Hay que levantar el punto de mira y llegar hasta la escuela *con mucho amor en el lama, gran serenidad y paciencia inagotable*.

El tono autoritario, la actividad imperativa, el ceño hosco y la prisa por abandonar el aula sin imponerse de lo que pueda ver y el maestro desea mostrarle, deben desterrarse en absoluto. Tales formas están en pugna con el moderno concepto de la inspección, con la cultura y la urbanidad.

Y un inspector debe ser, ante todo y sobre todo, el prototipo de la cultura y urbanidad. Nada de asperezas y malhumor. Se puede ser justo, eficaz y aún exigente sin que la expresión se altere, el tono pierda su afabilidad y la tranquilidad de espíritu se perturbe.

La práctica de entenderse únicamente con el director sin cambiar una palabra con los maestros, es detestable y por eso, muchas informaciones pecan por unilaterales y carecen de imparcialidad.

Sea un defensor decidido del maestro y no olvide que algunos factores negativos gravitan sobre la escuela restándole éxito a su tarea.

Señor director.

Hay una falla de la cual adolecéis muchos de vosotros: no ejercitáis vuestra acción cerca de los maestros de grado. Manejáis la escuela desde vuestro escritorio. No comunicáis indicaciones precisas, ni dais direcciones de carácter práctico, ni enseñanza ejemplificada. Y así va la escuela.

Llamaos a la realidad, al sentimiento del deber y de la propia responsabilidad.

Por arriba del reglamento está la dignidad profesional que os impone acción meditada e inteligente para que resulte eficaz. Las improvisaciones o actividades esporádicas que ejercitáis a veces son contraproducentes. Perturban y no corrigen. Hacen más daño que bien.

No hay obra orgánica sin dirección constante, actividad e inteligencia.

Quisiéramos la escuela en la que se trabajara desde el primer día hasta el último, sin precipitación alguna, pero haciendo bien las cosas de conformidad con un plan de labor que diera normas precisas.

La jornada sería más útil y menos fatigosa para los maestros si el camino estuviera bien jabonado para arribar a la meta sin perderse en la maraña de los tanteos o las improvisaciones tan comunes y que tanto daño causan.

Hasta aquí el señor Inspector Técnico General de la provincia de Buenos Aires, señor Jáuregui, cuya opinión compartimos.

Ahora, permítasenos unas palabras

Al maestro.

Es por cierto difícil la profesión de hombre, pero la exigimos para todos los educadores. El hombre, esa maravillosa síntesis de esperanza, voluntad y amor, se forja únicamente en la escuela de la vida. Ella no educa en los sufrimientos de todas las penas, pero nos da la gran satisfacción que experimenta al no claudicar: nos hace conocer la mezquindad que anima a muchos de nuestros semejantes, mas nos obsequia con el placer de penetrar hasta la entraña en la nobleza espiritual de los buenos; nos pone frente a las llagas que la envidia y la calumnia han abierto en el corazón inadecuado de los ambiciosos carentes de ideales dilatados, pero nos da el valor para inclinarnos sin hasco sobre sus llagas y curarlas con piadosa ternura.

Así nos queremos.

Amplia la pupila para que nos riegue la luz de la esperanza de una mayor felicidad para todos; siempre fuertes, noble e inteligentemente fuertes, olvidados de nosotros y viviendo en los demás: siempre justos magnánimamente justos para hacer que los otros vengan hacia nos en procura de la paz.

Afírmese nuestra obra sobre este augusto trípode si deseamos ser fuerza y ser palanca.

♣ ♣ ♣

FILOSOFÍA ANIMALEJA

EL ESCOLAR



León Leonel no era, en verdad, un estudiante ejemplar. El maestro, un sabio y melenudo león, que se esforzaba por hacerle entrar la ciencia en el cerebro, desesperado un día gritó:

—No pretendo absolutamente que llegues a ser un águila. Pero para un león, es simplemente vergonzoso ser un asno ante sus compañeros.

♣ ♣ ♣

RESPUESTA INGENIOSA

Estaba cierto caballero elogiando la vivacidad y prontitud de ingenio de Pico de la Mirándola, que no había cumplido aún 9 años, cuando un viejo, tonto y grosero, que lo escuchaba exclamó, sin cuidarse de la presencia del espirituoso principillo:: "Cuando los niños revelan tanto ingenio, vuélvense en su edad madura, unos estúpidos"; a lo que contestó Pico de la Mirándola: "Si eso que dice es cierto, habrá tenido usted en su infancia un excelentísimo ingenio".

DIDACTICA PRACTICA

La escuela en acción

además de

—*la didáctica práctica* desarrollada de acuerdo con métodos activos, simples y rápidos para las escuelas urbanas y rurales,

—*los programas analíticos* conformes con el oficial actualmente en vigor,

—*los horarios*, cuya estructura responde a una íntima correlación entre asignaturas de una misma índole y

—*el cuaderno de tópicos* con la indicación de los temas a desarrollar diaria y semanalmente

dará también:

—*desarrollos de clases tipos* para todos los grados,

—*series de ejercicios* sintéticos de aritmética, *solución* de problemas y *objetivación* de los mismos,

—indicaciones para la *construcción de sencillos aparatos* de física y química y

—experimentos fáciles de realizar por los alumnos sobre estas asignaturas.

Publicará:

—un *programa de higiene* de aplicación práctica, y

—*clases metodizadas* de ejercicios físicos con su correspondiente *juego*.

Ilustrará:

Con artículos, encuestas y concursos el modo práctico para substituir las lecciones de palabra (el criticado verbalismo) por las lecciones de acción, en las que está el secreto de la escuela educativa.

Y provocará la formación de un círculo de colegas para el estudio, la difusión y la defensa de los intereses educacionales.

El presente número contiene una exposición de los anhelos que nos alientan en la obra que iniciamos, un llamado al cuerpo de inspectores, directivo y docente para la formación del frente único, que conseguirá el triunfo en la solución de los valiosos problemas educacionales que hoy se debaten, una detallada explicación del por qué de la adopción del horario que preconizamos, indicaciones sobre la vida de la escuela durante la primera semana de clase y detalles que es menester no olvidar para que la tarea cotidiana se desarrolle sin apresuramientos.

Van también algunas normas didácticas para que los colegas tengan inmediatamente una clara idea sobre la forma como encaramos estos asuntos durante todo el año.

Dos razones fundamentales nos obligan a omitir, por el momento, la publicación de los programas analíticos para todos los grados (los que pueden ser solicitados en nuestra redacción por los colegas que desearen) y ellas son:

La seguridad de que los programas oficiales en vigor serán modificados en cantidad y calidad por la inspección técnica y la dificultad de que sean adoptados en esta época por las escuelas, cuyo personal docente y directivo debe haber elaborado ya, el programa que se desarrollará durante este año. Y damos con esta información una primicia a nuestros lectores.

Las razones apuntadas no nos impedirán, sin embargo, que llevemos a conocimiento de nuestros colegas los pragramas que hemos estudiado, los cuales se publicarán por asignaturas afines desde el próximo número.

♣ ♣ ♣

Deseamos

Anhelamos *hacer*, *realizar*, *reconstruir*, no seducidos por el espejismo de una escuela ideal, sino para realzar la dignidad y la eficacia de la de hoy mediante la acción, el estudio y la defensa de los intereses educacionales.

Queremos que la reforma de la escuela primaria no se inspire servilmente en los arcaicos patrones de ninguna doctrina pedagógica, sino en las necesidades del pueblo, en las condiciones especiales en las cuales se desenvuelve y en los principios generales de la pedagogía moderna.

Y como ésta considera la adquisición de los conocimientos, no como un fin, sino como un medio para el desarrollo del pensamiento, pedimos la implantación de métodos didácticos basados, en la medida de lo posible, sobre la enseñanza concreta y experimental y sobre la actividad personal del niño, sin descuidar las necesidades de la enseñanza colectiva.

Se impone la renuncia indeclinable de la enseñanza intelectualista, que, al decir de Ellen Keller, hace de niños inteligentes hombres imbéciles, y la condición indispensable para ello, es la introducción de la actividad manual en todas las ramas de la enseñanza primaria.

Anhelamos, pues, esta reforma porque ella traerá consigo la de todo el sistema educativo.

Deseamos una mejor organización del trabajo en estos talleres que llamamos escuelas y una más sabia utilización de las disposiciones orgánicas de los maestros para ponernos en consonancia con la necesidad, hoy día reconocida por todos, de mejorar y acrecentar rápidamente el rendimiento de las instituciones sociales.

De este deseo nace como corolario la creación de clases auxiliares destinadas a los alumnos de desarrollo intelectual lento y de aptitudes débiles, que son una rémora para el progreso general de los grados y un motivo de desgaste inútil de energías que podrían ser dirigidas en otro sentido.

En él también tiene su origen otra iniciativa, que defenderemos con argumentos irrefragables porque la amamos como a cosa propia: nos referimos a la disminución del número de alumnos para cada clase. Si se nos pide que trabajemos sincera e inteligentemente en el desarrollo del espíritu de cada niño, teniendo en vista, como única finalidad, la satisfacción de su propia naturaleza, débesenos colocar en condiciones de poder cumplir este deber con entera independencia.

Nada impide la realización de estos ideales. Pero como sabemos que la escuela primaria no puede transformarse

por una revolución brutal e instantánea, comenzaremos el movimiento de renovación abogando por la supresión de los exámenes. La causa aparentemente pequeña tiene, empero, efectos de proyecciones. Ellos han falseado completamente el espíritu de la enseñanza. Obligan al abuso de la memoria verbal, tan funesta al desarrollo de la inteligencia y tal como se practican, no pueden seguir siendo considerados como la única manera de medir el saber adquirido por los alumnos.

Los sentimientos, las buenas costumbres y los hábitos, sólido sustentáculo de la educación moral, escapan a todo procedimiento de medición. Se sienten y se valoran en el conjunto de todos los días. El maestro es el único capaz de ponderarlos. Al maestro, pues, débese entregar toda confianza en este sentido.

Un contralor inteligente de inspectores y directores bastará para evidenciar el criterio usado. Nada de vigilancias irritantes.

Anhelamos, por último, como áureo coronamiento de la obra a efectuarse, la elaboración de una disciplina educativa basada, sobre la ayuda mutua y una educación que dependa de todo un sistema de educación moral que repose sobre la solidaridad.

Colegas, nosotros ofreceremos el fruto de nuestra obra que ha vivido todas las condiciones de la escuela de nuestro país. Esperamos, en cambio, que la gran familia de los maestros nos demostrarán que acciona, es decir, prueba, desenvuelve, fecunda y crítica noblemente nuestras ideas, substituyéndolas, quizá, con otras más altas y más verdaderas.

Venga, pues, hasta nosotros, de todas las regiones del país, la crítica amplia, la pregunta, la idea y el deseo de todos nuestros colegas.

Una sola cosa os pedimos. Que leáis con cuidado toda nuestra revista que tantas fatigas nos cuesta y que se inspira en un sincero deseo de elevar la escuela y el maestro: que leáis no solamente la página en la cual encontraréis el ejercicio o el problema para la clase deseada, sino todas ellas; que respondáis a las encuestas que en breve formularemos, colaboréis, aconsejéis y corrijáis también. Esto nos alentará para proseguir la jornada. Nacerá, de aquí, un novísimo interés por intervenir en la solución de los problemas escolares, y un retorno al amor de los niños y a la conciencia del maestro, tan debilitados hoy, y que nunca como en el presente ha sido más necesaria.

* * *

Horario funcional

He aquí nuestra primera gran reforma. Necesitamos, antes de entrar en la exposición acabada de la misma, recordar a nuestros colegas que dentro del magisterio existen dos grupos claramente delimitados de trabajadores.

Los que siguen, sin apartarse una línea, la vieja senda y los que, con la esperanza de encontrar la buena, no temen aventurarse en busca de una nueva. Aquellos serán los docentes rutinarios; éstos los innovadores. Los principios científicos sentados por la nueva pedagogía y su aplicación inmediata orientan a los racionalistas hacia la solución presentida.

Ved cómo accionan. Cuando la solución de un problema los acosa lo encaran desde diferentes puntos de vista y sin el apasionamiento que caracteriza la estrechez del espíritu. La solución mejor es la elegida, teniendo en cuenta para esto las experiencias hechas por otros investigadores, a fin de perfeccionar su método personal, al mismo tiempo que la ciencia impersonal y universal.

Los rutinarios, en cambio, puestos en el mismo caso comienzan por preguntarse: ¿Qué han hecho mis antecesores? ¿Cómo hacen mis colegas? Y según el criterio de los ancianos o de la autoridad eligen la solución que menos esfuerzos exige.

Como ocurre que los retrógrados o estacionarios son, en el gremio, muy numerosos la escuela actual lleva la marca de la rutina.

Esta es la causa fundamental de que todavía existan métodos propios de la edad media, programas del tiempo del coloniaje y horarios que son un anacronismo.

A aquellos propulsores del progreso educacional de nuestro país, teorizadores y prácticos que forman la falange positiva que impulsa nuestras instituciones escolares, pedimos ensayen nuestro horario y hagan sobre la ejercitación del mismo la crítica severa, pero justa, que les sugiera.

Y a los otros, enfermos consuetudinarios, críticos estólidos, llorosos peregrinos que atraviesan el valle de lágrimas del magisterio sin derramar en él siquiera una sola bienaventuranza, también pedimos que lo ensayen.

EL VIEJO HORARIO

Es clásica la división del día en ocho secciones de más o menos igual duración; a cada una de ellas corresponde la enseñanza de una asignatura que no tiene, generalmente, con la que la ha precedido y con la que le seguirá ningún punto de contacto, a pesar de la decantada famosa correlación de materias que por muy conversada siempre se olvida. Tal ocurre con la mayor parte de los horarios que hemos tenido ocasión de analizar en buen número de escuelas de la capital, provincias y territorios.

Su estructura diaria general es la siguiente: Lectura. Lenguaje o Aritmética. Cuerpo humano. Historia. Dictado. E. Físicos. T. Variable. ¿Cuáles son los principios científicos que han impuesto semejante distribución? ¿Cuál es el fin o fines perseguidos con este fraccionamiento de la unidad horaria? ¿Puede explicarse la correlación de estudios que debe existir entre asignaturas de una misma rama cuando después de lectura enseñamos matemáticas y después de cuerpo humano explicamos historia?

¿Cómo y quiénes han demostrado científicamente que el horario fragmentado en ocho trozos, con un objeto diferente en cada uno de ellos, es el racional?

Como cada clase, por ajustarse también al férreo marco de otra clásica división, debe tener un introito indispensabilísimo, según el sistema, que ponga en relación las nuevas nociones a inculcar con las ya enseñadas de la misma asignatura uno o dos días antes, y en cada una de ellas se emplean cuatro o cinco minutos, debemos admitir una pérdida diaria de más de media hora con el solo objeto de poner en buenas condiciones de receptividad al niño. La ineludible recapitulación y en estos dos últimos años, la obligada constancia escrita en los cuadernos de una o dos sencillas proposiciones, ¿no ocasiona una pérdida de tiempo mayor aún que la indicada? Una elemental operación aritmética nos muestra que el tiempo empleado en la verdadera producción no alcanza a dos horas. No es menester insistir largamente para comprender que este método de trabajo está en abierta con-

tradición con la economía bien entendida. Pérdida de tiempo y de energías *Muchos esfuerzos inútiles y pocos efectos útiles.*

Esto no es todo. El horario fragmentado provoca, en maestros y alumnos, un trabajo nervioso y superficial; por consecuencia desagradable e inútil. La desorganización psíquica, resultado del esfuerzo que ejecutamos al pretender llevar al niño a nuevas situaciones de conjunto, cada media hora, será tanto más profunda cuanto mayor impresión hayan dejado las lecciones anteriores. De aquí el agotamiento. La disciplina se hace, por momentos, más difícil de mantener produciendo una nueva pérdida de tiempo y energías.

EL HORARIO NUEVO

La distribución de las asignaturas en grupos afines es idea que se encuentra expuesta ya en las consideraciones que, sobre los programas oficiales en vigor, hizo la comisión encargada de redactarlos.

Nosotros hemos ido más lejos aún estableciendo tres únicas ramas de estudio: *Ciencias naturales, Matemáticas* y *Geografía* e *Historia.*

Estas dos últimas se cuentan como una sola. Las demás asignaturas se enseñan en función de estas ramas fundamentales siendo, por lo tanto, sus auxiliares.

De acuerdo con este criterio hemos distribuído el tiempo de cada día de la manera siguiente:

LUNES

Ciencias 2 horas	Zoología	1/2 hora
	Lectura	1/2 hora
	Dictados	1/2 hora
	Composición	1/2 hora
Matemáticas 1 1/2 horas	Aritmética	1 hora
	Geometría	1/2 hora
	Ejercicios Físicos	

MARTES

Ciencias 2 horas	Botánica	1/2 hora
	Lectura	1/2 hora
	Dictado	1/2 hora
	Composición	1/2 hora
Geografía-Hist.	Geografía	1/2 hora
	Historia	1/2 hora
	Instrucción Cívica	1/2 hora
	Canto	

Este espíritu informa toda nuestra distribución horaria con las variantes indispensables a cada escuela.

Invitamos a nuestros colegas a hacer un estudio sobre los horarios mismos que hallarán más adelante encabezando los asuntos de cada grado.

Como se ve, en todo un día se estudiarán únicamente dos de las ramas fundamentales, asignando a cada una de ellas, poco más o menos, una hora y media.

Con esta distribución la dependencia de las asignaturas se hace una realidad y la enseñanza de la lectura por la lectura, del dictado por el dictado y de la composición por la composición desaparecen definitivamente para enseñarse en función de realidades concretas, como son las ciencias naturales o la geografía, y con tanta mayor eficacia cuanto mayor sea la atracción ejercida por el centro de interés.

EL CRITERIO FUNCIONAL

Supongamos tener que enseñar los carnívoros en cualquiera de los grados superiores.

El maestro tendrá tiempo suficiente para preparar las ilustraciones necesarias antes de entrar a clase. Una vez en ella, después de la revista y lista acostumbradas, preparará el ambiente con una corta introducción: el interés del tema, la observación directa y la enseñanza concreta harán entrar sin pérdida de tiempo, al educando en el trabajo activo.

La clase se desenvuelve sin apresuramientos.

Si la campana sorprende al maestro sin haberla terminado, no puede molestarlo, sabiendo que la lectura, objeto del resto de la hora tenderá a tratar, desde otro punto de vista, el mismo tema. De esta manera la lectura tiene un objeto claramente determinado, pues, bien elegida por el maestro, no hará sino repetir algunas de las nociones enseñadas durante la clase de zoología, mas las nuevas ideas que se agregarán al retomar el asunto mirado desde otro lugar.

El dictado, que se hará a continuación, enseñará la escritura de las palabras que obedezcan a la regla gramatical de antemano elegida, más la de los vocablos empleados en zoología y lectura, ya sean sustantivos, adjetivos o verbos, y que el maestro crea indispensable hacerles escribir.

La composición, que agregamos en seguida, ya sea oral o escrita, servirá para que el niño, después de haber asimilado la idea y el término, los emplee con propiedad. Si después de este trabajo tan profundo como intenso no queda un sedimento educativo en el espíritu del niño, forzoso será creer en la inutilidad de nuestros esfuerzos.

Como se ve, al mismo tópico se ha enfocado desde diferentes puntos, pero todos ellos concurrentes al fin propuesto, cual es el de dar una noción exacta y perdurable.

El estudio del asunto principal o centro de interés es acabado y el momento psicológico para pasar a uno nuevo está indicado con toda claridad.

Es entonces cuando nuestro horario indica, como asunto a tratar, un tópico de aritmética, el que se continuaría con otro de geometría. La última media hora la destinamos a ejercicios de recreación como canto, labores, trabajo variable o ejercicios físicos, etc.

VENTAJAS DEL NUEVO HORARIO

El sistema que preconizamos realiza un progreso considerable sobre el antiguo. Cada clase estudia durante toda la mañana dos centros de interés o puntos de intensificación. El maestro debe preocuparse de hacer una enseñanza activa y concreta sobre dicho punto. Las asignaturas auxiliares sacarán de él su interés. El trabajo debe ser inteligentemente hecho, pero los resultados recompensan el esfuerzo Con este sistema da ocasión a los alumnos poco avisados o que trabajan lentamente, para que, esforzándose, se nivelen con los que gozan de mejores aptitudes. El maestro apreciará con más justicia la personalidad de cada uno de sus alumnos, puesto que los observará más detenida y largamente sobre un trabajo de aliento.

El y los alumnos dominan durante dos horas un serio campo de estudio, productor de un hermoso estado de conciencia.

Es así como debemos obrar si deseamos alumnos capaces de esfuerzos prolongados. ¿No es, acaso, esto lo que le exigirá la vida? La orientación profesional, ¿no debe fundarse precisamente sobre esta capacidad para el esfuerzo continuado?

Para que los estados de conciencia provocados con el objeto de educar dejen rastros indelebles en el espíritu,

¿no es indispensable el reposo interior, la concentración, la intensidad y la duración del esfuerzo? Cuando se estudia durante un largo tiempo un drama, un poeta, un período histórico, un fenómeno físico, ¿no son acaso más profundas las impresiones dejadas? El edificio espiritual será más robusto, el niño tendrá mucha más conciencia y la confianza en su capacidad será consecuencia del conocimiento de sí mismo.

Por otra parte, en lugar de cambiar de objeto de estudio ocho veces por día, cincuenta veces por semana o doscientas veces por mes, nuestro sistema ahorra otras tantas introducciones y recapitulaciones, puesto que el esfuerzo para lanzar al educando al estudio de un tema no se repite sino dos veces en un día.

Salva también el inconveniente de decir demasiado cosas a los escolares, pues nos detenemos en el estudio de los tópicos más interesantes y más útiles. Ponemos una valla al verbalismo desde que el trabajo del alumno no se hace sobre temas de imaginación sino sobre lecciones de cosas.

Concientemente aplicado, nuestro sistema será el mayor enemigo de aquellos maestros que, teniendo la manía de enseñar por enseñar, cubren al niño con un barniz de suficiencia que deja, siempre, lagunas de lamentables consecuencias.

Hay más aún. En lugar de tener que preparar cuatro o cinco deberes diferentes para el día siguiente los alumnos no tendrán sino dos. El maestro se encontrará más descansado y dispondrá de mayor tiempo para pensar largamente sobre toda la materia de su enseñanza.

♣ ♣ ♣

La escuela día por día

PRIMER GRADO INFERIOR

HORARIO

LUNES. — Lectura. — Cuerpo humano. — Lenguaje — Escritura. — Aritmética. — Geografía. — Historia. — Lectura.

MARTES. — Lectura. — Animales. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo — E. Físicos.

MIERCOLES. — Lectura. — Plantas. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — T. Variable. — Canto. — E. Físicos

JUEVES. — Lectura. — Minerales. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo. — E. Físicos.

VIERNES. — Lectura. Fenómenos. — Lenguaje. — Escritura — Aritmética. — Geografía. — Historia. — Lectura.

SABADO. — Lectura. — Higiene. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — T. Variable. — Canto. — E. Físicos.

EDUCACION MORAL EN ACCION

Advertencias útiles para todos los grados. — Es indispensable que esta enseñanza, verbal hasta ahora, sea esencialmente activa y práctica. Los hechos deben substituir a las palabras. No se extrañen los colegas si nuestro programa determina pocos asuntos La educación moral se gestará en la repetición constante de actos relacionados con un corto número de conceptos morales, pero fundamentales. De la acción se pasará a la comprobación de los resultados. Estas lecciones prácticas de moral nos harán sentir la alegría y la belleza de la victoria obtenida no con palabras sino con hechos.

Un programa de moral reducido a los asuntos indispensables da tiempo a la repetición y comprobación de los resultados.

PROGRAMA

Primer bimestre. — Puntualidad. — Aseo personal. — Aseo de la clase, de los bancos, de los útiles. — Obediencia. — Conducta.

Segundo bimestre. — Ayuda mutua. — Veracidad. — Los buenos modales. — Revisión y comprobación de los resultados obtenidos. — No descuidar las normas dadas en el primer bimestre

Tercer bimestre. — Acciones que requiere la intervención de la familia. — Revisión y comprobación como en el segundo bimestre. — Intervención del alumno en el gobierno de la clase.

Cuarto bimestre. — Lo mismo que en el tercero.

La educación moral será parte integrante de toda la enseñanza.

Durante esta primera semana se enseñará prácticamente a entrar con orden a la escuela, y a las clases.

Subir los pupitres y bajar los asientos sin que se produzca desorden y con el objeto de educar los movimientos bruscos y los modales groseros.

Hacer saludar con la mano y con el sombrero. Solicitar permiso para entrar a clase sin levantar la mano y produciendo ruidos extraños con los dedos.

En este grado es muy importante enseñar a los alumnos todo lo concerniente al cumplimiento de sus necesidades orgánicas. En este sentido es conveniente vigilarlos y enseñarles a desabrocharse y abrocharse el guarda polvo, los tiradores, los pantaloncitos, etc.

El maestro aprovechará a los alumnos que ya lo sepan para que lo enseñen a sus compañeritos. Es la forma práctica de insinuarlos, sin hablar, en la ayuda mutua El niño debe ser un colaborador del maestro y de sus condiscípulos.

LECCIONES DE COSAS. — NATURALEZA

Para todo el año. — Como hemos indicado al hablar de la educación moral, la lección no debe apoyarse esencialmente en el maestro, sino implicar la activa participación de los escolares. El maestro guiará, hablando lo menos posible. Los niños ejecutarán las acciones indicadas por el maestro y pondrán en juego todos sus sentidos. *Las lecciones de cosas tienen por único fin educar las aptitudes sensoriales de los niños.* De esto nacerá lo demás.

Considerando que la mayor parte del tiempo de esta primera semana se emplea en la organización del espíritu de la clase y de la escuela, creemos oportuno postergar el desarrollo de clases de esta naturaleza hasta el próximo número. Hacemos, sin embargo, una excepción con las de cuerpo humano e higiene que van a continuación.

CUERPO HUMANO E HIGIENE

Advertencias útiles para todos los grados

Concepto. — La enseñanza de la higiene no debe descuidarse un solo instante de la vida escolar. Forma parte integrante de la educación moral y debe, como

ella, revestir un carácter práctico tal que su continua ejercitación constituye, después de un tiempo racional, un verdadero hábito. De aquí que sea menester evitar las predicaciones inútiles, por cuanto no hacen sino perder tiempo y gastar energías.

El maestro debe exigir al alumno que concurra en buenas condiciones de aseo Si después de la enseñanza práctica dada en la escuela continuara asistiendo desaseado recúrrase a los expedientes más enérgicos. En este sentido deben establecerse relaciones entre el hogar y la escuela. Del buen tino de la dirección y de los maestros dependerá el éxito de lo que se anhela.

Es menester que el maestro se convenza de la fundamental importancia de esta enseñanza que es la base misma de la moral. La higiene individual es un precioso entrenamiento de la voluntad y el medio más seguro para conservar la salud. La higiene pública es un resultado de la solidaridad y del amor humanos. La ignorancia, algunas veces, y el incumplimiento, otras, de los preceptos higiénicos son los artesanos de los males que nos rodean.

El hombre — se ha dicho — es el autor de los males físicos que destruyen su salud.

Escuchad lo que a este respecto predica uno de nuestros más esclarecidos educadores:

"El maestro que no pone en observancia las prescripciones de la higiene al dirigir su escuela, hace un daño incalculable a la sociedad y no debiera permanecer en su puesto de labor y responsabilidad ni un solo minuto.

"Un hombre enfermo es una entidad negativa, individual y socialmente considerado.

"Las leyes de la salud son pocas y claras y el programa, que importa una aplicación de esas leyes, debe ser desarrollado en forma clara, precisa y prácticamente en todos los casos que sea posible.

"Si el maestro consigue que las leyes de la higiene se conviertan en costumbres, la generación que educa crecerá sana y vigorosa con un caudal de energías que se traducirá en fuente fecunda de su progreso moral e intelectual; porque los intereses del cuerpo y del espíritu son solidarios."

En bien de los niños, que es el de la humanidad, os pedimos que hagáis cumplir las leyes higiénicas.

Durante las primeras semanas de marzo la higiene constituirá toda la enseñanza que el horario asigna a esta asignatura y a Cuerpo Humano.

Higiene. Limpieza de uñas. — El maestro enseñará el uso de las tijeras cortando y haciendo cortar las uñas de los alumnos que las tengan desaseadas. Conjuntamente con la acción hablará de los inconvenientes que presentan las uñas largas y sucias. Enseñará, asimismo, el empleo del cepillo y jabón para la limpieza de las mismas. No se descuide el aseo general y comprúebese si lo enseñado se practica por todos los alumnos.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Para todo el año. — La enseñanza inmediata de la lectura y escritura no debe iniciarse los primeros días de clase. Esperemos un tiempo más o menos breve (dos o tres semanas según las condiciones) hasta que el niño se adapte a la nueva vida que inicia, al ambiente escolar que siempre guarda con el del hogar diferencias notables. El tiempo asignado a este período, que llamaremos preparatorio, se empleará para la enseñanza de los medios de acción de la escritura, del material lingüístico que le permitirá expresar sus simplísimos pensamientos y de la habilidad fonética para la exacta pronunciación de los sonidos No se tema que este período preparatorio robe un tiempo que no se reconquistará jamás. Muy por el contrario una buena serie de ejercicios preparatorios es siempre tiempo muy bien aprovechado, por cuanto hace posible, más adelante, un movimiento uniformemente acelerado en la enseñanza de palabras y un menor esfuerza para superar las dificultades de la escritura y de la lectura. Durante el período preparatorio se ejercitará a los escolares en el manejo de los útiles empleados en la escritura, el trazado de los elementos que forman las letras y en la buena pronunciación de todos los sonidos.

Lectura. — Sonidos y ruidos. Nuestra voz y la de los animales. Mineral ilustrativo: cornetas, campanillas, objetos varios que produzcan sonidos y ruidos. *Desarrollo* ¿Qué hace la campanilla? ¿la corneta? Suenan. ¿Dónde se siente el sonido? En la oreja. Persuadirlos de que es así con numerosos experimentos. Tapar primero uno, luego los dos oídos. Después de tener la sensación clara del sonido, produzcanse ruidos y rumores. Son sonidos menos claros. ¿Dónde se oyen? También en la oreja. Hacer producir sonidos y ruidos y distinguirlos. Si hablo, ¿qué se oye? La voz. La voz es un sonido. ¿Cómo y dónde se produce? ¿Unicamente nosotros tenemos voz? También los animales. Imitar la voz de algunos de ellos. Aprovéchese la ocasión para hablar de la higiene y cuidados que debemos tener con las orejas y el oído. Los sordos: su infelicidad.

Escritura. — La mano. Ejercicios educativos para hacerla hábil. Flexión y extensión de los dedos. Ejercicios de oposición del pulgar a los demás dedos. Separación de los dedos. Flexión y extensión de la mano sobre la muñeca. Batir las manos. Aprovéchese la ocasión para revisar uñas, dedos y manos y háblese de la importancia de su higiene.

Lenguaje. — Conversaciones que guarden íntima relación con las clases dadas En ellas se cuidará la exacta pronunciación de las palabras y se repetirán con el fin de que el niño las asimile:

Acciones: en relación con la educación moral: entrar, salir, levantar, bajar, sentarse, abrochar, desabrochar, ayudar, etc.

Acciones: en relación con la lectura y escritura: sonar, oir, hablar, gritar, doblar, separar, mover, batir.

Nombres: guardando la misma relación con la clase de moral: escuela, banco, clase, patio, asiento, mesa, tapa, etc. y con la de lectura y escritura: oreja, oído, sonido, ruido, voz, garganta, uña, dedo, mano, muñeca, etc.

Adjetivos: uña limpia, sucia, niña aseado, voz fuerte, clara, etc.

ARITMETICA

En las clases correspondiente a esta primera semana se tratará de dar idea de número (unidad y cantidad) mediante ejercicios variados, luego a contar objetos sin dar la representación gráfica del número.

Idea intuitiva de unidad y cantidad. — Material ilustrativo: objetos al alcance de la mano de propiedad de los educandos. *Desarrollo.* ¿Quién me puede mostrar un lápiz? ¿Cuántos lápices tiene en la mano cada uno de vosotros? Uno. Juan: ¿cuántos lápices tiene Julio? Uno. ¿Y Ernesto? Uno, también. El mismo ejercicio con otros objetos.

Inmediatamente el maestro hace que algunos alumnos le entreguen su lápiz y pregunta, ahora, ¿Cuántos tengo aquí? Muchos. El mismo ejercicio, pero variando los objetos. Luego es ordena a un niño que reparta a sus dueños los objetos recogidos por el maestro, quien entretanto preguntará: ¿cuántos le da a Luis? Uno. ¿Y a José? Uno, etc. ¿Cuántos me quedaron? Ninguno. (De esta manera el maestro habrá mostrado la unidad aislada, la unión de unidades para formar la cantidad, y la descomposición de ésta para llegar a la unidad. *No se hable de unidad ni de cantidad.*

Igual forma para la enseñanza oral del número dos, tres... diez, tratando de que los ejercicios sean hechos por los alumnos.

Podrán usarse como medios ilustrativos, botones, palillos, hilos, cuerdas a las cuales se les harán tantos nudos como los necesarios para la enseñanza del número propuesto. Se contarán las uñas, los dedos, los ojos, las orejas, los botones de los guarda polvos, etc. Todos ejercicios prácticos.

No olvidar que la enseñanza de las otras asignaturas concurren como auxiliares de la aritmética.

PRIMERO SUPERIOR

HORARIO

LUNES. — Lectura. — Cuerpo Humano. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Trabajo Variable. — Canto. — Ejercicios Físicos.

MARTES. — Lectura. — Animales. — Lenguaje. — Dictado. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo. — E. Físicos.

MIERCOLES. — Lectura. — Botánica. Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geografía. — Historia. — I. Moral y Cívica.

JUEVES. — Lectura. — Minerales. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo. — E. Físicos.

VIERNES. — Lectura. — Fenómenos. — Lenguaje. — Dictado. — Aritmética. — Geografía. — Historia. — I. Cívica y Moral.

SABADO. — Lectura. — Higiene. Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — T. Variable. — Canto. — E. Físicos.

Para todo lo concerniente a la dirección de este grado léanse las instrucciones anotadas más adelante para el segundo grado.

Hágase practicar la enseñanza de la moral y de la higiene y procure, el maestro, tener un claro concepto de las condiciones que presenten los alumnos a su cargo, por medio de los ejercicios que indicamos en segundo grado.

SEGUNDO GRADO

HORARIO

LUNES. — Lectura. Cuerpo Humano. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Trabajo Variable. — Canto. — Ejercicios Físicos.

MARTES. — Lectura. — Animales. — Lenguaje. — Dictado. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo. — E. Físicos.

MIERCOLES. — Lectura. — Botánica. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geografía. — Historia. I. Cívica y Moral.

JUEVES. — Lectura. — Minerales. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo. — E. Físicos.

VIERNES. — Lectura. — Fenómenos. Lenguaje. — Distado. — Aritmética. Geografía. — Historia. — I. Cívica y Moral.

SABADO. — Lectura. Higiene. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — T. Variable. — Canto. — Ejercicios Físicos.

EDUCACION MORAL

Véase la nota que encabeza la enseñanza de esta asignatura en primero inferior.

PROGRAMA

Primer bimestre. — Puntualidad. — Aseo y prolijidad. — Obediencia y laboriosidad. — La madre y la maestra. — El gobierno de la clase confiado a los alumnos.

Segundo bimestre. — Ayuda mutua. — Veracidad. — Los buenos modales. — Honestidad. — Restitución de objetos hallados. — Hechos que provocan la intervención de la familia. — Comprobación de resultados.

Tercer bimestre. — No seas descortés. — No seas goloso. No maltrates a los animales. — Cada flor es el fruto de un trabajo. — Pon cada cosa en su lugar. — Diligencia. — Cuidado de los útiles escolares. — Comprobación de resultados.

Cuarto bimestre. — Respeta los nidos. — Utilidad de las cosas pequeñas. — Las desgracias en la calle. — Resumen de todo el programa desarrollado.

Puntualidad y Conducta. — Durante esta primera semana, el maestro hará comprender la necesidad de ser puntual y de observar buena conducta.

El alumno que llega tarde, no escucha parte de la lección, distrae a los compañeros; pierde y hace perder tiempo.

Explíquese al alumno, con ejemplos prácticos y manera convincente, la necesidad de conducirse correctamente en la clase, en el patio, en el recreo, a la entrada y salida del aula y de la escuela.

Si después de aclarados estos puntos, un alumno llegara tarde, no se le castiga ni amenaza, sino que se le impide ocupar su lugar hasta que el maestro haya agotado el argumento que trataba, para que el retrasado sienta la incomodidad de haber interrumpido la clase. Esto bastará para hacer de él un fiel observador del horario.

Todos los días, y durante esta semana especialmente, el maestro verificará si se observa puntualidad. Es menester perseverar en los avisos a los padres, cada vez que una falta de puntualidad se produzca. Esta vigilancia será la lección más útil que se podrá dar sobre el tema citado.

Siguiendo el mismo criterio, se obtendrá en poco tiempo alumnos de muy buena conducta.

No digáis sino una vez al niño: *Observa buena conducta*, es menester obligarlo a observarla.

Esto no implica, de ninguna manera, la aplicación de una *medida disciplinaria. La escuela no es cárcel ni es cuartel.*

¿Cómo entran sus alumnos a la escuela? ¿Qué conducta observán en el patio, durante el recreo? ¿Cómo se sientan? El banco debe ser cuidado con todo esmero.

LECCIONES DE COSAS. — NATURALEZA

Para todo el año. En la acción concreta y práctica, se empeña toda la actividad y el interés de nuestro espíritu. De aquí que todas las lecciones deben animarse con la

colaboración de los escolares. No nos conformemos con hacerlo mirar y ver; menester es educar, por medio de estas clases, las aptitudes sensoriales de los niños. Dejemos que hagan y que obren; de la acción nacerá el decir.

Como esta primera semana se empleará en la organización de la clase y de la escuela, creemos oportuno postergar el desarrollo de clases de esta naturaleza hasta el próximo número. Haremos, sin embargo, una excepción con los de cuerpo humano e higiene.

Cuerpo humano e higiene. — Véase la advertencia general que hemos colocado a la cabeza del programa del grado primero.

Tómese la clase de cuerpo humano y la de higiene que asigna el horario para enseñar la manera como se limpian uñas y manos. El material ilustrativo lo encontrará el maestro en los alumnos que presenten esta parte del cuerpo desaseada.

El empleo de las tijeras, del cepillo y del jabón debe enseñarse prácticamente.

No se descuide el aseo general y compruébese si lo enseñado se practica por todos los alumnos.

LECTURA. — DICTADO. — LENGUAJE

Lectura. — Comiéncese por hacer leer proposiciones sencillas, compuestas de palabras que vayan ofreciendo paulatinamente nuevas dificultades. Estas proposiciones se escribirán en el pizarrón y con ellas se podrán hacer ejercicios variados. Todas las clases de esta semana, servirán para dar al maestro el conocimiento exacto de sus niños en esta asignatura. No proceda apresuradamente a formar juicios que, siendo aventurados, pueden perjudicar al alumno, ni tome medidas radicales, como la de pedir el traslado a un grado inferior de aquellos que cometen errores al leer; siempre habrá tiempopo para hacerlo, pero procure antes hacer lo posible para llevar a estos malos lectores al nivel de los demás. *Recuerde que la repetición del grado es la medida más perjudicial para un alumno.*

Dictado. — En relación con las clases de moral, higiene y lectura.

El maestro dictará pronunciando con toda claridad las palabras principales empleadas en dichas clases: tanto las que indiquen acción, como las que expresen nombres y adjetivos.

Acciones: llegar — apresurarse — conducirse — limpiar — cortar — cepillar — etc.

Nombres: puntualidad — conducta — uñas — dedos — muñeca — etc.

Adjetivos: — aseado — prolijo — limpio — sucio — puntual — aplicado — bueno — etc.

Debe hacerse un pequeño dictado de frases en íntima relación con los temas dichos.

Lenguaje. — Para todo el año. — Por medio de las lecciones de cosas y de educación moral, guíese al alumno hacia la observación y acción sin cuidar especialmente de detenerse en los vocablos que *nacen del hacer.*

En las clases de lenguaje es menester afirmar el conocimiento de dichos vocablos, haciéndolos usar hasta que sean asimilados. Deseamos pocos términos, pero bien aprendidos, (sobre todo las acciones). Ellos constituirán todo el material para la composición, la lectura, la aritmética, etc. *Sin grano es inútil ir al molino y querer moler.* Sin ideas y términos extraídos de las lecciones de cosas, el alumno no puede *componer.*

Las clases de lenguaje serán conversaciones donde el alumno repetirá, guiado por el maestro, los conceptos enseñados en las clases prácticas de moral, higiene, etc. La composición escrita estará constituída, en esta semana, por *un sólo y sencillo pensamiento.*

ARITMETICA

Todas las lecciones correspondientes a la primera semana, se destinarán a la escritura y lectura de los números hasta 9999, *insistiendo* hasta *que todos los niños sepan escribir mecánicamente cualquiera de los números* comprendidos en límite indicado.

Omitimos agregar una serie de ejercicios variados y adecuados para la recordación de la lectura y escritura de los números, porque ellos surgen de la habilidad que se supone en cada maestro.

En el caso, muy común, de encontrarse con uno o varios alumnos que hubieran olvidado buena parte de lo enseñado en el grado inmediato inferior, el maestro debe prolongar, el grado inmediato inferior, el maestro debe prolongar, hasta cuando lo crea conveniente, esta ejercitación. *Ello es fundamental* y no puede haber progreso ulterior sin dicho conocimiento.

Recuérdese el valor de la *decena* y *centena.* El maestro se valdrá para ello de botones, palillos, porotos, maíces, plumas, etc., todos objetos que se distribuirán entre los niños, los cuales separarán en decenas y centenas guiados por el maestro. ¿Cuántas plumas tiene una decena. 10. Los dedos de nuestras manos son... Una decena. Descompóngase la decena en unidades.

Variados ejercicios concretos.

Luis, alcánzame tu decena. — Alcánzame la tuya, Juan, — ¿Cuántas decenas son? — Dos. — ¿Cuántas unidades? — Veinte. — Así hasta conseguir diez decenas. Una centena, ¿cuántas decenas son? — Diez. — ¿Cuántas unidades? — Cien. — Variados ejercicios concretos.

Descompóngase la centena en decenas y unidades.

Cálculo oral y escrito. — Sencillos ejercicios de sumas y restas.

Efectúense sumas y restas fáciles en posición horizontal y vertical.

TERCER GRADO

HORARIO

Lunes. — Cuerpo Humano. — Lectura. — Gramática. — Composición. — Geografía. — Historia. — I. Cívica. — E. Físicos.

Martes. — Zoología. — Lectura. — Dictado. — Composición. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo.

Miércoles. — Botánica. — Lectura. — Composición. — Caligrafía. — Aritmética. — T. Variable. — E. Físicos.

Jueves. — Minerales. — Lectura. — Gramática. — Composición. — Geografía. — Historia. — *I. Cívica.* — E. Físicos.

Viernes. — Fenómenos. — Lectura. — Dictado. — Composición. — Aritmética. — Geometría. — T. Variable. — Canto.

Sábado. — Higiene — Lectura. — Composición. — Caligrafía. — Aritmética. — Canto. — E. Físicos.

EDUCACION MORAL EN ACCION

Véanse las notas didácticas que inician el programa de primer grado.

PROGRAMA

Primer bimestre. — El alumno correcto: como deben ser sus acciones y su lenguaje: manera de conducirse en la calle. — Amor hacia los miembros de la familia. — Respeto a los padres y a las autoridades. — Manera de conducirse en su propia casa y en la ajena. — Manera de conducirse ante un superior. — Cómo debe conducirse un niño en público: fiestas, excursiones, teatros, etc. — Paciencia: no ser imprudente cuando es necesario esperar. — Cortesía: su práctica entre alumnos. — Modales corteses y con gracia. — Prontitud en el cumplimiento de una orden recibida. — Empleo del tiempo. — Puntualidad.

Segundo bimestre. — Aseo de los vestidos. — Las manchas del trabajo no deshonran. — La escuela es luz para la mente. — ¡Cuidado con el fuego! — Moderación en las diversiones. — Amor al trabajo. — Pensad en el trabajo que hacen las madres. — Nuestro trabajo se transforma en obra útil. — Corage para soportar los pequeños dolores físicos. — Amor a las plantas.

Tercer bimestre. — Las flores: el huerto. — Los resultados de ocupaciones sencillas. — La maestra siembra afectos delicados. — El viento habla. — El trabajo de los agricultores. — ¿Porqué el hierro es más útil que el oro? — La fiesta del trabajo. — Beneficios del trabajo.

Cuarto bimestre. — Diligencia en el cumplimiento de los deberes como hijo, alumno, compañero, pequeño ciudadano. — No extralimitarse en las comidas y bebidas. — Templanza. — *Para las niñas.* — Orden y aseo del dormitorio y la cocina. — Sed suaves cuando os amonesten. — Escuchad los consejos.

Un propósito definido para efectuar en vacaciones. — Prepararse para la fiesta de la escuela que es la fiesta del corazón.

Desde los primeros días el maestro vigilará a los alumnos y les exigirá en sus actos y palabras corrección y cortesía. Cada vez que sorprenda a un alumno, en clase, en los recreos, y aun en la calle hablando a gritos, o gesticulando exageradamente, jugando groseramente, molestando a los compañeros, dar la espalda cuando habla, contestar con violencia, hablar mientras come, reir desagradablemente o realizando, en fin, cualquier acto que revele poca educación, lo reprenderá con dulzura la primera vez, con más severidad después; más adelante bastarán pocas palabras o una mirada para que el alumno comprenda que ha sido descubierto, y, avergonzándose, trate de corregirse. Debese acostumbrar al alumno a vigilarse y corregirse a sí mismo.

El maestro deberá tener mucho tino para la elección del lugar estratégico que le permita vigilar a los alumnos. Todos ellos deben caer dentro del campo de su ángulo visual y sentir sobre sí, su mirada. Ella detendrá cualquiera mala intención, pero el maestro al descubrirla no castigará; el consejo convence y corrige mucho más que toda medida disciplinaria.

LECCIONES DE COSAS. — NATURALEZA

Véanse las notas que encabezan la enseñanza de estas asignaturas en los programas de primero y segundo grados.

Considerando que la mayor parte del tiempo de esta primera semana se emplea en la organización del espíritu de la clase y de la escuela, creemos oportuno postergar el desarrollo de clases de esta naturaleza hasta el próximo número. Hacemos, sin embargo, una excepción con las de cuerpo humano, higiene y geografía que van a continuación.

PRIMERA CLASE

La mano. — Ilustración natural. Levantad vuestras manos: agitadlas como hago yo. Volveos para ver las de vuestros compañeros. Es un bello espectáculo. ¿No es cierto? Parecen pañuelos que saludan o banderas que flamean. La clase parece estar llena de luz a causa de vuestras manecitas blancas que se agitan. Ponedlas suavemente sobre vuestro banco como dos tiernas palomitas. ¡Qué de cosas curiosas se ven! (Los niños ayudados por el maestro, descubren los poros, las arrugas de la piel, los pliegues de la palma de la mano, las articulaciones de los dedos, los hoyuelos, las venillas casi transparentes, las uñas duras, brillantes, sólidamente implantadas y los huesecillos que palpan a través de la carne.

Abrid vuestras manos, cerradlas después, golpead la mesa con vuestros puños, moved vuestros dedos, hacedlos chasquear apoyándolos sobre el pulgar.

Es maravillosa su agilidad y las cosas que pueden hacer; notad que los dedos se doblan en varias parte y que cada uno se opone al pulgar. ¿Se doblan los dedos hacia atrás? ¿Cuál es el que trabaja más? Cuidad vuestras manos: su higiene.

SEGUNDA CLASE

La mano. — El maestro desarrollará esta nueva clase sobre el mismo tema de acuerdo con el siguiente plan:

Las manos son nuestras buenas servidoras. Reparan nuestros ojos de los rayos solares, hacen de recipiente en caso necesario, etc. y son nuestras mejores herramientas.

La mano siente. La mano ve. La mano habla. La forma, las dimensiones, la consistencia, la temperatura y el peso de las cosas son revelados por la mano.

GEOGRAFIA

En la única clase de esta primera semana el maestro desarrollará el tema: *Característica llana de la ciudad de Buenos Aires.* No se hará sino recordar las impresiones que los niños ya poseen sobre la característica que presenta el terreno donde está situada la ciudad. Las calles llanas o con muy pocas ondulaciones no impiden la visión a larga distancia; el cansancio que se experimenta al recorrerlas es menor que el producido al ascender una escalera o pendiente; el tránsito de vehículos se hace sin dificultad; el animal empleado es el caballo; la característica de los vehículos es propia de los terrenos llanos, etc.

LECTURA. — DICTADO. — LENGUAJE

Lectura. — El maestro elegirá lecturas de acuerdo con las clases de moral práctica y lecciones de cosas dadas el mismo día. El alumno correcto; las manos; la ciudad de Buenos Aires serán los temas de dichas lecturas. Cuídese de que se adapten a la capacidad de los educandos. En ellas el maestro podrá vigilar especialmente, la pronunciación, la articulación y la puntuación.

Dictado. — De acuerdo con las clases de moral práctica, lecciones de cosas y lectura.

El maestro enseñará la escritura de las palabras que obedezcan a la regla gramatical de antemano elegida, más la de los vocablos empleados en las clases citadas especialmente verbos, sustantivos y adjetivos.

Acciones: gritar, hablar, gesticular, molestar, golpear, insolentarse, levantar, agitar, volverse, xamear, saludar, ver, transitar, ascender, etc.

Nombres: insolencia, descortesía, educación, banderas, pañuelos, poros, arrugas, articulaciones, vehículos, pendiente, etc.

Adjetivos: insolente, grosero, descortés, incorrecto, tiernas, transparentes, curiosas, llana, etc.

El maestro elegirá las que crea convenientes.

ORTOGRAFIA

Para todos los grados y para todo el año

La experiencia demuestra con pruebas palmarias (en un próximo número apuntaremos los resultados obtenidos en los distritos 1.°, 2.° y 10.°) que el desastre ortográfico en el que se encuentra sumergida la escuela primaria puede ser fácilmente detenido y en pocos años salvadas sus consecuencias, orientando la enseñanza de esta asignatura en el carril de un solo procedimiento. De la uniformidad del mismo en todas las escuelas de la capital dependerá el éxito tan anhelado. Estudiando los diversos procedimientos hasta ahora empleados y procediendo por eliminación hemos llegado a la conclusión, recordando que, en esta como en ninguna otra enseñanza, se trata de formar vías y dejar recuerdos, de que el educando es el viso-audo-motor hasta tercer grado con el agregado, en los grados 4.°, 5.° y 6.°, del conocimiento de las principales reglas ortográficas obtenidas prácticamente y por el esfuerzo propio del alumno.

Hecha la elección del procedimiento nos restaba formular el programa a desarrollar. Fué entonces cuando pensamos que para evitar el dictado de palabras y pensamientos vacíos de sentido para el niño y obtener con poco gasto de energía un gran rendimiento era necesario, con más propiedad indispensable, que se valiera del material lingüístico usado en las lecciones dadas durante el o los días precedentes al dictado. En esta forma se establecería una íntima relación entre esta asignatura y el resto de las que completan el plan de estudios y éstas tendrán en aquélla un valioso auxiliar de repetición. Pero no siendo esto posible, por las causas que no escaparán a nuestros inteligentes colegas, (falta de correlación entre materias afines, obligación de ajustarse a una distribución horaria inexorable, etc.) esta lógica ordenación de clases evidentemente racionales y prácticas, decidímonos por la ordenación de nuestro programa de acuerdo con las palabras que llamaremos *tipos* y que nos conducirán, a través de los distintos grados de la escuela primaria a hacer que el niño vislumbre primero y asegure después, el conocimiento del *caso general o regla*. Con estas palabras, otras análogas en significación o estructura, sus compuestos y derivados se llenará el objeto de cada lección.

Ya tendrán ocasión nuestros colegas de conocer el programa sintético en sus líneas generales que nos proponemos desarrollar, pues, éste aparecerá en el próximo número. El programa analítico de todos los grados se desarrollará quincenalmente a razón de dos clases por semana.

Agregamos, como un complemento que creemos necesario, la marcha detallada a seguir en toda clase con el procedimiento que hemos adoptado.

Procedimiento. — De 1.° a 3.°, los ejercicios de dictado se harán en el cuaderno de deberes; de 4.° a 6.°, puede emplearse un cuaderno especial.

Como se trata de dar la imagen exacta de la palabra y corregir las equivocadas o falsas, eliminamos completamente el dictado previo. Este se efectuará una vez enseñadas las palabras. A una voz del maestro el alumno prepara el cuaderno y la lapicera (la tinta da una imagen más clara que el lápiz). El pizarrón debe estar limpio cuando el maestro escriba la palabra o cuando el alumno pase a repetirla. Supongamos tener que enseñar palabras que funcionen como verbos y términos en bir. El orden de la enseñanza será el siguiente: Formado el ambiente propicio a la atención ortográfica el maestro escribirá con muy buena letra la palabra recibir. (La ejercitación caligráfica debe ser simultánea con el dictado). Escrito el verbo y dirigida la atención a él se pronunciará con toda corrección para que la imagen auditiva se asocie a la visión. Se ordena que los niños escriban mientras el maestro vigila. Luego se compara lo escrito con el modelo. Otro tanto hacemos con la serie de verbos que nos proponemos enseñar (prohibir, escribir, percibir, etc.) Subrayamos la terminación *bir*. Y como de paso decimos: los verbos terminados en bir se escriben con *b* labial. El niño que ya ha columbrado la regla termina por descubrirla sin esfuerzo.

¿Cómo se escriben los verbos terminados en bir? Con b labial, contestan los niños. ¿Por ejemplo? Contestan con las palabras escritas y agregan otras.

Si alguno de ellos acierta con una o con varias de las excepciones el maestro escribirá en el pizarrón procediendo como ante los verbos vivir, hervir y servir, y dirá: "estos son los únicos verbos terminados en vir que se escriben con *v* labio dental", pero se abstendrá de hacer ejercicio con los mismos por cuanto sería motivo de una nueva clase.

Lo mismo en cualquier lección.

Se mandan al pizarrón varios niños a quienes se dictan las palabras enseñadas y otras derivadas de las mismas; ejemplo: escribiendo, prohibido, recibidor, etc. Vuelven a sus asientos pasan otros y se hace la misma operación.

Si se cometen errores corrigen los niños; se borra la palabra y se escribe de nuevo.

Después de haber ejercitado en esta forma buen número de alumnos, y si el maestro lo cree necesario hace deletrear a otros alumnos (mayor ejercitación con los que el maestro sabe propietarios de mayor número de imágenes equivocadas o falsas).

Si el tiempo sobra se escribirán en el cuaderno dictados por el maestro tres o cuatro sencillísimos pensamientos.

Sin embargo, la ejercitación práctica en un dictado ideológico debe ser motivo de la clase siguiente. La clase dedicada a la enseñanza de palabras debe utilizarse toda ella en repetir la imagen exacta del vocablo en todas las formas posibles.

Dentro de este tipo de clase el maestro introducirá la variación conveniente para matar toda monotonía; pero sin variar el derrotero del procedimiento.

Lenguaje. — (Véase la nota correspondiente a segundo grado).

Es indispensable, por lo tanto, detenerse en el empleo de los vocablos menos comunes hasta su completa asimilación. Entendemos que un término se ha asimilado cuando el niño es capaz de emplearlo con propiedad en su conversación.

Recomendamos, para estas clases de conversación que versarán como lo venimos repitiendo sobre los temas de moral práctica, lecciones de cosas, geografía y lectura

el empleo de modismos, refranes y proverbios característicos de nuestra lengua.

Que no sepa la mano izquierda lo que hace la derecha. Una mano lava la otra y las dos lavan la cara. Dar una mano. De la mano a la boca se pierde la sopa. Si en el llano nieva, cómo será en la sierra. U otros más fáciles.

Composición. — Redactar dos o tres pensamientos recordando hechos reales ocurridos durante las vacaciones en los cuales haya actuado el niño que los formula.

Por ejemplo: Durante las vacaciones mi padre me llevó a visitar el balneario. Me agradó el paseo.

Nota. — Cuando se exige que el niño hable o escriba sobre asuntos que no conoce, titubea, tropieza y no llega a nada. ¿Quién tiene la culpa? Los asuntos en tercera persona que constriñen a tratar de cosas desconocidas.

Las composiciones correspondientes a todo este mes deben redactarse en primera persona y versar sobre asuntos reales en los que el alumno haya sido actor.

ARITMETICA

Ejercítese a los alumnos en la escritura y lectura de cantidades primero hasta 10.000, luego, cuando el maestro compruebe que ninguno de sus educandos titubea al leer o escribir un número de cuatro cifras, iníciese la enseñanza de los mismos hasta 100.000. No conviene avanzar muy rápidamente, pues la ejercitación debe ser abundantísima y continuada hasta conseguir una escritura mecánica. No se debe comenzar el estudio de ningún nuevo tópico sin tener la certeza de que el anterior ha sido bien asimilado. *Poco, pero bien enseñado.* Háganse con harta frecuencia ejercicios de comprobación de resultados.

La unidad, la decena, la centena. — Hacer que cada niño tome un cuaderno, una pluma, luego dos, tres, cuatro, etc., hasta formar un grupo de 9 unidades. Las unidades se representan con una cifra y con ellas se puede escribir cualquier número. Si a este grupo de 9 unidades se le agrega una nueva unidad, tendremos 10 unidades o una decena. El número que comprende 10 unidades se escribe con dos cifras: la de la derecha indica la unidad, la de la izquierda, la decena. Formar un grupo de 9 decenas y 9 unidades teniendo cuidado de que cada uno de ellos ocupe el lugar que le corresponda.

Agregando al grupo de las unidades una más, obtendremos una decena que irá a ocupar el punto de las decenas. Estas, de 9, pasarán a ser 10 y entonces se escribirá el número obtenido así: 100, esto es, 10 decenas y 0 unidades. Diez decenas, o sean 100 unidades, forman una centena. Es un número compuesto de tres cifras; la de la derecha indica las unidades, la del medio las decenas y la de la izquierda las centenas.

Con un análogo procedimiento enséñese la unidad, decena y centena de mil.

Omitimos, por su facilidad, la escritura de los ejercicios correspondiente. El maestro los variará hasta el infinito.

CUARTO GRADO

HORARIO

LUNES. — Anatomía Física. — Higiene. — Zoología. — Lectura. — Composición. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo.

MARTES. — Botánica. — Lectura. — Dictado. — Composición. — Geografía. — Historia. — I. Cívica. — E. Físicos.

MIERCOLES. — Lectura. — Gramática. — Composición. — Caligrafía. — Aritmética. — Fenómenos. — Minerales.

JUEVES. — Anatomía Física. — Higiene. — Zoología. — Lectura. — Composición. — Geografía. — Historia. — I. Cívica. — E. Físicos.

VIERNES. — Botánica. — Lectura. — Dictado. — Gramática. — Aritmética. — Geometría. — Canto. — E. Físicos.

SABADO. — Fenómenos. — Lectura. — Aritmética. — Geografía. — Historia. — Canto. — T. Variable.

MORAL EN ACCION

PROGRAMA

Primer bimestre. — Hábitos de aseo, orden, obediencia, puntualidad, exactitud, bondad cortesía. — Con el objeto de convertir la escuela en verdadero campo de acción para el adiestramiento de las aptitudes de los alumnos conviene asignarles distintas ocupaciones (bibliotecario, celador, encargado de las ilustraciones, encargado del aseo y arreglo de los armarios, etcétera). — Hechos que provocan la intervención de la familia. — El padre y el maestro.

Segundo bimestre. — Comprobación de resultados: casos prácticos de urbanidad y buenas maneras. — Casos prácticos de buena conducta en distintos sitios y circunstancias. — Desinterés. — Generosidad. — Diligencia. — Perseverancia. — Previsión. — Valor. — Laboriosidad. — Cada obra debe tener un propósito definido.

Tercer bimestre. — Verificar si los niños han contraído los hábitos morales practicados durante el primero y segundo bimestre. — Siempre adelante. — Siempre más alto. — Piedad hacia los animales. — Enseñanzas de los animales. — Respetad los nidos y las plantas.

Cuarto bimestre. — Vida de hombres y de mujeres superiores y niños célebres. — Justicia. — Caridad. — Perdón. — El amor. — La laboriosidad. — Todos pueden y deben ser útiles. — (El sol y la linterna). — El derecho de los trabajadores. — La victoria del corazón.

Para todo el año. — Concebimos un programa de instrucción cívica, no uno de educación moral. La vida moral se vive, es íntima; no se enseña. Toda nuestra didáctica será ejemplificada para convencer de la necesidad de substituir las vanas y estériles predicaciones, por la acción, por la activa participación de los niños en la vida de la escuela. Para alcanzar este resultado importa distribuir las ocupaciones escolares entre los alumnos, los cuales se reemplazarán periódicamente con el objeto de que en ellas tomen intervención todos sin excepción. Indicaremos algunas de estas ocupaciones: Anotar en un cuaderno ad-hoc las inasistencias de los compañeros y exigir su justificación; distribuir los cuadernos, libros, etc. a los alumnos de matrícula gratis y hacer las anotaciones correspondientes; percibir las contribuciones de los alumnos cuyos padres sean adherentes de las asociaciones cooperadoras de la escuela y llevar en forma el registro respectivo; fiscalizar el aseo de la clase, bancos, etc.

El buen tino del maestro evitará que el ejercicio de estas ocupaciones pueda dar nacimiento a entredichos y suspicacias. Lo que deseamos es hacer práctica la ayuda mutua y el gobierno de sí mismo.

LECCIONES DE COSAS

Léanse las notas que encabezan la enseñanza de estas mismas asignaturas, en segundo y tercero.

Anatomía. Fisiología. Higiene. El hambre. La sed. — ¿Cuáles son los órganos que nos ponen en relación con el mundo exterior? Los sentidos. Ellos reciben las impresiones de la materia. Estas sensaciones son inmediatamente trasmitidas al cerebro. Háblese de las sensaciones que cada sentido percibe. La sensación de peso, ¿es percibida por algún sentido? Sí. El sentido muscular. Y, ¿la de el calor y la del frío? Cuídese el maestro al hablar de ellas y del que podríamos llamar *sentido térmico*. ¿Dónde localizarán ustedes la sensación del hambre y de la sed? Los niños darán diversas contestaciones. El maestro responderá con la exposición de varias experiencias. El estómago de un perro o conejo se pone en comunicación directa con el exterior por medio de un conducto. El alimento introducido por éste llega a la víscera que lo digiere desapareciendo la sensación de hambre. Otra. La misma sensación desaparece con inyecciones de substancias nutritivas dadas en diversas partes del cuerpo. Los niños concluirán que no existe órgano especial para esta sensación. La prueba más concluyente de que la sensación del hambre no reside en víscera determinada es la experiencia hecha también en animales, seccionando los nervios sensitivos del estómago. Cortadas estas vías la sensación de hambre no cesa. Un perro hambriento en estas condiciones, come ávidamente los alimentos a su alcance.

La sed se colma por completo inyectando agua químicamente pura en cualquiera de las venas del organismo. El baño mitiga la misma sensación.

GEOGRAFIA

La tierra. — Admiramos la verde campiña, los majestuosos montes, los caudalosos ríos y los ilimitados mares. ¿Fué siempre así el planeta que habitamos? Millares de años tiene de existencia. Al principio era un inmenso horno de substancias incandescentes, destacadas del gran núcleo solar. El universo entero fué una nebulosa en el infinito espacio sin dirección determinada.

El maestro trazará a grandes rasgos la teoría de Laplace y hará que los niños recuerden este nombre. Cuídese de hacer comprender que ella no es una verdad científica sino una suposición (Hipótesis). El lento y progresivo enfriamiento de la materia que forma la tierra determinó la formación de la costra (corteza) que después de infinitas modificaciones adquirió la forma actual. Todavía nuestro planeta no está completamente apagado. La existencia del fuego central se revela por los volcanes. Otros astros desprendidos de la misma nebulosa conservan aún ardiente la totalidad de su materia. Astros con luz propia. Estrellas. Sol. Astros sin luz propia. Planetas. Satélites.

LECTURA. — DICTADO. — LENGUAJE

Lectura. — El maestro elegirá lecturas que estén en íntima relación con la moral en acción, anatomía, fisiología e higiene y geografía. Nada más interesante que buenas lecturas cuyos temas sean: el hambre, la sed, los terremotos, los volcanes, etc.

Ellas pondrán al alumno frente a los asuntos que ya les fueron explicados y los contemplará desde otro punto de vista.

Indudablemente que no debe descuidarse la enseñanza de la lectura en su parte mecánica y expresiva. Si deseamos una lectura que obedezca al criterio de la verdad debe hacerse siempre sobre asuntos que el alumno ya conozca.

Dictado. — De acuerdo con el plan detallado que figura en tercer grado se enseñará el uso de las mayúsculas. Hágase descubrir que la primera palabra de un escrito y la que vaya después de punto final, como todo nombre propio, apellido o apodo se debe escribir con mayúscula.

Recuérdese que el dictado de palabras debe ser un auxiliar de la enseñanza de los temas de moral, anatomía, fisiología y geografía tratados el mismo día o días anteriores. Dictense sobre todo verbos, sustantivos y adjetivos empleados en dichas lecciones y cuyo conocimiento crea indispensable el maestro.

Composición. — De gran utilidad es el ejercicio que trata de hacer repetir hasta asimilar los vocablos menos comunes usados en las lecciones fundamentales.

En lo que a la composición escrita se refiere, diremos que tendrá por objeto durante esta semana el aprendizaje de una sola dificultad. Relato de simples hechos en los cuales haya sido actor el alumno. La verdad en el relato es la gran educadora y animadora. Tres o cuatro sencillos pensamientos, y no más, deben conformar al maestro durante esta primera semana.

Por ejemplo: Decid de vuestros compañeros, de vuestros padres, etc. lo que pensáis en este mometno. Decidlo con brevedad y sobre todo con sinceridad. Quiero tres o cuatro oraciones pero claramente separadas.

GRAMATICA

Sujeto y atributo. — Decid algo de mí. El maestro enseña. El maestro ríe, etc. Bien ¿Quien enseña, ríe? El maestro. Mario: pasa al pizarrón y escribe. ¿Qué hace Mario? Escribe. Luis: ven. ¿Qué hace Luis? Camina. ¿Qué afirman ustedes de Mario, Luis y el maestro? Que enseña, ríe, escribe, camina, etc. ¿De quién afirmamos que ríe? Del maestro. ¿Y que camina? De Luis, etc. ¿El perro habla? No, señor. Luego. El perro no habla. ¿Afirman, ahora, o niegan? Negamos. ¿De quién? Del perro. ¿De quién se afirma? De Mario, etc. ¿De quién se niega? Del perro.

Mario, el perro, el maestro y Luis son sujetos. Lo que se afirma o lo que se niega es el atributo. Los alumnos darán ejemplos y escribirán sencillas proposiciones compuestas por sujetos y atributos.

ARITMETICA. — GEOMETRIA.

Aritmética. — Ejercicios variados sobre la escritura de números hasta centenas de millón. La escritura debe hacerse mecánicamente.

Ejercicios: Escríbase el número que tiene 4.000 unidades, 3 decenas y 2 centenas. ¿Qué número se compone de 3 unidades de mil, 3 centenas y 6 unidades?

Varíense los ejercicios.

Ejercicios variados sobre la escritura de cantidades con más de nueve cifras.

Ahora es menester enseñar al alumno la existencia de las dos formas de escritura de las cantidades con más de 9 cifras. Una de ellas (la corta) llama billones a las cifras que ocupan el 10, 11 y 12 lugares. La otra (la larga) no llama billones sino a las cifras que ocupan el 13, 14 y 15 lugares.

Ejercítese a los alumnos en la escritura de cantidades en los dos sistemas hasta que se domine completamente. Por suerte no son cantidades muy comunes, pero es conveniente que se sepa.

Geometría. — Modelado de un prisma paralelepípedo. Caras laterales. Bases. Aristas. Vértices. Altura. Se recogen y se guardan.

QUINTO GRADO

HORARIO

LUNES. — Zoología. — Lectura. — Composición. — Aritmética. — Geometría. — E. Físicos.
MARTES. — Botánica. — Lectura. — Dictado. — Historia. — I. Cívica. — T. Variable.
MIERCOLES. — Lectura. — Gramática. — Composición. — Aritmética. — Dibujo.
JUEVES. — Física o Química. — Mineralogía. — Geografía. — Composición. — Gramática. — Caligrafía. — Higiene.
VIERNES. — Geografía. — Lectura. — Composición. — Aritmética. — Geometría. — E. Físicos.
SABADO. — Historia. — I. Cívica. — Lectura. — Dictado. — Canto. — E. Físicos. — T. Variable.

PROGRAMA

Primer bimestre. — Factores que obran en la vida individual: la voluntad. — Ejercitarla en propósitos definidos. — Valor y fe. — El amor a lo bello, a lo bueno y a lo verdadero. — Las pequeñas industrias morales. — La de la perseverancia, la de la honestidad, etc.

Segundo bimestre. — El trabajo es la fuente de todo placer, riqueza y progreso de la sociedad. — Los soldados del trabajo. — La fiesta del trabajo. — El trabajo y la salud. — Derecho de los trabajadores. — Las huelgas.

Tercer bimestre. — Necesidad de que la familia, núcleo principal de la sociedad civil, tenga una base de sana moral. — La familia tutelada por las leyes. — La familia es la patria del corazón. — Alegrías y dolores familiares. — Armonía entre sus miembros. — Deberes para con los padres, hermanos y semejantes. — Amor a los animales. — Respetad los nidos. — La fiesta del árbol.

Cuarto bimestre. — El hombre en la sociedad. — Nuestro deber es cooperar al progreso de la sociedad. — Necesidad y ventajas de la vida social. — La ayuda mutua. — Amaos los unos a los otros. — La humanidad. — El porvenir es de los fuertes y buenos. — Necesidad de una conciencia moral. — Las virtudes y los defectos de nuestros conciudadanos.

MORAL EN ACCION

Véase la nota que encabeza esta misma enseñanza en cuarto grado.

Puede invitarse a los alumnos, sobre todo a las niñas, para que se apresten, a preparar trabajos durante todo el año, los cuales podrán ofrecerse a algún instituto de beneficencia, hospital de niños, asilo de pobres, etc.

Es muy hermoso inaugurar el año con propósitos nobles. Los niños y niñas acogerán con entusiasmo la invitación. No se deje decaer un solo momento este espíritu. Matemos el egoísmo desde temprano.

¿Qué trabajos se podían preparar? Variadísimos y poco costosos: pañuelos, camisitas, toallas, servilletas, medias, pañoletas, etc.: muchos otros serán ideados por los mismos alumnos utilizando retazos de tela o residuos de lana de varios colores, etc. Una comisión formada por las mismas alumnas, que se irán renovando periódicamente, correrá con todo lo concerniente a este asunto. Más adelante hablaremos algo más sobre esta miciativa.

Es sabido, por otra parte, que nuestros alumnos reciben algunos centavos y que en ciertas escuelas de numerosos barrios, estos centavos suman pesos. El maestro los invitará a ofrecer, de tanto en tanto, la cantidad que deseen, la que formará un fondo de beneficencia secreta a emplear de la manera más noble. Un alumno o alumna, que se renovará periódicamente, tendrá el manejo de los fondos, y una comisión de alumnos, en las mismas condiciones, distribuirá la suma recogida.

En los próximos números indicaremos nuevas iniciativas; pero entendemos, perfectamente bien, que no todo lo que proponemos puede hacerse; sin embargo, el maestro debe tratar de hacer y de que los alumnos hagan obra buena.

La acción debe acompañar a la palabra, si queremos salir de una vez de la inútil predicación.

El criterio del maestro es el arma que vencerá todos los inconvenientes.

CIENCIAS FISICAS NATURALES.—ZOOLOGIA

NOTA.—Damos el contenido de la lección y el plan a seguir. Lo demás a cargo del maestro.

Los cuerpos de la naturaleza. — La historia natural estudia los cuerpos que nos rodean: animales, plantas o vegetales, piedras o minerales.

Seres vivos y cuerpos muertos. — Experimentos y observaciones. — a) El durazuero nace de la semilla encerrada en el carozo: fruto de otro durazno: el pollo nace de un huevo puesto por una gallina: los minerales provienen de reacciones y combinaciones entre cuerpos simples. (Los alumnos conocen ya estos términos). Ejemplo: la limadura de hierro calentada con azufre, nos dá sulfuro de hierro. b) Del carozo sale un duraznito que crece: luego el árbol muere. De la misma manera el perro o el pollo nacen, crecen, más tarde envejecen y por último mueren. Durante toda su vida, durazno y pollo o perro, están en continuos cambios con el exterior: aire, alimentos, transpiración, etc. Un trozo de granito, por el contrario, conservado dentro de una vitrina, permanece constantemente el mismo. No pide nada al medio exterior, pero tampoco dá nada. Su duración será indefinida, a no ser que una influencia exterior venga a modificarlo.

Existen, pues, en la naturaleza, dos clases de cuerpos: los cuerpos brutos (minerales) y los seres vivos (vegetales y animales).

¿Cómo podríamos caracterizarlos o definirlos? *Los seres vivos nacen de padres semejantes a ellos, se nutren, evolucionan y mueren. Los cuerpos brutos son inertes: su duración es ilimitada.*

Diferencias entre los seres vivos. — Los vegetales difieren de los animales por un cierto número de caracteres. La comparación entre el durazno y el perro colocados en idénticas condiciones, hambre, malos tratos, etc., muestra que: a) los vegetales no se desplazan de un lugar a tro; b) parecen insensibles; c) puédese agregar que únicamente ellos poseen dos substancias una verde, la clorófila, y otra, con la cual se fabrica papel, la celulosa, de las que carecen los animales.

En general, los vegetales son seres que no pueden huir cuando pretendemos tomarlos; los animales, en cambio, pueden, generalmente, escapar a nuestra aproximación. Se pueden, pues, dividir los seres vivos en dos grupos o reinos: el reino animal y el reino vegetal. Se les define diciendo: *El animal se mueve y siente; el vegetal no se mueve y parece insensible.* Sin embargo existen.

Semejanzas entre los dos reinos. — 1.° *Hay plantas que se mueven*: a) muchas toman, durante la noche, una posición particular: se dice que duermen; ejemplos: las hojas de las acacias, las del trébol, las del botón de oro, etc.; b) en las curtidurías se encuentra a menudo gruesas masas gelatinosas, constituídas por hongos, los cuales en tiempo húmedo se extienden de un lado, se encogen de otro y terminan por trepar a lo largo de los muros.

2.° *Hay plantas dotadas de sensibilidad*: a) Las hojas de la sensitiva (acacia) se abaten al menor toque; b) La dionea atrapa moscas, caza insectos entre sus hojas cuya cara superior presenta largas espinas, las que al cerrarse aquélla, se entrecruzan encerrando al insecto. Luego lo digiere.

Aquellas diferencias y estas semejanzas nos llevan a clasificar a los seres en tres reinos: animal, cuyo estudio constituye la zoología; vegetal, estudiado en la botánica, y el mineral en geología y mineralogía.

GEOGRAFIA

La tierra: origen, forma, movimiento. Teoría de Laplace. — En el principio el espacio infinito estaba lleno de una materia que se llama *materia cósmica*. Esta materia tenue y muy diluída llenaba el mundo entero, y tenemos todavía en el universo ejemplos de dicha materia en esos cuerpos celestes claras como manchas lechosas de bordes esfumados. La vía láctea es una reunión de extensas nebulosas.

La existencia de estas masas de materia cósmica llevó a Laplace a la concepción de que nuestro sistema planetario fué en un principio una de estas nebulosas.

Laplace observó que todos los planetas que se mueven alrededor del sol en el mismo sentido y casi en el mismo plano. Por otra parte, los planetas, satélites y el mismo sol giran sobre sí mismos en idéntico sentido y aproximadamente en el mismo plano que el movimiento de traslación. (Es menester hacer comprender bien esto). Esta uniformidad en el sentido de sus movimientos no podía ser obra del acaso. Se puede afirmar, casi sin temor a engañarse, que una evolución única ha presidido la formación de todo el sistema y del universo entero. Observemos que esta nebulosa debe estar a la vez animada por un movimiento de rotación y llevada a una alta temperatura. La fuerza inherente a la materia y las reacciones químicas las provocan. Colocada esta masa en fusión, en un medio frío, como es el espacio, fué enfriándose poco a poco, disminuyó su volumen y aumentó la velocidad de rotación por aquello de que no variando la fuerza y disminuyendo la masa aumenta el movimiento.

Un experimento sencillo lo comprueba. Tomemos un paraguas al que se le ha quitado la tela; atemos a cada varilla una bolita de plomo: abrámosle y tratemos de hacerlo girar sobre su eje. Sentiremos una resistencia que proviene de que una parte de la masa del paraguas se encuentra apartada del palo, que es su eje de rotación; pero, si al contrario, cerramos el mismo paraguas, su masa total no ha cambiado, únicamente sus moléculas están más próximas al eje y lo haremos girar sin la menor dificultad.

Eso es exactamente lo que pasó con la nebulosa. Disminuía su volumen, pero aumentaba su velocidad. Entonces, llegó un momento en el que la fuerza centrífuga atentó contra la unidad de la masa total. Las moléculas más distantes del centro se separaron, poco a poco, constituyendo un anillo a su alrededor. Tal como ocurre con Saturno. Un experimento sencillo, pero genial, permite reconstruir sobre la mesa del laboratorio lo que ocurrió en el infinito del espacio. Tómase para ello un vaso que contiene una mezcla de agua y de alcohol, cuya densidad, por consiguiente, será menor que la del agua, y en este vaso, con una pipeta, se deposita una pequeña cantidad de aceite, vaselina, etc. Si la mezcla de agua y alcohol no tiene la densidad requerida la masa de aceite, vaselina, etc., o bien cae al fondo, o bien sobrenada. Supongamos que haya caído en el fondo: entonces se añade una pequeña cantidad de agua que aumente la densidad. Unos cuantos tanteos nos hará conseguir la densidad buscada. La gota de aceite, vaselina, etc., flota entre dos aguas sin subir ni descender. Cosa notable, *inmediatamente toma la forma de una esfera perfecta.* Esto demuestra en una forma clarísima porqué los cuerpos celestes son todos esféricos. No obedecen más que a la atracción que sus moléculas ejercen unas sobre otras. Pero no es esto todo. Introduzcamos a través de la gota flotante una aguja para hacer calceta, e ingeniémonos para que dicha aguja gire rápidamente. No tardará en hacer girar también a la gota la que obedeciendo a la fuerza centrífuga se aplastará ligeramente en los polos y se hinchará en el ecuador. Si aumentamos suficientemente la velocidad veremos aglomerarse en forma de bordón la materia que se encuentra en el ecuador. En poco tiempo este bordón se desprende y forma un anillo que gira junto con la masa central. Un poco más y el anillo saltará hecho pedazos.

HISTORIA

Cómo vivía el hombre primitivo. — Casi como un bruto: alimentándose de hojas, frutos, raíces. Habitaba las ramas de los árboles. Manejaba el palo (ramas gruesas) y se anima a bajar de los árboles. Coloca un trozo de piedra al extremo del palo y se arma de una masa formidable. Y ataca y vence. Suple su debilidad con la inteligencia. Coloca al cabo de un palo un asta de reno y fabrica una lanza. Utiliza fibras de árboles (palmeras) hace cuerdas que ata a los extremos de un palo flexible y construye un arco. Entonces, matando a distancia ensancha sus conquistas. Se aventura por llanos y ríos. Vive en cavernas. Construye habitaciones lacustres. Caza y pesca. Ya no es un salvaje: es sólo un bárbaro. Formó las primeras familias numerosas y fuertes con un patriarca a la cabeza. Se forman las tribus ligadas por lazos de parentesco, de religión y tradiciones. La unión social hizo lo demás.

LECTURA. — DICTADO. — COMPOSICION

Lectura. — En relación con las clases de moral, ciencias, geografía e historia.

Con notas oportunas demostraremos, más adelante, la manera de conseguir la finalidad que la enseñanza de esta asignatura se propone: expresión verdadera y amor al libro.

Los actuales libros de lectura no pueden ser un auxiliar poderoso del maestro; éste está en la obligación de elegir los artículos que, en forma artística, tratan los mismos asuntos estudiados en las asignaturas enseñadas precedentemente. Cada maestro formará su libro. La lectura por la lectura se enseña en el texto elegido una sola vez por semana.

Dictado. — Léase lo que decimos en tercero y cuarto grados.

Enséñese el uso de las mayúsculas de acuerdo con el procedimiento detalladamente indicado al tratar la enseñanza de esta misma asignatura en tercer grado. En la única clase de dictado que se podrá dar en esta primera semana de trabajo se puede enseñar que se escribe con mayúscula: 1.° La primera palabra de un escrito y la que vaya después de punto final. 2.° Todos los nombres propios. 3.° Los sustantivos y adjetivos que componen el nombre de una institución, cuerpo o establecimiento. 4.° Los atributos divinos. 5.° La numeración romana. Además, y sin obedecer a regla gramatical alguna, puede el maestro enseñar la escritura de los verbos, sustantivos y adjetivos usados en las clases de ciencias, geografía e historia.

Composición. — Hacer repetir, asimilar y usar los vocablos (verbos, sustantivos, adjetivos y modismos propios de nuestra lengua) menos comunes empleados en las lecciones de ciencias, educación moral, geografía, historia, etc. Nada mejor que unas cuantas conversaciones de media hora, para hacer que el alumno asimile y emplee con propiedad los términos, cuyo significado importa una idea nueva.

GRAMATICA

Sujeto y atributo. — De acuerdo con la clase desarrollada sobre esto mismo tema en cuarto grado, el maestro podrá dar una clara noción sobre estas partes de toda proposición. Hará más difícil los ejercicios y dará el término *proposición*.

ARITMETICA. — GEOMETRIA.

La atención de estas dos primeras clases debe reconcentrarse sobre la serie adecuada de ejercicios y problemas, que el maestro debe ya tener a mano, para evocar, en el menor tiempo posible, el mayor número de conocimientos. Este es el objeto principal de las clases que se dedican a repaso o revisión de los conocimientos adquiridos en el grado inmediato inferior.

Debemos evocar, por medio de estos ejercicios, conocimientos mediatos, con el objeto de que persista el estado latente o activo de ciertas integraciones necesarias a cualquier trabajo y especialmente al matemático.

Recordamos al maestro que las series de ejercicios de evocación no se refieren a conocimientos inmediatos; son las series de fijación las que sirven de tema a lecciones inmediatas con el objeto de que el alumno lo domine.

Las series de evocaciones, la primera de las cuales va inmediatamente, son verdaderas síntesis y tratan de recordar, dando al mismo tiempo unidad, el mayor número de enseñanzas lejanas o próximas que no pueden ser tratadas en el estudio ordenado de la asignatura.

Serie I. — Escritura de cantidades enteras y decimales; negativas y positivas; términos y factores; multiplicación, división y divisibilidad.

I. Se llaman términos de una expresión matemática, a las cantidades separadas por los signos + o —.

II. Los números de una cantidad, separados por el signo de multiplicar se llaman factores.

1.° P. ¿Cuántos términos tiene: 4 + 4 — 27 + 129 — 28?

¿Cuántos términos tiene: $\frac{4}{5} + \frac{0{,}02}{3} - 10 + \frac{10002}{1{,}0045}$?

¿Cuántos términos tiene: a + 3 ab + b — 6?

2.° P. ¿Términos de $7 \times 15 \times 97 \times 13$?

3.° ¿Cuántos factores tiene la misma cantidad?

Los términos precedidos del signo + se llaman positivos; los términos precedidos del signo — se llaman negativos así: + 8; + 1.001; + 1 ó simplemente 8, 1.001, 1 son positivos; — 8; — 1.001; — 1 son negativos.

4.° M. Que cada alumno de la clase dé una cantidad positiva.

5.° M. Que cada alumno de la clase dé una cantidad negativa.

6.° M. En 8 + 9 — 5 — 10, ¿cuántos términos positivos hay? ¿y cuántos negativos?

¿En $3522 - 0{,}1 - \frac{2}{13}$?

¿En $8 \times 5 - \frac{3 \times 7}{2} + a$?

7.° M. Que cada alumno dé una expresión con tres términos positivos y dos negativos.

Para reducir a un solo término una expresión aritmética: 1.° Se suman todos los términos positivos; 2.° se suman todos los negativos; 3.° se busca la diferencia entre una y otra cantidad, y 4.° se la afecta con el signo de la mayor.

Ejemplo 1.°: Reducir a un solo término

8 + 10 — 5 + 6 — 2

digo: 8 + 10 + 6 = 24 (+)

5 + 2 = 7 (—)

diferencia en 24 y 7 = 17

Signo de la cantidad mayor 24, es +: luego el de la diferencia, es +; el término pedido es + 17 ó 17.

Ejemplo 2.°: Reducir a un solo término:

— 28 — 3 + 23 — 14 — + 7 + 12.

digo: 23 + 7 + 12 = 42 (+)

28 + 5 + 14 = 47 (—)

diferencia entre 42 y 47 es 5; signo de la cantidad mayor es —; luego el de la diferencia es —; el término pedido es — 5. Más breve de este modo:

— 28 — 5 es — 33; — 33 + 23 = — 10; — 10 y — 14 es — 24; + 7 es — 17; — 17 + 12 es — 5.

8.° P. Reducir a un solo término:

9 + 8 + 5 — 5; — 6 + 12

8 + 7 + 5 — 6 — 11

5 — 4 — 6 — 3 + 12

9.° P. Sumar

1,000101

457,432

0,90909

9878,876998

0,781811 R. = 10339

10.° P. Resultado de $\frac{87{,}4356 \times 895}{2685}$ R. = 29,1452

M. Significa: ejercicio mental.

P. Significa: en el pizarrón o papel.

GEOMETRIA

El maestro hará traer arcilla a sus alumnos, quienes modelarán, dirigidos por aquél, un cubo.

Estúdiese el número y característica de las caras. Superficie, forma, ángulos de cada una de ellas. Angulos diedros: aristas. Angulos triedros: vértices.

SEXTO GRADO

HORARIO

LUNES. — Zoología. — Lectura. — Composición. — Aritmética. — Geometría. — E. Físicos.
MARTES. — Botánica. — Lectura. — Dictado. — Historia. — I. Cívica. — T. Variable.
MIERCOLES. — Lectura. — Gramática. — Composición. — Aritmética. — Dibujo.
JUEVES. — Física o Química. — Mineralogía. — Geografía. — Composición. — Gramática. — Caligrafía. — Higiene.
VIERNES. — Geografía. — Lectura. — Composición. — Aritmética. — Geometría. — E. Físicos.
SABADO. — Historia. — I. Cívica. — Lectura. — Dictado. — Canto. — E. Físicos. — T. Variable.

EDUCACION MORAL EN ACCION

Véase lo que decimos en quinto grado. Léanse las correspondientes notas, que colocamos en los grados anteriores.

CIENCIAS NATURALES. — ZOOLOGIA

Se desarrollará la misma clase que en quinto grado. *Clasificación de los cuerpos de la naturaleza.* — Sobre este particular, conviene recordar que los temas de quinto grado, que se repitan en el programa de sexto, deben desenvolverse regidos por el mismo plan: pero más sistematizados y más intensamente estudiados.

FISICA

El aire. La atmósfera. Material ilustrativo. — Una cuba de agua, una botella, un puñado de arena fina, un inflador, una lámpara, hilo fino, una hélice de cartón, etc.

¿Cómo manifiesta el aire su presencia? Las hojas de los árboles están casi en un continuo movimiento; el humo de las chimeneas no se eleva nunca verticalmente; un fuerte viento levanta grandes nubes de polvo, agita las ramas y los árboles son sacudidos violentamente; la lluvia no cae, sino raras veces, perpendicularmente a tierra; etc. ¿Cuál es la fuerza que produce estos fenómenos? La del viento que no es más que *el aire en movimiento.*

¿Dónde está el aire? El viento sopla en las calles, plazas, campos, etc.; las corrientes de aire penetran en las casas, en las piezas; la botella vacía que se sumerge en una cuba de agua (hágase el experimento) con el gollete hacia abajo, no se llena; es necesario inclinarla un poco para permitir la salida del aire; éste escapa entonces en forma de burbujas.

El puñado de arena fina (hágase el experimento) arrojado en el agua deja escapar el aire arrastrado entre los granos: *el aire ocupa todos los espacios.*

El aire sostiene los pájaros, los globos, los aeroplanos. Algunos globos, llamados exploradores, han podido elevarse hasta 18.000 metros. Pero el aire se enrarece a medida que se asciende; se respira mal en las grandes alturas (mal de montañas, puna); los aviadores llevan bolsas de oxígeno; la capa de aire que rodea a la tierra, es decir, la atmósfera, no es infinita: se calcula que tiene un espesor de 60 a 100 kilómetros. Desde la tierra, en días claros, esta capa de aire nos parece azul.

¿Cómo se pone este aire en movimiento? Colocad en la boca superior del tubo de una lámpara encendida un hilo delgado: él será rechazado hacia arriba; colocad una hélice de cartón sostenida por un alambrecito en lugar de hilo delgado, y ella se pondrá a girar, empujada por una corriente de aire que marcha arriba: *las diferencias de temperatura provocan el desplazamiento del aire.* En la naturaleza, estas diferencias de temepratura producen el viento, cuya dirección puede servir para prever el tiempo (viento sudeste o de lluvia, viento sudoeste, pampero, seco y frío, etc.) en la región donde acostumbran soplar. Su fuerza es cada vez mejor aprovechada; molinos a viento, buques a vela, etc. Cuando el desequilibrio es muy grande se producen tempestades o ciclones que desarraigan árboles, arrancan los techos, provocan naufragios, etc.

Algunas propiedades del aire. Ciérrese el orificio que da salida al aire del inflador y empújese el pistón. El esfuerzo, para hacerlo llegar al extremo opuesto es cada vez mayor; llega un momento en que se detiene. Abandónese, entonces, el pistón y se le verá retroceder hasta su posición primitiva como empujado por un resorte: *el aire es elástico.*

Ingéniese el maestro en la busca de estos experimentos sencillísimos y que tanto dicen al niño. *Todo experimento debe ser hecho por el alumno. El maestro guía.* Esta propiedad del aire se utiliza en un sinnúmero de máquinas: frenos de tranvías y trenes, movimiento de motores, transporte de mercaderías, etc. Procure efectuar el maestro, en su debida oportunidad, el examen de un motor a aire comprimido.

Es tan útil el aire que por él vivimos. Por él se fecundan muchas flores. Pero arrastra con el polvo de los pisos, patios y calles muchos seres pequeñísimos, *microbios,* capaces de producir serias enfermedades. Estos microbios son más abundantes en las ciudades que en los campos, en las llanuras que en las montañas. Evitemos que se levanten con el polvo. No barráis nunca sin haber antes mojado antes el piso, el patio, la vereda, etc.

Preguntas para un deber. — ¿Cuál es el viento dominante en la región que habitáis? ¿Cómo lo reconocéis? ¿Por qué la proporción de tuberculosos es mayor en las ciudades que en la campaña?

GEOGRAFIA

La misma clase que en quinto grado.

HISTORIA

Los primeros progresos de la humanidad

Téngase presente lo expuesto en una clase análogo dada en quinto grado. Y agréguese:

En esos tiempos de salvajismo primero y de barbarie después, un hombre, una mujer y sus tres hijitos dormían en su casa. Ella na era más que un gran agujero natural, abierto en la tierra: una caverna. Una cama de hojas secas les servía de lecho. El hombre, la mujer y su prole estaban completamente desnudos.

Dormían. De repente, se oyen terribles gritos en la puerta de la caverna. La puerta es una piedra formidable que el padre ha arrastrado para obstruir la entrada. ¿Adivináis quién profería esos gritos?

Es un oso enorme, que se ha arrojado sobre la piedra y pretende separarla con el esfuerzo de sus patas. El hombre y la mujer la retienen desde el interior con todas sus fuerzas.

El oso es, sin embargo, más fuerte. ¿Sabéis cómo hará el padre para defenderse? ¿Tomará un cuchillo o su fusil? ¡Ah, si tuviera un arma afilada y de acero templado! Pero su cuchillo es un trozo de piedra que ha aguzado. Es menos aguda que las garras del oso y los brazos del hombre menos fuertes que las patas de la feroz bestia. ¡Pobre gente! ¡No es cierto!

Otras pruebas terribles han debido soportar. La selva inmensa se extiende alrededor de la caverna. Es tan tupida que a duras penas puede penetrarse. Y tan impresionante el silencio que quien se atreva a dar algunos pasos en ella no debe haber conocido el miedo.

Pensad, además, en los gritos extraños y en los rugidos formidables. La selva impone. Da pavor. Algunas veces el vendaval ruge también. La tempestad se desata y el rayo parece desgarrar las nubes y encender el bosque. Imaginaos una selva en llamas. Los hombres primitivos temblaban ante estos fenómenos naturales: y temblaban porque no los podían dominar.

Agregad a estos enemigos, otro, tan formidable como ellos. El agua incontenida inundaba muchas veces sus cavernas. Imposible detenerla.

Por todas partes enemigos. A su alrededor la selva y sus monstruos. Frente a ellos el torrente arrasador; sobre sus cabezas el fuego destructor. ¿Y para defenderse? ¡Nada! Nada más que piedras que destrozaban sus pies y sus manos. Nada he dicho y he dicho mal. No podemos, no debemos olvidar el arma que el hombre esgrime cuando desea vencer. ¿Cuál es? La inteligencia.

Escuchad ahora esta historia.

Millares y millares de hombres han vivido por cientos y cientos de años, así, miserablemente.

Un día, una especie de fiera enorme, más fuerte que el león, más sanguinaria que el tigre, tan ágil como ellos, de mandíbulas enormes y la melena al viento, salió de la selva. En un matorral vecino, descansaba un hombre. La fiera lo descubre y repentinamente lanza un rugido. El hombre está perdido; ¿no es cierto? Escuchad. En vez de huir, sale del matorral con un arma en sus manos; detiénese frente a la bestia, que es dos veces más grande que él, y la mira desafiándola. No titubea; observa. El arma vibra y va recta hacia la garganta de la fiera. No bien la arroja, blande en sus manos una maza. El animal avanza acurrucado: va a saltar. El hombre la esquiva con una inteligente maniobra y su masa cae como un formidable martillo. Las vértebras de la fiera crugen. El coloso tambalea y cae a los pies del cazador.

Abrís tamaños ojos: ¿no es cierto? ¿Cómo no ha temblado el hombre frente a estos monstruos capaces de destrozarlo de un zarpaza? Y sin embargo es así. Este es su primer progreso: *ha vencido su temor.*

Ya tiene armas. ¿Cuáles? La primera es una lanza, una punta de silex que ha aprendido a aguzar y a atar al cabo de un grueso palo. ¿A atar? Sí, con tendones de animales o con fibras de ciertos vegetales.

La maza es un grueso y puntiagudo pedernal ligado, algunas veces y encajado otras, al extremo de un buen mango.

Sigamos a nuestro cazador.

Arrastra a la bestia hacia su alojamiento. Junto a la orilla del río, entre los gredosos acantilados, tiene su cueva, cuya puerta está cerrada por una piel de oso que simula una cortina. Lo separa y se ve un amplio corredor. Los niños corren a su encuentro batiendo las manos a la vista de su padre. Este arroja a sus pies la monstruosa caza y los niños la contemplan lanzando gritos de alegría. *Aprenden a educarse en el peligro.* El corredor tiene un agujero en la parte superior; es la única ventana de la casa. A lo largo de los muros se ven los lechos constituídos por capas de hojas secas o pieles de animales cazados. En el centro un trozo de árbol sirve de mesa y otros más pequeños de bancos.

El cazador se aproxima a la mesa donde halla varias herramientas. Todas son de piedra. Trozos agudos y afilados, con mango algunos, otros sin él. Toma uno de ellos y desuella al animal.

Los niños le ayudan.

Nuevos gritos se oyen en la puerta de la caverna. Otro hombre trae un hermoso salmón que acaba de pescar, mejor dicho cazar, con una buena lanza que lleva en su extremo un cuerno de reno. No conocen aún la red. Pronto la crearán.

El corredor de la caverna tiene hacia un costado un nuevo departamento. Penetremos en él. Las mujeres, sentadas sobre pequeños troncos y trozos de piedra, trabajan las pieles. Los huesos delgados les sirven de agujas; las fibras y tendones son hilos.

El reno fué un animal precioso para nuestros antepasados. Lo domesticaron y cuidaron grandes cantidades. Se sirvieron de su carne que aprendieron a cocinar, de sus cueros para hacer armas, de su cuero, de sus huesos. Le amaban como a uno de las suyos.

Como veis estos hombres habían ya realizado grandes progresos; conquistaron el fuego; dominaron las fieras y domesticaron algunas; crearon armas y las embellecieron con grabados, etc. Sin embargo, vivían todavía una vida muy miserable. *La lucha por la vida* fué su gran maestra. Hoy, todavía la vida no es lo suficientemente humana como para que podamos creer que todo progreso se ha conquistado. Sigamos el camino del trabajo, sin temor, y él nos conducirá a la completa felicidad.

LECTURA. — DICTADO. — COMPOSICION.

GRAMATICA

Como en quinto grado.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Como en quinto grado.

EJERCICIOS FISICOS

Para todos los grados, durante esta semana, marchas y evoluciones.

MATERIAL ESCOLAR

Con este título aparecerán en todos los números de LA OBRA, descripciones y comentarios de ilustraciones, muebles y útiles escolares, de verdadero interés, a objeto de simplificar la tarea, en la elección de este material, a los directores de escuelas.

Hemos solicitado para ello, el concurso de las Casas del ramo, quienes pondrán en nuestro conocimiento, las novedades que diariamente aparezcan.

* * *

SECCION BIBLIOGRAFICA

Desde el próximo número, iniciaremos la sección bibliográfica, a la que ha de dedicar LA OBRA, preferente atención.

Nuestros lectores encontrarán en ellas, el comentario de libros de reciente aparición, de carácter didáctico, científico y literario.



HORAS SERENAS



El santo de la madre muerta

Silenciosamente, Marcela levantaba la mesa, conducía los platos a la cocina, doblaba y reponía en el cajón del aparador las servilletas, recogía los cubiertos esparcidos, evitando hacer ruido, poniendo un gran cuidado, casi una religiosa ternura, en esta humilde ocupación casera, que la madre realizaba todos los días, y que sus pálidas y finas manos de señorita habían, por largos años, graciosamente desdeñado.

Cuando fué a extender la carpeta sobre la mesa — una usada carpeta desteñida y deshilada, que mal ocultaba ya las sabias reparaciones de la industriosa aguja materna — dijo en alta voz como concluyendo un largo discurso: —He aquí lo que podemos preparar para el santo de mamá: una bella carpeta de gruesa tela bordada.

Francisca y Luisa sobresaltáronse. ¿La mamá? ¿No había muerto la madre adorada? ¡Hacía ya seis meses! ¡seis meses! ¿Perdía el sentido Marcela? Pero la niña, vuelta hacia las hermanas, que la miraban dolorosamente asombradas, contestó su muda interrogación con dulzura y firmeza:

—Una bella carpeta de tela recamada. ¿Por qué no la hemos de hacer? ¡Mamá estaría tan contenta!

Y estaba tan radiante de amor en esta ofrenda a la querida muerta, que Luisa y Francisca asintieron con los ojos brillantes de pasión, súbitamente arrastradas por aquella onda fresca y triunfante de poesía y de gracia, que esparcía sobre una tumba reciente otro puñado de flores.

—No pasó nunca un año sin que hiciéramos un regalo a mamá — recordó Luisa.

—Los regalos que le hacíamos eran objetos que embellecían la casa — agregó Francisca.

—También este año, y siempre; toda la vida, nuestra madre estará con nosotros — dijo Marcela.

Acarició con las manos tersas la carpeta usada y desteñida, y repitió: ¡Siempre con nosotros!

Comenzaron a trabajar esa misma noche. Encontraron en un catálogo de bordados un bello dibujo floreado, una gran corona de sedosos lirios con guirnaldas que realzarían los ángulos, corolas en relieve que adornarían la orla de la carpeta.

Sacaron después, cada una de su cofrecillo, sus ahorros, para que al día siguiente Marcela, que había demostrado poseer el más fino gusto en la elección de cualquier objeto, pudiese adquirir la tela y el algodón necesario. Luisa no pensó un instante en el collar de piedras negras que anhelaba desde hacía tanto tiempo, y Francisca, no tuvo un minuto de hesitación en renunciar al pequeño álbum de piel blanca, que desde algunas semanas remiraba con ávidos ojos en la vidriera de un librero; Marcela lamentó afligida: — ¡Qué pobres son mis ahorros!!

Comenzaron a trabajar. Trabajaban por la noche después de la cena, cuando el padre se retiraba a su gabinete a fumar su cigarro, entonces reunidas en torno de la mesa, podían disponer libremente de aquellas últimas horas del día.

El bordado crecía, vivía entre las manos blancas de las niñas. Los lirios efundían su amplia y delicada gracia lánguidamente, las corolas se destacaban nítidas, blancas y amarillas, con dulcísimas estrías de un gris clarísimo. Vivía: parecía perfumar aquella carpeta, en las manos cálidas de las niñas, que pensaban en la madre lejana y sonriente y en su palidez marmórea. Quisieron perfumarla de verdad. Antes de guardarla, cada noche, encerraban dentro, jazmines de Arabia y ramas de cedrón. Cuando la desdoblaban la noche después, parecía abrirse la puerta de un jardín. Ahí estaba la madre, y ellas en el umbral, religiosamente llamándola quedo.

Y como entonces, como en los tiempos felices cuando la madre vivía, las niñas ocultaron también al padre, el precioso regalo.

—¿Qué haceis hasta tan tarde? ¡Os dañáis los ojos, queridas!

Pero ellas respondían con un beso, sin hablar. Una sola vez Marcela le dijo al oído: — El 15 de octubre está próximo, papá. Mamá, nuestra mamá...

El padre comprendió. Y no preguntó más qué hacían por la noche sus hijas. Solamente antes de ir a la cama, deteníase detrás de la puerta cerrada del comedor, donde las hijas estaban trabajando, y con los labios trémulos murmuraba.

—Tú... Tú estás también. Si abro la puerta te veo. Estás también Tú, bendita de mi corazón... Buenas noches, chicas — saludaba después fuertemente, intentando recobrar con este esfuerzo la voz que se le había ido.

—Buenas noches, papá.

Así la carpeta pudo estar terminada el 14 de octubre, víspera de Santa Teresa. Y fué precisamente sobre la vieja mesa, con una palpitación muda, en una trémula y misteriosa espera de la adorada ausente. A cada instante las niñas miraban la puerta, por donde la madre solía aparecer sonriente y conmovida, a admirar las pequeñas fatigas realizadas por las hijitas y ofrecidas a ella la víspera de su día onomástico. Una vez le habían regalado un servicio de té vainillado, otra vez un almohadón de poltrona, otra, una docena de pañuelos bordados. Los disponían con arte en la mesa, sobre la usada carpeta verde y roja torturada por la aguja reparadora de la madre, los orlaban de hojas brillantes: de oloroso tomillo y de pétalos de laurel.

Ahora sólo la carpeta nueva aparecía en toda su esplendente belleza: jardín claro y perfumado por los ojos de la madre, que, ciertamente, miraban de quizá qué misteriosas lejanías estelladas!

Veían, sí. La madre veía. Estaba con ellas. Siempre con nosotros, había dicho Marcela. Por eso, al día siguiente, era necesario festejar su onomástico como de costumbre, como cada año se había hecho. Se levantarían temprano para ir a la iglesia a tomar la comunión; comprarían flores y dulces para la mesa, y la mesa pre-

sentaríanla bien, con la mantelería nítida y fresca, los cubiertos de plata, la cristalería ligera y centelleante.

Así se hizo. Y ciertamente la muerte pasó aquel día circundada de luz, en verdad tuvo el paso, el gesto, la sonrisa, el aspecto de la buena y dulce vida. Todos los retratos de la querida ausente, sobre los muebles, en las paredes, ornáronse de flores, tuvieron su regalo de fragante césped y de vivas corolas. Y la casa toda resplandecía. Desde por la mañana las habitaciones estaban ya barridas, desempolvadas, adornadas, relucientes y frescas como para recibir a una desposada. Y en su sencillez artística, fuertemente perfumada de jazmín y de cedrón, la carpeta efundía su benéfica claridad en el centro del comedor, altar improvisado de un santuario de amor.

Más tarde llegó un mensajero de la campaña con una esquela y un gran cesto de verduras recubierto de ramos de rosas.

"A su amada señora, la fiel Marieta", rezaba el billete.

Porque Marieta, la vieja sirvienta de familia, desde hacía años atacada de parálisis y constreñida a vivir en su pueblo, ociosa, no sabía aún que la señora Teresa hubiese muerto: la atenta y gentil piedad de las niñas le había ocultado la desgracia, y ella, como en otros años, mandaba su humilde obsequio de verduras y de rosas, y sus votos de alegría y de salud a la que llamaba la bienhechora de su vida.

Parecía así, en verdad, que la madre no hubiese desaparecido. Sólo que no hablaba; que estaba allá, en su habitación quieta y pálida; que no se movía. Necesitábase sentirla con el alma, en el silencio. Estaba. "Siempre con nosotros", había dicho Marcela. Palabras que resonaban en el corazón como un pequeño evangelio.

También el correo de la tarde trajo algún augurio de amiga lejana, y un catálogo de modas dirigido precisamente a Ella, a la señora Teresa, con el anuncio de una remisión de muestras.

He aquí que había gente para la cual la madre vivía aún, para quien la madre era una criatura que está bien, dispone las rosas en los floreros, limpia la verdura, lee augurios en trajetas postales, hojea una revista, admira un hermoso vestido, se prepara a dar una orden... Y las niñas en lugar de entristecerse piensan que esto es tan bello ¡tan bello!

Hasta el padre parece contento ese día. Y si las mejillas tiemblan un poco mientras mira la hermosa carpeta que las hijas han preparado para el onomástico de su perdida compañera, si los ojos brillan preñados de lágrimas delante de las flores que visten de primavera la casa por donde ha pasado la muerte, si la voz se esfuerza al deletrear las palabras que Marieta ha escrito a su amada señora, aquel temblor, aquel brillo, aquel esfuerzo, no son dolores. Son amor, ternura, religión, alegría de ver resucitar una vida, felicidad de sentirla aletear en derredor; bendiciente.

Extrae del bolsillo delicadamente un pañuelo, lo desenvuelve con cuidado, libra de la sofocante prisión de la tela una rama de jazmín. La rama está intacta. La mira. Sopla para reavivar algún pétalo. Y no la huele. Después se aproxima al gran retrato de la muerta que está en la pared, en lo alto, y le sonríe tímido como en los queridos tiempos lejanos de sus desposorios, cuando eran los dos tan jóvenes que parecían dos niños, y no se sabían mirar sin sonrojarse. — Te agrada el jazmín, lo sé; te lo he traído... como entonces... porque te gusta, lo sé.

Y rojo por la conmoción, apoya el pie en el travesaño de una silla, y fija la rama florida en el ángulo del marco, entre la madera y el cristal.

En el hueco de la puerta, llegadas una a una, las chicas, en grupo, se detienen a mirar. Y sólo entonces lloran. Lloran por el padre, que es tan bueno y tan niño no obstante los cabellos grises, los dientes que no resisten en las encías y las manos vacilantes.

—La había traído escondida — dicen entre ellas, señalando la rama de jazmín. — ¡Pobre papá!

Y el padre, que ha reparado en sus hijas llorosas, las llama cerca de sí, con el gesto. ¡Qué feliz es! ¡Pobre viejo!

—Mira si te queremos bien — dice a su muerta con el mentón trémulo, casi balbuceando. — Y si pasara también un siglo sería lo mismo; porque te queremos bien, eso es, te queremos bien...

Y lentamente el padre agrega, extendiendo la mano sobre la cabeza de las hijas: — ¡Bendícelas, Teresa!

SILVIA REITANO.

♣ ♣ ♣

TRABAJA Y PERSEVERA

Lo que no logres hoy, quizá mañana
lo lograrás; no es tiempo todavía:
nunca en el breve término de un día
madura el fruto y la espiga grana.
No son jamás ,en la labor humana,
vano el afán, inútil la porfía;
el que con fe y valor lucha y confía,
los mayores obstáculos allana.
Trabaja y persevera que en el mundo
nada existe rebelde ni infecundo
para el poder de Dios o el de la idea.
Hasta la estéril y deforme roca
es manantial cuando Moisés la toca,
y estatua cuando Fidias la golpea!

Manuel de Sandoval.

♣ ♣ ♣

QUIEN VIO A AMOR

El soberbio Anacreonte una mañana de oro
Escuchó a dos pastores que de amor discurrían;
uno al otro decía que el Amor es tesoro,
y por ese tesoro los mortales vivían.

El amor es muy grande; viste peplo de Dioses.
Conocílo ha dos meses en el huerto de Flora;
es delicado y suave como los albos goces,
y tiene la hermosura celestial de la Aurora.

Le acompañan la Vida y la Diosa Esperanza,
las virtudes y el niño de las flechas de fuego.
Lleva un tirso que tiene la palabra Bonanza,
y a su espalda va siempre suplicándole el Ruego.

Un zagal así dijo; y el amigo: yo creo
— añadió — que los Dioses le veneran y adoran.
En él buscan la dicha el placer y el recreo,
y por él las deidades pelan, luchan y lloran.

El soberbio Anacreonte una mañana de oro
escuchó a dos pastores que de Amor discurrían.
Los pájaros hablaban su lenguaje sonoro,
y en un remanso cabras lentamente bebían.

Salvador Merlino.

La escuela, creación del diablo

He aquí una verdadera historia.

Un día, el diablo llegó a la tierra y comprobó con desagrado que en ella se encontraban aún hombres que creían en el bien. Como el diablo no carece de espíritu penetrante, se percató rápidamente de que los tales presentaban análogos rasgos de carácter: eran buenos y por esto creían en el bien; eran felices, por lo cual eran buenos; tranquilos y cuerdos y por lo tanto felices. El diablo sacó en conclusión, desde su punto de vista, que las cosas no iban muy bien en el mejor de los mundos y pensó en los medios para cambiar todo aquello.

"La infancia es el porvenir de la raza, se dijo, comencemos por la infancia."

Y se apareció a los hombres como un enviado de Dios y un reformador de la sociedad. Dios — declaró — exige la mortificación de la carne Se trata de comenzar desde la infancia. La alegría es pecado. Las risas son blasfemias. Los niños no deben conocer ni alegrías ni risas. El amor de las madres es un peligro: afemina el alma del hijo; menester es alejarle de la madre a fin de que nada sea obstáculo a su comunión con Dios. Es necesario que la juventud conozca la vida que es esfuerzo. Saturadla de trabajo, saturadla de hastío. Todo aquello que pueda despertar el interés, sea desterrado: únicamente es bueno en sí el trabajo desinteresado; si el placer se introduce en él: perdición.

Así habló el diablo. La muchedumbre inclinó la frente hasta la tierra. "Queremos salvarnos", exclamó la multitud. "¿Qué es necesario hacer?"

—"Cread la escuela".

Y, sobre las indicaciones del diablo, se fundó la escuela.

El niño ama la naturaleza; se le encarcela en salas cerradas. Ama el juego: se le obliga a trabajar. Gusta ver su actividad sirviendo en algo; se hizo de suerte que ella no tuviera ningún fin Le es indispensable el movimiento; se le obligó a mantenerse inmóvil. Quiere manejar objetos; se le puso en contacto con ideas. Desea servirse de sus manos; ejercitóse su cerebro. Quiere hablar; se le redujo al silencio. Quisiera razonar; se le hizo memorizar; buscar la ciencia, se le sirvió ya hecha; seguir su fantasía, se lo aplastó bajo el yugo del adulto. Quisiera entusiasmarse; se inventaron los castigos. Qusiera servir libremente; se le enseñó a obedecer pasivamente: "simil ac cadáver".

El diablo rió socarronamente.

Bien pronto el régimen dió sus frutos. Los niños supieron en poco tiempo adaptarse a estas condiciones artificiales de vida. Al principio las madres echaron de menos a sus hijos. Se les dijo: "lo que hacemos está bien hecho". Quejábanse los padres de que sus hijos no los ayudaban ya, ni en la casa ni en el taller: se les persuadió de que era mejor que estuvieran en la escuela. Los niños conocieron la pena de estar separados de su familia y de no experimentar las dulzuras del hogar: el deber de la escuela absorbía todo el tiempo: no se les explicaba nada; se contentaban con oprimirlos.

Entonces aprendieron lo que jamás hubieran aprendido sin este régimen. Supieron disimular; engañar; mentir.

La escuela inscribía en el cuadro de honor al santito que es un negado y al memorizador que es un futuro pedante. Se esforzó en torturar con castigos, retenciones y deberes suplementarios al alumno que calificaba de *degenerado* porque su organismo rebosaba alegría y energía vital — o bien, tachaba de inútil a aquel cuyo genio lo impulsaba hacia los senderos floridos de la rabona. Tasaba de pecaminosos los sanos instintos de defensa de los espíritus rectos.

Pareció, por un instante, que la escuela triunfaba. El diablo se creyó victorioso. Todos los maestros tomándolo por un santo, se hicieron sus devotos y trabajaban para matar el alma de los niños, para torcer el cuello a su espontaneidad, para agobiar su memoria, falsear su sana razón y hacerle engullir la ciencia libresca... — "la ciencia inútil — no olvidéis eso — les gritaba el diablo — el desinterés, el deber por el deber, el esfuerzo por el esfuerzo".

El fastidio por el fastidio — exclamaron los más listos de los muchachos, quienes, el oído atento y el ojo avizor, habían oído y adivinado todo.

Y desde ese día ocurrió lo siguiente. Conforme a los deseos del diablo, una buena parte de la raza, se marchitó, adelgazó, se hizo ceñuda, pasiva, "desinteresada" de todo. La salud no pudo resistir al régimen de la inmovilidad, del silencio, del aire encerrado, de las horas de trabajo fragmentadas, de los estudios sin interés, de la negación sistemática de toda espontaneidad. Con la salud, el buen humor se fué también. Se arrastró la tarea cotidiana, como el penado arrastra su cadena. Se olvidó el precepto de San Pablo "Estad siempre alegres". Se quejaban, se sobrecargaban de trabajo o bien se trataba de olvidar el hastío de la vida en los falsos placeres que consumen el espíritu y no dejan sino un poco de ceniza gris y seca.

No más salud, no más humor, no más amor, no más bondad. Como el espíritu, el alma se hizo seca y gris El odio derramó su hiel y para aquellas gentes Dios no existió más, puesto que Dios no habita más que las almas sanas. Pero el aula no era perfecta; le faltaba aquello que hace la fama de las cárceles, las gruesas llaves, las cerraduras, las cadenas, la carroña y la inmovilidad. El diablo había calculado mal su negocio. Se vió a los muchachos jugar en los bosques, reir en los campos, trepar a los árboles, mofarse de todo. Se les vió correr aventuras, desbastarse, hacerse fuertes, prácticos, ingeniosos, perseverantes. Ganaron así la salud que no teme al esfuerzo, el buen humor que ensancha el pecho, la posesión de sí, que conduce al don de sí. Conocieron el amor y repitieron con el evangelista: "Dios es amor".

Entonces el diablo cesó de reir entre su barba: rechinó los dientes, blandió el puño y les gritó: Maldita raza; y desapareció.

Y con él desapareció la escuela que tan sabiamente había imaginado.

Lector, si todavía encuentras cárceles según el viejo modelo, ve a sacudir al maestro sobre su cátedra, despiértalo, dile que los tiempos nuevos ya han llegado, que perpetúa un anacronismo, que se vaya o se transforme.

Le harás, quizá, un servicio; pero más seguramente se lo harás a los millares de pájaros que aletean deseosos de vivir y que exclamarían si supieran latín: "primum vivere, diunde philosophori".

Y bien, pues, vivid primero; ¡qué diablo!

A. Ferrer.

El pasado es una lámpara puesta a la entrada del porvenir para disipar las tinieblas que le envuelven. — *Lamennais.*

El presente es el yunque donde se forja el porvenir. — *Víctor Hugo.*

INFORMACION GENERAL

La Inscripción

Se avecina la fecha de reapertura de clases y con ella recobra actualidad el problema de la inscripción. Anualmente se tropieza con idénticas dificultades y se repite el mismo martirologio para padres y maestros. El temor de perder el asiento para sus hijos, hace que aquellos se agolpen desde el primer día de inscripción a las puertas de las escuelas solicitando matrículas, que para poder ser-

las puertas de las escuelas una multitud abigarrada que lucha por franquearlas en medio de descomedidas protestas.

El certificado de pobreza inútilmente renovado todos los años, ya que la situación pecuniaria de quien lo obtenga no ha de cambiar fácilmente y el criterio del director sería suficiente para decidirlo, da margen a los diálogos más agudos y a ridiculeces inconcebibles. Y es natural que esto acontezca por muchas circunstancias. La

FICHA DE INSCRIPCIÓN

Consejo Escolar ..... **Año** ..... **Escuela Núm.** .....

ALUMNO

Núm. de Inscripción ..... **Nombre y apellido** .....

Nacionalidad ..... **Edad** ..... **Matrícula (P. o G.)** .....

Vacuna: Año ..... **Mes** ..... **Resultado** .....

Pasa al grado .....

PADRE, TUTOR O ENCARGADO

Nombre y apellido ..... **Nacionalidad** .....

Profesión ..... **Domicilio** .....

NUEVA INSCRIPCIÓN

Núm. de Inscripción .....

Fecha .....

les entregadas, es indispensable anotar una cantidad de datos que hace lenta y pesada la tarea. Registros, fichas, cuadernos auxiliares, etc., un tráfago de nombres y de números que deben pasar de una parte a otra antes de que un alumno quede inscripto, exigen al maestro un trabajo engorroso y a los padres una espera molesta.

Nada significaría esa rutina innecesaria existente por falta de organización y división del trabajo, sino se tropezase aún con la despreocupación de la mayoría de los padres o acompañantes de los niños que olvidan traer los testimonios exigidos — certificado de vacuna, pobreza, edad y hasta promoción — que les obliga a idas y venidas con las consiguientes protestas por la pérdida de tiempo que tales contratiempos ocasionan.

Si las autoridades visitasen las escuelas durante los días de inscripción, contemplarían un espectáculo excesivamente pintoresco por la semejanza que tienen con un local de ferias; pero al mismo tiempo se habiesen percatado de lo impostergable que es arbitrar un procedimiento que simplifique y abrevie la tarea, retirando de

gente obrera piensa y quizá con certeza, que para hacer obligatoria la enseñanza no es indispensable someterles a tortura, sobre todo cuando la gratuidad es una imposición legal que ellos conocen y anhelan que se generalice.

Muchos de estos inconvenientes podrían subsanarse cambiando el procedimiento de inscripción. En lugar de anotar directamente los niños en los registros generales y de grado, cuadernos, etc., durante los días habilitados especialmente para ello, del 24 de febrero al 1.° de marzo, se recibiría una ficha como la que más abajo consignamos u otra análoga, que habría sido entregada al alumno al finalizar el curso anterior. Esta misma ficha le serviría para las distintas escuelas donde el alumno por razones de domicilio u otras, tuviere que pasar durante el curso escolar.

Llamamos, pues, la atención del Consejo Nacional, para que en el corriente año evite el desagradable espectáculo que a la apertura de clases, desde mucho se viene presenciando y que se puede conseguir adoptando el procedimiento que aconsejamos.

La evolución del magisterio en Francia

Los últimos periódicos educacionales llegados de Francia después de vacaciones, durante cuya época no aparecen, nos traen noticias minuciosas sobre el congreso de sindicatos de maestros celebrado en Burdeos los días 11 al 15 de agosto ppdo. Ha sido aquella una jornada memorable y desde tiempo atrás esperada por el magisterio francés. Las distintas asociaciones existentes, transformadas últimamente en sindicatos, han resuelto romper la valla que las separaba tendiendo un puente de unión que asegura la cooperación, concentra los esfuerzos, unifica la acción y prepara cordialmente la unificación del magisterio en una sola federación de sindicatos.

Para valorar en toda su importancia y trascendencia los resultados del congreso de Burdeos, será necesario recordar la historia accidentada de las organizaciones magisteriales francesas y con particular detenimiento las diferencias de principios y procedimientos que las han caracterizado.

Después de dictada la ley de 1884 que reglamenta la organización de sindicatos profesionales, los maestros, comprendiendo la necesidad de vincularse más estrechamente con los intereses de las escuelas y poder al mismo tiempo tutelar con eficacia sus derechos, comenzaron a reunirse en asociaciones departamentales llamadas "Amicales".

Estas asociaciones adquirieron de inmediato un amplio desarrollo y con un programa moderado, empleando medios directos de acción y manteniéndose alejadas de la lucha gremial general, alejaron todo recelo de perturbaciones violentas e incómodas, razón por la cual las autoridades escolares adoptaron una actitud ciertamente benévola.

Pero esta tranquilidad no debía durar mucho, ni la benevolencia pasaría de una espectativa prudente. El año 1887 se reunió en París un congreso de docentes de los distritos del Sena y encargó a un comité especial la tarea de organizar una institución profesional de docentes. Invitadas las asociaciones departamentales concurrieron a las sesiones constitutivas, redactándose un estuto cuyos principales considerandos establecían como propósitos estudiar los intereses de los docentes por medio de congresos, tender lazos de unión fraternal con las asociaciones departamentales que continuaban manteniendo su autonomía y aplicar a la enseñanza primaria todas las disposiciones de la ley de 1884 sobre sindicatos profesionales. Procuraba, sencillamente, establecer el sindicato entre los maestros. Conforme a las disposiciones legales, el estatuto fué entregado al Prefecto del Sena para su autorización. Ante la gravedad del hecho y la responsabilidad que el acto aparejaba, fué consultado el ministro de Instrucción Pública, Spuler, quien se negó rotundamente a reconocer el sindicato, condenando enérgicamente la organización sindicalista de los maestros por medio de una circular enviada a las escuelas.

Ante el peligro inminente de ser destituídos y sin mayor arraigo en la opinión, los promotores del congreso de París acataron la resolución ministerial. Sin embargo, una escasa minoría, siguiendo a Marchand, se afilió al sindicato formado por Mlle. María Bonnevial, que agrupaba a los maestros particulares y laicos y que había conseguido la autorización del Prefecto del Sena para ocupar un local en la Bolsa del Trabajo de París.

La circular Spuler detuvo al nacer y durante diez años el movimiento general de sindicalización. Durante este tiempo los "Amicales" robustecieron sus filas, y su influencia en el magisterio se acrecentó.

En 1889, después de la inauguración del monumento que conmemora a los maestros del Aine fusilados en 1870, el movimiento sindicalista entró de nuevo en auge, organizándose en distintas ciudades asociaciones de maestros con el nombre de Secciones de la Emancipación. En esta empresa los maestros encontraron una amplia y eficaz ayuda en los obreros que los llamaron a formar parte de sus sindicatos conforme a una resolución de las Bolsas de Trabajo tomada en Alger en 1902.

Así, en el año 1904, el Círculo Pedagógico del Var se transforma en Sindicato de Maestros del mismo distrito, adhiriéndose a la Bolsa del Trabajo de Tolón. El gobierno, sin atribuirle trascendencia a esta actitud de un grupo de maestros lejano de los grandes centros educacionales, tolera esta transformación y casi, podríamos decir, que la sanciona favorablemente y la alienta con la asistencia del prefecto y del inspector de escuelas al ágape anual del sindicato.

Por dos años más, la efervescencia sindicalista agitaría fuertemente al magisterio. Con motivo de la renovación de delegados de "Les Amicales" se intensificó la propaganda por parte de las Secciones de la Emancipación, consiguiendo en París, especialmente, por gran mayoría, el triunfo de sus tendencias. Los maestros del Sena aclamaban el sindicalismo y Jaurés, France y Buisson, leaders del movimiento central, multiplicaban sus actividades para consolidar esta transformación que contaba con el apoyo de buena parte de "Les Amicales".

El gobierno, inquietado por el entusiasmo y la rapidez con que se difundía la tendencia sindicalista, declaró en el Senado el 7 de abril de 1906 por intermedio de M. Briand, ministro de Instrucción Pública, que no toleraría en adelante la formación de sindicatos, y con menos razón, una afiliación de estos pretendidos sindicatos a la Federación del Trabajo. El movimiento fué abortado. La mayoría del magisterio desertó. Los "Amicales" se recogieron sobre sí mismos volviendo nuevamente a su quietismo antiguo y la atmósfera de turbulencia quedó despejada.

Pero los sindicatos ya formados no fueron disueltos. Coexistieron con las sociedades "Amicales"; y desde entonces, en Francia, se disputaron la supremacía en el magisteiro los viejos sindicatos adheridos a la Federación General del Trabajo y las sociedades "Amicales" que habían adquirido un robusto desarrollo, alcanzando a federar más de cien mil socios.

En los últimos años transcurridos, sea porque el gobierno de Clemenceau, permitía de hecho, si no de derecho, una mayor libertad de asociación, sea por el grado de evolución alcanzado, también las "Amicales" se transformaron en sindicatos y solicitaron fundirse con los "viejos" y ser admitidos en la Confederación General del Trabajo.

Los viejos sindicatos, simpatizantes, sino aliados, de las fracciones comunistas y con la tercera internacional de Moscú, rechazaron el pedido y sancionaron en sus estatutos (art. 5° inc. 2° en el congreso de Tours, agosto de 1919) que "toda fusión de los sindicatos con otras fracciones está prohibida". Aquel de los maestros que deseaba pertenecer a los "viejos sindicatos", debía salir de las filas de las "Amicales" y solicitar individualmente su adhesión.

La Confederación General del Trabajo, en la que, como en el partido socialista francés, el elemento mode-

rado y reformista predominaba, fué menos intransigente; y al lado de los viejos sindicatos de la extrema izquierda, admitió también los nuevos sindicatos (ex Amicales), no ocultando el deseo de ver fusionadas en un único organismo las fuerzas del magisterio.

Esta fusión a la que los *ex Amicales* se mostraron siempre dispuestos, interesó y preocupó al magisterio francés durante el año transcurrido, y fué, entre otros el objeto del congreso celebrado en Burdeos en agosto pasado.

La campaña pro mejoramiento económico, sostenida por los maestros durante el año anterior, desde sus respectivas sociedades, independientemente, les reveló la esterilidad de los esfuerzos aislados. Y fué en el transcurso de ella, cuando se propuso la designación de una comisión mixta, sindicatos y ex Amicales, que debía obrar en común hasta lograr el propósito perseguido. Llevada esta incidencia al seno del congreso de Burdeos, suscitó un amplio y prolongado debate, que duró todo un día, permitiendo deducir claramente que la mayoría de los congresistas, era favorable a una unión con los ex Amicales. La designación de la comisión mixta fué aprobada y la invitación se hizo extensiva a los maestros de Alsacia y Lorena.

En la sesión del congreso quedó abolida la última parte del artículo 5° de los estatutos, ya mencionada que prohibía la fusión de los sindicatos con otras agrupaciones de maestros, y se decidió que cada sindicato tiene absoluta libertad para fijar las modalidades en la admisión de asociados.

Muchas otras resoluciones de importancia fueron adoptadas, como las que se refieren a la institución de una comisión mixta para la defensa común contra las persecuciones gubernativas, abolición de huelgas de larga duración, ya sea como adhesión a protestas en favor de los gremios obreros, creación de la internacional de la enseñanza y desarrollo de una amplia propaganda pacifista.

Como vemos están ocurriendo cosas muy interesantes en el magisterio francés que han de repercutir, sin duda alguna, en los centros docentes de toda Europa y que para nosotros se prestan a útiles consideraciones y comparaciones.

♠ ♠ ♠

Problemas sociales

EL ALCOHOLISMO

¡Combatir al alcoholismo! Esta breve frase, sintetiza uno de los más grandes deberes que, en salvaguardia de su cultura, de su progreso, de su propia vitalidad, incumbe a la sociedad moderna.

El abuso del alcohol — el potente tóxico que, a no oponérsele una valla, sumiría a la humanidad en el más abyecto embrutecimiento — ha aumentado en estos últimos años, en forma impresionante.

No es raro el caso de hallar jóvenes de ambos sexos, adolescentes aún, iniciados ya en la senda de este terrible vicio.

Asi mismo, no es difícil, comprobar el alarmante aumento de los delitos motivados por el abuso del alcohol, registrados diariamente en las crónicas policiales.

Muchas naciones de Europa y de América, según las estadísticas más recientes, acusan un porcentaje tal de mortalidad por tuberculosis, que impresiona penosamente, aun a los menos prevenidos. ¿Causa? En primer lugar, el abuso de las bebidas alcohólicas. Efectivamente, está comprobado que en esos países es donde se consume en mayor cantidad, el terrible veneno.

Se impone, entonces, un remedio contra esta calamidad; es necesario, es indispensable, sancionar hoy mismo y proseguir sin desmayos, la lucha contra el alcoholismo, si queremos salvar las generaciones futuras de la última ruina.

Sigamos el ejemplo de los Estados Unidos de Norte América. El fragor de la guerra, no acallado todavía, y las inquietudes de la paz, aún no realizada definitivamente, han cubierto casi, el eco de un grandioso acontecimiento, expresión e impulso de una radical reforma de costumbres, que allá se va operando; vasto experimento, preñado de incalculables consecuencias, en el campo económico, comercial y en el campo moral y social.

En 1917, el Congreso Nacional de los Estados Unidos, a la iniciación de la guerra, votaba la prohibición de fabricar bebidas destiladas de substancias alimenticias, y autorizaba al Presidente, a hacer extensiva la medida, también a las fermentadas, en particular a la cerveza.

En junio de 1919, se sancionaba la prohibición total del comercio de bebidas alcohólicas, destiladas y fermentadas, hasta que se realizara la desmovilización completa de las tropas. Y aquí protestas, amenazas, insinuaciones contra tal ley; pero el gobierno se mantuvo inconmovible, castigando severamente toda infracción.

¿Qué resultado originó el singular experimento desde que entró en vigor?

He aquí, por ejemplo, una serie de observaciones inferidas del movimiento de la población, en numerosos establecimientos carcelarios de aquel país.

En Pittsburg (Pensilvania) los arrestos, en el primer semestre de 1919, ascendieron a 7.464; en el segundo, sometido al régimen prohibicionista, alcanzaron a 3.125.

En Cincinnati (Ohio) se suprimieron, por disminución de causas penales, ciertos tribunales judiciales.

En diciembre de 1919, las prisiones de Lancaster (Ohio), quedaron vacías.

En los primeros cuatro meses de prohibición, el número de arrestos, en Youngston (Ohio) disminuyó al 40 por 100, y las detenciones por ebriedad decrecieron en cerca de un millar por mes.

Por las mismas causas, se suprime la subvención por alcoholizados, al hospital de King.

Las prisiones de Lowell, Tarenton, Newberryport, Pittsburg, debieron clausurarse por falta de inquilinos.

En el estado de California, la ciudad de Waterferd, que a fines de 1912 había adoptado el régimen prohibicionista y que desde hace años, había cerrado sus cárceles, acaba de venderlas para ser transformadas en depósitos de granos.

Y así en casi todas sus ciudades.

He aquí los benéficos resultados de la lucha contra el alcohol: inmediata disminución de los delitos en general; extrema disminución o desaparición completa de la criminalidad específica del alcoholismo; despoblación de las cárceles y disminución de hospitalizados; una suma ya evidentemente sensible de beneficios individuales y sociales, un gran paso hacia la paz universal y a la fraternidad de los pueblos, un jalón más en la senda del progreso de la humanidad.

PARA EL HOGAR

LA OBRA quiere ofrecer también a sus distinguidas lectoras esta página de novedades.

Los modelos que aparecen en ella son creaciones recibidas especialmente, de París, lo mismo que sus crónicas, que reflejarán la orientación que a las Modas se imprime en aquella Capital de la Elegancia.

Esperamos, pues, que en el difícil laberinto de telas, cintas, plumas, etc., podremos guiar a nuestras elegantes lectoras con el mayor acierto y el mejor éxito.



DUKES

Sencillo traje en gabardina azul marino, guarnecido con dos bandas de trencilla sobre fondo blanco, dobladas por el bajo de la pollera y formando la cintura. Cuello de género blanco.



GERMAINE LEMAITRE

Traje de soutachine escocesa, formando túnica sobre un viso de satín negro. El cuello muy subido, puede, también llevarse abierto. El jubón, ajustado, desciende muy abajo, sobre las caderas.



Bonito motivo para esquina, en *richelieu*, representando dos mariposas, muy apropiado para incrustación.

CRÓNICA DE MODAS

París, Otoño de 1920.

En las primeras grandes reuniones sportivas de Otoño, comienzan a perfilarse las modas de Invierno.

Desde ya la silueta femenina se transforma. Todas las amplitudes aparecidas, muchas de las cuales no tendrán sino una existencia efímera, dejan traslucir que en la próxima estación han de imponerse los trajes de líneas rectas, elegantes, flexibles, y también con un acentuado alargamiento en las polleras, lo que quiere decir que se vuelve a la normalidad, después de un período de error, que por desgracia ha durado mucho tiempo. En fin, regocijémonos de ver triunfante la razón, y de volver a encontrar en el cerebro femenino el sentido de verdadero buen gusto, de verdadera belleza, que parecía en realidad haber perdido.

Las polleras serán, pues, sensiblemente más largas, muy ajustadas, muy rectas, ensanchadas solamente por los pliegues, que aquí siguen triunfantes.

Paños flotantes y unidos, generalmente plegados, canelones, y otros adornos variados que llevarán, no han de destruir la pureza de la línea, característica de la nueva moda.

Otras tendencias muy marcadas y que han de generalizarse, son los cuellos altos y las mangas largas.

Los primeros no son uniformes, por la numerosa variedad de géneros en que se confeccionan y por el gusto de cada modisto, que resulta necesariamente distinto: cuellos derechos, cuellos movedizos, ensanchados en la parte superior, bordados, contorneados de pieles, etc., todos los que graciosamente encuadran la cara, al mismo tiempo que protegen del frío.

En cuanto a las mangas son todavía más variadas, aunque siempre largas: ensanchadas en sus extremos, derechas, terminadas en puños, en una palabra: armonizando en cada caso, con la forma y adornos de la creación.

Me he referido hasta ahora al hermoso y sencillo vestido diario, al elegante vestido recto, que con placer volvemos a ver.

Los trajes de *soirés*, fiestas, etc., son completamente diferentes. La línea recta desaparece dando paso a la *draperie*, original y graciosa, que da forma al cuerpo, del que parece un estuche, hecho sobre él mismo, con ondas de tejido y sin que una sola costura resulte visible.

Terciopelo, lanas y satín floreado, son los géneros que mejor se prestan para estos vestidos, cuyos adornos son: bordados de mostacilla, perlas y lentejuelas, o plumas de avestruz, o grandes lazos de cintas que sostienen la *draperie*.

Lo que verdaderamente llama la atención y que debe complacernos señalar, es la moderación en los descotes: los brazos permanecen desnudos, pero los jubones son marcadamente más cerrados por delante y por detrás.

Los tapados muy elegantes y muy prácticos, confeccionados en terciopelo y satín, acompañarán a estos suntuosos trajes.

Para el diario los mismos tapados en géneros de lana.

No nos olvidemos, que los tapados han de ser como los vestidos, más alargados en sus extremos.

JEANNETTE.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

CASAS QUE VENDEN POR MENSUALIDADES

La Administración de la LA OBRA, que está en trato con el mejor Comercio de la Capital, para conseguir ventajas en las compras que realicen sus abonados, ha podido constatar que un buen número de casas tienen implantado el *sistema de ventas por mensualidades.*

Que tal sistema convenga o no, no es el problema que pretende plantear esta Administración, pero se cree sí, en el deber de llamar seriamente la atención de los maestros, respecto a los abusos que cometen ciertos comerciantes, poco escrupulosos, que si bien otorgan esas facilidades, engañan al comprador con mercaderías de ínfima calidad a las que imponen precios fabulosos

En guardia contra tales abusos, esta Administración no ha querido publicar numerosos anuncios, hasta tanto la investigación que está realizando, la ilustre sobre la seriedad y honradez de la casa anunciante.

La Administración de LA OBRA, estará dentro de poco, en condiciones de informar ampliamente al respecto, a los abonados que tengan que realizar compras en esas condiciones.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirígirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avda. La Plata número 828. U. T. 4862, Mitre.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde usted reside no hay agente-corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

NUESTROS AGENTES Y CORRESPONSALES

Los agentes y corresponsales de "La Obra" están autorizados debidamente con comprobantes expedidos por la Dirección. Cualquier maestro puede solicitar nuestra representación. Por más informaciones a la Dirección.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

CAPITAL	INTERIOR
Año $ 7.00 — Semestre $ 3.60 — Trimestre $ 1.80	Año $ 8.00 — Semestre $ 4.00 — Trimestre $ 2.00

Exterior: Año..... $ oro 3.50

Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA
REVISTA DE EDUCACION CIENCIAS Y LETRAS

Oficinas: A. LA PLATA 828
BUENOS AIRES

Señor Administrador de "La Obra"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante.....

..... cuyo importe adjunto.

Nombre ..... *Firma* .....

(Escríbase claro)

Dirección ..... *Fecha* .....

Ruégase hacer los giros a nombre del Administrador.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20
de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862. Mitre



SUMARIO

Redacción: Derecho integral del pueblo a la instrucción.
Editoriales y Colaboraciones: El día escolar y la distribución horaria, por Rodolfo Senet. — Retrasados escolares. — Exceso de alumnos en los grados. — La aldea sanitaria para los enfermos del pulmón, por Genaro Sixto.
Didáctica Práctica: La escuela día por día.
Horas Serenas: El último sueño, por Guy Francos Roland. — ¡Mía o de nadie! por A. Mauret Caamaño. — La belleza de lo que vive, por Jhon Ruskin. — El pequeño tulipán rosado, por Sara Cone Bryant.
Informaciones y Comentarios: Sueldos y ascensos en el magisterio. — Designación de inspectores. — El pago de sueldos a los maestros. — El magisterio en Italia. — La escuela en otros países. — Filosofía zoológica. — La educación en Rusia. — Recetas útiles. — Para el hogar: Modas.



LIBROS DE TEXTO RECIENTEMENTE PUBLICADOS, EN VENTA EN ESTA CASA

ASTOLFI y MIGONI—Resumen de Historia Argentina. Adaptado a los programas de los Colegios Nacionales e Ingreso a la Facultad de Derecho. 1. t. rúst..... $ 4.—

ORTELLS—Elementos de Aritmética y Algebra. Primer año. Responde al programa oficial de los Colegios Nacionales. 1. t. tela $ 3.50

PEYLOUBET y OXIBAR—Elementos de Zoología. Obra adaptada a los programas de los Colegios Nacionales. 1. t. de 352 páginas con 405 grabados, encuadernado..... $ 4.—

TOBAL—Lecciones de Geografía Argentina. Cuarta edición de 1921 ilustrada con numerosas fotografías y 30 mapas. 1. t. de 392 páginas, encuadernado..... $ 5.—

CIATTINO—Tratado de Italiano y Texto de lectura:
Cuarto año. 1. t. enc..... $ 2.50
Quinto año. 1. t. enc..... $ 2.50

BARRENECHEA y RUA—Manual de Historia de las civilizaciones antiguas:
Oriente. 1. t. rúst...... $ 1.20
Grecia. 1. t. rúst...... $ 1.50
Roma. 1. t. rúst...... $ 1.50

ANDIA—Compendio de Química. Adaptado estrictamente a los programas de Ingreso de las Facultades de Medicina, Farmacia y Odontología 1. t. rúst..... $ 3.—

BIGLIANI y TUCCI—Apuntes de Trigonometría. Adaptados a los programas de enseñanza secundaria. 1. t. rúst..... $ 2.50

Esta casa se encarga de la administración y depósito de libros por cuenta de autores y editores.

GRAN SURTIDO EN LIBROS DE ENSEÑANZA

Pidan el Catálogo especial de libros de texto para el Curso de 1921

Librería de A. García Santos

Moreno 500

Buenos Aires

CASA IZQUIERDO



Sección especial en Calzado para Señoras y Niñas.

Unica casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.

Atiende preferentemente los pedidos del interior. — —

Mencionando este aviso se tendrá un descuento de 10 o/o.



CARLOS PELLEGRINI 490

Unión Telef. 4913, Libertad — Buenos Aires — Coop. Telef. 3349, Central

Año I — Buenos Aires, Marzo 5 de 1921 — Núm 2

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Dirección y Administración: Avda. LA PLATA 828 — U. T. 4862, Mitre

Derecho integral del pueblo a la instrucción

La historia del desenvolvimiento social humano constituye una crónica accidentada de la lucha del derecho contra el privilegio. Esta lucha pacífica o violenta, individual o colectiva, ha ajustado sus modalidades al carácter y trascendencia del objeto del derecho perseguido y de la nueva relación que ese derecho creaba en la organización de la sociedad.

En la Antigüedad y la Edad Media, el derecho a la libertad como un concepto complejo, difuso, indiferencial, resumía la lucha social, considerándose la conquista de ese derecho como el medio supremo para zafarse de las múltiples ligaduras que aprisionaban al pueblo, vil y despreciable, a la tiranía de las castas en la vida privada, social, política, económica y religiosa.

Las ligaduras fueron rotas, las barreras que distanciaban franqueadas y los hombres pudieron lanzarse sin obstáculos en procura de su ideal, armados por el trabajo y guiados por la inteligencia. Pero aquella libertad, concebida y realizada en un principio, como una desligazón material, fué espiritualizándose, diferenciándose, a medida que la sociedad avanzaba en su cultura, e individualizando los derechos que hoy caracterizan al hombre y conviértenle en una entidad acreedora de todos los bienes colectivos.

Uno de esos derechos diferenciados del primitivo concepto de libertad y que es reconocido como indispensable al mantenimiento social moderno, es el derecho del pueblo a la instrucción. Nuestras leyes así lo establecen y lo sancionan al instituir la enseñanza gratuita y obligatoria, asignándole una función preeminente como medio para asegurar la intervención del ciudadano en el gobierno democrático.

Pero si esa es la letra y el espíritu de la ley, la práctica dista mucho de realizarlo. El Estado, contrariando sus propias necesidades, no asegura la instrucción integral del pueblo. La escuela primeria, primer peldaño en la ascensión hacia la cultura, que abre aparentemente sus puertas a toda la niñez, sin distinción de rango ni de fortuna, la cierra inmediatamente, en su interior, para todo aquel que no tenga medios suficientes para costearse su instrucción. Es así como "la igualdad de oportunidad", con que se brinda al pueblo el ejercicio de su derecho para aprovechar los medios de cultura que crea y sostiene, se convierte en un sofisma que disfraza un privilegio de cuyos beneficios sólo disfrutan los pudientes. De esta manera la escuela, lejos de ser un crisol que amalgame las diferencias sociales y abra horizontes para la realización de una amplia y fecunda democracia, se convierte en un filtro que sólo va dando paso a las etapas de la instrucción media y superior a los vástagos de una clase y a los representantes de un interés.

Esta suversión de la finalidad social, es quizás la más grave y trascendental deficiencia de nuestra escuela, pues determina desigualdades profundas que no dependen de condiciones naturales de aptitud ni vocación, sino simplemente de "posición", lo cual significa establecer una distinción que acarrea funestas consecuencias para el individuo y la sociedad.

Todas son dificultades y trabas desde que el niño ingresa a la escuela. La ley establece la gratuidad de la enseñanza y la escuela exige matrículas y libros; la ley prevé un mínimo de instrucción de siete años y la ineficacia de la escuela arroja la mayoría antes de los cinco; la ley sostiene un régimen de asistencia y la escuela abandona al niño a la filantropia privada con desmedro de su conservación física y de su fortaleza e integridad moral; la ley, en fin, crea institutos, colegios, escuelas superiores, profesionales, universidades, etc., y el pueblo vive alejado en la obscuridad de la ignorancia y sometido a la miseria de la ineptitud, porque esas instituciones exigen despiadadamente muchos años de holgazanería, muchas pruebas rudas de competencia en cosas inútiles, una gruesa foja de certificados, y vencer la resistencia de un tribunal predispuesto que como en la escuela común da fácil acceso al vástago de una clase y al representante de un interés, mientras el pueblo tiene que resignarse a quebrantar el nobilísimo anhelo de cultura que le anima y derivar su actividad eternamente hacia el antro embrutecedor.

No creemos que tales males puedan remediarse de improviso; sin embargo ya podría abolirse la matrícula paga y la adquisición de libros y útiles por el educando; organizarse la cooperación y asistencia escolar con el auxilio y bajo la dirección del Estado; orientarse la enseñanza hacia otras finalidades que leer, escribir y contar, de tal manera que el niño o el adolescente encuentre en ella la compensación material indispensable a sus esfuerzos y necesidades; y abrirse las puertas todas de los institutos y universidades no con el único propósito de formar profesionales, inventores o sabios, sino para que el pueblo concurra a elevar con ellos su nivel de cultura en una colaboración íntima de ideas, sentimientos y aspiraciones.

Esta transformación en el régimen y finalidad de la escuela pública, hacia una verdadera democratización, con proyecciones a infundirse en la esencia de la organización social misma, crearía formas nuevas de cooperación en el desenvolvimiento de las actividades generales y ayudaría eficazmente para conseguir un estado de paz y solidaridad. Se derribaría el prejuicio del intelectualismo parasitario y conservador, libresco y verbalista que rueda indefectiblemente hacia el funcionarismo y que para defenderse y sustentarse ha creado ese otro dogmatismo industrial, que mantiene al obrero en una servidumbre abyecta aniquiladora.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón*

El día escolar y la distribución horaria

por **Rodolfo Senet**

Escrito especialmente para LA OBRA

Justo es reconocer que los adelantos realizados en educación primaria, en nuestro país, son acombrosos, puesto que, en solo treinta años, nos han colocado en primera línea entre las naciones cultas. Naturalmente, no me refiero a la extensión, sino a la calidad de la enseñanza y a la bondad del sistema. Educacionistas como Pizzurno le imprimieron un vigoroso impulso que, sólidamente cimentado, ha sido la base de los adelantos posteriores. En materia de educación primaria se ha realizado todo lo posible y aún lo aparentemente imposible, dentro de los límites señalados por un presupuesto constantemente reducido.

Ahora corresponde entrar de lleno en una segunda fase, preparada desde lejos y cuyo primer paso ha sido dado, y es el de la mayor adaptación de la enseñanza a las conclusiones de la Psicología.

Entre profesionales no se discute que no teniendo todas las asignaturas la misma importancia, no deben, todas, exigir un año de curso, ni en todos los grados, a cada lección, debe asignársele el mismo tiempo, ni que el tiempo destinado a las lecciones en una materia dada, debe ser igual en el 2.º, como en el 4.º o en el 6.º grado; ni tampoco se discutirá que la duración del día escolar debe variar de acuerdo con la edad.

El primer paso en este sentido, ha sido dado por las autoridades actuales, que señala un criterio psicológico aplicado a la enseñanza.

El horario puesto en práctica por Rezzano, al reducir la duración de ciertas clases, reduce la del día escolar. Su distribución es ésta:

1.ª clase	25 minutos
2.ª clase	20 „
Recreo	10 „
3.ª clase	25 „
4.ª clase	20 „
Recreo	10 „
5.ª clase	20 „
6.ª clase	20 „
Recreo	10 „
7.ª clase	20 „
8.ª clase	20 „
Total	200 „

Esta modificación aparentemente pequeña, es de una trascendencia psicológica muy grande. El nuevo horario, al que se adaptaron en seguida los maestros, hasta el punto de que hoy miden mejor el tiempo que con el viejo horario, ha mejorado mucho la enseñanza porque suprime en gran parte el factor cansan sólo de los alumnos, sino también del maestro. A car un criterio científico, se elimina en cada hor tamente lo esquilmante, lo que no sólo no se a cha, sino que perjudica a la asimilación y a la plina en su acepción lata.

Llevando esta innovación, cuyos frutos son testables, un paso más adelante, se llega necesari te a un horario más psicológico. Siguiendo, pu mismo camino, propongo las siguientes asignac Para 1.º y 2.º grado: 2 clases de 25 m. y 4 de Para 3.º y 4.º grado: 2 clases de 30 m. y 4 de Para 5.º y 6.º grado: 2 clases de 35 m. y 4 de

Cuya distribución podrá ser ésta:

	1º y 2º grado			3º y 4º grado			
1ª clase	15 m. o bien		15	20 m. o bien			20
2ª clase	15 „	„	25	20 „	„		30
Recreo	5 „	„	5	5 „	„		5
3ª clase	15 „	„	15	20 „	„		20
4ª clase	15 „	„	25	30 „	„		30
Recreo	10 „	„	10	10 „	„		10
5ª clase	25 „	„	15	30 „	„		20
Recreo	5 „	„	—	5 „	„		—
6ª clase	25 „	„	15	20 „	„		20
Total	130 „	„	125	160 „	„		155

La confección de los horarios quedaría a carg los técnicos. Doy a las clases de mayor duración, de las ubicaciones, sin pretender que sea la mejor, encargados de ese estudio, solucionarán de una nera satisfactoria el problema, pues lo que no fal competencia profesional.

Como se ve, la duración de las clases varía s la naturaleza de las asignaturas y con el grado de lución psíquica de acuerdo con la edad. La dura del día escolar, aumenta de 130 a 160 y 190 min o bien de 125 a 155 y 190 minutos, según la capac para el trabajo.

Fácilmente se comprende que una clase activa enseñanza intensa, que reclama mucha atención, durar menos que una de ejercicios, donde esta apt no tenga un papel tan preponderante.

No entraré a analizar estos puntos de vista, por que revistan especial interés, porque en esta publ ción se empeñan en dar a luz sólo a trabajos sumame sintéticos.

Estas diferencias en la duración de las lecciones en el día escolar, encuentran una objeción inmedi y es que la "táctica escolar", señala la necesidad uniformar las entradas, salidas, recreos, etc., por inconvenientes que, a los efectos de la disciplina, ti la falta de uniformidad, y no sólo de la disciplina sino también del éxito en la enseñanza.

Todo esto es muy cierto, pero eso no indica que problema carezca de solución.

Ante todo, hay que adaptar la duración de las l ciones y del día escolar, al grado de desarrollo de

Unión Te

aptitudes del niño. También es, por ahora, indispensable mantenerse dentro del presupuesto actual, porque solucionar un problema a fuerza de gastos, es plantearlo dentro del presupuesto, con lo que sólo se consigue señalar una necesidad sin dar los medios para llenarla.

De tiempo atrás, los recursos de la instrucción primaria no aumentan en la misma proporción que la población escolar, y las dificultades para llevar los beneficios de la instrucción a todos, van siendo cada día mayores.

La nueva organización que propongo soluciona, siquiera parcialmente, el problema, desde dos puntos de vista: científico y económico.

Las cuestión económica, como se verá reside especialmente en la supresión de los grados desdoblados y en la edad de ingreso un año más tarde, y, con particularidad, en los alquileres, puesto que la utilidad de los edificios, aumenta, para el mayor número, en un 100 %; en otros, en un 33 %, y sólo no afecta a un número reducido.

Para evitar los inconvenientes señalados por la táctica escolar, las escuelas serían, para 1.° y 2.° grado, para 3.° y 4.° grado y para 5.° y 6.° grado, llamándolas como se quiera: infantiles, elementales, complementarias, o cualquier otra denominación.

En la Capital, no puede hacerse una objeción seria por las distancias, dado que las escuelas son numerosas y están ubicadas a pocas cuadras unas de otras. El menor número de escuelas correspondería, por la población escolar, a las de 5.° y 6.° grado, justamente a las de niños cuya edad permite ubicar las escuelas a las mayores distancias. Además, como me indicaba el profesor Luis M. Gómez, esta división sería ventajosa, a los efectos del mobiliario, útiles, material de enseñanza y condiciones de higiene de los locales, que serían especiales para determinada edad. Tampoco escapará a nadie, las ventajas que reportaría la supresión de la promiscuidad de los niños, con los adolescentes y púberes.

Esta nueva distribución permitiría el funcionamiento de "cuatro" turnos en las escuelas de 1.° y 2.° grado, por ejemplo: de 7.40 a 9.45, de 9.55 a 12, de 12.40 a 14.45, y de 14.55 a 17, y, por lo menos de "tres", para las de 3.° y 4.° grado.

Se dirá que en todos los grados se disminuye la duración del día escolar, pero esta disminución obedece a la necesidad de abandonar definitivamente el criterio de la "cantidad", para reemplazarlo por el de la "calidad" de la enseñanza. Todos saben que la cuestión no reside en dar "muchas" clases, sino en dar "buenas" clases. Si se trata de lecciones activas, no hay maestro que pueda resistir bien, diariamente, a cuatro clases modelo. Nuestros maestros, cuando quieren, son capaces de dar excelentes clases; saben hacerlo, pero no lo hacen sino excepcionalmente, porque las clases modelo son esquilmantes, y, a los pocos años, se cansan y "aprenden" a economizar energías.

Con tres clases modelo activas diarias, basta; el resto sería para clases pasivas, o de revisión, de ejercicios, etc. El resultado tiene que superar al actual, por la sencilla razón de que una clase modelo sobre un tópico, supera a muchas sobre el mismo tópico, dadas con desgano, sin preparación previa, y, en general, inafectivas para maestros y alumnos. Es necesario eliminar las últimas, pues no sólo no son útiles, sino perjudiciales.

Parto del principio de que los maestros saben dar clases verdaderamente pedagógicas y lo que hay que hacer es ponerlos en condiciones de darlas. Es inútil, por más medidas disciplinarias que se tomen, exigir que un maestro dé seis clases modelo diarias; al año apenas dará cuatro. Todas estas afirmaciones, no las hago sólo por mi experiencia personal, sino también por la de los inspectores con quienes he hablado al respecto, y que están, en estos asuntos, más que nadie, habilitados para opinar. Además, el ingreso a la escuela primaria debe ser a los 7 años cumplidos, con lo que se ahorraría el desdoblamiento de los primeros grados. Si el ingreso se hace a esa edad, la escuela primaria se puede cursar en seis años, y no se necesitan ocho, cuando no nueve, como ocurre en algunas escuelas con el primer grado intermedio. Inútil creo decir que, además de las ventajas que esa edad aporta para el aprendizaje, el niño ganará físicamente, por ahorrársele años de sedentarismo, uno a la entrada y dos en la escuela; resultaría que, entrando un año más tarde, saldría un año más temprano. Con el mismo presupuesto, se podrían extender mucho más los beneficios de la enseñanza; por el solo concepto de la edad de ingreso, se ganaría un 38 %, sin contar las ventajas del sistema en lo pertinente a locales.

No tengo porque insistir en los fundamentos de la edad de ingreso que vengo propiciando desde la publicación de mi obra "L'Age Scolaire". En la provincia de Buenos Aires, se ha aceptado desde hace años, y aún se ha ido más allá, y si los resultados de la escuela, superan a los de la edad de seis años, también del punto de vista económico, se ha ganado mucho.

Algo que también conviene modificar, es la duración de los cursos para ciertas materias que exigen sólo tres meses de clases activas y se pasan los seis meses restantes en repasos. Cuando basten 3, 4 ó 5 meses, debe darse por terminado el curso, e iniciar otro. Tal ocurre, por ejemplo, con la Geometría de tercer grado; con la Historia Argentina, donde los mismos tópicos se repiten en casi todos los grados y concluyen por hacerse cargantes y los resultados, del punto de vista moral contraproducentes. Todo esto podría reducirse, sin violencias, a la mitad del tiempo. En asignaturas que tienden a lo subconsciente, como es la ejecución automática de movimientos, no se dé una hora semanal durante dos años, que está en pugna con los principios científicos de la formación de los hábitos, como ocurre con la Caligrafía en las escuelas normales, porque los alumnos están continuamente empezando; en vez de 60 horas, en dos años, hágase un curso de 75 horas, en un trimestre y con ello se habrá conseguido que aprendan Caligrafía, para no ocuparse más de ella. En la escuela primaria, el alumno está ocho años aprendiendo a leer, y los de 6.° grado, no leen ni mejor ni peor que los de 4.°; lo mismo ocurre con la Caligrafía y otras materias.

En educación la calidad es lo fundamental: con "muchas clases medioeres", no se consigue el mismo resultado que con "pocas clases modelo"; con éstas se llega positivamente a la educación e instrucción, se gana en salud, en tiempo y en dinero. El primer paso ya está dado y la experiencia demuestra su bondad. Sigamos adelante, pues, y ya que tenemos un magisterio excepcionalmente preparado, utilicémoslo como tal, haciéndole dar el máximum de rendimiento en el menor tiempo, con lo que se beneficiará más al niño, a la colectividad y al mismo maestro.

Los retrasados escolares

PRIMERA PARTE

La ley de educación común establece coercitivamente la enseñanza primaria obligatoria. Todos los niños comprendidos entre los seis y catorce años de edad, deben adquirir un mínimo de nociones determinadas por las autoridades escolares, en establecimientos del estado, privados, o en sus propios domicilios, so pena de que por su incumplimiento, los padres o encargados se hagan pasibles de las sanciones en la misma ley establecidas; sin que esta circunstancia les releve de hacer efectiva, en adelante, la obligación escolar.

La escuela pública, por las múltiples ventajas que proporciona, atrae la casi totalidad de la población infantil. A ella concurre todo ese aluvión humano de cabecitas graciosas y ligeras, sin otro contralor que la edad y alguno que otro dato insignificante, y el misterio se abre insondable sobre sus antecedentes biológicos, físicos y sociales, para el maestro, que ha de penetrar en sus almas como el ciego a tientas de su bastón.

Las Ciencias de la Educación, estudiando al niño como una realidad y no como un ser abstracto, ideal, han dado un golpe decisivo a la Pedagogía antigua.

El educador no tiene ya ante sí naturalezas comunes y homogéneas, a las cuales podrá darles forma con el mismo molde. Desaparece el conjunto para dar paso a la individualidad. No sólo importa la edad como condición habilitante para adquirir conocimientos específicos. Es indispensable seguir al niño en la vida; conocer su contenido psíquico y biológico y el medio familiar que le rodea, si la escuela pretende llenar sus funciones de colaboradora social, y el maestro abandonar su condición de repetidor mecánico de ideas, que impresionan o no la inteligencia de los niños, para constituirse en su director diestro que habitúa al educando a observar, pensar y juzgar, despertándole un vivo deseo de curiosidad que le predisponga a perfeccionar todos los días de su vida la educación de sus primeros años.

Carece la escuela argentina de la ficha individual con los antecedentes del alumno. Tampoco existe un registro donde se consiguen las observaciones que el análisis diario sugieren al maestro. No hay nada ni nada se averigua; ningún dato revelador ni la posibilidad, si el maestro lo obtuviere, conseguido por su expontánea iniciativa dentro del aula, de adoptar alguna providencia. Todos los niños, cualesquiera sean sus características, han de ser volcados en la comunidad y sometidos a la misma práctica educativa.

Esta es la razón por la cual es un fenómeno diario en nuestras escuelas, encontrar confundido entre los estudios, los juegos y los expansiones de los escolares, un grupo de espectadores fríos, indiferentes, impasibles o perturbadores. Son los retrasados. ¡Cómo hieren el alma con sus actitudes equívocas, sus semblantes macilentos, sus reacciones desconcertadas o sus penurias cruentas por adaptarse a un ambiente que les llega a ser hostil e infranqueable! Ambulan años y años en la escuela dejando filtrar de hora en hora la amargura de su ineptitud sin remedio, catalogados como elementos de desorden y peso inútil, sin otra alternativa, fuera de sus sufrimientos que la de cambiar de banco, en la misma aula, al recomenzar el curso.

No debemos confundir los grandes anormales: ciegos, sordos, mudos, idiotas, etc., que no llegan a la escuela común, con esta otra categoría de retrasados de que venimos hablando, muy corriente dentro de las aulas y perfectamente educables.

He aquí como los presentan, en la práctica, Nathan y Durot. "Un niño, que ha asistido casi regularmente a la escuela, está varios años retrasado en relación con los de su tiempo. Le habláis y responde con bastante inteligencia a vuestras preguntas, sobre todo cuando no atañen a nociones enseñadas en la escuela. Si le observáis en los juegos, le veréis muchas veces confundido con sus compañeros; sin embargo, no ha aprovechado como ellos la enseñanza escolar colectiva."

"Buscad empeñosamente la causa. Aproximadle a vuestro asiento, miradle los ojos, los oídos, la nariz; inquiridle sobre su funcionamiento. Observad su aspecto, quizás sea un anémico. Tal vez sufra de perturbaciones digestivas, cardíacas, respiratorias. Solicitad el examen del médico escolar así que el aspecto exterior, la fisonomía del niño os dé lugar a dudas."

Pero hay, finalmente, un grupo de falsos retrasados, agregan los mismos autores, y que son de algún modo artificiales, no congénitos, sino creados en gran parte por el medio en que viven, la educación familiar, la vida anterior.

El retraso intelectual obedece a causas bastantes complejas, unas bien conocidas, por determinarse las otras.

Entre las primeras podemos citar la herencia, el medio familiar en que se desarrolla el niño y la educación. La herencia, dice Ribot, es la ley biológica en virtud de la cual todos los seres dotados de vida tienden a repetirse en sus descendientes." "La herencia de la enagenación mental, agrega otro, es de observación tan antigua como la de la enfermedad misma." Esta afirmación puede comprobarse generalmente, sobre todo en la Psiquitría infantil, que permite, a menudo, observar simultáneamente a los padres y a los hijos.

Sigamos el proceso de un caso y para ello tomemos un ejemplo corriente. Un sujeto ha atentado contra su vida, ¿podemos prever que más tarde repetirá la tentativa? El mejor medio para evacuar el pronóstico, es el estudio de la herencia. Si los padres o los colaterales del sujeto han atentado igualmente contra su vida, podemos afirmar con relativa seguridad, que la tentativa ha de repetirse.

Pero no solamente la herencia obra en el sentido indicado. Las enfermedades y los vicios de los padres, cino siempre se reproducen en los hijos, dejan estigmas y acarrean perturbaciones muy hondas que hacen del sujeto un lisiado predispuesto a experimentar desequilibrios bajo la influencia de los múltiples factores que han de solicitarlo en la vida.

La avariosis, el alcoholismo, la tuberculosis de los padres o antecesores, pues la herencia no es siempre directa y muchas veces hay que remontar varias generaciones, para hallar, en la familia, psicopatías más o menos caracterizadas, dejan en los descendientes huellas indelebles que hacen su cerebro vulnerable y favorecen la aparición de los desequilibrios mentales.

La tuberculosis, acaso la más discutida de todas, por su intervención en la herencia, origina en el niño un estado de debilidad física, de constitución delicada. En la esfera psíquica se asocia a una emocionabilidad y sensibilidad exageradas que engendran tipos morbosos que muchos célebres autores han pretendido sintetizarlo elocuentemente en la figura y la obra musical de Chopin.

Toda la fuerza de estos hechos la ignora el maestro. Su alumno es normal, a priori, y en su constitución biológica y psíquica, la herencia ocupa una página en blanco.

Puede suceder y sucede, que el niño no traiga ningún estigma hereditario. ¿Estará por eso indemne de acechanzas? La influencia de los padres no termina con la vida intrauterina de los hijos. En el momento de nacer, el niño puede sufrir trastornos, hemorragias, traumatismos, lesiones inflamatorias, que detengan o retarden la evolución orgánica o nerviosa, produciendo deficiencias intelectuales más o menos acentuadas.

Y qué decir del medio familiar en que el niño vive. La miseria con todas sus consecuencias: escasez de alimentos, habitación insalubre, falta de higiene, liviandad de vestido, carencia de luz plena y aire puro, y espacio reducido, tan estrecho, a veces, que obliga al niño a una quietud perpetua, son funestos para su desarrollo físico ulterior y por lo mismo para su capacidad intelectual.

Y no pensemos en los que se crían abandonados. En el hijo de nuestro obrero que la tiranía del trabajo arroja del hogar durante todo el día. En el que se alberga en la calle, y cuya educación moral, si así puede llamarse al desabrigo de las influencias perniciosas que le rodean, vive en la orfandad prostituída del vagabundaje. Este arrastra una existencia de oprobio que transporta a la escuela como un cultivo de degeneraciones imposibles de neutralizar en la comunidad del aula que exige atenciones colectivas indeclinables, y va arrojando entre sus compañeros las larvas de su espíritu malsano, sin que la educación pueda ejercer sobre él el ministerio augusto de la redención.

El maestro ignora la existencia de todas las circunstancias que dejamos expuestas y su gravedad porque la Pedagogía vieja y recalcitrante sólo consulta la edad de los educandos; y cuando el maestro llega a conocer los hechos y su conciencia se exalta en defensa de la infancia desvalida y de la que no lo es, tropieza con el valladar de los reglamentos y con la imprevisión y falta de iniciativa de las autoridades.

♣ ♣ ♣

Exceso de alumnos en los grados

Desde tiempo inmemorial repite el Consejo Nacional el mismo procedimiento y sienta idéntico criterio en lo que se refiere al número de alumnos que debe tener cada grado. Fija un mínimo indispensable para su funcionamiento, dejando librada la determinación del máximo a las eventualidades de la capacidad del aula con un recargo del 10 por 100, que para la opinión oficial constituye, seguramente, el quántum medio de las inasistencias diarias.

Esta práctica, fuera de toda lógica, conduce a las soluciones más irregulares. Como la mayoría de las escuelas funcionan en edificios particulares, la capacidad de los salones es, con harta frecuencia distinta, resultando así que mientras un grado tiene treinta y cinco alumnos, otros tienen cuarenta y cinco, cincuenta y en no pocos casos hasta sesenta. Esta temeridad del Consejo encuentra, a poco andar, sus consecuencias, que desgraciadamente recaen sobre el maestro y sus educandos.

Bien habrá podido observar quien haya visitado una escuela en las condiciones mencionadas, el cúmulo de dificultades de todo orden contra las cuales el maestro debe librar una batalla campal con detrimento completo de sus energías y resultados estériles cuando no contraproducentes.

La disciplina es la primera función que se relaja y con ella todo el engranaje escolar. Es natural que un número tan excesivo de alumnos no puede ser fiscalizado asiduamente por el maestro, cuya atención a cada instante, debe girar de uno a otro motivo de la clase, circunstancia que permite a los alumnos menos dóciles, nerviosos, inestables, conversadores, o cuya ubicación dentro del aula es propicia, iniciar una broma, abandonar el trabajo, deslizar un chiste que provoque hilaridad o molestar a un compañero. Además, las incidencias y reacciones propias de una labor en común, donde son necesarias múltiples indicaciones didácticas para que el niño pueda realizarla, por más esfuerzo que el maestro ponga en evitarlo, pues la actividad, del niño es movediza, espontánea, avasalladora, origina una sucesión variada de consultas, preguntas, llamados, etc. Y será vano que el maestro procure reprimirlas o encauzarlas. A un levantamiento de manos, sucede un repiqueteo de dedos, una frase, un llamamiento, el diálogo con el compañero vecino que se halla en las mismas condiciones, y el desorden se generaliza, la clase marcha sin gobierno, el maestro se irrita, la lección se pierde o se suspende y la indisciplina arraiga insensiblemente en los espíritus. No son las mencionadas, las únicas oportunidades de confusión y de desorden que se presentan en un grado excesivamente numeroso. La táctica escolar se hace engorrosa y difícil. Las entradas y salidas por puertas mal dispuestas, espacios estrechos y en filas interminables, no solo dificultan la vigilancia del maestro, sino que dan ocasión disculpable a aglomeramientos, encontrones intencionados, asperezas, comentarios, etc., que requieren reprimendas frecuentes, detenciones, pérdidas de tiempo, medidas disciplinarias y toda una serie interminable de acciones que cansan al maestro, molestan al alumno y no consiguen remediar males de los cuales son perfectamente ajenos. Es indudable que con una férrea rigurosidad, como en las épocas del plantón y la palmeta, podrían evitarse muchas de las situaciones que dejamos anotadas. La tranquilidad reinaría para el maestro y los niños se convertirían en entes inmóviles de brazos cruzados que llevarían la vida de la escuela como un castigo dantesco.

No deseamos detenernos en los inconvenientes que las clases sobrecargadas de alumnos aparejan para realizar una enseñanza provechosa. Es de toda manera imposible que en el exiguo intervalo de veinte minutos puedan participar en una clase activa cuarenta o cincuenta alumnos.

Con sólo la mitad, y eso bien dispuestos, un maestro activo tendría suficiente. De aquí que aquellos más perezosos o mal distribuídos, queden siempre rezagados, constituyendo un peso inútil, propicio al desorden y a la indisciplina, en tanto el maestro trabaja con los veinticinco o treinta restantes.

Pero lo que más llama la atención es que el Consejo haya introducido el sistema de ejercitación y corrección completas por todos los alumnos y revisión total de los trabajos por el maestro en los tres o cuatro minutos anteriores a la terminación de cada clase, con una estrictez rigurosa, tanto que constituye un factor importante en el concepto que merezca el maestro, manteniendo las aulas repletas de niños.

No discutiremos el valor didáctico y educativo del sistema; pero sí podemos sostener con el apoyo de todos los maestros de la Capital y sin temores a una

refutación, que en clases de más de treinta alumnos es imposible practicarlo. Los resultados obtenidos y comprobados en el curso escolar pasado así lo demuestran y sabemos de las resistencias que provocó en el personal docente, más que el sistema mismo, la absoluta imposibilidad de realizarlo. Si el Consejo se empeña en mantenerlo, debe considerar la tarea agobiadora e impracticable a que somete al maestro en tanto los grados sobrepasen de treinta alumnos.

De todas maneras y conforme a la tesis que venimos sustentado, sostenemos que existe un exceso de alumnos en los grandos con serios perjuicios para la marcha general de la escuela, el mantenimiento natural de la disciplina, la eficacia de la enseñanza, el aprendizaje y la educación de los niños, el exacto cumplimiento de las disposiciones reglamentarias y de las formas didácticas, y sobre todo, de la conservación física del maestro.

El Consejo debe tomar en cuenta las consideraciones anotadas y arbitrar las medidas necesarias para que en este año escolar se limite un máximo de inscripción en cada grado que no exceda de treinta niños.

♣ ♣ ♣

La aldea sanitaria para enfermos del pulmón

Por **Genaro Sixto.**

Imaginémonos una pequeña población, realizada dentro de los conceptos higiénicos más completos, con sol y luz abundantes, con arboledas profundas y adecuadas, y en medio de ellas casitas de dos, tres o cuatro habitaciones bien grandes, ventiladas generosamente, donde entre el sol y la luz a torrentes: todo esto sencillo, fácil de limpiar, alegre y confortable. Las casitas estarían separadas las unas de las otras, pero vinculadas por calles amplísimas de muy fácil aseo.

Una inspección médica especializada en la materia gobernaría la aldea, y de ella dependerían los enfermos, que con sus familias, fueran enviados allí. El solarium, los consultorios, la estufa de desinfección y cuanto es menester en un establecimiento para el tratamiento de estos enfermos constituirían las bases técnicas de esta institución. Una granja anexa, una escuela, jardines, gimnasios, sala de conversación y esparcimiento, biblioteca serían complemento necesario de la vida de la aldea.

Un establecimiento así realizado, daría la sensación de una vida en común, agradable e higiénica.

El enfermo, si fuera el jefe del hogar, se transportaría allí, con su mujer e hijos pequeños, y haría el tratamiento teniendo como enfermera a su esposa, y dentro de la tranquilidad moral que supone estar entre los suyos, rodeado de afecto, interés, solicitud y asistencia inteligente. Si la enferma fuera la madre, sería atendida por algunos de sus hijos o miembros de su familia. ¿Qué se podría agregar, si el enfermo fuera el hijo, atendido por la madre cariñosa y tierna? Sabemos todos, cuán dolorosa y difícil es la separación del enfermo de su hogar y cuán difícil también, es la hospitalización de estos enfermos, cuyas familias prefieren, antes de llevarlos lejos, verlos morir en su casa, carentes de recursos de asistencia, en vez de dejarlos en el hospital amplio e higiénico. Sí: pero donde la madre o alguno de la familia no puede acompañarlo y cuidarlo.

Tratándose de familias pobres, o de empleados modestos, una enfermedad así, crónica y prolongada, como la tuberculosis del pulmón, impone una verdadera catástrofe, que se lucha y resiste al principio, cuando todavía hay energías físicas, pero más tarde, desaparecidos los recursos, y cuando todas las probabilidades de curación familiar se desvanecen, recién entonces la familia, se resuelve, con dolor, a entregar al sanatorio a su hijo, o a su padre, heridos de muerte sin esperanzas de ninguna clase y sin poderlo cuidar y atender. Esta es la historia sintética de todos los enfermos pobres, atacados por la cruel enfermedad. Los pacientes van tarde, y van tarde porque las familias no los entregan ni los enfermos quieren estar solos en el hospital separados del apoyo moral y físico de los suyos.

Ahora bien: en las instituciones y sistema actuales, sabemos que una cama del hospital cuesta 3200 pesos anuales. En la aldea quizá costaría 5000 pesos una casa de tres piezas; pero podemos asegurar que, con lo que cuestan dos camas de hospital tendríamos lo suficiente para hacer una casita de las que se proyectan y en donde podríamos atender al enfermo y a su familia o parte de ella.

Los enfermos serían atendidos por sus deudos, cuando eso fuera posible lo que evitaría el gasto de enfermeros y estamos seguros que esta asistencia, bien controlada y dirigida, sería infinitamente más eficaz que cualquiera de las que se puedan hacer hoy día con el enfermo.

No se debe olvidar que la primera condición para recuperar la salud en esta clase de enfermos es la tranquilidad moral, sin la cual toda asistencia falla por su base.

Esta tranquilidad, esta seguridad del apoyo, afectuosa se obtiene, tan sólo, cuando uno se siente cerca de los suyos. Sostenido por el cariño familiar, especialmente, cuando el espíritu se siente sobrecogido por la enfermedad grave, o que sin serlo, puede convertirse en tal. La aldea sanitaria permitiría, además, hacer la educación antituberculosa con toda eficacia, teniendo en cuenta el interés que tiene el enfermo de que los suyos no se contagien, por su descuido o abandono.

Por razones de solidaridad humana, de bienestar del enfermo y de su hogar, de una mejor asistencia técnica, de una acción social y médica mejor orientada en virtud de los resultados mejores que esta manera de hacer las cosas debería dar, y hasta por razones económicas, la aldea sanitaria debe realizarse a la mayor brevedad.

En síntesis, pienso que lo que se necesita es:

1.° Transformar el hospital o sanatorio actual en una pequeña aldea de 300 ó 400 casas, con todas las características de una pequeña población, lo que daría la sensación de la vida en común, higiénica y agradable.

2.° Supresión del enfermero mercenario por la asistencia de algún miembro de la familia, exigencia que éstas formulan al indicársele la necesidad de hospitalizar al enfermo, y el mayor de los inconvenientes que se encuentran en la práctica para hacer una temprana asistencia del tuberculoso, garantía única de mejoría y curación.

3.° Aspirar a la obtención de mejores resultados en la asistencia, curación y educación del tuberculoso, lo que justifica el pequeño gasto mayor, tal vez que el que exigiera la aldea sanitaria.

4.° Desde el momento que hacer una aldea sanitaria costaría, poco más o menos, lo que cuesta levantar un hospital sanatorio, y puesto que los resultados médicos y sociales, serían más favorables, desde el momento en que sería posible llevar al enfermo en la época temprana, para asegurar su curación, debemos decidirnos a pedir la inmediata organización de esta nueva forma de asistencia al tuberculoso.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

LA ESCUELA DÍA POR DÍA

Grado - Primero Inferior

MORAL EN ACCION

(Léase lo expresado en el número anterior)

PUNTUALIDAD. — El motivo ocasional para una clase sobre este tópico se presentará tantas veces como un alumno haya dormido demasiado, se haya detenido por la calle jugando o mirando las variadas incidencias que en ella se producen. Obsérvense, con aquellos niños, que por primera vez se han retardado, la conducta indicada en el primer número de esta sección. Los reincidentes, cuya nómina debe ser exactamente llevada por el maestro, serán motivo de una conversación privada con éste, en la que recomendamos no se amenace ni castigue. La palabra del maestro debe convencer siempre con razones. Raros son los alumnos que no reaccionan inmediatamente, cuando los ejemplos reales, que el maestro puede extraer de su misma clase, se exponen con toda sencillez y claridad. Frente a un refractario ejercitemos un criterio racional. Debemos olvidar para siempre que la escuela puede castigar. Investíguese, aplicando el criterio indicado, las causas que provocan el retardo del alumno y, entonces, elíjase el procedimiento a emplear. Una acción conjunta con la familia puede dar buenos resultados. No se recurra nunca a la Dirección porque la intervención de un tercero, en vez de dar, resta autoridad.

No se descuide la puntualidad en el desempeño de los encargos dados por la maestra en lo que se refiere a la procura del material escolar, en el cumplimiento de los deberes dados para el hogar, etc.

De la vida real extráiganse los ejemplos de las buenas normas a seguir. Una buena forma para estimular a los negligentes, es alabar a los cumplidores. Elíjase el momento oportuno y no se abuse, ni se sea injusto.

CONDUCTA. — Muchos alumnos llegan demasiado temprano a la escuela, se agrupan en las veredas y producen desorden. Débeseles habituar a concurrir con prudente anticipación. En una clase especialmente dedicada a ello, puede hablarse del desagrado con el que los vecinos observan la conducta de esos niños.

Abierta la puerta todos los alumnos deben entrar a la escuela. En muchas no lo hacen porque se les obliga a permanecer en fila hasta que la campana indica la hora de entrar a clase. Es criticable este procedimiento.

CUERPO HUMANO E HIGIENE

(Téngase bien presente lo expresado en el número anterior).

LIMPIEZA DE MANOS. — **Primera clase:** Material ilustrativo: cepillo, jabón, toalla, etc.—**Desarrollo.**— ¿Qué parte de nuestro cuerpo puede ejecutar el mayor número de trabajos? Las manos. — Hágase sentir la necesidad y el valor de estas herramientas. Háblese de la desgracia de los mancos y de los mutilados.

Lléguese a la conclusión de que es indispensable cuidarlas. Su higiene. Prácticamente se enseñará la manera cómo deben lavarse, pues debe recordarse que muchos de nuestros niños concurren desaseados porque nunca se les ha indicado cómo deben emplear el jabón, cepillo, etc., y cuáles son los movimientos, casi iguales, que todos ejecutamos al lavarnos.

LAS MANOS. — **Segunda clase:** ¿Cuántas son? — Dar los términos derecha e izquierda. Ejercicios variados hasta conocerlas. Palma y dorso. En las manos están los dedos. Contémolos: en cada mano hay cinco dedos (Los niños ya saben contar hasta diez). Enséñese el nombre de los dedos y háblese de la importancia del pulgar. (Véase lenguaje). Ahora ejecutaremos con las manos una gran cantidad de movimientos: desabróchense el guarda polvo: abróchenlo: levanten la tapa del banco: bájenla; saquen los cuadernos; guárdenlos, etcétera. Deducir de las acciones ejecutadas las partes de la mano que las efectúan; se bate con la palma; se señala con los dedos; se rasguña con las uñas, etc.

ANIMALES

EL PERRO. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar este mismo tema en tercer grado. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos para hacer amar a este animal tan útil. Hábleseles, sin embargo, del peligro que ofrece el besarlos o hacerse lamer las manos.

VEGETALES

EL DURAZNO. — **Primera clase:** Cada alumno o alumna tendrá un durazno. ¿Qué es el durazno? Una fruta. Caracteres: forma, color, tamaño, olor, etc. ¿Qué tocan o ven ustedes del durazno? La piel, la cáscara. ¿Se come? No. Hay que pelarlo. Se pela. El maestro ejecuta la acción y hace indicaciones. Una vez pelado, ¿se come entero? No; se come a bocados, cortando con el cuchillo, así: El maestro ejecuta la acción cortando varios duraznos en tantos trozos como alumnos

haya en clase). ¿Qué me ha quedado en la mano? El carozo. ¿Cómo es? Caracteres. El maestro hace que algunos alumnos rompan varios carozos. ¿Qué se encuentra en su interior? La semilla. ¿Para qué sirve? Para producir una nueva planta. ¿Qué debemos hacer para ello? Plantarla. Se toma una maceta y se planta un carozo. Lo guardaremos hasta que nazca la nueva planta. Tú, Antonio, lo cuidarás todos los días.

¿Quién desea probar un bocado de durazno? Si los niños se adelantan en forma desordenada o gritan demasiado, se dirán pocas palabras para acallarlos y se tendrá en cuenta para recordarlo en el momento oportuno. Se come el pedazo y se pregunta: ¿Cómo lo encontráis? Dulce. ¿Por qué? Está maduro. Pruebe éste, Luis. ¿Cómo está? Amargo, desabrido, jugoso, duro, etcétera. El maestro educará el gusto. ¿Cuántos pedazos comió, Juan? Uno. ¿Y tú? Dos. ¿Quién desea comer todos estos duraznos? ¿Nadie? Me alegro, no se debe ser goloso.

LA PERA. — Segunda clase: Sígase el mismo desarrollo que para el durazno. No se olvide indicar a un nuevo alumno para que cuide las semillas plantadas.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Advertencia fundamental: En el desarrollo de estas lecciones tendrá presente el maestro que se trata exclusivamente de dar a los niños ideas o nociones que importen la "educación de los sentidos" y el "cultivo del poder de observación". Se deberá, en consecuencia, despertar y entretener la curosidad natural del niño, por medio de experimentaciones fáciles y sencillas.

IDEA DE CUERPO COLOREADO. — Material ilustrativo: papeles, trozos de vidrios, telas, objetos, etcétera, de colores diversos, familiares y que los mismos niños pueden traer.

¿Quién puede darme una hoja de papel? El maestro cuidará de elegir, de los papeles que le ofrezcan los niños, uno de color blanco.

¿Qué me dió Julio? Una hoja de papel.

¿Quién puede darme otra hoja de papel igual a ésta?

¿Quién una hoja de papel que no sea igual a éstas que tengo en la mano?

Un niño le da un papel de otro color.

¿Son iguales estas hojas de papel? No. ¿Por qué? Porque son de "distinto color".

Pero todas estas hojas, ¿tienen color?

Sí, señor: todas tienen color. ¿Cómo son, entonces? "Coloreadas".

Muéstrenme otros objetos "coloreados".

Los niños muestran los objetos que tengan a mano dentro del aula.

Luego el maestro ordena a varios de ellos que recojan de sobre el escritorio, vidrios, telas, etc., es decir, los "objetos coloreados" que constituyen el material ilustrativo aportado a la clase.

¿Qué tiene en la mano, Carlitos? Vidrios coloreados.

¿Y Enrique? Papeles coloreados, etc.

Variada ejercitación a este respecto; por ejemplo: podrá hacer citar por los niños las prendas de vestir, coloreadas, que lleven puestas, así como también llevarlos al patio de la escuela para que nombren los objetos coloreados que vean.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

LECTURA. — ¿Hablando que hacemos oir? Nuestra voz. ¿De dónde sale? ¿Dónde se forma? En la garganta. Apriétese la garganta de varios alumnos y obligueseles a hablar. Que cada alumno haga lo mismo con su garganta. El aire al salir de los pulmones choca con unas cuerdas y produce la voz. Muchas pruebas para dar idea intuitiva y clara de este hecho. Sin aire en los pulmones, ¿se puede producir voz? Háganse pruebas. La voz dura hasta que hay aire en los pulmones. Háganse múltiples ejercicios de respiración al aire libre. Estas primeras clases de lectura dénse en el patio. Háganse inspiraciones largas, cortas, profundas, etcétera, y aspiraciones de análoga naturaleza.

Complicando estos ejercicios con movimientos de brazos, cuerpo, etc., pueden ser motivo para varias lecciones.

Los ejercicios de respiración regular deberán hacerse muy frecuentemente en períodos de breve duración y al aire libre.

Otras clases pueden dedicarse a la exacta pronunciación de palabras: nombres de los objetos de la clase, del patio, de la calle, etc. **Es indispensable hacer fácil, pronta y exacta la pronunciación de palabras, primero cortas, luego largas.**

Enséñese la clara pronunciación de las vocales.

Pronunciación de cada una de ellas en dos, cuatro, etcétera, tiempos indicados por el maestro. Pronunciación rápida, débil, fuerte, colectiva e individualmente. Invente el maestro variadísimos ejercicios.

ESCRITURA. — Es una alegría para los alumnos tener en sus manos, tal vez por vez primera, un lápiz y una hoja de papel. Dejémosle hacer los signos que caprichosamente quieran trazar. Regulemos sólo la posición en los bancos y el modo de tomar el lápiz y colocar el papel. Mucha perseverancia en estos detalles. Demos después, gradualmente, la serie de signos a copiar e indiquemos la necesidad de que ellos sigan indefectiblemente la cuadrícula estampada en la página del cuaderno. Siempre en ejercicio la paciencia y la perseverancia. Los primeros signos serán palotes verticales, luego horizontales, por último los oblícuos. Que no se apriete el lápiz y que no se borre lo que se ha hecho mal; que se haga de nuevo. Estos deberes se guardarán cuidadosamente, pues indicarán, comparándolos con los que se hagan al finalizar el año, el progreso efectuado.

Clases variadas e interesantes, con espléndido resultado, se obtienen combinando la posición de los palotes.

Puede, también, hacerse trazar cuadraditos siguiendo los estampados en el cuaderno.

Enseñar, en una clase, la curva a la derecha y los enlaces; en otra la combinación simple y la compuesta, rematando el aprendizaje con la curva a la izquierda. Después de esto el ojal. Este plan es el que naturalmente se debe seguir, puesto que esta enseñanza es simultánea con la lectura. Esta indicará lo que se debe enseñar en aquella.

Antes de hacer el trazado del rasgo en el papel ejercítese la mano en seguir los mismos rasgos en el aire o sobre el banco o en la misma hoja con un palito o lápiz sin punta.

ARITMETICA.—GEOMETRIA (Forma)

Una vez que los alumnos sepan contar hasta 10 puede enseñarse a

Enunciar, escribir, leer y aplicar el número 1. — ¿Qué tengo en la mano? Una goma. ¿Qué tomo de la mesa? Una regla. ¿Cuántas puertas tiene este salón? Una. Varios ejemplos. Exíjase la respuesta completa cuando el maestro crea conveniente.

Uno es el nombre de un número que se representa así = 1. ¿Qué número he escrito en la pizarra? El número uno. ¿Qué número señalo? Vd. señala el número uno. ¿Qué número señalo ahora? Ese no es el número uno. ¿Y ahora? Es el número uno.

José, señale en aquella pizarra el número uno. Benito y Luis, busquen en estas cajas cartones que tengan el número uno y los reparten a sus compañeros; entre tanto Francisco, Juan, Elcazar y Mario pasen al pizarrón y escriban el número uno. Se corrige y se guía. Se sientan. Saquen los cuadernos. (Los niños han ejercitado ya la mano en el trazado de palotes verticales, horizontales e inclinados. Véase escritura). Escriban el número uno. Otra vez. Ahora como yo. Recorre los bancos y observa. Guarden los cuadernos. Levanten todos una mano. La derecha. La izquierda. Un dedo. El pulgar. El mayor, etc. ¿Qué número escribo? El número uno. Para mañana escriban en sus cuadernos tres renglones de números uno.

La misma forma con muy pequeñas variantes para la enseñanza del número dos, tres, etc.

EJERCICIOS: PROBLEMAS MENTALES DE SUMA Y RESTA COMBINANDO LOS NUMEROS 1, 2 Y 3

Desarrollo de la clase. — Observen esta lámina. Ella representa mujeres y hombres ocupados en cuidar ovejas. ¿Qué distinguen en el fondo? Una casa. Escriba, Juan, el número que indica una casa. ¿Cuántas son las mujeres? Son tres. ¿Cuidan las tres? No; una hila y dos cuidan. Escriba, Luis, el número que determina los pastores que cuidan. El invierno es frío; necesitan vestirse, comprar leña y alimentarse; si vendieran éste y ese grupo de ovejas; ¿cuántos grupos quedarían? Un solo grupo. ¿Cuántos vendieron? Dos grupos. Si a tres grupos saco dos grupos. ¿Cuántos quedan? Un grupo. Y si de los tres sacara uno; ¿cuántos quedarían? Dos grupos. Si de tres cosas sacamos dos cosas: ¿cuántas quedan? Una cosa. Tres menos dos; ¿cuánto es? Uno. ¿Y tres menos uno? Dos. ¿Cuál es el grupo que tiene menos ovejas? El que está cerca de la casa. ¿Cuántas ovejas tiene? Dos ovejas. Si le agregáramos una, ¿cuántas tendría? Tres ovejas. Dos ovejas más una oveja, ¿cuántas ovejas son? Tres ovejas. ¿Y una oveja más dos ovejas? También, tres. Dos cosas más una cosa o una cosa más dos cosas, ¿cuántas son? Tres. Dos más uno o uno más dos, ¿cuánto es? Tres. Una paloma puso dos huevitos en su nido: el viento hizo caer uno; ¿cuántos quedaron? Un huevito. En el dormitorio hay una cama, un lavatorio y un ropero: ¿cuántos muebles hay? Tres muebles. Si quitamos el ropero y la cama: ¿cuántos muebles quedan? Queda un mueble. Más ejercicios objetivos. Después: ¿Cuánto es dos más uno? ¿Tres menos dos? ¿Uno más uno, más uno?, etc. Muchos ejercicios. Pueden utilizarse una variedad infinita de ilustraciones. En el pizarrón rayas, puntos, etc., alegremente dispuestos. Pasan alumnos. Borren un punto, borren dos: ¿cuántos quedan? Dos, uno, ninguno, etc., muchos ejercicios.

Segundo Grado

EDUCACION MORAL EN ACCION

ASEO. — En la revisión que se efectúa antes de entrar a clase se encontrará el motivo para más de una práctica lección de moral. Véase lo que decimos en el número anterior.

Los cabellos sucios, despeinados, cintas manoseadas, caras, cuelos, orejas, manos y uñas sucias se encontrarán en buena cantidad. Ténganse a la mano peines, agua, jabón, toallas, etc., y hágaselos usar por los desaseados sin regatear razones convincentes. Los primeros días de clase el maestro hará peinar, jabonar, enjuagar, etc., a los que se presenten sucios o desarreglados.

Conviene proveerse también de un cepillo para la ropa y otro para los botines. No se desdeñe hacer cepillar un traje empolvado o hacer lustrar un par de botines embarrados. Hágase también, y esto en clase de niñas, dar una puntada al delantal o al vestido que se presente descosido o roto. Destiérrese el uso del alfiler y procúrese que se sencuentren bin pegados todos los botones.

ORDEN. — Revisión continua de los útiles para ver si están bien forrados los libros y cuadernos. Exíjase el limpia plumas, el lápiz con punta, etc. Que no se escriba en las hojas del libro, que no se manchen o rompan. Cuídese el orden y aseo de los bancos.

NATURALEZA

CUERPO HUMANO. — HIGIENE. — Primera clase: LA MANO. — Desarrollo: Saquen el libro en el mayor orden. Bien, vuelvan a guardarlo. Tomen el lápiz. Déjenlo sobre el banco. Venga, Luis, cierre la puerta. ¿Con qué toman el libro y lo guardan? Con las manos. ¿De qué se sirven para cerrar o abrir las puertas? De la mano. Toda la clase: coloque las manos sobre el banco. Extiéndanlas bien. Ciérrenlas ahora. Formen un puño tan pequeño como puedan, ¿qué van a hacer? Apretar los dedos. Formen un puño tan grande como puedan. ¿Cómo harán? Abriremos un poco la mano: no apretaremos los dedos. Golpeen las manos: ¿con qué parte lo hacen? Con las palmas. Enseñar el término dorso. Tomen de nuevo el lápiz. ¿Con qué mano lo toman? Enseñar derecha e izquierda. ¿Quiénes desempeñan las acciones que ejecuta la mano? Los dedos. Número y nombres.

LA MANO. — Segunda clase: ¿Cómo dijimos que se llamaba el dedo más largo? ¿Y el más pequeño? Así los demás. Contad los huesecillos que tiene cada dedo. ¿Todos tienen el mismo número? El pulgar tiene dos. Dar el término falanges. ¿En cuántas partes se dobla el mayor? ¿Y el meñique? ¿Y el anular?, etc. Dar el término articulaciones. ¿En qué dirección se pliegan los dedos? Toda la clase: Tomen el libro sin servirse del pulgar. ¿Qué ocurre? ¿Por qué? ¿Qué movimientos puede hacer el pulgar? El pulgar del pie ejecuta los mismos movimientos? ¿En qué terminan los dedos? ¿Cómo crecen las uñas?

HIGIENE. — Aseo de las manos. Los dedos en la boca. La mala costumbre de comerse las uñas. Los dedos en la nariz. Cuidado de las uñas.

ANIMALES

EL PERRO. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar este mismo tema en tercer grado. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir.

VEGETALES

EL DURAZNO. — Primera clase. — LA PERA. Segunda clase: Cada alumno tendrá un durazno o una pera. — **Línea de la lección** (Acciones). — La pera se come. ¿Entera? A bocados; se corta en tajadas, en pedazos, etc. Las partes que la componen. Se descorteza: la corteza (piel, cáscara) se tira. La pulpa se come. La semilla se guarda. Después se planta. Caracteres de ambas frutas. La pera es de forma alargada y casi lisa: el durazno es redondo y menos liso.

Hágase descubrir, comiendo la pera o el durazno, el sabor dulce, el amargo, etc. Empléense los adjetivos: jugoso, seco, áspero, maduro, verde, pintona, etc.

GEOGRAFIA

EL SOL. — La clase en el patio en día claro. Determinar el lugar por donde sale: Este. El horizonte. El sol brilla: sus rayos filtran a través de las hojas. Durante el día ilumina, brilla, resplandece, calienta, etc. Al anochecer se pone. Determinar el lugar por donde entra: Oeste. Desciende hacia el horizonte, su luz palidece: poco a poco se va escondiendo, hasta que desaparece. A la madrugada (Alba-Aurora) y al atardecer el sol tiñe ls nubes de varios colores. En las primeras horas de la mañana hace brillar y escintilar las gotas de rocío. El sol seca las calles, hace germinar las semillas y crecer las plantas, hace abrir las flores y madurar los frutos. Disipa la niebla, proyecta la sombra de los árboles y de las cosas sobre la tierra, alegra y revive.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Advertencia: La misma del primero inferior. Se evitará todo tecnicismo.

Colores primarios: azul, rojo y amarillo.

Material ilustrativo: papeles, vidrios, soluciones de anilina, tiza y pinturitas de colores: rojo o colorado, amarillo y azul.

Todos los alumnos tendrán sobre los pupitres tres hojas de papel del mismo tamaño y de los colores citados.

El maestro interrogará: ¿Qué tiene cada uno de ustedes sobre el banco? Tres hojas de papel. ¿Son iguales esas hojas de papel? No, señor; no son iguales. ¿Por qué? Porque son de distinto color.

Julio: ¿quiere mostrarme una de sus hojas de papel?

El niño, le muestra la hoja "azul".

¿Conocéis el color de la hoja que muestra Julio?

Sí, señor: es de color azul.

Levanten todos sus hojas azules.

¿Podríais citarme alguna cosa de color azul?

Se seguirá el mismo procedimiento para hacer reconocer los colores rojo y amarillo.

Efectúese múltiples ejercicios hasta procurar que todos los niños distingan perfectamente estos colores por sus respectivos nombres; por ejemplo: buscar los objetos del salón que tengan la misma coloración y hacer montoncitos de vidrios azules, rojos y amarillos; distinguir por el color frascos con soluciones de anilina; distinguir frutas de los colores estudiados, etc.

Como final de la clase el maestro hará trazar en el encerado varios cuadraditos que determinados niños pintarán con la tiza del color que el profesor indique. Los demás alumnos podrán ejercitarse igualmente en sus pizarras o cuadernos, con pinturitas.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

LECTURA. — Con mucha perseverancia, corríjase a los alumnos que tratan de leer apresuradamente. La lentitud natural es la madre de toda buena lectura. Corríjanse los defectos de la mala pronunciación y téngase siempre presente lo que decimos en primer grado sobre los ejercicios respiratorios.

La elección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de: cuerpo humano, higiene, animales, vegetales, geografía y fenómenos. Ya explicamos en el primer número las ventajas de este procedimiento.

Así, por ejemplo: **Clase de lectura en relación con la clase dada sobre el "durazno".**

El maestro escribe en el pizarrón las siguientes expresiones: com-ex, com-ix, com-ex...oc, ac, oc-ec, oc-ic, oc-uc..., gran, dron, er, ju, tra... pren, puá, gruá,... y las hace leer hasta que todos los alumnos las pronuncien bien. Es un fácil y excelente ejercicio para destrabar la lengua.

Después hace leer las siguientes palabras que también escribe en el pizarrón: durazno, almuerzo, comiéramos, ¡ah!, Cascarita, desprendí, dulce, representa, grandes, jugoso, etc. Todas ellas han sido conocidas en la clase dada sobre "el durazno".

Luego hace leer frases como éstas: Recuerda los... cosechó papá... Comimos durante el almuerzo... Eran grandes, casi redondos... Cogió en sus manos una... Pelé el mío, ¡qué sabroso!... Dulce y jugoso... Hubieran dicho... Por último, cuando ya se han vencido las dificultades paso a paso, se escribe la siguiente lectura:

EL DURAZNO

Recuerda los que cosechó papá hace un mes en la quinta. Los comimos durante el almuerzo y la cena. Eran grandes, casi redondos, de un tinte en parte rojo, en parte rosado, en parte amarillento. Cuando José los trajo corrimos a verlos. ¡Oh! exclamamos a una. Josefina cogió en sus manos uno, lo miró, lo apretó y lo olió. ¡Qué rico!, gritó, llena de alegría. Sí, era fresco y maduro. Papá dijo que nos comiéramos uno cada uno. Pelé el mío. La cascarita era fina y la desprendí sin cuchillo ¡qué sabroso! Era dulce y jugoso; la desprendí sin cuchillo. ¡Qué sabroso! Era dulce y jugoso; se deshacía como una crema en la boca. El carozo quedó limpito. Tuve deseos de pedir otro. Pero me contuve, pues, me hubieran llamado goloso.

Así con las demás.

DICTADO. — En relación con las mismas clases. El maestro dictará, pronunciando con toda claridad, los principales vocablos o frases empleadas en dichas clases, sobre todo las que indiquen acción, los nombres y los adjetivos.

Acciones: Tomar, guardar, aprieto, plegar, pelaba, comimos, ladran, etc.

Nombres: Los de los dedos, palma, dorso, articulación, falange, durazno, carozo, etc.

Adjetivos: limpio, sucio, largo, grueso, útil, jugoso, dulce, rojo, amarillento, fiel, etc.

Desterremos las adivinanzas ortográficas.

LENGUAJE. — Téngase bien presente lo dicho en el número anterior. Las clases de lenguaje oral serán conversaciones en las cuales el alumno repetirá, guiado por el maestro, los conceptos enseñados en las clases prácticas de moral, fenómenos, animales, etc.

COMPOSICION. — Aprendizaje de una dificultad. El maestro ordena a un alumno o a varios que ejecuten una acción y otro niño las expresara en palabras. ¿Qué hace, Luis? Luis escribe. ¿Qué hace José? José lee, etc. Inmediatamente los niños escriben las acciones ejecutadas. Pocos pensamientos sencillos, con palabras fáciles aún desde el punto de vista ortográfico, nos conducirán paulatinamente al dominio de la composición.

OTRO EJERCICIO. — Se escribe un renglón de sustantivos y otro de verbos: maestro, alumno, pluma, árbol, durazno, perro, sol, etc.

Vigila, escribe, vuela, brilla, etc.

Y se pide a los alumnos que agreguen a cada nombre la acción que convenga. El maestro vigila. El alumno escribe: el sol brilla, etc.

OTRO EJERCICIO. — Puede ampliarse el ejercicio anterior ordenando que se haga preceder a las dichas frases de: yo veo o yo digo..., etc.

Así: Yo veo al maestro que vigila.

Yo veo un alumno que escribe.

Yo oigo mi perro que ladra, etc.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

ARITMETICA. — Ejercicios variados de lectura y escritura de números hasta 9999, insistiendo hasta que todos los niños sepan escribir mecánicamente cualquiera de los números hasta el límite indicado. — Ejercicios variadísimos.

Continúese, también, con los ejercicios de composición y descomposición de un número en decenas, centenas, etc.

Componer y descomponer un número cualquiera hasta 10, luego hasta 20, etc. Ejemplo: 8 = 5 + 3; 9 = 3 + 6, etc.

Ejercicios de numeración oral y escrita de 2 en 2, de 3 en 3, de 4 en 4, de 5 en 5, etc., ascendiendo y descendiendo.

CALCULO. — Ejercicios de sumas y restas fáciles.

PROBLEMAS. — Sumamente sencillos y siempre concretos. Un alumno tiene 5 plumas; se le regalan 2. ¿Cuántas tiene?

Mostrar las 5 plumas que el niño posee, hacer poner a su lado las 2 que se le regalan. Para saber cuántas tiene es necesario reunir, es decir, agregar 2 plumas a 5 plumas. El alumno tiene, pues 5 plumas + 2 plumas = 7 plumas.

Esto no es perder el tiempo sino desarrollar y disciplinar facultades.

Ejercicios idénticos con problemas análogos.

ENSEÑAR A SUMAR 19 + 12; 15 + 18; 27 + 59. — Se escriben en el pizarrón varios números compuestos por decenas y unidades. ¿Cuántas decenas hay en este número? Cuatro decenas. ¿En este otro? Tres decenas. ¿Cuántas unidades? Siete unidades. ¿Cuántas decenas hay en 85? En 85 hay 8 decenas. ¿Cuántas decenas y unidades hay en 19? Hay una decena y nueve unidades. 5 + 7 son, ¿cuánto?... ¿8 + 9?... ¿9 + 6?... En 15, ¿cuántas decenas y unidades hay? ¿Las unidades, ¿qué lugar ocupan? ¿Qué columna? ¿Y las decenas? Bien. Sumen 19 + 12. Los niños tardan y se equivocan. Voy a enseñarles cómo se hace. Se escribe en la

pizarra:
$$\begin{array}{r} 19 \\ +\ 12 \\ \hline \end{array}$$

(El maestro hablará despacio, pronunciará bien las palabras, marcando las principales con énfasis, pero sin ficción; indicará con la tiza o el dedo, las cifras a medida que las vaya enunciando).

El maestro dice: nueve y dos once; en 11 hay una decena y una unidad; escribo la unidad debajo de la columna de las unidades y llevo la decena para sumarla con las decenas; una decena más una decena son dos decenas, más una decena son tres decenas; escribo tres decenas debajo de la columna de las decenas. Resulta 31, suma de 19 + 12.

Otro ejemplo: Sumemos 15 + 18. Digo: 5 y 8 son 13, escribo 3 y llevo 1; 1 y 1 dos, y 1 tres, escribo 3; el resultado es 33. Otros ejemplos. Pasan al pizarrón varios alumnos. Suman 27 + 59. Si se equivocan se rectifica. Así con una buena cantidad de alumnos. Se sientan todos. Sacan el cuaderno y suman. Después de un tiempo breve se pide el resultado a los que levantan la mano. Si los que fracasan son más de la mitad es cuestión de volver a los procedimientos empleados en primer grado.

Resultado de este problema: La pizarra costó 17 pesos y el escritorio 39, ¿cuánto se pagó por ambas cosas? Resultado. Otro. Una bicicleta tiene 29 rayos en cada rueda ¿cuántos rayos tienen las dos ruedas? Resultado.

Si la suma de la columna de las unidades diera 45, ¿qué cifra escribiríamos debajo? La cifra 5. Si diera 19, ¿cuántas decenas nos llevaríamos para sumar con las decenas?

Dicten cantidades de dos cifras que yo sumaré. El maestro suma en alta voz. Luego suma rápidamente y en silencio.

Ahora, piensen un problema. En una canasta hay 28 naranjas, en otra 45, ¿cuántas naranjas hay en las dos? Los niños inventan otros problemas.

GEOMETRIA. — Es menester enseñar geometría haciendo que el niño construya los cuerpos que ella estudia. El único medio para llegar a conseguirlo es entregarles ciertas substancias con las cuales puedan modelarlos. Si seguimos temiendo que el banco o el piso del aula se ensucien o que los niños produzcan desorden al manipular arcilla o cualquiera otra substancia que la substituya, no enseñaremos jamás con un buen método esta ciencia.

No hay clase que se desarrolle más naturalmente que ésta cuando el procedimiento usado es el modelado. Hágase la prueba modelando, como primer cuerpo, en este

grado, un cubo. Preséntese un dado y guíese al alumno munido de arcilla hasta que logre modelarlo más o menos aproximadamente. En clases ulteriores lo hará mejor y facilísimamente. Dénse los términos superficie plana, caras, aristas y vértice y cuéntense. Búsquense cuerpos que afecten esta forma. Compárense las caras y aristas. Dése el término "cuadrado". Este cuerpo llámase "cubo".

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

MEJOREMOS. — El maestro no debe cansarse de insistir para que los escolares observen y practiquen las normas de urbanidad de las que hablamos en el número anterior. Demuestre alegría cuando encuentre que ellas son seguidas por una buena parte de los alumnos; el mejoramiento que encontrará en estos servirá como estímulo para los demás. El estudio de las modalidades que presenta cada niño debe iniciarse desde el primer día, pues es muy inteligente tener en cuenta qué reacción moral presenta. Recomendamos un tacto especial hacia los que se irritan de pronto, lo mismo que con aquellos que son callados, taciturnos y que no gustan del juego. no se deben confundir estos que por temperamento son hipocondríacos o irritables con los necios, que generalmente se disgustan cuando son objeto de burlas que no dañan ni ofrentan, pero que ríen como el que más cuando se trata de burlarse de un compañero. Con un cuento inventado por el maestro o una anécdota que recuerde y que vengan al caso, se puede atacar este decto de educación.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

LA MANO. — Colocada sobre el banco se estudiará anatómicamente; vale decir, las partes que la constituyen. Empezando por la parte exterior que es la que vemos para continuar con lo que vemos menos y terminar con lo que sentimos sin ver. De este modo, hablaremos de la piel que las recubre; de sus poros, de su vello, de las arrugas del dorso y de la palma. ¿Por qué la palma no tiene vello? ¿Por qué la yema de los dedos sirve para tocar? Luego como está alimentada: venas y arterias. ¿Cómo se conocen las arterias? Laten. Tomar el pulso. Los músculos ponen en movimiento los dedos. Flexores y extensores. Los dedos: huesos que los forman. Dése únicamente el nombre: falanges. Huesos que forman la muñeca (indíquese que los cuenten, si pueden: en caso contrario no se dé el número, ni el nombre): su conjunto forma el carpo. Huesos que forman el metacarpo que se cuenten (esto es mucho más posible).

HIGIENE. — Las manos. Las uñas. Los dedos en la boca y la nariz. El vicio del comerse las uñas. Las manos en los ojos. No se deben tocar los granos. El contagio por las manos.

ANIMALES

INSTRUCCIONES GENERALES. — El estudio de los animales ha tomado modernamente un carácter muy distinto del que tenía años atrás. Antes se consideraba que este estudio debía consistir, tanto en sus grados elementales como superiores, en el conocimiento de su estructura externa o interna con el único objeto de poder clasificarlos. Hoy, en todos los países, se estudia a los animales desde el punto de vista biológico. Se procura, claro está, conocer su estructura, pero no ya con el simple objeto de poderlos clasificar, sino con otro más interesante, con el de estudiar su vida misma, las admirables adaptaciones de la estructura de los seres a su género de vida y al ambiente en que se mueven. Aprender que la vaca es un rumiante y el caballo un solípedo es aprender poca cosa. En cambio, cómo se despierta el interés, qué luz aparece cuando nos enteramos de las ventajas que tiene el rumiar para la conservación de la vida de ciertos animales, cómo perecerían éstos si no tuviesen un estómago dispuesto para esta función; qué impresión de cosa perfecta y armoniosa nos produce el estudio de una simple pezuña si aprendemos a ver en ella un instrumento admirablemente dispuesto para aquello a que está destinado.

El criterio que seguiremos al tratar cada uno de los animales motivo de cada lección es el de hacer un estudio lo más completo posible, sin rebasar los límites de un trabajo elemental.

A continuación insertamos un esquema que puede servir de guía para la lección en cualquier grado con las modificaciones, adiciones, eliminaciones, etc., que el maestro crea conveniente introducir, teniendo en cuenta la edad y el desarrollo intelectual de los alumnos a su cargo.

ESQUEMA

El ambiente	Dónde vive el animal: en la tierra, en el agua o en el aire; en sitios secos o húmedos, etc.
Su estructura	Explicar cómo tiene el cuerpo: grande, pequeño, largo, etc.; el color de la piel; cómo tiene la cabeza, las alas, las patas, etc.; cuántos ojos, cuántas alas, cuántas patas, etc.
Su alimentación	Detallar lo que come: carne, hierba, insectos y cómo come: mascando, rumiando, chupando, etc.
Cómo se defiende	Embsitiendo; por medio de un aguijón: huyendo, disimulándose por medio de un color, etc.
Su reproducción	Si es por medio de huevos, o no; cuántos pone, etc.
Utilidad o daño que ocasiona.	Para carga, tiro, etc. Carne, huesos, etc. Leche, huevos, etc.

EL PERRO. — Primera clase: Material ilustrativo: un perro vivo. — El perro fué uno de los primeros animales que el hombre domesticó. Hoy es su compañero más fiel. Actualmente como en los tiempos primitivos el perro presta grandes servicios .Invítese al alumno a que se informe de la ayuda que este animal presta y formule, en oraciones sencillas y como deber escrito, una larga lista de ellos.

¿Este perro es igual a que tienen ustedes en sus casas? Los alumnos que tengan alguno lo describirán a grandes rasgos y por su característica principal. El

maestro guiará la clase para concluir que existen varias clases de perros: corredores, cazadores, guardianes, etc.

Invítese al alumno a que se informe sobre la clase de perros que viven en el vecindario.

Como es imposible tener a mano ejemplares de las clases de perros más importantes, haremos el estudio de este animal en cualquiera de ellos.

Abrámosle la boca; ¿qué observan en ella? Cuatro dientes largos y afilados. Se llaman caninos. ¿Para qué servirán? Destrozan la carne. Busquen en la boca de su compañero unos dientes parecidos. También se llaman caninos. Observen la lengua. Tamaño. Superficie. Después de una veloz carrera; ¿qué hace el perro con su lengua? La lengua funciona como un refrigerante.

¿Cómo va un perro cuándo busca algo? Con la cabeza baja, olfatea. Por esto el órgano más importante de la cabeza del perro es la nariz. Vean; ¿cómo la tiene? Siempre húmeda. La nariz seca es menos sensible. Háblese de la delicadeza de su olfato: perro cazador; perro policía; etc. ¿Por qué tendrán este sentido tan desarrollado?

Observen las orejas; ¿son tiesas o caídas? ¿Con qué clase de orejas se oye mejor? Los perros guardianes tienen generalmente las orejas tiesas; los perros de [illegible] las tienen caídas. Esta no es una regla general.

¿Cómo prueban ustedes que el perro tiene buena vista?

EL PERRO. — Segunda clase: El mismo material ilustrativo. — ¿Cómo es el cuerpo del perro? Largo y macizo. ¿Qué les indican estos caracteres? Es un animal corredor.

Obsérven un perro corriendo y verán cómo coloca la cabeza y estira el cuerpo para no ofrecer resistencia al viento. Los galgos (ilustración) que son los perros que más necesitan correr velozmente, son los que tienen el cuerpo más delgado.

¿Cómo son generalmente las patas de los perros? ¿Es ventajoso, para un animal corredor, tener las patas largas? Hay ciertos perros, como los terriers, (ilustración) que tienen las patas cortas. Estos perros no persiguen la caza a la carrera, sino que van a buscarla en sus refugios subterráneos: sus patas sirven para escarbar la tierra.

Observen la planta de las patas del perro. ¿Qué notan? Callosidades. Cuéntenlas. Cuándo el perro anda, ¿apoya en el suelo toda la planta o solamente los dedos? Al andar, ¿apoyas en el suelo toda la planta de tu pie? ¿Y al correr? La punta del pie. ¿Por qué?

Examinen las uñas del perro; ¿son afiladas? No. El perro no necesita sujetar su presa con las uñas: lo hace con los dientes. Estas uñas les sirven para correr, pues con ellas aprovecha las irregularidades del terreno como puntos de apoyo.

¿Cómo vive el perro? ¿qué come? ¿cómo toma agua? Obsérvalo cuando se baña. Obsérvalo cuando juega y cuando desea dormir.

¿Expresa, el perro, su alegría? ¿De qué manera? ¿Cómo se defiende? Ladra, gruñe, muerde.

Peligros que ofrece. Los quistes. La hidrofobia.

GEOGRAFIA

LA CIUDAD, LA PROVINCIA, LA NACION. — SITUACION DE LA R. A. — Dirección de la calle Rivadavia. Este a Oeste. Marchando por dicha calle hacia el Este, ¿dónde llegaríamos? Al centro. Al río. ¿Qué río? El Río de la Plata. Marchando por dicho río siempre hacia el Este llegaríamos al océano Atlántico. Prácticamente el maestro hace marchar niños en esa dirección escribiendo en el piso del patio el nombre de los accidentes geográficos indicados. — "Nada de mapas hasta ahora."—Siguiendo la misma calle hacia el Oeste, ¿con qué nos encontraríamos? Caballito, Flores, Liniers. Después de este último pueblo encontraríamos ya en la provincia de Buenos Aires. Lo mismo con otra calle que corra de Norte a Sur. Al norte el Río de la Plata, también, pero después de él y un poco hacia el oeste el Paraná, después Entre Ríos; otra provincia. Hacia el sud el Riachuelo, después de él la provincia de Buenos Aires. El niño daráse cuenta que más allá de nuestra ciudad tenemos provincias ligadas a esta capital por calles, caminos, puentes, ferrocarriles, etc., donde el lenguaje y las costumbres difieren poco o nada de los nuestros, donde perdura aún la característica llana de la ciudad. — "Ahora el mapa". — Se señala Bs. Aires. Se trazan caminos y se recorren hasta las provincias más lejanas. Todas ellas, junto con las gobernaciones, constituyen la República Argentina. Se buscan en el mapa las repúblicas limítrofes. Una vez conocidas se hacen ejercicios prácticos de orientación.

Por ejemplo: El maestro señala el O. y dice: marchando hacia el Oeste; ¿qué nación amiga hallamos? Chile.

Un alumno marcha hacia Chile.

¿Qué ciudad hermosa tenemos allí, enfrente? Al maestro ha señalado hacia el Este. Montevideo. ¿Podemos ir hasta ella en tren? No. En vapor.

En esta forma una buena cantidad de ejercicios.

ANIMALES

Véase lo que decimos en cuarto grado.

HISTORIA

Véase lo que decimos en cuarto grado.

FENOMENOS

IDEA DE EXTENSION Y PESO.— Preséntese a la clase variedad de objetos para inferir la idea de que todos ellos ocupan un lugar en el espacio y que tienen peso.

Para el desarrollo de esta clase puede, el profesor tomar como base los mismos tópicos que se dictan para cuarto, quinto y sexto grados, circunscribiendo la enseñanza a lo más elemental y práctico.

LECTURA.—DICTADO.—LENGUAJE

LECTURA. — Se elegirán lecturas, ya sea en el texto o fuera de él, que estén en relación estrecha con las clases concretas dadas en horas anteriores. Trátese de que se adapten a la capacidad de los educandos. Nada más interesantes que lecturas referentes a: El perro, costumbres: germinación de la semilla, etc.

COMPOSICION. — La composición es el trabajo más difícil que se pueda pedir a los alumnos. Es bueno, pues, que al comenzar el año se facilite su tarea haciéndoles cumplir un trabajo simple y ordenado, que nazca de la acción misma, o dirigiéndolos por un

cuestionario. La composición oral hecha previamente en clase preparará las respuestas al cuestionario.

Hacer comprender que cuando un pensamiento está completo débese colocar punto.

CUESTIONARIO PARA UNA CLASE SOBRE: EL CUADERNO. — ¿Quién os lo ha dado o comprado? ¿De qué está compuesto? ¿Cómo es la tapa? ¿Qué lleva sobre la primera página? ¿Sobre la última? ¿De qué son las hojas? ¿Cuántas tiene? ¿Qué se ve en ellas? ¿Qué precauciones tendréis para que se conserve limpio?

Es conveniente hacer, las primeras veces, la composición en forma colectiva. Hela aquí:

EL CUADERNO. — Mamá me ha comprado un cuaderno nuevo el primer día de clase.

Se compone de hojas de papel protegidas por una tapa. La tapa es de cartón rosado. Sobre la primera página lleva el retrato de Belgrano. En la última unos cuantos consejos sobre higiene.

Las hojas son de papel blanco. Son veinte. Su superficie presenta rayas azules. Una colorada forma el margen.

Para conservarlo limpio lo forraré y evitaré mancharlo.

CUESTIONARIO PARA UNA CLASE SOBRE: LA CAMPANA. — ¿Dónde está colocada? ¿Cómo está fijada al muro? ¿A qué altura? ¿Cuál es su parte esencial? El cuerpo de la campana, ¿de qués es? De bronce. ¿Cuál es su forma? Ahuecada, en forma de copa. ¿Qué se ve en su interior? Un batiente, el badajo. ¿Cómo está este batiente? Fijado por un gancho al cuerpo de al campana. ¿Cómo la movemos para que suene? Por medio de una soga o cadenita. ¿Quién la hace sonar? ¿Cuándo? ¿A qué distancia se oye? ¿Qué os dice? ¿Amáis su voz?—He aquí la composición:

LA CAMPANA. — La campana de la escuela está fijada a la pared, a unos tres metros de altura.

Está formada por un cuerpo de bronce y un batiente. Este se mueve en su interior. Se pone en movimiento por medio de una soga o cadenita. El portero la hace sonar para anunciar la terminación del trabajo o del juego. Cuando suena se oye en toda la manzana. Ella me dice: Apúrate; un niño bueno no debe jamás llegar retrasado.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

ARITMETICA. — ENSEÑANZA DE LA ESCRITURA DE LOS NUMEROS HASTA 100.000. Desarrollo. — El maestro inicia la actividad de la clase con sencillos ejercicios de cálculo mental. Después el maestro, delante del pizarrón y tiza en mano, dispone, en columna vertical, las siguientes cantidades: 2000, 3000, 4000, 5000, 8000, etc. ¿Qué número es el primero? 2000. ¿El segundo? Los alumnos contestan. Digan con más lentitud el número 8000. Ocho... mil. El maestro tapa la columna de los ceros. Un alumno lee los números que quedan visibles. Dos, tres, cuatro, ocho... Para que estos números la denominación de mil, ¿qué necesitan? Los tres ceros. ¿A qué lado están? A la derecha. ¿Cuántos ceros a la derecha de un número dan la denominación mil? Tres ceros. ¿Qué número he escrito? El 10. Agréguense tres ceros. ¿Y ahora? El número 10.000. ¿Y ahora? El número 12.000. Varios números hasta 99.000. Piensen un número con la denominación mil, yo lo escribiré. Los alumnos indican unos cuantos. ¿Cuántos ceros tiene 49.000? ¿Cuántos el 85.000? Varios ejercicios. Pasan al pizarrón varios alumnos, a quienes se dictará rápidamente cantidades como las anteriores. El maestro debe pronunciar con cierto énfasis el período de los millares. Escriban el número 65.400, el 82.700, etc. Escriban el número 65.450, el número 82.795, el número 12.986, etcétera.

¿Qué número acabo de escribir? Los alumnos leen varias cantidades.

Enseñanza de la escritura de los números hasta 1.000.000. El mismo procedimiento. Más ejercicios.

GEOMETRIA

MODELADO DE LA ESFERA. — Superficie curva. Córtese la esfera con un cuchillo (plano que corta a todo cuerpo redondo) por su parte media. Semiesferas o hemisferios. Dése la idea de círculo. Atraviésese la esfera con un alfiler de sombrero y dése la idea de eje. Extremos del eje: polos. Todo plano que coincida con el eje es un plano meridiano. Idea de plano ecuatorial. Aclarar el concepto de círculo. Determinar, con abundancia de comparaciones y ejercicios, la idea de circunferencia.

Cuarto Grado

MORAL EN ACCION

HECHOS QUE PROVOCAN LA INTERVENCION DE LOS PADRES. — Hemos insistido, y lo seguimos haciendo, para que la educación moral esté informada en la acción. Citaremos algunos hechos que, realizados en la escuela, provocan la intervención de la familia: a) la inasistencia de un alumno da ocasión para hacer que concurra acompañado por uno de sus padres; b) la firma que éstos deben registrar en los libros que la dirección lleva al efecto, es otro motivo que debemos aprovechar para solicitar la presencia de los padres en la escuela; c) el permiso que solicitan muchos alumnos para ausentarse antes de que finalice el día escolar da una nueva ocasión al director o maestro de acercar el hogar a la escuela; d) la invitación a concurrir a actos patrióticos, humanitarios, etc., o a constituir asociaciones cooperadoras de la educación es, tal vez, el mejor medio para hacer la conciencia del valor de la escuela entre los padres.

La práctica nos ha demostrado que con mucha parsimonia y buen tino se puede obtener una provechosa ayuda del hogar. Los que creemos que la escuela debe ser del pueblo para el pueblo, es decir, eminentemente democrática, estamos obligados, por esa causa, a acudir a los padres imponiéndolos de la marcha de la misma.

El llamado de un padre no debe hacerse, pues, con el objeto de incomodarlo en el desarrollo pacífico de su vida diaria, sino para acordar con él la mejor manera de corregir defectos de su hijo sin recurrir a expedientes, que el moderno concepto de lo que debe ser una escuela, repudiaría y no justificaría jamás.

Desterremos toda medida disciplinaria. Seamos maestros en el más hermoso sentido de la palabra.

ANATOMIA.—FISIOLOGIA.—HIGIENE

EL HOMBRE.—Estructura general como ser viviente y cualidades que lo distinguen de los otros animales. Necesidad que tiene el ser humano de ser nutrido, protegido y educado. — El hombre primitivo o salvaje y el hombre civilizado. Las ocupaciones de uno y otro. ¿Cómo pudo el hombre progresar, perfeccionarse tanto que hoy nos horrorizaríamos con sólo pensar en volver a la vida primitiva? ¿Por qué, en cambio, los otros animales continúan viviendo, con pocas variantes, la vida de entonces? Observemos al hombre: su posición erecta lo diferencia de los demás animales y le da un aspecto digno y superior (acciones correspondientes). La frente alta y la vivacidad de su mirada revelan su inteligencia. Su voz, adquiere todas las modulaciones y le permite expresar su pensamiento. Los animales también tienen su voz, pero rudimentaria, muchos están privados de ella. El papagallo puede imitar, hasta cierto punto, la voz del hombre; pero, ¿qué le falta para competir con él? La inteligencia. El hombre, antes de hablar, piensa, reflexiona; sabe discernir el bien del mal y sus acciones pueden ser buenas o malas, según su voluntad. El hombre, no bien nace, necesita del cuidado de sus padres, en especial de la madre, que es quien lo nutre y lo defiende del frío o del calor excesivos.

Si se abandonara, moriría en poco tiempo; no ocurre lo mismo con muchos animales, los cuales son capaces de caminar y procurarse el sustento no bien nacen. Para conseguir alcanzar el progreso de sus progenitores, necesita ser educado. Siéndolo será bueno, generoso, activo, laborioso, etc. Tiene el deber de conservarse sano y de mejorar para ser útil a sí mismo y a sus semejantes.

LOS ALIMENTOS. — ¿Por qué es indispensable comer? Un hombre mal nutrido, se adelgaza: entre los mineros, después de accidentes ocurridos en las minas que imposibilitan su salida, o entre los náufragos, la muerte sobreviene al cabo de veinte días más o menos de ayuno.

Para demostrar prácticamente que el organismo consume sus materiales, pueden hacerse dos experimentos sencillos: 1.° Se toma un conejo, chanchito o conejito de indias, un gato, etc., y se pesa. Se guardan las pesas y se encierra al animal sin comer hasta el siguiente día. Se vuelve a pesar y se comprueba una disminución en el peso. 2.° Se mide la fuerza muscular de varios alumnos, por medio de un dinamómetro, al entrar a clase. Después del trabajo intelectual y físico de ese día escolar, se vuelve a medir. Todos han disminuído su fuerza. **Conclusión:** El hambre y la sed advierten al organismo su empobrecimiento. Este tiene por causas el gasto que los órganos ocasionan al funcionar. En 24 horas, el aire expirado, el sudor, la orina y los excrementos eliminan: 20 gr. de ázoe, 300 gr. de carbono, 30 gr. de sales, 200 gr. de agua. ¿Quién provee al organismo nuevos materiales? La alimentación.

Los alimentos reparadores contienen ázoe; los más empleados son: la carne, el huevo, el queso, algunas legumbres, como las arvejas, las lentejas, los porotos, etc.

Los alimentos calorificos, así llamados porque su combustión al combinarse con el oxígeno introducido por la respiración, produce el calor necesario para el cumplimiento de todas nuestras funciones, están representados por: el azúcar, las papas, el pan, grasas, aceites, etc.

HIGIENE. — Alimentos adulterados. Condiciones que deben exigirse para que un alimento sea sano. Encómiese la diligente campaña que la municipalidad de la Capital ha emprendido contra los malos comerciantes.

Esto con toda buena fe.

ZOOLOGIA

Desarróllese el mismo tema que en tercer grado y téngase bien presente la instrucción de carácter general que dejamos indicada detalladamente en el mismo grado. Recuérdense los caracteres generales de los mamíferos, en una primera clase. Pásese inmediatamente a los caracteres de los carnívoros, entonces desenvuélvase, según el plan indicado, la lección sobre el perro.

BOTANICA

INSTRUCCIONES GENERALES. — Se ha creído, durante mucho tiempo, que el estudio de la botánica debía consistir en separar cuidadosamente las partes que componen las plantas, las hojas, las flores, etc., y luego clasificarlas. Las descripciones que se hacían de las costumbres de las plantas, tenían únicamente por objeto el poder poner un rótulo sobre dichos ejemplares, sin tener en cuenta que el conocimiento del nombre de una planta tiene muy poca utilidad. Hoy las cosas han cambiado y nos interesa principalmente la vida y sus problemas, sus triunfos y sus derrotas. Hoy tratamos de descubrir, porque en ello hay una gran lección, los procesos vitales y los medios por los cuales los organismos que viven actualmente en el mundo han sugerido a la vida y se han capacitado para seguir viviendo.

El niño, por medio de estos estudios, aprende a conocer la historia de la vida de las violetas que crecen en su jardín y la fascinadora historia de la vida del pájaro que anida en el alero de su casa.

En los estudios de la naturaleza partimos del principio de que una planta debe considerarse como un organismo vivo, lo mismo que un animal, y por esta razón se empieza este estudio sembrando y haciendo germinar semillas. Muchos se han detenido después de haberlo empezado, porque el proceso de la vida de las plantas les ha parecido demasiado complejo para ser ofrecido a la inteligencia del niño. Han pensado que hay mucho de química en ello, cuando en realidad todo no es sino cuestión de criterio. Preséntese al niño la planta como un ser viviente, con necesidades parecidas a la suya. Cada una de las que crecen en la ventana o en el jardín, debe revelarle sus secretos y contarle la historia de toda su vida. El niño comprueba que la planta debe alimentarse y crecer, que necesita luz y espacio, y todo esto es de un palpitante interés, porque representa la lucha de un individuo para vivir. No se trata aquí de si sus hojas son digitadas o lanceoladas; se trata de saber qué hacen las hojas por la planta, para qué le sirven, y esto es una cuestión de vida o muerte.

Cuando el niño se ha familiarizado con las condiciones y necesidades a que están sometidas las vidas de las plantas, ¡con qué distintos ojos contemplará el

mundo! Cada palmo de tierra se le aparecerá como un campo de batalla en el cual él mismo podrá comprobar las victorias en esa lucha por la existencia. Su viaje por el mundo será entonces un viaje por un país lleno de milagros y lleno de bellezas.

COMO BROTAN LAS SEMILLAS. LA VIDA EN UNA SEMILLA SECA. — Para este estudio se deben utilizar semillas de habichuelas, guisantes, granos de trigo, de maíz, de zapallo, de girasol. Son las más comunes en esta región. Pocas características. En cada una de dichas semillas duerme la vida, durante semanas y meses. ¿Cómo conservarlas? Pocas indicaciones. ¿Cómo despertar la vida? Sembrándolas. Se toman varias macetas llenas de tierra y se van sembrando las semillas indicadas al mismo tiempo que se habla de las condiciones que debe exigirse a toda tierra vegetal. En cada maceta tres o cuatro semillas de la misma especie; para no hacer confusiones se pega un rótulo o se clava en la misma tierra una tablilla con el nombre de la semilla plantada. Se indican varios niños para que las cuiden (intervención del alumno en el gobierno de la clase) y se vigilan hasta el momento en el cual aparece el vegetal ya crecido. Entonces se explica una nueva clase de botánica, cuyo tema será:

COMO APARECE EL BROTE DE TRIGO EN LA SUPERFICIE DE LA TIERRA. — La plantita parece surgir sin ninguna dificultad. Brota en línea recta, como un tallito delgado y puntiagudo. A los pocos días se observa que, lo que hemos tomado por un tallo, no son sino hojas largas y delgadas, tan unidas y apretadas entre sí, que logran abrirse paso ilesas a través de la tierra. ¿Qué sucedería si las hojas aparecieses sobre la tierra sin estar plegadas? ¿Cómo se defiende un vegetal?

En la misma clase o en clases diferentes, según la aparición de los brotes de las semillas plantadas, puede observarse:

Cómo brota la habichuela. Que la semilla del guisante brota de distinto modo. Que la semilla de la calabaza también brota en forma de asa, etc. Háganse todas las anotaciones que se crean necesarias, sin recargar mucho la lección.

La sobservaciones sobre cada planta pueden ser motivo de un deber para el hogar.

FISICA.—QUIMICA

Véase sexto grado.

GEOGRAFIA

LA TIERRA. — Demostrar con los ejemplos conocidos, no pueden hacerse experimentos, que la tierra es redonda. Cuanto más se asciende, más el horizonte se ensancha, presentándose siempre circular. Un navío que se aproxima parece marchar sobre una superficie curva. Una nave que se aleja comienza a desaparecer por sus partes inferiores. Magallanes comprobó prácticamente la redondez de la tierra con su viaje de circunnavegación.

Demostrar en la misma forma que la Tierra tiene dos movimientos; atravesémosla con un alambre o alfiler de sombrero, el cual simulará el eje terrestre. Indiquemos los palos. Encendamos una bujía y coloquemos la esfera de arcilla frente a ella y en la misma posición en que se encuentra la Tierra con respecto al Sol. Si la Tierra no se moviera, ¿qué sucedería? ¿Qué ocurre si la hacemos girar lentamente sobre su eje?

El movimiento de rotación. Duración. Día y noche. Hágase ver con toda claridad que la inclinación del eje de la Tierra con respecto al Sol es la causa de la producción de las estaciones. Tómese el globo terrestre y colóquese frente a la lamparilla, de tal manera que el eje del mismo sea paralelo al del Sol. Hágase girar el globo observando cómo llegan los rayos de luz a diferentes puntos del ecuador, zonas templadas y zonas polares. Acérquese y aléjese el globo de la lamparilla. Los alumnos podrán comprobar que, ya lejos, ya cerca, los rayos solares llegan, bien perpendicularmente, bien con la misma oblicuidad a los puntos indicados del ecuador y zonas antedichas. Si el eje de la Tierra fuera paralelo al del Sol no habría estaciones. Demuéstrese asimismo cómo la inclinación del eje es la causa generadora de la variación de la estación en un mismo lugar.

HISTORIA

No comenzaremos el estudio de esta asignatura, en éste ni en ninguno de los grados anteriores, hasta tanto el alumno no tenga una noción exacta de la Tierra, forma, movimientos, continentes, etc., pues creemos indispensables estos conocimientos para que se pueda situar en el espacio y en el tiempo los hechos que se estudiarán en la citada ciencia.

LECTURA. — LENGUAJE. — GRAMATICA COMPOSICION

Se continuarán haciendo los variados ejercicios que indicamos en el número anterior y en el tercer grado de este número.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Los alumnos conocen las cuatro operaciones con los números enteros.

NUMEROS DECIMALES. Primera clase. — La unidad dividida en 10 partes. Desarrollo: ¿Con qué cifra representaríamos cada uno de estos objetos? Con la cifra 1. Esta cifra representa la unidad. Tómese uno de dichos objetos (una hoja de papel) y divídase en 10 partes iguales, ¿qué he hecho? Dividió la hoja en 10 partes iguales. Cada pedazo, ¿qué parte es de la hoja? La décima parte. ¿Este pedazo es? Una décima parte. ¿Cómo son las décimas partes de la hoja? Iguales. La hoja la representábamos, ¿por qué cifra? Uno. Y una décima parte, ¿por qué cifra la representaremos? Se representa así: 0 primero, después una coma e inmediatamente el 1. ¿Luego, este número representa? La décima parte de la unidad. La décima parte de uno. Cuando es la décima parte de uno, se llama décimo. ¿El número se lee? Un décimo. Si en vez de un pedazo tomo dos, ¿qué parte de la hoja he tomado? Dos décimos. ¿Cómo se escribe? Tal como está, substituyendo el uno por el dos. Ejercicios en la misma forma. Y si tomásemos los 10 pedazos, ¿cuántos décimos tomaríamos de la hoja? Tomaríamos 10 décimos, o sea, un entero o unidad. ¿Cómo lo escribiríamos? Como escribimos un entero. Numerosos ejercicios de lectura y escritura de décimos.

Segunda clase. — Tomando esta hoja y estos tres pedazos de otra, ¿cuánto he tomado? Una hoja y tres décimos. ¿Cuántos décimos? Trece décimos. ¿Cómo lo escribiríamos? Así: 1,3. El mismo ejercicio con 4, 5, 6, etc., partes y con 1, 2, 3, etc., enteros. ¿A qué lado de la coma se escriben los enteros? ¿Y los decimales? Otra vez variados ejercicios en el pizarrón y en los papeles que los alumnos tendrán sobre el banco. En ellos intervendrán el mayor número posible de alumnos, especialmente los más atrasados. ¿Cuántos décimos es media hoja? Cinco. ¿Cómo lo escribirían? ¿Cuándo no hay enteros qué se pone? Muchos ejercicios de lectura y escritura. Pueden hacerse ejercicios mentales de sumas y restas de décimos enteros y décimos.

Tercera clase. — Dijimos que la unidad tenía, ¿cuántos décimos? ¿Y dos unidades? ¿Y nueve unidades? Etcétera. De manera que en vez de decir 15 unidades, ¿cómo podría leerse ese número? 150 décimos. Ejercicios. ¿Cuántas unidades hay en 20 décimos? ¿y en 80? ¿y en 2685? Etc. ¿Qué lugar ocupan los décimos? Pasan al pizarrón varios niños. Escriban: 0,6; 0,9; 28 décimos; 9 enteros y 8 décimos; 4528 enteros y 1 décimo; 989 décimos. ¿Cuántos décimos tiene una hoja? ¿y una lapicera? ¿y un objeto cualquiera? ¿Este metro? Hágase medir con el metro y escríbase la cantidad que resulta. Téngase cuidado de que lo medido dé exactamente décimos de metro, o enteros y décimos de metro. No se hable de decímetros.

Esta medida es un litro y ésta contiene la décima parte de un litro, ¿qué cantidad de agua contiene esta botella? ¿Y esta jarra? Ejercicios. La misma observación que para el metro.

Repaso de lo enseñado sobre decimales.

INDICACIONES. — Evitar en absoluto el sistema de representar decimales sin enteros, de esta manera: ,85; ,66, en vez de 0,85 y 0,66. Exíjase la exacta escritura de las contidades decimales y adóptese el sistema de la coma en la parte inferior.

GEOMETRIA

Modelar un prisma regular cualquiera: caras laterales; características. Aristas: número. Altura. Bases: polígonos: características; perímetro, apotema, radio.

Originar, por medio de cortes no paralelos a la base, troncos de prismas. Originar prismas oblicuos.

Quinto y Sexto Grados

MORAL EN ACCION

ECONOMIA. — Es un constante motivo de queja por parte de los padres el gasto inusitado de papeles, lápices, etc., en general, útiles escolares, que dicen efectúan sus hijos día a día. Sea o no real el hecho, porque muchas veces la protesta es completamente infundada, debemos prestarle la atención necesaria, ya que sabemos a nuestros educandos bastante desordenados y derrochadores. Sin llegar a ser sumamente rigurosos, podemos establecer una severa vigilancia sobre todos, para comprobar cuáles son los que diariamente vienen provistos de cuadernos, anotadores, etc., nuevos. A estos nuestros consejos: los cuales podrían ser más o menos los siguientes:

Pensando cuánto trabajo cuesta la fabricación de una tela, del vidrio, del papel, etc. Pensad en los sudores de los obreros, que nos dan, con su esfuerzo, el alimento de cada día y las comodidades que hacen buena parte de la felicidad. Recordad que muchos de vuestros padres son esos obreros, que otros consumen su vida en las oficinas de esas mismas fábricas, etcétera. Recordad esas fatigas y entonces, valoraréis con mayor justicia el objeto que me propongo: "enseñaros a hacer economía".

Los pueblos más civilizados y más ricos son los que aprovechan mejor sus riquezas. Hoy, en Austria, en Alemania, pueblos empobrecidos por la monstruosa guerra, no se desperdicia una migaja de pan. Recordadlos.

CIENCIAS NATURALES.—ZOOLOGIA

EL HOMBRE. — Se presenta bajo aspectos tan diferentes, que debe uno preguntarse, después de asignarle puesto en la escala zoológica, si la especie es una. De este punto de vista los antropólogos sostienen: el "poligenismo" que admite la existencia de varias y el "monogenismo" que admite sólo una especie distribuída en razas, provenientes de un tronco común. En el fondo la cuestión no afecta mayormente el principio evolutivo. El "hombre", como ser organizado está sometido a las mismas leyes que los demás animales. Las mismas razones que no nos permiten ver diferencias específicas entre un podenco y un perro de San Bernardo, no nos permiten formar dos o más grupos tan desemejantes de los hombres que pueblan el planeta. El color de lar piel es un carácter secundario modificable por un cúmulo de circunstancias. No podemos atribuirle más valor que el étnico. Por idénticas razones, al pelo, a la talla y a las aptitudes. Se trata, pues, de una especie.

Recomendamos la lectura de todo libro o artículo que trate de las glándulas de secreción interna.

El estudio de al zoología nos enseña que el reino animal es un árbol cuyas últimas ramificaciones son las especies vivientes. ¿De qué grupo se desprendió la rama que remató en el hombre? La idea que tiende a acreditarse es la de que el hombre y los antropoides son ramas divergentes de un tronco común.

En una clase, especialmente dedicada a ello, háblese de Ameghino y de sus investigaciones.

Las investigaciones paleontolyógicas han puesto al día los objetos fabricados por el hombre, los cuales dando la medida de su potencia intelectual, nos muestran que su inteligencia, al principio rudimentaria, ha conquistado paulatinamente el cetro que hoy ocupa, siendo prueba fehaciente de esta evolución lenta y progresiva, el lenguaje articulado. **Véase en nuestro primer número: LOS PRIMEROS PROGRESOS DE LA HUMANIDAD.** — De este modo ha sido posible dividir los tiempos prehistóricos de todos los pueblos, en tres edades: **De la piedra** con tres períodos: de la piedra trabajada por el fuego; de la piedra tallada y de la piedra pulida. **Del bronce y del hierro.** Caracteres de cada una de ellas.

LAS RAZAS. — La multiplicación indefinida de la especie, en un medio de recursos limitados, tuvo por consecuencia una lucha viva y tenaz, "lucha por la existencia" que produjo emigraciones forzadas (éxodos) como las que observamos en pleno siglo XX. Y

fué así como, etapa por etapa, los ámbitos del mundo se poblaron y sobre una población se formó otra, agregándose cual los sedimentos de un terreno nunca acabado de formar. En esta marcha, los individuos hallaron tierras, climas y seres diversos que modificaron su tipo, su carácter y su inteligencia. De aquí las razas, toda vez que, fijos en un punto, se definieron rasgos y desaparecieron otros de transición, por inadaptabilidad. Pero nuevas penetraciones produjeron las cruzas y mestizajes, en cuya fusión las razas madres desaparecieron.

En nuestra época, con vapores y ferrocarriles, las blancas invaden "colonizando" las regiones de todo el mundo; suprimirán de nuevo las diferencias étnicas para llegar a un tipo único, del punto de vista físico, vario, del punto de vista psíquico. La clasificación será por aptitudes, no por color y tamaño. Háblese de las razas actuales y dense sus caracteres y distribución geográfica. El estudio del cráneo da lugar a un capítulo importante de la antropología, la "craneología", que suministra datos preciosos para la filiación de las razas que poblaron una región en tiempos olvidados por la historia. Una clase especialmente dedicada al estudio del cráneo desde el punto de vista antropológico. Vuélvase a insistir sobre las investigaciones realizadas por Ameghino y enaltézcase su genio.

Cráneos broquicéfalos y dolicocéfalos. Caracateres. Prognatismo y ortognatismo. Caracteres.

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

NOTA: El esbozo de esta clase se ajusta al quinto grado. El criterio del maestro determinará la extensión que se dará a cada tópico en los grados cuarto y sexto.

Cuerpo. — Propiedades esenciales: extensión, peso, impenetrabilidad e indestructibilidad.

Material ilustrativo: Cuerpos, balanza, un vaso, un trozo de madera, agua; un balón de vidrio de dos litros; calentador; un frasco de cristal cerrado por un corcho, un embudo, un tubo de vidrio encorvado.

¿Qué vemos a nuestro alrededor? Bancos, sillas, cuadros, mapas, niños, escritorio, etc., es decir, un infinito número de objetos, constituídos por distinta clase de materia o substancia pero todos ocupando una porción limitada del espacio que nos rodea. A estos objetos llamamos "cuerpos" y a la porción de espacio que ocupan: "lugar".

¿Cómo advertimos la presencia de estos objetos o cuerpos? Por medio de nuestros sentidos, que reciben sus impresiones. Podemos, pues, decir que todo lo que ocupa un lugar en el espacio e impresiona nuestros sentidos, se llama cuerpo.

¿El aire es un cuerpo? Sí. ¿Por qué? Porque se halla a nuestro alrededor, en el espacio, y nuestros sentidos perciben su presencia.

¿Todos los cuerpos impresionan igualmente nuestros sentidos?

No; lo hacen de distinta manera. Tienen, por lo tanto, distintas propiedades.

Veamos algunas de ellas:

Extensión: es la propiedad que tiene cualquier cuerpo de ocupar una porción limitada del espacio. Ya hemos dicho que la porción de espacio así ocupada se llama "lugar".

Si todo cuerpo, por pequeño o grande que sea, ocupa un lugar en el espacio, dicho lugar podrá "medirse", es decir, que el cuerpo será "medible", tendrá por lo tanto "dimensiones".

¿Puede alguno de ustedes medir uno de los cuerpos que me han citado al comienzo de la clase, el escritorio, por ejemplo?

Un alumno lo hace, usando las palabras "ancho", "largo" y "altura". Hágase notar, empleando las voces, que el "ancho" se llama también "latitud" o "frente"; el largo, longitud o fondo; la altura, espesor, grueso y profundidad; según los casos.

La medida de un cuerpo es su "tamaño".

Peso. — ¿Quiere algún alumno traerme cualquiera de los cuerpos que se hallan sobre el escritorio?

Un niño indicado lo hace, trayéndole al maestro el trozo de madera.

¿Quiere ahora, otro niño, traerme el escritorio?

No puedo, señor. ¿Por qué? Porque "pesa" mucho.

¿Y este trozo de madera no "pesa", acaso?

Sí, señor; pero "pesa" menos.

¿Quién puede darme una hoja de papel? Varios niños lo hacen.

¿Pesa esta hoja de papel? Sí, señor; pesa. Todos los cuerpos tienen "peso".

El peso, igual que el tamaño de un cuerpo, puede medirse; para ello se utilizan las balanzas.

Los niños pesarán algunos cuerpos aportados a la clase.

¿Y el aire tiene peso? Para demostrar que los gases también pesan ejecútese el siguiente experimento:

Hágase hervir por espacio de cierto tiempo 50 gramos de agua poco más o menos, en un balón de vidrio de 2 litros. El aire es lanzado del recipiente en donde estaba contenido, por el vapor de agua que acaba de formarse. Tápese entonces el balón con un buen tapón y cuando el balón se haya enfriado, coloquémosle sobre un platillo de la balanza, equilibrándola con las pesas necesarias, que se colocarán en el otro platillo.

Quitemos luego el tapón y coloquémoslo al lado del balón. El equilibrio de la balanza queda roto. Para restablecerlo hay que poner pesas en el otro platillo.

El aire exterior, pues, al entrar en el balón, lo ha hecho más pesado. La diferencia de unos dos gramos es fácil de apreciar.

Impenetrabilidad. — ¿Puede alguno de ustedes ocupar el lugar en que yo me encuentro en este momento, si no me salgo de él?

No, señor.

¿Y sería posible que yo ocupara el lugar en que se halla el escritorio, sin mover a éste?

Tampoco. ¿Por qué? Porque dos cuerpos no pueden ocupar a la vez el mismo lugar en el espacio.

Ejecútese el experimento siguiente: Un niño tomará el vaso que se halla sobre el escritorio y echará en él, hasta los bordes, agua. Luego otro alumno introducirá en el vaso con agua, un cuerpo cualquiera. El agua rebosará al instante del vaso, lo que pondrá en evidencia el principio anterior.

Si dos cuerpos no pueden ocupar a la vez el mismo lugar, ¿cómo son, pues, los cuerpos?

Impenetrables

¿Todos los cuerpos son impenetrables? ¿También el aire?

Hágase la siguiente experiencia para demostrarlo: Tómese un frasco de cristal herméticamente cerrado

por un corcho y a través del cual penetra un embudo.

Un tubo de vidrio encorvado, penetra también por uno de los extremos en el corcho del frasco, mientras que el otro extremo va a rematar en un vaso de agua.

Echese agua por el embudo en el frasco y a medida que cae, gota a gota, el aire pasa por el tubo encorvado y se escapa por el agua contenida en el vaso, en forma de burbujas.

Así queda plenamente demostrado que el agua y el aire no pueden ocupar el mismo lugar simultáneamente.

Haga el maestro que un niño introduzca un clavo en el trozo de madera.

¿Cómo es que, siendo los cuerpos impenetrables, el clavo penetró en el trozo de madera sin que ésta aumentara su tamaño?

Porque el clavo, al introducirse, comprime las fibras de la madera, reduciendo los espacios que entre fibra y fibra existen. No ocupan, pues, con ellas, el mismo lugar.

Indestructibilidad. — Quémese un trozo de madera, un poco de algodón, etc.

¿Ha desaparecido completamente la madera, el algodón? No, señor. ¿Qué ha quedado? Cenizas.

¿Qué pasó, pues, con la madera o algodón que hemos quemado? ¿Se ha destruído sin quedar nada? No, señor; se ha transformado; ha cambiado de forma. Los cuerpos son "indestructibles": hay solamente cambios de forma.

Como final de la clase el profesor puede contarle a los niños cómo este principio de la indestructibilidad le sirvió al navegante Sir Walter Raleigh, en el siglo XVII, para ganarle una apuesta a la reina Isabel de Inglaterra: Sabiendo dicho señor el peso del tabaco necesario para llenar su pipa, en presencia de la reina y en conversación sostenida mientras fumaba, ofreció apostar a S. M. que podía pesar el humo. Aceptada por la reina esta proposición, Sir Raleigh concluyó tranquilamente de fumar, vació las cenizas que quedaban en su pipa, las pesó y efectuando la resta entre el peso del tabaco y el de las cenizas, dió a la reina la cifra exacta del peso del humo.

BOTANICA

Ténganse en cuenta las instrucciones dadas en cuarto grado.

GEOGRAFIA

LA TIERRA. — Forma. — Movimientos. — Zonas. —Amplíense, sobre el plan seguido en el grado anterior las nociones que expusimos. Agréguese la división de la Tierra por los meridianos y paralelos y establézcanse las zonas sin caracaterizarlas en esta primera clase.

En una segunda lección dénse los caracteres de cada una de ellas y estúdiense desde el punto de vista de las condiciones que presentan para el desarrollo de la vida.

Distribución geográfica de las razas de acuerdo con las clases de zoología.

HISTORIA

La colonia argentina a principios del siglo XIX. La ciudad de Buenos Aires. Su población. Extensión de la ciudad. Clases sociales.

"Si conociéramos a fondo todos los fenómenos de la sociedad colonial habríamos resuelto las 3|4 partes de los problemas que nos agobian."

José Manuel Estrada.

Por más de tres siglos los conquistadores gobernaron el continente americano, instaurando el "régimen colonial". Las características de la sociedad hispanocolonial las diseñó Alberdi en una página inolvidable.

Esa sociedad colonial no fué — ni podía serlo — homogénea. La sierra, la llanura, la costa modelan una distinta mentalidad.

¿Quiénes conquistan y colonizan la América? Echeverría, Sarmiento, Alberdi, López, Mitre, Juan A. García, lo han expresado con vaguedades: aventureros intrépidos, ávidos y rapaces; de ahí los prematuros gérmenes de descomposición que inocularon a su civilización. ¿Qué buscaban esos conquistadores? enriquecerse; así la conquista de Méjico y el Perú, regiones favorecidas por la existencia de oro y metales preciosos es la historia sombría de la colonización española.

Diferente fué la conquista en el Río de la Plata: el desierto, sin oro, no aseguraba vida fácil y regulada. Por eso Buenos Aires fundada por Mendoza, en 1535, fué abandonada; sus últimos habitantes se marcharon hacia el Norte, hacia la tierra prometida. Cuarenta años más tarde la pampa estaba llena de animales: prodigiosa riqueza, de fácil explotación, poco trabajo, resultado seguro. Garay funda entonces de nuevo y para siempre en 1580 Nuestra Señora de Buenos Aires. Vivió a costa de cualquier sacrificio; tenía sus tesoros, tan ricos como los de Méjico y el Perú.

Desde entonces hasta la Revolución transcurren dos siglos. Sometido el Río de la Plata a la dominación peruana consigue salvarse de esa dura servidumbre gracias a la creación del Virreynato rioplatense en 1776. Durante este período de más de treinta años se definen nítidamente los perfiles económicos, políticos y morales de la nacionalidad. Acaso no sea exagerado decir que la Revolución Argentina salió de la época del Virreynato armada como Minerva de la cabeza de Júpiter.

¡Qué mezquina y reducida aparece Buenos Aires en los primeros años del siglo XIX, a todos los viajeros que la visitan! Ocho hileras de 12 manzanas en su base — la ribera — cortadas rectagularmente por calles sin empedrar, con aceras trabajadas por mal encuadrados postes de algarrobo y ñandubay: tal aparecía en su plano horizontal Buenos Aires. Fuera de este triángulo casi todo edificado (cuyos vértices son al Sud: el hospital y convento de los Betlemitas (hoy Defensa y Méjico), al norte, convento de Santa Catalina (Viamonte y San Martín) y al oeste las calles llamadas más tarde Salta y Libertad. El caserío raleaba más y más entre quintas y huecos abandonados, pareciendo imposible que debajo de aquel reducido montón de techos cupieran más de 40.000 habitantes. Luego venían los arrabales rurales, potreros hasta la cercana frontera salpicada de pagos y rancherías escasas. En más de dos siglos, Buenos Aires no había rebasado de las 144 cuadras que componían la antigua traza de Juan de Garay. Buenos Aires era chata como su Plata, sin ribazos y su pampa sin relieve; casas bajas y desteñidas, todas de un solo piso, ostentando los mismos balcones y rejas salientes, patios

espaciosos, puertas macizas, sórdidas calles cuajadas de pantanos. La campaña, el desierto temeroso, hostil, apenas transitable a caballo, rodeaba y estrechaba esta isleta de sociabilidad, sirviendo de región intermedia las chacras y quintas, cercadas de pitas y tunas. Las carretas de bueyes y las recuas de Cuyo se estacionaban en las calles centrales. Cada casa de familia mantenía un caballo, cuando no dos o tres, atado al poste de su acero; "y esta playa de mar que recibía después de 70 días, la ola tarda y débil de la civilización europea, pasada por el tamiz español, necesitaba otros tantos para transmitirla, al centro del Virreynato por su única vía terrestre, el camino real cuyas huellas seculares llegaban al Perú." (P. Groussac).

Población: este punto dió lugar a una conocida polémica entre Mitre y López. El primero se apoyaba en Ayaca, el segundo en Mariano Moreno. En síntesis: probablemente habría en Buenos Aires ocho casas por cuadra; 28 por manzana; a 150 manzanas corresponderían 4.200 casas; descontando 10 por 100 para los suburbios, quedarían 3.780. A diez personas por casa — dato casi exacto — serían 37.800 habitantes sin los suburbios cuya población se calcula en 5.000. Cifra total más o menos en 1805, 43.000. No pasaba de 45.000 ni bajaba de 40.000. Durante el siglo XVIII el número real de personas se descomponía así:

34 años.	1744	10.223
	1778	20.205
32 años .	1810	42.482

Clases sociales. — La composición étnica del "pueblo" de Buenos Aires es muy distinta del resto de América. El elemento indígena en otras partes preponderante, era insignificante en Buenos Aires. En 1778 pasa de 20 y tantos mil habitantes, 15.000 blancos (europeos y criollos), 7.600 negros y mulatos, por fin 1.218 indios y mestizos: representaba la población de origen europeo: 65 por 100, la africana 30 por 100 y la indígena 5 por 100 de la totalidad.

Este proceso de europeización seguiría proceso ascendente hasta hoy.

Los negros y mulatos — aún los libertos — quedaban adheridos a la domesticidad: esclavos pertenecían a la casa del amo no como "miembros de la familia" según la fórmula sino como parte de su fortuna. El gaucho, pura variedad indígena, era libre y agreste por definición. En cuanto a los españoles, europeos, durante siglo y medio representaron en la colonia casi toda la clase dirigente: de ellos se formaban las jerarquías administrativas, militares, civiles, eclesiásticas, etc.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Para que no haya entorpecimientos en el proceso, puramente aritmético, de la solución de cualquier problema es conveniente enseñar todo lo que se relacione con el manejo de las igualdades.

Enséñese el concepto igualdad y desigualdad. Primero y segundo miembro. Términos del primero y del segundo miembro. Identidad. Enséñense que todo término sumando o restando puede pasar de un miembro a otro con tal que cambie de signo.

Supongamos la igualdad: $5 + 8 = 10 + 3$ en la que deseamos eliminar del primer miembro al sumando 8: para ello restamos de toda la igualdad el término 8 y nos queda $5 + 8 - 8 = 10 + 3 - 8$; pero como en el primer miembro tenemos el mismo término 8 como sumando y como restando pueden tacharse, pues, $+ 8 - 8$ se destruyen y resulta: $5 = 10 + 3 - 8$, donde el término 8 que estaba en el primer miembro de la primera igualdad con el signo +, figura, ahora, en el segundo miembro con el signo —.

Todo término que se halle como factor en un miembro pasará al otro como divisor y viceversa.

Ejercitación en: términos y factores: reducción y descomposición de cantidades: números simples, y compuestos: + × y ÷ de enteros y decimales: análisis y medidas de tiempo: operaciones con denominador.

1.° M. Descomponer a 8 en tres términos.

Descomponer a 8 en tres factores.

Factores de una cantidad son aquellos números que multiplicados entre sí dan aquella cantidad.

2.° P. ó M. Dar cinco términos que reducidos den 1.

Buscar dos términos que reducidos den 0.

3.° P. Reducir a un término: $1222 + 450 + 421 - 2000$; $6a + 8a - 9a + 82a$; $10x - 75x + 65x$;

$$0{,}725 + \frac{0{,}039}{3} \times 8.$$

Factores simples son aquellos sólo divisibles por sí mismos o por la unidad, como 7, 13, 17, 19, etc.

Compuestos, los que están formados por dos o más factore ssimples, como $4 = 2 \times 2$; $15 = 3 \times 5$; $210 = 2 \times 3 \times 5 \times 7$.

4.° M. Que cada alumno dé un número simple.

5.° M. Que cada alumno dé un número compuesto.

6.° M. Dar un factor simple de: 18, 3, 9, 40, 81.

7.° M. Dar un factor cualquiera de: 36, 64, 100, 121.

8.° M. Dar dos factores simples o compuestos de 1, 18, 81, 921, 1245.

9.° P. Se han vendido 67 novillos a 114 pesos cada uno y se ha ganadó 19 pesos por cabeza. ¿Cuánto costaron los 67 novillos?

10. Una rueda da 48096 vueltas en 24 horas. ¿Cuántas da por minuto y cuántos metros habrá recorrido si su radio es de 0,4 m.?

GEOMETRIA

Córtese el cubo, ya modelado, por un plano perpendicular a la base. Origen del paralepípedo. Características.

Córtese el cubo o el paralelepípedo por un plano oblícuo a la base. El prisma oblícuo. Características.

Superficie lateral y total del cubo y del paralelepípido. Ejercicios y problemas.

Córtese el paralelepípedo por un plano diagonal. Prisma triangular. Características.

Superficie lateral y total del prisma triangular.

Modelar un prisma poligonal.

Piensa de continuo que eres hombre, esto es, el viviente más sujeto a los caprichos de la suerte. — *Menandro.*

La libertad no consiste en hacer lo que se quiere, sino en hacer lo que se debe. — *Campoamor.*

Quien tiene muchos vicios tiene muchos amos. — *Plutarco.*



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud
Rousseau.

El último sueño

Por Guy Francos Roland

Mamá... alcánzame el caballete y la paleta... quiero pintar... tal vez mi último cuadro...

Un golpe de tos, rudo y persistente, ahogó aquellas palabras y un estremecimiento de dolor agitó su cuerpo seco y cadavérico.

Dos años hacía que el trágico mal, como un embozado silencioso y siniestro, la sorprendiera. Fué en una noche invernal, a la salida del Club, después del gran baile con que se celebraban las fiestas patronales en San Pedro, en las costas del Paraná, su pueblo natal, que una ráfaga fría y cortante apagó la luz de su belleza así como el desengaño había ya agostado la fuente de la ilusión. ¡Triste y desconsoladora fatalidad humana que al pie del guijarro que obstruye el camino de la dicha, abre el abismo insondable de la muerte!

II

Los últimos resplandores del sol ponían su nota de color en el paisaje lejano de las islas y las aguas reverberantes de la laguna dejaban emerger aquí y acullá cual si fueran alas de cisnes, los velámenes de los yates y dingues en donde jóvenes parejas ávidas de soledad y de silencio ponían un paréntesis a sus habituales paseos por la plaza del pueblo, sitio obligado de reunión y esparcimiento, y allí al ritmo de los remos o desimulados por el murmullo de los juncos, dejaban correr blandamente el sentimiento mientras sus almas temblaban de emoción como la tierra en la postrera caricia de la luz.

Ana Esther, desde su casita blanca, situada como un atalaya al borde del barranco, esa tarde pálida y doliente como sus días de enferma, contemplaba a través de los cristales aquel cuadro hermoso de vida y su mirada triste y lánguida vagaba pesadamente de uno a otro motivo, en tanto que su pensamiento rehacía el calvario de su infortunio gustando con fruición dolorosa cada etapa de aquel su amor cálido como las siestas de los trópicos y riente como los juegos de los niños, que también supo de mañanas alegres y perfumadas, de tardes soñolientas y noches apacibles en su ensueño eterno de felicidad y presa de una agitación convulsa luminosos los ojos, incoherente la palabra, levantándosele el pecho de tísica en un supremo esfuerzo de vida, gritó: Mamá... alcánzame el caballete y la paleta... quiero pintar... tal vez mi último cuadro... y cayó anonadada como una flor otoñal, envuelta en la gasa azul de sus perfumes.

Grito profundo de amor, sólo alcanzó a traducirse en una mueca espantosa de impotencia y sus ecos resonaron en el alma de Ana Esther como la anunciación angustiosa de la gran catástrofe.

III

No sabría decir cuánto tiempo duró su desvanecimiento. Cuando la madre entró al aposento llevándole la tacilla de alimento con que distraía las exigencias de su organismo anémico, yacía aún inerte sobre su amplio sillón de hamaca, la boca contraída en un rictus voluptuoso, la cabellera negra y sedeña ondulando sobre su tez marfilina en una así como suprema caricia de amante que se ausenta

IV

Lentamente, como en un prolongado bostezo, la vida fué renaciendo y una sonrisa dulce se perfiló en sus labios secos como si en su alma aletease aún el recuerdo de un ensueño que se evaporara en el extremecimiento candente y nervioso de los besos.

—Mamita, tengo sed — murmuró — y a lentos sorbos bebía el alimento que la madre echaba en su boca exangüe en tanto que su imaginación seguía la estela de su sueño que era la historia de su vida, y un lamento sordo y prolongado se desplomaba sobre su corazón marchito.

V

Con su cortejo de sombras se avecinaba la noche. La brisa fresca de las islas colábase murmuradora por los resquiebros y hendiduras de las ventanas y el paisaje se perdía en el horizonte entre el claro-obscuro de las luces de las naves que regresaban bullientes de algazara a descansar sus fatigas en el viejo fondeadero.

Cargando sus pesadumbres y quebrantos, con los últimos reflejos de la tarde Ana Esther se había retirado como habitualmente, a la soledad de su alcoba, donde agonizaba sus largas horas de vigilia en el vaivén torturante de sus recuerdos mecidos en la angustia desoladora de la muerte.

Carcajadas cristalinas anunciaron el arribo de los nautas. Feliz y gozosa pasó la caravana por la reja y el eco de sus voces al perderse por las frondas del camino, llegaba a los oídos de Ana Esther como el tañer de lúgubres campanas que acompañaran sus sueños de amor y de tristeza.

Apagadas aquellas voces la casita se envolvió en el silencio profundo de los campos.

Una luz mortecina difundía pálidos reflejos en la alcoba de la enferma; y entre el mariposeo fantástico de las sombras y el silbido monótono y fatigoso de su respiración ansiosa, Ana Esther recorría con rapidez inusitada los días hermosos de su vida de niña traviesa y mimada y los de joven animosa y lista que llenaba los salones elegantes de su pueblo con la bulliciosa volubilidad de sus sentimientos. Pero su imaginación se convirtió en un templo de doloroso perdón cuando en la fuga de sus recuerdos se avivó en su mente la figura de Carlos Montalvo, un estudiante revolucionario y donjuanesco que llegara en forzadas

vacaciones a aquel pueblito en busca de paz para su espíritu, de aire y de luz plena para su naturaleza resentida en árduas horas de labor.

Cuando Ana Esther llegó a este momento de su vida una agitación violenta le sacudía el corazón, su pecho se levantaba turbulentamente como si la vida se le escapara a torrentes y su boca reseca y áspera, plegada fuertemente, denunciaba las lavas candentes que incendiaban su cerebro y las torturas infinitas que aprisionaban su alma enamorada.

¡Cuántas horas felices dejaban la dulzura de su encanto para sucederse por otras trágicas y desoladas en un agolpamiento febril y tumultuoso! ¡Cuántas otras serenas y apacibles la vieron correr por los campos en pos de la ilusión como las mariposas por un rayo de sol y regresar a la vera del amado cargando sus manos de flores silvestres que arrojaba por el aire con un placer infantil y triunfal de colegiala, mientras sus ojos se miraban en los de Carlos en un éxtasis infinito de ternura.

Recordaba aquellas tardes a la puesta del sol en que enlazados sus brazos como sus corazones, bogaban plácidamente en su bote de dos remos que a un mismo impulso se movían, en tanto musitaban sus cuitas y desvelos y las esperanzas que les reservaba el porvenir.

¡Cuánta inocencia, qué candor y belleza había en aquellas almas tiernas y sencillas que se juntaron una tarde de verano en la plaza de aquel pueblo solariego y romántico, para beber la miel de la vida como las abejas el néctar de las flores!

Pero, oh pensamiento que, ora alientas o desmayas el alma, ¿por qué no detienes tu raudo vuelo en el valle fresco y sonriente del placer y la ilusión? Aliado del dolor y la esperanza, con la misma paternal solicitud con que arropas el espíritu con tus alas de tul desplegadas de alegría, le abandonas en las horas angustiosas en la cruda desnudez de su infortunio.

Entre la dulce paz de sus amores asaltó la memoria de Ana Esther la noche aquella en que entre juramentos y promesas, bañados los ojos en lágrimas amargas y desgarrada el alma de dolor, se dieron el último beso, allá, en la lejana estación y partió un tren que nunca más había de volver...

¡Beso inmenso de amor, cuyo estremecimiento habría de agitarse en los labios de Ana Esther hasta los bordes mismos de la tumba!...

Después... indiferencia.. .silencio... olvido... ¡Dios terminó con lo demás!...

¡Mamá!... ¡Mamá!... la voz se ahogó entre un sollozo... La luz pálida y muriente expandía sus mortecinos reflejos, la soledad y el silencio abrían sus fauces de dragón con una mueca de ironía.

Presa de una fiebre obsesionante, los ojos fijos fuera de las órbitas como si quisiera aprisionar en su alma una idea que pujaba por salirse, abandonó el lecho, sacó de su guardarropa un cofrecito de ébano en donde guardaba su correspondencia y extrajo un retrato que le diera Carlos el día de su partida y enloquecida lo besaba y lo estrujaba con un delirio incontenible de placer.

Ya fuera de sí, enronquecida y jadeante, llegó hasta el rincón de su dormitorio donde tenía su caballete y su paleta y con mano extraviada estampó sobre el lienzo el fruto de su amor y su tristeza: una virgen dolorosa, plena de ensueños y ternuras yaciendo en los campos del azur y junto a su rostro la cabeza soñadora del amado en una como caricia eterna de dulzura y arrepentimiento.

VI

Al día siguiente cuando la madre entró al aposento para despertarla con su santo beso matinal, estaba rígida sobre su lecho de muerte, el cuadro fuertemente abrazado sobre su pecho en tanto que en su rostro jugaba una sonrisa y sus labios se plegaban sobre un hilillo de sangre.

* * *

¡Mia o de nadie!

En la lucha a que altivo te provoco
no mendigo piedad, amor reclamo:
mi ardiente corazón te adora loco
y tú debes amarme como te amo!

Yo sabré dominar tu necio orgullo
en el afán de mi ardoroso empeño:
si en mi loca pasión soy todo tuyo,
nada más justo: yo seré tu dueño!

No pretendas con fútiles agravios
gozarte de mi cuita en los despojos:
he de juntar mis labios con tus labios
y embriagarme en la lumbre de tus ojos!

La horrible sed de mi pasión maldita
me arrastra del delirio a los excesos:
toda la vida que en tu sér palpita
la beberán con frensí mis besos!

Te venceré, mujer, sin la más leve
súplica triste de amoroso ruego:
tu virgen corazón es todo Nieve,
mi joven corazón es todo Fuego!

No ablandaré tu corazón de roca
con la música triste de mis penas:
serán los besos de mi ardiente boca
los que enciendan la sangre de tus venas!

Vano es que finjas desdeñosa calma;
tuya ha de ser por fuerza la derrota:
siempre se inclina la flexible palma
cuando furioso el vendaval la azota!

Aunque la fiebre que me abrasa es mucha,
nunca el volcán a mi pupila asoma;
pero... ¡guárdate bien! que en esta lucha
yo soy el gavilán, tú la paloma!

No pienses que a la angustia me abandono
al verte relucir entre tus galas:
para llegar mujer hasta tu trono
de mi ciega pasión tengo las alas!

Ufana de mi ardiente idolatría,
tu insensato desdén y orgullo crece;
mas te sabré vencer y serás mía,
— ¡mía o de nadie! — tu destino es ese!

A. Mauret Caamaño.

La belleza de lo que vive

Por **Jhon Ruskin**

Existe una clase de Belleza que puede llamarse Belleza vital. Toda cosa viviente que parece desempeñar alegremente su misión, la posee. Si pasando por la orilla de una capa de nieve, en los Alpes inferiores, a principios de mayo, vemos, como es casi seguro, dos o tres aberturas redondas practicadas en la nieve y, saliendo de esos orificios, una flor pensativa y rígida (la soldanella alpina) cuya campanillita obscura, con franjas de púrpura, pende de la roca de hielo que ha perforado y se estremece en ella como medio maravillada de verse fuera de su tumba reciente, medio muerta de cansancio, después de haberse llevado una victoria difícil — nos agitará una expresión de encanto muy diferente de la que sentimos en medio del hielo muerto y de las nubes perezosas.

En esto hay una llamada a nuestra simpatía; en ello está, ofrecido a nuestra meditación, el símbolo de un deseo moral y de una victoria moral, y, por inconsciente e insensible que sea la cosa que pueda lanzarlo, ese llamamiento no puede menos de oirse con un sentimiento de afecto, ni puede ese símbolo contemplarse sin un sentimiento de adoración por aquellos de nosotros cuyo corazón está bien colocado y cuyo espíritu ve con claridad y precisión.

A través del cielo entero de la caridad orgánica, toda cosa, con tal de que se halle en perfecto estado, presenta, de ese modo, ciertas apariencias de felicidad, y, por su manera de alimentarse y por su muerte, ilustra o expresa ciertos principios o disposiciones morales. La finura de esa simpatía que nos induce a tomar parte en la felicidad real o aparente de todos los seres organizados y que nos impulsa fatalmente a considerar como los más bellos los que son más felices, a causa de la alegría que por ellos sentimos; esa precisión de sentido moral que lee correctamente la lección que todos esos seres dan y que los clasifica por orden de dignidad y de belleza, según la categoría y la naturaleza de esa lección, ya desvíe de lo que se cierne o ya arrastre hacia ello; en fin, nuestra adhesión a todas esas cosas y nuestra comprensión de ellas — he ahí en qué consiste el último y más perfecto estado de esa noble "facultad teórica"—cuyo papel en el sistema de nuestra naturaleza humana no puede ser fijado plenamente sino por sus relaciones con la belleza vital.

Ahora bien, su primera virtud, en sus relaciones con la belleza vital, es la bondad y la plenitud desinteresada del corazón, que saca la mayor alegría posible de la dicha de todas las cosas... El ejercicio más ordinario de esa facultad implica necesariamente cierta rectitud y cierta salud del ser moral entero, y para que esa facultad se despliegue plenamente, hace falta la entera perfección del carácter cristiano. En efecto, no ama a Dios ni a su hermano el que no ama la hierba que está a sus pies y a las criaturas que no viven por él, pero que llenan esos espacios del universo de que él no sabe qué hacer... Nadie puede amar a Dios ni a sus hermanos en humanidad, si no ama todos los seres que su padre ama y si no considera a cada uno de ellos como si fuesen, a su vez, sus hermanos desde ese punto de vista, y hermanos que tal vez valgan más que él si, en las armonías inferiores en donde tienen que ejecutar su parte, la ejecutan con más exactitud. Conviene recordar la benevolencia y la humildad de San Francisco de Asís, que nunca dirigía la palabra a un pájaro ni a una cigarra, ni siquiera a un lobo o a un animal de rapiña, sin tratarlos de "hermanos" y vemos que el mismo sentimiento anima las almas de todos los hombres buenos y poderosos, como nos lo enseña la lección del "Viejo marino", de Coleridge, y mejor aún del "Hartleap Well".

"No sacar nunca placer ni orgullo del dolor de la más humilde de las cosas capaces de sentir."

♣ ♣ ♣

Para contar a los niños

EL PEQUEÑO TULIPÁN ROSADO

Por Sara Cone Bryant.

Había una vez un pequeño tulipán rosado que vivía en una casita, completamente escondida debajo de la tierra. Allí estaba solo y muy tranquilo. Un día percibió un suave "tap, tap, tap" en la puerta.

—¿Quién está ahí? — preguntó.

—Es la lluvia, que desearía entrar, — respondió una vocecita triste y dulce.

—No, no se puede entrar, — repuso el pequeño tulipán.

Uno o dos días después, oyó de nuevo el suave "tap, tap, tap", en la puerta.

—¿Quién es? — preguntó.

La misma vocecita respondió:

—La lluvia, que desea entrar.

—No, no se puede entrar — repitió el pequeño tulipán.

Y no oyó más nada durante mucho, muchísimo tiempo.

Un día, llegó hasta él un sonido extraño, algo como un zumbido, un cuchicheo, "ch, ch" cerquita de la ventana.

—¿Quién está allí? — preguntó el pequeño tulipán.

—El sol, — dijo una vocecita clara y alegre — es el sol que quisiera entrar.

—N..., no, — dijo el pequeño tulipán — no se entra. Y se quedó muy tranquilo.

Bien pronto, oyó de nueve el "ch, ch, ch", a través del agujero de la cerradura.

—¿Quién está ahí, pues?—dijo.

—El sol, — exclamó la vocecilla clara, — ábreme.

—No, no, dijo el pequeño tulipán, no se puede entrar.

Algunos días más tarde, volvió a oir: "tap, tap, tap", en la ventana, y "ch, ch, ch"... por el agujero de la cerradura.

—¿Quién está? — gritó.

—La lluvia y el sol, — gritaron en coro las dos vocecitas, y "nosotros queremos entrar".

—Bueno, bueno, — dijo el pequeño tulipán, — si estáis las dos juntas, será necesario que os abra!

Y apenas abrió un poquito la puerta, colóronse en la casa. Y la lluvia tomándolo de la mano izquierda, y el sol de la mano derecha, lo arrastraron, pronto, prontito, hasta arriba y allí le dijeron:

—Pasa la cabeza a través de la tierra.

El tulipán pasó la cabeza, y he aquí, que estaba en medio de un hermoso jardín. No había allí aún muchas otras flores, pero los pájaros lo saludaron cantando y los rayos del sol recalentaron su cabecita rosa.

Un poco después, cuando llegaron los niños, al verlo, batieron palmas y gritaron:

—¡Tra ri ro! la primavera ha llegado una vez más!...

Y el pequeño tulipán se sintió completamente feliz.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

Sueldos y ascensos en el magisterio

Al ponerse en vigor el presupuesto del año 1920, como se recordará, les fué concedida a los maestros la elección entre el ascenso, sin aumento de sueldo, o viceversa.

Para el primer caso se establecía, como se sabe, que el aumento correspondiente al ascenso habría de hacerse efectivo al año.

Pareciéndonos de interés para el magisterio una información que se relacionara directamente con el cumplimiento de esa disposición, nos entrevistamos con el Presidente del Consejo Nacional de Educación, quien nos manifestó que la Institución que representa había tenido particular cuidado al confeccionar el presupuesto correspondiente a este año de incluir la partida respectiva.

Nos informó, además, el citado funcionario, que según tenía noticia, la Comisión respectiva de Presupuesto de la Cámara, de acuerdo con el Consejo, la había aprobado y así sería presentada a la consideración de la Cámara.

Queda, pues, el asunto en manos de los padres de la Patria.

♣ ♣ ♣

Designación de inspectores

Ultimamente fueron nombrados por el Consejo Nacional de Educación para ocupar los cargos de inspectores técnicos de la capital los directores de Escuela Aldo Banchero y Adriana Salas y el inspector de Territorios Leoncio Paiva.

Ningún comentario nos habíamos propuesto hacer por ahora, ya que, sin las informaciones precisas indispensables, que constituyen la foja de servicios de cada candidato, no queremos abrir juicio. Bien es verdad que está en nuestros propósitos promover la iniciativa de los concursos para la designación de los candidatos a estos puestos, pero es el caso que, tomándonos el acontecimiento a principios de nuestra labor, no nos ha dado tiempo para referirnos a la cuestión sin haber dado antes a conocer ampliamente las ideas que fundamentan nuestra opinión al respecto.

Expresamos, sin embargo, al iniciar esta publicación que habríamos de velar por los bien entendidos intereses del magisterio y por sus fueros venimos al caso.

Una disposición del Consejo Nacional de Educación, expresa que no podrán ser promovidos al cargo de inspector los directores que estuvieren en edad de jubilarse. La señorita Adriana Salas, según los informes de la Dirección de Estadística, cuenta con veintisiete años de servicios, ergo...

El jefe de la Institución, con quien conversamos al respecto, nos ha manifestado, sin embargo, que la señorita Salas ha protestado de este cómputo de Estadística, declarando que sólo tiene veinticuatro años de servicios y que los años en más que se le anotan corresponden a una bonificación por servicios de horario alterno, de los que ella no quiere hacerse cargo.

Se presenta entonces a la consideración del magisterio un caso interesante, que convendrá estudiar con detenimiento para sentar un precedente que sirva de norma en todos los casos.

El Consejo, según nos ha expresado su Presidente, tiempo hace, tomó la resolución antes mencionada ocasionalmente y en el caso de la señorita Salas, tuvo muy especialmente en cuenta las singulares condiciones que la distinguen y que la hacían acreedora al ascenso que le ha conferido.

Tenemos entendido que la Confederación Nacional de Maestros tiene a estudio la cuestión. Por nuestra parte en oportunidad haremos un comentario amplio sobre el caso.

♣ ♣ ♣

El pago de sueldos a los maestros

Entendemos que la forma como se realizan los pagos a los maestros de la Capital Federal por la Tesorería del Consejo, es inconveniente. Y hasta nos parece superfluo abundar en argumentaciones sobre el asunto, ya que si hubiera de abrirse una encuesta con tal motivo, no tendríamos una sola opinión en contra.

La misma Tesorería del Consejo, consultada al respecto por uno de nuestros directores, se manifestó de absoluto acuerdo con el expresado criterio.

Requerida al doctor Gallardo su opinión acerca de la conveniencia de efectuar los pagos por intermedio de los secretarios de los Consejos Escolares, los que a su vez harían los pagos por intermedio de los directores, nos expresó que la Dirección Administrativa había manifestado su desacuerdo con tal procedimiento por razones que no nos concretó.

Nos parece que el caso merezca los honores de una reconsideración, toda vez que el procedimiento que aconsejamos facilitaría el pago a todos los maestros de la Capital en un solo día.

♣ ♣ ♣

"La Obra" en el interior.

Nuestra revista, deseosa de informar debidamente a sus lectores, en lo que respecta al movimiento educacional del país, ha solicitado la cooperación de numerosos profesionales, radicados en distintos lugares de la República.

Damos a continuación la nómina de aquellos señores que, entusiasta y desinteresadamente, han aceptado hasta la fecha, nuestra representación: Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones); Luis S. García, Tres Lo-

mas, Pellegrini (Buenos Aires); Victorio Rosetti, Suipacha (Buenos Aires); Balmoris Peralta, Mendoza; Antonio E. Medici, Santiago del Estero; Juan Escobar, Azul (Buenos Aires); Adolfo B. Cossini, Posadas (Misiones); Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Buenos Aires); Electo J. Brizuela, Catamarca; Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro); Ricardo Ivancovich, Resistencia, y Juan B. Muscagorri, Mercedes (Buenos Aires).

♣ ♣ ♣

Material escolar

La casa Mentruyt, Bolívar 185, ha tenido la amabilidad de comunicarnos la aparición de una interesante ilustración, ideada y construída por el relojero municipal de esta capital.

Es ella un globo terrestre con un mecanismo interno de relojería, que al funcionar, marca simultáneamente la hora, de los distintos países.

La misma casa ha recibido un mapa de Europa, editado por Kunzli, Zurich, formato 1, 50x1, 64, en el que aparecen los nuevos estados constituídos después de la guerra. Es este mapa uno de los más precisos en la demarcación de los límites.

Se presenta a los señores directores la oportunidad de completar el gabinete de Ciencia Naturales, con uno de los modernos microscopios, que la casa Curt Berger y Cía., Reconquista 379, acaba de recibir.

Invitados por dichos señores, hemos podido examinar un gran número de esos aparatos, como asimismo otros de física y química.

♣ ♣ ♣

DEL AZUL

(*De nuestro corresponsal*)

La activa e inteligente labor del anterior Consejo Escolar del Azul, presidido por el conocido educacionista doctor Luis Robin, eficazmente secundado por el secretario señor Juan Cirioli, ha sido calurosamente elogiada por el Director General de Escuelas doctor Hiriart, quien ha enviado conceptuosa nota, con motivo de su visita, realizada al finalizar el curso escolar de 1920, a las escuelas de este distrito.

La orientación de la enseñanza, la aplicación del *Plan de Manualidades*, del que es autor el Inspector General, señor Juan F. Jáuregui, así como la atención a las necesidades de higiene y fomento escolar, han sido la preocupación constante de esta autoridad local. El señor Manuel Galdós, médico del distrito levantó interesantes estadísticas sobre el estado de la población escolar y general del partido.

El *Huerto Escolar*, fué objeto de particular atención especialmente en las escuelas que disponen de terreno conveniente. Las números 3 y 12, que dirigen la señora Pol de Lías y señorita Manuela Fredes, respectivamente, conguieron un verdadero éxito en los trabajos de jardinería. En la última de estas escuelas llegóse también a fabricar pan de excelente calidad, que podría competir con el que se expende.

La Sociedad Pro-Infancia, institución que preside también el doctor Robín, cumplió acertadamente con los fines para los que fué creada. Diariamente repartió en varias escuelas 350 panes, y en todo momento llevó su ayuda a los escolares que la necesitaron. La obra de este Consejo Escolar, digna del mejor elogio, ha sido compendiada en un folleto recientemente publicado.

El nuevo Consejo Escolar se ha constituído en la siguiente forma:

Presidente, señor Víctor Nigoul; tesorero, doctor Luis Robin; sub inspector, señor José I. Lastiti; vocales: doctor Belisario P. Clair y señor Alfredo Requena; secretario, señor Juen Cirioli.

Conocidos los antecedentes profesionales de la mayor parte de sus miembros así como el espíritu altamente progresista de todos, es de esperar, que su acción ha de ser tan eficaz como la del anterior Consejo.

♣ ♣ ♣

La escuela en otros países

El magisterio en Italia.—

Del 12 al 18 de septiembre ppdo. tuvo lugar en Roma, bajo la presidencia del profesor Magliano, el décimo cuarto congreso de la "Unión Magisterial" de ese país, congreso que, con motivo de la guerra europea, hacía ya cuatro años que se venía postergando.

Concurrieron a sus deliberaciones, con un entusiasmo digno de la causa que representaban, y no obstante las molestias y gastos que el cargo les ocasionaba, 600 delegados de todas las regiones de Italia, en representación de más de 32.000 maestros asociados.

Cuestiones económicas y de clase. — Esta cuestión dió motivo a un intenso debate, en el que se pusieron de manifiesto las diversas y variadas opiniones de los delegados. Fué aprobada la moción del profesor Di Sanza, que en sus líneas generales establece: equiparación de los sueldos de los maestros con el de los funcionarios del Estado, munidos de igual o equivalente título de estudios; sobresueldos a los maestros que prestan servicios extraordinarios; disminución de años de servicios necesarios para la jubilación, y aumento de la asignación mensual a los jubilados.

La orientación sindical. — Al iniciarse la discusión de los distintos proyectos presentados, se manifestaron de inmediato tres tendencias perfectamente definidas. La primera, la más avanzada, que reclamaba la inmediata reanudación e intensificación de las relaciones de la "Unión Magisterial" con la Confederación General del Trabajo, fué sostenida elocuentemente por el profesor Miguel Mastropaolo; la segunda, que rechazaba la reanudación de relaciones de la Unión con la Confederación, por cuanto ésta está ligada al partido socialista, fué presentada y apoyada ardientemente por Ricardo Campagnoni; por la tercera, concretada y defendida por Luis Cremaschi, se postergaba aquella renaudación de relaciones para mejor oportunidad, debiendo conservarse, empero, la integridad económica de la Unión.

Esta cuestión provocó también un animadísimo y acalorado debate, que absorbió gran parte del tiempo destinado a la realización del Congreso. Hubo momentos en que los ánimos se exaltaron de tal manera que se necesitó de toda la energía y serenidad del presidente para mantener la cuestión en un terreno de discusión amplia y elevada. Cerrado el debate, habiendo tomado parte en él, gran número de oradores, atacando o defendiendo las distintas tendencias, se aprobó, por

votación nominal la siguiente declaración del profesor Campagnoni.

"El Congreso, considerando que el trabajo, por su actual tendencia, trata de organizarse bajo normas sindicalistas;

Sosteniendo que una solución equitativa de todos los problemas ha de esperarse de las fuerzas técnicas que obran sobre los problemas mismos; se resuelve defender y desarrollar en el seno de la propia organización, aquellos principios que forman el armazón del más verdadero y sano sindicalismo, y por lo tanto reafirma:

1.° Conservar a la organización su carácter de absoluta independencia frente a los partidos militantes;

2.° La necesidad de llevar las representaciones de clase, sobre bases electivas, al contralor y ejercicio directo de la escuela;

3.° El propósito definido de promover y reclamar todas las reformas escolares y sociales que puedan ser útiles al pueblo y especialmente a la clase trabajadora."

Esta declaración obtuvo 23.449 votos contra 7371, que obtuvieron en conjunto las otras dos tendencias.

Este Congreso, si bien no ha satisfecho por completo las aspiraciones de todos los delegados, pues han debido dejarse sin tratar algunos asuntos de interés general, a causa de la falta material de tiempo, es un gran paso en favor de la unión del magisterio italiano, y, en consecuencia, sus efectos se harán sentir quizá en época no lejana.

FILOSOFIA ZOOLÓGICA

LA CARRERA DE TRES PIERNAS



—Hermano — decía Juan a Juancito — ¿no encuentras, acaso, singular esta carrera? Dicen los hombres que la unión hace la fuerza. Tonterías... Desde que hemos unido nuestras fuerzas, no hacemos sino avanzar más lentamente.

Si continuamos de esta manera, avanzaremos muy poco, seguramente, y... ¡Adiós premio!

Informaciones diversas

Protección a la infancia.—

La nueva Constitución de Polonia contendrá, probablemente, una disposición proveyendo al cuidado de los niños por el Estado, que, según se informa, es la única que se consigne en ninguna constitución del mundo.

El artículo del proyecto, presentado ya a la Dieta, dice literalmente:

"Cada niño que carezca del cuidado paterno o que sea descuidado moral o materialmente, tiene derecho a recibir cuidado y ayuda del Estado.

La esfera de los deberes del Estado a este respecto será definida separadamente por leyes, que asegurarán protección a las madres que puedan necesitar apoyo, antes del nacimiento del niño, y a la protección del niño durante su infancia.

Inglaterra. — La educación de los obreros. — Por la ley Fisher, se ha abierto en ese país, el camino de los estudios secundarios y superiores a las jóvenes energías populares. A esa elevación espiritual del pueblo concurren, asimismo, las organizaciones obreras.

Frank Hodgés, secretario de la Federación de Mineros, en una conversación que sostuvo con un redactor de "Humanité", manifestó, después de recordar los grandes institutos que, para la elevación del proletariado, surgieron en Oxford ("Rurkin College"), en Londres ("Central Labour College"), en Glasgow, Manchester, que la Federación de la que es secretario, ha organizado, en cada centro industrial "secciones de educación" para jóvenes de 14 a 16 años, alcanzándose ya a una inscripción superior a 4000 alumnos.

Crisis de Maestros. — Se ha podido comprobar una notable y alarmante disminución en lo que se refiere al número de diplomados anualmente, en las escuelas normales inglesas. Obtuvieron título de maestra 5.694 normalistas en 1916-17; 5443 en 1917-18; 5274 en 1918-1919, siendo mayor la crisis en lo que respecta al personal masculino. Para la completa aplicación de la ley Fisher, se necesitarían 15.000 nuevos maestros. A falta de diplomados, las escuelas son invadidas por personal adventicio, desprovisto de los requisitos que determinan las leyes.

En Escocia, Irlanda y Gales, la situación no es mejor. Las distintas autoridades escolares, impuestas de la gravedad de esta crisis, reconocen que, a fin de evitar los daños que ella pudiera ocasionar, es indispensable mejorar la situación económica de los docentes.

Estados Unidos de Norte América. — A iniciativa de un grupo de educadores, se ha constituído en Chicago, una asociación cuyo objeto es el de preparar y facilitar en préstamo, películas cinematográficas educativas. Esta asociación publica, además, para la difusión de sus propósitos, una revista titulada "Visual Education".

Son bien conocidas las ventajas que importan para la enseñanza, la exhibición de películas, convenientemente preparadas y elegidas. Sin embargo, no es superfluo insistir en ellas. Se impone su difusión en las escuelas del país, y en tal sentido deben interesarse las autoridades escolares, así como las instituciones educacionales.

Oportunamente dedicaremos en nuestras columnas, una preferente atención a este asunto, estudiándolo en sus menores detalles.

La educación en Rusia

Informe presentado al ministerio de Instrucción Pública y al Consejo Nacional de Educación por uno de los directores de LA OBRA.

El fundamento de toda buena organización escolar me ha parecido siempre que, finca en estos dos conceptos: orden y trabajo.

Si dentro de estos dos principios, se tiene luego la inteligencia de aparejar el precioso contingente que la investigación y la práctica han aportado, me parece aún más fácil el logro del propósito de que informa la premisa.

Tratándose de una institución como la escuela, a la que concurren esos elementos primordiales, los niños, que son la materia prima con la cual ha de elaborarse la sociedad futura y siendo su naturaleza especialmente sensible, activa e ingenua, forzoso es reconocer, desde luego, la dificultad y responsabilidad enormes que representa su cultura para quienes reciben la consigna de encausar sus destinos física, moral e intelectualmente.

Pero no ha de ser tan árduo el problema sí, con la fe y el entusiasmo que sugieren un sentido apostolado, se ponen a contribución los elementos a que hacíamos referencia.

Hay, pues, en la enseñanza un problema capital grave, cuya solución no ha preocupado mayormente a las autoridades. Y el problema es éste: ¿Puede, quienquiera, ser maestro o ha de reunir especiales condiciones para ello?

Prescindiendo de una investigación en el terreno de enseñanza, se advierte en las reglamentaciones en vigor, en casi todas las naciones adelantadas en la materia, que el tema ha reclamado quizá demasiado estudio, o no convenía ultimarlo, o no era posible evitar conflictos que vendrían aparejados con una reglamentación al respecto .

Pero es el caso que, abandonado el tema a mejor opinión de la posteridad, se ha entregado a la niñez al azar de una cultura suministrada por elementos deficientes, negativos y quizá perjudiciales.

La tolerancia en materia de criterios científicos, políticos o religiosos, bien está dentro de otros campos que no son la escuela, pero en la institución encargada de modelar esa preciosa substancia que constituirá nuestra generación futura debe haber una unidad absoluta, inequívoca y eficaz, a tal punto que, cualquier ciudadano pueda saber y constatar en todo momento, la línea de conducta, el criterio de la dirección que se imprime a la enseñanza impartida a sus hijos .

Dentro de los sistemas de educación aparece, en seguida, un segundo asunto que debe merecer especial atención por parte de las autoridades escolares:

¿Debe adoptarse para con los estudiantes una disciplina rígida, casi militar, con reglamentaciones severas, o a dejarse al alumno con la más amplia libertad, sin castigos y sin más obligaciones que las que le sugiere su conciencia?

He aquí, justamente, un tema importante que ha traído al tapete de la discusión la nueva escuela comunista rusa.

Francamente ,la cuestión reviste sumo interés.

Aproximadamente, podría decirse que dentro de la primera forma de gobierno escolar cabría el sistema alemán. En cuanto a la segunda, habría de encontrársela dentro del sistema preconizado por madame Campan, la cual, como se recordará, respondiendo a la pregunta de Napoleón sobre qué hacía falta para educar a la juventud repuso: Madres.

Y en efecto; ningún sistema puede ser ni más natural ni más eficaz que el que compendia una madre cuando ésta sabe serlo. Y hasta me parecería elemental abundar en comentarios acerca del interés de toda madre en la perfección de sus hijos, aun prescindiendo de la conclusión aquella de Lombroso en su libro sobre los hombres de genio, donde afirma que todos los hombres superiores han sido hijos de madre inteligente y padre mediocre.

Indudablemente ha habido una injustificada pasividad por parte de los hombres encargados de solucionar los problemas de la educación. Y, es esta circunstancia, precisamente, la que ha favorecido dentro del elemento estudiantil el desarrollo de algunos fenómenos que no son sino el resultado de la misma inquietud juvenil influída por los movimientos de opinión de otro género que se desarrollan dentro de la sociedad a veces en procura de su bienestar, y otras, mal encaminados por propagandistas quizá sinceros en su error, quizá asalariados.

Es, sin embargo, una verdad innegable que el movimiento de renovación de los valores sociales ha dado al traste con la vieja afirmación de que los niños son hijos del rigor, y los estudiantes en todas las escuelas de la mayor parte de los países, han adquirido derechos que, pocos años ha, no eran siquiera sospechados.

Claro está que, con estos derechos, los alumnos aparejaron abusos y la cobardía de algunas autoridades contribuyeron poderosamente al desorden. Pero es evidente, a mi juicio, que la conquista de ciertos derechos es el resultado de una evolución lógica y justificada, como lo ha reconocido nuestro ministro de Instrucción Pública, doctor Salinas, en uno de sus discursos en el Congreso.

Todas las concesiones que se hagan al alumno, sin perder de vista los dos conceptos ya enunciados de orden y trabajo en la escuela, serán pasos progresivos hacia el perfeccionamiento de la institución actual y de avecinamiento a la futura escuela ideal.

Casi todos los establecimientos educacionales de Europa, que he visitado, con raras excepciones, contienen virtudes y defectos de los dos sistemas citados. Es la vieja escuela con algunos caracteres de la nueva. Son los viejos maestros aplicando un sistema al que no fueron sometidos. Se advierte en el docente cierta nostalgia de la rutina: como de nuestro gaucho diríase, sufre la ausencia del pago y a menudo se ausenta a la querencia.

Sólo una nación se ha preocupado de la reforma escolar, tratando de imprimir un vigoroso impulso a la cultura en sus diversos campos de acción. Y, en verdad, le hacía mucha falta!

Es el gobierno de los soviets ,el cual ha creado numerosas escuelas hasta en los puntos más apartados de Rusia, instituyendo contemporáneamente círculos de lectura y museos.

Los bolshevikis han tratado de organizar una escuela moderna preparando a ese efecto un programa tal para la instrucción pública que, si a él exclusivamente supeditáramos nuestro criterio, habríamos de convenir en el éxito de la escuela comunista rusa.

El nuevo programa, según lo explica su autor, tiende a que el trabajo productivo esté orgánicamente ligado a la instrucción, de manera tal que el educando se acostumbre a considerar y a comprender toda la vida que lo circunda y a que se familiarice con el trabajo hasta en sus formas más desarrolladas.

En las ciudades, los niños deberán ser preparados para el trabajo industrial y en la campaña para la agricultura, en base al concepto que la enseñanza debe seguir principalmente la elección hecha por el individuo.

Informa la organización de este programa un deseo evidente de que el alumno tenga la alegría de crear y que la escuela sea una comunidad operante directa y orgánicamente en contacto con la vida real. El proceso mismo del trabajo—agrega el autor—debe formar en el niño esta íntima educación sin la cual es imposible una actividad metódica colectiva. Han sido, por consiguiente, eliminadas las viejas formalidades disciplinarias- que,—añade—impedían el libre desenvolvimiento de la individualidad en el escolar.

Se imparte ,además, a los niños una cultura general: la geografía, las ciencias naturales, etc. Pero el principal objetivo debe ser el de familiarizar al alumno con el trabajo, educando al futuro ciudadano de la comunidad socialista. Así, la enseñanza de la historia debe ser impartida preferentemente en lo que respecta a la historia del trabajo y de la cultura.

La escuela bolsheviki es unitaria, es decir, que todos los alumnos son colocados en lo posible en idénticas condiciones iniciales para tener una igual posibilidad de instruirse. De manera, pues, que las limitaciones y las divisiones entre escuela y escuela, se han abolido y en vez de escuelas elementales, complementárias y medias comunales, por una parte, y escuelas normales y superiores, por otra,—que dividían según los comunistas a la nación en dos clases—existen hoy en Rusia solamente diversos grados de la misma escuela.

Se han abolido las escuelas técnicas y comerciales.

La asistencia escolar es obligatoria desde los seis hasta los diez y siete años. De los seis a los ocho, el párvulo debe acudir a los jardines de infantes; luego ingresa al llamado primer gradó, que dura desde los ocho a trece años.

La instrucción es gratuíta, recibiendo además el alumno, vestido, calzado y una comida al día, gratis.

La escuela es completamente laica: no se imparte enseñanza religiosa alguna.

Queda absolutamente excluída la obligación de trabajar ó estudiar en casa.

No se hacen exámenes de género alguno.

Están abolidos todos los castigos.

La escuela permanece abierta todos los días de la semana, dedicándose el domingo a lecturas y excursiones.

Es obligatoria la enseñanza para todos los obreros analfabetos de las ciudades, los cuales deben asistir a un curso nocturno de dos horas durante dos meses.

(Continuará)

♣ ♣ ♣

Al Magisterio

Agradecemos las numerosas adhesiones de simpatías, recibidas del magisterio de la República, con motivo de la aparición de nuestro primer número.

RECETAS UTILES

Para improvisar hielo. — No siempre se tiene la comodidad de poder conseguir hielo. Para poner a refrescar ciertas cosas puede substituirse, colocando las vasijas dentro de un recipiente en el que se ha echado 100 gramos de sal de amoníaco por cada medio litro de agua. Es necesario ir reemplazando el agua que poco a poco se evapora.

Manchas de cerveza. — Las manchas de cerveza se sacan de la ropa de hombre: se cuece un cuarto de kilógramo de quillay en un litro de agua, se deja enfriar y se cuela. Con un cepillo limpio mojado en esta decocción se frotan bien las manchas. Se dejan secar y luego se planchan del siguiente modo: se coloca sobre el lugar manchado un trapo de hilo humedecido en agua tibia, pasándose sobre él una plancha bien caliente.

Para hacer duradero el ondulado del cabello. — Antes de ondular el cabello, se recomienda humedecerlo con clara de huevo batida ligeramente con una pizca de azúcar.

Si se emplea el hierro caliente para ondularlo, se untará el cabello un rato antes, dejándolo secar perfectamente.

Es más conveniente que el hierro caliente, el empleo de horquillas o papilotes.

La cantidad de azúcar que ha de echarse en la clara varía según la clase de cabello: así el húmedo y grasiento necesita más que el cabello seco.

Manchas de agua en los pisos encerados o barnizados. — El agua que se derrama sobre los pisos encerados y barnizados dejan manchas blanquecinas que los desmerecen mucho. Para hacerlas desaparecer se frotan con un trapo mojado en aguardiente de quemar.

Barniz para bicicleta. — Tómese cinco partes de goma en placas, una de bórax, cinco de alcohol, cuatro de agua y el azul suficiente para dar color al barniz. Para prepararlo se disuelve el bórax en el agua, y la goma en el alcohol (por maceración), reservando un poco de alcohol para disolver el azul. Se calienta la primera solución y luego se mezcla con la segunda; una vez hecho esto se añade el azul disuelto. Se aplica por medio de un pincel suave.

Pomada para los labios. — La siguiente fórmula sirve para preparar una pomada que difícilmente se pone rancia. Se compone de 80 gramos de parafina, otro tanto de vaselina, 1|2 de orcina, (principio colorante proveniente de la orchilla), una de esencia de bergamota y otra de esencia de limón.

♣ ♣ ♣

CORREO

Srtas. M. Citarella, R. Vizcargüénaga, L. V. Furlani y M. Passano. Capital. — Al recibir el importe de la suscripción hemos comprobado un excedente, que acreditamos a favor de ustedes, a cuenta del segundo trimestre.

F. Torres Vera. Capital. — Agradecemos efusivamente sus conceptuosas felicitaciones.

R. S. F. Capital. — No auspiciaremos lista. Ello implicaría traicionar nuestros propósitos de imparcialidad.

Suplente. Capital. — Para optar suplencias debe inscribirse solamente en un Consejo.

PARA EL HOGAR

CRÓNICA DE MODAS

París, enero de 1921.

Escribo mi segunda correspondencia para LA OBRA, mejor dicho, para sus elegantes lectoras, bajo la grata impresión de hacerlo para "viejas amigas"; y estoy convencidísima que esta 'chroniqueuse" (permitidme el galicismo), causará desde ya, idéntica impresión. Los que escribimos de modas, especialmente, poseemos la virtud de establecer "corrientes de inteligencia, de simpatía, de familiaridad", con nuestras lectoras.

... ...

En el comienzo de cada estación, con la aparición de los primeros trajes, o de los primeros sombreros, sostienen en el ambiente elegante, unos, que la moda de aquéllos determinará lo de los últimos, y otros, todo lo contrario.



Sombreros de cintas, completamente hecho de cintas "beiges" con bordes de picos. Un grueso manojo de esas mismas cintas, cae a uno de sus costados.



Original boina, confeccionada con pequeñas escarapelas, de cintas de terciopelo, plegadas en rueda, y un manojo de cintas flotantes, sobre el estado.

Si estamos con los que opinan que, los sombreros son los heraldos de la moda, no esperemos en ella cambios fundamentales. Se han diseñado ya, algunos de líneas encantadoras, aunque no completamente nuevos. Novedad de detalle: nada más, y no como en la fenecida estación, en que se introdujeron los materiales brillantes y los bordados de rafía que importaron un transformismo básico.

Conjunto de sombreros, que he contemplado en diversos sitios elegantes, ha traído, a mi recuerdo, no sé por qué rara asociación, una pintoresca escena, mil veces presenciada en la infancia, allí, en mi pueblo natal, enclavado en el corazón de "la Pampa" (he aquí que me revelo vuestra compatriota!).

Rosendo, tal era el nombre de un viejo criollo, de un tipo popular, cancionero de profesión, al que los mozos del lugar, previo adelanto de unos pocos centavos, comisionaban, para que al pie de los balcones de sus "beatrices", entonase una alusiva "milonga" amorosa.

El pobre viejo se acompañaba con una desafinada guitarra, con más años que él, y cuyas clavijas, mango y puente, desaparecían en un "carnaval de cintas", que recogía, solicilitándolas a las jóvenes, objeto de sus comerciales torneos amorosos.

El reinado de las cintas, como adorno, para la próxima estación, no se discute, aunque las plumas tendrán también su sitial de honor, a pesar de las clamorosas protestas de las sociedades protectoras de pájaros!

Las plumas "glycérinées, couteaux", y cayendo por detrás o los costados, se usan profusamente.

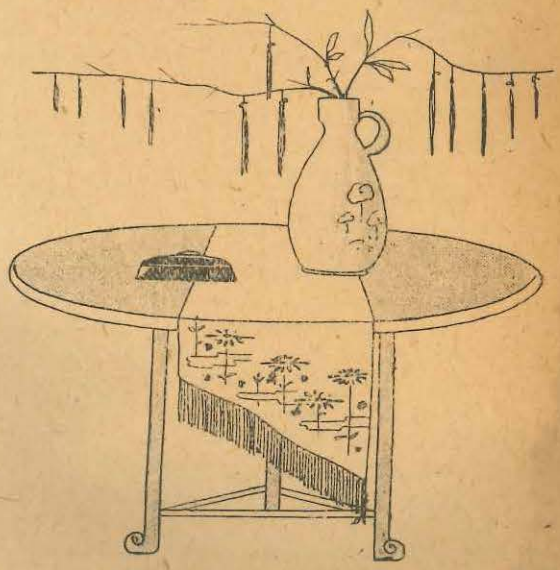
Vuelven también los sombreros de alas anchas y curvas enfáticas, levantadas por delante a lo "mosquetero y Luis XIII". Los cuellos altos exigirán sin embargo, alas estrechas por detrás.

El terciopelo-pana, y la seda, en colores negro y "mordoré" (cobre rojizo), son los materiales que imperan en estos momentos.

JEANNETTE.

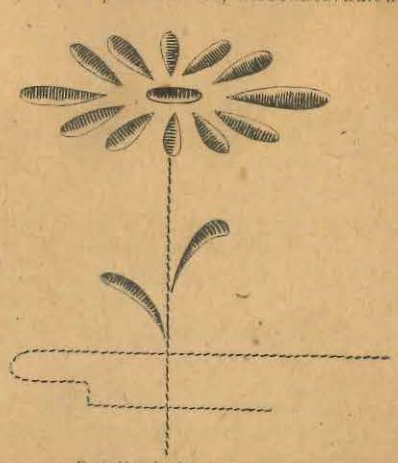
* * *

La mesita del "hall" o de la sala, presentará un hermoso y original aspecto, si le colocamos un echarpe de tela cruda, adornado con gruesas margaritas, bordadas en algodón oro perlino, con corazones negros y troncos y hojas azules.



El echarpe permanecerá extendido, por el peso de una gruesa franje "macramé".

Diseminados, entre las margaritas, se bordarán puntos negros, azules y amarillos, alternativamente.



Detalle de las margaritas

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

A nuestros subscriptores

Rogamos a los subcriptores, que quieran facilitar la tarea de nuestro cobrador, nos remitan el importe de las subscripciones, en sellos de correos o giros postales, a nombre del administrador.

LA ADMINISTRACIÓN.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avda. La Plata número 828. U. T. 4862, Mitre.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde usted reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirle en el número de nuestros colaboradores.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

NUESTROS AGENTES Y CORRESPONSALES

Los agentes y corresponsales de "La Obra" están autorizados debidamente con comprobantes expedidos por la Dirección. Cualquier maestro puede solicitar nuestra representación. Por más informaciones a la Dirección.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

CAPITAL	INTERIOR
Año $ 7.00 — Semestre $ 3.60 — Trimestre $ 1.80	Año $ 8.00 — Semestre $ 4.00 — Trimestre $ 2.00

Exterior: Año..... $ oro 3.50

Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA
REVISTA DE EDUCACION CIENCIAS Y LETRAS

Oficinas: Av. LA PLATA 828
BUENOS AIRES

Señor Administrador de "La Obra"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante .....

..... *cuyo importe adjunto.*

Nombre ..... *Firma* .....

(Escríbase claro)

Dirección ..... *Fecha* .....

Ruégase hacer los giros a nombre del Administrador.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20
de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862. Mitre

Marzo 20/921.



AÑO I

NÚM. 3

SUMARIO

Redacción: Dos resoluciones: Obligación de dictar clase de pie. — Premios para obras didácticas.
Editoriales y Colaboraciones: La Ley de jubilaciones y el Magisterio, por E. Fernández Alonso. — Los retrasados escolares. — Sueldos de vacaciones. — La escuela nocturna actual, por Luis B. Picarel.
Didáctica Práctica: Orientación de la enseñanza de la economía doméstica: Observaciones para las maestras de quinto y sexto grados. — La escuela día por día.
Horas serenas: La nodriza, por Eça de Queiroz. — Para contar a los niños: El pequeño Totó, por Angel Justo Capitani. — A la naturaleza, por Manuel González Prada. — Campoamor y su pollino (anécdota). — Filosofía Zoológica, Los perros patinadores.
Informaciones y Comentarios: De la Capital: Maestros normales inscriptos. — El precio de los textos autorizados. — Jubilaciones. — Estadística correspondiente a 1920. — Del Interior: En Catamarca. — En las Escuelas de territorios. — Sueldos del magisterio en el interior. — La educación en Rusia. — Aplicaciones prácticas. — Para el hogar. — Informaciones útiles.

CASA IZQUIERDO



Sección especial en Calzado para Señoras y Niñas.

Unica casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
Atiende preferentemente los pedidos del interior. — —
Mencionando este aviso se tendrá un descuento. de 10 o/o.



CARLOS PELLEGRINI 490

Unión Telef. 4913, Libertad — Buenos Aires — Coop. Telef 3349, Central

Papelería y Cigarrería de Vicente Ruiz

POR MAYOR Y MENOR

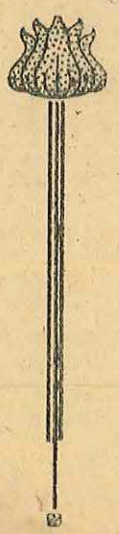
— — — — —Utiles de colegio y artículos para escritorio.— — — —
Importante y variado surtido en cajas de papel y sobres de fantasía
— — — — —Trabajos de imprenta de toda clase.— — — — —

— —Mencionando este aviso tendrá un 10 % de descuento.— —

LAVALLE 1064

Coop. Telef. 1139, Central
BUENOS AIRES

Representantes de "La Obra"



Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini, (Buenos Aires).
Victorio Rosetti, Suipacha (Buenos Aires).
Balmoris Peralta, Mendoza.
Antonio E. Médici, Santiago del Estero.
Juan Escobar, Azul (Buenos Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (B. Aires).
Electo J. Brizuela, Catamarca.
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Río Negro).
Juan B. Muscagorri, Mercedes (Buenos Aires).
Zulema R. Repetto, Lobería (Buenos Aires).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Luis Celillo, Coronel Dorrego (Buenos Aires).
Atilio Grattarola, Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla Martín García.
Antonio Portessi, San Andrés de Giles (Bs. Aires).
Lorenzo Cáceres, Chilecito (La Rioja).

Año I — Buenos Aires, Marzo 20 de 1921 — Núm 3

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

Dos resoluciones

Obligación de dictar clase de pie—

El Consejo General de Educación de la provincia de Buenos Aires, ha sancionado por unanimidad el siguiente proyecto del consejero profesor Francisco Legarra: "Queda absolutamente prohibido obligar al personal docente de las escuelas fiscales a dictar clase de pie."

El precepto económico de la Pedagogía vieja que establece como rigurosamente necesario para despertar la actividad, mantener el interés, asegurar la disciplina en los educandos y hacer fructuosa la enseñanza, que el maestro accione, gesticule, vocee y camine de un lado a otro en un movimiento incesante, por aquello de que la actividad es contagiosa y el orden se mantiene con el imperio de la presencia, ha caído definitivamente y por primera vez en la república a iniciativa de un prestigioso educador.

Legisladores cuidadosos de la salud y tranquilidad del pueblo, con el aplauso general de la opinión, libraron a los trabajadores del inicuo martirio a que les sometían los patrones obligándoles a mantenerse de pie aún en las horas de ocio que les dejaban sus ocupaciones. La escuela que propulsa el progreso y se nutrió con las ideas nuevas, encierra estrictamente la vieja práctica; y sabemos de directores, en la Capital, que obligan con severidad al personal docente a mantenerse de pie durante todas las horas de clase, sin que las frecuentes quejas por semejante abuso hayan tenido eco en las autoridades.

Es de esperar que esta nueva "ley de la silla", obra de uno de los pocos educadores que forman parte de los consejos de educación y con justo merecimiento, sea recibida por el Consejo Nacional con simpática acogida incorporándola al legajo de sus resoluciones.

Premios para obras didácticas—

Por iniciativa del mismo consejero, se aprobó el siguiente proyecto:

"Créanse dos premios anuales de tres mil pesos cada uno, para premiar las dos mejores obras didácticas, que los docentes empleados en las escuelas fiscales de la provincia de Buenos Aires publiquen."

La producción didáctica para la escuela primaria, ha estado constantemente abandonada. No ha habido ningún estímulo para que el maestro consagre sus esfuerzos a la investigación de normas y procedimientos; selección y adecuación de materia que, ajustándose a los nuevos rumbos de la ciencia y del arte de enseñar, dotara a la escuela de la bibliografía indispensable para realizar con acierto su cometido.

No faltan sin duda, los profesionales habilitados que hasta emprenderían con entusiasmo tan nobles propósitos, sino tuvieran el convencimiento de la frialdad e indiferencia con que se recibe esta clase de trabajos. No sabemos de un solo libro escolar que haya merecido ser auspiciado, aunque los hay muy recomendables, por las autoridades del Consejo Nacional. Todos son arrojados a la lista común y de allí siguen la suerte que la diligencia del autor, la recomendación o el capricho quieran depararles. Y menos mal que ya no se oye el malicioso comentario de algún subsidio otorgado por el Congreso a autores cuyos libros nunca sirvieron sino para enmohecerse en las bibliotecas de piadosos amigos. Muy oportuna, muy saludable y sobre todo muy beneficiosa para la escuela y el maestro la iniciativa de Legarra.

El Consejo Nacional, que anualmente designa una comisión técnica para que aconseje la adopción de textos, que vienen siendo desde muchos años los mismos, porque no hay otros, debiera también estimular la producción didáctica instituyendo premios que no sólo fueran una consagración platónica para el autor, sino más bien una ayuda pecuniaria tan indispensable al maestro para emprender cualquier labor extraña al aula.

* * *

Asociación Pro-Maestros de Escuela

Se ha iniciado con entusiasmo la lucha para la renovación del directorio de esta institución. La Confederación Nacional de Maestros, el Comité Reformista y el Comité de Empleados y Maestros, se disputarán el triunfo. Como ha ocurrido en otras ocasiones, la indiferencia del magisterio por la defensa de sus bien entendidos intereses, descuenta el triunfo para aquella agrupación más activa y que con mejores medios de dominio por la situación oficial que ocupan sus dirigentes, se lanza denodadamente a la caza del voto.

Venimos presenciando desde muchos años este espectáculo bochornoso sin que se alcen sino aisladamente, voces de protesta y de condenación para aquellos que a conciencia y por toda clase de procedimientos, defraudan las sanas aspiraciones del gremio y sientan sus reales en el gobierno de la institución como en casa propia.

No queremos tomar en consideración ninguna de las plataformas presentadas.

Sin embargo, no podemos ocultar que durante doce años la Asociación Pro Maestros ha sido el pesebre de todas las ambiciones y el refugio de desorbitados tiranuelos que han manejado los destinos y los dineros de la institución al capricho de sus intenciones.

Es necesario que el magisterio esté prevenido y no sería la peor lección y la menos aficaz manera de hacer gravitar sus decisiones, si negara toda clase de votos delegados, reservándose sus derechos para hacerlos valer en la asamblea.

Y aquellos que, por su situación, no pudieran hacerlo, dirigieran el voto directamente a la junta escrutadora.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

La ley de jubilaciones y el magisterio

Por **E. Fernández Alonso.**

—Tenemos entendido — me dicen los directores de LA OBRA — que usted se ha ocupado alguna vez de la cuestión referente a la ley de Jubilaciones del magisterio...

—Efectivamente — respondo — como se han interesado igualmente otros colegas.

—Pero, si no estamos mal informados — agregan — usted formuló un proyecto de creación de una Caja de Jubilaciones "especial para el magisterio"; y como creemos que tal asunto sigue siendo de palpitante interés para el gremio, quisiéramos que nos escribiera algo al respecto para LA OBRA...

Heme aquí, pues, resucitando iniciativas e ideas que parecían ya enterradas para siempre, por virtud de un grupo animoso de maestros que, llenos de entusiasmo y de sano lirismo, se han propuesto la simpática tarea de "hacer una revista de maestros y para los maestros", destinada a cobijar y a estimular la labor intelectual del gremio. Y es por eso que con verdadera satisfacción acepto el encargo de contribuir modestamente "a la obra" emprendida por aquellos maestros e iniciada con el acierto y la feliz orientación que reflejan los dos números de LA OBRA ya publicados. Pues, en verdad — y dicho sea de paso — hacía falta en el magisterio de la Capital una publicación de ese género, sobria, serena, saturada de un espíritu moderno e impulsada por alientos juveniles, siempre generosos, siempre nobles, siempre respetables... hasta en sus errores. Hacía falta una revista educacional que rompiendo con viejos moldes y desprendida de añejas ligaduras, sea en el campo de la instrucción primaria, un heraldo de las nuevas ideas, un propulsor de sanas y elevadas aspiraciones espirituales y un divulgador de las doctrinas y teorías que han de fundamentar la tarea de la escuela moderna y que han de impulsar la labor del maestro argentino. Nuestra escuela primaria se ha caracterizado — necesario es reconocerlo honradamente — por su espíritu de evolución y de progreso. En la historia de su vida no se advierten períodos de estancamiento; por el contrario ha marchado siempre hacia adelante, marcando en forma bien definida los jalones de su ruta. Y el magisterio argentino, con un amplio y elevado criterio de adaptación, ha sabido seguir en todo momento la senda ascendente de la renovación y de la reforma. No podría, pues, por lógica fatal, permanecer indiferente a la evolución que el momento actual señala a la educación popular. El avance de las ideas y de las doctrinas, la renovación de los valores, la transformación de los principios básicos... que se sienten y se palpitan, no podrán menos que interesar a la escuela argentina y ser motivo de preocupación y de estudio para el maestro. Por eso — digo — llega en buena hora la revista LA OBRA que, de continuar por la senda que se ha traazdo, es de esperar que llenará dignamente la finalidad que se propone.

Y de acuerdo, pues, con los propósitos enunciados en el programa de aquel órgano, explícome perfectamente que sus directores hayan considerado oportuno actualizar una iniciativa que, lanzada hace más de diez años, continúa siendo hoy una aspiración latente del magisterio. Pero no nos desviemos y vamos a lo que íbamos: Hace algunos años, la C. D. de la asociación "El Magisterio" haciéndose eco de justas aspiraciones gremiales avocóse el estudio de algunos problemas que conceptuaba de fundamental interés para el mejoramiento de la situación del magisterio y, por consecuencia, de vital importancia para la escuela argentina. En tal sentido y consultando opiniones e ideas que bullían en el ambiente, formuláronse algunos proyectos sobre puntos tan importantes como éstos: "escala progresiva de sueldos, modificaciones a la ley de jubilaciones, licencias a maestros enfermos, descanso temporario al personal directivo y docente, etc.". En el estudio de tales problemas y en la preparación de las respectivos proyectos intervinieron eficazmente distinguidos miembros de magisterio nacional, como Rezzano, Ojeda (V.), Rossi (A. y N.), Latallada, Rodríguez (A.), Bruzattori, Giocomotti, Torrá, y otros cuyos nombres escapan a mi memoria en este instante. Más de una de aquellas iniciativas fueron acogidas favorablemente por las autoridades escolares y llevadas a la práctica total o parcialmente. Otras, continúan esperando la sanción de los poderes públicos: así la que se refiere a la "escala progresiva de sueldos", que el actual Minitsro de Instrucción Pública, doctor Salinas, ha incluído en su proyecto de Ley Orgánica, considerando con todo acierto que constituye desde largo tiempo una aspiración unánime del magisterio nacional.

Coincidente con aquel movimiento de opinión del magisterio primario y con el estudio de los mencionados problemas, la comisión de Instrucción Pública, de la C. de D. se interesó — particularmente estimulada por el entonces presidente doctor J. L. Cantilo — en el conocimiento de los asuntos relativos a la mejora del profesorado y del magisterio; y, al efecto, preparó un proyecto de "estabilidad, de sueldos y de modificaciones a la Ley de jubilaciones", con la contribución aportada por asociaciones gremiales, entre ellas, "El Magisterio", "Liga de Maestros" y "Asociación del Profesorado".

Fué por entonces que tuve el honor de someter a la C. D. de "El Magisterio" — que me tocaba en suerte presidir — el proyecto de "Ley de jubilaciones, pensiones y retiros, para el magisterio"; proyecto que fué aprobado y después presentado, como contribución de estudio, a la comisión de I. Pública de la

C. de D., y cuya divulgación consideran hoy de oportunidad los directores de LA OBRA.

He aquí, ahora, a grandes rasgos, los puntos capitales del mencionado proyecto, formado por treinta y ocho artículos:

En su primera parte establécese la "creación de una Caja de jubilaciones, pensiones y retiros para el magisterio primario"; caja que funcionaría independientemente de la creada por la Ley 4349. A continuación detállanse las distintas "fuentes de recursos" que constituirían el fondo de aquélla.

La administración de la Caja estaría a cargo de un presidente, nombrado por el Poder Ejecutivo y dos vocales que lo serían el Contador del C. N. de E. y el Inspector Técnico General.

Los artículos que siguen refiérense a los deberes y obligaciones de la junta administradora y a las normas a que se ajustaría la administración de los fondos.

Determínase luego las condiciones y requisitos necesarios para acogerse al beneficio de la "jubilación, retiro o pensión"; así como también los años de servicios requeridos y el monto de sueldo correspondiente, en cada caso. De acuerdo con las disposiciones del proyecto, la "jubilación" podría ser acordada desde "los quince años de servicios" con una proporción del sueldo y "a los veinte con el 95 % del suedo" de los doce meses últimos. Así mismo inclúyese el derecho "al retiro desde los cinco años" con un sueldo igualmente proporcional, en los casos de invalidez física e intelectual.

El articulado siguiente del proyecto refiérese a las disposiciones relativas a los requisitos y trámites concernientes a la jubilación, etc, a las personas que tienen derecho a la pensión, así como a los motivos que podrían importar la pérdida de una u otra. Dichas disposiciones son, en general, las mismas que contiene la Ley 4349 y las que se determinan en las leyes comunes.

En la última parte del proyecto autorízase a la junta administradora a realizar, con los fondos de la Caja, operaciones de anticipos y descuentos, a fin, especialmente, de facilitar — a los que tuvieren más de 10 años de servicios — "la adquisición de inmuebles o la construcción o reconstrucción de edificios". Señálase al propio tiempo los requisitos para cada caso, el "monto de amortización y de interés, y las garantías" relativas a cada una de las operaciones realizables.

Entrar al análisis detenido de los fundamentos de este proyecto, sería tarea demasiado extensa para los límites de este artículo destinado particularmente a exteriorizar una iniciativa que, magüer el tiempo transcurrido, no ha perdido su carácter. No obstante, cabe decir algunas palabras:

Desde luego, cúmpleme hacer notar — aunque parezca superfluo — que el proyecto enunciado no encierra originalidad alguna ni mérito de inventiva personal; él no es sino la traducción concreta de ideas y opiniones emitidas en diversas ocasiones por los colegas y el aprovechamiento de observaciones recogidas en el ambiente.

Por otra parte, este proyecto tiene por base, en su estructura orgánica, la Ley vigente de la materia.

Indudablemente, adviértense en él tres puntos capitales que lo distinguen: "La independencia de la Caja", la inclusión del "derecho al retiro", y la movilización de su capital en "préstamos para edificación".

Respecto del primero, esto es, de la independencia de la Caja, no es preciso esforzarse mucho para comprender las ventajas que comportaría: desde luego, la descentralización de un mecanismo tan complicado como es ya y como lo será aún más en el futuro la Caja de Jubilaciones actual. Además es preciso tener en cuenta que el magisterio constituye un gremio homogéneo y con caracteres propios que lo distinguen, por la naturaleza misma de sus funciones, de los demás empleados públicos. Y aquí es preciso indicar un punto importante: las jubilaciones medias del magisterio son mínimas y, por el contrario, muy considerable la proporción de contribuyentes al fondo de la Caja, "al fondo común". En cambio, en otros órdenes de la Administración abundan las jubilaciones de crecido monto.

No es preciso, pues, hacer mayores comentarios para apreciar las consecuencias de las desproporciones apuntadas.

Más aún: la descentralización de la Caja del magisterio facilitaría su mejor manejo, permitiría un contralor más eficaz en la administración de sus fondos, simplificaría el estudio y la comprobación legal de cada situación personal, comportaría una indiscutible facilidad en la realización de los cálculos consiguientes y finalmente, por la simplificación del mecanismo y la reducción del radio de acción, encontraría mayores facilidades para aumentar sus fuentes de recursos.

Es oportuno hacer notar aquí que el tiempo transcurrido ha contribuído a afirmar el concepto de independencia de la Caja de retiros y pensiones de los militares, la creación de la caja para ferroviarios, tranviarios, telefonistas, etc., y la proyectada para empleados bancarios, son argumentos evidentes que confirman el criterio señalado.

No me extenderé — a fin de no dar a este artículo proporciones inusitadas — en los argumentos que pueden hacerse para fundar la justicia del derecho al retiro para el maestro utilizado en el desempeño de su misión; así como el de la jubilación extraordinaria (voluntaria) desde los quince años y la ordinaria a los veinte. Aparte de las poderosas razones de carácter humanitario que podrían aducirse, existen otras que llamaría de orden social: pues, nadie más interesado que el Estado mismo en procurar que la educación de los futuros ciudadanos esté entregada a maestros sanos, fuertes de cuerpo y de espíritu. Un trabajo publicado por el profesor Andrés Ferreira y un estudio del doctor Sixto sobre morbilidad y mortalidad del magisterio, contienen a este respecto argumentaciones y demostraciones concluyentes. Por otra parte, si las empresas privadas contribuyen con su aporte particular para asegurar el porvenir de sus empleados, ¡cómo el Estado no ha de esforzarse en amparar dignamente a los servidores de la educación pública, cuando ya han dado al progreso de la Nación cuanto pueden dar...!

Finalmente, la creación de una caja de préstamos para edificación es, como se comprende fácilmente, un asunto de capital importancia que, por la fuerza de los hechos, adquiere en la actualidad una transcendencia evidente. No es preciso remarcar a este respecto las ventajas de orden económica que para la propia existencia de la Caja significaría la movilización de un capital; operaciones éstas que, naturalmente, encontrarían más propicio campo en un radio limitado; ya que en la actualidad la implantación de tal sistema entrañaría una seria complicación de intereses.

No se me oculta que la experiencia de la Caja actual, la observación hecha a través del tiempo, la contemplación de nuevos aspectos profesionales y económicos y la creación de otros intereses, aconsejarían hoy la introducción de más de de una modificación al proyecto que, así, en términos generales, dejo esbozado. Desde ya, se me ocurre que se impondría hacer extensiva la proyectada Caja a los miembros del profesorado secundario.

♣ ♣ ♣

La escuela nocturna actual

por Luis B. Picarel

PRIMERA PARTE

En estos tiempos en que vivimos, cuya característica queda plenamente evidenciada en la disparidad de ideas que flotan en el ambiente social; en los encumbrados sentimientos que determinan indefectiblemente, aspiraciones que se chocan, en las modalidades polícromas que mueven a la acción, impulsando las almas por sendas divergentes, siempre en prosecución de la felicidad humana, más que nunca, debe dirigirse la mirada, como a la única tabla de salvación, a la escuela, procurando que su antorcha irradie intensa, con su claridad constantemente uniforme, eternamente igual, para plasmar en una sola orientación, todos los esfuerzos, determinando así, la unión de los espíritus, por lazos de amor y de concordia, hasta conseguir el triunfo definitivo del hogar de los hogares, de la patria, en su aspiración santa de progreso y de justicia, por sobre todos los sectarismos, que llevan en la trayectoria de su existencia, la ceguera como anhelo y la pasión desorbitada como impulso.

Verdad axiomática es aquella que sostiene, que, el espíritu fuerte y completo, que debe imprimir la característica de la raza, ha de encontrar su crisol en el aula, bajo la dirección competente del maestro, quien, dentro de su libertad de acción, sujetará su enseñanza conforme a las orientaciones, exigidas por las necesidades del ambiente y armónico desarrollo de todas las facultades, orientaciones que por lo trascendental de sus efectos, han de emanar necesariamente de funcionarios versados en estas cuestiones educacionales que, bajo apariencia de simplicidad, entrañan un complejo y arduo problema, cuya solución tienen, únicamente, en sus manos, experimentados especialistas, si el valor de la incógnita ha de obtenerse no, por pálpito o por obra de casualidad sino por procedimientos científicos que son los que nunca fallan.

Personalidades de talla indiscutible han dicho que la felicidad del pueblo, reside en el desarrollo de la educación común y que todo pueblo tiene el gobierno que merece. Teniendo en cuenta estas verdades, dos son los factores que imprimen el bienestar popular. Dos factores efectivamente, pero ambos con eficacia desigual. Son estos: La escuela diurna y la escuela nocturna.

La escuela diurna cumple satisfactoriamente su misión, si bien al decir, satisfactoriamente no pretendemos, en manera alguna, dejar establecido que no es susceptible de mejoramiento y evolución, si nos atenemos a la época en que se desenvuelve, que ha de quedar grabada en la historia por un afán intenso de alcanzar soluciones prácticas, de aplicación inmediata en las diferentes actividades del trabajo, y que nos abstenemos de tratar en este artículo, por no encuadrar en el asunto que nos proponemos desarrollar. Por lo que respecta a la escuela nocturna, el problema se presenta bajo otra e interesante faz: Hay que tener en cuenta qué clase de elemento concurre a sus aulas y qué aspiraciones sustenta. Doble aspecto, si se quiere, pero ambos evidentes. Las necesidades apremiantes de la vida, obligan a centenares de niños a abandonar las aulas para correr a la fábrica o al empleo y poder así subvenir con el propio esfuerzo a sus necesidades más tiranas. ¡Niños en edad temprana convertidos en hombres antes de tiempo; lanzados al turbión de la lucha por la vida, con una mínima preparación, comparables a las criaturas de debilitado organismo por anemia o tardío desarrollo, a quienes se les obliga a emprender dura marcha de resistencia! ¡Han de caer ineludiblemente en el camino exhaustos y pálidos, vencidos física y moralmente! Y bien: estos niños que aún no han llegado al desarrollo armónico de sus facultades, que aún no poseen las condiciones de lucha requeridas, que aún no han identificado sus almas, por vías del sentimiento y por la fuerza de la razón, al amplio espíritu que uniforma la nacionalidad y la patria ¿deben quedar abandonados, sin que una puerta se abra y un maestro afectuoso complete su perfeccionamiento? La respuesta salta a los labios.

La escuela nocturna tiene ahí su rol importante que desempeñar.

Llegan, por otra parte, a nuestras playas en constante peregrinación, hombres de todos los pueblos, con modalidades propias en procura de trabajo, y, entre nosotros constituyen sus hogares y con nosotros se aprestan a vivir. Desconocen nuestro idioma, no tienen ni las más elementales nociones de nuestras riquezas, no saben de nuestro desarrollo histórico, no comprenden nuestras aspiraciones y únicamente entienden que nuestras leyes son libérrimas y nobles los impulsos de nuestro sentimiento. He aquí pues, elementos extraños en nuestro medio social, con el agravante de la libertad de acción amplia, que pueden desplegar, que no se confundirán en el empeño del pueblo argentino, en su invariable anhelo de progreso común al amparo de nuestra bandera. ¿Quién debe llamar hacia sí estos elementos para identificarlos con nuestro modo de ser y de pensar, procurando que entiendan nuestra lengua y que conozcan nuestras instituciones, cimentando en sus espíritus el respeto por la Nación y la confianza en el triunfo definitivo de sus anhelos por el trabajo continuo y honesto? La escuela nocturna debe, también, abrirles sus puertas y ejercer su influencia en este caso más que en ningún otro, serio, arduo y de proyecciones fundamentales, tanto que ha de ser en gran parte, el cimiento sobre el cual descansará la felicidad presente y futura.

Considerada bajo estos aspectos, la escuela nocturna actual, ¿debe ser la misma que creara en épocas pasadas la clarividencia de nuestros estadistas? ¿Debe limitarse al desarrollo de programas mínimos, enseñando, exclusivamente a leer, contar y escribir?

¡Oh! no! Y si la imprevisión de nuestros legisladores, aún no han hecho cambiar el rumbo de su orientación, las autoridades escolares velando por el bienestar de la sociedad deben, dentro de sus recursos y atribuciones,

llenar el vacío del articulado de las leyes de su creación.

Se dice frecuentemente: la escuela nocturna está llamada a desaparecer; la escuela nocturna es un muerto con apariencias de vida, porque no concurren a sus aulas la cantidad de alumnos que sería de desear. Y al pensar en estas afirmaciones, oh! error funesto! la razón se revela y el patriotismo aconseja redoblar el esfuerzo para que sea su acción eficiente, y arrancando de los centros llamados culturales, pero que son de enseñanzas anárquicas o antisociales, a los obreros que tienen aspiraciones de progreso procure que sus inclinaciones armonicen con las aspiraciones nacionales y encaucen su acción despojados de prejuicios, odios y egoísmos unilaterales, en la ruta del progreso nacional, vale decir, del bienestar común y por ende de la misma felicidad individual.

¿Cómo procurar que todos los elementos comprendan y vean la necesidad de la asistencia a la escuela nocturna? Satisfaciendo sus anhelos y consultando sus necesidades.

La escuela nocturna actual bajo estos aspectos considerada ¿satisface la necesidad de su existir?...

♣ ♣ ♣

Los retrasados escolares

II

En la primera parte de nuestra trabajo, hemos dejado claramente establecida la existencia, en la escuela pública, del retraso escolar educable y señalado las causas congénitas y sociales que los originan.

La comunidad educacional en que se desarrollan con los niños normales, engendra peligros serios y evidentes que exigen en el orden pedagógico y didáctico para el maestro, un derroche estéril de energías, puesto que tiene que lidiar con mentalidades fatalmente deficientes o inestables. Las consecuencias no son más halagüeñas para el resto de sus compañeros, en quienes incide realmente la enseñanza, por el resentimiento frecuente de la disciplina, la simplificación forzada de nociones que ya tienen adquiridas, repeticiones innecesarias, distracciones inopinadas y sobre todo y seguramente lo más grave, la cantidad de malas prácticas morales y escolares que informan la conducta regular del retrasado y que constituyen estímulos puestos en los hábitos de todos los alumnos de la clase.

La experiencia demuestra, elocuentemente, que la convivencia escolar con el retrasado, acarrea males educacionales y éticos trascendentales en el niño normal, que se traducen más tarde, en consecuencias irreparables para la sociedad que lo albergue, sin que aquél obtenga otro beneficio que haber acrecentado sus deficiencias hasta convertirlas en insanables haciéndose un factor eficazmente negativo, cuando procedimientos adoptados y específicos, en un medio propio y favorable, con asistencia adecuada y solícita, hubieran corregido felizmente sus desviaciones, incorporándolo a la vida social como un elemento de orden y prosperidad.

Es, pues, perentoria, en nuestra escuela, en que nada se ha hecho a este respecto, la necesidad de retirar de las aulas comunes estos elementos tarados, disponiéndolos en clases especiales donde pueda sometérseles a una educación en armonía con los medios de que disponen.

El prólogo obligatorio para esta separación corresponde al maestro, quien deberá reunir los datos primeros de la filiación del alumno que se considera deficiente. Estas notas contendrán a más del nombre y filiación del niño, datos acerca de su carácter, sus aptitudes, sus progresos, sus retrasos, sus faltas de asistencia y causas de las mismas y toda otra circunstancia que pueda arrojar luz sobre las condiciones generales del educando.

En nuestro medio donde todo falta, la tarea señalada entrañaría dificultades numerosas y un trabajo abrumador si el maestro tuviera que realizarla con todos aquellos niños que le ofrezcan síntomas más o menos sugerentes. Pero sería fácil simplificarla realizándola únicamente con aquellos alumnos que han repetido dos o más veces el grado; pues es lógico suponer que aquellos que en igualdad de edad y desarrollo y no mediando circunstancias especiales no han podido seguir regularmente el aprendizaje colectivo, adolezcan de deficiencias que hacen indispensable su separación para someterlos a formas y procedimientos particulares.

No es suficiente, sin embargo, que el maestro, juntamente con el director de la escuela y el inspector, hayan constatado la incapacidad del niño. Es necesaria la intervención del médico escolar que haga el examen clínico y recoja los antecedentes hereditarios e individuales. Entre los primeros figurarán la avariosis, tuberculosis, alcoholismo, neuropatías y psicopatías y para completar la ficha, entre los segundos, nacimiento a tiempo, incidentes del mismo, fecha de dentición, fecha en que empezó a andar, a ser limplio, a hablar. Se informará de las enfermedades crónicas o contagiosas, de las enfermedades nerviosas, de los accidentes sobrevenidos durante al infancia, del régimen, de las medicaciones, de las intervenciones quirúrgicas a que esos accidentes han podido dar lugar, de las revacunaciones, etc.

Es indudable que para hacer todas estas averiguaciones se requiere el concurso de los padres que el médico debe tratar bondadosamente procurando infundirles confianza y significándoles la importancia que tiene la veracidad de tales informaciones para el bien de sus hijos y de los demás niños de la escuela. El maestro y sobre todo aquel que ha de tener el retrasado bajo su vigilancia, es conveniente que conozca la filiación médica, pues, en lo sucesivo encontrará preciosas oportunidades para completarla o rectificarla. Con exigírsele el secreto profesional se salvaría al médico de su responsabilidad.

Las observaciones precedentes serán completadas, finalmente, con una relación relativa al estado moral del retrasado y que, entre otras cosas, puede contestar a las preguntas siguientes:

¿Es impulsivo, malo, embustero, perverso?

¿Es dulce, áspero, obediente, ordenado, afectuoso?

¿Trabaja con regularidad, es atento, servicial, altruista?

¿Es crédulo, se le persuade fácilmente, se deja llevar?

El estudio de este documento permitirá realizar entre todos los retrasados una clasificación necesaria para su agrupamiento por caracteres análogos. Así po-

drán distinguirse los inquietos y agitados, los inestables, los tranquilos y los apáticos; y entre estos grupos separar y formar divisiones de acuerdo al grado de instrucción de cada sujeto.

Hemos llegado a la constatación absoluta del retrasado, a la determinación de sus caracteres, a su clasificación y agrupamiento, nos resta ocuparnos del destino que debe dárseles. A este propósito, diremos desde ya, que en los distintos países, donde desde muchos años atrás, se realiza separadamente la educación del retrasado, existen dos medios distintos y por muchas razones complementarios. Nos referimos a las clases especiales establecidas en las mismas escuelas comunes, que allegan la mayoría de los retrasados pedagógicos y a las escuelas de perfeccionamiento, especialmente creadas para los grandes anormales.

Las clases anejas a la escuela común, seguramente las más realizables y prácticas, dentro de nuestro ambiente escolar y social, reunirán grupos afines de 15 a 20 educandos como máximum y funcionarán lo más separadamente posible del resto de la escuela, aunque dentro del mismo horario. Como medida práctica para hacer posible sin engorros y alteraciones que perjudiquen la marcha general del establecimiento, esta separación, podría recurrirse al arbitrio de retardar algunos minutos la entrada de estos alumnos a sus clases y en distanciar la hora de los recreos, de tal manera que no coincida con la del resto de la escuela. Es indudable que esta circunstancia puede crear resistencias entre los padres y formar un ambiente de descontento y temor, así como también dar margen a que los otros alumnos hagan víctimas a estos compañeros de burlas y mortificaciones de toda índole. Pero con el sistema contrario, es decir, con la coincidencia de las horas y la comunidad en los recreos, estos inconvenientes lejos de salvarse se agravan y acarrean por otra parte el peligro de dejar a ciertos niños viciosos y malos en un contacto continuo con los demás.

Observemos ahora a los E. Unidos que es el país donde está más generalizada la educación y la instrucción de los anormales. Existen allí tres tipos de escuelas para enormales en instituciones especiales y autónomas. Las hay que se aproximan, en cuanto es posible, a la escuela pública. Contienen un jardín infantil y hasta tres o cuatro clases elementales. Se enseña a los niños a leer y a contar y nociones de Geografía e Historia. La enseñanza normal ocupa un lugar, aunque reducido. En las escuelas de segundo tipo, la enseñanza manual figura en primer término y la instrucción propiamente dicha no pasa de ser elemental. Finalmente, hay instituciones en las que no se da instrucción intelectual sino porque los padres lo piden. Los defensores de esta escuela aducen en su defensa que la instrucción no perdura en un niño en que la debilidad mental es hereditaria y que es preferible consagrar ese tiempo y esos esfuerzos a un conveniente desarrollo de las aptitudes físicas.

Existen, igualmente, clases especiales anejas a los escuelas públicas entregadas en su generalidad a maestros especialmente preparados en la educación de niños retrasados. Su organización no difiere en mucho del tipo que hemos analizado anteriormente y cuya aplicación reclamamos en las escuelas primarias

Sabemos que la Inspección Técnica General, alienta esta idea y esperamos que no transcurrirá el curso escolar a iniciarse, sin que se organicen secciones especiales de retrasados, hasta tanto venga la legislación indispensable a dar una forma definitiva, amplia, y obligatoria a esa iniciativa, consagrándola como una conquista de la escuela argentina.

* * *

Sueldos de vacaciones

Desde el curso de 1917 está en vigencia una disposición sancionada por el Consejo Nacional que reglamenta el pago de sueldos de vacaciones para los maestros titulares e interinos de las escuelas primarias.

Nos hemos informado detenidamente de los fundamentos que se adujeron en oportunidad y que figuran en el volante número 3 de enero del mismo año, y no alcanzamos a comprender cómo en ellos ha podido sustentarse una resolución que está en franca oposición con los principios que sostiene.

En efecto, sean las vacaciones una necesidad del alumno y no del maestro, que es la tesis que se pretende demostrar como más ajustada a la realidad y a la justicia, no implica que han de establecer una solución de continuidad en la permanencia del empleo, pues no puede adjudicársele su existencia por la misma razón invocada, a culpa del docente, sino a una modalidad de la institución escolar que el Estado reconoce y acata haciéndose cargo por lo tanto de los riesgos que trae aparejada.

Es francamente risueño hacer recaer sobre el maestro la responsabilidad de un hecho ajeno y que le viene impuesto por la autoridad del Estado. Los mismos autores de la resolución así lo reconocen, cuando anotan que en muchas escuelas particulares no se dan vacaciones porque los maestros necesitan la continuidad del trabajo para sufragar las exigencias del vivir.

No es, pues, graciable el sueldo del maestro en vacaciones; es legítimo en todas las interpretaciones del derecho y la justicia y no debe sufrir desmedro alguno, pues, ello atenta, abusivamente, contra el patrimonio del empleado sin que ninguna ley lo autorice.

El sueldo de vacaciones es idéntico al del año escolar. No habrá sutileza que demuestre lo contrario y a nadie se le ocurrirá gravar con multas la asignación de un mes por inasistencias habidas en otro y que han sufrido el descuento necesario.

La distinción de licencias por enfermedades o por motivos privados en que finca la fuerte argumentación del Consejo, es de un puerilidad manifiesta. Muy pocas y muy justificables son las causas de orden privado que el Consejo acepta para conceder una licencia: enlace, muerte de un miembro de la familia, etc., y por un período sumamente reducido; de tal manera que no pueden ser antecedentes suficientes para adoptar una medida represiva, ilegal y violatoria.

Por otra parte, tratándose de motivos de índole privada, distintos de los citados, el Consejo puede o no conceder la licencia; y en caso afirmativo hacerlo con o sin goce de sueldo. Si a juicio del Consejo la causa invocada no es lo bastante justificada, con acordar la licencia sin goce de sueldo, el maestro no se prevalecerá de ella ni recibirá ningún emolumento ilegitimamente percibido.

No deseamos abundar en más razones ya que al menor análisis la disposición se desploma por sí sola; pero queremos dejar sentado que la Contaduría del Consejo, a estas horas, ha retenido injusta e ilegalmente, muchos dineros de los maestros.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

Especialmente para las maestras de quinto y sexto grados.

Orientación de la enseñanza de la economía doméstica

El fin de estas lecciones para el hogar es dar, apoyándonos en los ejercicios escolares y sin interrumpir la armonía de los mismos, aquellas nociones, que diputamos como indispensables, a la niña que va a abandonar la escuela para ocuparse de la casa. Debemos esforzarnos en clasificar los puntos que trataremos, de tal manera, que estén en una total concordancia con los de las otras materias del programa. Así, el nuestro de moral práctica tratará de aplicar a la vida del hogar la noción estudiada la misma semana, desde un punto de vista más general.

Nada más útil e interesante que enseñar a la hija, a la futura esposa y madre las obligaciones que les son inherentes. Procuraremos habituar a nuestras alumnas a observar lo que pasa a su alrededor, a mirarse obrar, a evitar los innumerables inconvenientes que presenta la vida del hogar día por día. ¡Cuántas familias viven una existencia miserable poseyendo, sin embargo, la mayor parte de los elementos que hacen la felicidad! Es que la felicidad que se siente, la felicidad exterior, es un trasunto de ese sereno equilibrio y reposo espiritual que es patrimonio exclusivo de los educados. Es que no es suficiente ser justo, bueno, indulgente, sincero, activo y amable en las grandes circunstancias de la vida; es necesario serlo constantemente todos los días; y ésto es lo difícil.

Es necesario esforzarse, no solamente para conseguir agradar a los extraños y a los que nos estiman por diversas razones, sino también ganar, cueste lo que cueste, el afecto de los nuestros y conservarlo a cualquier precio. Fuerza es convencerse que este resultado no se consigue sin obligaciones y sin sacrificios. No se es feliz en el hogar sino cuando se tiene el firme deseo de serlo y cuando se ha llegado a comunicar este deseo a los que nos rodean.

No se tema que estas lecciones desordenen e incomoden el desarrollo de las demás asignaturas; muy por el contrario, servirán para secundar el desenvolvimiento racional y práctico de las mismas. Así, por ejemplo: el cálculo, si bien es cierto que no encuentra, en las aplicaciones caseras, materia para problemas muy complicados, no lo es menos que en ellas tomará un baño de realismo que le dará un carácter particularmente concreto. Los ejercicios variados de cálculo mental, las numerosas ocasiones de manejar la balanza, el metro y el litro, la necesidad de contar dinero, de comparar resultados, etc., alumbrarán mejor a nuestras alumnas que todas las sutilezas del razonamiento.

El resultado no tardará en hacerse sentir en los ejercicios cada vez más difíciles de las clases subsiguientes.

Nuestras lecciones para el hogar seguirán tan de cerca como sea posible el programa de ciencias naturales. La queremos simple, al mismo tiempo que substancial. No se trata, por lo menos para nosotros, de dar a las alumnas nociones profundas que encuadrarían mal con su instrucción general. Por otra parte, no es nuestra intención substituir los cursos de ciencias por esta enseñanza, sino más bien apoyarnos en ellas para buscar los métodos racionales y los procedimientos más eficaces de la técnica casera.

Multiplicaremos los ejercicios prácticos con cuya ayuda las maestras podrán animar su enseñanza. En la certeza de que toda teoría, por buena o bella, puede ser negada por una aplicación viciosa o torpe, no nos contentaremos con predicar y dar recetas a nuestras alumnas, sino que las haremos obrar bajo nuestra vigilancia, para poder recordarles, en el instante preciso, la noción científica que aclara el procedimiento o lo justifica.

Cuando en la escuela se haga obrar y comprender a las niñas cómo se maneja económica y racionalmente un hogar, no tardarán en aplicarlas de nuevo obrando en sus propias casas. Nos ayudarán a combatir la rutina y el prejuicio dando, por esta causa, a nuestra enseñanza, su verdadero alcance social.

De nuestras lecciones para el hogar las maestras podrán elegir las que más convengan a las aptitudes de sus alumnas y al tiempo de que dispongan.

No buscaremos recetas complicadas; nuestro fin es dar a las alumnas la noción de la cocina de familia, simple, sana y agradable, la que puede preparar toda ama de casa inteligente y previsora sin descuidar sus otros quehaceres, que son múltiples.

En cada clase las niñas calcularán las cantidades de los alimentos que entren en una comida, según la naturaleza de la misma y el número de los comensales. Harán ellas mismas las compras y comprobarán su peso por medio de la balanza que toda escuela debe poseer; llevarán la contabilidad de lo gastado y determinarán, por una parte, el precio de venta de un manjar o comida y, por otro, su valor nutritivo. Será interesante hacerles llevar un cuaderno en el cual consignarán las indicaciones que crean más útiles.

El resultado que esperamos de una enseñanza casera así comprendida es, no el de encerrar la mujer en su casa, desviando su vista de las cosas de afuera, sino hacer bastante interesante a sus ojos las cosas de la casa, para que la vida exterior, tan intensa como es, no llegue a hecérselas olvidar. La mujer, llamada a trabajar fuera del hogar, tiene necesidad, más que cualquiera otra, de ser una casera consciente, puesto que conserva la misma responsabilidad, estando, sin embargo, en condiciones poco favorables.

Enseñémosle a ver bien, a obrar con precisión y a bastarse ella misma; formemos su gusto y desenvolvamos su habilidad. La clase que emplearemos cada semana en la educación de la niña, que será en un mañana muy próximo el ama de una casa, la madre de una familia, no será perdida para la cultura general de la mujer.

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Conducta. — Muchos alumnos llegan demasiado temprano a la escuela y como encuentran la puerta cerrada se detienen en las cercanías de la misma produciendo algazaras y desórdenes, e incomodando a transeuntes y vecinos. Débeseles habituar a concurrir a la escuela a su debido tiempo. Que el maestro de guardia tome nota ordenada de aquellos niños que entran con él a la escuela y que los aconseje con buenas razones y ejemplos convincentes; que el director o vice invite a los maestros de todos los grados a dar una clase con este motivo y el mal desaparecerá insensiblemente en poco tiempo. El maestro de turno debe llegar hasta la puerta de calle repetidas veces para hacer entrar a aquellos remisos, que siempre encuentran una excusa para hacer grupos bullangueros en las veredas. La presencia del maestro es siempre una incitación al cumplimiento del deber.

LECCIONES DE COSAS

El lápiz. — En la escuela, para escribir, nos servimos del pizarrón negro y de la tiza blanca. En casa escribimos sobre papel sirviéndonos del lápiz.

Acciones para la escritura. — El niño debe ejecutarlas primero y aprender luego el vocablo apropiado para expresarlas: preparar el papel, tomar el lápiz, apoyarlo sobre el papel, copiar, calcar. Papel blanco, letra negra. ¿Qué parte del lápiz es la que marca? La mina. Apoyar suavemente el lápiz para no romper el papel o la punta del lápiz. La mina es frágil. No se deje caer el lápiz. Guárdese con cuidado en la caja.

Trátese de que se ejecuten todas las acciones inherentes al uso del lápiz y del papel y hágase decir siempre, en la forma más simple, más elemental, las acciones cumplidas, los nombres de los objetos empleados, las cualidades más tocantes de los mismos y hasta los derivados de las acciones. Tres o cuatro ideas, con las palabras que las representan, son suficiente para comenzar.

Higiene. — No se permita borrar con los dedos. Corríjase el defecto de mojar la punta del lápiz con la lengua, como también el de morder el extremo opuesto a la punta. Hágase comprender los males que pueden sobrevenir a los que teniendo un lápiz pequeño han adquirido la mala costumbre de ponerlo totalmente dentro de la boca.

Síntesis de la lección. — **Acciones:** preparar el papel, tomar el lápiz, sacar punta, apretar suavemente, marcar, escribir, guardar, etc.

Nombres: papel, cuaderno, página, hoja, lápiz, tiza, caja de útiles, mina, punta, etc.

Cualidades: papel blanco, rayado, cuadriculado, cuaderno nuevo, página limpia, lápiz negro, etc.

ANIMALES

El gato. — El maestro podrá fácilmente plancar esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número anterior y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles

Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

VEGETALES

La uva. Material ilustrativo. Varios racimos de uva. — ¿Qué es lo que más os llama la atención en este racimo? Los granos. ¿Cuántos son? Muchos, pocos. Comparar el número de granos en varios racimos. ¿Cómo están agrupados? En racimitos. El maestro separa los racimos secundarios del eje principal y da a cada alumno uno de aquéllos. ¿Con qué me he quedado en la mano? Con la ramita que sostiene a todos los racimitos. ¿Cuántos granos tiene tu racimito? Cuatro. Seis. Ocho, etc. (Los niños ya saben contar hasta veinte). Observen este racimo, ¿dónde están los granos más grandes? ¿Tienen todos el mismo color? Distinguir por el color y el tamaño, los verdes de los maduros. ¿Qué forma tienen todos? Comparaciones. En un mismo grano hacerles ver la diferente coloración. Distinguir la parte que ha recibido mucho el sol de la que ha permanecido escondida por otros granos vecinos. ¿Se pueden pelar los granos? Se prueba. Es difícil. Si no se pueden pelar, ¿qué haremos antes de comerlos? Se lavarán muy bien. ¿Comerán la cascarita? No; la cascarita debe quedar en la boca. Partan un grano. ¿Qué ven después de la cáscara? La parte que se come. Y, ¿en el medio? Las semillas. ¿Se comen? No. Coman la uva y dejen la cascarita y las semillas sobre el banco. Háblese del sabor de la parte carnosa. Color de la misma. Color y consistencia de las semillas. Sembraremos algunas semillas para ver si crecen. ¿Cómo se llama la planta que produce uvas? Vid. La vid crece de gajos. Cuando se acerque la primavera plantaremos algunos.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Colores primarios. — Para el desarrollo de esta clase téngase en cuenta la esbozada en el número anterior para 2.º grado.

LECTURA

Iníciese la clase con una narración, en forma de un sencillo cuento, donde intervengan (por ejemplo) pernas que jueguen a las cartas.

Ténganse preparadas al efecto varias cartas y se hará a un alumno buscar entre todas ellas, un as de copas, un as de espadas, y así sucesivamente, el as de oros y el as de bastos.

Por medio de una sencilla explicación se hará comprender al alumno el significado de la palabra as.

Al enseñor la palabra as, a los alumnos, ya tendrán por conocida la vocal a, de modo que se presenta como enseñanza nueva el sonido s.

Sabiendo ya los alumnos lo que es un as, se pasará a la enseñanza gráfica, es decir, a la escritura y lectura de la palabra.

Se repartirá a los alumnos cartoncitos con letras y palabras para que las comparen con las escritas en el pizarrón.

La maestra señalando cada una de las letras de la palabra a enseñar, dirá:

Cada una de estas figuritas es una letra.

¿Qué señalo yo en el pizarrón? Una letra.

Lectura para los alumnos de toda palabra (síntesis).

Comparación entre los tipos de letras y colores de la palabra as. Lectura de la palabra enseñada en los diferentes tipos y colores.

La maestra escribirá en el pozarrón la palabra as y los alumnos la ordenarán en sus bancos con las letras repartidas.

La maestra escribirá debajo de lo escrito la primera letra de la palabra as; la vocal a (los alumnos la pronunciarán seguida inmediatamente por el sonido s, el cual también pronunciarán muy claramente).

Como ejercitación para la correcta pronunciación de cada una de las letras se harán ejercicios variados: se descubrirá la primera letra, se pronunciará individual o simultáneamente; luego, la segunda, la cual también se pronunciará; después toda la palabra. Muchos ejercicios en el pizarrón, carteles y cartones preparados al efecto.

Sabiendo distinguir ya la palabra en caracteres de diversos tamaños y colores, y las letras por separado, se enseñará dicha combinación silábica; pero directa, es decir:

Se escribirá 1.° la letra s la cual pronunciarán y luego la letra a y leerán sa. Distinguirán en el pizarrón la palabra as y la combinación silábica sa, al mismo tiempo que las formarán en sus bancos con las letras repartidas, se harán varios y repetidos ejercicios en esta forma para evitar confusiones.

Cuando los alumnos estén seguros de la descomposición y reconstrucción fónica de las palabras enseñadas se procederá a la enseñanza de su escritura en la misma forma como se ha procedido para la lectura.

1.° Síntesis de la palabra.

2.° Descomposición gráfica en letras.

3.° Sonido a enseñar s (por separado).

4.° Combinación silábica directa.

Ejercicios de examen para cerciorarse si los alumnos han aprendido la palabra enseñada (buscarla en el pizarrón, en carteles, tiras, etc.) y escribirla (ejercicios de análisis y síntesis).

Antes de comenzar la clase de lectura se harán varios ejercicios respiratorios, seguidos de otros de vocalización y silabeo, para lo cual se utilizarán destrabalenguas que estén de acuerdo con la palabra o sílaba a estudiar.

ESCRITURA

Los ejercicios indicados en el número anterior más los que indispensablemente deben hacerse para el aprendizaje de la palabra as.

ARITMETICA

Juegos con los números 4 y 5. Las esquinitas. — Vamos a jugar a las esquinitas. Es necesario buscar las esquinas. Luis, pónganse aquí, contra esta columna. Ella nos servirá de esquina. Será una esquina. José se colocará en frente, contra aquella otra; serán... dos esquinas. Pedro se colocará en el rincón; ¿cuántas esquinas tenmos ya?» Tres esquinas. Juan ocupará este lugar y tendremos así... Cuatro esquinas. ¿Cuántos niños he empleado... Cuatro niños. Ahora voy a colocar en el medio a Pedro. ¿Cuántos alumnos son necesarios para poder jugar?... Cinco alumnos. **El maestro explica cómo se juega y recomienda que jueguen en el recreo.** Juegan únicamente los más pequeños. Dos o tres minutos de juego. Luego los siguientes ejercicios: ¿Cuántos jugadores se necesitan para este juego? Cinco. ¿Cuántos compañeros debes elegir, Antonio, para poder jugar? Cuatro. Elígelos y cuéntalos. Roberto y Héctor, los dos buenos amiguitos, vengan. ¿Cuántos compañeros elegiréis para jugar a las esquinas? Tres Inventense ejercicios.

Movamos los dedos. — Levanten dos dedos de la mano derecha. Dos de la mano izquierda (ya han sido enseñados estos términos). ¿Cuántos dedos tenéis levantados? Cuatro. Cierren los dos de la mano derecha, ¿cuántos quedan? Dos. Levanten dos dedos de la mano izquierda y tres de la derecha. Bajen la mano izquierda, ¿cuántos quedan? Levanten la mano derecha cerrada. Levanten un dedo... dos dedos... tres dedos, etcétera. Abran la mano. Levanten la mano izquierda abierta; cierren el pulgar, ¿cuántos dedos quedan abiertos? Cierren el pulgar y el índice. Muchos ejercicios.

Dibujemos palotes. — Dibujen tantos palotes como indican los números que escribo en el pizarrón. Dibujen tres palotes acostados y cuatro palotes parados. Dibujen cinco palotes inclinados, etc. Dibujemos puntos. En línea, en círculo, líneas de puntos en diversas posiciones y relaciones variadas.

Significado de las palabras: agregar, aumentar, añadir, reunir. — Un niño cuenta desde 1 hasta 10. ¿Cuántas varillas tiene este aparatito? (Puede usarse un abanico al cual se le ha eliminado la tela). Ocho varillas. ¿Y ahora? Nueve. De las 9 quito 4 y ¿quedan? Cinco varillas. ¿Y si hubiese quitado 6? (Ocultando el aparato). Hubieran quedado... Observen... (con el abanico). Hubiesen quedado tres. De 9 quitamos 6, ¿cuánto queda? Tres. Un niño guarda el primer día 2 monedas, el segundo 3 y el cuarto 2, ¿cuántas monedas guardó? ¿Cuántas bolitas tengo en esta mano? ¿Cuántas hay en esta copa? (El maestro echa las de la mano a la copa). ¿Qué hice? Cuando en la copa hay bolitas, agregamos a las de la copa las que tenemos en la mano. (El maestro repite la operación). ¿Qué he hecho? Agregó las bolitas que tenía en la mano. (A un montón de cuadernos agrega 3). ¿Qué hice? Agregó 3 cuadernos.

Levanten todos 3 dedos; agreguen 2, agreguen 5, etc. En vez de agreguen ¿podríamos decir de otro modo? Aumenten. De manera que en vez de agregar, puede emplarse, ¿qué palabra? Aumentar. Saquen sus cuadernos... Tracen 2 rayas... agreguen 4 rayas... aumenten 3 rayas... Variados ejercicios con toda clase de objetos.

Y en vez de agregar o aumentar, ¿podríamos usar otra palabra? Añadir. En la misma forma que al enseñar la palabra aumentar.

Esta fila, piense un problema cuyo enunciado contenga la palabra añadir; esta otra la palabra agregar y ésta la palabra aumentar. (El maestro debe aceptar cualquier derivado de estos verbos). ¿Cuántos palitos tengo en este plato?... ¿Y en este otro?... (El maestro los echa en un tercer plato). ¿Qué hice? Añadió, aumentó, agregó, juntó. En este caso he reunido todos los palitos. ¿Y ahora? (A un montón de palitos agrega varios palitos). Agrega a los palitos del plato 5 palitos. ¿Y ahora? Reune los palitos de los dos platos. Cuando las cosas dejan su lugar para formar en otra parte un solo grupo, se reunen. Reúnanse alrededor de aquella mesa José y Luis, de esta fila; Benito, Francisco y Adolfo, de aquella otra. ¿Cuántos niños se han reunido junto a la mesa? Cinco. Agréguense tres.

Yo diré un número y esta fila añade 2 y aquélla 3. Cinco... Siete... Ocho. Tres... cinco... seis. Variados ejercicios. Problemas sencillos pensados por los niños.

GEOMETRIA

GEOMETRIA. — Instrucciones generales: La enseñanza de la geometría en este grado debe consistir en una simple enseñanza de formas y dimensiones de las cosas, no debiendo tener en sus comienzos más objeto que el de realizar una educación conveniente del sentido de la vista y del tacto. Las ideas de forma, longitud, posición, etc., las adquirirá el alumno al usar los mismos objetos y, mejor aún, al modelar, pues modelando el niño, naranjas, manzanas, esferas, etc., puede el maestro darle a la enseñanza de esta ciencia, eminentemente positiva, un carácter concreto y experimental.

En cada lección se tendrá el mayor número de objetos, para hacer con ellos múltiples ejercicios prácticos. Debe proporcionarse al niño la aptitud necesaria para la medición de longitudes, es decir, para que llegue a ser capaz de medir longitudes mayores o menores que el metro y pueda luego hacer ciertos cálculos de acuerdo con su capacidad. (Calcular a ojo ciertas distancias; averiguar cuántas veces una medida está contenida en otra mayor, etc.).

En cuanto al trazado de líneas el niño debe adquirir la habilidad necesaria para dibujarlas en el pizarrón o en el terreno de acuerdo con las indicaciones que le haga el maestro. Con los términos empleados al dar idea de forma, longitud, posición, etc., deben hacerse los ejercicios de lenguaje correspondientes para fijarlos definitivamente.

GEOGRAFIA

Ejercicios numerosos empleando unidades y los colores blanco, negro y rojo, para enseñar las pisiciones de: al frente; a la espalda; atrás, arriba y abajo.

Observaciones. — Estas clases deben ser eminentemente movidas, permaneciendo los alumnos en constante acción. Ellos mismos deben tomar las diferentes posiciones y ellos mismos corregirlas, de modo que cada niño sea capaz de ubicar y determinar por sí solo y automáticamente las posiciones enseñadas.

Al iniciar la enseñanza en el primer grado inferior se ha tenido en cuenta que cuando un niño ingresa a la escuela, ya trae una cantidad de conocimientos adquiridos en la observación directa de la naturaleza o que han sido despertados al intervenir en la vida práctica del hogar. Sin que especialmente les hayan sido enseñados los colores, por ejemplo, un niño de seis años distinguirá una naranja verde de la madura. ¿Por qué? Pues, porque conoce el verde y el amarillo. por otra parte, el azul que a esa edad ya han visto en la ornamentación de la ciudad, en los días patrios; el rojo, en numerosas frutas, (tales como ciruela, guinda, cereza; en prendas de vestir, etc., también les son conocidos, debiendo en todo caso el maestro, dar el nombre rojo, para que los niños no digan colorado como ellos lo llaman). El maestro deberá, pues, aprovechar como base de su enseñanza, los conocimientos que el alumno aporta del hogar, para proceder en este caso, a una variada y numerosa ejercitación movida en todos los momentos, dando lugar a que la enseñanza de la geografía, sea eminentemente práctica y obtenida por la observación del niño, mediante la dirección del maestro, quien lo adiestrará, como en clase de cálculo se adiestra la mente.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Obediencia. — Ya en más de una ocasión, el maestro habrá debido ocuparse de los alumnos desobedientes. Demasiado largo sería enumerar los motivos, pero conviene recordar que, casi todos ellos, son producidos por la falta de voluntad o pereza para cumplir las obligaciones impuestas.

Ejercitemos la voluntad. — En cada caso se debe exigir obediencia: no la obediencia ciega y absoluta, sino razonada, pronta y serena. La voluntad del maestro, la constancia, la perseverancia, se contagian y se imitan hasta por los alumnos más mal educados. De ahí que no podamos exigir lo que no somos. Si se tiene motivo para alabar a un alumno respetuoso y obediente, hágase en presencia de todos sus compañeros, con palabras que lo alienten a continuar por la misma senda, y tratando de hacer comprender a los demás, que al hacer la voluntad del maestro se alejan siempre de lo malo y se acercan a lo que les conviene.

LECCIONES DE COSAS

El libro de lectura. — Conviene que se dé esta clase el día indicado para que los niños traigan el texto de lectura que les corresponda. El maestro advertirá a los educandos que deben ejecutar con mucho orden las acciones que indique y que el niño que él señale denominará con propiedad la acción ejecutada. Estas clases educan el músculo al mismo tiempo que aumentan el vocabulario del niño. Así:

El maestro ordena que se saque el libro de lectura y se coloque sobre el banco. Un alumno dirá: Yo saco... otro: yo coloco... yo dejo. Todos desearán leerlo. Leída una página se vuelve con el índice, pero sin mojarlo con la lengua, pues, los dedos no deben llevarse nunca a la boca (recordar lecciones anteriores sobre higiene) y las páginas no deben ensuciarse. Mucho cuidado con este defecto. Enséñese a usar el dedo índice. Para buscar las hojas, las láminas, etc., se hojea el libro. Enseñar el término mientras se educa la mano. Breve descripción. Tapas, hojas, lomo. En la tapa se ve el título del libro, el nombre del autor, etc.

Economía. — Si queremos conservar el libro de lectura sin manchar la tapa, ¿qué debemos hacer? Forrarlo. Para mañana deseo ver todos los libros forrados. Enseñese a forrarlo en la forma más sencilla.

Síntesis de la lección. — Acciones: sacar, dejar, poner, abrir, leer ensuciar, hojear, cubrir, forrar, etc.

Nombres: libro, lectura, índice, lámina, hoja, tapa, lomo, título, autor, etc.

Cualidades: libro nuevo, limpio, bonito, agradable, interesante, láminas hermosas, hojas arrugadas, etc.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El antebrazo. — Se levantan las mangas hasta el codo. El maestro revisa el estado higiénico de esta parte de las extremidades superiores. Observaciones pertinentes. Se coloca el antebrazo sobre el banco y se ordena que lo levanten. Apoyan sobre el codo. Dar este término. Colocado de nuevo sobre el banco se hace mover la mano sin levantar el antebrazo. La mano se mueve sobre la muñeca. Dar este término y el de articulación. Hacer notar que el antebrazo se mueve en flexión y extensión sobre el codo. Que gira sobre el

codo hacia adentro o hacia afuera. Dorso y palma. Hacer tocar los huesos que lo forman. Dar el nombre: cúbito y radio.

Higiene. — Véase la clase dada en tercer grado sobre: el pañuelo.

ANIMALES

El gato. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones dadas en el número anterior al mismo tiempo que la clase sobre este mismo asunto que tratamos en tercer grado. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir.

VEGETALES

La uva. — Cada alumno tendrá un racimito de uvas. Línea de la lección (acciones). Las mismas que en el grado anterior. En este grado dése el término, sarmiento, zarcillo, etc. Clases de uvas: blanca, moscatel, negra, americana, etc. Dígase que de la uva se obtiene un líquido alcohólico que llamamos vino. Mendoza y San Juan: sus viñedos, sus bodegas. **Véase: Lectura.**

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Colores secundarios: verde, anaranjado y violeta.

Material ilustrativo. — Tres tubos de ensayo con soluciones de anilina de color rojo, amarillo y azul. Tres tubos más, vacíos, para la experimentación. Un soporte. Papeles, vidrios, tiza, pinturitas, frutas y objetos diversos, de los colores primarios y secundarios.

Al iniciarse la clase, el maestro entregará a cada niño tres hojas de papel de los colores azul, rojo y amarillo.

El profesor mostrando una hoja de papel azul: ¿Qué es esto? Una hoja de papel. ¿De qué color? De color azul. Levanten todos sus hojas azules. Muy bien. Eduardo, ¿quiere mostrarme otra de sus hojas de papel? ¿De qué color es la hoja que muestra Eduardo? Amarillo. Levanten todos sus hojas de color amarillo. ¿Qué hoja de papel no me habéis mostrado aún? La hoja de papel color rojo (los niños la muestran). ¿Quiere un niño traerme cualquiera de los tubitos con pintura que se encuentran sobre el escritorio? Un alumno indicado toma el tubo de ensayo que contiene la solución de anilina color azul. ¿De qué color es esta pintura? Azul. Otro niño me traerá un tubito con pintura diferente. ¿De qué color es? Amarillo.

¿Quiere, ahora, un alumno traerme un tubito vacío? En seguida el maestro hará mezclar las soluciones de anilina azul y amarilla, en el tubo vacío.

Los niños deducirán así la formación del color verde.

¿Qué color ha resultado al mezclar azul y amarillo? Color verde. ¿Podríais citarme alguna cosa de color verde?

Una vez dada la noción sobre la formación del verde, hágase observar, como ejercicio de reconocimiento, el color verde que resulta mirando al trasluz, los papeles amarillo y azul superpuestos. Otros ejercicios análogos con vidrios, pinturitas, etc.

Se seguirá un procedimiento igual para la formación del **anaranjado** y **violeta.**

Todos los niños deben distinguir perfectamente estos colores por sus nombres, para lo cual se harán múltiples ejercicios, como por ejemplo, distinguir, por su coloración, determinados objetos, frutas, etc.

Como final de la clase puede el maestro trazar en el encerado varios bonetes que los niños pintarán con la tiza del color que el maestro indique. Otros niños se ejercitarán con pinturitas, en sus pizarras o cuadernos.

GEOGRAFIA

Lecciones para ampliar lo relativo a idea de orientación. — El sol como punto de referencia: Los cuatro puntos cardinales. Conocimiento práctico de la brújula: como se usa. Utilidad que presta a los viajeros. Narración amena sobre un navegante o explorador que perdido se orienta por medio de la brújula. Presentar como ejemplo a Colón.

Para ejercitar a los alumnos en el manejo de la brújula y fijar su conocimiento, puede hacerse el siguiente ejercicio u otro que responda al mismo fin. Se formará una rueda de alumnos en el patio, y en cruz, como si el círculo formado por los alumnos estuviese cruzado por cuatro diámetros, se colocarán sobre el pecho de ocho niños un cartelito con las denominaciones geográficas de: Norte, Nort Este, Este, Sud Este, Sud, Sud Oeste, Oeste, Nort Oeste, de modo que cada cartón ocupe la dirección que anuncia. Tres niños sostendrán una horquilla: uno en el centro y dos en los extremos. En esta forma haciendo de cuadrante la rueda de alumnos y, la horquilla las veces de aguja imantada, se encontrará en condiciones de funcionar. El maestro hará girar la aguja, permaneciendo los niños con los ojos cerrados. Al golpear las palmas de la mano, u otra señal convenida, abrirán los ojos poniéndose en posición de firmes, observada la orientación que tienen procederán, girando a la derecha siempre, a tomar la posición del Norte.

El mismo ejercicio se repetirá, pero manteniendo la aguja fija, debiendo girar por tanto la rueda hasta colocarse en la dirección debida que determinará la aguja.

Orientación del mapa de la República Argentina colocándolo en el suelo.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Corríjase la pronunciación y la articulación defectuosa de los nasales, guturales, etc., y de aquellos perezosos que pudiendo pronunciar y articular con naturalidad todas las palabras de una lectura no lo hacen por displicencia y falta de voluntad.

En cada una de nuestras lecturas elegimos una serie de ejercicios de destrabalenguas.

La elección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de: cuerpo humano, higiene, animales, vegetales, etc. Ya explicamos en los números anteriores la ventaja de este procedimiento. Así, por ejemplo: Clase de lectura en relación con la clase dada sobre: **La uva.**

I. **El racimo de uvas.** — Pronunciar rápidamente: al-mor, al-mor, al-mir, al-mir... ex-cla, ex-cla, ob-se, ob-se... cer-ob, cer-ob, ma-tón, ma-tón... truir-tan, truir-tan, trans-por, trans-por...

II. **Leer estas palabras y emplearlas:** transparencia, sarmiento, destruir, delicioso, viñedo, Buenos Aires, transportar, observar, ámbar, obsequio, excepcional, alm[illegible] huevo, sorprendiéndonos.

III. **Leer estas frases:** Al volver papá... E[illegible] mamá y mis hermanos... De súbito se nos [illegible]

¡Ay que lindo! exclamamos a una... Nunca ví yo, granos de tanta... Tamaño de un huevo de paloma torcaz... Las hojas verdes que lo cubrían... Cada grano jugoso y dulce...

EL RACIMO DE UVAS

Al volver papá de su trabajo, estábamos mamá y mis hermanos, en la casa esperándolo para almorzar. De súbito se nos aparece por la puerta, sorprendiéndonos con un racimo de uvas colgado de sus dedos. ¡Ay que lindo! exclamamos a una. Traigo este obsequio de la tía. Nunca ví yo granos de tanta dimensión, ni racimo de tanta longitud. Parecen ciruelas, decía mi hermana. Vamos a pesarlo, dijo mamá. Pesa mil cien gramos, más de un kilo. Se nos hacía agua la boca; que alegría nos daban aquellas 70 u 80 uvas alargadas, llenas, jugosas, doradas como si fueran cuentas de ámbar del tamaño de de un huevo de paloma torcaz. El cabito verde de cada grano, el pedazo de sarmiento del cual colgaba y las hojas verdes que lo cubrían, nos encantaban, dispuestos a no comerlos sino con los ojos, porque nos daba no se qué destruir tanta hermosura. Pero papá, a los postres, quiso que gustáramos tan delicada fruta. Cada grano, jugoso y dulce, era una copita de licor delicioso. Durante la comida, papá nos explicó la manera de transportar la uva desde el viñedo hasta Buenos Aires.

Lictado. — En relación con las mismas clases. El maestro dictará, pronunciando con toda claridad, los principales vocablos o frases empleadas en dichas clases sobre todo las que indiquen acción, nombres o adjetivos.

Lenguaje. — Las clases de lenguaje oral serán conversaciones en las cuales el alumno repetirá, guiado por el maestro, los conceptos enseñados en las clases prácticas de moral, fenómenos, animales, etc. Una interesante conversación, en esta semana, tendrá como tema: el otoño y sus características. Otra tan interesante como aquella podría ser: frutos de otoño.

Desarrollo. — He aquí un racimo de uvas, un durazno, una manzana, una pera. ¿En que mes se recogen estos frutos? ¿Cuándo se efectúa su cosecha? ¿En qué estación? Entre el verano y el otoño. Un pequeño árbol se llama arbusto. ¿Cuál es el arbusto que produce la uva? ¿Cómo se llama el árbol que da peras? ¿Y el que produce manzanas? ¿Qué nombre se da al terreno con árboles frutales? ¿Y a la mujer o al hombre que las cultivan y recogen? ¿Cómo se lleman las bebidas que de ellos se extraen? ¿Cuándo se deben comer todos los frutos? ¿De que color son cuando están maduros? ¿Y cuando están verdes? ¿Quien los hace madurar? Si se comprimen, ¿que se ve salir? Son jugosos. ¿Porqué os desagrada morder un fruto verde? Es ácido. ¿Qué ocurre con los frutos que se dejan madurar demasiado? Se pudren.

Composición. — Se escribe una columna de nombres y otra de adjetivos:

Nombres: viña, uva, racimo, vendimiador, semillas, etcétera.

Adjetivos: floreciente, azucarada, maduro, laborioso, etcétera, y se pide a los alumnos que agreguen a cada nombre el adjetivo correspondiente; así: viña floreciente, uva azucarada, vendimiador laborioso, etc.

Otro ejercicio. — Hágase construir, sobre el modelo iente, pequeñas oraciones, enumerando dos acciones vas.

endimiadores cortan los racimos y los conducen carros.

La vid da sus racimos y pierde sus hojas.

Este arbusto despierta en septiembre y se duerme en abril.

Otro ejercicio. — Puede ampliarse el ejercicio anterior ordenando que se haga preceder a dichas frases por: Yo he visto.

Así: Yo he visto a los vendimiadores cortar los racimos y conducirlos hasta los carros.

Yo he visto a la vid dar sus racimos y perder sus hojas, etc.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Enseñar a restar: 21 — 12; 42—25; 88 — 79.

En el pizarrón hay números escritos y dispuestos en columna para restarse. Comencemos la clase con unos ejercicios de cálculo. Es criticable la tendencia a los cálculos largos que los alumnos no pueden resolver sobre todo al comenzar el año.

¿Cuánto es 7 + 8 — 6? ¿3 + 4 — 2 + 8 — 4? ¿Cuánto es? ¿8 + 7? ¿6 + 7? ¿9 + 8? ¿14 — 7? ¿3 + 4 + 8 — 7? etc. ¿Cuántas decenas tiene el núro 40? ¿Cuántas unidades tiene una decena? ¿Tres decenas? ¿Cuántas decenas y unidades tiene el número 36? Si de 21 cuadernos quitamos 12 cuadernos, ¿cuántos quedan? Como no es posible, de numeros grandes restar números también grandes sin peligro de equivocarse, vamos a hacerlo de una manera más segura, por escrito. Restemos de 21, 12. Coloco el minuendo arriba y el sustraendo debajo, así:

$$\begin{array}{r} 21 \\ -\,12 \\ \hline \end{array}$$

Luego resto. De una unidad no puedo restar dos unidades, pero en 21 hay dos decenas y una unidad. Tomo de las dos decenas una que vale 10 unidades: añadidas a esta unidad son 11 unidades; de modo, pues, que en vez de 2, aquí, nos queda 1; en vez de 1, aquí tenemos 11; en vez de 21,una docena y 11 unidades así:

$$\begin{array}{r} 1\,11 \\ -1\;\;2 \\ \hline \end{array}$$

Quitando 2 unidades de 11 unidades, quedan 9 unidades, que coloco debajo de la columna de las unidades. Aquí nos quedó una decena; quitando 1 decena de 1 decena nos queda 0 que coloco debajo de la columna de las decenas.

Otro ejemplo. — Restemos 25 de 42. Escribamos

$$\begin{array}{r} 42 \\ -\,25 \\ \hline \end{array}$$

5 de 2 no se puede restar; tomemos una decena de 4; 5 de 12 da 7 (escribe), 2 de 3 queda 1 (escribe). Otro ejemplo. Restemos 79 de 88. Escribamos

$$\begin{array}{r} 88 \\ -\,79 \\ \hline \end{array}$$

9 de 8 no se puede restar. De 8 decenas tomo una; aquí quedan, entonces, 7 decenas, y digo: 9 de 18 quedan 9. Siete de siete resta 0.

(El maestro hablará despaciosamente y señalará en la pizarra cada cifra que nombre). (Pasan 6 niños al pizarrón). Resten de 35 el número 18. Hecha las restas uno de ellos repite la operación en alta voz. Así, bastantes ejercicios.

Saquen sus cuadernos. Resten de 65 el número 27. (Después de pocos instantes se pide el resultado). Muchos ejercicios de esta índole. Es necesario estimularlos; para ello recomendamos pocas palabras.

Ahora este problema: Hay en este atado 32 lápices, quito 14; ¿cuántos quedan? Dan el resultado.

Otro: Un vendedor llevaba en una canasta 53 naranjas, vende 16, ¿cuántas le quedan?

Otro. La mamá dió a un niño 60 centavos de los cuales gastó 45 en fideos, ¿qué vuelto debe traer?

Guarden los cuadernos. Cuando la cifra de las unidades del sustraendo es mayor que la del minuendo, ¿cuántas decenas se toman de las decenas del minuendo?

Las unidades del minuendo son 5 y las del sustraendo 8, ¿de qué número debe restarse? De 15. Muchos ejercicios de esta naturaleza. ¿De 26 se pueden quitar 35? El minuendo debe ser siempre mayor.

Piensen, ahora, un problema de restar.

Enseñanza de la tabla de multiplicar. La del 8. — ¿Cuánto es 3 × 4?, ¿5 × 6?, ¿7 × 6?, ¿4 × 4?, etc. (Sin que el maestro hable, muéstrense cartoncitos con estos y otros ejercicios o utilícese una pizarra en la que se puede escribir con tiza). Varíense los ejercicio. Así: ¿3 por cuánto, da 12? ¿Cuántas veces 6 es 30? ¿8 es igual a cuánto por cuánto? Muchos ejercicios análogos.

Piensen números que multiplicados entre sí den 15 ... 20 ... 12 ... 18 ... **(Será inútil dar números altos porque contestarán solamente dos o tres alumnos, lo que indica lo inoportuno del ejercicio. Téngase por regla general lo siguiente: cuando después de dictar un cálculo o problema, la clase permanece en silencio o solamente dos o tres lo resuelven, es prueba concluyente que dicho ejercicio o problema es prematuro).**

8 naranjas y 8 naranjas, ¿cuántas naranjas son? ¿Cuántas veces 8 naranjas? 2 veces 8, ¿cuánto es? Escriban 2 × 8. (El maestro escribe en el pizarrón). Si a 16 naranjas añadimos 8 más, ¿cuántas veces 8 tendremos? Escriban 3 × 8. ¿Cuántas son 16 naranjas más 8 naranjas, o 3 veces 8 naranjas? Luego, 3 veces 8, ¿es igual a ...? 24 es pues, ¿cuántas veces 8? ¿Cuántos son 24 lápices más 8 lápices? Entonces, 4 veces 8 lápices, ¿cuántos son? Escriban 4 × 8 y 5 × 8, ¿suánto será? ¿a 32 más cuánto? ¿y 8 × 5? Escriban 5 × 8. En seguida el maestro sigue escribiendo los productos: 6 × 8 =; 7 × 8 =; 8 × 8 =; 9 × 8 =; 10 × 8 = y pide los resultados. Un alumno lee la tabla que ha escrito.

Ejercicios variados al leerse la tabla. Guardan los cuadernos. Para que observen con mucha atención ¿En qué cifras terminan estos productos? En 8, 6, 4, 2, 0, 8, 6, 4, 2, 0.

Si 1 × 8 es 8, 2 × 8 es diez... y seis **(con énfasis y señalando el 6)**. Si 2 × 8 es 16, 3 × 8 es veinti... y cuatro. **(Borra la tabla y deja los números últimamente escritos)**. Si 3 × 8 es 24, ¿cuánto será 4 ×8? 32. Si 32 es una multiplicación de 8, ¿en qué cifra terminará el número que le sigue multiplicando por 8? En 0. ¿Y después del 0? En 8. ¿Y después? En 6, etc.

Si 6 × 8 es 48. ¿Cuánto será 7 × 8? **(señalando el 6)**. Piensen un número que sea una multiplicación de 8. 40; 56; 64; 24; 72. Ejercicios.

Piensen todos la multiplicación de un número por 8 y el resultado: 7 × 8 = 56, 3 × 8 = 24, etc.

Como ejercicios estimulantes: un niño pregunta y los demás contestan; uno da un múltiplo de 8 y los demás buscan los factores (siempre debe ser 8 uno de ellos); concursos entre filas.

Que los alumnos digan desde 8, todos los números que resulten de multiplicar 8 × 1, 2, 3, 4, etc.

Que pasen alumnos al pizarrón y escriban la tabla del 8.

Como deber, la tabla del 8, escrita en números grandes que ocupen toda la página. El mayor cuidado en la escritura de los números y el signo igual. **(Estas y otras recomendaciones se hacen con el propósito de que el alumno escriba despacio las expresiones, para fijar, así, más tiempo la atención y grabar más intensamente la imagen).**

Geometría. — Dar idea concreta de plano: a) en el cubo ya modelado; b) en otros cuerpos geométricos; c) en los cuerpos que rodean al niño.

Caras o planos horizontales del cubo; uso del nivel. Sin entrar en explicaciones sobre este aparato.

Caras o planos verticales del cubo; uso de la plomada. Hágase construir este aparato. Dirección de las paredes.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Conducta. — En la mesa, en casa de los otros, en familia, delante de una persona mayor o superiores, en las excursiones escolares.

Para la acción. — ¿Cómo debe conducirse en la mesa un nijo educado? Hacerlo sugerir de los escolares: sentarse, estar correctamente sentado. ¿Cómo? La cabeza descubierta. Colocarse la servilleta. Esperar que comiencen los demás. No incomodar a la madre o a otras personas pidiendo una u otra cosa. No golpear los cubiertos sobre los platos. No volcar la comida o las bebidas. No tomar agua con la boca llena. Limpiar la boca antes de beber. No hacer ruido con la boca. Si los mayores se entretienen hablando, el niño, con permiso de la madre puede retirarse a jugar o descansar.

En casa de los otros. — Solicitar permiso antes de entrar. Para hacerlo se habla; no se sacuden los dedos ni se levanta la mano. Sacarse el sombrero. Saludar con gentileza. No tocar nada. No curiosear. Saludar antes de retirarse.

En familia. — Que las normas educativas sean dictadas por el afecto. No dejarse arrastrar por la ira. No decir palabras groseras, ni contestar en forma descortés, no negarse a ayudar a sus hermanos menores. Hacer de buena gana cualquier servicio para ser útiles.

Ante un superior. — Presentarse limpios, peinados, abrochados, etc. No tener las manos en el bolsillo. Estar parados correctamente. Serios. Con la cabeza levantada y contestar sin timidez.

En las excursiones. — Caminar correctamente. No incomodar a las personas que se encuentren. Conservar orden. No insistir en que están cansados, tienen sed o hambre, porque el maestro conoce, sin que se lo recuerden, sus necesidades.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Siguiendo el plan que dejamos trazado en segundo grado para la clase dada sobre: el antebrazo, el maestro puede, en este grado, tratar: las extremidades superiores dando la noción de brazo, con su hueso el húmero, y hombro con sus dos huesos. En clase de lenguaje háblese de la importancia de las extremidades superiores.

El pañuelo. — Cada alumno debe estar provisto de él por respeto a la decencia y al aseo. Muchos lo olvidan y pasan, por dicha causa, vergüenza cuando estornudan o cuando tienen la nariz sucia.

El maestro debe cuidar que esta importante obligada prenda del vestido no falte a ninguno de sus alumnos.

Acciones para el uso del pañuelo: sacarlo del bolsillo, desdoblarlo, sonar la nariz, **(el maestro debe enseñar que primero se suena un conducto, tapando el otro; luego se procede en la misma forma con el que no ha sido aún limpiado)** doblarlo con cuidado, colocarlo en el bolsillo. El pañuelo se usa para la nariz, durante los resfríos, cuando se estornuda, para limpiar los ojos lacrimosos, el sudor, etc., y no para sacar manchas, limpiar el banco, lustrar los botines o secar la pluma. Forma, color, tamaño, etc.

El pañuelo debe ser cambiado continuamente, pues, es necesario tenerlo siempre limpio.

El bolsillo, donde se guarda el pañuelo, no debe ser usado para guardar otros objetos, sobre todo, pedazos de pan u otros alimentos.

Un pañuelo para cada uno. Lo mismo que el jarro, no debe prestarse.

Síntesis de la lección. — Acciones: estornudar, sudar, llorar, extraer, desdoblar, plegar, secar el sudor, soplar las narices, etc.

Nombres: pañuelo, nariz, conductos, resfrío, lágrimas, llanto, sudor, etc.

Cualidades: pañuelo aseado, nuevo, blanco, planchado, nariz limpia, bolsillo estrecho, vacío, lleno, etc.

ANIMALES

El gato. Material ilustrativo: un gato vivo. — **Primera clase.** — Es uno de los animales que más se encuentran en las casas. Aunque su aspecto y algunos rasgos de su carácter recuerden su parentesco con el tigre y, otras fieras, el gato se ha acomodado perfectamente a la vida doméstica y ha llegado a ser uno de los compañeros favoritos del hombre.

¿Cuál es el instinto que ha conservado? El de la caza. Si este es su instinto principal es natural que la estructura del gato esté admirablemente dispuesta para ello. Observad, ¿cómo es su cuerpo? ¿Largo o corto? ¿Flexible o rígido? Puede pasar por sitios muy estrechos y meterse debajo de los muebles muy próximos al suelo. Su piel, ¿está pegada a los músculos? ¿Qué ventajas le ofrece el carácter de su piel para la caza? ¿Para qué le sirve la cola? Dirige sus saltos.

Procúrese que los niños recuerden un gato que hayan visto cazando y cuenten la escena con todos los detalles.

¿Cómo son las patas delanteras del gato? ¿Y las traseras? ¿Le convendrían unas patas largas?

Invítese al alumno a que observe un gato en libertad y procure ver el uso que hace de sus patas traseras.

Húgase caminar o apoyar sobre la mesa una de las patas del gato que se usa como ilustración y obsérvese la parte que aplica al andar. ¿Cuántas callosidades presenta la planta del pie del gato? Cuéntense los dedos. ¿Hace ruido, el gato, al andar? ¿Por qué? ¿Qué inconvenientes tendrían para el gato unas patas terminadas en pezuñas, que hicieran ruido al pisar?

Pellízcalo y observa sus patas. ¿Qué ha sacado? ¿Cómo son las garras del gato? Ganchudas y afiladas. ¿Para qué le sirven? Sujeta la presa y trepa por árboles, paredes, etc. ¿Cómo se conservan tan agudas? Están guardadas como en un estuche.

Observa si tu gato caza ratones, si teme las ratas, etcétera, y trata de averiguar la causa (mayor o menor seguridad de obtener alimento, cantidad y tamaño de las ratas, etc.)

Segunda clase. — ¿Cómo es la cabeza del gato? ¿Convendría una cabeza grande a la vida que lleva el gato? ¿Por qué? Observa sus ojos en plena luz. Cierra las ventanas y trata de observarlos en una semiobscuridad. El gato ensancha de un modo extraordinario sus pupilas para poder recoger durante la noche los más débiles rayos de luz. ¿Qué tiene alrededor de la boca? ¿Cómo son estos bigotes? Tiesos, rígidos. Si tocas el extremo de una de ellos, ¿qué hace el gato? Son sensibles. La parte verdaderamente sensible, es la raíz de cada pelo. ¿Cuándo los utilizará? Cuando la obscuridad es completa. Le sirven como órganos del tacto. ¿Cómo son las orejas del gato? Comprueba la finura de su oído produciendo un ruido cualquiera. ¿Necesita, el gato, un oído muy fino? Ábrele la boca y fíjate en sus dientes. ¿Cómo se llaman los que más atraen tu atención? ¿Qué hace con los caninos? Ciérrale la boca y levántale los labios, fíjate cómo están dispuestos los caninos. No se tocan por sus extremos, no se desgastan, están siempre afilados.

¿Cómo es su lengua? Aspera. Observa como bebe. Observa como se limpia con la lengua. También la utiliza para extraer los últimos pedacitos de carne que quedan pegados a los huesos.

Cuando tu gato bostece, puedes observar la gran abertura de su boca, tan bien dispuesta para morder.

Para las clases de lenguaje, lectura o composición. De la vida del gato, de sus costumbres y de su carácter. — Hágase tomar nota de todo lo que hace el gato durante el día. Complétense las observaciones hechas por un niño con las efectuadas por sus compañeros.

Hágase relatar lo que hayan oído contar a personas mayores, sobre la vida de los gatos.

Hágase anotar lo que come el gato; los lugares que elige para descansar; sus juegos favoritos; cómo cuida el aseo de su cuerpo; su comportamiento en el interior de las casas (si hace ruido, si rompe objetos, si ensucia); si es cariñoso o no con sus dueños.

Háganse leer pequeñas historietas o poesías que pinten al gato en sus relaciones con otros animales, que traten del cuidado que prodiga a sus hijos pequeños. Fábulas sencillas que hablen de su aseo. Anécdotas que cuenten la vida del gato en invierno, en verano, etcétera. El grito de los gatos.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de impenetrabilidad e indestructibilidad. — **Impenetrabilidad:** Demostrar prácticamente que dos cuerpos no pueden ocupar el mismo lugar en el espacio. Llénese de agua un vaso, hasta los bordes; échese en él una esfera, para demostrar que, por la impenetrabilidad, el agua que rebosa de la copa.

Se fijará el conocimiento haciendo otras experiencias sencillas.

Indestructibilidad: Para demostrar que la materia nunca se pierde, se quemarán diversas sustancias, tales como trozos de madera, papel, algodón, azúcar, azufre, etc.

En el desarrollo de estos tópicos puede tomarse como base lo expuesto en el número anterior para 5.° y 6.° grados.

Recuérdese que los niños han de ser actores en todas las experimentaciones y que la enseñanza ha de circunscribirse a lo más elemental y práctico.

GEOGRAFIA

Siguiendo el procedimiento indicado en el número anterior, llegar a la conclusión de que la República Argentina tiene por característica la de una gran llanura cuyo uniforme panorama es interrumpido en algunos parajes por elevaciones considerables de tierra (montañas), que cambian su prespectiva. Indicar los lugares en que esto sucede y comparar la superficia abarcada por las montañas con la superficie de las llanuras. Cuales son las naciones y los mares que rodean a la República Argentina. Límites: haciendo que no sólo los alumnos los expresen verbalmente, sino que deberán señalarlos con la mano, caminando en dirección de las naciones mencionadas, etc. Ubicación en el Continente Americano. ¿Qué es un continente? ¿Qué otros contienentes hay? Observando el globo, determinar el Viejo Contienente, de donde partió Colón en busca del Nuevo. Motivo que hace que se le dé la denominación de **Nuevo Mundo**. ¿Qué comprende el Viejo Continente? Europa, Asía, Africa. Siempre con el globo a la vista enseñarles que, además del **Viejo** y **Nuevo** Continente, en medio del Océano, se encuentra el **Novísimo** continente u Oceanía.

Comparación de los continentes por su forma. Extensión de las costas de los continentes comparativamente sin determinar kms. Grado de cultura de cada uno.

LECTURA. — DICTADO. — LENGUAJE

Lectura. — Escójanse lecturas en estrecha relación con las clases dadas de moral práctica, animales, higiene, etc.

Durante esta última semana de marzo y primera de abril dedíquese el maestro a corregir los errores mecánicos de la lectura y exija la exacta y clara pronunciación de las palabras.

Para que estas clases no adolezcan de la monotonía que generalmente presentan recordaremos que toda buena clase de lectura debe distribuirse así:

Gimnasia bucal. Ejercicios, en grupo, de inspiraciones y expiraciones. Ejercicio, en grupo, de vocalización del si grave al re agudo: suave, fuerte, creciendo y decreciendo. Ejercicios de pronunciación y articulación.

Lectura aislada de las palabras difíciles que ofrezca la lectura. Lectura expresiva de frases: entonación y pausas: destrabalenguas. Ejercicios de velocidad y lentitud. Lectura a distancia o durante la marcha. Objetivación de palabras. Visualización explicativa de frases y trozos.

Dictado. — De acuerdo con el procedimiento visoaudomotor, que detallamos en el primer número, enséñese que antes de b y p se coloca m en lugar de n. Para convencer a los alumnos que así debe ser hágase pronunciar: campo, tambor, etc., dando a la m el sonido de n. En la imposibilidad de hacerlo, se darán cuenta del porqué de esta regla.

Enséñese en dos clases la escritura de las interjecciones y abreviaturas más comunes.

Lenguaje. — Composición. Insístase en los ejercicios orales y escritos que indicamos en el número anterior. Damos a continuación el desarrollo en común de una clase sobre: El racimo de uvas.

Preparación. — ¿Qué os llama la atención en este racimo? Los granos. ¿Cómo están agrupados? En racimitos. ¿Cuántos racimitos ven? ¿Dónde están los más grandes? ¿Todos los granos tienen el mismo tamaño? ¿Dónde se hallan los más grandes? ¿y los más pequeños? ¿Cómo es su forma? ¿Cuál su color? ¿Tienen todos el mismo color? ¿Cómo es la cascarita? ¿Qué véis rompiendo un grano? Pulpa. Semillas. ¿Cuál es el color de éstas? ¿Cuál es su sabor? ?

He aquí la composición. **El racimo de uvas.** — El racimo que tengo ante la vista está maduro y cuenta cerca de cuarenta granos. Cada uno de estos granos tiene forma redonda. Los más grandes se encuentran en la base: son los mejor nutridos. Los de la extremidad son tan grandes como una arveja. Estos granos no tienen todos el mismo color: unos son violeta claro; los mayores son casi negros. Estos son los más agradables. La cascarita es brillante y fina; tan delgada, que, en los granos bien maduros, se rompe. Entonces se ve la pulpa transparente, de sabor azucarado. Comprimida produce un jugo que sirve para fabricar vino.

Si se desea una composición redactada en forma más dependiente del cuestionario indicador del derrotero que se debe seguir, puede usarse el siguiente modelo:

La regla. — ¿Que es una regla? ¿Qué forma tiene? ¿Qué longitud? ¿Quienes la usan? ¿Para qué sirve? ¿Quién las vende? ¿Cuánto cuestan? ¿Quién las hace? ¿Con qué instrumentos? ¿Qué cualidad principal deben tener? ¿Qué precaución ha de tomarse para no manchar los cuadernos?

Composición. — La regla es un útil escolar de forma prismática y de unos 30 a 50 centímetros de longitud. La usan los obreros y los alumnos. Se compran en las librerías o papelerías y el que las vende se llama, según el caso, librero o papelero. Las hay de varios precios porque no son todas de la misma calidad. El carpintero y el ebanista hacen las reglas valiéndose de la garlopa y del cepillo. Una regla debe ser muy recta o derecha y el que la usa debe limpiarla cada vez que la mancha con tinta. Esta es la regla escolar.

Esta clase de composición tan ceñida al cuestionario es buena en un principio, más tarde deseamos mayor libertad.

Recordemos que el proceso para el aprendizaje de la composición es: copiar, imitar, crear.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Hasta la segunda semana de abril, el maestro dedicará especial atención, a la escritura de cantidades enteras, y ejercicios con las cuatro operaciones.

Puede enseñarse en clase especial a multiplicar una cantidad cualquiera por la unidad seguida de ceros. En otra, a dividir por la unidad seguida de ceros: como no conocen aún la escritura de las fracciones decimales contentémonos, en estas divisiones con la parte entera que resulta. Dejemos este interrogante para despejarlo más adelante.

Resuélvanse problemas sencillos en los cuales intervengan las operaciones enseñadas. Objetívese. En problemas de esta naturaleza: Para confeccionar un vestido, una modista compra género por valor de 29 $, puntillas, cintas, botones, etc., por 13 $. Paga, además, a sus empleadas 19 $. ¿Cuánto ganará vendiendo el vestido por 98 $?, el precio del vestido se obtiene agregando todos los gastos efectuados, vale decir: 29 + 13 + 19 = 61. Es muy conveniente hacer esta indicación.

Recomendamos se hagan muchos ejercicios de esta índole: ¿Cuántos billetes de 5 $ se necesitan para formar 100 $? ¿Cuántos de 1? ¿Cuántos de 50? ¿Cuántas

monedas de 10 centavos se necesitan para pagar 2 $? ¿Para pagar 5 $?

¿Cuánto le devolverán a un niño que lleva un peso, para pagar un gasto de 75 centavos? ¿Cuánto me devolverá el guarda de un tranvía si pago 3 boletos con 1 $? ¿Y si pagara 5 boletos?

Geometría. — Uso del compás. Trazado de circunferencias. Deducir de la construcción la definición matemática. Trazado de circunferencias sin el compás: usar una cuerda en uno de cuyos extremos se ata un trozo de tiza; usar para el mismo objeto y en la misma forma el puntero o la horquilla para trazar grandes circunferencias en los patios. Un alumno hace de centro, mientras otro, apoyando en el primero un extremo de la horquilla, gira a su alrededor. Dar la idea y el término: diámetro, radio, cuerda, secante, tangente, etc. Medir prácticamente la circunferencia. Demostrar, midiendo y haciendo medir, que el diámetro cabe tres veces y fracción en la circunferencia. Demostrar en la misma forma que el radio cabe seis veces y fracción. Esta relación constante se expresa por medio de la letra π. No se dé aún el valor exacto ni el aproximado, pues los niños no conocen decimales. Háganse ejercicios con el valor 3. Así: si el diámetro de una circunferencia mide 2 m. ¿cuánto medirá la circunferencia? Si el radio mide 4 m., ¿cuánto medirá la circunferencia? Buscar circunferencias en los objetos que nos rodean.

No podrá confundirse este concepto con el de círculo, puesto que han sido suficientemente aclarados en las lecciones dadas.

División del círculo en 360 ángulos iguales: dar el término grado. El semicírculo o transportador mide 180°. Medir ángulos en los cuerpos. Trazado y medida de ángulos en el pizarrón.

Grado Cuarto

EDUCACION MORAL EN ACCION

Perseverancia. — Pónganse de relieve las acciones que denotan falta de perseverancia en los actos que deben formar los hábitos morales.

Por ejemplo: Algunos escolares llegan aún con retardo; otros, demuestran poco cuidado en el aseo personal; varios olvidan el cumplimiento de los deberes diarios; todavía hay descorteses e irrespetuosos; se ven papeles en el suelo y en los bancos, etc.

Para la acción. — De los precedentes hechos extraer argumentos para convencerlos que se debe perseverar en todo aquello que el maestro ha indicado como bueno y útil.

Numerosos son los ejemplos que se encuentran en nuestra historia y que el maestro puede exponer a los educandos. La voluntad en la perseverancia revelada por antepasados como: Sarmiento, Mármol, Ameghino, etc., pueden dar motivo a clases interesantísimas.

Puede recurrirse a la historia de hombres de cualquier nacionalidad para mostrar la universalidad de esta virtud. La historia de la vida de los inventores es un ejemplo viviente de perseverancia. Pasteur, Jenner, etc., consumieron toda una vida para conseguir el suero que tanto bien ha hecho, hace y hará a la humanidad. Todos los grandes hombres se han hecho tales gracias a la perseverancia.

ANATOMIA. — FISIOLOGIA. — HIGIENE

Anatomía del aparato digestivo. Cuerpo plástico. — El tubo digestivo alcanza en el hombre una longitud de once metros. Está tapizado interiormente por una membrana blanca, llamada mucosa, envuelta por otra de naturaleza muscular. Comprende un canal alimenticio y glándulas anexas.

El canal o tubo digestivo. — Comprende: a) la boca. El maestro debe hacer que se describa tocando y haciendo tocar las partes que se vayan nombrando. Dientes: caracteres. Se deben presentar dientes arrancados y hacer sobre ellos el estudio de las raíces. Con un espejo puede ver cada alumno el número de dientes que encierra la boca, la forma del mismo y la superficie. Hágase la clasificación y dése la fórmula dentaria del hombre: $\frac{2i}{2i} + \frac{1c}{1c} + \frac{2\ p.\ m.}{2\ p.\ m.} + \frac{3m}{3m} = \frac{8}{8}$ y en total 32 dientes.

Enséñese que los cartílagos que vemos levantarse, que podemos tocar y que forman la parte anterior y exterior de lo que llamamos garganta es la laringe. Hágase observar los movimientos que se efectúan cuando se deglute y aclárese la situación de la faringe por medio de esquemas o láminas.

El exófago es un tubo de 0,25 m. que atraviesa el diafragma para alcanzar el estómago. Este es abdominal. Con el cuerpo plástico, esquemas y láminas el alumno comprenderá qué llamamos diafragma.

Estómago: caracteres. — Su capacidad varía de 3 a 5 litros. Una vejiga de 0.25 m. de largo, por 0.10 m. de ancho y un poco menos de espesor, puede darse una buena idea de su tamaño. Hágase golpear con la yema del dedo el lugar donde se encuentra el estómago y escúchese el ruido producido cuando está lleno y cuando está vacío. Enséñese el término: percutar.

El intestino: caracteres. — Tiene unos 10 metros de largo. Esto depende del régimen alimenticio del animal. De esta longitud total, unos ocho metros corresponden al intestino delgado, llamado así porque su diámetro alcanza a 0.03 m. mientras el resto, dos metros, presenta un diámetro de 0,08 m. Preséntense a los niños dos tubos de dicho diámetro. Colóquese el de mayor diámetro en la misma posición en que se encuentra el intestino grueso. Unase el tubo delgado al grueso y aquél al estómago o vejiga que hemos usado como ilustración. La unión del intestino delgado con el grueso debe hacerse encajando el primero en la pared lateral del segundo, de manera que quede un fondo de saco. Ciérrese éste por un papel y en la parte media del mismo colóquese un pequeño tubito que simule **el apéndice.**

Organos accesorios. Accesorio no es secundario. — Los principales son: a) **Glándulas salivales.** Sitúense Háganse tocar las que se puedan: sublinguales y submaxilares. La saliva es casi agua pura. El fermento activo es la ptialina. b) **Glándulas gástricas,** que tapizan la pared interna del estómago, producen el jugo gástrico. Fermento activo la pepsina. c) **Glándulas intestinales,** en las paredes del intestino delgado, segregan jugo intestinal. d) **Páncreas:** caracteres, situación. Segrega el jugo pancreático. e) La glándula más voluminosa del cuerpo es el **hígado;** pesa de 1,500 kg. a 2 kilos. Caracteres, situación. Segrega la bilis.

Para enseñar a observar. — Colocaos delante de un espejo y contad vuestros dientes. ¿Se parecen todos? Distinguidlos y dadles nombre. Haced sacar la lengua

a un compañero y observad sobre el fondo de la misma unos pequeños botones (**papilas**) dispuestas en **v**. ¿Cuántas se ven? ¿Para qué servirán? Observad las hinchazones que se ven a los lados de la garganta. ¿Qué color tienen? ¿Cómo se llaman? Amígdalas. El fondo de la garganta, ¿qué presenta? ¿Todas las gargantas son iguales? El color de la lengua, ¿es en todos lo mismo? Cuando se mastica, ¿qué mandíbula se mueve? Colocad vuestra mano suavemente sobre la garganta cuando tragáis algo, ¿qué notáis?

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Propiedades generales de la materia: **divisibilidad y porosidad.**

Véase los mismos temas desarrollados para 5.° y 6.° grados, suprimiendo, en la parte de divisibilidad, las nociones relativas a **átomos** y **moléculas.**

HISTORIA

Indios aborígenes: Primitivos habitantes y primitivas culturas en el territorio argentino, anteriores a su descubrimiento y conquista—

Para el maestro. — Para desarrollar este tema, el maestro debe saber que no puede dividir — para su estudio — a los aborígenes, según la admitida clasificación de Delachaux, que considera cuatro grandes regiones naturales existentes en nuestro país: 1.ª **Región occidental o serrana:** a) provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, gobernación de los Andes; b) provincias de San Juan, Mendoza, Catamarca, La Rioja; 2.ª **Región oriental o litoral:** a) gobernaciones de Formosa y Chaco; b) gobernación de Misiones, provincias de Corrientes y Entre Ríos; c) provincias de Santa Fe y Buenos Aires; 3.ª **Región mediterránea:** provincias de Santiago del Estero, Córdoba, San Luis, gobernación de la Pampa; 4.ª **Región Patagónica:** gobernaciones de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego. Y no puede hacerlo porque va a enseñar en la escuela primaria, donde cualquier exceso de divisiones acarreará confusiones imperdonables, ya que en cada una de esas regiones englobaría grupos aborígenes que aunque étnicamente semejantes, conviene, en la enseñanza primaria, diferenciar. Con más provecho seguirá la división de Outes y Bruch que es la siguiente:

Pueblos de las montañas del Noroeste. — En el momento histórico de la conquista, la gobernación de los Andes, todo Jujuy, Catamarca, Tucumán, Rioja y San Juan, el oriente de Salta, el norte y parte del centro de Córdoba y regiones septentrionales de Mendoza y San Luis, estaban ocupadas por indígenas sedentarios, actualmente extinguidos, y conocidos bajo la designación general de Diaguitas; los Calchaquíes constituyen el grupo más importante y habitaban el sur de Salta, Tucumán y Catamarca.

Los Diaguitas, esencialmente sedentarios, señalan el más alto grado de civilización alcanzado por los indígenas de la República. Se alimentaban de productos vegetales: especies de maíz, porotos, zapallos, vainas de algarrobo, frutas del chañar, etc. Se alimentaban, también, de carne de guanaco y avestruz. Fabricaban bebidas fermentadas, y fumaban, pues se han encontrado algunas pipas de barro cocido. Sus casas estaban construídas con piedras colocadas las unas encima de las otras, sin cemento. Vestían, hombres y mujeres, una larga camisa que les llegaba a las rodillas; usaban la "ojota" o sandalia de cuero; se fabricaban sombreros con los cestos de las larvas de ciertas mariposas que viven en los algarrobos. Se adornaban con discos, de plata, cobre y oro; brazaletes, collares, amuletos. Se pintaban y tatuaban la cara. Los vestidos se tejían con lana de guanaco, vicuña y llama. Sus utensilios eran variados; los había de piedras: morteros y hachas; de madera: cucharas y batidores, palas etc.; y hachas de cobre. Sus industrias eran la fabricación de alfarerías, de piedra esculpida, y objetos de metal. Eran verdaderos artistas. La agricultura adquiría gran extensión y los Diaguitas, cuando faltaba agua, hacían construcciones especiales, canales, embalses, etc. Adoraban el sol, el trueno y el relámpago. Rendían culto a los árboles. Debían ser muy guerreros; sus armas eran: el arco, la flecha, la honda y el hacha. Para el estudio de sus costumbres véase. Eric Bonsan, Ambrosetti, Debenedetti, Larrony y Quiroga.

Pueblos de las selvas chaquenses. — Las llanuras boscosas de Salta, noroeste de Santiago del Estero, gobernaciones de Chaco y Formosa, y norte de Santa Fe.

Con su vegetación exuberante, fueron ocupados por indígenas nómadas, belicosos, que pelearon e impidieron a los gobiernos libres la posesión tranquila de esas riquísimas regiones; las principales agrupaciones eran: los Matacos, los Chorotes, los Tebas y los Chiriguanos. Los Tebas eran los más hermosos y los más bravos. Se alimentan de frutas, de la pesca y de la caza. El fuego lo obtienen haciendo girar un madero cilíndrico sobre otro puesto horizontalmente, hasta encender el aserrín que resulta; conocían también el yesquero. Sus habitaciones son chozas hechas con ramas y pajas. Se visten con túnicas o mantas tejidas con lana de oveja, sacos de cuero de nutria. Las mujeres se tatúan, mientras los hombres se pintan. No tienen casi industrias. Son los más belicosos y sus armas son el arco, las flechas de punta de metal o madera, la macana y la lanza. En la actualidad usan las armas de fuego. Se pueden consultar: Boggiani, Pelleschi, Rozea, Doménico del Campana, Lehmann-Nitsche y Bruch.

Pueblos mesopotámicos o de los grandes ríos. — Toda la región comprendida por los grandes ríos, es decir Misiones, Corrientes, Entre Ríos, litoral santafecino y delta paranaense, fué habitada por los diferentes representantes del grupo Guaraní. Los Charrúas aunque procedentes de la República Oriental vivieron en nuestro territorio. Actualmente viven en Misiones algunas tribus sedentarias del grupo de los Guaraníes: se llaman los Gainguás; se alimentan de maíz, frutas, harinas, miel, etc.; a veces pescado, y también utilizan la carne de tapir, venado, chancho del monte, que siempre asan convenientemente. Tienen dos clases de habitaciones: una temporaria, hecha con ramas, troncos y hojas de palmera; otra estable o "tapuí" en el interior de la selva virgen, con aspecto de rancho de tres a cinco metros de largo por dos o tres de ancho y dos de alto. Duermen en hamacas. Su industria es la de los tejidos, fabrican algunas alfarerías: ollas, platos, pipas, etc. No poseen aptitudes artísticas; pero dibujan con facilidad.

Los Cainguás son hospitalarios, de buen trato, activos y alegres. Son poco belicosos en la actualidad; sus armas son: el arco, la flecha y el garrote. Realizan un comercio primitivo, pues venden sus productos agrícolas, y canjean, por objetos europeos, los que obtienen con sus industrias.

Noticias muy interesantes sobre los Guaraníes, y en particular sobre los Charrúas y Cainguás, se encontrarán en Figueira, Ambrosetti, Medina y Torres.

Pueblos de las llanuras. — Los inmensos llanos que caracterizan la región del este de Mendoza, sur de Córdoba, San Luis y Santa Fe, casi toda la provincia de Buenos Aires, la Pampa y Río Negro hasta las aguas del Colorado fueron habitados por tres grandes agrupaciones indígenas: Querandíes, Puelches y Araucanos.

Querandíes. — Ocupaban la región comprendida por los ríos Salado (provincia de Buenos Aires), Carcarañá, Plata, Paraná de las Palmas, Baradero y Guazú, y llegaron a veces hasta Córdoba y a la Pampa. Pueblo de extrema belicosidad; con sus ataques destruyó la primitiva fundación de Pedro de Mendoza. Sus alimentos eran: carne de ciervo, guanaco, peludo, mulita, nutria, avestruz, etc., pero comían maíz. Aprovechaban el pescado, le extraían la grasa, reduciendo luego, la carne, al estado de harina. Su indumentaria era un pedazo de tejido con el que se cubrían la cintura. Su industria era la alfarería. Vivían también de la caza, mediante la bolçadora, y de la pesca, con sus redes. Tenían jefes que los llevaban a la guerra, sus armas eran la jabalina, flechas y boleadoras; las flechas eran portadoras de manojos de paja, y así lograron incendiar a Buenos Aires. Para más datos: Cervera, Martínez, Medina, Outes, Groussac, etc.

Puelches. — Se extendían por la Pampa, sur de Mendoza, San Luis y parte de Córdoba y Río Negro. Sus luchas continuas con los conquistadores y gobiernos independientes, enfermedades epidémicas importadas, uso exagerado del alcohol han contribuído a su paulatina desaparición. Sus caracteres son muy semejantes á los indios patagones que luego enunciaremos.

Araucanos. — En los primeros tiempos ocuparon el Neuquén y el Sur de Mendoza; a medida que los querandíes y puelches iban extinguiéndose, avanzaron hacia las llanuras y en el siglo XVIII ocuparon buena parte de la provincia de Buenos Aires. Guerrearon continuamente; excepto los Diaguitas, los araucanos representan los elementos indígenas de mayor cultura en la República. Sus alimentos eran de origen animal; esos alimentos los comían casi crudos. Conocen bebidas fermentadas. Su vestido, aparte de la manta colocada a la cintura, lo constituye el poncho tal cual lo usan los campesinos. Se calzan con botas de cuero de vaca o de potro. Sus tejidos han sido siempre muy famosos. Constituían su principal industria.

Véase: Guevara, Mansilla, Luis de la Cruz, etc.

Pueblos de la región patagónica. — Los territorios de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, constituyen la región patagónica. Todo allí es triste, la vida es precaria; los indígenas que han vivido y los pocos que viven, en esas comarcas representan una de las más hermosas razas humanas: los Patagones, de una estatura excepcional; fueron objeto de relatos fabulosos que después del viaje de Magallanes mantuvieron viva la imaginación durante muchos años. Se alimentan de carne de guanaco, avestruz, liebre, de algunos moluscos y semillas de ciertos vegetales. Con un pedazo de cuero se cubren la cintura y el resto del cuerpo se envuelve con un manto formado por pedazos de pieles de guanaco; conocen el arte de tejer. Preparan pieles ,fabrican instrumentos y armas de piedra. Viven de la caza. Tienen facultades para la ornamentación y el dibujo. Los Patagones han sido agrupaciones guerreras.

En Tierra del Fuego se encuentran los Onas y los Yamanas. Los Onas cazadores por excelencia; se alimentan de productos de origen animal. Utilizan el pescado y los hongos parásitos. No tienen casi aptitudes industriales. Los Yamanas comen mariscos, aves acuáticas, focas, guanacos y ratones. No conocen traje alguno. Sus industrias están en la fabricación de canoas, utensilios, etc. Realizan la caza con el arpón que fabrican. Tienen un perro indígena que los acompaña. C. Darwin, D'Orbigny, F. P. Moreno, F. Ameghino, C. Ameghino, Spegazzinni, Outes, C. Galiardo y otros han estudiado su organización y costumbres.

LECTURA

Lectura explicada. — No es suficiente que el alumno haya salvado las dificultades mecánicas de la lectura y que sea capaz de hacer un resumen más o menos consciente. Es indispensable llevarlo a un examen detenido del fondo y la forma y para ello, el maestro debe hacer un estudio del capítulo a leer y, de acuerdo con un plan, preparar una serie de preguntas tratando de destacar, ante todo, la idea principal del trozo; si es de carácter moral, ¿qué conclusión o enseñanza se desprende de él? Si es instructiva, ¿qué conocimientos nuevos aporta?, etc. Luego, los personajes que intervienen y cómo han sido caracterizados: distinguir las partes, explicar el objeto de cada una y por qué ha sido empleada tal o cual forma. Realizando en cada capítulo este estudio detenido se llenará la finalidad de la lectura: dar conocimientos ejercitando el juicio y el raciocinio.

Grados: Quinto y Sexto

EDUCACION MORAL EN ACCION

El sábado inglés. — Es conveniente que el maestro hable a sus alumnos de esta innovación que, con toda justicia, va haciéndose una realidad para los trabajadores. Su implantación importa la conquista de varias horas de descanso que el obrero dedicaría a su perfeccionamiento intelectual. Sin embargo, es bien sabido que muchos de ellos disipan este tiempo, que debiera ser sagrado, en la taberna o en las mesas de juego. Enséñese al niño, que en un mañana muy próximo se encontrará en análogas condiciones que sus padres obreros, que toda conquista de esta naturaleza tiene por fin exclusivo beneficiar la humanidad y no agregar un nuevo daño a los muchos que aún padece.

Contra este derroche y mal empleo de un tiempo, que debiera dedicarse por entero a las sanas satisfacciones que dan el hogar o la instrucción intelectual, debe el maestro levantar su voz.

Que tales horas transcurran en un ambiente sano, y en ocupaciones que redunden en beneficio directo de la esposa e hijos del obrero. Así será, el sábado inglés de los proletarios, un día dedicado a sus más nobles aspiraciones.

ZOOLOGIA

Primatos. (Cuadrumanos). — Los miembros son siempre prensiles (manos); la dentición hiterodanta, compuesta de $\frac{2}{2}$ incisivos cortados a bisel; dos mamas pectorales. Se dividen en cinco grupos que conviene señalar:

1.° **Arctopitecos** (hocico de oso). Dedos con uñas chatas y en forma de garras. Son monos de la América del Sur. Los titis se asemejan mucho a las ardillas.

2.° **Platirrinos** (nariz larga y achatada). Son también americanos. No tiene abajones, ni callosidades.

3.° **Catarrinos** (nariz con la parte inferior abierta). Son del antiguo continente. Nunca es prehensil su cola. A veces es rudimentaria o falta. La cola va desapareciendo. En el Jardín Zoológico de Buenos Aires, pueden verse muchos. El célebre **mono Pancho** pertenecía a este grupo.

4.° **Antropomorfos** (forma de hombre). Monos sin cola, sin callosidades y sin abajones. Actitud inclinada o posición erecta. Cara lampiña, parecida a la humana.

5.° **Hombre.** Ya fué caracterizado en la clase dada en el número anterior.

El orangután. Vida y costumbres. — Vive en Sumatra y Borneo, habiendo motivo para creer que su propagación es exclusiva a estas dos grandes islas. Una gran superficie de continuos bosques de corpulentos árboles, hace las delicias del orangután. Constituyen para él una llanura abierta en la cual puede moverse con la misma facilidad que el indio atraviesa las pampas o el beduíno los desiertos.

Este mono puede recorrer en una hora una distancia de 5 a 6 leguas. Utiliza sus largos y robustos brazos, que le permiten trepar con facilidad los árboles más altos, coger las frutas y hojas de las ramas delgadas que no sostendrían su peso y acopiar, en fin, hojas y ramas para la construcción de su lecho, que no deja sino cuando el sol está bastante alto y cuando ha desaparecido el rocío de las hojas. Come al medio día, pero rara vez vuelve dos días seguidos al mismo árbol; se alimenta de frutas, y a veces de hojas, capullos y tallos tiernos. Prefiere, según parece, las frutas verdes a las maduras y come las más agrias y amargas.

Trepa como los hombres y no como los animales; es además un gimnasta excelente; los pies, comparados con las manos, representan un papel inferior en la gimnasia de los chimpancés, sin que con esto quiera decirse que están exentos de trabajo; la parte del pie de que se sirven es la de los dedos, que son muy ágiles.

El gorila. — Habita el Africa, en las comarcas de la costa occidental comprendidas entre el ecuador y los 5° de latitud sur.

Vive en los sitios más solitarios y sombríos de los espesos cañaverales de Africa y, con frecuencia, en los valles profundos cubiertos de bosque o en las alturas muy escarpadas; gústanle las mesetas cuando el terreno está sembrado de grandes cantos o peñascales, entre los que forma su guarida.

Donde las corrientes de agua abundan, el gorila se encuentra siempre. Son excesivamente feroces y están siempre apercibidos al ataque; no huyen del hombre. Los indígenas les tienen miedo y no luchan con ellos sino en defensa propia. Cuando ruge produce el sonido más extraño y espantoso que oir se puede en aquellos bosques: comienza con una especie de ladrido ahogado, como el de un perro que se irrita, y después se cambia en un ruido sordo que se asemeja al fragor lejano del trueno. La sonoridad de este ruido es tan profunda que menos parece salir de la boca y la garganta, que de las espaciosas cavidades del pecho y del vientre.

Es vagabundo y nómada, errante de un punto a otro sin que se le encuentre casi nunca dos días seguidos en el mismo sitio.

GEOGRAFIA

Viaje a la Asunción del Paraguay. — Descripción del Delta. Puertos que toca el buque. Descripción e importancia del río Paraná: sus riberas, su curso, sus afluentes, llegada a la Asunción. Importancia de la ciudad. Sus adelantos. Excursión al interior del Paraguay. Ríos, montañas, producciones, actividades de sus habitantes, industrias, comercio, cultura, relaciones con la República Argentina. Límites. Kilómetros cuadrados. Población. Zona en que se encuentra ubicado. Región Sub-tropital. Latitud y longitud de la región.

Fauna y Flora de la región. Viaje a Posadas. Visita a la cascada del Yguazú. Continuación del viaje por el río Uruguay. Sus afluentes. Su lecho comparándolo con el Paraná. Sus puertos en el río de la Plata. Importancia de este río y de todo el sistema del Plata como medio de comunicación y de riego. Llegada a Montevideo. Plazas, edificios, sus playas, sus teatros, casa de gobierno, sistema de gobierno. Similitud de las costumbres de sus habitantes con los nuestros. Su puerto, comercio, cultura, etc. Viaje al interior; principales centros de población; ocupación de sus habitantes; sus ríos; su suelo; festilidad; vejetación y fauna. Importancia de la Agricultura y la Ganadería. Industrias principales. Sus sierras minerales. Sus límites; población. Vinculación fraternal con la República Argentina. Sus puertos; vías de comunicación. Intercambio comercial con la República Argentina. Moneda.

Croquis de la Nación. Relato del viaje (composición).

HISTORIA

Comercio. — A pesar de la condenación religiosa del comercio, Buenos Aires fué mercantil. La mayor parte de la documentación que de aquellos tiempos queda, se vincula directa o indirectamente a cuestiones económicas, no pudiendo exceptuarse, ni la misma documentación de la Santa Hermandad de la Caridad. Idéntica impresión producen las actas del Cabildo. Contribuyeron a ello el ser Buenos Aires un puerto, y sitio obligado de tránsito. Este incremento realizóse "escurriéndose por entre los reglamentos y prohibiciones", y sobre todo mediante el activo contrabando a que no siempre fueron extrañas las autoridades. El pequeño comercio local era enteramente anémico. El otro luchaba contra las leyes, las distancias, los fletes, los impuestos, etc. De aquí que sacudir el yugo español, era para la colonia, comercio libre. Cuando la metrópoli lo dió, era tarde.

Ricardo Levene, varios trabajos.

Industrias. — Careciendo de oro y plata, el Río de la Plata debió ser industrial. Debió resistir, todas las coacciones con que la metrópoli deseó evitar un competidor. Ambas partes se vieron subplantadas en 1778 por los extranjeros que comenzaron a aprovechar la ordenanza de comercio libre.

Pero fué siempre una "pequeña industria": de tejidos, arroz, algodón, explotación de maderas, vinicultura, algún ensayo de astillero, etc. La más desarrollada fué la ganadería y sus derivados. Ha quedado proverbial la abundancia de carne, que se despreciaba, utilizándose sólo el cuero.

Juan Agustín García. "La ciudad indiana".

Costumbres. — Quien se guiara por lo que queda impreso o recogido en la medrosa tradición oral, admirará lo ascético de las costumbres coloniales.

No sucede lo mismo si se frecuentan los archivos

donde se hallan expedientes de toda clase de delitos.

La religión no logró ser, ni con mucho, una válvula para estos desenfrenos, pues los propios padres de la iglesia no siempre encuadraron su conducta en los cánones éticos que predicaban.

La inquisición misma rebajó su severidad hasta podérsele dar por inexistente en el siglo XIX.

Véase: **Juan Agustín García,** ''La chepa leona''; ibid, ''Memorias de un sacristán''.

Escuelas Primarias. — En Buenos Aires, en 1773 había 775 jóvenes en escuelas primarias que se repartían entre los conventos de Santo Domingo, San Francisco, de la Merced y de los Betlemitas, a cargo de maestros parroquiales de la Piedad, San Nicolás, Concepción, Monserrat y San Miguel y el resto en San Carlos.

Creado el Virreynato y aumentados los recursos de propios y arbitrios, que se imputaron en parte al mantenimiento de la instrucción, ésta cobró impulso.

Vióse sin embargo, acondicionada por el espíritu estrecho que informó, con pocas excepciones, a toda la cultura colonial de la América Española.

Joaquín V. González, ''La instrucción primaria en la colonia''. **Juan P. Ramos.** ''Historia de la Instrucción Primaria''.

Cultura general. — Las fuentes oficiales de la cultura de la época fueron la universidad de Córdoba y los colegios de Monserrat y San Carlos, el primero en Córdoba y el segundo en Buenos Aires. De aquí que para instruirse debieran salir los jóvenes de Buenos Aires a aquella ciudad, y aun los hubo, como Moreno que estudiaron en Chuquisaca, o en Santiago de Chile.

Los periódicos recién se inician después de 1800 y fueron el ''Telégrafo'' y el ''Semanario de Agricultura, Industria y Comercio''. Tuvieron escasa circulación.

Las pocas bibliotecas que había, todas privadas, eran marcadamente religiosas y de escasa riqueza.

Algunas sociedades literarias nacieron y murieron en medio de aquel ambiente apocado, donde toda manifestación intelectual había de condicionarse en los silogismos aristotélicos y no había belleza sino en las recetas retóricas de los catarrosos gramáticos gallegos de los claustros carolinos.

R. Rojas, ''Historia de la literatura argentina'', II.

Causas que predispusieron a los pueblos americanos para la Revolución. — Causas inmediatas de la Revolución Argentina. — Varios movimientos subversivos de los indios fueron el más remoto pródromo de la revolución de 1810. Ellos fueron motivados por las exacciones y malos tratos en que nunca cedieron. El monopolio fué la forma más palpable que revistió para Buenos Aires la política estrecha del gobierno central.

Por otra parte las ideas liberales se infiltraron sobre todo durante Carlos III y fueron inútiles los bandos y prohibiciones: en Buenos Aires, Mariano Moreno tradujo el ''Contrato Social'' de Rousseau, cuyo execrable nombre era convertido en ''Rusó'' por los seráficos padres de la época. La revolución americana fué un ejemplo para las del sur, si bien se ha exagerado su importancia.

Se agregó en Buenos Aires, a todos estos factores, la invasión inglesa, no sólo en lo que ésta dió conciencia del poder a los nativos, sino por la propaganda que los ingleses hicieron contra el dominio español.

Saturnino Rodríguez Peña fué delegado a sueldo del gobierno inglés, después de las invasiones y su acción no ha sido estudiada debidamente.

La circunstancia accidental de la invasión de España por Napoleón precipitó lo que podía suceder en cualquier momento.

(Debe reconocerse por base del descontento contra la metrópoli su errada política económica, que intentó evitar la competencia que podría hacerle el auge de la industria o el comercio rioplatense o indiano).

LECTURA

Como se debe leer. — Sé que buen número de vosotros sois grandes lectores; pero mucho me temo que jamás llegáis a leer bien. Devoráis un libro en pocas horas; no bien llegáis al nudo de la intriga, hojeáis el desenlace para saber qué acontece al protagonista o a la heroína. ¿Qué queda de esto, después de algunas semanas? Recuerdos tan confusos como los que pueden dejarnos los paisajes vistos por la ventanilla de un tren expreso. Comprendo y justifico la curiosidad que os empuja a pasar como un suspiro sobre un volumen interesante. La comprendo y la justifico porque todos, en más o en menos, la hemos experimentado. Pero, como conozco sus consecuencia, os aconsejo que este ''galope'' sea seguido por una lectura más lenta, más reflexiva; la única verdaderamente fructuosa.

Coloquemos el diccionario junto al libro, tratemos de ver detrás de las palabras la idea que representan; determinemos tan exactamente como sea posible el sentido de las expresiones desconocidas hasta ese instante y que todavía no poseemos, copiémolas inmediatamente en un cuaderno ''ad hoc'', anotemos, también, en él los pensamientos que más nos impresionen y las imágenes que reputemos hermosas. **Debemos leer con la pluma en la mano.**

Esto no es todo. Este cuaderno de anotaciones debe ser el confidente asiduo de todo niño, porque él resume, como un libro, las impresiones perdurables que ha dejado en el nuestro el espíritu de los demás.

Más tarde, cuando el niño hecho hombre, vuelva a recordar los años de su infancia al hojear sus cuadernos repletos de recuerdos, sonreirá a la lectura de sus juicios y gustos infantiles. Pero la seguridad y delicadeza de su gusto literario serán la recompensa de una lectura inteligente, que ha hecho pasar a él todo lo que los libros tienen de mejor.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. — Recomendamos se ejercite a los alumnos hasta la terminación de la primera semana de abril, en la solución de sencillos problemas de regla de tres compuesta por el método de reducción a la unidad.

Ejercitación continua con las igualdades hasta conseguir las manejen con toda facilidad.

Geometría. — Aplicar lo enseñado en aritmética sobre igualdades, en problemas de esta naturaleza: Hallar la altura de una columna prismática exagonal sabiendo que su superficie lateral mide 32,50 m² y un lado de la base de 2m. 50.

El mismo problema dando como dato conocido la superficie total.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

La Nodriza

por Eça De Queiroz

Era una vez un rey mozo y valiente, señor de un reino abundante en ciudades y mieses, que marchara a batallar por tierras distantes, dejando solitaria y triste su reina y a un hijito que aun vivía metido en su cuna, dentro de sus fajas...

La luna llena, que lo había visto marchar, arrebatado en su sueño de conquista y de fama, comenzara a menguar cuando apareció uno de sus caballeros, con las armas destrozadas, negro de la sangre seca y del polvo de los caminos, trayendo la amarga noticia de una batalla perdida y de la muerte del rey, traspasado por siete lanzas, entre la gor de su nobleza, a orillas de un río caudaloso...

La reina lloró magníficamente al rey. Lloró también desconsoladamente al esposo, que era hermoso y alegre. Pero sobre todo lloró ansiosamente al padre, que así dejaba al hijito desamparado, en medio de tantos enemigos de su frágil vida y del reino que sería suyo sin un brazo que lo defendiese, fuerte por la fuerza y fuerte por el amor.

De esos enemigos el más temible era su tío, hermano bastardo del rey, hombre depravado y bravío, consumido de codicias groseras, deseando sólo la realeza por causa de sus tesoros y que hacía años vivía en un castillo sobre los montes, con una horda de rebeldes, a manera de un lobo que, atalayado en su cubil, acecha la presa. ¡Ay, la presa era ahora aquella criaturita, rey de teta, señor de tantas provincias y que dormía en su cuna con su cascabel de oro agarrado en la mano!...

Al lado de él, otro niño dormía en otra cuna. Pero éste era un esclavito, hijo de la bella y robusta esclava que amamantaba al príncipe. Ambos habían nacido en la misma noche de verano. El mismo seno los criaba... Cuando la reina, antes de morir, venía a besar al principito que tenía el cabello rubio y fino, besaba también, por amor de él al esclavito, que tenía el cabello negro y crespo.. Los ojos de ambos relucían como piedras preciosas. Solamente la cuna de uno era magnífica y de marfil entre brocados, y la del otro, pobre y de madera. La leal esclava los mimaba a ambos con igual cariño, porque el uno era su hijo y el otro sería su rey.

Nacida en aquella casa real, tenía la pasión, la religión de sus señores. Ningún llanto corrió más sentidamente que el suyo por el rey muerto a orillas del gran río... Pertenecía, sin embargo, a una raza que cree que la vida de la tierra se continúa en el cielo... El rey su amo, ciertamente ya estaría ahora reinando en otro reino, más allá de las nubes, abundante también en mieses y ciudades... Su caballo de batalla, sus armas, sus pajes, habían subido con él a las alturas. Sus vasallos, que fueron muriendo, pronto irían en ese reino celeste a recobrar en torno suyo su vasallaje... Y ella a su vez, un día, remontaríase en un rayo de luz a habitar el palacio de su señor, y a hilar de nuevo el hilo de sus túnicas y a encender de nuevo la cazoleta de sus perfumes; sería en el cielo como había sido en la tierra, feliz en su servidumbre...

No obstante, también ella temblaba por su principito! ¡Cuántas veces, con él colgado del pecho, pensaba en su fragilidad, en su larga infancia, en los años lentos que correrían antes de que él fuese al menos del tamaño de una espada, y en aquel tío cruel, de conciencia más obscura que el semblante, hambriento del trono y acechando desde lo alto de su roca, entre los alfanjes de sus hordas!...

¡Póbre principito de su alma! Con una ternura mayor le apretaba entonces en los brazos... Pero si su hijo gemía al lado, era para él para quien sus brazos corrían con un ardor más feliz...

Este en su indigencia, nada tenía que temer de la vida. Desgracias, asaltos de la mala suerte, nunca le podrían dejar más despojado de glorias y bienes de este mundo de lo que ya estaba allí en su cuna, bajo el pedazo de lino blanco que resguardaba su desnudez... La existencia, en verdad, era para él más preciosa y digna de ser conservada que la de su príncipe, porque ninguno de los duros cuidados con que ella ennegrece el alma de los señores rozaría siquiera su alma sencilla y libre de esclavo. Y, como si lo amase más, por aquella humildad dichosa, cubría su cuerpecito gordo de besos pesados y devoradores; de los besos que hacía ligeros y suaves sobre las manos de su príncipe...

Entretanto, un gran temor llenaba el palacio donde ahora reinaba una mujer entre mujeres. El bastardo, el hombre de rapiña, que erraba por la cumbre da las sierras, había bajado ya a la planicie con su horda, y ya a través de caseríos y de aldeas felices iba dejando un surco de matanza y de ruinas. Las puertas de la ciudad habían sido aseguradas con cadenas más fuertes. Pero a la defensa faltábale disciplina viril... Una rueca no gobierna como una espada. Toda la nobleza fiel había perecido en la gran batalla. Y la reina desventurada sólo sabía correr a cada instante a la cuna de su hijito y llorar sobre él, con una flaqueza de viuda. Sólo el ama leal parecía segura, como si los brazos en que estrechaba a su príncipe fueran murallas de una ciudadela que ninguna audacia puede trasponer...

En esto, una noche, noche de silencio y de obscuridad, yendo ella a adormecerse, ya desnuda, en su catre, entre sus dos niños, adivinó, más que sintió, un rumor de hierro y de riña, lejos, en la senda de los vergeles reales. Envuelta aprisa en su manto, echando los cabellos hacia atrás, escuchó ansiosamente. En la tierra arenosa, entre los jazmineros, corrían pasos pesados y rudos... Después hubo un gemido, un cuerpo cayendo blandamente, sobre las losas, como un fardo. Descorrió violentamente la cortina... Y allá, al fondo de la galería, divisó hombres, un clamor de linternas, brillo de armas... En un instante lo comprendió todo: el palacio sorprendido, el bastardo cruel viniendo a matar y

robar a su príncipe!... Entonces, rápidamente, sin una vacilación, sin una duda, arrebató al príncipe de su cuna de marfil, lo echó en la pobre cuna de mimbres, y sacando a su hijo de la cuna servil, entre besos desesperados, lo acostó en la cuna real, que cubrió con un brocado.

Bruscamente, un hombre enorme, de rostro llameante, con un manto negro sobre la cota de malla, surgió a la puerta de la cámara entre otros que llevaban linternas... Miró y corrió a la cuna de marfil donde los brocados lucían, arrancó a la criatura como se arranca una bolsa de oro, y ahogando sus gritos en el manto, lo arrebató furiosamente...

El príncipe dormía en su nueva cuna. El ama quedó inmóvil en el silencio y las tinieblas... Pero gritos de alarma atronaron de repente el palacio. Por las ventanas cruzó un largo flamear de antorchas... Los patios resonaban con el chasquido de las urnas. Y desgreñada, casi desnuda, la reina invadió la cámara entre sus ayas, gritando y llamando a su hijo... Al divisar la cuna de marfil, con las ropas destrozadas, y que estaba vacía, cayó sobre las losas, sumida en llanto, despedazada... Entonces, callada, y muy lenta, muy pálida la nodriza descubrió la pobre cuna de mimbres... El príncipe estaba allí quieto, adormecido, en un sueño que le hacía sonreir y le iluminaba toda la faz entre sus cabellos de oro... La madre cayó sobre la cuna con un suspiro, como ese un cuerpo muerto...

Y en un instante un nuevo clamor invadió la galería de mármol. Era el capitán de los guardias y su gente fiel. En sus clamores había, sin embargo , más tristeza que triunfo... ¡El bastardo había muerto!... cogido al huir, entre el palacio y la ciudadela, aplastado por la fuerte legión de los arqueros, sucumbió él con veinte de su horda. Su cuerpo allí había quedado atravesado de flechas, en un pozo de sangre... Pero ¡ay! ¡oh dolor sin nombre!... el cuerpecito tierno del príncipe allí había quedado también, envuelto en su manto, ya frío, aun amoratado de las manos feroces que lo habían desgañitado... Así tumultuosamente, lanzaban la noticia cruel los hombres de armas, cuando la reina, deslumbrada, con lágrimas entre risas, levantó en los brazos, para enseñarlo al príncipe que se había despertado... Fué un espanto, una aclamación... ¿Quién lo había salvado? ¿Quién?... Allí estaba junto a la cuna de marfil vacía, muda y yerta la que lo había salvado... ¡Sierva sublimemente leal!... Ella había sido quien, para conservar la vida a su príncipe, había destinado a la muerte a su hijo... Entonces, sólo entonces, la madre dichosa, emergiendo de su alegría extática, abrazó apasionadamente a la madre dolorosa y la besó y la llamó hermana de su corazón... Y entre aquella multitud que se oprimía en la galería surgió una nueva y ardiente aclamación, con súplicas de que fuese recompensada magníficamente la sierva admirable que así salvara al rey y al reino...

Pero, ¿cómo? ¿Qué bolsas de oro pueden pagar a un hijo?... Entonces un viejo de casta noble recordó que debía ser llevada al tesoro real para que escogiera entre esas riquezas que eran como las mayores de los mayores tesoros de la India, todas las que su deseo apeteciese... La reina cogió la mano de la sierva. Y sin que su rostro de mármol perdiera la rigidez, con un andar de muerta, como en un sueño, fué así conducida a la Cámara de los Tesoros... Señores, ayas, hombres de armas, la seguían en un respeto tan conmovido, que sólo se oía el rozar de las sandalias en las losas... Las enormes puertas que cerraban el tesoro crujieron lentamente, la luz de la madrugada, ya clara y rosada, entrando por las rejas de hierro, iluminó un maravilloso y resplandeciente incendio de oro y pedrerías... Desde el suelo de roca hasta las sombrías bóvedas, por toda la cámara relucían, centelleaban, refulgían los escudos de oro, las armas esmaltadas, los montones de diamantes, las filas de monedas, los largos hilos de perlas; todas las riquezas de aquel reino acumuladas por cien reyes durante veinte siglos. ¡Un largo ¡ah!, lento y maravillado, flotó sobre la turba, que había enmudecido! Después se hizo un silencio ansioso. Y en medio de la cámara, envuelta en una refulgencia preciosa, la nodriza no se movía... Sólo sus ojos, brillantes y serenos, se habían levantado hacia aquel cielo que más allá de las rejas teníase de rosa y oro... Era allí, en ese cielo fresco de madrugada donde estaba ahora su niño!... ¡Estaba allí, y el sol ya asomaba, y era tarde, y su niño lloraba seguramente y buscaba su pecho!... Y entonces el ama sonrió y extendió la mano... Todos seguían su respirar, el lento movimiento de su mano abierta... ¿Qué joya maravillosa, qué hilo de diamantes, qué puñado de rubíes iba a escoger... La nodriza extendió la mano; y sobre un escabel, de entre un manojo de armas, agarró un puñal... Era un puñal de un viejo rey, todo engarzado en esmeraldas y que valía una provincia...

Había agarrado el puñal, y con él apretado fuertemente en la mano, señalando al cielo, donde ascendían los primeros rayos de sol, miró a la reina y a la multitud y gritó:

—¡Salvé a mi príncipe... y ahora voy a dar de mamar a mi hijo!...

Y se clavó el puñal en el corazón...

* * *

Para contar a los niños

EL PEQUEÑO TOTÓ

por Angel Justo Capitani

Se llamaba Totó, el pequeño Totó. Era un muchacho enfermizo y pálido, que podría tener quince años, pero que no demostraba más de doce. Tenía la cabellera encrespada, unos dientecillos blancos de gatito y los ojos grises y centelleantes. Era hijo de un saltimbanqui, y había crecido en un continuo vagabundaje, de feria en feria, de plaza en plaza, de ciudad en ciudad.

Conocía también el hambre, Totó, y no la temía. Burlón, audaz y atrevido, habíase desarrollado como una planta selvática que no ha merecido jamás la menor atención ni cuidados. La madre, muerta el último invierno, había sido sepultada en un camposanto de campaña, debajo de una escuálida cruz de madera.

El padre, le aconsejaba, a menudo, ser bueno; gritaba a veces y lo amenazaba. Totó escuchaba en silencio, después sacudía la cabeza, y se alejaba silbando, permaneciendo ausente días enteros, en compañía de todos los vagabundos de las ferias, en las calles más sucias, aprendiendo todos los vicios.

Acostumbraba volver al circo ecuestre, cuando el padre estaba ya en la arena, a la hora del espectáculo. Endosábase su malla roja, embadurnábase de negro el rostro,

se encajaba en la cabeza su gorra pringosa y lanzábase en medio del circo, con un salto mortal.

Totó estaba seguro de sí: el padre no podía castigarlo, allí, en medio del público. El viejo saltimbanqui lo miraba en silencio, con una muda reprobación en los ojos; después proseguía sus juegos, sus chistes, sus ejercicios. Al terminar el espectáculo, la borrasca se había alejado. El padre decía al muchacho: — Haces mal, Totó, no trabajas nunca...

—Trabajaré más tarde — murmuraba el chico.

—¿Cuándo? No aprendes nada. Nunca... Ningún ejercicio, nunca...

—Aprenderé más tarde. Verás... — insistía Totó — y un instante después estaba lejos, en compañía de bandas de jovenzuelos de hosca mirada y siniestro aspecto.

Una noche, Totó, corriendo y agitado, volvió muy tarde al circo porque se había detenido largo tiempo, en una taberna fuera de la ciudad, divirtiéndose con un grupo de amigos. Preguntó atemorizado: — ¿Está trabajando mi padre?

—No. ¡Está allá! ¡allá en el fondo! — y en efecto divisó a su padre, ya vestido de caballerizo, sentado en un grueso madero, inmóvil, estrechándose la cabeza entre las manos.

Este, oyendo al hijo, se incorporó, lo miró largamente, después le dijo en voz baja: — ¿Tú? ¿A esta hora?

—¡Ha sido por culpa de los amigos!

—¡Siempre los amigos! — y un fuerte golpe de tos le constriñó a llevarse el pañuelo a la boca.

—Estás pálido, papá. ¿Te sientes mal?

—¡No estoy bien! ¡Pasará! ¡Es imposible que trabaje esta noche! Advierte al Director. Ahora, ayúdame... — y se hizo conducir a su pequeña hamaca, tendida en uno de los carretones más desquiciado, que se alineaban debajo de los plátanos, detrás de las barracas.

El padre de Totó permaneció en la cama durante una semana. Después se sintió mejor y reapareció en el circo. Afuera, en la entrada, la pequeña banda tocaba casi con rabiosa embriaguez, y adentro, el gentío, se comprimia, rumoroso y alegre. Los compañeros de trabajo, preguntaron al padre de Totó:

—¿Cómo va?

—Mejor.

—Está pálido

—El médico me ha aconsejado algunas semanas más de reposo, pero no puedo permanecer ocioso. ¡Si siquiera Totó supiera hacer alguna cosa! Pero él no gana sino unos pocos centavos... — y miró a Totó que estaba a pocos pasos y que bajó los ojos.

Resonó un trombón, y el padre de Totó entró en la arena. De un salto se subió sobre un caballo: erguido, la frente alta, los brazos extendidos, sonriente. Hizo muchos ejercicios, pero a cada movimiento, advertía que las piernas le temblaban cada vez más y mientras un sudor frío le brotaba de la frente, sentíase agitado por convulsivo temblor. Púsose de repente las manos en los ojos, que parecía que se le anublaban, y murmuró: — ¡Es preciso concluir!

Y en seguida dejóse caer del caballo, rodando por el suelo, mientras el animal proseguía su carrera. Aquello, no duró sino un instante, porque de inmediato, por un rabioso esfuerzo de voluntad, y con los ojos llameantes, el padre de Totó estaba otra vez de pie.

Un silencio profundo reinaba en el vasto circo ecuestre. Cuando el caballo pasó al lado del viejo saltimbanqui, éste lanzó su grito — ¡Hop! ¡Hop! — pero su voz estaba débil, cansada, ronca.

Intentó saltar de nuevo a la grupa del caballo, pero sus piernas parecían de plomo y tuvo que abandonar las riendas. Siguió al caballo, apretando los dientes, y de un salto se colocó en la silla; ¡pero sólo por un momento! Se le anubló la vista, y cayó otra vez, en el polvo, con las manos ensangrentadas. Antes de que pudiera levantarse desde la última fila de los espectadores, una voz gruesa, pesada, brutal le gritó — Afuera! afuera! — mientras un grupo de jovenzuelos, bestialmente, hicieron coro, silbando y riendo a carcajadas.

En medio de la arena, el hombre, pálido como la muerte, hizo un desesperado gesto casi de ruego; intentó nuevamente alcanzar el caballo, pero a su alrededor, todos gritaron: — ¡Afuera! ¡afuera! — y él, vencido, con lágrimas en los ojos, huyó.

Totó, que estaba del otro lado, con los puños apretados, y una siniestra luz en los ojos, escuchaba. ¡Cómo comprendía ahora el amor que debía a su padre! — Papá — le dijo con angustiosa dulzura — y se apretó contra él. El viejo lo miró y le puso una mano sobre la bella cabellera castaña.

Momentos después, Totó, el pequeño Totó, con su andrajoso y remendado vestido rojo de saltimbanqui, se lanzaba audaz, en medio de la arena, desafiando a toda aquella masa obscura, que tenía los ojos fijos en él, pronta a nuevas algazaras, a nuevos silbidos.

Un ayudante pasó a su lado y le ordenó duramente: — ¡Vete!

—No, no me muevo.

—Vete!...

—No. Déjame; de lo contrario estallo .. y comenzó una loca, furibunda y vertiginosa danza de saltos mortales.

Se detuvo después un momento con los cabellos en desorden, la boca abrasada, los ojos extraviados, la nariz palpitante. Murmuró: — ¡Más todavía! — y de nuevo comenzó con salvaje furor y desesperante audacia, embriagado por el silencio en que habían caído los espectadores.

Estalló un aplauso, en seguida alguien gritó: — ¡Bravo! — y Totó sonrió.

Arrastrado por el éxito, se aproximó a los aparatos, subió a un trapecio, y se le vió moverse rápido como una ardilla, trabajar con movimientos resueltos, cada vez más desenfrenado, teniendo debajo el vacío y la muerte. Todos contenían la respiración, suspendidos de aquel espantoso juego.

Descendió por un momento, y un compañero le susurró al oído: — Basta, Totó. Si continúas así, te matas.

—No.

—¡Caerás!

—No es nada. Han silbado a mi padre. Verán lo que nosotros sabemos hacer... — Y de nuevo subió a lo alto, en el vacío, con el semblante enrojecido.

Todos se estremecían por él. De repente la misma voz que había insultado a su padre, exclamó, desde lo alto, un poco temblorosa: — ¡Basta, por Dios! ¡basta! ¡bravo!... y estalló un prolongado aplauso.

Bajó entonces Totó, y permaneció aturdido y orgulloso en medio del circo. Un compañero le puso en las manos un plato de latón, diciéndole: — Ve a recoger — y el chico fué de un grupo a otro, y vió que el plato

se llenaba de centavos, de aquellos centavos que habrían dado a su padre un poco de descanso y de tranquilidad.

Con las manos colmadas de dinero, Totó, el pequeño Totó, salió de la arena, y se aproximó a su padre que estaba en su tienda, apoyado en un palo, pálido, con el pañuelo en los labios, en medio de sus compañeros de trabajo. El niño le preguntó:

—¿Cómo estás?

—Mejor. Gracias, Totó... — y lo acarició con una mirada cansada y cariñosa.

—¡Toma! — dijo el hijo, y le entregó el dinero.

—¡Bravo, Totó! — pero fué interrumpido por el director del circo, que, aproximándose al niño, le puso una mano en el hombro, diciéndole con entusiasmo:

—¡Eres un diablo, Totó! ¡No lo hubiera creído! ¡Bravo! ¡Así me gusta! ¡Trabajarás todas las noches y te pagaré bien! ¡Ve y haz aún cuatro saltos! ¡Bravo! Vamos...

Totó salió de nuevo a la arena, con la cabellera desgreñada, después de haber dicho a su padre: — ¡Te han silbado! ¡Ahora me vengaré!...

Un momento después estaba en lo alto, agarrado a los trapecios, dominando la obscura masa de los espectadores mudos y jugando a cada movimiento con la muerte, por la conquista de un aplauso, para alegría y orgullo de su padre. En uno de los saltos de una barra a otra, en vano alargó desesperadamente las manos...

Un terrible y pavoroso grito resonó entre los espectadores, y Totó, abandonado en el vacío, cayó a tierra. Todavía tuvo fuerzas para levantarse de rodillas y murmurar: — ¡No es nada!

Ensangrentado, con el rostro deforme y los labios hinchados y amoratados, Totó fué recogido en seguida. Entre los espectadores había un médico, que acudió inmediatamente en auxilio del herido.

—¿Curaré? — le preguntó Totó.

—¡Curarás, muchacho!

—¡Todavía podré trabajar, papá! — murmuró Totó, mientras lo conducían al hospital, dirigiéndose a su padre, que lo seguía sollozando: — ¡Curaré! ¡Después ganaré mucho dinero aún, como esta noche, para ti, padre mío! ¡Tú descansarás! Verás como será bueno tu Totó...

♣ ♣ ♣

A LA NATURALEZA

Siempre adoré tu próvida grandeza,
tu gala, tu primor y bizarría;
fuiste siempre mi hechizo y mi alegría,
rozagante, feraz Naturaleza.

Luces sin mancha en juvenil belleza,
que no conoces senectud impía,
eternas son tu pompa y lozanía,
eternos tu donaire y gentileza.

Pasan veloces sin cesar los años,
pasan los siglos: tú insensible yaces
del tiempo rudo a los feroces daños.

Ni sepulcros tendrás, ni cuna vistes:
fénix divino, sin morir renaces;
madre piadosa, sin nacer existes.

Manuel González Prada.

Campoamor y su pollino

ANECDOTA

Entre Campoamor y Núñez de Arce había no sólo los celos y las rivalidades naturales entre poetas y artistas, sino una profunda antipatía e incompatibilidad de espíritu, de manera de ser, de pensar y de sentir. Ni se amaban, ni se comprendían. Eran dos polos del pensamiento humano. El uno revolucionario en arte, aunque conservador en política; el otro reaccionario en todo menos para ocupar el poder y vivir del presupuesto.

Cuéntase la siguiente anécdota: Campoamor era dueño de una magnífica y espléndida finca. Iba a ella todos los veranos y aún muchos inviernos. En una de sus excursiones advirtió que a las tierras de su propiedad les faltaba agua y ordenó la construcción de una noria. Al cabo de algún tiempo encontrándose en Madrid, el ilustre autor de "Las Doloras" anunciáronle que quería verlo el colono de su finca. Entró el buen huertano y después de referirle a don Ramón que la noria ya acabada, regaba abundantemente las tierras, para congraciarse con su amo ponderó las excelentes cualidades del borriquillo, que daba vuelta y sacaba agua de los cangilones. "Mire usted, don Ramón, si será bueno el pollino, que para ponderarlo, y en honor de su merced, le hemos dado el nombre de "Campoamor". Y es fama que Campoamor revolviéndose en el acto entre disgustado, ofendido y sarcástico, replicó: "Pues ponle Núñez de Arce."

♣ ♣ ♣

FILOSOFÍA ZOOLÓGICA

LOS PERROS PATINADORES



Cook y Pearry, dos perros, se han ido al Polo Norte, es decir, al... Palais de Glace, donde se han ejercitado al juego de los patines, convirtiéndose en patinadores de algún prestigio. Entre tanto, uno de ellos, hizo una voltereta y midió el suelo con la espalda. Pero el otro, mientras regula sus piruetas, lo consoló: no te la tomes a pecho; que es cosa agradable y divertida entre perros, hacer piruetas.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

DE LA CAPITAL

Maestros normales inscriptos

Según datos suministrados por la oficina de Estadística del Consejo el 1.° de marzo del corriente año se hallaban inscriptos en los registros 2770 maestros normales aspirantes a desempeñar cargos en las escuelas públicas.

En la misma fecha del año anterior el número de maestros inscriptos era de 2110.

Como la inscripción continúa abierta, dentro de pocos días tendremos 3000 maestros aspirantes a las vacantes del corriente año en las escuelas comunes.

Y se nos ocurre: ¿Aun no ha llegado la hora de estudiar el problema que comporta la situación de esos maestros?

El precio de los textos autorizados

Por ningún motivo deben abonarse precios superiores a los establecidos por el Consejo, para los textos de lectura, únicos obligatorios en las escuelas primarias.

La lista de precios para el público es la siguiente:

Primer grado inferior, $ 0.60; Primer grado superior, 0.60; Segundo grado, 0.75; Tercer grado, 1.00; Cuarto grado, 1.30; Quinto grado, 1.70; Sexto grado, 1.70.

Los maestros deben comunicarnos los abusos que quisieran cometer las librerías, pretendiendo precios superiores a los aprobados.

Jubilaciones

El gobierno nacional ha acordado las siguientes jubilaciones:

María Piffaretti de Fund, maestra de la escuela 3, C. E. 9.°; Dominga Dionisia González, directora de la escuela núm. 4, del C. E. 7.° y profesora de la escuela Normal de Maestras núm. 6; Roberto Owen Jones, director de la escuela núm. 19, del Chubut; Miguel Olmos, profesor de la Universidad Nacional de La Plata; Enriqueta Joaquina Durán de Laurent, directora de la escuela núm. 11, del C. E. 12.°; Juan Pinto, profesor de la Escuela Nacional de Maestros y Colegio Nacional de San Luis; Matilde Rodríguez Alvarez, de la Escuela Normal de Profesoras de Santiago del Estero; Manuela Paula San Román, maestra de la escuela núm. 1, del C. E. 8.°; Celia Dolores González de Galli, de la Escuela Normal de Maestras de Catamarca; María Josefa Eugenia Mañay, directora de la escuela núm. 6, del C. E. 11.°; Rafael M. Quijano, director de la escuela nocturna "B" y visitador adscripto a Inspección General de Provincias; Emiliana Carmen Bollo, maestra de primera categoría de la escuela 5 C. E. 5.°; Catalina del Carmen Giménez de Ayala, directora y profesora de la Escuela Normal de Maestras de Tucumán; Juana Margarita Zamit de Moyano, maestra de la Escuela 8 C. E. 15; Sofía Galán, maestra de la Escuela Normal de Mercedes (San Luis); María M. E. Roudeyrón de Stordeur, maestra de la Escuela 17, C. E. 6.°; Graciana Basiliana Laborde, directora de la Escuela Superior núm. 7 del C. E. 5.° y de la nocturna "C" del mismo distrito; C. L. Fernández, directora de la Escuela 7 del C. E. 14.

Estadística correspondiente a 1920

En el informe anual remitido por el Consejo Nacional de Educación al Ministerio de Instrucción Pública, encontramos los siguientes cómputos estadísticos relacionados con el número de escuelas en actividad.

Capital federal: número de escuelas diurnas, 346, de las cuales 19 con un solo turno y 327 con turno doble; inscripción de alumnos en ellas, 199.848 niños; número de maestros que las atendieron, 6765; número de escuelas primarias para adultos y nocturnas fiscales, 82; número de maestros que las atendieron, 320; número de inscriptos, 9384.

En las provincias: número de escuelas de la ley 4874, 2722; número de maestros que las atendieron, 4961; alumnos inscriptos, 201.144.

En los territorios: número de escuelas nacionales, 459; número de maestros que las atendieron, 1545; inscripción de alumnos, 39.689.

♣ ♣ ♣

DEL INTERIOR

En Catamarca

Atentado a la civilización. — Nuestro corresponsal en Catamarca nos informa de un hecho inaudito de barbarie que ha provocado la protesta indignada de toda la sociedad, acaecido en el pueblo de Andalgalá de aquella provincia.

Prestaba sus servicios de maestro, en la localidad mencionada, el señor Francisco Brizuela, persona justamente apreciada por sus virtudes y sus dotes de carácter e inteligencia.

A consecuencia de una grave dolencia, Brizuela hubo de guardar cama. En tales circunstancias y cuando su estado era desesperante se presentó al lecho del moribundo el cura párroco para suministrarle los auxilios religiosos. El enfermo cuyas ideas eran liberales y ampliamente conocidas en la población, se negó a atender al cura, fiel a la doctrina que sustentara toda su vida.

Producido el fallecimiento, el cura encargado de la administración del cementerio se negó a extender el permiso correspondiente. Los que conducían el féretro se vieron en la necesidad de recorrer en dolorosa procesión varias aldehuelas de los alrededores consiguiendo sepultarlo en Chaquiago, a altas horas de la noche.

La Federación del Magisterio catamarqueño se ha dirigido a sus similares del país, protestando por hecho tan inaudito.

En las escuelas de territorios

Dice una información oficial del Consejo Nacional de Educación:

"**Envío de un visitador de escuelas.** — El Consejo Nacional de Educación ha resuelto enviar un visitador de escuelas de territorios a la estación Embarcación (territorio de Formosa), a fin de que se haga cargo de todo el material detenido en aquel punto y proceda a remitirlo a las escuelas destinatarias."

¿Cuándo llegará el visitador a Formosa? ¿Cuándo tendrán las escuelas ese material? ¿Quién era el visitador que debía haber recibido aquel material para remitirlo a las escuelas? ¿Si ha renunciado su puesto, por qué no cumplió con las reglamentaciones en vigor que lo ogligan a permanecer 15 días más en su puesto después de la renuncia?

Se nos informa que el visitador aludido ha sido designado inspector técnico de la Capital para cuyas gestiones debió encontrarse en ésta.

Sin interesarnos para nada la persona y sólo refiriéndonos al fondo de la cuestión no se explica que el visitador dejará a medias lo que tanto interés tiene para la buena marcha de las escuelas en los territorios en donde la gestión más insignificante reclama el trámite más extenso.

Sueldos del Magisterio en el interior

El Consejo Nacional de Educación, según nos lo ha informado uno de sus Vocales ha despachado ya una planilla correspondiente a los aumentos de los sueldos del magisterio de Provincias y Territorios, de acuerdo con lo establecido en la Ley de Presupuesto correspondiente al año anterior.

* * *

La educación en Rusia

La administración de las escuelas está confiada, en cada distrito, a un soviet formado por cuatro maestros, cuatro alumnos de los grupos más antiguos y por delegados obreros del distrito y delegados de la Comisaría Central de Instrucción Pública.

Este programa de temeraria renovación, acaso hubiera logrado su objeto en tiempo, lugar y materia. Ha faltado, sin embargo, alguna de estas circunstancias y de ahí que la escuela organizada por los bolshevikis sea, hoy por hoy, caótica y de resultados negativos.

El soviet justifica estos resultados atribuyendo a los maestros ignorancia o incomprensión de los programas, sino sabotage por estar sospechados de tendencias contrarevolucionarias y los maestros, a su vez, acusan a los bolshevikis de haber fomentado la indisciplina en la escuela y de haber formulado métodos y programas que no permiten a los educandos obtener todo el provecho que puede sacarse de la enseñanza.

Uno de los maestros de estas escuelas ha dicho: "No sabemos en concreto qué es lo que desean los comunistas. Mientras tanto, los alumnos viven a sus anchas en la escuela, al margen del estudio y de la disciplina, divirtiéndose en trabajos manuales que las más de las veces se traducen en juegos infantiles"...

Por otra parte, los encargados de la instrucción no se preocupan mayormente del cumplimiento estricto de su función. Hallándose cierto colega de visita en un instituto particular, pudo observar la llegada de un caballero, quien manifestó al director de la escuela:

"Lamento molestarle, señor, pero he recibido orden de la Comisaría de Instrucción Pública de ejecutar un concierto de dos horas en esta escuela. Ahora bien; si para usted es mucho tiempo dos horas, no ejecutaré más que una, siempre que me declare por escrito que he cumplido con la orden recibida."

Y, hecho el convenio, el músico reunió a todos los alumnos, desenvolvió un rollo de música wagneriana y comenzó la ejecución de "Parsifal". Era la lección llamada de audición musical.

En fin, todas las informaciones coinciden acerca de un punto: esto es, que en la escuela comunista se aprende poco y se estudia menos. La instrucción pública ha ganado en extensión, pero ha disminuído en intensidad.

En toda esta reorganización, el gobierno de los soviets ha tenido una felicísima previsión y ha sido la de cuidar la nutrición de la infancia, avocada al terrible problema del hambre en uno de los momentos más difíciles de la vida económica de Rusia.

Porque, es preciso reconocerlo, el gobierno se ha preocupado, compatiblemente con la suma de los víveres disponibles, de que los niños tengan una buena alimentación; y los niños, según se informa, están aún mejor nutridos que los obreros nacionales.

La Directora de enseñanza primaria ha declarado que las 400 escuelas de Petrogrado tienen una inscripción de 50.000 estudiantes. Existen, además, 22.000 niños en las colonias escolares. Hay 83 clubs en los cuales el educando juega, canta y escucha música. El personal docente no alcanza a cubrir el número exigido por las necesidades de la instrucción. Sus tres cuartas partes se compone de mujeres.

Se han organizado siete institutos con cursos de seis meses, de 2 años y de 4 años, para preparar maestros. Las autoridades de Petrogrado esperan contar para fines de este año con un núcleo de mil enseñantes egresados de estas escuelas.

Algunas escuelas permanecen abiertas desde las 9 de la mañana hasta las 9 de la noche, hora en la cual el niño vuelve a su hogar. Doce mil pequeños comen y duermen confiados a la custodia de maestras, en diversos asilos. El hotel Europa, transformado en asilo para niños de 7 a 14 años, hospeda actualmente a 2.000.

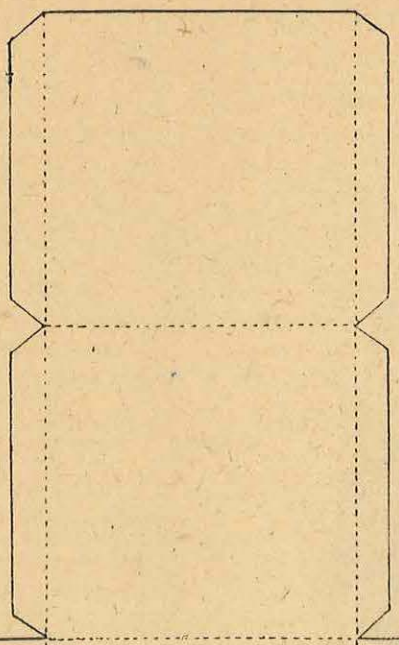
Los cursos especiales para los analfabetos cuentan con 24.000 inscriptos, entre los cuales figuran viejos sexagenarios.

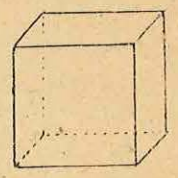
Los burgueses han debido ceder sus pianos para la enseñanza de la música en las escuelas: se confiscaron, y así, cada escuela tiene ahora su piano. Dos veces por semana se desarrolla en la escuela un pequeño concierto con el objeto de enseñar a los alumnos a escuchar música. Los alumnos, además, del canto pueden tomar lecciones de piano.

En algunas escuelas se han organizado teatros para los niños y existe un teatro en el cual los actores son niños. Un día por semana, el jueves, los niños tienen por turno entrada libre en todos los teatros de Petrogrado.

(Continuará).

APLICACIONES PRACTICAS





El área de una cara se obtiene multiplicando un lado por sí mismo.

EXAEDRO REGULAR o CUBO

El área lateral del cubo se obtiene multiplicando por 4 el área de una cara

El área total se obtiene multiplicando por 6 el área de una cara

El volumen del cubo se obtiene elevando al cubo una de sus aristas, o bien multiplicando el área de una cara por la longitud de la arista.

Recórtese con exactitud siguiendo las líneas exteriores y dóblese por las líneas de puntos. Conviene pegarlo previamente sobre cartulina o papel grueso.

Salvando un error. — En el número primero de esta revista, se ha deslizado un error de imprenta que nos apresuramos a salvar: la última palabra del triángulo superior en vez de **ángulos** debe leerse arista o lado.

PARA EL HOGAR

CRÓNICA DE MODAS

París, febrero de 1921.

Los médicos, distinguidas lectoras, fueron los primeros en revelarse, aquí, en contra de la pasada moda y lanzaron el grito de alarma, acusando al descote amplio, a la pollera corta y a las medias transparentes, como factores de serias afecciones, en los crudos inviernos.

Pero las mujeres escuchan menos al doctor que a la modista, y después de todo, ocultar las curvas de sus bien modeladas piernas, brazos, etc., resultaba para ellas mucho más grave, que coger una aguda bronquitis.



Soberbio tapado de terciopelo negro adornado de un alto bordado que sube en quilla sobre los lados, hasta la cintura. Este tapado ha tenido gran aceptación en la sociedad parisiense en donde se halla en gran boga.



Sencillo y elegante vestido en terciopelo negro adornado de *coquillés* de tul negro con lentejuelas de plata y de una guía de pequeñas hojas de diferentes colores. El jubón kimono se sostiene en los hombros, por cintas de tercipelo.

La iglesia, por su lado, fulminó anatemas contra esas modas, a las cuales, con justa razón, sindicó de indecentes. Las colocó en nombre de la moral, como los médicos en nombre de la salud.

Francamente, amables lectoras, la estética, perdía tanto como la higiene y la moral, las más de las veces.

Pero no nos culpemos solamente a nosotras, de este estado de cosas. Los jefes del hogar, los padres de familia, deben cargar con su parte de responsabilidad, puesto que poseyendo la autoridad y los medios para imponerse a esas extravagancias, no lo hicieron.

No quiero decir con esto, que los hombres deben entrometerse en asuntos de modas, pero cuando éstas llegan a un límite, como al que llegaron, con dulces insinuaciones, a la vez que con firmeza, pudieron y pueden ejercer su autoridad en bien de la modestia, la salud y la estética de sus hermanas, esposas e hijas.

Conozco en estos momentos dos prometidos, dos simpáticos jóvenes, hechos exactamente el uno para el otro. Ella, muy moderna, demasiado. El un espíritu serio, trabajador, enérgico, un ingeniero de porvenir, que adora a su prometida, por las cualidades morales que posee. Se ha empeñado, en alejar de ella los feos hábitos, los "modernismos" y lo conseguirá "porque el amor comprende todo y todo acepta". Al exponerle sus deseos, le dice: — Prefiero solicitar antes, que exigir después. Lo que yo te pido ahora, te lo exigiría más tarde. Pues bien: vería con agrado un cambio radical, en algunas de tus costumbres. Primero que abandonaras los estudios científicos que no necesitarás para nada.

—Yo adoro la química! — contesta ella.

—Yo también, cuando se trata de química culinaria. 2.° Aprenderás a manejar una casa, para saber ordenar luego, no desdeñando la preparación de un "filet" o una sopa. El servicio puede faltar por cualquier causa y yo detesto el restaurtant.

—¿Después?

—3.° Dejarás de silbar.

—¡Caramba! ¡Si por eso me llaman mirlo blanco! Silbo desde que nací y soy capaz hoy de silbar todos los trozos de Offenbach y Strauss a la perfección. Pero si tú no quieres... cantaré solamente. Te lo prometo.

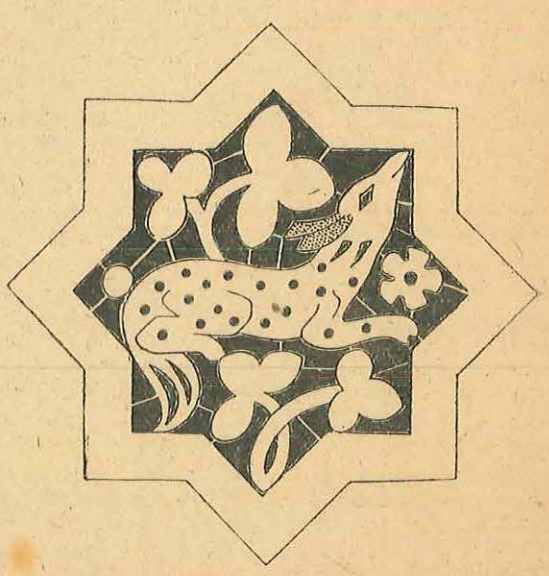
—Gracias por tu condescendencia. 4.° No fumarás más.

—¡Oh, mis cigarrillos perfumados!

—Tienes muy hermosos dientes para estropearlos con tabaco. En fin alargarás tus polleras, mostrando nada más que los pies, tan pequeñitos y tan bien modelados!

Ella reflexiona y luego cede, con una sonrisa. Su novio es un sabio!

Jeannette.



Original motivo para incrustación en *richelieu bis* sobre tela cruda. Puede hacerse igualmente en *venecia chata* o en *venecia relieve*.

Peleteria Korman

LAVALLE 1027 — BUENOS AIRES

Pieles extranjeras y del país : : :
Selecto surtido de CUELLOS,
en todos los estilos.

VALIOSA OFERTA RECLAME

Cuellos de Skunks americano a $ 45.00

Pídalo bajo el número 1027,
(el número de la Casa).

Taller de reformas, composturas, curtido y teñido, pertenecientes al ramo.



Los trabajos y artículos de esta Casa se caracterizan por la confección esmerada y su material garantido.

A las Maestras:

Facilidades de pagos, a maestras exclusivamente.

Se atienden pedidos del interior y se aceptan giros contra el Banco Pro-Maestros.

LAVALLE 1027 — U. T. RIVADAVIA 46 — BUENOS AIRES

Informaciones útiles

Como disimular el vello de la cara. — Las morochas tienen a menudo un ligero vello, en el labio y en las mejillas, que a pesar de no afearlas, tratan siempre de disimular, recurriendo a métodos falsos y contraproducentes, es decir, que sólo lo hacen volver más duro y espeso.

La electricidad bien aplicada es la única capaz de su extinción. Cuando la aplicación de la electricidad ofrece dificultades, puede emplearse el agua oxigenada. Después de haber desengrasado el vello con un trapito humedecido en bencina, aplíquese con un olgodoncito el agua oxigenada, que tiene la propiedad de decolorar el vello, haciéndolo casi invisible.

Al principio repítase la operación varias veces al día, pero obtenido el resultado que se busca bastará hacerlo solamente una, para que el vello que vaya apareciendo pierda inmediatamente de color.

Cola para pegar etiquetas sobre hojalata. — El procedimiento es bien sencillo, pues en vez de humedecer con agua las etiquetas, preparadas con goma, se humedecen con ácido clorhídrico. Se colocan y luego se dejan al aire por dos días para que se evapore el exceso de ácido adherido al metal.

Blanqueo de las esponjas. — El uso constante altera aun a las mejores esponjas, dándole un color parduzco muy feo. Se conservan jabonándolas frecuentemente; para blanquearlas se remojan en agua bien caliente(no hirviendo) en la que se disuelve oxalato de potasa, en proporción al tamaño de la esponja; una pizca para una esponja chica, dos para una mediana y 30 gramos para una cantidad de medio kilo de esponjas. Se frotan y lavan bien en esta agua, enjuagándoselas luego en agua fría.

♣ ♣ ♣

Publicaciones recibidas

Hemos recibido las siguientes publicaciones con las que dejamos establecido el canje.

Tribuna del Magisterio, órgano de la Confederación Nacional de Maestros; **Palanca**, órgano de la Federación provincial de Mendoza; **Argos**, órgano del Centro Estudiantes de la Boca; **Tribuna Popular**, de San Pedro; **La Espiga. Renovación**, órgano de la Fed, Universitaria de La Plata.

Ha llegado a nuestra mesa de trabajo, el **Tratado Experimental de Tecnigrafía** de que es autor el maestro normal Gerardo Frías.

Trátase, según lo expresa el mismo autor, de un primer y único libro en su género, para la enseñanza racional de la escritura, en la instrucción primaria.

Desgraciadamente sujetos a la tiranía del espacio vémonos obligados a remitir al lector a la consulta del texto mismo de la obra en el que hallará observaciones atinadas, comentarios interesantes y juiciosas conclusiones.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

A nuestros subscriptores

Rogamos a los subcriptores, que quieran facilitar la tarea de nuestro cobrador, nos remitan el importe de las subscripciones, en sellos de correos o giros postales, a nombre del administrador.

LA ADMINISTRACIÓN.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata núm. 828, U. T. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde usted reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a a Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los cualquier consulta que se le haga.

NUESTROS AGENTES Y CORRESPONSALES

Los agentes y corresponsales de "La Obra" están autorizados debidamente con comprobantes expedidos por la Dirección. Cualquier maestro puede solicitar nuestra representación. Por más informaciones a la Dirección.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

CAPITAL	INTERIOR
Año $ 7.00 — Semestre $ 3.60 — Trimestre $ 1.80	Año $ 8.00 — Semestre $ 4.00 — Trimestre $ 2.00

Exterior: Año..... .... $ oro 3.50

Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA
REVISTA DE EDUCACION
CIENCIAS Y LETRAS

Oficinas: Av. LA PLATA 828
BUENOS AIRES

Señor Administrador de "La Obra"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante .....

..... *cuyo importe adjunto.*

Nombre ..... *Firma* .....
(Escríbase claro)

Dirección ..... *Fecha* .....

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre

Abril 5/921.



AÑO I

NÚM. 4

SUMARIO

Redacción: Las escuelas normales incorporadas.

Editoriales y Colaboraciones: La verdad de la escuela impresionista en pintura, por **Rodolfo Senet.** — El maestro y la lectura, por Eleazar Roldán Sánchez. — Frases célebres. — Proletariado intelectual, por Mauricio Hendler. — La escuela nocturna actual, por Luis B. Picarel. — El niño de escuela, por **Guerra Junqueiro.**

Didáctica práctica: La escuela día por día. — Aplicaciones prácticas, el octaedro.

Horas Serenas: El canto del halcón, por **Máximo Gorki.** — Para contar a los niños La Nube, por Roberto Reinick. — Afrodita, por Leopoldo Díaz. — Hablan las escuelas en ruinas, por **Guerra Junqueiro.**

Informaciones y Comentarios: Nuestros muertos. — Jubilaciones acordadas. — Organización del personal de territorios. — Una opinión autorizada y un consejo oportuno. — Crisis de maestros. — La educación en Rusia. — **Para el hogar:** Feminismo y Antifeminismo. — Informaciones útiles.—Correo.

CASA IZQUIERDO



Sección especial en Calzado para Señoras y Niñas.

Unica casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
Atiende preferentemente los pedidos del interior. — —
Mencionando este aviso se tendrá un descuento. de 10 o/o·



CARLOS PELLEGRINI 490

Unión Telef. 4913, Libertad — Buenos Aires — Coop. Telef 3349, Central

Papelería y Cigarrería de Vicente Ruiz

POR MAYOR Y MENOR

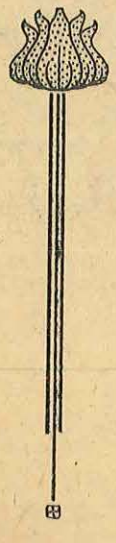
— — — —Utiles de colegio y artículos para escritorio.— — — —
Importante y variado surtido en cajas de papel y sobres de fantasía
— — — — —Trabajos de imprenta de toda clase.— — — — —

— —Mencionando este aviso tendrá un 10 % de descuento.— —

LAVALLE 1064

Coop. Telef. 1139, Central
BUENOS AIRES

Representantes de "La Obra"



Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. As.)
Victorio Rosetti, Suipacha (Bs. Aires).
Balmoris Peralta, Mendoza.
Antonio E. Médici, Sgo. del Estero.
Josefa Moreno, Azul (Buenos Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. As.).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Juan B. Muscagorri, Mercedes (Buenos Aires).
Zulema R. Repetto, Lobería (Bs. Aires).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Luis Celillo, Cnel. Dorrego (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andrés de Giles (Bs. As.)
Lorenzo Cáceres, Chilecito (La Rioja).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).

Año I — Buenos Aires, Abril 5 de 1921 — Núm 4

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

Las escuelas normales incorporadas

En esta ciudad de Buenos Aires, es un negocio muy seguro al par que lucrativo, establecer escuelas incorporadas a los institutos oficiales.

El exceso de postulantes que anualmente se rechaza de las escuelas normales nacionales, tiene amplia cabida en estas escuelas que les ofrecen toda clase de facilidades para el ingreso y el desarrollo posterior de los estudios.

Están rodeadas de un ambiente familiar sin las exigencias y trabazones que reglamentan la vida estudiantil en las escuelas del estado, y la alumna pues, en su totalidad son mujeres, puede iniciar su carrera segura de la protección y ayuda eficaz de los directores del establecimiento que prestan una especial dedicación al logro de sus aspiraciones, ya que del éxito fácil depende su permanencia y el prestigio y progreso del colegio. La mejor reclame para estos establecimientos estriba en el porcentaje de egresadas que anualmente salen.

Es claro que la protección consiste en el juego de influencias que obran sobre las mesas examinadoras oficiales que han de recibir la prueba anual consiguiendo de ellas que reduzcan a un mínimo sus exigencias, toleren los balbuceos y condesciendan con las omisiones; como también en la intensidad con que se desarrollan los programas, cuyo único propósito finca en preparar las aspirantes — especialmente su ánimo — para someterse al tal examen.

Es un rol de habilidad y no un problema de cultura, la función que desarrollan las escuelas incorporadas con grave perjuicio para la instrucción general del país, ya que de allí sale un gran número de maestras diplomadas que hacen competencia ruinosa a las de las escuelas normales y que son un verdadero fracaso en el ejercicio de su profesión docente.

* * *

La vigilancia e inspección a que están sometidas estas escuelas es completamente innocua. Los funcionarios que las visitan se limitan a dejar constancia de ello sin preocuparse ni en mucho ni en poco de la orientación didáctica de la enseñanza, de los trabajos realizados, de la práctica profesional que realizan los alumnos ni del estado de preparación alcanzado, que queda librado al criterio de las mesas examinadoras de que anteriormente hablamos, y que, como dejamos expuesto, en el breve intervalo de quince o veinte minutos deben aquilatar el aprovechamiento general del año cuando no también la parte especial correspondiente.

No exageramos, pues, cuando afirmamos, al principio, que tales mesas examinadoras son una parodia de seriedad y un deleznable testimonio de la capacidad de los alumnos.

* * *

Hace muchos años que se viene debatiendo la cuestión de un proletariado normal. Hoy ya ha rebazado los límites de la mera expectativa, para asumir los caracteres graves de una situación de hecho que pesa sobre el porvenir del nuevo maestro con la perspectiva amenazante de la desocupación. Existen millares de maestros, sobre todo en la Capital, que recorren diariamente, en peregrinación dolorosa, durante meses y aún años el mismo camino del Consejo Nacional a los escolares y viceversa, solicitando un puesto que los libere de la situación de miseria a que tales circunstancias los conducen.

Respondiendo a esta incitación de abajo, es por lo que el Ministro de Instrucción Pública ha reglamentado el ingreso a las escuelas oficiales. Indudablemente, la preferencia de los alumnos del curso de aplicación del mismo establecimiento y el concurso para todos los demás que lleguen al término medio de clasificación establecido, disminuirá la inscripción. limitando los cursos. ¿Pero es éste siquiera un paliativo para tan grave mal? Ni así podemos considerarlo, pues, todos los aspirantes desplazados irán a ocupar un puesto en las incorporadas.

La medida no llenará el saludable fin propuesto; por el contrario, será contraproducente y contribuirá a aumentar la clientela de esas escuelas tan llenas de deficiencias y tan perjudiciales para el alumno como para la enseñanza pública.

No es con soluciones de emergencia como la adoptada por el ministerio, con la que se va a mejorar el estado del maestro y combatir su desocupación, sino entrando decididamente y con firmeza al fondo del problema. ¿Existe un exceso de maestros postulantes y una superproducción anual de diplomados? Lo más radical, lo más directo e inmediato, es clausurar los institutos normales, de tal manera, que de acuerdo con la estadística, no egrese mayor número que el necesario. Y el principio de esta clausura que se impone como un acto de buen gobierno para despejar una situación por demás embarazosa y grave debe comenzar por las escuelas incorporadas.

Siendo el magisterio una profesión que sostiene el Estado, está éste en el deber de atender a sus exigencias rodeándola de las seguridades y de los beneficios mínimos a una vida reposada y fructuosa. Abandonado el maestro a toda competencia desleal, como la que ejerce la escuela incorporada, no sólo se le desmoraliza por el menosprecio de su capacidad docente, sino que se atenta contra los sagrados intereses de la enseñanza.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. —*J. Simón.*

La verdad de la escuela impresionista en pintura.

Por **Rodolfo Senet**

Mucho se ha discutido sobre las razones que abonan en pro y en contra de la escuela impresionista en pintura. No me voy a referir a aquellas obras "snobistas" donde campea el capricho del autor o el afán de notoriedad, manifiesto mediante coloridos imposibles o flagrantes despropósitos en el dibujo, que se realizan a título de originalidad, de espíritu reformador, o revolucionario en materia de arte, y que si provocan críticas adversas, son replicadas por los autores y sus partidarios, por ausencia de sentimientos estéticos, por rutina o por falta de cultura en la materia. Existe una escuela impresionista lógica diré y si es lógica, es justamente porque encuadra dentro de los principios de la visión; la exageración, la escuela impresionista "ad líbitum" no puede producir sino "adefesios", puesto que el arte no puede quedar librado completamente al arbitrio de cualquiera, el arte responde a modalidades psíquicas más o menos generales, es decir, normales y no a idiosincracias personales en lo que respecta a la inspiración y no puede separarse de un marco trazado por la fisiología, en lo que concierne a la técnica. Esta, pues, como aquélla, no obedecen al acaso, ni son hijas del capricho de un sujeto, que si acierta por casualidad una vez, yerra en cambio mil, porque tanto en la producción original en materia de arte, como en el descubrimiento en ciencias no es la mejor garantía de éxito, sino de fracaso, el lanzarse al azar.

Los impresionistas se presentan en abierta contradicción con los detallistas y para conseguir su propósito, los técnicos deben necesariamente variar. En mi opinión los primeros están en lo cierto, por las siguientes razones:

1.ª La visión nítida, para llegar al detalle es siempre sucesiva, no simultánea por las condiciones mismas de la visión binocular a la que a la acomodación debe sumársele la convergencia de las líneas visuales. De este modo, para todo conjunto más acá del "punctum remotum" deben obrar la acomodación y la convergencia de las líneas visuales, tanto más intensas cuanto más se aproximan al "punctum proximum". De aquí que en ese conjunto, en realidad, sólo pueda verse nítidamente una sola cosa, cayendo las otras en los círculos de difusión en el campo visual y los detalles queden tanto más perdidos y esfumados cuanto más se aproximan a la periferia del campo visual. Sólo es una figura la que se ve con detalles y toda vez que sea pequeña, pues en la figura misma muchas de sus partes quedarán más o menos esfumadas si su imagen se forma con un ángulo visual grande. Si se quiere ver, en el mismo campo otra figura con detalles, se verá esa únicamente y las demás caerán en los círculos de difusión.

De este modo resulta rigurosamente exacto el que se haga destacar una sola figura, más o menos concluída, quedando lo demás, como ellos le llaman, sin concluir. Sería un trabajo inútil concluir todas las figuras, puesto que nosotros no vemos a todas simultáneamente concluídas, y en el cuadro, mientras miramos a una, por más que estén concluídas las demás las veremos dentro de los círculos de difusión, y si esto no ocurre, por la distancia a que podemos colocar el cuadro, éste no revelará la verdad sino algo convencional. De modo que para una distancia de observación adecuada, el concluir todas las figuras, equivale a pintar tantos cuadros como figuras, con mengua de la realidad.

2.ª Para distancias que excedan al "punctum remotum" no hay acomodación, pero persiste la convergencia aunque en grado mucho más débil. De aquí que el detalle quede esfumado y solo pueda presentarse en muy pequeña escala para las figuras más próximas, allí donde la convergencia subsista aún. El detalle en el paisaje mirado más allá de los sesenta metros, no se ve y el cuadro que lo haga notar, no podrá haber sido hecho, sino convergiendo sucesivamente las líneas visuales sobre las diferentes figuras. Pero resultará que lo realizado mediante sucesividades de visión, deberá ser percibido por el que cata el cuadro simultáneamente y dará como resultado falsear la verdad, porque si en el paisaje, no obstante de que lo que nos impresiona primero es el conjunto, no es difícil observarlo sucesivamente por partes, en la reproducción en el cuadro lo normal es dominar el conjunto y es difícil, por la estrechez de sus dimensiones, verlo por partes sucesivas. De este modo, y de acuerdo con la visión, es un error pintar un paisaje por percepciones sucesivas de sus partes, sino por impresiones sucesivas de sus partes, sino por impresiones de conjunto. Quiero decir que no se debe pintar cada parte como si fuera independiente, sino reproducirla como se ve en el conjunto, como se ve mirando el conjunto y no como se ve haciendo converger en cada parte las líneas visuales. Naturalmente que todo el cuadro no puede quedar hecho de una sola vez y que es menester empezar por alguna parte. Bien, se empezará con esa parte tal cual se ve esa parte en el conjunto y no como se ve mirando especialmente esa parte; luego se pintará el todo simultáneamente, pues de otra manera el colorido no dará jamás el ambiente. El impresionista no va concluyendo el paisaje por partes ni cosa semejante, lo concluye todo de una vez y dibuja con el color, porque la visión no da el dibujo de otra manera.

La escuela impresionista es la que más se aproxima a la realidad en el colorido y en el dibujo, porque es la que más encuadra dentro de los principios conocidos en el mecanismo de la visión.

Tienen bastante razón los impresionistas cuando, tratándose de un retrato de cuerpo entero, por ejemplo, concluyen la cabeza y llaman sobre ella la atención

y el resto del cuerpo va perdiendo sus detalles cuanto más se aleja de la cabeza, pero tienen razón toda vez que eso sea cierto, es decir, que fijemos nuestra mirada en la cabeza, toda vez que no se trate de un insignificante al que miramos de pies a cabeza. Consecuentes con esto, los impresionistas al hacer retratos, solo deberían concluir lo que en los modelos llama la atención al primer golpe de vista, o después de madura observación si se quiere ser más justo del punto de vista del juicio futuro, y así el retrato de busto de un patán enriquecido resultaría, por ejemplo, un solitario en la pechera y una cadena de oro bien concluídos, o bien, un flamante jaquet dejando ver la junta del pañuelo de seda en el bolsillo, y la cara y la cabeza esfumadas o en forma de nebulosa, pues la verdad es que superabundan los sujetos en los que muchísimo más que su rostro de degenerados, llama la atención su indumentaria. En rigor, pues, los retratos donde resulta concluído desde los zapatos al cabello, falsean la verdad desde dos puntos de vista; del fisiológico, porque la visión no puede ser simultánea, y del psíquico, porque, en realidad, no todo nos llama igualmente la atención y más puede solicitarla el abdomen que la cabeza, porque que haya asido más el abdomen que el cerebro el acicate de las actividades del sujeto retratado.

♣ ♣ ♣

El Maestro y la Lectura

Por **Eleazar Roldán Sánchez**

LEER

Bella palabra. Con sólo pronunciarla, parece que los velos de la ignorancia se descorrieran para dejar amplia y libre la parábola del pensamiento claro: como el firmamento azul cuando se disipan las tenues nubes que lo empañan.

Bajo este cielo que simbolizo con tal palabra, me cobijo, y quisiera que mi voz se fortaleciera, por ser bien acogida por los maestros, la insinuación que estás líneas envolvieran.

Sí, no deseo sino inquietar vuestro espíritu. No os extrañe que hable al espíritu. Sois maestros, y eso basta.

Pero quiero confesaros, antes, que mi primera intención fué escribir sobre la enseñanza de la lectura en nuestra escuela primaria, ya que como maestro, he notado que hay una terrible pobreza espiritual en la totalidad de los conocimientos (?) que sacan los niños al egresar de 6.º grado; y me atrevo también a decir, la que traen los maestros de la escuela normal, puesto que ello se refleja en la primaria.

Está muy difundida la idea de un materialismo grosero, que nos aleja cada día de un sentimiento de responsabilidad que nos hará cordiales y más generosos. Y si no, véase nomás, que la carrera del magisterio es en la actualidad, en nuestro país, el primer "modus vivendi" que se columbra por el apremio de la vida en el momento presente; el trampolín para dar el salto a otras posiciones que permitan ganar más dinero... sin parar mientes en nuestra real capacidad, ni en el significado que la misión del maestro implica y, mucho menos en el sacrificio que toda labor honrosa exige.

Decía que mi primera intención — discúlpese la digresión — fué escribir sobre la enseñanza de la lectura. Desde luego recorrí todos los manuales que tratan de esta asignatura, circulantes en nuestro país, para ver la evolución que había seguido; no sin tener presente que "de nada sirve una buena herramienta en malas manos". Encuentro que poco a poco, a medida que la psicología experimental ha ido especializando sus métodos y procedimientos, como asimismo la biología humana, para darnos a conocer el desarrollo de las aptitudes cognoscitivas del niño, en su ontogenia y filogenia, amén de los datos que la experiencia del aula suministra, los métodos de enseñanza en general, han ido amoldándose a las nuevas conquistas de la ciencia y variando en un sentido ascendente de progreso. La República Argentina al respecto no es de las más atrasadas.

Se ha hablado alguna vez de un dogmatismo de la ciencia. No hay tal: La ciencia se renueva, al rectificarse; puesto que marcha con el desenvolvimiento evolutivo de la mente humana, en los hombres que piensan: eso sí; éstos son pocos.

Pero lo que no progresa es el maestro, la mente del maestro de escuela; y eso que él sabe de todo: diríase que es la personificación de la vieja filosofía. Todavía el maestro está en la sombra y parece que arrastrara aún las cadenas de la época en que era considerado esclavo.

No ha clareado todavía en su espíritu un rayo de libertad; y la liberación viene de uno mismo.

Pero el maestro es como la mula de noria: da vueltas sobre el círculo trazado. Incapaz de soportar el peso de la responsabilidad que implica su misión, prefiere que las cosas le vengan hechas, (las cosas que están en sus manos y que deben surgir de él: métodos, planes, programas, etc.) prefiere el soborno de la autoridad, que se ha acostumbrado a obedecer, pero no a respetar. Así resta fuerzas a la democracia. Cuando de veras el pueblo crea sus autoridades, sabe respetarlas como substituirlas.

El maestro de escuela, que es el pueblo, la conciencia del pueblo, nunca consolida derechos; no lucha; y ésta va en el espíritu. Como siempre enseña lo mismo se hace conservador, se estanca porque no renueva su espíritu; y, una resignación... lo envuelve, y lo lindo del caso es que esta resignación le va llegando mientras reniega de los bancos y de los niños, porque en general, el maestro no ama su profesión.

He aquí la causa de su debilitamiento moral y de todo el fracaso de la instrucción primaria.

¡Qué bien vendría un poco más de lectura y meditación!

La enseñanza pide nuevos rumbos y ahondar el surco para abrir amplios horizontes y camino seguro en la conquista de la civilización y la cultura. En el año 1908, publicó el doctor Zeballos con el título "Fracasos de la instrucción primaria", fragmentos de la Memoria del C. E. 5.º, escrita en 1901, en cuyo capítulo III se dice: "¿Por qué leen mal los niños que egresan de las escuelas argentinas?"

Convocados todos los maestros del distrito a asamblea, tomando parte en la deliberación una gran mayoría para contestar la pregunta, se llegó a concretar doce conclusiones reputadas como que sintetizan las causas por las que los niños leían mal. Las reproduzco, porque las considero subsistentes a todas ellas, aunque un poco atenuadas:

1.° El plan de enseñanza dedica poco tiempo a la lectura.

2.° Los programas son demasiado recargados; y otras materias absorben la mayor parte del tiempo.

3.° Los maestros mismos no saben leer, por regla general.

4.° Las diferentes aptitudes de los alumnos impiden que se enseñe a leer a todos en el mismo tiempo breve del trabajo común de la clase.

5.° Las clases son excesivamente numerosas y no es posible sacar todas las ventajas deseables de la acción del maestro.

6.° Faltan buenos textos progresivos de lectura.

7.° Debe darse a los maestros la facultad de elegir los textos, según las necesidades inmediatas de sus alumnos.

8.° El plan y los métodos de enseñanza, no atribuyen la suficiente importancia a la redacción y a la lectura de lo redactado por los mismos niños.

9.° En nuestro país se habla mal la lengua castellana; y éste defecto es común a los maestros, a la sociedad, a los padres y a los niños.

10. Se lee con la voz forzada en algunas escuelas viciando el niño.

11. La administración escolar no ha dedicado la suficiente atención al ramo de la lectura.

12. No hay uniformidad en los métodos seguidos en todas las escuelas.

Demasiado elocuentes por sí solas resultan estas sabias conclusiones; sin embargo, miremos siquiera algunas de ellas, así como al pasar. "Los maestros mismos no saben leer por regla general". Esta es una de aquellas verdades que a uno lo dejan sin poder accionar, aporrado. Desde luego, ello se refiere a la lectura corriente y a la expresiva o artística. Leer, significa elevar el espíritu de lo que está escrito, y se lee; interpretar el alma misma del autor y ponerle de pie — por así decir — en toda su emoción y modalidad de tal modo que el auditorio crea estar oyendo y sintiendo a aquél.

Pero si el maestro — yo — no pronuncia con precisión y claridad todas las sílabas; si no hace la puntuación ni da la entonación debida; si no refleja con su voz y expresión toda la variedad de matices del pensamiento; en una palabra si no siente y piensa como el autor, en el momento mismo de la lectura, resulta algo indefinido, desconocido, sin sentido, ni significado y, aburridor, cansador.

Claro está que puede muy bien tener argumentos en contrario, pero los opondrá oportunamente; no olvidará el lector, que es de lealtad presentar al autor tal cual es pensando y sintiendo, y esto mismo le servirá para definir mejor su personalidad de crítico.

Las palabras que expresan un pensamiento, constituyen — diríamos — su esqueleto; y el alma, la esencia misma que llena toda la página, toma forma en la voz que la emite, y se esparce por todo el ambiente mental comunicándole su propio calor y fuerza.

Ello resulta, sin embargo, muy pálido y débil, desfigurado, cuando la dicción es defectuosa.

En cambio, ¡qué diferencia! el fiel intérprete lector le infunde nueva vida y a la vez su propia alma se renueva y por fin se confunden; su espíritu resplandece todas sus luces, que se vuelven sobre él mismo — el lector — como un baño benéfico de lluvia: el alma queda transparente y hay alegría.

Ah! mas es menester una pronunciación clara, una articulación exacta de los sonidos. Es indispensable.

Todos los maestros sabemos que las clases de lectura resultan para los niños, mera pronunciación corrida de palabras, unas tras otras de modo tan inconciente que nunca saben dónde hay coma, punto y coma, dos puntos, y algunas veces dónde hay punto: no les dicen nada. A esto agréguese, que los labios entreabiertos y rígidos, que han perdido toda agilidad y gracia de movimientos, dejan escapar no sonidos articulados, sino ecos confusos, a menudo entrecortados. Cuando nos damos cuenta de ello, nos esforzamos por corregirlos, pero nos cansamos, y así van pasando y se forma una jerga tan pesada que nos agobia finalmente.

He aquí, que la tarea del maestro es leer ante sus alumnos, tanto cuanto sea necesario. Empiece por articular bien y... me bastará recordar que según el método de Regnier: "el sordo lee en los labios" citado por Legouve.

El maestro tiene ahora en sus manos la elección de los textos de lectura y aunque unos adolecen de un defecto y otros de otros, pienso que ha de darse preferencia a aquellos que en la prosa literaria — ante todo — se presten a auxiliar el cultivo del lenguaje que entre maestros grandes prosadores la hay impecable en la narración y descripción. Legouvé recomendaba a un maestro de escuela: ..."que el alumno no lea nunca sino lo que comprende, lo que siente y lo que sabe."

En lo que toca al arte poético, el maestro que posee una buena cultura literaria sabrá con buen tino, encaminar al alumno y más, despertar un verdadero interés por la lectura, para que pueda aprovechar la ciencia de los libros. Pero, sobre todo, considero necesario que se habilite el mayor número posible de horas en los horarios destinadas a esta asignatura; ya que sería utopía mayor pedir que se creen cursos especiales de lectura artística y de cultura estética en general.

Mediante la buena lectura se cultiva el idioma — tan ojalado en nuestro país por la polilla de la lengua — "es necesario aprender a leer para aprender a hablar" y al mismo tiempo se aprende a respirar. Me dirán que la lectura es un arte; perfectamente, y yo respondo que urge cultivarlo: así se despliegan las alas del espíritu en la alta faz estética sobre una sólida cultura técnica. Si el maestro se interesa — y debe interesarse — por conocer, y que se conozca, la obra de los grandes pensadores y poetas de la humanidad, que, quieras que no, dirigen la conciencia colectiva en un sentido u en otro, y sobre todo la de nuestros grandes maestros del decir, es menester que él — el maestro — vaya adelante abriendo claros en esa selva inmensa para que los alumnos que le siguen puedan llegar a beber en las mismas fuentes que nutren sus raíces.

♣ ♣ ♣

Frases célebres

Felipe II—(al saber el desastre de la flota): Yo envié la Armada a pelear contra los ingleses, no contra los elementos.

Fray Luis de León—(al reanudar sus cátedras después de catorce años de prisión): Decíamos ayer...

Proletariado intelectual

Por **Mauricio Hendler**

Cábeme la tarea de analizar uno de los aspectos más trascendentales de la vida educacional argentina, que empaña el esplendor de nuestra conquista intelectual y que sugiere el comentario amplio y decisivo.

No voy a detenerme ya a recordar esa faz denigrante de los maestros impagos, que habla muy poco en favor de la administración de provincia. Básteme hacer resaltar, como la más enérgica protesta ante este hecho, aquella memorable proclama del presidente Avellaneda, que declaraba en solemne mensaje, que "el crédito de la Nación exige a los argentinos ahorrar sobre su hambre y sobre su sed, pero exceptúa a los maestros de ese duro deber, porque en lo único que no puede ahorrar es sobre el pan de espíritu."

La desocupación de maestros y profesores, facultados por su indiscutible idoneidad para ejercer valientemente su profesión, es un problema ingrato que menoscaba y hiere nuestra dignidad.

El abuso del favoritismo en la designación de las cátedras requiere, a no dudarlo, un tratamiento racional que impone el diagnóstico.

Es obvio, que el resultado de esta premeditada benevolencia, que entrega las cátedras como ayuda de costas a individuos para quienes la enseñanza no comporta una carrera, se traduce en un completo fracaso de la institución educativa y engendra el desfallecimiento moral de la clase capacitada y preparada para su desempeño.

El "asalto a las cátedras" es el vicio más vergonzoso a que ha conducido el criterio a que se ajustan los nombrmientos que hace el Poder Ejecutivo, y este sistema tan arraigado en nuestra Institución desnaturaliza la enseñanza, desde que el educador deficiente engendra la mala escuela y la mala escuela engendra al mal ciudadano.

Altos funcionarios de estado intervienen en estos trámites con manifiesta avilantez, pugnando por "colocar" a sus candidatos, con menoscabo de todas las consideraciones de orden moral, y pese a la permanencia de ese gran núcleo de profesores sacrificados por las maquinaciones políticas del momento.

Vemos con dolor que, perdida de este modo la moral de la cátedra, el desastre de los estudios asume los caracteres de una franca regresión a la ignorancia, siendo verdaderamente alarmante el desnivel de la cultura general, y así, no es raro encontrar en los institutos secundarios alumnos que no sepan resolver un problema de regla de tres simple!

No podría vaticinar cuál será el resultado que traerá aparejado el régimen imperante en estas cosas; lo cierto es que queda señalado el factor preponderante, en virtud de la naturaleza de los recursos que se siguen empleando y el espíritu que anima a las altas autoridades de la nación, que son las necesariamente llamadas a cuidar del prestigio de esta institución de cultura y rodearlas de una aureola de pureza y de honestidad.

El caso de un catedrático inteligente, estudioso, que posee título y condiciones que lo facultan para desempeñarse con el beneplácito de los alumnos y de la Dirección, y que, a pesar de su destacada actuación, es destituído caprichosamente por "razones de mejor servicio" y sin el sumario respectivo, es harto frecuente en estos momentos de indecisión y de anarquía en los estudios.

La inseguridad profesional en la enseñanza se suma, así, a la depresión moral del que, poseyendo diploma legal de educador, espera ser reconocido en derechos para ocupar el cargo que por ley le corresponde desempeñar.

El catedrático está, pues, a merced de sus amos, no de su competencia, y la política castiga a los docentes, destituyéndolos con prescindencia del sumario indispensable que la ley exige al declararlos inamovibles mientras dure su buena conducta.

De lo expuesto se infiere que estos procedimientos ponen a los educadores de toda la República, que no tienen otra profesión que la enseñanza, en presencia de dos peligros: la inseguridad de sus carreras y la mutilación de sus derechos cívicos, dos cuestiones harto significativas y graves para que levantemos nuestra voz de protesta y coadyuvemos en la tarea de señalar nuevos rumbos para el porvenir.

Es, pues, urgente hasta la angustia, iniciar un movimiento de reconstrucción y de reforma. Es bueno que la clase estudiosa del país tome nota de estas maquinaciones improcedentes, y se decida a salir de su mutismo, cooperando en esta tarea que es de alta moral y de sano patriotismo.

♣ ♣ ♣

La escuela nocturna actual

por Luis B. Picarel

SEGUNDA PARTE

En los últimos años transcurridos pudo notarse el fenómeno de la despoblación escolar nocturna en forma alarmante; fenómeno que, forzosamente, debía llevar a la convicción de que fueran sus causas determinantes, el que la escuela nocturna hubiera cumplido definitivamente su alta misión, suprimiendo el analfabetismo en los adultos, cuya preparación fuera suficiente a llenar ampliamente sus necesidades en la vida; o de lo contrario el que en sus aulas no hallaran debida satisfacción sus aspiraciones de mejoramiento intelectual.

Por lo que a la primera hipótesis respecta no se necesita ahondar mucho el examen del asunto para demostrar plenamente su inconsistencia. Digno de consideración es el número de analfabetos adultos para quienes el funcionamiento de la escuela nocturna debe ser vehemente anhelo despertado por una honda necesidad; y, en mayor grado apreciable el exponente que arroja el elemento que, conociendo rudimentariamente las primeras letras, constituye lo que podríamos llamar el *analfabeto intelectual* — es decir, sujeto con aptitudes para leer y escribir, pero, carente de las imprescindibles condiciones de *interpretar* y *seleccionar* las obras que han de ser motivo de su atención, situación desventajosa que contribuye a que su acción, frecuentemente, gravite en desmedro de las sanas orientaciones sociales, toda vez que, por falta de preparación y limitado criterio — se convierte en esclavo de agitadores vulgares, que llamándose apóstoles de nuevas doctrinas, lo sugestionan, haciéndole creer llegado el instante esperado de redención y de justicia, para embaucarlo en la lucha descabellada, cuya finalidad estriba en romper las normas establecidas como fundamentos básicos y saludables sobre los cuales

se afirma el bienestar y la tranquilidad de los pueblos. Elemento que guiado por estas mismas aspiraciones va a la bibliotecas, no en procura del libro conveniente por su asunto y por la sencillez de su forma, adaptados al grado de su comprensión intelectual, sino, que con frenesí pedirá el artículo espeluznante o la obra anarquista — cuyos conceptos pervierten sus sentimientos y en vez del amor al prójimo se entroniza en su alma el odio a la humanidad.

Elemento para quien el gobierno vése obligado a dictar leyes especiales, tratando de poner valla a sus pasiones desorbitadas y nocivas que insensiblemente realizan en todos los instantes, su obra destructora, minando los principios éticos sobre los cuales deben resplandecer los atributos inherentes a una sana democracia. Pero, más que la acción represora de la autoridad ¿quién está llamada a ejercer su influencia incontrastable tratando, no ya de *reprimir*, sino que de *prevenir*, preparando todos esos elementos espiritualmente, en forma que se encaminen por las sendas que llevan al afianzamiento del respeto mutuo, teniendo en cuenta que el derecho de cada uno termina donde el derecho del semejante empieza, única forma de conseguir que el goce de la libertad sea real y no una simple mistificación, en cuyo fondo se oculta el germen de la tiranía?

La escuela nocturna, en este caso, debe tener por función, no ya tan solo, difundir las elementales nociones que abarca una enseñanza mínima, sino que, elevándose hasta el alto plano de una cátedra patriótica y convincente, cuya elocuencia y eficacia sea capaz de levantar las almas por sobre todas las ambiciones individuales y por sobre todos los egoísmos colectivos, encamine, encauce, arrastre los elementos extraviados o propensos a extraviarse en la equivocada senda de la reivindicación social, que enarbola por estandarte la roja enseña, hacia la vida del orden, enrristrando las armas del cruzado, en cuyo escudo se estampan los atributos que anuncian el triunfo del trabajo coronado por el olivo de la paz a la sombra de la bandera nacional respetada y bendecida, como esencia de la virtud y emblema de la justicia. La escuela nocturna debe ser ferviente propagandista del nacionalismo, que el Consejo, con acierto, prosigue en la escuela diurna. El nacionalismo, llevado así, y directamente hasta el ruinoso elemento disolvente, en muchísimas ocasiones por falta de una buena orientación o de un sincero mentor que le muestre la verdad, haciendo entrar su razón en quicio. Así considerada la primera suposición, la razón de existir de la escuela nocturna es fundamental, debiendo cumplir una misión eminentemente social de hondas proyecciones para el presente y el futuro de nuestra Nación.

Debe ser, así, conveniencia de su especial función, no permanecer a la espera de que por su propia iniciativa, el alumno llame a sus puertas en demanda de sus beneficios, sino que ha de tratar, valiéndose de estímulos apropiados, de atraer a sus aulas la mayor cantidad de adultos para conseguir por su acción eficaz, encausar si posible fuera, las masas populares en el respeto profundamente sentido, por las instituciones, ilustrándolas en el conocimiento de sus derechos y deberes, por la prédica comentada y permanente de la Constitución Nacional — y del desenvolvimiento económico-social argentino, haciendo que el amor por esta tierra hospitalaria se despierte, poniéndólos en contacto con nuestras inmensas riquezas y grandiosas perspectivas de sus panoramas hermosos.

Desechada la primera hipótesis, triunfa la segunda.

Aspiran los obreros a encontrar en la escuela nocturna, todo aquello que puede ofrecerles un inmediato mejoramiento en sus condiciones de trabajadores. Preparación intelectual y enseñanzas adquiridas en el banco de la escuela hoy que puedan ser mañana aplicadas en el taller. *Aprender y aplicar* es el lema que los llama, que los atrae, que los mueve a frecuentar el aula nocturna, restándole horas al descanso diario en holocausto de un progreso justamente ambicionado.

La escuela nocturna, pues, debe desarrollar su plan de trabajo en íntima armonía con las aspiraciones de su población escolar — de modo que el *aprender* y *aplicar*, se convierta, por obra de sus programas, en una hermosa cuanto benéfica realidad.

♣ ♣ ♣

El niño de escuela

Por **Guerra Junqueiro.**

Siento una enorme tristeza cuando veo las rejas de una cárcel o las puertas de una escuela mala.

Dos cárceles.

Una es el corolario de la otra; la ignorancia produce el crimen; la mala escuela produce la cárcel.

Los pueblos tienen un corazón, la escuela.

... ...

¿Queréis suprimir la cárcel?

Ponedle dentro una escuela.

De noche se iluminan las calles, a causa de los ladrones.

¿Queréis seguridad?

Iluminad los espíritus y apagad los faroles.

Es para las almas delicadas un cuadro doloroso ver a las criaturas durante seis horas, en la escuela, sentadas, inmóviles.

El niño cuyo organismo físico y moral requiere imperiosamente la agitación, cuya sangre es áspera, viva, inquieta, petulante; el niño, que es todo hecho de alegría virgen, de movimiento rápido, de vibraciones aladas, no puede estar durante un día entero estúpidamente contrariado en una posición bestial y monástica.

¡Pobres flores!

Se les obliga a estar doblados sobre un libro árido, seco, abstracto; se les aquieta con el reposo forzado y cuando, sonnolientos y cansados, levantan los ojos del libro, que no entienden, para mirar por la ventana un pedazo de cielo, encuentran ante su mirada, húmeda y tierna, la mirada dogmática de un profesor pedante.

¡Por Dios! Dejad correr a los niños; saturadlos de luz; equilibrad su sistema nervioso; dadles fuerza, armonía, movimiento y libertad.

Un niño no es un vientre; es un ave.

¿Queréis modelar la escuela?

No copiéis el claustro; imitad el niño.

Por eso cuando los niños salen de las clases tienen una alegría vibrante, radiante, alucinada; gritan, saltan, trepan a los árboles, roban los nidos, apedrean los perros, corren, desaparecen, vuelan como pájaros que huyeron de la jaula.

Vuelan, sí; la alegría tiene alas.

Es la naturaleza que protesta.

¡La naturaleza, palabra santa!

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Aseo. — Después del aseo personal, (ver números anteriores) todo el empeño del maestro y de los escolares debe ser vuelto hacia el fin de mantener la escuela y las clases limpias. Provóquese, por medio de motivos e iniciativas simpáticas, el deseo de querer los salones limpios. Después de una conversación en clase de lenguaje, en la cual haremos ver la necesidad de que los mismos alumnos manejen el cuidado del salón, en lo que se refiere al aseo, encargamos a dos o tres de ellos, (función que ejercitarán los mejores durante el tiempo que el maestro crea prudente) el cumplir este deseo. Insistimos para no olvidar se substituyan periódicamente estos alumnos por otros que merezcan la confianza del maestro. En esta forma los despreocupados, o mal educados en este sentido, imitarán a sus compañeritos y a fin de año habrán desempeñado todos estos empleos que les dan la convicción de valer algo y saber ser guías de los demás.

Para la acción. — Que dichos alumnos se encarguen de colocar un felpudo o un trapo a la entrada de la clase en los días de lluvia y hagan limpiar, enseñando al que no sabe, el calzado embarrado.

Que recojan e inviten a recoger todo trozo de papel, por pequeño que sea, que haya caído en el piso.

Que cuando se haya volcado tinta, a causa de movimientos bruscos producidos por un compañero, procuren un trapo de piso y enseñen cómo se limpia, mientras la maestra habla de los buenos modales y de los movimientos suaves.

Uno o dos de estos niños pueden revisar los bancos después de la hora de salida y en pocos minutos cerciorarse de los que quedan con papeles, escritos con tiza, rayados con lápiz, sucios de tinta, etc.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El antebrazo. — Se levantan las mangas hasta el codo. El maestro revisa el aseo de esta parte de las extremidades superiores. Observaciones pertinentes. Se coloca el antebrazo sobre el banco y se ordena que lo levanten apoyando sobre el codo. Dar este término. Apoyando siempre sobre el codo hacer mover el antebrazo hacia adelante, hacia atrás, hacia afuera y hacia adentro. Colocado de nuevo sobre el banco se hace mover la mano sin levantar el antebrazo. La mano se mueve sobre la muñeca. Dar este término. Hágase ejecutar variados movimientos con el antebrazo.

Higiene. — Véase la clase dada sobre: **El pañuelo** en el número anterior, y correspondiente al tercer grado.

ANIMALES

La mosca. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número anterior y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

Para aprender de memoria. — En clase de lenguaje y relacionada con el tema: **La mosca**, puede enseñarse una poesía corta, como aquella que todos sabemos y que comienza:

A un panal de rica miel
Dos mil moscas acudieron
Y por golosas murieron, etc.

VEGETALES

El tomate. — Cada alumno o alumna tendrá un tomate. ¿Qué es el tomate? Un fruto. Caracteres: forma, color, tamaño, olor, etc. ¿Qué tocan o ven ustedes del tomate? La piel, la cáscara. ¿Cómo es? Lisa. Verde. Roja. ¿Se pela? No; se lava. El maestro ejecuta la acción y hace que varios niños lo imiten. Todas las frutas y las verduras se deben lavar con mucho cuidado. Es mejor comerlas cocidas que crudas. ¿Qué hacemos con el tomate? Salsas, ensaladas. Ss usa también para dar gusto a muchas comidas. ¿Quién sabe hacer una ensalada? Elementos que entran. El tomate se corta. ¿Para qué? No se puede comer entero. Se corta en rebanadas. ¿Qué se ve al cortarlo? Se ejecuta la operación por varios niños. Jugo, semillas, pulpa. ¿Cómo es la pulpa? Caracteres. ¿La semilla se come? No. Se guarda, pues sembradas producirán una nueva planta. El maestro recoge semillas que guarda cuidadosamente después de lavarlas. Tú, Luis, las conservarás hasta el mes de agosto que es cuando comienzan a sembrarse los tomates. Prueben la pulpa. ¿Cómo la encontráis? Trátese de educar el gusto y recuérdense los términos: maduro, verde, sabroso, agrio, duro, jugoso, picado, podrido, etc.

Tómese agua hirviendo y échese sobre una de estos frutos. Despéguese la cáscara y díganse sus caracteres. **Nunca se debe comer la cáscara de ningún fruto.**

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Ejercicios de reconocimiento de objetos de los colores azul, rojo y amarillo **(educación del sentido de la vista).**

Véase la misma clase que se indica para segundo grado; pero téngase en cuenta que los ejercicios han de referirse puramente a los colores primarios.

GEOGRAFIA

Variada ejercitación con el objeto de que los alumnos conozcan, además de las posiciones estudiadas, de-

recha e izquierda, debiendo hacerse empleando unidades, dos y tres objetos o láminas y la forma redonda, agregando, a los ya vistos, el color amarillo; por ejemplo, dos naranjas amarillas se encuentran al frente de la clase o delante de una pelota roja; a la izquierda del papel blanco, etc. A la derecha de la señorita tres niños tienen dos pliegos u hojas de papel azul, etc.

En la ejercitación los niños mismos colocarán las diferentes posiciones. Dirá la maestra: Alfredo, coloque la pelota roja a la derecha de la amarilla; Juan colocará a la izquierda la hoja de papel blanco. ¿Quién desea retirar el trompo verde de la derecha de Miguel y colocarlo al frente de Luis, etc. Ejercicios de conjunto:

Colocando a derecha e izquierda de la clase cuerpos iguales, como: tizas, cuadernos, frutas, bolitas, etc., decir:

La primera fila pase y tome las tizas, etc., que se encuentran a la derecha del frente; la segunda fila tome los objetos que se encuentran a la izquierda. Estos ejrcicios repetidos, podrán hacerse indicando posiciones, como otras, adelante, al costado, etc.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

LECTURA. — De acuerdo con el plan detalladamente expuesto en el número anterior enséñese, tomando dos clase para cada una de ellas, las siguientes palabras y sus combinaciones con las vocales que ya conocen:

asa, as... a, a...s, s, sa, asa
osa, os... a, o...s, s, sa, osa
esa, es...a, e...s, s, sa, esa
usa, us...a, u...s, s, sa, usa.

No se use libro hasta que los alumnos conozcan, por lo menos, diez palabras tipos.

Insístase en la exacta pronunciación de la consonante. Todo el valor del método de la estructura de la palabra se basa en ello. Que el niño aprenda el valor fónico de la consonante y nos ahorraremos, para más adelante, la lucha contra los errores ortográficos.

Enséñese la palabra con todas sus combinaciones. De la buena pronunciación de la sílaba mixta y de la sílaba inversa se obtendrá, con claridad, el valor exacto del sonido de la consonante que se desea enseñar.

Enséñese, siempre en dos clases, para cada palabra; **mama, mam...a, am, m, ma, mama. Ama, am...á, a...m, m, ma, ama mes, m...es, es, e...s, s, se.**

Masa, mas...a, etc.
Mesa, mes...a, etc.
Misa, mis...a, etc.

Si los ejercicios preparatorios, sobre cuyo valor hemos insistido convenientemente en nuestros números anteriores, han sido hechos racionalmente, pueden enseñarse, sin temer el fracaso, desde el cinco al veinte de abril, las siguientes palabras: sapo, sopa, papa, pasa, pesa y paso, e iniciarse la lectura de frases sencillísimas, por ejemplo: **mi mamá, mamá me ama, mamá me mima,** etc.

ESCRITURA. — Los ejercicios indicados en los números anteriores, más los que indispensablemente deben hacerse para el aprendizaje de la escritura de las palabras enseñadas en clase de lectura.

LENGUAJE. — Muchísimos temas y muy interesantes encuentra el maeestro, a poco que fije su atención, en el mundo que rodea al niño y que pueden ser motivo de observaciónes, reflexiones y conversaciones.

La entrada a la escuela, los compañeros, frutos de otoño, el recreo, la lluvia, etc., son temas apropiadísimos para que en ellos el niño, cuya timidez es el principal obstáculo que debemos hacerle vencer, se nos presente de cuerpo entero.

Descubrámosle por medio de estas conversaciones y nos ahorraremos muchos errores en la forma de apreciar a nuestros educandos, haciendo al mismo tiempo más feliz su vida en la escuela.

Tomemos, por ejemplo, el asunto: LA LLUVIA.

(Esta clase deberá ser dada en día apropiado).

¿Puede este cielo compararse al de las vacaciones? ¿Qué veis ahora a menudo? ¿Las nubes son inmóviles? Por quién serán empujadas? ¿Qué color tienen? ¿Es siempre el mismo? ¿Cómo es su forma? En esta región, ¿de qué lado vienen casi siempre? ¿qué producen las nubes? Las gotas de lluvia, ¿tienen siempre el mismo tamaño? Cuándo el aire está tranquilo, ¿cómo cae la lluvia? ¿Y cuándo el viento sopla fuerte? ¿qué observáis sobre los árboles cuando la lluvia cae? ¿Y en las calles? ¿Y en los techos?

ARITMETICA. — GEOMETRIA

El signo +. — Desarrollo. — ¿Cuántas bolitas tengo en la mano derecha?... ¿Y en la izquierda?... ¿Cuántas uvas tiene este racimo?... ¿Y este otro? ¿Y entre los dos? Cinco. ¿Cuánto es tres más dos? ¿y tres más cinco? ¿Qué número señalo? ¿Y ahora? El número 6... 8... 5... 2...

Observen: **(El maestro presenta en un cartón, perfectamente dibujado, el signo +, o bien, dos alambres o maderitas cruzadas de la misma manera. Largo de cada línea 15 a 20 centímetros).** ¿Qué representa esta figura? Una cruz. ¿Este objeto? Una cruz. ¿Este signo? **(Se traza con cierto cuidado en la pizarra, de manera que el niño note bien la manera de hacerlo, trazando la vertical primero y la horizontal después).** Una cruz. Este signo que tiene forma de cruz se llama **signo más. No se permita omitir la palabra signo.** Tomen las pizarras o cuadernos y tracen el **signo más.** Así: primero esta línea | y luego esta otra—. Tracen otra vez el **signo más.** Otra vez. El maestro recorre las filas y corrige individualmente los errores. En el pizarrón se escriben expresiones como estas: 1+1; 2+1; 3+1; 5+3; etc., y se hacen leer señalando números y signos. Uno más uno; dos más uno; tres más uno; etc.

El maestro escribe rápidamente, 4+6, y hace leer. Varios ejercicios de esta forma.

Pasan alumnos al pizarrón **(cuantos quepan)** y los demás escriben en los cuadernos; el maestro dicta y vigila recorriendo los bancos: 1+3; 4+2; 3+5; 1+2+3; 3+4+1; etc. ¿Cómo se llama este signo? **Signo más.**

EL SIGNO =. — Desarrollo. — El maestro tendrá preparados en la pizarra, cuatro o cinco ejercicios de esta clase:

2+1=3.
1+2+2=5.
3+4=7.
1+3+3+2=9.

pero substituídas las cifras por la representación de igual número de frutas o cajitas o lo que más pueda llamar la atención de los niños y sea de dibujo fácil para el maestro, o bien, por rayas y puntos, de modo que resulte:

:+.=:.:

.+:+:=::.

¿Cuántos botones tengo en esta mano? Dos. ¿Y en esta otra? Uno. Dos botones más un botón **(haciendo el ademán de juntarlos)**, ¿cuántos botones son? Tres botones. ¿Qué significa esto **(señalando)** que he dibujado en el pizarrón? Dos puntos más un punto. ¿Y aquí? Un punto más dos puntos, más dos puntos. ¿Y aquí cuántos puntos hay? **(Señalando el segundo miembro)**. Cinco puntos. La cantidad de puntos que hay de este lado y de éste, ¿cómo es?

(El maestro indica con precisión, primero un miembro y después el otro). Igual. Precisamente; **un miembro y después el otro)**. Igual. Precisamente; la palabra igual se representa por estas dos rayitas y se lee: dos puntos más un punto igual a tres puntos. ¿Qué signo es éste? Signo igual. Igual a... ¿Y este otro signo? El signo más. **Se hacen leer varias expresiones señalando parte por parte, con el puntero.** ¿Cuántos porotos tengo en este vaso? Dos. **(Echando tres en el vaso)**. ¿Qué hice? Echó tres... Otra manera de decirlo. Agregó tres porotos... Otro. Añadió tres... ¿Cuántos porotos hay ahora en el vaso? Cinco. ¿Qué signo debo usar para indicar que agrego tres a dos? **El signo más.** El signo más quiere decir, **añadir, agregar, aumentar** ejercicios substituyendo la palabra **más** por las anteriores.

En vez de este montoncito de puntos, ¿qué número puedo colocar? El número 2. **(El maestro escribe)**. ¿En vez de este otro? El 3.

Resulta una expresión así:

$$:+:=::$$
$$2+3=5$$

La leen varios alumnos. Y en esta otra expresión, ¿qué números escribiremos? **(Los alumnos indicarán)**. ¿Qué significa este signo? **Igual a.** Lean todos esta expresión. Dos más tres, más uno, **igual** a seis. Varios ejercicios. Se pueden escribir varias sumas indicadas y que los alumnos pasen a colocar el signo **igual** a y el resultado.

Más difícil es el ejercicio siguiente: se pone el signo +, luego el signo = y se ordena que los alumnos coloquen los números. Otro ejercicio sería indicar con el contador varios grupos de bolillas y que los niños, substituyendo éstas por números, escriban toda la expresión.

GEOMETRIA.—Idea de tamaño: dar los términos grande y chico o pequeño. Idea de longitud: largo, corto. Idea de alto y bajo; de ancho y angosto. **Pocas palabras y muchos ejercicios. Que se adquiera la noción por el manejo de los objetos.** Presentar cuerdas, palitos, hilos, tiras de papel o cartón, alambres, etc. Indicar el más largo y el más corto. Comparar las longitudes de los mismos, trazar líneas de diferentes longitudes para que los alumnos señalen la más larga y la más corta de todas; después las dos más largas y las dos más cortas; repetición de estos ejercicios con objetos diferentes. Mostrar varias tiras de papel para que los niños tracen en el pizarrón o en el terreno líneas del mismo tamaño. **No se use la regla.** Medir, con las tiras de papel colocadas sobre las líneas trazadas, para comprobar exactitud o error. En la misma forma para inculcar las demás ideas.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Orden. Prolijidad. — Debemos habituar a los escolares al orden y a la exactitud. ¿Cómo? Confiémosle el gobierno de la clase. Nada actúa más intensamente sobre nuestro espíritu que la acción. Hagámosle hacer. Al principio, como en todas las cosas, se cometerán errores, y hasta pueden ser motivo de rencillas y envidias entre alumnos, las que se desterrarán con toda facilidad siempre que el maestro obre cuerdamente. Suponemos en él mucho criterio. Exigimos una sola condición: imparcialidad. Nadie siente más íntimamente una injusticia que el niño. Todos los alumnos deberán intervenir, a su debido tiempo, en este manejo de las cosas del grado, y el maestro tendrá ocasión de comprobar, a fin de año, que el hábito de orden y el de prolijidad han penetrado eficazmente en la manera de ser de cada uno de ellos consiguiendo lo que jamás había podido alcanzar con prédicas y sermones estériles.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Brazo. Hombro. — Hacer notar la diferencia de movimientos que se pueden ejecutar con el antebrazo **(ya enseñado)** y toda la extremidad superior hasta el hombro. Hágase flexionar la mano y el antebrazo. Háganse efectuar los movimientos de pronación y supinación. Con el brazo rígido como eje hágase, girar sobre el hombro. Movimientos de toda la extremidad hacia adentro, afuera, arriba y atrás, abajo y atrás. Movimientos en molinete. Tocar en cada niño los **húmeros** y dar el término. Tocar y hacer tocar la **clavícula** y el **omóplato.** Echar el hombro hacia adelante para demostrar que la clavícula está dispuesta para soportar grandes pesos. Demostrar la potencia del hombro con varios ejemplos prácticos: cargadores de bolsas, mozos de cordel, luchadores, etc.

Las extremidades superiores del hombre están dispuestas de manera tal que pueden emplearse como sus mejores herramientas, y armas de defensa. Compararlas con las de los animales estudiados. Hágase ver que el gato y perro (animales ya estudiados) tienen sus extremidades anteriores constituídas por el mismo número de segmentos que las humanas y que se articulan de la misma manera.

HIGIENE. El pañuelo. — En el número anterior dejamos desarrollada con toda minuciosidad una clase sobre ste tema. Recúrrase a ella y adáptese al segundo grado.

ANIMALES

La mosca. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta, las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar este mismo tema en el segundo número, y la clase que desarrollamos en el tercer grado del presente.

VEGETALES

El tomate. — Cada alumno tendrá un tomate.

Línea de la lección. (Acciones). — El tomate se lava. Se corta en rodajas. Salsas, ensaladas, dulces, etcétera. Caracteres. Pulpa: caracteres. Semillas. Se guardan. Cuando llega la estación propicia, se plantan. Almácigos. ¿Cómo se llaman los hombres o mujeres que cultivan tomates, repollos, agíes, etc.? Hortelano. ¿Cómo se llama el terreno pobladas por éstas?

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS
Ejeercicios de reconocimiento de objetos por su color

(EDUCACION DE LA VISTA)

Advertencia: Procúrese que no quede **ni un solo alumno** sin intervenir en la distinción de los colores, circunscribiendo los ejercicios a los colores primarios y secundarios.

En el desarrollo de la clase podrá el maestro ajustarse a las ejercitaciones siguientes:

1.° Presentar un color determinado para que los niños busquen entre los objetos del salón y los aportados como material ilustrativo a la clase, los que tengan la misma coloración.

2.° Distinguir frascos que contengan soluciones de anilina de los colores primarios y secundarios. Ordenarlos y cambiarlos de sitio, de acuerdo con la voluntad del maestro.

3.° Conocer por el color determinadas frutas.

4.° Distinguir, por la coloración que presentan, las frutas verdes de las maduras.

5.° Hágase mirar a los niños a uno de los lados del aula y decir en seguida, el color de los objetos que hayan visto. Repítase la operación haciendo observar otros lugares del aula.

6.° Como final de la clase, pueden utilizarse las pinturitas para que los alumnos le den el color a frutas conocidas, ligeramente dibujadas en sus cuadernos o pizarras.

El mismo ejercicio puede hacerse con cuadraditos, círculos, bonetes, etc.; en este caso el maestro indicará por filas el color que debe dársele.

Conviene que varios niños se ejerciten en el encerado, con tizas de colores.

GEOGRAFIA

(Especialmente para Primero Superior)

El salón de clase. Ubicación de todos los muebles y distancias de unos a otros. Conociendo las posiciones de: **al frente, frente y derecha; frente e izquierda; frente y centro; centro y derecha; derecha y centro; izquierda; izquierda y centro; atrás, atrás y derecha; atrás y centro; atrás e izquierda; más cerca; más lejos. Distancia en pasos; distancia en metros de un cuerpo o mueble a otro:** Plano del salón de clase sin los muebles, levantado por los niños.

Como hemos dejado establecido, las posiciones deberán ser repasadas por medio de ejercitación práctica efectuada por los mismos niños. Para hacer el plano, podráse tomar una cuerda o un hilo, con niños en los extremos de modo de dar la forma del salón: en los lugares donde estén las puertas cortaráse la cuerda y los niños determinarán la puerta; en donde haya ventanas, no se cortará la cuerda pintándose de cualquier color conocido su ancho determinado por dos niños. Siguiendo la misma dirección de la cuerda, y teniendo en cuenta las puertas y ventanas trazar, con lápiz, en el papel el plano.

CONOCER Y DISTINGUIR LAS FORMAS COMUNES DE LA TIERRA

Llanuras y colinas. Cuchillas y montañas. Los valles. Característica de cada región y de los habitantes que las pueblan. Sus costumbres y ocupaciones. Animales y plantas de cada una de las regiones.

Comprenderán mejor los alumnos las características de cada región, si el maestro procediendo por comparación consigue que el mismo niño establezca las diferencias para lo cual es necesario que la ilustración de los temas sea clara y numerosa, como láminas iluminadas, fotografías, el pizarrón, mesa de arena y especialmente vistas fijas o cinematográficas.

Por otra parte, además de procurar el maestro, que, los mismos niños descubran por propia observación las características, les relatará hábitos interesantes de los habitantes en forma que despierten su interés.

LECTURA. — LENGUAJE. — DICTADO

LECTURA. — Lentísima: la rapidez es la gran enemiga de la buena lectura. — No se perdone a éstos como no debemos perdonar tampoco a los que demuestren pereza o displicencia en la articulación, vocalización y pronunciación.

En cada lectura incluímos una serie de ejercicios para destrabar la lengua.

La elección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de cuerpo humano, higiene, moral en acción, animales, vegetales, etc. Ya explicamos en los números anteriores la ventaja de este procedimiento. Así, por ejemplo: Clase de lectura en relación con la clase dada sobre: **El tomate.**

Ejercicios preparatorios. — Leer rápidamente:
man, mir, mob, mec, mub, mup...
agr-egr, agr-egr, agr-egr,...
fla-flo, fla-flo, flu-fli, flu-fli...
adr-ubr, adr-ubr,...

Leer y emplear: elíptica, convexa, superior, tallo, superficie, reluciente, elasticidad, trajo, ofrece, espeso, herida, estuvo, cicatriz, fresco, subido, sin embargo.

Leer las siguientes frases: Tabique grueso, carnoso, fresco y rosado. Compartimentos o cavidades. Unos son de forma elíptica; otros, de forma ovalada; convexos en su parte superior; ligeramente cóncavos en su parte inferior.

EL TOMATE

Hoy, cinco de abril, el verdulero trajo seis tomates, tan hermosos y tan grandes como pocas veces he visto. Unos son de forma elíptica; otros de forma ovalada; convexos en su parte superior, cóncavos en la inferior donde el fruto se une al tallo.

La superficie es lisa, suave y reluciente; ligeramente húmeda y fina al tacto. Aproximado a la nariz tiene un olor apenas perceptible, fresco y agradable. La parte superior ofrece la cicatriz de una herida. Allí estuvo, seguramente, la flor, cuando el fruto apenas podía notarse. De esa cicatriz parten once o doce líneas casi invisibles, pero que se notan cuando se acercan al punto en que estuvo agarrado al tronquito. He cortado un tomate partiendo por la mitad a todas sus líneas. Entonces, he notado que cada canalito corresponde a un tabique grueso, carnoso, fresco y rosado que divide el fruto en otros tantos compartimentos o cavidades que contienen un líquido espeso y muchas semillas. Es tan hermoso su aspecto que incita a comer su rica substancia carnosa.

LENGUAJE. — Sencillas conversaciones sobre los mismos temas indicados en primer grado inferior u otros menos concretos. El carácter esencial de estos ejercicios de lenguaje debe ser la claridad y la sencillez.

Bosquejaremos unas conversaciones que pueden ser muy bien imitadas para clases, en este grado.

EJERCICIO. — ¿De qué color es la nube que veis en el cielo? ¿Qué forma aproximada le daríais? ¿Qué parece esta nube blanca? ¿Y aquella rosada?... ¿De qué color es la gota de agua que nos manda la nube? ¿Qué aspecto presenta el agua que corre por los caños cuando empieza a llover? ¿Y cuándo termina? ¿Qué aspecto presentan los techos, las calles y las veredas, después de una fuerte lluvia? ¿Cómo es el cielo después de haber llovido?...

OTRO EJERCICIO. — ¿Qué dice la gota de lluvia? Yo vengo de la nube gris. ¿Cómo hace al caer? ¿Qué hace después? Se desliza sobre las piedras, corre por los techos, etc. ¿Y luego? Se junta en los caños con sus hermanas, las otras gotas. ¿Y dónde van todas juntas? Al arroyo, y de ahí al río, llegando después al mar. **Que un niño relate el viaje de una gota de agua.**

Otro ejercicio. — ¿Dónde va la nube rosada? Donde el viento la lleve. ¿Qué ve en su camino? Ciudades y campos, valles y montañas, etc. ¿Y hasta dónde irás? Hasta juntarme con mis amigas, las otras nubes. ¿Para qué? Para formar una nube grande, muy grande que cubra ciudades y campos, valles y montañas, etc. ¿Y después? Llenaré, con las gotas que me forman, los arroyos, los ríos y los mares.

Mucho tino para no exigir en ejercicios de composición escrita, lo mismo que en la clase de lenguaje oral.

La composición escrita en este grado no puede estar formada sino por dos o tres proposiciones sencillísimas.

Son muy convenientes muchos ejercicios de la naturaleza siguiente: Como los niños saben ya escribir proposiciones con sujeto y atributo, es bueno llevarlos hasta completar el significado del atributo. Los ejercicios son muy fáciles. Así: ¿qué hace Luis? Escribe. ¿Qué escribe? Una composición. Entonces se ordena formular por escrito lo que hace Luis. En esta forma muchos ejercicios. Puede pasarse luego al uso de la primera persona: Yo escribo una composición..., etc.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

ARITMETICA. — Solución de problemas simples y concretos. Usense, en primer término, los objetos mismos; hágase, luego, una objetivación fácil y abundante; por último visualícese sin objetivar ni concretar. Es la marcha que debemos seguir si deseamos, que todo problema, sea resuelto por el alumno, como si lo estuviera viendo.

Contínuese con los ejercicios de sumas y restas cada vez más complicados. Enséñense las tablas de multiplicar, tal cual lo dejamos expuesto en el número anterior y ejercitémolas contínuamente.

SISTEMA METRICO DECIMAL. — EL METRO. — En el escritorio está extendido el metro: el maestro mide cintas, alambres, hilos, etc. Observen. ¿Qué he hecho? Ha medido un metro de cinta. ¿Cuánto mide esta madera? Un metro medirá todo lo que tenga esta misma medida. **El maestro mide un cordel de manera que los niños noten que tiene más de un metro.** Ese cordel mide más de un metro. ¿Y este bastón? Un metro. ¿Y el puntero? Mas o menos de un metro. Midamos el largo del pizarrón. Más de un metro. Midamos el ancho. Menos de un metro. ¿A quienes han visto ustedes usar el metro? Ebanistas, tenderos, etc. Ejercicios de la siguiente forma: Esta guarda, ¿a qué altura está del piso? ¿Qué ancho tiene esta ventana? ¿Qué largo tiene mi pierna?, etc. El metro sirve para medir, ¿qué de las cosas? El largo, el ancho o el alto de las cosas. El maestro mide el largo de la horquilla. ¿Cuánto mide? Cuatro metros. Mide la pared. ¿Qué ancho tiene? Cinco metros de ancho y un poco más. **El maestro no se debe disgustar por que los niños quieran aplicar, sin saberlo aún, los términos, decímetros, centímetros y milímetros.**

Lo que interesa es el número exacto de metros. Siguen los ejercicios. Se muestran metros de madera, de género, etc. ¿Cuál usarían ustedes si fueran carpinteros? El qué se dobla. ¿Cuál usan las modistas? El de cinta.

Pasan niños y tomando los metros usados como ilustración se mide todo cuanto se pueda. Los que no intervienen en las mediciones calculan la longitud de lo que después se hará medir. **No hagamos calcular sin poder comprobar.** La palabra metro se abrevia así: m. Saquen los cuadernos. Escriban: 8 metros, abreviando la palabra metro; 18 metros, 56 metros, etc.

El maestro mide y los niños anotan. Variados ejercicios. Cada alumno fabricará su metro: cinta, cartones o maderas articuladas.

GEOMETRIA. — Dar idea concreta de ángulo, primero en el cubo ya modelado y luego con cartones, libros, puertas, etc. Prolongación de planos y líneas que forman el ángulo. Comparación de ángulos. Muchos ejercicios con el nivel y la plomada. Verifíquese con el nivel si el plano del escritorio, del pupitre de los bancos, etc., es horizontal. Verifíquese con la plomada si los lados del pizarrón son verticales. Trácese a ojo en el pizarrón una línea vertical y compruébese que lo es, por medio de la plomada.

Comparárese la dirección de la plomada con la de los cuerpos que caen. Compárese en un día de lluvia la dirección de las gotas de agua con la de la plomada.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Paciencia en la espera. — **En la escuela:** esperar pacientemente el turno para realizar cualquier acción: usar los servicios, entrar a clase, salir de la misma, esperar que un compañero termine de hablar, en vez de interrumpirlo continuamente, etc.

En la casa: esperar con todo cuidado no molestar a la madre, que no ha podido preparar la comida, la ropa limpia, etc., a tiempo, porque el trabajo de las madres es el más difícil y el más honesto; si la mamá está conversando con alguna persona, no tirarle de la pollera incitándola a despedirse; ser paciente con los hermanitos y con los abuelos, etc.

En los locales públicos. — Incidentes que se producen por no tener paciencia, al retirar las entradas para un espectáculo o al penetrar al salón. Conducta que se debe observar cuando el espectáculo no comienza. Paciencia, puesto que nadie tiene más interés que la empresa en que la función comience a tiempo. Los artistas son personas que están sujetas a las mismas contingencias que los demás hombres.

Para la acción. — El maestro observará cuáles son los alumnos que, al ir a las piletas o a los servicios, no sólo han esperado con tranquilidad, sino que hasta han cedido su puesto. Tomarlos de ejemplo.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Extremidades superiores. — Valor incalculable de un dedo, de la mano, de un brazo. Las extremidades superiores libran al hombre del hambre. Son las mejores herramientas para el trabajo. **Con el sudor de tu frente (tus brazos) ganarás el pan de cada día.** El obrero manual y el obrero intelectual se solidarizan en un apretón de manos. Las extremidades superiores ayudan la expresión del pensamiento: los ademanes. Las extremidades superiores en la escala zoológica. Comparar las del hombre con las de los animales conocidos. Cómo y para qué usan los animales sus manos. Los mismos segmentos, pero modificados según la función que desempeñan, se encuentran en estas extremidades del hombre que en las de los mamíferos y aves.

Cabeza. Primera clase. — Hágase observar su situación en el hombre y en los animales. La cabeza levantada. La barba recogida. Esta posición da majestad y levanta el pecho, ensanchado la caja toráxica. Háganse ejecutar todos los movimientos de que es capaz la cabeza: flexión, extensión, torción, rotación. Combínense los movimientos. ¿Para qué efectúa tantos movimientos? ¿Por qué? **La función hace al órgano.** Mostrar prácticamente **(apóyese una caja sobre el extremo de una regla)** cómo se articula la cabeza con el cuello.

Cráneo. Segunda clase. — Si se posee un cráneo, muéstrense los huesos que lo forman y señálense con precisión. En caso contrario, sin determinar límites, indíquense sobre el cráneo de los alumnos. Dígase que su base está constituída por el etmoides y el esfenoides. ¿Por qué los huesos del cráneo son los más duros del cuerpo? Guardan la víscera más preciosa; el cerebro. Del cerebro sale la médula por un agujero que presenta al occipital. El cráneo se comunica con todo el cuerpo. Del cerebro salen nervios que van a parar a la cara.

Cara. Tercera clase. — El mismo plan que empleamos para la clase sobre **el cráneo.**

Para hacer pensar. — ¿Por qué la caja craneana es ovalada? ¿Por qué el órgano del oído está encajado en el temporal? ¿Por qué los arcos óseos de la órbita son tan resistentes? ¿Por qué la frente es tan alta?

Higiene. — Cómo se lava la cabeza. Cabello corto. El peine: cómo se usa. El hombre debe peinarse hacia atrás. El piojo. Cómo se destruye. El aceite los ahoga.

ANIMALES

La mosca. Primera clase. — Material ilustrativo: moscas vivas y muertas, una lupa o lente, un atrapamoscas, una copa, azúcar, etc.

Es uno de los más molestos animalitos que viven cerca del hombre, al cual, éste, le ha declarado una guerra sin cuartel desde que descubrió el papel que desempeñan las moscas en la propagación de muchas enfermedades. ¿En qué época han observado que abundan más? ¿En cuál desaparecen casi por completo? El calor favorece la multiplicación de todos los seres. ¿Por qué no perecen todas en invierno? En nuestras piezas, cocinas, establos, etc., siempre existe una temperatura bastante elevada. ¿Qué órganos emplea para moverse en busca de alimento? **Alas y patas.** ¿Cuántas alas tiene? ¿Cómo son? Membranosas. ¿De qué color? ¿Son atrayentes sus colores? ¿Por qué? Cuando la mosca reposa o anda; ¿cómo están dispuestas sus alas? **Insístase en este detalle.** ¿Se oye volar una mosca? Este zumbido se debe al movimiento de las alas, las cuales llegan a producir más de 300 vibraciones por segundo. Compárese la velocidad del vuelo de la mosca con la de objetos conocidos: tranvía, trenes, etc. Que los niños tomen la lupa y guíeseles de manera que observen los llamados **balancines.** ¿Para qué le sirven? Qué cuenten, arrancándolas, el número de patas que tiene la mosca. Todos los animales que tienen seis patas **(tres pares)** se llaman **insectos.** Que observen con el lente el número de segmentos que tiene cada pata. Que observen los pelillos que recubren la extremidad de la pata de la mosca. ¿Qué hace con las patas cuando está quieta? Recuerda los lugares sucios que habita. ¿Por qué puede andar por encima de cualquier superficie en posición horizontal o vertical? Observa la forma que presenta la extremidad de sus patas. **¿Dónde se insertan las patas? ¿Y las alas? Determínese con exactitud.** Esa parte de su cuerpo se llama: **tórax.** Antes del tórax, **la cabeza;** después del tórax, el **abdomen.**

Segunda clase. — Observen, en la cabeza, la posición y número de los ojos. ¿Cómo es su forma? ¿Ven, las moscas? ¿Oyen? ¿Huelen? ¿Gustan? **Pruébese.** ¿Cómo se llaman y para qué sirven esos pelillos que presenta en la parte anterior de la cabeza? ¿Cómo come la mosca? Chupa con la trompa. Hágaseles observar con ayuda de la lupa. **(Es fácil ver cómo chupa la mosca si colocamos una, dentro de una copa invertida, junto a un trozo de azúcar).** Caracteres del abdomen. ¿Cuáles son los grandes enemigos de las moscas? El frío. Algunos animales insectívoros y otros como la rana, el sapo, los murciélagos, etc., que se alimentan de insectos, consumen una buena cantidad. El hombre es su gran enemigo. **Guerra a las moscas.** Disposiciones municipales. Aparatos empleados. **La limpieza es el mejor medio de destrucción.** ¿Cómo se explica que puedan sobrevivir a tantos enemigos? Cada hembra pone, en cada verano, más de cien huevos. Si el tiempo es favorable, los huevos se desarrollan en 24 horas, y de ellos salen unos gusanitos blancos, que son los que se ven en los quesos que no han sido bien tapados. Las larvas, que es como llamamos a estos gusanitos, se transforman en moscas al cabo de 12 ó 14 días.

Tercera clase. — El tema de esta tercera clase debe ser: **Las moscas deben destruirse por todos los medios que estén a nuestro alcance.** Explicar que es el transmisor de enfermedades tan graves como: el cólera, el tifus, la disenteria, la tuberculosis, etc. Las heridas deben ser libradas de todo contacto con las moscas.

Trabajos y experimentos. — Que los alumnos redacten, por escrito, todo lo que sepan referente a este insecto, tomando por guía el esquema que publicamos en el número 2.

Que dibujen una mosca, o partes de la misma, miradas con el lente **(cabeza, patas, alas, etc.).**

Que calculen cuántas moscas nacen en un verano, de una sola hembra, sabiendo que ésta pone 120 huevos y que durante ese tiempo **(3 ó 4 meses),** se producen 12 generaciones.

Que comprueben, en sus casas, cuál es el mejor medio para destruirlas.

VEGETALES

Extráiganse de las clases que damos en 4.° las nociones que se crean convenientes para la capacidad intelectual de los alumnos de éste, sin variar, sin embargo, el plan que allá dejamos trazado.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de compresibilidad y expansibilidad

Para la noción de **compresibilidad,** véase la clase que se indica para 5.° y 6.° grados, desechando todo conocimiento que no esté en armonía con el grado de adelanto de los alumnos de tercer grado.

En cuanto a la idea relativa a **expansibilidad,** podrá el maestro proceder en la forma siguiente:

Suéltese la esponja después de haberla comprimido con la mano y hágase notar que ha recobrado su volumen primitivo.

—¿Qué hemos hecho con la esponja?

Primero la hemos comprimido y luego, dejando de obrar la fuerza de nuestra mano, ha vuelto al tamaño de antes.

La esponja es, pues, **expansible.**

¿Podrían citarme otros cuerpos expansibles? Ejecútense otras sencillas experiencias demostrativas.

GEOGRAFIA

Observando siempre el globo o mapa mundi, etc., deducir donde se encuentran los continentes. Superficie del globo terrestre. ¿Qué es el globo terrestre? ¿Qué representa? La Tierra: su forma, ríos y montañas más salientes. Demostración de la redondez de la Tierra por la observación de un buque que se aleja en el mar. Si fuera posible, hacer observar este fenómeno a orillas del Río de la Plata. Por un jinete que se aleja en el campo, etc.

También un modo práctico e interesante para los niños sería hacer deslizar por la superficie del globo terrestre un barquito pequeño de modo que aparezca primero detrás del globo, las velitas, el casco, etc. Hacer lo mismo en una superficie plana y establecer la diferencia, por los mismos niños. Aplicar esta experimentación a la del mar, de que hemos hablado anteriormente. Para los ríos y montañas podría en el pizarrón hacer la maestra esquemas comparativos de modo que gráficamente quede grabada en la mente de los niños la importancia de los ríos de cada continente por su longitud y navegación y las montañas por su altitud. Todo esto verificado con colores apropiados en el pizarrón hace despertar el interés y estimula la memoria a la conservación del conocimiento.

LECTURA.—DICTADO.—LENGUAJE

LECTURA. — a) **En el pizarrón:** frases que contengan las interjecciones más usuales. No se dé por terminado el ejercicio hasta que todos los alumnos las lean con suma naturalidad. Exijamos en la lectura, **el criterio de la verdad.** Es criticable la entonación facticia que muchas maestras emplean al leer cualquier trozo. Las niñas imitan este amaneramiento que redunda en perjuicio de la lectura natural, que es siempre artística.

b) **En el texto:** háganse releer las sílabas mal pronunciadas. Se gana tiempo cuando se emplean destrabalenguas o se exige vencer la pereza habitual que presentan muchos alumnos para pronunciar con exactitud. Corríjase el defecto que tienen muchos alumnos de leer una palabra en dos o tres tiempos y de repetir después el período ya leído. La palabra se lee, primero con la vista, luego en alta voz.

Dictado. — Enseñar por el procedimiento viso-audo-motor, que en números anteriores hemos detallado; se escribirán con **b** los derivados de verbos que terminen en **aba.** Verbo **ir.** Hágase notar que: **iba, ibas, iba, íbamos, ibais** e **iban** se escriben con **b;** el resto de los tiempos con **v.** Se usa **b** en sílaba inversa y antes de consonante.

LENGUAJE.—EJERCICIOS DE VOCABULARIO

Para dos clases: UNA CARTA

Conversación. — ¿Han escrito o recibido ellos alguna carta? ¿De quién era? ¿Les agrada recibir cartas? ¿Con qué objeto se escriben cartas?

Lo que se necesita para escribir y mandar una carta. — El papel de carta, la tinta, la pluma y la lapicera; el sobre, la estampilla.

¿Qué es el sobre? (Dejar a los alumnos que definan cómo puedan; aceptar la definición clara y sencilla; ejemplo: "una bolsita de papel dentro de la que se guarda la carta doblada"). La expresión "bajo sobre". Cómo se cierra el sobre, lo que no debe hacerse.

Lo que se escribe en el sobre y en qué orden. — Introducir los términos: **"destinario", dirección, remitente".** Lo que debe escribirse para que la dirección sea completa (calle, número, ciudad, país, ferrocarril).

Cómo debe escribirse y porqué.—¿Porque el remitente debe escribir su nombre y dirección en el reverso?

La estampilla. — ¿Qué forma tiene? ¿Son todas iguales? ¿En qué se diferencian? ¿Dónde se colocan? ¿Cómo se pegan? ¿Es indispensable colocar la estampilla? ¿Por qué? ¿Adónde se compran?

El producto de la venta de las estampillas forma parte del tesoro nacional.

Introducir los términos: **franqueo y franqueada.** ¿Qué sucede si una carta no lleva estampilla. Pronta la carta ¿qué hacemos? **El buzón:** Descripción, dónde están colocados. Dirigir a los alumnos de modo que puedan definir lo que es un buzón. **El cartero,** de qué se ocupa, adónde lleva la correspondencia que encuentra en el buzón. **El correo.** ¿Han ido alguna vez al correo? ¿Qué han visto allí? ¿Qué cosas se llevan al correo? Introducir los términos: **administración, clasificación** y **distribución.** ¿Dónde queda el Correo Central? El edificio en construcción, el director actual Las sucursales, la que queda en el barrio.

¿Qué colocarán sobre la estampilla en el Correo? el **sello.** ¿Con que objeto? Presentar a los alumnos estampillas argentinas de distinto valor, diferencias de color y grabado. Cuándo se emplean unas u otras.

Cartas lacradas, certificadas o recomendadas. — Explicación, el lacre; qué es, cómo se emplea.

Los términos: correspondencia y corresponsal. Repaso del vocabulario aprendido.

Nombres de cosas. — Sobre, estampilla, sello, lacre, buzón. Correo, sucursal, etc.

Nombres de personas. — Autor, remitente, destinatario, cartero, corresponsal, etc.

Agregar cualidades. — Una carta puede ser o estar: corta, larga, importante, interesante, abierta, cerrada, familiar, comercial, amistosa, manuscrita, impresa, firmada, anónima, sellada, urgente, franqueada, recomendada, certificada, voluminosa.

Acciones. — Una carta se... escribe, manda, envía, se echa, se recoge, se entrega, se abre, se dirige, se certifica, etc.

El maestro explicará los términos que sean nuevos para el alumno.

Asociación de ideas. — Una esquela, un telegrama,

mensaje, una comunicación, una nota, un expreso urbano, etc.

Sección educativa. — Respetar la correspondencia que no nos es dirigida, Cómo se entregan las cartas que serán llevadas personalmente por amigos o conocidos. Ejercicios de aplicación y deberes.

Contestar a un cuestionario.

Completar frases elípticas, ejemplo: Puse la... a la izquierda y arriba en el... Esta estampilla ya no puede usarse porque ha sido... Una carta que lleva dinero debe ser..., etc., etc.

Escribir un sobre.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Ejercicios de reconocimiento y aplicación acerca de la numeración de decimales.

Damos este desarrollo para que los señores maestros puedan tener un concepto claro de la forma de dar estas lecciones para fijar conocimientos minuciosos en cualquier grado.

Desarrollo. — ¿Cuántas cifras tiene el número cien mil uno? En 1000 unidades, ¿cuántas centenas hay? 85 multiplicado por 100, ¿cuánto es? 6 × 8, ¿cuánto es? ¿Y 8 × 6? Por consiguiente, ¿6 × 8 es lo mismo que? 8 × 6. ¿9 × 3? Lo mismo que 3 × 9 ¿qué número es? **(Corriendo la aguja sobre un cuadrante con los números romanos?** 12; 8; 5. ¿Cuánto es 44 dividido por 7? ¿Cuánto sobra? ¿Cuánto es, 8 × 9 menos 2, dividido por 10, más 3, más 2? **(Pasan varios alumnos al pizarrón).** Tracen una línea de 2 decímetros de largo: de 1 decímetro; de medio metro. Escriban: 1002, 20000, 8004, 11111; 1 milésimo; 5 unidades y 2 millonésimos. Dividan 8324 entre 2. Mientras, la clase da el resultado de las siguientes sumas: ¿2 + 9? ¿12 + 9? ¿22 + 9? Por consiguinte, si a todo número que termina en 2, agregamos 9, da un número terminado en 1. Así pueden dar el resultado con más rapidez. ¿82 + 9, es...? ¿52 + 9 es...? Sabiendo que 5 + 9 es 14; 25 + 9; ¿será? ¿45 + 9 será?... ¿Cuánto es 6 × 0? ¿0 × 81? ¿0 × 5555? ¿98 veces 0? ¿Qué decimales ocupan el 5.° lugar?... ¿el 2.°?... ¿el 4.°?... ¿el 7.°?..., etc.

Recuerden que entre el 3.° y 6.° lugares la denominación es la de milésimos, diez milésimos, cien milésimos; entre el 6.° y el 9.° se denominan millonésimos; diez millonésimos; cien millonésimos. ¿Y entre el 9.° y 12.°?... Si se nos dijera que escribiésemos 5401 billonésimos lo haríamos así: escribo el número 5401. **(escribe).** Recuerdo que la denominación billonésimos corresponde al 9.° lugar; entonces cuento **(comenzando del 1 a la izquierda)** uno, dos..., nueve, coma y cero. Escribo ceros en los lugares contados sin cifras y el número queda escrito así: 0,000.005.401. Dicten un número de muchos decimales. Varios ejercicios. Ahora, observen con cuánta facilidad puede leerse un número decimal de muchas cifras. Supongamos este número: 0,000.042.56. Se separan períodos de tres cifras a contar de la coma y digo: milésimos, millonésimos, diez millonésimos, cien millonésimos = 4256 cien millonésimos. Varios ejercicios. Pasan alumnos al pizarrón y se aplica, en nuevos ejercicios, la noción que se acaba de enseñar.

Lean las cantidades que escribo en el pizarrón dividiendo en períodos de tres cifras: 0,001; 0,000.001; 0,000.000.01; 0,000.01; 1,000.009.91. Se escribirá un número en el pizarrón, por ejemplo, 864,2 y se correrá la coma a la derecha o a la izquierda, pidiendo cada vez la lectura del número, así: 86,42; 8,642; 0,8642; etc.

Para obtener un milésimo de puntero, ¿en cuántas partes debo dividirlo? ¿Para obtener un millonésimo de la distancia de la puerta de calle al fondo, ¿en cuántas partes debo dividirla? ¿cómo obtendríamos 27 millonésimos de esta hoja de papel? Una bolsita de trigo contenía un millón de granos. Varias gallinas comieron 825. ¿Qué parte de la bolsita de trigo comieron? Una botella contiene 10.000 gotitas de agua, cada gota es, ¿qué parte de la botella? Si se derraman 1825 gotas, ¿con cuántas queda el frasco? Con 1825 diez milésimas partes menos. Cuando no hay enteros, ¿qué se coloca en su lugar? Digan el nombre de las cifras decimales por el lugar que ocupan, siguiendo su orden sucesivo.

GEOMETRIA. — Modelado del cubo: ángulo diedro y poliedro (triedro). Número de caras, aristas y vértices. Modelado del paralelepípedo: hacer notar número de planos, posiciones relativas; longitud de aristas; valor de ángulos diedros. Ejercicios de aplicación en cuerpos que afecten dicha forma.

Grado Cuarto

EDUCACION MORAL EN ACCION

Delicadeza. — Acciones del niño: a) que denotan espíritu cortés; b) que demuestran groseros sentimientos.

El maestro pondrá de relieve muchas de las acciones ejecutadas por los niños y que, considerándolas valiosos concretos para esta clase, ya pensada, las ha ido anotando mentalmente por orden de importancia. Un alumno se ha burlado groseramente de un compañero; otro ha insultado a su vecino de banco; un tercero ha rehusado un favor que de buena fe se le ha querido prestar; etc.; son hechos de valor incalculable para el maestro, que debe saber esgrimir como armas delicadas y certeras para destruir estos resabios de mala educación. Viceversa, un alumno da a su camarada una pluma, cuya devolución no exige, ni solicita; otro visita espontáneamente a un amigo en su casa, para ponerlo al tanto de las lecciones explicadas por el maestro; las cuales no han sido escuchadas por el ausente enfermo u ocupado en múltiples quehaceres, un tercero fué visto por el maestro recoger del suelo el bastón de un viejo, que lo había dejado caer, etc.; hechos son que, por contraste, dan la sensación exacta del buen y del mal sentimiento.

Para la acción.—La cortesía debe ser la dote de todos los niños y revelarse en las palabras y en los hechos, practicarse en la casa con los demás miembros de la familia, en la escuela con los superiores y compañeros, en la sociedad con los extraños. Con aquellos que padecen un defecto físico es indispensable emplear maneras particularmente delicadas.

Las acciones delicadas dejan, siempre, en el ánimo de quien las recibe, una dulce complacencia. A veces alivian un dolor, otras, una miseria; en cualquier caso cautivan el espíritu de cuantos nos conocen. Un niño grosero no tiene quien lo quiera; es, por el contrario, criticado por sus superiores y rechazado por sus compañeros.

ANATOMIA.—FISIOLOGIA.—HIGIENE

Viaje de un bocado de pan. — Os habéis preguntado alguna vez, ¿qué viaje efectúa un bocado de pan? Guíese prácticamente la lección de modo que se

efectúe la prehensión, la masticación y la deglución de un trozo de pan. ¿Quienes no se sirven de sus manos para tomar el alimento? ¿Cómo lo toman? ¿Quién efectúa la masticación? Vuélvase a insistir sobre la fórmula dentaria del hombre. ¿Cuál es el maxilar que se mueve? Hágase colocar un dedo sobre la articulación témporo-maxilar y ejecútese la masticación. Hágase sentir, apoyando la mano sobre los músculos, el juego de los maseteros. La saliva se une al alimento transformando las substancias insolubles en solubles. Las substancias que no se disuelven no se pueden asimilar. Hágase deglutir y pálpese la garganta para tener la sensación de los movimientos efectuados por la laringe. Viaje rápido de la boca al estómago. Este es una nueva estación de descanso, pero en ella exigen que sus pasaportes estén en buenas condiciones (buena masticación). La permanencia, que dura dos o tres horas, según los alimentos, es aprovechada por el jugo gástrico, que continúa la acción comenzada por la saliva: transformar las substancias insolubles en solubles. Aspecto del **quimo.** Luego pasa por el **píloro** al **duodeno,** donde encuentra dos nuevos jugos amigos, el pancreático y la bilis que terminan la obra comenzada por sus amigos antes citados. Entonces, el bocado de pan tiene puerta franca para recorrer todo el intestino. Las vellosidades intestinales dejan pasar la parte soluble, que cae en los tubos o vasos quiliferos. La insoluble se excreta.

Cómo se efectúa la absorción. — Las membranas permeables se dejan atravesar por las substancias solubles. Las membranas que forman las vellosidades intestinales son permeables.

Experimentos. — Se toma un embudo y se coloca en su interior, plegado en cualquiera de las formas conocidas, un cono de papel de filtrar. Hágase diluir en agua cierta cantidad de almidón, el cual se tiñe con yodo. Echese, luego, en el embudo y déjese filtrar observando lo que ocurre. Pasa únicamente el agua. El almidón es insoluble. La saliva, el jugo gástrico, tienen como objeto principal transformar el almidón, que se encuentra abundantemente en muchos alimentos que ingerimos, verduras, frutas, pan, pastas, etc., en una substancia soluble: glucosa.

Hágase, entonces, una solución de azúcar y tíñase con un color cualquiera. Se filtra y se observa. No queda nada sobre el papel de filtro. Si las substancias solubles atraviesan la membrana permeable del filtro, atravesarán también las membranas permeables de las vellosidades intestinales.

Higiene. — Tómense los alimentos con los cubiertos. Lávense las manos antes de comer.

Mastíquese bien, porque la **primera digestión se hace en la boca.** Lávese la boca después de cada comida. No se hable o ría mientras se come. No se trabaje inmediatamente de haber comido. El reposo es indispensable para que la digestión se efectúe normalmente. Cómanse alimentos en buen estado. **No se debe ser glotón.**

BOTANICA

Cómo germinan las semillas. — Ya se conocen las condicions indispensables para la conservación de las semillas. Se saben, también, diferenciar las buenas de las deterioradas.

Se siembran, en macetas ya rotuladas, semillas de zapallo, maíz, porotos, etc. Su conservación y cuidado a cargo de los niños. ¿Se puede observar qué ocurrirá con las semillas que hemos plantado? La mejor manera de disponer las semillas, para poder observarlas con comodidad, consiste en colocarlas dentro de un tubo de lámpara lleno de musgo, aserrín o tierra arenosa. Son tan sencillos estos **germinadores** como variada su construcción. Algunas semillas germinan con suma facilidad. Recomendamos se use en todos estos experimentos, alpiste, maíz y porotos. **El maestro guiará a los alumnos en la fabricación del germinador. Ellos efectuarán el trabajo.**

Al día siguiente se toman los germinadores y se observa lo currido. Todas las semillas han aumentado de tamaño. ¿Causa? Aprovéchese la ocasión para colocar varias semillas en buen estado de conservación en una maceta con tierra completamente seca. Se rotula y se guarda. Tómese un germinador, siémbrese en él varias semillas en buenas condiciones y guárdese en un lugar (sótano) siempre oscuro.

Compruébese por medio de la balanza si las semillas de uno de los germinadores en uso han aumentado de peso.

Las clases de botánica, si se quieren prácticas y experimentales, no pueden sujetarse a un horario rígido. La clase debe darse en el momento que indique el proceso de la germinación.

¿Qué se observa a los pocos días de haberse plantado la semilla? Determinar el punto que da señales de vida en cada semilla. Dése el término **embrión.** ¿Qué dirección toma el brote que ha aparecido? La raíz crece siempre hacia abajo. Obsérvese este hecho en todas las semillas y especialmente en aquellas dispuestas en distintas direcciones. ¿Tiene alguna ventaja la planta en que sus raíces crezcan siempre hacia abajo?

Compárese la forma de germinar la semilla del zapallo, con la del poroto, con la del maíz, etc., y establézcase la diferencia con toda precisión.

Crecimiento de la raíz y del tallo. — ¿Qué parte de la raíz, es la que crece? ¿Avanza por un constante crecimiento de la punta o por el de otra parte de la raíz? Comprobémoslo. Se saca una semilla del germinador cuya raíz haya adquirido una longitud de varios centímetros y, empezando por la punta, se marcan, yendo hacia la base, varias rayitas distanciadas unas de otras dos milímetros. Usese una pluma fina y tinta que no se disuelva en agua. Hecho esto, vuelve a colocarse la semilla en el germinador, con la punta de la raíz dirigida hacia abajo. **Cuando el proceso del crecimiento ofrezca las mejores condiciones para la observación, dése una nueva clase para comprobar lo ocurrido.** ¿Qué se observa? La raíz ha crecido en una zona determinada. El crecimiento longitudinal se ve que ocurre en la región cercana a la punta.

Dirección de la raíz. — ¿Por qué crece la raíz hacia el centro de la tierra? ¿Qué ventajas hay? ¿Todas crecen hacia abajo? **Experimento.** Se toma una semilla del germinador y se coloca en posición horizontal. Conviene clavarla con un alfiler en un corcho y se coloca en una vasija con un poco de agua. Al siguiente día se observa que la punta se ha encurvado hacia abajo. ¿Qué parte de la raíz se dobla cuando ésta busca la dirección del centro de la tierra? **Experimento.** Se toma una semilla en condiciones análogas a la empleada para la anterior prueba y márquese sobre la raíz de la misma comenzando por la punta diez líneas espaciadas dos milímetros una de otra. Al siguiente día o cuando el proceso del des-

arrollo lo indique se observa cuál es la parte que se dobla hacia abajo. La curva se encuentra en la región comprendida entre las líneas tercera, cuarta y quinta. Se dobla por donde crece.

GEOGRAFIA

Zona tórrida. Templada y fría. Determinar dentro de que zona se encuentra ubicada la República Argentina, el Continente Americano y demás continentes. Comparación de los continentes por su extensión, forma y adelanto. Las razas: Negra o Etiópica, Amarilla o Mongólica, Roja o americana, Blanca o caucásica. Su distribución en los continentes. Raza a que pertenece la población de la República Argentina. Subtipos. Véase: **Indios aborígenes**, en el número anterior. Los indios más adelantados; la raza más culta. Temperamento de cada una. Influencia de la naturaleza en el carácter de las razas y hasta en las características de su físico.

Estos temas deberán tratarse haciendo siempre resaltar de un modo especial los asuntos que atañen directamente a la República Argentina. En todos los casos la clase deberá ser ilustrada, no solo con croquis y mapas de las regioens que se estudien, sino también de dibujos, láminas que representen costumbres de los pueblos que más interesen, empleándose frecuentemente diagramas comparativos y cuadros sinópticos ejecutados por los mismos niños y corregidos por el maestro. Composiciones comparando la civilización indígena con la actual.

Beneficios que reporta la civilización.

HISTORIA

SOLIS. — En 1498, Vasco de Gama costeando el Africa dió la vuelta al Cabo de Buena Esperanza y llegó a la India. Preocupada con este éxito portugués, España quiso llegar a las islas de la Especería (Molucas) buscando un paso o estrecho que debía existir en la tierra firme descubierta. El descubrimiento del Mar del Sur por Balboa en 1513 y la fama de las riquezas atesoradas en sus costas hicieron llamar a la parte conocida del continente: Castilla del Oro. Infructuosas fueron las expediciones en busca de ese estrecho. En 1515, el Piloto Mayor del reino Juan Díaz de Solís zarpó de San Lúcar, con una expedición, para ir en busca de las tierras existentes a las espaldas de "Castilla del Oro", para lo cual era necesario el hallazgo de un estrecho. Como por el Norte no habían tenido éxito las expediciones, había que buscarlo por el Sur. Costeando el Brasil y la costa atlántica del Uruguay, penetró Solís en el estuario del Plata, asombrándose de su inmensidad, y de sus aguas dulces. Solís llegó al Plata, en febrero de 1516. Se ha hablado mucho de un viaje anterior, del mismo Solís al Plata, en 1513. Entre nuestros investigadores, Eduardo Madero y José Toribio Medina, cuyos estudios son los más completos sobre todo lo que se refiere a Solís y descubrimiento del Río de la Plata son contrarios a la existencia de ese viaje. Groussac invoca, en cambio, las razones que le asisten para sostener la tesis contraria. Dejando de lado esa cuestión, Solís en 1516 recorre el estuario llegando hasta Martín García. En uno de sus reconocimientos y cerca de dicha isla, en el arroyo de las Vacas, estando ancladas las carabelas, Solís y algunos compañeros bajaron a tierra, donde los indios charrúas o guaraníes los ultimaron, "a vista de los cristianos que estaban en las naos".

Sobre este hecho, se tejió la fábula que ha corrido hasta hoy, de que los indios, "tomando a cuesta los muertos, y apartándolos de la ribera, hasta donde los del navío los podían ver, cortando las cabezas, braços y pies, asaban los cuerpos enteros y se los comían" (Herrera, "Historia", Década II, libro I, capítulo VII). La crítica más rigurosa desecha tal patraña; ni es posible que los de la expedición miraran impávidamente el horrible festín, ni los indios comarcanos eran antropófagos: esto último lo prueban los numerosos cristianos que vivieron durante muchos años entre dichos indios. Uno de los compañeros de Solís, el grumete Francisco del Puerto, quedó entre los naturales, a quien trece años más tarde encontró sano y bueno, Caboto.

Magallanes. — En 1519 salió de España una expedición mandada por Magallanes en busca del estrecho que Solís no pudo hallar. Llegó a las costas de la República Oriental e inició la exploración del "Mar Dulce", empleando en ello cerca de un mes. La flota ancló en un punto de la costa uruguaya y despachó dos expediciones: una que hizo el recorrido por el lado Este hasta llegar a la desembocadura del Uruguay, y la otra llegó hasta la Ensenada de Barragán. Pero como no hallaron el paso hicieron rumbo al sur. El 21 de marzo la flota desembarcó en el puerto de San Julián y allí pasó el invierno. Esta medida de Magallanes produjo revueltas sangrientas y el castigo impuesto por el jefe a los revoltosos fué terrible; mató a unos y abandonó a otros. En agosto del mismo año se resolvió seguir adelante; el 21 de octubre avistaron el estrecho que hoy lleva el nombre de Magallanes. Lo recorrieron en toda su extensión y un mes más tarde desembarcaron en el Pacífico. En seguida hiceiron rumbo al Norte y llegaron a las actuales islas Marianas. El viaje resultó penoso y terrible y más de 200 hombres murieron de escorburto. En un islote del archipiélago filipino en abril de 1521, Magallanes fué muerto por los indígenas; los que quedaban siguieron viaje llegando a las islas de las Especies (Molucas) donde cargaron muchos productos. Pensaron en el regreso a España. Lo hicieron en dos naves: la Victoria y la Trinidad. La primera hacía el viaje por el océano Indico, la segunda por el lado de Panamá, cruzando todo el Pacífico. De las dos, la Victoria fué la única que logró su propósito, doblando el Cabo de Buena Esperanza, llegando a Sevilla en septiembre de 1522 a las órdenes de Juan Sebastián del Cano. Dicha nave con 31 tripulantes fué la primera que circunnavegó el mundo. La expedición de Magallanes es una de las más importantes: abrió la anhelada ruta a la Especería y tuvo como final la realización del primer viaje alrededor de la tierra, probando la teoría globular.

Consecuencias del descubrimiento y exploraciones.— El descubrimiento de América provoca en la política exterior de España largos y enojosos conflictos con Portugal. En el orden interno, deslumbrados los espíritus por los relatos fabulosos, da origen a los aventureros que marchan a la busca del codiciado metal. Esa fiebre del oro motiva en las gentes un gran desprecio por el trabajo industrial, comenzando, casi se puede decir, con eso, la "decadencia" española. Resultados científicos: integración geográfica del mundo, un tipo humano nuevo: el indio; acrecentamiento del comercio de las nuevas regiones con Europa.

LECTURA.—DICTADO.—LENGUAJE

LECTURA. — Los primeros alumnos en leer deben ser aquellos que lo hacen bien, a fin de que los otros le imiten y tengan tiempo, estando atentos, de escucharla varias veces. Los niños darán el significado de los términos. El maestro solo intervendrá para explicar aquellos cuyo significado ningún alumno conoce. No se olvide el empleo del diccionario. Véase, a este respecto, lo que decimos en quinto y sexto grados.

DICTADO. — De acuerdo con el procedimiento viso-audomotor enseñar, sin insistir en la regla, que:

Se usa **b**: en las palabras terminadas en **aba** derivadas de verbos de la primera conjugación: **iba, ibas, íbamos, íbais, iban:** en la sílaba inversa, absorber, observar, etc.: las palabras terminadas en **bilidad,** menos **movilidad** y **civilidad;** los verbos terminados en **bir** y **ber,** menos, **hervir, servir** y **vivir,** compuestos y derivados, **llover, mover, ver** y **precaver.**

LENGUAJE. Gramática. — El punto divide dos proposiciones simples con sujeto diverso. Háganse ejecutar el mayor número de acciones para asegurar el concepto expuesto. Por ejemplo: Luis tira la bolita. La bolita rueda. Mario golpea la copa. La copa suena. José lustra la pluma. La pluma brilla, etc. La repetición del nombre en este primer ejercicio es necesaria para hacer notar que los sujetos son diferentes. Más adelante, en proposiciones más complejas, usaremos el pronombre.

Otro tema. — Proposiciones con sujeto o atributo compuesto: Escríbanse dos proposiciones simples que tengan como sujeto la misma palabra: María salta. María corre. María ríe. Hágase ver que pueden reunirse en una sola proposición con atributo compuesto. María salta, corre y ríe. Varios ejercicios. De la misma manera varíese el sujeto para un mismo atributo. Así: Juan escribe. Luis escribe. Juan y Luis escriben. Varios ejercicios.

Composición. — Enséñese a redactar en forma correcta tomando como motivo dos o más acciones ejecutadas por dos o más personas.

Es un ejercicio para el empleo de los tiempos compuestos. Así: **(ejecutando la acción).** El maestro ve a un alumno y lo saluda. El niño contesta el saludo. Una vez ejecutadas las acciones, el maestro ordena: Escriban lo que han visto. Lo más natural es que todos pongan: El maestro ha visto a un almuno y lo ha saludado. El alumno ha respondido al saludo. Hágase ver que en el primer pensamiento se habla del maestro, en el segundo del alumno. Las acciones de saludar y responder, que han sido ejecutadas por distintas personas, deben ir separadas por un punto.

ARITMETICA. — GEOMETRIA.

ARITMETICA. — Continúese ejercitando a los alumnos en sumas y restas de decimales. Problemas. Idéntica ejercitación sobre la multiplicación de decimales entre sí; enteros y decimales. Hacer notar que la multiplicación por 0,5 equivale a dividir por 2.

Ejercicios de división de decimales entre sí; luego sus diferentes casos. Hacer notar que dividir por 0,5 es lo mismo que multiplicar por 2.

Ejercicios y problemas combinados.

Geometría. — Sobre los prismas ya modelados estúdiense sus bases. Triángulos, cuadrados, **polígonos:** superficies. La superficie del triángulo y cuadrado Repaso de lo estudiado en tercer grado sobre estas superficies. La superficie del triángulo y cuadrado han sido estudiadas en dicho grado. Area de polígonos regulares: ejercicios y problemas. Valor del ángulo al centro de un polígono regular. Conociendo dicho ángulo contruir un polígono. **Esta es la única construcción que debiera enseñarse en todos los grados.** Area de polígonos irregulares. Ejercicios aplicando las áreas de dichos polígonos.

Grados: Quinto y Sexto

BOTANICA

A lo expuesto en cuarto grado agréguese el experimento que comprueba que la gravedad influye sobre la dirección de la raíz y el que demuestra que la raíz es hidrotrópicamente positiva.

En estos grados puede hacerse observar detenidamente que el ángulo que forman las raíces secundarias al separarse del cuerpo o eje, es siempre de un mismo número de grados.

Para observar y hacer. — Desenterrad con cuidado una planta de tomates y dibujad su raíz, copiad tan fielmente como podáis, su color.

Masticad un trozo de raíz de tomate, y tratad de determinar con exactitud su sabor. Comparadlo con el sabor de la raíz de la papa. Tomad una zanahoria y cortadla longitudinalmente, ¿qué véis? Dibujad y pintad las partes que se ven. Haced lo mismo con una raíz de repollo.

Averiguad qué trabajos agrícolas se realizan en este mes.

Haced una composición sobre el aspecto que presenta vuestro jardín.

GEOGRAFIA

Continuación del viaje al Brasil. — Característica de la costa brasileña hasta llegar a Río de Janeiro. Panorama de la Bahía, desembarco. Moneda circulante. Lengua. Adelanto de la ciudad. Cultura de sus habitantes. Importancia política y comercial de la capital. Visita al interior. Ríos, montañas, ocupación de sus habitantes. Riqueza de su flora y fauna. Industrias. Comercio. Riqueza de la región tropical: el caucho, el café, la caña de azúcar, la vainilla. Plantas medicinales y tintóreas. Madera de construcción. Variedad en el reino animal. Ganadería y animales típicos de la región. Industria y comercio. Armonía de relaciones políticas, y comerciales con la República Argentina. Clima. Vías fluviales y terrestres. Límites: kilómetros cuadrados. Población, idioma. Continuación del viaje costeando el país. Característica de sus costas. Peligros que ofrece a la navegación la corriente marina del Brasil.

El Amazonas. Especial importancia de este sistema de ríos en la América, comparándolo con el sistema del Plata. Corriente marina del Ecuador. En la línea del Ecuador. Fiesta a bordo. Desviación de la aguja imantada. Los polos magnéticos. Calor en el Ecuador. Causa del calor. Causas que influyen en el descenso de la temperatura a medida que nos aproximamos al Polo. El Ecuador como círculo máximo. Los paralelos. Zonas de la Tierra. Grado a que alcanza cada una. Los trópicos. Círculos polares. La estrella polar. Fenómenos aéreos producidos por el calor y fenómenos acuosos. Composición.

HISTORIA

Invasiones inglesas. — Causas. Estado de la Europa y especialmente España en esa época. Primera y segunda invasión. Héroes de la Reconquista y de la Defensa.

España fué una de las primeras naciones que en nombre de la **legitimidad monárquica** desconoció y atacó la Revolución Francesa. Pero la república se defiende heroicamente y se hace reconocer por casi toda Europa, y por una serie de **tratados vergonzosos**, hace que **España se convierta en aliada humillada y servil.** Esta situación continúa con Napoleón; cuando Inglaterra inicia contra el corso su campaña, rompe también con España, y no pierde ocasión de herirla en sus intereses. Finalmente en Trafalgar, franceses y españoles juntos son destruídos por la flota inglesa. Antes y después de Trafalgar la política inglesa buscará atacar y apoderarse de las colonias de los aliados. En enero de 1806, 6.000 ingleses al mando de Popham y Baird atacaron la Colonia del Cabo de Buena Esperanza, que estaba bajo la influencia de Francia, y se apoderaron de ella. Instalado en la posición conquistada, Pophan, sugestionado por recuerdos y habladurías, pensó atacar las colonias del Río de la Plata, mal defendidas y peor dispuestas para con sus amos, según le decían. El paso era grave; el Almirantazgo no había autorizado tal empresa; pero pudo más la codicia, y se preparó la expedición con Pophan y Beresford como jefes. Hacia los primeros días de junio de 1806 la escuadra inglesa llega cerca de Montevideo. Se realiza un consejo de guerra el 13 de dicho mes bajo la presidencia de Pophan y todos aconsejan atacar Buenos Aires, menos Beresford que quería se llevase el golpe sobre Montevideo. Se aprueba el consejo de la mayoría, y tal medida dictada por **motivos de lucro — el ataque a la Capital era más bien al "Capital" guardado en las cajas reales** — tendría para lo sucesivo una significación insospechable.

Toma de Buenos Aires. — Resuelto el ataque, en la mañana del 25 de junio desembarcó la expedición cerca de Quilmes; el 26, Beresford formó sus 1635 hombres — cuyo núcleo selecto y verdadero lo constituía el regimiento, 71 escocés, mandado por Pack — y marchó a la ciudad. En ésta, desde el 24, el virrey Sobremonte, estaba sobre aviso. Pero el virrey era un inepto, y pudiendo y debiendo defender la ciudad, ya que elementos tenía, la abandonó cobardemente. En la mañana del 26, don Pedro de Arce, "**que gozaba de gran reputación militar**" quiso cerrar el paso al invasor sobre una cuchilla frente a los bañados y pajonales de Quilmes; tenía 500 hombres y algunas piezas de artillería. Pero a poco de algunas descargas, avanzó el enemigo, y el resuelto Arce y sus soldados se desbandaron y emprendieron la fuga. Esa "**acción**" de Quilmes y la del día siguiente en Puente de Gálvez, adonde el virrey transportó **su ridícula persona** y su despreciada autoridad, prepararon el desenlace final. A don Pedro de Arce el desastre le hacía triplicar casi el número de los invasores: "eran 4.000 **hombres bien aguerridos y disciplinados.**" Estas noticias "**alentadoras**" hicieron que Sobremonte enviase caudales y familia a una quinta de Luján, propiedad de Liniers, listos para marchar al interior. El 27, los ingleses vencieron una pequeña resistencia en Barracas, y entonces el virrey **labró un acta explicando su fuga, documento más indigno y vergonzoso qué cualquiera capitulación.** Obedeciendo órdenes del virrey, todo el mundo se replegó hacia la Fortaleza para obtener "**una honrosa capitulación**". En vano. Era Beresford quien impondría condiciones, y así lo hizo. Se instaló en el Fuerte, **adonde acudieron al día siguiente, corporaciones, el obispo y el clero a la cabeza; se juró pleito homenaje y ofrecieron su valioso concurso "moral", los prelados y priores de conventos.**

Reconquista de Buenos Aires. — Vueltos de su estupor, los habitantes de Buenos Aires, tan mal defendidos por sus jefes, pensaron en la revancha. Santiago Liniers, capitán de navío, jefe de la Ensenada de Barragán, se hizo el paladín de la idea. Marchó a la Colonia, pasó a Montevideo, convenció al gobernador de la plaza, Ruiz Huidobro, y el 22 de julio, salió de Montevideo al frente de 1.300 hombres con rumbo a Buenos Aires; el 31 llega a la Colonia. El 3 de agosto inició el embarco — dos días antes, españoles y criollos eran batidos en Perdriel — y el 10 llegaba a los corrales de Miserere, habiendo acampado el 4 en San Isidro, el 9 en la Chacarita. A las cinco del día 10, avanzó desde Miserere (Plaza de Once) hasta el Retiro, desalojando a los ingleses que se replegaron hacia la Fortaleza. Al amanecer del día 12, Liniers desde el Retiro inició el avance hacia la Plaza Mayor y tras reñidos combates capituló el inglés; las bajas fueron: 300 muertos y heridos, para los ingleses; 200 para los españoles y criollos. Tal fué **la Reconquista de Buenos Aires.**

Segunda invasión inglesa. — A raíz de la acción preponderante de Liniers en la Reconquista el pronunciamiento popular confirióle la suprema autoridad militar de la capital con aplauso del Cabildo, aceptación resignada de la Audiencia y "**apasionada adhesión del vecindario**". Liniers puso en pie de guerra a Buenos Aires, temiendo el desquite inglés. No se equivocaba. El gobierno de Londres, entusiasmado por el éxito de la primera invasión, mandóle refuerzos; mas, al conocerse la Reconquista, envió una formidable expedición al mando de Whitelocke. Este general llegó en marzo de 1807 a Montevideo que había sido tomada por Achmuty con hábil arrojo, y gobernada con prudente e ilustrada generosidad. De allí partió Whitelocke y desembarcó en la Ensenada el día 28 de junio de 1807 con 7822 hombres. Ahora se trataba de defender a Buenos Aires; el espíritu cívico mantenido por Liniers activamente respondería a la confianza que en él se tenía. La ciudad estaba "**militarizada**", y ante el avance inglés, Liniers el 2 de julio, situóse en la ribera derecha del Riachuelo. A pesar de contar con tropas más numerosas, su ataque falló; el jefe inglés, Gower, corrióse por el lado oeste de la ciudad y llegó a los corrales de Miserere. En su persecución empleó Liniers todo el día 2, y en un mísero rancho "**pasó la noche más amarga de su vida.**" Llegada la noticia a Buenos Aires del descalabro reciente, la ciudad preparóse a resistir y defenderse a todo trance. Esa resolución salvó la situación. Liniers volvió el 3, y la calma renació. Acampado el ejército inglés en la hoy Plaza de Once, se resolvió el ataque con 6.128 hombres en 12 columnas marchando por las calles Cangallo, Sarmiento, Corrientes, Lavalle, Tucumán, Viamonte, Córdoba y Paraguay, por el lado Norte; por Moreno, Belgrano, Venezuela y Méjico, por el lado Sur. Con leves modificaciones así

se hizo. El asalto iniciado el 5, triunfó en los extremos y falló en el centro. Tomado el Retiro y las Catalinas, los ingleses iniciaron el ataque al Fuerte, pero diezmados por la acción guerrera del pueblo, fueron batidos parcialmente, y en la misma noche del 5 de julio fué firmada la rendición inglesa.

Héroes de la Reconquista y de la Defensa. — El verdadero héroe de la Reconquista fué sin disputa, Liniers. Más aún; durante el entreacto entre las dos invasiones, ¿quién es la figura sobresaliente? Liniers. Era acción previa a la segunda invasión se debe toda ella a Liniers; un historiador ha rendido justicia al héroe de la Reconquista, **"que era como el cuerpo y el alma de todo ese movimiento."**

En la segunda invasión, o mejor dicho en la Defensa, el factor preponderante, el héroe, fué **la masa, el pueblo enardecido.**

La defensa de Whitelocke ante la Corte de su país constituye el más espléndido homenaje al vecindario: lo que contuvo el avance inglés fué el fuego de los cantones y el denodado concurso de la población desde las ventanas y azoteas, que sembraron la muerte y el terror en las filas inglesas. Hubo, claro está, criollos y españoles que sobresalieron; entre ellos, el alcalde Alzaga; sin embargo el factor individual desaparece ante el factor colectivo, **el pueblo, ese "eterno ausente".**

Desarrollo revolucionario. La semana de Mayo. Primer gobierno patrio. — El "pueblo" de Buenos Aires, al día siguiente de la Reconquista, destituyó a Sobremonte y nombró a Liniers, gobernador de la ciudad. Fué ese el primer estallido de la soberanía popular. A mediados de mayo de 1808, le llegó al nombramiento de virrey interino. Teniendo en cuenta su calidad de francés, y los sucesos acaecidos en la península, los españoles no le perdonaron ni su encumbramiento ni su simpatía por los criollos; el 1.° de enero de 1809, Alzaga y sus amigos intentaron separarlo mediante una renuncia impuesta; pero, por segunda vez, el "pueblo", encabezado por Saavedra y otros jefes de cuerpo, burló la maniobra, y mantuvo a Liniers en su puesto. No duró mucho; las intrigas, triunfaron al fin, y el 30 de julio de 1809, llegaba a Buenos Aires el sucesor de Liniers: Cisneros.

A pesar de su gestión personal, el divorcio entre nativos y españoles se ahondaba cada vez más, y los acontecimientos políticos posteriores serían la válvula del descontento, por la pésima política económica que imperaba en el Plata.

El 13 de mayo de 1810, llegó al puerto la fragata "París" trayendo noticias de España. Dichas noticias se referían a que, vencida la última resistencia española, los franceses habían entrado en Sevilla y principales ciudades de España, y en consecuencia desaparecido la Junta Central que era el único lazo que unía la metrópoli con las colonias. Eran tan graves las noticias y tales las murmuraciones, que Cisneros el 18, dirigió una proclama **"a los leales y generosos pueblos del virreynato"**, describiendo la situación y aconsejando continuar fieles al poder español. En la noche del mismo 18,, los patriotas se reunieron, Saavedra por providencia, acuarteló sus tropas, y la "Sociedad de los siete", citó a sus miembros para el 19 a la noche en lo de Rodríguez Peña. Allí se reunieron el 19 por la noche, doce o catorce, entre militares y civiles, entre ellos: Saavedra, Belgrano, Peña, Passo, Chiclana, Vieytes y otros — sin figurar para nada ni Moreno, a quien indebidamente se le ha hecho participar entre los obreros de la primera hora, ni tampoco Pueyrredón que se hallaba en Río de Janeiro. Se resolvió pedir al Cabildo y por intermedio de éste al Virrey la convocación de un cabildo abierto, para que el vecindario decidiere quien los gobernaría. El 20 por la mañana, Saavedra y Belgrano conferenciaron con el Alcalde de primer voto, don Juan José Lezica, mientras Castelli hablaba con el Síndico don Julián de Leiva. Este último y Lezica, aunque con repugnancia, consultaron el pedido con el Virrey, quien después de muchas objeciones y sólo ante la declaración de Saavedra, qué habló en nombre de los jefes militares convocados por el Virrey, favorable al pedido, cedió. El Cabildo se reunió el día siguiente, 21, a las nueve de la mañana; se hallaba tratando con cierto desgano de **"lo conveniente a la república"** cuando vino a estimular su celo "un número considerable de gentes que se agolpó a la Plaza Mayor" pidiendo a voces el Cabildo abierto. Así se hizo, y el Virrey convocó la parte más sana y principal del vecindario, para que expresase la voluntad del pueblo.

El Cabildo del día 22 de mayo señala el acto decisivo de la revolución argentina. De los 450 invitados que componían "la principal y más sana parte del vecindario" concurrieron exactamente 244. Casi todos los españoles incluso los jefes, no asistieron. La concurrencia ocupaba la galería superior de la casa consistorial. Abierto el acto por el escribano Núñez, inició el fuego el obispo Lué, excediéndose procazmente en su celo realista, según lo deja entender el mismo Cisneros, y provocando una réplica no menos violenta de Castelli. Felizmente intervino el prudente y respetado síndico Leiva, fijando el primer punto en discusión: **"si la autoridad soberana ha caducado o no en la Península."** Todos estaban de acuerdo en que sí; en lo que no lo estaban era en quien recaería el mando. Villota, sostenía que la reasunción de la soberanía, provisional o definitiva, correspondía a todos los cabildos del virreynato. Paso, en nombre de los patriotas argumentaba que sólo en el Cabildo de Buenos Aires, debía quedar depositada la soberanía, hasta la reunión de un congreso por aquél convocado.

Llegado el momento de la votación, excepto algunos votos aislados que pedían la continuación del estado de cosas, casi todos los votos de los patriotas iban para la moción de Saavedra que consistía en la deposición del Virrey, y la entrega del mando al Ayuntamiento, **"mientras se forma la corporación o junta que debe ejercerlo, cuya formación debe ser el modo y forma que se estime por el Exmo. Cabildo y no quede duda de que el pueblo es el que confiere la autoridad."** Con su mezcla de acierto y error, de sentido práctico y ambigua fraseología, dicho voto refleja fielmente el espíritu vacilante del futuro Presidente de la junta. Habiéndose prolongado la votación hasta las doce de la noche sin terminarse, se dejó para el día siguiente la regulación de los votos. Pero el triunfo estaba ya asegurado. "El reloj del Cabildo daba las doce al tiempo de terminarse la votación. Aquella fué la última hora de la dominación española en el Río de la Plata. La campana que debía tocar más adelante las alarmas de la revolución, resonaba en aquel momento lenta y pausada sobre la

primera asamblea popular que inauguró la libertad y proclamó los derechos del hombre y de la patria: el 22 de mayo es el día inicial de la revolución argentina''. (Mitre).

El día 23, el pregonero, a son de cajas y con una escolta de Patricios dió al pueblo de Buenos Aires la noticia de la destitución de su virrey, y el vecindario pasó la noche en sosiego. El 24 por la mañana, el Cabildo dictó una verdadera constitución política creando una Junta, presidida por Cisneros, el destituído de la víspera y cuatro miembros: Solá, Castelli, Saavedra e Incháurregui; dicha junta tenía poderes amplísimos, y la designación de Cisneros para presidente era una afrenta y burla intolerable; era desconocer lisa y llanamente el voto popular del 22. El mismo 24 por la tarde **juraron** los cinco miembros, **''mantener íntegros estos dominios al señor don Fernando VII y sucesores''**. Hay que confesar que en la tarde del 24 los conductores del movimiento habían abdicado, y, cosa feliz, el instinto de los ignorantes no ratificó la capitulación de los sabios. El rugido popular, partido de los suburbios, llegó a los barrios centrales, y retumba sordamente en la nota apremiante y como jadeante que la Junta a instigación de Saavedra y Castelli, arrepentidos, dirigió al Cabildo, **''a las 9 y media de la noche''** encareciendo la urgencia de admitir sus renuncias colectivas. Esa misma noche en la calle el populacho encabezado por French y Berutti, y los dirigentes del movimiento en casa de R. Peña, elaboraron la lista de personas que se impondría al Cabildo como únicas dignas de gobernar la situación. Llegado el amanecer del 25, frío y lluvioso, reunido el Cabildo y acicateado por la presión incontenible del pueblo ''que quería saber de lo que se trataba'', no tuvo más remedio que sancionar la nueva junta gubernativa brotada del alma popular: Saavedra, como presidente, y como vocales: Castelli, Belgrano, Azcuénaga, Alberti, Matheu y Larrea; Passo y Mariano Moreno como secretarios; ocho miembros y una cabeza: Moreno. **Por la seguridad de la información y la ''maestría'' en la ejecución ver el ensayo de Graussac ''Liniers''.**

LECTURA. — DICTADO. — LENGUAJE

LECTURA. — Uso del diccionario. — ¿Cuántas veces os habéis sorprendido agradablemente, engolfados en la lectura de un diccionario? Es por que las palabras son imágenes y porque el diccionario es el universo de las ideas arregladas por orden alfabético: todos los otros libros están contenidos en él. ¿A quién no agrada un diccionario? Agradan, no solo por su utilidad sino también por lo que tienen de bello y de magnífico. ¿Qué os representa un diccionario? ¿No véis, mirándolo, el alma de la humanidad? Pensad que en esos millares de renglones palpita el genio de todos los grandes hombres, con sus ideas, trabajos, alegrías y pesares; allí está vívida la historia de nuestros padres y abuelos y de todos aquellos que han respirado el aire sagrado, el suave y dulce aire de una aspiración; pensad, también, que cada palabra del diccionario corresponde a una idea o un sentimiento, que fué la idea o el sentimiento de una innumerable multitud de seres. Y pensad, por fin, que todas ellas reunidas son la carne, la sangre y el alma de la humanidad que marcha hacia el progreso. ¿No sentís una profunda ternura subir al corazón delante de este ejercito, el único noble, porque es el único que persigue la verdad y la justicia, de palabras humildes o soberbias, de sentimientos sencillos y de ideas complejas? Las amo de todo corazón y por ello tomo, siempre, con mano cálida y conmovida el pequeño libro que las encierra. He aquí por qué me he sorprendido agradablemente, muchas veces, engolfado en la lectura de un diccionario.

EPERCICIOS DE LENGUAJE. — LA MANO

Diversos significados de la palabra. — Isónimos.— 1.° La parte de las extremidades superiores del hombre que va desde la muñeca a los dedos; 2.° Los pies delanteros de los cuadrúpedos. La trompa del elefante. 3.° La saetilla del reloj que señala las horas; 5.° La capa de pintura o barniz que se pasa sobre un lienzo, pared, etc.

Familia de palabras. Nombres. — Manija, manubrio o manivela (objetos que las tienen, para qué). Manojo, manopla, manotón o manotada o manotazo, manuscrito, manicuro, manufactura, cuadrumano.

(El maestro explicará el significado; los alumnos las emplearán en frases).

Abjetivos. — Manual, manuable, manuscrito, manoseado, manejable (idem).

Verbos. — Manejar, manosear, manotear, maniatar.

Cómo pueden estar las manos. — Abiertas, cerradas, juntas, unidas, sobrepuestas, alzadas, entrelazadas, apretadas.

Algunas expresiones. — Dar una mano (ayudar); tener bajo mano o ''a mano'' (al alcance); poner manos a la obra (empezar); comprar de primera o segunda mano. A manos llenas (con abundancia); lavarse las manos (no intervenir); dar la última mano (terminar); tener el corazón en la mano (ser generoso, sincero); levantar la mano (amenazar); tener las manos atadas (no poder hacer nada); hecho como por mano maestra (a la perfección).

Proverbios. — Juego de manos, juego de villanos. Muchas manos en un plato, hacen muchos garabatos.

Máxima. — Que no sepa tu mano izquierda, lo que hizo tu derecha.

De todas esas expresiones y proverbios, el maestro dará una sencilla explicación y los alumnos deberán emplearlas en ejercicios escritos y orales.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

ARITMETICA. — Ejercítese a los alumnos en las reglas generales de la divisibilidad. Aplicación a la descomposición de números en sus factores primos. Obtención del M. C. D. y del M. C. M.

Problemas de regla de tres: exíjase su solución por medio del procedimiento de reducción a la unidad. No se abandonen hasta no haber conseguido que el alumno sea capaz de resolver este problema general:

Si **a** hombres trabajando **b** días ganan **c** $; ¿cuántos días deberán trabajar. A **hombres** para ganar C $?

GEOMETRIA. — Prisma triangular: elementos y caracteres. Triángulos: clasificación. Triángulo rectángulo: características. Ejercicios y problemas sobre superficies de triángulos. Hallar la altura, dando superficie y base. Suma de los ángulos de un triángulo: demostración práctica.

Bases de los prismas: polígonos regulares. Caracteres. Superficie. Ejercicios y problemas. Polígonos irregulares.

Ejercicios y problemas sobre superficie lateral y total del cubo y prismas.

Construcciones de triángulos y polígonos.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

El canto del halcón

Por **Máximo Gorki.**

Adormécese el mar.

Inmenso, suspirando perezosamente a lo largo de la playa, se ha entregado al reposo, tranquilo en su vasta extensión, bañado por los azulados rayos de la luna. Suave como el terciopelo y obscuro como la noche, confúndese con el cielo azul del hemisferio meridional. y duerme profundamente, reflejando el transparente tisú de las nubes aborregadas, inmóviles, en donde brilla la dorada figura de los astros. Parece que el cielo se inclina cada vez más sobre el mar, como si desease sorprender lo que cuchichean las olas entre sí, cuando infatigables, aunque con aire distraído, trepan por la orilla una trás otra.

Las montañas, cubiertas de árboles encorvados fantásticamente por los vientos del primer cuadrante, elevan con majestad sus cimas en el desierto azul que las rodea; y sus contornos angulosos y severos se suavisan y redondean envueltos por las tinieblas de la noche austral.

Las montañas están graves y pensativas. Sobre las olas espléndidas de verdoso reflejo dejan caer las negras sombras que las cubren, como si quisieran detener aquel movimiento uniforme y ahogar el murmullo incesante del agua y los suspiros de la espuma, todos esos ruidos que turban el silencio misterioso esparcido en el paisaje, por donde asciende el disco de la luna, oculta aún tras la cima de las montañas.

—A-ala-akh-a-akbar... — suspira dulcemente Nadier-Raghim-Oggli, viejo pastor de Crimea, corpulento, seco, sagaz, blanco, quemado por el sol meridional, y siempre de un humor insoportable.

Hallámonos acostados en la arena, cerca de una roca inmesa, que un día se desgajó de la montaña y que se yergue triste y sombría, cubierta de musgo.

Sobre el lado que da al mar, las olas han arrojado ovas y limo, y la roca, así tapizada, parece suspendida sobre la estrecha faja de arenisca que separa el mar de las montañas. La llama de nuestra hoguera la ilumina en su cresta: tiembla y las sombras corren por la vieja roca cortada por una red de hendiduras longitudinales y profundas. Diríase que tiene la facultad de sentir y de pensar.

Raghim y yo hacíamos una sopa con los pescados que acabábamos de coger, y ambos nos encontrábamos en ese estado de espíritu en que todo parece ideal, en que el corazón está puro, en que no se desea vivir sino para pensar y soñar.

El mar acaricia la playa, y las olas razonan tan dulce, tan melancólicamente, que parece que piden permiso para venir a calentarse junto a la hoguera. Algunas veces, en la armonía general del cabrilleo, óyese una nota más elevada, algo así como una nota pillina y vivaracha: es una de las olas que atrevidamente se desliza hasta muy cerca de nosotros.

Raghim compara las olas con las mujeres y les supone el deseo de abrazarnos. Está tendido de bruces en la arena y la cabeza hacia el mar: mira pensativo el horizonte confuso, apoyado en ambos codos y descansando su cabeza en las palmas de las manos: su velluda gorra de pieles de carnero corrida hasta su nuca permite que el hálito fresco del mar sople sobre su alta frente sembrada de finas arrugas.

Filosofa sin preocuparse de que yo le escuche o no: no me presta atención alguna, y habla como si hablara con el mar.

—El hombre que es fiel a Dios va al Paraíso. ¿Y el que no sirve a Dios ni al Profeta? Tal vez se halle en esa espuma... Quizá sea esa mancha argentada que se vé sobre el agua... ¿Quién es capaz de averiguarlo?

El mar, sombrío, ancho y poderoso, se aclara: rayos de luna se arrastran por aquí y por allí como dejados caer negligentemente: la luna se ha elevado ya sobre la cresta de las montañas cubiertas de árboles y, pensativa, derrama ahora sus rayos sobre el mar, que suspira dulcemente saliendo a su encuentro.

—Raghim, cuéntame una historia.

—¿Por qué? — me contestó Raghim, sin volver la cabeza hacia mí.

—Por la razón de que tus historias me gustan.

—Ya te las he contado todas... No sé más.

Quiere hacerse de rogar y repito mi súplica.

—Si quieres, te contaré una canción — dijo Raghim condescendiendo.

—¡Vaya si quiero!

Y me la cuenta en forma de triste narración, procurando darle la melancolía singular del ritmo, y mascullando de manera horrible las palabras rusas.

* * *

En lo alto de las montañas rastreaba la serpiente: dormía en el fondo de una cañada húmeda, enroscada en círculo y mirando hacia el mar.

En lo alto del cielo brillaba el sol, y las montañas respiraban su aliento cálido, mientras abajo las olas chocaban contra la roca. En el fondo de la garganta, en la obscuridad, el torrente que saltaba en cascadas por encima de las piedras, se precipitaba al encuentro del mar.

Poderoso, convertido en espuma blanca y gris, parece cortar la montaña en dos, y cae al mar aullando con furor.

De repente, y en la cañada misma en que la serpiente se arrastraba, cayó de los cielos un halcón con el pecho abierto y las plumas ensangrentadas.

Con ronco grito se abatió sobre la tierra, y con rabia impotente golpeó su pecho contra la dura piedra.

Asustada la serpiente, alejóse rastreando con rapidez, pero comprendió muy pronto que el ave no viviría más de dos o tres minutos. Volvió, pues, a donde estaba el halcón herido y silbó en dirección de sus ojos:

—Qué, ¿te mueres?

—Sí, me muero — repuso el halcón suspirando profundamente. — He vivido con gloria: he conocido la dicha, he combatido con valor, he visto el cielo... ¡Tú no lo verás tan de cerca, pobre criatura!

—Pero, ¿qué es el cielo? Un lugar vacío... ¿cómo ni de qué modo podría arrastrarme hasta él? Aquí me encuentro bien: hay calor y humedad.

Así hablaba la serpiente al ave libre, pero en su fuero interno se burlaba de ella. Y siguió pensando:

—Que vueles o que vayas a rastras, el fin será siempre el mismo: todos iremos a parar bajo la tierra: todo será reducido a polvo.

Pero el halcón valiente sacudió súbitamente las alas, elevóse un poco y paseó su mirada en derredor del collado.

A través de la roca gris corría el agua y en la cañada sombría hacía un calor sofocante y pegajoso.

Reuniendo todas sus fuerzas, dijo el halcón con tristeza:

—¡Oh! ¡si pudiera remontarme al cielo una vez más!... Oprimiría a mi enemigo contra las heridas de mi pecho... Le ahogaría en mi sangre... ¡Oh, el placer de la batalla!...

Y la serpiente pensaba:

—¡Muy agradable debe ser la vida en el cielo cuando de tal modo gime por ella! — E hizo al ave libre la siguiente proposición:

—Acércate al borde del precipicio y arrójate en él: posible es que tus alas te eleven y que puedas vivir en tu elemento algún tiempo más.

Extremecióse el halcón, y exhalando un débil grito, se arrastró hasta el borde de aquella garganta agarrándose con las uñas a la tierra gredosa que cubría la piedra.

Cuando hubo llegado volvió a extender las alas, respiró con todas sus fuerzas, centellearon sus ojos y se precipitó en el abismo.

Como piedra desprendida de lo alto, precipitándose de roca en roca, así cayó el halcón, rompiéndose las alas, perdiendo sus plumas.

¡El cauce del torrente recibió su cerpo, lavó su sangre, lo cubrió de espuma y lo llevó hasta el mar!...

Las ondas con un triste mugido siguieron chocando contra las rocas...

En la inmensidad nadie percibió el cadáver del ave...

* * *

Enroscada en la cañada, la serpiente pensó, durante mucho tiempo, en la muerte del ave y en su pasión por el cielo, y miraba hacia aquel más allá eterno que acariciaban los ojos con la visión de la dicha.

—Pero ¿quién ha visto al halcón muerto en el desierto sin fondo y sin orillas? ¿Porqué otros como él, muertos como él, turbaban sus almas con la pasión de volar al cielo?... Yo hubiera podido saberlo elevándome a él, aunque hubiera sido por poco tiempo.

Y dicho y hecho, o como lo pensó lo hizo: enrollándose circularmente, dió un salto en el aire y su cuerpo, como débil disco, brilló a los rayos del sol.

El que nació para arrastrarme no puede volar, y por haber olvidado esto, la serpiente cayó sobre las piedras; pero no se hizo daño y se echó a reir.

—He ahí en que consiste el encanto de volar al cielo. No es más que una caída. ¡Pájaros ridículos! no conocen la tierra; se fastidian de ella; aspiran a volar muy alto, hasta el cielo, y buscan la vida a través de ese desierto ardiente. Allá abajo existe el vacío. Allí hay mucha luz, pero no hay alimentos ni nada que pueda sostener el cuerpo vivo. ¿Por qué, pues, tanto orgullo? ¿Por qué tantos reproches? Por ocultar la locura de sus deseos y su incapacidad para todo lo que concierne a la vida. ¡Pájaros ridículos!... ¡Sus discursos no me engañarán ya más! ¡Todo lo conozco ya! He visto el cielo... he volado, lo he medido, he conocido la caída; pero no me he estrellado en ella, al contrario, creo con más fuerza en mi mismo. Que los que no puedan amar la tierra vivan de ilusiones... yo conozco la verdad. No creo ya en su reclamo. Yo vivo para la tierra, ¡nada más que para la tierra!

Y orgulosa de sí misma, rodó como un ovillo por la roca.

El mar brillaba de extremo a extremo con viva claridad y las olas amenazadoras chocaban contra la orilla.

En sus rugidos, que tenían algo de los del león, palpitaba la canción del ave valerosa: temblaban las rocas al choque, y en el cielo se condensaba la tempestad al sonido de aquel concierto salvaje.

Nosotros cantamos: ¡Gloria a la locura de los valientes!

¡La locura de los valientes, he ahí la sabiduría de la vida! ¡Oh, valiente halcón! Tú has perdido tu sangre en batalla con tus enemigos... Pero llegará el tiempo en que las gotas de tu sangre, caliente como las centellas, se inflamarán en las tinieblas de la vida y encenderán muchos corazones sedientos, con sed insensata, de libertad y de luz.

¡Muere!... En el canto de los animosos y de los fuertes, serás el ejemplo vivo, el recuerdo triunfante de la luz y de la libertad.

* * *

El opalino confín del mar está en calma, las olas vienen a dar melancólicamente en la arena y me callo mirando a Raghim que ha acabado de contarle al mar el canto del halcón.

Sobre el agua, en los rayos que proyecta la luna, se perciben innumerables manchas plateadas... Nuestro puchero empieza a hervir.

Una de las olas invade alegremente la playa y se arrastra, provocativa, hasta la cabeza de Raghim.

—¿Qué vienes a hacer aquí?... Véte.

Raghim agita su mano, y la ola se vuelve dócilmente hacia el mar.

Para mí, la opinión de Raghim, que diviniza las olas, no es ni cómica ni incomprensible.

¡En toda la extensión inmensa de las playas el espectáculo parece tan singularmente vivo, tan dulce, tan acariciador!... El mar está majestuosamente tranquilo, se nota que en cada respiración lanza a las montañas; que no se han enfriado aún, el calor del día; reúne una fuerza poderosa, concentrada.

Sobre el obscuro azul del cielo, entre las áureas figuras de las estrellas, se lee algo solemne que encanta el alma y turba el espíritu, algo como la dulce esperanza de una revelación.

Todo duerme en un sueño ligero: parece que en un instante todo va a salir de la inmovilidad y a palpitar en armonioso acorde de sonidos indescriptiblemente dulces.

Y aquella música será la que cante los misterios del mundo y la que los esclarezca en el espíritu; la que luego se extinguirá como fuego fatuo o imaginario llevándose el alma consigo allá arriba al sombrío azul abismo, donde saldrán a su encuentro los resplandores que le envíen los discos palpitantes de las estrellas, constituyendo la maravillosa armonía de la revelación.

Para contar a los niños

LA NUBE

Por **Roberto Reinick.**

En una cálida mañana de estío, una nubecita blanca, que había surgido del mar, flotaba alegre y ligera en el cielo azul.

Allá abajo, muy lejos, se extendía la tierra, amarillenta y dura, desolada por la sequía. La nube podía ver a la gente que trabajaba penosamente en los abrasados campos, mientras ella flotaba feliz y despreocupada, a merced de la brisa.

¡Oh! con qué placer desearía volar en ayuda de aquella pobre gente! — pensaba. ¡Si pudiese facilitar su trabajo, o dar de beber al sediento y de comer a los que siempre sienten hambre!

Y, a medida que avanzaba el día, y que la nube agrandábase, sentía ésta, siempre más y más el deseo de socorrer a la gente de la tierra.

Abajo aumentaba el calor por momentos. El sol lanzaba rayos tan ardientes que mucha gente caía por tierra creyendo morir. Sin embargo, como eran muy pobres, se esforzaban por levantarse, y reanudaban su trabajo. Deteníanse a ratos, y lanzaban desesperadas miradas a la nube, como diciendo: ¡Si tú quisieras socorrernos!

—Sí, yo os ayudaré, — dijo la nube, y comenzó a descender dulcemente hacia la tierra.

De repente acordóse de algo que había oído decir sentada en las rodillas del padre Océano, cuando era muy pequeñita. Entonces habíase cuchicheado a su lado, que cuando las nubes descendían, acercándose demasiado a la tierra, convertíanse en lluvia y morían. Sintió miedo, y, en lugar de proseguir su descenso, se dejó ir de acá para allá, entregada a profundas meditaciones. Por fin se detuvo, y ya tranquila y decidida, exclamó resueltamente:

—¡Hombres de la tierra, yo os ayudaré, suceda lo que suceda!

Esta resolución la convirtió de súbito en maravillosamente grande y fuerte. Jamás había soñado llegar a ser tan poderosa. Como una mensajera de bendición, descendió sobre los resquebrajados campos y abrasadas selvas. Era tan grande, tan majestuosa y sombría, que todos, hombres y animales, se sintieron helados de terror. Delante de ella, los árboles se inclinaban, y las flores cerraban sus corolas, a pesar de que todas las criaturas de la tierra comprendían que la nube aseguraba su bienestar.

—Allá voy, allá voy, — gritaba la nube. — ¡Recibidme: sacrificaré mi vida por vosotros!

Y al pronunciar estas palabras, una inmensa claridad brotó de su seno; el trueno conmovió los cielos, y un amor tan grande que las palabras no pueden expresarlo, llenó el corazón de la nube; dulcemente, muy dulcemente, descendió hacia la tierra y se derramó en torrentes de lluvia.

Esta lluvia era la muerte de la nube, pero fué asimismo su gloria. Sobre todo el país, una vez pasada la tormenta, lució un magnífico arco iris, último adiós de un amor tan profundo que se había sacrificado a sí mismo.

Hasta el mismo arco iris desapareció muy pronto, pero durante mucho tiempo, los hombres y los animales, salvados por la nube, conservaron el recuerdo en sus corazones.

Y después de todo, ella no desapareció en absoluto, pues las pequeñas gotas de lluvia, penetrando en la tierra, fueron a engrosar los manantiales, y por arroyos y ríos, retornaron a echarse en el viejo Océano.

♣ ♣ ♣

AFRODITA

Vago rumor se extiende en las riberas
de la ondulante soledad callada,
donde en sueño prolífico, la Nada
incuba la legión de sus quimeras.

Tritones, Hipocampos y ligeras
Náyades, surcan la extensión sagrada,
y, por conjuro mágico evocada,
vibran su voz las sirtes plañideras.

Como en sonante caracol marino,
se oye del Ponte en las entrañas ondas
un misterioso acorde sibilino:

Y en la caricia de sus trenzas blondas,
relampagueante el óvalo divino,
surge, Afrodita, de las glaucas ondas.

Leopoldo Díaz.

♣ ♣ ♣

Hablan las escuelas en ruinas

El alma de la infancia es como un ave:
y un nido ríe y una escuela llora;
dáis la noche a la infancia: el nido sabe
entre sus pajas ofrecer al ave
la aurora.

El alma de la infancia es flor mimosa:
la escuela es triste y florecer no deja:
zumba en la escuela la rutina odiosa,
y sobre el cáliz áureo de la rosa
zumba la abeja.

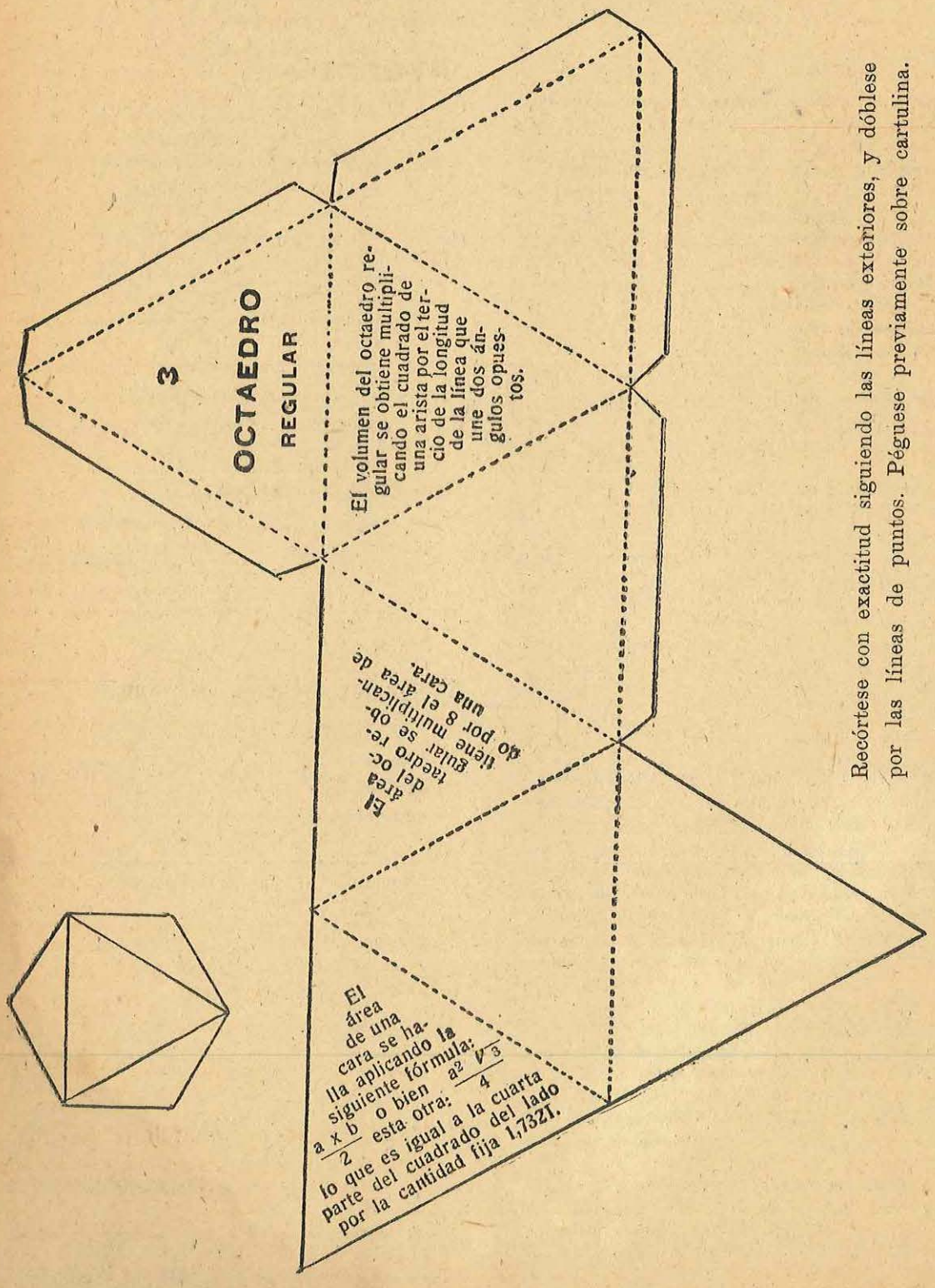
¡Ay, Patria! tú haces nuestras almas ciegas
encerrando la infancia en un cubil...
No canta el ruiseñor en las bodegas...
...Y, si la infancia es flor, ¿por qué le niegas
su abril?

GUERRA JUNQUEIRO.

La razón acabará por tener razón. — *D'Alembert.*

Los hombres son cerdos que se alimentan de oro. — *Napoleón I.*

APLICACIONES PRACTICAS



Recórtese con exactitud siguiendo las líneas exteriores, y dóblese por las líneas de puntos. Péguese previamente sobre cartulina.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Nuestros muertos



† **Rosa Alcalá de Ojeda—**

Prematuramente, desaparece del seno de nuestra familia Rosa Alcalá de Ojeda, una de las figuras más simpáticas dentro del magisterio nacional por sus bellas prendas de virtud.

Consagrada a la enseñanza desde 1913, año en el que culminara sus estudios con la más alta clasificación, había sabido distinguirse por la bondad de su carácter y el entusiasmo que ponía al servicio de la profesión.

Dos años hace, el Consejo Escolar 9, en cuya escuela número 5 prestaba servicios, premió su asistencia y puntualidad con una conceptuosa nota.

Entregada siempre al mejor cumplimiento de su deber, habíase amargado su felicidad, en estas vacaciones últimas, con una de esas pérdidas irreparables que abren surcos profundos en el corazón: el fallecimiento de la madre a la que consagrara sus horas de reposo.

Era profundamente afectuosa con los suyos: tenemos a la vista una tarjeta postal dirigida al autor de sus días con esta sencilla frase: "Padre, acuérdate de tu hija Rosa".

Alma excelsa, indudablemente la venció el dolor.

† **Asdrúbal Brea—**

Fué nuestro buen compañero de estudios en las aulas de la Escuela Normal. Después, le perdimos de vista.

Buscando otras orientaciones, seguimos trayectorias distintas y un día supímosle al frente de una escuela gozando de buen concepto entre los colegas y autoridades. Pero nosotros no alcanzamos a verlo ya, porque un día, trájonos alguien la infausta noticia de su deceso ocurrido en la plenitud de su existencia y cuando más indispensable esa su vida para el hogar.

Nos acordamos entonces, de los días anteriores a los exámenes finales de la Esclela Normal, días crueles y felices en los qpe a la par que torturábamos al cerebro para obligarle a mantener fórmulas y principios, vivíamos los días más bohemios de nuestra vida estudiantil, en los que Asdrúbal fué el bueno y afectuoso amigo de siempre y lloramos sinceramente la irreparable pérdida del compañero de estudios.

En la semana anterior los que fueron sus colegas en la Escuela número 13 del Consejo Escolar 9, consagraron un homenaje a su memoria con la colocación de su retrato en la sala de la Dirección del mencionado establecimiento, lo que dió lugar a una sentida manifestación de afecto.

† **Soledad E. Pariente—**

El domingo fueron sepultados en el cementerio de Flores, los restos de nuestra colega, la maestra Soledad E. Pariente, del personal docente de la Escuela Núm. 6 del Consejo Escolar 12, realizándose con ese motivo una imponente manifestación de duelo tributada por las numerosas vinculaciones que las virtudes de la extinta supieran granjearse.

En el acto del sepelio algunos oradores, pusieron de relieve las singulares condiciones morales e intelectuales de la extinta.

Una existencia más arrebatada a sus actividades en la plenitud de su vida. Una flor más que cierra su corola cuando más necesario es su perfume. Un eslabón que quiebra el acero que la unía a nuestra gran familia, precisamente, cuando más necesitábamos de su temple.

♣ ♣ ♣

Jubilaciones acordadas

Han aparecido los decretos respectivos acordando jubilaciones ordinarias al personal que se menciona:

Elena C. B. Suárez de Lacoste, maestra de la escuela 17, del C. E. 18; Félix María Gómez, rector y profesor del Colegio Nacional de Corrientes; Manuel Benjamín Fernández, inspector general de provincias del Consejo Nacional de Educación; Sebastián Direnzio, maestro de la escuela núm. 13 y subpreceptor de la nocturna del Consejo Escolar 11; Marcial P. Aguilera, maestro de la escuela número 5 del consejo escolar 6; Emilia Isabel Peyrotón, maestra de la escuela número 8, del Consejo Escolar 10; Felipe Direnzio, director de las escuelas números 7 y A del consejor escolar 8; Clara Belloni de Arenz, directora de la escuela número 2 del consejo escolar 5 y de la nocturna B del consejo escolar 7; Lorenza Elena Echeverría de Delucchi, directora de la escuela núm. 6 del consejo escolar 9 y de la nocturna B del mismo; Atanasio S. Rodríguez, director de la escuela número 10 del consejo escolar 10 y subpreceptor de la nocturna A del consejo escolar 1; Matilde Moreno, profesora de la Escuela Normal de Córdoba.

♣ ♣ ♣

INTERIOR

Organización del personal de territorios.

El Consejo Nacional ha resuelto efectuar en el territorio de Río Negro, los siguientes traslados y nombramientos:

Para la escuela núm. 2, de Viedma, las señoritas Felisa M. de Porcela y María Elena Pérez de Petit; escuela núm. 5, de Coronel Pringles, María Luisa Becerra y Pedro A. Pardier; escuela núm. 6, de San Antonio, Livia Funes; escuela núm. 9, de General Co-

nesa, Arturo Juan Devoto, Nicandra Ojeda y Rafael Escudero; escuela núm. 10, de Choele Choel, Esperanza Magallanes; escuela núm. 14, de Buena Parada, Ludovico Suárez y Manuela Garate; escuela número 18, de Río Colorado, Venancia Julia García; escuela núm. 23, de San Antonio, María Ofelia Agnese y Carmen B. Quiroga; escuela núm. 25, de Lamarque, Augusto A. Valle y Manuel Varas; escuela núm. 27, de Chacras de Allen, Justina Garro; escuela número 32, de General Roca, Rosa A. Moreno; escuela número 33, Cipolletti, Juan Alonso Espinosa y escuela 37, Contraalmirante Cordero, Ercilla Guardia y María Adela Núñez.

♣ ♣ ♣

Una opinión autorizada y un consejo oportuno.

El ex comisionado de Dolores, señor Ramón Melgar, con motivo de la entrega del Consejo Escolar a las nuevas autoridades, ha dirigido un manifiesto al personal docente de las escuelas provinciales del distrito, algunos de cuyos párrafos reproducimos por los interesantes conceptos que contienen.

Dice el señor Melgar en su manifiesto:

"Pude cumplir mi comisionato sin entorpecimiento alguno que me contrariara en mis tareas y así, debo agradeceros vuestras deferencias, pues yo os manifesté con toda sinceridad al asumir el cargo, que lo abandonaría antes que tomar medida alguna contra ningún maestro por falta de cumplimiento con sus obligaciones, cosa que hubiera hecho sin vacilar, no sólo porque no siento apego de ninguna naturaleza por los puestos públicos, sino también para dejar un ejemplo de compañerismo a quien hubiere osado apartarse de la buena senda. Vuestra conducta intachable ha premiado con creces mis anhelos.

... ...

Algunas iniciativas de incuestionable trascendencia quedan en marcha, como la institución de las manualidades, y a vuestra competencia bien probada queda librado el éxito definitivo. Esta orientación de la enseñanza, por la que he venido bregando desde hace muchos años en diversas publicaciones, es la que encuadra en estos momentos de crisis mundial, pues sólo dando aptitudes a los individuos y a los pueblos, podrán después bastarse a sí mismos y triunfar en la lucha por la vida.

Habéis revelado vosotros condiciones de inteligencia y habilidad que os honran: los trabajos que realizasteis con vuestros alumnos constituyen la mejor prueba, y cuando los descreídos con maligna malicia expresaban sus dudas sobre la autenticidad del trabajo, era cuando vuestro éxito más se destacaba, puesto que la obra por sí solo se imponía.

... ...

Mantened vivos vuestros afectos recíprocos, porque en los tiempos que corren los gremios deben estar fuertemente unidos para su mejoramiento y defensa. La desunión es una cizaña que estiriliza los mejores propósitos. Reuníos a menudo para trataros, conoceros mejor y amaros. No olvidéis que la tarea del maestro es una tarea de justicia y amor. Tened suficiente valor moral para perdonar y abnegación para luchar contra las insidias del medio ambiente.

En este año debemos dar los primeros pasos para construir la «Casa del Maestro» cuyo proyecto tuve el honor de presentaros. Esa obra es de imprescindible necesidad para llenar nuestros fines culturales. Debemos realizarla sin pensar en las dificultades que demanda. La voluntad enérgica y decidida no encontrará vallas, seguramente.

Una tarea que debéis afrontar sin dilación alguna desde el primer día de clase es la relativa a la educación moral. La educación de los sentimientos humanos se impone: la honda crisis por que atraviesa la humanidad es el resultado de una eficiente cultura moral. El egoísmo, el odio y el antagonismo jugaron su papel más importante. Es menester ahora educar para la paz y el orden, despertando en el corazón humano nobles ideales de amor, de libertad, de justicia. La responsabilidad del educador es grande si no llega a una finalidad ética. Los demagogos, los sectarios, los desorbitados y los delincuentes se forman por el extravío de la moralidad ambiente que no tiene sanción para el que delinque. En los bancos de la escuela primaria amasemos el porvenir de la República y eduquemos a las generaciones bajo auspicios ideales, robusteciendo su cerebro con conocimientos útiles, librando su independencia con la aptitud para el trabajo y arrojando en sus corazones la semilla del amor que ha de ser óptima en beneficios.

♣ ♣ ♣

Escuelas nacionales en provincias. — El interventor nacional en Tucumán ha solicitado la autorización necesaria para crear en esa provincia 36 escuelas, de la ley Láinez, que se distribuirán de acuerdo con el informe presentado por el inspector nacional en aquella provincia.

Con estos establecimientos ascendería a 300 el de escuelas del estado y su fundación se haría sin que las autoridades locales tengan que ceder una sola de sus aulas al Consejo de Educación.

Damos por hoy la noticia reservándonos para un número próximo el comentario que sugiere este acto importante de gobierno.

♣ ♣ ♣

EXTERIOR

La escuela en otros países

Crisis de maestros. — En nuestro número anterior dábamos algunas informaciones respecto a la crisis de maestros que se ha producido en Inglaterra. Creemos que no carecerán de interés para nuestros lectores, las nuevas informaciones que, sobre el mismo, transcribimos a continuación.

Es motivo de hondas preocupaciones en varios países europeos y americanos la evidente escasez de maestros. Este fenómeno se debe principalmente, a la exigüidad de los sueldos asignados a los educadores. En Francia y España, por ejemplo, cualquier funcionario del Estado, provisto de inferior título, y aún sin él, goza de mayor sueldo: en los Estados Unidos, legiones de maestros abandonaron las escuelas, para dedicarse a ocupaciones mejor remuneradas.

En Italia se ha tratado, con muy escaso éxito, de conjurar esta grave crisis, creando escuelas de maestros en las cuales se han "fabricado" a millares; pero los resultados no satisfacen, puesto que la preparación de estos educadores es bastante deficiente y

pobre, y, en consecuencia, su acción en las escuelas es más perjudicial que beneficiosa.

Las autoridades escolares de los mencionados países, después de estudiar detenidamente tan grave problema, han llegado a la conclusión de que solamente podrá resolverse colocando al maestro en mejores condiciones económicas y, además de reconocérsele otros beneficios de carácter moral y material, estableciendo normas de estricta justicia en lo que respecta a ascensos. A este propósito tienden diversos proyectos presentados.

También nuestro país podría verse avocado a una situación semejante si, desde ya, las autoridades no adoptan las medidas tendientes a evitarla.

Bien es verdad que en la Capital Federal existe exceso de maestras sin ubicación, pero es necesario no olvidar que si es innegable que las mujeres son insustituíbles en las escuelas de niñas, y aún, en los grados inferiores de las de varones, no es menos cierto que los demás grados de estas últimas a partir del segundo, indispensablemente deben ser dirigidos por varones, si se quiere, para el mañana, ciudadanos de carácter, capaces de afrontar serenamente las numerosas solicitaciones de la vida.

Por otra parte, la Capital sola no constituye el país. La mayoría de las provincias y territorios palpan ya los efectos de la escasez de personal varón, que no encontrando en nuestra profesión suficiente estímulo y alicientes, dedica sus energías a otras más remuneradoras.

Nuestras autoridades deben contemplar esta situación, y proceder en consecuencia.

♣ ♣ ♣

La educación en Rusia

Los viajeros que, llegados a la capital de Rusia, expresan deseos de conocer la organización escolar, son acompañados a un limitado número de escuelas que funcionan normalmente. Ello no obsta para que la misma Directora de Instrucción Pública haya confesado que el 50 por ciento de las escuelas de Petrogrado funcionan mal.

La mejor escuela creada por los bolshevikis está en un ex chalet burgués. Es llamada la escuela 27 del soviet y la frecuentan 660 alumnos de 8 a 15 años. Trescientos niños de ambos sexos duermen divididos por sexos en la escuela.

La dotación de la escuela, aun por lo que se refiere al material experimental requisado en los negocios a raíz de la nacionalización del comercio, es óptima y moderna.

Los dormitorios conservan orden e higiene. Algunos alumnos han pegado a las paredes estampas de santos. La cocina es un modelo de aseo. Los alumnos en el jardín se distribuyen en grupos: algunos zapan, otros juegan y los mayores, reunidos en corrillos, charlan y discuten.

El aspecto físico de todos es bueno; van vestidos discretamente, con excepción del calzado, que es de tela ordinaria.

Estos y otros detalles de la vida escolar dan de inmediato la impresión de una colonia de vacaciones: la vida física bien organizada, pero no se advierte ni rastro de enseñanza sistematizada. El material respectivo aparece bien organizado en las vitrinas, cubiertas por un velo de polvo que denuncia el escaso uso que se hace de los aparatos.

Antes de sentarse a la mesa, todos los días, alumnos y maestros se reunen delante de la escuela y cantan, con los gorros en la mano, la internacional.

La comida consiste en 100 gramos de pan negro, una sopa acuosa indefinible, un bife compuesto de patatas, pan y arenques triturado, una taza de llamado café y una cucharadita de compota de fruta.

En la cocina, dos delegados del soviet de los educandos, controlados por los representantes de cada clase, pesan atentamente las raciones de pan, y otro delegado vigila las cocineras que preparan el bife.

En los asilos la nutrición no es tan abundante. Consiste en 400 gramos de pan, alguna vez 100 gramos de carne, o de pescado ahumado, pero las más de las veces un plato de polenta de mijo (especie de alpiste), 25 gramos de azúcar, un poco de extracto de café y una sopa acuosa del mencionado grano. Para los niños muy débiles se distribuyen raciones de leche.

Los párvulos que permanecen en el asilo consumen ahí su ración; los otros la reciben a domicilio. Pero como algunos padres saben aprovechar de la ración de sus hijos, la comisaría de Instrucción Pública de Petrogrado ha pedido autorización para obligar a los niños a comer su porción en la escuela.

En el rigor del invierno sólo estos asilos fueron provistos de caloríferos.

Según los informes que ha suministrado una maestra de estos asilos, ella era obligada a trabajar 36 horas por semana, como todos los maestros, pero para tener libre algún día, trabajaba cada semana 24 horas seguidas, durmiendo en el asilo. Percibía 5.300 rublos al mes, teniendo más de 5 años de servicio y comía la misma ración de los niños.

El soviet ha creado, además, institutos experimentales y ambulantes para los niños deficientes.

En estos establecimientos, dirigidos por médicos, los niños deficientes o que presentan tabes hereditarias degenerativas son examinados en primer término, extendiéndosele a cada uno una libreta de clínica. Después, se internan en las casas de curación o se mantienen en observación algunas semanas antes de ser destinados a un sanatorio.

También en estos institutos se observa un aseo especial.

En algunas escuelas modelo los alumnos llevan uniforme de colegial. En casi todos los demás países de Europa el distintivo consiste únicamente en una gorra especial.

Interrogada una alumna de las escuelas modelo de Rusia acerca de sus progresos, contestó que asistía a la escuela para vivir, pues ya no se aprendía gran cosa. La niña se hallaba en ese instante planchando, tarea que las alumnas realizan por turno y probablemente con placer, pues las que trabajan tienen en compensación una ración suplementaria de 150 gramos de pan.

El comisario de Instrucción Pública de Petrogrado ha manifestado que la Universidad es frecuentada por 13.222 estudiantes.

(Concluirá)

PARA EL HOGAR

Feminismo y antifeminismo

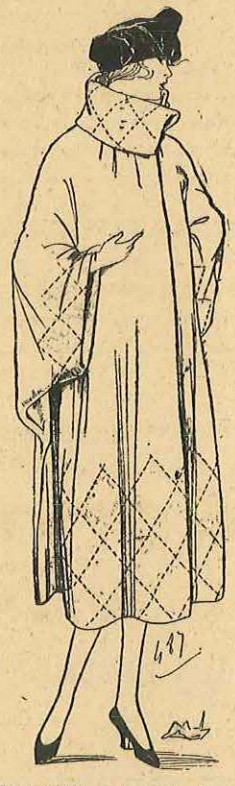
París, marzo 1921.

El feminismo, mis distinguidas lectoras, y pensaréis como yo, vale lo que valen las feministas.

Por desgracia en su seno, ha primado siempre el elemento irreflexivo, que, lanzándose a la prédica sin brújula, en lugar de abrir camino a la idea, le creó una atmósfera de adversidad. El antifeminismo, precisamente es la consecuencia de ese feminismo extraviado.



Sencillo y elegante vestido de terciopelo negro adornado con astrakan gris; gruesos botones del mismo. Cintura drapeada de satin, del tono.



Modernísimo tapado de media estación en *duvelaine biige*, adornado con paño castor marrón, rayado en cuadros con prespuntes negro.

Pero ahora los antifeministas se han convertido en opositores de la idea en general llegando en su extremada oposición, hasta negar a la mujer el derecho a la conquista intelectual agregando, que los estudios superiores, en lugar de aportar beneficios a la esposa y a la madre, las impulsa a conquistas sociales absurdas. Y no ven, o no quieren ver, que la disciplina intelectual, que se consigue con tales estudios, es la que impedirá a la mujer, caer en ese feminismo malsano y le formará un criterio claro, para afrontar sin peligros, las seducciones de la vida, colocándola en un plano elevado, donde no se respiran sino brisas puras.

La mujer que no cultiva su espíritu, que se contenta con brillar en el firmamento mundano, como los meteoros, se marea en el bullicio de las fiestas y pierde la sana noción de su deber.

Es una opinión falsa presentar a las intelectuales, como nulidades para el hogar, para la familia, haciéndolas incapaces de llenar se misión de esposas y madres. Frecuentemente sucede lo contrario. Son las intelectuales las que más cariño tienen a sus hogares.

Conozco a escritoras, de artículos de grandes alcances científicos y doctrinarios, que se ocupan constantemente de sus hijos y sus estudios, y que encuentran un vivo placer, en arreglar ellas mismas las habitaciones y en preparar platos escogidos, en los que se deleitan todos los sentidos.

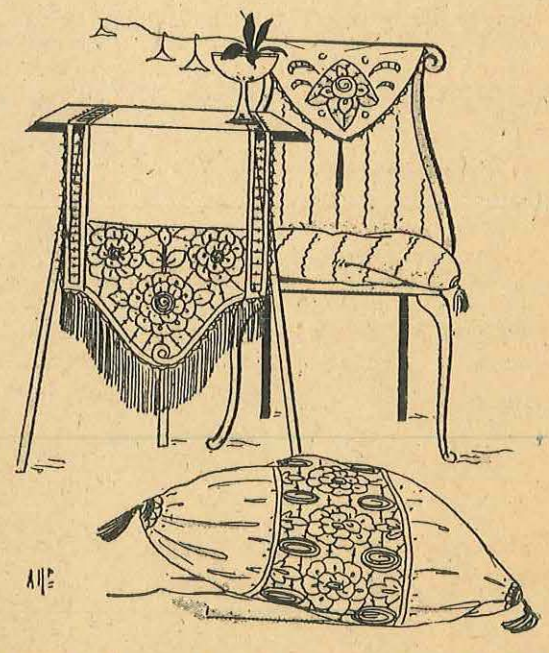
Señoras, de las que me honro en cultivar sus amistades, son para sus esposos, eficaces colaboradoras y admirables asociadas.

No; los antifeministas no tienen razón, en oponerse a la cultura intelectual de la mujer, que reclama el feminismo sano, para la dignificación del sexo. La misión del antifeminismo debe reducirse, entonces, a contrarrestar la acción ridícula y extremista de ese feminismo que lanza a la calle a la mujer, vestida con pantalones, a convencer con gritos que son más hombres que los hombres mismos, (aunque en casos especiales lo son efectivamente).

Jeannette.

♣ ♣ ♣

Este nuevo original echarpe, para mesita, está confeccionado en seda cruda. Lleva a los costados una guarda de gruesas líneas dobles en inglaterra y está perlino beige, con un centro en irlanda, de algodón



adornado de grandes dalias en richelieu, de algodón del mismo tono. Líneas picadas y hojas en richelieu, alegran el fondo.

La banda que ostenta el cojín, tiene idéntico detalle.

Informaciones útiles.

Para conservar trajes y tapados de terciopelo. — Cuando se guardan trajes o tapados de terciopelo, es conveniente revisar, las partes aplastadas, dobladas o marcadas, que se han puesto feas. Estas partes se humedecerán con un trapo, y se les pasará, del revés, una plancha caliente. Para el terciopelo marrón o negro, conviene agregar al agua, unas gotas de amoníaco. Con este procedimiento se mantiene el terciopelo como nuevo, por mucho tiempo.

Las aves viejas tienen la carne dura, son difíciles de cocer, y por más que se hiervan no se pondrán verdaderamente tiernas. Una gallina vieja da buen caldo después de hervida durante tres horas; pero si aún está dura se agrega al caldo una cucharadita de alcohol refinado; esto no dejará ningún sabor desagradable ni en la carne ni en el caldo, y en cambio, al cabo de media hora se obtendrá la carne tierna.

El agua de alhucemas se prepara dejando disolver en tres litros de alcohol de 90 grados, 130 gramos de esencia de alhucema y 200 gramos de agua de rosas.

Para espantar moscas, el mejor medio es el de provocar corrientes de aire, pero no siempre es suficiente ni tampoco posible efectuarlo estando las habitaciones ocupadas. Entonces es conveniente poner platos con un poco de esencia de laurel.

Para blanquear el cuello y los brazos tostados por el sol. — Hágase la siguiente preparación: en medio litro de glicerina rectificada, échese el jugo de un buen limón, y algunas gotas de esencia de rosa o de azahar. Con esta preparación se darán fricciones, todas las noches, en la cara, cuello y manos, después de haberse lavado con una solución de agua tibia y bórax.

En esta forma se logrará dar al cutis, en pocos días, la blancura y suavidad que había perdido.

Las flores de alhucema son excelentes para preservar de la polilla las ropas y pieles. Las piezas se envuelven en lienzos de hilo, cubriéndolas previamente con bastante alhucemas secas. Las cajas o baúles donde se guarden deben cerrar bien. Este método tiene la ventaja de perfumar la ropa agradablemente.

♣ ♣ ♣

CORREO

Extravío de revistas. — Hemos podido constatar la exactitud de los reclamos formulados por nuestros suscriptores, por revistas no recibidas. Y hemos presentado al correo central la correspondiente queja.

A fin d eregularizar el servicio de distribución y localizar los inconvenientes rogamos a nuestros lectores se sirvan presentar dentro de la primera semana de la aparición del número sus reclamos a fin de documentar el qu epresentaremos nuevamente a las autoridades respectivas.

Francisquito, Capital. — Esta Revista no publica colaboraciones anónimas; comuníquenos su nombre, y se publicará su trabajo, bajo pseudónimo si así lo deseara.

Peleteria Korman

LAVALLE 1027 — BUENOS AIRES

Pieles extranjeras y del país : : :
Selecto surtido de CUELLOS,
en todos los estilos.

VALIOSA OFERTA RECLAME

Cuellos de Skunks americano a $ 45.00

Pídalo bajo el número 1027,
(el número de la Casa).

Taller de reformas, composturas, curtido y teñido, pertenecientes al ramo.



Los trabajos y artículos de esta Casa se caracterizan por la confección esmerada y su material garantido.

A las Maestras:

Facilidades de pagos, a maestras exclusivamente.

Se atienden pedidos del interior y se aceptan giros contra el Banco Pro-Maestros.

LAVALLE 1027 — U. T. RIVADAVIA 46 — BUENOS AIRES

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

A nuestros subscriptores

Rogamos a los subcriptores, que quieran facilitar la tarea de nuestro cobrador, nos remitan el importe de las subscripciones, en sellos de correos o giros postales, a nombre del administrador.

LA ADMINISTRACIÓN.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata núm. 828, U. T. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde usted reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a a Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los cualquier consulta que se le haga.

NUESTROS AGENTES Y CORRESPONSALES

Los agentes y corresponsales de "La Obra" están autorizados debidamente con comprobantes expedidos por la Dirección. Cualquier maestro puede solicitar nuestra representación. Por más informaciones a la Dirección.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

CAPITAL	INTERIOR
Año $ 7.00 — Semestre $ 3.60 — Trimestre $ 1.80	Año $ 8.00 — Semestre $ 4.00 — Trimestre $ 2.00

Exterior: Año..... ... . $ oro 3.50

Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA
REVISTA DE EDUCACION CIENCIAS Y LETRAS

Oficinas: Av. LA PLATA 828
BUENOS AIRES

Señor Administrador de "La Obra"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante.....

..... *cuyo importe adjunto.*

Nombre ..... *Firma* .....
(Escríbase claro)

Dirección..... *Fecha*.....

Consejo Escolar..... *Escuela*.....

Nota: Sírvase indicar desde qué número desea iniciar la subscripción.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre

Abril 20/921



AÑO I

NÚM. 5

SUMARIO

Redacción: La educación de los adolescentes.

Editoriales y colaboraciones: Hacia la nueva escuela, por O. Fernández Alonso. — Apuntes pedagógicos, por María Caso. — Comida para cinco. — La escuela nocturna actual, por Luis B. Picarel.

Didáctica Práctica: La escuela día por día.

Horas serenas: Presentimiento, por Louis Gravier. — El pequeño príncipe Panecito Dulce, por S. Cone Bryant. — No hay triunfo sin dolor, por Santos B. Avanza.

Informaciones y Comentarios: De la Capital: Nuestros muertos. — Un buen proyecto. — Plaza modelo de ejercicios físicos. — Concurso de comedias infantiles. — Del Interior: Concurso literario para maestros. — Transformación de escuelas normales. — Ecuaciones con más de una incógnita. — Del Exterior: Bibliotecas escolares en Italia. — Bibliografía. — Libros, revistas y periódicos. — Informaciones útiles. — Consultas. — Correo.

CASA IZQUIERDO



Sección especial en Calzado para Señoras y Niñas.

Unica casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
Atiende preferentemente los pedidos del interior. — —
Mencionando este aviso se tendrá un descuento. de 10 o/o



CARLOS PELLEGRINI 490

Unión Telef. 4913, Libertad — Buenos Aires — Coop. Telef. 3349, Central

Papelería y Cigarrería de Vicente Ruiz

POR MAYOR Y MENOR

— — — —Utiles de colegio y artículos para escritorio.— — — —
Importante y variado surtido en cajas de papel y sobres de fantasía
— — — — —Trabajos de imprenta de toda clase.— — — — —

— —Mencionando este aviso tendrá un 10 % de descuento.— —

LAVALLE 1064 ✱ Coop. Telef. 1139, Central — BUENOS AIRES —

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. As.)
Victorio Rosetti, Suipacha (Bs. Aires).
Balmoris Peralta, Mendoza.
Antonio E. Médici, Sgo. del Estero.
Josefa Moreno, Azul (Buenos Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. As.).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Juan B. Muscagorri, Mercedes (Buenos Aires).
Zulema R. Repetto, Lobería (Bs. Aires).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Luis Celillo, Cnel. Dorrego (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andrés de Giles (Bs. As.)
Lorenzo Cáceres, Chilecito (La Rioja).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

— CAPITAL —
Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

— INTERIOR —
Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

— EXTERIOR —
Año..... ..... $ oro 3.50

A fin de evitar demoras en la recepción de las revistas, rogamos a nuestros lectores quieran comunicarnos a la brevedad posible, sus cambios de domicilio.

Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará, en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

Año I — Buenos Aires, Abril 20 de 1921 — Núm 5

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

La educación de los adolescentes

No creemos que hasta el presente haya pasado inadvertida, para las autoridades educacionales de nuestro país, la necesidad de encauzar oficialmente, la educación de los adolescentes; ni menos, que su pasividad, al respecto, signifique despreocupación, por esta cuestión de trascendental importancia social.

Los adolescentes, sobre cuya educación nos acosan dudas e inquietudes, son los ex-alumnos de las escuelas primarias, egresados a los 11, 12 y 13 años de edad, con o sin certificado de estudios y destinados de inmediato, en su mayor parte, al aprendizaje de un oficio, o más frecuentemente, a una vida de familia real o disfrazada.

No mucho tiempo después de su salida de la escuela, los pocos conocimientos adquiridos en ella, han sido olvidados, y su moralidad rudimentaria, no resiste el contacto del taller o de la calle. Adquieren bien pronto el gusto a la independencia y a los placeres. No siente el deseo de instruirse, aquellas ansias de saber, que tenían sus ascendientes hace 30 ó 40 años. No les interesa sino todo lo que sea de provecho inmediato para ellos. Como no les falta inteligencia, se revisten de un cierto aplomo exterior, que engaña sobre el verdadero valor de los individuos. El peligro de esta situación ha aparecido, y tanto es así, que la educación de los adolescentes en estas condiciones, ha sido el objeto de prolijos estudios, efectuados por diferentes jurisconsultos; estudios que tuvieron como práctica finalidad, la fundación de internados, regidos por todo un sistema nuevo de educación.

Pero como es la menor parte de los adolescentes, la que puede ser encuadrada dentro de las condiciones que gobiernan los dichos institutos, es de urgencia la adopción de medidas, que podrían substanciar el cuerpo de un importante proyecto de ley, para poder retener a estos niños en la escuela, por lo menos hasta los 14 años, como establece la actual ley de enseñanza. Aquellos que después de esa edad quedan en la escuela conservan una dirección; pero ¿qué se hace de los que la dejan?. Unos vagan por las calles, y no es seguramente por ellos, por lo que se elevará la moral pública; otros ejercen oficios indefinidos: sirvientes, mensajeros, empleadillos de escritores, vendedores de diarios, etc., que no los conducirán nunca a una profesión calificada. Algunos son destinados al aprendizaje de un oficio cuyo conocimiento adquieren amarga y desamoradamente; por último, los menos (10 por ciento) elevan su nivel intelectual y moral, con grandes sacrificios, que se apuntalan en el trabajo de un padre o en el amor de una madre.

Es necesario pues, y con urgencia, dar a esta masa, hasta ahora descuidada, la educación general que la eleve, y que es capaz de recibir.

Los niños de 13 a 15 años que se destinan a la industria o al comercio, deberían concurrir, obligatoriamente, sin previa selección, a una escuela-taller de pre-aprendizaje, por el término de un año y durante todo el día. Aprenderían allí a conocer sus verdaderas aptitudes, practicando sin ninguna especialización, los principales oficios-tipos de la región. Recibirían al mismo tiempo, la instrucción teórica profesional, la educación física racional, la educación social que no pueden comenzar a recibir, útil y conscientemente, sino hacia los 14 años. Evitemos el error de querer dar a la masa una "instrucción" cada día más extensa; tratemos, por el contrario, de asegurarle una buena educación general. Al final del aprendizaje los alumnos serían distribuídos en las usinas, talleres, negocios, etc. según sus aptitudes.

Entonces entraría en juego la organización que concebimos, y que sería el resultado de la intervención de los poderes públicos por una bien meditada legislación. Los adolescentes, transformados ya en aprendices, recibirían desde este momento, una instrucción profesional teórica y práctica especializada, y, "obligatoriamente', una "educación general": lectura, educación social, música, con tendencias al canto coral y educación física.

En cuanto a los cursos nocturnos, la experiencia los condena, cuando se trata de niños de 12 a 14 años. Es necesario que el adolescente, o bien se recoja temprano, o bien dedique las veladas a su familia. Es peligroso que, bajo el pretexto de esos cursos nocturnos, tenga la libertad de regresar al hogar a altas horas de la noche, después de otras fatigas ajenas al estudio.

Lo que necesitan los adultos, no es una enseñanza regular y sistemática que, por sus obligaciones de familia, no podrían proseguir, sino conversaciones sobre temas variados, tanto profesionales como de orden general, lecturas populares, que podrían ser seguidas de recreaciones artísticas sin pretensiones, pero cuidadosamente preparadas.

Debemos manifestar que no se nos oculta que lo que dejamos expuesto, constituye una tarea extremadamente delicada y llena de ingentes dificultades; pero ¿qué hay de fácil en la educación?

El resultado buscado es de interés general, y por lo tanto, el Estado debe contribuir a una parte de los gastos. Pero es, asimismo, de interés privado y los propietarios de comercio y talleres deben contribuir también, y en buena parte, pues es de su conveniencia tener personal apto, capaz de desempeñarse con todo éxito. Ellos proveerían de locales, instrumentos de trabajo y materias primas, mientras el Estado tomaría a su cargo, la tarea de la enseñanza.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Hacia la nueva escuela

Por **Ovidio Fernández Alonso**

Para LA OBRA.

Pedagogía social. — La educación por el trabajo y la acción. — Evolución de la Escuela Primaria. — Reformas de la Inspección General. — Dignificación del maestro. — Ampliación del ciclo escolar. — Ideas e ideales.

La educación ha revelado en todos los tiempos su insuficiencia para servir a los altos intereses del progreso humano. Desorientada y vacilante, constituyendo el puntal de errores y prejuicios de una época en lugar de ser fuente purísima de nuevas inspiraciones y madre fecunda de nuevos ideales, no ha sabido, o no ha podido aún, realizar sus bellos designios, Y nunca como en el presente, en que un ansia fervorosa de claridad alienta al mundo, se ha sentido la necesidad de iniciar con mayor fe y ardimiento la reconstrucción de la escuela; a ello está comprometido todo educador honrado y sincero que no haya perdido todavía en la vorágine del materialismo didáctico, su confianza en la educación del hombre, mediante el ejercicio de la libertad y de la acción. No es otro el fin que persiguen estas líneas. En ellas sólo apuntamos muy ligeramente algo de lo mucho que podría decirse, y sobre todo, hacerse.

La escuela argentina no puede escapar a la evolución general de los valores humanos, ni permanecer indiferente a las nuevas ideas que ya alborean luminosas en la conciencia universal de los pueblos.

Y cuadra a nuestra sinceridad manifestar, que sea precisamente una autoridad escolar quien haya perfilado entre nosotros, en hora tan crítica, la evolución de la política pedagógica argentina. En efecto; el doctor Rezzano piensa que la escuela primaria debe orientarse decididamente hacia la nueva escuela del trabajo, de la libertad y de la solidaridad social; y que en tal sentido ella está en condiciones de abordar la realización de tipos escolares, de los preconizados por Dewey en Estados Unidos y Kerschesteiner en Baviera. Y quien conozca estos dos sistemas convendrá que ellos constituyen, junto con el de Montessori, los más genuinos "representantes del voluntarismo en la educación"; son el triángulo básico de la nueva escuela.

Los tres constituyen algo así como las diferentes caras de un mismo poliedro; inspíralos el principio fundamental de la socialización de la escuela, de la libertad, del desenvolvimiento natural del niño, de la comunidad y unanimidad del trabajo y de la acción. No obstante, cada uno tiene caracteres propios, que lejos de excluirse se complementan. En el sistema de la doctora Montessori predomina la sosocialización de la función maternal, el método psico-fisiológico, la disciplina activa; su base es la libertad del niño, su objeto educar para la acción, el trabajo y el bien; su ideal, hacer de las generaciones futuras hombres potentes, es decir, independientes y libres; se ocupa especialmente de los párvulos. En Dewey sobresale la socialización de las actividades del niño por la cooperación del trabajo; el sentido social está por encima de la acción individual, la asistencia mutua sobre la emulación personal, la unanimidad de la acción sobre las aspiraciones egoístas. Es la pedagogía social y psicológica por excelencia, que aspira a hacer de la escuela una verdadera comunidad, una sociedad embrionaria, reproduciendo el proceso evolutivo de ella misma. Su espíritu filosófico es el de un pragmatismo no utilitario, en el que la verdad es lo real, la moral la afirmación de la vida y la inteligencia una cosa muerta, y un motor de energías y de impulsos vitales nuestro espíritu. Es la escuela de la liberación espiritual por la renovación total de los métodos pedagógicos; su campo de acción preferente es la escuela primaria. La escuela de Kerschensteiner es la de la acción, es la escuela-taller, es la escuela del carácter; tiende a hacer de ella la sociedad natural del trabajo colectivo; es una severa reacción contra el intelectualismo psicológico de Herbart; al hombre-sabio opone el hombre-acción; a la capacidad de aprender la capacidad de crear. Tiende a que el trabajo escolar, como todo trabajo humano, sea una función de utilidad pública; predomina en ella el sentido profesional y constituye la escuela de perfeccionamiento para los adolescentes.

Pero los preconizadores de estos tres tipos escolares no son únicos en la historia pedagógica moderna; son quizás los exponentes más altos de toda una pléyade de educadores que aspira a la renovación de la sociedad mediante la transformación de la escuela; que quiere hacer de aquélla la comunidad del amor, del trabajo y de la verdad. La escuela como instrumento de liberación humana y del progreso social; la escuela de la vida y para la vida por el ejercicio consciente de la actividad libre, espontánea y creadora, no puede desenvolverse naturalmente sino en la vida misma mediante la santa comunión de los espíritus; y ésta fórmula amplia y generosa reemplaza en buena hora a la fórmula hueca de la escuela como preparación para la vida completa.

Pero este concepto de la educación no es nuevo; nos viene de Platón, "haciendo de la educación la ciudadela del estado"; está en Pestalozzi cuando nos habla de la "educación del trabajo" y cuando cree, como los antiguos helenos, más que en la escuela, en la educación de la plaza pública; constituye por fin, el basamento de la educación activa de Froebel junto con su doctrina de la solidaridad.

Natorp es el representante típico de la nueva tendencia social de la pedagogía, como Dewey es el filósofo educador que mejor ha sintetizado prácticamente su verdadero concepto; y Kerschenteiner es el que

más directamente ha recibido la influencia del gran americano.

Este movimiento de renovación, como decimos, es universal y en todos los países tiene ilustres representantes. Así Gaudig es un ardiente defensor de la escuela del trabajo, de la colaboración activa, a la manera de Kerschensteiner, y a quien muchos creen superior y más profundamente revolucionario; Oertli, que desea hacer del trabajo manual, el centro, o mejor aún, el auxiliar de la enseñanza integral. En otro orden, pero siempre orientados en el mismo sentido, tenemos a Giovanni Gentile, a Gurlitt, Ziegller, Pabst, Wyneker, Teues, etc., que se han levantado contra la actual organización oficial de la educación; sobre todo los dos últimos: el uno con su "Escuela Unica", igual para todas las clases sociales; y el otro con "La Comunidad de los escolares libres." Y todos ellos, sin mencionar a los que podríamos llamar, los extremistas, los novelistas y poetas-educadores, que llevados de sus lirismos generosos, de su ardiente fe de renovación espiritual sólo han diseñado vagamente la verdadera estructura de la escuela del porvenir. Y no son únicamente educadores, sino artistas y pensadores, los que sienten y preconizan cambios radicales en la organización de la escuela actual; los que quieren transformar la escuela del verbalismo y de la inmovilidad en la del trabajo y la libertad; los que ven en la educación, más que un problema pedagógico un doloroso problema social.

Sarmiento y Alberdi, con la intuición constructiva que les era característica, ya batallaron en cierto modo en favor de la nueva escuela; el primero aspirando a que ella se amolde y responda a las exigencias de la sociedad; y el segundo creyendo más en la obra educadora de la vida que en la mera instrucción de las escuelas.

El mundo del porvenir será de los hombres de acción y de trabajo; los ociosos quedarán eliminados; y la escuela debe acelerar el ritmo de su marcha sino quiere quedar en el camino envuelta en las sombras de su propia esterilidad.

El pedagogo moderno cuando esté al frente de sus alumnos debe acordarse que se halla frente a un "tejido social" y no frente a un individuo No somos individualidades autómotas, puesto que somos colonias de infinitas organismos, ha dicho Ameghino, y tampoco somos colectividades independientes, puesto que somos una continuación de nuestros antepasados. Este concepto biológico del hombre llévanos a ver como sujeto activo de la educación, no al individuo aislado sino al individuo de la humanidad; no puede ser Robinson en su isla, prisionero de su soledad, a lo sumo podría ser Robinson en "la isla de los pingüinos", fundando en la fuerza el derecho de propiedad, en la miseria, la esclavitud y repitiendo la historia sin fin de una humanidad eternamente en marcha... Eduquemos al niño en los altos ideales de humanidad y libertad; eduquémoslo en el trabajo para la vida y el bien bajo un régimen común de aspiraciones o intereses; hagámosle saber que un hombre, al decir de Almafuerte, no vale nada en sí mismo; su importancia, su peso surge de su acción sobre los demás.

Pero el trabajo que deseamos para la nueva escuela no es por cierto el trabajo brutal de la presente organización industrial de la explotación del hombre por el hombre, sino el trabajo libre, el trabajo productor de felicidad humana y la comunidad que aspiramos a hacer de los hogares escolares no es la fría e infecunda comunidad religiosa, ni la egoísta comunidad proletaria sometida al imperio arbitrario de un amo; sino la comunidad de la vida, la comunidad espiritual de los que hermanados en un mismo ideal realizan en común una obra de amor y de belleza. Ortega y Gasset, el insigne pensador — cuya labor filosófica y aún pedagógica no es debidamente apreciada — ha escrito una hermosa página que define con precisión este concepto: nos habla de una larga fila de esclavos que bajo un ancho sol tórrido, sobre la arena ardiente, van cargados con bloques de piedra; desde lejos los mira el Faraón. Se está construyendo la pirámide; junto a ella la Esfinge más vieja inmoble: un rayo de sol dora sus grandes labios graníticos y pone en ellos como un sonreir sarcástico. Los esclavos constructores de pirámide — agrega — no hacen una obra de comunidad, el látigo del cómitre los incita, saben que aquella obra ingente no es para ellos, y elos, nada más que la fuerza natural empleada por alguien para labrarse una tumba indeleble. Y los trabajadores de ñuestra sociedad como los niños de nuestras escuelas, son como los esclavos del Faraón en quienes la comunidad es sólo exterior; trabajan y estudian agrupados, colectivamente; constituyen una masa, un cuociente amorfo, sin personalidad propia. La comunidad ideal es aquella en que los niños sin perder su sello personal constituyan una comunidad interior de los espíritus, en la que cada corazón sea como un eco del corazón de sus hermanos.

El trabajo como ideal de organización, como sistema de toda actividad escolar es lo que se necesita; o como dice Dewey, el trabajo, no ya en su carácter de estudio especial, sino de "método" de vida, mediante el cual la sociedad asegura su existencia, de "agente" en cuya virtud el niño se capacite para satisfacer las necesidades más primordiales de la vida, de "instrumento" que convierta a la escuela en una forma activa de comunidad. Y este mismo concepto parece ser el predominante en la actual organización escolar de Rusia bajo la dirección de Lunatcharsky. "La vasta y compleja educación aasegurada del niño — dice el informe norteamericano de Post Weler refiiriéndose al sistema escolar de los soviets — por todas las actividades de su vida escolar, le enseñará de hecho los beneficios de la coordinación y de la división del trabajo, de ese modo el discípulo comprenderá la manera de utilizar metódicamente la energía humana y su capacidad productiva, aprendiendo por sí mismo el sentimiento de responsabilidad por el trabajo que ejecute, que será una parte individual de una obra colectiva."

El genial pedagogo americano y el gran reformador ruso parecen estar de acuerdo.

Pero el pensamiento educacional de Dewey, cuyas extensas proyecciones filosóficas y sociales algunos espíritus juveniles no quieren ver, es realmente bella cuando nos habla de que la medida del éxito de los actuales escolares es la "competencia"; y que hasta tal punto esta atmósfera es prevalente en la escuela, que constituye un verdadero crimen el ayudar un niño a otro en alguna tarea. En cambio cuando se trata de una labor realmente activa — agrega — ayudar a los demás en vez de ser un forma de caridad humillante para el que la recibe, es simplemente un auxilio que libera energías y fomenta los impulsos del auxiliado. Nosotros añadiríamos que el trabajo de los niños en

la escuela (si es que realizan en verdad alguno), es un ruinoso trabajo a destajo que sólo fomenta la envidia, el odio; que sólo enseña a ver en cada semejante un enemigo.

Esta escuela nueva, eminentemente práctica y social, no tiene por ideal un utilitarismo estrecho, sino por el contrario un desinterés económico; su horizonte es amplio y generoso; y la sociedad embrionaria que ella quiere revivir en su seno no es Sidón, Tiro, ni Cartago, sino la libre Atenas, que engrandeciendo noblemente el sentido ideal y real de la vida, supo hacer de cada ateniense, "escultura viviente en el gimnasio, ciudadano en el Phnix, pensador y polemista en los Pórticos".

No se nos escapa, empero, que este bello ideal, como el sublime ensueño de "el siglo de los niños", o la generosa quimera de Yasnaia Poliana, no podrán realizarse mientras los recursos del estado se insuman preferentemente en el militarismo en lugar de dicarse a la difusión de la cultura popular. Pero no es menos cierto que con buena voluntad y mejor sentido crítico y pedagógico puede llegarse a su transformación, o por lo menos a preparar el advenimiento de una nueva era educacional. Pues esas modificaciones de nuestro sistema escolar — lo dice Dewey — que aparecen con frecuencia como meros cambios de detalle son en realidad signos y pruebas de evolución. Así lo reconoce también el doctor Rezzano, cuando se declara partidario de los ideales de trabajo escolar que señaláramos al hacer la crítica de nuestro régimen educacional con un sentido eminentemente racional y humano, como cuando introduce en las prácticas escolares, modalidades nuevas, más en consonancia con su propia finalidad. Y estas modificaciones casi imperceptibles algunas de ellas para los educadores de opereta, son sin embargo de una trascendencia tan significativa, que importan para su autor sindicarlo como verdadero revolucionario en materia pedagógica. No se habla ya de métodos de enseñanza más o menos providenciales, ni de procedimientos áulicos para transmitir tal o cual conocimiento; se trata ahora de una nueva manera de orientar y dirigir la actividad escolar, de ideales de trabajo, de sistema y de organización escolar.

(Continuará)

Los hijos se convierten para los padres, según la educación que reciben, en una recompensa o en un castigo.

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Apuntes pedagógicos

Escritos para LA OBRA por **María Caso**, Profesora de Pedagogía de la Escuela Normal N. 6.

¿Cómo encaro la enseñanza de la observación en primer año normal?

Los dos primeros meses de clase, no considero absolutamente para nada, la parte teórica de la Pedagogía. Doy a mi enseñanza un carácter práctico por excelencia.

Camino que sigo:

a) Explico fielmente a mis alumnas, la clase que voy a dar, eligiendo para las primeras, las sumamente sencillas, de **ejercicios** por ejemplo.

b) Llevo a las alumnas, a que observen que la clase que doy, responde por completo a la explicación dada con anterioridad. En este momento les exijo que anoten en sus libretas de observación, **el trabajo que ven ejecutar a los alumnos; nunca el interrogatorio.**

c) En la clase siguiente, deben referir lo observado. Y guiadas por mí, se traza en el pizarrón **el plan de clase.**

Plan, que por el momento, no es más que la **narración fiel** de la clase observada.

Por ejemplo:

Comienzo la observación, por una clase de ejercitación del sentido de la vista.

Tema: **Apreciar longitudes, en primer grado inferior.**

Primer ejercicio. — Presentar una regla a la clase, y pedir a los alumnos que con las dos manos y sobre sus bancos, indique la longitud de la regla presentada. Los alumnos ejecutan la orden. La maestra comprueba el trabajo.

Dificultad: Apreciar una longitud dada.

Segundo ejercicio. — De varios lápices, indicar cuál es el más largo, cuál el más corto, cuál el igual?

Dificultad: Apreciar y comparar.

Tercer ejercicio. — De una serie de palitos, colocarlos por orden ascendente, del menor al mayor. Este ejercicio se hace colectivamente, es decir, que cada alumno sobre su banco, ejecuta la orden dada.

Dificultad: Apreciar, comparar, ordenar.

Cuarto ejercicio. — Presentar una regla y pedir que representen en el pizarrón por una línea, la longitud de la regla dada.

Dificultad: Apreciar, retener, abstraer y representar.

Llegado a este ejercicio, doy por terminada la clase.

Al ir trazando este bosquejo de clase, las alumnas van viendo ya, sin entrar en teorías de ninguna naturaleza:

que la enseñanza debe ser gradual;

que las dificultades deben ir de a poco;

que cuando el **alumno trabaja**, está **contento** y **atento**, que no molesta a nadie y que la disciplina de la quietud es un error; que haciendo trabajar al alumno se aprovechan las actividades que en él están latentes y que en lugar de **desperdiciarlas** obligándolo a estar horas enteras con los brazos cruzados, es necesario **aprovecharlas**, en beneficio de la **disciplina y de la enseñanza**, etc., etc...

Todas estas observaciones, que en sí constituyen la esencia de las orientaciones pedagógicas, mis alumnas las inducen desde el primer momento. Creo que la forma clara, concreta y efectiva con que oriento mis clases, me hacen llegar a obtenerlo.

Ahora bien: Continúo luego con seis o siete clases más o menos de la misma índole **(ejercicios con el sentido del tacto, del oído, del gusto, de orientación)** para pasar luego a una de enseñanza. La del **color rojo**, por ejemplo.

Después de haberles explicado previamente la clase, de haberla dado, oriento a las alumnas en el trazo del plan de la misma.

Ante todo, hago destacar el propósito que sigo al dar la clase. Este propósito se va induciendo por los pasos que he seguido en la misma.

a) Llamar la atención del alumno, acerca del color de una guinda, de una frutilla, o de cualquier otra ilustración, que en lo posible se acerque al típico: **carmín.**

b) Pedir que aparten entre las ilustraciones traídas (flores, frutas, papeles, cintas, lápices, etc.), aquellas que sean iguales a las del color presentado.

c) Dar el nombre.

d) Aplicar el conocimiento, ya a las ilustraciones traídas, ya a las que hayan visto en sus casas, calles o paseos, etc.

Al llamar la atención acerca de la **finalidad** de cada paso, queda redactada la proposición de la clse; es decir: al finalizar la clase los alumnos sabrán **distinguir, nombrar y aplicar** el conocimiento adquirido acerca del color rojo.

Al encaminar así mi trabajo, van viendo las alumnas que la **proposición debe de ir de acuerdo con los pasos graduales de la clase.**

Y así, sigo luego con la enseñanza de un color secundario, en la que hay una nueva dificultad, cual es la de la formación del color y que las alumnas lleagn a comprender que hay que trasmitirla lógicamente después de haber dado la clase, como si se tratase de una de color primario.

En este momento, las alumnas de motu propio, llegan a formular otros nuevos principios pedagógicos, que el sentido común impone, como ser:

1.º el todo, luego sus partes.
1.º lo fácil, luego lo complicado.
1.º lo conocido, luego lo desconocido.
1.º la síntesis, luego el análisis.

Seguir en las clases, un camino **natural**, no el **artificioso**, etc., etc. Sigo después con otras clases de Intuitivos, como ser:

Descripción de un animal.
Descripción de un vegetal.
Estudio de un mineral.

Descripción de láminas, de objetos, etc., para llegar luego a la **enseñanza de un número.**

Aquí ya hay un proceso mental en el que insisto particularmente, cual es el de la **formación** de los números y la **representación** de los mismos.

Para que de parte de los niños de primer Grado Inferior, y de las alumnas del primer Año Normál, haya asimilación mental, procedo llamando muy especialmente la atención acerca de la finalidad de cada uno de los momentos de la clase.

Antes de darla, reparto a cada alumno, un montón ya de fichas, ya de porotos, ya de palitos, etc.

Si se trata de enseñar el número 4, por ejemplo; pido que aparten a la derecha del banco, 3 fichas. Los alumnos ejecutan la orden.

Que a la izquierda, separen 1. Idem.

Que agreguen esa ficha apartada al grupo indicado.

Dar el nombre a ese nuevo grupo formado.

Ejercicios de comprobación, a fin de asociar la palabra a la idea, primero en **concreto**, luego en **menos concreto**, para llegar a la **abstración** del número, cuando al generalizar se dice que $3 + 1 = 4$.

Representación del número en el pizarrón por parte del maestro.

Reconocimeinto visual del número por parte del alumno, ya en aislado, ya entre otros.

Representación del número par parte del alumno: a) por vía de copia; b) por vía del dictado.

Y por último las diversas formaciones del número $4... 2 + 2... 1 + 1 + 1 + 1... 1 + 3..$, etc.

Dije ya que sobre cada uno de estos momentos insisto muy especialmente; puesto que la clase encierra en sí, un **proceso mental** difícil de comprender para las alumnas que no tienen conocimiento alguno de Psicología.

Dada la forma clara, concreta con que la oriento, las alumnas llegan a formular los motivos de la progresión gradual de las dificultdes.

Como ser:

Partir de lo **conocido** 3 fichas y 1 ficha a lo **desconocido** 4 fichas.

De lo **concreto**, separar 4 fichas, 4 flores, a lo **menos concreto**, contar 4 rayitas, 4 golpes de timbre, etc., a lo **abstracto** $3 + 1 = 4$. Y de esto a la **representación.**

De lo **fácil**, lectura de lnúmero, a lo **difícil**, escritura **(2 dificultades).**

Idem. del proceso, **copia** primero, **dictado** después, etcétera.

Subrayando la finalidad de cada paso, llegan las alumnas, a asimilar el proceso de la clase y a trazar el plan de la misma.

Para grabar mejor este conocimiento, vuelvo a dar a las alumnas, otra clase sobre la formación de otro número y ven entonces que el camino a seguir es el mismo, puesto que es el lógico y el que no admite contradicciones.

Doy después otra clase sobre idea de decena. Insisto especialmente en el proceso mental en que debe basarse, y llego después a enseñar a contar de 11 a 15, de 15 a 20 y así sucesivamente.

Paso luego a enseñarles la forma de dar las clases de Lectura y Escritura.

En éstas me detengo todo el tiempo que creo conveniente, hasta que hayan comprendido claramente el proceso.

De cada paso se dan las razones que lo fundan. Y el plan llega a trazarse con clara comprensión.

Resumiendo. — Las clases de Observación las doy casi hasta mitad de año en primer Grado Inferior. Las primeras son, de Intuitivos, sigo con las de Aritmética y termino con las de Lectura y Escritura.

Siempre antes de dar las clases, se las refiero previamente a las alumnas con toda la claridad posible. Una vez dada, hago trazar el plan. Y el plan ha de trazarse, interpretando los motivos en que se funda cada uno de los pasos.

Para esto, no ha de necesitarse de teorías psicológi-

cas. Baste para ello algo de criterio y lo que el sentido común indique.

Una que otra clase, pido que la dé la profesora del grado, a fin de que las alumnas no observen siempre el mismo modelo.

Y por último después de 4 ó 5 meses de observación y como una aplicación a lo enseñado, hago dar clases prácticas a las alumnas.

Me ha complacido siempre, ver el afán con que las alumnas han pedido dar las clases. Baste decir que para designar a la practicante me he visto obligada a elegirla por sorteo.

El resto del año escolar, lo aprovecho para la observación en primero Superior y segundo grado.

* * *

A manera de editorial

COMIDA PARA CINCO

El inspector se había anunciado dos días antes, con un breve telegrama, al anciano director de la escuela local, quien se apresuró a disponer en el único hotel del pueblo, un almuerzo para cinco, con menú convenido.

Comensales: el inspector y un amigo íntimo, con el cual llegaría, el intendente, el encargado escolar y — demasiado generosos — también el director.

La noticia pasó bien pronto del Hotel a la Escuela y es el momento en que todo el mundo—maestros, maestras y escolares — espera, vestido de gala, como en las fiestas patria.

Las aulas han sido cuidadosamente barridas, los pupitres y escritorios sin un átomo de polvo; ni una hojita de papel en el suelo y en los grados infantiles, dirigidos por maestras, hasta algunas flores.

Pero; el señor Inspector ha llegado con su amigo precisamente a tiempo para sentarse a la mesa...

Desde la escuela, secretamente, se han mandado recoger informaciones al hotel:

—Están en el estofado...

—Se han servido los postres...

—Están en los licores...

Esta última noticia llega a la escuela dos horas después de iniciado el almuerzo y cuando la inquietud de los alumnos tórnase amenazante, puesto que ha pasado ya media hora de la fijada para la terminación de las clases. El cuerpo docente se reune en los corredores y casi sin discusión se resuelve despachar a los alumnos.

Y marchan luego, en grupo, a presentar sus respetos al señor Inspector. Este, los acoge con forzada gentileza y saluda acordando "dos dedos". El intendente y el encargado escolar son más cordiales.

El amigo del señor Inspector — una nariz roja, casi obscura, bajo una corona de cabellos grises, casi blancos — ordena a los camareros que traigan licores y sillas; acomoda a todos, distribuye copas y bizcochos: decididamente no cree en la abstemia de la maestra de primer grado inferior y la condena a hacer muecas junto a la copa desbordante de licor que ella tiene ante sí y que no se decidirá jamás aproximar a los labios:

—¡Bravo! ¡Bravo! ¿Ustedes son de la escuela? Me agrada tanto la escuela... Hacen bien.. "Metanlé..." Especialmente con la gimnasia... Hoy, es necesario ser fuertes y constituirse en gobierno, ya que el gobierno no existe o está con los aprobiosos...

El señor Inspector se sonríe y se encoge de hombros: no se sabría si despechado del amigo que descubre, así, sus simpatías políticas o por algunas notas que le ha presentado desde su llegada el anciano director de la escuela y que no están exactamente plegadas con toda precisión. Las abre, una a una, no para leerlas, sino para rectificar los pliegues y hacer, en seguida, un prolijo paquetito...

—Saben, es oprobioso... ¡Linda ciencia política, ir tirando con un golpe al clavo y ciento en la herradura!...

—Beba, señorita... Ustedes también... Y... gimnasia, gimnasia... Donde no hay gobierno y están los oprobiosos hay que ser fuertes: Y... golpe a un lado y golpe a otro, y si no bastan, métanle garrote.

Advierte un gesto de desagrado en todo el personal docente, especialmente en el femenino; pero él sigue bebiendo. Menos mal que el señor Inspector está por hablar, ha abierto la boca... pero es para engullir un bizcocho.

—Estimados señores... y usted con sus oprobiosos: La violencia reclama violencia y no hay que esperar con los brazos cruzados que de las palabras se pase a los hechos... Y si tú me prometes un garrotazo, ¿tengo o no razón de darte dos antes que lleves a cabo tu promesa?

La pregunta la siente sobre la cara, con un cálido aliento de vino, la maestra de primer grado inferior, lo abstemia, quien en un instintivo impulso de defensa parece ofrecerle, para calmarlo, su copa, aún llena de licor: Y él aceptando el incidental ofrecimiento la despacha de un sorbo. Y luego en una ruidosa carcajada asegura que la señorita no será jamás nacionalista.

—Gimnasia y vino se necesita...

El intndente y el encargado escolar, que ríen con los ojos relucientes, esos sí que son nacionalistas y vale la pena de brindar con ellos. Pero cuando al "¡Viva el nacionalismo!" en un chocar de copas se desea seguir con un "¡Abajo los oprobiosos"! el señor Inspector se pone de pie porque es tarde. Y se emboza en su sobretodo, de cuello alto y velludo, que tanta gravedad le confiere.

La diligencia espera, entre tanto absolutamente ocupada, con excepción de los dos puestos reservados al funcionario y a su íntimo amigo. Este no parte sin antes abrazar uno por uno a todos los maestros; ante las maestras se inclina y las reune para una confidencia:

—Pienso... Un ascenso para todas... Cuando lo digo yo...

Pero el señor Inspector finge no oír: Con un pie en el estribo llama con un gesto grave al anciano director que esperaba, a un lado, obsequioso, las órdenes para el personal docente.

—¿Sus impresiones, señor Inspector?

—Todo bien, señor director, gracias; pero no todo bueno: esos fiambres un poco rancios.

Y desaparece en la diligencia tosiendo fuerte.

Nada hay tan bajo como ser altanero con aquellos que están bajo nuestra dependencia.

Mme. Lambert.

La escuela nocturna actual

por Luis B. Picarel

TERCERA PARTE

Es innegable que se presenta una nueva era para la escuela nocturna: era de promisión, era de triunfo. Contaba ya con un factor ponderable, el maestro, cuyas condiciones de preparación general y técnica son indiscutibles, pero que, a causa de tener que desenvolver su acción en un ambiente descolorido, permítasenos la expresión, que hacía que su preocupación resultara poco menos que estéril, tenía fatalmente que sentir en su ánimo el desaliento y, si bien no se declaraba vencido, pues el maestro de nuestras escuelas ha marcado siempre un alto exponente en su constancia y tesón, hasta en los momentos más críticos de su docencia, lamentaba, sin que estuviera en sus recursos, cambiar la situación, la decadencia evidente de la escuela nocturna. He aquí que, a las cristalizadas orientaciones que marcaban la pauta de sus planes en vigencia, cuya virtud consistía en auyentar los alumnos inscriptos en los primeros días del año escolar, una vez que se convencían de que en sus aulas no encontrarían amplia satisfacción sus anhelos de perfeccionamiento, había que empalmar el esfuerzo, si se quiere, debilitado del maestro cohibido ante la perspectiva de su inevitable fracaso, que lo llevaba hasta temer por su propia estabilidad, toda vez que la sensible merma de alumnos asistentes, podía motivar su traslado, o el cierre de las escuelas. Fenómeno complejo que se observaba durante el curso escolar y cuya determinante residía, única y exclusivamente en los planes que las regían. ¡Nunca, en la indiferencia o mala disposición del personal docente, como injustamente ha podido pensarse alguna vez! Por una situación harto precaria tuvo que atravesar la escuela nocturna, motivada por su organización inconsulta para esta época de reforma, de cambio y evolución que alienta e impulsa un irresistible espíritu vivaz e incontenido, que, como si estuviera animado por el poder de una ola gigantesca, todo lo avasalla, todo lo arrastra hacia la perfección, pretendiendo alcanzar por fin el soñado ideal ambicionado por todas las generaciones que nos han precedido.

Para que la escuela nocturna despertara de su letargo y se embarcara en la nueva corriente, de la cual no podía escapar si es que no debía desaparecer, era necesario que experimentara una honda sacudida, capaz de transformar su acción de estática en dinámica. Y esa sacudida, felizmente, se produjo. La Inspección General de Escuelas de Adultos, inspirada en las necesidades urgentes del momento, planeó la reforma a la organización de la escuela nocturna que presentara traducida en un amplio proyecto a la consideración del H. Consejo Nacional, en el año próximo pasado. Y es esta reforma, encauzada en las tendencias modernas, que hace que vislumbremos una nueva era, como decíamos. ¡Nunca falta el éxito cuando para obtenerlo, se reviste el esfuerzo de sana orientación, y del impulso constante e intenso que necesita para imponerse.

La escuela de adultos, con su nuevo plan, si bien susceptible de ser perfeccionado y a pesar de que, a nuestro criterio, tiene lagunas que hemos de mencionar en esta exposición, puede contar con el triunfo seguro. ¡Ya era hora de que se hicieran sentir las reformas implantadas! Los alumnos las pedían, los maestros las anhelaban y las tendencias y necesidades sociales las imponían. Con la organización trazada, estos tres factores encuentran satisfacción a sus aspiraciones. El alumno descubre nuevos horizontes de interés positivo, en la práctica de actividades manuales y conocimientos aplicables en sus quehaceres cotidianos, y en la facilidad que se les presenta para poder conquistar el certificado de terminación de estudios primarios, ¡cuántas veces no alcanzado por la necesidad apremiante de tener que rendir tributo al trabajo remunerado para poder sustentarse, viéndose compelido a abandonar el aula diurna desilusionado y con honda pena! El maestro, que se ingeniaba para interesar a los discípulos y conseguir el término medio de asistencia impuesto, encontrará mayor campo de acción y estímulo ante la atracción que debe ejercer para los alumnos las bondades del nuevo plan, hecho que redundará en beneficio de la mejor y más estable asistencia a las aulas, pudiendo, así, desenvolver su gestión docente, despojado de preocupaciones y, por lo menos, con la satisfacción de que su obra no será vana y sin resultados plausibles. Y por último, la sociedad encontrará, mediante la escuela de adultos, el centro de cultura más sano y más noble, ya que su tendencia responde a la felicidad del pueblo, adquirida por una propaganda de amor y de igualdad para los semejantes y de respeto para las leyes.

Bajo estos puntos de vista es digna de todo aplauso la modificación de los viejos planes que, si bien en el instante de su creación pudiera responder satisfactoriamente, habían perdido casi todo su valor y eficacia en estos momentos. A la simple lectura del articulado de la Reglamentación propuesta por la Inspección General, pueden apreciarse beneficio seguro para la escuela nocturna, pero, también, en medio de todas sus bondades, aparecen algunas disposiciones que en vez de afirmar mejor los resultados deseados, le restarán eficacia.

Tal vez se tenga por prematuro nuestro pronóstico, pero, al pensar así, nos dejamos llevar por la experiencia de muchos años en el directo contacto con la población escolar nocturna, lo que ha hecho que lleguemos a compulsar detenidamente, las aspiraciones que sustenta.

El artículo 1.° de la mencionada Reglamentación en lo que atañe a la clasificación de las escuelas dice lo siguiente:

"Las escuelas de adultos son de tres categorías: a) primarias; b) superiores; c) complementarias. Las primeras son aquellas en que se imparte una enseñanza equivalente hasta el cuarto grado inclusive de las escuelas comunes; las superiores, las que comprenden el quinto y sexto grados de las citadas escuelas, y las complementarias aquellas que, además de dar la enseñanza de algunos ramos de cultura general, abarcan la iniciación de estudios que se relacionan con la industria habitual de los alumnos de la escuela." (Art. 12 de la Ley) — y en el capítulo referente a la formación y división de las clases, encontramos el artículo 14 que dice: "Para ingresar a las escuelas complementarias y superiores de adultos se requiere poseer el certificado de la tercera sección de la escuela primaria de adultos o de cuarto grado de las escuelas comunes."

Y bien: Según esta organización la escuela nocturna se divide en tres categorías: primaria, superior y com-

plementaria — que podríamos comparar para darle una representación gráfica con tres caminos en forma de horqueta, en la cual el primer sendero o sea el mango quedaría constituído por la escuela primaria, cuya enseñanza corresponde a los cuatro grados de la escuela diurna y los dos senderos divergentes, uno, sería la escuela superior cuya enseñanza comprende el quinto y sexto grados y el otro la escuela complementaria encargada de impartir además de nociones de preparación general, conocimientos de manualidades afines a los oficios de los educandos.

El alumno así, deberá recorrer forzosamente el primer camino que corresponde a la escuela primaria, para poder optar ya sea por la escuela superior o por la complementaria. En el primer caso, después de dos años de estudios equiparables a los programas de quinto y sexto grados, y una vez que el alumno haya adquirido el certificado de terminación de estudios, sin haber avanzado en los conocimientos prácticos aplicables a diversos oficios, a causa de no haber hecho práctica manual, ¿no despertará en él el deseo de abandonar el taller con aspiración de ocuparse en un empleo? Pensamos que corre el peligro de contribuir en esa forma a fomentar más aún la tendencia a la empleomanía, verdadera plaga social, que es preciso combatir desde la escuela, por medio de planes adecuados, que contribuyan a dar hábito de trabajo y normas morales, capaces de formar la conciencia de que el oficio no deprime y de que en la fábrica como en el taller, al son ensordecedor de las maquinarias, se labra la grandeza de la patria, se borda la felicidad de los pueblos y se vive la vida del honor y del aprecio.

Y, por otra parte. En dos años de estudios nocturnos, ¿será factible la preparación de quinto y sexto grados, siendo que en la escuela diurna la misma enseñanza se dicta cuatro horas diarias; los alumnos concurren a la escuela en condiciones más ventajosas para la fácil adquisición de los conocimientos, porque no se encuentran cansados; las horas del día que aprovechan son más convenientes y por tener la mente más apta psíquicamente considerada para el trabajo mental por razones de edad, de conocimientos y de dedicación, toda vez que viven únicamente que de preocupación escolar en su inmensa mayoría? En dos horas de la noche, después del cansancio de la labor diaria, cuando no trabajan horas extras, ¿se llenarán los programas ya extensos para ser dictados en cuatro horas?

Y continuando el análisis de la reglamentación: ¿Qué razones poderosas, que consultan las necesidades de la población obrera pueden influenciar en el sentido de que en la escuela nocturna no se dicte al mismo tiempo, la enseñanza intelectual (cursos de la escuela superior) y las enseñanzas prácticas? (curso de la escuela complementaria) ¿Consulta alguna razón psico-pedagógica, la separación de ambas tendencias? ¿Prefieren los alumnos esta bifurcación de la escuela nocturna?

Los obreros aspiran a encontrar en la escuela nocturna, como ya hemos dejado establecido, todo aquello que puede ofrecerle un "inmediato" mejoramiento en su condición, desechando los beneficios que pudieran reportarle enseñanzas a dictarse en años posteriores. Se puede decir que ellos viven del presente y el aumento del salario los anima; quieren, pues, ver en el presente mejorada su habilidad de obrero para lógicamente pretender mejor remuneración. Ellos no alcanzan a comprender el enorme beneficio que les reportará una preparación completa para su mejoramiento económico en su mismo taller. Un zapatero a quien se le diga que no debe prescindir de una buena ejercitación del lenguaje en su doble faz escrito y oral, por serle útil en todos los momentos en sus relaciones con los demás hombres, responderá que en la habilidad de su mano está el precio de su jornal. ¿Qué otra cosa respondería el herrero que en su labor tosca pero bien remunerada encuentra cumplida satisfacción a sus ambiciones? En esta época en que el obrero en general, está remunerado mejor que los mismos empleados públicos, teniendo menos compromisos por ser más simples las exigencias de sus hogares, no solamente han de pensar en lo innecesario de dedicar un par de horas al mejoramiento intelectual, sino que, a medida que su independencia económica se afianza y sus triunfos huelguísticos se acentúan, créense más capaces, se forman un concepto superior de su propia personalidad, y no en pocos casos hasta mirarán desdeñosamente al inteligente que trata de demostrarle un error. ¿No sería más conveniente, entonces, y se consultaría mejor los intereses de los obreros si la escuela complementaria desapareciera quedando incorporada a la escuela primaria y superior, distribuyéndose las manualidades más sencillas en segunda y tercera sección de la escuela primaria y las más complicadas en la escuela superior? Fácil sería y atrayente para los alumnos que además de las materias que se dictan en segunda y tercera sección, se agregara una asignatura práctica cuyo programa, estuviera distribuído convenientemente comprendiendo, por ejemplo, esterillado, encuadernación, cartonado, trabajo manual en madera, etc., agregándose en la tercera sección, además, nociones elementales de teneduría de libros y prácticas comerciales, y el dibujo industrial, dejando para los cursos de la escuela superior, la enseñanza de contabilidad, taquigrafía, dactilografía, idiomas, etc.

Con el plan de trabajo como el que ligeramente dejamos bosquejado, la asistencia de los alumnos ganaría sensiblemente y la escuela nocturna podría cumplir mejor sus fines ejerciendo un poder de atracción mayor, de tal modo que, la masa inculta del pueblo concurriendo a sus bancas, pudiera recibir provechosas enseñanzas, orientaciones definidas de orden, fundamentado en sanos principios de solidaridad bien entendida. cultivándose sus sentimientos en el respeto por los símbolos nacionales y por las instituciones del Estado.

De cualquier modo el reglamento ideado por la Inspección General de las Escuelas de Adultos, ha venido a llenar una sentida necesidad y, es de esperar que los maestros, convencidos de sus bondades han de prestarle todo su entusiasmo y su dedicación tesonera — aceptando las designaciones que se les haga para dictar cursos especiales — de modo que en la práctica el nuevo plan de trabajo escolar — obtenga el mejor de los éxitos y, en esa forma habrase demostrado una vez más — la necesidad de mantener y fomentar el funcionamiento de esta institución tan mal interpretada muchas veces, que pudo hacer pensar a más de un legislador en la ineficacia de su acción educadora, y se habrá contribuído a realizar una obra eminentemente patriótica — cuyas proyecciones contribuirán a cimentar la grandeza y la felicidad de nuestro pueblo.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Diligencia. — Este buen hábito, que los escolares deben adquirir desde el comienzo de las clases, debe ir hermanado con los de aseo, conducta, puntualidad, etc. Ejercitémosle con tanta asiduidad hasta que pronto consigamos la respuesta rápida a una incitación de esta naturaleza. No olvidemos que la repetición es la madre de todo hábito. Exijamos diligencia en la conservación de las prendas de vestir y de los útiles, en la prolija ejecución de los deberes, tanto de aquellos que se hacen en clase como de los que se dan para el hogar, etc.

Para la ación. — Llegar a la escuela con todo lo necesario; conservar cuadernos y libro en buenas condiciones; aquellos y éste, sin manchas, sin borrones, sin estropear las páginas, siempre bien forrados; el lápiz con punta; el jarro y el pañuelo no deben olvidarse; etc.

Cuidemos, hasta la exageración estos detalles, que no por serlos, dejan de tener su gran importancia, y alabemos a los más diligentes, a aquellos que se esmeran para responder con más presteza y exactitud las indicaciones dadas por el maestro.

Son estas pequeñas causas las que mantienen en continua actividad **la voluntad** que está naciendo.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Brazo. Hombro. — Hacer notar la diferencia entre los movimientos que se pueden ejecutar con el antebrazo, **(ya enseñado)** con los de toda la extremidad superior, hasta el hombro. Hágase flexionar la mano y el antebrazo. Repásense los términos: muñeca y codo. Háganse efectuar los movimientos de pronación y supinación. Con el brazo rígido como un eje, efectúense movimientos de rotación sobre el hombro. Movimientos de toda la extremidad hacia adentro, afuera, arriba, etc. Combínense los movimientos. Tocar en cada niño los **húmeros** y dar el término (si el maestro lo cree necesario y conveniente). Tocar y hacer tocar la **clavícula** y el **omóplato.** Echar el hombro hacia adelante y hacia arriba para demostrar que la posición de esta parte de la extremidad superior es apropiada para soportar grandes pesos: ejemplo: cargadores de bolsas, mozos de cordel, etc.

Higiene. La cama. — Afuera el viento frío sopla con fuerza. El invierno se hace sentir en todas partes. Nadie sale ya de noche. Después de la cena, tus ojitos se cierran poco a poco. Una voz amiga, parece llamarte. Mamá te toma en sus brazos. Das un beso a papá. El lecho te espera para que descanses en su dulce calorcito.

Partes de la cama. Obreros que hacen las diversas partes. Cómo se tiende la cama. Sábanas, almohadas, etcétera. Cómo se cuida su higiene. La chinche: cómo se destruye. La cabeza sucia, engrasa la funda de la almohada. Las manos y los pies no aseados ensucian las sábanas.

ANIMALES

El mosquito. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número 2 de esta revista, y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones y deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

No olvide encarar esta señanza, sobre todo temas como éste, desde el punto de vista de la higiene. **Guerra a las moscas y mosquitos.**

VEGETALES

La naranja. — Todos los alumnos tendrán entre sus manos este simpático fruto que alegra con la viveza de su color, la monotonía de nuestro invierno. Es especialmente simpática a los más chicos; por su forma, pues se presta a muchos juegos; por el color característico, y, sobre todo, por el agradable sabor de sus jugosos gajos. Esta lección se presta admirablemente para ejecutar un sin número de acciones.

Para la acción. — Observarla para determinar el color. Dar el término anaranjado. Tocarla para sentir su forma. Casi esférica. Redonda como una pelota. Con la yema de los dedos, tocar su superficie. ¿Lisa o áspera? Acciones para comerla: pelarla; sacar con el cuchillo la cascarita blanca que cubre los gajos, después de pelarla; desgajarla; etc. Caracteres de la cáscara: se mira, se toca, se corta, se prueba, se aprieta, etc. ¿Qué parecen los gajos? Comparar. Caracteres: sabor de su jugo. Dulce. Amargo. Agrio. Distinguir por el color de la cáscara y el gusto del jugo el estado de madurez de una naranja. La piel que cubre los gajos no se come. La semilla, tampoco. Caracteres de la semilla. Se guardan las de una naranja madura y se indica que se sembrarán a su debido tiempo.

Si el maestro hubiera procedido como venimos indicando desde el primer número, ya tendría, para poder mostrar a sus alumnos en cualquier momento: semillas de peras, de uvas, de tomates, de naranjas, carozos de duraznos, etc., los cuales se sembrarán en su oportunidad.

Queremos que el niño tenga una noción exacta de lo que es un vegetal; para ello debe seguirlo desde su nacimiento hasta la producción del fruto. Hoy, y esto

ocurre siempre, el niño cree que el árbol ha nacido árbol, como cree, también, que el maestro ha nacido maestro o que su padre nunca ha sido niño.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de opacidad. — Se deducirá de los cuerpos coloreados colocando detrás de ellos, objetos que los alumnos no podrán ver. ¿Qué es esto? Una hjoa de papel azul. ¿Y esto? Un tintero. Coloque el maestro el tintero delante de la hoja de papel. ¿Ven todos el tintero? Sí, señor. ¿Y ahora? (colocándolo detrás). No, señor. ¿Por qué? Porque la hoja de papel no lo deja ver.

Repítase el ejercicio con otros papeles de color y objetos que tengan a mano los niños. ¿Cómo se llaman los cuerpos que no dejan ver las cosas colocadas detrás? **Opacos.** ¿Pueden citarme cuerpos opacos? ¿Sí? ¿Cuáles? Miren todos por los ventanas, ¿qué ven? Cerremos las ventanas: ven ahora lo que hay afuera? ¿No? ¿Por qué? Porque la ventana no nos deja ver. Entonces, ¿cómo es la ventana? Opaca. El mismo ejercicio haciendo mirar a los niños por la puerta. Como variantes podrían efectuarse muchas ejercitaciones recreativas; por ejemplo, ocultarse niños, en el patio de la escuela, detrás de un muro; de una puerta; esconder un objeto cualquiera para que lo busquen, etc.

GEOGRAFIA

Variada ejercitación con el objeto de fijar las posiciones, colores y formas estudiadas. Se agregará a los ejercicios que se efectúen una unidad más, la forma cúbica. Por ejemplo: tres cubos rojos descansan arriba de cuatro cubos azules. Dos cuerpos redondos se encuentran detrás de la caja blanca. Dos bolitas de color amarillo tiene la señorita en la mano derecha y en la mano izquierda tres trompos de color azul. Más se parece el trompo a la pelota que al cubo, porque el trompo tiene la forma redonda y el cubo cuadrada.

En esta forma se pueden hacer innumerables combinaciones, de tal modo, que el alumno no quede con ninguna duda sobre las nociones que se trata de inculcar. Debe entenderse bien que al traer a la clase la forma redonda y cúbica, no debe enseñarse al niño cualidades del cubo sino, simplemente, que distingan los cuerpos por el conocimiento que tiene de ellos adquiridos por directa observación. Estos cuerpos y colores deben emplearse como elementos ilustrativos de la lección, para que conozcan los alumnos la posición de los cuerpos, su forma, color y número.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

Lectura. — Cada niño tiene ya su libro: el primer libro. Hagámosle conocer cómo se usa.

Para la acción. — Saquemos el libro. (Conviene al principio usar una táctica con el único objeto de ahorrar tiempo). Toquemos sus **tapas.** Abrámoslo. ¡Cuántas **hojas!** ¡Cuántas **páginas!** Observemos las **láminas.** ¿Cómo haremos para conservarlo limpio? Lo forraremos. Enseñemos cómo se forra. Hojeemos las páginas. Así: sin mojar los dedos, ni arrugar las puntas de las hojas. Con estos dedos: el índice y el pulgar de la mano derecha. Sigamos hojeando el libro. Volvamos a las primeras páginas. Leamos.

Nuestro libro tan nuevecito, no quiere que lo maltratemos. Es un amiguito que llora, como cualquiera de ustedes, cuando se le mancha, se le arruga o se le rompe. Conservémoslo siempre bello, limpio, nuevo.

De acuerdo con el plan de clase esbozado en el número 3 podemos enseñar el valor de las consonantes: **p-l-t,** con todas sus combinaciones.

Cuando el elemento a enseñar sea la **p** recomendamos al maestro ejercite al niño en las combinaciones siguientes: **pa, ap, nap, pam, pamp, map, mamp** (y sus vocales). Dichas combinaciones aunque no se apliquen en palabras conocidas, sirven para ejercitar el valor fónico de las consonantes.

La misma recomendación cuando se trate de enseñar la **l: la, al, lam, lamp, las,, lal, mal, pal, sal** (idem con todas las demás vocales). Esta ejercitación es indispensble hasta que el maestro comprenda que el niño las hace sin ningún esfuerzo y por sí solo.

Escritura. — No consintamos que al escribir lo hagan presionando demasiado con el lápiz. Enseñemos, por ahora por lo menos, el filete; nada de palotes. No caigamos en el extremo opuesto al permitir que ciertos alumnos escriban tan débilmente que nos obliguen a esforzamos para comprender lo que dicen.

Por la índole de las palabras aprendidas en **lectura** nos vemos en la necesidad de enseñar letras de dos cuerpos. Indicamos como medida más conveniente, un espacio y medio por encima o por debajo de la cuadrícula del renglón.

Posición para escribir letra derecha. — (En los primeros grados, especialmente, es indispensable no olvidar estas indicaciones): "Para escribir **letra derecha,** el cuerpo se mantendrá erguido sin exageración, de manera que la espalda esté siempre derecha y los riñones sostenidos por el respaldo; **el pecho** no se aproximará jamás al borde inmediato de la mesa, pudiendo acercarse hasta dos cm., **la cabeza** se inclinará ligeramente hacia adelante de manera que de los ojos a la escritura haya normalmente una distancia de 25 a 30 cm., dentro de lo cual es posible obtener una visión clara.

Es de rigurosa necesidad, insistir en la posición correcta de la cabeza por las razones que anteriormente expuse. **Los miembros** inferiores se ordenarán a partir de **los pies,** éstos deben apoyarse con firmeza en el pavimento, sin unirse los talones, **las piernas** llevarán dirección perpendicular, formando ángulo recto con los muslos, que deben ser soportados por el asiento en la mayor parte de su longitud; **las rodillas** no se aproximarán hasta unirse, ni separarse demasiado.

Hay que combatir en los niños la tendencia de adelantar o retroceder las piernas, pues son defectos que comprometen fundamentalmente la posición.

Los brazos apoyarán con suavidad los antebrazos desde sus dos terceras partes sobre la mesa de manera que formen una figura simétrica y con el borde anterior de la mesa un ángulo de 45°; **los codos** se separarán simultáneamente del cuerpo, de 8 a 10 cm., en las personas mayores y de 6 a 8 en los niños.

Los hombros deben hallarse a igual altura, lo que se consigue si la posición de los brazos se mantiene como índice, evitando al mismo tiempo el acercamiento a la mesa.

La mano tomará suavemente el lapicero, a 1 y 1|2 cm. distante de donde se engarza la pluma, entre los **dedos pulgar, índice** y **mayor** — de manera que descanse con facilidad en el borde lateral de la uña de este último — **el dedo índice** se arquea ligeramente sin que las falanges formen uniones salientes, **el dedo meñique** apoya su extremo carnoso sobre el papel, soportando el peso de la mano, durante la escritura, con-

servando ligeramente unidos, **el índice, mayor y anular,** que obedecen simultáneamente a los movimientos provocados por los músculos flexores y extensores; **la mano izquierda,** tendida ligeramente sobre el margen izquierdo del papel y en línea horizontal con la derecha, lo sostiene asentado sobre la mesa.

El lapicero, tomado en la forma descripta, se dirige hacia el codo derecho, en posición tangente a la falange mayor del dedo índice pudiendo pasar por los extremos, o el medio, pero nunca ubicarse, en el ángulo que forma el dedo mayor y la mano.

El cuaderno, colocado frente al alumno, con el canto inferior paralelo al borde inferior de la mesa, sufre un movimiento ascendente, motivado por el pase de un renglón a otro, operación que solo realiza la mano izquierda, a efecto de la estabilidad de los antebrazos. En esta escritura se puede adoptar, no solo la colocación derecha del papel, sino también la oblicua de 15° sobre el borde anterior de la mesa, que no compromete en nada la buena posición; con todo, la práctica demuestra la eficacia de la primera.

Y sólo me queda agregar, que la vigilancia constante del maestro será motivo eficaz, para que el cuerpo y la mano se habitúen a tomar normalmente una posición correcta''.

LENGUAJE.—OBSERVEMOS.—REFLEXIONEMOS. HABLEMOS

¿Con qué se hace una mesa, un banco, etc.? ¿Se ha elegido madera blanca o dura? Estos trozos, estas **piezas** de madera no se encuentran en ese estado en los **bosques.** Se sacan de los **troncos** o de las **ramas** gruesas de los árboles. ¿Qué debemos hacer primeramente para obtener la madera? ¿Cómo se llama el obrero que derriba los árboles? ¿Qué herramientas emplea? Una vez derribado el árbol, es necesario cortarlo en tablas. ¿Cómo se hace? Dar el término aserradero. Las tablas que vienen de los aserraderos, ¿son lisas, cepilladas? ¿Cómo se llama el obrero que las cepilla? ¿Qué útiles emplea? ¿Qué muebles se hacen con madera? Que se indiquen todos los del comedor, los del dormitorio y los que se ven en el salón de clase.

En la misma forma y siguiendo un orden muy natural se describirá: el **banco,** la **mesa,** la **silla,** etc., indicando sus partes esenciales y dando los términos que las denominan.

Un ejercicio oral muy fácil y de proficuos resultados, por la forma cómo disciplina la exposición y educa el lenguaje, es el siguiente:

El maestro dice: mirando mi banco, veo... (y señalando) los alumnos contestan: **el asiento, las patas, los travesaños, el pupitre, los nudos, la madera, el respaldo,** etc.

El maestro exige que varios alumnos repitan la oración completa.

El maestro puede, si desea continuar el ejercicio, decir: **Para hacer mi banco ha sido necesario...** (y los alumnos agregan): **tablas, sierras, cepillos, clavos, martillos, etc.** Si se muestran estas herramientas, a medida que se nombran, el ejercicio está completo.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Plantear y escribir en números los términos de un problema. — En la pizarra están escritas expresiones como éstas: 5 + 3 =?, 2 + 3 + 1 =?, 8 — 5 =?. 8 — 3 + 4 = ? 6 — ? = 1.

Se comienza con ejercicios de cálculo mental. Tres, más dos, más uno, ¿a cuánto es igual? ¿Ocho menos cinco? ¿Seis, más uno, menos tres? Lean esta expresión: **(señalando)** cinco, más tres, igual a... ¿Cuánto? Ocho. Lean la siguiente. Ahora con los números y signos de esta otra expresión **(señalando 2 + 3 + =)** vamos a enunciar un problemita. Eran tres hermanitos: el primero comió dos duraznos, el segundo, tres y el tercero uno, ¿cuántos duraznos comieron? **(el maestro, con el puntero, indica los números 2, 3 y 1).** ¿Dónde colocaremos el número 6?

Después del signo **igual a.** Con los mismos números y signos vamos a combinar otro problema. Una niña cortó, de las plantas de su jardín, una rosa, dos claveles y tres jazmines; ¿cuántas flores cortó? Ahora, con la expresión siguiente **(8-5),** vamos a combinar un problema. En un corral había 8 caballos y se escaparon 5; ¿cuántos quedaron? 8-5; ¿cuánto es? ¿Dónde escribiremos el 3? Juan tiene 8 años y la hermanita 5; ¿cuántos años tiene Juan más que su hermanita? Piense cada uno un problemita con los números y signos de la misma expresión.

Como los niños tratarán de formularlos muy parecidos a los ya expresados por el maestro, invíteseles a que los piensen todos diferentes. Un niño tenía 8 monedas, perdió 5; ¿cuántas le quedaron? Luis tiene que escribir 8 números, escribió 5; ¿cuántos tiene que escribir todavía? Etc. Ahora, piensen problemas con esta otra expresión: 8 + 4 — 3 =. Un niño compró 8 bolitas, luego 4 más, pero perdió 3; ¿cuántas le quedaron? Atiendan. **(Leyendo):** Tres cabritos pacen cerca de una casa: dos de ellos entraron a la casa. ¿Cuántos quedaron fuera? Lo lee dos veces y la segunda de ellas el maestro escribe los números 2 y 3. ¿Cuántos quedaron fuera? Para obtener 1, ¿qué operación hemos hecho? ¿Qué número se escribe primero? ¿Después? El signo **menos** ¿y después? ¿Después de hacer la resta que signo se pone? El signo **igual a.** Se hace formular un problema análogo por los alumnos. Un guantero — lee el maestro — tiene que componer 5 guantes; entrega un par hoy; ¿cuántos tiene que componer todavía? ¿Qué expresión escribiremos en el pizarrón? 5 — 2 — 3. **El maestro lee, tres o cuatro problemas más, de suma, de resta o combinación, escribiendo en la pizarra las expresiones que el niño dicte.** Pasan niños al pizarrón. Voy a dar un problema y ustedes escribirán la expresión. Tres naranjas más cinco naranjas, ¿cuántas naranjas son? Un zapatero tiene que componer 5 botines, compone 1, ¿cuántos le quedan para componer? Papá, trajo ayer 6 pañuelos, hoy se llevó 2; ¿cuántos quedan en casa? Pasan otros alumnos. Varios problemas.

Enseñar el significado de las palabras decena y unidades en números de dos cifras. — Se preparan en el pizarrón, cinco o seis dibujos, cada uno de dos grupos de figuritas: a la derecha el de uno, dos, cinco, siete bolitas; a la izquierda el de uno, dos, tres, seis, ocho bolsitas o cajitas de modo que las primeras ocupen el lugar de las unidades y las segundas el de las decenas. **Creemos oportuno el mayor tino en dibujar las figuras de modo que resulten interesantes.** En vez de bolitas pueden usarse anillos, granos, clavos. ¿Hasta cuánto contamos ayer? **Hasta diez.** En 10 había, ¿cuántos unos? En 10 bolitas, ¿cuántas veces 1 bolita? Diez veces una cosa o diez cosas juntas se llama **una decena.** Aquí tengo 10 porotos que juntos forman... Una decena. Estos 10 dedos, ¿qué forman ¿Esas 10 perchas? Una decena de bancos, ¿cuántos

bancos son? **El maestro echa hasta 10 bolitas en una caja.** ¿Cuántas son? Una decena ó 10 bolitas. **Las pasa a una bolsita, que cierra y dice:** en adelante cada bolsita será una decena. Aquí tengo otras bolsitas con 10 bolitas dentro, luego, cada una de ellas, ¿qué será? Una decena. Vayan contando. Una decena, dos decenas, tres decenas, etc. ¿Cuántas bolitas son 7 decenas? Siete veces 10 bolitas. ¿Y cuatro? ¿Y tres?... ¿Y nueve?

Se pasa al dibujo del pizarrón. — Aquí está representada... Una decena. ¿Y aquí? Tres. ¿Y aquí? Ocho. Etc. Cada una de estas decenas, ¿cuántas bolitas contiene? ¿Y esta cantidad de decenas? Y aquí, ¿qué está representado? Una bolita... dos bolitas... siete bolitas. ¿Qué es más, una decena o una bolita? ¿Una decena de unos, o un uno? ¿Qoé significa todo este conjunto? Ocho decenas y siete bolitas. ¿Cómo representamos siete bolitas? Escribiendo el número 7. Las decenas también se representan por números. Aquí, donde están representadas ocho decenas o bolsitas, escribimos 8 **(escribe debajo de la figura el número 8).** Entonces, ¿qué número escribiremos aquí? El número 6. ¿Y aquí? El 3. ¿Y a quí? El 1. ¿Y aquí donde están representadas 2 bolitas? El 2. **(El maestro escribe las cifras de modo que aparecen en el pizarrón los siguientes números: 11, 32, 65, 87, correspondiéndose con las figuras y formando columnas verticales).** ¿Qué cifras indican decenas? Uno, tres, seis, ocho. ¿Qué cifras indican unidades? Uno, dos, cinco, siete. ¿Cuántas cifras tiene cada número? Dos. ¿Una es? De decenas y otra de unidades. ¿A qué lado están las rifras de las unidades? ¿Qué mano es ésta? La derecha? ¿A qué lado están, entonces, las cifras de las unidades. A la derecha y la de las decenas a la izquierda. ¿Pero, cuántas cifras tiene cada número? En todo número de dos cifras, ¿a qué lado están las decenas? ¿Las unidades?

Yo señalo una cifra y ustedes dicen si son decenas o unidades. **(El maestro en números de dos cifras indica, ya la de la izquierda, ya la de la derecha).** Ahora van a decirme cuántas decenas y unidades hay en los números que señalo o vean en el cartón que les muestre. **(Pasan al pizarrón varios niños).** Escriban un número de dos cifras; de una cifra; que tenga decenas y unidades; otro que tenga unidades y decenas; que tenga solo unidades.

GEOMETRIA

Modelado de una naranja. — Dar los términos: cuerpo, superficie **(idea de exterior)**; redonda, amarilla, lisa, áspera, etc. Aplicar los términos ya estudiados en geometría y **vegetales.**

Comparar las naranjas modeladas. Ejercitación de los sentidos. Nuevas expresiones: más grande que..., ta grande como..., etc.

Modelado de una manzana. — Aplicación y repaso de los términos estudiados. **Comparar** las manzanas modeladas. Aplicación de los términos estudiados.

Comparar las naranjas y manzanas modeladas. — Inferior las principales analogías.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Verdad. — La ausencia de carácter en vías de formación, la debilidad orgánica, el temor al maestro, la desconfianza en todo lo que lo rodea, la mala educación del hogar y la imitación, son las fuentes de todas las mentiras que el niño dice durante este período de su vida de escolar.

Formemos su carácter en la verdad de todas las cosas que efectuamos y sue efectúa. Seamos severisímos con los que descubrimos en mentira, pero antes debemos ganarnos su confianza, hacerles comprender que la mentira, el engaño, la simulación, además del daño que producen en quien las dice y de los perjuicios que pueden ocasionar en quienes las escuchan, dan al embustero una insincera expresión que se descubre en los ojos, en la voz, en el rostro todo, por el aire de hipocresía y falsedad que lo reviste.

El que ha dicho una vez una mentira no descubierta, encuentra, poco a poco, fácil alejarse de la verdad y como le ocurre olvidarse de las cosas o hechos que ha falseado, es, bien pronto descubierto y puesto en ridículo.

Una vigilancia continua, por parte del maestro, es la medida más acertada para evitar que nazca este vicio funsto. Si después de ejemplos prácticos, extraídos de los casos concretos que a diario se producen en los grados; si después de conversaciones amistosas, en las cuales trataremos de ganarnos su confianza; si después de convencerlos que la escuela no es una cárcel donde se encierran a delincuentes, sino un recreo continuo donde se han suprimido los castigos; si después de probarles que el maestro es un amigo o un hermano mayor, que nunca se enoja, que no los amenaza, que los ama porque los conoce a todos, alguno de los niños continúa mintiendo, es el caso de recurrir a la pena más severa: **Apártesele de los compañeros y prohíbase a estos todo contacto con el mentiroso. Seamos inexorables con el falso.**

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El muñeco de tierra. — Hágase traer por algunos alumnos tierra blanda, para poder manipular con facilidad. Hoy haremos, todos juntos, un entretenido y bello trabajo. Quiero fabricar un hermoso muñeco. ¿Seremos capaces? Probemos. ¿Por dónde comenzaremos? Por la cabeza. ¿Qué haremos en ella? Los ojos, la nariz, la boca, las orejas. ¡Pobrecito! Tiene frío. ¿Qué le pondré sobre el cráneo? La cara la dejaremos descubierta. No me gustan los muñecos con la nariz sucia. ¡Oh! Las orejas están muy limpitas. ¿Qué haremos ahora? **El tronco,** el busto. ¿Cómo lo unimos a la cabeza? Hagamos, entonces, **el cuello.** ¿Qué forma le daremos? ¿Qué tamaño? ¿A este lado del tronco? El brazo derecho. ¿Y a este otro? El izquierdo. ¿Cómo se llama este hueso de la espalda? **Omóplato.** ¿Y este del pecho? **Clavícula.** Hagamos las extremidades superiores. ¿Cuántos huesecitos en cada dedo? **Tres,** menos en el pulgar que lleva dos. ¿Qué coloco en la parte inferior del **tronco** o **cuerpo?** Hagamos las extremidades inferiores. Ahora, veremos si camina. ¿No habla? ¿Por qué? Es un verdadero muñeco.

En esta forma, dando vida a las cosas inanimadas se pueden dar una buena cantidad de clases, que tocarán la parte afectiva de cada niño, a poco que el maestro, divirtiéndose casi ,pronuncie algunas frases, que dirigidas al muñeco, vayan directamente a herir o tocar a los educandos.

La cabeza. Cráneo. Cara. Higiene de la cabeza. — Véase lo que a este respecto decimos en el tercer grado del número anterior.

ANIMALES

El mosquito. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase, si tiene en cuenta, las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar esta asignatura, en el segundo número, y la clase que desarrollamos en el tercer grado del presente.

VEGETALES

La naranja. Material ilustrativo: Varias naranjas. — ¿Qué es lo que más os llama la atención en esta naranja? Su color. Compararlo con el de otros cuarpos conocidos. Compararlo con los colores ya estudiados. Dar el término: **anaranjado.** Presentar naranjas verdes y maduras. Determinarlas por el color. Otros caracteres exteriores de la naranja. **No olvidar que los niños son los que ejecutan todas las acciones: tocar, mirar, gustar, cortar, pelar,** etc. ¿Qué parte de la naranja lleva el color? Se pela. ¿Por qué? Hágase probar la cáscara. Determinar el gusto: **Amargo, agrio, áspero, picante, ácido. El maestro que pueda haga una clasificación precisa.** Hágase sacar la cascarita blanca que cubre los gajos, y dígase que no se come. Que dividan la naranja presionando con los dedos como para partir. El gajo o **casco.** Cuenten el número de cascos de esta naranja. El de esta otra. ¿Cuántos cascos? Rompan un casco. Es muy jugoso. ¿Qué ven? **El hollejo. El hollejo** no se come. Cuenten las semillas de cada gajo. ¿Cuántas en cada uno de ellos? Prueben una semilla. Mastíquenla ¿qué gusto tiene? Otros caracteres de las semillas. Se guardan las de una naranja madura para sembrarlas a su debido tiempo.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Cuerpos sólidos. — Preséntese variedad de cuerpos en estado sólido. Se harán observar detenidamente para inferior el término **sólido.** Lléguese a establecer que los **"cuerpos sólidos tienen forma propia."**

Cuerpos líquidos. — Observación y experimentación con agua, leche, aceite, mercurio, etc., los cuales se cambiarán en recipientes de diversas formas para hacer notar que **"los cuerpos líquidos tienen la forma del recipiente que los contiene."**

Cuerpos gaseosos. — Por medio de ebullición del agua, recoger en un frasco calentado, una pequeña cantidad de vapor. Dar el término **gaseoso.** Hacer notar que, poco a poco, el vapor de agua ocupa todo el espacio, es decir, que los "cuerps gaseosos se expanden."

GEOGRAFIA

Costas. Penínsulas y cabos. — Quienes viven en las costas, ocupaciones; la pesca. Carácter de los hombres que viven en las costas de los mares. El faro. Relato real o ideal de un naufragio por causa de un cabo. Relato de un temporal en el mar en el que los navegantes se salvan por la "luz del faro", que anuncia el peligro y hace que se desvíe la ruta del barco esquivando el cabo o escollo.

LECTURA.—DICTADO.—LENGUAJE

Lectura. — La elección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de cuerpo humano, higiene, moral en acción, animales, vegetales, etc. Ya explicamos, en los números anteriores, la ventaja de este procedimiento. Por las lecturas que hemos venido formulando, el maestro se dará cuenta de lo que deseamos. Para estos quince días podrían elegirse temas como éstos: El muñeco; la naranja; el mosquito; la mentira, etc.

No olvidemos ni un instante los ejercicios para destrabar la lengua. Recordemos el valor de los signos de puntuación.

Dictado. — Empleo de las sílabas **dobles, directas y mixtas.** Procedimiento visoaudomotor.

Frase, broma, tecla, Francia, Brasil, brincar, frente, plantación, etc. **Ejercicio práctico.** Viajamos juntos desde Francia hasta el Brasil. Es preciso que limpies mejor las teclas, etc. Palabras con sílabas **inversas, simples y dobles:** apto, envolver, ignorancia, obtiene, observar, instruir, obstáculo, inspección, etc. **Ejercicio práctico:** Es apto para el trabajo. Debéis observar mejor, etc.

En la misma forma: ge, gi, gue, gui, güe, güi.

Lenguaje. — Sencillas conversaciones sobre los mismos temas indicados en primer grado inferior u otros menos concretos. El carácter esencial de estos ejercicios de lenguaje debe ser la **claridad** y la **sencillez.**

Además de los ejercicios orales que recomendamos en primer grado, pueden hacerse estos otros, escritos u orales.

Palabras. — Durante la exposición de los temas elegidos se hacen buscar por los alumnos las palabras sustantivos, adjetivos o verbos) que deseamos. Así, por ejemplo, desarrollando el tema: **La madera,** los niños indicarán, guiados por el maestro, los siguientes **nombres:** leñador, aserrador, cargador, carpintero, ebanista, tornero, tallista, escultor, etc. **Adjetivos:** dura, tierna, blanda, nudosa, verde, seca, floreada, etc.

Frases. — El maestro escribirá: La madera puede ser... **y los alumnos agregan,** dura, blanda, seca, nudosa, verde, etc. La tabla puede ser... lisa, áspera, cepillada, etc.

Puede, también, escribirse la siguiente frase o una análoga: El leñador toma su hacha y corta el árbol. **Los alumnos** construirán oralmente, primero, luego por escrito, frases imitando este modelo, sobre cada uno de los breros que indicamos más arriba.

Así: El carpintero toma el martillo y hunde los clavos. El ebanista toma su cepillo y alisa la tabla.

Estas frases podrán construirse bajo otras formas y tan variadas como sea posible.

El leñador, después de afilar su hacha, derriba el árbol. El tallista, después de... El tornero, después de..., etc.

Una forma difícil a la cual puede, sin embargo, llégarse por el ejercicio, es la siguiente: Toma tu hacha, leñador, y derriba este árbol. Toma tu cepillo, ebanista, etc.

Más difícil aún. — ¿Por qué no tomas, leñador, tu hacha y derribas este árbol? ¿Por qué no tomas, escultor, tu martillo?...

Escritura. — Véase lo que decimos en primer grado inferior.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Multiplicación de 23 por 14; de 85 por 76; de un número cualquiera por otro de dos cifras.

Desarrollo. (Pasan varios niños al pizarrón). Escriban: 15 millones; 50.000; 1001; 66.909; 1.866.845, etcétera.

El maestro dictará uno de estos números cada 7 u 8 segundos y no repetirá el enunciado aunque varios niños lo requieran. Cuando ningún alumno escriba bien un número, explicará de acuerdo con las enseñanzas anteriores: ¿A qué altura del piso está colgado el almanaque?

Los alumnos calculan y el maestro comprueba con el metro. Digan un número que dividido por 9 dé 4... dé 6... dé 8000, etc. Se hacen varios cálculos sencillos, mentales o en el pizarrón. ¿Con qué medimos el largo de una zanja? ¿Con qué toma el sastre sus medidas? ¿Qué monedas de níquel conocen? ¿Cuántas de 20 centavos forman 1 peso? ¿Cuántas de 5? ¿Cuántas de 10?

Voy a multiplicar 23 por 14. Escribe: 23 × 14.

Observen como hago: 4 por 3, doce; escribo 2 y llevo 1; ocho y 1 que llevaba, 9; 1 por 3, 3; escribo el 3 debajo del 9, un lugar menos hacia la izquierda. Uno por 2, 2; escribo el 2 al lado del 3. Así. Ahora trazo una raya debajo y sumo en columna: 2 es 2; 3 y 9 es 12, escribo 2 y llevo 1; 1 y 2, 3; escribo 3. Luegofi 23 × 14 = 322.

Números grandes, escrupulosidad en la colocación de las cifras y que el niño, sobre todo, vea bien lo que se hace: lo importante es que quede la imagen de la posición de los productos parciales... Voy a hacer otra multiplicación: 85 por 76. **(El mismo procedimiento)** ¿quien no ha comprendido? Piensen dos números; díctenlos, yo voy a multiplicarlos. **(Hace rápidamente la operación en voz alta y con suma claridad.** Otro. Pasan varios niños. Uno hace la operación en voz alta. Que no se pierdan los detalles. Pasan otros. El mismo procedimiento. Saquen las pizarras o cuadernos. Multiplique 43 × 14. **El maestro cuida especialmente que la operación se haga en forma mental.** Otras operaciones. Guardan los cuadernos. Estos se llaman productos parciales **(señala)** y esta suma producto total. Lean en esta multiplicación un producto parcial Otro. Un producto total. La primera cifra del segundo producto parcial, ¿qué columna ocupa? La columna de las decenas.

Multiplicar un número por otro de cifras iguales. — Con el fin de llevar a la clase a un ambiente propicio a esta asignatura, comenzaremos siempre con una serie de cálculos y ejercicios de la índole de los que dejamos bosquejados en todas las clases que venimos desarrollando.

Después, pasa un alumno al pizarrón y multiplica; por ejemplo, 312 por 9. Pasa otro y vuelve a multiplicar 312 por 9. Se repite la operación con un tercero. No faltará quien diga: sale siempre lo mismo. Multiplique, entonces, 312 por 999. ¿Cuál será el primer producto parcial? 2808. ¿Y el segundo? 2808. ¿Y el tercero? 2808. ¿Por qué? Luego en casos como este se multiplica una sola vez; pero, ¿cómo se disponen los productos parciales? Quedaría, entonces, así:

```
  312
× 999
 2808
 2808
 2808
 2808
311 688
```

Dicten un número con cuatro cifras iguales. El maestro hace la operación. Cuando las cifras iguales están en el multiplicando, como en 444 ¿cómo se hace? Se escribe 321

```
× 444
```

y luego se multiplica.

Varios ejercicios. ¿Cuánto cuestan 148 toneladas de pasto, a 11 pesos la tonelada? Una ciudad tiene 349 calles, cada una con 66 árboles; ¿cuántos árboles tienen las 349 calles?

Otros problemas.

GEOMETRIA

Dar idea de ángulo recto con planos y líneas. Angulos de 1|4 de vuelta. Angulo agudo y obtuso. Trazar ángulos. Buscar ángulos en los cuerpos que se tengan a mano.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Aseo de trajes y vestidos. Las manchas del trabajo no deshonran. — Los pueblos más civilizados se caracterizan por el aseo que se observa en todo. El aseo está en relación directa con el grado de educación e instrucción de un pueblo. Es el medio más seguro de disminuir la mortalidad, pues es requisito indispensable para nuestra salud. Es, por estas causas, por lo que es necesario conservar bien limpio nuestro cuerpo, como nuestra ropa exterior e interior. Es, por otra parte, un medio de hacer economía, porque los trajes y vestidos, cuidads en su aseo, se conservan mucho tiempo.

El maestro debe cuidar, por la salud de sus alumnos y el decoro de la escuela, que el aseo de la persona y de las ropas que use, sea el mejor posible. Debe hacer comprender, sobre todo, que no desea trajes y vestidos nuevos, sino limpios.

Las únicas manchas que no deshonran son las del trabajo. ¿Por qué? Nobleza del trabajo. Manchas que dejan sobre el traje algunos oficios: la tinta, la cal, la pintura, el carbón, etc. ¿Cómo pueden evitarse? El traje de los obreros. Economía e higiene. ¿Por qué no lo usamos todos?

Para la acción. — En cada clase debe haber un cepillo. Hacer cepillar la ropa. Enseñar a sacar manchas.

CUERPO HUMANO.—HIGIENE

Para obligar a pensar. — Cuerpo. — ¿Por qué tiene forma de caja? Porque debe guardar las vísceras. ¿Cuántas cajas hemos encontrado en nuestro cuerpo? El cráneo, también es una caja. ¿Por qué la columna vertebral está formada por pequeños huesecitos? Uara favorecer el movimiento del cuerpo. ¿Por qué las costillas son curvas? Ensanchan el diámetro de la caja y defienden mejor el organismo. ¿Están fijas sobre la columna vertebral y sobre el esternón? ¿Por qué¿ Las últimas costillas no llegan al esternón. ¿Por qué?

La pared del abdomen es muscular porque por su posición vertical el hombre necesita flexionar el cuerpo, lo que sería imposible si estuviera defendido por costillas. ¿Por qué el esternón tiene forma de escudo y está sobre el corazón?

¿Cuáles son las vértebras más movibles? Sobre el

atlas descansa la cabeza. El **atlas** descansa sobre el **axis**. Las caderas soportan el **sacro**. Así cada pierna soporta la mitad del peso del cuerpo. El organismo humano es la máquina más maravillosa e inteligentemente preparada.

Higiene. — En relación con la moral en acción.

ANIMALES

El mosquito. Material ilustrativo: mosquitos vivos y muertos, huevos y larvas, un lente, un poco de aceite o petróleo, recipientes de cristal, etc.

Es otro de los insectos que vive en íntimo contacto con el hombre y muchos animales. Son tan peligrosos como las moscas, pues sirven de vehículo a muchas y graves enfermedades. ¿Han observado en qué época del año abundan más? ¿En cuál desaparecen casi por completo? Un verano prolongado y lluvioso nos obsequia con una cantidad prodigiosa. **El calor favorece la multiplicación de todos los seres.** ¿En qué forma manifiesta su presencia? ¿Cuándo nos molestan más? Cuando las moscas duermen, trabajan los mosquitos. Cuando aplastamos un mosquito, ¿de qué color es, generalmente, la mancha que se produce? Es nuestra sangre. **Casi todos los mosquitos que nos chupan la sangre, son hembras;** los machos se alimentan, casi siempre, de substancias vegetales. ¿Qué órganos emplea para moverse en busca de alimento? Estúdiense sus **alas** en la misma forma empleada cuando tratamos las de la mosca y compárense con las de ésta.

De igual manera para con las **patas.** ¿Dónde se insertan las alas y las patas? Determínese con exactitud el tórax y el abdomen. Estúdiese detalladamente la cabeza. ¿Cómo chupa el mosquito? Comparaciones con la mosca.

¿Cuáles son las causas que influyen para que puedan sobrevivir a todos los ataques de que es objeto? Aconsejamos **que se hable poco y se haga ver mucho.** Si durante la primavera o el verano se examina por las mañanas la superficie de las aguas estancadas de una chrca, de una zanja, de un riacho, etc., no es difícil que se pueda observar cómo flotan unas pequeñas bolsitas, llenas de puntitos negros, como ésta. **No se dé esta clase sin las ilustraciones necesarias (lente y huevecitos).** Estos huevos los ha puesto una sola hembra. Su número es extraordinario para un animal tan pequeño (de 200 a 400). Guardaremos esta bolsita dentro de un tubo **(utilícese un tubo de lámpara; es un recipiente muy cómodo y muy barato)** con agua, y lo dejaremos en la atmósfera tibia de esta habitación. **Lógicamente aquí termina esta clase.** — Al cabo de unos días, los alumnos podrán observar la transformación de los huevos (aumentan de volumen, se desprenden, cambian de forma) en diminutas larvas). Sígase a la larva y se podrá ver cómo se transforma en ninfa. Que se anoten los días transcurirdos, desde la primera observación hasta la segunda y tercera, respectivamente. Que se tape el tubo con una cubierta de papel y al cabo de breve tiempo tendrá varios mosquitos caminando sobre la superficie del agua que contiene el mismo.

Para probar que las larvas y ninfas están vivas no se tendrá sino que agitar suavemente la superficie del agua. Obsérvese, entonces, cómo nadan las larvas de mosquita. Hágase observar, si permanecen constantemente en el fondo del tubo o si buscan con frecuencia la superficie. Hágase notar que cuando están en la superficie sacan fuera de ella un pequeño tubito.

Usese la lupa. La larva respira. Echese sobre el agua del tubo una capa de kerosene o aceite. ¿Qué ocurre? **La larva muere.** Este es el procedimiento más usado para luchar contra este terrible enemigo del hombre. El medio más eficaz para combatirlo es destruir su prole. Léanse cuentos, anécdotas, etc., que traten de los males que ocasiona al hombre. **El Chucho, la fiebre amarilla.**

VEGETALES

Véase lo que decimos en cuarto grado.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de maleabilidad. — El profesor mostrando un trozo de plomo: ¿Quién de ustedes conoce este cuerpo? Es un metal. Se llama plomo. Vamos a medirlo: ¿cuánto mide de altura? Cinco milímetros. ¿Podríamos reducir su altura? ¿Cómo? A martillazos. Aquí tienen un martillo. Oscar puede hacerlo .¿A cuánto hemos reducido la altura del plomo? A un milímetro. Lo hemos hecho muy **delgado,** tan delgado como **una hoja de papel,** como una **lámina.** ¿Sabe alguno cómo se llaman los cuerpos que pueden reducirse a láminas? **Maleables.** Escríbase esta palabra en el encerado. ¿Cuándo decimos que un cuerpo es maleable? "Cuando se puede reducir o extender fácilmente en láminas o en planchas delgadas". Cítese como otro ejemplo de maleabilidad, la masa de harina que, bajo la suave presión del rodillo se convierte en hojas delgadas.

¿Cuáles son los cuerpos más maleables? Los metales. ¿Habéis visto a los herreros machacar el hierro? ¿Qué hacen antes? Lo calientan en la fragua. ¿Por qué? Porque así es más fácil reducirlo. Un mismo metal no tiene siempre la misma maleabilidad. El hierro, por ejemplo, es más maleable en caliente que en frío. Se designarán los metales por su grado de maleabilidad: oro, plata, cobre, estaño, platino, plomo, zinc, hierro. El oro es el más maleable: martillando un lingote, puede reducirse a láminas que tenga solo una diez milésima de milímetro de espesor. Para hacer esta operación hay aparatos especiales llamados laminadores. ¿Se utilizan los metales en láminas? ¿Por qué? Las láminas de oro se aplican sobre los marcos; las hojas de estaño para envolver los chocolates y bombones a fin de resguardarlos de la humedad; con las láminas de zinc se cubren los techos de las casas; las de plomo para cubrir los pisos de las azoteas expuestas a la lluvia; con el cobre en láminas, se forran buques de madera, se hacen calderas, etc.

Pero hay otra aplicación, muy importante, de la maleabilidad: la acuñación de monedas.

HISTORIA

Véase lo que decimos en cuarto grado.

LECTURA.—DICTADO.—LENGUAJE

Lectura. — a) **En el pizarrón:** Frases que contengan una serie de preguntas. No se dé por terminado el ejercicio hasta que todos los alumnos no las lean con suma naturalidad. Exijamos en la lectura, **el critero de la verdad.** Frases interrogativas...

b) **En el texto:** háganse releer las sílabas mal pronunciadas. Se gana tiempo cuando se emplean destrabalenguas. Esta exigencia no debe terminar sino cuando todos los alumnos lean sin dificultades mecánicas de ningún género.

Dictado. — Enseñar por el procedimiento viso-audo-motor: **Verbos terminados en bir.** Ejercicio práctico. Excepciones: **hervir, servir, vivir.** Ejercicio práctico. Los **derivados** y **compuestos** de los verbos que obedecen a la regla: **escribir, transcribir, suscribir,** etc. Derivados y compuestos de las excepciones: **servidumbre, sirviente, vividor,** etc.

Lenguaje. — Háganse los mismos ejercicio que indicamos para segundo grado en el número anterior, aumentando las dificultades.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Múltiplos del metro: denominaciones y manera de escribirlos. — ¿Para qué usamos el metro? ¿No han visto medir el ancho y el largo de las calles? La cinta métrica o cadena métrica. Necesidad de ahorrar tiempo y espacio expresando las medidas muy grandes no en metros sino en otras unidades de medida 10, 100, 1000 y 10.000 veces mayores. Explicar directa y con toda brevedad el valor de las palabras: deca, hecto, kilo y miria. Indicamos la conveniencia de escribir este cuadro en el pizarrón.

Cada	Mm.	km.	hm.	dam.
Vale	10.000 m	1.000 m	100 m	10 m

Estas medidas se llaman múltiplos. ¿Cuál es el mayor? ¿Cuál es el menor? El maestro escribe 45 hectómetros. Lean: 45 hectómetros o sean 45 veces 100 metros. ¿Qué dice aquí? Nueve... ¿nueve qué? Falla la denominación. **Exíjase desde un principio el empleo constante y exacto de las denominaciones.** Así: 25 metros multiplicado por 8, debe escribirse: 25 metros $\times$ 8 = 200 metros. Hágase ver la necesidad de representar las denominaciones por la abreviatura de la palabra. **A este respecto debemos agregar, que se ha introducido** tal confusión en la escritura de las dichas abreviaturas, que ya casi se han olvidado las adoptadas por el C. G. de P. y M. reunido en París en 1889.

Es conveniente volver a ellas. **Son las siguientes: m.** representa **metro o metros; dam.** representa **decámetros; hm., hectómetros; km., kilómetros** y **Mm., miriámetros. Todas con minúscula menos miriámetros.** Se hacen muchos y variados ejercicios para grabar estas denominaciones y sus abreviaturas. Piensen un múltiplo del metro y su valor. ¿Con qué letras se escribe miriámetros? ¿Y kilómetros? Así las demás. Observen lo que escribo. Lean: 8 m., 5 dam., 36 hm., 58 km., etc. Saquen las pizarras o cuadernos y hacen el cuadrito de los múltiples con sus denominaciones.

Es muy conveniente, pues facilita, más adelante, el manejo de los números complejo, que se aprendan bien los múltiplos por orden creciente. Por ello es bueno que el maestro se abstenga en un principio de dictar expresiones que no estén en orden. ¿Qué múltiplo vale 1000 m.? ¿Cuál vale 100 m.? ¿Cuál vale 45 m.?

Variados ejercicios.

Continúense los ejercicios de escritura y lectura de números decimales. Enséñese a sumar y restar decimales. Problemas sencillos y concretos. Sígase la objetivación que indicamos en números anteriores.

GEOMETRIA

Modelado del tetraedro haciendo notar lo mismo que en el cuerpo anterior: planos, aristas, vértices, ángulos diedros y triedros.

Hágase ver que los cuatro triángulos son iguales. Recuérdese que el cubo tenía seis cuadrados iguales., **Modelado de un poliedro irregular.** Hágase lo mismo que en los anteriores. Comparaciones con los regulares. Ejercicios de aplicación con objetos que afecten dicha forma. **Desprender de los poliedros los polígonos:** elementos. Distinguir polígonos dándole nombre según el número de lados.

Grado Cuarto

EDUCACION MORAL EN ACCION

El obrero. — ¿A quién se llama obrero? Al que produce. Hay obreros manuales e intelectuales. Demostrar que son igualmente necesarios los obreros del músculo y los del pensamiento. **La vida de los que producen es sagrada.** Satisfacer sus necesidades es un deber. **Es una iniquidad enriquecerse a expensas de la salud de los demás. Respetemos la fiesta del trabajo** que es, también, una **fiesta del corazón**

Subdivisión del trabajo. — Hágase decir a algunos alumnos el oficio o profesión del padre.

Si cada uno debiera satisfacer, sus necesidades, la vida sería imposible y se tornaría al estado rudimentario y salvaje. La civilización solo es posible por la división del trabajo. Cada obrero, cumpliendo siempre las mismas acciones se perfeccionan para bien de la comunidad.

Examen de las necesidades del alumno. — Hágase nombrar, por los alumnos, las necesidades del hombre que pueden resumirse en estas palabras: **conservación y perfeccionamiento.** Entre las primeras están comprendidas: la nutrición, el vestido, y la habitación. En las segundas, todas aquellas que se refieren a la vida social, a la educación y a la instrucción.

Personas que proveen a las indicadas necesidades. — ¿Quienes hacen producir la espiga? El agricultor que deja en el surco su sangre y sus días. ¿Quienes nos procuran el calzado? El ganadero, el curtidor, el zapatero, etc. ¿Y los vestidos? El obrero que siembra y que cuida las plantas textiles, el pastor que apacienta las cabras y ovejas. El leñador, el albañil, el herrero y el carpintero, ¿no son los que levantan los palacios y las chozas? ¿qué sería de nosotros si no hubiera quien nos educara e instruyera? ¿Qué sería de la humanidad si no hubiera quien se dedicara a buscar los microbios que nos atacan alevosamente? ¿Qué, si nadie curara? Qué desagradable sería la vida si millares y millares de obreros, manuales e intelectuales, no usaran sus brazos o su cerebro, en los campos, talleres y laboratorios.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Higiene de la alimentación.— Digerir bien es la condición indispensable para tener buena salud. Las personas que digieren mal son perezosas y fastidiosas. El estómago es nuestra **plaza de armas.** Cuando el estómago e intestinos funcionan normalmente, todo marcha bien.

Las comidas. — No deben ser muy seguidas, por que se sometería a los órganos del aparato digestivo

a un trabajo incesante. Tampoco deben estar muy espaciadas, pues, en estos casos, debiendo ser muy abundantes, fatigan el tubo digestivo. Deben efectuarse con un horario digestivo: la regularidad disciplina los órganos y hace el trabajo más fácil. Tres comidas por día bastan para un adulto.

Antes de la comida. — Evitar todo ejercicio violento: una gran fatiga impide la secreción normal de la saliva y del jugo gástrico. Lavarse cuidadosamente las manos, la boca, es tomar una precaución indispensable contra las intoxicaciones del tubo digestivo, la fiebre tifus, etc. Nadie debe sentarse a la mesa con los vestidos demasiado ceñidos.

Durante la comida. — Comer alimentos cocidos y calientes, pues se digieren mejor que los crudos o fríos. Los demasiado calientes hacen mal. Comer lentamente, masticar con cuidado, no tragar sin haber triturado muy bien. El que come pronto digiere despacio, dice el refrán. Leer, trabajar, discutir acaloradamente perjudican la digestión: varias funciones no pueden ejercerse al mismo tiempo. Una conversación tranquila impide comer apresuradamente. Beber a pequeños sorbos. Un exceso de líquidos debilita la acción de los jugos digestivos. Levantarse de la mesa con un poco de apetito.

Después de la comida. — Evitar todo ejercicio violento. Evitar los enfriamientos, baños, excesos de calor, trabajo intelectual intenso, la ira, la cólera, etc. Enjuagarse la boca para quitar las partículas alimenticias retenidas entre los dientes.

Higiene. — Enseñar a hacer gárgaras. Enseñar a lavarse los dientes. Cómo se usa el escarbadientes. Consejos.

ANIMALES

Véase la clase dada en tercer grado.

VEGETALES

Las yemas y vástagos durante el invierno. ¿Tienen vida las yemas o botones? — En otoño, cuando las hojas de los árboles y arbustos han caído, los bosques parecen desnudos y muertos, excepto los bosques de pinos, cedros, abetos, etc., es decir, los bosques de árboles de hojas perennes. El árbol o arbusto, en invierno, parece muerto, pero obsérvalo bien y verás cómo las delgadas puntas de las ramas son frescas y verdes.

Si cortas o rompes una rama observarás que no está seca como una rama muerta, sino húmeda por dentro. Parece todavía más viva que en el mismo verano, cuando los árboles están recubiertos de hojas verdes. Observa, además, la punta de las ramas y los lados de éstas justo encima de los lugares donde había habido hojas. ¿Qué significan los botones que ves? ¿Tienen vida?

Cómo aparecen por dentro las yemas o botones. — Observa en un brote del castaño de indias las escamas del botón. Con un alfiler, ve separándolas una a una y observa cómo están asentadas en el botón, una a un lado, otra en el lado opuesto. ¿Cómo están asentadas las otras dos inmediatas? ¿Y las otras?

No es muy fácil separar las escamas; si las tocamos, se nos ponen las manos pegajosas; pero has de tener en cuenta que esta substancia pegajosa es precisamente la que mantine las escamas unidas y apretadas, y la que las preserva de la humedad y del agua.

Cuando hayas separado las escamas pardas, observa las otras delgadas y pajizas.

Después vienen escamas recubiertas de largos pelos. Estas escamas son de color verde y tienen la forma de hojas diminutas. Están vivos aún durante el invierno. ¿Cómo están protegidas contra el frío? Los largos pelos las envuelven y están tan apretadas bajo su cubierta de bien adaptadas escamas, que quedan protegidas, lo mismo contra la pérdida de agua durante los días secos y fríos, que contra las heladas. Así permanecen "dormidas" durante todo el invierno; en primavera sabemos cuán bellamente despiertan.

Cómo aparece la sección vertical de un botón.—Con un cortaplmas afilado cortaremos un botón por la mitad siguiendo la línea que va de la punta al tallo. Veremos en la sección resultante la colocación de las escamas, y cómo éstas van siendo cada vez más pequeñas a medida que se aproximan al centro. En el centro hallaremos el extremo blando del tallo, que parece en invierno más vivo todavía que durante el verano. Las hojas del botón son hojas de invierno. ¡Cuán ventajoso resulta para la planta el poder encerrar en otoño, en esta especie de armario formado de escamas y resina, las tiernas puntas de los tallos!

Los botones o yemas laterales. — Se encuentran muchos botones en los lados de la ramita. Si los examinamos, veremos que, por dentro, son iguales a los botones o yemas terminales, pero quizás algo más pequeños. Dónde están asentados estos botones laterales? Observando bien, veremos que están asentados justo encima de las cicatrices que han dejado en la rama las hojas que se han secado y caído durante el otoño. Decimos que están en las axilas o sobacos de las hojas (y por ésto estas hojas se llaman axilares), empiezan a formarse allí durante el verano, antes de que las hojas caigan. Encuentras botones o yemas en los axiles de todas las hojas que tienes a mano? ¿De qué botones saldrán ramas el próximo año? ¿Qué saldrá del botón terminal? ¿Por qué es el botón terminal más grande que los otros? Las ramitas o vástagos durante el invierno.

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Experimento. Fenómeno. Fenómenos físicos y químicos.

Presentar a la clase una cuba con agua, un trozo de madera, una pelota de goma. Pregúntese: ¿Qué sucederá si arrojamos el trozo de madera en el agua? Se irá al fondo de la cuba. Compruébese este hecho. ¿Y si arrojamos la pelota, también se irá al fondo? Unos alumnos han de afirmar que flota en el líquido, mientras otros sostendrán que, en lugar de flotar, se va al fondo del recipiente. ¿Cómo sabremos quién tiene razón? Echando la pelota en el agua. El maestro hará notar que, para saber con certeza algunos fenómenos que se ignoran, hay que ejecutar las pruebas pertinentes, hay que hacer **experimentos**, es decir, **"operaciones realizadas con el fin de descubrir una verdad."**

Un niño sacará luego los objetos sumergidos en el agua; la clase observará que no han sufrido ninguna alteración.

En seguida, ejecútense los experimentos que siguen: 1.° Se muestra a los niños un pedazo de carbón, para que expresen sus características y algunas propiedades; se llegará a inferir que es un combustible. Quémese y, observando el resíduo, puede interrogarse: ¿Qué hemos obtenido al quemar carbón? Cenizas. Bien;

hemos hecho un **experimento** que ha modificado el cuerpo primitivo: hemos efectuado un **fenómeno.** ¿A qué podríamos llamar, entonces, **fenómeno? "A cualquier modificación que sufre un cuerpo."** De estas cenizas, ¿podríamos nuevamente obtener el trozo de carbón? No, señor.

2.ª Caliéntese una barra de hierro e infiérase que por la acción del calor se **enrojece** y se **dilata.** Concluída la experimentación vuelve a su aspecto y volumen primitivo: Al calentar la barra, ¿qué ha sucedido? Ha enrojecido y se ha dilatado. Sufrió, pues, alguna modificación? Sí, señor. Una vez enfriada la barra: ¿En qué forma se encuentra ahora la barra? En su forma primitiva. Es decir, que ha cambiado **por un momento** su estado primitivo. Insistir en este hecho. Hemos realizado **dos clases** de fenómenos: unos, como el de la barra de hierro, que no alteran sino de un **modo pasajero** la naturaleza de los cuerpos: son los llamados **fenómenos físicos.** Otros, por el contrario, como el trozo de carbón que quemamos alteran de un **modo pasajero** la naturaleza de los los cuerpos: éstos son los **fenómenos químicos.** ¿Podría alguno citarme fenómenos físicos? ¿Fenómenos químicos? Abundante ejemplificación a este respecto, tratando de ejecutar otras experiencias. Se inferirá a los niños que los dos fenómenos pueden presentarse simultáneamente, en la forma siguiente: Una bujía encendida: la luz y el calor, son fenómenos físicos; la transformación que experimenta al consumirse, evidenciada en el anhidrido carbónico que se desprende, y el hidrógeno que en la atmósfera se convierte en vapor de agua, son fenómenos químicos.

GEOGRAFIA

Observando el globo terrestre y teniendo en cuenta la distancia del Ecuador comparar el clima de la República Argentina con el de otras naciones. Causas que modifican los climas: latitud, altitud. Las montañas y los bosques, los vientos, la proximidad al mar, la naturaleza del terreno, las lluvias, etc. Los vientos de la República Argentina. Influencia del clima en la riqueza vegetal y animal. Modificaciones que sufre el clima de la República Argentina. Composiciones. Croquis y diagramas.

HISTORIA

Sebastián Caboto y Diego García. — Exploración de los ríos Paraná y Uruguay.

El rey de España concedió licencia al marino veneciano Sebastián Caboto para ir, siguiendo el inmortal derrotero de Magallanes, a las islas Molucas. Después de muchas dificultades partió la expedición de San Lúcar a principios de 1526. Pasó el invierno en Pernambuco y habiéndose perdido una de las naves ancló en Santa Catalina. Allí decidió Caboto sustituir el viaje a las Molucas por una exploración al río de Solís. Venciendo el descontento general así lo hizo y a comienzos de 1527 recorrió el actual Plata en su margen oriental encontrándose con el único superviviente de la expedición de Solís: el grumete Francisco del Puerto, quien dslumbró a Caboto con sus relatos sobre cierto río Carcarañá. Dispuesto a llegar hasta él, Caboto emprendió la exploración del Paraná, y cuando llegó a la confluencia del soñado río, con el Coronda, estableció un fortín cuadrado que llamó "Sancti Spiritus". Acicateado por los relatos de los indios sobre las riquezas existentes más al Norte dejó en el fuerte 30 hombres y con el resto marchó por el Paraná hasta llegar al río Paraguay; pese a los sufrimientos y penas, la presencia de algunas planchas de plata lo hacen desear llegar a las sierras y criaderos del codiciado metal. Pero a poco andar la expedición sufre un golpe rudo: la muerte por los indios de 20 hombres. En esos mismos momentos se aparecen a la vista de Caboto las naves de Diego García, autorizado por el monarca para ir a las Molucas, y entrado como Caboto por contrabando en el río de Solís. Disputan sobre sus respectivos derechos y deciden enviar su pleito a la Corte. Mientras tanto prosiguen juntos la exploración de los ríos Paraguay, Bermejo y Pilcomayo. Sin haber obtenido el ansiado metal, vuelven a "Sancti Spritus", que había sido reforzado con 80 hombres; lo único que encontraron fueron sus restos: los indios la habían asaltado y destruído poco antes. Decepcionados, Caboto y García regresan a España en 1530.

LECTURA.—DICTADO.—LENGUAJE

Lectura. — Lea el maestro con naturalidad, muy clara la articulación y adecuada la expresión al carácter del trozo leído. Lean, luego, primero los alumnos que lo saben hacer bien, a fin de que los otros los imiten y tengan tiempo de escuchar la lectura varias veces. Explíquese únicamente el significado de los términos muy poco conocidos y cuyo desconocimiento puede dar lugar a anfibologías. Háganse aplicar. Recordémoslos para que puedan ser asimilados en clase de **Lenguaje.** Explíquese la lectura: de la menor o menor claridad de la exposición se deducirá si ha sido comprendida.

Dictado.—De acuerdo con el procedimiento visoaudomotor enseñar, sin insistir en regla alguna, que:

1.º **No se pone z antes de e, i.** 2.º Las palabras que llevan **z en singular cambian** esta letra **por c.** 3.º Muchos verbos terminados en **acer, ocer, ecer** y **ucir** llevan **c.** Excepciones: **ser, toser, coser,** etc. 4.º Palabras terminadas en **ción** provenientes de verbos terminados en **ar.**

1.º **Maizal, zócalo, zarro,** etc. 2.º **Maíces, veces, perdices, cacé, decena, décimos,** etc. 3.º **Abastecer, conocer, merecer, deducir,** etc. 4.º **Canción** de cantar, **conversación** de conversar, **clasificación** de clasificar, etc.

Lenguaje. — Con los mismos ejercicios indicados en el número anterior, váyanse venciendo nuevas dificultades.

Véase el estudio que hacemos en **quinto** y **sexto** grados.

ARITMETICA

Ejercicios sobre quebrados. — Dedicar toda la quincena a efectuar ejercicios sobre suma, resta, multiplicación y división d equebrados. Leer la parte pertinente del programa para quinto y sexto grados. Efectuar los casos simples y no hacer, por ahora, las simplificaciones complicadas y las valorizaciones. Que los alumnos adquieran soltura y dominio en las operaciones.

GEOMETRIA

1.º Continuar combinando los ejercicios referentes a superficies de polígonos y áreas laterales y totales de prismas rectos. 2.º Deducir el cilindro del prisma. Comparar los elementos. **(Ver programa para quinto grado).** 3.º Modelado del cilindro.

Grados: Quinto y Sexto

BOTANICA

Amplíense los conocimientos que damos en cuarto grado. Háganse efectuar trabajos de esta naturaleza: Comparad una yema de viña con una de peral, durazнero, etc. Dibujadlas y dadles el colorido exacto. Observad qué ocurre con casi todas las hojas. Observad si las plantas que viven en el agua pierden sus hojas. ¿Podrías decir, examinando la dirección que toman los tallos y hojas de las plantas acuáticas, el sentido de la marcha de la corriente? ¿Qué plantas florecen en abril? Observad su estructura. Dibujad un árbol de hojas perennes.

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Preséntese un trozo de azufre; se hará nombrar y, uno de los niños, lo reducirá a polvo en un mortero: dése el término "flor de azufre". Se traerá también, una barra de hierro: algunos alumnos la limarán hasta obtener cierta cantidad de "limaduras de hierro", que se recogerán en una cápsula. ¿Qué color tiene la flor de azufre? ¿Y las limaduras de hierro? Viértase la limadura en el mortero y tritúrese junto con el azufre. ¿Qué hemos hecho? Hemos **reunido** los dos cuerpos: los hemos **mezclado.** ¿Y cuál ha sido el resultado de nuestra mezcla? Un polvo de color homogéneo. ¿Podríamos **separar** nuevamente los cuerpos mezclados? Con un imán se separará el hierro, que es atraído. Puede procederse también echando la masa en una cuba con agua; en este caso mientras el azufre quedará en suspensión, el hierro, debido a su mayor densidad, irá al fondo. ¿Ha cambiado el aspecto del azufre que habíamos mezclado? No, señor. ¿Y el hierro? Tampoco. ¿Qué es, pues, una mezcla? **"Mezcla es la reunión de varios cuerpos que conservan sus propiedades y pueden separarse fácilmente por medios mecánicos."** ¿Conocen algunas mezclas? Sí, señor: el aire. ¿Recuerdan los nombres de los cuerpos que forman esta **mezcla?** Cítense. Recuérdese que, debido a que el aire es una mezcla, podemos respirar el oxígeno, indispensable para nuestra existencia. Como otro ejemplo tenemos la pólvora, mezcla de nitro, azufre y carbón: disuélvase el nitro por medio del agua hirviendo; por el sulfuro de carbono, el azufre. Como resíduo quedará el carbón.

Combinación. — Demuéstrese que el carbón y el azufre, cuerpos sólidos, no son venenosos. Luego se hará el experimento siguiente:

En una retorta de barro con una tubuladura, se introducen fragmentos de azufre sobre carbón calentado al rojo. El azufre se vaporiza y combínase con el carbón incandescente formando sulfuro de carbono, el cual por medio de una alargadora va a condensarse en un frasco sumergido en agua fría. Los gases que acompañan al sulfuro de carbono van a la atmósfera por medio de un tubo que tiene el frasco. ¿En qué estado teníamos al azufre y al carbón? En estado sólido. ¿Y hemos obtenido otro cuerpo sólido? No, señor: hemos obtenid ou nlíquid. ¿El azufre y el carbón son venenosos? No, señor. Bien: este líquido, en cambio, es muy venenoso: se llama sulfuro de carbono. Quizá alguno de ustedes lo haya visto utilizar en las viñas para combatir una enfermedad llamada filoxera, pues es muy insecticida. ¿Qué quiere decir insecticida? Como ustedes han podido apreciar, al unir el azufre con el carbón, cuerpos sólidos y no venenosos, hemos obtenido un cuerpo nuevo, líquido y venenoso. ¿Puede alguno obtenerme de este líquido, mecánicamente, el azufre y el carbón primitivos? No, señor. ¿Es ésto que hemos hecho, una mezcla? No es una mezcla. Si no es mezcla, que será? Infiérase el término **combinación.** ¿Quién puede decirme que es una combinación? **"Combinación es la unión de varios cuerpos diferentes que han formado un cuerpo nuevo, dotado de propiedades distintas de los componentes."** ¿Conocen ustedes algunas combinaciones? Sí, señor; el agua. ¿Cuáles son sus componentes? Dos gases: el hidrógeno y el oxígeno. Como final de la clase se hará una recapitulación sobre las diferencias entre mezcla y combinación.

GEOGRAFIA

Continuación del viaje narrando las costas. Las Guayanas, ligeras referencias. Costas de Veenzuela y de Colombia. Ligera narración de viaje sobre estos estados: sus capitales, habitantes; principales montañas, ríos y producciones. En pleno mar de las Antillas. Islas que componen el grupo de las Grandes y Peqeuñas Antillas, especializándose ligeramente en la isla de Cuba. Característica del mar de las Antillas. El istmo de Panamá. Las naciones del Centro América. El Golfo de Méjico. Relación ligera de viaje sobre Méjico, capital, habitantes, riquezas, adelanto. Las corrientes marinas. Costas de Norte América. La península de la Florida. Corriente marina de la Florida. Llegada a Nueva York. Importancia de esta ciudad, política, comercial, industrial, edilicio y como centro de cultura. Viaje al país estudiándolo detalladamente bajo todos sus aspectos, especialmente bajo la faz político-económico-social, sus industrias, carácter del pueblo. La capital, el gobierno. Habitantes, kilómetros cuadrados. Sus grandes centros de población. Representación argentilna. Relaciones con la R. Argentina, ampliamente estudiadas. Regreso a Nueva York. Aprovechándose la estadía en esta ciudad de donde partió la expedición de Peary, para descubrir el Polo Norte, se hará una relación de la expedición. Preparación de la misma; elementos indispensables, perros esquimales, el buque. Salida de la expedición el 6 de Julio de 1908. Invernada en el cabo de Shridan. La marcha en trineos el 15 de Febrero de 1909. Descubrimiento del Polo el 6 de Abril de 1909. Sacrificios realizados por los expedicionarios para llevar a la meta tamaña empresa. Hacer resaltar el esfuerzo y la constancia que representan. La sombra en el Polo. Conocimientos rápidos del Canada

Croquis, composiciones, diagramas, etc.

HISTORIA

Acción expansiva de la Revolución. — Expedición al Alto Perú. — Desavenencias en el seno de la Junta. — Moreno. — Huaqui. — Formación del Primer Triunvirato.

La junta gubernativa de Mayo habíase comprometido a enviar expediciones al interior para promover el pronunciamiento de los demás Cabildos en favor de la revolución. La actividad contagiosa de Moreno galvanizó desde el primer momento no solo a la Junta sino a la población entera; con su ayuda el 25 de junio de 1810 salió de Buenos Aires un contingente de mil hombres mandados por Ortiz Ocampo y Balcarce como jefes militares y Vieytes como delegado

de la Junta, con destino a las provincias del interior. El partido realista presentó en Córdoba la primera resistencia seria. Jefes de prestigios como Gutiérrez de la Concha, Santiago de Liniers y Allende, constituían un grave peligro para la Revolución. Al llegar la expedición libertadora a Córdoba los insurrectos se desbandaron, pero los jefes fueron tomados prisioneros. Con fecha 28 de Julio la Junta Gubernativa había condenado a muerte a los conspiradores de Córdoba. La noticia llegó a Ocampo el 4 de Agosto; la tremenda sentencia no admitía réplica. Pero, difundida la noticia, muchos vecinos suplicaron no se llevara a cabo y con fecha 10, Ocampo se dirigió a la Junta pidiendo gracia para los prisioneros. La Junta respondió con fecha 18 apercibiendo a los jefes patriotas en Córdoba y los presos fueron enviados a Buenos Aires; en el camino los encontró el enviado de la Junta Castelli, y el mismo día, 26 de agosto, en Cabeza del Tigre, fueron fusilados Liniers, Concha, Allende, Moreno y Rodríguez. La historia ha juzgado este acto como doloroso pero necesario a la causa revolucionaria. Separados Ocampo y Vieytes y reemplazados por Balcarce y Castelli siguió el ejército hacia el Norte. En la quebrada de Humahuaca recibieron los patriotas refuerzos de Güemes; el primer choque entre realistas y revolucionarios fué en Cotogaita, donde Balcarce fué rechazado. Repuesto, el 7 de Noviembre el jefe patriota esperó en Suipacha al enemigo y obtuvo una brillante victoria. Inmediatamente, cumpliendo instrucciones severísimas, los generales Nieto y Córdoba y Paula Sanz fueron fusilados. La victoria de Suipacha afrimó en el orden moral la Revolución e hizo que las cuatro intendencias del Alto Perú se declararon a favor de la causa revolucionaria. Pocos meses después el ejército español de Goyeneche acampó frente a los patriotas; se convino un armisticio entre el citado jefe y Castelli. Pero Goyeneche no lo cumplió y sorprendió a las tropas patriotas en Huaqui, en Junio de 1811. Ante esa derrota que hizo perder para siempre el Alto Perú, Pueyrredón se apoderó en Potosí de los tesoros y emprendió su famosa retirada a Tucumán.

Las desavenencias de la Junta. — Bien pronto se diseñaron en el seno de la Junta dos tendencias: Moreno y Saavedra las encarnaban. El primero dirigía a aquellos que hacían de verdad una revolución, comprometiéndolo todo para derribar el desvencijado armatoste de la colonia; el segundo acaudillaba a los que "reputaban posible vaciar la libertad en el molde envejecido de las formas coloniales." Cuando llegó el momento de obrar, Moreno se mostró de cuerpo entero. A pesar de la letra "fernandista" de los actos públicos Moreno hizo que nadie se engañara de lo "antiespañol" de los actos de la Junta. Hizo desterrar al Virrey, destituyó al Cabildo, y desconoció las autoridades peninsulares, que se pretendían legítimas. Destituyó a la Abadesa de las Capuchinas que servía al espionaje de los españoles, dispuso que los cargos públicos no fueran desempeñados sino por nacidos en esta tierra, y tres días después "impuso" a la Junta la famosa orden del día suprimiendo los honores al Presidente de la Junta. Sus artículos de la "Gazeta" lo retratan. Es el genio organizador de la democracia. En la Junta era él quien hablaba y ejecutaba los demás, subyugados, obedecían. Pero sus enemigos esperaban; y la desavenencia entre Saavedristas y Morenistas estalló a raíz de la entrada de los diputados del interior a la Junta. Estos últimos dirigidos por el dean Fúnes, se amparaban en una circular de fecha 27 de Mayo que establecía que "los diputados han de ir incorporándose en esta Junta conforme y por el orden de su llegada a la Capital." Moreno quería la colaboración del interior pero como una cámara de representantes, un poder legislativo; para él era un absurdo que la Junta o poder ejecutivo estuviese formado por gran número de personas. El y sus amigos comprendieron que la tea redentora se apagaría al pasar a manos de quienes nunca la hubieran encendido. Era en una palabra la revolución y la reacción, las fuerzas del pasado y las del porvenir que pugnaban por triunfar; y la admisión de los diputados del interior, contra los únicos votos de Passo y Moreno permitió a Saavedra y los suyos desembarazarse de Moreno. En efecto, éste renunció, y en viaje a Europa como enviado diplomático murió en el mar el 4 de Marzo de 1811 a los 33 años de edad.

COMPOSICION

Cómo se estudia una fábula. Primera clase. — Se copia en el pizarrón y se explican pensamientos e ideas. Estas aclarando términos. Sea, por ejemplo:

La ilusión

En un río se veía
Flotar un copo de espuma
Que de vellón y de pluma
Un nidito parecía.
Un tominejo inocente
Por su albura seducido
Tomólo por muelle nido
Y se lanzó a la corriente:
Mas al pasarse se hundió
El copo engañoso y leve,
Y entre las aguas en breve
El ave desapareció.
"Así, la ilusión parece
Nido de nevada pluma
Y al tocarla, como espuma
Se apaga y desaparece."

Una fábula tan interesante y sencilla como ésta, no necesita de grandes esfuerzos para ser explicada, en tal forma que no quede un alumno sin comprenderla.

Se explican algunos términos; los que se suponen menos conocidos. Así: ¿qué significa flotar? ¿Qué es un copo? ¿Qué se llama vellón? ¿Qué es un tominejo? ¿Qué quiere decir albura? ¿Y muelle?, etc.

En esta primera clase, mientras se explica, se aprende de memoria la fábula. Para no caer en la monotonía pueden hacerse variados ejercicios. Por ejemplo; puede suponerse que son dos los tominejos, en cuyo caso debemos pasar al plural toda la fábula: pueden substituirse, por sus correspondientes sinónimos, los términos explicados; etc.

Segunda clase. — Se explica la fábula en un sentido general, y luego se transcribe en prosa. Exíjase, en un principio, se respeten las expresiones usadas por el autor; con el ejercicio, vendrá mayor libertad.

Esta fábula en prosa quedaría, poco más o menos, así: Se veía flotar en un río un copo de espuma, que parecía un nidito de vellón y de pluma. Un inocente pajarillo, atraído por su blancura, lo tomó por blando nido y se posó sobre él; pero al hacerlo, el copo engañada se hundió y el ave desapareció entre la espu-

ma: Así, la ilusión parece nido de encantadora espuma, pero al tocarla desaparece.

Tercera clase. — En ésta haremos un estudio analítico de la fábula. El siguiente cuadro, ahorra explicaciones, al mismo tiempo que informa del plan a seguir.

Estudio analítico

I.—**Personajes:** ¿De qué seres se habla en esta fábula? De un cominejo y de un copo de espuma.

I.—**Tiempo y lugar.** ¿Cuándo y dónde pasó el hecho? En un río y en un día indeterminado.

III.—**Palabras y acciones**
1.° ¿Qué hizo el tominejo? Tomó el copo por nido.
2.° ¿Adónde se lanzó? A la corriente.
3.° ¿Qué le sucedió al posarse en el copo? Se hundió.

IV.—**Resultado:** ¿Cuál fué el paradero del tominejo? Desapareció en el agua junto con el copo. ¿Qué lección se saca de esta fábula? La ilusión nos engaña.

ARITMETICA

1. **Ejercicios sobre fracciones decimales:**

a) **Escritura** al dictado de cantidades decimales, por ejemplo: 0,5; 0,87; 2,4028; 0,010101; etc.

b) **Escribir** en el pizarrón fracciones comunes que puedan reducirse fácilmente a decimales:

$$\frac{3}{10}\ ;\ \frac{7}{100}\ ;\ \frac{2}{10000};\ \text{etc.}$$

c) **Suma** de fracciones decimales: 0,0025 + 224,0308 + 0,003559 + 3422,71027 +15,02304, etc.

Resta de decimales

Multiplicación y división de decimales:

a) Ejercicios de recapitulación sobre las operaciones:

$$\frac{0.048}{3}+\frac{3.051}{3}-\frac{1.044}{4}=;$$

$$\frac{27\times 0.45}{5}+\frac{0.16\times 0.25}{0.4}-\frac{3.2\times 5}{0.008}=;$$

$$\frac{5.6\times 0.3\times 0.4}{0.283}\times\frac{23.45}{1.5}:\frac{1.6\times 3}{0.04}=;\ \text{etc.}$$

d) Ejercicios de recapitulación sobre las operaciones:

El maestro debe insistir cuidadosamente sobre el concepto de términos y factores y hacer notar siempre que los factores pueden cancelarse uno a uno, mientras que los quebrados que tienen términos en el numerador y en el denominador para simplificarse deben tener algún factor común en todos los términos.

Ejemplo: en $\frac{4\times 5\times 3}{5\times}$ podemos simplificar el 5 con el 5 y el 4 con el 2; pero en $\frac{4+8+10}{6+2}$ tenemos que simplificar a todos los términos del numerador y todos los del denominador por 2 y nos quedará:

$$\frac{2+4+5}{6+1}$$

GEOMETRIA

1.—Transformar el prisma en cilindro. Modelar un cilindro y compararlo con el prisma. Reconocer las dimensiones del nuevo cuerpo. La altura es la misma. Las caras laterales forman una sola. Los polígonos de las bases se han transformado en un círculo. El círculo está limitado por una línea curva: la circunferencia. La apotema de la base equivale al radio del círculo.

2.—Ejercicios sobre la circunferencia. Arcos, cuerdas, diámetros, radios. Medida de arcos. Hacer notar el número de grados que abarcan dos diámetros que se cortan perpendicularmente. Angulo recto. Determinación de la fórmula de la longitud de la circunferencia. Aplicación a ejercicios y problemas. (Conviene usar como valor de π sólo dos decimales, es decir, $\pi = 3{,}14$). Relación de los arcos y los radios. Longitud de una circunferencia de 3 m. de radio. Radio de una circunferencia de 49 m. de longitud. Longitud de un arco de 35° si el radio de la circunferencia es 12 m. Si el largo de un arco de 78° es de 126 m. ¿Cuál es el radio? Etc.

3.—Círculo. Sus elementos. Corona. Trapecio circular. Sector. Segmento. Superficie del círculo. Fórmula y aplicación a ejercicios y problemas.

4.—Construcciones sobre la circunferencia y el círculo. Polígonos inscriptos.

5.—Area lateral y total del cilindro. Obtención de las fórmulas. Demostración práctica desarrolando un cilindro de cartulina. Problemas de aplicación conociendo la altura y el radio o relacionando estas dimensiones entre sí o con otras cantidades de manera que el alumno puede deducir su valor. Por ejemplo, se puede dar la suprficie y la altura de un triángulo y decir que la altura del cilindro tiene el mismo largo que la base del triángulo, conociendo el radio determinar las superficies lateral y total, etc.

A los Sres. Directores y Maestros de 2.° grado de las Escuelas dependientes del H. Consejo Nacional de Educación:

Se les comunica que del texto de lactura para 2.° grado «Nuestro Libro», actualmente en uso en todas las escuelas, se ha hecho una doble edición, correspondiendo a los alumnos, una, y otra «Para el maestro».

Esta última lleva un prólogo e indicaciones para el maestro al final de cada lectura.

La Oficina de Suministros provee de ambas ediciones.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

Presentimiento

Por **Louis Gravier**

Suena el angelus, y allá en el lejano horizonte, el sol muriente lanza sus últimos resplandores sobre la tierra, como en un postrer beso de despedida, beso de fuego, de aquella inmensa fragua que desciende y desaparece lentamente.

Y en la quietud plácida del ambiente crespucular, el labrador, después de apurar su oración, dirige su mirada en derredor, alcanzando a divisar a lo lejos, la iglesia del pueblecillo, cuyas campanas, en tañidos lúgubres, vinieron a anunciarle que era llegada la hora del descanso. Detiénese entonces breves instantes en contemplación extática, toma luego sus útiles, y, con paso lento, se encamina hacia el hogar.

En el trayecto, por repetidas veces alzó la vista con cierta preocupación e inquietud. Una densa masa de nubarrones impelida por el viento, venía del sud, obscureciendo el cielo.

El día había sido caluroso y el aire era sofocante; de la tierra caldeada surgía un vaho de pesadez; los pájaros habían cesado de cantar. Todo era quietud, silencio; era la calma, presagio de la tempestad. Desapareció enteramente el áureo disco y no quedó en el cielo otra luz que su nimbo luminoso.

La noche se iba enseñoreando poco a poco del espacio inmenso; se hacía una noche obscura, sin luceros, cuya vanguardia formaban aquellos negros nubarrones, que cual gigantescas sombras de satanes se cernían sobre el azul.

Los primeros golpes de viento levantaron el fino polvo del camino, y las ramas débiles se inclinaron como para rendir homenaje al fiero huracán que se acercaba. El labrador, después de su cena frugal, encendió su pipa, y arrimando un banco al tronco del naranjo que se erguía frente a la puerta de la cabaña, seguía mirando el cielo con ansiedad. De cuando en cuando echaba una ojeada hacia el camino.

Su mujer y sus dos hijos habían ido a visitar a su hermano en el pueblo y no estaban de regreso aún. Era probable que pasaran la noche allí, y con esta idea fuese a descansar, después de haber echado nueva mirada primero por sus tierras, luego hacia el cielo.

La obscuridad se había hecho completa, el viento arreciaba y los primeros truenos hicieron oir su rumor lejano.

El labrador, de espaldas en el lecho, fijos los ojos en la alto, pensaba.

De pronto una luz viva hendió el espacio, colándose por las rendijas e iluminando el interior de la vivienda; le siguió un pavoroso estruendo que sacudió la casucha, y las primeras gotas sonaron sobre el zinc del techo.

Bien pronto se oyó el estrépito del torrente lanzado con furia por el viento. Cuando se apagaba el rumor de los truenos se oían los crujidos de las ramas zarandeadas por el vendaval. Aquello era el diluvio, era el vaciarse de un mar inmenso sobre la tierra, era el desencadenamiento de todos los elementos en horrísono concierto.

Preso de una inquietud extraña, el labrador revolvíase en su lecho sin poder conciliar el sueño.

Afuera el huracán seguía rugiendo.

... ...

Acababa de morir el rumor de las lejanas campanadas que anunciaban las seis de la mañana, cuando el labrador despertóse; paseó su mirada en derredor y vió que los rayos del sol penetraban en el cuarto, mientras a sus oídos llegaba el alegre piar de los pájaros. Saltó del lecho, se vistió a medias apresuradamente, abrió la puerta y un torrente de luz y aire fresco penetró en el rancho.

El sol estaba ya muy alto, el día había amanecido hermoso, como casi todos los que suceden a una noche de borrasca; un olor penetrante a tierra mojada se esparcía por todas partes. Lo primero que apareció a su vista fué el naranjo, que el día anterior se erguía cargado de flores; ahora estaba en tierra, desgajado, como un despojo de la cruel batalla sostenida horas antes con el huracán. Vencido, ahora yacía postrado, con sus flores blancas que lo adornaban aún a manera de alba mortaja. El labrador sintióse acongojado ante aquel árbol que tanto amaba, plantado por él mismo, el día en que la suerte le había deparado la primera sonrisa de su primogénito. Enseguida recordó el silbido furioso del viento y el crujir de las ramas durante la noche; y un negro presentimiento, un malestar intenso e inexplicable se apoderó entonces de su alma; pensó en su esposa y en sus hijos.

Entró en la choza; terminó de vestirse rápidamente, salió al camino, transformado en un lodazal, y se presentó a su vista el cuadro triste de la campiña: los sembrados caídos, destrozados, con los surcos hechos ríos, en que nadaban espigas rotas, ramas deshechas y plantas desgajadas. Y sobre este cuadro de desolación, el día hermoso, el sol radiante, los pájaros alegres, la naturaleza riente.

El labrador miraba aquello pero no se daba cuenta perfecta de lo que veía; honda preocupación y negros presentimientos embargaban su ser; y marchaba con paso apresurado, importándole poco los innumerables baches y pantanos en que hundía los pies.

* * *

Su mujer, el día anterior, previendo el temporal que estaba a punto de desencadenarse, decidió quedarse con su hijo menor, en casa de sus parientes. El mayor, niño de trece años, había salido temprano hacia el rancho porque su presencia podía ser allí necesaria. Marchaba a paso lento, bordeando los cercos espinosos que circundan las huertas de los alrededores del pueblo, sin preocuparse del próximo estallar de la tormenta.

Cuando se encontró en plena campaña comenzó a llover. Apresuró el paso, y como la lluvia arreciara más y más, se lanzó a la carrera.

Muy pronto el camino quedó transformado en arroyo, sobre cuyas aguas burbujeaban las gruesas gotas que caían. A cada lado los profundos zanjones, siempre llenos de agua pútrida y de negro cieno, colmábanse con el abundante aporte de la lluvia.

La noche era ya completa; la obscuridad era impenetrable; el niño corría y corría, su rostro azotado por el agua y el viento, jadeante, ciego... ¡Ni un alma por el camino!

En un lugar bajo, éste se sumergía como en un lago inmenso. El niño descalzóse rápidamente, como tantas veces lo hiciera para cruzar las lagunas o los arroyos, y prosiguió su marcha.

A obscuras, con el agua hasta las rodillas, mojado, sofocado por la carrera, aquel cuerpecillo parecía una sombra, un fantasma iluminado a ratos por el fulgor de los relámpagos.

La sombra avanzaba siempre, llevando en una mano sus zapatos; su instinto le guiaba por el sumergido pavimento de la carretera.

De pronto, en medio del rumor sordo de la lluvia se oyó un grito ahogado, grito de angustia; un relámpago iluminó el sitio por donde cruzaba el niño, pero éste había desaparecido, y aquel grito de terror, fué contestado por el estruendo formidable de un trueno.

... ...

Cuando al despuntar el alba, pasaron por allí los primeros labradores, vieron con sorpresa un bulto obscuro, casi enterrado en el lodo, que yacía en una de esas zanjas que se prolongan al borde del camino. Era el cuerpecillo de un niño, cuyo vientre hinchado denotaba que había permanecido varias horas en el foso.

Tomaron unas ramas, improvisaron una angarilla y el cadáver fué conducido al pueblo.

La noticia de que un niño se había encontrado ahogado en medio del camino, cundió por todas partes y llegó a oídos de la pobre madre. Su corazón, desde el primer instante le decía que era su hijo.

Corriendo, desesperada, fué al encuentro del grupo en medio del cual veíase el cuerpecito tendido; abalanzóse a la camilla, levantó los negros mechones que caían sobre la frente del pequeño, limpió su rostro del barro que lo cubría y a la vista de aquella carita amoratada, lanzó un grito agudo, desgarrador, y se desplomó en el suelo.

* * *

Cansado por la penosa marcha, el labrador llegó al pueblo. Ante la puerta de la casa de su hermano cuchicheaba un grupo de gente que se apartó para darle paso.

Entró sin dirigir la mirada a nadie, y ya en la estancia, en medio de la cual yacía el cuerpo yerto de su hijo amado, un frío intenso recorrió su cuerpo; quedó como alelado, mirando fijamente aquellos ojos vidriosos sobre los cuales caían mechones de cabellos mojados aún.

Vino a su memoria el recuerdo de las ramas tronchadas, de los sembrados caídos, de los surcos hechos ríos, de todo el cuadro triste que había visto poco antes; del naranjo que dejó caído frente a la puerta de su choza... y como respondiendo a la ansiosa mirada de todos ¡ya lo sabía! ¡ya lo sabía! — murmuraba. Y mientras, en medio del profundo silencio sonaban en sus oídos como tañidos lúgubres de lejanes campanadas, los sollozos de la desconsolada madre, aparecía en su imaginación la apoteosis de aquel arbolito y su hijo, juntos, envueltos en la misma mortaja de florecillas blancas...

* * *

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

El pequeño príncipe Panecito Dulce

Por **Sara Cone Bryant**

Había una vez, unos buenos viejecitos que vivían en una casita muy vieja. Como no tenían hijos, la buena viejecita tomó, un día, un puñado de harina, unos terrones de azúcar, cuatro gotas de miel y una cucharadita de manteca, e hizo con ello un hombrecito; lo cubrió co una camisita de chocolate, con botones de pasas de uva, y púsole zapatos de azúcar blanca; sus ojos eran dos piñoncitos y su boca una cereza. Por fin cubrióle la cabecita con un casquito de naranja. Cuando el pequeño Panecito Dulce estuvo concluído, lo puso sobre una plancha y lo hundió en el horno de la cocina. Después se frotó las manos, diciendo: "Ahora, yo tendré un niñito para mi sola."

Cuando creyó que el hombrecito estaba bastante cocinado, abrió el horno y sacó la plancha. Pero, he aquí, que Panecito Dulce, saltando a tierra, huyó a todo correr fuera de la casa.

Los buenos viejecitos corrieron tras él, pero Panecito Dulce, huía ligero como el viento, gritando:

—¡Corred, corred aun más ligero! ¡No podréis atraparme, pues yo soy el príncipe Panecito Dulce!

Y no lo pudieron alcanzar.

Panecito Dulce corriendo siempre, pasó junto a una vaca, que pacía a lo largo del camino.

—Detente, Panecito Dulce — dijo la vaca me gustaría comerte.

Panecito Dulce se puso a reir, y le dijo:

—Me he librado de la buena viejecita y del buen viejecito, y me salvaré también de tí, estoy seguro.

Y como la vaca lo persiguiera, escapó a todo correr gritando:

—¡Corre, corre aun más ligero! ¡No podrás alcanzarme, pues yo soy el príncipe Panecito Dulce!

Y la vaca no lo pudo alcanzar.

Panecito Dulce, corriendo siempre, pasó junto a un caballo que ramoneaba hierba.

—Detente, Panecito Dulce, dijo el caballo, has de ser agradable al paladar.

Pero Panecito Dulce, riendo muy alto:

—¡Oho, oho! — le dijo. — ¡Me he librado de los buenos viejecitos, también de la vaca, y podré, seguramente, librarme de tí.

Y como el caballo galopara tras él, escapó a todo correr gritando:

—¡Corre, corre aun más ligero! ¡No podrás alcanzarme, pues yo soy el príncipe Panecito Dulce.

Y el caballo no pudo alcanzarlo.

Bien pronto Panecito Dulce llegó cerca de una granja en la que había muchos segadores de trigo. Cuando éstos lo vieron, intentaron agarrarlo diciéndole:

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Consideraremos las subscripciones que vencen con el número del 5 de Mayo próximo, renovadas por un nuevo período, si no recibimos antes de la aparición de dicho número, una comunicación contraria al respecto.

—¡No te vayas tan pronto Panecito Dulce, quédate con nosotros! ¡Has de ser muy apetitoso!

Pero Panecito Dulce, huyendo siempre, les gritó:

—¡Me he librado de los buenos viejecitos, de la vaca, y también del caballo, y podré, seguramente librarme de vosotros.

Y cuando estuvo algo lejos de los segadores, dióse vuelta para gritarles:

—Corred, corred aun más ligero! ¡No podréis alcanzarme, pues yo soy el príncipe Panecito Dulce!

Y los segadores no pudieron alcanzarlo.

Panecito, corriendo más ligero que nunca, pasó delante de un prado en el que había muchos labradores. Cuandos éstos lo vieron, corrieron tras él, gritando:

—¡Detente un momento, un sólo momento, Panecito Dulce! ¡Desearíamos comerte!

Pero Panecito Dulce, riendo siempre, y corriendo veloz como el viento. — ¡Oho! ¡oho! — les dijo. — ¡Me he librado de los buenos viejecitos, de la vaca, del caballo, también de los segadores, y, seguramente, podré librarme de vosotros!

Y cuando estuvo bastante lejos de los labradores, dióse vuelta, y les gritó:

—¡Corred, corred aun más ligero! ¡No podréis alcanzarme, pues yo soy el príncipe Panecito Dulce!

Y los labradores no pudieron alcanzarlo.

Panecito Dulce, convencido de que nadie podría jamás alcanzarlo, se había hecho muy vanidoso.

Bien pronto vió a un zorro que trotaba a través del campo. El zorro también vió a Panecito Dulce, y corrió trás él, queriendo atraparlo.

Pero Panecito Dulce le gritó:

—¡Tú no podrás alcanzarme!

El zorro dió grandes saltos, pero Panecito Dulce los dió aun más grandes, gritando:

—¡Me he librado de los buenos viejecitos, de la vaca, del caballo, de los segadores de trigo, también de los labradores, y, seguramente, podré librarme de tí! ¡Corre, corre aun más ligero! ¡No podrás alcanzarme, pues yo soy el príncipe Panecito Dulce!

—¡Oh! — dijo el zorro, — no es necesario que te sofoques así, yo no deseo comerte. Si tú quieres te haré compañía.

Panecito Dulce, disminuyó algo su carrera, pero pronto llegaron los dos a orillas de un río.

—¿Cómo podría pasar al otro lado? — dijo Panecito Dulce.

—Es muy fácil — contestó el zorro. — Siéntate sobre mi cola, y te pasaré.

Panecito Dulce colocóse sobre la cola del zorro, agarrándose fuertemente, y éste comenzó a nadar. Cuando estuvieron algo alejados de la orilla, dijo el zorro:

—Querido Panecito Dulce, tú eres demasiado pesado para mi cola. Ponte sobre mis espaldas, de lo contrario te mojarás.

Panecito Dulce, saltó sobre las espaldas del zorro.

Poco más lejos, el zorro dijo:

—¡Deseo que no te mojes. Salta sobre mi pescuezo.

Panecito Dulce saltó al pescuezo del zorro.

—¡Oh! mi querido Panecito Dulce, llégame el agua a las espaldas; salta sobre mi nariz, o te mojarás:

Y Panecito Dulce saltó sobre la nariz del zorro.

Cuando el zorro hubo llegado a la otra orilla, lanzó al aire a Panecito Dulce, y abrió la boca...

—¡Snap!

—¡Pobre de mí! — gritó Panecito Dulce, — voy a ser comido.

El zorro prosiguió:

—¡Snap!

—¡Ya he sido comido la mitad! — gritó Panecito Dulce.

Un minuto después dijo:

—¡Dios mío! ¡Ya he sido comido tres cuartas partes!

Y después el príncipe Panecito Dulce no dijo más nada, puesto que había sido comido por completo.

¿No hubiera sido mejor, quedarse con la buena viejecita?

♣ ♣ ♣

. . . No hay triunfo sin dolor

Por **Santos B. Avanza**

En su origen los rosales carecieron de pinchos, dice una extraña historia que muy vagamente recuerdo.

Y cuando el iris salpicó con las coloraciones de su gama a los garbosos arbustos y el sol distribuyó ósculos de luz entre sus hojas de esmeralda, cubriéndolos de bellas y fragantes flores, los hombres las cogieron a granel y eligiendo las más hermosas, se deleitaron con sus colores y se embriagaron con sus perfumes, sin que ello les costase trabajo ni sacrificio alguno.

Y el supremo Hacedor en tanto, frunciendo el ceño y tornándose grave creyó que su obra no estaba terminada: ¿Por qué, se dijo, tan inmenso placer ha de ser conseguido sin otro trabajo que el de quebrar la débil ramita que cede al más leve golpe?

... ...

Desde ese día, las hermosas flores hechas de iris y sol, se alternaron con los hirientes aguijones. Y los hombres para coger las rosas tuvieron que andar con tiento y sufrir muchas veces crueles punzadas.

... ...

Muchos hombres de hoy día, en plena juventud se descorazonan ante la primera derrota y se sientan al borde del camino, decididos a volver luego hacia atrás, porque las guijas hieren sus plantas. Y deseando el triunfo fácil de la extraña historia que apenas recuerdo, olvidan que los rosales tienen aguijones y que para gozar del perfume exquisito de sus flores, es preciso colocar las manos entre aquéllos.

La herida de los pinchos, hará mayor el triunfo de haber obtenido la rosa.

Cuando hayamos gustado el acíbar del dolor, la derrota más dulce nos parecerá la miel de la victoria.

No hay victoria sin dolor.

La gloria barata lograda sin grandes esfuerzos es gloria ficticia, que semejante a la bruma se disipa a los primeros rayos del sol de la realidad.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Nuestros muertos



SOLEDAD E. PARIENTE
que falleció el día 2 del actual

Venimos cumpliendo penosamente la tarea de señalar, siquiera en estas rápidas notas, los nombres de los colegas a quienes la Parca separara de nuestras filas.

Apenas iniciada nuestra labor y con el más vivo propósito de llevar al magisterio la suma de nuestras investigaciones y el máximum de nuestros optimismos, vémonos, precisados a detener por instantes nuestras actividades, para rendir nuestro homenaje a los que pasan, para no volver jamás.

Nuestros muertos: vosotros que habéis entregado a la felicidad del pueblo todo el tesoro de vuestros anónimos afanes, no habréis de abandonar la hueste de los educadores sin que señale nuestra pluma vuestro mérito singular.



† **Pedro J. Alcorta**—

Dejó de existir este colega víctima de un síncope cardíaco. Nacido en Santiago del Estero, en donde contaba con numerosas simpatías, había formado su hogar en esta capital en donde desempeñaba las funciones de director de la Escuela núm. 18 del C. E. IV, puesto en el que se hallaba próximo a la jubilación. Al sepelio de sus restos asistió el personal directivo y docente de la mencionada escuela y representaciones de la Sociedad Mutualista de empleados del Departamento Nacional de Higiene, de la asociación El Magisterio, de la Confederación Nacional de Maestros, de la Asociación Farmacéutica de Protección Mutua y otras instituciones.

Pronunciaron sentidos discursos los señores Pedro F. Arias, Amancio Molina, Julio de Llamas.

Los niños de la escuela que dirigía el extinto formaron en la necrópolis, depositando flores sobre el féretro.

Las exequias resultaron un elocuente homenaje, que puso en evidencia el sincero cariño que el señor Alcorta disfrutaba entre sus numerosos amigos, colegas, discípulos y compañeros.

Un buen proyecto

El inspector técnico A. Baró, nos ha enviado un proyecto de resolución que elevó a la superioridad y cuya importancia inferirá el lector, de los fundamentos mismos que acompañan al referido trabajo, que reproducimos a continuación:

"Las escuelas números 14, 15, 26 y 28 del C. E. XVIII, ubicadas en las calles San Pedro núm. 5551, Tafí 4347, Av. Campana número 7196 y Larrazábal número 3062, prestan servicio a una población eminentemente obrera y se encuentran situadas en el éjido del distrito de la capital. El personal directivo y docente cumple abnegadamente con los deberes que son inherentes a la delicada misión que desempeñan y en el ejercicio de su ministerio tienen que luchar con una serie de dificultades que obstaculizan el regular funcionamiento de la escuela. Las escuelas mencionadas se encuentran ubicadas en el campo o próximas a los caminos que conducen las tropas a los mataderos municipales. El subscripto ha podido comprobar personalmente los sacrificios que hacen directores y maestros y cumple con su deber al hacer llegar hasta la Superioridad la necesidad de premiar a estos servidores del Estado que con menoscabo de su salud e intereses y en iguales condiciones que aquellos que prestan servicios en las escuelas de los distritos: 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 7.º 8.º, 9.º, 11, 14, 15 y 20, perciben la misma remuneración y figuran en iguales condiciones en el escalafón de ascensos. Demás está decir que éstos no se exponen a los peligros que entraña para las señoritas profesoras atravesar campos y caminos, muchas veces a pie, porque los cocheros no pueden hacerlo por las malas condiciones de éstos o porque al hacerlo perjudican sus intereses. La concurrencia de alumnos, la procedencia de los mismos, el medio social, obra directamente en detrimento de las funciones que desempeñan estos modestos servidores de la patria. No es posible comparar el elemento que concurre a las escuelas "Avellaneda", "Roca", "Mitre", etc., con los niños que asisten a ciertas escuelas del C. E. 18.

La educación moral es deficiente, los padres poco o nada se ocupan de la preparación de sus hijos y si los mandan a la escuela es porque temen la multa o porque la ley los obliga. Ya el C. E. 18, sosteniendo más o menos lo mismos fundamentos, presentó a la consideración del H. C. un proyecto complemento de la resolución del 2 de enero de 1917 (Volante núm. 1) con el objeto de dar "preferente ubicación al personal docente que se distinga por su concepto profesional". Resolución del 21 de junio de 1917. Dos años de servicio con muy buen concepto profesional y los maestros pueden solicitar pase a las escuelas del distrito bien ubicadas. Lógico es suponer que llenando las condiciones exigidas por esta resolución los maestros abandonen las escuelas donde recibieron las primeras direcciones en la práctica docente, para con[illegible]

nuar en aquellas más próximas a su domicilio o que consulten mejor sus intereses, perjudicándola puesto que recién a los dos años de práctica es cuando los maestros se afianzan en la labor docente. Profesores arraigados en la localidad, que se encariñen con la población escolar, que conozcan las modalidades y costumbres de la niñez, es lo que necesita nuestra institución.

No es lo mismo trabajar con personal formado y práctico, que con elemento que recién egresa, de las escuelas, normales, que, sale empapado de principios y preceptos pedagógicos, que conoce a fondo la metodología y procedimientos de enseñanza; pero que sino desconoce la práctica en la escuela primaria, a ingresar a ésta, tiene que vencer una serie de dificultades, porque el ambiente, alumnos y tren escolar son bien distintos.

Los resultados que obtienen los maestros formados bajo la dirección de personal experto, es sin duda superior al rendimiento de los que se inician la profesión.

Por los fundamentos de la presente nota, me permito someter a la consideración del señor Inspector General, el siguiente proyecto de resolución.

El H. Consejo en sesión de la fecha resuelve:

1.ª A los efectos del ascenso se computará **uno y medio** por cada año, a los maestros que presten servicio en las escuelas mal ubicadas.

2.º La Inspección Técnica General determinará anualmente las escuelas que se encuentren en estas condiciones.

Conseguiremos:

1.º Beneficiar a las escuelas mal ubicadas con personal estable.

2.º Premiar la abnegación de estos bueno servidores del Estado.

Si este proyecto mereciera la aprobación del H. C. y de la I. T. General, podría hacerse extensivo a las escuelas nacionales de provincia y territorios.''

♣ ♣ ♣

Noticias diversas.

Concurso de comedias infantiles. — El Concejo Deliberante tiene a estudio un proyecto de la Intendencia Municipal para la organización de un concurso de obras teatrales, cuyos argumentos se ajustarán a las finalidades del teatro infantil, que es la de ofrecer a la niñez momentos de sano esparcimiento educándola e instruyéndola a un mismo tiempo.

En el mensaje que acompaña a este proyecto se expresa la necesidad que existe de educar al niño en las diversas fases de las manifestaciones del arte. La educación del niño, añade, no debe limitarse a cultivar su inteligencia únicamente por el estudio, antes bien, considera previa la formación de sus sentimientos provocada por medios gratos y fácilmente comprensibles.

Sabemos que algunos maestros concurrirán a este certamen, si fuera sancionado, y nos apresuramos a creer que ellos serían los más indicados para producir obra buena.

Plaza modelo de Ejercicios Físicos. — La ''Asociación de Profesores de Educación Física'', que con tanto empeño viene luchando, desde el año 1909, por la organización sistemática de la cultura física, dedica sus energías, en los momentos actuales, a la consecución de un fin de todas veras plausible: la creación de una ''Plaza modelo de Ejercicios Físicos'', de la que es obvio ocuparnos ya que en los momentos actuales, de lucha entre las escuelas exhibicionistas y fisiológica, la Asociación precitada, es la mayor garantía de una orientación acertada en la práctica del ejercicio corporal.

Para la realización de sus planes, la A. P. E. F. ha organizado una rifa de la casa Godoy Cruz 665, lujoso edificio de sala, antesala, comedor, tres dormitorios y todo género de comodidades. El número vale un peso y los pedidos pueden formularse a Coronel Díaz 2180.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la importancia de este propósito y descontamos el apoyo moral y económico para el mismo.

INTERIOR

Concurso literario para maestros. — Las autoridades escolares de La Plata han resuelto abrir un concurso literario para todos los maestros y directores de enseñanza primarias, profesores de enseñanza secundaria y normal e inspectores de escuelas de la República, pudiendo desarrollarse en prosa el siguiente tema: ''Ideales que la escuela argentina debe inculcar en la juventud.''

El trabajo deberá inspirarse en los hechos trascendentales de nuestra historia, en la grandeza de nuestro país, bajo el punto de vista moral y material, en los hombres eminentes y en los símbolos de la patria, señalando cuál es el verdadero patriotismo y cuál el sentimiento de la nacionalidad que deberá despertarse en los niños.

Los trabajos se recibirán hasta el 30 del corriente, y el jurado dará su veredicto antes del 20 de mayo. Habrá tres premios, de 1000, 200 y 100 pesos, respectivamente.

Transformación de Escuelas Normales. — El director de la Escuela Normal del Rosario en reunión celebrada por el personal docente del establecimiento a su cargo, sometió a discusión la iniciativa de solicitar la transformación de esa escuela en Liceo de Señoritas a fin de evitar la superproducción de maestras que rinden los dos institutos normales de la ciudad.

La iniciativa fué aprobada y el pedido elevado a la superioridad. Otro núcleo de profesores y la asociación protectora de aquel instituto, por su parte, ha formulado sus más enérgicas protestas por el paso dado.

Surge aquí, un interesante problema: este asunto ¿es cuestión de simpatías o de argumentos que contemplen los bien entendidos intereses de la Instrucción Pública.

Ecuaciones con más de una incógnita. — El gobernador de Santa Fé, doctor Mosca, en su último mensaje a la Legislatura ha manifestado que sobre 174.000 niños a que alcanza la población escolar, 58.000 no concurren a las escuelas, es decir, el 33 por ciento. Pero esta proporción alcanza a 61.70 en el departamento Belgrano; 65, casi, en 9 de Julio y 56 por ciento en Constitución y San Martín.

Entre tanto, en Rosario, se habla de superproducción de maestros y está pendiente un conflicto por la transformación de la Escuela Normal en Liceo de Señoritas.

EXTERIOR

Bibliotecas escolares en Italia. — Pronto será convertido en ley, un proyecto del ministro de Instrucción Pública de aquel país. El proyecto a que hacemos referencia, dispone la creación, en cada grado de la escuela primaria, a excepción del primero, de una biblioteca para el uso de los alumnos. En los cursos populares, además de la biblioteca para los alumnos, una por cada grado, se creará otra para los ex alumnos y, en general, para los adultos. Iguales bibliotecas populares se crearán en todas las comunas, y funcionarán en los locales de las escuelas, aún en aquellas en que la instrucción sea limitada al grado tercero. Estas bibliotecas serán colocadas bajo la vigilancia y responsabilidad de los maestros, los que no podrán eximirse de la prestación de este servicio, puesto que, según el proyecto, "es obligatorio para el mestro", pero se le tendrá en cuenta como un mérito en concursos y ascensos. Para la creación, sostenimiento e incremento de las bibliotecas escolares todos los alumnos, excepto los pobres, pagarán una contribución mensual de diez centésimos.

Bibliografía.

"Frente a la vida", por **Roberto F. Outón.** — Libro de lectura para 4.º grado. Editores: A. Kapelusz y Cía. Primera edición.

En una muy decorosa y nítida edición acaba de publicarse este nuevo libro de lectura, debido a la pluma de un valiente educador: Rogelio F. Outón.

Un atento examen del texto nos comprueba, que es uno de los mejores publicados hasta la fecha, tanto por la natural y lógica gradación de sus lecturas, como por la inteligente elección de los temas, láminas, tipo de letra y distribución del material.

En este libro — el que más se acerca al ideal del texto que venimos ansiosamente bosquejando desde nuestro primer número — Outón se aleja de la rutinaria retórica didáctica, que desde largos años nos viene angustiando, para aventurarse, con paso seguro, por la poco trillada senda del nuev oconcepto, que no se limita a los relatos pueriles, casi inverosímiles, sino que desenvuelve la vida cotidiana, real y verdadera.

Ha evitado que el texto sea un centón desorganizado, de máximas de una venerable, pero vieja moral, de anécdotas históricas, casi siempre falsas y de nociones abigarradas, defecto común a muchos otros textos.

Es, para nosotros, un óptimo libro, que no trepidamos en recomendar a nuestros colegas.

Libros, revistas y periódicos.

La Argentina en la época de la Revolución, de "La Cultura Argentina", por J. P. y G. P. Robertson.

Frente a la Vida, por Rogelio F. Outon.

La Espiga, núms. 5 y 6. — **Revista de Instrucción Primaria.** La Plata, núms. 379 y 380.

Metodología de la Escritura, por Adolfo Herrera.

Tribuna, de San Pedro.

Argos, de la capital.

Tribuna del Magisterio, de la Confederación Nacional de Maestros.

Los Cuentos, de la capital.

Lo que te hace antipático

Ponte a escuchar lo que otros están conversando en reserva.

Interrumpir la palabra al que está hablando.

Penetrar sin pedir permiso en una habitación que no nos pertenece.

Darle conversación al que está trabajando.

Murmurar del prójimo.

Dejar abierta la puerta o la ventana que se encuentra cerrada o vice-versa.

Usar las cosas y dejarlas fuera de su lugar.

Interrumpir la tranquilidad del que está durmiendo.

Usar de lo ajeno sin la voluntad de su dueño.

Hablar más alto de lo necesario para ser oído.

Quitarle el sillón, la silla, etc., del que se ha levantado y no devolvérselo, cuando regresa, con ánimo de volverlo a ocupar.

Bostezar delante de la gente.

No prestar atención al que te está hablando o leyendo algo.

Estorbarle a alguien el paso o la libertad de sus movimientos.

Apretar mucho la mano de la persona a quien se saluda.

♣ ♣ ♣

Consultas.

Margarita A. — Capital. — 1.º Sí, señorita; la justificación de las primeras 15 inasistencias en que incurra durante el año, sean o no consecutivas, corresponden al director de la escuela de que dependan. (Digesto de 1920: cap. Inasistencias, art. 10, pág. 491).

2.º La justificación de inasistencias (cuando pasen de las 15) deberá solicitarse por intermedio de los directores, antes del día 8 del mes siguiente al que correspondan las faltas. (Digesto de 1920; cap. Inasistencias, art. 12, pág. 491).

♣ ♣ ♣

CORREO

Distribución de ejemplares. — Reiteramos nuestras protestas al Correo Central por el extravío de ejemplares, que nos denuncian nuestros sobscriptores.

Solicitamos al mismo tiempo a nuestros abonados quieran formular sus quejas por escrito a fin de documentar la que elevaremos una vez más a la oficina de distribución de la correspondencia.

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO
ESTUDIO: ALSINA 560.
PARTICULAR: BELGRANO 782.
AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

PARA EL HOGAR

La mujer y el trabajo

París, marzo de 1921.

La mujer ha invadido, casi totalmente, en estos últimos años, el campo de las actividades humanas.

Este fenómeno social, que se venía observando, tiempo antes de la desastrosa conflagración, se intensificó durante y después de ella.



Sastre, fantasía de terciopelo negro, chaqué kimono, mangas imprecisas, cuello de una banda fruncida y vuelta, sujeta con un bordado, en el que se incrustan perlas de madera azul obscuro. El mismo bordado en las mangas y cintura.

Originalísimo sastre, paletó impreciso kimono. El delantero está hecho de gruesa lana rayada, con una banda lisa en el medio y en la cintura. Las mangas anchas, llevan una vuelta de tejido rayado. Cuello subido y abotonado.

Ya teníamos a la mujer en el comercio, en la burocracia, en el taller y en la fábrica.

La educadora y la escritora, eran las únicas, que representaban al sexo, en la esfera intelectual. Las mujeres de otras profesiones liberales, resultaban "rara avis."

Pero, el feminismo por un lado y la guerra por otro, abrieron de par en par a nuestro sexo, las puertas del trabajo integral.

El feminismo llevó a la mujer al aula universitaria, de donde salió **médica, doctora en leyes, odontóloga, farmacéutica,** etc., para convertirse luego, con la base de esa preparación intelectual, en **socióloga** y **política.**

La guerra la obligó a ocupaciones viriles y a trabajos materiales. **Aviadoras, conductoras, mecánicas, labradoras,** etc., surgieron para reemplazar al obrero masculino, ocupado en la horrenda carnicería.

Debemos reconocer, que en todos estos trabajos, la mujer substituye al hombre sin desventajas.

Sin embargo, creo, que en determinadas profesiones, tiene que fracasar, ineludiblemente.

No pretendo negarle con esto, condiciones intelectuales; más: hasta le he reconocido las físicas del sexo opuesto; simplemente que, no la concibo, en ningún momento, despojada de su exquisita sensibilidad, de su impresionante sentimentalismo, cualidades a las que atribuyo tales fracasos.

Si tomamos a la **mujer juez,** encontraríamos al juez que absuelve siempre.

Su sensibilidad, su impresionismo y su bondad de madre, conspirarían en contra de los códigos. Aquello "dura lex"... se convertiría en letra muerta, frente a los sentimientos femeninos.

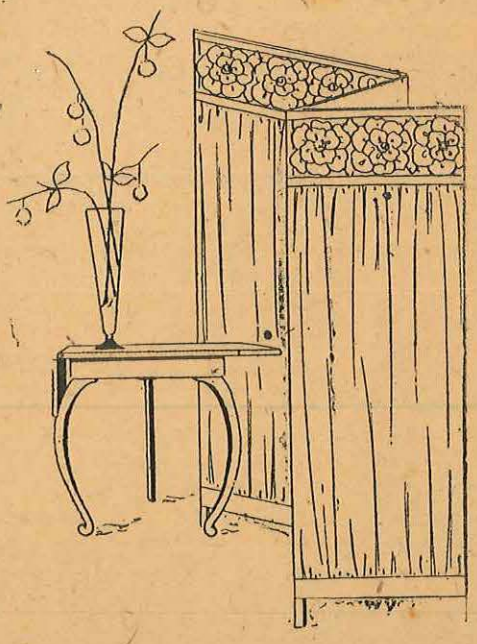
Por idéntica razón, no es para la mujer la carrera de las armas. Casos aislados podrán decir lo contrario, pero no harían más que justificar la excepción. Para mí, los aguerridos **batallones femeninos polacos,** no fueron sino un vulgar **camouflage,** un hábil recurso político.

Atendiendo a razones de otro orden resulta también inabordable para el sexo bello la carrera eclesiástica. Y si algún día llegase a conquistarla, pensemos en que habría llegado el derrumbe de la iglesia.

Le ocurriría a la mujer, lo que suele ocurrir al sitiador de una plaza, que no encuentra nada más que escombros, cuando consigue tomarla.

Salvo el caso, que el porcentaje de devotos del sexo feo, se elevase por sobre el feminismo actual.

Jeannette.



Biombo de muselina bleu suave, con una guarda, del juego de los bordados del echarpe y del cojín de nuestro número anterior, confeccionada de igual manera.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre

Mayo 5/921.



AÑO I

NÚM. 6

SUMARIO

Redacción: Historia y Nacionalismo.

Editoriales y colaboraciones: Hacia la nueva escuela, por **O. Fernández Alonso.** — Decálogo, por **F. J. Picarel.** — El folklore argentino, **por J. P. Ramos.** — Mirando a un niño, por **V. Hugo.** — Acerca del progreso en la carrera, por **J. Más.** — Las escuelas normales incorporadas, por **A. B. Velázquez.**

Didáctica práctica: La caligrafía, por **A. Herrera.** — La escuela día por día. — Con la colaboración de: Srta. M. Balech y Sres. A. Ghioldi, L. B. Picarel, J. R. Rojo y D. Yantorno.

Horas serenas: Mis primeros pantalones largos, por **P. O. Tolosa.** — Los enanos y el zapatero, por **S. Cone Bryant.** — La canción del maestro, por **J. de Maturana.** — ¿Quieres novio?, por X.

Informaciones y Comentarios: Capital.— J. L. Silva. — Casas para maestros. — Diferencias de sueldos. — ¿Amigos o enemigos? — Nuestro administrador.— **Interior:** Salta. — Esc. Normal de Dolores. — Imprevisiones injustificadas. — Una petición justificada. — **Exterior:** Las escuelas al aire libre en Estados Unidos. — Consultas.

GALERIA DE LA MODA

SECCIÓN ESPECIAL EN CALZADO PARA SEÑORAS, CRIATURAS Y NIÑAS

Unica Casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
—— Atiende preferentemente los pedidos del Interior. ——

Mencionando este aviso, se obtiene un **descuento del 10 o/o**

SUIPACHA 190, Esquina CANGALLO

Un. Telefónica 5766, Rivadavia — BUENOS AIRES — Coop. Telefónica 3349, Central

Papelería y Cigarrería de Vicente Ruiz

POR MAYOR Y MENOR

— — — —Utiles de colegio y artículos para escritorio.— — — —
Importante y variado surtido en cajas de papel y sobres de fantasía
— — — — —Trabajos de imprenta de toda clase.— — — — —

— —Mencionando este aviso tendrá un 10 % de descuento.— —

LAVALLE 1064 ✱ Coop. Telef. 1139, Central —— BUENOS AIRES ——

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

María Coto, Esc. Normal nº 6, Capital.
Delia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. As.)
Victorio Rosetti, Suipacha (Bs. Aires).
Balmoris Peralta, Mendoza.
Josefa Moreno, Azul (Buenos Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. As.).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Zulema R. Repetto, Lobería (Bs. Aires).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Luis Celillo, Cnel. Dorrego (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andrés de Giles (Bs. As.)
Lorenzo Cáceres, Chilecito (La Rioja).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta)
José H. Jordán, Olavarría.
Oscar Sarre, Quilmes.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

—— CAPITAL ——
Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

—— INTERIOR ——
Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

—— EXTERIOR ——
Año ..... $ oro 3.50

A fin de evitar demoras en la recepción de las revistas, rogamos a nuestros lectores quieran comunicarnos a la brevedad posible, sus cambios de domicilio.

Por avisos, dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

Año I — Buenos Aires, Mayo 5 de 1921 — Núm. 6

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

Historia y nacionalismo

De unos años a esta parte, se viene insistiendo en que la enseñanza de la Historia debe servir para afirmar los principios de la nacionalidad. Sin entrar a discutir las circunstancias que obligan tal pedido, analizaremos en forma breve, si la historia puede influir favorablemente en tal empresa, y en que condiciones lo realiza.

Para nadie es un misterio que la enseñanza de la historia, tal como se efectúa ahora, abarca restringidos aspectos—y no de los más importantes—de lo que se llama el fenómeno de la civilización; y tan irritante nos resulta la importancia concedida a la "historia-batalla" y a la acción política, que estamos a punto de adherirnos a la terrible sentencia de José de Maistre, cuando decía que la historia ha sido una conspiración permanente contra la verdad.

Salvo honrosas excepciones, se trasmiten como durables, permanentes y generales, procesos que en la realidad fueron circunstanciales y efímeros; se prefiere la historia de sucesos fugaces, bullanguera y superficial, que busca su centro de gravedad en el lado épico. Se estudia una época o un pueblo, con la mirada fija en los hechos y en los gestos de los grandes actores históricos; se consigue, es cierto, un hermoso espectáculo, pero no se vá más allá; detrás de esa exhibición teatral y exterior se percibe una acción menos animada, menos brillante, pero que atrae la atención del que quiere saber el misterio de las cosas.

No deben deslumbrarnos ni el brillo de las lanzas de un ejército ni el genio militar o político, tanto más sonoros cuanto menos comprendidos. Busquemos la acción de la masa anónima, con sus necesidades, con sus penas, y entonces veremos que la historia no es más la "biografía del poder" sino la obra de los infinitamente pequeños constantemente amenazada por "un duelo terrible entre el trabajo y la ociosidad". Hay en el océano — dice Unamuno — islas asentadas sobre una inmensa vegetación de madréporas, que hunden sus raíces en lo profundo de los abismos invisibles. Una tormenta puede devastar la isla, hasta hacerla desaparecer, pero volverá a surgir gracias a su basamento. Así en la vida social, se asienta la historia sobre la labor silenciosa y lenta de las oscuras madréporas sociales enterradas en los abismos.

El contenido de la historia comprende otras manifestaciones que la acción de los gobernantes y los conflictos armados; si se analiza e investiga el total de la vida del pasado, figuran el arte, la economía, el espíritu religioso, etc. Por desgracia, no se penetra en el sentido de la vida civil y pacífica de un pueblo, en una palabra, prestamos excesiva importancia al **acontecimiento**, que pasa, y no nos dice nada el **hecho** que persiste.

Comprobaría lo que decimos, la aparición en el siglo XIX de teorías que, como las del medio físico y geográfico, del factor étnico, del economismo histórico y otras, amplían la visión histórica y restituyen los hechos — que el tiempo y la distancia desfiguran — a su lugar y medida.

Claro es, que con la intervención de factores que exigen esfuerzos colectivos, sufre un rudo golpe el "héroe" carlyniano. Antes era él quien corría con la parte melodramática de la historia; pero ahora esta última se despersonaliza y entran en juego las grandes fuerzas históricas.

Colocados en sus verdaderos puestos los personajes, ¿es justo que se continúe mostrándoselos como hasta ahora? Nos parece que no; lo contrario sería magnificar los **dramatis personae**, en detrimento de la verdad.

Y si la historia deja de ser el panegírico obligado de todos los héroes, para convertirse en una investigación rigurosa de los hechos y de las causas, ¿como podrá promover el patriotismo, tal como se lo exige en estos momentos? He aquí la cuestión. Ya se lo dijeron a Ricardo Rojas, cuando publicó "Restauración Nacionalista": la historia es conocimiento y el patriotismo es emoción; en este caso la emoción es subsidiaria en el conocimiento, es puro lastre; la historia hará patriotas en el sentido de hombres cultos, no en otro sentido. El orgullo histórico que se fomenta en ciertas escuelas no es el patriotismo; éste consiste en dedicar nuestra vida al engrandecimiento de nuestra sociedad; pero el orgullo histórico que fomenta más el sentimiento de nuestros derechos que el de nuestros deberes, es pura vanidad.

Estas ideas que expresamos no son compartidas por aquellos que no cumplen con sus deberes pero que en cambio veneran la bandera y oyen con respetuoso recogimiento las notas del Himno, que en cada aniversario estallan jubilosas; para ello recordamos la frase de Leonardo de Vinci, que "dove si grida non e vera scienza". Debemos respetar el pasado porque como dijera Ernesto Renán todos los siglos de una nación son como las hojas de un mismo libro; no olvidemos, empero, que la Patria es ante todo un alma, un principio espiritual, teniendo en el pasado recuerdos comunes, y grandes cosas para hacer en el porvenir. Del hogar de nuestros antepasados, mientras otros guardan las cenizas, nosotros, legítimos herederos, tomamos la llama, que es la vida.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. —*J. Simón.*

Hacia la nueva escuela

Por **Ovidio Fernández Alonso**

(Conclusión)

La deficiencia de la escuela primaria para el doctor Rezzano, estriba en que no existe la conciencia clara de su finalidad, ni de los métodos para alcanzarla; y en que, los maestros entregados a su propio esfuerzo despliegan un enorme trabajo, desperdiciando inútilmente fuerzas y energías. De ahí las siguientes consecuencias: la carga y responsabilidad recaen única y exclusivamente sobre los maestros; una falta absoluta de justicia distributiva que traduce el magisterio en protestas continuas; un rendimiento mínimo de la labor escolar. Para remediar este estado de cosas, que a nadie beneficia y a todos perjudica, el doctor Rezzano cree que se debe: Organizar mejor la tarea escolar sobre una más racional y equitativa división del trabajo; dejar al maestro amplia libertad y autonomía en sus funciones; desterrar el "sub-trabajo" escolar, esto es, tareas de productividad inferior; eliminar esfuerzos inútiles por una mayor intensificación del trabajo y aceleración del ritmo escolar; tratar de que la obra de la escuela no esté supeditada exclusivamente a las inspiraciones "de grandes maestros o de grandes directores", sino a una más sistemática cooperación común; orientar decididamente la educación hacia la escuela del trabajo y de la acción, del carácter y de la solidaridad social; dignificar al maestro por el real y efectivo reconocimiento de sus derechos, haciendo de él, no el "subalterno" servil, rutinario y pasivo, sino el "colaborador" libre, progresista y activo; prolongar la obligación escolar hasta los 18 años creando un nuevo ciclo mediante la escuela de continuación, de carácter vocacional y profesional, no en el sentido puramente técnico sino en el del trabajo ordenado y fecundo.

Consecuentes con estos propósitos introdujéronse las prácticas siguientes: determinación de elementos de autocontralor; convertir el cuaderno de deberes de los alumnos en un elemento activo de ejercitación y de trabajo, en lugar de continuar como elemento decorativo destinado a impresionar por su presentación; "**supresión** de ese verdadero **tormento chino** que significaba para el maestro la corrección con tinta roja de los cuadernos de sus alumnos, tarea ímproba y sin resultados", y reemplazarla por la más noble y digna de corregir al niño para formar su espíritu; implantación de las vacaciones de invierno; adopción de un nuevo tipo de horario, que reduce en 30 minutos el día escolar, y reemplaza la hora rígida de 50 minutos por las de 45 y 40.

A estas innovaciones de detalle **habría que agregar** otras muchas que insensiblemente se han impuesto, tales como: supresión de las exposiciones escolares de fin de curso y las mentadas clases públicas; la estabilidad de los maestros no autorizando su pase o traslado de turno sin su conformidad; revisión amplia de las fojas de concepto de los maestros, etc.; medidas todas ellas que, aunque aparentemente faltas de unidad y aún de importancia, revelan no obstante el firme y común propósito de cambiar radicalmente la faz de la escuela primaria.

División del trabajo y eliminación de fuerzas inútiles, se ha dicho. Sobre estos dos principios se ha operado la gran revolución de la técnica industrial, y sobre ellos también puede y debe la escuela tranformar su estructura. Pero mejor que de división del trabajo debería hablarse de localización del trabajo: concepto menos restringido y más amplio que aquél, que siempre recuerda, en cierto modo, el embrutecimiento del obrero y el aniquilamiento de las fuerzas creadoras, por una excesiva especificación del trabajo. La eliminación de esfuerzos inútiles ha preocupado a los grandes industriales en su afán egoísta de obtener una mayor producción a base de especulaciones con el menor esfuerzo y el menor costo. Ahora bien; ¿la escuela puede y debe aprovechar de la experiencia industrial?, creemos que no hay inconveniente siempre que se haga con mucha reserva y no se pierda de vista la índole propia de cada institución: en el régimen industrial y económico actual el exceso de trabajo del obrero engendra la riqueza patronal; en el régimen escolar debemos ahorrar generosamente ese desgaste inútil de energías, ya que nadie procura enriquecerse con el trabajo ajeno y si sólo aumentar el capital moral, físico e intelectual de los niños. Organizar y distribuir mejor, más racionalmente la tarea escolar es el principio dominante actual sobre el que puede operarse una verdadera transformación; las primeras tentativas son felices; su éxito ulterior depende de los obstáculos que haya que vencer, y por cierto no son pocos: rutina, prejuicios, etc. Mas ¿es el taylorismo lo que se quiere introducir en la escuela? no nos apresuremos a bautizarlo; si taylorismo es reemplazar el empirismo por la ciencia, la discordia por la armonía, el egoísmo individual por la cooperación para obtener un máximo rendimiento, bien está que la escuela aproveche sus sabios consejos; así entendido el taylorismo, puede en principio, adoptarse como disciplina del espíritu, como método de trabajo y como una más científica y racional **organización administrativa** de la actividad educadora. El trabajo escolar tiene caracteres propios que no pueden olvidarse; y los escolares deben ser algo así como los "lollards" de la edad media, de que nos habla Michetel, los místicos tejedores, en cuya labor el ritmo de la lanzadera asociábase al ritmo del corazón, en quienes el trabajo se identificaba con el espíritu y al son armonioso de una canción triste y melancólica tejían un himno de amor y de esperanza.

El nuevo horario escolar es sin duda alguna un gran paso adelante y una consecuencia lógica de la nueva

manera de organizar el trabajo escolar. Teníamos la hora inflexible de 50 minutos en la escuela primaria, mientras que en la secundaria y Universitaria se estaba reduciendo a 45 y 40.

Las horas escolares de 40 minutos es una tendencia pedagógica universal; una reforma que tardábamos en introducirla. En muchas partes de Alemania su adopción es casi general. Con ello se gana en calidad lo que se pierde en extensión. Esta modificación aparentemente pequeña, ha dicho el profesor R. Senet, es de una trascendencia psicológica muy grande, porque los maestros miden mejor el tiempo, porque se suprime el factor cansancio y porque elimina justamente lo que no se aprovecha y lo que perjudica a la asimilación y disciplina.

El "cuaderno único" — como se llama a la nueva forma de llevar los cuadernos de deberes — es un verdadero símbolo de la evolución de la escuela, la que debe tender a "corregir el niño en lo vivo y mientras actúa y no corregir papeles que son cosa muerta". El convierte al educador en una ser activo y consciente, de frente al porvenir, en lugar de dar vueltas las hojas de un pasado sombrío. La escuela estática transfórmase en la escuela dinámica, activa, creadora, cuya organización rítmica y gradual debe reflejar el ondular armonioso de la vida. Teníamos la máquina escolar perfectamente montada, pero no andaba con perfecta regularidad. Vivíamos demasiado apegados a las fórmulas de una pedagogía abstracta, que nada representa, ni nada es frente a la realidad viviente que se llama niño. Había que libertar al educador y a la escuela de la "tiranía roja". Pero también había que libertar al niño de la tiranía de la inmovilidad y convertirlo en un elemento activo de la educación, acostumbrándolo a tener conciencia y responsabilidad de su propia obra.

Hace algunos años, con motivo de la encuesta levantada por el Consejo de Educación sobre los programas, decíamos: "John Dewey refiere en su libro la escuela y la sociedad", que buscando material de enseñanza que se adaptase a las necesidades del niño un proveedor más inteligente que los demás, le hizo esta observación: "Siento no tener lo que ustedes necesitan. Desean algo para que el niño trabaje y todos éstos son para que el niño escuche". ¿No es esto acaso — agregábamos — la mejor síntesis de la obra que realiza nuestra escuela? ¿seguiremos creyendo todavía que el problema educacional es más asunto de programas que de organización? El niño en la escuela necesita realizar una labor activa; necesita "hacer". Quizá por eso los programas sea lo último en las actuales reformas educacionales.

Pero sin duda alguna de todas estas nuevas modalidades escolares la que tiene para nosotros un alto significado, es aquella que se refiere a la **dignificación del magisterio.** La atmósfera moral de las escuelas se está transformando profundamente. La revolución desde arriba está convirtiendo parcialmente en realidad el bello ideal de los que desde el llano lucharan con denuedo, pero casi diríamos estérilmente.

El sereno tribunal de una justicia menos pedagógica pero más humana, de una justicia que tiende a dar a cada uno lo suyo, va lenta e insensiblemente reintegrando al maestro al goce pleno de sus derechos y de su libertad. La caída del feudalismo cambió el cauce de la historia y preparó la emancipación humana de la antigua servidumbre; así también la desaparición de esos pequeños feudos escolares, donde reina dueño y señor, alguien que finca toda su autoridad en la superioridad jerárquica y en reglamentaciones disciplinarias en lugar de fundamentarlas "en el consciente acuerdo y voluntaria colaboración", la caída decimos de este verdadero régimen feudal de la educación contribuirá a que el magisterio acelere el ritmo de su marcha hacia nuevos horizontes de luz y de armonía colectiva.

Para terminar sólo réstanos decir algo sobre **las escuelas de perfeccionamiento** o simplemente de continuación de cultura.

La prolongación de la enseñanza abligatoria hasta los 18 años ampliando el ciclo escolar mediante la creación de la escuela de perfeccionamiento o simplemente secundaria, es otro de los asuntos educacionales que merece preferente atención, y al que el doctor Rezzano considera fundamental para que la escuela cumpla acabadamente su misión. Constituye un serio problema de política pedagógica en la hora actual, ya que el principio de la obligatoriedad de la enseñanza primaria es, por lo menos en teoría, admitido por todos los países que se precian de más cultos y civilizados. El pueblo tiene derecho a una enseñanza integral más amplia y completa y "el primer deber del estado, dice Kerschensteiner, es realizar en la medida de lo posible, el principio del derecho igual para todos. Todo niño tiene el derecho de recibir la educación y la instrucción que merecen sus capacidades, y ningún niño debe ser cercenado en este derecho primordial". El ilustre pedagogo alemán es uno de los que en su país más ha luchado en favor de la evolución de la escuela y el que prácticamente ha establecido en Munich su sistema escolar de perfeccionamiento. Pero esta nueva organización escolar está bien que se preconice para la capital, como se hace, pues, donde la primaria no ha cumplido todavía su programa esencial y básico de cultura, no puede pensarse seriamente en ciclos de perfeccionamiento. En todos los países, sin excepción, sólo la enseñanza primaria es accesible a los pobres; la clase adinerada es la que trepa a la secundaria y universitaria. Teóricamente esta continuidad será posible, pero prácticamente no; lo impiden diversas trabas de orden económico: la necesidad imperiosa de abandonar el taller y el excesivo costo de la enseñanza superior.

Por eso en una época en que se proclama la igualdad virtual de todos los hombres, es necesario que la aducación no sea privilegio de algunos elegidos, sino límpido rayo de luz que ilumine por igual todas las mentalidades y todas las conciencias.

El pavoroso problema de la cultura popular no se resuelve enseñando a leer y contar únicamente, combatiendo al "monstruo", como llamaban los griegos a todo el que ignoraba las primeras letras, sino suministrando una sólida cultura integral y no abandonando al niño precisamente en la edad más crítica. En Atenas la educación tomaba al niño a los 6 años, a la salida del gineceo y lo dirigía hasta la edad del efebio, esto es, hasta los 18 años. ¡Cuán lejos estamos nosotros de este bello ideal! No obstante, la guerra parece haber suavizado el egoísmo de las clases dirigentes, en todas partes se aprestan a ampliar la cultura escolar de la adolescencia. Alemania con su sistema de perfeccionamiento es la que se ha adelantado a los demás países; Francia con su proyecto Viviani e Inglaterra con su ley Fischer de agosto de 1918 han seguido el camina marcado por aquélla. La orientación general de estas reformas (que lamentamos no poder

tratarlas in extenso) es la ampliación de la escuela primaria mediante la creación de escuelas secundarias generales y de perfeccionamiento, obligatorias hasta los 18 años, pero siempre en las horas del día y a expensas de un menor número de horas de trabajo. Compleméntanlas una seria restricción al trabajo de los niños, sobre todo en Inglaterra. Y era natural que en este país la reacción fuera más severa, ya que pesa como una losa de plomo, como una maldición sobre Inglaterra — se ha dicho — el consejo terrible de M. Pitt:

"Tomad los niños", díjoles éste un día a los industriales que se quejaban de los crecidos salarios que pagaban a sus obreros; y allá fueron los niños a los talleres, a marchitar su frescura, a deshojar sus pobres corazones; y la fatídica voz del gran Pitt se expandió veloz por todo el mundo...

Pero estas reformas escolares, inspiradas quizás en un principio egoísta, en un natural instinto de propia conservación, ecusan indiscutiblemente un progreso evidente y marcan el primer jalón de una franca reacción educadora. Sin embargo, la sórdida avaricia de la clase patronal es el mayor enemigo de ellas; en su loca ambición, verdaderos enemigos de la patria y la familia, oponen todo género de trabas al progreso social.

Pero las escuelas de perfeccionamiento y de ampliación de cultura no deben ser dirigidas única y exclusivamente como meras escuelas técnicas profesionales, cuyo objetivo sea substituir lo que se ha llamado el "aprendizaje"; pues éste es ya inútil en la gran industria e incompatible con la pequeña. Por otra parte, los más decididos adversarios de los obreros semi-intelectuales salidos de estas escuelas, son los mismos patrones y los mismos trabajadores. No olvidemos también que a Kerschensteiner se le ha objetado, tal vez injustamente, el haber puesto su escuela al servicio de la gran industria y del gran estado militarista de su país.

La cultura integral del pueblo reclama una nueva orientación filosófica, técnica, ética y estética; pero la renovación escolar debe comenzar indefectiblemente en la escuela primaria. Y la nueva escuela, la del trabajo y la acción; la del trabajo como función de utilidad social, como norma objetiva de una moral superior, es la única capaz de transformar la vieja educación formalista, que asfixiada en la atmósfera infecunda de sus dogmas, es hoy tan solo un muerto, un muerto que se pudre entre las sombras trágicas de antiquísimos y polvorientos carteles de enseñanza.

La nueva escuela no puede preocuparse de formar obreros, sino que debe inspirarse en más altos ideales de perfección humana y capacitar al pueblo para el goce integral de una vida más libre, más justa, más armoniosa y más bella.

He ahí porque vemos con simpatías, las lentas transformaciones que se operan actualmente en la escuela primaria. Así como las épocas económicas, las épocas escolares se distinguen no sólo por lo que se **hace**, sino **cómo se hace**, por los medios de trabajo: al período educacional que se caracterizó por un marcado tecnicismo didáctico en la enseñanza, debía suceder lógicamente el ciclo escolar en que predominaran el sentido social e instrumental de la escuela. De este modo ha podídose aprovechar y encauzar la labor, las experiencias y los esfuerzos de épocas anteriores. Y esta nueva era "ha consistido, dice el doctor Rezzano, en despejar el camino y acumular los elementos necesarios para perfilar, siquiera sea vagamente todavía, las orientaciones principales de la nueva evolución." Esto para nosotros significa haber abierto las puertas de la escuela para que entre por ellas el soplo vivificador del pensamiento moderno. Había que inventar poco, pero sí mucho que preparar: era menester remover la tierra para la nueva siembra; y más aun: había que arrojar la semilla bienhechora; urgía realizar obra de agricultor, no de orfebre rutinario y presuntuoso. Y el labrador honrado no reniega jamás de la tierra legada por sus antepasados; por el contrario, la bendice y la fecunda, aunque haya para ello, como en la hermosa parábola de Rodó, que morder la pampa de granito y regar la simiente con lágrimas de angustia y de dolor.

♣ ♣ ♣

Decálogo estudiantil

(Texto definitivo e inédito)

Por **F. Julio Picarel**

«Un hermano es un amigo
que nos da Naturaleza
y un amigo es un hermano
que nos da la Sociedad.»

I.—Ser puntual y asíduo, es decir, no llegar tarde ni faltar a la escuela, asistiendo diariamente a clase con el cabello corto, el cuerpo limpio, los zapatos lustrados; no olvidar el pañuelo, ni el secante, ni el limpiaplumas; vestir el guardapolvo blanco y procurarse todas sus herramientas de obrero intelectual;

II.—Llenar el alma de entusiasmo y de constancia; confiarlo todo a sí mismo y tener fe absoluta en el porvenir, cumplir con sus trabajos prácticos y estudiar con ahinco en el hogar; sin distraer un segundo en juegos incorrectos ni con malas compañías;

III.—Tener el suficiente coraje de ser prudente en el peligro, justo ante todo, y sobre todo, y de no mentir jamás; no pelear por nada ni con nadie; ser valiente y saber dominarse; ser acreedor al respeto porque nunca dejó de respetar;

IV.—Ser honrado a carta cabal;

V.—No escribir, ni decir, ni pensar palabras feas;

VI.—No jugar por interés;

VII.—Cuidar de su propia salud; guerra sin cuartel al vicio, al bacilo, al tabaco y al alcohol;

VIII.—Amar la vida; y amar entrañablemente a sus padres y sinceramente a sus maestros; ser amigo de sus hermanos y hermano de sus amigos, ser noble con sus camaradas y ayudarse mutuamente; ser atento y solícito especialmente con las señoras y los ancianos; proteger al humilde, amparar al débil, socorrer al enfermo;

IX.—Ser compasivo con los animales y afecto a las plantas;

X.—Ser, en fin, tenaz en el empeño y exacto en el cumplimiento del deber; y encarnando a todo un caballero sin tacha, llevar siempre la frente alta como una estrella, la conciencia pura como un cristal y el corazón alegre como una golondrina.

Lema: **Amar, Honrar y Servir a la Patria.**

El Folklore argentino

Por **Juan P. Ramos.**

Desde hace más de un siglo, las naciones europeas han emprendido una tarea vastísima de investigación de las tradiciones y de la poesía que se transmiten en la memoria del pueblo y que eran casi totalmente desconocidas para la literatura erudita, que sólo conserva las obras nacidas del esfuerzo de las más relevantes personalidades nacionales. Y en muy poco tiempo se recogió un material inmenso, que constituye hoy una fuente admirable de conocimientos para el estudio comparativo y científico de la cultura popular.

Entre nosotros se ha hecho muy poco en ese sentido. Fuera de ciertos libros artísticos de Ambrosetti, de Lehman Nitsche, de Rojas y otros, el campo de la tradición y de la poesía del pueblo argentino está todavía casi completamente sin desbrozar, no obstante saberse que en el interior de nuestras provincias es tan grande la riqueza del material folklórico existente, que si se logra recogerlo, aun en una parte mínima, se habrá realizado una obra que merecerá el aplauso de las naciones más cultas de Europa. Canciones, cuentos, leyendas, poesías amatorias o épicas, música, bailes, supersticiones, etc., que abundan en nuestro país y que todos conocemos por haber llegado de muy diversas maneras hasta nosotros, forman un acervo tan rico, que apena pensar que puedan desaparecer a medida que nuestras costumbres nacionales se vayan transformando por la influencia cada vez mayor del constante aluvión inmigratorio. Son ellas una síntesis del alma nacional y en su letra o en su cifra canta, llora, ríe, ama, siente y piensa el corazón y el cerebro del pueblo argentino.

De ahí la utilidad de la obra folklórica que ha resuelto llevar a cabo el Consejo Nacional de Educación por medio de las escuelas nacionales de la Ley Láinez en las provincias y de acuerdo con los principios que inspiran la resolución reciente que ha dictado. Por primera vez en los anales de la literatura se pretende realizar una investigación tan vasta que comprende todo el amplísimo campo del folklore y que está confiada a la inteligencia y al amor de miles de maestros. ¿Dará ella los resultados que se esperan? Es dado creer que si. Al Consejo han llegado ya centenares de cartas de docentes, de particulares, de instituciones culturales, prestigiando con aplauso la iniciativa. Personas que han realizado individualmente prolijas recopilaciones, ofrecen ponerlas al servicio de la obra que se inicia. Algunos maestros inteligentes y empeñosos, que representan en las escuelas de la Capital Federal al magisterio provinciano, han resuelto hacer giras de investigación en las próximas vacaciones por las localidades o regiones que mejor conocen. ¿Qué más se necesita para considerar que el resultado definitivo de tanta colaboración espontánea, será eficazmente secundado por los maestros de las escuelas nacionales de la Ley Láinez, que estando en contacto diario con las poblaciones nativas en cuyo seno constituyen ellos el elemento más culto y prestigioso, son los que deben dar a la compilación del folklore argentino el más importante de todos los apuntes?

El folklore que, como su nombre lo indica, es el saber popular ha de darnos verdaderos tesoros de tradición y de poesía, ignorados hasta hoy por la población cosmopolita de las ciudades. Si sólo se logra recoger lo que todos, sin mayor conocimiento del asunto, sabemos que existe, la futura antología folklórica argentina va a resultar interesante para los europeos mismos. Es evidente que España es una de las naciones de mayor riqueza en arte literario popular, como lo demuestra la obra de sus grandes dramaturgos, Lope de Vega, Calderón, Alarcón, Tirso de Molina y muchos otros. Su poesía y tradiciones, en forma de romances, de coplas, etcétera, ha debido pasar a América con los conquistadores primero y con los colonizadores y pobladores después, lo cual supone necesariamente que debe existir entre nosotros un fondo ancestral muy rico en nuestro folklore local. Por eso, el Consejo Nacional de Educación ha estimado que el momento es oportuno para realizar en tan vasta escala semejante recopilación de material que, cuando ha pretendido ser llevada a cabo en Europa, lo ha sido siempre por sabios aislados o por corporaciones científicas, pero, nunca como un esfuerzo colectivo de la administración pública. ¿Fracasará en la tarea? Es presumible que no, si lo acompaña la labor eficaz del magisterio del interior. Pero, como la tarea es vastísima y expuesta constantemente al mal entendido de los encargados de darle forma, talvez se llegue a tropezar con dificultades que la obstaculicen, pues, en materia de investigaciones que aspiran a escrudiñar y a revelar los tesoros de poesía y de imaginación que guarda en sus senos misteriosos el alma del pueblo, hay siempre el peligro grande de no apreciar bien qué es lo que debe recogerse y qué es lo que debe rechazarse.

Para que esto no suceda acaba de prepararse en el Consejo un cuerpo de instrucciones tan detalladas y tan ejemplificadas, que ellas solas constituyen un pequeño tratado de folklore. Su texto comprende un resumen de toda la inmensa materia folklórica y servirá para que cada maestro metodice sus investigaciones de una manera adecuada, sin necesidad de recurrir a variadas interpretaciones particulares que son el mayor peligro en esta clase de obras de realización colectiva.

* * *

Mirando a un niño

Por **Victor Hugo**

Tiene la mirada virgen, la boca sonrosada, y no sabemos con qué ángel invisible habla.

Todo lo que los mejores hombres hacen o deshacen en el mundo no equivale a la sonrisa cándida y suprema del niño que mira, se asombra y nos ama.

Como no tiene ni una mancha, eclipsa todos nuestros esplendores. Nos creemos con derecho de ser orgullosos, duros e intransigentes, y él, que no conoce ningún derecho, los posee todos.

Su purísima frescura nos desarma, calma nuestra fiebre, desata nuestros lazos; llega hasta nosotros de sitios luminosos, de abismos azules, del fondo de divinas regiones; sus hermosos ojos se han impregnado de impalpables claridades; si hablara, nos diría los nombres de todos los soles.

Cuando nos encontramos en presencia de un niño, nos sentimos inclinados a meditar. Comparemos nuestra alma con la suya y el que se cree más justo recuerda alguna falta antigua. Basta, para que se sienta la

necesidad de caer de rodillas y para que adquiramos la conciencia de nuestra negrura, que ese pequeño ser dulce e inexplicable viva.

¿Con qué derecho somos malvados con la inocencia? ¿Qué nos ha hecho?

Nuestros gritos cubren sus cantos; su aurora confunde, con nuestros huracanes, su puro céfiro.

¿No basta su claridad para hacernos clementes y para domar nuestros corazones?

No; permanecemos ingratos, duros, altaneros, despreciativos, cargados de tempestades ante ese candor sagrado.

La edad de oro existe y es la infancia.

Niños: sois nuestra alegría. Reid, jugad: vuestras frentes son puras y la debilidad pone en ellas su temblorosa corona. Sin vosotros el día está silencioso. Cantad...

Cuando el destino, tal vez arrepentido de haberos abandonado en la sombra, os llama y os arranca de los brazos de la humanidad, vuestra alma se eleva como el perfume de las flores.

Hay en los sudarios un ala y otra en las cunas; pero es la misma.

Abridla, pero no nos abandonéis.

Brillad con vuestra inocencia y servidnos de modelo.

Creced, amad y cantad...

¿Qué hizo el alma humana del candor que aportó al mundo?

♣ ♣ ♣

Acerca del progreso en la carrera

Por **José Más.**

Es condición de nuestra idiosincrasia tener la atención veleidosa, mudable fácilmente por solicitud de agentes sucesivos y diversos que atraen a su turno el interés que la dirige. Hoy es un debate parlamentario asaz violento o almibarado — con mayor razón si se diluye en él un tanto de azúcar — el que polariza todas las conversaciones; mañana es el estallido de una bomba el que nos preocupa y con ello nadie se fija sino en el resoplido de la ola roja que todos perciben; otro día son los títeres europeos los que nos obsedeen... y así siempre, cambiando de continuo el objeto en que se posa nuestra mente, buscando un hecho que la entretenga en el "cuarto de hora" de su popularidad. Pasa ese cuarto de hora y ¡abur! Cómo si hiciera un siglo que la cosa ocurrió.

No hace mucho nos apasionamos, los maestros, con motivo del aumento de nuestros sueldos. (No hay por qué insistir en la fuerza del acicate). Tuvo el asunto su momento de auge, vino la mejoría anhelada; — ¡linde bocado por cierto! — y ya satisfecho el interés nadie nota siquiera el cambio. Vuelven a oirse las lamentaciones de siempre, flota el mismo vago descontento: no ha servido el sedante. Y era forzoso que tal sucediera. ¿Acaso unos cuantos pesos más pueden mitigar las punzadas de los deseos insatisfechos, de los anhelos no colmados? El remedio fué — no podría serlo de otro modo — de muy precaria eficacia y hoy, como ayer, la pesada rutina de las aulas se mantiene con la misma somnolencia de costumbre, viciado el aire escolar por el marasmo de un horizonte limitado, estrecho.

Se ha apagado el fugaz entusiasmo y las quejas vuelven a oírse. La masa magistral — ¡qué mal suena la palabra "magisterial"! — se revuelve de nuevo en su apatía, huérfana de ideales cuyo logro la conmueva, sin "norte" que regule el compás de su vida. Falta en su ambiente la brisa que sacuda la modorra de su atmósfera y seguirá faltando mientras las cosas sigan como están. ¿Cuál es la causa de esta asfixia? Intentemos descubrirla.

Termina el alumno-maestro los estudios que le habilitan para el desempeño de la enseñanza — recibe "la patente" como decía un condiscípulo mío, inteligente y mordaz — y allá va en humillante peregrinación en procura del "empleo". Al fin sus afanes vénse satisfechos; obtiene su nombramiento y comienza su trabajo con todo cariño, poniendo su alma entera en la tarea diaria. Pasan cinco, seis años y, salvo rarísimas excepciones, quien vuelva a verlo le encontrará desconocido. ¡Qué tanto habrán influído en su ánimo las injusticias vistas! Se habrá tornado pesimista, desganado, "fósil"; hastiado de la escuela, irá a ella como quien cumple un deber ineludible, sin alegría, con sordo rencor. Y es que le faltan motivos que azucen su ingenio, carente de interés o ideal qué cumplir en la profesión elegida. Al ardor con que se inició en ella habrá reemplazado el fatalismo de la rutina; al entusiasmo del principio habrá sucedido el cansancio prematuro. ¿Por qué tal cambio? Simplemente porque habránse desmoronado las ilusiones que su espíritu de novel forjara respecto a su carrera. ¡Siempre lo mismo, siempre igual — se dirá — sin un aliciente que fortalezca el ánimo! ¡Maestro eres y maestro morirás!, se repetirá a menudo glosando la bíblica parábola... y no es muy grata en verdad semejante perspectiva.

He ahí, según mi modo de ver, el gran escollo. Como decía en otra oportunidad, el hondo malestar que se siente en el magisterio emana, en primer término, de las postergaciones y demoras excesivamente prolongadas en los ascensos del personal. Es imposible pretender que un maestro después de 15 o 20 años al frente de un grado, sin esperanzas muchas veces de llegar siquiera a ser vice-director, pueda continuar desempeñándose con la misma eficiencia y eficacia con que pudo hacerlo en los primeros años de su carrera. El trabajo del aula consume y desgasta las energías mejor templadas y si a ello se agrega la desanimación que produce el estancamiento en una categoría o labor determinada — conspirando así con el afán de progreso, ínsito en la humana cualidad — es fácil deducir el agotamiento en que caerá el maestro, sin horizontes de una situación mejor. Si "renovarse es vivir", como dijera el filósofo, es esta necesidad de renovación que se "constata" en el magisterio la que urge iniciar. Unicamente así nuestra escuela podrá salirse de los estrechos moldes en que se encuentra.

Es necesario que el maestro trabaje con verdadera alegría y dedicación, con el entusiasmo propio de la juventud el que se mantiene vivo en él mientras ve un porvenir brillante, que estriba en tener abiertas las puertas de la carrera y franco el camino del progreso profesional, fuentes exclusivas que alimentarán su ideal. Al maestro le interesa más poder cumplir su carrera que obtener un aumento de sueldo sin salir nunca de su sitio. Conviene, pues, desentrañar el problema e intentar una solución.

Cuando se constituyó el "Comité Pro Mejoramiento del agisterio" que corrió con los trabajos tendientes

a obtener los aumentos últimos, presenté a ese Comité un proyecto que pretendía satisfacer esa solución. Dicho proyecto, por razones que no intentaré discutir ahora, no fué admitido, con lo cual el Comité perdió una buena ocasión de servir los intereses del gremio. Decía en ese entonces: "De los profesionales que están al frente de la instrucción primaria son muchos los que han pasado el término que la ley establece para su retiro del servicio activo. En las distintas Inspecciones Generales hay varios miembros que tienen más de 25 años de servicios, algunos hasta 30 años. Entre los Inspectores Técnicos pasan de diez los que están en iguales condiciones (1) y si vamos al personal directivo y docente de las escuelas el número es entonces muy crecido.

"Cabe por consiguiente preguntar: ¿Por qué motivos no se cumple la ley de jubilaciones en estos casos? ¿Qué razones valederas hay para que ese personal siga en el desempeño de sus cargos, cerrando el paso a los que están detrás, con evidente perjuicio de la instrucción pública en general? Si después de 25 ó más años de servicios escolares siguen esos miembros mereciendo el concepto de "aptos" significa que la ley de jubilaciones falla al fijar ese término para el retiro o que, siendo deficientes los servicios de aquéllos, continúan prestándolos por la inercia de la rutina, desplazando a otros que son más capaces en razón de su mayor vitalidad y juventud. Yo me inclino por lo segundo, creyendo aún más: que si algún ejemplo hay en contrario él no demuestra sino que existen todavía quienes pueden ostentar como supremo mérito el "no haber hecho nada en toda su vida". Luego, si por efectos del tiempo y del trabajo realizado durante su carrera, ese personal "jubilable" sigue detentando los cargos directivos, en los que se necesitan espíritus enérgicos y entusiastas, se ve que la escuela no ha de poder llenar sus altos fines por la carencia de normas directrices cumplidas con toda conciencia y entera dedicación.

"Hay pues, un interés social" impostergable en remover las personas que ocupan esos cargos y llevar a éstos, profesionales cuyas condiciones sean una garantía de buen desempeño y activa labor. Hay también, y quizás de tanta importancia como el anterior, "un interés gremial" hacia el mismo objeto con el que se haría efectivo el ascenso progresivo del magisterio, lo cual aseguraría en sus filas el brillo de su tarea al subsanarse de esta manera el estancamiento que mencionaba antes. Si los maestros vieran que es una realidad el ascenso otro sería y muy distinto, su espíritu. Por eso se impone satisfacer ese anhelo perfectamente viable si se allanan los obstáculos mencionados."

Va surgiendo ya una nueva pregunta: ¿Qué razones tienen esos colegas — ¡pardon!; esos superiores nuestros — para no retirarse a la tranquilidad del hogar, llegados al límite que la ley les impone?... El asunto es algo delicado y complejo, lo que no será óbice a mi veracidad, sin que me olvide antes de recomendar que no tengo para nada en cuenta persona alguna al contestar el interrogante.

Las causas son varias, como decía. Una es el vano orgullo de saberse centro de mil miradas, de gozar la espectación que el puesto ofrece; otra, el placer que produce ser jefe, imponer normas, dar órdenes, especialmente cuando ello no ocasiona fatigas ni obliga a ningún esfuerzo. En algunos puede que sea la necesidad de ocuparse en algo, de "matar el tiempo" mientras que en otros hay un compromiso que los ata o tienen un deber de amistad que cumplir y que les impide acogerse al descanso. A veces el cargo tiene prebendas o sobresueldos que el individuo pierde si lo abandona, como los directores de escuela, por ejemplo. En ocasiones se espera un aumento probable de sueldos y entonces, claro está, se aguarda un tiempo, aunque sean varios años, para gozar del mismo. Por fin, y esto es ya mucho más grave, ocurren casos en que uno se ve tan solicitado por gentiles damas que a él acuden por necesidades del servicio escolar, que se hace verdaderamente doloroso abandonar tan agradable ocupación. "Et sic de coeteris".

Y bien. ¿Es justo, noble, bueno que este estado de cosas continúe? ¿Sale ganando la escuela con tal panorama?... Me parece que es demasiado evidente la respuesta. Entonces, ¿por qué no se corta el mal de una vez? ¿Cuándo vendrá la reacción bienhechora?

A tal fin propendía el proyecto que recordaba y cuya reiteración no puedo evitar aquí. Ved si su implantación produciría o no el efecto buscado.

♣ ♣ ♣

Las escuelas normales incorporadas

Con motivo de nuestro editorial publicado en el número anterior, hemos recibido del señor A. B. Velázquez, una extensa nota en la que recuerda algunos antecedentes relacionados con el asunto que fuera de nuestro estudio.

Dice la nota de referencia que "ni la ley del 1.° de octubre de 1869, de la Presidencia de Sarmiento, ni la del 13 de octubre de 1875, que son las leyes que propiamente han fundado la enseñanza normal, en ninguna de ellas, repito, existe disposición alguna que permita deducir que la enseñanza normal puede ser confiada a institutos particulares. En esas leyes, sólo se estatuye sobre las escuelas normales, en su carácter de institutos oficiales, ya sea de la Nación o de las provincias. Es, por tal motivo, que la Ley 1420, en su artículo 25, deja establecido que "los diplomas de maestros de la enseñanza primaria, en cualquiera de sus grados, serán expedidos por las Escuelas Normales de la Nación o de las Provincias."

Pero, se puede decir, del texto de esa ley no se deduce que esté prohibido conceder incorporaciones; pero, contestaremos a eso, que tampoco puede deducirse autorización alguna para concederlas. Habiéndose oficializado el otorgamiento de títulos habilitantes para la profesión del magisterio, es lo más lógico suponer que el legislador quiso que la preparación técnica, para tal fin, se adquiriese en establecimientos sostenidos y vigilados por el Tesoro de la Nación o de las provincias. Y así lo han entendido todos los Ministerios de Instrucción Pública anteriores al del doctor Osvaldo Magnasco, que actuó en la segunda Presidencia del General Roca.

¿Cuál ha sido, entonces, el motivo determinante del cambio del criterio oficial, en lo que se refiere a la es-

(1) De aquellas fechas a hoy se han jubilado 6 u 8 inspectores. Tengo además entendido que uno de los recientemente nombrados pasa los 25 años de servicio, de manera que no solo son obstáculos puestos en el camino sino que además usurpan los ascensos que ya no debían corresponderle s.

tricta oficialización de la formación del maestro de instrucción primaria?

He ahí el hecho: — Allá por los años de 1899, una escuela atendida por religiosas, consiguió que un alto dignatario de la Iglesia, íntimo amigo del General Roca, se interesara para obtener la incorporación de aquel establecimiento en los cursos normales. Y la amistad de los funcionarios pudo más que la constante interpretación dada a las leyes respectivas por Sarmiento, Avellaneda, el mismo general Roca en su primera presidencia, Juárez Celman, Pellegrini y Uriburu. El doctor Magnasco, para justificar el Decreto por el que se concedió esa primera incorporación de estudios normales, conservaba en la caja de acero del despacho del Ministro, la tarjeta con que se le ordenaba la confección de esa resolución innovadora.

Esta tarjeta ha sido vista por muchas personas, y entre otras, puedo citar al respetado educacionista el Profesor Normal don Pablo Pizzurno, que en esa época creo que ocupaba la Inspección General de Colegios Nacionales y Escuelas Normales.

Los fundamentos de que se valieron para forzar la interpretación de leyes que favorecieran la incorporación solicitada, no son otros que el artículo 1.° de la Ley 934, que trata sobre los colegios incorporados de segunda enseñanza.

¿Acaso la Escuela Normal es un Colegio Secundario? ¿No se ha sostenido, y se sostiene siempre, oficialmente, que la índole de los estudios normales es distinta de la de los Colegios Nacionales?

Luego, entonces, si no hay similitud, o mejor dicho, si no hay igualdad en los estudios de las dos clases de establecimientos, por los diversos fines que deben cumplir, ¿cómo puede justificarse que se aplique a las escuelas normales, las leyes de libertad de estudios dictadas solamente para los colegios de instrucción secundaria?

Después de esto, la facultad de preparar maestros normales, se ha reservado, como hemos dicho, para el Estado. Si establecimientos de carácter privado pretendían, por analogía, tener derecho a la incorporación de estudios normales, fácil hubiera sido destruir esas pretensiones, como las habían destruído en administraciones anteriores.

Desde luego, siendo la enseñanza normal reservada para el Estado, es de carácter privilegiado, y no es, entonces, lícito, que particulares se apropien de facultades que ninguna ley ha concedido expresamente. No estando claramente expresado el derecho de formar maestros con títulos oficiales, ninguna autoridad ha podido concederlo, administrativamente.

Al invocarse la Ley 934, se ha olvidado toda regla de interpretación de las leyes, pues que, cuando se trata del derecho de incorporación, es evidente que se trata de un derecho de privilegio que sólo se concede a los establecimientos que llenen las condiciones enumeradas en la misma ley, y reglamentada por el Poder Ejecutivo. Y siendo el derecho de incorporación de los de privilegio, ¿porqué se quiere extender la interpretación de los claros términos de la Ley 934, hasta comprender los estudios de las Escuelas Normales? Hasta los principiantes en el estudio del Derecho conocen aquella máxima o aforismo que nos dice: "In re dubia melius est verbis edicti servire" Si el Poder Administrador se cree facultado para interpretar amplificando derechos limitados por el texto claro de las leyes, ello importaría atribuirse facultades propias del Poder Legislativo, absurdo que hoy nadie puede admitir.

Las únicas incorporaciones admitidas expresamente por leyes vigentes, son:

1.° — Las que comprende la Ley 934, y que se refieren solamente a los estudios secundarios;

2.° — Las que se deducen de los términos del Capítulo VIII de la Ley 1420.

Toda otra que se concede carece de base legal.

Cuando por complacencia del Presidente Saenz Peña, pasaron las Escuelas Normales a depender del Consejo Nacional de Educación, una de las primeras resoluciones de carácter orgánico que se dictaron fué la que suprimía las incorporaciones a las Escuelas Normales ,y mandando liquidar la situación de los estudiantes afectados por la misma resolución. Pero donde hay situaciones creadas hay siempre resistencias pertinaces, y así fué como el doctor Ramos Mejía se vió obligado a dejar sin efecto lo resuelto días antes sobre esta clase de incorporaciones. ¿Razones legales? No había de donde sacarlas, pero las influencias políticas todo lo pudieron, aún contrariando el espíritu de las leyes.

Pero, lo más sugestivo, desde el punto de vista oficial, es que el artículo 162 del Proyecto de Ley Orgánica de la Instrucción Pública, elevado por el actual Poder Ejecutivo ante el Congreso Nacional, no hace sino repetir lo que habría resuelto ejecutivamente, el doctor Ramos Mejía.

Con lo dicho, creo que es bastante para dejar demostrado que la incorporación de estudios normales se ha hecho al margen de las leyes vigentes.

Pero, aparte del punto de vista legal, ¿es humano que, después de haber creado una verdadera institución, como lo es la de los institutos normales incorporados, se destroce de una plumada todo lo hecho, aunque amparándose en decretos sin reales fundamentos legales? Si esto se hiciera, se produciría la clausura de muchas escuelas completas, debiendo confesar que, en algunas, el material escolar que poseen es superior al que tienen los institutos oficiales de igual categoría.

Es por tal situación que las autoridades no se resuelven a enderezar los estudios normales sólo por la vía oficial, y dejan librada al criterio del Congreso Nacional la resolución del problema.

Y esa resolución no es tan fácil de obtener."

V. Antonio Blanco y Unzué

ESCRIBANO

Estudio: ALSINA 509 — U. T. 334

Particular: MORENO 574 — » 519

AZUL (F. C. S.)

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

La Caligrafía

Por **Adolfo Herrera**

No sería una errónea afirmación si digera que el arte de escribir se halla en decadencia en nuestro país; parece que se le asignara un valor relativo o secundario.

Tan connaturalizados estamos con este arte, tan incalculables beneficios nos presta el hecho admirable del lenguaje escrito, que a fuer de servirnos de él para todos los actos principales de la vida, descuidamos su propia existencia, y cuanto más los medios para adquirir con precisión su conocimiento y mejor difusión o para que su aprovechamiento sea más eficiente, más completo y más fácil; excluyendo así todos los inconvenientes y todos los defectos, que hay quienes creen encontrarlos, pero pocos o ninguno, los que se hayan preocupado de ellos u ofrezcan los medios de combatirlos eficazmente.

Esta es, sin duda, la causa principal de la desorganización de la materia, de la falta de unidad en su tipo o sistema y como consecuencia la de un método racional para su aprendizaje.

Todos los ramos de la instrucción experimentan constantemente reformas que se traducen ya en simplificación de sus métodos para su más fácil conocimiento, ya en la metodización ordenada de la materia por cuyo medio se llegará más pronto a sus fines a la vez que con mejores resultados, o, en fin, son estudiados o tratados por los técnicos o especialistas, quienes indican o fijan reglas para su mejor aprendizaje, difusión o adquisición de sus principios; pero de la escritura y de sus derivaciones, no conozco, como he dicho, nada que represente una iniciativa, para que sea una verdad su existencia, para unificar su tipo o para lo que es primordial, cómo ha de enseñarse a escribir, a fin de que desaparezcan por siempre las controversias de las perturbaciones fisiológicas que motiva esta materia, o para, lo que es más, constituir el tipo nacional definido de la escritura argentina.

Ha llegado, pues, la hora de que esta materia salga de la inercia en que se encuentra, que vuelva por sus prestigios, culminados por obra de Sarmiento, que de una vez se le marque una definida orientación para que sea cierta su enseñanza y por tanto aprovechado el tiempo que a ella se dedica y, finalmente, para que se caracterice la asignatura dentro de su nacionalidad como un exponente de su progreso educacional.

Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, España, Norte América, además de los países eslavos, han llegado a formar un tipo de escritura o caligrafía propia, conocido por el nombre de su patria; esa escritura nacional o representativa caracteriza, en cierto modo la psicología del pueblo en general o, por lo menos, la idiosincrasia de sus hijos.

No entraré al análisis de cada escritura para llegar a las conclusiones asertivas que menciono, puesto que sería salirme de la cuestión, pero sí corresponde esta referencia por la veracidad que encierra el hecho descripto, es decir, así como cada país posee sus costumbres y modalidades que la caracterizan determinando de esta manera a sus individuos, así también cada pueblo, se revela por sus hábitos culturales de esta materia.

Por cierto que esa división de sistemas no responde a un mejor aprovechamiento teniendo presente la concordancia de alfabetos. Ello demuestra no mucha preocupación por su unificación, pero este asunto sólo interesa a cada país, y ellos son los llamados a resolverlo. Por de pronto se plantea en el nuestro, quien se interesa por la evolución, afirmando con ello el espíritu de progreso que lo caracteriza, y, porque ella ha de producir en la práctica toda la suma de ventajas y beneficios inherentes al sistema por el cual abogo con la más íntima y profunda convicción, y que la población escolar de la República ha de palpar con una evidencia meridiana.

Es necesario que la escritura vuelva a ocupar su puesto entre las materias fundamentales de educación: la lectura y el número. Para ello es menester que las autoridades escolares le presten su decidido apoyo; ésto y métodos prácticos que instruyan la materia en el verdadero y único sistema, y que ya nuestro país por una tendencia natural y espontánea de sus hijos ha adoptado desde antes de los comienzos de su nacionalidad, hará surgir nuevamente esta asignatura, cuyo descubrimiento, al decir de Balmes, es tan maravilloso, que su autor debió ser Dios o un hombre divinamente inspirado.

* * *

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Movimientos: modales y gestos. — Los alumnos de este grado son, en general, toscos, groseros, entremetidos, desgarbados. No saben moverse, ni conocen las buenas maneras que la urbanidad exige que se empleen en la vida diaria de la escuela y de la familia. Debe ser motivo de mucha atención, por parte de la maestra, la corrección de los modales que emplean sus niños, e inducirlos, por medio de la acción, hermanada con el ejemplo, a adquirir elegancia y desenvoltura en los movimientos empleados en las relaciones mantenidas constantemente con los condiscípulos, con las personas que eventualmente pueden encontrarse en la escuela, con los superiores, etc. El maestro o maestra será el guía que los conduzca a conocer y practicar estas buenas costumbres, basándose siempre en la ac-

ción. **No prediquemos: hagamos hacer.** No puede, mejor dicho, no debe ser una sola lección de veinte minutos, sino una continuada y perseverante lección de todos los días, de todas las horas, la que producirá óptimos frutos en este sentido.

Para la acción. — Entrar a la clase sin excesivo ruido; ceder el lugar a los más pequeños, ya se trate de entrar o salir, ya de subir las escaleras, ya de ocupar un puesto en un juego; saludar correctamente, sin gritar; saludar con la mano, y con la gorra, con una simple inclinación de cabeza; solicitar permiso sin golpear los dedos o levantar la mano. Enseñarles a ayudarse mutuamente al vestirse o desvertirse; a recoger objetos caídos; a dar las gracias cada vez que la cortesía lo exija, etc.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Cabeza. — Véanse las clases desarrolladas en los números anteriores, correspondientes al segundo grado. La que denominamos: **El muñeco de tierra** puede darse sin ninguna variante. No se incurra en el error, bastante frecuente por desgracia, de pretender enseñar los huesos del cráneo y de la cara. Establézcase esta división únicamente.

Cuello. — Es una de las partes del cuerpo que posee mayor número de movimientos. Facilita los de la cabeza. Se puede indicar la causa esencial de todos ellos: ver, oir y olfatear rápida y exactamente. Hágase efectuar todos los movimientos de que es capaz esta parte del cuerpo y combínense con los que puede ejecutar la cabeza. Estos movimientos pueden ordenarse así: miren atrás y a la derecha; atrás y a la izquierda; arriba y atrás; miren el pecho; descansen la cabeza sobre el hombro derecho; sobre el izquierdo; etc. En esta forma la clase se hace interesantísima y de proficuos resultados, al mismo tiempo que se hermanan estos conocimientos con los que ya se dieron en geografía. (Véanse números anteriores).

Higiene. — Así como exigimos uñas cortas para poder obtenerlas limpias, **obliguemos**, durante los primeros meses de clase, y en este grado especialmnte, **el uso del cabello corto** si deseamos que desaparezcan las cabezas sucias.

Esta medida se hace una necesidad en muchas escuelas de ciertos suburbios de la capital. Unicamente una acción decidida, rigurosa y que no tolere una sola excepción, puede llevarnos rápidamente a la extinción del piojo y de su larva, la liendre. **Cuando se trata de inculcar o implantar un principio dictado por la Higiene y para bien del pueblo, no respetemos ningún derecho individual.** Es necesario demostrar en forma palmaria y concreta que **el piojo no es producido por determinados temperamentos o por cierta clase de sangre mala**, como mucha gente del pueblo cree todavía, sino patrimonio exclusivo de los desaseados. Acostumbremos a los pequeños a las prácticas higiénicas que desde hace años venimos predicando, si queremos una generación de hombres y mujeres sanos. **Las maestras y maestros de los distritos suburbanos llenarían muy satisfactoriamente su misión, si consiguieran que sus educandos**, al cabo de un año, **efectuaran inconscientemente las prescripciones higiénicas** que venimos exponiendo desde el primer número.

Enseñemos **el uso del peine.**

ANIMALES

El ratón. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número 2 de esta revista, y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar, al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones y deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

No olvide encarar esta enseñanza desde el punto de vista de la higiene: **Guerra a las ratas.**

VEJETALES

La nuez. — Se invita a los alumnos a que rompan **la cáscara** de la nuez que cada uno de ellos tendrá en la mano. La cáscara es muy dura. No es lisa. Está dividida en dos o tres **cascos.** Para romper fácilmente la cáscara se usa el **cascanueces.** No se deben usar los dientes. Cuidados que deben observarse al partir una nuez para que la parte comestible no se ensucie. Los niños tiene la mala costumbre de partirlas, apretando o golpeando con el taco. Extráigase la parte interior. ¿Qué observan? ¿Están completamente separadas las porciones que la forman? Saquen la cascarita. Caracteres. Dividan, ahora, lo que les ha quedado en cuatro partes. Saquen, también la delgada piel que las cubre. Comparar con la cáscara exterior y con la que forma los tabiques. Aprieten un pedazo de nuez contra un trozo de papel ¿Qué ocurre? Miren la mancha poniéndola frente a la luz. Parece de aceite. ¿Cómo es el humo que sale cuando quemo un pequeño trozo de nuez? ¿Y el olor?

De la nuez se extrae aceite. Es muy aceitosa, por eso hacen daño cuando comemos muchas. ¿Cómo se llama el árbol que las produce? ¿Para qué sirve?

La avellana. — La almendra. — Clases análogas a la desarrollada sobre la nuez, pueden darse al tratar estos frutos.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de transparencia. — Tómese un cuerpo cualquiera y póngase delante de él un vidrio transparente. Se preguntará:

—¿Qué hemos puesto detrás del vidrio? Un tintero (por ejemplo). ¿Cómo sabemos? Porque se ve. ¿Cómo puede verse el tintero si el vidrio está colocado delante? Porque el vidrio **es claro y permite que se vea.**

La experiencia anterior ejecútese con cuerpos incoloros (agua, alcohol, petróleo, etc.) Dése el término **transparente.** Llámese la atención de los niños hacia el hecho de que **no son transparentes** los cuerpos que dejan ver los obejtos puestos detrás, a través de **aberturas** o **agujeros.**

Idea de sonido. — Con campanillas, timbres, silbatos o cualquier objeto sonoro de que se disponga, dése una clara noción de **sonido.** Hágase cantar a los niños a fin de que infieran que pueden producir muchos sonido. — Con tal propósito, acostumbrarlos a conocer los sonidos de la escala musical.

Idea de ruido. — Haga el maestro, intencionadamente, caer un cuerpo pesado, a fin de producir un **ruido** y deducir, así, su noción. Procúrese que los alumnos produzcan ruidos (levantando o bajando el pupitre, el

asiento del banco; poniéndose de pie, etc.) Luego los hará entrar y salir del aula **sin hacer casi ruido.** Con ejemplos prácticos hará notar el profesor lo desagradable de los ruidos, por cuya razón han de evitarse en clase.

GEOGRAFIA

Se harán numerosos ejercicios con los colores azul, blanco, rojo y amarillo, por corresponder a la bandera argentina y española. Madre e hija.

Por ejemplo: Alfredo toma un pliego de papel blanco y se coloca al frente. Luis un pliego de papel azul y se coloca a la derecha de Alfredo. Juan un pliego de color azul y se coloca a la izquierda. Se ha formado la bandera argentina. Igual procedimiento para la española. Se hacen pasar al frente cinco o más niños, los que toman pliegos blancos; pasan luego doble número de los anteriores y se distribuyen a derecha e izquierda con pliegos azules formando la bandera argentina. Igual procedimiento para la española.

Pasan al frente diez alumnos con banderas argentinas y se colocan a distancia de medio metro un alumno de otro. Pasan otros diez niños con banderas españolas y que llenen los claros. Quedarán alternadas las banderas argentina y española. Formar rueda. Un alumno en el centro teniendo en la mano derecha la bandera argentina y en la izquierda la española recitará:

Cuando el sol, como una hoguera
De gualda y rojo, a la ola
Tiñe, al caer de la tarde,
En mi pecho el amor arde
Y exclamo: ¡salve! Española,
Heroica y noble, bandera
Augusta, madre divina
De mi enseña la Argentina,
Que en el cielo Dios tremola!

Todos los alumnos de toda la clase repetirán el verso.

Todas las actitudes, se entiende que se verificarán por voces de mando, al frente a la derecha, al costado, etc.

Háblese a los niños recomendando el amor por ambas banderas.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — De acuerdo con el plan de clase esbozado en el número 3, podemos enseñar el valor de las consonantes: **n, d y b.**

Una vez enseñado el elemento nuevo, ejercítese al niño en la lectura y escritura del plural de las palabras aprendidas; en la lectura de las combinaciones: **an, nam, nap, namp, nas, san, nal, lan, nat, tan,** y úsese indistintamente cualquier vocal.

Lo que decimos de la **n**, hágase extensivo a las consonantes **d** y **b.**

Debe poseerse una abundante ilustración objetivá para que los niños puedan formar sobre su mismo banco todas las palabras que el maestro indique.

Téngase bien presente que **sin una abundantísima ejercitación no hay aprendizaje posible.**

Motivo de mucha preocupación debe ser la lectura de frases sencillas, pero que digan algo que el niño pueda comprender. No olvidemos, tampoco, que esta enseñanza debe hacerse simultáneamente con la de la escritura.

Escritura. — La enseñanza de las mayúsculas puede ir haciéndose despaciosamente. El maestro debe dar clases sobre el formato de letras, que se representarán en grande en la pizarra mural. Se tendrá buen cuidado de elegir el tipo más sencillo.

Exíjase con insistencia que se respete la cuadrícula y vigílese que el ojal de las letras que lo llevan tenga el tamaño y la forma enseñados.

Lenguaje. — Véase lo que decimos en **segundo grado.**

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Enseñanza de los números 20, 30, 40, 50. — (No enseñamos en esta misma clase los números 60, 70, 80 y 90, cuyo valor el niño ya conoce, puesto que sabe la cantidad de decenas que representan, por el esfuerzo que exige la retención de palabras nuevas como veinte, treinta, etc.)

(Sobre la mesa, una caja de bolsitas conteniendo 10 bolitas cada una, y otra, más pequeña de bolitas sueltas. Se hace ver esto a los niños). Esta caja, ¿qué contiene? Bolsitas con 10 bolitas cada una. ¿Qué podemos decir que es? Una caja de decenas. ¿Y esta de la derecha? Una caja de unidades. Pasa un niño y saca 5 decenas y 3 bolitas. ¿Con qué cifras representamos 5 decenas y 3 bolitas? Con un 5 y un 3. **(El maestro escribe primero el 3 y después el 5).** No, señor, El 3 a la derecha y el 5 a la izquierda. **(El maestro escribe 53).** Pasa otro niño y saca 2 decenas. ¿Cómo representaremos esta cantidad? Con un 2 y un 0. Saquen 3 decenas, ¿cómo las escribiremos? Con un 3 y un cero. Saquen 3 unidades, ¿cómo las representaremos? Con un 3 solamente. Saquen 4 decenas, ¿cómo las represento? Varios ejercicios.

Lean: 3 decenas y 4 unidades. Lean. Dos decenas ¿y ahora? Tres decenas. **(El éxito de éste como de otros ejercicios estriba en la rapidez).**

Bien. Ya no diremos, 2 decenas, 3 decenas, 4 decenas, 5 decenas, sino, veinte, treinta, cuarenta, cincuenta. Observen. ¿Qué cifra es esta? Tres. Bueno, pues, de tres, treinta. ¿Ven que parecidas son? Cuatro, cuarenta **(el maestro pronuncia con intencionada lentitud).** Cuatro, cuar... cua, cua, ¿distinguen el parecido de cuatro y cuarenta? Lo mismo para cincuenta. De modo que cuando vean 40, saben que la palabra empieza con... Con **cua.** Cuando vean 50, el nombre empieza con... Cin... Cincuenta.

Otros ejercicios. Ejercicios para recordar el nombre **veinte.**

¿Qué número es mayor, cuarenta o cincuenta? ¿Trein-Cuatro. ¿Y éste? Cuarenta. Etc.

¿Qué número es mayor, cuarenta o cincienta? ¿Treinta o veinte?

¿Cuántas bolitas he sacado? **(Saca cinco bolsitas).** Cinco decenas. ¿Cómo? Cincuenta bolitas. ¿Y ahora? Cuarenta bolitas. ¿Cuántas veces 10 bolitas son? Otros ejercicios con botones, porotos, fichas, palillos, etc.

Sacan las pizarras o cuadernos y hacen varios ejercicios escritos.

Ejercicios. — En clase de niñas pueden emplearse **cuentitas,** las que pasadas por un hilo, formarán hileras de: una decena, dos decenas, etc. Se van contando a medida que pasan por el hilo. Una cuenta de mayor volumen separa las decenas. Varíese el ejercicio y cámbiense las cuentas, por dedalitos **(fideos),** botones, etc.

Enséñese a hacer nudos y échense varios en un hilo, contando siempre.

Enséñese a hacer cadenitas con gomas. Estas pueden ser provistas por las fábricas gratuitamente.

GEOMETRIA

Continúese con los ejercicios indicados en el número anterior hasta que las nociones enseñadas queden bien asimiladas.

Un juego interesante para enseñarles a calcular con mucha exactitud, es la **billarda.**

Aconsejamos se practique, pues nos ha dado excelentes resultados. El juego es bien sencillo e intervienen todos. Al mismo tiempo se repasa la escritura de los números al anotar los tantos ganados.

Otro juego que recomendamos **para educar el músculo y la vista** es el siguiente: Sobre una plancha de madera se clavan ocho o diez clavos, asignándole a cada uno de ellos un valor que se escribe en cifras. Colocado a una distancia conveniente, un alumno arroja, una por vez, varias anillas, sobre dicha plancha. Se anotan los tantos producidos y luego se suman.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Ayuda mutua. — Ningún mes, tal vez, como este, ninguna estación como la de invierno, se prestan para dar una buena serie de lecciones prácticas de amor al prójimo.

Las fiestas patrias con su acostumbrada distribución de ropas y calzado ofrecen una espléndida ocasión para explicar cómo se debe entender la ayuda mutua. No la desperdiciemos.

Para no herir la dignidad de los niños, con hechos o palabras que ellos pueden interpretar mal, creemos oportuno se ponga en práctica **la siguiente iniciativa:**

Las sociedades cooperadoras de acuerdo con el Consejo Nacional distribuyen las ropas y calzado, comunicando a los niños que las reciben, que son obsequios enviados por niños de otras escuelas y de otros barrios o puntos de la ciudad, para ser regalados a los compañeritos pobres como ellos, a quienes ruegan acepten el ofrecimiento.

Si esta iniciativa se pusiera en práctica, muchas sociedades cooperadoras, que sabemos bastante ricas, tendrían motivo para coadyuvar a la obra iniciada por el Consejo Nacional.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

En la forma expuesta en los números anteriores continúese explicando y desarrollando clases sobre los siguientes temas:

Los ojos: importancia de su higiene. La desgracia de los ciegos. El tacto suple a la vista. Las manos son como los ojos.

Dénse los términos: **órbita, párpados, pestañas, cejas.** Todos estos órganos son los guardadores de los ojos.

La nariz: importancia de su higiene. Fosas nasales: tabique que las separa. La nariz se comunica con la boca y con la garganta.

El pañuelo. — Véase la clase que sobre este tema desarrollamos en números anteriores. Toalla.

ENSEÑANZA OBJETIVA

El carbón de piedra. — He aquí dos trozos de carbón. ¿Qué color tienen? ¿Son tan brillantes uno como otro? Observen: tienen casi el mismo volumen; pero, ¿es igual su peso? Si los golpeo con esta regla (golpea), ¿producen el mismo sonido? Tratemos de quebrarlos. ¿Cuál es el más duro?

Este más duro, más brillante y menos sonoro es el carbón de piedra. También se llama **hulla.** El otro es carbón de madera o **carbón de leña.** ¿Por qué se llaman así? La **hulla** o **carbón de piedra** se encuentra en la tierra; es, sin embargo, madera también, pero que ha estado enterrada durante miles de años. ¿Para qué empleamos el carbón de leña? ¿Qué usamos para quemarlo? ¿Para qué usan el carbón de piedra en las casas y en las fábricas? ¿Cómo se llaman los aparatos donde se quema? ¿Se quema tan fácilmente como el carbón de leña? ¿Con qué se alumbran las calles de algunas ciudades? Con gas. ¿Sabéis cómo se fabrica? ¿Cómo se llaman los que fabrican carbón de leña? ¿Y los que extraen de la tierra la hulla? ¿Dónde trabajan los primeros? ¿Y los segundos? ¿Cuál de los dos trabajos es más penoso?

Cuando te calientes delante de un buen fuego, cuando veas un establecimiento muy bien iluminado, cuando te detengas a contemplar la vertiginosa carrera de un tren, piensa en el duro trabajo de los mineros, gracias a los cuales tenemos luz, calor y fuerza.

ANIMALES

El ratón. — El maestro podrá fácilmente plantear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar esta asignatura en el segundo número y la clase que desarrollamos en el tercer grado del presente.

VEGETALES

La nuez. — Amplíense las ideas y términos de la clase desarrollada en primer grado inferior y se tendrá material más que suficiente para una nueva y muy interesante lección.

Hágase la clasificación del fruto en: **carnoso** y **seco.** Dense ejemplos y recuérdense los que ya fueron estudiados **(naranja, pera, durazno, manzana, uva).** Cítense como secos: **la nuez, la avellana, la almendra, el trigo, el maíz, la cebada** y **el lino.**

Dése el nombre del árbol que produce la nuez e indíquese los lugares de la República donde se encuentra **(Tucumán, Santiago del Estero, etc.)**

La avellana y la almendra pueden estudiarse siguiendo el plan ya expuesto.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Dintinguir cuerpos en estado sólido, líquido y **gaseoso** aportados a la clase por el maestro y los alumnos.

Transparencia. — La misma clase que se indica para primer grado, agregando la noción de cuerpos **traslúcidos.** Para el maestro puede valerse de un vidrio deslustrado y colocarle detrás de una bujía encendida, estando la clase en la oscuridad: los niños observarán que el vidrio esmerilado **deja pasar la luz pero no permite ver la bujía.** Repítase la experiencia con un papel untado en grasa, con mica, etc. Dése el término **traslúcido.** Citar ejemplos.

GEOGRAFIA

Especialmente para primero superior.

Ejecutación de colores, distancia y posición, empleando las banderas de las naciones vecinas de la República Argentina. Para despertar mayor interés en los niños, las banderas podrán tener las siguientes di-

mensiones 0.70 × 0.50. La bandera Boliviana, Paraguaya, Brasileña, Uruguaya y Chilena tomarán diferentes posiciones con respecto de la Argentina que conservará el centro. Los niños deberán conocer los nombres de las diferentes banderas, como también que son nuestras vecinas. Después de la ejercitación de las posiciones, distancia y color puede, el maestro terminar formando con los alumnos, quienes tendrán una bandera en la mano derecha, combinaciones estudiadas, las cuales se llevarán a cabo empleando para que se ubiquen los niños, los términos conocidos de: centro, arriba, derecha, izquierda, etc., por ejemplo:

La Argentina ocupa el centro; la Chilena, la izquierda y arriba — la Paraguaya, la izquierda y abajo — la Boliviana, la derecha y arriba — la Brasileña, la derecha y abajo — la Uruguaya u Oriental abajo.

El maestro ingenioso podrá obtener múltiples combinaciones bonitas e interesantes. Hacer resaltar el cariño que se deben las naciones vecinas y para sellar este cariño recitar una poesía apropiada, ejemplo:

Fraternal

Las seis vecinas banderas,
Cariñosas, en la paz,
Han formado entrelazadas
Un conjunto fraternal.
En simpática armonía,
Siempre unidas se verán,
La Chilena y Boliviana,
Paraguaya y Oriental,
La bandera Brasileña
Y la que amo de verdad,
La **Argentina**, azul y blanca
¡La bandera Nacional!

Podráse hacer el ejercicio con la bandera española y argentina indicado en el primer grado inferior.

Para segundo grado

Tierras bajas. — Tierras altas. Características de ellas mencionando la ocupación de los habitantes.

Conocida desde primer grado superior la ubicación de las banderas vecinas, con respecto de la Argentina, completar los límites haciendo conocer la parte que corresponde al mar. Podrá emplearse el siguiente procedimiento:

Se formará un triángulo rectángulo en el patio, de modo que el cateto menor quede al Norte, el mayor al Oeste y la hipotenusa al Este, dando así idea de forma de la República Argentina representada por un triángulo con el vértice al Sud.

En cada vértice se colocará un niño. Con una cuerda color tierra, se imitará la cordillera colocándose la bandera Chilena detrás de la cuerda. El cateto menor se representará por una cuerda verde, y se colocará al N.O. la bandera Boliviana y al N.E. la bandera Paraguaya. La hipotenusa se formará hasta un tercio de ella con cuerda de color verde y los dos tercios restantes con una de color azul, colocando al E. la bandera del Brasil y en el límite de la cuerda verde la bandera Oriental.

Los colores representarán tierra, montaña, límite Oeste; verde, vegetación, límite Norte y Este Norte, y azul, agua, costas oceánicas.

Quedarán, así, formados los límites gráficamente, procediéndose a su enunciación.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — La lección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de: cuerpo humano, enseñanza objetiva, moral en acción, animales, vegetales, etc. Ya explicamos en los números anteriores las ventajas de este procedimiento. Por las lecturas que hemos venido formulando, el maestro se dará cuenta de lo que deseamos. Para estos quince días podrían elegirse temas como éstos: **El nogal. Mis compañeritos. El ratón. La hulla.** Damos a continuación una lectura sobre este último tema.

El indecente trozo de carbón. — Un trozo de hulla cayó de un carro. Juanito lo recoge, pero, al mirar sus dedos ennegrecidos, hace una mueca, y dice: "Qué sucio eres. No me agradas". Muy felices somos, sin embargo, de tenerlo, replicó su mamá. ¿Recuerdas, Juanito, que muchos niños como tú, no tienen un agradable fuego en sus casas, cuando el frío de junio penetra hasta sus huesos? ¡Cómo bailarían de alegría delante de un brasero encendido! El carbón nos da calor, que es alegría. Sí, Juanito, este trozo de hulla negro y feo nos trae un poco de vida en el invierno.

Y si pudiera contarte su historia, qué hermoso relato escucharías.

—¿Una hermosa historia? ¡Oh! cuéntamela mamá.

Escucha. "Hace mucho, muchísimo tiempo, yo era un gran árbol que vivía en una tan extensa selva que parecía no tener fin. Entonces no había hombres en la Tierra y la selva crecía libremente. Los mayores árboles de hoy son enanillos comparados con los colosos de aquel tiempo.

Un día un huracán me arrancó de raíz, me arrastró con centenares de otros árboles, que al chocar contra mí, me destrazaron quebrándose mis brazos. Cuando me detuve me encontré cubierto de barro. Una caba de tierra fué depositándose sobre mí y en poco tiempo quedé enterrado, lejos de la luz del sol, que tanto había amado. Largo tiempo dormí en esta tumba. Hasta olvidé el sol, las flores y los pájaros. Me puse como tú me ves ahora.

Un día oí un ruido muy cerca. Un hombre, tan negro como yo, me arrancó de mi lecho. Una gran máquina me llevó hasta la superficie de la tierra y volví a ver la luz del sol.

Mañana me colocarán en un horno o en una estufa y entregaré amorosamente todo el calor que el sol me ha prestado.

Escritura. — Es un error creer que estas clases deben ser completamente pasivas. Son, por el contrario, eminentemente activas, pues el procedimiento a emplear debe ser el viso motor, es decir, que el alumno ve ejecutar y luego ejecuta él. Es un procedimiento de observación, imitación y ejercitación y la forma o manera de adquirir la seguridad y la destreza, que deseamos, es por repetición. La ejecución por parte del maestro, debe ser modelo.

Lenguaje. Aprendamos vocablos. — Emplear en oraciones sencillas las siguientes palabras, que los alumnos ya han oído en clase de **enseñanza objetiva: carboneros, carbón de leña, mineros, hulla, negra, brillante, ligera, sonora, frágil, horno, estufa,** etc. Así: Los carboneros fabrican el carbón de leña en la selva. Los mineros extraen la hulla de las minas. Esta es negra, brillante: el carbón de leña es liviano, sonoro y frágil, etc.

Ejercicios. — Estos pueden ser orales primero, escritos después.

a) Las cosas que se quedan se llaman **combustibles.** ¿Qué sustancias combustibles conocen ustedes? Nombren varias.

b) Citen cinco cosas negras como el carbón, cinco sustancias frágiles, cinco brillantes y cinco livianas.

c) ¿Cómo llamamos al hombre que extrae hulla? ¿Y al que caza? ¿Y al que pesca? ¿Y al que nada? ¿Al que vende? Etc.

d) Completar las frases siguientes por medio de un complemento conveniente.

En la mina se oye.... **el ruido de los picos,** se ve... **al minero que trabaja,** se siente.... **el olor de la hulla.** El minero enciente..... **su lámpara,** toma.... **su pico,** golpea... **la hulla** y carga... las vagonetas.

Para observar. — ¿Cuál es el color de la hulla? ¿Es más o menos pesada que el carbón de leña? ¿Se puede rayar con la uña? ¿Y con un cortaplumas? ¿Se puede quebrar con los dedos? ¿Y con un martillo? ¿Ensucia las manos? ¿Tiñe el papel? ¿Podría usarse como lápiz? ¿Tiene olor? ¿Qué gusto tiene?

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. Tabla de dividir del 4. — (Pasan alumnos al pizarrón): Escriban 20 dividido por 5, de las dos maneras. **(Los alumnos escriben:** 20 : 5 = 4); 4 dividido por 3; 1200 dividido por 150; 125 dividido por 426; 1 dividido por 6. Se sientan. Resuelvan este cálculo: 2 × 6 : 3 ¿cuánto es? ¿Cuánto es (5 + 7 + 3) : 3? De una higuera se sacaron 18 higos y se los repartieron 3 chicos; ¿cuántos les correspondieron a cada chico? Un trabajador ganó entre el lunes, martes y miércoles, 12 pesos, ¿cuánto ganó por día? Otros problemas sencillos. ¿Cuánto es: 21 : 3?; ¿18 : 3?; ¿24 : 3?; ¿9 : 3?; (9 — 3 + 5 + 1) : 3; ¿3 × 4 : 3?; ¿3 × 8 dividido por 3?

¿Cuántas reglitas tengo en la mano? 8. Voy a repartirlas entres estos 4 niños. **Reparte.** ¿Cuántas reglitas tocó a cada uno? Luego 8 unidades repartidas entre 4 ¿cuánto es? En vez de repartirlas podemos decir **divididas. (El maestro escribe enunciando en voz alta):** 8 : 4 =2. Ahora tengo 4 nueces, repartidas entre 4 niños. **Reparte.** ¿Cuántas correspondieron a cada uno? Luego 4 dividido entre 4 es, ¿cuánto? **(El maestro escribe como antes: 4 : 4 = 1).**

Aquí tengo 12 bolitas. Repartidas entre los 4 niños, ¿cuántas corresponden a cada niño? Escribamos, pues, ¿cómo? Los niños lo enuncian. Si tuviéramos 16 bolitas que repartir, ¿cuántas tocarían a cada uno? ¿Y escribiríamos? Ahora estos 20 centavos quiero dividirlos entre 4 niños, ¿cuántos daré a cada uno? ¿Cuánto es 20 : 4? Se continúa el procedimiento hasta: 40 : 4 igual 10.

¿Puedo repartir o dividir estas 8 bolitas entre Juan, Luis y José? Sí. Corresponden 2 a cada uno y sobran 2 bolitas. Eso es. Hay cantidades que no pueden repartirse exactamente.

Para que la construcción de la tabla resulte clara y rápida, no conviene el procedimiento de la resta, pues no conduce ni da idea exacta de la división.

Se borra la tabla escrita en el pizarrón y se hace decir la tabla de multiplicar del 4 y se va escribiendo. Después de escrita el maestro pregunta: ¿cuánto es 7 × 4? El niño contesta y el maestro escribe **(siguiendo la línea sobre la que está escrito** 7 × 4), 28 : 4 = 7. Observen: 28 : 4 = 7. **(Señala cada número en la tabla de multiplicar).**

Lean: 9 × 4 = 36. ¿Y ahora? 36 : 4 = 9. La misma observación anterior. De modo que cuando decimos 32 dividido entre 4, el resultado es... **(señala siempre en la tabla de multiplicar).** Cuando decimos 16 dividido entre 4, ¿el cociente es...? El que sabe la tabla de multiplicar del 4, sabe la de de dividir. 36 es igual a 9, ¿por cuánto? A 4 por 9. ¿Cuál es, entonces, el cociente de 36 : 4? Así muchos ejercicios.

En la enseñanza de las demás tablas podrán usarse de este solo procedimiento, asociando las de dividir a las de multiplicar; la objetivación se hace con el único fin de que los alumnos formen intuitivamente, idea exacta de la división.

Ejercicios. — Continúese con los problemitas sencillos y concretos en los cuales entren multiplicaciones, restas y sumas.

No se olviden los concursos de rapidez y exactitud. **No descuidemos a los retrasados.**

Continúense, asimismo, con los ejercicios de medición y cálculo. Aquí pueden también aplicarse los juegos indicados en **primer grado.**

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

La escuela es luz. — El ignorante, joven o adulto, es como un ciego frente a sus coetáneos. No puede ver lo que los demás hace tiempo que ya han visto. Su mente, no ejercitada, ni retiene, ni asimila. Interpreta, casi siempre, mal. Le está vedado, por otra parte, el goce de muchas bellezas, de muchas alegrías espirituales que sólo experimentan los instruídos. Aún frente a los maravillosos fenómenos naturales, es el mismo ciego que está imposibilitado de mirar el sol en toda su enceguecedora belleza, que siente el embriagador perfume de las flores, pero no puede admirar la divina policromía de su corola. Amad la escuela, pues ella es la única capaz de hacer astillas las tinieblas de la ignorancia.

Para la acción. — Alentemos y guiemos a los alumnos hacia el estudio, no por interés, sino por el sano placer de saber cada día más.

Enseñemos con interés, hagamos amenas todas las asignaturas, si queremos despertar agradables aspiraciones.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El ojo. — Véase la clase dada en segundo grado. Amplíese con estos nuevos conocimientos. — **Las lágrimas.** ¿Por qué las glándulas lagrimales están colocadas arriba y hacia afuera de los ojos? Bañan continuamente su superficie. ¿Por qué se parpadea? Favorece el lavado del ojo. ¿A dónde van las lágrimas que mojan la superficie del ojo? Conductos lagrimales que desembocan en la nariz. **Agréguense** todas las observaciones interesantes que ocurran sobre este tema. Orbita, pestañas, cejas. Su función. Son los centinelas del ojo Al ojo llegan nervios: **el nervio óptico. La desgracia de los ciegos.**

La oreja. El oído. — El pabellón. Su objeto ¿qué acomodan los animales para oir mejor? El pabellón. ¿Por qué el hombre no mueve el pabellón? El movimiento del cuello lo suple. ¿Por qué el pabellón tiene

forma de campana? ¿Por qué su superficie es irregular? Contar experimentos verificados. ¿Para qué sirve la cera que segrega el oído? Lo defiende. Agréguense..., etc., como en la clase sobre el ojo. Al oído llegan nervios: nervio auditivo. **La desgracia de los sordos.**

La nariz. — Planéese la clase en una forma análoga a las anteriores. El pañuelo. El estornudo. ¿Qué es el moco? ¿Cuál es su objeto? Etc.

ANIMALES

El ratón. Ilustración: un ratón vivo en una jaula.— Es uno de los huéspedes más incómodos de nuestras casas. En las casas recién construídas no es fácil hallarle, pero en las viejas es muy común. ¿Es feo? No, el ratón no es feo. Le odiamos por los destrozos que ocasiona en nuestras despensas, en nuestras ropas, en los pisos, en los libros, etc. Para que le odiéis más aún, y le declaréis una guerra sin cuartel os diré que es el que trasmite nada menos que **la peste bubónica.** El maestro explicará los estragos causados por esta enfermedad sin exagerar: el relato de la verdad es más que suficiente. ¿Cómo trasmite, el ratón, la peste bubónica? Las pulgas del ratón pasan al hombre y con estas el microbio. Parecen ser los excrementos de la pulga los que lo contienen.

Este es un animal que se halla esparcido por el mundo entero. Vive en los buques y vive en los trenes, así se explica su fácil diseminación.

Puede hablarse de las distintas clases de ratones que los niños hayan visto, para establecer con exactitud cuál es la especie que debemos atacar.

El cuerpo. — ¿Cómo es? ¿Puede pasar por agujeros estrechos y esconderse debajo de los muebles? ¿Cómo es su piel? ¿Le facilita o le dificulta el introducirse por los agujeros? ¿De qué color es? ¿Por qué tiene ese color? Para pasar inadvertido. Sus patas, ¿son cortas o largas? ¿Por qué? ¿Se hace ruido con las patas cortas? La longitud de sus patas, ¿es la misma? ¿Han observado el uso que hace de sus patas traseras? ¿Tiene garras como el gato? ¿Cuántas tiene? Estas garras le permiten subir las paredes verticales, siempre que no sean muy lisas. ¿Cómo tiene la cola? ¿Para qué le sirve? **Otras observaciones.**

La cabeza. — ¿Cómo es? Tiene un hocico muy pronunciado. ¿Qué ventajas le proporciona esta forma? Observen sus ojos, ¿cómo son? Observen sus orejas ¿Las puede mover en todas direcciones? ¿Por qué? ¿Por qué creen que el ratón tiene el oído fino? ¿Qué ven en su labio superior? Estos bigotes son muy sensibles. ¿Para qué le servirán?

En la imposibilidad de poderle abrir la boca, el maestro tendrá un buen dibujo de ella. ¿Cómo son sus dientes? ¿Cuántos tiene? ¿Cuáles son los más desarrollados? Los dientes del ratón crecen siempre. Estos terribles dientes, a los que solo se resisten las piedras duras y los metales, son los que les permiten abrirse paso a través de cualquier obstáculo. ¿Conocen Uds. la mordedura del ratón? Muéstrense papeles roídos.

Vida y costumbres. — Han visto de día muchos ratones? Es un animal nocturno. ¿Por qué? Tiene muchos enemigos. ¿De qué se alimenta? Cítense los principales alimentos del ratón. ¿Han visto cuántos ratones nacen de una sola vez? ¿Cómo nacen? ¿De qué se alimentan? ¿Cómo se combate al ratón? Que los alumnos se informen de los distintos procedimientos que se usan para destruirlos; que procure propagar entre sus vecinos la idea de la conveniencia de destruir los ratones y ratas por todos los medios de que se disponga.

VEGETALES

Véase segundo grado.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Ductilidad y tenacidad. — Preséntese como material ilustrativo metales en diversas formas (en láminas, barras, alambres, etc.); un martillo, una chapa de hierro con agujeros de diámetros diferentes.

¿Qué es esto? Una lámina de estaño. ¿Y esto? Una plancha de cobre. ¿Cómo hemos llamado a los metales por extenderse en láminas? **Maleables.** ¿Conocéis esto? Sí, señor: es un alambre. ¿Con qué substancias se fabrican? Con metales. Citar los metales más empleados. ¿A qué se asemejan los alambres? A hilos. ¿Para qué se usan? Se mencionarán aplicaciones usuales (telas metálicas, cables, cuerdas, muelles, agujas, alfileres, etcétera). ¿Cuándo un metal se deja fácilmente estirar en hilos, cómo es? **Dúctil.** ¿A qué se llama **ductilidad?** A la **propiedad que tienen los cuerpos de poderse extender en hilos o alambres.**

El maestro, mostrando un trozo de plomo: ¿Podría alguno de ustedes hacer con este metal un alambre? ¿Sí? ¿Cómo? Un niño lo hará utilizando el martillo. ¿Les parece a ustedes que así se fabrican los alambres? No, señor. ¿Por qué? Porque se pierde mucho tiempo, no salen muy bien y sería trabajoso utilizando metales poco **dúctiles.** ¿Cómo se evitan estos inconvenientes? Utilizando máquinas especiales.

¿Habéis visto emplear máquinas para hacer los alambres? ¿No? Se fabrican así: Una barra de metal candente se hace pasar entre las estrías, cada vez más estrechas, de un **laminador,** formado por dos cilindros que giran en sentido inverso, movidos por una máquina. Poco a poco la barra de metal se alarga y adelgaza notablemente. Esta barra adelgazada, se hace pasar, **en frío,** por agujeros cada vez más pequeños, hechos en una plancha de acero, así como ésta (la mostrará), llamada **hilera.** El metal se adelgaza hasta convertirse en hilo, que va arrollándose en un tambor giratorio movido por un motor.

El maestro presentará láminas o hará las gráficas necesarias para aclarar estas nociones.

¿Todos los metales **maleables** son **dúctiles?** Sí, señor. Efectivamente, pero no en el mismo grado: el estaño, que se convierte en láminas finísimas, no puede transformarse en alambre delgado. Con el oro, en cambio, puede fabricarse un alambre tan fino que unos 80.000 no pesan más que 28 gramos. El vidrio ablandado al fuego se hace tan dúctil que puede hilarse.

—Para colgar un cuerpo pesado cualquiera ¿qué cosa podríamos utilizar? Un alambre. ¿Conocéis el nombre que se da a un alambre o hilo metálico que puede soportar, sin romperse, cuerpos pesados? Se dice que es muy **tenaz.** ¿Qué, es, pues, la **tenacidad?** La **propiedad que tienen los metales reducidos a hilos, de soportar grandes pesos sin romperse.** ¿Cuál es el metal más **tenaz?** El hierro: debido a ello se lo emplea para hacer cables y cadenas.

GEOGRAFIA

Influencia de la distancia al Ecuador ejercida en la temperatura de la República Argentina. Su clima. Influencia del clima en el carácter de los habitantes. Los habitantes de la parte denominada del Litoral. Su

ocupaciones principales. Característica del suelo, como determinante en las modalidades de los mismos. Influencia de los ríos en la fertilidad del suelo de la región del Litoral.

El Plata. — Descubridor. Característica. Importancia en la navegación.

El Paraná. — Importancia. Primer explorador. Curso de las aguas. Su importancia como vía de comunicación y riego. El salto de la Guayra.

Uruguay. — Curso de sus aguas. Comparación entre el Paraná y el Uruguay. Diferencia de las aguas. El Paraná de aguas turbias y arenosas, arrastrando camalotes de fácil navegación y el Uruguay, de aguas claras y transparentes, con su lecho rocoso y numerosos saltos.

Diferencia del lecho. Desembocadura del Paraná. Sus islas. Narraciones y lecturas. ¿Qué es un camalote? El yacaré, el jaguar.

HISTORIA
(Véase cuarto grado)

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Continúense lo sejercicios que indicamos en los números anteriores.

Lenguaje. — Ténganse en cuenta los ejercicios explicados en segundo grado y amplíense en forma conveniente.

La tiranía del espacio nos obliga a estas indicaciones.

Puede adaptarse para este grado la clase que desarrollamos en cuarto grado.

Dictado. — Con el procedimiento visoaudomotor enseñar:

H, antes de **ie, ue.** Hiena, hiedra, hueso, huevos, etc.

H, antes de **om, um, er.** Hombre, homenaje, homicida, humor, húmedo, humo, hermoso, hervir, herbívoro, hermano, etc.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Submúltiplos del metro y sus equivalencias. — Como introducción, ejercicios variados sobre los múltiplos. ¿Qué es submúltiplo? La unidad menor que el metro. ¿Qué denominación escribo? **Escribe cm., mm., km., dam., etc. Insistamos para que no olviden las denominación y para que la escriban correctamente.** Observen: 0,4 m. **(señalando)** cuatro décimos de metro, ¿qué son del metro? **(Señala sobre el mismo metro).** Son 4 decímetros. Seis centésimos de metro, ¿qué son del metro? ¿Y 29 milésimos de metro? Luego, 38 mm., ¿es lo mismo qué?... ¿8 cm.? ¿29 cm.? Variados ejercicios. Pasan al pizarrón y el maestro dicta varias cantidades que los niños escribirán con toda rapidez. He dictado decímetros, centímetros y milímetros y ustedes los han escrito bajo forma decimal. ¿Podrían escribirse de otra manera? Suprimiendo la coma decimal y poniendo al final la abreviatura de la denominación: así: 86 dm., 58 cm., 5689 mm. Bien. Sin embargo, seguiremos usando la forma decimal. ¿Un decímetro es cuánto del metro? ¿Y el centímetro? ¿Y el milímetro? Un decímetro, ¿cuántos centímetros tiene? **(muéstrese el metro y señálese la longitud de un decímetro).** ¿Y un centímetro cuántos milímetros? ¿Y el decímetro cuántos milímetros? Abundantísimos ejercicios de esta naturaleza pero siempre con el **metro en la mano. Ejercicios individuales** con los que suponemos flojos en esta asignatura.

Saquen los cuadernos y la **regla métrica.** Tracen una línea de la longitud que indica este número: 0,25 m.; este otro, 0,09 m.; este otro, 0,025 m., etc. **Tracen** una línea de 20 milímetros; de 2 decímetros; de 200 milímetros. ¿Qué parte del metro son 200 mm.? Dos décimos de metro.

Guarden los cuadernos y la regla. **Saquen el metro fabricado por ustedes.** Señalen 3 décimos; 25 centésimos, etc. Muchos ejercicios. Guardan. Pasan al pizarrón: escriban 29 mm. de la manera más usada... de la otra manera.

Escriban en columna vertical de manera que las comas se correspondan: 5 dm., 8 cm., 9 mm., 8 metros, 369 mm., etc.

Cinco decímetros, ¿cuántos milímetros son?

Escriban: 0,5 m. = 0,500 m. Muchos ejercicios de esta naturaleza.

No olvidemos los problemas concretos o bien objetivados y sencillos.

GEOMETRIA

Agrupación de polígonos en regulares e irregulares. Deducir la división por semejanzas y diferencias, usando la regla métrica y el transportador. Medir los lados y medir los ángulos. **Contorno** o **perímetro.**

Ejercicios con **la cinta métrica** y regla. Dividir un polígono regular en tantos triángulos como lados tiene Medir el ángulo al centro. ¿Cuántos grados medirá? Medirá **360 : n.**; siendo **n** el número de lados. Deducir de este hecho la construcción general de todos los polígonos. Trazar alturas en triángulos y cuadriláteros. Cuando la base es horizontal úsese la plomada. En otros casos la escuadra. Perpendiculares. Trazar diagonales.

Grado Cuarto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Producir **mezclas y combinaciones.** — Hacer notar sus diferencias. Citar ejemplos comunes. (Véase número anterior, quinto y sexto grados).

Calor. — Natural y artificial. **Fuentes de calor** inducidas prácticamente (sol, combustión, roce, etc.). Colocar al sol un recipiente con agua; pasar niños de la sombra al sol: sensación que se experimenta. Relacionar estos fenómenos con las estaciones. Quemar una substancia combustible (carbón, por ejemplo) y apreciar el calor que desprende. Frotarse las manos. Calentar el extremo de un cuerpo metálico u otra sustancia conductora para hacer notar **los cuerpos buenos y malos conductores del calor.**

GEOGRAFIA

Clima de la región del Litoral. Sus habitantes. Carácter y ocupaciones. Fertilidad del suelo. Influencia de los ríos como elemento de riego, etc.

El Plata. — Su importancia física, política y económica. Diferentes nombres que recibe según sus exploradores. Profundidad y ancho. Isla de Martín García.

El Paraná. — Su importancia. Primer explorador del curso de las aguas. Lecho del río. Salto de la Guayra. El Delta. Referencias de la isla que habitó Sarmiento. Profundidad del río. Ciudades en sus márgenes. Provincias. Los camalotes.

Uruguay. — Importancia. Característica del lecho. Salto Chico y Salto Grande. Su navegación. Ciudades y provincias en sus márgenes. Comparar el lecho y las

aguas del Paraná y Uruguay. Lecturas y descripciones. Referencia del yacaré y el yaguarete, ya mencionada en el programa para tercer grado.

HISTORIA

Don Pedro de Mendoza y la fundación de Buenos Aires. — A fin de legitimar y escudar las futuras expediciones como también para asegurar a la corona la conquista de las nuevas tierras se creó el Adelantazgo. El primer Adelantado del Río de la Plata fué un cortesano de Carlos V, don Pedro de Mendoza, quien se comprometió a ocupar definitivamente estas tierras, a cuyo efecto armó la expedición más "relumbrante" que hasta entonces saliera de España: 11 navíos y 1200 hombres, entre los cuales personajes de figuración en la Corte. Por lo estipulado debía traer 100 caballos y yeguas. La expedición parte en 1535; después de una separación forzosa de las naves, Mendoza recaló en Río de Janeiro, donde se produjo uno de los episodios más memorables del viaje: a bordo, como maestre de campo, iba un joven andaluz, valiente y locuaz, Juan Osorio; sus enemigos — que eran muchos — especialmente Ayolas, lo indispusieron con el Adelantado, y la intriga hábilmente tramada culminó con el asesinato, ordenado por Mendoza, del maestre de campo, condenado a ser muerto a puñaladas "hasta que el alma le salga de las carnes".

Teniendo por ejecutor principal a Ayolas, se cumplió la monstruosidad en la mañana del 3 de diciembre de 1535. Después de este triste episodio que puso en todos los ánimos una impresión de estupor duradero, siguió la expedición hacia el río de Solís, donde el Adelantado se juntó con su hermano Diego que se había anticipado. Tras largo consejo, se decidió sentar las bases de la nueva población a orillas del actual Riachuelo; así se hizo en los primeros días de febrero de 1536, bautizándose la fundación con el nombre de "Puerto de Nuestra Señora Santa María del Buen Aire". Situada en el actual Parque de Lezama, la ciudad fué edificada en un terreno igual a una manzana actual. Su defensa la constituía una tapia de barro, con foso y palizada resistente. Las casas eran de barro, para los jefes, y galpones para el resto.

Los indios comarcanos no eran los querandíes sino los guaraníes. Establecida la fundación se hizo un recuento de los víveres, y como eran reducidos se mandó por ellos a la costa brasileña. Mientras tanto como el hambre apuraba se recorrieron las inmediaciones trayendo productos de caza y pesca. En esas correrías tropezaron con los indios; que al principio se mostraron bien intencionados, pero cansados hostilizaron a los españoles. En una de las excursiones de éstos, dirigidos por el hermano de Mendoza, se produjo un violento combate con los indios, cerca del actual Tigre. El choque fué terrible: murió el hermano del Adelantado, varios oficiales, entre ellos el capitán Pedro Luján — que fué a expirar a orillas del río que hoy lleva su nombre — y un regular número de tropas. Este encuentro se conoce por el combate de "Corpus Christi".

A este combate siguió el sitio de la ciudad por los indios, de resultados desastrosos para los fundadores, porque el hambre era atroz; este asedio fué rematado con el incendio de la fundación por los asaltantes, que arrojaban bolas ardiendo. En esos momentos vuelve Ayolas con tres naves de vuelta del Paraná trayendo provisiones, habiendo fundado cerca del Carcarañá, un asiento llamado "Corpus Christi" (15 de junio). Allá se traslada Mendoza, y funda cinco leguas más abajo "Nuestra Señora de Buena Esperanza". Poco tiempo estuvo allí. Quebrantadísimo por su enfermedad, sufrimientos y desengaños resolvió regresar a Buenos Aires. Pero antes manda a Ayolas e Irala para que hallasen comunicación con el Perú. Como no regresaran envió a Salazar en su busca. Viendo cercano el fin de sus días marchóse a España, delegando el mando en Ayolas, y en ausencia de éste, a Ruiz Galán. Murió en el mar en junio de 1537 el primer fundador de Bunos Aires.

LENGUAJE. — LA CALLE

Presentación de una lámina. — ¿Qué representa? (Una calle de una ciudad). **¿Por qué dicen que es una ciudad?** (Muchas casas, edificios de varios pisos, edificados uno junto a otro, en hilera, sin interrupción; mucha gente que va y viene; muchos vehículos.

¿Es toda la ciudad? (una calle). **No es siquiera toda una calle** (una cuadra), **diferencia entre calle y cuadra. Para qué y porqué se trazarán calles en las ciudades.** (Comodidad, facilidad para andar. Más cortos los caminos, mejor aspecto, se aprovecha mejor el terreno.

Partes de la calle: Vereda o acera (por qué, para qué). Cómo quedan con respecto al resto de la calle (más alta, por qué). **El cordón o borde. La calzada** (para qué). Cómo es con relación a la acera (más ancha, por qué). Dónde termina la cuadra: **esquina.** Dónde se cortan dos calles: **encrucijada** (de cruz) o **bocacalle** (donde se echa una en otra).

Lo que se ve en la calle. Cosas inmóviles: casas, edificios, árboles, postes, cables, picos de gas, faroles, bombas, lámparas eléctricas, buzones, kioscos, arcos voltaicos, rieles, alcantarillas, rejillas, columnas, relojes, fuentes, estatuas, barreras. **Debajo de las calles:** alcantarilla, caños maestros, lo que conducen.

Elocución. — ¿Para qué sirven los buzones. Los kioscos, las calles, las alcantarillas, etc.?

Cosas que andan: vehículos (coches, tranvías, autos, motocicletas, bicicletas, trenes, side-cart, carros, carretas, omnibus (explicación).

Las personas: peatones, jinetes, transeuntes, vendedores ambulantes. **Las que por sus ocupaciones están obligadas a estar una gran parte del día en la calle.** (Agentes, carteros, basureros, barrenderos, regadores, encendedor de faroles, el pica-pedrero, el adoquinador, empedrador.)

Elocución. — ¿Qué hacen esas personas?

¿Qué hacen los vehículos? — (Andan, pasan, se detienen, se estacionan, circulan, desembocan, doblan).

¿Qué hacen las personas? (Recorren, cruzan, atraviesan, circulan.

Una calle se abre; se traza, se delínea, se rectifica, se ilumina, se nivela, se levanta.

¿Cómo puede ser o estar una calle? — Larga, corta, ancha, amplia, angosta, estrecha, triste, alegre, silenciosa, bulliciosa, desierta, concurrida, frecuentada, animada, transitable, intransitable, derecha, recta, regular: irregular y tortuosa, urbana y suburbana, central y apartada, pavimentada, fangosa, nivelada, iluminada y clara, obscura, transversal.

Por el pavimento: pavimentada, adoquinada, empedrada, asfaltada, macadamizada (de Mac Adam), ingeniero escocés inventor de ese empedrado.

¿Qué es un adoquín? ¿De qué puede ser? ¿El asfalto? ¿Cuál es más durable? ¿Cuál es más lindo? ¿Cuál prefieren?

Cuáles de esos calificativos convenían a las calles de antaño. Cuáles a las modernas. Hombres que se preocuparon del mejoramiento de las calles (Vértiz, Rivadavia).

Cómo pueden iluminarse: antes, hoy.

Los ruidos de la calle: voces, gritos, silbidos, bocinas, chasquidos.

Lo que ocurre con frecuencia en la calle. — Accidentes: en que pueden consistir: (choques, caídas, descarrilamiento, ruptura de un cable).

Qué se forman en esos casos: (aglomeraciones, agrupaciones).

En los días de grandes fiestas o manifestaciones.— (Gentío, multitud, mucheduumbre).

Una avenida, arteria (nombrar algunas).

Derivados de la palabra calle: callejuela, callejón, callejero, **lo que puede ser callejero** (personas, costumbres, accidentes). Callejear.

Autoridades que velan por: el aseo, higiene, embellecimiento de las calles. Nuestros grandes intendentes.

Ejercicios de aplicación. — Completar una frase elíptica: Ayer... la Avenida. En la... Avenida y Florida, me detuve delante de un... y compré una revista. En la bocacalle ocurrió un... y se... mucha gente. Numerosos autos... y me impedían... reinaba gran... Como el día era muy húmedo un caballo resbaló y cayó golpeándose contra un... Tomé el tranvía para dirigirme a casa de una amiga que vive en una calle..., la cual había sido... para ser pavimentada... con... pero por el momento era...

Otros por ese estilo.

Composición. — Lo que veo en el trayecto de mi casa a la escuela diariamente. La calle donde vivo, (descripción).

Historia. — Vértiz introdujo el empedrado (XVIII). La calle Florida se llamaba del Empedrado para distinguirlas de las otras. Hace apenas algunos años no se podía transitar por las calles de Palermo o Chacarita. Más tarde Rivadavia, que fué presidente, puede ser considerado como el primer gran intendente: determinó el ancho que debían tener las calles, pues las casas no se edificaban en líneas, unas salían y otras entraban. Hizo abrir avenidas, las que hoy se llaman: Corrientes, Córdoba, Santa Fe, Belgrano, Independencia y San Juan. Ordenó que en las esquinas se construyeran ochavas para evitar el choque de vehículos al cruzar las bocacalles.

Otro gran intendente fué T. Alvear (50 años después de Rivadavia) hizo adoquinar las calles apartadas, abrir avenidas (de Mayo) hizo plantar árboles.

ARITMETICA

Contínuense los ejercicios y problemas indicados en el número anterior.

GEOMETRIA

1.—Repaso, por medio de ejercicios y problemas, del cubo, prismas, pirámides y cilindros.

2.—El círculo y la circunferencia. Elementos de cada uno. Deducir prácticamente y con la aproximación posible el valor de π. Uso en problemas diversos. Su perficie de los polígonos y del círculo. Superficie del sector, segmento, corona y trapecio circular. Arcos y grados. Relaciones directas.

3.—Deducir el cono de la pirámide. Modelado del cono y estudio de sus elementos.

Grados: Quinto y Sexto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Metales. — Nociones generales deducidas por medio de experiencias sencillas. **Color; estado** (nativo o puro y combinado). **El brillo metálico. Yacimientos:** las minas; filones. **Propiedades: fusibilidad:** Metales más fusibles (plomo y estaño); metal menos fusible (platino). Cómo se funde un objeto (hacerlo en clase). Aplicaciones industriales. **Maleabilidad** (ver número anterior, tercer grado). **Ductilidad y tenacidad** (véase tercer grado). **Usos de los metales:** puros y combinados con otros. **Aleación.** Citar las principales: a) de **oro y cobre;** de **plata y cobre;** para hacer monedas y alhajas; b) de **cobre y estaño** (bronce) para hacer campanas, cañones, estatuas, objetos de arte, etc.; c) de **cobre y zinc** (latón) para objetos de uso doméstico; d) de **plomo y antimonio** para tipos de imprenta; e) de **cobre, níquel y zinc** (metal blanco) para objetos de arte, cubiertos, etc.; f) de **hierro y estaño** (hojalata) para objetos ordinarios. **Amalgamas** (aleaciones del mercurio con otro metal). De **estaño,** para espejos, etc.

Se hará notar que **los metales son de absoluta necesidad para la vida y el progreso:** ¿Qué haríamos sin ellos, especialmente sin el hierro? El hierro constituye la base de muchísimos oficios, de muchas industrias. Por otra parte, en nuestro propio cuerpo tenemos metales (como el hierro de la sangre) y no pocos medicamentos y aguas medicinales están hechos a base de ellos.

Atracción universal: gravedad. Fuerza. Caracteres de una fuerza, elementos. Aplicación: Palancas. Sus clases.

Los cuerpos abandonados caen en dirección a la tierra. ¿Cuál es la causa? La **atracción de la tierra.** ¿Si no hubiera atracción caerían? No, señor. Hágase observar que **la velocidad de los cuerpos que caen aumenta constantemente.** ¿Por qué razón? **Porque la tierra les sigue atrayendo siempre.**

Coloquemos un objeto pesado sobre el piso. ¿Qué necesitamos hacer para levantarlo? Debemos realizar un **esfuerzo,** hacer cierta **fuerza.**

La tierra, al atraer los cuerpos, ¿realiza alguna fuerza? Sí, señor. ¿Sabe alguno el nombre de esta fuerza? **Gravedad.**

Cuélguese una piedra del extremo de un hilo: ¿Ven algo que les haga pensar que la tierra atrae al objeto? Interpóngase, luego, la mano entre la piedra y el suelo. ¿Pasa la atracción de la tierra a través de la mano? Sí. ¿Por qué? Porque no se ha destruído ni se ha hecho menor la atracción con que la tierra llama a la piedra. ¿Qué sucedería si hubiese alguna materia a través de la cual no pasara la atracción? Que los cuerpos colocados encima de ella no pesarían. Cuando se impide a un cuerpo obedecer a la gravedad, este ejerce presión sobre aquel que lo sostiene con más o menos fuerza, según sea mayor o menor la atracción que recibe. Esta presión ejercida sobre el cuerpo que impide su caída, se llama **peso.**

Debido a la gravedad, para levantar cualquier cosa debemos hacer cierta fuerza. Un cuerpo que se mueve, que cambia de sitio, que se detiene, ¿lo hace por sí mismo? No, señor; debe recibir un **impulso exterior.**

¿Cómo se llama esta causa capaz de producir o modificar el movimiento de un cuerpo? **Fuerza.** (Ejecútense experiencias sencillas como: arrojar una bola, detenerla, etc.).

Pero hay otro **impulso** que se opone a la producción

de cierto efecto: es la **resistencia.** ¿Sobre quién actúan las fuerzas? Sobre los cuerpos. ¿Para qué? Para ponerlos en **movimiento** o en **reposo.** ¿Y qué es el **movimiento? El estado de un cuerpo que continuamente cambia de lugar.** ¿Y el **reposo? Lo opuesto al movimiento y significa la permanencia de un cuerpo en el mismo lugar.**

¿La cantidad de fuerza necesaria para poner en movimiento o reposo a los cuerpos, es igual para todos? No, señor; depende del peso de los cuerpos. ¿Nosotros podríamos levantar cuerpos muy pesados? ¿Por qué? Porque la cantidad, la **intensidad** de nuestra fuerza no es suficiente. ¿De qué medios nos valemos para hacerlo? Utilizando ciertas **máquinas.** ¿A qué llamanos **máquinas? A ciertos aparatos por medio de los cuales se transmite una fuerza de un punto a otro, modificando su intensidad.** Una barreta, una sierra, un cincel, etc., son máquinas que por ser muy sencillas se llaman más propiamente **instrumentos.** El nombre de máquinas se usa para los aparatos más complicados. La fuerza que se aplica a las máquinas se llama **potencia;** el lugar donde ésta actúa, **punto de apoyo o de aplicación;** el obstáculo que se trata de vencer, **resistencia.** ¿Las máquinas, crean fuerza? No, señor. ¿Por qué se usan, pues? Porque son **auxiliares de la acción de una potencia.** Además, reportan otras ventajas: a) nos permiten utilizar nuestras fuerzas y hacer trabajos que de otra manera sería imposible; b) podemos aplicar nuestras fuerzas más convenientemente; b) nos permiten utilizar otras fuerzas, además de las nuestras. Prácticamente, hágase levantar una piedra que necesite la fuerza de 2 o 3 niños. Utilizando una barreta podrá levantarla uno solo. Además resulta más cómodo hacerlo con la barreta que levantar la piedra con las manos.

Nuestros brazos y nuestras piernas son máquinas.

¿Qué hemos empleado para levantar la piedra? Una barreta. ¿Cómo es? Es una barra rígida. Bien: a **cualquier barra rígida** (sea recta, curva, angular, etc.) **que puede girar alrededor de un punto fijo, se llama palanca.** El punto alrededor del cual gira es el **punto de apoyo** (A); recibe además la acción de las dos fuerzas de que hemos hablado: **potencia** (P) y **resistencia** (R). Por la disposición relativa de estos elementos, se originan **tres clases de palancas:** de **primer género** si **A** está entre **P.** y **R. (P. A. R.)**; de **segundo género si R.** está entre **A.** y **P. (P. R. A.)**; de **tercer género** si **P.** está entre **R.** y **A. (A. R. P.)**

Se citarán y usarán palancas de los tres géneros:

De primer género: tijeras, tenazas, alicates, balanza, romana, el columpio, etc.

De segundo género: cuchilla de picar, cascanueces, exprimidores de limón, carretillas, remos, pedal del piano, etc.

De tercer género: Tenacillas para azúcar, los brazos, los dedos de la mano, el pedal del tornero, etc.

GEOGRAFIA

Continuación del viaje a Europa. La corriente de Gulf Stream. Las islas de algas marinas en el Océano. Facilidades que ofrecen a la navegación, las corrientes marinas, haciendo que en los viajes los buques sigan determinado itinerario. Llegada a Lisboa. Ligero conocimiento de esta nación, haciendo resaltar que fué la primera potencia que reconoció la independencia argentina. Importancia político-social y comercial. Idioma, moneda. Relaciones con la República Argentina. Continuación del viaje tocando los puertos españoles: Cádiz, Gibraltar como posesión inglesa, Málaga, Alemería, Cartagena, Cabo de Palos (recordar el viaje de Colón). Alicante, Valencia, Tarragona y Barcelona. Importancia de esta ciudad, social, comercial, política, su cultura, lengua. Viaje a Madrid, por ferrocarril, pasando por Zaragoza el río Ebro. Aragón y llegada a Madrid. Esta ciudad como capital de España estudiada bajo todos sus aspectos. Los ríos de España. Sierras. Fertilidad del suelo. Producciones. Fauna. Flora. Industrias. Comercio, especialmente con la República Argentina. Sus colonias, mencionarlas. Moneda. Idioma. Hacer resaltar los estrechos vínculos que la unen a la República Argentina.

Continuación del viaje a Francia, pasando por Escorial, Avila, Castilla, Valladolid, Palencia, Burgos, Victoria, San Sebastián. Cruce de los Pirineos, La República de Andorra; llegada a Bayona (Francia). Seguir el viaje por tren a París. Mencionando las ciudades que en el tránsito toca el ferrocarril, en la misma forma verificada para España; y describiendo las distintas zonas por las que atraviesa. Cuenca del Mediterráneo y del Atlántico. Alpes del Sud. Los Pirineos. Llegada a París. Importancia social, cultural, edilicia, sus monumentos. Gobierno, moneda, idioma. Vertientes del norte y de la Mancha. Sus montañas, clima, fertilidad, del suelo, agricultura y ganadería. Fauna. Flora. Industrias. Comercio. Espíritu del pueblo francés. Francia como centro de la mayor cultura y cuna de la libertad. Al estudiarse todas las reacciones se encarará la enseñanza, especialmente en lo que atañe a las relaciones que mantienen con la República Argentina.

HISTORIA

PRIMER Y SEGUNDO TRIUNVIRATO

La derrota de Huaqui, a mediados de 1811, el avance de las tropas españolas marchando sobre Salta y Tucumán, el bombardeo de Buenos Aires en la noche del 15 de julio por una escuadrilla de Elío, que termina con un armisticio que es una humillación para la desgraciada Junta, sin cabeza desde la retirada de Moreno, precipitan la formación de un nuevo gobierno. La angustia de la enorme ausencia y el triunfo de los mediocres, hace que por un momento la razón vuelva por sus fueros; la guerra exige una voluntad firme, un concepto claro, un ejecutivo "ejecutivo". Se forma el primer Triunvirato con Passo, Chiclana y Sarratea y tres secretarios: Rivadavia, Pérez y López.

Los diputados que formaban la segunda junta no reconocieron al Triunvirato y bien pronto le presentaron dificultades. En estas intrigas el alma es el Deán Funes; el Triunvirato disuelve la Junta y dicta el "Estatuto provisional" uno de cuyos propósitos era el de convocar un Congreso Constituyente. El primer Triunvirato entre otras medidas declaró la emancipación de esclavos, mandó escribir la "Historia de la Revolución", ensanchó la Biblioteca Pública y fundó escuelas. Pero la acción de los españoles, alentados por las dificultades con que se tropezaba, llega hasta condensarse en la conspiración de Alzaga a mediados de 1812. Descubierto todo, el jefe español y sus compañeros, fueron ahorcados.

Todos estos episodios perfilan la personalidad de Rivadavia que viene a desempeñar el papel de Moreno en la Primera Junta. Fué él quien en esa hora salvó la causa de la revolución; reveló una sin igual energía y una altura de miras y tacto político sobresalientes.

Necesitando el Triunvirato apoyarse en la opinión, estimuló la formación del partido morenista, y éste se agrupó bajo la presidencia de Bernardo de Monteagudo

figura de relieve extraordinario por su vehemencia y extremada audacia. Pero su campaña jacobina no convenía al Triunvirato y éste suspende la aparición de la "Gazeta", donde Monteagudo hacía revivir con mayor intensidad los acentos de Moreno. Sin embargo, la llegada al país de San Martín y Alvear y la Constitución de la Logia de Lautaro infunde nuevos bríos a todos aquellos que querían renunciar a las hipocresías — diplomáticas — pues es sabido que a nombre de Fernando y con los símbolos de España se hacían todos los actos revolucionarios — y proclamar bien alto que la Revolución tenía por fin la emancipación americana. La excesiva prudencia — que casi llega a la timidez — del primer Triunvirato, le hace cometer yerro tras yerro; uno de los más significativos es el siguiente: Belgrano, próximo a las barrancas del Rosario bautizó dos baterías e izó los colores de la bandera argentina el 27 de febrero de 1812. Cuando esto se supo en Buenos Aires el Triunvirato ordenó a Belgrano arriara de inmediato la bandera azul y blanca para no violentar la política "Fernandista" que se mantenía en las relaciones exteriores. Otro hecho que prueba la debilidad y desprestigio del Triunvirato está en la orden dada al mismo Belgrano, jefe del ejército del Norte que se oponía al avance español después del desastre de Huaqui, de no presentar batalla en ninguna forma. Ahora bien, dicho general desobedeciendo las órdenes de Buenos Aires pelea con el enemigo y lo vence en Tucumán el 24 de septiembre de 1812. En la mañana del 5 de octubre llega la noticia del triunfo a la capital, y conocida toda la tramitación, los ánimos se exaltan y el 8 de ese mismo mes el pueblo apoyado por San Martín y Alvear al frente de fuerzas militares destituyen a los Triunviros y en su reemplazo nombran a Passo, Rodríguez Peña y Alvarez Jonte. El segundo Triunvirato señala un cambio profundo en el alma porteña con su programa de asamblea constituyente.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

No se pase a un asunto nuevo hasta que los alumnos hayan mecanizado las operaciones con decimales y quebrados.

Una buena serie (muy fácil de formular) de ejercicios con los múltiplos y submúltiplos del **metro cuadrado** reavivarán nociones que ya han sido enseñadas en tercero y cuarto grados. No se pase al **metro cúbico** hasta que no se enseñe volúmenes.

Los problemas que van a continuación pueden servir como tipos para construir otros análogos.

1.° Al revender un terreno, un agricultor obtiene un beneficio de 8320 pesos. Este beneficio representa los $\frac{8}{100}$ del precio de compra. ¿Cuál es, en m2. la superficie del terreno, sabiendo que ha sido comprado a razón de 65 pesos el área?

Solución:

Precio de compra del terreno:

$$\frac{8320 \times 100}{8} = 104.000\ \$$$

Superficie del terreno:

$$\frac{100\ m^2 \times 104.000}{65} = 160.000\ m^2$$

Háganse tantos problemas análogos hasta que el alumno los solucione en la forma sintética que dejamos expuesta.

Pueden variarse combinándolos con el valor de las monedas usadas en los países que dejamos estudiados en **Geografía. Véase esta asignatura.**

En el siguiente problema usamos **el franco.**

2.° Un tambero tiene 4 vacas que le dan, término medio, 12 litros de leche por día. Emplea 8 litros para las necesidades de la casa. Se pregunta si le conviene más vender la leche o hacer con ella manteca que vende a 5.25 fr. el medio kilo. Se necesitan 20 litros de leche para obtener 1 kilo de manteca y la leche se vende a 0.35 fr. el litro.

Solución:

Leche disponible cada día:

$$(12\ l. \times 4) - 8\ l. = 40\ l.$$

Precio de sta leche:

$$0{,}35\ fr. \times 40\ l. = 14\ fr.$$

Precio de un kilo de manteca:

$$5{,}25\ fr. \times 2 = 10{,}50\ fr.$$

Precio de la manteca que se puede obtener:

$$\frac{10.50\ fr. \times 40}{21} = 21\ fr.$$

Beneficio realizado vendiendo manteca:

$$21\ fr. - 14\ fr. = 7\ fr.$$

Usense los precios corrientes en plaza si se desea dar este problema cambiando el franco por el peso moneda nacional.

GEOMETRIA

Ver el programa asignado a cuarto grado y ampliar los ejercicios, complicándolos, para que presenten suficiente dificultad como para alumnos de quinto y sexto grados.

Al hablar de **grados** y **arcos**, tratar, relacionándolos con geografía, los **husos horarios** y la modificación de la hora oficial el año pasado.

A los Sres. Directores y Maestros de 2.° grado de las Escuelas dependientes del H. Consejo Nacional de Educación:

Se les comunica que del texto de lactura para 2.° grado «Nuestro Libro», actualmente en uso en todas las escuelas, se ha hecho una doble edición, correspondiendo a los alumnos, una, y otra «Para el maestro».

Esta última lleva un prólogo e indicaciones para el maestro al final de cada lectura.

La Oficina de Suministros provee de ambas ediciones.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

Mis primeros pantalones largos.

Por **P. Oscar Tolosa.**

(Para LA OBRA)

Cualquier tiempo pasado fué mejor.—*Manrique.*

La omnipotente autoridad del Director de la escuela no podía ser discutida por nadie. Así es que, cuando me dijo: ''Vamos, señor Pérez, es tiempo de que se ponga usted pantalones largos'', todo el mundo se dispuso a obedecerle. En vano, apunté yo tímidamente:

—Pero, señor, aun soy muy chico...

—Y, ¿que importa, señor? dijo mirándome fija y severamente; ¿piensa acaso graduarse con pantalones cortos? Y me endilgó un largo discurso haciéndome ver la estrecha relación existente entre la autoridad magistral y la longitud de los pantalones.

No hubo remedio. Consultó mi madre el punto con algunas vecinas, y todas, incluso las muchachas de enfrente, dictaminaron:

''Que si bien era muy pequeño aun y muy joven, por mis estudios y mi posición dentro de la escuela normal de mi pueblo, era indispensable que me lo pusiera.'' Vamos, que les resultaba inconveniente el presentarme a practicar vestido como los alumnos.

Mi madre, contra su voluntad, se dejó convencer, pese a mis reiteradas protestas.

—No te preocupes por eso; te van a quedar que ni pintados... Al fin, eres ya un hombrecito, y la ''bombachita'' corta desentona cuando estás entre tus compañeras de escuela. (La escuela era mixta y los varones estábamos en desesperante minoría) —Eso es verdad, hijo mío; convéncete de ello.

¡Qué me iba a convencer yo que medía apenas un metro y medio!

Cierto era que tenía ya, voz de clarinete roto, y que un bozo negruzco sombreaba ligeramente mi cara, pero por lo demás era un niño, y un niño poco desarrollado.

Todas mis protestas, súplicas, razonamientos se estrellaron contra el terrible dictamen:

—Después de todo, el Director lo quiere.

Resueltos todos y yo resignado, comenzó mi pasión.

Púsose mi madre al habla con el sastre, ajustaron el precio, tomóme los medidas y empezó la obra.

Convínose que lo estrenaría el 25 de Mayo, día de ropa nueva para todos los niños del pueblo. Es de verlos, dentro de sus trajes olientes aun a la naftalina de la tienda, haciendo chillar los zapatos de suela reluciente todavía y por lo tanto resbalosa, tiesos merced a los cuellos almidonados, dejando flotar al viento las polícromas corbatas de amplios moños y aguantando el chubasco de pullas de parientes y amigos:

—¡Ah! ¡Ah!... De remojo, eh?...

Y tonterías por el estilo que hacen enrojecer al aludido.

—¡Ché, a vos te aprietan los botines...!

Y nunca falta un pilluelo que con el dedo ensalivado se los moje provocando las justas iras de la víctima y poniéndola en trance de perder la elegancia y arruinar el traje, por vengar la ofensa.

Por eso y mucho más había pasado yo, pero la que se me aproximaba era más gorda, y su sola idea despertaba en mí las ansias de la impotencia, inspirándome deseos de huir, de aniquilarme, de desaparecer, de cualquier cosa, antes de someterme a la terrible prueba.

¡Por fin amaneció aquel 25 de Mayo! Nunca el día patrio me pareció tan radiante de sol, ni tan estimulante su otoñal temperatura, como si toda la naturaleza se aprestara a verme. Había en las calles inusitado movimiento, y banderas de todos los países flameaban acompañando a la nacional en las azoteas y balcones. En la plaza principal, la tribuna, vestida de patria, indicaba el lugar de reunión de las escuelas. En la nuestra ,debíamos estar a las dos para ir a cantar el Himno. A las doce comencé a vestirme, es decir, a prepararme para el tormento. ¡Oh Señor! Los pantalones, los flamantes pantalones largos se me antojaban angostos, ''bombillas'', como decíamos allá; la pechera de la camisa, prolijamente almidonada, pugnaba por formarse una ridícula bóveda sobre el pecho; el cuello postizo me desollaba, y los puños, duros y relucientes, se salían de la bocamanga del saco, cayéndome sobre la mano y haciéndome tamborilear los gemelos. Aun había algo más, y era el sombrero, un chambergo de castor negro y alas anchas que vino a reemplazar a la ya clásica gorra inglesa con visera.

—Estás muy bien, dictaminó mi madre. Te lo ha sacado muy bien... No te podía quedar mejor... Ni una arruga te hace el saco... Y se reía feliz, mi pobre madrecita, pensando quizá, tener un hijo ya hombre merced a los pantalones. Pero se hacía tarde, y con un beso me despidió desde la puerta.

Entonces empezó mi vía crucis. Todos los balcones estaban llenos de muchachas que me miraban sonriendo picarescamente y me saludaban con un ¡Adiós..! que tenía no se qué retintín de burla.

Al pasar frente a unas amigas de mi madre:

—Se te alargaron los días, Juancito!, me dijeron. Creo que contesté un disparate.

Todas las voces me sonaban a pullas y todos los rostros me miraban, y me señalaban todas las manos, y hubiera jurado que un cardumen de pilluelos me seguía, mofándose de mis pantalones.

No había hecho aun cuatro cuadras cuando me topo con el almacenero de casa que hace mil gestos hiperbólicos y me pone en escena:

—¡Oye...! Juancitu... párate allí un momento...! dice a gritos, apretándose las ijadas y desternillándose de risa ¡Déjame que te mire, hombre... Me recuerdas los señoritiños de mi tierra... Pareces un gallego... pareces un gallego en día de fiesta...!

Y el maldito reía a mandíbula batiente.

—Váyase... al infierno, le rugí con toda la rabia y proseguí mi camino. La pechera de la camisa se abullonaba más y más. El reloj de la iglesia marcaba las dos y aun yo estaba lejos de la escuela. Apreté el paso, corrí enredándome en los pantalones, y jadeante y sudoroso llegué. Nadie en el vestíbulo; los alumnos estaban reunidos en el salón de actos. A él me dirigí, sombrero en mano y esperando permiso, me detuve en la puerta. Varias risas ahogadas resonaron en el silencio perfecto del salón. Muchos se ponían de puntillas para verme. Yo estaba rojo de vergüenza. El director me miró, y frunciendo el entrecejo:

—Por qué llega tarde...! me preguntó.

—Este... Señor... Porque...

—¿Porque no podía ponerse los pantalones...?

Una carcajada unánime de maestros, profesores y alumnos, una carcajada sonora, retumbante, una carcajada homérica, duramente contenida hasta entonces, hizo temblar la casa, vibró en los corredores, y se perdió confundida entre los mil ruidos de fiesta de aquel 25 de Mayo...

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

LOS ENANOS Y EL ZAPATERO

Por **Sara Cone Bryant**

Había una vez un viejo zapatero que era muy pobre.

Trabajaba siempre que podía; pero como el trabajo le escaseaba porque, según decía la gente, los zapatos que hacía no eran a la moda, no ganaba lo bastante para alimentarse y alimentar a su mujer. Llegó un día en que ya no quedó en su casa sino un trozo de piel, apenas suficiente para hacer un par de zapatos.

El pobre hombre cortó el cuero, y lo preparó todo como para coserlo; después, como se hubiera hecho tarde, fuése a dormir, dejando las piezas de cuero sobre su mesa de trabajo.

Al día siguiente, muy temprano, se levantó y se dirijió hacia su mesa. Ya no estaban allí las piezas de cuero. En su lugar halló un hermoso par de zapatos muy bien hechos y completamente terminados. El zapatero se frotó los ojos, y llamó a su mujer, la que se quedó asombrada como él. Miraron por todas partes; la puerta y la ventana estaban bien cerradas, y no se advertía huella alguna de pasos.

El primer cliente que entró, quedó tan encantado del par de zapatos, que pagó por ellos tan buen precio que el zapatero pudo comprar bastante cuero como para hacer dos nuevos pares.

Su compra le llevó tanto tiempo que no le alcanzó luego sino para preparar el cuero para hacer dos pares de zapatos, dejando todo dispuesto sobre su mesa para comenzar el trabajo al día siguiente. El zapatero y su mujer fueron a acostarse; pero no bien amaneció, se levantaron, y allá, sobre la mesa vieron dos hermosos y relucientes pares de zapatos.

El zapatero y su mujer estaban todavía completamente asombrados del hecho, cuando entró un cliente. Este, encantado de los zapatos, los compró en seguida, y con el dinero el zapatero pudo comprar el cuero suficiente para hacer cuatro nuevos pares.

El buen hombre, como en la víspera, lo preparó todo, y al día siguiente los cuatro pares estaban terminados.

Esto continuó así hasta que el zapatero se hizo rico, lo que no le impidió continuar siendo hombre honesto y generoso. Sin embargo su mujer y él mismo, no se sentían completamente satisfechos, puesto que no sabían a quien testimoniar su reconocimiento. Una noche, después de haber dejado sobre su mesa las piezas de cuero preparadas y ordenadas para el trabajo del día siguiente, se ocultó con su mujer, detrás de un biombo. La luna brillaba, iluminando toda la habitación.

En el preciso momento en que el reloj daba las doce de la noche, dos enanos, pequeñísimos, descendieron por la chimenea, y llegaron danzando hasta la mesa del zapatero, y comenzaron a coser entre sí las piezas de cuero. Aunque estaban completamente desnudos, llevaban unas hermosas tijeritas, unos preciosos martillitos e hilo.

¡**Tap**! ¡¡**Tap**! hacían los martilos; **zz**... **zz**... hacía el hilo, y en menos de nada, los zapatos quedaron listos. Después los enanitos tomáronse de las manos y pusiéronse a danzar en derredor de la mesa, dando saltos y brincos tan graciosos, que el zapatero y su mujer tuvieron que hacer esfuerzos por no reir a carcajadas.

Cuando sonaron las dos en el reloj, los enanitos desaparecieron por la chimenea, dejando los zapatos sobre la mesa.

El zapatero y su mujer se miraron.

—¿Cómo podríamos hacer para recompensar a estos buenos enanitos?

—Yo desearía regalarles hermosos vestidos; estaban completamente desnudos, — dijo la buena mujer.

—Si tú haces los vestidos, yo les haré los zapatos, — replicó el marido.

Y al instante pusieron manos a la obra. La mujer hizo dos pequeñas chaquetas verdes, dos chalecos amarillos, dos calzones blancos y dos bonetitos rojos, con un penacho de plumas de gallo; y su marido, hizo dos hermosos pares de zapatitos rojos, muy puntiagudos. Púsoles unos botones brillantes, y todo quedó preparado para la víspera del día de Reyes.

Por la noche el zapatero limpió la mesa, y, en lugar de las piezas de cuero, dejó en ella las preciosas vestiduras. Después, con su mujer, ocultóse de nuevo detrás del biombo, en el cual, para ver mejor, hizo de antemano un agujero.

Tan pronto sonó la media noche, los enanitos descendieron por la chimenea, y danzando se aproximaron a la mesa; pero cuando vieron los hermosos vestidos, los tomaron y pusiéronselos inmediatamente, con maneras tan llenas de gracia, que el buen zapatero y su mujer, rieron de todo corazón. Después los enanitos comenzaron sus danzas, pero cuando dieron las dos en el reloj,... ¡rápidos! desaparecieron por la chimenea.

No volvieron jamás; pero gracias a ellos, nunca faltó trabajo al buen zapatero, que vivió siempre feliz, conservándose honesto y bueno, mientras que los enanitos irían, probablemente, a socorrer a otras buenas personas.

El mayor número de los males que padece el hombre, provienen del hombre mismo. — *Plinio.*

LA CANCION DEL MAESTRO

POR JOSÉ DE MATURANA

Oíd... Cantemos en estas quintas
que el sol decora de rojas tintas
con alma y vida nuestra canción,
la que saluda cielos y auroras;
la que han cantado las trilladoras
y ofrece al trigo su bendición.
Cantemos todos, juntos y ufanos,
esta gloriosa canción de hermanos
que en las entrañas siento latir,
porque con ellas va el pensamiento,
porque es la savia del sentimiento,
y arde en amores del porvenir...
Por estos campos de fuerza viva
que hoy la codicia voraz cultiva,
bien para unos, para otros mal
cruzaba el rudo potro salvaje,
vibraba el canto del paisanaje,
soplaba un libre viento inmortal.
Bajo estos árboles de augusta fronda,
que el tiempo a triste desprecio entrega
y yo, de niño, miré crecer,
soñó otros mundos la Pampa honda,
con la guitarra de Santos Vega
y el alma virgen del buen ayer.
¡Campos que hoy sienten la fuerza amiga!
¿Quiénes les hacen brotar la espiga?
¿Quién les ha dado todo el calor?
La voz del viento dice: "¡Vosotros
que habéis sembrado para los otros
y habéis tenido sólo el dolor!"
¿Quién de la burda camisa rota
pobre bombacha, doliente bota,
dejó en la tierra su juventud?
"¡Vosotros — clama la voz del viento —
que aunque habéis sido luz del momento
no tenéis premios a la virtud!..."
Labrad la tierra con energía
fuertes gañanes que al fin del día
caéis rendidos en el galpón...
Labrad la tierra, pero sed bravos;
no hagáis lo mismo que los esclavos,
que se olvidaban del corazón.
Rieguen la tierra vuestros empeños,
abrid el surco para los dueños
que sus castillos alzando van;
pero que nunca dobléis la frente:
sed siempre altivos, tened presente
lo que se sufre ganando el pan...
Y si en la noche de una derrota,
con la flotante camisa rota,
buscáis el techo del buen señor
para pedirle su pan y abrigo,
decid: "¡Nosotros somos el trigo,
somos la vida, somos la flor!...
Flor de esperanza que el astro baña
sobre los triunfos de la campaña
que el brazo fuerte supo alcanzar...
¡No te pedimos, señor, favores!
¡La hemos regado con los sudores
de nuestras frentes, para sembrar!
Dadnos a todos la franca mano,
sed nuestro amigo, sed nuestro hermano,
y haya armonía siempre, señor...
Que ya no quiere sombras la tierra:
¡por tus dominios cruza la guerra
y aquí en nosotros canta el Amor!"

¿QUIERES NOVIO?

Ruperta, la del barrio
De Casablanca,
Cuando mira algún novio
La puerta atranca.

Su vecina Trifona,
Menos experta,
En cuanto ve algún novio,
Abre la puerta.

Y aunque el caso no tiene
Nada de obvio
El caso es que a Trifona
No le entra un novio.

Y a Ruperta, que de ellos
No tiene gana,
Hasta le entran los novios
Por la ventana.

Es la moral del cuento
Bastante chusca:
"Que el novio no se encuentra
"Cuando se busca".

X.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Nuestros muertos

† José Luis Silva

Víctima de un síncope cardíaco ha dejado de existir nuestro buen amigo Silva ex oficial principal de la sección administrativa del Ministerio de Instrucción Pública, catedrático en el Colegio Nacional Mariano Moreno y profesor de trabajo manual en la escuela superior Fray Cayetano Rodríguez del Consejo Escolar 3.°, cargos que abandonara por jubilación.



Había ido al Ministerio poco hace para renovar con los camaradas esos recuerdos de las horas de trabajo que no borra el tiempo ni la distancia, cuando se sintió súbitamente atacado por el mal que terminara con su existencia.

¿Había querido terminar sus días en la fragua, junto al yunque?

La noticia de la muerte de Silva, difundida rápidamente, produjo general consternación, pues se le profesaba verdadero cariño por su carácter caballeresco y ecuánime.

Casas para maestros. — El autor de la ley de casas baratas doctor Cafferata ha presentado un proyecto a la Cámara de diputados por el que se propicia la creación de una dependencia de la Comisión Nacional de Casas Baratas destinada a promover el fomento y la construcción de casas para maestros.

En el articulado del proyecto se propone como gobierno de esta dependencia una subcomisión compuesta por un vocal de la comisión nacional mencionada y dos maestros primarios. Las resoluciones que tomará este cuerpo serán elevadas a la comisión nacional para su sanción definitiva.

Se dan además como recursos para el cumplimiento de esta ley: el 20 por ciento de los ingresos del Consejo Nacional de Educación en concepto de herencias; el 10 por ciento del impuesto a los pasajes a Europa, de primera clase; el 10 por ciento de los ingresos de la Comisión N. de Casas Baratas; íd. de donaciones y legados; de un impuesto adicional de 10 pesos por cada kilogramo de peso, de las películas cinematográficas que se introduzcan impresas y que no estén destinadas a la enseñanza, y del 10 por ciento de la suma con que la nación coopera al sostenimiento de la instrucción pública en las provincias.

El asunto es por demás interesante; es quizá el problema al que menos atención se ha prestado y que debió merecer especial estudio ya desde 1914 por parte de las autoridades nacionales que saben encontrar con insólita frecuencia argumentos milagrosos para combatir las justificadas protestas de mejoramiento económico reclamadas por el magisterio.

Es necesario, así lo entendemos, empezar de una buena vez con el estudio de los problemas que afectan directamente la situación económica del maestro que no se solucionan con pequeños aumentos de sueldos en las vísperas electorales.

La función que el estado encomienda a los cinco funcionarios que constituyen el gobierno superior de la enseñanza primaria en el país, no ha de circunscribirse a las simples soluciones de los expedientes que llegan a despacho. Tampoco habrá terminado su función aquel cuerpo cuando tras discusión más o menos erudita o documentada se manifieste en esas fórmulas que suponen invariablemente incumplimiento o deficiencia en el maestro. El Consejo Nacional de Educación empezará a demostrar que cumple con los dictados que informan su existencia cuando comience a examinar serena e inteligentemente la condición especial en que se encuentran los más eficientes elementos con que ha de colocarse frente al país para cumplir con la misión que se le ha confiado.

Es el primero y más urgente de los problemas cuyo estudio ha de avocarse. Y así como el cirujano se asegura previamente a la intervención quirúrgica de la bondad de los elementos de los que ha de hacer uso, así también el Consejo deberá cuidarse de que los factores que intervienen con él en la solución de los problemas educacionales no estén afectados por situaciones especiales que lo obligan a preocuparse antes de sí mismo y hacen, por tal virtud, deficiente si no negativa su labor.

Diferencias de sueldo. — El jefe del Poder Ejecutivo Nacional ha suscripto la insistencia en el acuerdo por el cual se autoriza el gasto que origina el pago del aumento de 20 por ciento concedido en el sueldo de los maestros, según sanción de la Cámara de diputados en el presupuesto en vigor el año pasado.

La inexistencia de presupuesto este año ponía a la

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

tesorería de la Nación en la imposibilidad de liquidar ese aumento.

De ahí el decreto del P. E. y su recomendación de rápido despacho lo que facilitará a nuestros colegas la percepción de la diferencia de sueldos en los primeros días del corriente mes.

¿Amigos o enemigos? — La municipalidad de la capital acaba de tomar una resolución arbitraria con respecto a la construcción de un edificio que se destinaba para vivienda de sus propietarios: una directora de escuela de la capital y su esposo empleado de una compañía importante.

Parecería extraño, ya que el Intendente ha manifestado siempre su simpatía por los maestros y sin embargo ha ocurrido así.

Los interesados, que ocupaban una casa cuyo propietario dobló en poco tiempo el precio del alquiler, habían resuelto aprovechar sus ahorrillos con algunas otras facilidades que les ofrecía el presidente de la compañía aludida y en tales circunstancias presentaron planos y presupuestos a la municipalidad a los efectos de la aprobación y exención de impuestos por tratarse de un edificio cuyo valor no excede de veinte mil pesos.

Pero el encargado de estudiar este expediente tasa el costo de la construcción en 25.000 pesos y le aplica un impuesto de 500. Hace notar el interesado que el costo no es ese sino el de 20.000 que él ha indicado y que su casa no es como se le afirma de lujo sino decente, a lo que se le contesta extraoficialmente que para encontrarse dentro de las circunstancias que manifiesta debe suprimir el hall, la pieza de servicio, el cuarto de baño, el guardarropa, etc.

Dejamos en el tintero, con toda mala intención el comentario que esta incidencia sugiere y cerramos inocentemente el suelto con una de esas traviesas máximas con que suelen señalar la forma del tipo, en las cajas, los obreros de la imprenta:

"Los oradores que suelen formular más felizmente la clave del bienestar del pueblo, por lo general, pierden la oportunidad de aplicarla.

Nuestro administrador. — A bordo del "Gelria" se ha embarcado con destino a Europa nuestro colega Luis Cirioli, quien ha venido desempeñando desde la fundación de este periódico con la actividad y competencia que le son propias, el cargo de administrador de LA OBRA.

Su viaje, que no podríamos decir que es de placer ya que tales bellezas no se reservan a la clase proletaria, será quizá de provecho para nuestros lectores, pues Cirioli ha de remitirnos sus impresiones de los países que visitare al paso y mientras llega a destino.

Hacemos los más sinceros votos para que este viaje constituya el merecido descanso a que es acreedor el compañero Cirioli.

El directorio de LA OBRA ha designado para reemplazarlo en sus funciones en la administración, interinamente, al señor Luis Arena.

♣ ♣ ♣

INTERIOR

PROVINCIA DE SALTA

Nuestro corresponsal en Güemes, nos comunica que al pasar por esa población, de regreso de Jujuy, el Ministro de Justicia e Instrucción Pública fué esperado en la estación del ferrocarril por numerosos vecinos y por más de 250 niños de la Escuela Nacional número 29, que dirige el maestro señor Juan Francisco Guzmán y por el personal docente de la misma: señoras Waldina de Barreiro y Alcira de Córdoba y señoritas Tadea Guzmán, Antonia Serra, María Rosa Mainoli, Teresa Requejo, María Elena Oliver y Dominga Pauna.

Al llegar el convoy a la estación, los niños arrojaron flores y entonaron con entusiasmo el Himno Nacional, motivos que obligaron al doctor Salinas a descender y saludar a los vecinos, maestros y niños, con la amabilidad que lo caracteriza.

En esta oportunidad, un grupo de vecinos se le acercó, entregándole una nota, donde se le pedía encarecidamente la creación de 5º y 6º grados, anexos a la Escuela número 29 y la construcción inmediata de un edificio apropiado y que reuna las condiciones necesarias para contener 400 niños de edad escolar y que son los que viven en este pueblo.

El Ministro, impresionado con este recibimiento tan magno e inesperado, prometió conceder lo que se le pedía, de modo que los vecinos de Güemes, cuentan como un hecho la realización de estas obras de gran importancia.

Después que el Ministro hubo visitado la población, usó frases elogiosas para con el personal docente de esta escuela y para con el director, que lo recibió, lo atendió y lo presentó al público, y, dispuesta la partida fué despedido entre aplausos y vítores de vecinos, maestros y niños.

Consultorio Médico y Quirúrgico
del DOCTOR GALDOS
Ex-Mayor Interno del Hospital Durand

Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS
de Garganta, Nariz y Oídos
RAYOS X
Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 16 horas

Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

D. A. RUOCOLO
San Martín 988 — **AZUL (F. C. S.)**
Peluquería y Artículos para Hombre.
Sombrerería :—: Impermeables y Perramus.
Ropa Blanca en General.
Perfumería Extranjera y Nacional.
Niquelados y Utiles para Peluqueros.

Escuela Normal de Dolores. — Un simpático acto de de compañerismo y demostración de la solidaridad a toda prueba que existe entre los profesores de la Escuela Normal de esta ciudad, fué el lunch ofrecido al profesor de anatomía e higiene doctor Cosme L. Etchevarne, con motivo de su radicación definitiva en la capital federal.

Ofreció la demostración, en un conceptuoso discurso el director de la escuela señor Manuel Cutrín contestando el obsequiado con palabras llenas de emoción y agradecimiento.

En nombre de los estudiantes en general usó de la palabra la señorita Clara Santander, y en el de los alumnos de cuarto año hizo entrega de un ramo de flores al doctor Etchevarne la aventajada alumna Zirza M. Negri.

Imprevisiones injustificadas.—Desde Quemú-Quemú nos escribe nuestro corresponsal informándonos qu eel vecindario ha enviado un telegrama al presidente del Consejo N. de Educación, protestando por el proyecto de construcción de un edificio escolar con sólo tres aulas, las que serían insuficientes para contener a 450 alumnos que concurren a clase.

Añade que los padres de los alumnos no se explican con qué clase de informes pueden haberse formulado las bases para la construcción del edificio escolar, ya que en él han de instalarse nueve grados y el edificio sólo constará de tres aulas.

Evidentemente el inspector seccional y la dirección de arquitectura en este caso se hallan en descubierto.

Nos escribe uno de nuestros suscriptores:

"La administración de LA OBRA me ha devuelto un cheque por cuatro pesos extendido contra la Asociación Pro Maestros, en virtud de que esta institución no ha hecho efectivo su pago.

"Al extender el cheque obraba en mi poder un recibo por un mayor depósito a mi favor.

"Yo no tengo, entonces, por qué esperar a que la Tesorería del Consejo haya pasado a la Asociación la correspondiente liquidación; máxime aún, cuando, como en el caso presente, hacía ya bastante tiempo que se había hecho el depósito.

"Entiendo que eso es una informalidad de la Asociación."

A nosotros nos parece lo mismo.

Todo depositante tiene derecho a girar desde el momento mismo que tiene en su poder la prueba del depósito.

Declarar en descubierto indirecta o específicamente a un cliente es acusarlo ante el acreedor de una situación irregular en sus finanzas. Y cuando a tal condición se reduce a un maestro de escuela, es necesario no olvidar el grave daño moral que se le causa.

Pensemos ahora todo el perjuicio que le procura la Asociación Pro Maestros de Escuela a los colegas de territorios y provincias que, por razones de distancia no pueden justificar de inmediato la difícil situación que les crean los numerosos casos, que, como el que nos ocupa, comportan una evidente injusticia de la Asociación para con sus asociados y no podrían justificarse sino en una irregular organización de los servicios.

Es necesario que estos casos no se repitan.

Una petición justificada. — En el salón de actos de la Asociación de Maestros de La Plata tuvo lugar una reunión de docentes previa a la que ha de realizarse hoy con el objeto de cambiar ideas acerca de la forma como habrán de encauzarse las gestiones iniciadas para obtener la reelección del consejero Lagarra en el cargo de vocal del Consejo General de Educación de la provincia de Buenos Aires.

La iniciativa de los maestros de la provincia importa el reconocimiento de las condiciones excepcionales que ha puesto en evidencia el mencionado educador y no dudamos que así sabrán reconocerlo las autoridades encargadas de organizar el gobierno educacional de la provincia.

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO
Estudio: ALSINA 560.
Particular: BELGRANO 782.
AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

Peletería KORMAN
LAVALLE 1027

Selecto surtido de pieles.
—
Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.
—
A las Maestras:
Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.
—
Se atienden pedidos del Interior.
LAVALLE 1027 U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES

EXTERIOR

La escuela en otros países

LAS ESCUELAS AL AIRE LIBRE EN LOS ESTADOS UNIDOS

La primera de estas escuelas públicas fué creada en 1908, en la ciudad de Providence, capital del estado de Rhode Island.

Los edificios destinados al funcionamiento de las clases, tienen salones que miran hacia sur: toda la parte que mira al sudeste está abierta, pero provista de ventanas movibles; varias ventanas, sobre los costados este y oeste, aseguran la libre circulación del aire en las épocas de mucho calor.

A fin de evitar los grandes descensos de temperatura en los días muy fríos, se ha instalado un fácil y económico sistema de calefacción. Estos salones de clase son mucho más vastos que los comunes.

Después de pocos años de funcionamiento se vió que **se conseguían fructíferos resultados cuando el número de alumnos no excedía de veinte (20).**

Los niños están vestidos con ropas livianas, proveyéndoseles de un saco para protegerse contra los grandes fríos. En este saco acolchado pueden enfundarse hasta el cuello. La escuela permanece abierta cinco horas, eligiéndose las más convenientes, cuales son las comprendidas entre las 9 y las 14. A las 10 horas y 40 minutos se sirve una sopa caliente, y de 12 h. a 13 h. y 45 m. un almuerzo substancioso, consistente en papas hervidas, huevos pasados por agua, pudding y chocolate. El estado provee la sopa, el pudding y el chocolate, aportando los alumnos las papas, los huevos, el pan, etc. La escuela se encarga de la preparación de los alimentos; las niñas ayudan en esta faena, tendiendo las mess, lavando los platos, etc.

El programa de estudios es el mismo que el de las escuelas regulares. Sin embargo, se da especial preferencia a ejercicios físicos apropiados.

Los resultados, indicados por el aumento de peso y el de la fuerza de los educandos, como por el progreso en los trabajos escolares, son incontestables.

La escuela de Franklin Park siguió de cerca a la de Providence. El mes de marzo de 1910 vió la apertura de varias escuelas al aire libre para niños anémicos, bajo la dirección de las autoridades de las escuelas públicas de Boston. Veinticinco de las más grandes ciudades de Estados Unidos solicitaron informaciones al respecto: habíase despertado un gran interés en favor de los niños débiles.

Nueva York, Chicago, Providence, Synn, Chelsea, entre otras, pudieron, gracias al interés efectivo demostrado por el público, proveer de alimento y vestuario buen número de estas escuelas.

Las sociedades de beneficencia, las asociaciones cooperadoras y generosos donantes contribuyeron al éxito de esta obra proporcionando, ya productos de lechería, ya los de la molienda y manufactura del trigo, ya toda otra cosa, necesaria a las clases de anémicos.

Chicago sabe exactamente el número de calorías que recibe cada niño y posee algunas recetas excepcionales para la preparación de platos substanciosos. El gasto anual para cada clase de 20 alumnos se estima, incluyendo todos los gastos, en 2.400 pesos poco más o menos.

En Nueva York estas escuelas dependen del Ministerio de Salud Pública.

Los maestros encargados de estas clases, siguen cursos en determinadas clínicas a fin de capacitarse en el reconocimiento de los síntomas. Al mismo tiempo, asisten a conferencias dadas por eminentes especialistas.

El reglamento fija en 25 el número de alumnos para cada clase, y el trabajo escolar es, dentro de lo posible, el mismo de las escuelas públicas.

Las inspecciones médicas son numerosas y las pesadas y medidas son hechas cada mes.

♣ ♣ ♣

Fórmulas prácticas

MANCHAS DE TINTA EN LA SEDA

Sumergir la parte manchada, en esencia de trementina, dejándola un cierto tiempo. Luego frotándola delicadamente entre las manos, la mancha desaparecerá. La tela no habrá perdido nada de su color y suavidad.

PARA LUSTRAR LOS MUEBLES

Cortad en pequeños trozos, o mejor en láminas delgadas, 500 gramos de cera purificada. Colocad estas láminas en una vasija, y con ellas, poco más o menos, el doble de su peso de esencia de trementina, dejando macerar la mezcla un cierto tiempo y agitándola de vez en cuando.

Cuando se ha disuelto la cera por completo, pasad el líquido sobre los muebles y esperad que esté seco para frotarlos, con una franela.

CONSERVACION DEL LINOLEUM

Para que conserve el aspecto de nuevo el linoleum, conviene diariamente, después de haberlo barrido, pasar sobre él una esponja embebida en agua jabonosa, secándolo inmediatamente con un trapo| No es necesario, después de esta operación, encerarlo sino cada ocho días.

♣ ♣ ♣

Consultas

Maestros de territorios. — La forma de pago establecida últimamente por el Consejo para los maestros de territorios se expresa claramente en volantes que puede usted solicitar a la inspección.

ANIBAL J. LUNA
Agente Comercial

Comisiones y Representaciones en General.
Tramitación de toda clase de asunto Judicial y Administrativo.
Acepta órdenes del Magisterio Nacional

ESCRITORIO: SAN MATÍAS 1913
Unión Telef. 4199 Lib.

PARA EL HOGAR

A propósito de Mlle Bolland

París, abril de 1921.

Termino de leer los telegramas que anuncian el soberbio vuelo de la intrépida aviadora Mlle. Bolland. La noticia fué recibida en París, como en toda Francia, con ruidosas manifestaciones de entusiasmo.

Pasados los primeros momentos delirantes es esta capital, surgió el inevitable comentario, calculador y oportunista, corolario de todo acontecimiento de importancia.



Tailleur en terciopelo de lana; saco largo abotonado delante y fruncido al costado bajo un cinturón bordado, mangas *campana* adornadas de pieles.



Tapado *kimono* con mangas muy largas adornadas de *soutache* y pieles. La espalda ligeramente blusada,
Grueso *rouche* de pieles.

Los **chauvinistas** y algunos **centros feministas**, asaltaron la tribuna callejera, para sacar su tajada, como dirían en Buenos Aires.

Los primeros con su lenguaje ampuloso y efectista, que caracteriza a los patrioteros, comentaron la hazaña asignándole una estupenda trascendencia nacional.

Las agrupaciones femeninas, explotaron el acontecimiento, en refuerzo de sus doctrinas reivindicadoras del sexo.

Pero unas y otras, ¡rara coincidencia! silenciaron, por olvido o premeditadamente, puntualizar la parte que corresponde en este triunfo, a la navegación áerea. Sin restarle un ápice al mérito de la intrépida Mlle. Bolland, gran parte del éxito de su hazaña, convengamos, pertenece al grado de perfeccionamiento, ha que ha llegado en nuestros días el vuelo mecánico, que no es patrimonio exclusivo del pueblo francés (esto para los chauvinistas) a pesar de que a Francia corresponde gran parte del esfuerzo. En ese perfeccionamiento han colaborado muchas naciones.

El triunfo de Mlle. Bolland es, pues, universal, ¿que pretenden entonces los patriotas?

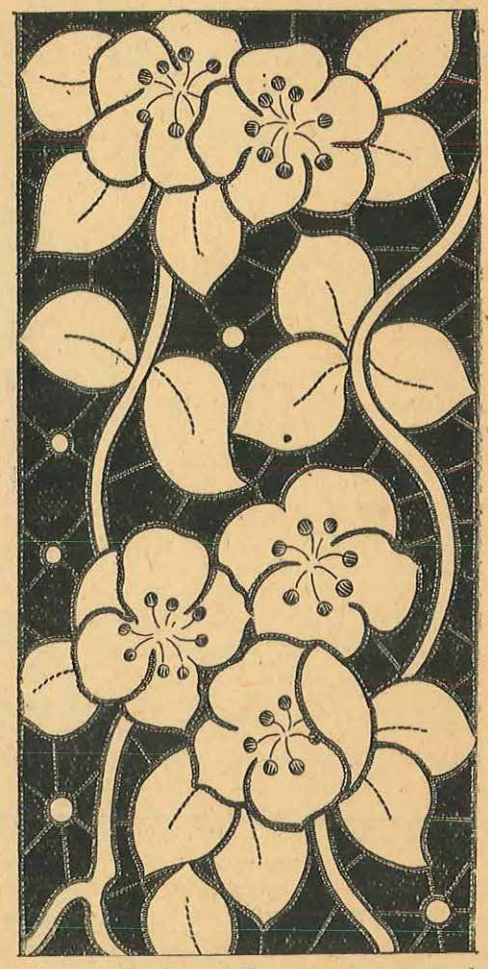
Antes de presentar la hazaña particularmente, como el triunfo de la **mujer** o de la **patria**, presentémosla como triunfo del progreso de la humanidad.

Mlle. Bolland, por ser mujer, ha realizado una proeza, que, eleva el concepto de virilidad del sexo, y que honra a su patria, por ser francesa. Pero esto no es suficiente, para que patriotas y feministas, quieran desoír, que la verdadera y fundamental causa de esa proeza, no es otro que el progreso de la navegación aérea.

Jeannette.

♣ ♣ ♣

Guarda para cojines, biombos, cortinas, etc., confeccionada en **taffetas** verde manzana, sobre el que se coloca un largo **entredós** de **richelieu**. Las flores son



ejecutadas en algodón crudo y las ramas en algodón **perlino bis**. El contraste de tonos, le dá un hermoso aspecto.

♣ ♣ ♣

INFORMACIONES ÚTILES

Para limpiar las pieles. — Las pieles de ardilla, gibelina y chinchilla, se limpian cepillándolas con salvado caliente. El arminio se frota con una franela espolvoreada con harina.

Para que las pieles recuperen su brillo. — Bastará pasar varias veces en favor del pelo, un trapo embebido en esencia de petróleo.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre

Mayo 20/921



AÑO I

NÚM. 7

SUMARIO

Redacción: Manifestaciones patrióticas escolares.

Editoriales y colaboraciones: Mariano Moreno, por **Pablo Groussac.** — La voz de los maestros, por **J. O. Jordán.** — Acerca del progreso en la carrera, por **José Más.** — El Fénix, por **A. E. J. Fesquet.** — **Notas científicas:** Expedición a la región austral de Chile. — La delincuencia en los menores, por **V. E. Orlando.**

Didáctica práctica: La escuela día por día con la colaboración de: A. Ghioldi, L. B. Picarel, J. R. Rojo y D. Yantorno.

Horas serenas: Contribución al folklore argentino. — La receta del cura de Yana-Rumi, por **J. M. Gorriti.** — Cuento de invierno,, por **L. Felice.** — Triste, por **D. Rhené.** — Canción de la escuela provinciana, por **M. Bravo.** — Los diez duendecillos, por **H. A. Guerber.**

Informaciones y comentarios: Capital. — R. Feyelmüller Baldini. — Demostraciones. — Los hermanos Raggio. — Escuela Normal núm. 10. **Interior.** — **Exterior.** — **Correo.** Para el hogar. — Varias.

Año I — Buenos Aires, Mayo 20 de 1921 — Núm 7

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

Manifestaciones Patrióticas Escolares

"El Consejo Nacional de Educación ha organizado para el día 23 de los corrientes un gran desfile escolar.

Participarán en él todas las escuelas metropolitanas, con sus respectivas banderas a la cabeza. Las escuelas nacionales de las provincias y territorios, serán también representadas.

Así, habiéndose establecido una proporción determinada, se podrá apreciar fácilmente el estado de adelanto de la instrucción pública en las provincias y territorios."

Tal es, hasta aquí, el texto oficial de la información suministrada a la prensa por el Consejo Nacional de Educación.

Sin juzgar intenciones, entendemos que el propósito no es el que se manifiesta y nos permite aventurar esta opinión el examen mismo del acto del que no puede resultar impresión alguna acerca del "adelanto de la Instrucción pública", como se afirma temerariamente.

Creemos que la autoridad superior de la enseñanza primaria dará, a lo sumo, una sensación cuantitativa de la población escolar que asiste a clases y de las escuelas que funcionan o simulan funcionar; pero nada de adelantos: que el número de escuelas y el de alumnos, en relación al aprovechamiento, acaso perjudique en sus buenos cálculos a la institución encargada de imprimir orientaciones a la escuela argentina.

Será, pues, simplemente el caso de tomar una impresión material; pero la otra, la que desearíamos empeñosamente recoger, la única que interesa al pueblo que presenciará ese desfile, la que surge de la gallardía de esos cuerpecitos ágiles, que constituyen nuestra población escolar; de esas cabecitas inteligentes, en cuyas sanas ideas cifranos el porvenir de nuestro país y en cuyos ojos despiertos e iluminados debe adivinarse la evangélica y anónima misión del maestro de escuela; esa impresión, ésa, que es la única que debiera recogerse en todas y cada una de estas manifestaciones, esa quizá no nos será dado encontrar.

Se ha insistido tanto en la militarización de los alumnos cada vez que ha sido necesario exteriorizar por intermedio de la población infantil, un acto de patriotismo; se han empeñado de tal modo las autoridades en hacer de cada niño un autómata, que, cuando se realiza una manifestación de esta naturaleza y nos detenemos en nuestro camino para contemplar el paso de las huestes infantiles, no acertamos a distinguir, si lo que cruza es una máquina o si son nuestros hijos, nuestros alumnos...

Apena profundamente, ver a los pequeñuelos hacer prodigios para mantenerse tiesos, para conservar las distancias, para llevar el paso, para talonear a tiempo, para... repetir la fórmula, para reproducir la comedia aprendida durante muchos días substraídos a muchas lecciones, en la escuela...

¡Los niños tiesos! ¡Los niños con fórmulas! Ellos — diría Guerra Junqueiro — que no tienen, ni deben sujetarse a alguna, porque para ser niños, como para ser ave, se hace imprescindible la más amplia y absoluta libertad!...

Por una cruel ironía, los maestros aprenden en el decálogo doctrinario: los niños son todo sensibilidad y movimiento; es preciso dejar al niño en plena libertad, precisamente para que manifieste todas sus tendencias poniendo en evidencia las fallas que habrán de corregirse; hay que orientar los actos del niño hacia su cultura por la conciencia del acto mismo, etc.

Y con este bagaje de bellezas pedagógicas se inicia en la escuela la formación del autómata que no sabe a qué va a la manifestación, pero que tiene bien aprendido, porque se lo han repetido hasta el cansancio, que la escuela debe lucirse, y que para ello será indispensable que el público exclame: ¡Qué bien marcha esa escuela!

He aquí la herencia que nos ha dejado la escuela de antaño.

No; no es éste nuestro ideal, en lo que se refiere a las manifestaciones patrióticas.

Nosotros queremos ver a los niños de las escuelas marchando del brazo como saben hacerlo en el común de la vida, sin amaneramiento de ninguna especie, con el natural entusiasmo cívico, que puede despertar la índole del acto mismo; con la alegría que pudiera embargarle cualquier regocijo familiar a cuya participación contribuye con sincero afecto:

Queremos verle llegar a estos actos con la misma feliz expresión con que llega a reunirse con los suyos en el hogar sin una sola afectación, con ninguna hipocresía, exteriorizando, dentro de la libertad de sus actos, todo el beneficio que ha recibido de la escuela y cuando tal ocurra, entonces nos parecerá llegado el momento de afirmar que la manifestación era en efecto un exponente de la escuela argentina.

Tal es, breve y concisamente expresada, nuestra opinión acerca de la forma cómo puede y debe apreciar el país el grado de cultura de nuestra población escolar: que es en estas manifestaciones y no en risueñas estadísticas, donde palpita la verdadera acción educadora de la escuela.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. —*J. Simón.*

MARIANO MORENO

Reproducimos hoy unas páginas de Paul Groussac, sobre Moreno, escritas en 1893

LA OBRA rinde homenaje a la fecha patria ofreciendo a sus lectores una semblanza de la figura civil más descollante de la Revolución, en la que no se sabe qué admirar más, si la solidez de la argumentación o la originalidad primorosa de la forma

Ciertos próceres de la Independencia surgieron con el prestigio del rango social o la fortuna; se apoyaron otros en el cordial compañerismo de la juventud o trajeron al poder la autoridad moral de su carrera completada en Europa; algunos, por fin, habían ceñido la espada y ostentaban la belleza varonil, el aspecto marcial y el valor brillante que seduce a las muchedumbres. Moreno pertenecía a una familia honorable, pero modesta y pobre; su salud fué siempre delicada y su persona enfermiza; no había viajado sino al Alto Perú ni conocido más capital extranjera que Chuquisaca, donde entre sacrificios pasó su escasa juventud y se graduó en ambos derechos.

Vuelto a su patria y establecido como abogado a principios del siglo, conquistó rápidamente un puesto honroso en el foro, por su moralidad intachable y sus aptitudes jurídicas. Pero el éxito profesional no da sino un lustre casero. Su célebre defensa del gremio pastoril, en 1809, fué un acto público y una revelación. Como apoderado de los hacendados del Río de la Plata, dirigió al virrey Cisneros esa memorable **Representación**, verdadera Carta fundamental de las franquicias coloniales, comparable por la firmeza del estilo y la nitidez de la exposición con el clásico **Informe sobre la ley agraria** de Jovellanos, al que aventaja, sin duda alguna, en el vigor apremiante y eficaz de la argumentación. Fué nombrado con el doctor Paso secretario de la Junta gubernativa, en la histórica tarde del 24 de Mayo de 1810, y nos dice su hermano que estuvo paseándose en su habitación, perplejo y pensativo, en esas horas consejeras de la noche, antes de admitir el cargo cuyas rsponsabilidades nadie mejor que él podía medir... Joven aún, sin ambición mezquina, con esposa traída del extranjero e hijos pequeños que a esa hora dormían tranquilos en el cuarto vecino, la vida le sonreía a la sombra apacible del hogar: pudo dudar un momento entre el mandato más alto y el llamado más imperativo, entre la patria y la familia, entre la gloria y la felicidad; acaso oyó vibrar también en su alma atribulada la queja de la carne humana que hace dos mil años acompaña todo aceptado sacrificio: **Transfer calicem hunc a me**... Pero, es seguro que si vaciló antes, fué para no tener que vacilar después.

Desde entonces, en efecto, fué adelante sin desviarse un punto de su rumbo inicial, abriendo esa senda inflexible que fué la traza del camino de la Revolución, derribando a su paso cualesquiera obstáculos, hombres o cosas, con una lógica imperturbable y terrible. Ora se tratase de refrenar las veleidades ambiciosas de Saavedra, ora de decidir sobre la suerte de los conspiradores de Córdoba, caía de su boca austera la sentencia del patriotismo y del deber. Duro deber, no pocas veces. En las resoluciones de la Junta, era su voto decisivo: y votó por la muerte de Liniers y sus cómplices, "sin frase", según la fórmula atribuída a Sieyés. No creo que la cruel sentencia haya sido un crimen: en todo caso no fué un error. Esa primera sangre vertida borró el pacto colonial; equivalió a un programa, siquiera negativo. Todo podían ser ya las provincias del Plata, menos el virreynato y una colonia española. Con la actitud inexplicable de Castelli y la ejecución de la Cruz Alta, la Junta revolucionaria había pasado el Rubicón. Ya era tiempo de principiar en Suipacha la epopeya que acaba en Junín (1).

La breve carrera política de Moreno tiene la rapidez y rectitud del rayo; pero del rayo anunciador y compañero de la lluvia fecunda. La Junta tenía ocho miembros y una cabeza. De esa cabeza radiante de inteligencia y cargada de voluntad, se escaparon durante meses los proyectos salvadores, las palabras decisivas, las enérgicas resoluciones, que no eran fórmulas vacías sino anuncios certeros de la próxima realización. Fundador y redactor casi único de la primera **Gaceta de Buenos Aires**, Moreno vertía allí la enseñanza política, la doctrina justificadora de sus actos presentes o futuros, el plan de resistencia patriótica, que entrañaba entonces el plan supremo de gobierno: la lucha por la vida y la libertad. Pero iba más allá su larga mirada de estadista y pensador: si era imprescindible fundir en el fuego de las batallas la masa revolucionaria, no era menos urgente preparar de antemano el molde en que pudiera aquélla vaciarse más tarde para surgir algún día en forma de nación. Los que tachan de inútiles, por prematuras, las tentativas civilizadoras, las fundaciones o reformas de Rivadavia y Moreno, olvidan que cada progreso es un asalto; y que, casi siempre, el éxito del segundo ataque se ha hecho posible por el rechazo del primero: el que abrió la brecha, debilitó la defensa y, con los mismos cuerpos de las víctimas caídas, allanó el camino al vencedor. Sobre las doctrinas de Moreno y las iniciativas de Rivadavia cayó como un sudario el largo invierno de la barbarie. Pero fué superficial y pasajera la obra de esterilización. Y si más tarde para los hijos, la primavera tuvo flores y frutos de estío, fué porque, con imprevisión aparente, habían los padres arrojado al viento, para que brotaran en el suelo patrio, esas semillas de bendición.

Ante su muerte prematura, los clásicos contemporáneos de Moreno evocaron más de una vez la sombra virgiliana de Marcelo, emblema de la esperanza tronchada en su pleno vuelo y gracia juvenil. Pe

(1) Ayacucho es un epílogo; además no había allí más que un escuadrón argentino. El último cuadro es realmente Junín con las proezas de Necochea y el clásico canto de Olmedo.

GALERIA DE LA MODA

SECCIÓN ESPECIAL EN CALZADO PARA SEÑORAS, CRIATURAS Y NIÑAS

Unica Casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
—— Atiende preferentemente los pedidos del Interior. ——

Mencionando este aviso, se obtiene un **descuento del 10 o/o**

SUIPACHA 190, Esquina CANGALLO

Un. Telefónica 5766, Rivadavia — BUENOS AIRES — Coop. Telefónica 3349, Central

FANCELLO & SILVESTRELLI

"EL PROGRESO"
TALLER MECANICO Y GARAGE

Reparación de máquinas en general. Fabricación de toda clase de piezas.
La casa cuenta con maquinarias modernas y un personal técnico diplomado en la escuela naval de Venecia (Italia).

TALLER DE VULCANIZACION

Agentes de los productos "Michelin" y del aceite de fama mundial "Rapidoil".

25 DE MAYO y BOLIVAR — **Unión Telef. 239, Azul**

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Julián Musmanno, Esc. Normal nº 2, Capital.
María E. Tenorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. As.)
Victorio Rosetti, Suipacha (Bs. Aires).
Balmoris Peralta, Mendoza.
Josefa Moreno, Azul (Buenos Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. As.).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Zulema R. Repetto, Lobería (Bs. Aires).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Luis Celillo, Cnel. Dorrego (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andrés de Giles (Bs. As.)
Lorenzo Cáceres, Chilecito (La Rioja).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
Oscar Sanz, Quilmes.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
Leonor Achaga, Lamadrid (Buenos Aires).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. As.).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

—— CAPITAL ——
Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

—— INTERIOR ——
Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

—— EXTERIOR ——
Año..... $ oro 3.50

A fin de evitar demoras en la recepción de las revistas, rogamos a nuestros lectores quieran comunicarnos a la brevedad posible, sus cambios de domicilio.
Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

la obra de Moreno fué mucho más que una promesa. La llama fugaz que ilumina su vida es el relámpago del genio; y éste para mí resplandece en sus actos, aún más que en sus escritos, que no fueron, por otra parte, más que una forma de su actividad. Moreno fué una inteligencia flexible puesta al servicio de una inflexible voluntad: y es esta combinación la que produce el genio .Conviene repetirlo a esta juventud argentina, justamente orgullosa con su espontaneidad intelectual, pero que malogra en gran parte su aptitud nativa por falta de aplicación enérgica y prolongada. La inteligencia no es más que una virtualidad, por sí sola pasiva e insuficiente; para llegar a la ''actualización'', si es tolerable el neologismo (''quod est in actu''), es necesario fecundarla con la labor paciente, con el esfuerzo incesante, con la persistente y dolorosa tensión de la voluntad. Ninguna cosecha valiosa es don gratuito. La bíblica sentencia envuelve a la tierra con su habitante, y, a la par del yermo desnudo, la inteligencia baldía ha sido condenada a la esterilidad: ''sin el sudor del rostro tan solo yerbas producirá''. Nada original y viable puede salir de la observación superficial, de la producción temprana, de la adquisición prestada, del saber a medias y de oídas, sin emoción personal ni sinceridad: nada más que imitación exánime, ecos efímeros sin vibración potente, flores de papel y frutos de cartón, la sombra de una nube sobre el agua. Schopenhauer, después de Bichat, y mejor que él, ha demostrado magníficamente ese ''primado de la voluntad'' en el organismo pensante; y en un opúsculo complementario de su obra fundamental — con ese desdén de la modestia disculpable en el genio — él mismo se compara con Lavoisier, pretendiendo que su análisis de la voluntad y la inteligencia es en filosofía lo que, para la química, la separación de los dos elementos del agua (1). — Pudiera perseguir la imagen sin esforzarla, asimilando la inteligencia al elemento inflamable y ligero, y la voluntad al oxígeno, principio y medio de la vida, sin cuya presencia el otro solo sería eternamente un soplo vano, imponderable e invisible, nunca jamás condensable en líquido nutricio o perceptible en fuego y resplandor.

Fuéle concedida a Moreno esa perspicacia intelectual, que es casi una ''segunda vista'', y constituye al genio con adherirse a la voluntad heróica. Antes que nadie, él formuló netamente el problema de la emancipación y puso en obra, con suprema energía, todos los medios y todos los extremos necesarios para alcanzar su fin. La obra duró más que el obrero; y por eso la gloria póstuma que repara las crueldades del destino parece a veces desproporcionada con lo breve del esfuerzo varonil. Pero, en este caso es justiciero el fallo de la posteridad. Encaró Moreno la cuestión nacional bajo su doble faz perenne, colocándose por instinto genial en el crucero desde donde se divisaban las largas perspectivas del porvenir. Su mirada de águila percibió a la distancia los dos puntos sombríos que se acercaban al encuentro fatal, no para combatirse, sino para emprender juntos el ataque al naciente organismo argentino y a la civilización. Todo lo demás ha sido accesorio o fugitivo; pero los dos enemigos encarnizados y renacientes que Moreno señaló — la ignorancia y la anarquía — quedan después de ochenta años, adheridos a la democracia hispano-americana, siempre atacados, nunca vencidos. La ignorancia popular era el legado indeclinable de la raza y del sistema colonial: contra ella quiso mover la prensa, la escuela, la biblioteca, la universidad. La anarquía asomó su cabeza viperina junto con la primera inclusión de los diputados provinciales en la Junta central ejecutiva. Moreno preveía el resultado de esa confusión y conflictos de poderes: se opuso al principio para no tener que combatir las consecuencias: ''Principiis obsta''. Cayó vencido; pero su pensamiento escrito, su obra trunca, sus generosas iniciativas quedan en pie. El relato de su vida entera es un cabal ejemplo de civismo, y su misma caída gubernativa, una alta lección de filosofía política.

Al año siguiente de la muerte de Moreno, pudo su hermano y primer biógrafo deplorar con justicia que en el establecimiento por él fundado no se viera su busto, ''como el de Franklin en la biblioteca de Filadelfia''. Después de ochenta años, su queja ha sido oída y su voto cumplido. Hace algunos meses que la imagen respetada se alza en nuestro salón principal. Sin aparato ni ceremonia, la actual Dirección ha colocado en su modesto pedestal el busto costeado con los fondos del establecimiento. Creo que esta forma de homenaje silencioso es la que él mismo prefiriera. ¿A qué enseñar el retrato del fundador al público indiferente que no conoce la fundación? Basta que lo contemplen aquellos que, con su presencia asídua, tributan a la obra de Moreno la aprobación más eficaz. Alrededor de la blanca figura apacible, se sucederán las generaciones de lectores, en busca de la ciencia fecunda, del arte civilizador. Tendrán a la vista otra enseñanza. En los minutos de tregua mental, podrán alzar los ojos y contemplar la frente despejada que fué molde de una razón luminosa; la curva en arco tendido de los labios persuasivos, que no se abrieron sinó para palabras dignas de ser oídas; la resaltada barba napoleónica, indicio de energía y voluntad: parecerále por instantes que un rayo de ultra-tumba, filtrando por la hueca pupila, se esparce en la cabeza del númen tutelar, ya revestida con la nobleza serena y la belleza exangüe de la inmortalidad.

Fué grande, fué bueno; guarda su corta vida la unidad vibrante de un acto de fe; a costa de cualquier sacrificio y sin un desfallecimiento, rindió culto al deber, al patriotismo, al desinterés — y sobre todo a la sinceridad, que es la más alta de las probidades. ¡Bendita sea su memoria!

(1) Schopenhauer, ''Ueber den Willen in der Natur''.

♣ ♣ ♣

La voz de los maestros.

Por José O. Jordán.

Para los grandes

¿Quién no ha leído con un poco de sorpresa, quizá, que los maestros de escuela somos apóstoles del bien i de la ciencia, que hablamos siempre en el sencillo lenguaje de la franqueza, para bien de la patria, i que tenemos que realizar la grande e ingrata tarea de conducir a la Humanidad por senderos de luz i progreso, justicia i paz?...

¿Quién niega sacrificio, desinterés, modestia, virtud, a los obreros de las aulas argentinas?

¿Quién entona a diario cánticos de triunfo, descifrando abecedarios, i tiene a toda hora un minuto de alegría para mitigar penas ajenas en aras del bienestar general?

¡I los maestros parecemos más que hombres actuales, bohemios de otra época, discutiéndole a la realidad de las cosas: derecho a la vida, razón, justicia!...

¡Qué! ¿No es una ironía ensayar el voto profesional el 1º de Marzo, para prohibirle durante todo el año, al maestro que confiese en alta voz el credo de su política o religión, si se le exige por otro lado que bregue porque las ideas, los ideales i los sentimientos gobiernen a las multitudes?...

¡Qué! ¿No es la negación de su "apostolado", el despreciable salario de que gozan estos artífices que modelan cerebros i corazones?

Es que los gobernantes creen que la profesión docente es una cosa baladí, i yo reclamo para mi gremio el puesto que legítimamente le pertenece entre los útiles, indispensables servidores de los fundamentales intereses de la patria.

Yo deseo menos votos de aplauso, que son como besos en la frente del hambriento; menos escarapelas i discursos, que son flores de gratitud; menos promesas de mejoramiento económico, que son palabras, palabras i más palabras...

Los maestros vivimos en el corazón del pueblo i llevamos el nuestro bien en alto. Por eso no aspiramos gloria, ni riqueza, ni gratitud. Hablamos por la patria el verbo de la verdad, la razón, la justicia, el derecho!...

Sed justos, señores, razonables, francos, amigos nuestros, para que no olvidemos ni siquiera un momento, la entonación de los himnos a la justicia, a la razón, a la verdad i al derecho.

Olavarría, Mayo de 1921.

♣ ♣ ♣

Acerca del progreso en la carrera

(Conclusión)

Proyecto. — El H. Consejo Nacional de Educación, resuelve:

Artículo 1º — Desde la fecha todo el personal administrativo, técnico, directivo y docente que haya cumplido los años de servicios requeridos para su jubilación es declarado en disponibilidad y sus sueldos se liquidarán según el art. 7º de esta resolución (ver nota 1ª que sigue).

Art. 2º — Dentro de los diez días de la fecha la Oficina de Estadística elevará a este Consejo, para su publicación y efectos consiguientes, la nómina del personal comprendido en el artículo anterior.

Art. 3º — Dos veces al año, antes del 10 de Marzo y del 10 de Septiembre, la misma oficina formará la lista del personal que en esa fecha está incluído en las condiciones determinadas por el art. 1º (ver nota 2ª).

Art. 4º — Las vacantes producidas serán provistas de inmediato, de acuerdo a las disposiciones vigentes, (nota 3ª) y con carácter "ad honórem", hasta tanto se resuelva la jubilación del ex titular (nota 4ª). Los puestos administrativos serán ocupados por docentes inhabilitados para el trabajo del aula (nota 5ª).

Art. 5º — Las partidas de eventuales y subvenciones para el alquiler de casa serán liquidadas a favor del reemplazante "ad honórem", quien pasará a ocupar la casa-habitación si la hay en la escuela a cuyo efecto el declarado en disponibilidad deberá desalojarla en seguida. (Nota 6ª).

Art. 6º — El personal declarado en disponibilidad queda excluído de todo beneficio por aumento fortuito de sueldos o cualquier otra mejora.

Art. 7º — Los sueldos de este personal se liquidarán en planillas especiales, una vez abonados los haberes del personal en servicio activo de la capital, provincias y territorios. Estas planillas serán elevadas por la oficina o Consejo Escolar a que perteneció el interesado.

Notas y comentarios. — 1ª. — Como por la ley de Jubilaciones y Pensiones no puede obligarse a nadie a que se acoja a sus beneficios, sería ésta — como se ve — una forma de **indicarles** a los que se hallan en esas condiciones, cuál es el camino que el decoro debía señalarles. ¿Puede hacerlo el H. Consejo?... ¡Cómo no ha de poderlo! Peor sería dejarles cesantes, sin más trámite, por ser ya inútiles. ¿O es que la ley peca de munificente? Esta disponibilidad podría declararse simplemente "por razones de mejor servicio", pues ya sabemos todos qué hacen y "cómo las gastan" esos buenos maestros tan pegados a sus puestos.

¿Que es un poco violenta la medida? Lo creo, tanto como la creo necesaria. ¡Lo exige la suerte de la infancia y eso basta! Y lo exige por partida doble: por el mal que esos maestros hacen al no dar a la causa de la instrucción lo que ya no tienen y que, por ende, no pueden dar y por la perversión y descontento que siembran en el magisterio, deficiente y mediócre a causa de la falta de alicientes para sus miembros.

Con esta resolución habría ascensos todos los años y ya se esmerarían los maestros por merecerlos. Calculemos: Por cada Inspector General que se retira, se mueven, en el personal escolar, once miembros: un sub-inspctor, un inspector, un director de escuela superior, uno de elemental, uno de infantil, un vicedirector de superior, uno de elemental, uno de infantil, un maestro de 1.ª categoría, uno de segunda y uno de tercera, amén de la entrada de uno de los tantos postulantes que andan por ahí. Por cada sub-Inspector General son diez los que ascienden; por cada Inspector nueve y así sucesivamente. Ahora bien; hojeando la nómina de! personal técnico, directivo y docente en servicio activo puede hacerse la siguiente estadística la que, si por algo peca, es por haber reducido al mínimum el cálculo:

CARGO	Jubilables	Coeficiente	Ascienden
Inspector General....	4	11	44
Sub-Inspector Gral...	1	10	10
Inspectores.....	5	9	45
Director Esc. Sup...	30	8	240
Dir. Esc. E. Prim. ...	15	7	105
Director Esc. Inferior.	5	6	30
Vice-Director.... ...	15	5	75 (1)
Maestros 1.ª Categ...	50	2	100
		Total de ascendidos....	649

(1) Calculados todos de Escuela Superior.

A este número, que ya excede el 10 o|o del personal, habría que agregar los 649 maestros que entrarían por vacantes producidas en la 3ª categoría más los que quedarían de maestros a las oficina sdel Consejo, según lo establece la segunda parte del art. 4º del proyecto.

¿Hay, pues, o no conveniencia en esta solución? Y téngase presente que a estar en los datos oídos en el

Consejo, donde me han asegurado que son cerca de 80 los directores "jubilados", el número de maestros ascendidos sería mayor aún.

En resumen: creo que con esta medida se obtendría en la primera vez el ascenso del 15 o|o del personal y si se tiene en cuenta que sus beneficios se palparían todos los años, váyase descontando el influjo que la medida tendría en el magisterio.

2ª — Por este artículo se aseguraría la efectividad de la resolución para todos los años. Por otra parte, tengo entendido que el Consejo Nacional ya ha resuelto la confección de las listas a que alude el art. 3º del proyecto que nos ocupa (volante nº 34, si mis recuerdos no fallan). Lo que falta averiguar es si dichas listas se han hecho y en tal caso qué resultado práctico han dado.

3ª — Como necesidad concurrente de la medida proyectada vendrá la confección del Escalafón del Magisterio, cuya existencia tan reclamada sería, al par que una comodidad para el C. N., una prenda de justicia al maestro y un incentivo a su afán de progreso.

4ª — Los reempliazantes de los declarados en disponibilidad deben serlo con el sueldo anterior hasta que se produzca lo que podría llamarse la "vacante efectiva" con el objeto de evitar el recargo del presupuesto escolar. Este desequilibrio entre el cargo y el sueldo duraría muy poco, pues ya se apresurarían en obtener la jubilación cuanto antes los interesados, dada su incómoda situación.

5ª — Al trasladar los maestros enfermos — siempre que su estado lo permitiera — a las oficinas del Consejo, se haría una obra humanitaria con la cual nada perdería la repartición. Por el contrario, ésta ganaría al contar con personal administrativo más apto... que sabría tratar, al menos, a la gente que se ve obligada a concurrir allí en la gestión de sus asuntos.

6ª — Aunque por una reciente resolución del Consejo Nacional de Educación los directores que han llegado al límite exigido para su jubilación pierden la "subvención por casa", ellos no se dan por aludidos... y se quedan. ¿Y cómo no han de quedarse si hay todavía una "partida" de eventuales y **otras yerbas** que pueden aún aprovecharse? Cuando pierdan estos sobresueldos y la esperanza de todo aumento fortuito de sueldos — como ser un ascenso a inspector v. gr. — ya veremos cómo no habrá ningún interés que los ate al puesto, de tan poderosa atracción en los días que corremos.

Permítaseme, para concluir, unas ligeras reflexiones. Soy un convencido de que la escuela la hace el maestro, de donde se sigue que fundo en éste todo el éxito de aquella. ¿Cómo tendremos buenos maestros, que trabajen con amor y dedicación, con cariño y entusiasmo? De una sola y única manera, a mi ver: dándoles la garantía de su progreso en la carrera, según sus méritos y sin que haya obstáculo capaz de impedírselo. Tal es el fin que informa al proyecto indicado. Con él se **abriría el escalafón** (que el magisterio aún espera y se asegurarían los ascensos periódicos y frecuentes. Se evitaría el estancamiento que anonada y paraliza y cada cual sabría su posición en la jerarquía gremial, cuyos altos grados trataría de merecer por sus obras y su labor. De esta manera el magno problema de la carrera quedaría solucionado y con ello nuestra escuela se transformaría.

¿Que pueden encontrarse otras soluciones a la cuestión? ¡Quién lo duda! Pero creo que ninguna tan eficaz y tan rápida como la proyectada. La medida propuesta sería un feliz anticipo de la jubilación obligatoria, que alguna vez quizá llegue a establecer la ley.

Y ahora un pequeño descargo, en nuestro alivio. Si por una de esas raras casualidades en la vida escolar y en los asuntos de las escuelas, llegara alguien con fuerza para ello a interesarse por la solución que indicamos y la llevara a la práctica, hacemos votos desde ya por que la culpa del "entuerto" nos sea leve. ¡Vaya su carga por todo el bien que traería!

José Mas.

* * *

EL FÉNIX

Por **A. E. J. Fesquet.**

Al Doctor Fernando Lahille
Sabio y maestro, su alumno

«Todo se mueve; nada persiste». Heráclito.
«Mundos innumerables se forman para perecer en seguida». Demócrito
«La Naturaleza entera está llena de movimientos rítmicos de toda especie de grado y duración». Wallace.

ANAFISIS

Creían los pueblos de la antigüedad en la existencia de un ave singular: el fénix. Venía, según la tradición, del Oriente; de las áridas comarcas de la Arabia y, al sentir próxima la hora de su fin, entre maderas resinosas y perfumadas formábase un nido. Los rayos del sol consumíanle lentamente y de sus cenizas engendrábase un huevo del que salía, bañado en el oro y grana de su plumaje, el nuevo fénix. Renacía de sus despojos e integrábase a la vida: **semper redivivus.**

Pero algo más debemos ver, que esta simple leyenda. El mito, probablemente de origen astronómico, solar quizá, es todo un símbolo... Amanece. La gota de rocío tiembla irizada. El día se anuncia con prepotencia creciente y quema ardiente sus rayos de oro, para entregarse a la consunción lenta del crepúsculo. La noche reina: el misterio se explaya. La gestación empieza y, a las pocas horas, tintes sonrosados en el cielo, anuncian el despuntar de la aurora, el renacimiento del nuevo día: la eterna sucesión de la luz corriendo a las sombras...

Tomad en la mano, una tiza: Trazad una curva cerrada cuyos puntos equidistan de uno interior: tendréis la circunferencia, maravillosa línea: con la mínima longitud contornaréis la máxima superficie. Marcadla bien fuerte y, sin levantar la mano trazad otra que le sea tangente y otra y otra en número infinito, en distintas posiciones y en distintos planos. Podréis pasar así, sin solución de continuidad, de la una a la otra recorriendo su trazado.

Y al retroceder para contemplar vuestro esquema, habréis visto estampado el esquema funcional de la Naturaleza toda, del Cosmos de los griegos, del Mundus de los latinos, del Universo nuestro, que es la **unidad** en la variedad, la unidad en la **multiplicidad.**

Porque en último término: todos los fenómenos —

manifestaciones de la única energía bajo infinidad de formas conocidas y desconocidas — son cíclicos: retornan a su origen, vuelven al punto de partida. Las curvas de sus trayectorias se cierran como se cierra la curva de la órbita del satélite que revolotea alrededor del planeta.

Miles de veces, desde la playa lujosa del balneario de moda o desde la modesta ribera del río o desde el séptico charco estancado en medio del camino, habréis visto elevarse invisible la gota de agua a las alturas de la atmósfera en las hinchadas nubes y, descender luego en la nevada cima de la montaña, en el valle agreste o en la llanura sedienta, deteniéndose en el charco del camino o reunidos sus cauces en líquido elemento, correr a echarse en los brazos del mar o del río que les aguardan.

La planta asimila el anhídrido carbónico del ambiente y exhala el oxígeno; el animal toma este mismo oxígeno y elimina anhídrido carbónico necesario a la vida vegetal y que disolviéndose en el agua del mar, dará material necesario a la construcción del foraminífero, que irá más tarde a constituir los terrenos calcáreos en los cuales ciertas plantas encontrarán alimento y el hombre — calcinando — obtendrá local para sus construcciones dejando en libertad todo el anhídrido carbónico primero... "El fierro que entra en nuestros glóbulos rojos, ha sido limonita y quizá será riel." (1).

Acostumbran los filósofos a representar por una circunferencia la vida individual de los hombres: iniciada al nacer se cierra con el morir. Por nuestro punto de tangencia, la materia viene y va a recorrer, en las palpitaciones, sin fin que agitan su seno, otros ciclos de transformaciones sucesivas.

Un griego, Heráclito, 500 años a. de. J. C., definía la vida como "un cambio perpetuo de la materia en movimiento continuo de emisión y absorción, cuyo movimiento es el del círculo". En efecto, la materia no hace sino pasar por el organismo. Es un torrente que se desliza a través de una forma más o menos estable y de lo inorgánico, pasa a lo orgánico para volver a lo inerte cerrando ciclos.

Y sobre la continuidad de estos aspectos tan antagónicos en sus faces acentuadas, que nuestra filosofía hospeda, leemos a Lahille: (2).

"En el lago argentino, un día de calma, las aguas corren tan despacio hacia su salida que si no nos fijáramos con mucha atención en los pequeños movimientos de su masa, nos parecería inmóvil, mientras, un poco más abajo, en el Río Santa Cruz corren con una velocidad de 12 millas por hora.

"La masa quieta del lago y el río impetuoso, no son, sin embargo, sino dos aspectos distintos de la misma agua. Si la materia mineral parece sin duda inerte a un observador superficial, es que su vida es sorda y elemental, haciéndose de más en más manifiesta y ruidosa a medida que de las plantas pasamos a los animales".

Por lo bello y profundo recordad a Víctor Hugo en su composición titulada "Cadáver":

"El cuerpo del muerto se dice: Voy a convertirme en tierra, a germinar, a florecer como savia y a amar como flor; voy a rejuvenecerme con la gran juventud del matorral, del agua viva, de la encina, del olmo y a difundirme por los lagos, por las olas, por los prados, por los montes, por las rocas, por los barrancos, por las brisas, por todos los murmullos desconocidos de la vida. Voy a ser pájaro, viento, susurro del agua, rumor del cielo y palpitación de todo lo prodigioso" (3).

Bien dijo Paul Gille: "No somos más que la forma pasajera de una fracción infinitesimal del gran todo a cuyo seno volveremos". (4).

La vida del organismo surgida de lo inorgánico vuelve a su reino pristino y, la misma materia, nacida del éter — fuente primera de todo lo creado — se desvanece y, con el vestido sutil de la energía intra-atómica libertada, se vuelve al manantial de sus orígenes, para comenzar de nuevo quizás, la eterna carrera de su peregrinación constante en el resbalar infinito de los tiempos, bajo la égida de la Evolución.

Y los mundos en sus marchas sin cesar van marcando círculos de fuego. He aquí lo que nos recordará la circunferencia: la magna y más vulgar de las curvas, mostrando por un lado, el ciclo fenomenal y la conservación de la energía o del éter cósmico (5), y de otro, por su propiedad la ley del máximo esfuerzo por la mínima resistencia.

Y ahora comprenderéis el altísimo significado simbólico que encierra la figura esculpida en la crisopea de Cleopatra: la serpiente Ouroboros, la serpiente que se muerde la cola.

Y podríamos terminar repitiendo con Marco Aurelio:

"Voy siguiendo las huellas de la naturaleza sin cesar, hasta que descanse en la muerte volviendo mi espíritu a aquel mismo principio por el cual vivo".

(1) De Launay — "La conquête minérale". Pág. 12 Edit. Flamm.

(2) Lahille. — "Revista del Jardín Zoológico". — 1907.

(3). "Les Contemplations" Cadáver. pág. 388. Edit. Nelson.

(4). Paul Gille. "Historia de las ideas morales" pág. 32. Sempere y Cía.

(5) A. E. J. Fesquet. En "Vida Ilustrada" núm. 67 VII "Evolución del Cosmos" y VIII. "Ensayo de una cosmogonía evolucionista".

♣ ♣ ♣

Notas científicas

Expedición a la región austral de Chile

Acaban de regresar de una interesante expedición al istmo de Ofqui, los profesores Hicken y Reichert, de la Universidad Nacional.

Esta expedición se había propuesto principalmente reconocer la región aun totalmente desconocida de la cordillera central comprendida entre los grados 46 y 47, región que hasta la fecha no había sido hollada por persona alguna.

Para conseguir este objeto se eligió como sitio más apropiado al ventisquero San Rafael, que desemboca en el lago del istmo de Ofqui, estableciéndose en su ángulo noreste el campamento central. Conseguido esto después de algunas dificultades y por indicación del doctor Reichert se establecieron otras cuatro estaciones más en serie ordenada, remontando el ventisquero para que sirvieran de base y refugio a los que iban a penetrar a la región que se suponía cubierta por los hielos seculares.

Desempeño de la misión—

A pesar del mal tiempo que reinó constantemente y que dificultaba toda acción, consiguió el doctor Rei-

chert llegar en compañía del chilote Antonio Llanllan hasta un lugar situado a unos 35 kilómetros del campamento central y a una altura de 1.500 metros sobre las faldas del cerro San Valentín. Desde este punto que dominaba toda la región, pudo obtener una idea de la zona que figura en los mapas con el nombre de "inexplorada" y mediante las numerosas fotografías que de allí se sacaron, podrá el referido explorador fijar cartográficamente el carácter de las montañas en su conjunto geográfico y morfológico.

La región recorrida—

Mientras se elabora en el gabinete el rico material científico traído por el doctor Hicken, podemos adelantar en breves palabras el aspecto de la región que acaba de ser reconocida.

La cadena montañosa que bordea por el oriente al Seno Elefantes, Lago San Rafael, istmo de Ofqui y la bahía Kelly, alcanzando una altura que no pasa de 2.000 metros, representa una cordillera de costa compuesta por dioritas, gneiss y esquistos cristalinos interrumpida por depresiones de las que salen inmensos ríos de hielo como el Gualao, San Rafael, San Tadeo, Lofty, etc. Esta cordillera cae hacia el este con declives escalonados muy abruptos hacia un campo de hielo gigantesco, que tendrá unos 30 kilómetros de ancho y que se extiende de norte a sur con ondulaciones suaves que ascienden hacia el este cada vez con mayor suavidad hasta que al llegar al eje cordillerano y al que cubren totalmente, se presenta con declive uniforme, simulando el alero de un grandioso techo.

La cumbre de este techo ofrece a su vez las siguientes características:

Desde la cumbre más elevada del cerro San Valentín, sale una cresta hacia el sur en línea tirada a cordel hasta una distancia apreciada en 60 a 70 kilómetros, y de la que emergen 12 cúspides imponentes por su altura y forma que dan al conjunto un carácter de construcciones góticas de tal majestad que esa zona puede considerarse por su grandiosidad entre las mayores del mundo. Fácilmente se pudo reconocer desde el punto de observación, fuera del San Valentín, a los cerros Cachet, Arenales y Paredes, que figuran en algunos mapas. Las depresiones que salen del campo de nieve y que se dirigen hacia el este, atravesando el macizo andino, para ir a la cuenca del lago Buenos Aires, tendrán cuando más una altura de 1.600 a 1.800 metros, hallándose las más bajas una al norte de San Valentín, cayendo hacia el río Murta y otra al sur para alimentar al río Soler o Engaño. La masa de hielo que ofrece por su aspecto el carácter de lo que los geólogos llaman "Innlandois", se ve interrumpida de vez en cuando por algunas rocas que no son sino crestas de la cordillera de la costa y se presentan próximos a esta en aglomeraciones análogas a la de islotes y aún pequeños archipiélagos, dotados de una curiosa e interesante flora que será objeto de un detenido estudio por parte del doctor Hicken.

El personal de la expedición—

Además de los exploradores nombrados, tomaron parte en la expedición los siguientes señores: El doctor Fristzche, del servicio de Minas y Geología de Chile, quien se encargará de la clasificación del material recogido por él mismo como también del estudio geológico y topográfico de la zona y el Padre Martín Gusinde, jefe de sección del Museo de Etnología y Antropología de Chile.

La delincuencia en los menores

Por Vittorio E. Orlando.

Va a realizarse en Bruselas, el 18 de Julio de 1921, el segundo Congreso internacional de protección de la infancia, el primero de los cuales se reunió en julio de 1913, congregando la representación de cuarenta Estados.

Con este motivo, Vittorio Emanuel Orlando, ha escrito las siguientes consideraciones:

El gravísimo problema de las condiciones de la infancia y de la adolescencia, puesto en evidencia por el horrible incremento de la delincuencia en los menores, tenía profundamente absortos antes de la guerra a estadistas, educadores y criminalistas de todos los pueblos civilizados. En esa ocasión el ejemplo había llegado de ultramar: antes que las demás naciones, Estados Unidos había advertido la gravedad de la amenaza y había tomado medidas al respecto con la resolución y el arrojo propios de los americanos; desde los últimos años del siglo pasado había instituído tribunales especiales para la infancia, estableciendo y desarrollando con admirables resultados el famoso sistema de la "probation". Inglaterra había seguido de cerca ese ejemplo al sancionar, en 1908, la "Children Act", que fué llamada la Magna Carta de la infancia; y todos los Estados civilizados habían tomado parte más o menos amplia en el movimiento.

Uno de los pueblos más sensibles a esta cuestión, Inglaterra, ha dado ya su voz de alarma, y Mr. Cecil Lesson, el conspicuo creador del "Probation system", secretario de la Gran Asociación Howard, que se propone combatir la delincuencia en los menores, ha publicado un opúsculo: "The Child and the War" que deja traslucir viva inquietud ante la formidable agravación de esa delincuencia durante la guerra y a causa de ella. Baste citar dos cifras al respecto; una absoluta: el número de menores delincuentes en el Reino Unido se ha elevado a 12.500; la otra relativa: este aumento representa el 34 por ciento. En cuanto a Italia, la estadística de 1916 a esta parte está en preparación todavía; pero se puede esperar de ella resultados análogos, porque el subsecretario del Ministerio de Justicia ha podido escribirnos esto: "La delincuencia en los menores, que había estado disminuyendo hasta 1915, presenta en 1916 un aumento notable, tanto numérico como proporcional".

Es esencial, por consiguiente, no perder de vista lo que constituye realmente el carácter específico del fenómeno y que se precisa así: ¿por qué debe deplorarse este incremento especial de la delincuencia juvenil? Y más particularmente: ¿por qué, mientras el índice estadístico de la delincuencia general muestra un aumento determinado, la delincuencia juvenil no aumenta en la misma proporción sino en otra, considerablemente mayor?

Para responder a esta pregunta hay que partir de esta consideración fundamental: que, por regla general, el menor no debe poder delinquir. En primer lugar, el menor no debería ser considerado delincuente por una cuestión de responsabilidad. Por un tiempo hubo una opinión difundida que envolvía a la niñez y a la adolescencia en una especie de aureola de impecabilidad; se les había aplicado una expresión a propósito: "la inocencia". Aunque esta opinión parece ligada a las teorías optimistas de Rousseau, que hace al hombre bueno por naturaleza y atribuye su

degeneración a la sociedad, hay que reconocer que es radicalmente errónea. Si la idea de inmoralidad es social, es porque la idea de moralidad es también social; en el estado natural no hay inmoralidad, ni moralidad tampoco. Ahora bien: la criatura, cuya alma no se ha formado aún definitivamente bajo la influencia del ambiente social, no es buena, en el sentido ético de la expresión: con frecuencia es cruel, egoísta, mentirosa, poco accesible al respeto de la propiedad individual, etc. No es inmoral, es amoral.

Naturalmente, las legislaciones penales tienen en cuenta eso, y en los casos de edad inferior a cierto límite proclaman la irresponsabilidad absoluta del menor; pero el mal estriba precisamente en las edades intermedias, cuando el juez debe indagar si el menor ha obrado con o sin discernimiento: ''diabolica quaestio''. Y otro mal consiste en los efectos prácticos que la menor edad tiene, esto es, la reducción de la pena; lo que es absurdo y contradictorio; absurdo porque no debería hablarse de pena sino de defensa protectora, y contradictorio, porque esta defensa debería más bien prolongarse que abreviarse.

Pero se coloca falsamente la hipótesis del delito en los menores no sólo dentro del radio de la imputabilidad subjetiva, sino también dentro del radio objetivo del daño social. A la verdad, si se considera al menor bajo el dominio de una protección tutelar, como debería ser lo normal, es muy difícil admitir que el hecho material realizado por él contiene el elemento de perturbación y de peligro social necesario para que ese hecho se transforme en delito. Todos los días cometen los muchachos delitos contra las personas, golpeando y también hiriendo a sus propios hermanitos, con quienes riñen; y perpetran hurtos, con todas las agravantes posibles de la destreza y de la fractura, substrayendo los dulces que la madre guarda en el armario doméstico. Mientras esto sucede en el círculo de la familia no se juzga al hecho como delito, precisamente porque no se considera que el derecho social esté comprometido o perturbado; la sanción penal se aplica espontánea y natural, y las más de las veces resulta suficiente, por los medios correctivos de la autoridad paterna, que van desde los pescozones solemnes hasta la reclusión en el conocido ''cuarto obscuro''. Pero, si los golpes y las heridas se producen en la vía pública, o el hurto ocurre en el despacho de un pastelero, entonces asoma el elemento del delito; sin embargo, desde el punto de vista de la capacidad mental del autor, no hay diferencia alguna entre ambos hechos. En todo caso, es positiva, tangible podríamos decir, esta consideración: que, si la vigilancia paternal hubiera sido activa y celosa, el hecho pedagógico, en el hogar, no se habría transformado en hecho delictuoso en la vía pública.

Si estas consideraciones son sencillas y obvias, como a nosotros nos parecen, no menos sencilla y obvia debe parecer esta consecuencia: que la protección familiar o tutelar contiene en sí misma las más seguras garantías contra la posibilidad tanto moral como material del delito de los menores; de modo que el incremento de estos delitos debe estar en relación inmediata y directa con el debilitamiento moral y material de la vigilancia de la familia o del tutor.

Bien sé cuán formidables son las dificultades que hay que vencer. Se trata de transformar de raíz el sistema de las jurisdicciones para que, lo que aparece falsamente como ''juicio'' contra un ''acusado'', aunque se trate de un menor, se haga intervención tutelar, que protege aun cuando se inspire en rudas severidades. Es menester que la obra del juez y del educador sea completada por el médico, y también por el higienista mental, que debe saber discernir entre el extravío ocasional propio de la debilidad de la edad y la degeneración irremediable que prepara la futura gran delincuencia, para que se considere distintamente a las personas, y sean diferentes los métodos de cura. Hace falta una reforma penitenciaria completa que reemplace para los menores la inicua y peligrosa medida de la cárcel por las formas de asilo capaces de educar y corregir. Esto por la vía represiva. En cuanto a la preventiva, hay que reforzar la autoridad de la familia y substituirla por la nacional cuando resulte deficiente o débil, o lo que es peor, corruptora; hay que crear un sistema armónicamente coordinado de instituciones benéficas para toda forma de abandono moral o material de la infancia; es menester que la escuela no sólo instruya el intelecto, sino que también eduque el ánimo, y cubra y proteja al cuerpo como una casa paterna; es necesario que en la gran industria se reproduzca en lo posible, con oportunas disposiciones, la antigua figura del ''aprendiz'', para el cual el ''maestro'' tenía algo de la autoridad y del cuidado paternal.

Formidable tarea, es cierto. Pero adviértase que esta amenaza tiende a atacar las raíces mismas de la raza; y si la sociedad moderna no quiere prepararse su propia disolución, presenciando impasible e inerte la degeneración de sus estirpes futuras, por fuerza tendrá que encontrar en sí misma las energías necesarias para organizar sus defensas.

♣ ♣ ♣

La casa de Descartes en Holanda

Aun se ignoraba el año pasado la casa en que viviera Descartes, en Amsterdam, el año 1634.

Gustavo Cohen, jefe de curso en la Universidad de Estrasburgo y, anteriormente, profesor en la Universidad de Amsterdam, descubrió consultando viejos documentos que el gran escritor había sido locatario del librero Sergent. Munido de estas indicaciones el secretario de la Sociedad del Viejo Amsterdam, (Amstelodunum), encontró sobre la plaza del viejo mercado del Oeste, en la calle Westermarkt núm. 6, el retrato del filósofo.

Con este motivo el 19 de Octubre último fué colocada en la citada vivienda una placa conmemorativa.

♣ ♣ ♣

El rol de la prensa

La sociedad alemana de editores de diarios ha tenido en Hanover, poco hace, su asamblea general.

El presidente Noske, saludó a la asamblea a nombre del gobierno, expresando lo que debe esperarse en adelante de la prensa alemana y la necesidad de llevarla a su antiguo esplendor. Los destinos de un país — dijo — dependen de los elementos intelectuales que se le aporten y el pueblo que tenga la mejor prensa será llamado a desempeñar un papel importante en el porvenir.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Veracidad. — Guiemos a los escolares hacia el amor a la verdad. ¡Cuántas mentirillas salen de la boca de los niños, de poco, de ningún valor, pero que lo habitúan a decir fácilmente y sin temor cosas que no son.

Causas fútiles dan nacimiento a pequeñas mentiras que el alumno utiliza para justificarse. Matemos en germen estas malas costumbres que son las que más arraigan. ¿Cómo hacer? El mejor, y tal vez el único, medio es alabar a aquellos que franca y espontáneamente saben decir la verdad. Y no ahorremos estas alabanzas, pero distribuyámolas equitativa y justicieramente. Utilicémoslas aún públicamente; es el mejor procedimiento para inducir a los niños a seguir el buen camino. Muchos, por experimentar la satisfacción de sentirse llamar veraces, lo serán de muy buena gana.

SECCIONES DE COSAS

En casa del herrero. — Para no acudir a la memoria, que muy bien puede ser infiel, sino a lo real, visto y oído, recomendamos una corta excursión hasta la herrería más próxima. — Cuanto menos tiempo tengamos sentado al niño, más nos acercaremos al medio educativo. **El aula y el banco son los más serenos torturadores del espíritu infantil. Los dos atentan contra la sagrada ley de la actividad.**

¿Cómo está la puerta de la herrería? Abierta. ¿Por qué? ¿qué véis al entrar? Ruedas, carros, hierros, herraduras, etc., ¿qué oís? Martillos que golpean, **fuelles** que soplan, **fraguas, yunques,** etc. **(Muéstrense los objetos, luego se dá el término; todo sin apresuramiento.)** ¿Cómo está vestido el herrero? ¿Por qué tiene la camiseta arremangada? ¿Para qué lleva ese delantal de cuero? ¿Cómo son sus brazos? **Robustos.** ¿Cómo está su cara? **Ennegrecida.**

¿Qué es lo que más os llama la atención en esto **taller?** La **fragua** con su **fuelle.** ¿Qué echan en la fragua? Carbón de piedra **(véase clase anterior).** ¿Para qué sirve el fuelle? ¿Cuándo el hierro está bien caliente cómo es? ¿Para qué hacen **enrojecer** el hierro? Para poder trabajarlo. El **calor ablanda los cuerpos.** El vidrio se ablanda, la manteca también, etc.; varios ejemplos. ¿Dónde se coloca el hierro cuando se saca de la fragua? **El yunque** ¿con qué se golpea? ¿Con qué se mantiene sobre el yunque? **El martillo. Las tenazas.** ¿Qué ven salir del hierro cuando se golpea? **Chispas.** ¿Qué son? ¿Qué otros útiles o herramientas emplea el herrero?

¿Qué fabrican los herreros? Herraduras, ganchos, rejas, etc.

¿Qué se oye de lejos, cuando el herrero trabaja?

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Cuerpo humano. — Todos nuestros desarrollos de clases están informados en la acción. — No concebimos verdadera enseñanza sino cuando el niño se convierte en el agente o ejecutante de las acciones que son la vida y el espíritu de toda clase.

La boca. — La clase se dará junto a los lavatorios que posea la escuela. La maestra invitará a los niños a que observen la boca de sus compañeros.

La boca **cerrada.** Los **labios** apretados. Pronunciar la letra **u.** Los labios formando hocico. Que **sonrían.** Los labios **entreabiertos.** Que rían. La boca **abierta.** ¿Que ven? Los **dientes.** Las **encías.** Que pronuncien la letra **a.** ¿Qué ven ahora? **La lengua. El paladar. La garganta. La campanilla.** Después de enseñados todos estos términos se procederá prácticamente a la limpieza de la lengua. Se harán hacer **buches,** para **enjuagar** la boca y por último **gárgaras** para limpiar la garganta.

Tómense tantas clases como las necesarias para que la mayor parte de los niños aprendan a ejecutar estas acciones.

En la misma forma una o varias clases sobre: **Los dientes. Enseñanza práctica de su higiene.**

Higiene. — Observemos. Reflexionemos. — Hablemos. — ¿Cuáles son los alumnos que faltan hoy? ¿Por qué han faltado? Están enfermos: Juan tiene llagas, Luis tiene sarampión, José tiene difteria. ¿Conocéis algunas personas que hayan padecido enfermedades **graves?** ¿Cuáles son los nombres de estas enfermedades? ¿Es peligroso vivir en la misma casa que un enfermo? **Enfermedades contagiosas.**

¿Qué hace tu mamá, Luis, cuando estás enfermo? ¿Qué hace el **doctor?** ¿Qué te pregunta? ¿Qué es una **receta?** ¿A dónde se lleva? ¿Qué hace el **farmacéutico?** ¿Son agradables los remedios? ¿Qué debe hacer un niño bueno para curar pronto y agradar a su mamá? Cuando estáis mejor, ¿venís en seguida a la escuela? ¿Por qué? ¿A quiénes llamamos convalescientes?

¿Cómo se podría evitar muchas enfermedades? ¿Cómo podríais evitar los dolores de garganta y las indigestiones? Debemos escuchar y poner en práctica los **consejos higiénicos.** ¿Qué hacen los maestros antes de ordenar a los niños que entren al salón de clase? Revisan el aseo. ¿Cómo os recomienda que limpiéis las pizarras? ¿Cómo os indica que se deben volver las hojas de los libros? ¿Por qué os prohibe que os arrodilléis y sentéis en el suelo? ¿Por qué os impide que juguéis a las bolitas? ¿Por qué os pide que no os pongáis los dedos en la boca? Todas estas precauciones son indispensables para conservar la salud, evitar enfermedades y crecer siempre sanos.

ANIMALES

La vaca. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número dos de esta revista, y lo que decimos al tratar este mismo

tema en el tercer grado correspondiente a este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar, al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones y deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

VEJETALES

El maíz. — Material ilustrativo: una planta de maíz y varias espigas. — Los niños perciben la planta con su respectiva espiga. Se trata la forma de la planta y luego la de las partes que la componen. Forma del tallo: consistencia **(se hace tocar y apretar hasta romper si se puede)**: color: tamaño. Forma de las hojas. Otros caracteres. Raíz: caracteres. Fruto: caracteres.

En **otra clase** se trata especialmente de **la espiga.** Forma de la espiga: color: tamaño: lugar de la planta donde se encuentra. Partes que la constituyen. Se desgrana. Forma del grano: color: tamaño: consistencia. **El maslo.** Maíz **amarillo** y maíz **morocho.** Comparaciones. Caracteres de cada uno.

Utilidades. — Como alimento de caballos, vacas, etc., la planta y el grano: como alimento del hombre: el choclo, el maíz pisado y cocido; la mazamorra, el locro: como alimento en harina; polenta.

El maslo sirve para quemar. También se quema el grano.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Distinción de **sonidos y ruídos (para educar el oído).** Ejercicios que podrá efectuar el maestro:

1 Producir ruídos y sonidos y hacer las distinciones.

2 Determinar por el timbre objetos de substancias diferentes (vidrio, madera, metales, etc.).

Apreciar por el sonido si es falsa o no una moneda.

4 Idem un anillo de oro o plata.

5 Estando la clase en el mayor silencio, los alumnos con los ojos cerrados, oirán los ruidos y sonidos producidos dentro y fuera del aula, explicando luego su calidad y procedencia.

6 Distinguir las personas conocidas por la voz y los pasos.

Idea de sabor. — Se hará probar a los niños substancias dulces, amargas, saladas, agrias, etc., a fin de darles la noción de que **todas ellas tienen sabor.** Igualmente, probarán substancias insípidas (sin dar este término) a efecto de fijarles el conocimiento de que **hay substancias que no tienen sabor.**

GEOGRAFIA
PARA PRIMERO SUPERIOR

25 de Mayo. — Verificar los ejercicios mencionados en el número anterior y recitar una poesía apropiada por su sencillez.

Haciendo pasar al frente, por último, un niño con la bandera argentina podrá recitarse alguna poesía como por ejemplo:

La bandera de mi Patria

En el jardín de mamá
Corría la otra mañana
A una bella mariposa
Da matiz vario en sus alas,
Cuando entre flores me hallé
De perfumes saturadas,
De color: unas, azules,
Otras, cual la nieve, blancas,
Y me dije:
La Bandera es de mi Patria!
Miré al cielo y bellas nubes
Volando la dibujaban.
Fijé mi vista en el lago
Y el lago la retrataba...
Corrí a contarle a mamá,
Y ¡oh! contento, ¡dicha santa!
Vi en sus tiernísimos ojos,
Que extasiados me miraban,
La bandera...
La Bandera de mi Patria!

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — De acuerdo con el plan de clase esbozado en el número 3, y siguiendo siempre el método de la estructura de la palabra, podemos enseñar el valor de las consonantes **b** y **v.**

Una vez enseñado el elemento nuevo ejercítese al niño en las combinaciones siguientes: ab, ba, bam, bap, damb, bamb, etc. y úsese indistintamente cualquier vocal. Idem, en las formaciones de plurales y cambios de género de los sustantivos apelativos.

Las mismas ejercitaciones al enseñar la **v.**

Ya pueden componer un buen número de frases sencillas e interesantes. Si pueden relacionarse mucho mejor. Téngase por entendido que el progreso de la lectura depende, en primer término, del interés que puede despertarse en el niño al sentirse capaz de leer lo que expresa oralmente.

Recuérdese, por último, que **sin una abundantísima ejercitación no hay aprendizaje posible.**

Escritura. — Hágase notar que la **b, l, d, t,** son letras de trazo alto. La **p,** en cambio, es de trazo bajo. Dénse nociones de los espacios que ocupan las letras y asígnese el tamaño que cada una de ellas debe tener.

Lenguaje. — **Véase** lo que decimos en **segundo grado.**

Enseñar a medir. (Mostrando el metro). — ¿Quiénes usan este pedazo de madera? Tenderos, carpinteros, etc. ¿Para qué lo usan? Para **medir** géneros, cintas, puntillas, etc. Observen. ¿Qué mido? El largo del pizarrón. ¿De qué más? De las paredes... de una cuerda... de una tabla... de un banco.

Esta medida es **un metro** y sirve para medir el largo de las cosas. Voy a medir el largo de esta cinta. **(Coloca el metro sobre la mesa de modo que toda la clase lo vea; luego mide con mucho cuidado, empezando por un extremo hasta acabarla).** Cuenta: Uno, dos, tres, cuatro cinco metros. ¿Cuántos metros mide esta cinta? Voy a **medir** el largo de la horquilla. ¿Cuánto mide? Tres metros. Otros ejercicios. Ahora quiero **medir** el largo de este cuadro. ¿Cuántos metros mide? No alcanza a un metro. Mide menos de un metro. Entonces empleo esta reglita **(un decímetro)** y mido: una, dos, tres... el cuadro mide tres reglitas. ¿Cuánto mide este vidrio? **Mide** cuatro reglitas. Si quisiera medir el largo de este palillo o de esta aguja empleo esta reglita más chica. **(Muestra una reglita de un centímetro).**

Ahora quiero saber la cantidad de agua que contiene esta vasija **(sobre la mesa).** ¿Puedo medirla con esta regla? **(Hace el ademán de medirla).** ¿Con qué la podré medir? Con una copa, con un vaso, con una

jarra, etc. **(Mide).** Y digo; una, dos, tres... diez copas. ¿Cuántas copas de agua contiene esta vasija? Si en vez de la copa hubiéramos empleado este jarro, ¿cómo diríamos? Midamos con el jarro. **(Mide).** Cuenten: uno, dos... seis jarros de agua. Y con los seis jarros, ¿cuántas copas se llenan? ¿Qué otras sustancias podríamos medir de la misma manera? Vino... aceite... kerosén... etc.

¿Y ésto no podríamos medirlo de la misma manera? **(Presenta una bolsita de "harina" y otra de "arroz").** Sí, señor: **harina... arroz... trigo... maíz.** Bien ¿No han visto ustedes ésto en los almacenes? **(Muestra una balanza).** Sirve para **pesar. Pesar** es también **medir.** ¿Qué pesan? Vamos a pesar esta bolsita de harina. **(Coloca la harina en un platillo y la mide con pesas iguales).** ¿Cómo son estas pesas? Iguales. Las llamaremos por ahora **cubitos. (Las echa en el otro platillo hasta que los dos queden en equilibrio).** Cuenten: uno, dos... cinco cubitos.

Ahora van a medir ustedes. **(Está demás decir que el maestro tendrá cuidado, en esta primera clase, de que las sustancias medidas den cantidades exactas; en otra clase hará uso de cubos grandes y chicos, copas grandes y chicas, y el peso dará, por ejemplo: tantos cubos grandes y tantos chicos).**

Háganse efectuar muchas mediciones. Varíense los ejercicios.

El largo de las cosas, ¿con qué se mide? Con el metro. ¿O también? Con una regla cualquiera. Los líquidos, ¿con qué se miden? ¿A quienes han visto ustedes por la calle con vasija para medir lo que venden? A los lecheros. Y la balanza, ¿para qué sirve? Nombren cosas que pueden **pesarse,** que pueden **medirse** con una vasija. Que pueden **medirse** con el metro.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Trabaja para ayudar a los otros. — La sociedad vive por la cooperación de todos sus miembros. Explíquese con pocas palabras, pero en forma clara que se entiende por **sociedad.** Pártase de la **familia** y váyase extendiendo el concepto a los **parientes,** a los **vecinos,** al **barrio,** al **pueblo** o **ciudad,** etc. Todos se ayudan con su trabajo: uno da su trigo, otro su madera, un tercero su carbón, un cuarto su libro. Por poderoso que sea un hombre necesita del trabajo de los demás. La justicia exige que pongamos nuestra actividad al servicio de los demás. El maestro imaginará, si es que no encuentra motivos en la vida de todos los días, relatos que hagan ver la necesidad de la cooperación de todos. Imaginaos que un agricultor haya obtenido una opulenta cosecha y que diga: "Ya tengo trigo de sobra para el resto de mis días. No trabajaré, ni sembraré más" ¿qué le responderíais? "Bastante para tí, tal vez; pero, ¿crees que está solo en el mundo? ¿Dejarás sin empleo tu fuerza, tu experiencia, tu tierra, sabiendo que hay muchos que necesitan de ellas? Serías un mal hombre, además, de que trabajar es un deber social".

Para la acción. — Un solo consejo al maestro. — No impidáis jamás la espontaneidad en la ayuda que un alumno presta a otro. **No hay mejor maestro, para un niño, que su compañero.**

LECCIONES DE COSAS

El petróleo. — Material ilustrativo: **Una botella con agua; una botella con petróleo; un vaso; jabón; un poco de grasa o de aceite; una vela; esencia de trementina** (aguarrás); etc.

Cómo se reconoce el petróleo. — Observen: **(Mostrando la botella que lo contiene).** ¿Cómo es el petróleo por su estado? Líquido como el agua. ¿Y su color? Incoloro como el agua. ¿En qué más se parecen? Los dos son transparentes. Coloquemos la botella que contiene petróleo en un rayo de sol. ¿Qué aspecto presenta? Se ven reflejos verdosos. ¿Y el agua? Pero, ¿cuál es la característica del petróleo? Su olor. ¿Les agrada?

El petróleo es más liviano que el agua. — Dejo caer una gota de petróleo en un vaso con agua. ¿Dónde queda? En la superficie. ¿Qué forma? Una mancha redonda que se ensancha poco a poco. ¿Cómo se distingue? Por su borde brillante. Vuelco más petróleo en el agua. ¿Qué ocurre? No se mezclan. ¿Por qué? **Si los alumnos no descubren la causa** efectúense las siguientes experiencias: Tápese el vaso y dése vuelta. ¿Qué ocurre? El petróleo queda siempre arriba. **Veremos.** Se toma una varilla de vidrio y se agitan los líquidos medio minuto. Se dejan reposar. Los líquidos vuelven a superponerse por orden de densidades. En el supuesto caso, improbable por cierto, de que aún así no descubran la causa, puede realizarse este experimento decisivo: Se toma nu vaso con agua e introduciendo en él un tubo hueco de vidrio se sopla despacio hasta que unas cuantas burbujas de aire remonten a la superficie. El aire sube por que es más liviano que el agua. Es menos denso, es más ligero. La misma conclusión para el petróleo.

El petróleo es grasoso. — Mojen dos dedos con petróleo y froten uno contra otro. ¿Qué sentís? Resbalan fácilmente y permanecen húmedos largo tiempo. ¿Qué olor tienen? A petróleo. Lávenlos en esta agua sin jabón. ¿Resbalan siempre? ¿Conservan el olor? El olor es tenaz. ¿Qué substancias grasas conocéis? Mojemos dos hojas de papel, una con agua, con petróleo la otra. Se manchan. Calentemos las manchas a la luz de esta bujía o vela, ¿qué ocurre? La del agua desaparece, la del petróleo permanece. ¿Qué ocurrirá si cae petróleo sobre la ropa? La mancha no sale. ¿El jabón la saca? El jabón disuelve la grasa. ¿Y el aguarrás? Enséñese a quitar una mancha de grasa con aguarrás.

El petróleo y el fuego. — Hagamos experimentos sencillos. — Echemos unas gotas de **esencia de trementina** en un platillo; en otro, unas gotas de agua y en un tercero, varias de petróleo. Acerquemos una cerilla. ¿Qué ocurre? **El petróleo es combustible y se enciende cuando se calienta o está en capas delgadas.**

Usos. — Lámparas, calentadores, máquinas, etc. **Cuidados** que deben observarse para evitar **accidentes.**

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Leyendo las clases que, sobre temas de esta asignatura, desarrollamos en primero inferior y en cuarto grado, el maestro podrá dar interesantes lecciones sobre:

Boca, Lengua, Paladar, Labios, Dientes. Su higiene.

Los esputos: Está prohibido escupir fuera de los lugares desinfectados.

ANIMALES

La vaca. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar esta asignatura en el segundo número y la clase que desarrollamos en el tercer grado del presente.

VEGETALES

El maíz. — Ampliando las ideas y términos de la clase desarrollada en primer grado inferior se tendrá material más que suficiente para dos interesantes lecciones.

Indíquese la época en la cual se siembra el maíz y las condiciones en que debe encontrarse la tierra. Tómense dos vasos y siémbrese en ellos varios granos de maíz, teniendo la precaución de que la tierra de uno de ellos tenga poca agua y le dé mucho sol. Colóquese la tierra del otro vaso en mejores condiciones: más agua y menos sol. Obsérvese qué ha ocurrido en ambos vasos al cabo de una semana.

Indíquense las máquinas usadas en la siembra y recolección del maíz; preséntense láminas claras o dése una clase con proyecciones luminosas. **Una excursión muy instructiva puede hacerse,** visitando alguna de las grandes casas de comercio que se dedican a la venta de estas máquinas.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Para primer grado superior solamente:

El estado sólido. — Demostrar experimentalmente que los **sólidos, al caer, no lo hacen en gotas.** Citar numerosos ejemplos. Dar el término **sólido.**

El estado líquido. — Inferir que **los líquidos,** al **caer, se derraman en gotas.** Dar el término. Citar ejemplos.

El estado gaseoso. — Producir gases quemando algunas substancias. Producir vapor de agua. Deducir de las experiencias efectuadas, los caracteres de este estado. Dar el término. Citar cuerpos gaseosos (aire, nubes, humo, etc.).

PARA SEGUNDO GRADO

Idea de extensión e impenetrabilidad. — Desarrollar estas clases tomando las ideas fundamentales contenidas en los mismos tópicos dados en el número 2 para 5° y 6° grados.

GEOGRAFIA

(Ver el número anterior)

Para enunciar los límites de la República Argentina se podrá emplear el siguiente procedimiento, cuya bondad consiste en que los niños sean ellos mismos los que desarrollan la clase, constituyéndose en sujetos de experimentación:

Dentro del triángulo ya mencionado, se colocará un alumno con la bandera argentina en la diestra y dirá. La República Argentina tiene por límites al Norte: El alumno que tiene la bandera de Bolivia y que se encontrará en el lugar correspondiente a esa nación dirá con decisión **Bolivia,** el que tiene la bandera paraguaya continuará: **Paraguay** y el que tiene la bandera Brasileña proseguirá, **Brasil.** Inmediatamente el alumno que tiene la bandera argentina volverá a decir: al Este tiene... **Paraguay** el de la bandera paraguaya, **Brasil,** el alumno correspondiente y **República del Uruguay,** el niño que alza la bandera oriental. Aquí, el niño con la bandera argentina, terminará los límites del Este, continuando: el **Río de la Plata** y el **Océano Atlántico.** En seguida el alumno de la bandera argentina continúa con los límites diciendo al Sud, tiene: **Chile,** y el ubicado en el centro completará: **Océano Atlántico.** Y por último volverá a decir y al Oeste, **Chile,** responderá el alumno de la bandera chilena.

Los alumnos deberán renovarse rápidamente de modo que todos tomen parte en la enunciación de los límites. Se procederá en seguida a colocar el mapa en el suelo orientado en forma. Y los niños enumerarán los límites completos, haciéndolo después con el mapa en sentido vertical.

Para fijar agradablemente los conocimientos, ayudados por la facilidad del ritmo, rima y medida podrán recitar los alumnos:

Límites argentinos

La República Argentina,
Rica, inmensa, noble y bella,
Es de América la estrella
Que más brillante ilumina.
Marco de agreste pensil,
Que perfuma un aura tibia,
Forman, al Norte: **Bolivia**
Y el **Paraguay** y el **Brasil.**
Al Este, en límite llano
Se presenta el **Paraguay**
El **Brasil** y el **Uruguay,**
El **Plata** y el **Océano.**
Chile, se alza en el Ocaso,
Tras los picachos Andinos
Que a chilenos y argentinos
Confunden en amplio abrazo.
Y el **Atlántico** imponente
Tiene al Sud, fría comarca,
Y **Chile,** que también marca
El final del Contiente.
Brille por siempre divina
De la América mi estrella,
Rica, inmensa, noble y bella
La República Argentina!

Puede variarse el ejercicio haciendo que los alumnos colocados en los puntos que señalan los límites, digan el nombre de las naciones a medida que el del centro recita.

LECTURA. — ESCRITURA. — DICTADO. LENGUAJE.

Se puede continuar en todas estas asignaturas con los ejercicios indicados en los números anteriores.

Hacemos esta indicación teniendo en cuenta: 1.° que los ejercicios indicados son susceptibles de interesantísimas variaciones; 2.° que nunca es excesiva cualquiera ejercitación de esta naturaleza, y 3.° que se dictarán clases solamente una semana escasa.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Enseñanza de los números romanos hasta 20. — (Suponemos conocido el valor de las letras).

Como siempre, las calses comienzan con cálculo mental o ejercicios de cálculo en los cuadernos o en el pizarrón.

¿Cuánto vale esta letra: V? ¿Y esta otra: I? ¿Y esta: X? ¿Aquí que dice: L? ¿Cuánto vale la M? ¿Y la C? Se repasan todos los valores.

Con las letras que conocemos escribimos 1, 5, 10, 50, 100, 500 y 1000. ¿Cómo se hace para escribir los demás números con esas siete letras? Observen: la I **(escribiendo)** es el número 1, con otra I **(escribe II)**, ¿qué número será? **(Escribe = 2)** ¿y con otra I? **(Escribe = 3)**. Y con otra más? En efecto es el número 4, pero escribir cuatro rayas es un poco largo. Entonces los romanos convinieron en escribirlo así: IV. Una letra de menor valor escrita antes de una de mayor valor le quita, le resta: inmediatamente después, le agrega, le suma. Aquí, la I vale 1, la V vale 5; luego la I le quita 1, a la V, por consiguiente este número IV, vale 4. ¿Cómo escribiremos el número 6? ¿Cómo escribiremos el número 7 y 8? ¿Y el número 9? El mismo procedimiento anterior, pero usando ahora la X. Se escribe IX.

Cómo el maestro habrá preparado de antemano, en una parte del pizarrón, en bellos caracteres los números de 1 a 20, podrá hacer estos ejercicios:

¿Qué número será éste? El once. ¿Este y éste? 12 y 13. Cuenten. **(Señala cada letra del 13).** Una **equis,** una **ve,** y **tres íes,** ¿cuánto valen? 18. ¿Dónde está escrito en el pizarrón? ¿Y una i primero y una equis después? El número 9. **Atención.** ¿Una equis... una i... y otra equis?... ¿Cuánto vale esta equis? 10. Esta i ¿antes de la otra equis, ¿qué le hace? Le quita 1. ¿Cuánto vale la segunda equis. 9. ¿Y con los 10 del principio? 19. **(Escribe varias veces: XIX).** ¿Qué dice aquí: IV? 4. ¿Y con esta equis delante? 14. **(Escribe XIV varias veces).**

Se hacen sacar las pizarras o cuadernos y se ejercitan en la escritura de estos números romanos empezando por los más fáciles. **El maestro vigila entre los bancos.** Guardan cuadernos o pizarras y pasan al frente. Se ejercitan en igual forma. El maestro dice: ¿Una equis y una i? Una equis, una ve y tres íes? ¿Dos equis? ¿Equis, i y equis? Otros ejercicios. Indicar algunos empleos de los números romanos.

GEOMETRIA

Tómese el cubo ya modelado y compruébese la igualdad de sus **planos, midiendo. (Aplicar los submúltiplos del metro).** Con el cubo de cartulina compruébese la igualdad de sus planos por **superposición.** El mismo procedimiento con respecto a la igualdad de las **líneas: medir y yuxtaponer. Planos paralelos:** medir la distancia que los separa. **Líneas paralelas:** ídem. Trazar líneas paralelas en el pizazzón, pues, hasta este momento se estudian sobre el cuerpo. **Planos perpendiculares:** medir el ángulo o ángulos que forman. **Líneas perpendiculares:** ídem. Trazar líneas perpendiculares en **todas posiciones. Uso de la escuadra. Trazar cuadrados con la escuadra.**

Observación. — Después de los copiosos ejercicios prácticos que son necesarios, y una vez que los niños tengan formada la noción concreta de los elementos geométricos, se pasará a su representación o trazado en el pizarrón, enseñando los nombres de las líneas y sus propiedades, los nombres y las propiedades de los ángulos, etc., **sin ir jamás a la definición por sencilla que sea.**

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Trabaja para ser feliz. — Muchos lo comprenden. Cuántos ricos propietarios, grandes industriales, agricultores y ganaderos que podrían vivir de sus rentas, continúan, sin embargo, ejerciendo su profesión. Los hijos de los unos y de los otros están en la obligación de recoger esta herencia paterna y acrecentarla, con el producto de su trabajo, en vez de apolillarse en una nociva ociosidad. Sin duda, debe animarlos la creencia y seguridad de que son, así, útiles a la sociedad; pero lo cierto es que existe en ellos, como en todos, la sensación de que se es feliz únicamente por el trabajo. Sin él, los días no tienen fin y en vano se trata de llenarlos con diversiones: el aburrimiento es su consecuencia fatal. Nada hay más mortal que el aburrimiento de todos los días, de todos los momentos. Al contrario, el que trabaja conoce todas las alegrías, al sentirse útil en el ejercicio cotidiano de sus facultades físicas, intelectuales y morales. Nadie es más feliz que que el que produce.

Para la acción. — Hágase notar la satisfacción con que concurren a la escuela los niños que cumplen con sus obligaciones: las alegrías que experimentan los padres al notar que su hijo trabaja: la que exterioriza el maestro al ver que sus alumnos responden a sus esfuerzos.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Organo de los sentidos. — Como en los números anteriores desarrollamos clases sobre: el ojo, la oreja, la nariz, la lengua y la mano, nada costará, dada la forma cómo hemos encarado esta enseñanza, exponer en breves, pero interesantes clases, las funciones de los mismos.

Muy breves nociones y muy pocos términos. Nómbrense los nervios sensitivos que llegan a cada uno uno de estos órganos e indíquese que todos ellos van a parar al cerebro, por caminos especiales, nervios ópticos, auditivos, gustativos, olfativos y táctiles. Háblese de la importancia de cada uno de estos sentidos con el fin de que los niños se den cuenta: **que el hombre es el animal más perfeccionado.** Es menester, para ello, hacer un estudio comparativo entre éste y los demás animales, sólo en lo que se refiere a sus órganos de los sentidos.

De estas clases se podrá también inferir que, si hay animales que presentan alguno de estos órganos más desarrollados que en el hombre es debido a su continuo ejercicio. **La función hace al órgano.** Para llegar a estas ideas generales, no le hacen falta desarrollos de clases al maestro, sino encarar la enseñanza con ese fin.

ANIMALES

La vaca. — Observación. — No queremos, por esta vez, dar el asunto dividido en clases, pues la exposición que sigue, y la forma como hemos encarado esta enseñanza han habilitado ya al maestro para hacer el trabajo inteligentemente y con toda facilidad.

En todas partes del mundo, este animal está domesticado. Desde la más remota antigüedad, ha sido este animal utilizado por el hombre.

La domesticación empezaría, seguramente, por pe-

queños rebaños de **becerros** y **terneras**, a los que el hombre atraería ofreciéndoles alimento y acostumbrándolos a su presencia. En la domesticidad han perdido algunas de sus cualidades características, y el hombre ha provocado en ellos inteligentes **cruzamientos** que han dado lugar a una gran variedad de razas **bovinas**.

Unas, están mejor acondicionadas para los trabajos del campo; otras, para la producción de carnes (Durham); otras, para la producción de leche (holandesas, suizas).

Su estructura desponde todavía a la vida que hacía en estado salvaje. — Observa la **cabeza** de una vaca o un buey; fíjate en sus cuernos. ¿Le sirven ahora para algo esos cuernos? A sus antepasados o a sus hermanos en estado salvaje, que viven solos en los campos, expuestos a los ataques de las fieras, ¿les son de alguna utilidad los cuernos?

Como habrás oído contar, el toro, que es el macho de la vaca, es temible por sus cuernos. Pero ¿serán éstos un arma eficaz si se apoyaran sobre una cabeza débil?

Observa la **frente** de la vaca o buey. Observa la cabeza y el cuello que la sostiene. ¿No da el conjunto una impresión de fuerza y de poder? Habrás oído hablar de la fuerza que tiene el toro; según cuentan, con su cabeza llega a levantar un caballo.

¿Has observado cómo utiliza el hombre esta fuerza de la cabeza y del cuello del buey? ¿Por dónde se uncen los bueyes al yugo para que tiren de una carreta o para que muevan el arado?

Observa los **ojos** de la vaca o buey. ¿Son vivos o parecen más bien indicar cierta cortedad de vista? Los ojos de los toros de lidia y de los toros salvajes son vivos y denotan la vista aguda de estos animales. ¿Podrías dar una explicación de las diferencias que ofrecen los ojos de este animal en la domesticidad o en estado salvaje?

Observa las **narices** de la vaca o buey. ¿Las tienen siempre húmedas o secas? Recuérdese que la humedad de las membranas de la nariz aumenta la sensibilidad de este órgano. Los toros salvajes levantan las narices y parecen oler el peligro: en efecto, tienen el sentido del olfato muy desarrollado.

Observa las **orejas**. ¿Qué forma tienen? ¿Se presta esta forma a recoger los ruidos como una trompetilla? ¿Pueden mover las orejas en varias direcciones? ¿Tiene esto importancia para facilitar la audición? ¿Qué ventaja ofrece a un animal salvaje el tener orejas de esta forma y que puedan moverse a voluntad?

¿Es ligero el buey o la vaca en su marcha? Observa sus patas y su conformación. Estas indican, no obstante, que están acondicionadas para correr velozmente. Observa cómo conserva la pezuña hendida, circunstancia que favorece extraordinariamente la carrera. Esta hendidura viene a ser como la separación de dos dedos. Ahora bien; los animales corredores corren siempre sobre las puntas de los dedos. (Compárese la posición de nuestros pies cuando andamos y cuando corremos. Cuando corremos, ¿por dónde se apoyan nuestros pies al suelo?).

Esta configuración de las pezuñas, ¿ofrece alguna ventaja al animal en estado salvaje? ¿Por qué?

Observa el **cuerpo**. ¿Es grueso y pesado, o delgado, y ligero? Compáralo con el cuerpo de un toro de lidia. ¿Se presta éste a correr con agilidad? Sabido es que estos animales son bastante corredores y algunos dan enormes saltos (saltan la barrera de las plazas de toros).

Infórmate de lo que comen las vacas y bueyes en el establo; de lo que comen en el campo.

Observa la dentadura de la vaca o buey. Fíjate en los dientes de delante, los incisivos, cortantes y dirigidos hacia afuera. ¿Crees que se prestan para cortar la hierba? Observa los dientes de más atrás. ¿Son éstos cortantes como los incisivos? Estos son los molares. Observa la forma semilunar de esos molares y los pliegues de esmalte de su superficie. ¿Ves claramente que éstos se prestan admirablemente para moler las hierbas o granos? ¿Hasta qué punto los pliegues de esmalte facilitan la molienda?

¿Qué alimenta más: la carne o los vegetales?

¿Necesitará el buey o la vaca una gran cantidad de alimento para su cuerpo tan grueso? Por esto se ven los rebaños paciendo durante casi todo el día en los prados.

¿En qué posición tienen la cabeza mientras pacen? ¿Están en pie o acostadas mientras pacen? ¿No ves aquí otra necesidad de tener un cuello robusto y unas patas fuertes?

Sin embargo, este animal no llegaría a alimentarse en cantidad suficiente si tuviese que ir cortando las hierbas únicamente con los incisivos.

Observa cómo come una vaca en el establo o en un prado cuando pace. Fíjate en su larga y rasposa lengua; observa cómo con ella coge haces de hierba y los lleva a su boca.

Ahora bien; si la vaca, que, como sabemos, necesita engullir una gran cantidad de alimento, tuviera que masticar bien las hierbas en el prado mismo con objeto de poderlas digerir, no le bastaría todo un día para proveerse de su ración diaria.

Esta dificultad queda salvada por la particularidad que tiene la vaca de poder tragar la hierba a medio masticar, y luego, en los momentos de reposo, volverla a llevar a su boca y allí molerla bien hasta que llegue a poder ser digerida con facilidad. Esta acción de volver a la boca el alimento tragado para volverlo a masticar, se llama **rumiar**. Los animales que esto hacen, se llaman **rumiantes**.

Observa una vaca echada en el suelo de un establo o en la hierba de un prado. Fíjate en el movimiento de sus mandíbulas. ¿Las mueve una contra otra, en el sentido de su longitud, o con un movimiento oblicuo?

Piensa en la forma semilunar de sus muelas, en los pliegues de esmalte de su superficie y en el movimiento oblicuo de sus mandíbulas, y di si todo ello no te parece admirablemente dispuesto para triturar finamente las hierbas y granos.

En esta necesidad de moler bien los alimentos hallarás la explicación de la forma de su boca. ¿Es alargada o corta? ¿Cabrían en una mandíbula corta las hileras de muelas necesarias para que la molienda se haga sobre una superficie que ha ser lo más extensa posible?

¿Tiene la vaca dientes caninos? ¿Le serían de alguna utilidad?

Teniendo que rumiar los alimentos, la vaca necesita un estómago especial.

El primer estómago allí donde va a parar el alimento semitriturado, es la **panza**. De la panza pasa al segundo estómago: la **redecilla**. En estos dos estómagos, el alimento continúa triturándose; pero la trituración completa tiene lugar en la boca, que es adonde va a parar después de la redecilla. En la boca el alimento

se impregna bien de saliva y pasa al **libro**, estómago llamado así por la estructura de sus paredes en forma de hojas de libro. Por último, del libro pasa al **cuajar**, y de allí al intestino, que es muy largo en la vaca y en el buey, como todos los animales que se alimentan de vegetales.

Esta propiedad de poder rumiar los alimentos, ¿resulta ventajosa para un animal en estado salvaje, que cuando pace está siempre expuesto al ataque de algún enemigo? ¿Por qué?

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Solubilidad. Dése la clase indicada en el programa oficial.

HISTORIA

Cómo el programa correspondiente a este grado es análogo al de cuarto, el maestro sacará de aquél los materiales indispensables para desarrollar el correspondiente a éste.

GEOGRAFIA

Para interesar a los alumnos con una escena dramática que contribuirá a recordar los animales característicos de esas regiones mencionadas relátese la lucha entre el jaguar y el yacaré, cuando llegan a encontrarse.

El tigre quiere desgarrar los ojos del yacaré o tomarlo del cuello, único sitio vulnerable, pero, a veces, el yacaré consigue asir de una pata al tigre y, sumergiéndose en el agua, lo ahoga.

A esta altura de la enseñanza los alumnos deberán saber confeccionar con prontitud y seguridad explicándolo el siguiente cuadro sinóptico, con su correspondiente croquis.

Cuadro sinóptico fluvial

El Plata
- Paraná
  - Gualeguay.
  - Salado.
  - Carcarañá.
  - Paraguay
    - Pilcomayo.
    - Bermejo.
  - Corrientes.
- Uruguay.
- Luján.
- Riachuelo o Matanzas.
- Salado del Sud.

25 de Mayo. Recorrido de la expedición del General Belgrano geográficamente estudiada. La Bandera Argentina izada por primera vez en las barrancas del Rosario. Baterías Libertad e Independencia. Su ubicación Recitaciones. Itinerario. Composiciones.

LECTURA. — DICTADO. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Continúense con los ejercicios indicados en números anteriores.

Dictado. — Siempre por el procedimiento viso-audomotor enseñar:

que los sustantivos terminados en **eza** y que se han formado de un adjetivo se escriben con **z**.

Ejercicio práctico: **pureza, rudeza, pereza, belleza, bajeza, dureza**, etc. Proposiciones sencillas donde se empleen dichos sustantivos.

que las palabras: división, extensión, profesión, confesión, invasión, etc.,, se escriben con **s** porque provienen de: divisor, extensor, profesor, confesor, invasor, etc. Proposiciones sencillas donde se empleen dichas palabras y otras análogas.

ESCRITURA

Primera clase del sistema H. Herrera

Ilustraciónes y útiles. Papel sin raya, tinta, lapicera con punta doblada, pizarrón, tiza.

Proposición. — "En esta primera clase de escritura se dedicará especial atención a la posición en que debe mantenerse el cuerpo, durante la ejecución de los ejercicios: cuerpo bien derecho, los pies apoyados en el piso, formando ángulo recto, los antebrazos, sobre el pupitre, la mano izquierda sosteniendo el papel o cuaderno, la cabeza con una ligera inclinación hacia adelante.

Es igualmente importante la posición en que se tomará el lapicero y la colocación del papel.

El lapicero, que debe ser, si es posible, de madera, bien cilíndrico y **sin horquilla de metal**, conservará la dirección de los bordes del papel; los dedos pulgar, índice y mayor sostienen el lapicero, y el meñique, separado de los otros, sirve de apoyo, no debe tomarse el lapicero por su extremo junto a la pluma, **cuanto más atrás se tome el portaplumas, con más desenvolvimiento y rapidez se podrá escribir. (A. Herrera).**

De la colocación del papel depende la inclinación de la letra. Se colocará el papel frente al cuerpo del que escribe, con una inclinación de 25° a la izquierda.

La letra inclinada se hace mediante trazos verticales".

Desarrollo de la lección. — Coloquen el papel para escribir sobre el banco... Saquen el lapicero... ¿Quién de ustedes quiere aprender a escribir bien?... ¿Todos? Muy bien. Levanten todos el lapicero. El lapicero debe tomarse en esta forma **(sirve de modelo)**. ¿Dónde descansa? ¿Qué dedos lo sostienen? ¿Cuál se apoya en el papel? Pasan al frente varios alumnos y enseñan a la clase cómo ha de tomarse el portaplumas. ¿Les parece que así está bien tomado? No, debe sostenerlo un poco más arriba. Eso es. En esta forma. **(Vuelve a servir de modelo)**. Tómelo la clase... Bien. Dejen el lapicero. Para escribir deben ustedes sentarse bien derechos, porque de lo contrario sufrirán desviación en los hombres. **(Simple explicación)**.

Deben sentarse así. **(Lo hacen)**. ¿Dónde coloco los ... ¿Cómo coloco los brazos? ¿En qué dirección está la cabeza? Tomen la posición para escribir ustedes... Vuelvan a tomarla.

Además hay que colocar debidametne el papel. Observen... ¿en qué posición lo he puesto? En posición inclinada.

(El maestro dará una idea de la inclinación del papel, tomando como base el borde del banco).

Miren acá ahora. **(Traza el primer ejercicio del cuaderno que consiste en la ejecución de líneas horizontales y rectas que van aumentando de longitud; debe cuidarse que sus extremos no sean marcados. Se trazan siempre de izquierda a derecha).**

Este ejercicio es de suma importancia: da soltura, firmeza y rapidez a la mano).

¿Qué cosa he trazado en el pizarrón?

(Vuelve a efectuar el movimiento).

Tomen la posición de escritura. (Observa si el papel está en la posición debida. Se ejecuta el movimiento sin hacer uso del lapicero. Cuídese mucho de que al principio se mueva solamente la mano y luego para los trazos de mayor longitud, la mano y el antebrazo).

Efectúen el movimiento... Vuelvan a hacerlo. Tomen el lapicero... Esos cuerpos más derechos... Comiencen. Se hace.

(Observa cuidadosamente, dando un corto descanso cuando lo cree conveniente, sirviéndose de él para corregir en voz alta las faltas generales y particulares que haya observado).

Se continúa en igual forma durante toda la clase.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Continúense con los ejercicios indicados en números anteriores. Dediquemos una semana, por lo menos, a hacer que los niños adquieran rapidez y exactitud en dichos ejercicios. La posesión del conocimiento está en razón directa de la exactitud, primero, y la rapidez, después.

Grado Cuarto

EDUCACION MORAL

Véase tercer grado.

ANATOMIA.—FISIOLOGIA.—HIGIENE

Los dientes. — Material ilustrativo: dientes sanos; dientes cariados; dientes de animales (perro, vaca, oveja); cepillo de dientes; tijeras, una fruta (manzana, pera, etc.): un dentífrico.

La dentadura. — ¿Qué véis en la boca de vuestro compañero? ¿De qué color son sus dientes? Blancos y brillantes. ¿Qué substancias lo forman? **Pulpa, marfil, esmalte.** ¿Cuántos dientes tienen los niños en cada mandíbula? Contadlos. **Doce.** ¿Cómo están colocados? Alineados uno después de otro formando un semicírculo. ¿Están fijados sólidamente? Los sanos no se mueven aunque los apretemos con los dedos. Pueden romper alimentos muy duros, pero no conviene abusar de su fortaleza. Cuando se aprieta fuertemente una mandíbula sobre la otra, ¿los dientes se corresponden exactamente? Observad el borde de todos ellos, ¿cómo es? Está gastado.

He aquí un diente extraído por un dentista. ¿Cómo es? Mucho más largo que los que se ven en la boca. ¿Por qué? La raíz está encajada en el maxilar. Se ve únicamente la corona.

Las diversas formas de dientes. — ¿Tienen todos el mismo ancho? ¿Cómo son los dos que ocupan la parte media del maxilar superior? ¿Cómo son sus vecinos? Cuéntense los dientes que tienen el mismo borde y el mismo tamaño y escríbase el quebrado $\frac{4}{4}$ Pasad el dedo sobre el borde de estos dientes, ¿cómo es? ¿Se colocan los **incisivos** los unos sobre los otros cuando se cierra la boca? **Los de abajo se colocan más atrás.** ¿Qué instrumento está formado por dos láminas cortantes que deslizan una sobre la otra? Hágase ver unas tijeras. Los **incisivos** cortan como las tijeras.

Hágase morder la fruta que sirve como ilustración y **hágase ver** la forma de la marca dejada.

Tocad las encías y la parte de los maxilares recubierta por ellas y decid cuántos levantamientos encontráis. Cuatro. Observad los dientes que encajan en ellos. ¿Cómo es su borde? ¿Cómo es el cuerpo? ¿Cómo será su raíz? **Los caninos,** ¿en qué animales están muy desarrollados? Sitúeselos y lléguese hasta la escritura del nuevo quebrado $\frac{2}{2}$ que se colocará a continuación del anterior.

¿Cómo es la superficie de los **molares?** ¿Por qué es ancha e irregular? Observen este molar, ¿Cuántas raíces tiene? Muéstrense varios molares sanos y convérsese sobre sus caracteres, ¿qué función desempeñan? Cuéntenlos. Escríbase a continuación el quebrado $\frac{8}{8}$ Los adultos (explíquese el término) tienen 10 molares en cada maxilar. Escríbase el quebrado $\frac{10}{10}$ Complétese la fórmula dentaria y establézcase en forma definitiva la fórmula que corresponde a dos medios maxilares. Así: $\frac{2}{2} + \frac{1}{1} + \frac{5}{5}$

Los dientes de leche. — Los niños recién nacidos, ¿tienen dientes? Salen, generalmente, después de los cinco meses. ¿Esos dientes son permanentes? Los **dientes de leche,** caen desde los seis a los nueve años. Caerán de nuevo los que salgan en su lugar? Cuidémolos entonces.

Higiene. — Clases eminentemente prácticas, enseñando el uso del cepillo, el hilo, el palillo, el buche, la gárgara y los dentífricos. Enséñese también la fabricación de los dentífricos caseros.

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Absorción y radiación del calor. — Se aproxima el frío, ¿qué debemos hacer para evitar sus consecuencias? Quiere decir, entonces, que necesitamos mantener con calor a nuestro cuerpo, a cierta **temperatura** conveniente. ¿Qué es la temperatura? **La cantidad de calor que tiene un cuerpo.** ¿Tiene temperatura el cuerpo humano? ¿Sabéis cómo se le ha llamado a este calor, que también es común a un gran número de animales? **Calor animal.** Nuestro cuerpo, en estado de salud, presenta una temperatura de 36 a 37°. Si la temperatura exterior es muy fría, perdemos calor, que debemos reponer. ¿De qué manera? Abrigándonos con vestidos gruesos hechos de materias **malas conductoras del calor.** Y si no lo hiciéramos. ¿qué sucedería? El desequilibrio entre el calor exterior y el que posee el cuerpo, podría alterar la salud, llegando a producir graves afecciones y hasta la muerte si es grande y constante el desequilibrio.

Y en nuestras casas, ¿qué debemos hacer contra el frío?

¿Conocéis el nombre de cierto sistemas o conjunto de aparatos destinados a producir calor en un local para trasmitirlo a otras dependencias del edificio? Se llaman caloríferos. Son los más aconsejados, pues, como no hay combustión dentro de las habitaciones que calientan, no se vicia tanto el aire. ¿Les parece a ustedes que por este procedimiento el aire se renueva? ¿Y con las estufas a chimeneas? ¿Cómo? Al expulsar los productos gaseosos atraen el aire viciado de la habitación, el cual es reemplazado por el aire exterior que penetra por puertas y ventanas. ¿Qué cuidados, pues, deben adoptarse al calentar una habitación? Que no haya acumulación de gases asfixiantes o aire viciado, favoreciendo la renovación de este. ¿De qué manera? Basta que haya dos aberturas, una en la parte alta y otra en la baja de las habitaciones. El aire caliente, por ser más ligero asciende y sale por la abertura superior; el aire frío, más denso, penetra por la inferior. Por este medio también puede hacerse pasar de un local a otro, el aire caliente.

¿Por qué razón el calor producido por los braseros, estufas, caloríferos, etc., llega a ser percibido por

nuestro cuerpo? Porque el calor no se puede guardar en un cuerpo; el calor **se propaga. ¿De qué manera?:**

1.° **Por conducción,** cuando avanza a través de la masa de un cuerpo. En esta forma se propaga el calor de una varilla metálica que se calienta en un extremo. **(Ejecútese la experiencia, si no se ha efectuado en la clase anterior).**

2.° **Por circulación,** en los líquidos y gases: las partículas de estos se mueven, comunicándose unas a otras, al ponerse en contacto, el calor. **(Calentar una vasija con agua para demostrarlo)** las partículas que ocupan el fondo se calientan y ascienden debido a su menor densidad y comunican el calor adquirido a las demás con que se mezclan al subir. Como ejemplo a este respecto, cítese la estufa a vapor de agua o agua caliente.

3.° **Por radiación,** cuando el calor se transmite atravesando un espacio ocupado por el aire u otro medio transparente. Como ejemplos pueden citarse: el calor que desde el sol llega a la tierra; el que se recibe de las llamas, hogueras, etc.

¿Pero el calor que un cuerpo irradia o emite es resibido por otro? Para demostrarlo, ejecútese la siguiente experiencia: colóquese a cierta distancia de un trozo de hielo, un calentador encendido. Se hará observar que, a medida que aproximamos el calentador, se licúa con más prontitud el hielo, fenómeno debido al calor que recibe, **que absorbe.** ¿Cómo se llama el calor que así recibe un cuerpo? **Calor de absorción.** ¿Podríais citarme cuerpos que **absorben calor?** Cuerpos que **irradian calor?**

Como final de la clase podrán hacerse numerosas preguntas:

a) ¿Por qué hierve el agua?; b) ¿Por qué se produce la lluvia?; c) ¿Por qué no todas las nubes se elevan a la misma altura en nuestra atmósfera?; d) ¿Por qué el mango de algunas cacerolas se hacen de madera?; e) ¿Por qué no nos quemamos colocando en la palma de la mano cenizas y encima un carbón encendido? Etc., etc.

GEOGRAFIA

A esta altura de la enseñanza los alumnos deberán tener seguridad en la construcción del siguiente cuadro sinóptico, y su croquis, comentándolo.

Cuadro sinóptico fluvial

- El Plata
  - Paraná.
    - Arrecifes.
    - Arroyo del Medio.
    - Carcarañá.
    - Paraguay.
      - Bermejo.
      - Pilcomayo.
    - Gualeguay.
    - Guayquiraró.
    - Corrientes.
    - Santa Lucía.
  - Uruguay
    - Aguapey.
    - Miriñay.
    - Gualeguaychú.
  - Luján.
  - Matanzas o Riachuelo.
  - Salado del Sud.

25 de Mayo. — Expedición al Paraguay geográficamente estudiada. Comparación entre las comarcas recorridas por los expedicionarios en la época de la emancipación argentina y la actual. Dificultades enormes para el viajero de antaño; sacrificios realizados por los libertadores. Transformación de las mismas comarcas por efecto del progreso. Nacimiento de una gran nación. Grandeza actual y futura de la República Argentina. Recitaciones y composiciones.

HISTORIA

Corrientes colonizadoras y fundación de ciudades. — La conquista y población del territorio argentino fueron realizadas por tres corrientes colonizadoras: la del oriente, la del norte y la del occidente. La del oriente partió de España y penetró por el Río de la Plata: sus fundaciones fueron: la de **Sancti Spiritus** por Caboto en 1527; después de ese fracaso; viene en 1535 la de **Buenos Aires** por Mendoza y como derivación de ella el asiento de **Nuestra Señora de Buena Esperanza;** de este lugar, partió Ayolas hacia el norte y fundó la **Candelaria;** mientras Ayolas regresaba de su viaje al Perú, sus compañeros Irala, Salazar y Gonzalo de Mendoza, fundaron — especialmente el segundo — la **Asunción en 1537.** Esta última adquirió bien pronto extraordinaria importancia, convirtiéndose en asiento de autoridades y centro de la colonización española en las vastas regiones regadas por los afluentes del Plata.

De allí salieron las expediciones de Vergara, Melgarejo y Nuflo de Chaves que fundaron **Ciudad Real** y **Santa Cruz de la Sierra;** por el mediodía Juan de Garay "con nueve españoles y setenta y cinco mancebos naturales de la tierra" fundó en 1573 la ciudad de **Santa Fé,** y repobló **Buenos Aires** en 1580; estas ciudades y otras que fundaran los Vera y Aragón, creadas con elementos de la Asunción dependían de ella en todos los órdenes de la vida; recién en 1617 se creará la provincia colonial del Río de la Plata comprendiendo la actual Santa Fé, Entre Ríos, Corrientes y Buenos Aires, Chaco, Formosa, Misiones, parte del Brasil y república Oriental y las tierras australes al oriente de la Cordillera.

La corriente colonizadora del norte partió del Perú y penetró por la quebrada de Humahuaca; el primero que entró en el actual territorio argentino por el norte fué el capitán Diego de Rojas, cuya expedición abundante en hazañas y actos heróicos recorrió grandes extensiones sin dejar huellas de su paso; el jefe y muchos compañeros perdieron la vida en los combates tenidos con los lules, diaguitas y timbúes. En 1550 Núñez del Prado entró también por Humahuaca y fundó la ciudad de **Barco de la Sierra;** más tarde un emisario de Valdivia, Francisco de Aguirre trasladó la ciudad a orillas del río Dulce con el nombre de **Santiago del Estero.** De allí irradió en los años siguientes la colonización de esas regiones. Entre las fundaciones importantes de esta región recordaremos:

¡**Córdoba** por Jerónimo Luis de Cabrera en 1573; **Salta** por Hernando de Lerma en 1582; **La Rioja** por Juan Ramírez de Velazco, en 1591; **Jujuy** por el mismo en 1593 y **Catamarca** por Fernando Mendoza Mate de Luna en 1683 y Tucumán por Villaroel en 1565.

A todo este territorio se le dió el nombre de provincia del **Tucumán,** cuyo gobierno disputado al principio por Chile quedó definitivamente sujeto a la acción directa del Perú.

La corriente colonizadora del occidente partió de Santiago de Chile y penetró por los pasos tradicionales de la cordillera especialmente el de Uspallata; un emisario del gobernador de Chile, llamado Pedro del

Castillo, trasladó en 1562 la primitiva Mendoza, y fundó en ese mismo año San Juan. En 1596 y bajo el gobierno del capitán general de Chile, Martín García Ordóñez de Loyola, sobrino de San Ingacio, se fundó la ciudad de San Luis de Loyola, cuyos términos, junto con los de Mendoza y San Juan, formaron la antigua provincia de Cuyo de los tiempos coloniales.

LECTURA. — DICTADO.

LENGUAJE. — ESCRITURA.

Véase lo que decimos en tercer grado, por lo que respecta al dictado y a la escritura.

En cuanto a **Lectura y Lenguaje** continúense los ejercicios indicados en números anteriores.

ARITMETICA

Problemas sobre quebrados. — ¿Cuál sería el importe de una deuda si después de haberse pagado 1|3 se deben todavía 45 pesos?

Total de la deuda $\frac{3}{3}$

Después de pagado $\frac{1}{3}$ se deben $\frac{3}{3} - \frac{1}{3} = \frac{2}{3}$

En pesos se debe 45, entonces

$$\frac{2}{3} = 45$$

$$\frac{3}{3} = \frac{45 \times 3}{2} = 67.5\ \$$$

—Un padre ha repartido una cantidad entre tres hijos. Al primero dió 1|4 de la cantidad, al segundo 2|7 y al tercero los 10.000 pesos que quedaban. ¿Cuánto dió a cada uno?

Entre el primero y segundo dió $\frac{1}{4} + \frac{2}{7} = \frac{15}{28}$

Toda la fortuna era $\frac{28}{28}$

La parte del tecero $= 13.000\ \$ = \frac{28}{28} - \frac{15}{28} = \frac{13}{28}$

Tercero $= \frac{13}{28} = 13.000$ pesos.

Segundo $= \frac{2}{7} = \frac{8}{28} = \frac{13000 \times 8}{13} = 8.000$ pesos.

Primero $= \frac{1}{4} = \frac{7}{28} = \frac{12000 \times 7}{13} = 7.000$ pesos.

—Una persona gasta $\frac{1}{5}$ de su salario anual en ropa, $\frac{1}{3}$ en alimentos $\frac{1}{1}$ en gastos varios y habitación y le quedan aún 230 pesos. ¿Cuánto gana por mes?

Gastos $\frac{1}{5} + \frac{1}{3} + \frac{1}{10} = \frac{19}{30}$

Sueldo $\frac{30}{30}$

Le queda $\frac{30}{30} - \frac{19}{30} = \frac{11}{30}$

Entonces $\frac{11}{30} = 330$ pesos.

Su sueldo anual es: $\frac{}{30} = \frac{330 \times 30}{11} = 900$ pesos.

Sueldo mensual $\frac{900}{12} = 75$ pesos.

—Tres obreros hacen una obra del modo siguiente: el primero en 4 días, el segundo en 6 y el tercero en 15 días. ¿Qué parte de la obra harían entre los tres en un día?

El 1.° en un día hace $\frac{1}{4}$ de la obra.

El 2.° en un día hace $\frac{1}{6}$ de la obra.

El 3.° en un día hace $\frac{1}{15}$ de la obra.

Entre los tres en un día hacen $\frac{1}{4} + \frac{1}{6} + \frac{1}{15} = \frac{29}{6}$

GEOMETRIA

Continuar con los ejercicios y problemas indicados en el número anterior.

—Una circunferencia de 3 m. de radio, ¿qué largo tiene?

Circunferencia $= 2\ \pi\ R.$

Valorizamos la fórmula: $2 \times 3{,}14 \times 3 = 13{,}84$ m.

—¿Cuál será la superficie de un círculo de 2,5 m. de radio?

Círculo $= \pi\ R^2.$

Valorizamos: $3{,}14 \times 2{,}5 \times 2{,}5 = 19{,}6250$ m2.

—En una circunferencia de 14 m. de radio, ¿qué longitud tendrá un arco de 18°?

Circunferencia $= 2\ \pi\ R.$

Circunferencia $= 360°$

Entonces $360° = 2\ \pi\ R.$

$1° = 2\ \pi\ R \div 360$

$18° = 2\ \pi\ R \times 18 \div 360$

Valorizando: $18° = \frac{2 \times 3{,}14 \times 14 \times 18}{360} = 4{,}696$ m.

Grados: Quinto y Sexto

ZOOLOGIA

Estudio de un mamífero tipo: el buey. Aspecto exterior. — Ofrece exteriormente cuatro caracteres principales: el cuerpo está cubierto de pelos; su posición es horizontal; la columna vertebral es paralela al suelo y los cuatro miembros son perpendiculares al plano del suelo; la frente, ancha y plana, lleva dos cuernos persistentes, huecos y lisos, generalmente enconvados; la columna vertebral se prolonga por la cola.

Anatomía del buey. — Funciones de nutrición. — La observación de un buey vivo, muestra que la circulación y la respiración ofrecen caracteres rigorosamente idénticos a los del hombre. Por el contrario la digestión exige un estudio especial.

1.ª **Dentición:** Tiene 32 dientes: 24 anchos molares y 8 incisivos. Faltan por completo los caninos y las maxilar superior carece de incisivos.

2.° **Estómago e intestinos:** El primero tiene cuatro cavidades, la panza, muy voluminosa; el bonete; el lebrillo, provisto de numerosos repliegues longitudinales y el cuajar que se continúa por un largo intestino.

3.° Es un herbívoro: come rápidamente sin darse tiempo para mascar. La hierba reducida a bolos se acumula en la panza. Una vez en reposo, se echa, y vuelve la hierba de la panza a la boca pasando por el bonete: la masca nuevamente con detenimiento para tragarla definitivamente. Este acto se conoce con el nombre de **rumiar.** El cuajar que segrega el jugo gástrico es el verdadero estómago químico del buey.

Funciones de relación. — El sistema nervioso y los

órganos de los sentidos ofrecen muchas analogías con los del hombre. Sus miembros están profundamente modificados. Hágase dibujar la pata de un buey y sobre ella estúdiese detenidamente.

Conclusión. — Además, del fin instructivo, procuremos dar, como noción general, que son las que verdaderamente educan, la de que sus órganos están adaptados a su género de vida. El aparato digestivo del rumiante y sus miembros, dispuestos para la carrera, convienen a un animal frecuentemente atacado en estado salvaje.

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS
LOS LIQUIDOS

Equilibrio de los líquidos homogéneos y heterogéneos. — Aplicaciones: vasos comunicantes, niveles, pozos artesianos.

Con experimentos vulgares se inferirán los **caracteres de los líquidos**: que **son deformables**, por lo tanto **no tienen formas ni dimensiones propias.** Se demostrará como, al contrario de los sólidos, **no pueden ser despedazados, cortados y repuestos luego en su situación primitiva.** Se hará ver a los niños (tomando el agua como ejemplo) que **los líquidos tienden siempre a caer hacia las partes más bajas**: de las nubes al suelo; del suelo a los arroyos, a los ríos, al mar; es decir, el agua cae y baja de continuo. Cuando cesa de correr y se la junta en un recipiente, su masa se limita por sí misma adoptando la forma del recipiente. (Los niños trasvasarán líquidos en vasijas de formas distintas para evidenciarlo). Por la observación, el niño comprenderá fácilmente que la superficie libre de un líquido es necesariamente horizontal.

Con tres tubos de lámpara, dos tubitos de vidrio acodados y tres tapones de corcho, constrúyase **un sistema de vasos comunicantes.** Echando agua en uno de los tubos: ¿Qué observan ustedes? Que el agua ha pasado a los demás tubos. ¿Por qué? Porque están en comunicación. ¿Sabe alguno cómo se llama este **conjunto de vasos así comunicados? Vasos comunicantes.** Dirigiendo luego la visual por la superficie libre de uno de los tubos se observará que pasa por los otros. ¿A qué altura ha llegado el agua en los vasos? A la **misma altura, al mismo nivel. "Un líquido tiene siempre nivel en dos o más vasos comunicantes, cualquiera que sea la forma y magnitud de los vasos". El plano que** pasa por los vasos se llama **plano horizontal.**

—Ahora van ustedes a conocer un instrumento muy útil, debido al cual se aprovecha la propiedad que tienen los líquidos de conservar su nivel en vasos comunicantes.

El instrumento se llama **nivel de agua.** Consiste en un tubo metálico doblado en ángulo recto en sus dos extremos, donde soporta dos tubos de vidrio. Todo el aparato se sostiene por medio de un trípode, el cual permite ponerlo a conveniente altura, según las observaciones. Si se coloca en posición horizontal el tubo metálico y se vierte agua en uno de los tubos de vidrio, ¿qué sucederá? Alcanzará la misma altura en ambos. ¿Y la visual dirigida de una superficie libre a otra, qué será? El plano horizontal. Bien, con este aparato, podemos hallar el **desnivel o diferencia de altura entre dos lugares.** Para ello se utiliza también, **la mira,** o sea, un listón de madera, de dos o más metros de longitud, dividido en zonas de un decímetro, pintadas alternativamente de blanco y rojo, por lo común. La mira lleva, además, una corredera. Para determinar la diferencia de nivel entre dos puntos dados, se instala el nivel entre ambos, en posición horizontal; en cada lugar se colocan las miras y se mueve la corredera hasta que coincidan con los centros de dichas tablillas, las respectivas visuales.

—¿Conocéis **otras aplicaciones de los vasos comunicantes?** El nivel de agua en las calderas de las máquinas a vapor. La naturaleza también presenta notables casos: en la cordillera de los Andes, como en casi todas las montañas, suelen formarse lagos cuyo origen se debe a las aguas de lluvia que se acumulan en las concavidades de las superficies de dichas montañas. Estos lagos, por conductos que se deben a temblores de tierra, por rajaduras de las rocas, etc., se ponen en comunicación. Si los lagos están a cierta altura y los conductos van a un nivel inferior, ¿qué pasará? Que el agua se precipitará hacia abajo por el conducto natural; si la extremidad de este se desvía luego hacia arriba, saltará de ella un chorro de agua lanzada verticalmente a una altura que dependerá de la que tiene el lago: tal es el origen de los **pozos artesianos,** que suelen hacerse por perforaciones. Los **manantiales** tienen un origen análogo: la tierra absorbe agua, que se filtra en ella hasta llegar a una capa impermeable; entonces sigue el curso de ésta, acrecentando su caudal con otras aguas, hasta que encuentra una salida. Si el agua no sale a la superficie es porque no procede de capas elevadas.

Hasta ahora hemos visto las **condiciones de equilibrio de líquidos iguales u homogéneos,** como el agua, por ejemplo. Veamos ahora lo que sucede con **líquidos desiguales o heterogéneos.** Echese en una vasija agua y luego aceite: los niños observarán que el aceite sobrenada. ¿Por qué razón? Por su menor densidad. Ejecútense otras experiencias análogas para demostrar que **"las alturas de las columnas de los líquidos heterogéneos se disponen según las densidades."**

GEOGRAFIA

25 de Mayo. — Visita a la estatua del General José de San Martín, levantada en Boulogne Sur Mer. Su inauguración. Discurso pronunciado por el doctor Belisario Roldán, lectura y comentario. Lectura de: Muerte del General San Martín, por Félix Frías. Comentarios. Composición.

HISTORIA

Asamblea General Constituyente. La sociedad en 1813. — ¿Quiénes formaban la sociedad porteña en los primeros años de la revolución y qué pensaban de los acontecimientos en los que eran actores? Nadie discutía el problema de la independencia. "Buenos Aires hasta por el ínfimo de sus hijos, aspiraba a la emancipación de América" (V. F. López). La sociedad porteña se componía de tres elementos: 1°, el pelucón y localista, solidarizado con la independencia, pero de alma antigua; preconizaba con la palabra, pero rechazaba las innovaciones revolucionarias; vivía apegado a las fórmulas coloniales y no pensaba interrumpir la tradición; 2°, el ilustrado, formado por jóvenes educados en Europa, lectores de la "Enciclopedia" y de Rousseau, tan inteligentes como cándidos y teóricos, ignorantes de la realidad; creyendo fácil el convertir en una nación europea a toda nuestra campaña desierta o semipoblada por gauchos analfabetos; 3.°, los elementos populares de la ciudad y de las campañas, que desconfiaban de los primeros y de

los segundos, alentando en medio de su incultura, un ideal hondo y arraigado, de individualismo.

En cierto momento todo estuvo mezclado; los "pelucones" se aliaron a los ilustrados y a los populares; los segundos "fanáticos de una mariposa mental, preñados de vervalismo" (**Doc. F. de F. y Letras**, t. VIII) se devoraban entre sí, sin saber a punto fijo que querían, la monarquía, o la república, la independencia o la vuelta al pasado, el protectorado inglés o la salvación en un congreso constituyente; los últimos — los populares — juzgaban con odio plebeyo la obra de los ilustrados, y pugnaban por la autonomía local, alta y serena como la de Gorriti, selvática y hosca, propia de hombres serviles, pero fecunda y constructiva como generadora del federalismo salvador de la unidad nacional.

En medio de esta atmósfera el segudo Triunvirato llama a elecciones para la Asamblea General Constituyente. Una vez electos los representantes, el Congreso inicia sus sesiones el 31 de enero de 1813(no sin antes negar la entrada a los enviados de la Banda Oriental por vicios de forma en la elección — según se dijo—pero en realidad por las instrucciones excesivamente revolucionarias para el gusto de los hombres de Buenos Aires); esas instrucciones de Artigas correspondían sin embargo, a las ideas de Moreno, Castelli, Monteagudo y Alvear en sus horas de más radical jacobinismo. (J. Ingenieros: "Revolución"). La Asamblea elige presidente a Alvear; el eco de sus debates llenaba la ciudad; fué ese un año de entusiasmos y de ilusiones. Puede decirse que sobre el recinto electrizado, media revolución francesa vuelca sus grandes principios. He aquí algunas de sus más importantes resoluciones:

1.' Requirió del Ejecutivo se hiciese efectivo por todos los funcionarios el juramento de no obedecer más autoridad que la emanada de la Asamblea;

2 Expidió un decreto sobre libertad de vientres;

3' Removió de sus empleos a los españoles que no tuviesen carta de ciudadanía, retirándoles sus pensiones;

4. Declaró que todos los esclavos extranjeros que de cualquier modo se introduzcan desde ese día quedan libres por el solo hecho de pisar el territorio de las Provincias Unidas;

5. Sobrepuso la soberanía civil a la jerarquía eclesiástica;

6. Ordenó la formación del Primer Censo Nacional;

7. Fijó normas para conceder a los españoles la carta de ciudadanía;

8. Conmutó la pena de muerte al reo que solicitó de ella esa gracia;

9. Nombró un Ejecutivo permanente y le dió un Estatuto;

10. Aumentó la pensión a la viuda de Mariano Moreno;

11. Decretó la inviolabilidad de los diputados;

12. Suprimió el Tribunal de la Santa Inquisición;

13. Prohibió el uso de los tormentos;

14. Ordenó la acuñación de moneda a nombre de las Provincias Unidas y con el sello de la Asamblea;

15. Sustituyó las armas del Rey por las del Congreso Constituyente;

16. Decretó fiesta cívica el 25 de Mayo;

17. Dispuso que la "Marcha Patriótica" de Vicente López y Planes fuese la única canción de estas provincias;

18. Ordenó reemplazar completamente la bandera española por la enarbolada el año XI por Manuel Belgrano;

19. Extinción de los títulos de nobleza;

20. Juzgó con espíritu firme a la procesados políticos llegando a desterrar a varios "prohombres"; reglamentó la justicia; creó la Escuela de Medicina, suprimió los azotes en las escuelas públicas; acordándole mapas y planos, etc.

Basta leer el "Redactor de la Asamblea", crónica de sus sesiones confiada a Fray Cayetano Rodríguez, para darse cuenta de la trascendental importancia de su obra, que es la afirmación más rotunda de la soberanía popular, de la emancipación de toda autoridad extranjera, de estímulo a las instituciones económicas, de reforma eclesiástica y fomento de la cultura.

Fué sin disputa la Asamblea del año XIII la asamblea magna de la revolución; Mitre y López, y con ellos todos nuestros historiadores concédenle una importancia extraordinaria; los hombres que la compusieron fueron los legítimos sucesores de Moreno y de su espíritu inmortal; su mayor gloria — como dijo J. M. Estrada — proviene del tino paciente y acertado con que llevó las reformas a las entrañas del colonialismo en materia social.

ARITMETICA

—Un vaso lleno de agua contiene 1 kg. de sal en disolución. Se derarma 1|5 del contenido y se llena de agua; se derrama 1|3 del contenido y se vuelve a llenar de agua; por último, se derrama 1|2 del contenido. Después de estas tres operaciones ¿qué cantidad de sal queda disuelta en el agua del vaso?

Sal que queda después del primer derrame:

$$\frac{5}{5} - \frac{1}{5} = \frac{4}{5}$$

Después del 2.° derrame:

$$\frac{4}{5} - \left(\frac{1}{3} \text{ de } \frac{4}{5}\right)$$

Después del tercer derrame:

$$\frac{\frac{4}{5} - \left(\frac{1}{3} \text{ de } \frac{4}{5}\right)}{2} = \frac{4}{15} \text{ Kg. de sal.}$$

Tres espitas llenan un depósito: la primera en 30'; la segunda en 60' y la tercera en 90'. Manando las tres a la vez, ¿cuánto tiempo necesitarán para llenar el depósito?

Cada espita llena en un minuto

$$\frac{1}{30} \; ; \; \frac{1}{60} \text{ y } \frac{1}{90}.$$

Entre las tres

$$\frac{1}{30} + \frac{1}{60} + \frac{1}{90} = \frac{11}{180}$$

$\frac{11}{180}$ del depósito se llenan en 1'

$\frac{180}{180}$ del depósito se llenarán en $\frac{1 \times 180}{11} = 16' \; 21''$

—Un caño puede llenar una pileta en 5 horas, otro

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Consideraremos las subscripciones que vencieron con el número del 5 de Mayo actual, renovadas por un nuevo período, si no recibimos antes de la aparición del próximo número, una comunicación contraria al respecto.

en 3 y otro puede vaciarla en 4. ¿En cuántas horas se llenará estando los tres abiertos?

En una hora, abiertos los tres, llenarán

$$\frac{1}{5}+\frac{1}{3}-\frac{1}{4}=\frac{17}{60}$$

$\frac{17}{60}$ se llenan en 1 h.

$\frac{60}{60}$ se llenan en $\frac{1\times 60}{17}$ = 3 h. 31'

—Tres espitas llenan un depósito cuyas dimensiones son 4,5 m. l.; 2,75 m. a.; 3,5 m. p. La primera lo llena en 2 horas, la segunda en 3 y la tercera en 4. ¿En qué tiempo lo llenarán las tres juntas, y, si el agua se congela, aumentando 75 milésimos de su volumen, qué valor tendrá el hielo que resulte vendido a 0.15 pesos el dm^3?

Tiempo que tardan las tres espitas para llenar el depósito:

$$\frac{1}{2}+\frac{1}{3}+\frac{1}{4}=\frac{13}{12}$$

$\frac{13}{12}$ en 1 h.

$\frac{12}{12}$ en $\frac{1\times 12}{13}$ = 55' 23'

Volumen del depósito $4{,}5\times 2{,}75\times 3{,}5 = 43.3125\ m^3$

Volumen del hielo después del aumento de $\frac{75}{1000}$

$$43{,}3125+\frac{43{,}3125\times 75}{1000}=46{,}5609375\ m^3$$

$$46{,}5609375\ m^3 = 46560{,}9375\ dm^3$$

Valor del hielo $46560{,}9375 \times 0{,}15 = 6984{,}14$ $

—Un hombre ha comprado 3 caballos de raza por 2.100 pesos. El primero vale 5|3 del segundo y el tercero 3|4 del valor de los otros dos. ¿Cuánto vale cada caballo?

Suponiendo que el segundo vale como 1, el primero vale $\frac{5}{7}$ y el 3º vale $\frac{\left(1+\frac{5}{7}\right)^3}{4}$

$$\text{Los tres valen } 1+\frac{5}{7}+\frac{\left(1+\frac{5}{7}\right)^3}{4}=2100$$

$$\frac{21}{7}=2100$$

1º = 500 $; 2.º = 700 $ y 3.º = 900 $.

NOTA. — Ejecutar problemas que den planteos semejantes a los anteriores hasta que el alumno domine el procedimiento.

GEOMETRIA

Determinar las fórmulas de la superficie lateral y total del cono.

Aplicación de dichas fórmulas en problemas.

—Determinar la superficie lateral de un cono de 4 m. de radio y 6 m. de lado.

S. lat. cono = π R L.

Valorizando: $3.14 \times 4 \times 6 = 75{,}36\ m^2$.

—Buscar la superficie total del cono del problema anterior.

S. total cono = π R (R + L) ó R L + π R^2.

Valorizando:

$3{,}14 \times 4\ (4+6) = 3{,}14 \times 4 \times 10 = 125{,}60\ m^2$.

—La circunferencia de la base de un cono mide 31,40 m. El lado mide los $\frac{5}{4}$ del radio. ¿Cuál es la superficie lateral?

Circunferencia: $2\ \pi\ R = 31{,}40$ m.

$$R=\frac{31{,}40}{2\ \pi}=\frac{31{,}40}{2\times 3\ 14}=5\ m.$$

Lado = $\frac{5}{4}$ del radio

Lado = $\frac{5}{4}$ de 5 = $\frac{5\times 5}{4}$ = 6,25 m.

Sup. lat. cono = π R L.

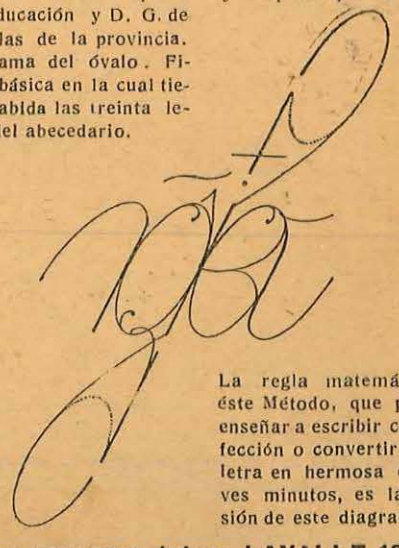
Valorizando: $3{,}14 \times 5 \times 6{,}25 = 98{,}1250\ m^2$.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de éste Método, que permi enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama-

Por mayores datos: LAVALLE 1282



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

CONTRIBUCIÓN AL FOLKLORE ARGENTINO

LEYENDAS ANDINAS

La Receta del Cura de Yana-Rumi

Por Juana Manuela Gorriti.

Niña era todavía, cuando siguiendo a mi padre proscrito, vine con mi familia a Bolivia.

Atravesada la frontera, la multitud expatriada se diseminó en el territorio vecino; y nosotros fuimos a detenernos en un pueblo de indios situado en una vertiente de los Andes.

En aquella primera etapa sobre el suelo extranjero, todo era duelo para los desterrados, que, perdidos en un día, patria, fortuna y hogar, encontraban cuanto veían en torno suyo, tétrico y sombrío.

No así yo, para quien el hoy como el mañana aparecían siempre color de rosa.

Encantábanme el aspecto agreste de aquellos lugares; y las gigantescas moles de granito que se alzaban sobre mi cabeza escondiendo en las nubes su nevada cima, me extasiaban de admiración. Pasaba los días recorriendo los alrededores; trepando a las alturas, saltando con las cabras sobre las sinuosas quebradas; descendiendo al fondo tenebroso de las huacas, con espanto de los indios, que me amenazaban con el **Chaco**, genio maléfico, habitante de aquellos parajes subterráneos, refiriéndome de él, historias horribles, que, sin embargo, no llegaban a intimidarme hasta renunciar a tan deliciosas excursiones.

Un día, buscando nidos en las grietas de las peñas, encontré, cubierto con una piedra, un objeto extraño que me puse a examinar, sin atreverme a tocarlo, con un sentimiento de curiosidad y temor.

Eran dos figuras forjadas en cera.

La una representaba a una mujer vestida de hauaco, peinados sus cabellos en multitud de trenzas rematadas con lazos de cintas de colores vivos; adornados, cuello y brazos con hileras de corales, y sentada sobre un trozo de azúcar cubierto de canela, incienso y clavo de olor.

La otra figura, era un hombre prosternado a sus pies, juntas las manos, y en ademán suplicante. Vestía como los indios, calzón, poncho, escarpines y montera.

Rodeaba a este grupo la cola de una lagartija negra, que entrelazándolo estrechamente, escondía su cuerpo en el hauaco de la india.

Pudiendo más en mí la travesura que el miedo, tomé por las asas la olla de barro que contenía aquel misterioso grupo, y fuí a mostrarlo a la mujer del ovejero, que vivía en una hondonada, a la entrada del pueblo.

La ovejera se apoderó de la olla; pero apenas hubo mirado lo que en su fondo había: — ¡Ah! ¡pícara Chejra! ¡bruja maldita! — exclamó, con una ira que me dejó espantada. — ¡Aquí está! ¡Ella es! Ella misma con cara de vaca; con sus crines que peina el diablo, y los collares que le da para enredar al borracho de mi marido, que **he lá quí**, lo tiene atado con su cola! Y llevando en una mano la olla, asió con la otra de mí, y corrió hasta la casa del cura, a quien me conjuró hiciera la relación de mi hallazgo.

Hícela, sin omitir el furor y los improperios de la ovejera.

—**He la quí, tatay** — dijo ésta, presentando al cura el cuerpo del delito. — Ahora sí que vas a quemar a **Chejra.**

Mira la brujería con que tiene agarrado a mi marido, que ya no me quiere ni me hace caso. — ¡Sucia! ¡desarropada! — diciendo:

—¡Quemala tatay! ¡Quémala por los ojos de tu madre!

—¡Quémala! — dijo el cura sonriendo con malicia. — Pero hija mía, ¿con qué leña, si en estos parajes tan áridos, apenas la tenemos para la cocina?

—Yo te la traeré, tatay; yo te traeré leña para hacer una fogata que se vea de una legua.

—¿Quieres quemar a la Chajra para que tu marido vuelva a tí?

—¡Sí, tatay!

—Pues yo voy a darte para ello un remedio mucho más eficaz. Hélo aquí:

Báñate cada día en el remanso del manantial; cuida tus cabellos tan esmeradamente como el diablo cuida las crines de la Chajra; adórnate como ella, con zarcillos, collares y brazaletes; perfúmate, no con canela, ni con incienso, ni clavo, sino con las olorosas flores de los campos; opón a la cola de la lagartija negra, la dorada red de tus caricias; en vez de sentarte sobre azúcar, derrámala en tus modales, en tus palabras, en tus sonrisas .

¡Haz todo esto, y... ya verás!

El cura rió con bondad; dió una benévola palmadita en la cabeza a la celosa india, y la despidió.

El siguiente domingo, la ovejera, cuyas mejillas rosadas y lustrosas revelaban el efecto de un fresco baño, fué a misa engalonada con gargantilla y pendientes de coral, peineta de similor, y lliclla de de laina de oro.

La sabiduría de los consejos del cura brillaba en las miradas de triunfo que dirigía a la Chejra agazapada en un rincón como una culpable.

El ovejero, arrodillado al lado de su mujer, dábase golpes de pecho, derramando abundantes lágrimas.

¿Serían de alcohol o de arrepentimiento? En cuanto al santo varón, en más de un **dominus vobiscum**, le sorprendí una ojeada de complacencia dada a su benéfica obra.

Los países donde no se ha amado ni sufrido no dejan en nosotros ningún recuerdo. **Pierre Loti.**

Cuento de Invierno

Por Luisa Felice.

Allá, en las serranías de Salta, bajo un apacible cielo, entre el delicioso perfume de las flores y el armonioso gorjeo de los pájaros, vivía Violeta, feliz con sus idolatrados padres.

Violeta era una angelical niña, de cabellos negros como el ébano y con unos hermosos y grandes ojos glaucos. Contaba diez primaveras vividas y era única hija de honrados y humildes labriegos. Pero como en este ingrato mundo nada es duradero, sucedió que acaeciendo en Salta una epidemia, arrebató entre centenares de personas a los padres de Violeta, que dejaron a la antes feliz niñita sumida en la soledad y la tristeza.

La desventurada huerfanita fué recogida por una vecina caritativa pero pobre. Los días se deslizaban tranquilos y monótonos en aquel humilde hogar, pero la señora, que tenía muchos hijitos, debiendo trabajar para mantenerlos, dijo a Violeta que era menester que buscara también ella alguna ocupación para alimentarse. Conocedora la niña de que en aquellos lugares residía una pudiente familia porteña, fuése a pedirle colocación.

Imagináos: Un angelito dejando los juguetes y distracciones propios de su edad, pidiendo trabajo para afrontar las necesidades de su organismo con el producto de su propio esfuerzo.

Lo halló, pero... más le valiera no haberlo hallado; pues, desde ese intante, su existencia estaría colmada de privaciones y sufrimientos.

Al poco tiempo la familia se trasladó a Buenos Aires y con ella nuestra simpática heroína, para quien comenzó una vida llena de sinsabores, malos tratos, tareas pesadísimas para su organismo y escasa alimentación.

Desaparecieron sus codiciados bucles y en su rostro, violáceas manchas denunciaban las características del trato de sus patrones.

¡Intransigentes eran sus amos, como hondo su sufrimiento!

La dueña de casa, señora de carácter irascible y severo, acostumbrada a mandar, de nada se condolía y ¡ay de aquéllos criados que la contradijeran!

¡Qué difícil de conformarla!, solía decir la niña no sabiendo ya en qué forma servir para contentarla.

Un día, día fatal, a Violeta le fué encargado el aseo de unos cristales finísimos y tuvo la mala suerte de que se le cayera de manos una pieza que se hizo añicos.

La dueña de casa, desesperada por la pérdida de tan valioso objeto, motejó a la huérfana con los epítetos más denigrantes, y enfurecida, la arrojó de su casa. En vano la niña imploró para que la dejaran; aquella mujer sin corazón, mandó a un criado para que ejecutara la orden. Sola Violeta, desesperada y sabiendo que aquella mujer no perdonaba jamás, empezó a vagar por la ciudad desconocida para ella. Golpeó, con lágrimas en los ojos, las puertas de varias mansiones en demanda de amparo y en todas fué despedida en forma asaz descortés.

El atardecer era frío y lluvioso.

Llegó la noche y la niña, aun no había encontrado amparo en medio del frío invernal. Y aquella vez Buenos Aires parecía haber concentrado todo el frío imaginable y hasta la nieve de lejanas montañas había traído su contribución. Entretanto, Violeta se hallaba lejos, muy lejos del calor de un corazón amigo. Estaba sumamente cansada, sus ojos antes tan hermosos, ahora habían perdido el brillo, lo mismo que sus labios. Se acurrucó en el portal de una casa que parecía un castillo, debilitada por las fatigas, el hambre y enferma por la emoción... y mientras la nieve caía en grandes copos cubriendo toda la ciudad con un albo manto dándole un aspecto curioso y nunca visto, Violeta, se dormía profundamente... y empapada su cabecita por la escarcha y helado su cuerpo, soñando que volaba a la región donde creían moraban sus padres queridos, se remontó su alma para siempre en esa noche de invierno.

♣ ♣ ♣

TRISTE

A Amado Nervo, en el 2.º aniversario de su muerte, mayo 24 de 1921.

Lejos, muy lejos de la patria mía,
Lejos, muy lejos de mis pobres lares,
Allá en Méjico, tras los anchos mares,
En una selva mística y sombría;
Donde entonan las aves su armonía,
Donde aroma exhalan los azahares,
A la sombra que ofrecen los palmares
Se alza una tumba solitaria y fría.
Y en esa tumba, al funerario abrigo,
Duerme el que ha sido mi mejor amigo
El sueño eterno de silencio y paz.
Y en ese sitio místico y desierto
Hay algo mío, que también ha muerto,
Algo del alma, que no vuelve más...

Dahlia Rhené.

♣ ♣ ♣

Canción de la escuela provinciana

Por Mario Bravo.

Qué lindo es ver por los caminos,
Frescos de brisa matinal,
Que los muchachos campesinos
Van a la escuela del lugar.
La blanca escuela provinciana
Tiene su encanto en su candor,
Una bandera, una campana,
Una maestra, un pizarrón.
En el tumulto del recreo
Vibra sonora y fraternal,
Y cuando empieza el silabeo
Vibra la paz.
En los sencillos festivales,
Lleno defe y de porvenir
El coro canta: "¡Oid, martales!"
Y vuela el himno hasta el confín.
Marchan los niños, van cantando
De la bandera abierta en pos,
Y la maestra acompasando
Varonilmente el uno, dos...
Qué lindo es ver por los caminos,
Frescos de brisa matinal,
Que los muchachos campesinos
Van a la escuela del lugar.
Cuando una escuela abre su puerta
Hasta esa escuela llega el sol,
Y en un millón de almas despierta
Como una aurora la Nación.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

LOS DIEZ DUENDECILLOS

Por H. A. Guerber.

Había una vez una hermosa niñita que se llamaba Elsa.

Sus padres, que habían trabajado mucho, eran muy ricos. Querían tan locamente a su hija, y la mimaban tanto, que no le permitían hacer ningún trabajo; de manera que la niña no sabía barrer una habitación, y menos coser y cocinar. No sabía hacer otra cosa que reir y cantar durante todo el día; pero era tan buena y cariñosa que todos lo amaban entrañablemente.

Casó un día con un joven que la adoraba, y a quien ella correspondía, y fuése a vivir lejos de sus bondadosos padres.

Entonces vinieron días bien tristes y amargos para la pobre Elsa. Como es natural, tenía muchas cosas que hacer para atender su casa; pero, como no había aprendido, no sabía ni siquiera comenzar sus trabajos. Cuando intentaba hacer algo, todo le salía al revés, y se fatigaba aun antes de comenzar. La criada le preguntaba:

—''¿Cómo hago ésto?, señora. ¿Cómo arreglo aquello otro?''

Y Elsa se veía obligada a responder: — ''Yo no sé.''

Entonces la criada replicaba: — ''Yo sé menos todavía'', — y viendo que su ama no hacía nada, ella tampoco hacía mucho más.

El marido de Elsa, sentíase disgustado; la comida era desagradable y nunca se preparaba a su hora; el desorden reinaba en la casa.

Por este motivo, un día perdió la paciencia, y montando en cólera, exclamó: — ''¡No es extraño que la casa esté en tal estado, puesto que pasas los días con los brazos cruzados! ¡Tú no sabes qué hacer de tus diez dedos!''

Elsa lloró muy amargamente, cuando se fué su marido, pues, como lo quería mucho, hubiera deseado verle contento, y, además porque reconocía que él tenía razón.

—''¡Oh! — decía sollozando. — ¡Quisiera saber hacer mis trabajos! ¡Quisiera tener diez buenos duendecillos, que me ayudaran en mis tareas! ¡Cómo arreglaría mi casa y cuidaría de mi marido!''

En el instante en que decía ésto, aparecióselo un viejo, alto y delgado, envuelto en una gran capa, que lo cubría desde la cabeza a los pies, y que le dijo: — ''¿Por qué lloras, querida Elsa?''

—''¡Oh, lloro porque no sé cuidar de mi hogar! ¡No sé hacer pan ni pasteles; no se barrer ni coser! Cuando era pequeña no aprendí a trabajar, y ahora, no sé cómo arreglarme para el manejo de mi casa! ¡Oh, quisiera que vinieran en mi ayuda diez buenos duendecillos!''

—''Tú los tendrás, querida, — dijo el viejo, y sacudiendo su gran capa... ¡paf!... diez ágiles y hermosos duendecillos saltaron a tierra. — Ellos serán tus criados, Elsa; — prosiguió el viejo — son fieles y activos, y harán todo lo que tú desees; pero como la gente podría asombrarse de ver en tu casa estas pequeñas criaturas, yo las ocultaré. Dame tus manos, esas preciosas manecitas, que no te sirven para nada''.

Elsa tendió sus lindas y blancas manecitas.

—''Ahora, separa los dedos, estos inútiles dedidos.

Elsa separó sus hermosos y sonrosados deditos. El viejo los tocó, uno a uno, y, a medida que hacía esto, los nombraba:

—''Mano derecha: ¡Pulgar, Indice, Medio, Anular, Meñique! — y cada vez que tocaba y nombraba un dedo, uno de los duendecillos, inclinaba la cabeza. El viejo prosiguió: — ''Mano izquierda: ¡Pulgar, Indice, Medio, Anular, Meñique!, — y los restantes duendecillos inclinaron también la cabeza.

—¡Hop! ¡Ocultáos! — exclamó el viejo. — ¡Hop! ¡hop! — y los duendecillos saltaron sobre las rodillas de Elsa; de allí a sus manos, y... ¡listos!... desaparecieron todos, en sus sonrosados y preciosos deditos.

El viejo desapareció también. Bien pronto, los pequeños dedos comenzaron a agitarse. Los duendecillos no estaban habituados a permanecer quietos, y temían fastidiarse. Eisa se levantó y aproximóse a la artesa, y he aquí, a los duendecillos, apartando la harina, el azúcar, los huevos y la manteca; amasando la pasta, metiéndola en el horno, más ligero de lo que podríais imaginar. Cuando el pastel estuvo cocinado era ¡excelente! En seguida los duendecillos tomaron la escoba y el plumero, y en un abrir y cerrar los ojos, la casa estuvo limpia y brillante como un espejo. Elsa iba de un lado a otro, y los duendecillos hacían todo el trabajo.

Cuando la criada vió que su ama realizaba la tarea con tanta habilidad y rapidez, púsose también ella a trabajar, y los quehaceres domésticos, se hicieron tan pronto y bien, que Elsa se reanimó y estuvo, de nuevo, dispuesta a reir y cantar.

Ya no hubo llantos ni disgustos en la casa de Elsa. Su marido, estaba tan entusiasmado de ella, que decía, a todos sus amigos:

—''¡Mi abuela fué una buena mujer de casa, y también lo fué mi madre; pero mi mujer las sobrepasa a las dos! ¡No tiene más que una criada, pero si viérais cómo se hace el trabajo de la casa, creeríais, que tiene tantas como dedos en sus manos!

Cuando Elsa oía esto, se ponía a reir; pero jamás habló a nadie de los buenos duendecillos.

Toda una ciudad, toda una nación, residen en unas pocas personas que piensan más vigorosa e intensamente que los demás. El resto no entra en cuenta.

Anatole France.

Dr. JUAN PRAT

ABOGADO

ESTUDIO: ALSINA 560.

PARTICULAR: BELGRANO 782.

AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

† **Romeo Feigelmüller Baldini.**

Fueron depositados ayer en el Cementerio del Oeste los restos de este entusiasta cooperador de la acción escolar, que había contribuído eficazmente a la fundación de la sociedad "Hogar y Escuela", anexa a la número 15 del Consejo Escolar VII.

Su desaparición deja hondo vacío en aquella institución en la que desempeñaba últimamente el cargo de tesorero.

✡ ✡ ✡

Ha sido agasajado ayer con un banquete, por sus amigos que le despidieron de la vida de soltero, nuestro colega Manuel B. Sánchez.

Ha contraído enlace con la señorita María García Velloso, el doctor Luis Rossi, secretario del Consejo Escolar 2.°

✡ ✡ ✡

Los hermanos Raggio de la conocida firma comercial de nuestra plaza, han propuesto al intendente municipal la construcción por su exclusiva cuenta y bajo su dirección, de dos escuelas de artes y oficios, una para varones y otra para mujeres, en cuya edificación y equipo invertirán hasta la suma de 500.000 pesos.

Al mismo tiempo el Dr. Samuel Molina, radicado en Catamarca, su provincia natal, ha dispuesto la construcción de dos grandes edificios, uno en Huaycama y otro en Bolsón, ambos puntos situados en el departamento de Ambato, que se destinarán para escuelas de Artes y Oficios y cuya instalación y mantenimiento será costeado del peculio particular del doctor Molina, como también los sueldos del personal docente y administrativo.

Hay, como se ve, entre una y otra proposición, una diferencia evidente, pues, mientras en un caso la donación impone condiciones previas, en el otro, se la realiza directa y ampliamente.

De todos modos esto querría decir que una racha saludable para la instrucción pública se inicia en nuestro país.

En cuanto a la designación de las citadas escuelas, con determinado nombre, hemos de formular nuestra opinión concreta en lugar que no supedite, como éste, nuestras opiniones a la tiranía del espacio.

✡ ✡ ✡

Sobre Napoleón, el día 6 del corriente, a las 8, el profesor de la Escuela Normal núm 10, ingeniero Carlos Roynel, dió una conferencia en el salón de actos de dicha escuela ante las alumnas del curso Normal, refiriéndose a la vida de aquel militar y las obras realizadas durante el tiempo en que gobernó a una buena parte del mundo, como, asimismo, a los últimos años de su vida que se extinguiera en su destierro en la isla de Santa Elena, recibiendo el doctor Doynel, nutridos aplausos al terminar su disertación.

✡ ✡ ✡

Con motivo de la realización de la Semana del Nene organizada por el prestigioso Club de Madres, entidad cuyos fines altruístas son del dominio público, las alumnas de los cuatro años de la Escuela Normal número 10 "Juan Bautista Alberdi", acompañadas por la profesora de esa escuela Sra. de Scott efectuaron dos visitas durante los días 7 y 10, a fin de conocer los detalles de la Exposición en la calle Florida número 56.

En el transcurso de la Semana del Nene dichas alumnas concurrieron todos los días de 15 a 17, a fin de demostrar prácticamente a las madres que con sus hijos visitaron el local de exposición, enviados desde los consultorios instalados en los distintos barrios bajo el patrimonio del Club de Madres, la forma como debe cuidarse a los niños durante la infancia, a cuyo efecto procedieron a bañarlos y vestirlos ante las madres y la numerosa concurrencia que llenaba el local, quienes aplaudieron a las alumnas entusiastamente por su acción tan dignamente realizada.

D. A. RUOCOLO

San Martín 988 ✡ **AZUL (F. C. S.)**

PELUQUERIA Y ARTICULOS PARA HOMBRE

Sombrerería :—: Impermeables y Perramus

Ropa Blanca en General.

Perfumería Extranjera y Nacional.

Niquelados y Utiles para Peluqueros.

ANIBAL J. LUNA

Agente Comercial

Comisiones y Representaciones en General.

Tramitación de toda clase de asunto Judicial y Administrativo.

Acepta órdenes del Magisterio Nacional

ESCRITORIO: SAN MATÍAS 1913

Unión Telef. 4199 Lib.

INTERIOR

Tres millones de pesos ha destinado, por decreto en acuerdo de ministros, el P. E. de la Nación, para gastos de instalación y organización de las diversas Facultades de la Universidad del Litoral.

¡Y pensar que con dos millones y medio solamente podrían pagarse los sueldos de los maestros que en esa misma provincia han debido abandonar las aulas como hace tiempo abandonaran la esperanza de percibir el importe de la mísera retribución que se les adeuda!

¡Oh! las veleidades de nuestro clásico atorrante, en estática contemplación de sus botines charolados y en singular olvido de su andrajosa y sucia indumentaria!...

EXTERIOR

La escuela en otros países

Tcheco Slovaquia. — En cumplimiento de una ley sancionada por la Asamblea Nacional de esa república, se ha iniciado en todo el territorio, la creación de bibliotecas populares. Por esa ley, todo lugar en el que exista un núcleo de población que exceda de 400 habitantes, tiene el deber de crear una biblioteca de aquel carácter, en el plazo perentorio de un año.

A las ciudades de mayor importancia, para las cuales la creación de una biblioteca, representa gastos ingentes, en razón de la cantidad y variedad de volúmenes que deben adquirir, se les ha otorgado un plazo no mayor de 10 años, para la ejecución de aquella prescripción legal.

De este modo, en un término relativamente corto, todo el país podrá contar con numerosas bibliotecas.

Para la realización del mencionado propósito, se ha establecido un impuesto especial de 50 a 80 centésimos anuales por habitante.

En Praga, se creará, de acuerdo con lo que dispone la misma ley, con un espíritu muy encomiable de previsión, una **escuela de bibliotecarios.**

Las minorías alemanas, polacas y húngaras, podrán crear también, bibliotecas con volúmenes en sus respectivos idiomas, en los lugares donde lo permita la cantidad de lectores.

✡ ✡ ✡

El Ministro de Instrucción Pública del Paraguay, señor Rogelio Ibarra, según lo informa el telégrafo ha obtenido de la legislatura de su país la sanción de un importantísimo proyecto, tendiente a mejorar la situación económica de los maestros. El mencionado proyecto de ley asigna un sueldo mensual de 2.000 pesos a los profesores y profesoras normales de primera categoría, y un sueldo mínimo de 400 a los maestros y maestras de cuarta categoría, sin título.

En el Paraguay, como se ve, las leyes que se relacionan con la instrucción pública, tienen sanción inmediata del Congreso. Evidentemente, allá, los padres de la patria han comprendido que para hacer más eficiente la acción del maestro es necesario mejorar su situación económica.

✡ ✡ ✡

La educación en Rusia

Ultimos párrafos del informe cuya publicación iniciamos en el número segundo de LA OBRA.

Una visita al establecimiento—que comprende la antigua Universidad, el Instituto Superior Femenino el Instituto Psiconeurológico — ha demostrado, sin embargo, que si bien el número de los inscriptos es, en efecto, el indicado, la asistencia de los alumnos no está en relación con esa cifra, pues estaban presentes 100 alumnos y 300 alumnas. Los demás, o se han internado en Rusia a la conquista de pan, o se han empleado, o fueron movilizados en el ejército.

Uno solo de esos 400 estudiantes es comunista.

El personal de enseñanza está compuesto de 660 profesores, incluso los ayudantes y jefes de laboratorio; 330 son profesores de cátedra o agregados. Ninguno de ellos es comunista.

También el programa de la Universidad ha sido modificado. La institución se ha dividido en dos Facultades: la de ciencias liberales y la de ciencias físico-matemáticas. La primera ha asimilado las tres facultades, Jurídica, Histórica y de Lenguas Orientales.

Ambas facultades se han dividido, cada una, en seis secciones.

La Facultad de Ciencias Sociales fué oficialmente suprimida con un decreto, pero en realidad, dos secciones de la Facultad de Ciencias Liberales tienen el mismo programa de la Facultad de Leyes. De manera, pues, que en la Universidad se continúa enseñando derecho romano, civil, internacional y hasta... canónico.

Según un decreto, los alumnos que cumplen un mínimum de estudios (se entiende por máximum la asis-

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Consultorio Médico y Quirúrgico

del DOCTOR GALDOS

Ex-Mayor Interno del Hospital Durand

Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS de Garganta, Nariz y Oídos

RAYOS X

Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 16 horas

Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

tencia a cuatro cursos durante cuatro horas al día y cuatro exámenes al año, puesto que, en la Universidad, los exámenes no fueron abolidos) debieran recibir un salario de 2.500 rublos al mes.

Pero existe una desinteligencia al respecto entre los estudiantes y la Comisaría de Instrucción Pública. Los primeros piden el salario mensual para estudiar y la segunda pretende que los estudiantes cumplan un mínimum de estudios antes de percibir el salario.

El soviet universitario ha sido disuelto por la citada Comisaría, que consideró a la Universidad como un centro hostil al régimen sovietista.

Durante el último invierno murieron 20 profesores.

En las escuelas superiores técnicas sólo los estudiantes que frecuentan el último curso y dan seguridad de terminar sus estudios en un año tienen derecho a un salario mensual de 6.200 rublos. Esta circunstancia explica la numerosa asistencia de este último curso, los demás están desiertos. Y así se explica también que la asistencia en el curso de Ingeniería sólo alcance al 10 por ciento (500 sobre 5.000).

Las condiciones de la enseñanza superior no varía mayormente en algunas otras ciudades importantes de Rusia y así en Moscou,—según ha expresado el distinguido profesor Lengnig, en un artículo que publicó "Vida Económica"—, el poder de los soviets ha creado toda una serie de escuelas técnicas para los diversos ramos de la industria utilizando a tal objeto las mejores escuelas especiales antiguas: la Escuela Electrotécnica, la Escuela Técnica Textil, la Escuela Técnica de Construcciones, etc. Pero el número de los alumnos es exiguo. La Escuela Técnica de Niños, por ejemplo, cuenta con 20 alumnos. Las escuelas técnicas inferiores tienen nominalmente muchos miles de alumnos, pero en realidad sólo 300 asisten, mientras el resto se ha lanzado en procura de medios de vida o ha sido movilizado.

Puede, pues, afirmarse en resumen acerca de la Instrucción Pública en Rusia que, allí donde la afligente situación económica no ha logrado substraer al estudiante, la deficiente organización ha traído el desorden. En vano las estadísticas sapientes y copiosas indicarán cifras cuya inexactitud ya se ha evidenciado. Aun por sobre el mismo espíritu generoso e inteligente que ha presidido la reforma, están los hechos y sus resultados. Vale decir, que el programa revolucionario concretado por Lunaciarski, a pesar de sus buenas intenciones, está plagado de elementos irreales y contradictorios y ha aparejado la confusión y el marasmo en el campo escolar.

Pero los bolshevikis, que no ignoran las tristísimas condiciones de la enseñanza actual, confían que en un futuro próximo la escuela habrá mejorado y estará preparada para crear en la joven generación presente la conciencia del comunismo.

Entre tanto, del fracaso de este castillo en el aire acusan a los maestros que no han querido comprender, ni aplicar, por preconcebida hostilidad las grandes líneas de la escuela comunista.

✡ ✡ ✡

CORREO

Director de escuela particular. — Nuestra comisión didáctica entiende que ,para la adquisición de los libros e ilustraciones que usted necesita, los ejemplares de la casa que menciona son absolutamente inconvenientes en relación a los precios que se le han fijado.

S. G. — Con respecto a la reválida de títulos, estamos reuniendo los antecedentes.

M. I. — Le enviamos privadamente respuesta.

Una subscriptora. — La licencia que se solicita en los casos de enlace, se ha acordado invariablemente con goce de sueldo, siempre que no se hubiesen concedido con anterioridad igual número de días con aquella prerrogativa en el curso del año. Otras licencias que se solicitaran después de esa serían sin goce de sueldo.

El caso está comprendido dentro del Capítulo Licencias, art. 7°, pág. 488 del Digesto.

V. Antonio Blanco y Unzué
ESCRIBANO
Estudio: ALSINA 509 — U. T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519
AZUL (F. C. S.)

Peletería KORMAN
LAVALLE 1027

Selecto surtido de pieles.
—
Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.
—
A las Maestras:
Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.
—
Se atienden pedidos del Interior.
LAVALLE 1027 U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES

PARA EL HOGAR

La maestra en el hogar.

París, Abril de 1921.

Intentaba hacer una pintura más o menos exacta, más o menos fiel de la vida de la maestra de París, en el hogar, pero temiendo que el cuadro os fuera conocido, debido a que lo que os describiría ha de pasar también en torno vuestro, escribí a una de mis buenas amigas de Buenos Aires para que me informara al respecto, y en contestación recibí la carta que me permito transcribir:

"Buenos Aires, abril 1 de 1921.

Estimada Jeannette:

Gratamente sorprendida por su amable cartita, me apresuró a satisfacerle.



Tailleur color gris, adornado con trencilla del mismo tono y de pequeños aros de metal. La chaqueta, muy larga, está cerrada en el talle por un cinturón de tissu, muy de moda en París.

Vestido en sarga azul marino, bordado con algodón blanco. La sobre blusa cruzada se abrocha al costado, y forma cinturón terminado en grandes flecos. Blusa en seda blanca.

Termina la maestra el cumplimiento diario del mentado "sacerdocio de la escuela"; sale con el paquetito clásico con que se la distingue casi siempre y, (considerando que dicta clases en el turno de la tarde), llega a su casa más o menos a las 17. Momentos después se prepara con sus "amigas de barrio" para dar la consabida vuelta, y concurrir a la "Sección Vermouth", desde donde, después de admirar la fina silueta o la robusta complexión de algún "astro" de la pantalla, ¿salen en grupos a continuar su paseo: un ir y venir por la misma acera de la misma calle, entre las apretadas filas de sillas y mesas de los cafés. ¿La conversación? La eterna discusión sobre el sombrero de Paulina, el vestido de Ilda, los besos de Wallace Reid, la nobleza de William Hart, alternadas con el comentario de la mirada que dirigió a una de ellas el joven de sombrero gris, el muchacho del café, el oficial de la vuelta, etc.

La hora de cenar. Después... a renovar las idas y las vueltas, y las conversaciones del encaje, de la cinta, del sombrero, la puntilla; y las discusiones sobre si George Walsh se divorció tres o cuatro veces, o sobre la duración posible del matrimonio de Douglas Fairbanks y Mary Pickford...

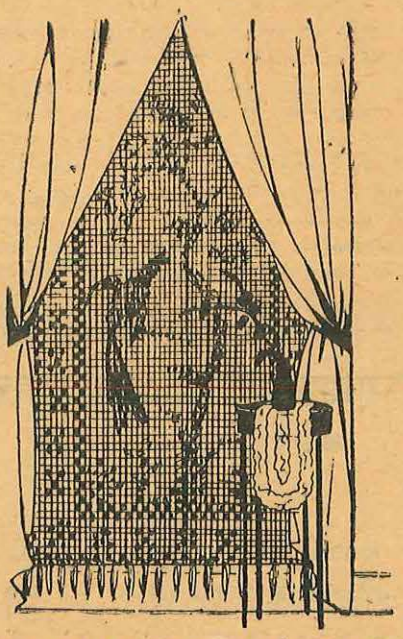
Dan las diez de un nuevo día; la mamá de la maestra despiértala con el chocolate ya servido. La niña se despereza, pregunta la hora, toma algunos sorbos de su desayuno y se dispone a leer la crónica del film. Luego deja el mullido lecho, y viene la toilette, larga, larguísima..

Faltan cinco minutos para la hora de salida hacia la escuela. Hace un rato, la mamá ha dispuesto la mesa para el almuerzo; pero, ya se hace tarde. ¡Rápido! tres bocados y ¡a escape! a tomar el tranvía, y llega donde la esperan sus "hijos espirituales", presurosa, con el paquetito clásico con que se la distingue

Tales son las impresiones que ha podido recoger, para tí, con un abrazo tu amiga. — Fanny".

Se imaginarán las lectoras mi sorpresa al leer esta carta; reflexioné un momento y me convencí de que la pintura de Fanny quizá fuera la de "una" maestra, y que ha generalizado precipitadamente, sin títulos suficientes para ello.

Jeannette.



El bonito grabado que reproducimos, representa un hermoso cortinado en filet, de fácil ejecución y muy en moda en la actualidad.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4562, Mitre

Junio 5/921.



AÑO I

NÚM. 8

SUMARIO

Redacción. — Luchemos contra el alcoholismo.

Editoriales y Colaboraciones. — Vicios de lógica profesional, por **José Rezzano.** — Las reglas ortográficas, por **J. Guash Leguizamón.** — Nueva escuela, por **T. J. Colom.** — Carta de **A. Pizzurno.** — Librerías escolares, por **C. J. Gatti.** — Los parias de la instrucción pública, por **G. M. Oviedo.**

Didáctica Práctica. — Para mejorar la composición, por **J. Falé.** — La escuela día por día. — Apéndice a la didáctica: Planes tipos de clases de ejercicios físicos, por **E. Romero Brest.** — Notas al Castellano en la Argentina, por **R. Monner Sans.** — Programa analítico de la ortografía, por **J. G. Leguizamón.**

Horas Serenas. — La misión de la mujer, por **J. Ruskin.** — Poemas, por **R. Tagore.** — La Gallinita Roja, por **H. E. Scuder.**

Informaciones y Comentarios. — Capital: Jubilación con el promedio de sueldos. — Gastos del desfile escolar. — Salutación del profesorado chileno. — Demostraciones. — Jubilaciones. — Interior: Obra patriótica. — Exterior: De Inglaterra, España, Alemania, etc. — **Para el hogar:** Una lección de peinado.

GALERIA DE LA MODA

SECCIÓN ESPECIAL EN CALZADO PARA SEÑORAS, CRIATURAS Y NIÑAS

Unica Casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
—— Atiende preferentemente los pedidos del Interior. ——

Mencionando este aviso, se obtiene un **descuento del 10 o/o**

SUIPACHA 190, Esquina CANGALLO

Un. Telefónica 5766, Rivadavia — BUENOS AIRES — Coop. Telefónica 3349, Central

FANCELLO & SILVESTRELLI

"EL PROGRESO"
TALLER MECANICO Y GARAGE

Reparación de máquinas en general. Fabricación de toda clase de piezas
La casa cuenta con maquinarias modernas y un personal técnico diplomado en la escuela naval de Venecia (Italia).

TALLER DE VULCANIZACION

Agentes de los productos "Michelin" y del aceite de fama mundial "Rapidoil".

25 DE MAYO y BOLIVAR — **Unión Telef. 239, Azul**

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Leticia Brizzio, Esc. Normal de Profesoras, Capital.
Julián Musmanno, Esc. Normal nº 2, Capital.
María E. Tenorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. Aires).
Victorio Rosetti, Suipacha (Bs. Aires).
Balmoris Peralta, Mendoza.
Josefa Moreno, Azul (Buenos Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. Aires).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Zulema R. Repetto, Lobería (Bs. Aires).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Luis Celillo, Cnel. Dorrego (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andres de Giles (Bs. Aires).
Lorenzo Cáceres, Chilecito (La Rioja).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
Oscar Sanz, Quilmes.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
Leonor Achaga, Lamadrid (Buenos Aires).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. Aires).
Amelia C. Funes, Patagones.
Malvina y Dalmiro Corti, La Plata.
Antonio Lucero Olmedo, Rosario, Santa Fé.
María G. de Miranda, Puan.
María E. Bedouret, Hinojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

—— CAPITAL ——

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

—— INTERIOR ——

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

—— EXTERIOR ——

Año ..... $ oro 3.50

A fin de evitar demoras en la recepción de las revistas, rogamos a nuestros lectores quieran comunicarnos a la brevedad posible, sus cambios de domicilio.

Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

Año I — Buenos Aires, Junio 5 de 1921 — Núm 8

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

LUCHEMOS CONTRA EL ALCOHOLISMO

Entra en el carácter de capítulo importante en el número de los que tenemos el propósito de abordar con decidido empeño y como imperativo categórico al fiel cumplimiento de nuestra misión, la campaña contra el alcoholismo.

No tenemos la ridícula pretención de tapar el cielo con un arnero, ni creemos que habrá de ser consecuencia inmediata de nuestra prédica la solución del problema. Pero tenemos una norma invariable de conducta en la misión que nos hemos impuesto y es, la de que habremos de insistir con la tenacidad que puede sustentar una convicción profunda.

Entendemos que la tarea es harto difícil y estéril el campo en el que vamos a sembrar nuestras convicciones; pero tenemos, también, la serena pertinacia de la gota de agua que cae sobre el **menfichismo** de la generalidad.

El alcoholismo, enfermedad general a todas las razas, era conocida ya por lo antiguos egipcios según informan los historiadores al hablarnos del **zitus**, bebida de la que aquellos abusaban y que fué luego severamente prohibida, según afirma Diodoro.

También desde los tiempos más remotos data la **celia** con que se embriagaban los godos, la **cervisia** de los galos, el **raki** de los turcos, y de los afganos el **arak**, de los tártaros el **lambwine** y de los chinos el **sam-ohso**, de los japoneses el **saki**, los malayos el **bodik**, los mejicanos el **pulque**, los de Guayanas el **tapana**, los negros el **guarapo** y en fin, de los salvajes del Africa el **bousa**.

En nuestros tiempos, el veneno continúa siendo el mismo a pesar de haber cambiado de nombre para llamarse **gin, brandi, ale, whisky**, y **porter** en Inglaterra; **schnaps**, en Alemania; **vodka** y **kevass** en Rusia; **kirsch** en Norte América; **chicha** en Chile y **caña** o **grapa** en los demás pueblos de América.

Pero volvamos a nuestro tema. Es fenómeno ya demostrado que el alcoholismo intensifica su arraigo y sus efectos a medida que nos apartamos del Ecuador. ¿Necesidad de estímulos? ¿Falta de vinos? ¿Propension de las razas? No podría aun explicarse a ciencia cierta el origen del mal. Pero es el caso que dentro de una misma zona, las estadísticas señalan coeficientes diversos. ¿Son las profesiones? ¿La naturaleza del trabajo? Tampoco puede asegurarse con precisión nada al respecto. ¿Cuestión de sexos? En Londres — dice un documento que nos merece fe — el 38 por ciento de la embriaguez total es imputable a las mujeres, en el País de Gales el 32, y en Liverpool el 24.

El asunto, desde luego, debe preocupar muy seriamente la atención de quienes tienen algún interés por el progreso de nuestras instituciones ya que, como hecho patológico el alcoholismo puede citarse en diversas enfermedades orgánicas y en las neurosis.

Obra de tres maneras sobre toda población: aumentando la mortalidad, la tasa de criminalidad y la de enajenación mental. Hay países donde se considera al alcoholismo como más victimario que la enfermedad más extendida y mortífera.

No habrá necesidad por supuesto de entrar a la demostración de la influencia que ejerce el alcoholismo en la criminalidad y la enajenación mental, pues son harto conocidas las cifras, o más propiamente, la proporción que ocupa en aquellos estragos el efecto del alcoholismo.

Ante tal cuadro, entendemos que no es posible ya permanecer por más tiempo cruzados de brazos y mucho menos aun nosotros los que blasonamos con relativa frecuencia de amor a la humanidad; los que sabemos perder muchos de nuestros más preciados minutos en discusiones estériles, o más o menos interesantes pero en todo caso de resultados relativamente inútiles; los que vemos todos los males y sabemos disertar extensamente sobre ellos, sólo para lamentar a la postre las consecuencias.

Hay que reaccionar muy seriamente, hay que abandonar la cátedra para trasladarse al laboratorio donde no será el caso ya de buscar orígenes, sino causas a fin de investigar de inmediato los mejores elementos para su destrucción.

La campaña contra el alcoholismo se ha presentado hasta hoy bajo dos aspectos: las ligas anti-alcohólicas o las sociedades de templanza, que son de orden privado, que no han dado absolutamente ningún resultado y las medidas restrictivas del consumo del alcohol, reglamentando su venta estrechamente o prohibiéndola del todo, medidas de orden legislativo o administrativo de relativa eficacia como hemos tenido oportunidad de ponerlo de manifiesto por medio de cifras, en informaciones dadas en números anteriores de LA OBRA.

Nosotros no hemos podido convencernos en presencia de los resultados a que ha llegado la liga de los templarios y las medidas de orden administrativo, de que tales resortes hayan de ser los más seguros para alcanzar el fin propuesto. La propaganda debe ser más directa y racional. El enfermo debe conocer la causa de su mal, los efectos; y es así como pudiendo el pueblo determinar claramente los elementos que contribuyen a su degeneración, habrá de eliminarlos automáticamente dando al traste con las sociedades de templanza que se reunen periódicamente a beber una copa de champagne para discutir la mejor forma de reprimir el alcoholismo.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. —*J. Simón.*

VICIOS DE LÓGICA PROFESIONAL

Su influencia en la obra del magisterio

por José Rezzano

Escrito especialmente para LA OBRA

Sea que se examinen los tipos pedagógicos que, a través de la historia de la humanidad se nos presentan con la pretensión de resolver el problema de la educación para el niño en general pero, en realidad para el niño perteneciente a determinada época histórica, a determinado país o a un estado social dado; sea que se estudien las principales tendencias de la pedagogía contemporánea que en virtud de la misma complejidad de los elementos en juego, no alcanza todavía a definirse típicamente, se llega a la conclusión de que cada vez que, respondiendo a una necesidad vital, se aborda el estudio de la educación en general o en alguna de sus partes, el problema pedagógico se plantea como de nuevo.

Esta afirmación, fruto de la experiencia, puede aceptarse como cierta a pesar de los argumentos que en su contra esgrimen ciertos profesionales que, en el campo pedagógico, forman dos grupos bien definidos: los conservadores o tradicionalistas y los que apoyan en los datos y pretendidas leyes de cierta ciencia que no es la ciencia y que podrían llamarse los cienficistas o pseudo científicos.

Los conservadores afirman que nada nuevo puede producirse en materia de educación; que todos los problemas que se plantean tienen ya su solución hecha en la historia de la educación o en la tradición pedagógica de cada país y que la aplicación de esas soluciones es, en cada caso, el mejor remedio a los males o a las necesidades que se señalen.

Los cienficistas por su parte afirman que la ciencia es dueña absoluta y única de la clave que encierran las soluciones también únicas y absolutas de cada problema planteado.

Parece inoficioso decir, al referirse a las afirmaciones de los primeros, que, si bien el estudio de la historia de los sistemas de educación y el de las instituciones didascálicas representen un valiosísimo aporte para las soluciones proyectadas, no pueden constituir nunca las soluciones completas porque no han podido tener en cuenta ni prever los cambios innumerables que han sufrido en el tiempo y en el espacio, los variadísimos factores del problema: tanto valdría negar perentoriamente la evolución histórica y el progreso.

En cuanto a los segundos basta establecer que la ciencia de la educación está muy lejos de estar constituída y que la relación de causa y efecto, la ley, que es condición indispensable para que la ciencia sea tal, no puede aun enunciarse en forma precisa e incontrovertible cuando se trata de los fenómenos de la educación; y que no es necesario extremar el estudio para darse rápidamente cuenta que las pretendidas leyes que han de regirlos o son sólo simulacros de leyes o apenas leyes precarias, o son leyes de otras ciencias que, aun cuando afines a la de la educación, se refieren naturalmente a fenómenos distintos y si son exactos tratándose de dichos fenómenos dejan de serlo en cuanto se quieren aplicar a aquellos otros.

Es claro que al afirmar que en cada caso, el problema pedagógico ha de plantearse como nuevo, no ha de entenderse que los factores del mismo serán en cada caso distintos, cuando, en verdad ,en lo que tienen de fundamental y en su número, se mantienen invariables, dado que, en último análisis, cuando se estudia cualquier problema pedagógico, se encuentra que sus elementos básicos son: el niño o educando, objeto de la educación; el maestro o educador, sujeto de la misma, y el medio en que uno y otro actúan, debiendo integrarse estos tres términos en la consideración de los fines que la educación quiere alcanzar.

Lo que varía, con variantes infinitas, son cada uno de los términos. No existe, en realidad, el niño sino cada uno de los niños objeto de la educación, constituyendo individualidades propias con características diferenciales bien definidas. No existe el maestro en abstracto sino cada uno de los hombres con sus modalidades y caracteres, investidos de la misión de educar. No existe un medio sino una diversidad enorme de medios con todas las combinaciones posibles resultantes de los factores geográficos, étnicos, familiares, espirituales, etc., etc.

Aceptada como cierta, por una parte la afirmación de que cada vez que se aborda el estudio del problema pedagógico habrá de hacerse como si de nuevo se tratara su solución, y establecido por otra parte, el hecho real de las innumerables variantes a que están sometidos los términos del problema, llegamos fácilmente a concebir que las soluciones posibles y transitorias a falta de leyes absolutas que aseguren la solución única, podrán ser necesariamente muchas.

Esta conclusión, en la cual no puede haber dificultad en convenir, debe aleccionarnos en el sentido de no proceder con apresuramiento aceptando como digna de fé o condenando sin apelación los sistemas, las tesis, las afirmaciones que se presentan en el campo de la educación.

Ella nos da la explicación de un fenómeno muy frecuente en nuestra vida profesional y tanto que ha llegado a constituir una de sus características: las medidas adoptadas por las autoridades escolares son casi siempre censuradas por un gran número de maestros. Es claro; la solución acordada es una, porque no puede ser de otro modo, de las muchas posibles y todos los partidarios de las soluciones que se han quedado en el tintero se consideran defraudados.

Pero hay otra circunstancia que fluye de aquella conclusión y que también origina un vicio de lógica profesional del cual debemos precavernos.

Cuando se analiza un problema pedagógico, ya en cada uno de sus términos, ya en las relaciones que se establecen entre ellos, se realiza un acto espiritual que se traduce por un esfuerzo, por despejar, por trascender los términos de la cuestión y se concluye por sentar una oposición entre lo que es subjetividad pura y lo que aparece como objetivo.

Esta forma de discutir es, en definitiva, la que se ha llamado la dialéctica de las antinomias y usada con probidad mental puede constituir un medio poderoso de llegar a las soluciones deseadas, pero suele originar y con harta frecuencia origina, peligros que conviene evitar.

Veamos algunos casos.

Cuando se analiza el fénomeno educativo del punto de vista del factor niño, puede llegarse a sentar una oposición entre dos proposiciones antinómicas: el fenómeno educativo es el resultado de actividades preexistentes en el sujeto; el fenómeno educativo es el producto de fuerzas extrañas al sujeto.

El peligro estaba en caer en la solución unilateral e incompleta que supone la aceptación cerrada de cualquiera de las dos proposiciones y la salvación está en tratar de superar la antinomia resolviéndola en una síntesis superior que contenga los elementos ciertos y positivos de cada una de las proposiciones y elimine sus elementos falsos y subjetivos.

Cuando el problema se examina teniendo en cuenta el factor maestro; más especialmente la función del conocimiento en el fenómeno educativo, puede igualmente caber la oposición de dos proposiciones: la función del conocimiento debe ser meramente informativa; la función del conocimiento debe ser exclusivamente informativa.

Es inoficioso recordar las discusiones sin término que han dividido al mundo docente en cuanto a este punto, en razón de colocarse los contrincantes en los límites extremos que suponen las dos proposiciones citadas y mientras ellas no han podido ser superadas por una síntesis superior tal como la contenida en la fórmula de Herbart: la educación por la instrucción.

A la misma oposición se llega por el análisis al estudiar el factor medio y especialmente el medio social, planteándose, en este caso, la antinomia entre el individuo y la sociedad en cuya solución están empeñaños, con inteligentes esfuerzos, los educadores contemporáneos más eminentes.

Al peligro de caer en la unilateralidad ya señalado y que genera fácilmente males tan graves, para la colaboración espiritual en la obra del magisterio, como es de la estrechez de espíritu y la intolerancia pedagógica, tan grave y tan tóxica como todas las intolerancias, debe agregarse la deformación mental que supone un vicio de lógica que se manifiesta con alguna frecuencia: un sistema o una tesis se presentan como soluciones o como fórmulas probables de solución para un determinado problema pedagógico y como se le encuentre una falla o un punto débil fáciles de señalar y de rebatir, ello bastará para que sus opositores se inclinen tan decidida como irreflexivamente a un sistema o tesis contrarios por el solo hecho de oponerse a los que se consideren, por deficientes, malas.

Los ejemplos huelgan en nuestros medios pedagógicos así como en las de todas partes. Si se demuestra que el trabajo manual escolar con caracteres de industrialización presenta, tal vez por defectos de aplicación, deficiencias de orden pedagógico perfectamente puntualizados, ello es motivo suficiente para que se preconice en su reemplazo un trabajo manual educativo en que aquellas deficiencias se salvan, pero en la aplicación del cual se orginaran, a la vez, graves inconvenientes de otro orden.

Si al examinar los resultados de la enseñanza de la historia utilizada como factor de nacionalidad, puede llegarse a la conclusión de que sometidas a un criterio más o menos científico, dichos resultados se traducen por la deformación de algunos hechos históricos, se sostiene como única historia posible la que suprima los héroes y las batallas, los tipos representativos y los esfuerzos colectivos de carácter nacional, aun cuando sea para caer en las inepcias a que fueran arrastrados, por esa falta de lógica, los maestros franceses en época reciente, siguiendo la huella trazada por Gustavo Hervé en su primera manera.

Si bien se mira, estos vicios de lógica, esta degeneración explicable de una forma de razonamiento como la de la dialéctica de las antinomías, por otra parte muy aceptable, pueden, es cierto, producir perturbaciones en las actividades del magisterio y divisiones en su seno, pero ellas no deben, en manera alguna, ser observadas con alarma porque son por su índole, de forma más que de fondo; más que con la obra real y positiva realizada por los maestros en las aulas tiene que ver con las modalidades de la subjetividad aplicada a la consideración de aquella obra.

Si hubiéramos de sacar conclusiones éticas de los fenómenos de carácter profesional, apuntados al pasar, ellos deberían concretarse en la aspiración de que la crítica, — la cual señala a menudo la declinación de la tradición pero no siempre lleva a su seno con qué reemplazarla, — se entienda en el sentido de una verdadera descriminación racional; y en la de que, al considerar los problemas pedagógicas ni nos dejamos arrastrar a justificar nuestros actos por la tradición ni nos mueva al obrar el solo propósito de seguir porque sí el camino contrario. El contralor de los resultados por una inducción metódicamente seguida y que pueda llevarnos a aplicaciones, a reglas fundadas en leyes, es el mejor servicio que pueda prestarse al progreso de la educación.

Mientras tanto, siempre que se quiera tener una sensación de la realidad de la obra educativa, habrá que dejar a un lado las manifestaciones formales de una dialéctica antinómica tan propensa a conclusiones falaces y dirigir la mirada al trabajo que realizan los maestros, impávidos como el varón fuerte de Horacio, en medio de las conmociones de todo orden que lo circundan.

A falicitar esa obra poniéndose decididamente a su servicio y no pretendiendo atarla al carro de sus pretensiones personales, tan altas como ellas puedan parecer, debe concretarse la acción de las autoridades, de las asociaciones y centros y de las revistas y publicaciones profesionales so pena de ser declarados zánganos en esa admirable colmena del magisterio.

Cuánto hayamos aprendido debemos enseñarlo a quién nada sabe todavía; de este modo pagamos una deuda sacrosanta.

Mantegazza.

Las Reglas Ortográficas

Por J. Guash Leguizamón

Al señor Juan C. Vignati.

I.—CONSIDERACIONES PRELIMINARES.

Es ilusión pasada de moda creer que las reglas puedan darnos pleno dominio de la ortografía.

En efecto: pocos, poquísimos, afirmarían hoy que sea suficiente conocer las reglas ortográficas para escribir sin errores. Pero a esos pocos — si es que existen — fácilmente se les sacaría del error con la siguiente observación de simple buen sentido.

Hay alumno capaz de recitar cuanta regla ortográfica contienen los manuales de gramática; pero que, puesto a escribir una sola plana, comete muchos errores. A la inversa, amanuense hay de ortografía muy segura que no podría, sin embargo, decir por qué emplea esta o aquella letra; o porque olvidó la regla, o porque nunca la supo.

El empeño, pues, de dominar la ortografía por el solo aprendizaje de las reglas, no resiste el más ligero examen, y parece extraño que tal pretensión haya sido alguna vez manifestada.

Pero; ¿lo ha sido realmente? Hubo en alguna época pedagogos que aconsejasen el empleo de las reglas como *único* procedimiento en la enseñanza de la ortografía, con exclusión de la ejercitación práctica?

En realidad, los partidarios antiguos y modernos de las reglas, nunca han incurrido en el craso error de negar la eficacia de la ejercitación práctica. Su error ha consistido tan sólo en conceder un valor desmedido a las reglas. En su sistema hay exageración y unilateralidad, mas no error absoluto; porque si las reglas no son el mejor procedimiento para aprender ortografía, tampoco son tan inútiles como para considerarlas como antiguallas indignas de ocupar nuestra atención.

Las reglas ortográficas no merecen, en verdad, ni el crédito de que gozaron en épocas pasadas, ni el desdén con que hoy es costumbre tratarlas. Y decimos es costumbre, porque apenas se concibe disertación o escrito sobre cuestiones gramaticales en que no aparezca la consabida dosis de palos a las reglas, máxime si el que habla o escribe es pedagogo.

Nada tan fácil como poner de manifiesto cuanta insensatez hay en enseñar ciertas reglas; pero de que en determinados casos la enseñanza de una regla sea absurda; ¿ha de inferirse que todas sean inútiles?

Que a un niño de segundo o tercer grado de nuestras escuelas se le haga decir que se escriben con *b* las voces que tienen esta letra en su origen, es necedad que sólo a un tonto de capirote puede ocurrírsele. Mas, el que un mentecato aplique así las reglas ortográficas; ¿será argumento suficiente para sostener que son un trasto inútil, ya desterrado por los nuevos métodos?

Nada hay que más se preste a vaguedades y confusiones que eso de alabar o criticar en conjunto las reglas ortográficas; porque al preceder así, la alabanza o la censura cae por igual, tanto sobre las reglas excelentes como sobre las rematadamente malas. Por lo tanto, si se quiere discutir seriamente esta cuestión será menester examinar cada regla en particular para determinar concretamente su valor. Este análisis requiere tiempo y paciencia, pero es el único medio de evitar los errores y vaguedades a que conduce el hablar de las reglas en general.

II.— CRITERIO CON QUE HA DE APRECIARSE EL VALOR DE LAS REGLAS

Preguntar qué valor debemos dar a las reglas en el aprendizaje de la ortografía, equivale a preguntar qué valor *práctico* tienen como medio para alcanzar el fin perseguido: el dominio de la ortografía. Las reglas ortográficas, pues, han de estudiarse en la escuela primaria con espíritu utilitario, y no para satisfacer una curiosidad desinteresada como es la del filólogo.

El valor de una regla ortográfica, entonces, dependerá del número de voces en que se emplee, es decir, de su carácter de generalidad.

Apliquemos este principio a los dos casos que pueden presentarse.

Primer caso. — Cuando se trate de reglas absolutas

Entre dos reglas que no presenten ninguna excepción, es evidente que será superior la que se aplique a mayor número de voces.

Examinemos las dos reglas siguientes:

I. Se escriben con *v* las voces que principian con la sílaba *ad*: *advierto, advertencia,* etc. (Academia).

II. Se escribe con *b* toda palabra en que la *b* haya de preceder a otra consonante, sea líquida o no: *amable, flexible, brazo, lóbrego, abdicación, abnegación, absolver, obstruir, obtener, obvio, subvenir,* etc. (Academia).

La superioridad de la segunda regla sobre la primera, salta a la vista; pues miemtras ésta se emplea en centenares de voces, aquélla tan sólo tiene aplicación en un reducido número de palabras. (El diccionario de la Academia registra solamente 38 dicciones que comienzan con la sílaba *ad* seguida de *v*).

Segundo caso. — Cuando las reglas presenten excepciones.

No es menester mucha sagacidad para llegar a la siguiente conclusión:

Entre dos reglas que se apliquen aproximadamente al mismo número de voces, la superioridad estará de parte de la que menos excepciones tenga.

Examinemos dos reglas de esta naturaleza:

I. Se escriben con *b* las voces que comienzan con los sonidos *bara* o *barra,* como: *baraja barato, barajar, baratillo, baratija, baraúnda, baranda, barra, barrabás, barraca, barranco,* etc. Exceptúanse: *vara,* sus compuestos y derivados y *varraco, varraquear* y *varraquera.* (En total las trece excepciones siguientes: *vara, varazo, varadero, varadera, varal, varadura, varada, varaseto, varapalo, varraco, varraquera* y *varraquear*).

II. Lleva *h* toda palabra que empieza por el diptongo *ue;* así: *huele* (pero oler), *huesa, Huelva,* etc. Exceptúase sólo *ueste* (poniente) y sus derivados: *uesnorueste* y *uessudueste,* que ya tienen poco uso, pues lo común es empezar todas estas voces con *o* y no con *u* (Academia).

En efecto: excluyendo las voces de germanía y las anticuadas, el diccionario de la Academia registro en total 43 dicciones que comienzan con los sonidos bara y barra y 40 que empiezan con el diptongo *hue.*

La superioridad de la segunda sobre la primera es, sin embargo, a todas luces evidente; porque ésta no presenta más que tres excepciones, mientras las de aquélla se elevan a trece. Y si puede decirse que entre esas trece excepciones figuran vocablos poco usados, con mayor razón puede hablarse del poco uso que tienen los términos *ueste, uesnorueste* y *uessudueste.* No cabe, pues, ningún género de duda sobre el valor práctico de una y otra regla ortográfica.

(*Continuará*).

Hacia la nueva escuela

por T. J. Colom.

¿Cumple actualmente su función social, educadora e instructiva nuestra escuela primaria?

Las opiniones del magisterio se encuentran divididas al respecto; toda una gama de respuestas se presentan al observador: desde la del que considera completa su obra, con cumplir estrictamente y al pie de la letra el programa sintético oficial, hasta la de los extremistas que desean llevar al niño metropolitano al seno de la Naturaleza, a la campaña agreste que hace muchos años desapareció del contorno de la ciudad, que todavía sueñan con Rosseau en hacer que el niño efectúe personalmente, en cortísimos años, y en los más difíciles de la vida física e intelectual, toda la experiencia acumulada, en siglos, por la humanidad.

Si nos atenemos a lo dispuesto por nuestra ya arcaica Ley de Educación, la escuela primaria cumple con exceso los fines previstos en ella; pero la escuela, la población, el país, han evolucionado en forma precipitada y de ahí, que nuestra escuela primaria en la capital y en alguna que otra ciudad del interior, no responda a las necesidades escolares y post-escolares más inmediatas.

Surge ya la necesidad de dividirla en dos clases: la escuela infantil o elemental, que cumplirá los fines legislados, hasta su «tercero» o «cuarto» grados y la escuela *superior* o complementaria, cuyos programas comprendería el actual, bastante amplio por cierto, pero dividido en «cursos» a cargo de los actuales maestros, que elegirían aquella rama de la enseñanza que fuera más de su agrado, con lo que rendiría más provecho su labor; en tal forma, que sólo se exigiría a los alumnos un grupo de cursos aprobados para obtener su «certificado de terminación de estudios», así, por ejemplo: Castellano, Historia y Geografía argentina, Inst. Moral y Cívica como obligatorias siempre, y una o dos de las siguientes como complemento: Aritmética y Geometría; Geometría y Dibujo; Anatomía y Zoología; etc. etc.

Añádase el curso voluntario de una tarea manual o de observación, de acuerdo con las modalidades del barrio en que actúa la escuela, no permitiendo bajo ninguna forma ni pretexto, programas uniformes para la ciudad y habremos llenado el fin de la ley: educar y preparar para la vida privada al niño que entregaron a nuestros cuidados. Formemos al pequeño industrial, al que se emancipará del taller malsano y torturante; al dueño del pequeño comercio, al futuro capitalista de mañana, al hombre libre, en una palabra.

Hay barrios cuya característica es el tejido de mimbres y sus derivados; añaden a ésto la fabricación de escobas y plumeros; hay otros exclusivamente agrícolas y avícolas: Villa Urquiza, Villa Devoto, Vélez Sarsfield, etc.; otros, con faenas como las de Mataderos con sus derivados: seberías, fabricación de jabones, etc. Otros, netamente industriales en su más alta forma de división del trabajo, ¿por qué no se fabricarían en ellos pequeños juguetes o baratijas de fácil colocación en el mercado?

Facilitemos la feria comercial escolar, por trimestre o semestre — uno o dos días perdidos para la escuela y ganados con creces por la creación de una individualidad.

Si la Ley no permite la intromisión de estas enseñanzas en la escuela primaria, hay fondos para «Fomento de la I. Pública», hágase obra post escolar o peri escolar: se daría ubicación y medios discretos de vida al cúmulo de maestros que ambulan en busca del puesto en cuyo desempeño ganarían honradamente el sustento a que tienen derecho y que creyeron les pertenecería al término de su carrera oficializada. Abónese, por lo menos, la mitad del sueldo que ganan actualmente los maestros de tercera categoría, con el compromiso de emplear a cada vacante en la escuela primaria, al maestro que atendiera siquiera, la disciplina de esta ampliación escolar.

No se quieran especialidades perfeccionadas, nada de los trabajos de sloj ferozmente rechazados por la falla de un *medio milímetro*, que acobardan al niño de origen latino; hagamos obra argentina, no copiemos lo que no debemos copiar y que sólo es una parodia.

Trabajemos honradamente como saben hacerlo los buenos maestros argentinos; hagamos, según el barrio: canasteros, fabricantes de jaulas, de cajones rústicos para transporte de frutas y huevos, apicultores; fabricantes de juguetes de madera o trapos; pintores, etc. etc.

¿Quién no ha observado la expresión feliz del niño que tiene a su disposición un tarro de pintura y un pincel a mano, frente a la puerta o al mueble que hay que higienizar, o al pequeño que es poseedor de un martillo y clavos?

Pero nunca, jamás, pretendamos incluir en nuestro horario escolar actual las manualidades; porque entonces ese niño, pequeña enciclopedia viviente, nunca sabrá nada de nada: será un pequeño pedante, un futuro fracasado.

♣ ♣ ♣

Escuelas Normales incorporadas

En los precisos momentos en que cerrabámos nuestra edición anterior, llegó a nuestro poder la carta que reproducimos a continuación del señor Pablo A. Pizzurno, y que nos apresuramos a publicar hoy por las razones que fluyen de su contenido.

Señor Director de LA OBRA.

Solicito de su gentileza la inserción de las siguientes líneas en la revista de su digna dirección.

En el número 6 de la misma, en el artículo intitulado «Las escuelas normales incorporadas», al hacer, el autor, ciertas referencias, dice que hasta el año 1899 todos los Ministros de Instrucción Pública habían interpretado el artículo 25 de la ley 1420 en el sentido de que solamente las escuelas normales oficiales podían otorgar títulos habilitantes para el Magisterio a los aspirantes que en ellas cursaran sus estudios. Agrega que en 1899 el Ministro Magnasco alteró ese criterio por primera vez, sin otra razón que la influencia personal de un alto dignatario de la Iglesia, íntimo amigo del general Roca, entonces Presidente de la República, y dice a continuación:

«El doctor Magnasco, para justificar el decreto por el que se concedió esa primera incorporación de estudios normales, conservaba en la caja de acero del despacho del Ministro, la tarjeta en que se le ordenaba la confección de esa resolución innovadora.

Esta tarjeta ha sido vista por muchas personas, y entre otras, puedo citar al reputado educacionista el profesor normal don Pablo Pizzurno, que en esa época creo que ocupaba la Inspección General de Colegios Nacionales y Escuelas Normales.»

La referencia que precede contiene dos afirmaciones equivocadas que debo rectificar, por razones obvias, tanto más, cuanto que el doctor Magnasco, ya no existe.

Primero. Hay error en decir que ese Ministro fué el primero en abrir la puerta a la nueva interpretación de la ley. La primera incorporación fué acordada por

Decreto de Julio 10 de 1897, bajo la presidencia del doctor Uriburu, a la Escuela Normal Popular de Goya.

Segundo. El otro error consiste en citar mi testimonio en lo que se refiere a la tarjeta aludida. No tengo ni la más remota idea de haber visto ni oído hablar jamás de tarjeta semejante.

Y si rectifico en esta forma, menos absoluta de lo que pudiera ser, atribúyase a mi exceso de honradez intelectual, por tratarse de un hecho de memoria a través de 22 años de tiempo.

Por lo demás, a poco que se medite, y para cualquiera que haya conocido al General Roca y al doctor Magnasco, el hecho resulta muy poco verosímil, me parece.

Saludo al señor Director muy atentamente

Pablo A. Pizzurno.

♣ ♣ ♣

Socciedad Cooperativa de la Escuela

Reproducimos a continuación, un proyecto de librería escolar, según un plan de cooperación de que es autor el sub-director de la revista jurídica, Carlos José Gatti, quien nos remite ese trabajo y es ventajosamente conocido por su versación en la materia lo que hubo de poner de manifiesto en los últimos congresos de la Cooperación y de la Habitación.

Objeto. — Artículo 1.° — Bajo la denominación de (El nombre de un educacionista, patriota o filántropo) se constituye una sociedad cooperativa.

Art. 2.° — La sociedad tiene por objeto: a) Proveer a sus asociados de artículos de librería. b) Contribuir al sostenimiento de la Copa de Leche. c) Contribuir a realizar los fines de cooperación y mutualidad.

Art. 3.° — La duración de la sociedad se fijará por el término que juzgue conveniente la asamblea.

Capital social. — Art. 4.° — Se fija como capital mínimo en la suma de cincuenta pesos (50) moneda nacional.

Art. 5.° — El capital se formará: a) Con las cuotas mínimas de (0.20) veinte centavos moneda nacional, pagadas por cada socia. b) Por la contribución en especie del Consejo Escolar del Distrito, correspondiente a los alumnos de matrícula gratis. c) Por las donaciones de padres profesores, alumnos y filántropos. d) Por el 70 por ciento de las ganancias.

Socios. — Art. 6.° — Pueden ser socios todos los alumnos de la... (escuela o colegio).

Art. 7.° — Los socios harán los pagos de sus contribuciones en la forma que establezca el Directorio.

Art. 8.° — Los socios delegados al Directorio serán elegidos por los alumnos de cada curso.

Art. 9.° — Cada socio tendrá una libreta que lo acredite como tal, en la que constarán sus contribuciones y gastos.

Operaciones. — Art. 10. — Comprar y vender toda clase de artículos de librería.

Art. 11. — Podrá realizar operaciones que estén encuadradas en los fines de cooperación y mutualismo que persigue la sociedad.

Utilidades. — Art. 12. — Las utilidades se repartirán en la forma siguiente: a) 5 por ciento para el fondo de reserva. b) 20 por ciento para el fondo de beneficencia a fin de subvenir a las necesidades de los alumnos faltos de recursos. c) Una cantidad que no podrá exceder del 5 por ceinto para el sostenimiento de la Federación de Sociedades Cooperativas y propaganda cooperativista.

Asambleas. — Art. 13. — Las asambleas generales se realizarán al comenzar (mes de mayo) y al terminar (mes de diciembre) cada ejercicio.

Art. 14. — Las asambleas extraordinarias se realizarán cuando lo juzgue conveniente el Directorio.

Art. 15. — Las convocatorias se harán con ocho días de anticipación.

Art 16. — La asamblea se ocupará únicamente de los asuntos contenidos en la orden del día.

Art. 17. — Para formar quórum se requiere la asistencia de un tercio del número de socios.

Art. 18. — Las resoluciones de la asamblea se tomarán por mayoría de votos. Cada accionista tiene un voto.

Directorio. — Art. 19. — La asamblea elegirá un Directorio compuesto por padres, tutores o encargados, personal docente y alumnos, en la forma siguiente: dos presidentes, dos secretarios, dos tesoreros. Eligiéndose un miembro de entre los padres o personal docente y otro de igual categoría entre los alumnos.

Los vocales, padres o personal docente, serán elegidos en número de cuatro, y un vocal alumno, representando a cada curso.

Art. 20. — El Directorio durará en sus funciones un año. Sus miembros serán reelegibles y revocables en sus cargos en todo tiempo.

Art. 21. — El Directorio puede funcionar con dos tercios del número de sus miembros.

Art. 22. — El Directorio tiene las siguientes atribuciones y deberes: a) Reglamentar los servicios de la sociedad. b) Distribuir las ganancias anuales según los balances aprobados por la asamblea. c) Presentar una memoria anual. d) Realizar todas las adquisiciones necesarias para el cumplimiento de los fines de la sociedad.

Notas explicativas. — Art. 1° — Bajo la denominación de... Aquí va el nombre de la sociedad que puede ser el de un educacionista jubilado o el de un filántropo.

Art. 4° — El capital es tan variable como lo sea el número de socios que siempre guardará relación con el total de alumnos de la escuela o colegio. De manera que el capital puede alcanzar a sumas apreciables fijándose como mínimum indispensable para realizar las operaciones, la suma de cincuenta pesos.

Art. 5° — Inc. a) El Pago de las cuotas mínimas puede fraccionarse en dos de diez; o en cinco cuotas semanales de diez centavos, cuando se fije en (0.50) cincuenta centavos el valor de la cuota. Esta reducción a contribuciones mínimas es para que sea accesible a los niños más escasos de recursos, de manera que haya un pie de igualdad, alejando diferencias de posiciones que suelen ser deprimentes.

Art. 5° — Inc. b) Actualmente los Consejos Escolares suministran útiles para los niños de matrícula gratuita, entonces en igual proporción entregaría a la sociedad, en útiles, el valor de la contribución de cada alumno que tuviere dicha matrícula gratuíta.

Art. 5° — Inc. d) El 70 o/o pasará a formar parte del capital y a su vez este capital pasará, de un ejercicio al siguiente, para continuar las operaciones. De manera que cada año el capital irá en aumento, por las contribuciones de los alumnos y por las ganancias. De estas contribuciones de los alumnos hay que tener presente que serán por una sola vez, al ingresar a la sociedad; de modo que el alumno que cursando el primer grado (o año) ingresó a la sociedad, será socio de la misma, sin pagar nueva contribución como socio, hasta que termine los estudios en el establecimiento.

LOS PARIAS DE LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA

MAESTROS SIN LEY NI GOBIERNO QUE LOS PROTEJA

Por **Gelanor M. Oviedo.**

Los valientes y entusiastas redactores de LA OBRA, quieren reflejar el pensar y sentir de los maestros, hacer obra generosa y útil para el gremio y la niñez. Es una iniciativa digna de los maestros de verdad, que es necesario proteger y auspiciar. Pídenme dos líneas sobre los **parias** de la instrucción pública, que hoy como ayer continúan como los de la India.

Según la ley de Brahma, la raza de los parias está considerada como impía, réproba y maldita por los bracmanes; siendo tan miserable la existencia de los infelices parias, merced a las absurdas tradiciones sostenidas por aquellos fanáticos sacerdotes, que andan errantes por los bosques y desiertos, sin patria ni hogar, y no se mira como crimen el asesinato cometido en sus anatematizadas personas. Y sin embargo, el paria es un ser interesante, humilde, dócil y benéfico, que lleva su abnegación al extremo de hacer bien a sus enemigos, y exponer su misma vida por los que desean exterminarlo a toda costa. Así lo ha probado el inmortal autor de la "Cabaña Indiana".

Entre los servidores de las escuelas dependientes del C. N. de Educación y Ministerio de I. P., hay una cantidad de educadores que tienen un porvenir ingrato y oscuro, ante la ley de jubilaciones y pensiones, al colocarlos al margen de sus beneficios, y juzgarlos con criterio bracmánico. Esos maestros son los que actualmente sirven a la Nación y que cometieron el pecado de servir antes a los gobiernos de provincias, que suelen pagar esos servicios tarde, mal, o nunca. Para ellos no hay ley de retiro, aunque contribuyen al sostenimiento de la Caja Nacional de Jubilaciones; dan, pero no reciben retribución; contribuyen a que los demás se jubilen, pero éllos no pueden jubilarse. Como a parias los trata la ley, al no reconocer servicios prestados fuera de la opulenta y soberbia Buenos Aires.

Es una ley localista, de suyo egoísta, destinada a beneficiar especialmente a los porteños. Los bracmanes que la aplican, han rivalizado siempre en rigor y crueldad.

Hay que salvar a la Caja, que está en peligro, gritan los hombres-estómagos, convertidos de la noche a la mañana en insuperables financistas, que no ven más intereses que los de los actuales jubilados.

Está bien que se cuide la Caja de J., que es de todos los contribuyentes, y no de los jubilados solamente. Si se cumple fielmente la ley orgánica de la misma, pueden estar tranquilos los hombres-estómagos que no dejara de llenar su misión. Pero también es necesario, es imperativo, que los hombre-cabeza piensen en el país y en sus intereses. El Estado requiere el máximo de energías morales y materiales de sus servidores; la actividad mental suficiente, para resolver con prontitud y acierto, los variados y complicados servicios de la administración pública. Dificultar o prolongar la jubilación de los empleados, significa tenerla servida por viejos, que ya no pueden prestar servicios eficientes; y esto no le conviene al Estado.

La renovación de valores morales es muy necesaria en una democracia como la nuestra. La escuela primaria, especialmente, requiere siempre vida y sangre nueva, cálida, que lleve entusiasmos, vigor, iniciativas fecundas para la mente y el corazón de la niñez argentina. No pensaron así los legisladores que nos dieron la Ley de jubilaciones, que considera a los servicios prestados a la cultura argentina en las posiciones escolares de provincia, como si no fueran a la Nación. Separa lo indivisible, aceptando dos almas y dos civilizaciones, unas para la Nación y otras para las provincias; los maestros de escuela que cultivan el espíritu en éstas, no cultivan el de aquéllas, factores de la civilización de los Estados, no lo son de la República, a los efectos de la Ley.

He aquí un contrasentido mayormente puntualizado, por estar las provincias subvencionadas por la Nación, en el sostenimiento de la instrucción primaria y por haber fundado ésta en cada una de aquéllas, cientos de establecimientos tendentes a difundir la educación común.

La educación es una, como la República, y ambas son indivisibles. Entre los estímulos que pueden ofrecerse al magisterio pocos obran eficazmente para decidirlo a perseverar en la tarea, como la certidumbre de obtener un retiro decoroso cuando la edad o los quebrantos de salud a que está ocasionada la carrera, le obligan a abandonar el campo de la labor activa. La legislación en vigor es, de una severidad extrema, sobre todo en cuanto se refiere al personal de instrucción primaria. Un maestro herido en pleno combate, por la tuberculosis, la neurastenia o la afonía, puede caer en la mayor miseria y hasta morir como un atorrante, si no ha desempeñado funciones oficiales en una escuela de la Nación, durante, por lo menos, 18 años, aunque tenga otros tantos prestados a las provincias.

Los maestros peregrinan de provincia en provincia buscando donde los paguen y los pocos que consiguen, después de grandes sacrificios, un empleo en las escuelas nacionales, no tienen ley que los ampare en la vejez o enfermedad.

Esos son los parias de la instrucción pública de mi país, que tiene leyes de jubilación para todos los empleados y obreros que sirven al gobierno o a empresas particulares.

Las disposiciones en vigor, parecen calculadas para incitar al educador profesional a buscar fuera de la enseñanza, destinos que hagan menos precario su porvenir.

Por los intereses mismos de la cultura argentina, a la vez que por los principios de unidad nacional, por equidad y justicia, el Poder legislativo, debe apresusar el despacho de los distintos proyectos que tiene a estudio, por los que, a los efectos de la jubilación de los maestros que actuan en la enseñanza primaria nacional, les son computados los servicios que hubieren prestado en las escuelas provinciales, previa la contribución a la Caja Nacional de Jubilaciones, de la suma e intereses correspondientes a los sueldos que hubieren percibido de los gobiernos de provincia. En esta forma, la Caja podría acordar el retiro a que tienen derecho esos desamparados maestros y que esperan del parlamento que realice una obra de verdadera reparación social.

Algunos juicios sobre el libro de lectura "FRENTE A LA VIDA", para cuarto grado

por ROGELIO F. OUTÓN

"Ha escrito usted un libro precioso, lleno de interés que he leído con verdadera emoción. Lo conceptúo de una oportunidad admirable. No se imagina usted cómo me encanta su lectura. La narración es tan sencilla como altamente educadora. No vacilo en decir que es un gran libro de lectura para los niños, el libro de este momento, el verdadero libro argentino que hacía mucha falta se escribiese.

Revela usted condiciones sobresalientes de educador y de escritor ameno, que observa la naturaleza y que tiene una ética definida. Yo lo felicito ardientemente, con todo el entusiasmo de mi alma, pues al leer sus páginas he revivido mi pasado, ya que mi espíritu se formó en nuestros campos, arando y sembrando, en esa vida tan llena de atractivos como a la vez tan adecuada para formar el carácter. Tengo una obra inédita que titulo "Narraciones del rancho" y muchos cuadros de los que traza usted en "Frente a la vida", los he vivido yo, intensamente y si no me hice un "pionner" de la industria, fué por que mi inclinación me llevó a educar a mis conciudadanos y aquí estoy en la brega a través de treinta y cinco años de labor no interrumpida ni un solo día.

La orientación de su libro es la que cuadra en estos momentos de transición de la enseñanza. El ha de influir poderosamente en las nuevas generaciones llevándolas hacia los rumbos que se han trazado. ¡Muy bien! Le estrecho la mano con toda cordialidad y le auguro un feliz éxito con su libro.

Agradeciéndole su generosa dedicatoria, lo saluda muy atentamente.

Su seguro servidor y amigo.

Ramón Mayol."

"Señor Outón: Su libro "Frente a la vida" es un canto a la naturaleza, lleno de sugestiones y enseñanzas para los muchachos de nuestras escuelas. Así, sencillamente, se los puede inducir a que se dirijan a los campos en busca de la felicidad y desechen toda esa broza disolvente que crece en sus cerebros, en las sombras de la ciudad, hijas de la impotencia y del fracaso.

La finalidad de su libro, es altamente patriótica y me place sobre manera, el ver que parte de un maestro la iniciativa de dejar las viejas huellas, de tendencia meramente literaria y urbana, para abrir surcos nuevos, en la mente y el corazón de la juventud.

Sinceramente lo felicito y saludo atte.

María Teresa de Basaldúa

Directora de la E. núm. 1 de Avellaneda."

"J. B. Zubiaur saluda afectuosamente al maestro amigo señor Rogelio F. Outón, y sobre su nuevo libro "Frente a la vida", le declara que es lo mejor que conoce, lo más del momento por consultar como ninguno las necesidades escolares argentinas.

J. B. Zubiaur."

"A medida que avanzo en la lectura, valoro y elogio su esfuerzo. Temas variados e interesantes, elegidos con verdadero criterio, docente sobre asuntos de la vida diaria, ocupaciones agrícolas e industriales, divulgación de conocimientos científicos al alcance de los niños y hasta cuestiones sociales inculcadas con rara habilidad, bastan para aquilatar un buen plan de trabajo; máxime cuando todo ello está expresado con lenguaje castizo y en estilo impecable.

W. Giménez."

"Frente a la vida" es un libro docentemente bueno y es que creyéndolo así, lo utilizan ya en la escuela de mi dirección.

Clotilde Guillen de Rezzano
Directora de Escuela Normal."

"Frente a la vida" es un libro que se ofrece ante todo por la tesis que desarrolla.

Después, el libro ofrece estricta coordinación de capítulos y lecturas de carácter narrativo o descriptivo, graduados para la niñez. Aplaudo la idea de renovar el estilo haciendo intervenir a escritores de nota y la importancia que usted concede a la poesía en el texto.

El objetivo que usted se propúso al intitular la obra "Frente a la vida", lo ha conseguido, y yo participo en estos momentos de la satisfacción que corona el esfuerzo, como si éste fuese propio.

José A. Natale."

"Dr. Angel Trucco saluda muy atentamente al señor Rogelio F. Outón, le agradece su atención y le felicita por la orientación que ha sabido dar a su libro de lectura "Frente a la vida".

En sus capítulos, que he leído muy complacido, se traslúce el conocimiento del momento social y de las necesidades de la población de nuestras escuelas."

"Aplaudo, sin vacilar, la orientación que lo inspira. Se necesita, no un libro, sino toda una literatura, a la vez que educativa, defensiva de otra que enferma las mentes juveniles. Lo aplaudo más aun por lo que pueda influir en los jóvenes, para lo que podría valer para que reflexionaran sobre él quienes sean responsables de la educación pública.

Rodolfo Rivarola."

"Oportunamente recibí su libro titulado "Frente a la vida", para 4.º grado de la enseñanza primaria. A fin de mandarle mi juicio sobre su producción, me dediqué a leer con algún detenimiento su obra por lo mismo que hallé en sus primeras páginas, una orientación muy de acuerdo a mi modo de pensar sobre nuestra patria. La orientación, diríamos profesional de su libro, me interesó profundamente, por eso lo leí con placer y entregué a otros maestros para que siguieran leyendo sus páginas. Los profesionales a quienes enseñé su obra están en perfecto acuerdo al afirmar que es ella hija del estudio y la meditación.

"Frente a la vida" a la vez que educa e instruye, orienta, señalando el camino a nuestra juventud urbanista, de las nobles y santas labores de la madre tierra. Es un libro que honra y llena una sentida necesidad en la escuela argentina.

Salúdalo afte. su amigo.

Sebastián Soler
Director de la U. P. de la Boca."

"Oportunamente recibí su nuevo libro de lectura para 4.º grado "Frente a la vida". Como he querido estudiarlo antes de acusar recibo, recién hoy van estas líneas manifestándole que su lectura me ha interesado, y creo que en manos de los niños ocurrirá otro tanto, despertando en su espíritu nuevos horizotnes.

Puede que dentro de algunos años veamos a nuestros compatriotas dirigir sus actividades a algo más práctico y lucrativo, descongestionando las ciudades y convirtiendo nuestras zonas despobladas en centros de industria y comercio.

Felicitaciones y éxito.

María Amalia Torrá
Directora."

"Desde ya, hay algo que palpita en ese libro, como en ninguno, y que recuerda la frase de un ex profesor de la que suscribe: "Obra humana y patriótica, es descentralizar de la gran urbe, las energías de nuestra juventud"...

Saludos de estima.

María Adelaida Denca."

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

PARA MEJORAR LA COMPOSICION

POR J. FALÉ

Hasta en las clases más preparadas y con niños ya trabajados, la preparación colectiva de la composición es un ejercicio delicado. A menudo el maestro substituye al alumno en su trabajo o interviene demasiado eficazmente, lo que no deja de ser una falta grave. Esta necesidad se justifica, si recordamos que trata de completar las condiciones deficientes que presentan aquellos alumnos que "no están en forma". Por lo general, el procedimiento usado, al preparar una composición es el siguiente: Dictamos el tema y deseamos que el plan quede concebido y desarrollado inmediatamente, cualquiera sea el carácter o dificultad del tema dado. Les obligamos, tácita o explícitamente a revivir recuerdos e impresiones, a analizar con apresuramiento, a elaborar juicios y a expresar conclusiones en términos precisos y sobrios.

¿Es esto posible en un tiempo extremadamente corto, como es la media hora de clase, que no alcanza a veinte minutos, y en la atmósfera de excitación facticia que provoca el imperativo categórico del maestro o una emulación perjudicial por deshonesta? ¿Seríamos capaces de componer, nosotros mismos, en esas condiciones? Y en caso afirmativo, ¿a quién escapa la desproporción entre la experiencia infantil y la nuestra, entre nuestra facultad de atención y la del niño? No ignoramos que la resurrección de los recuerdos no se opera instantáneamente, sino que aparecen poco a poco, elevándose por planos sucesivos en nuestra conciencia y que es menester cierto tiempo para reconocerlos y situarlos. Y una vez que esto haya ocurrido; ¿no tendremos necesidad de otra buena dosis de tiempo para clasificarlos, combinarlos, distinguirlos y elegir, por fin, los que convienen al tema propuesto? ¿Por qué pensar que esta necesidad no se impone, también, al niño, cuya experiencia sabemos tan exigua? Mientras nosotros trazamos bastante pronto el plan y encontramos rápidamente los argumentos, él deberá, tal vez, hacer un urgente y activísimo llamado a toda su riqueza mental. El perímetro de su experiencia es menos dilatado y definido que el nuestro. No ha catalogado ni ha determinado el resultado de sus percepciones. Ve, muy difícilmente en su pasado, porque su atención es curiosamente móvil.

Cuando el trabajo del reconocimiento de los recuerdos se ha efectuado, comienza, para él, el del juicio.

Se trata de comparar para concluir una premisa verdadera, y esto debe hacerlo, a juzgar por el tiempo que le otorgamos, a buen galope.

¿Por qué asombrarnos entonces de que el plan colectivo sea incompleto, incoherente y superficial?

Obremos, pues, en otra forma. Dictemos nuestro tema con varios días de anticipación; definamos, con precisión los términos del mismo; orientemos las investigaciones; contraloremos el esfuerzo creador obligando al niño a tomar nota de sus impresiones, de sus recuerdos despertados, de las ideas recogidas; dejemos el tema escrito sobre una pizarra auxiliar, bien a la vista, de manera que hasta los más desatentos, se vean obligados a "metérselo en la cabeza". Y esperemos, después, el resultado del misterioso, pero efectivo trabajo de la subconciencia.

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Ejercicios de comprobación. — Durante este período (una o dos semanas) el maestro se ocupará de verificar si los alumnos se han habituado a ser puntuales, prolijos, aseados y, sobre todo, si son capaces de obedecer, una orden dada, con exactitud y diligencia.

Podrá experimentar la puntualidad, ordenando a los niños, que se presenten a la escuela, un día fijado, diez minutos antes de la hora acostumbrada.

Para comprobar la prolijidad y el aseo, puede ordenar la escritura de una página sin insistir, sino una sola vez al comenzar la misma, sobre el cumplimiento de estas dos condiciones. El examen posterior de esta página dirá claramente si se han inculcado estos buenos hábitos.

Otros ejercicios inventados por el maestro.

Lea en el próximo número: Las clases de silencio.

LECCIONES DE COSAS

La leche. Cómo un corolario de la clase sobre: la vaca. Ilustración natural. ¿En qué emplean, vuestras mamás, la leche? ¿Quiénes tienen necesidad de **nutrirse** con leche? ¿Dónde se compra? ¿En qué se trae? ¿Por qué las vasijas deben estar bien limpias? ¿Qué ocurre, muchas veces, en verano, con la leche? **Se agria. Se cuaja.**

¿Qué animales dan la leche que bebemos? Vaca, cabra, oveja, etc. ¿Dónde habéis visto vacas? En los **establos** de los tambos, en las **praderas**, etc. ¿Cómo es la leche recién **ordeñada.** Caracteres: **blanca, espumosa, tibia, azucarada,** etc.

He aquí leche que he puesto, desde ayer, en este vaso. ¿Se podría beber? ¿Qué observáis en su superficie? Una capa de **crema.** ¿Cómo es? Caracteres. Coloquémosla en este jarro y batámosla con un tenedor; ¿qué se ha formado? **Manteca.** ¿Cómo es la manteca?

Caracteres. Calentémosla. ¿Qué pasa? ¿Para qué se emplea? Cuando la leche se cuaja por sí sola, se agria; pero, algunas veces se le hace cuajar a propósito y entonces no es agria. ¿Qué fabricamos con esta leche cuajada expresamente? **Queso.** ¿Cuáles son los quesos que conocéis?

Complétese la clase con las nociones enseñadas sobre: **la vaca.**

Queremos las clases de esta naturaleza, eminentemente prácticas. No enseñemos sin hacer. Hagamos experimentar y enseñaremos de verdad. Véase: Lenguaje.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Tronco. — ¿Qué guarda? **Corazón, pulmones, estómago, intestinos, riñones.** Se van señalando, en el cuerpo de un niño que servirá como de ilutsración natural, las vísceras nombradas.

Los niños ya conocen los términos, pero ignoran su ubicación. **Para destruir ridículas creencias insístase en que en el interior del cuerpo o tronco no hay más órganos (cosas) que los nombrados,** ocupando siempre la misma posición. La imaginación de los alumnos trabaja en forma sorprendente a este respecto. Si guarda todas estas cosas, ¿qué es? Una caja. Señalar la parte **anterior, posterior** y **laterales** Dar el término **pecho** y **espalda.** Hacer distinguir **el pecho** del **vientre.** Dar el término **cintura.**

En una clase especialmente dedicada a ello enséñense los términos: **costillas** (tocando y haciendo tocar a todos los niños), **columna vertebral** y, siempre que el maestro lo crea conveniente, **esternón.**

No es difícil, ni exagerado; enseñando bien todo es fácil.

HIGIENE

El baño. — Es en esta época cuando más se debe insistir con respecto a su necesidad, dada la evidente despreocupación que se nota en la forma de presentarse los niños a la escuela.

La ropa interior. — Su higiene. Estas clases que participan de la moral y de la higiene deben darse ocasionalmente, cuando al revisar las prendas de vestir se encuentran algunas desaseadas.

ANIMALES

El caballo. — Esta clase se podrá planear fácilmente, si se tienen en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número 2 de esta revista, y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número.

VEGETALES

Véase segundo grado. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de sabor dulce, amargo, salado, agrio. (Para educar el sentido del gusto).

Se seguirá el procedimiento indicado en el número anterior, es decir, **haciendo probar substancias de estos sabores.** Dése estos términos, fijándose el conocimiento por numerosos ejercicios reales, como: a) conocer, por el sabor, la leche, manteca, queso, carne, frutas diversas, etc.; b) distinguir el sabor agrio, a cuyo efecto probarán los alumnos, limón, vinagre, etc., para decir luego qué es lo que han probado; c) id., id., con sustancias amargas, dulces, etc.

Para primer grado superior únicamente:

Demostrar prácticamente que **los estados sólido, líquido y gaseoso, pueden presentarse en un mismo cuerpo.** A este efecto, tómese un trozo de hielo: al derretirse los niños verán el pasaje de sólido a líquido. Recójase el agua así obtenida, la que se hará hervir hasta obtener vapor de agua, evidenciándose de este modo la formación de un gas a expensas de un líquido.

Lecciones de cosas. — Derretir manteca, grasa, sebo, etc., para demostrar que el calor ha hecho pasar esos cuerpos del estado sólido a líquido. Repetir la experiencia utilizando plomo o estaño.

Fundir un cuerpo y hacerlo enfriar para demostrar la solidificación.

GEOGRAFIA

Variada ejercitación verificada en la misma forma del mes anterior, agregando una unidad más; el color verde y la noción de superficie plana y redonda, valiéndose de la observación del niño, pero, sin entrar a definiciones, o a tratar los objetos y las superficies como temas de geometría. Se dará noción de distancia, por ejemplo: La señorita está más cerca del pizarrón que César; la silla se encuentra a cuatro pasos del escritorio y la biblioteca a ocho.

Dentro de estas ligeras indicaciones, hechas con el objeto de explicar mejor el pensamiento que guía a la realización de la enseñanza, el maestro desarrollará clases interesantes, en las cuales el niño lo hará todo, verificando siempre lo que dice. Variada ejercitación.

Para primero superior especialmente:

El plano del salón agregando las dependencias que lo limitan: **galería, patio, otro salón,** etc., según el caso particular del aula, objeto de la observación.

El plano de la escuela representando las dependencias más salientes. Para representarla podrá el maestro colocar un pizarrón en el suelo o usar el mismo mosaico después de haber sido aseado especialmente y hacer que los niños observen la escuela.

Entrando de la calle, ¿qué hay a la derecha? ¿a la izquierda? ¿al frente?, etc., e irán representando con líneas lo que mencionan.

"El Deber", por Hilario Sanz. — Apareció recién el año pasado y ya está en su sexta edición, prueba del favor con que ha sido recibido por el magisterio nacional.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

Lectura. — Es el momento de dedicar **una semana, por lo menos,** a la lectura de los **diptongos** castellanos y a su combinación con las consonantes aprendidas. Nadie más que un maestro avezado en esta enseñanza puede valorar en su justo precio el resultado de estas clases. Es menester que el niño logre dominarlos como tales, sin vacilar y que los sepa escribir al dictado. Conviene acostumbrar al niño a que no lea una palabra si no puede pronunciarla como un todo y que se detenga estudiándola con la vista, hasta dominarla por propio esfuerzo.

Ya, el estudio de las mayúsculas requiere preferente atención.

Repásense todas las consonantes enseñadas y sus combinaciones escribiéndolas en caracteres comunes y de **imprenta**. No se olvide la formación de los **plurales**.

Lenguaje. — El frío. — No olvidemos que las clases sobre: Lecciones de cosas, Vegetales, Animales, etc., tienen un gran valor como lección de Lenguaje.

Observemos. Reflexionemos. Hablemos. Estamos en el mes del frío. ¿Qué estación comienza en este mes? Su duración. ¿Cómo es el viento que sopla? Hiela las manos y la cara. ¿Se ve el sol todos los días? ¿Quienes lo esconden? Cuando hace mucho frío, ¿en qué se transforman las **nubes**? ¿Han visto caer **nieve**? ¿De qué color son **los copos de nieve**? ¿Qué les pasa cuando tocan la tierra? **Se derriten.** ¿Cómo están los vidrios las mañanas de invierno? ¿Qué ocurre con el agua, si la dejamos fuera, una noche de invierno? ¿Qué ocurrirá con los arroyos y los ríos, cuándo hace mucho frío? ¿Cómo están las calles la mayor parte del invierno? ¿Son peligrosas? Los caballos se lastiman al resbalar sobre ellas.

¿Qué trajes os colocáis para salir? **Vestidos calientes. Vestidos de lana.** Y para no tener frío en vuestras casas o en la escuela, ¿qué hacéis? **El movimiento produce calor.**

Hay que abrigarse bien, pues el frío ocasiona enfermedades: **resfríos, bronquitis, pulmonías.**

Es un deber, que todo maestro debe cumplir celosamente, el cuidar que sus niños no padezcan frío. Los Consejos Escolares y las Sociedades cooperadoras de la educación, que existen en casi todas las escuelas, **están en la obligación de proveer ropas de abrigo a los niños cuando el maestro lo solicite.**

No permitamos la permanencia de niños en la escuela cuando concurran **con botines o zapatillas mojados. Sólo la ignorancia o la despiadada avaricia de un padre puede atentar contra la salud de su hijo.**

Ejercicios de lenguaje. Para aprender palabras. — En invierno, el frío es... **vivo, molesto,** etc. La nieve cae en... **copos.** El agua se... **hiela.** Las calles están cubiertas de... **escarcha.**

Otros ejercicios: a) nombrar seis cosas **blancas como la nieve;** b) nombrar la ropa que usamos en invierno. Hacer, con el nombre de cada una de ellas, una pequeña frase diciendo que parte del cuerpo cubren. **(Véase: Cuerpo humano);** c) Decir que hacemos cuando tenemos frío; d) Decir que hace un alumno cuando está resfriado; cuando tiene bronquitis, etc.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Ejercicios de suma. Añadiendo sucesivamente 2, desde 40 a 98. — Cuenten desde 40 adelante — 40, 41, 42... Todos, luego uno, después otro, por último varios hasta llegar a 98. **(Se toma el abaco y se hacen correr por filas las bolillas).** Cuenten. ¿Cuántas bolillas hay a este lado? ¿Cuántas filas? Y ahora **(corriendo una);** ¿cuántas? Cuatro filas o 40 bolillas. Cuenten. Cuarenta. Más... **(corre a la derecha dos bolitas);** 42; 44; 46; 48. ¿Cuántas filas ahora? 5 filas ó 50 bolitas. ¿Cuánto, pues, 48 más 2? ¿Y 58 + 2?... ¿68 + 2? Dos más dos, ¿cuánto es? **(Junta 2 objetos con 2 objetos).** Veintidós más dos, ¿cuánto es? **(Junta a 2 bolsitas y 2 cubitos: dos cubitos).** Treinta y dos más dos? **(Análoga operación). (Así continúa hasta 92 2, pronunciando con énfasis la parte, y dos más dos, a fin de que lo note el niño).**

Bien; ahora, 4 + 2, ¿cuánto es? ¿Y veinticuatro más 2? Continúa de la misma manera hasta 98, pero sin hacer uso de los objetos.

Y 6 + 2, ¿cuánto es? ¿Y 36 + 2? ¿Y 96 + 2? Añadiendo 2 a 40, ¿cuánto nos da? ¿Y más 2? ¿Y más 2? Etc.¿ Añadiendo 2 a 50? **(Como en el caso anterior).** ¿Añadiendo 2 a 92? **(Como antes).**

(En la pizarra está escrito: (2 + 2 = ?; 4 + 2 =?; 6 + 2 =?; 8 + 2 =?; etc.). ¿Qué números escribiremos, pues, aquí? **(Señala el lugar que ocupa el signo?).** Se escriben las cifras. **(Correspondiendo con 2 + 2=?, tiene escrito 42 + 2=?, 52 + 2=?, etc., formando columna vertical).** 42 + 2, ¿qué número escribiremos aquí? ¿Y aquí? Etc. Muchos ejercicios y muy variados. Sumando por fila y por alumno. **Con mucha rapidez. El que se retarda no contesta,** pero el maestro lo debe tener muy en cuenta. Ejercicios con cartones; añadir 2 al número que se muestre.

Geometría. Círculo. — Señalarlo en cuerpos conocidos. Comparación de círculos grandes y pequeños. Ejercios de reconocimiento de dicha forma **(a ojos cerrados mediante el tacto).** Observar en los cuerpos modelados y en otros, **líneas curvas y redondas.** Dar el término **circunferencia.** Distinguir en los cuerpos ya estudiados y en otros, líneas **rectas y curvas.** Trazado de las mismas. Idem, **quebrados y mixtos.** Idem, **circunferencia.** Ejercicios de reconocimiento.

En las elecciones de textos de lectura para el año 1921, la opinión unánime del magisterio de la Capital Federal estuvo a favor de **"Nuestro Libro"**, sacándolo triunfante en los veinte distritos escolares.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Hechos que provocan la intervención de la familia— Escuela y hogar debieran estar siempre en íntima relación para que la educación del niño tuviera una sola finalidad. Pero, desgraciadamente los hechos testifican lo contrario. La familia, generalmente, interviene para justificar las faltas cometidas por el alumno, cuando no recurre a castigos severísimos que tienen efectos contraproducentes, los que el maestro debe repudiar en todas las formas posibles. Todavía hay directores y maestros que hablan, y tratan de hacer efectivas, que es lo peor de **palizas saludables.** En estos casos soy de parecer que los maestros recurran lo menos posible a la intervención de la familia.

Muy por el contrario, debiérase obrar en el sentido de inspirar confianza, de ganarse la simpatía de los padres, participando en sus alegrías y en sus dolores para hacer sentir la inteligente influencia de la escuela sobre el hogar.

LECCIONES DE COSAS

La manteca. — Como un corolario de la clase sobre: **la vaca,** dada en el número anterior. Véase la clase sobre: **la leche,** que damos en primer grado.

Material ilustrativo: Leche, crema, manteca fresca, manteca rancia, agua, jabón, etc.

Preparación. — Hágase **fabricar** manteca. La operación es tan sencilla que omitimos la explicación del procedimiento. Una vez preparada:

Observación de la manteca. —Se toma grasa de cerdo y manteca. ¿Cómo se distinguen? La grasa es **blanca;** la manteca es **blanco amarillenta.** Hacerlas distinguir por el **olfato.** Un alumno con los **ojos cerrados dirá,** cuál tiene **olor agradable.** Hágase oler un trozo de manteca vieja: ¿qué olor tiene? Agria. Rancia. Se agria cuando se descompone, entonces, **es peligroso** comerla. **Los alimentos descompuestos o adulterados producen envenenamientos o intoxicaciones.** Los malos comerciantes **(lección de moral práctica)** cometen un delito, al vender substancias en este estado, que está penado por las leyes.

Trátese de hacer hundir la punta de un lápiz en un trozo de manteca: es **blanda.** Córtese un pan de manteca con un hilo. ¿Cuándo se endurece la manteca? En invierno. **El frío endurece los cuerpos.** El calor los ablanda.

La manteca es grasosa. — Hágase ejecutar los mismos experimentos que indicamos al tratar: el petróleo, en el número anterior. Hágase correr **agua** sobre una superficie mantecada. Utilícese jabón para disolver la grasa.

La manteca mancha. — Coloquemos un poco de manteca sobre una hoja de papel: éste se mancha. Coloquemos manteca sobre la tapa de un cuaderno. En seguida presentará una mancha más extensa que el pedazo de manteca. Quitemos la manteca y abramos el cuaderno. La primera página está manchada, pero en una superficie menor, la segunda lo está también, pero menos..., la cuarta no tiene mancha. ¿Por qué? Marquemos con un lápiz el contorno de la mancha y guardémosla para observarla la siguiente clase: **(La mancha habrá extendido sus límites).** Tratemos de escribir sobre una superficie grasosa: ¿qué ocurre? Porqué?

La manteca y el fuego. — Coloquemos manteca en un plato y calentémosla. **Se derrite. Se quema.** ¿Produce humo? ¿Cómo es? Color, olor, etc. ¿Qué queda? **Usos** de la manteca.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Cuerpo. — ¿Por qué tiene forma de caja?? Porque debe guardar los pulmones, el corazón, el estómago, los intestinos y los riñones. **(Véase la observación apuntada en primero inferior).** Determinar la parte anterior, posterior, laterales izquierda y derecha, superior e inferior?

Costillas. — ¿Por qué tienen la forma de arcos? ¿Con quién se juntan hacia atrás? **Columna vertebral.** ¿Por qué debe estar formada por pequeños huesecillos? Facilita el movimiento del cuerpo. Dar el término: **vértebra.** ¿Son macizas? **La médula espinal** es continuación del cerebro. Entre una vértebra y otra hay espacios, ¿para qué sirven? ¿Con quién se juntan las costillas por delante? ¿Por qué el esternón tiene forma de escudo? ¿Son fijas las costillas? Que respiren profundamente los niños y lo notarán.

Dar el término tórax. Diferencia con el **abdomen**

Higiene. — Véase primero inferior.

ANIMALES

El caballo. — El maestro podrá planear fácilmente esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar esta asignatura en el segundo número y la clase que desarrollamos en el tercer grado del presente.

VEGETALES

Plantas. Flores. — **Para la acción:** Una excursión. Los alumnos recogerán hierbas, plantas y flores. Se darán explicaciones ocasionales.

En clase: Reconstrucción de las acciones ejecutadas: **limpieza** de raíces; **corte** de ramas; **separación** de hojas; **unión de flores;** formación de ramos; **ofrecimiento** de éstos, etc.

Sustantivos y adjetivos. Ténganse presentes para las clases de **Lenguaje. Hierbas** frescas, secas, plantas altas, elegantes, raquíticas, débiles, vigorosas; flores coloreadas, fragantes, inodoras, perfumadas; etc.

Utilidad de las plantas. — ¿Para qué las utiliza el hombre? Como alimento. Para hacer tejidos. Para hacer perfumes. Como medicamentos. Para adorno etc.

Amemos las plantas. — Cuidémoslas, pues, son un producto del trabajo del hombre. Y así como exigimos respeto por nuestras obras, debemos tenerlo para la obra de los demás. Respetemos hasta la más humilde hierba porque son seres que nos producen agradables sensaciones.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Indestructibilidad y peso. — Véase número 2, páginas 20 y 21.

Maleabilidad. — Ver número 5, página 17.

No olvide el maestro que el objeto esencial de estas clases lo constituye **el cultivo de las facultades de los alumnos.** En tal concepto, **las nociones que se suministren deberán referirse siempre a ideas concretas,** desechando cualquier expresión que importe un tecnicismo.

GEOGRAFIA

Las aguas: fuentes, arroyos, ríos, mares. Océano, sabor de las aguas. Las aguas como medio de comunicación; importancia que tienen. El clima de la ciudad de Buenos Aires. Las estaciones, haciendo resaltar las características de cada una de nuestras ciudades. **(Véase Lenguaje).** Diferencia en la forma de vestir y en las ocupaciones y juegos de una estación a otra.

"Nuestro Libro" por Rogelio F. Outón. — Texto de lectura para segundo grado, elegido como texto único para 1921, en los veinte distritos escolares de la Capital Federal.

LECTURA. — ESCRITURA. — DICTADO. — LENGUAJE

Lectura. — Según nuestra manera de encarar la enseñanza, la elección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de: cuerpo humano, higiene, moral en acción, animales, vegetales, etc.

No olvidemos los **ejercicios respiratorios,** no toleremos **apresuramientos** ni **balbuceos.** Usemos **destrabalenguas.** Corrijamos la mala **articulación.** Ya no deben existir **voces débiles.**

Dictado. — Véase el programa que insertamos en el **Apéndice a la Didáctica.**

Escritura. — Véase tercer grado.

Lenguaje. — Sencillas conversaciones como la que detallamos en el grado anterior, sobre temas apropiados: Días de invierno, los pájaros bajo la nieve, las calles en junio, el patio de la escuela en invierno, etc., en las que se aprenderán los términos siguientes:

Nieve, llovizna, hielo, escarcha, bruma, niebla, neblina, etc.

Y los adjetivos que les correspondan:

Liviana, ligera, espesa, transparente, glacial, resbaladizo, etc.

Formación de frases: a) Los alumnos buscarán los verbos que deben usarse en frases como las siguientes:

El cierzo **azota** la cara, **silba** entre los árboles, **murmura** bajo las puertas.

El frío **endurece** la tierra, **hiela** las aguas, **mata** las plantas, **enferma** a las personas.

La nieve **cae, gira, se amontona** y **se funde** al contacto del sol.

b) Emplearán algunas palabras del vocabulario antes enseñado, en tres oraciones, variando, hasta lo posible, los giros: He venido a la escuela aunque hace frío. El frío nos enferma sino nos abrigamos. ¡Cuándo desaparecerá este frío!

"Nuestro Libro", por Rogelio F. Outón. — Texto de lectura para segundo grado.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

La división. — Como siempre la clase comienza por una adecuada serie de cálculos donde se recuerdan las nociones enseñadas en clases anteriores. Luego, con el fin de ir naturalmente al asunto, decimos: 9 naranjas divididas entre 4 niños, ¿corresponden? 2 a cada uno y sobra 1. ¿38 dividido entre 6? A 6 y sobran 2. Un padre compró para sus 3 hijitos, una caja con 27 bolitas, ¿cuántas daría a cada uno? Costaron 2 centavos cada una, ¿cuánto dinero hubiera podido dar a cada niño? Si reparto 38 nueces entre 5 niños, ¿cuántas corresponden a cada uno? 7 y sobran 3. Y si repartiera 86 nueces entre 2 niños, ¿cuántas daría a cada niño? Cuándo el número que debe dividirse es grande, como en este caso, hay un procedimiento muy fácil para hacerlo, pero debemos usar el lápiz o la tiza. Observen: escribo el número que debe dividirse o **dividendo**, aquí; trazo estas dos líneas y dentro de ellas coloco el número que divide o divisor.

86	2
06	43
0	

Aconsejamos esta separación:

Comienzo por la izquierda señalando la primer cifra con un punto arriba y digo: 8 decenas divididas entre 2, da 4 decenas; escribo 4 debajo de la raya. Cuatro decenas por 2 son 8 decenas que restadas de 8 decenas y 6 unidades resta 0 decenas y 6 unidades **(escribe)**. Seis unidades divididas entre 2 da 3 unidades, que escribo a la derecha de las 4 decenas. Tres unidades por 2 son 6 unidades que restadas de 6 unidades queda 0. Luego 86 dividido entre 2 es 43 **(escribiendo 86 ÷ 2 = 43)**. El número 43 es el cociente.

Otro ejemplo: Sea 96 | 2

Señalo la primera cifra: 9 dividido entre 2 da 4; 2 por 4 da 8 decenas, restadas de 9 decenas y 6 unidades resta 1 decena y 6 unidades ó 16 unidades; 16 unidades divididas entre 2, da 8 unidades: 2 por 8 es 16, restado de 16 da 0. Cociente: 48.

Otro ejemplo: **Repite la operación de modo que el niño, por la vista y el oído, aprenda el mecanismo. Cada ejemplo llevará, a lo sumo, un minuto.**

Denme ustedes un número para dividirlo por otro. 65 dividido por 3. Escribe rápidamente: 65 | 3

6 dividido entre 3, 2; 2 por 3, 6; de 6 cero; **(escribe)** 5 dividido por 3 es 1; 1 por 3, 3; 3 de 5, 2. Cociente: 21 y sobra 2.

Otro: Hace lo mismo. — Saquen las pizarras: dividan: 66 entre 2... Dividan 39 entre 3... Dividan 84 entre 4..., etc. Pasen al pizarrón: Dividan 38 entre 2; 36 entre 3; 93 entre 3; 75 entre 2.

¿Cómo se llama la cantidad que se divide? ¿Y la cantidad por la cuál se divide? ¿Qué señalo? El cociente. ¿Y ahora? ¿Por dónde se comienza a dividir? Por la **izquierda**. ¿Cuándo se dice que la división es **exacta**? Y cuando sobra algo, ¿cómo se dice que es? Resuelvan este problema: 8 cuadras de alfalfa producen 88 toneladas de pasto; ¿cuántas toneladas produjo cada cuadra? **Otros ejercicios.**

GEOMETRIA

En estos quince días compruébese si lo enseñado há sido aprendido y dedíquese una parte del tiempo a hacer ejercicios calculando longitudes de líneas y aplicando luego el metro (múltiplos y submúltiplos).

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Coraje. Debemos soportar los dolores físicos. — Repruébese la conducta que observan aquellos que por una nada (heridas pequeñas, dolores que producen los choques, dolor de muelas, de cabeza, etc.) se lamentan, lloran o permanecen en sus casas sin hacer sus obligaciones y faltando a clase. Trátese de hacerles compredner que los lamentos son inútiles, puesto que no tienen el poder de aliviar el dolor; por el contrario, perjudican al enfermo y a los que lo rodean dando una impresión falsa del mal que lo aqueja. Es menester tener ánimo para soportar los dolores físicos si queremos poseerlo cuando nos agobien dolores morales.

No debemos temer, pues, las tenazas del dentista, los aparatos del médico, el hisopo que limpia la garganta, el fomento que quema, etc., que nos traen la salud y con ella la alegría.

Cuentos y anécdotas.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El pie. — Disposición de los dedos. El pulgar no es oponible. Comparar con el de la mano. El dedo grande:

su fuerza. **El ejercicio crece el poder de un órgano. La función hace al órgano.** Los demás dedos no se ejercitan o se ejercitan muy poco: **tienden a desaparecer. Véase: Zoología de sexto grado. La planta del pie:** arco que forma: **arco plantar.** Sobre este puente descansa el cuerpo. Para amortiguar el choque que se produce al caer el cuerpo x sobre los pies, éstos presentan una espesa capa de grasa entre la piel y los huesos. **El talón:** se llama, también **calcañar. El empeine. El tobillo.** Háganse efectuar movimientos sobre la articulación que forma el pie con la pierna. El pie, en los principales mamíferos, se adapta a su medio de locomoción. Háganse comparaciones empleando en ellas los de los animales más comunes.

Higiene. — Higiene del pie. Las uñas encarnadas. Los callos. Las medias. El calzado apretado. Las zapatillas no calientan el pie: deben evitarse durante el invierno. **Prohíbase su uso por los niños de los grados inferiores.**

ANIMALES

El caballo. Material ilustrativo: láminas mostrando tipos y razas. — Fué uno de los primeros animales domesticado por el hombre. ¿Por qué? ¿Qué condiciones pensó utilizar? Es veloz, corpulento, resistente, etc., y su **lomo** está hecho como a propósito para **cabalgar** sobre él. Enséñese este término. Los domesticados o **domados** forman **tropillas.**

Observa las **patas.** ¿Cómo son las de éste? Delgadas. ¿Y las de éste? Gruesas. Caballo para carreras y caballo para tiro. Observa la **pezuña;** ¿está dividida en dedos como la de la vaca? **(Animal ya estudiado).** ¿Por qué tendrá un solo dedo? Porque para correr es más favorable tocar el suelo por un solo punto. ¿Han observado cómo pone las pezuñas un caballo de tiro cuando arranca la marcha? ¿Es sensible la pezuña? ¿Cómo lo saben? Las **herraduras,** los **clavos.** El herrero corta y quema parte de la pezuña antes de poner la herradura. Observen cómo camina un caballo y comparen con la forma de caminar de un buey.

Otra clase. — Observemos la **cabeza.** ¿Cómo la coloca cuando corre? ¿Cómo están las ventanas de la **nariz,** cuando ha corrido? ¿Abre la boca para respirar? La nariz no comunica con la boca. Observa cuando toma agua y lo comprobarás. Cuando un caballo abra la boca miren su **dentadura;** ¿tendrá colmillos? ¿De qué se alimenta? Un animal corredor; ¿podrá acumular alimento casi sin mascar, en su estómago? El **estómago** del caballo es pequeño y digiere rápidamente. ¿Cómo toma los alimentos? ¿Usa la lengua? Comparar con la vaca.

Hágase ver que el **freno** se coloca en la boca del caballo en el lugar que dejan los caninos. Observen el **cuello.** Debiendo alimentarse de hierbas; ¿podrá tener un cuello corto? ¿Para qué sirven las crines? ¿Dónde tiene colocados los **ojos?** ¿Conviene esta disposición para su defensa? ¿Puede ver lo que sucede detrás de él? ¿Por qué se le ponen anteojeras? ¿Es un animal asustadizo. ¿Cómo lo prueban? Las **orejas** están en continuo movimiento.

Otra clase. — Especialmente dedicada a su inteligencia y fidelidad. Caballos amaestrados. Cuentos. Anécdotas, etc.

Dense datos sobre las razas más comunes en nuestro país, número de cabezas de ganado **equino,** etc.

VEGETALES

Véase segundo grado.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

La atracción de la tierra demostrada por los cuerpos que caen. — Si abandonamos en el aire un cuerpo, el borrador, por ejemplo, ¿qué sucederá? Caerá en dirección a la tierra (un niño lo ejecutará). ¿Todos los cuerpos abandonados caen? ¿Por qué? **Porque la tierra los atrae.**

Véndense los ojos a un niño; luego un compañero dejará caer en sus manos un objeto desde alturas diferentes. El niño deberá adivinar, en cada caso, si la altura de caída es mayor o menor. ¿Cómo sabe el alumno la altura? Por la fuerza que en la caída imprime el cuerpo a la mano. ¿Y cuándo es mayor la fuerza? Cuando se arroja el objeto desde mayor altura. ¿A qué se debe esto? A que la tierra sigue siempre atrayendo al cuerpo y por lo tanto la velocidad de éste debe aumentar constantemente.

Hacer correr una bolita, una pelota o un arco, por un suelo nivelado. ¿Por qué no sigue siempre rodando? ¿Por qué se detienen, si no le damos impulso con la mano o con una varilla? Porque la tierra, al atraerlos, tiende a hacerlos detener. ¿Habéis bajado alguna vez por una pendiente? ¿Qué os ha sucedido? Nos hemos sentido impulsados, como atraídos por una fuerza que ha facilitado nuestro descenso. ¿Os explicáis la causa de ello? En la misma forma demostrará el cansancio que producen las ascensiones.

Algo análogo vemos producirse en la diversión llamada "montañas rusas", superficies inclinadas primero hacia abajo para luego dirigirse hacia arriba. Sobre ellas se colocan rieles por los que se deslizan cochecitos donde se ubican, sentados, algunas personas. Al bajar por la pendiente, la velocidad acumulada es tal que permite a los cochecitos subir la cuesta del otro lado. ¿Habéis ido alguna vez al "Parque Japonés"? ¿Conocéis, entonces, el trencito, la "vuelta de la muerte", el trineo, y otras diversiones análogas? Bien: no son más que aplicaciones de estos conocimientos. En la llamada "vuelta de la muerte", ¿qué se observa? Que en ella, la vía, al llegar a la parte inferior, describe una circunferencia completa, de manera que, en un momento dado, el cochecito tiene las ruedas hacia arriba, estando, naturalmente, los pasajeros, cabeza abajo. ¿Por qué no se caen las personas?

GEOGRAFIA

Formación de la Mesopotamia por el Paraná y el Uruguay. Costumbres de los habitantes de esta región. Asombrosa fertilidad de la tierra. Benignidad del clima.

La agricultura. — El chacarero. El trigo y el maíz. Epoca de siembra. Panorama de un campo sembrado de trigo. Elementos más necesarios al agricultor. El arado, la guadaña, la hoz, la rastra. La mecánica en la agricultura: la sembradora, la segadora y la trilladora.

Producciones: La cebada, el cáñamo, y el arroz. En Santa Fé y parte de Buenos Aires, la vid.

Arboles: el cedro, lapacho, ñandubay, quebracho. Sus aplicaciones.

Frutales: Medio de transporte. Núcleos de población: su importancia a orillas de los ríos. Composición. Croquis.

HISTORIA

Véase cuarto grado.

ESCRITURA. — LECTURA. — LENGUAJE

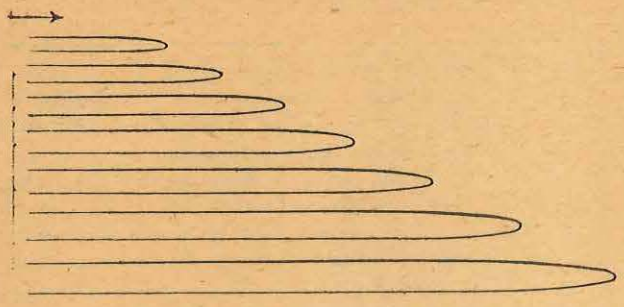
Segunda clase del sistema A. Herrera

Utiles. — Papel sin raya, tinta, lapicera con punta doblada, pizarrón, tiza.

Durante el desarrollo de estas primeras clases el maestro vigilará constantemente la posición del cuerpo, del papel, la manera de tomar el lapicero, etc. (Ver la primera clase en el número anterior).

Desarrollo de la lección. — Saquen el papel para escribir. ¿Cómo lo colocan? Así; muy bien. (Recorre rápidamente los bancos). Tomen el lapicero; más arriba. Debe tomarse suavemente.

Miren acá; voy a trazar el ejercicio en el pizarrón.



Cómo se ve en el grabado el ejercicio consiste en trazar líneas paralelas y la dificultad está en el ligado de la misma.

Este ligado inicia a la mano en un adiestramiento inverso al ejercicio número 1 por el retroceso de derecha a izquierda. **(Ver la clase anterior).**

Dejen los lapiceros; ¿qué he trazado en el pizarrón? Efectúen estos movimientos en el aire. No, no tan bruscos.

Ahora vamos a trazar el ejercicio en el papel. (Cuidado de que los extremos de los trazos no sean marcados, y recomendará que para los trazos cortos se mueve solamente la mano).

Luis, la cabeza derecha, ligeramente inclinada hacia adelante. Tú, Juan, los antebrazos sobre el pupitre. Muy bien. Bueno; dejen los lapiceros. (Mientras da un pequeño descanso, trazará varios modelos del ejercicio en el pizarrón haciendo algunas correcciones generales.

Otra vez. (Y así se continúa durante toda la clase).

LECTURA Y LENGUAJE

Véase cuarto grado.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. — Antes de enseñar a multiplicar y dividir decimales conviene hacer una buena ejercitación de las operaciones con enteros aplicadas a una inteligente serie de problemas. El próximo número daremos **multiplicación y división de decimales.**

Geometría. — Cuadriláteros en general. Mídanse **lados y ángulos:** establézcanse semejanzas y diferencias. Divídanse, luego, en **paralelógramos** y no **paarlelógramos.**

Caracterización por semejanzas y diferencias, midiendo en cada caso. Dar nombres.

Ejercicios de construcción usando la **regla métrica, compás y transportador.**

Comprobar que la suma de los cuatro ángulos de un cuadrilátero valen cuatro rectos. Ejercicios de aplicación: Si tres ángulos valen 300°; ¿cuánto valdrá el cuarto Si dos valen 180°; ¿cuánto valdrán los otros dos?, etc.

Los "Problemas de Aritmética y Geometría", por Juan J. Rey, figurarán en las listas oficiales del H. Consejo Nacional de Educación, como texto único en su género.

Grado Cuarto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Luz, sus fuentes. Cuerpos luminosos e iluminados. Rayos de luz: su propagación. Cuerpos transparentes, traslúcidos y opacos. Reflexión de la luz. El prisma: espectro. Arco iris. Disco de Newton. Espejos.

A nuestro alrededor distinguimos una infinidad de objetos: ¿Por qué? ¿Es decir que teniendo solamente **buenos ojos**, podemos ver? Veamos si ello es cierto: cerremos puertas y ventanas; abrid bien los ojos: ¿véis ahora los objetos de la clase? Es imposible; necesitamos **luz.** No solo es indispensable tener buena vista sino también necesitamos luz para que las cosas se hagan visibles. **¿Y a qué llamáis luz? A lo que ilumina y hace visible los objetos.** La luz que ahora nos alumbra, ¿de dónde procede? De acuerdo con esto, **¿qué es el sol? Una fuente de luz.** ¿Y también? De calor. ¿Conocéis **otras fuentes de luz? Las estrellas, la luna, un volcán, la luz eléctrica, e infinidad de substancias que al ponerse incandescentes dan luz.** ¿Todos estos cuerpos que me habéis citado, emiten luz propia? Algunos como **el sol y las estrellas, tienen luz propia y la emiten: son los llamados cuerpos luminosos o focos luminosos.**

Otros cuerpos, reciben o modifican la luz y son visibles por la luz que reflejan: se llaman cuerpos iluminados. ¿Cómo llega la luz a herir nuestras pupilas? Porque se **propaga.** ¿En que forma? **Emitiendo líneas de luz o rayos,** un conjunto de los cuales forma un haz luminoso. ¿Qué dirección toman los rayos luminosos **Los rayos luminosos se propagan en línea recta y en todas direcciones.** Demuéstrese por medio del experimento siguiente: Se interponen dos pantallas agujereadas en el centro, entre un foco luminoso cualquiera (una vela) y el ojo del observador: este solo verá la luz cuando los dos orificios de ambas pantallas y el foco estén en línea recta.

Con vidrios transparentes, un papel untado en grasa y una tabla, dése una clara noción de **cuerpos diáfanos o transparentes, translúcidos y opacos,** respectivamente.

Recójase con un espejo rayos solares y proyéctense sobre la pared o pizarrón del aula. ¿Qué ven? **Que los rayos de luz, al encontrar el espejo, se han desviado.** ¿Cómo podríamos decir en lugar de desviado? **Reflejado.** ¿Siempre se reflejan los rayos que encuentran en su camino un objeto u obstáculo? Solamente lo hacen cuando encuentran una superficie pulimenta-

da. ¿Y en el caso contrario? Penetran en el cuerpo, son absorbidos. ¿Sabe alguno el nombre de las superficies que reflejan luz? Se llaman espejos. ¿Qué es, pues, un espejo? ¿Siempre se refleja de la misma manera la luz? En algunos casos los rayos reflejados guardan simetría con los rayos incidentes. En otros casos los rayos reflejados van en todas direcciones: hay dispersión o difusión de la luz. Estando la clase en completa obscuridad, recíbase por una abertura un rayo solar que incida sobre un espejo: hágase ver los ángulos formados (de incidencia y reflexión).

Preséntese un prisma; se hará llegar a una de sus caras, un rayo de luz: los niños observarán el espectro que se forma (se distinguirán los colores del mismo: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo, violeta). Se les hará ver que el espectro solar no es más que la descomposición de la luz blanca. Aplíquese este conocimiento para explicar el meteoro llamado arco iris: las gotas de agua suspendidas en la atmósfera, obrando como prismas, descomponen la luz del sol y producen el arco que se destaca, después de las lluvias, en el cielo, con los colores del espectro. Se podrá demostrar la recomposición de la luz blanca, construyendo un disco de cartón en que figuren los colores del espectro (disco de Newton); se hará girar: los niños verán reproducirse la luz blanca.

GEOGRAFIA

La Mesopotamia. Hablarles de la Mesopotamia Asiática, mostrándola en el mapa, comparándola con la nuestra. Asombrosa fertilidad de la Región del Litoral. La agricultura como fuente de riqueza. El chacarero. Utiles de labranza. La mecánica en la agricultura: el arado, la sembradora, atadora, guadañadora, trilladora, etc. La semilla, el surco, el rastrojo. El trigo, el maíz, la avena, la cebada, el lino, etc. Epocas de siembra y de recolección del fruto. Procedimientos empleados. La caña de azúcar en Santa Fé. La vid en Buenos Aires. Arboles frutales. Maderas de construcción.

Animales dañinos, la hormiga, la langosta, diapsis, etcétera. Procedimiento para su extirpación.

Ganadería. — Nuestro ganado criollo. Su mejoramiento, tratándose de reducir su esqueleto óseo y aumentar su carne.

Razas que han contribuído a su mejoramiento.

Ganado bovino.

Primeras introducidas: Durham { (Proc. inglesa. (Proc. francesa.

Otras razas: Herefort, Shorthon, Aberdeen, Angus, Aberdeen Polled, Forstein, etc. Razas lecheras: holandesas y suizas para tambo.

Cuadro comparativo entre las principales razas

(Clasificación del 1 al 5)

RAZAS	Aberdeen Angus	Herefort	Shorthorn
Procedencia.....	Inglaterra	Inglaterra	Inglaterra
Adaptabilidad al clima.....	4	5	5
Leche { cantidad ..	2	2	4
Leche { calidad....	5	5	3
Carne	5	5	3

El cuadro representa las razas que triunfan en nuestras exposiciones ganaderas, por sus cualidades sobresalientes de adaptabilidad, líneas, peso, etc.

HISTORIA

Hernando Arias de Saavedra; su gobierno; el visitador Alfaro. Las misiones jesuíticas. — Hernando Arias de Saavedra es el primer criollo que llega al gobierno de estas regiones, pues había nacido en la Asunción; era valiente, observador, cristiano y de un espíritu elevado. Su gobierno progresista, realizado en paz y a entera satisfacción de los vecinos, se recuerda por haber, entre otras cosas, limpiado la provincia de vagos y la-

''Lecciones de Historia Argentina'' ,por Rómulo D. Carbia es obra de un historiador y de un maestro. Es el texto de historia mejor documentado que se ha escrito para nuestras escuelas.

drones, establecimiento de casas de oficios manuales y dotación de escuelas de primeras letras y especialmente por la política que tuvo con los indios. Era tal el cariño que éstos le profesaban que fué nombrado ''Protector de Indios'' de acuerdo con las ordenanzas de Alfaro. ¿Qué buscaban las ordenanzas mencionadas? La mayor libertad de los indios, ante las atrocidades de los encomenderos. El Visitador General Alfaro, enviado por el gobierno español dispuso en sus célebres ordenanzas, que los indios se cristianasen, vivieran en libertad, trabajaran por un salario igual al de los españoles. Hernandarias defendió en todo momento a los pobres indios castigando a los encomenderos. Vivió hasta 1634 rodeado como un patriarca.

Hernandarias fomentó el gobierno religioso de los jesuítas en las famosas misiones. Los indios espantados por el trato de los encomenderos iban a las misiones buscando protección, enseñanza y garantías para vivir y trabajar.

Es asombroso cómo los jesuítas mediante la mansedumbre y la persuasión formaron un poder tan formidable. La producción y la riqueza llegaron a proporciones colosales. Sin embargo, esa maravilla de sojuzgamiento, conseguida a fuerza de audacia y de disciplina, y el ''aprovechamiento'' y ''manejo'' de ese artículo maleable y dúctil que se llamara el indio americano, merece también una crítica severa, por los medios empleados que fueron: una sugestión suave, deslumbrantes engaños e infantiles promesas, para formar un estado autocrático con una reglamentación de hierro. No nos dejemos engañar por esos beneficios de la comunidad, representada por la avidez de los ''directores'', ni por las vírgenes paseadas en procesiones herdticas, mientras los pobres indios derramaban sangre y sudor y regaban el suelo y fecundaban las semillas y mieses al son de músicas y ritmos. ¡Enorme empresa comercial, arborescente y porosa como el polípero de los mares tropicales!

''Ad majoren dei gloriam''.

LECTURA.—LENGUAJE.—DICTADO

Lectura. — Ya no deben existir alumnos que presenten difilcultades para la lectura mecánica de cualquier trozo del texto.

Lenguaje. — Damos a continuación un ejercicio que produce resultados muy satisfactorios a poco que se use. Es porque todo él, reposa sobre la construcción lógica de las oraciones.

Amplificación. — Supongamos tener que desarrollar la proposición siguiente: "Carlitos ofreció a su mamá un ramillete de flores", de manera que forme una cláusula de unos cuantos renglones: **Hágase el trabajo como sigue:** Se escribe en el pizarrón y en columna vertical la proposición indicada separando el sujeto del atributo y éste de los complementos. A la derecha de cada una de estas partes esenciales se escriben las preguntas que pueden leerse en el cuadro que va más abajo. Frente a cada una de éstas se pone la correspondiente contestación. Se juntan, luego, las respuestas de manera que formen una cláusula o discurso seguido.

La preparación en el pizarrón es de toda necesidad para las primeras amplificaciones; con este fin damos el siguiente modelo:

AMPLIFICACION

Proposición	Preguntas	Contestaciones
Carlitos	¿Quién es Carlitos?	Un niño muy amable
	¿Qué edad tiene?	de nueve a diez años
	¿Dónde vive?	junto a mi casa
	¿Cuándo ofreció el ramillete? ...	ayer
ofreció a su mamá	¿Qué día era?	día del cumpleaños de su mamá
	¿De qué modo le ofreció?	con sumo regocijo
	¿A qué hora?	y muy de mañanita.
un ramillete	¿Cómo era el ramillete?	un magnífico ramillete
	¿Qué flores lo formaban?	formado de las más exquisitas flores.
de flores.	¿De dónde venían aquellas flores?	del jardín de la casa
	¿Quién las había cortado?	que él mismo había juntado y arreglado.

La construcción quedaría al fin, así:

Carlitos, un niño muy amable, de nueve a diez años, que vive junto a mi casa, ayer, día del cumpleaños de su mamá, le ofreció con sumo regocijo y muy de mañanita, un magnífico ramillete formado de las más exquisitas flores del jardín de la casa, que él mismo había juntado y arreglado.

El próximo número expondremos detalladamente la forma cómo debe encararse la enseñanza de la composición, para que ésta resulte fácil y clara.

Dictado. — Enseñar, siempre por el procedimiento viso-audomotor, que:

Los adjetivos en: **avo, ava, ave, eva, eve, ivo,** se escriben con **V.** Ejemplo: **octavo, octava, suave, nueva, breve, activo, bravo, vivo, vengativo,** etc.

Ejercicio práctico. Fácil de inventar por el maestro.

Los verbos: andar, estar, tener y **sus compuestos: anduve, anduviera, estuviese, estuvo, contuvo,** etc. **El verbo ir** en todos los tiempos que la lleven, menos en el copretérito o pretérito imperfecto de indicativo (ya enseñado): voy, vaya, etc.

Las voces terminadas en: viro, vira, ívoro, ívora, Elvira, triunviro, herbívoro, carnívoro, etc.

Los ejercicios prácticos a cargo del maestro.

ARITMETICA

Ver los ejercicios y problemas que van para quinto y sexto grados. Repítase numerosas veces los ejercicios.

GEOMETRIA

Ejercicios y problemas sobre arcos y grados.

Aplicación a la determinación de la hora astronómica y real según el sistema de los husos horarios.

Determinar la hora que corresponde a Buenos Aires en el momento en que en Londres son las 18 horas, sabiendo que Buenos Aires está a algo más de los 58°.

Según el sistema de los husos horarios a Buenos Aires le corresponde el 20° huso horario, es decir, 4 husos del de Londres, luego Buenos Aires está a 4 horas de diferencia con Londres, es decir, son las 14 horas.

Por otra parte, si el sol en 24 horas recorre 360°, para recorrer 58° tardará $\frac{24 \times 58}{360} = 3$ horas 5'.

Y por lo tanto en Buenos Aires serán 18 — 4 h. 5' = 14 h. 55'.

Grados: Quinto y Sexto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Cuerpos sumergidos: Principio de Arquímedes. Balanza hidrostática. Aplicaciones: el ludión. Peso específico de sólidos y líquidos.

Por la experiencia que se expresa a continuación, demuéstrase el **empuje ejercido por los líquidos sobre las paredes de los vasos que los contienen y sobre los cuerpos sumergidos:** una delgada lámina de caucho, se fija en la boca de un tubo embudo dejándole un cuello de 2 ó 3 cm. Luego se une el embudo con un codillo de vidrio, mediante un manguito de goma. El codillo de vidrio, se introduce en el extremo de un tubo más delgado (el cual tiene un índice de mercurio) unidos ambos tubos también por un manguito de goma. Este aparato acusa las variaciones del empuje ejercido por el medio líquido que está en contacto con la cara exterior de la membrana de caucho. Sumergiéndolo en el agua contenida en un recipiente profundo, se observará que el índice se mueve constantemente hacia afuera, deteniéndose cuando el embudo llega al fondo del vaso. ¿A qué se debe este fenómeno? **A que el agua ejerce de abajo arriba, un empuje.** Ejecútese la experiencia sustituyendo el codillo de vidrio por otros tubos que permitan colocar la membrana de caucho en posiciones como para demostrar las presiones o empujes laterales. ¿Ha ejercido, el líquido, algún empuje al cambiar los tubos? ¿Cómo lo habéis notado? Por el movimiento del índice de mercurio. De esto debe inferirse que un

líquido cualquiera ejerce en todas direcciones, sobre los cuerpos sumergidos, un empuje.

En un reciente con agua sumérjanse objetos de naturaleza distinta: una piedra, un trozo de madera, un metal, etc. Se hará ver que **el agua tiende a elevar hacia la superficie a todos los cuerpos sumergidos.** ¿Por qué razón? Porque el agua ejerce sobre ellos un empuje de abajo hacia arriba que es el resultado de las presiones que sobre los mismos ocasiona, en todas direcciones.

¿Qué sucederá si **el peso del cuerpo es mayor que el del líquido desalojado? Que el cuerpo se dirige al fondo del líquido** (hágase la experiencia utilizando un trozo de hierro). ¿Si **el peso del cuerpo es más o menos igual? El cuerpo quedará en suspensión** (experiméntese con un huevo en agua convenientemente salada). Y por último, ¿si **el peso del cuerpo es menor que el líquido desalojado? El cuerpo flota** (un corcho en el agua). Los tres casos se presentan en **el ludión,** aparato con el cual algunos charlatanes engañan a la gente incauta, haciendo subir y bajar a voluntad un muñequito que pende de un globo hueco de cristal, con una abertura en su puarte inferior y sumergido todo en el agua de una probeta tapada con una tela de goma. La presión de la mano sobre esta tela, comprime el aire y éste transmite la presión al líquido, penetrando éste a voluntad en el globo de cristal de la figurita, y como consecuencia, desciende o sube; graduando la presión puede mantenerse a la altura que se desea. En los peces se observa este mismo fenómeno: casi todos están provistos de vejiga natatoria, llena de aire. Por esfuerzos musculares que realizan estos animales, pueden comprimirla o dilatarla de modo que se reduzca o aumente el volumen de aquélla, lo que les permite bajar o subir en el agua. Dadas estas ideas, se podrá ya enunciar el **Principio de Arquímedes: "Todo cuerpo sumergido en un líquido recibe un empuje vertical de abajo arriba igual al peso del líquido que desaloja".** Vulgarmente se dice que **"el cuerpo sumergido pierde una parte de su peso, igual al peso del líquido desalojado".** Si se dispone de balanza hidrostática, la demostración de este principio no ofrecerá dificultad. En el caso contrario el maestro se ingeniará utilizando al efecto una balanza común, de platillos. De uno de los brazos suspéndase, debajo del platillo, un cilindro hueco (un tarrito de lata cualquiera podría servir) del que pende otro cilindro macizo, cuyo volumen sea exactamente igual al anterior. En el platillo opuesto se ponen pesas hasta equilibrar la balanza. Se sumerje luego el cilindro macizo en una vasija con agua: el equilibrio de la balanza se destruye por la pérdida de peso que sufre dicho cilindro, inclinándose aquella hacia el platillo de las pesas. Para restablecerlo se vierte agua en el cilindro hueco, hasta llenarlo, lo que prueba que el peso que perdió el cilindro macizo al sumergirse es igual al peso del volumen de agua desalojada.

GEOGRAFIA

Principales puertos de Francia. — Habitantes. Km2. **Continuación** del viaje a Bélgica y Holanda. Importancia de cada nación bajo sus aspectos social, industrial, productivo y comercial, ciudades. Importancia productiva de toda la zona occidental de Europa. Zona en que está encuadrada.

Viaje a Inglaterra. — Llegada a Londres pasando por el mar del Norte. Característica de este mar y puertos de Newcastle, Sunderland, Hull. Importancia de la ciudad estudiada bajo los mismos aspectos que París. Estudio bajo todos los aspectos de la isla de Inglaterra. Continuación del viaje costeando la isla, pasando por Calais y la Mancha, importancia de ambos canales. Profundidad de sus aguas, los puertos de Portsmouth, Southampton, Plimouth, Cabo de Finisterre, y entrada al canal de Bristol. Puerto de Bristol, dar la característica de esta ciudad que se halla unida al país de Gales por un túnel que pasa por debajo de las aguas del río Severn. Hacer resaltar el ingenio humano evidenciado en esta importante obra de ingeniería hidráulica. Cardiff, y, por último, llegada a Liverpool pasando por el canal San Jorge. Importancia de este puerto como sitio donde convergen las principales líneas de navegación y como centro del comercio del algodón. Activo intercambio comercial con la Argentina, en carnes congeladas, cueros, lanas, cebos, ganado en pie, cereales, etc. Continuación del viaje pasando por el mar de Irlanda y llegada a Dublín. Importancia de la capital de Irlanda, productos, industrias, comercio, aspecto general de la isla. Continuación del viaje pasando por el canal del Norte, Glasgow, Escocia, Edimburgo y terminación del viaje en las islas Británicas. Comercio general de las Islas Británicas. Principales ciudades. Industrias más florecientes que constituyen la fuente inmensa de la riqueza y la actividad comercial de esta nación. Sus colonias, islas Hébridas y Orcadas.

Relación con la Argentina. Carácter del pueblo, raza a que pertenece. Moneda. Sistema de pesas y medidas.

HISTORIA

El Directorio. — La Asamblea General Constituyente confía el gobierno del país al Directorio. El primer Director Supremo fué don Gervasio A. Posadas. Durante su gobierno se organiza la escuadra que terminará con el sitio de Montevideo; dicha organización se debe a Larrea, ministro de Hacienda. Dificultades enormes surgirán durante el Directorio de Posadas. En realidad quien gobernaba no era Posadas, era Alvear, que en carta al Director le reprochará su "credulidad candorosa" y su ingenua ineptitud para faltar a la verdad; eran demasiado grandes los odios fomentados por Alvear para que las cosas marcharan bien. A fines de 1814 la atmósfera de la ciudad era irrespirable. De los extremos de la nación el odio que envenenaba los corazones, convergía sobre la capital y su prepotente caudillo. Del Norte llegaba la protesta de Rondeau contra el "faccioso e intrigante" Alvear. Al oriente el clamor ensordecía: la Banda Oriental era hostil al gobierno de Buenos Aires. Historiadores imparciales han probado las razones geográficas y económicas de la autonomía uruguaya. Artigas, en esa hora, interpretaba el sentimiento general del país. En el Oeste, San Martín, esquivo, cauteloso, debía trabajar sin duda por la caída de su ex amigo. En Buenos Aires mismo cundía el desaliento, los rumores de traición y el horror a la tiranía convirtieron el nombre de Alvear en el símbolo de lo execrable. En una palabra a comienzos de 1815 Alvear se había hecho literalmente insoportable. Y, sin embargo, cuando Posadas inscapaz de mantenerse en el puesto renuncia el 9 de enero de 1815, el mismo día Alvear con un raro

desconocimiento de la realidad, con una destreza única en el error, se hace proclamar Director Supremo. No se registra en nuestros anales caso de mayor desacierto político. En sus tres meses de gobierno (enero a abril de 1815), se malquistó con los cabildantes, rutineros y solemnes; con Artigas, en su incomprensión del genio gaucho; con Rondeau y el ejército del Norte a quien no les perdonaba el fracasado zarpazo de 1814; con San Martín, en quien veía un rival de gloria. Y todo llegó a colmarse, en la nerviosa expectativa de la expedición de Cádiz, con los histerismos de su política exterior, con aquel malhadado propósito de protectorado inglés, que con todos los atenuantes, fué, sin embargo, algo condenable, lamentable, indefendible... Ante ciertas acusaciones que se hacen a Alvear, respecto a su traición a la causa revolucionaria, uno quisiera ignorarlas, porque **''nada causa una sensación más desolante que el ver humear una estrella''**... Por fin el desenlace estalla; al disponerse para ir contra Artigas, que nunca perdonaría al ''pueblero'', la tropa al mando de Alvarez Thomas se le sublevó, y el 15 de abril, a raíz de Fontezuela, el Cabildo declara la caída del Director y de la Asamblea.

Bibliografía: Mitre, López, Rodríguez Gregorio F., Alvarez J., etc.

''Nuestro Libro'' y ''Frente a la Vida'', son dos buenos textos de lectura.

ESCRITURA. — LECTURA. — LENGUAJE

Lectura. — De acuerdo con lo que decimos más adelante al hablar del **estilo**, en **Lenguaje**, el maestro hará una inteligente elección de temas de lectura, cuyos autores presentes grandes analogías o profundas diferencias en el estilo, pues tanto de una como de otra manera, por similitud o contraste, puede darse una idea clara de lo que se entiende por tal. **Ninguno de los textos usados ha cuidado estos requisitos.**

Lenguaje. — Del estilo. — El estilo es la manera propia de expresar su pensamiento, en forma oral o escrita, un autor. Las cosas que se dicen no impresionan sino por la forma como se dicen. De una manera más general: Todos pensamos, poco más o menos, la misma cosa; la diferencia está en la expresión, que es el estilo. Eleva lo común, vigoriza lo débil y encuentra aspectos nuevos para exponer asuntos faltos de interés.

Es el arte de elegir, o mejor encontrar, la palabra o el giro que da valor a una expresión. El conocimiento de las ideas simples que representan las palabras del diccionario, no bastan para hacer un escritor. Pueden conocerse miles de vocablos y encontrarse, sin embargo, en la imposibilidad de construir una frase. Es que el talento no consiste en servirse secamente de las palabras, sino en descubrir sus relaciones y las sensaciones que resultan de su combinación. Es menester, por lo tanto, enseñar al niño que:

1.° Las palabras no tienen sólo un sentido, una acepción; tienen, op rel contrario, un valor, un alma que aparece cuando se pone en contacto con otras palabras.

2.° Los sinónimos expresan, generalmente, matices diferentes de una misma idea general. Elegir una palabra supone, entonces: a) el conocimiento de la idea general a la cual se refiere; b) el matiz de la idea general que la representa exactamente. Por ejemplo: **sabio** es la idea general, que tenemos del que sabe o posee el conocimiento de alguna ciencia. Sus matices son: **docto** (el que es muy instruído en una rama de la ciencia en general; de ahí, doctor en medicina, en derecho, etc.): **erudito** (el que tiene un conocimiento profundo que va hasta los menores detalles): etc.

Véase amplificación en cuarto grado.

Dictado. — Lo mismo que en cuarto grado, agregando:

Se escriben con **v** las palabras que principian con el sonido **ad**: advertencia, adverbio, adversario, adventicio, advenedizo, etc.

ARITMETICA

Sistema métrico decimal. — En qué consiste. Origen del metro.

Medidas de longitud. — Múltiplos y submúltiplos del metro lineal.

Escribir siendo la unidad el **metro**: 4 dm., 5 cm., 7 mm.

12 dam., 3 m., 45 hm., 8 m. 5 cm.

Escribir y sumar: 44 m.; 0,8 m.; 520 m.; 0.75 m.; 500 mm.; 0,1 m.; 15 cm.

Siendo la unidad el **km.**, escribir y sumar:

54 km., 0037; 54 Mm.; 37 m.; 54 dam., 37 cm.; 54 km.; 37 dm.; 600 km., 35027.

Estos ejercicios debe escribirlos previamente el maestro y hacerlos leer por los alumnos; luego debe hacerlos escribir al dictado.

PROBLEMAS

Dos viajeros parten de Buenos Aires al mismo tiempo y se dirigen a una ciudad distante 270 Mm.; el primero recorre 45 Km. por hora y el segundo 4 Km.; el primero marcha 8 horas por día y el segundo 10 horas. ¿Cuánto tiempo pondrá cada uno para hacer el trayecto y qué ventaja llevará al otro el que llegue primero?

El primero hace por día 45 x 8 igual 360 Hm.

4 Km. igual 40 Hm.

El segundo por día 40 x 10 igual 400 Hm.

270 Mm. igual 27.000 Hm.

El primero recorre los 27.000 Hm. en

$$\frac{27.000}{360} = 75 \text{ días}$$

Y el segundo los recorre en

$$\frac{37.000}{400} = 67{,}5 \text{ dias.}$$

El segundo llega antes que el primero

$$75 - 67{,}5 = 7{,}5 \text{ días}$$

Un mapa ha sido construído con la escala de 1/320.000. ¿Qué trayecto representa sobre el terreno una longitud de 0,705 m. en el mapa? ¿Qué largo tendrá en el mapa un trayecto de 238 Km.?

Si cada m. del mapa representa 320.000 m. en el terreno, 0,705 m. del mapa representarán

$$0{,}705 \times 320.000 = 225{,}600 \text{ km.}$$

Si cada 320.000 m. de terreno representan 1 m. de mapa, 238 km. = 238.000 m. representarán:

$$\frac{238.000}{320.000} = 0{,}74375 \text{ m.}$$

Repetir los ejercicios y multiplicar los problemas hasta que no haya vacilación en las reducciones de cantidades a las distintas unidades.

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

Esta página estará dedicada especialmente a temas de carácter general y a aquellos que por su índole no pueden ser motivo de una clase particular y para determinado grado. Comenzaremos por dar un programa analítico para la enseñanza de la ortografía en todos los grades y planes tipos de clases fisiológicas de ejercicios físicos con la descripción de su correspondiente juego (cuando éste sea poco conocido), para continuar con temas de geografía sobre los siguientes asuntos:

El hombre sobre la Tierra, la población argentina, floras, faunas y geas, condiciones generales de la actividad económica en nuestro país, los cereales, principales cultivos, las industrias mineras, las industrias manufactureras, vías de comunicación, el comercio argentino, los puertos argentinos, etc., y terminar con notas instructivas al castellano en la Argentina.

Planes tipos de clases de ejercicios físicos para alumnos menores de diez años.

PLANES DE CLASES DE EFECTOS EXCITANTES

Duración: 25 minutos.

CLASE N.° 1.

I. Marcha en hileras con las manos en las caderas. Marcha en punta de pie con las manos en las caderas.

II. Juego sofocante: **mancha simple.**

III. Marcha lenta acompasada. Diez respiraciones profundas.

CLASE N.° 2.

I. Marcha en hileras con las manos en las caderas. Marcha en punta de pie con las manos en la nuca.

II. Juego sofocante: **mancha simple.**

III. Marcha lenta acompasada. Diez respiraciones profundas.

CLASE N.° 3.

I. Marcha en hilera con extensiones laterales de los brazos. Marcha en punta de pie con las manos en la nuca.

II. Juego sofocante: **El mar está agitado.**

III. Marcha lenta acompasada. Diez respiraciones profundas.

CLASE N.° 4.

Igual a la número 3, dando como juego sofocante, **La muralla China.**

CLASE N.° 5.

I. Marcha en hilera con elevaciones de los brazos por el frente. Marcha en punta de pie con las manos en la nuca.

II. Juego sofocante: **La cola del lobo.**

III. Marcha lenta acompasada. Diez respiraciones profundas.

CLASE N.° 6.

I. Marcha en hilera con elevaciones de los brazos por el frente. Marcha con las manos en las caderas y elevación de los talones cada dos o tres pasos a compás.

II. Juego sofocante: **Mancha envenenada.**

III. Marcha lenta acompasada. Diez respiraciones profundas.

CLASE N.° 7.

I. Marcha en hilera con elevaciones laterales de los brazos. Marcha con la manos en la nuca y elevación de los talones cada dos o tres pasos a compás.

II. Juego sofocante: **Mancha cruzada.**

III. Marcha, etc. Diez, etc.

CLASE N.° 8.

I. Marcha en hilera con elevaciones laterales de los brazos. Pasos de bailes sencillos marchando.

II. Juego sofocante: **La cadena.**

III. Marcha, etc. Diez, etc.

CLASE N.° 9.

I. Marcha en hilera con elevaciones laterales de los brazos golpeandó las manos arriba de la cabeza. Pasos de bailes sencillos marchando.

II. Juego sofocante: **Cigüeñas y ranas.**

III. Marcha, etc. Diez, etc.

CLASE N.° 10.

Igual que la clase 9, dando como juego sofocante: **Carrera de banderitas** (1).

PLANES TIPOS. — E. Romero Brest.

Notas al Castellano en la Argentina

Por **R. Monner Sans**

Acaparar. — Fué, hasta hace poco, galicismo de tomo y lomo, pero tanta gritería levantaron los discípulos de Mercurio, muy amigos de los franceses, y algún que otro gramático, que la Academia se vió obligada a poner el marchamo al vocablo, franquearle las fronteras y permitirle que echara de su nobilísimo sitial al verbo **monopolizar,** que, empleado con tiento, expresa perfectamente la idea de su exótico competidor. **Acaparó tolo el trigo. Acaparar,** retener cosas propias del comercio para dar ley al mercado.

Monopolizó todo el trigo. Monopolizar, adquirir uno el exclusivo aprovechamiento de una industria, facultad o negocio.

¿Qué diferencia hay entre una y otra frase? Ninguna, digo mal, una: la de que la primera es afrancesada, y bien romanceada la segunda.

Al verbo pególe un tajo de a jeme el insigne Baralt con decir que no hace falta, sin que curara la herida el erudito y simpático Rivodó con la defensa que hace de la palabreja. La frase que este autor transcribe para demostrar la necesidad del vocablo, no me parece de difícil traslación a nuestro romance. Véase si no. Dice el citado autor: "Ciertos especuladores han acaparado todo el azúcar existente en la plaza, con el fin de hacer un monopolio inicuo". Frase que pudiera cambiarse diciendo: "Ciertos especuladores han comprado todo el azúcar, etc."

Adviértase que **acaparar** puede ser sinónimo en algunas ocasiones de **regatonear,** en otras de **estancar** y en las más de **monopolizar,** verbos, los tres, muy castellanos.

PROGRAMA ANALITICO PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFIA

Por **J. Guash Leguizamón.**

SEGUNDO GRADO

Primer término. — Enseñanza práctica de la ortografía de la **B** como licuante, de la **P** y de la **B** precedidas de **M** y de la **V** precedida de **N**.

I

La **B** combinada con las líquidas **L, R.**

II

La **P** precedida de **M.**

III

La **B** precedida de **M.**

IV

La **M** precediendo a la **P** y a la **B** y la **N** a otras consonantes **(con excepción de la V.).**

V

La **V** precedida de **N.**

VI

Ejercicios combinando lo aprendido; es decir, empleando la **B** como licuante, la **P** y la **B** precedidas de **M** y la **N** precediendo a la **V** y a otras consonantes.

EJERCICIO I

I.—Pablo.
II.—Doble.
III.—Tabla.
IV.—Poblado.
V.—Mueble.
VI.—Neblina.
VII.—Bloque.
VIII.—Cable.
IX.—Tableta.
X.—Nublado.
XI.—Pueblo.
XII.—Mueblería.

EJERCICIO II

I.—Brecha.
II.—Libreta.
III.—Brin.
IV.—Fábrica.
V.—Librea.
VI.—Brocal.
VII.—Cobrador.
VIII.—Bruma.
IX.—Brote.
X.—Cabriola.
XI.—Brida.
XII.—Bruto.

EJERCICIO III

I.—Noble.
II.—Brújula.
III.—Brío.
IV.—Amable.
V.—Abrochador.
VI.—Roble.
VII.—Abril.
VIII.—Redoble.
IX.—Labrador.
X.—Doblado.
XI.—Tablero.
XII.—Abrigo.

EJERCICIO IV

I.—Campo.
II.—Tiempo.
V.—Empujón.
IV.—Lámpara.
II.—Columpio.
VI.—Empedrado.
VII.—Campana.
VIII.—Compañía.
IX.—Compota.
X.—Pampa.
XI.—Empeño.
XII.—Trampa.

EJERCICIO V

I.—Completo.
II.—Temprano.
III.—Empleo.
IV.—Cumpleaños.
V.—Compra.
VI.—Complicado.
VII.—Impregnado.
VIII.—Cumplidor.
IX.—Templado.
X.—Amplio.
XI.—Comprador.
XII.—Templo.

EJERCICIO VI

I.—Embudo.
II.—Tambor.
III.—Tumba.
IV.—Combate.
V.—Ambar.
VI.—Ombú.
VII.—Cambio.
VIII.—Tumbo.
IX.—Combado.
X.—Chambón.
XI.—También.
XII.—Embutido.

EJERCICIO VII

I.—Temblor.
II.—Nombre.
III.—Alfombra.
IV.—Cumbre.
V.—Miembro.
VI.—Alambre.
VII.—Umbral.
VIII.—Calambre.
IX.—Lumbre.
X.—Timbre.
XI.—Tembleque.
XII.—Alambrera.

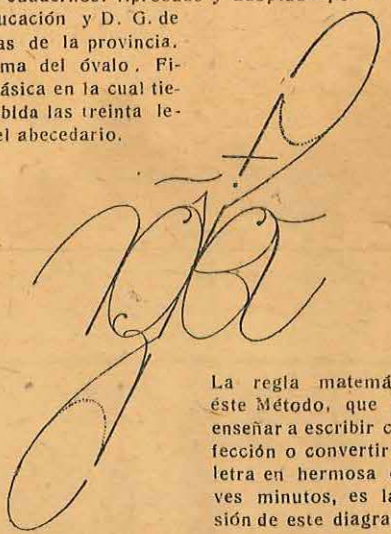
Para conocer la técnica del procedimiento y poder aplicar inteligentemente estos ejercicios y los que seguiremos publicando en los próximos números, deben leerse los artículos que el autor publica en otra sección de esta revista.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de éste Método, que perm enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama-

Por mayores datos: LAVALLE 1282



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

La misión de la mujer

Por J. Ruskin.

¿Cómo, preguntaréis, puede conciliarse la idea de que la mujer debe guiar al hombre, con la idea de la verdadera sumisión de la esposa?

Simplemente, porque se trata de *guiar* hacia el objeto, y no de *determinarlo*. Dejadme enseñaros cómo estos dos poderes deben distinguirse claramente uno de otro. Somos necios, y necios sin disculpa, al hablar de la "superioridad" de un sexo sobre el otro, como si estos pudieran compararse en cosas semejantes. Cada uno tiene lo que no tiene el otro; cada uno completa al otro y es por el otro completado; no se parecen en nada y la felicidad y la perfección de los dos exigen que uno reclame y reciba del otro lo que sólo este otro puede dar. Ahora bien, sus caracteres distintivos son estos: la facultad del hombre consiste en obrar, en ir adelante de ella, en protegerla. Es esencialmente el ser de acción, de progreso, el creador, el inventor, el defensor. Su inteligencia se encamina a la especulación y a la invención; su energía, a las aventuras, a la guerra y a la conquista necesaria. La facultad de la mujer es la de reinar, no de combatir, y su inteligencia no es ni inventiva ni creadora, sino toda de arreglo y de decisión amables.

Percibe las cualidades de las cosas, sus exigencias, su justo lugar. Su gran función es la alabanza. No va al combate; pero, infaliblemente, otorga la corona del combate. Por su oficio y su condición está protegida de toda tentación y de todo peligro. El hombre, en su labor ruda en pleno mundo, halla en su camino pruebas y peligros de todas clases; por consiguiente, para él son los desfallecimientos, las faltas y el inevitable error; a menudo es herido o vencido, se extravía con frecuencia, y siempre se endurece. Pero libra de todo esto a la mujer. Dentro de su casa, que ella gobierna no hay razón para que penetren el peligro, la tentación ni causa alguna de error o de falta, a menos que vaya ella a buscarlos. He aquí en lo que consiste verdaderamente el *hogar*: es centro de paz, refugio, no sólo contra todo perjuicio, sino también contra todo temor, contra toda duda o división.

Si deja de ser esto, deja de ser el *hogar*. En la medida en que la ansiedad de la vida exterior penetra hasta él y en que la frívola sociedad externa, compuesta de desconocidos, de indiferentes o enemigos, recibe del marido o de la mujer permiso de franquear sus puertas, deja de ser *hogar*.

En este caso, no es ya sino una parte del mundo exterior que habréis cubierto con un tejido y en la que habréis encendido fuego. Pero, en lo que tiene de lugar sagrado, de templo de vestales, de templo del *hogar* custodiado por los dioses domésticos, a cuya faz no puede presentarse nadie, excepto los que pueden ser recibidos con cariño — en cuanto es esto y en cuanto el tejado y el fuego no son sino emblemas de una sombra más noble y de más noble luz — la sombra de la roca en un terreno árido y la luz del faro en una mar alborotada, — justifica su nombre y merece la gloria del Hogar.

Y en todas las partes adonde va una verdadera esposa, el hogar se transporta con ella. Poco importa que sobre su cabeza no haya más que estrellas y a sus pies, por todo fuego, en el césped frío de la noche, el gusano de luz. El *hogar* existe en cualquier sitio en donde ella esté, y si es una mujer noble, aquél se extiende a lo lejos en torno de ella, mejor que si tuviera techumbres de cedro o estuviera pintado de bermellón, esparciendo su tranquila luz por los que, de no ser así, se hallarían sin hogar.

¿No es, pues, ese el verdadero misterio de la mujer? ¿Y no comprendéis que, para desempeñarlo, la mujer ha de ser, en lo que cabe a una criatura humana, incapaz de error? Debe ser buena, constante e incorruptiblemente; prudente, por instinto e infaliblemente sabia, no para elevarse por cima de su marido, sino para no flaquear nunca al lado de éste; sabia, no con la rigidez de su orgullo insolente y exento del amor, sino con la apasionada dulzura de una amabilidad modesta, infinitamente multiforme, por ser infinitamente aplicables — la verdadera movilidad de la mujer. En ese gran sentido, "la donna e mobile" no "como la pluma en el viento", ni siquiera "variable como la sombra hecha por el ligero álamo temblón", sino variable como la luz, infinitamente diversa en su bello y sereno reparto — la luz que adquiere el color de todo objeto a que toca, pero a fin de hacerlo resplandecer.

♣ ♣ ♣

POEMAS

De "Ofrenda Lírica"

por R. Tagore.

I

¿Sabe alguien de dónde viene el sueño que pasa, volando, por los ojos del niño? Sí. Dicen que mora en la aldea de las hadas; que por la sombra de una floresta vagamente alumbrada de luciérnagas, tiemblan dos tímidos capullos de encanto, de donde viene el sueño a besar los ojos del niño.

¿Sabe alguien de dónde viene la sonrisa que revuela por los labios del niño dormido? Sí. Cuentan que, en el ensueño de una mañana de otoño, fresca de rocío, el pálido rayo primero de la luna nueva, dorando el borde de una nube que se iba, hizo la sonrisa que vaga en los labios del niño dormido.

¿Sabe alguien en dónde estuvo escondida tanto tiempo la dulce y suave frescura que florece en las carnecitas del niño? Sí. Cuando la madre era joven, empapaba su

corazón de un tierno y misterioso silencio de amor la dulce y suave frescura que ha florecido en las carnecitas del niño.

II

En las playas de todos los mundos, se reunen los niños. El cielo infinito se encalma sobre sus cabezas; el agua, impaciente, se alborota. En las playas de todos los mundos, los niños se reunen, gritando y bailando.

Hacen casitas de arena y juegan con las conchas vacías. Su barco es una hoja seca que botan, sonriendo, en la vasta profundidad. Los niños juegan en las playas de todos los mundos.

No saben nadar; no saben echar la red. Mientras el pescador de perlas se sumerje por ellas, el mercader navega en sus navíos, los niños cogen piedrecillas y vuelven a tirarlas. Ni buscan tesoros ocultos, ni saben echar la red.

El mar se alza, en una carjada, y brilla pálida la playa sonriente. Olas asesinas cantan a los niños baladas sin sentido, igual que una madre que meciera a su hijo en la cuna. El mar juega con los niños, y pálida, luce la sonrisa, de la playa.

En las playas de todos los mundos, se reunen los niños. Rueda la tempestad por el cielo sin caminos, los barcos naufragan en el mar sin rutas, anda suelta la muerte, y los niños juegan. En las playas de todos los mundos, se reunen, en una gran fiesta, todos los niños.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

LA GALLINITA ROJA

Por **Horacio E. Scudder.**

Había una vez una gallinita roja que vivía en una pequeña casa, completamente sola.

Un viejo zorro, hábil y pícaro, tenía su morada no lejos de allí, entre las rocas de una colina.

Día y noche en el fondo de su caverna, el zorro, estudiaba el modo de atrapar a su apetitosa vecina.

—¡Qué tierna debe ser! — pensaba. — ¡Si solamente pudiera ponerla a hervir en mi marmita!... ¡Qué famoso almuerzo para mi anciana madre y para mí!

Pero no podía llevar a cabo sus proyectos porque la gallinita roja era muy desconfiada y prudente.

Todas las veces que salía, cerraba la puerta de su casa y llevaba la llave, y una vez de regreso, encerrábase cuidadosamente, y ponía la llave en el bolsillo de su delantal con su dedal y sus tijeras.

Por fin el zorro creyó haber encontrado el medio de satisfacer sus deseos, y muy alegre partió al amanecer diciendo a su madre:

—"Prepara la olla más grande sobre el fuego; tendremos a la gallinita roja para nuestro almuerzo".

Púsose bajo el brazo un gran saco y corrió hasta la casa de la gallinita. Precisamente, ésta salía a recoger algunas ramas secas para encender fuego.

Deslizóse el pícaro zorro detrás de una pila de maderas, y mientras la buena gallinita estaba inclinada hacia el suelo, se metió en la casa, y ocultóse detrás de la puerta.

Un minuto después, la pequeña gallinita roja entraba diciendo:

—"Voy a cerrar la puerta y quedaré bien tranquila".

Y al dar vuelta la cabeza vió al zorro con su gran saco sobre la espalda.

¡Oh! ¡Qué angustias para la pobre gallinita! Pero no por ello perdió la cabeza; dejó caer su manojo de ramas y voló sobre el armario más elevado, desde donde gritó al viejo y perverso zorro:

—"¡No me has atrapado todavía!

—"Eso lo veremos ahora — dijo el zorro.

Y ¿qué creéis que hizo? Se colocó junto al armario, justamente debajo de la gallinita roja, y se puso a girar, a girar, a girar detrás de su cola, cada vez con mayor rapidez, en tal forma que la pobre gallinita se mareó, perdió el equilibrio y cayó precisamente en el saco que el zorro había de jado abierto a su lado.

Muy contento el zorro tomó el saco, colocólo sobre sus espaldas y partió para su caverna, en donde la marmita hervía sobre el fuego. Para llegar a su guarida, érale necesario trepar hasta la cima de la colina, y el camino era largo. La pequeña prisionera no sabía donde se hallaba; tal era el susto que tenía; pero después de un tiempo recobró sus sentidos, sacó sus tijeras del bolsillo y ¡clip! hizo un agujerito en el saco y asomó la cabeza. Cuando se encontró en un lugar favorable, ¡clip! ¡clip!, cortó el saco y se deslizó fuera tirando suavemente del saco, y con mucha repidez colocó dentro una gruesa piedra, después de lo cual, tomó vuelo y regresó a su casa, tan pronto como pudo, encerrándose bien cuidadosamente.

El viejo zorro, que no cabía en sí de contento, proseguía su marcha, diciéndose: ¡Cómo pesa esta gallina roja! ¡Nunca la hubiera creído tan gorda! ¡Será un almuerzo memorable!

Llegó a su caverna bastante fatigado, y en cuanto su anciana madre lo vió le gritó:

—"¿Tienes la gallinita roja?"

—"¡Sí! ¡sí! — dijo el zorro. — ¿Y tú tienes el agua caliente?"

—Está hirviendo a borbotones — contestó la madre.

—Entonces ¡atención! Levanta la tapa de la olla, yo sacudiré el saco y haré caer a la gallinita roja, mientras tú cuidarás de que no escape.

La vieja madre del zorro levantó la tapa y esperó con atención.

El zorro abrió un poco el saco sin mirar dentro, lo tomó por el fondo y lo sacudió sobre la marmita.

¡Plaf! ¡plaf! la gruesa piedra cayó con tanta fuerza sobre la marmita que la hizo caer. El zorro y su vieja madre fueron quemados en tal forma que murieron en pocos momentos.

Y la buena gallinita roja quedó en su pequeña mansión, donde pasó feliz el resto de sus días.

♣ ♣ ♣

PENSAMIENTOS

En el templo del favor todo es grande menos las puertas: éstas son tan bajas que se ha de entrar arrastrándose.

La Bruyére.

La ley es poderosa, pero más poderosa es la necesidad.

Goethe.

Los que han hecho revoluciones no pueden sufrir que otros las hagan después de ellos.

Anatole France.

TEXTOS APROBADOS

por el H. Consejo Nacional de Educación y sobre los cuales deberán pronunciarse los Sres. Directores y Maestros, en las próximas elecciones.

El Deber,

por H. Sanz. Libro de lectura para primer grado. (Los carteles correspondientes a este libro están en prensa).

Problemas de Aritmética y Geometría,

por Juan J. Rey. Series: 1.ª, 2.ª y 3.ª, para 3.°, 4.° y 5.° grado respectivamente. Series únicas aprobadas por el H. Consejo de Educación.

Lecciones de Historia Argentina,

por Rómulo D. Carbia. Texto para 4.°, 5.° y 6.° grado. El único texto de Historia Nacional. que figura en las listas oficiales del H. Consejo Nacional de Educación.

Frente a la Vida,

por Rogelio F. Outon. Libro de lectura para 4.° grado.

A. KAPELUSZ & Cía.

EDITORES

Bartolomé Mitre 2159 -:- Buenos Aires

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Jubilación con el promedio de sueldos de los últimos doce meses, han solicitado al congreso algunos maestros y directores que se encuentran en condiciones de acogerse a aquel beneficio, en el corriente año.

Y como era de suponer el asunto ha pasado a estudio de comisión.

Tengan, sin embargo, esperanzas esos colegas: pronto habrá de iniciarse la lucha electoral para la determinación del binomio de la futura presidencia. Y entonces, ya verán cómo algún partido inscribirá en su plataforma la persecución de aquel beneficio para los maestros.

El Consejo Nacional de Educación informó oficialmente a la prensa que en virtud de rumores llegados a su conocimiento y según los cuales el desfile escolar realizado el 23 de mayo, había originado un gran desembolso se veía en la necesidad de declarar que aquel acto había erogado un gasto de 3.000 pesos, "suma ínfima en relación al acto — ha dicho — representativo, proporcionalmente del estado de la enseñanza primaria."

¿Quién ha hecho circular aquel rumor?

Nos parece conveniente, de una buena vez, cortar de raíz esta clase de acusaciones anónimas, salvo que exista interés en contestar a las denuncias que aquel cuerpo tiene interés en que se le formulen para lucirse con las respuestas.

Y se nos ocurre esta consideración ante la solicitud con que se atienden estos rumores que tocan muy de cerca los intereses de los miembros del Consejo mientras estos mismos guardan invariable silencio en los justos reclamos del magisterio.

Evidentemente hay un poco de egoísmo en la actitud del Consejo.

En lo que concierne al gasto de los 3.000 pesos, se nos ocurre que hubiera sido más ventajoso, sin embargo, para la institución, dar a conocer el concepto que es lo que justifica la erogación y no la suma, pues, ésta en sí, no explica gran cosa.

El profesorado chileno por intermedio de la federación que lo represnta, con motivo del aniversario patrio, envió un cablegrama a sus colegas argentinos, dirigiéndolo al presidente del Consejo Nacional de Educación.

Se nos ocurre que esta actitud de los colegas de Chile, no puede significar otra cosa sino el desconocimiento de las organizaciones gremiales existentes en nuestro país o la relación íntima establecida entre las autoridades escolares y los maestros en aquella nación, pero de ninguna manera una ironía, como ha querido creerse.

Un interesante programa se desarrolló, ante numerosa concurrencia, el domingo 29 del mes anterior, en la fiesta organizada por la Asociación de Profesores de Educación Física con motivo de la distribución de premios.

Demostraciones

La señora Ana María D'Onofrio de Tschirch y la señorita Enriqueta M. Acenarro han sido objeto de una demostración de parte de sus compañeros de la Escuela José Manuel Estrada, con motivo de su separación de dicho establecimiento, la primera por renuncia de su cargo y la segunda por su ascenso a Vicedirectora.

El acto se desarrolló en un ambiente de alegre y franca camaradería. Se pusieron de relieve las excelentes dotes morales de las obsequiadas, las cuales se granjearon la simpatía y el afecto de todos, durante el tiempo que desarrollaron su acción de educadoras en la citada escuela.

Al mismo tiempo, les fueron entregados sendos pergaminos, firmados por los asistentes.

La señora de Tschirch y la señorita Acerraño, agradecieron la demostración y expresaron con palabras llenas de sentimiento, el pesar que las embargaba al alejarse de la vieja casa a la cual las ligan tantos y tan gratos recuerdos.

El día 10 del pasado mes de mayo contrajo enlace con la señorita Julia F. Justoni, el señor Ruperto Lorenzo, director de la escuela número 8, del Consejo Escolar 19.

Debido al luto de uno de los contrayentes, la ceremonia tuvo un carácter completamente íntimo.

Con motivo del aniversario patrio, realizóse, el día 25 del mes pasado, en el cine-teatro Urquiza, organizado por el Consejo Escolar 19, un sencillo e interesante acto escolar, al que concurrieron los alumnos de los grados superiores de las escuelas más próximas, llevando la bandera del establecimiento.

Habló el doctor Lima, quien en un breve y sentido discurso, puso de relieve el significado de la fiesta, logrando interesar a la concurrencia. Los demás números se desarrollaron con el mayor éxito. Fué una fiesta atrayente y simpática.

Jubilaciones

El gobierno nacional ha concedido las siguientes jubilaciones ordinarias:

María L. O. de Morteo, vicedirectora de la escuela núm. 13, Consejo Escolar 18; Andrea Ramona Fernández de Cereijo, maestra de 1.a categoría de la escuela número 11, Consejo Escolar 6.o; Julia M. J. C. de Bringas, vicedirectora de la escuela número 9, C. Escolar 19; Dolores Contreras de Palacios, maestra de primera categoría de la escuela número 11, Consejo Escolar 3.o; María R. C. Basso de Senesi, vicedirectora de la escuela número 13, del Consejo Escolar 11; María D. Vidal de Camps, vicedirectora e dla escuela número 4, del Consejo Escolar 8; Dominiciana Lozada de Lezama, directora de la escuela núm. 10, del C. E. 8; Luciano Schilling, maestro de 2.a categoría de la escuela n.° 7, C. Escolar 15; R. Olguín, directora de la escuela n.° 8, Consejo Escolar 18; S. T. de Pinedo, directora de la escuela

número 9, Consejo Escolar 19; L. Lafitte, directora de la escuela 1.a número 9, Consejo Escolar 7.o; M. C. Winterburg, maestra de 1.a categoría, escuela número 2, Consejo Escolar 18; R. A. M. Frugoni, maestra de 1.a categoría, escuela número 6, Consejo Escolar 7.o; M. Abadie, maestra de la escuela número 2, Consejo Escolar 11; María L. M. de Lecci, maestra de primera categoría, escuela número 8, Consejo Escolar 8.o; Rodolfo E. Sonet, profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

INTERIOR

Obra patriótica. — En Güemes, floreciente localidad de Salta, se ha constituído una comisión compuesta por honrados funcionarios y vecinos respetables que, consultando los intereses más vitales de la población, y empeñada en satisfacer las necesidades más apremiantes de la misma, desde tiempo atrás, hace gestiones para la erección de un hospital, que vendría a llenar un vacío tanto más sensible cuanto que las exigencias de carácter higiénico de este pueblo adelantado y progresista, van aumentando a medida que crece su importancia.

Componen dicha comisión los siguientes miembros: Presidentes Honorarios: S. E. el Gobernador de la Provincia de Salta, los doctores Luis y Adolfo Güemes, y el Diputado Nacional por Salta, doctor Agustín Usandivaras; Presidente efectivo, señor Benjamín Romero; Vice-Presidente, señor Manuel Espinosa; Secretario, señor Juan Francisco Guzmán; Pro-Secretario, señor José A. Medina; Tesorero, señor Nazar B. Lávaque; Vocales: señores Horacio Apatié, Juan Romero Barros Cruz Arozarena, José M. Behmout, Demetrio Moreno, Bartolomé Chacón, Gabriel Martínez e ingeniero Jorge Iribarne.

Empeñados en esta obra altruísta y patriótica, los componentes de esta comisión creían en la posibilidad de que la piedra fundamental del edificio de la benéfica, y sobre todo, necesaria institución, fuera colocada el día en que se conmemorará el centenario de la muerte del general Martín Miguel de Güemes.

Aunque esto no se logre, el éxito vendrá, a no dudarlo, dentro de muy poco tiempo, porque las autoridades no desoirán el pedido justo de un pueblo laborioso e inteligente, máxime si tal pedido es elevado hasta ellas, como en este caso, por intermedio de un núcleo desinteresado de conspicuos personajes.

Esta misma comisión trabaja también en la organización de los festejos conmemorativos del centenario de la muerte del ilustre patricio salteño general Güemes.

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO

ESTUDIO: ALSINA 560.
PARTICULAR: BELGRANO 782.

AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

EXTERIOR

INGLATERRA. — Las escuelas primarias de Inglaterra educan cerca de 6 millones de alumnos y emplean 170.000 maestros, lo que da un promedio de 30 a 35 alumnos por clase.

Sueldo de los maestros. — Se sabe que los sueldos de los maestros de las escuelas públicas son fijados y pagados por las autoridades locales. La mayor variedad reina, pues, en ellos y en muchas localidades pobres o poco favorables a los maestros, pagan sueldos irrisorios.

El Estado, que acuerda, sin embargo, como aquí, subvenciones a muchos distritos, no tiene derecho de imponer directamente una escala de sueldos. En Agosto ppdo. y con el fin de resolver este grave problema, se nombró, por el ministro Ficher, una comisión compuesta por un número igual de representantes de los consejos locales de educación y de maestros. Dicha comisión *aconsejó*, para no atacar la autonomía departamental, una escala mínima de sueldos, la que, poco a poco, y después de laboriosas negociaciones, fué adoptada por la mayor parte de las autoridades locales.

En algunos condados, como en el de Worcester, la escala se impuso por medio de huelgas que pusieron fin a la resistencia de las autoridades.

Para los maestros de Londres, se adoptó la siguiente escala: *Maestros*: sueldo inicial 200 libras esterlinas; sueldo al jubilarse, 425 libras. *Maestras*: sueldo inicial: 187 1|2 libras; sueldo al jubilarse: 340 libras. Esta escala fué adoptada después de un plebiscito que arrojó 9925 votos en favor por 1466 en contra.

ESPAÑA. — El presupuesto para 1920-1921 introduce tres buenas iniciativas:

1.° *Crea* numerosas becas para permitir a los alumnos distinguidos, faltos de recursos, continuar sus estudios.

2.° *Crea*, también, 49 nuevos puestos de inspectores, y

3.° *Sanciona* un notable aumento en los sueldos de los maestros. La escala establece nueve categorías, con un número determinado de maestros y la siguiente asignación anual:

Categoría	*Maestros*	*Sueldo*
1.ª	50	8.000
2.ª	100	7.000
3.ª	200	6.000
4.ª	300	5.000
5.ª	650	4.000
6.ª	1.250	3.500
7.ª	2.750	3.000
8.ª	6.560	2.500
9.ª	16.440	2.000

ANIBAL J. LUNA
Agente Comercial

Comisiones y Representaciones en General.
Tramitación de toda clase de asunto
Judicial y Administrativo.
Acepta órdenes del Magisterio Nacional
ESCRITORIO: SAN MATÍAS 1913
Unión Telef. 4199 Lib.

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Las subscripciones podrán iniciarse en cualquier época pero vencerán indefectiblemente el 5 de Agosto, el 5 de Noviembre del corriente año y el 5 de Febrero de 1922.

ALEMANIA. — Por informes recogidos en fuente de la más insospechable autoridad se ha puesto de relieve que en Berlín existen 20.000 niños tuberculosos, 7.700 enfermos por insuficiencia de nutrición y 120.000 anémicos. En 43 ciudades de Alemania hay más de 200 mil niños tuberculosos y más de 800.000 enfermos por carencia de alimentación.

Según datos suministrados por la Comisión Americana Pro-infancia, 200.000 alumnos de las escuelas primarias de Berlín están en condiciones físicas deplorables.

El director del hospital Caridad de la misma ciudad, manifestó que, en estos últimos años, la cantidad de casos de raquíticos se ha triplicado, y duplicado el de casos de tuberculosis ósea y articular. El director de la sección higiene social del Departamento de Sanidad Pública, de Berlín, aseguró que no solamente ha aumentado la cantidad de enfermos, sino que también se ha agravado la forma de presentación de las enfermedades, de una manera desconocida antes de la guerra.

María Offergeld, escribe desde Alemania, lo siguiente: "El que no lo ha visto, no podrá creer en la miseria física de los niños nacidos poco antes o durante la guerra. Las madres exclaman con resignación: — ¡Es un Kriegeskind! (Un hijo de la guerra)".

Una señora, perteneciente al Comité Americano de socorros, escribe desde las regiones del Rhin: "Es triste, pero ya se han desvanecido hasta las últimas esperanzas de salvar a los niños de la presente generación, que pueblan las escuelas. Es necesario resignarse y abandonarlos, y buscar de salvar los últimos nacidos y los por nacer..."

Los sanatorios para niños en Francia, Italia y Bélgica, están llenos. Es necesario ampliarlos, y hasta, crear otros nuevos. En un solo sanatorio, el de Roscoff, en Francia, fueron rechazados en el último año, por falta de capacidad, 3000 niños. Por lo que se refiere a Austria, para darse cuenta de su situación, bastará evocar la condición de Viena — cabeza sin cuerpo, — que no sabe cómo nutrir a sus millones de habitantes.

En Hungría pudo creerse salvada la infancia, gracias a las abundantísimas cosechas que se anunciaban; pero los malos tiempos han hecho desaparecer aquellas esperanzas; los niños tienen hambre y los depósitos están vacíos; los hospitales, privados de ropas y medicamentos, no pueden curar y ni siquiera nutrir a sus enfermos.

En los Balkanes, países esencialmente agrícolas, no es el espectro de la carestía el que amenaza, sino los centenares de miles de huérfanos que reclaman ayuda. Montenegro es un país de viudas y de huérfanos; Yugoeslavia y Bulgaría se reorganizan a costa de penosos esfuerzos; Rumanía cuenta con 300.000 huérfanos, de los cuales apenas pueden socorrer a 170.000.

De todos los países de Europa salen gritos de miseria, invocaciones desesperadas y dolorosas. Es verdaderamente aterrador, el cuadro que ofrece la infancia abandonada de tantos lugares del mundo.

CORREO

S. G., Capital. — La reválida de títulos a que hace referencia en la suya, se concede de acuerdo con resoluciones adoptadas en la Convención Internacional sobre el ejercicio de Profesionales Libres, realizada en Montevideo el 4 de febrero de 1889, reglamentadas por el Poder Ejecutivo Nacional por decreto de septiembre 30 de 1895, y de octubre 18 de 1899. El Consejo Nacional, en ejercicio de atribuciones conferidas por los precitados decretos, aprobó la siguiente resolución, en octubre de 1908:

"Determinar para los títulos expedidos por las autoridades de la República Oriental del Uruguay, la siguiente equivalencia respecto a los de este país:

1.° Los maestros de 1° y 2° grados corresponden a los de Maestro Normal Argentino.

2.° Los maestros de tercer grado corresponderán a los de P. N. Argentino."

María L. R., Capital. — En el núm. 1 de nuestra revista, encontrará usted algunas indicaciones respecto a la enseñanza de la ortografía. Adopte el procedimiento que allí aconsejamos, y, a no dudar, quedarán satisfechos los deseos que usted nos manifiesta en la suya.

E. R., Capital — Sentimos no poder publicar su trabajo referente al 25 de Mayo, debido a que llegó a nuestra redacción después de las fiestas. Tendremos mucho placer en publicar en el número 10 algo suyo referente a los festejos de Julio.

Peletería KORMAN

LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

—

Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.

—

A las Maestras:

Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

—

Se atienden pedidos del Interior.

LAVALLE 1027 U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES

PARA EL HOGAR

Una lección de peinado y algunos consejos sobre el cuidado de los cabellos

París, mayo de 1921.

Aquellas lectoras que me han solicitado dar aquí algunas ideas nuevas sobre la manera de peinarse, verán hoy su deseo realizado. Adjunto algunos consejos experimentados sobre la higiene de los cabellos; porque para poseer una hermosa cabellera, es necesaria una excelente higiene general al par que local.



Rodete en 8. — Todos los cabellos bien alisados y ligados en la nuca; allí se les divide en dos porciones que se arrollan en rosetas para formar el rodete plano en forma de 8, consolidado por un peinetón.



Peinado para niña. — Un surco mediano, yendo de la frente a la nuca y dividiendo los cabellos en dos masas que, levantadas por el dorso de una peineta debajo de las orejas, se juntan detrás, donde se les arrolla en rodete bajo, sobre la nuca.

A los hombres, a los niños, se le puede recomendar que lleven el cabello corto. Esto permite la limpieza perfecta y frecuente del cuero cabelludo. Pero en las mujeres es otra cosa: peinetas y horquillones tienen los más perniciosos efectos sobre la conservación de los cabellos. Su constreñimiento a la torsión, su calentamiento, sus quemaduras, producidas por el hierro de rizar o de ondular, y por sobre todo esto, el sombrero que viene a presionar sobre el cuero cabelludo agravan dichos efectos.

Es conveniente que los cabellos permanezcan, lo más frecuente y por todo el tiempo que sea posible, libres y flotantes sobre la espalda. Una mujer cuidadosa de su cabellera, deberá, en la medida de lo posible, adoptar esta práctica. Los instrumentos de "toilette", casi no tengo necesidad de decirlo, deben ser objeto de una meticulosa limpieza.

Los cuidados del cuero cabelludo difieren mucho según la edad o el sexo. Para los recién nacidos: limpieza con agua tibia ligeramente jabonosa, o con una yema de huevo batida en un poco de agua caliente.

En la segunda infancia, el cuero cabelludo tiene menos grasa; no se pueden practicar los lavados más que una vez por quincena o por mes.

En cambio, el uso del peine y del cepillo deben ser más frecuentes. Es la mejor defensa contra los parásitos, a los cuales están expuestos los niños de todas condiciones.

En la edad adulta, el cuero cabelludo tiende generalmente a volverse grasiento.

Para los hombres, ningún inconveniente hay para un lavado cuotidiano de la cabeza con agua fría o tibia, secándola después perfectamente. Para las mujeres, el lavado de cabeza, también recomendable, es más complicado, y no puede hacerse más que una vez por mes (shampooing).

Se practicarán estos "shampooing" sea con agua tibia y jabonosa, sea con agua de cal con un agregado de dos a tres yemas de huevo batidas por cada medio litro, sea con la decocción de Panamá, o con la mezcla siguiente:

Jabón de Marsella	15 gramos
Palo de Panamá	40 „
Borato de Potasio	5 „
Agua	500 „
Para los cabellos rubios se agregará:	
Manzanilla	20 gramos
Para los cabellos obscuros:	
Hojas de nogal	10 gramos

Se puede utilizar, en fin, diversos "savons fluides" y extractos que se encuentran en el comercio.

Cuando, en vez de ser grasos, el cuero cabelludo y los cabellos son secos, es menester engrasarlos ligeramente con un poco de aceite de almendras dulces, de ricino, etc.

Aun en este caso, un lavado es, de tiempo en tiempo, indispensable para quitar la caspa, casi constante. Habrá también el recurso de un trozo de algodón hidrófilo empapado en éter de petróleo (líquido extremadamente inflamable).



Peinado alto. — Este peinado simple es uno de los más elegantes.

Los cabellos son levantados todos juntos en una "coque" floja, hendida por un peinetón.



Peinado alto. — Los cabellos en la misma disposición que en el precedente, pero en vez de ser levantados a la chinesca alrededor del rostro, son separados por una raya sobre el temporal derecho y caídos en bandas.

He aquí una preparación especialmente adaptada al lavado de las cabelleras secas:

Jabón de Marsella	5 gramos
Palo de Panamá	20 „
Glicerina	10 „
Agua	500 „

JEANNETTE.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre

Junio 20/921.



AÑO I

NÚM. 9

SUMARIO

Redacción. — Exámenes libres de Instrucción Primaria.
Editoriales y Colaboraciones. — Mitre, reformista, por **José León Suárez.** — Las reglas ortográficas, por **J. Guasch Leguizamón.** — Escuela y vecindario por **F. Suaiter Martínez.** — Organización del trabajo escolar, por **José Rezzano.** — Higiene bucal en la escuela, por **Carlos Marteau.** — La escuela argentina, **E. Martínez.**
Didáctica práctica.—La escuela día por día, con colaboraciones de **Matilde Balech, A. Ghioldi, L. B. Picarel, J. R. Rojo** y **D. Yantorno.**—Apéndice a la didáctica: planes, notas y programas de **E. Romero Brest, R. Monner Sans** y **J. Guasch Leguizamón.**
Horas Serenas. — Mitre, por **A. Marasso Rocca.** — Divina Comedia, traducción de **Mitre.** — Su balcón, por **Dhalia Rhené.**—El tigre y los pequeños zorros, por **María Frere.**
Informaciones y Comentarios. — Capital: Ascensos de directores. — Rifa transferida. — Interior: Del Azul, Homenaje al maestro Zambonini. — Huelga de maestros. — Varias. — Exterior: El magisterio en Estados Unidos, Bélgica, Suiza y Méjico.

GALERIA DE LA MODA

SECCIÓN ESPECIAL EN CALZADO PARA SEÑORAS, CRIATURAS Y NIÑAS

Unica Casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
—— Atiende preferentemente los pedidos del Interior. ——

Mencionando este aviso, se obtiene un **descuento del 10 o/o**

SUIPACHA 190, Esquina CANGALLO

Un. Telefónica 5766, Rivadavia — BUENOS AIRES — Coop. Telefónica 3349, Central

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO

ESTUDIO: ALSINA 560.
PARTICULAR: BELGRANO 782.

AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

ANIBAL J. LUNA
Agente Comercial

Comisiones y Representaciones en General.
Tramitación de toda clase de asunto
Judicial y Administrativo.
Acepta órdenes del Magisterio Nacional
ESCRITORIO: SAN MATÍAS 1913
Unión Telef. 4199 Lib

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Leticia Brizzio, Esc. Normal de Profesoras, Capital.
Julián Musmanno, Esc. Normal nº 2, Capital.
Adelina Tocci, Esc. Normal núm. 4, Capital.
María E. Tenorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. Aires).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andres de Giles (Bs. Aires).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
Oscar Sanz, Quilmes.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
Leonor Achaga, Lamadrid (Buenos Aires).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. Aires).
Amelia C. Funes, Patagones.
Malvina y Dalmiro Corti, La Plata.
Antonio Lucero Olmedo, Rosario, Santa Fé.
María G. de Miranda, Puan.
María E. Bedouret, Hinojo.
Nicolás Macchia, Parera (Pampa Central).
Carlos A. Codazzi, Ing. Luiggi (Pampa Central).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, rogamos a nuestros subscriptores envíen el importe que corresponde por giro postal o su valor en estampillas.

Estando agotado el primer número de la revista, no podrán admitirse en lo sucesivo nuevas subscripciones a partir del indicado número.

Desde el 5 de Julio próximo se suspenderá el envío de la revista a los subscriptores morosos.

Año I — Buenos Aires, Junio 20 de 1921 — Núm 9

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

EXAMENES LIBRES DE INSTRUCCION PRIMARIA

Autoridades escolares y maestros están convencidos del grave mal que entraña para la educación pública el actual régimen de los exámenes libres de instrucción primaria.

Todos creen que debe él modificarse profundamente, pero nadie afronta el asunto con seriedad y firmeza. El porcentaje de examinandos libres aumenta día a día, y hasta tal punto va el sistema generalizándose, que no es de extrañar que en algún momento escuelas y maestros reduzcan sus funciones a la de simples examinadores.

Indiscutiblemente que a la difusión de esta práctica escolar, han contribuído poderosamente las grandes facilidades que se ofrecen, a los educandos para saltar, como por arte de magia, grado tras grado. Las reglamentaciones no deben cristalizarse en formas rígidas, en tanto que las nuevas necesidades aumentan sin cesar, sino que deben buscarse fórmulas más flexibles.

Por eso creemos que ha llegado el momento de introducir severas modificaciones en el reglamento de exámenes libres.

Actualmente es tal la afluencia de alumnos, y tan deficiente la forma como se verifican las pruebas, que no vacilamos en afirmar se está con ello minando la escuela primaria y contribuyendo a su desprestigio.

Las primeras víctimas son los mismos alumnos, que inconscientemente labran su propia insuficiencia cultural; sufren igualmente sus efectos los maestros, que se ven obligados a redoblar sus esfuerzos para subsanar y nivelar la irregular preparación de los niños; y por último el propio estado argentino que va, así, malogrando el progreso educador del país. Pero todo ello sería poco, si no constituyera al mismo tiempo un fácil medio de violar la obligatoriedad escolar que impone la ley de educación.

La sociedad tiene un interés supremo en que el niño permanezca en las escuelas públicas el tiempo necesario para su desarrollo integral, y todo lo que tienda u obligue a que los alumnos abandonen prematuramente sus aulas, es una obra antipatriótica y conspira gravemente contra la unidad y la prosperidad del país.

Por otra parte, se ha dado a los exámenes libres una extensión que ni la ley, ni los decretos reglamentarios, ni el buen sentido lo permiten. La ley de educación en ninguna parte autoriza los exámenes libres para los alumnos que reciban instrucción en las escuelas públicas; por el contrario se opone a ello. El artículo 1° admite que la escuela primaria tiene por único objeto favorecer el desarrollo moral, intelectual y físico del niño; en su artículo 2° establece que la instrucción debe ser gradual y dada conforme a los preceptos de la higiene; además, el artículo 1° y sus correspondientes del decreto reglamentario del Poder Ejecutivo de 1885 es al respecto bien terminante. Los exámenes libres para los alumnos que cursan las escuelas públicas y sobre todo los que están en edad escolar, violan abiertamente los preceptos legales. Para convencerse de ello basta leer en el Digesto el capítulo de "Promoción de alumnos.". Sólo, pues, es admisible el examen libre para los niños que se educan en sus casas o en escuelas particulares. Ahora bien, en estos dos casos la obligación escolar lógicamente debe ser comprobada anualmente y, en consecuencia, sólo deben permitirse pruebas parciales, nunca generales. Los principios fundamentales que informan el espíritu de la ley no tienen por qué desconocerse tratándose de alumnos libres y particulares, en edad escolar: para ambos la educación debe ser igualmente gradual y constituir un proceso de desarrollo orgánico. (Ver Digesto, pág. 169, art. 28 y siguientes).

Descartados los alumnos regulares y los particulares de los exámenes libres — estos últimos por tener ya determinada su organización — tenemos que únicamente pueden rendir exámenes libres parciales los alumnos en edad escolar que reciban instrucción en su casa, y exámenes libres generales los que no se hallen comprendidos dentro del término de la obligación escolar.

En cuanto a la forma como dichos exámenes se realizan hay que anotar, como una de sus mayores deficiencias, la concentración de alumnos en un reducido número de escuelas, cuando lo más conveniente sería que se hicieran en las escuelas más inmediatas. Este proceso de descongestión sería harto beneficioso para todos.

En nuestro deseo de contribuir modestamente a la solución de tan delicado asunto, más delicado de lo que muchos figuran, y en el anhelo de armonizar los preceptos legales con las crecientes necesidades culturales de la población, y velando al propio tiempo por el prestigio y la seriedad de la escuela pública, creemos sinceramente que cuanto antes se debería:

No permitir rendir exámenes libres a los alumnos en edad escolar que cursen las escuelas públicas.

No admitir exámenes libres generales de alumnos que se eduquen en sus hogares.

Establecer que los exámenes libres de alumnos hasta 18 años deberán rendirse en la época de los alumnos oficiales y conjuntamente con ellos en la escuela más próxima.

Obligar a los alumnos en edad escolar que deseen rendir exámenes libres a matricularse, al iniciarse las clases en un registro especial, que al efecto se abrirá en todas las escuelas.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

El General Mitre, reformista

Por **José León Suárez.**

Escrito expresamente para LA OBRA.

En la sesión del Concejo Deliberante de Buenos Aires, celebrada el 16 de mayo, los representantes de los matices socialistas se opusieron, casi todos, al proyecto del concejal doctor Díaz Arana, destinado a rendir un homenaje al general Mitre, con motivo del centenario de su nacimiento.

El motivo ostensible fué su disconformidad con el carácter militar del héroe o con la exteriorización del homenaje. Aceptaban las demostraciones, pero solamente con carácter "privado" o al "ciudadano Mitre". En realidad, el verdadero motivo, que sólo uno o dos confesaron, consistió en creer que el general Mitre había sido un hombre de ideas "conservadoras", si no retrógrado, de ideas "poco **avanzadas**", como se dice hoy en un galicismo que, no por ser frecuente, deja de ser chocante.

Uno de los concejales llegó en su atrevimiento (eso quiere decir "ideas avanzadas"), a proclamar solemnemente que siendo el socialismo contrario a las "patrias", se opondría a este y a cualquier otro homenaje, precisamente porque los honrados, y el general Mitre en primer término, habían contribuído a constituir la nacionalidad, sentimiento "arcaico y absurdo", que lleva a que inexplicablemente "se rememore **todavía** el significado de 1810", cuando del punto de vista de la igualdad de clases "hay un 90 o|o más de igualdad en Rusia que aquí."

Como el doctor Díaz Arana manifestara, con toda oportunidad y exactitud histórica, que Mitre "ha contribuído a consolidar los derechos y la situación jurídica que aprovecha el señor concejal", éste le respondió sin ambajes: "**El derecho que sanciona la desigualdad de clases.**"

He ahí confesados el error, la ignorancia y la injusticia de la mayoría de los socialistas sobre la obra del general Mitre.

Afirmo que esta obra es precursora del socialismo, porque sin ella los que tienen esas ideas se abstendrían muy bien de ostentarlas y aún de profesarlas en el país, fuera del recinto de sus cárceles.

El general Mitre predicó e impuso la tolerancia en las ideas religiosas y políticas, la destrucción de los prejuicios contra los extranjeros, denominados hasta entonces "gallegos" y "gringos" y calificados con desprecio en una escala de inferioridad tan manifiesta como injusta.

Mitre abrió las puertas a la inmigración espontánea, hizo amable el ambiente para el extranjero, pugnó por la libertad y el orden, aseguró el respeto a la personalidad y a los derechos que de ella emanan, implantó la ecuanimidad para todas las creencias e inculcó el respeto al veredicto de la opinión, como aplicación honesta de los principios de la democracia, en contra del militarismo, que imperaba en todas, y aun perdura en algunas repúblicas iberoamericanas.

Mitre combatió la dictadura con toda lógica y conciencia. Sostuvo la tesis de que, ni aun la mayoría del pueblo tenía derecho de imponer el gobierno despótico de la Nación. Pero, admitió como bueno todo resultado del sufragio dentro de las normas regulares y constitucionalmente establecidas.

Compáreso las doctrinas del coronel Mitre en las jornadas de junio de 1852 (van a hacer 70 años), cuando el debate contra el acuerdo de San Nicolás; con la doctrina contemporánea, recientísima, de la Legislatura y del procurador general de Nueva York en los Estados Unidos, al rehusar la admisión de los diputados socialistas, dos veces triunfantes en la elección, fundada en que ninguna mayoría electoral puede derogar la Constitución y permitir que actúen como diputados, quienes no sienten amor a la patria, en cuyo nombre piensan legislar...

Cuando el general Mitre empezó a influir en la vida política pública no se concebía la libertad religiosa; menos había de admitirse y practicarse la libertad política. El gobierno era del más fuerte y el "pueblo" era, como el de Atenas, una mínima parte constituída en representantes de hecho de la sociedad.

En los Cabildos de España se consultaba a la parte "sana" del vecindario y en las repúblicas hispanoamericanas se restringió aún más el concepto. El "pueblo" eran los notables por su jerarquía social, política o administrativa y la masa de votantes confusa y abigarrada, e inconsciente, se incluía detrás de ellos. Las fuerzas electorales no resultaban de la suma de votantes inscriptos, sino de las **cabezas dirigentes** de cada localidad.

El vencedor de Caseros creyó consumar su grande obra libertadora, concretándola en el Acuerdo de Gobernadores, es decir, en el conciliábulo de autoridades más o menos despóticas y más o menos sicarias de la reciente tiranía derrocada. Mitre, por el contrario, creía en el **derecho primario del pueblo**, en su instinto gubernativo y en la necesidad de consultarlo **a priori** y no "a posteriori", sobre la reorganización constitucional.

Al día siguiente de Caseros, suscítase la idea de no permitir otro culto público que el católico. Mitre defendió la libertad de cultos en nombre de la razón, del derecho natural y del derecho convencional. Sostuvo calurosos debates eclesiásticos con adversarios tan hábiles y preparados como el doctor Aneiros (después Arzobispo) y el canónigo Martín Avelino Piñero. Apoyado en León XII y en Chateabriand, demostró el error del clero católico francés que había estado el 89 y el 48, en principio, contra los partidos liberales y dijo a sus adversarios:

"He ahí dos autoridades que no pueden recusar los católicos más fervientes: la del Vicario de Cristo en

la tierra y la del primer apóstol del cristianismo en el siglo XIX''.

Por último, continuador de la política liberal y civilizadora de Rivadavia, invocó el tratado con Inglaterra, ajustado en 1825, para demostrar que aunque el Estado de Buenos Aires quisiera, no podría reveer una conquista consagrada y pactada, con una poderosa nación extranjera, como resulta de esa convención, (próximamente centenaria) la libertad de cultos.

Se decía: ''El soberano de un Estado que profesa la religión católica, ¿cómo podría permitir el culto de una religión distinta?'' Se agregaba: ''aun concediendo a los legisladores la facultad de varias las leyes, ellos no pueden variar la ley dada en favor del catolicismo, **porque es la expresión ingenua de los sentimientos del pueblo''.**

Mitre contesta a la primera proposición, oponiendo la justicia a la intolerancia; y a la segunda la refuta con su propio argumento: pues si la religión del Estado es la expresión del pueblo, no puede pretender ninguna creencia religiosa el monopolio del mismo.

El Coronel Mitre (era en 1853) sintentizaba su pensamiento en esta conclusión: **''La moral pública está altamente interesada en que cada uno pueda adorar a Dios según su conciencia. '**

A la intolerancia religiosa que querían decretar en la Constitución de Buenos Aires (llamada constitución de 1854), Mitre opuso este raciocinio: ''La religión cristiana ha sido fundada, defendida por el libre ejercicio del pensamiento y de la palabra; ¿por qué no ha de ser consecuente con su origen poniéndose del lado de la libertad?''

Cita a San Pablo, a San Agustín, a San Ambrosio y otros santos varones que luchando con la incredulidad, el paganismo y al barbarie, predicaron y persuadieron con la virtud de sus argumentos y no con el auxilio o el monopolio del Estado.

Critica el tono dogmático y la afirmativa absoluta en religión porque cree en la evolución de los sentimientos y de las ideas.

Convencido de que es tan mala la intolerancia religiosa como la patriotera, combate al propio tiempo por la libertad de conciencia y por la libertad de los extranjeros radicados en el país.

En octubre de 1853 el Fiscal de Estado pronunciόse contra el cosmopolitismo y en favor de la restricción de los derechos de los extranjeros. Mitre tachó de injusta esa actitud y escribió estas palabras que explican el cariño, la gratitud, el culto que los extranjeros viejos tenían por el gran ciudadano, a quien regatean, hoy, un homenaje, muchos argentinos, hijos de aquellos padres que debieron a él su felicidad en esta tierra: ''**Somos partidarios decididos, dijo, del elemento extranjero, como potencia de orden y de civilización, y hemos de defender sus derechos, sea que se trate de sus derechos civiles o de sus derechos morales.**''

Sobre su concepción reformista, dinámica y evolucionista de la sociedad, expresó hace 69 años, su pensamiento en esta fórmula que no ha sido superada por ningún filósofo, ni por ningún sociólogo posterior: ''**No hay día en que no se prepare el hecho del día siguiente; no hay hora en que no surja completo un hecho nuevo, no hay año en que no se revele una gran verdad, no hay década en que un nuevo principio no suba al trono; no hay siglo en que no se complete una gran revolución en el doble sentido de las acciones y reacciones en lo físico como en lo moral. Así vemos que cada día, cada mes, cada año, tiene una fisonomía particular, que no puede confundirse con otra, como sucede en los semblantes humanos.**''

Veinte años después, hace como medio siglo, en un discurso-programa, consignaba estas otras ideas cardinales que como se verá, concuerdan completamente con las anteriores: ''**En el desarrollo creciente de las sociedades democráticas, los hombres deben renovarse, las ideas rejuvenecerse y los partidos regenerarse, en obediencia a la ley del progreso. Los hombres son accesorios al servicio de las ideas y éstas necesitan ser impulsadas por hombres que las encarnen.**''

Tal era el modo de pensar; ésta era la psicología política del grande hombre a quien los socialistas y algunos estudiantes universitarios, han discutido y han negado el homenaje debido, porqué fué ''reaccionario'', ''burgués'' y ''fomentador de clases''!...

¿Olvidan esos estudiantes y esos socialistas que sin Mitre, no hubieran sido argentinos la mayoría, aunque hubieran nacido aquí; que no tendrían hoy ni libertad de creencias, ni de palabra, ni garantías electorales?

¿Quién puede enunciar fórmula más atrevida y al mismo tiempo más verdadera de un punto de vista estricto, sobre la **propiedad**, que la que planteó Mitre al propiciar la superioridad de los agricultores propietarios sobre los enfitéuticos y los arrendatarios? Dijo en aquella ocasión (1854): ''**La ley, la moral, la ciencia económica, no reconocen otra propiedad que la adquirida por el trabajo y por la inteligencia del hombre.**''

Advierto a los que me leen, que esta fórmula presentada post-guerra por algunos partidos de Italia, Francia, Austria y puesta en práctica parcialmente en Rumania, este año de 1921, se considera el avance mayor e ideal a que puede llegarse en la restricción de los derechos de la propiedad.

A los favoritismos con que se distribuyó la tierra pública entre nosotros, Mitre opone esta proposición que, de haberse practicado, nos poblara la Patagonia con más de un millón de argentinos: ''**La tierra conquistada por el trabajo del hombre, poblada por él en medio de los peligros, es una propiedad que debe de ser respetada por todo el mundo.**''

A los que argüían con los ''intereses creados'', Mitre respondía enérgicamente: ''**Que se inmolen, si no se pueden salvar de otro modo los grandes intereses sociales, pues valen más que todo, y que no pueden ponerse en la balanza del egoísmo de unos cuantos que lo resistan.**''

Mitre ha sido el iniciador de la ''conscripción militar'', sistema democrático, igualitario, que convierte al ejército en un instrumento popular, en lugar de ser un resorte mecánico al servicio de la arbitrariedad de los gobiernos. Cuando se propuso la ley, en 1859, se levantó una tempestad en la sociedad y en las Cámaras de Buenos Aires. ¿Cómo era posible, se decía, que el pueblero y el paisano, el ''niño bien'' y el analfabeto, fueran igualmente obligados a sentar plaza en el servicio de las fronteras, reservado legendariamente a los contingentes de gauchos, reclutados por el capricho de los jueces de paz y de los comandantes militares de campaña? Mitre, sereno e imperturbable, contestaba a todas las objeciones y, cuando se quiso pintar como

inmoral el nuevo sistema, se expresó así: ''La cuestión moral es que no deben existir injusticias ni desigualdades. Que si ha de haber ejército y carga militar para algunos, es necesario que exista igualmente para todos y que la ciudad de Buenos Aires, a la par de las demás ciudades del Estado, principalmente de los pobres ciudadanos de la campaña, contribuya a la defensa de lo que a todos igualmente interesa defender. Lo contrario es una inmoralidad en un país donde la igualdad es un principio fundamental.''

Como se insistiera en la impopularidad de la ley de conscripción militar, Mitre contestó con estas palabras lapidarias que ponen de relieve todo su espíritu innovador y hasta revolucionario, en el sentido técnico del vocablo:

''**Toda reforma es impopular en su origen, especialmente sobre aquella clase de la sociedad sobre quien va a pesar.**'' Luego añadía: ''En la sociedad de Buenos Aires, exenta de la carga del servicio militar en la frontera... puede ser impopular la ley... es popular en la campaña. Decir que es impracticable por impopular, y porque encontrará resistencia, es declarar al país ingobernable y declararnos en la impotencia absoluta para legislar.''

Anticipándose medio siglo a los declamadores irreverantes que hacen ''la industria del extremisma'', entre nosotros, dijo en 1869, estas palabras que representan un criterio de reforma social que no ha sido sobrepasado por los cerebros sensatos de nuestros días: ''Los hijos legítimos del trabajo pueden romper con mano serena y la conciencia tranquila al pan de cada día en el banquete de la vida... cuando elevan más el trabajo que la holgazanería, y **cuando abogamos en favor del mayor valor que el sudor y la inteligencia humana incorpora a los objetos que elabora y a la labor que preside, cualquiera que sea su naturaleza.**

Tratándose de instrucción primaria y segunda, dijo en 1870 (hace 51 años!), palabras como éstas que por sí solas bastarían para justificar la adhesión entusiasta de los socialistas, de los humildes, de los que sufren, de los que se creen desheredados o víctimas de la desgracia, o de las desigualdades sociales: ''**los países nuevos como los nuestros, en que la educación constitucional se está formando, y solo la instrucción del pueblo puede complementarla y perfeccionarla, educar al pueblo es condición de vida, de orden y de progreso, porque si la inteligencia no imprime su sello en la cabeza del pueblo, el pueblo será ignorante, y en posesión de la soberanía habrá gobierno a imagen y semejanza suya, y el nivel político bajará tanto, cuanto baje el nivel intelectual**''.

Sostuvo la teoría estatista en materia de instrucción primaria y segunda, porque la acción particular no puede suplir la acción del Estado a fin de propagarla sistemáticamente con perseverancia y eficacia a través de los tiempos.»'

La ''humanidad'' de Mitre excede a la de cualquiera de sus contemporáneos. Es muy superior a la de Marx, porque condena en lugar de aconsejar la lucha de clases. Apenas es comparable la de Mazzini. En una ceremonia, a la que concurrió como gobernador del Estado, fué saludado a nombre de ''los extranjeros presentes.'' Rápidamente el ilustre mandatario reaccionó y fijando con altivez sus ojos en la multitud que lo aclamaba, dijo estas palabras, que sólo tienen parecido con la epístola de San Pablo: ''**No los reconozco por tales extranjeros en esta tierra... saludo a todos los presentes como hermanos, porque todos lo somos en el campo de la labor humana.**''

Años después, combatiendo la ''importación de hombres'', que no otra cosa significaba la inmigración artificial, por empresarios, ávidos de lucro, dijo que ''repugnaba a su conciencia la explotación del hombre por medio del capital en consorcio con el Estado para importar a un país democrático una especie de esclavos blancos.'' Resumiendo sus ideas sobre extranjeros e inmigración, decía el General: ''Quiero que el extranjero que venga se siente en nuestro hogar al calor del fuego nativo, que nuestra patria sea su patria, porque encuentre aquí todos los derechos y garantías a que puede aspirar, que nuestros intereses sean comunes, que nuestros hijos, y los hijos de los inmigrantes se identifiquen en un solo amor, para que nuestra raza se salve, para que nuestro estado social se mejore, para que nuestra sociabilidad no se debilite, y para que el nombre y la bandera argentinos no sean un eco y una nube que se lleve el viento!''

Y que estas palabras eran ''verdades que sentía'', lo demuestra el hecho de que treinta y un años más tarde, al cumplir su octogenario, el 26 de junio 1901, repitió el mismo párrafo que acabo de copiar en el discurso agradeciendo la manifestación popular. Lo hizo consciente y deliberadamente; puedo dar fe; porque me dispensó el insigne honor, a título de Secretario General del Jubileo, y de modesto amigo, de tenerme al corriente de la elaboración de su discurso, como le tuve yo del que se le iba a pronunciar por el doctor Emilio Frers, a nombre del pueblo.

He elegido, apenas, algunas pruebas de las muchas que pueden presentarse, para demostrar que el General Mitre fué el más grande reformador de su época; el estadista americano (sin exceptuar ni a Washingthon), que tuvo una concepción más exacta y dinámica de la sociedad, en tiempos en que todos procedían por el concepto estático; el político más universal y el que mejor defendió los intereses de su país en armonía con los de la Humanidad, el primero, en fin, que hizo una realidad del propósito hospitalario de la Constitución Argentina.

Me explico que sus contemporáneos de antaño le llamaran, como le llamaron ''demagogo'', ''jacobino'', ''terrorista'' y hasta ''anarquista''; pero no me explico, ni me explicaré nunca, como puede la obcecación, o la ignorancai, haber impulsado a la mayoría de los socialistas y a una parte de los estudiantes, a negar su apoyo o a darlo con reticencias para el homenaje del ilustre patricio, General Bartolomé Mitre, cuya poderosa y ponderada inteligencia abriga en nuestro enmarañado e impenetrable criollismo colonial, la ancha picada por donde han hecho su entrada los mismos que lo vituperan o discuten. Es curioso que en esta emergencia, los que más blasonan de justicia se hayan mostrado tan injustos.

Junio 18 de 1921.

La máscara de bronce de la guerra civil tiene dos perfiles, uno que mira al pasado, otro que mira al porvenir, pero ambos igualmente trágicos.

Victor Hugo.

Las Reglas Ortográficas

Por Jorge Guasch Leguizamón.

II.—CRITERIO CON QUE HA DE APRECIARSE EL VALOR DE LAS REGLAS.

El principio en cuya virtud el valor de una regla ortográfica depende de su carácter de generalidad, principio que permite hacer apreciaciones numéricas que hablan a la mente en un lenguaje de extraordinaria claridad; ¿será el único que ha de guiarnos en este estudio? O, dicho en forma más concreta; ¿bastará comprobar que una regla se utiliza en la escritura de muchas voces y carece de excepciones, o las tiene en muy reducido número para aconsejar su empleo en la enseñanza de la ortografía?

Si tal conclusión se impusiera, llegaríamos a la enormidad de enseñar en la escuela primaria ciertas reglas etimológicas, fundándonos en que se utilizan en la escritura de muchas voces y presentan pocas excepciones.

En estas condiciones está, por ejemplo, la regla en cuya virtud se escriben con **h** las voces que la tienen en su origen. (El diccionario de la Academia registra 554 palabras de origen latino, excluyendo las voces anticuadas, que llevan **h** inicial. Innecesario es agregar que hay muchas voces que llevan h no inicial y tienen el mismo origen; como **vehemente, adherir, vehículo, inherente, exhalar, exhibición,** etc.).

Pero, el afirmar que el valor de una regla ortográfica dependa de su carácter de generalidad, no implica sostener que sea esta la única cualidad que deba presentar. Para utilizarla con provecho, es menester cerciorarse de que para su aplicación no presupone conocimientos de que carecen los alumnos.

Reglas ortográficas hay que pueden enseñarse hasta en un primer grado superior, tal es su sencillez; las hay que sólo pueden serlo en un segundo o tercer grado; las hay, en fin, que exigen tal suma de conocimientos que únicamente pueden utilizarse en la enseñanza secundaria, y a veces, en la superior. Para comprobarlo analicemos las tres reglas siguientes:

I.—La **r** en principio de palabra tiene siempre sonido fuerte.

II.—Se escriben con **v** los adjetivos terminados en **ivo, iva;** como **caritativo, activa, altivo, cautiva, informativo, aperitivo,** etc.

III.—Se escriben con **b** varias de las dicciones que en latín se escriben con p, como **obispo, recibir** y **riba,** que vienen de **episcopu** (m), **recípere** y **ripa** (m). (Academia).

La más ligera observación nos muestra cuán diferentes son los conocimientos necesarios para comprender y aplicar cada una de estas reglas.

Es tan sencilla la primera, que nada se opone a que sea enseñada en un primer grado superior. Porque, cuando un niño ha escrito muchas voces que comienzan con **r**; ¿qué inconveniente puede haber en hacerle observar que siempre la **r** tiene sonido fuerte en principio de palabra?

La segunda, en cambio, no podría enseñarse en este grado, ya que supone conocida la noción de adjetivo; porque no se refiere a todas las voces terminadas en **ivo, iva,** sino tan sólo a los adjetivos que tiene esa terminación. Podría enseñarse en segundo grado que es cuando los niños distinguen ya bien los substantivos de los adjetivos; y mejor aún en tercero, claro está. (Si en la enseñanza gramatical se emplea la palabra cualidad en lugar del verdadero término gramatical, es evidente que también al enunciar la regla ha de emplearse el vocablo cualidad).

Finalmente, la regla etimológica en cuya virtud se escriben con **b** varias de las dicciones que en latín se escriben con **p** presupone el conocimiento del latín.

No será, ciertamente, condición necesaria para la comprensión de esta regla el saber latín, pero sí lo será para aplicarla. Porque es a todas luces evidente que si el que escribe, por ejemplo, las voces **lobo, abeja** y **cuba,** ignora que tales vocablos provienen, respectivamente, de las dicciones latinas **lupu** (m), **apícula** (m) y **cupa** (m), de nada le servirá recitar como papagayo la regla en cuestión.

Y si se quiere saber qué condiciones deben reunir las voces latinas para trocar la **p** en **b** al pasar al castellano (pues la Academia no dice todas, sino varias dicciones), será forzoso poseer, además, conocimientos de gramática histórica.

Será necesario saber qué se entiende por voces populares, semicultas y cultas, pues la conversión tan sólo se ha operado en las palabras populares y en las semicultas. Será imprescindible, además, saber en qué condiciones debía encontrarse la **p** para que la conversión fuese posible.

A título de simple curiosidad, va a continuación una serie de veinte voces castellanas en la que podrá verse que la conversión se ha operado cuando la **p** era intervocálica.

lobo . .	lupu (m)	cabaña .	capanna (m)
cuba . .	cupa (m)	cabestro	capistru (m)
cabo . .	caput	cabezo .	capitiu (m)
nabo . .	napu (m)	arriba .	ad-ripa (m)
jabón . .	sapone (m)	mancebo	mancipiu (m)
jibia . .	sepia (m)	ribera . .	riparia (m)
saber . .	sapere	abeja . .	apicula (m)
caber . .	capere	tibio . .	tepidu (m)
cebolla .	caepulla (m)	trébede .	tripede (m)
cabello .	capillu (m)	cabildo .	capitulu (m)

También puede la **p** latina convertirse en **b** cuando está precedida de vocal y seguida de **l** o **r**; pero este caso no tiene interés desde el punto de vista ortográfico, pues en voces como cabra y doblar, derivadas de capra y duplare, no cabe duda de que ha de emplearse la **b**, pues la **v** no es licuante en nuestro idioma.

El examen prolijo que de las reglas hemos hecho, nos lleva a la conclusión de que es menester, antes de enseñar una regla cualquiera, ver si reune las dos condiciones siguientes:

I.—Utilizarse en la escritura de muchas voces y carecer de excepciones o, al menos, tenerlas en número muy reducido.

II.—No exigir para su comprensión y aplicación conocimientos de que carezcan los alumnos.

Estas conclusiones, es verdad, no constituyen un descubrimiento o hallazgo notable; pero es menester enunciarlas e insistir en ellas, porque el no tenerlas presente hace que las reglas ortográficas sean aplicadas desacertadamente.

Sobreentendido queda, naturalmente, que ha de procurarse en la redacción de las reglas la mayor claridad y sencillez posibles; y que lo esencial es, no que el alumno sea capaz de recitarlas textualmente, sino que las comprenda y aplique.

(Continuará).

Escuela y Vecindario

Por Francisco Suaiter Martínez.

De ninguna importancia capital son a simple vista ciertos fenómenos sociales que acontecen en las localidades donde funcionan las escuelas. Vemos, pongo por caso, que el dogma moldea a usanzas exóticas, el carácter de los niños. En realidad ello no tiene nada de contradictorio, pensarán; así lo estatuye en su libertad de cultos la carta suprema del país.

Pero véis aquí que la influencia dogmática se acentúa. Quedan a la zaga Pascal y Malebranche y asoman con su aureola divina el mito que cristaliza y el milagro que troncha los trabajos de la ciencia.

El dogma tiene sus capiscoles; ellos explican todo por fenómenos sobrenaturales. Granada nos habla de las tinieblas que puso Dios alrededor del tabernáculo de David (salmo XVII) y nosotros os damos cuenta de las que ponen ciertos párrocos en las cercanías de las escuelas, con el propósito de que ella sea inaccesible y los años liberten de la obligación escolar o al menos contrarresten en sus templos su acción bienhechora que se vuelca en las aulas como pan cotidiano.

Otras veces ya no es el dogma. Se trata ahora de extirpar el lenguaje extranjero. La contienda se inicia: hemos reemplazado (en la escuela) el *bon día* por su traducción castellana. Vamos de paseo por las calles del pueblecito: a estilo socrático llevamos alumnos en nuestra compañía y como prescribe Diderot y aconseja Comte enseñamos las cosas en las cosas mismas.

Nuestros acompañantes son casi siempre de los grados superiores; hemos dejado el damero del vecindario; los callejones extienden su paralela de setos vivos; su placidez nos convida recorrerlos; amamos un poco el silencio y otro poco el árbol y así, de charla proficua, enseñando y aprendiendo, estamos a cien, a doscientos, a quinientos metros de la planta urbana.

La selva comienza su venganza. A un chico que gasta alpargatas sin medias lo hiere en las piernas con sus espinas; a otro le ha roto el guardapolvo en forma de un siete; a mí me han clavado las ortigas sus punzantes aguijones. Pero como descendemos por línea directa de los bravos españoles del tiempo de la conquista, seguimos.

¿A dónde vamos? Vamos a observar cómo se prepara el azúcar en estos lugares; como se muele la caña; como se elabora la miel y como se moldean las mañaneras rapaduras.

En nuestra andanza encontramos alumnos de todos los grados; encontramos los alumnos a quienes enseñáramos a decir buenos días en español y todos, pero todos, nos han dicho: "boa tarde", como el más puro descendiente de Portugal.

Con la habitual sonrisa respondimos en el romance de Castilla. Mis compañeros observaron que «onda roja» me subió al rostro y uno de ellos preguntó: «Señor, como es que usted permite que lo saluden de ese modo y en la escuela vela por que no se oiga una sílaba en portugués?

Mesamos sin decir nada, nuestra cabeza; gran compunción se adentró en la carne y en el alma mientras fuímos más o menos, respondiendo: Yo permito, porque la autoridad mía en este lugar no es sino moral; en la escuela puedo exigir, aquí simplemente aconsejo, insinúo, hago notar las conveniencias, hago notar también que estamos empobreciendo la tierra argentina en nuestros sembrados, en nuestros predios y dehesas; que estamos vendiendo bosque argentino para poder vivir, que derrama la selva al golpe del hacha, lágrimas argentinas y que se van talando nuestras riquezas entonando coplas brasileñas.

Y como si esto no fuera suficiente, bueno es que sepan que todos ellos han nacido en Misiones; de que todos prestarán su contribución de sangre a los veinte años, a la madre patria sin que ella pueda contar actualmente con el aprecio de su idioma, la vulgarización de su historia y la adopción de sus costumbres.

—¿Y a qué se debe todo ésto?, nos dijo uno de ellos, mientras temblaba en sus ojos una lágrima.

—Se debe a que el país es benévolo; a que aquí hay mucha tierra; a que aquí hay un gobierno republicano federal, en la más alta acepción de la palabra; a que aquí hay leyes que favorecen a los inmigrantes; a que aquí la Constitución da todos los derechos civiles de sus hijos a los extraños; o en una palabra, a que los extranjeros piensan están en una tierra de promisión donde no se tiene sino derechos y donde los dueños de casa viven incómodos por regalar a sus visitas. A tanta bondad y tanta libertad se deben estas cosas, como asimismo a que muchos argentinos, no son argentinos sino por mera casualidad geográfica.

Ustedes que tienen más fuerza vital y menos años que yo, levanten el sentimiento nacional; enseñen a todos la historia argentina; a todos igualmente la lengua que se habla en Centro América, parte de la del Norte y en nueve de las del Sur.

Ustedes lleven a cabo los propósitos de Alberdi, de Sarmiento y de Rivadavia. Ustedes no pierdan oportuno momento en cultivar el sentimiento nacional, propagar nuestro idioma, nuestra literatura y nuestra tradición. Ustedes en el trabajo diario, vuelquen todo lo noble y grande que nos ha legado España. Ese empaque castellano, esa vuestra hidalguía y ese sello propio, nos viene de la España hidalga que engendró a Cervantes. En fin, no olviden que las Misiones fueron cuna de héroes. En ellas nacieron Alvear y Andresito; el primero que triunfó en Ituizangó y arrojó el segundo del país a los brasileños, muriendo luego de sus triunfos en un calabozo de Río Janeiro. Misiones también en su calidad de provincia, envió representantes al Congreso de 1816 aunque no ingresaron a ese cuerpo y Candelaria fué escala de las huestes de Belgrano en 1811...

En ese ambiente se enseña, y a medida que nos familiarizamos con esta gente, nos van confiando sus sentimientos y sus maneras de obrar y nosotros, como la hormiga de la fábula, recogemos observaciones.

En los jolgorios, en la reunión casera, en las eras, en el camino, oímos a los argentinos siempre hablar portugués.

Ya se van olvidando las bellezas de nuestro romance; en la soledad entonan algún verso de Olavo Bilac; ninguno recuerda a Echeverría u Obligado. Uno que otro sabe alguna estrofa del Fausto o Martín Fierro. Encuadra más con ellos, la popular musa brasileña que la nuestra.

¿Quién es Ascasubi? ¿Quién es Estanislao del Campo? Nadie sabe. Sólo se glosa

Dentro do meu peito tenho
una dor que me consome,
ando comprindo o meu fado
en trages de Lobisome.

Por eso a veces culpo a nosotros mismos que elogiamos la sal portuguesa de sus dichos y no ponemos en la res-

puesta castellana, ironía, yendo a buscarla en un giro de su fabla.

En estas circunstancias no se sabe si moldea el espíritu de los niños la escuela o el vecindario. Ocurre como en las frases anfibológicas: no es fácil distinguir quien ejecuta la acción.

La escuela debe definirse; igualmente nosotros. La indecisión no condice con nuestra misión apostólica. ¡Primero la patria, después la patria, siempre la Patria!

La obligación nace a veces por nuestra culpa. Sin darnos cuenta, vamos perdiendo nuestro predominio moral. Ya es el obrero humilde el que nos oyó en sus tranqueras recabar una noticia en un idioma extraño; ya es la dama de las encrucijadas la que nos ha tentado a glosar el portugués idioma; ya son nuestros peones o nuestros compadres y ya están a punto de ser todos.

El derecho se agota; la discreción nos aconseja no borrar con el codo, lo que hicimos con la mano. Algunos latinejos de sacristía o adagios de monaguillos y retahilas de jesuitas, suenan bajo la lengua de que el diablo no debe predicar moral.

Sitios hay en que el maestro ha descendido al llano para purificar los bajos terrenos; a las veces ha descendido con la santa intención del Galileo, pero se ha quedado por siempre y en vez de que, en la escala de los valores, el pueblo ascienda hasta el plano normal de su actuación él se trueca en una nueva flor del mal del Baudelaire maldito.

El perjudicial ambiente, la juventud tentadora, la soledad espiritual, la falta de un ideal, son factores de gran importancia. Ponen su sello a manera de bacilo; las fuerzas orgánicas luchan día tras día; las reservas disminuyen y el vigoroso cuerpo cede.

Es la copa el pretexto de acallar una pena; la mujer buscadora tiende su red condisimula; la alondra incauta revolotea cercana al espejuelo, se resiste, se indigna, se enfurece y son los últimos movimientos de la ilusión que desfallece.

Misiones, junio de 1921.

♣ ♣ ♣

La organización del trabajo escolar de acuerdo con nuevos principios.

Por **José Rezzano**

Los fecundos movimientos innovadores producidos en los últimos años en el campo de las instituciones escolares, arrancan fundamentalmente de la falta de ecuación, cada vez más ostensible, entre los fenómenos sociales que se producen en el medio en que dichas instituciones — escuelas, colegios, universidades — viven, y los fenómenos característicos de su propio desenvolvimiento.

Todo cuanto se haga para conformar la vida escolar, en todas sus manifestaciones, a las soluciones planteadas o resueltas de los problemas políticos y económicos de la vida social, asegurará evidentemente la marcha progresiva de las escuelas, colegios y universidades, sin las violencias y las explosiones revolucionarias inevitables, si se han de resolver, como deben serlo de cualquier modo, las antinomías existentes.

Con este criterio, a poco que se medite sobre el problema de la educación, habrá de convenirse en que la noción y la utilización actuales del trabajo escolar deben modificarse sustancialmente, así en cuanto a su concepto como a su organización, respondiendo a las variaciones fundamentales que, en ambos órdenes, ha sufrido el trabajo en general y, en particular, el trabajo industrial.

Por una parte, el trabajo, originariamente considerado como fruto de una necesidad penosa e impuesta, y como revistiendo una forma degradante y servil, ha ido transformándose gradualmente en algo digno de ser deseado y realizado por sí mismo, en un valor real y propio, independientemente considerado de sus efectos y de su carácter específico de productor de la riqueza; y, entendiendo en su más lato sentido filosófico como la traducción en actos de las propias energías espirituales, el principio del trabajo ha ido coincidiendo, cada vez más, con el principio de la personalidad que siente como un deber imperativo la necesidad de afirmarse en concreto.

Nadie ignora, por otra parte, los cambios introducidos en las formas de organización del trabajo para evitar el desperdicio enorme de energías y de esfuerzos y, por tanto, de valores, resultado que no se conseguiría ni aun con la buena fe en el propósito y empeño en la realización, con sólo buscar los hombres competentes y ya preparados.

Se pensó que en lugar de estar sujetos a la aparición providencial de los hombres competentes, debía iniciarse la formación de esos hombres con una sistemática cooperación común.

En el pasado, dice Taylor, prevalecía la idea que está contenida en la expresión: «los capitanes de la industria nacen, no se forman», y la norma consistía en arrebatarse unos a otros el hombre necesario a quien podía dejarse con seguridad la elección de los métodos de trabajo. En el porvenir, en cambio, se comprenderá que los hombres dirigentes podrán ser naturalmente predispuestos, pero que podrán también ser formados, y que ningún grande hombre puede, con el viejo sistema de educación personal competir con un grupo de hombres medios, organizados para cooperar eficientemente.

En el pasado, antes estaba el hombre, en el porvenir antes vendrá el sistema; sin que esto importe establecer que el hombre superior es innecesario, siendo, al contrario, el mejor fin de un buen sistema poner en valor los hombres de mayores condiciones porque, con una organización sistemática, los mejores se elevan más fácil y seguramente que antes.

Un buen sistema de trabajo debe asegurar la eliminación de los factores de desperdicio de material y de energía de parte de los trabajadores, por la lucha contra el empirismo y la consideración científica de los elementos y forma de trabajo.

Debe además consistir en la consideración orgánica del trabajo mediante la estrecha y lógica correspondencia entre los varios elementos que la integran: la dirección técnica, la inspección y vigilancia, los trabajadores, los horarios, los salarios, etc.

El simple examen de estas líneas generales de un buen sistema de trabajo que, en el orden industrial, se han ido paulatinamente incorporando a las prácticas corrientes, al punto de que los que no las siguen se exponen a sentir rápida y enérgicamente los efectos de su incuria; y su comparación con los procedimientos aún en uso en el trabajo escolar, demuestran claramente cómo este último se encuentra todavía en un período en que impera el desperdicio de material y de energías de parte de docentes y de alumnos y en el cual no se halla establecido un nexo lógico entre sus elementos: los que dirigen, los que vigilan, los maestros y profesores, los alumnos, los horarios, etc.

Limitándonos al estudio de lo que ha sucedido y sucede entre nosotros, y especialmente desde la vigencia de nuestra Ley Orgánica de la Educación Común, podemos verificar que la enorme labor realizada en el campo de la educación primaria se caracteriza por un enorme desperdicio de fuerzas y de energías: se ha hecho frente primero a las exigencias de las necesidades corrientes a medida que se han presentado y como se ha podido y el esfuerzo se ha gastado muchas veces en movimientos no coordinados, sin significación y sin resultados; se ha realizado luego el trabajo de selección en el fárrago de hechos y prácticas pedagógicas y se ha llegado al momento en que se hace como se ha visto hacer, en que se ha cristalizado una ordenada tradición de prácticas didácticas, pero en el cual no se hace todavía como se calcula que debe hacerse para alcanzar el mejor resultado.

No existe, en realidad, la conciencia clara de la finalidad que debe alcanzarse ni la de los medios más adecuados para alcanzarla. Se ha exigido en todos los tonos al maestro un despliegue enorme de trabajo; los maestros mismos han cifrado en ello su aspiración más vehemente, pero nadie ha pensado en dar a los maestros los preceptos metódicos necesarios para economizar sus fuerzas, para evitar un inútil desperdicio y para procurarles el rendimiento proporcional a sus esfuerzos.

(Continuará)

* * *

La higiene bucal en la escuela.

Por **Carlos Marteau.**

El asunto que motiva estas líneas no es nuevo, y ha sido objeto de preferente atención en los Congresos Dentales y de Higiene Escolar realizados estos últimos años; pero, por desgracia, no se le ha prestado la menor solicitud ni ha merecido hasta ahora ninguna iniciativa oficial, que tienda a resolverlo con urgencia en una forma amplia y eficaz.

A Rusia corresponde el honor de haber sido el país que ha llevado a la práctica desde 1899, las primeras inspecciones dentarias obligatorias que se realizan dos veces por año y después de ella han seguido su ejemplo todas las naciones europeas, instalando clínicas escolares gratuitas costeadas por las autoridades nacionales o municipales.

Entre nosotros se sigue considerando el dolor de muelas en los niños, como un mal popular, pasajero e inevitable que deben soportar estoicamente tal como se presenta, cuando no contribuyen a agravarlo los innumerables recursos de la terapéutica casera que agota la solicitud maternal, y varía al infinito los desinteresados consejos de los múltiples entendidos en la materia.

Para que intervenga el dentista, en casos muy raros por cierto, es necesario que se presenten algunas de las complicaciones que en variado cortejo acompañan casi fatalmente, a la caries dentaria: flemones, fístulas y quistes radiculares, estomatitis y gingivitis, empiemas del seno maxilar, neuralgias, accidentes auriculares y oculares de origen inflamatorio, infeccioso o nervioso, y cuando no queda más remedio que la extracción de los restos dentarios como único recurso. Y sin embargo, la integridad de estos órganos es para el niño de una mayor importancia que en el adulto, pues además de desempeñar su función masticatoria, presiden la evolución y disposición de los dientes permanentes que han de reemplazarlos oportunamente: a la desaparición prematura de los dientes de leche, se puede atribuir la mayor parte de las anomalías dentarias que a su vez repercuten desfavorablemente en la estética facial.

La boca, por su constante comunicación con el exterior, por su medio alcalino, por sus condiciones favorables de calor y de humedad, es un lugar de elección para la infinita variedad de microorganismos que pululan en el aire.

Esta Babel microbiana que encuentra, en los detritus alimenticios que se depositan en las caries y en los espacios interdentarios de las bocas mal cuidadas, un verdadero campo de cultivo favorable a su existencia y a su multiplicación, constituye un verdadero ejército de terribles enemigos que esperan en acecho el menor desequilibrio orgánico, para lanzarse sobre las defensas naturales, ya debilitadas, y producir los más graves y variados desórdenes. Y piénsese que son nuestros huéspedes, los gérmenes productores de las más terribles enfermedades que afectan la economía: (el pneumococo, el estreptococo piógeno, el estafilococo, el bacilo de Friedlander, son constantes) y que tienen a su frente un amplio campo de ataque, ya sea por las vías digestivas o respiratorias, ya por las venosas o linfáticas.

Recuérdese, además, las proporciones alarmantes de tuberculosis y pretuberculosis infantil que registran las estadísticas, algunas de las cuales ha publicado LA OBRA: pues bien; los doctores Woodbury, Morgan, Hutinel y Moeller y el mismo Roux sostienen que la falta de higiene de la boca y de los dientes es una de las fuentes más comunes de infección del bacilo de Koch en la infancia, y que la mucosa bucal y faríngea constituye la puerta de entrada más frecuente para la infección ganglionar.

Por otra parte, la toxicidad de los detritus bucales ha sido comprobada en forma que no deja lugar a dudas, por las sabias experiencias de Miller, y no son desconocidas, según parece, por los penados de Nueva Caledonia que se valen de ellas para provocar supuraciones locales, a veces graves, que les permiten eludir las rígidas disposiciones de los trabajos forzados.

Aquí se ignora todo esto...

La higiene bucal se descuida totalmente y no llega hasta ella la fiscalización vigilante de la madre que, posiblemente, no ha de permitir que su niño se presente a la escuela con los zapatos empañados o las uñas enlutadas: el cepillo de dientes es para él, un artículo de lujo; la técnica de su uso, un misterio. ¡Y pensar que en Norte América desde hace diez años, se dedican clases especiales a este objeto, en las que los niños que han llevado sus respectivos cepillos, rivalizan en competencia con el maestro, que frente al grado, enseña **objetivamente**, la práctica de la higiene dentaria!

¿No podría el Consejo Nacional en alguna fiesta patria próxima, reemplazar los famosos caramelos, (recomendamos una visita a la exposición municipal de artículos decomisados), obsequiando a los niños pobres con un cepillo de dientes, y a todos, con un folleto útil que explique las ventajas de la higiene bucal?

Ganarían en el cambio los niños y la patria.

Sobre el texto de lectura "Frente a la Vida"

del Sr. Rogelio F. Outòn

(Véase nuestro número anterior)

(Del informe de la Inspección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, solicitando su aprobación).

"Frente a la Vida" es un libro que puede ponerse con entera confianza en manos de nuestros niños de tercer o cuarto grado.

De fondo sano y forma sencilla, su lectura ha de provocar reflexiones y sugerencias apropiadas al propósito perseguido por el autor, con un sentido exacto de la realidad y de las exigencias del momento actual.

Libro sano, eminentemente sano, porque predica la acción fecunda en las praderas vírgenes de nuestra tierra privilegiada.

Si la escuela tiene como misión formar generaciones fuertes, aptas, inteligentes y buenas para que al incorporarse a las actividades sociales les impriman el sello de su acción progresista, deben nuestras escuelas, fijar por la enseñanza práctica y lecturas apropiadas, una orientación que responda a la finalidad de la escuela en relación con las transformaciones que deben operarse en su medio.

Tal propósito persigue la Dirección General de Escuelas por medio de la orientación agrícola y las manualidades practicadas durante el año último en un millar de sus escuelas comunes.

"Frente a la vida" es una expresión sana e interesante de esta **escuela del trabajo,** que se auspicia en la provincia y que comienza a ser ya una seductora realidad, un factor de progreso que va penetrando en todas las escuelas del país. De esta nueva escuela saldrá sin duda la didáctica del porvenir, menos sistematizada pero más humana; la que ha "realizar los ideales de perfeccionamiento humano que han acariciado los más nobles filósofos y educadores." pese, a los pseudo-sabios ahitos de Ciencia Pedagógica libresca y sin digerir — que tienen su gesto desdeñoso para estas innovaciones: factores negativos, absolutamente negativos — porque ni hacen ni dejan hacer.

Procuremos que nuestros alumnos se connaturalicen con las faenas campestres para aumentar el número de los hombres fuertes, sanos y buenos que tanto necesita el país.

El libro del señor Outón, contribuirá sin duda, como factor apreciable, para alcanzar tan liosngera finalidad, y ojalá sus páginas sencillas, veraces y buenas, sean leídas en los hogares. Puede ser que a su influjo, se modifiquen algunas prácticas rutinarias y se agite el ambiente, mediante la acción conjunta del maestro y algunos vecinos dispuestos a transportar al terreno de los hechos los ejemplos y nobles enseñanzas que se desprenden de los relatos de Luis, Pascual y Jorge.

Firmado: **Juan Francisco Jáuregui.**

La Escuela Argentina

Por **Ernesto Martínez**

Mucho se ha escrito sobre este asunto y aún la Escuela Argentina no tiene su orientación bien definida; el sello nacionalista impreso por el doctor Ramos Mejía y conservado hasta hoy, no es suficiente como finalidad y debe completarse con una fórmula en la cual se comprenda el perfeccionamiento del individuo y su aptitud para luchar con ventajas en la vida; y si se quiere en beneficio de la patria; como lo hace la Escuela Alemana. Podría decirse, que nuestra escuela persigue como fin *preparar el buen ciudadano,* entendiéndose como tal al hombre consciente de sus deberes y de sus derechos, capaz de bastarse a sí mismo y ser factor de progreso en la sociedad que actúa.

Como fórmula sería aceptable, pero habría que buscar los medios de conseguir ese fin, planes y programas que respondan a ese propósito y procedimientos conducentes a ese objeto.

¿Y puede llegarse a alcanzar ese objetivo o cualquier otro con la actual organización escolar? No lo creemos. Pues el problema educacional es más complejo de lo que a simple vista parece; no se resuelve con aumentar o disminuir una raya más al cuaderno de tópicos, con copiar un sistema extranjero, por la sola razón de que allí da resultados; el sistema de educación de un pueblo debe ser adaptado a las modalidades de ese pueblo, dentro del sistema general debe tener sus particularidades que lo distingan de los demás sistemas, que sea "sui generis."

Para realizar esta obra es necesario agregar a la organización actual un Cuerpo Superior Docente, formado por las personas más destacadas en la enseñanza, no por la posición, ni por los años de servicios, sino por el talento, por médicos especialistas en higiene escolar y sistema nervioso, y todavía completarse con técnicos en la preparación del material escolar, para que así pueda perfeccionarse de acuerdo con la última palabra de la ciencia.

Sólo así, con un cuerpo directriz de la enseñanza, que tenga a su cargo una escuela experimental, donde el primer año sólo funcionen varias divisiones de primer grado, distribuídos según el sexo, la edad, o atendiendo a las dos cosas, donde una comisión didáctica repartiría los temas diariamente, dosando el conocimiento en su calidad y cantidad en función variable del tiempo, se llegaría a fijar normas generales para el primer grado, programas, horarios, textos, que se formarían por la recopilación de las lecciones dadas durante el año, preparadas y seleccionadas por la comisión, lo mismo que la clase de conocimientos más adecuados a las aptitudes de los niños y métodos más convenientes según las asignaturas; en una palabra se graduaría el conocimiento cualitativa y cuantitativamente.

Y dentro de ésto, el cuerpo médico fijaría la regla de la cantidad del trabajo que es posible hacer ejecutar al niño, sin comprometer su salud; lo mismo que la vía más provechosa para trasmitir los conocimientos, la época, la mejor hora y la edad escolar más conveniente.

Continuará.

El mundo es para el hombre una tienda de campaña, levantada un instante para albergarle un día. — *Castelar.*

Algunos juicios sobre el libro de lectura "FRENTE A LA VIDA", para cuarto grado

por ROGELIO F. OUTÓN

"Ha escrito usted un libro precioso lleno de interés que he leído con verdadera emoción. Lo conceptúo de una oportunidad admirable. No se imagina usted cómo me encanta su lectura. La narración es tan sencilla como altamente educadora. No vacilo en decir que es un gran libro de lectura para los niños, el libro de este momento, el verdadero libro argentino que hacía mucha falta se escribiese.

Revela usted condiciones sobresalientes de educador y de escritor ameno, que observa la naturaleza y que tiene una ética definida. Yo lo felicito ardientemente, con todo el entusiasmo de mi alma, pues al leer sus páginas he revivido mi pasado, ya que mi espíritu se formó en nuestros campos, arando y sembrando, en esa vida tan llena de atractivos como a la vez tan adecuada para formar el carácter. Tengo una obra inédita que titulo "Narraciones del rancho" y muchos cuadros de los que traza usted en "Frente a la vida", los he vivido yo, intensamente y si no me hice un "pionner" de la industria, fué porque mi inclinación me llevó a educar a mis conciudadanos y aquí estoy en la brega a través de treinta y cinco años de labor no interrumpida ni un solo día.

La orientación de su libro es la que cuadra en estos momentos de transición de la enseñanza. El ha de influir poderosamente en las nuevas generaciones llevándolas hacia los rumbos que se han trazado. ¡Muy bien! Le estrecho la mano con toda cordialidad y le auguro un feliz éxito con su libro.

Agradeciéndole su generosa dedicatoria, lo saluda muy atentamente.

Ramón Melgar,
Rector del Colegio Nacional de Dolores."

"Señor Outón: Su libro "Frente a la vida" es un canto a la naturaleza, lleno de sugestiones y enseñanzas para los muchachos de nuestras escuelas. Así, sencillamente, se los puede inducir a que se dirijan a los campos en busca de la felicidad y desechen toda esa broza disolvente que crece en sus cerebros, en las sombras de la ciudad, hijas de la impotencia y del fracaso.

La finalidad de su libro, es altamente patriótica y me place sobre manera, el ver que parte de un maestro la iniciativa de dejar las viejas huellas, de tendencia meramente literaria y urbana, para abrir surcos nuevos, en la mente y el corazón de la juventud.

Sinceramente lo felicito y saludo atte.

María Teresa de Basaldúa,
Directora de la E. núm. 1 de Avellaneda."

"J. B. Zubiaur saluda afectuosamente al maestro amigo señor Rogelio F. Outón, y sobre su nuevo libro "Frente a la vida", le declara que es lo mejor que conoce, lo más del momento por consultar como ninguno las necesidades escolares argentinas.

J. B. Zubiaur."

"A medida que avanzo en la lectura, valoro y elogio su esfuerzo. Temas variados e interesantes, elegidos con verdadero criterio docente sobre asuntos de la vida diaria, ocupaciones agrícolas e industriales, divulgación de conocimientos científicos al alcance de los niños y hasta cuestiones sociales inculcadas con rara habilidad, bastan para aquilatar un buen plan de trabajo; máxime cuando todo ello está expresado con lenguaje castizo y en estilo impecable.

W. Giménez."

"Frente a la vida" es un libro docentemente bueno y es que creyéndolo así, lo utilizan ya en la escuela de mi dirección.

Clotilde Guillén de Rezzano
Directora de Escuela Normal."

"Frente a la vida" es un libro que se ofrece ante todo por la tesis que desarrolla.

Después, el libro ofrece estricta coordinación de capítulos y lecturas de carácter narrativo o descriptivo, graduados para la niñez. Aplaudo la idea de renovar el estilo haciendo intervenir a escritores de nota y la importancia que usted concede a la poesía en el texto.

El objetivo que usted se propuso al intitular la obra "Frente a la vida", lo ha conseguido, y yo participo en estos momentos de la satisfacción que corona el esfuerzo, como si éste fuese propio.

José A. Natale."

"Dr. Angel Trucco saluda muy atentamente al señor Rogelio F. Outón, le agradece su atención y le felicita por la orientación que ha sabido dar a su libro de lectura "Frente a la vida".

En sus capítulos, que he leído muy complacido, se traslunce el conocimiento del momento social y de las necesidades de la población de nuestras escuelas."

"Aplaudo, sin vacilar, la arientación que lo inspira. Se necesita, no un libro, sino toda una literatura, a la vez que educativa, defensiva de otra que enferma las mentes juveniles. Lo aplaudo más aun por lo que pueda influir en los jóvenes, para lo que podría valer para que reflexionaran sobre él quienes sean responsables de la educación pública.

Rodolfo Rivarola."

"Oportunamente recibí el libro titulado "Frente a la vida", para 4.º grado de la enseñanza primaria. A fin de mandarle mi juicio sobre su producción, me dediqué a leer con algún detenimiento su obra por lo mismo que hallé en sus primeras páginas, una orientación muy de acuerdo a mi modo de pensar sobre nuestra patria. La orientación, diríamos profesional de su libro, me interesó profundamente, por eso lo leí con placer y entregué a otros maestros para que siguieran leyendo sus páginas. Los profesionales a quienes enseñé su obra están en perfecto acuerdo al afirmar que es ella hija del estudio y la meditación.

"Frente a la vida" a la vez que educa e instruye, orienta, señalando el camino a nuestra juventud urbanista, de las nobles y santas labores de la madre tierra. Es un libro que honra y llena una sentida necesidad en la escuela argentina.

Salúdalo afte. su amigo.

Sebastián Soler,
Director de la Universidad P. de la Boca."

"Oportunamente recibí su nuevo libro de lectura para 4.º grado "Frente a la vida". Como he querido estudiarlo antes de acusar recibo, recién hoy van estas líneas manifestándole que su lectura me ha interesado, y creo que en manos de los niños ocurrirá otro tanto, despertando en su espíritu nuevos horizontes.

Puede que dentro de algunos años veamos a nuestros compatriotas dirigir sus actividades a algo más práctico y lucrativo, descongestionando las ciudades y convirtiendo nuestras zonas despobladas en centros de industria y comercio.

María Amalia Torrá,
Directora."

"Desde ya, hay algo que palpita en ese libro, como en ninguno, y que recuerda la frase de un ex profesor de la que suscribe: "Obra humana y patriótica, es descentralizar de la gran urbe, las energías de nuestra juventud"...

María Adelaida Denca."

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Aseo. — Continúe el maestro, ahora con más empeño que nunca dado que la estación invita al desaseo por temor a la desagradable impresión que causa el agua fría en los pequeños, dirigiendo la acción de sus alumnos hacia la adquisición de los indispensables buenos hábitos higiénicos y vigilando la limpieza corporal y la de los vestidos. Con revistas frecuentes y cuidadosas se descubrirán a aquellos que, desatendidos por sus padres y no acostumbrados al agua fría, se lavan por excepción y no cotidianamente. Guíese a todos, y a éstos especialmente, a percibir las ventajas de la limpieza. **El aseo es belleza, es salud, es decencia, es vida.**

Para la acción. — Un alumno desaliñado se presenta con las manos y la cara sucias porque no se ha lavado después de haber comido. El maestro lo hace lavar, o lo lava, en presencia de sus compañeritos, indicando las acciones que se deben ejecutar. Así: **arremangarse, sumergir** las manos en el agua, **lavarse** la cara, **jabonarse** las orejas y el cuello, **restregarse** las partes jabonadas, **enjuagarse** y luego **secarse** prolijamente.

Para el aseo de la clase. — Hay siempre quien olvida o no quiere comprender que también la clase, **que es la casa de los niños,** debe siempre estar limpia. Hacen garrapatos en las paredes, vuelcan tinta sobre los bancos o sobre el piso, dejan caer trozos de papel o los meten en los tinteros, etc. Oblíguese a éstos desordenados a reparar el daño ocasionado y no lamente el maestro el tiempo que se pierde en hacer ejecutar estas acciones, pues debe tener bien presente que: **La escuela es vida, y la vida no se basa en palabras, sino en acciones.**

No olvidemos que estas clases activas se prestan para aprender términos que deben utilizarse en las de **lenguaje.**

LECCIONES DE COSAS

En casa del panadero. — He aquí un trozo de pan. ¿**Es duro** o **blando**? Partámoslo. ¿Tiene en todas partes el mismo color? El **interior** es **blanco,** o un poco **gris.** El **exterior** es **amarillo dorado.** ¿Cómo se llama la parte interna? ¿Y la externa? ¿Cuál es la más dura? Mastiquemos un trozo de **corteza.** Caracteres. Mastiquemos un trozo de **miga.** Caracteres. Comparemos con la corteza. ¿Cómo son los **extremos**? Las **puntas** o **cabezas** son más o menos **redondeadas** y muy **duras.**

¿Dónde he comprado este panecito? **Insístase en el diminutivo.** ¿Quién fué a la **panadería**? ¿Qué vió en ella? **Panes, medias lunas, bollos, bizcochos,** etc. ¿Todos los panes tienen la misma forma? Dar los términos: **pan francés, pan criollo, flautas, pan italiano, pan dulce, pan alemán,** etc.

¿Con qué se hace el pan? Para hacer la masa o pasta, ¿qué se agrega a la **harina? Agua.** ¿Es desabrida la pasta? ¿Qué se agrega? ¿Qué se le agrega a esta pasta para que se levante? **Levadura.** ¿Dónde coloca la masa para que se **cuesa.** El horno está atendido por el **maestro de pala.** ¿Dónde compra el panadero la harina? El **molino;** ¿por quiénes es atendido? Los **molineros** están blancos de harina. ¿Con qué hacen los molineros la harina? ¿Quiénes les han enviado estos granos de trigo?

Estas clases deben ser eminentemente prácticas; más que por la observación, deseamos que las nociones se asimilen ejecutando acciones. **Hágase** amasar **harina,** con **agua, sal** y **levadura** y fórmese con ella pequeños panecillos.

El maestro distribuirá en el número de clases que crea conveniente el material apuntado.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El pie. — Disposición de los dedos. El **pulgar** queda hacia adentro y no es oponible. Comparar con el de la mano. Pie **derecho** y pie **izquierdo.** ¿Cómo pueden distinguirse. La **planta del pie.** El **talón.** El **empeine.** El **tobillo.** Hágase ejecutar todos los movimientos posible con el pie. **Ejercicios** de conjunto: **levantarse** en la **punta de los pies.** ¿Quién soporta el peso del cuerpo? El **dedo grande. Talones** juntos y puntas de pies separadas. Girar sobre un talón. Etc.

Higiene. — No trepide el maestro en hacer descalzar a aquellos niños que vea desaseados. Las manos y los pies deben vigilarse para que estén siempre aseados, pues se infectan fácilmente, sobre todo los últimos. Hágase lavar los pies indicando el maestro las acciones que se deben ejecutar. Indíquese cómo deben cortarse las úñas. Háblese de las **uñas encarnadas. Los callos.**

Las medias. Los botines. — Cómo se pone una media. El **derecho** y el **revés.** La **costura. El talón** y la **puntera reforzados.**

Los botines. — Distinguir el **derecho** del **izquierdo.** Abrocharse y desabrocharse los botines. **No permitir** que falten botones o que se los aten con cintas destrozadas.

El calzado limpio. El **taco,** la **puntera,** la **capellada,** la **caña** bien lustrados. La **suela** siempre **cosida** o **clavada. Prohíbase el uso de las zapatillas por los niños de los grados inferiores.**

El maestro distribuirá en el número de clases que crea conveniente el material que dejamos apuntado.

ANIMALES

La araña. — Esta clase se podrá planear fácilmente, si se tienen en cuenta las instrucciones de carácter general que anotamos en el número 2 de esta revista, y lo que decimos al tratar este mismo tema en el segundo grado correspondiente a este número.

VEGETALES

La espiga de trigo. Véase tercer grado. — No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de olor. (Educación del olfato). — Para dar esta noción hágase la clase eminentemente práctica, presentando a los niños **esencias** de diversas naturaleza; se harán oler. ¿Qué tienen todos estos cuerpos? Olor. ¿Qué son entonces? **Cuerpos olorosos.** ¿Por qué?

Igualmente, percibirán cuerpos inodoros **(sin dar este término)** con el propósito de fijarles el conocimiento de que **"hay cuerpos que no tienen olor".**

Numerosos y agradables ejercicios podrán realizarse como complemento de estas nociones, haciéndoles distinguir, a los alumnos, por su olor característico, distintas substancias. Citaremos algunos ejemplos: a) distinguir por la fragancia flores conocidas y las esencias de las mismas; b) ídem ídem el vino, la cerveza, el vinagre, el alcohol, el queso, el café, las cebollas, el cuero, etc.; c) conocer por el olor el pescado pasado del fresco, la carne, las frutas, etc.; d) se colocarán en forma alternada substancias olorosas de otras que no lo sean, para que perciban la cualidad de inodoro; e) se les hará oler substancias de **olores suaves** hasta llegar a **olores muy penetrantes.**

Para primer grado superior únicamente. Idea de porosidad. — Hágase observar la esponja o cualquier cuerpo que presente poros o agujeritos, para deducir esta noción. Realícense experimentaciones sencillas hasta fijar bien el conocimiento; por ejemplo: introducir un clavo en una madera; sumergir tiza en un vaso de agua y hacer ver que el agua burbujea debido al aire que ocupaba los poros de la tiza, desalojado por el agua.

Idea de compresibilidad. — Los niños ejecutarán las experiencias tendientes a demostrar que **"puede reducirse el tamaño de algunos cuerpos"**, por la simple presión de la mano. Para ello, utilícese la esponja, el corcho y otras substancias análogas.

Idea de elasticidad. — Hacer observar que un elástico o goma extendido con fuerza, se alarga, y que vuelve a su estado primitivo haciendo cesar la fuerza. Demuéstrese prácticamente que la pelota bota y rebota debido a la elasticidad.

GEOGRAFIA

Las mismas nociones empleando seis unidades. Sacando el grado al patio podríase proceder a la ejercitación práctica con los mismos niños. Por ejemplo:: Hacer que varios alumnos caminen hacia adelante, otros hacia atrás, a la derecha y a la izquierda. Hacer que los alumnos se corran a la derecha, a la izquierda, al frente, hacia atrás. Filas de cinco niños hacer que giren a la derecha o a la izquierda, etc. En esta forma y siempre haciendo ejecutar las acciones a los niños, pueden verificarse infinitas combinaciones.

Para primero superior. — Construir el plano de la escuela sin la ayuda del maestro, orientándolo y explicándolo.

"El Deber", por Hilario Sanz. — Apareció recién el año pasado y ya está en su sexta edición, prueba del favor con que ha sido recibido por el magisterio nacional.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Continúese ejercitando a los alumnos en la lectura de los **diptongos y plurales.** Háganse todas las combinaciones directas e inversas, con las consonantes aprendidas.

Enseñanza de la letra **h.** Muchísimos ejercicios con palabras que la lleven al principio; ejemplo: heno, haba, hielo, hueso, hiena, hiel, hilo, hipo, huevo, etc.

Enseñanza de la lectura de las interjecciones: **ah, oh y eh.**

Enseñanza de la lectura de palabras que lleven **h** en el medio; ahí, alhaja, anhelo, etc.

Lectura de proposiciones sencillas: Manuel tiene hipo; Delia toma un huevo; Ese hule es de mi mesa; El nene da habas al mono; etc.

Escritura. — Hágase repasar en la pizarra mural y cuadernos, en tipo de imprenta mayúsculo y minúsculo la serie de palabras aprendidas.

Lenguaje. — Ejercicios. — a) Decir el nombre de los oficios de todos aquellos que trabajan para producir **pan.** b) Decir el nombre de diez cosas que sirvan de alimento. c) Decir cómo puede ser el pan, la harina y la espiga de trigo: fresco, tierno, duro, blanca, molida, dorada, etc. d) ¿Qué hace el panadero cuando vais con vuestra mamá a comprar pan? Ejemplo: El panadero toma un pan del **estante** y lo coloca sobre la balanza. Agrega un pan criollo para que el peso sea exacto. Lo envuelve y lo entrega a mamá. Mamá me da el panecito criollo y entrega al panadero el dinero. El panadero lo pone en el cajón.

Esta conversación puede ser deducida exactamente si **la escena se reconstruye en clase.**

Para más ejercicios **véase segundo grado.**

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Enseñar a sumar números dígitos. — Como siempre, se comienza con sencillos cálculos concretos. 2 bolitas, + 3 bolitas, + 4 bolitas, ¿cuántas bolitas son? Otros ejercicios con fichas, botones, porotos, centavos, etc. Sencillos cálculos mentales abstractos. ¿4 + 5?... ¿3 + 2?... ¿6 + 3 + 2?... ¿8 + 3 más 1?... ¿25 más 3?... ¿1 + 5?... ¿5 + 5? Etc.

Sumen los números que con el dedo marque en el aire. **(El maestro debe ejercitarse en esta clase de dibujo, para no producir un solo rasgo de más, teniendo presente que las imágenes han de ser simétricas y deben comenzarse por la parte superior).** Escribe en el aire el 5 y el 3. Luego el 3, el 4 y el 2. Después el 2, el 3, el 5 y el 2. Otros ejercicios.

Digan el número de letras de las siguientes palabras: empléense palabras conocidas. Ahora el número de sílabas.

Si quiero sumar los números 3, 5 y 4 los coloco así:

(escribe) 5
+ 3
4
—

El signo más a este lado y una raya debajo, y digo: 5 (indicando) más 3, ocho; 8 más 4, doce; escribo 12 debajo de la raya. Borra. Vamos a sumar otras cantidades: 2, 2, 4 y 6: las coloco así:

```
  2
+ 2
  4
  6
----
```

—Y digo: dos más dos, cuatro; cuatro más cuatro ocho; ocho más seis, catorce. Escribo 14 debajo de la raya.

Voy a sumar; den ustedes cantidades. **(El maestro escribe en columna los números que el niño enuncia).** Hace varios ejercicios.

Luego pasan al pizarrón varios niños: **(El éxito de estos ejercicios es la rapidez; no se darán cifras que retarden la operación, puesto que nuestro objeto es formar el hábito de escribir en columna las cantidades, trazar la raya y colocar el signo. No debe esperarse a los morosos cuando éstos son dos o tres.)** Otros ejercicios en las pizarras o en los cuadernos.

Para sumar: ¿cómo colocamos las cantidades? ¿qué trazamos después? ¿Dónde colocamos el signo más? Si quisiéramos sumar el 4 con el 5, ¿cómo colocaríamos los números?

Como deber para el día siguiente tres o cuatro sumas que el mismo niño inventa.

Geometría. — Modelar una **semiesfera.** Observar su superficie. Dar el término. Señalar y nombrar la parte plana y la curva. Comparación de una y otra. **(No se debe entrar en tecnicismos ni definiciones geométricas).**

En las elecciones de textos de lectura para el año 1921, la opinión unánime del magisterio de la Capital Federal estuvo a favor de "Nuestro Libro", sacándolo triunfante en los veinte distritos escolares.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

El miedo. — Acciones que lo revelan. — Si por desgracia se encuentra en la calle de noche, el miedoso se detiene a cada instante, sobre todo en los lugares iluminados, se sobresalta al más leve rumor, se vuelve creyendo ser perseguido, canta y silba para darse un poco de coraje. ¿Se cierra con fuerza un postigo o se sacude con violencia una rama? El miedoso se estremece y corre locamente en dirección de la primera luz que ve. Con el objeto de avergonzar a los cobardes el maestro puede relatar con lujo de detalles otras escenas parecidas. Puede, también, hacer exponer a alguno de los alumnos anécdotas, cuentos, etc. que tiendan al mismo fin.

Una de las causas del miedo. — La narración de cuentos en los cuales intervienen magos, fantasmas, espíritus, etc. Evitémolos.

Para vencer el temor. — Conviene habituarse a afrontar la oscuridad, acostumbrándose a llegar hasta el fondo de la casa en plena noche, a dormirse con la luz apagada, a convencerse por sus propios sentidos, de que las sombras y los ruidos no tienen nada de amenazante.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Extremidades inferiores. — Pasa un niño al frente y se le ordena que levante la pierna tan alta como pueda. Que la eche luego hacia atrás, después hacia afuera y por último hacia adentro. Que la mantenga rígida y la haga girar de modo que la punta del botín mire primero a la derecha, luego a la izquierda. ¿Sobre qué parte del cuerpo ejecuta la pierna todos los movimientos efectuados? Dar el término **cadera.** En el esqueleto o en una lámina, en su defecto, muéstrese el hueso **ilíaco.** Dése el término. Los dos ilíacos (derecho e izquierdo) forman como una caja que sostiene el abdomen.

Otro niño levanta la pierna derecha tan alto como puede, mientras el primero lo hace con la izquierda. Luego se les ordena que la doblen en la rodilla. Se hace observar a los demás alumnos el movimiento que ejecuta la **rótula.** Se da el término y se hace tocar y se toca en cada uno de ellos. El **muslo** comienza en la cadera y termina en la rodilla. Hágase jugar la **pierna** sobre el **pie,** y determínese con propiedad el límite de cada parte.

Para el estudio del **pie, véase** tercer grado en el número anterior.

Higiene. — Los **cinturones** y las **ligas** no deben ceñirse demasiado, pues... El maestro, y la maestra especialmente, debe prohibir el uso de cordones para atar las medias, las ropas interiores o el pantalón.

ANIMALES

Araña. — **Material ilustrativo. Arañas muertas, una lupa.** ¿Dónde vive? En los agujeros de las paredes, en los intersticios de los marcos de las puertas y ventanas, en los rincones que no se limpian, en los árboles, etc.

Hágase examinar una tela de araña casera y compárese con la de una araña que la haya tejido en una planta, ¿cuál es más bonita?

Hágase observar cómo se lanza una araña sobre su presa cuando ésta ha quedado enredada en la tela. ¿Cómo atrapan su presa las arañas que no fabrican tela? Hágase observar las patas de una de estas arañas y se verá que están conformadas para el salto.

¿Cuántas partes se notan en el cuerpo de esta araña? Examinemos su **cabeza** con la lupa. Miren los **ojos.** ¿Cuántos tiene? ¿Cómo están dispuestos? Esos dos ganchos son como las mandíbulas. Con ellos cortan e inoculan el **veneno.** ¿Cómo es el tórax? El término es conocido, pues ya fué estudiado en: **Cuerpo humano.**

Hágase pinchar con un alfiler. ¿Qué salen del tórax? ¿Cuántas patas tiene? ¿Cómo son? Compárense con las de la mosca y mosquito, ya estudiados. ¿Es muy veloz la araña? ¿Podría atrapar su presa si no se valiera de la tela?

¿Cómo es el abdomen? Se pincha. En el extremo posterior se encuentran las **glándulas** que producen el hilo. Procura observar una araña que va a tejer su tela y verás cómo la empieza. Cuando no puede tender, ella misma, el primer hilo, ¿no has visto qué ingenioso procedimiento emplea? Lo deja flotar a merced del viento, que no tarda en pegarlo a un objeto cercano. Después la araña sigue produciendo su hilo y formando con él un cuadrado o figura parecida, que sirve de marco a su obra. Hecho el marco, lo cruza con hilos que se encuentran en su centro. Desde este punto teje otro hilo en forma de **espiral.** Una segunda espiral, te-

jida en sentido inverso, se va produciendo, con la particularidad de que, a medida que teje ésta, la araña va destruyendo la primera, la cual le sirvió solo de armazón. Si tocas esta segunda espiral y tocas luego los otros hilos de la tela, podrás comprobar que es más pegajosa, sin duda por que esta parte es la que constituye la verdadera arma de caza, y el resto es sólo el armazón.

Observa una araña corriendo por su tela, ¿se le enredan alguna vez las patas? ¿La rompe? ¿Cómo se explica que suceda esto?

¿Has visto nidos de araña? ¿Cómo son? ¿Dónde se encuentran? ¿Qué son esos hilos que llamamos **hilos de la virgen o babas del diablo?**

El maestro distribuirá en lecciones el material que dejamos apuntado.

VEGETALES

La espiga de trigo. — Véase tercer grado.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de peso. — Prácticamente, probar que cualquier cuerpo tiene peso. (Puede tomarse como tipo la clase dada en el número 2, pág. 20).

Idea de maleabilidad. — Véase número 5, pág. 17.

Idea de ductibilidad y tenacidad. — Ver número 6, pág. 17.

GEOGRAFIA

Repaso de los accidentes del suelo refiriéndolos a la República Argentina, de modo que al llegar el 9 de Julio, puedan comprender en forma de relato ameno la peregrinación de los patricios dirigiéndose de todos los puntos de las Provincias Unidas cruzando montañas, ríos, etc., para llegar a Tucumán.

LECTURA. — ESCRITURA. — DICTADO. LENGUAJE

Lectura. — Ya no deben encontrarse alumnos que pronuncien las palabras del texto con voz apagada, con la boca cerrada y los dientes apretados. Una pronunciación con estos defectos es ininteligible. Hagamos vencer, por medio de ejercicios adecuados, esta pereza que es característica de muchos de nuestros alumnos. Exageremos los movimientos de los órganos bucales durante una buena semana y ridiculicemos a aquellos que pronuncian la mayor parte de las palabras casi sin abrir la boca.

"Nuestro Libro", por Rogelio F. Outón. — Texto de lectura para segundo grado, elegido como texto único para 1921, en los veinte distritos escolares de la Capital Federal.

Escritura. — Véase tercer grado.

Dictado. — Véase el programa que insertamos en el **Apéndice a la Didáctica.**

Lenguaje. — Dése la clase que exponemos en el grado anterior sobre: **Historia del pan,** y procediendo en forma conveniente, hágase encontrar por los alumnos los términos que van a continuación:

a) **Lo que se ve en la panadería:** El horno, las hornillas, la hoguera, las brasas, la harina, la sal, la levadura, la amasadora, las palas, las canastas, etc.

b) **¿Qué hace el panadero?** Calienta el honor. Remueve las brasas. Amasa la pasta. Pone en el horno los panes. Vigila la hornada. Separa, pesa y corta los panes.

c) **Cualidades.** El pan puede ser: blando, duro, tierno, fresco, viejo, apetitoso, indigesto, dorado, caliente, etc.

Hágase emplear en tres frases sencillas, los términos menos usados de los enseñados. Así: He visto al panadero limpiando las hornillas. Las hornillas estaban llenas de ceniza. Las hornillas... etc.

Puede hacerse actuar a un alumno de panadero y dirigirles los otros ciertas preguntas. Así: Panadero, ¿cuándo encenderás el horno? Lo encenderé cuando la harina esté amasada. ¿No tienes calor con el horno encendido? Sí, pero en invierno no es desagradable.

¿Cómo colocas el pan en el horno para no quemarte? Uso unas palas con mango muy largo.

El tema es tan interesante que de estas conversaciones pueden extraerse tres o cuatro preguntas relacionadas, cuyas contestaciones originan fácilmente una corta composición.

Procédase en la misma forma con los temas: **la harina, la espiga de trigo,** etc.

"Nuestro Libro", por Rogelio F. Outón. — Texto de lectura para segundo grado.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. — No se enseñe a dividir por dos o más cifras hasta que todos los alumnos no dominen la división por una. Los ejercicios y problemas donde entren divisiones deben ser tan copiosos como entretenidos y en la ejecución de ellos debemos exigir rapidez y exactitud. Durante una o dos semanas dense problemas combinando operaciones, en los cuales no debe faltar nunca la división.

Geometría. — Como ya conocen la clasificación de los ángulos, puede enseñarse la perpendicularidad de planos con dos láminas que al juntarse formen un ángulo recto. Colóquese dicho ángulo en toda posición, para destruir la equivocada creencia muy común en los niños de que hay perpendicularidad cuando un plano es horizontal y vertical otro. Tómese el cubo e indíquese cuáles son los planos perpendiculares. Buscar en otros cuerpos planos perpendiculares. Perpendicularidad de líneas: distinguirlas y comprobarlas: a) en el cubo; b) en otros cuerpos.

Trazar perpendiculares en diferente posición por medio de la escuadra.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

¿Por qué el hierro es más útil que el oro? — Un día el oro, que se envanecía de ser más útil que el hierro, porque era más brillante, bello y precioso, le dijo: Tú, ¿para qué sirves? El hierro le repuso: Eres bello, luciente, precioso; no lo niego; pero sirves para hacer muchas cosas inútiles y no te pasean más que las personas favorecidas por la fortuna. Conmigo, en cambio, que soy, es cierto, menos hermoso que tú, hacen cosas que sirven tanto al pobre como al rico. ¿Quién tiene mayor precio de los dos?

El oro representa, en esta fabulilla, a las personas hermosas, ricas, afortunadas, que se ensoberbecen solo por serlo, pero que no se cuidan de efectuar obras útiles a la sociedad. Sólo con trabajo y sencillez, con inteligencia y bondad podemos hacernos superiores.

Para la acción. — Si el maestro ha notado entre sus escolares, la presencia de algún alumno que tiende a ensoberbecerse por haberse alabado su inteligencia, o algún otro que porque es rico, desdeña la amistad de los pobres, omita toda nueva alabanza para el primero, y siente el segundo con un compañero de condición humilde, pero que lo supere en inteligencia, bondad o educación y no pierda la ocasión de citarlo como ejemplo.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Organos que constituyen el aparato digestivo. — En el número cuatro de esta revista publicamos en forma detallada una clase sobre: **Viaje de un bocado de pan.** Recurra el maestro al número citado y en él encontrará el material y el desarrollo pedagógico que busca. En esa misma clase indicamos una serie de experimentos para demostrar en forma práctica la manera cómo se efectúa la **absorción.**

Higiene. — Tómense los alimentos con los cubiertos. Lávense las manos antes de comer. Mastíquese bien, pues la primera digestión se hace en la boca. Lávese la boca después de cada comida. No se hable o ría mientras se come. No se trabaje inmediatamente después de haber comido. El reposo es indispensable para que la digestión su efectúe normalmente. Cómanse alimentos en buen estado. No se debe ser glotón.

ANIMALES

La araña. — Desarrollamos este mismo tema en segundo grado: amplíese según convenga a la capacidad de este grado.

VEGETALES

La espiga de trigo. — **Material ilustrativo:** Cada alumno tendrá una espiga, tomará **lápiz** o **lapicera** para anotar las observaciones que se vayan haciendo. Poseerán, asimismo, **alfileres** para separar los granos y en estos las partes que lo componen. Cada vez se hace más necesaria la adquisición de varias **lupas,** las que se distribuirán convenientemente.

La espiga. — ¿Cuál es su color? ¿Dónde comienza la espiga? Hágase examinar el pedúnculo que la sostiene y el eje, que es su continuación. ¿Es cilíndrica o tiene caras? ¿Es lisa o rugosa pasando la mano de abajo hacia arriba? ¿Tiene olor? ¿Tienen todas el mismo peso? Compruébese por medio de la balanza. Con un doblededecímetro hágase medir el largo y el ancho.

El eje de la espiga. — Sepárense, con el alfiler, todos los granos de una espiga y muéstrese la forma característica del eje. Otras observaciones que el maestro crea necesarias.

El grano. — Cuéntese su número. Hágase dibujar uno, aumentando sus dimensiones. Su color, ¿es uniforme? La cascarita, ¿es absolutamente lisa? ¿Qué parte presenta más ensanchada? ¿Dónde se encuentran los pelillos que se ven con la lupa? Mídase su longitud, su ancho y su espesor, ¿son todos de la misma dimensión? Ráspese, con el alfiler, la cascarita y descúbrase debajo la segunda envoltura. Estas dos envolturas constituyen el **afrecho** o **salvado.** Córtense varios granos siguiendo el surco que cada uno de ellos presenta y hágase observar, con la lupa, el aspecto del corte, hasta que se descubra el embrión, de color más claro y brillante. Aplástense varios granos con una regla o entre dos piedras. ¿Qué se ve salir? ¿Qué queda? ¿Cómo se podría separar la harina del afrecho? Tómese un tamiz y efectúese la operación.

La harina. — Desarróllese esta clase de acuerdo con el siguiente plan: **Cómo se produce: la harina bajo el agua: el almidón: el pan.**

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

El péndulo. — Atando objetos en el extremo de hilos que cuelguen del pupitre de los bancos o de cualquier otro punto, constrúyanse **péndulos.** Dése este término. Hágasele oscilar, dándose el nombre **oscilación.** Se demostrará que, con el tiempo, pierde velocidad. ¿Cuál es la causa de este fenómeno? **La atracción de la tierra.**

La longitud del péndulo y las oscilaciones. — Acórtense los péndulos construídos; hágaselos oscilar y cuéntese el número de oscilaciones: los niños deducirán **que las oscilaciones aumentan con la disminución de la longitud del péndulo.** Aplicaciones: péndulos de relojes, ¿por qué tienen un tornillo en la parte inferior que permite alargarlos o acortarlos a voluntad?

GEOGRAFIA

Región montañosa en el Litoral. Elevaciones del Sud y de Misiones. Algunos minerales. Las ciudades principales. Su ubicación a orillas de los ríos. La ciudad de Buenos Aires, su importancia comercial con respecto de la República y de la América.

Cróquis de las regiones montañosas. Cróquis colocando las principales ciudades.

LENGUAJE

El caballo. — Para relacionar con la lección sobre el caballo que apareció en el número anterior.

Nombres que recibe según el color de su pelo: alazán (rojo), bayo (dorado claro), tordillo (blanco y negro), zaino (castaño oscuro), roano (blanco gris y bajo), púo (varios colores).

El golpe que da con los pies hacia atrás: Coz (formar el plural de esa palabra).

Calificativos aplicables: Puede ser: manso, dócil, montaraz, arisco, díscolo, fogoso, vivo, brioso, inquieto, indómito, espantadizo.

Puede estar: atado, enganchado, ensillado, mancado, desbocado, enjaezado (explicación).

Acciones: relincha, patea, piafa, tira, arranca, se empaca, caracolea, corcovea, se encabrita, lo bolea, lo manea, lo ata, lo engancha, lo cincha, lo ensilla, lo maneja, lo castiga, lo fustiga, lo espolea, lo sofrena.

El nombre que recibe el hombre que lo monta: **jinete, caballero.** La mujer: **Amazona.** Lo que pertenece al ejercicio de la caballeriza: **ecuestre** (estatua ecuestre, paseo).

Arte de montar a caballo: equitación (la equit. es un buen ejercicio).

Equino: (lo que pertenece o tiene relación con el caballo) **ganado equino.**

Hipódromo: Circo destinado a las carreras de caballos.

Sinónimo de caballo: Corcel (esbelto y lijero).
Los avíos de un caballo: **Arneses** (nombrarlos).
Hípico: (carreras, concursos, fiestas, etc.)
Derivados de las palabras caballo, yegua y potro (caballada, caballería, caballeriza, cabalgata, cabalgar, cabalgadura, caballero, caballete, yeguada, yegüero, yeguarizo, potrero, postrear, potrillo, potrada).
Argentinismos: matungo, mancarrón, bagual, la cuarta, sotreta, maceta, bichoco, (explicación).
Frase proverbial: **Caballo de batalla.** Explicación del proverbio: **"Dar coces contra el aguijón".**
Ejercicio de aplicación: Un dictado en que entren las palabras del vocabulario, de dudosa ortografía.

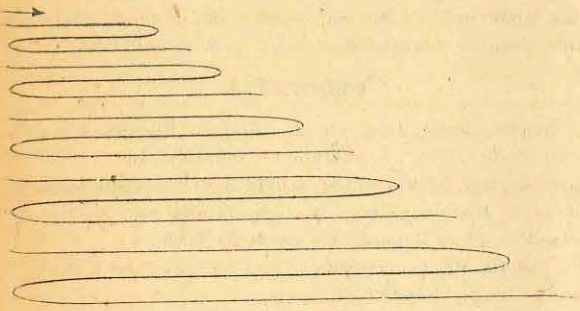
ESCRITURA

Tercera clase del sistema A. Herrera

Utiles. — Papel sin raya, tinta, lapicera con pluma de punta doblada, pizarrón, tiza.

El maestro no olvidará que en estas primeras clases deberá prestar preferente atención a la posición que adoptan los niños al escribir, la manera de tomar el portaplumas, etc. (Ver clases anteriores).

Desarrollo de la lección. — Saquen papel para escribir, los lapiceros; colóquenlos sobre el pupitre. Bien; ahora atiendan. Voy a trazar el ejercicio en la pizarra.



Se compone este ejercicio de paralelas triples, para cuya formación deberá observarse idéntico procedimiento que los ya descriptos, la progresión también es la misma.

Ejecuten esos movimientos en el aire; no, así no. Bien.

Ahora tomen el portaplumas, cuidado, no cargar mucha tinta, ¿qué es eso Julia? no hay que sacudirlo así, ¿no ves que ensucias el piso?

Bueno, comiencen con mucho cuidado; este trazo está muy cargado en sus extremos, Marta, apoya bien los codos sobre el pupitre.

Ya te has manchado los dedos Luisa; eso te pasa por tomar el lapicero muy cerca de la pluma; debe tomarse así, miren todos. Déjenlo ahora un momento, voy a trazar otra vez el ejercicio. Ahora sigan escribiendo.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Ejercicios para calcular pesos con la mano. (Sobre el escritorio una balanza, en cada pupitre una pesa de un kilo y un cubo de madera de un kilo en unos bancos y otra de 2 kilos en otros bancos.) Los alumnos que poseen la pesa de un kilo y el cubo, los toman, un objeto en cada mano y tratan de calcular el peso. ¿Cuál pesa más? Las contestaciones varían. Pasan la pesa y el cubo a los otros compañeros, quienes repiten el ejercicio. ¿Cuánto pesa el bronce? Un kilo.

Los "Problemas de Aritmética y Geometría", por Juan J. Rey, figurarán en las listas oficiales del H. Consejo Nacional de Educación, como texto único en su género.

Se hace levantar la mano a los alumnos que creen que el cubo pesa lo mismo que el bronce; luego a los que creen que pesa más y por último a los que opinan que pesa menos. **(El maestro coloca la pesa en un platillo de la balanza y el cubo en el otro).** Los niños ven que pesan lo mismo. El maestro coloca el segundo cubo en lugar del primero. Los niños ven que pesa más. Coloca el primer cubo junto a la pesa, se restablece el equilibrio. ¿Cuánto peso este cubo? Dos kilos.

Temen las pizarras o cuadernos. **(El maestro reparte a cada niño de la primera hilera, objetos de 800 gr. a uno, de 900 gr. a otro, de 600 gr. a un tercero y a un cuarto, uno de 500 gr.)** Cada niño tome el peso del objeto que acabo de repartirle y escribe en su pizarra el peso que le calcula, recordando que 1000 gr. equivalen a un kilo, pasan luego el objeto a la hilera de atrás, quienes hacen lo mismo.

Después de pocos instantes, da la orden de pasarlos y vuelve a repartir a la primera hilera, objetos de metal, vidrio, madera, libros de 1000 gr., 1200, 1400, 1800, 2000 para que tomen y apunten el peso del segundo objeto. Hace lo mismo con un tercero. Concluídos los apuntes, toma uno de los objetos y pregunta cuanto pesa a tres o cuatro niños de la fila que le tomó; luego lo pesa rápidamente en la balanza para que los niños aprecien el error que cometieron, procede lo mismo con los demás.

Pasan niños al frente. Toman el objeto que se les indica; un paquete de yerba, una botella con agua, etc., y tratan de calcular el peso. La comprobación con la balanza.

Pasan otros alumnos. Se les da pesas de 10 gr., luego se les entregan objetos pequeños, bolitas, centavos, tizas, etc. Calculan el peso. La comprobación con la balanza.

Grado Cuarto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Alumbrado artificial. — Durante el día vemos los objetos que están al alcance de nuestra visión porque nos alumbra la **luz solar.** ¿Qué clase de luz es ésta? **Luz natural.** En la noche, en la obscuridad, para que los objetos sean visibles ¿qué necesitamos? **Alumbrarnos.** ¿De qué manera? Por medio de la **luz artificial.** ¿Cómo la obtenemos?: a) Por medio de **aceites naturales**(de origen animal, vegetal y mineral; b) Por medio del **gas de alumbrado;** c) Por la **electricidad.** El gas y la electricidad, ¿son únicamente fuentes de luz? No; son también fuentes intensas de calor y de fuerza motriz, de aplicación universal (a máquinas, tranvías, trenes eléctricos, etc.).

La humanidad, a través del tiempo, ha progresado considerablemente en los sistemas de alumbrado artificial, siguiendo los inventos y descubrimientos, fruto de la labor de los hombres de ingenio en el afán de perseguir una civilización superior. ¿Sabéis cómo se

alumbraban primitivamente? Por medio de **fogatas** y **teas**. Siguiendo luego la evolución natural y progresiva, vinieron: las antorchas que consistían en estopas encendidas, las cuales se embebían en una substancia pegajosa, insoluble en agua pero soluble en alcohol, llamada **resina**; el **velón de aceite** (mecha sumergida en aceite, que daba una llama fuliginosa); las **velas de sebo**; las **bujías esteáricas**; las **lámparas a petróleo**; el **gas** (que todavía constituye un alumbrado muy generalizado; su luz, viva y sin olor, es movediza; pero esto puede desaparecer si se utiliza el **mechero de gas incandescente**). ¿Cómo se obtiene el gas? Quémese hulla en una pipa tapada con arcilla; el gas se escapa por el caño de la pipa, como puede comprobarse encendiéndolo. Al mismo tiempo que el gas, se desprende **brea o alquitrán**; el resíduo que queda en la pipa es **coke**. Por último, llegamos al sistema más perfeccionado de alumbrado artificial. ¿Cuál? La **luz eléctrica**. Todos conocéis las **lamparillas eléctricas**: ¿cómo es su luz? Citar sus características: blanca, potente, fija, etc. ¿Cómo está alumbrada la ciudad de Buenos Aires actualmente? ¿Cómo lo estaba antes? Breve história a este respecto. ¿Cómo son las **lámparas de arco**?

¿Presenta inconvenientes el alumbrado a base de **aceites naturales**.? ¿Cuáles? Producen llamas débiles, mal olientes, fuliginosas y desprenden humo que vicia el ambiente y podrían ocasionar asfixias. ¿Y el **gas**? También tiene sus peligros: los **escapes de gas**. No conviene inspeccionar las cañerías llevando una luz: podría provocarse una explosión. ¿De modo que, según esto, el mejor sistema de iluminación es la luz eléctrica?

¿Cuáles son sus ventajas? Citarlas ;hacer notar que es la que menos daña a la vista. ¿Sus peligros? Hablar en forma somera de los contactos, descargas eléctricas, cortos circuítos, etc.

''Lecciones de Historia Argentina'', por Rómulo D. Carbia, es obra de un historiador y de un maestro. Es el texto de historia mejor documentado que se ha escrito para nuestras escuelas.

GEOGRAFIA

El ganado argentino. — Caballo o equino. — El caballo criollo, sus cualidades, mejoramiento de la raza, caballos árabes, ingleses, etc. Caballo de carrera, de tiro, de andar, etc.

Lanar o bovino. Cruzamiento con Lincoln. Rambouillet. Merino, etc.

Porcino. Importancia que ha tomado en los últimos tiempos. Razas. Yorkshire y Berhshire.

Campos para cría de ganado, requisitos. Campos de invernada. El hombre ganadero. Su carácter: decidido, franco, hospitalario. La estancia: administración, los puestos, los corrales, galpones para hacienda fina. Arboleda para reparo en los rigores del invierno y del verano, bebederos, tanques: sistemas, la yerra, la esquila, el vellón, la marca, el lazo, las boleadoras, el mate, el asado, la guitarra, el pericón nacional. El pañuelo azul y el blanco para formar la bandera argentina en sus bailes regionales. Concurso eficaz del paisano en la guerra de la indenpendencia. Narraciones y lecturas.

Enfermedades del ganado: sarna, carbunclo, tuberculosis, aftosa, tétano, etc., medidas preventivas para evitar el contagio a las personas.

LENGUAJE

Vehículos. — Mediante una conversación introducir el término: **vehículos**. Dirigirla de modo que los alumnos puedan llegar a una definición: ''todo lo que sirve para transportar personas, animales o carga''.

Vocabulario. — Nombres de carruajes: Victoria, volanta, cupé, landó, breack, tílbury, sulky, cab, faetón, calesa, carroza, americana, jardinera, dog-cart.

Otros vehículos: carro, carreta, carricoche, carretilla, ómnibus, diligencia, galera litera trineo, palanquín, tranvía, tren o ferrocarril, vag4n, camión, carromato, volquete, bicicleta, motocicleta, automóvil, electromóvil, side cart. (Conversación sobre los antiguos y modernos usos). Aeroplano, dirigible, embarcaciones.

Partes de un coche. — Caja, pescante, portezuela, capota, estribo, asientos, ruedas, linternas o faroles, guarda lodo, taxímetro, lanza, timón, varas.

Partes de un tranvía. — Estribo, plataformas, interior, asientos (28 0 32), ventanillas, stores, ventiladores, lámparas eléctricas, correas, campanillas, timbres, anuncios, carteles, avisos, reclames. Plataforma: freno, pedal, motor, tablero, número, salvavidas.

Coche motor, coche acoplado.

Conductores. — Cochero, (auriga, automedon), carrero, mótorman, galerista, chauffeur, maquinista.

Otras personas. — Viajeros, pasajero, guarda, inspector, ciclista.

Las acciones. — Lo que hacen los que conducen: manejan, guían, conducen, dirigen, gobiernan, sujetan, refrenan, detienen, castigan, fustigan.

Lo que hacen los viajeros: suben, se instalan, toman asiento, viajan, bajan, descienden, se apean, pagan.

Lo que hacen los vehículos: andan, ruedan, se estacionan, circulan, recorren, se detienen, traquetean, chocan, descarrilan, vuelcan.

Conversación. — Ventajas del tranvía, del coche, del automóvil.

Ejercicios de aplicación. — Completar con los términos del vocabulario (nombres o acciones) frases elípticas. Inventar un cuento, narrar un paseo introduciendo los términos nuevos.

CALIGRAFIA

La misma clase que en tercer grado, pero téngase presente que: ''La amplitud y la rapidez de los movimientos son siempre beneficiosas, y para ello déjese al niño la más completa libertad puesto que no es necesaria la simetría para el trazado de estos ejercicios''.—**A. Herrera.**

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Como en las clases de aritmética se tratarán ejercicios y problemas sobre m.², es decir, superfeies, conviene dedicar las clases de geometría de esta semana a fijar más los conceptos establecidos en las clases de aritmética.

Véase el programa para quinto y sexto grados y **háganse todos los ejercicios** y los problemas **más sencillos.**

Grados: Quinto y Sexto

GEOGRAFIA

Viaje a Cristianía. Ligera narración de la Península Escandinava. Aprovechándose la estada en Cristianía — punto de partida de la expedición polar Antártica por Amundsen que descubrió el **Polo Sur** — se la estudiará con cierto tenenimiento, entre otras razones, por haber tocado de tránsito nuestra ciudad. **El Fran.** Salida de Cristianía el 7 de junio de 1910. Llegada a la estación de invierno en la Bahía de las Ballenas. El Fran en Buenos Aires en mayo de 1911, para invernar a su vez en nuestro puerto, mientras efectuaban estudios y trabajos oceanográficos, portador de la noticia de la llegada de los exploradores a la Berrera de Ross, a 18°40' de latitud sud.

Marcha de Amundsen y sus compañeros al Polo. Previsiones tomadas, obstáculos encontrados, etc. Descubrimiento del Polo Antártico el 14 de diciembre de 1911. Característica del Polo. Las nieves eternas. La larga noche. Especial característica que ofrece la sombra en el Polo, de tal modo que clavada una bandera va girando su proyección en derredor formando un círculo. Las auroras boreales. La temperatura. El regreso.

Viaje a Estocolmo. Raza a que pertenecen los habitantes de la Península Escandinava. El cabo de Botnia. Viaje a Copenhague. El mar Báltico. Ligero conocimiento de Dinamarca. Continuación del viaje a Alemania. Llegada a Kiel: el canal. Hamburgo: su importancia como puerto. Viaje a Berlín: la ciudad, importancia política, social, industrial, edilicia, cultural, económica. Visita detallada al interior del país. Ríos, montañas, clima, producciones, industrias, costumbres del pueblo alemán; carácter de los habitantes, comercio. Gobierno.

HISTORIA

San Martín en Mendoza. — Paso de los Andes. — Chacabuco. — Campaña del Sud de Chile. — Cancha Rayada. — Maipú. — Consecuencias—

A raíz de los desastres de Vilcapugio y Ayohuma, San Martín fué encargado del ejército del Norte. Su obra de reorganización resultó penosa pero se cumplió. Restableció la disciplina, modificó la táctica sacándola de las viejas vías de la rutina, dispuso la construcción de un campo atrincherado, célebre bajo el nombre de "Ciudadela de Tucumán", y apreciando en su exacto valor la acción de Güemes confióle la defensa de la frontera. Fué en Tucumán donde tuvo la visión de lo que realizó más tarde. Los Andes y el Pacífico, que otro genio menos atrevido que el suyo hubiera considerado como barreras insuperables, fueron considerados por él como auxiliares de sus designios.

En 1814 renunció el mando del ejército del Norte y el Director Posadas le confirió el cargo de gobernador intendente de Cuyo (Mendoza, San Juan y San Luis). En su nuevo puesto preparó la invasión de Chile, a la sazón en poder de los españoles después del desastre de Rancagua; sometió sus planes al gobierno de Buenos Aires y una vez aprobados se dedicó en cuerpo y alma a la organización del "Ejército de los Andes" con la base de los "Granaderos a Caballo" y los "Auxiliares de Chile" mandados por Las Heras. Fué auxiliado poderosamente por Fray Luis Beltrán, por el chileno De la Plaza y por Alvarez Condarco y especialmente por el Director Supremo Pueyrredón que desde Buenos Aires le proporcionaba hombres y recursos.

En septiembre de 1816 el ejército contaba ya con 2.500 soldados y con jefes como Soler, Necochea, Olavarría, Brandzen, Lavalle, etc.; en enero del año siguiente se reunían más de 4.000 hombres con la cooperación de O'Higgins. El 18 de dicho mes Las Heras inició el avance por el paso de Uspallata (3.927 metros) y al día siguiente San Martín y O'Higgins hacían lo mismo por el de Los Patos (3.437 metros), y 18 días más tarde, caminando al borde de los abismos más de 80 leguas se efectuó la reconcentración del ejército con matemática justeza.

El 11 de febrero se llegó a la cuesta de Chacabuco; San Martín dividió a sus tropas en dos alas al mando de Soler y de O'Higgins. El gobernador de Chile, Marcó del Pont había puesto el ejército español bajo el mando de Maroto.

El 12 por la mañana, los patriotas llevaron el asalto y O'Higgins dejándose llevar por heroicos impulsos casi compromete el éxito de la acción. San Martín ante la imprudencia cometida por O'Higgins ordena a Soler intervenir y él mismo se mezcla a los suyos. El ataque de Zapiola, Alvarado, Escalada, Necochea y otros dispersa al enemigo que se rinde a discreción en la Hacienda de Chacabuco. Este triunfo contuvo la invasión por el Alto Perú que amenazaba la Revolución Argentina y según confesó el mismo Virrey Pezuela, "marcó el momento en que la causa Española empezó a retroceder en las Indias"...

"Nuestro Libro", por Rogelio F. Outón. — Texto de lectura para segundo grado.

LENGUAJE

EL MAR. — Presentación de una lámina, un cuadro que lo represente. — Aprovechar los conocimientos que poseen los alumnos y las observaciones personales de los que lo han visto y viajado para llegar a la **definición** (inmensa extensión de agua salada que cubre las tres cuartas partes de la superficie de la tierra).

Se designa también así a una parte de esa masa de agua "Mar Mediterráneo" "Mar de las Antillas".

Otro significado o empleo (conjunto considerable, cantidad, abundancia), ejemplo: "La báveda celeste parecía fundida en un **mar** de diamantes". "Me hizo la **mar** de recomendaciones". "Estaba sumida en un **mar** de aflicciones".

Lo que se ve en el mar, o se produce en él. Nombres. —El borde, la orilla o la costa, la playa, una roca, un peñasco, un arrecife, un banco, un escollo, un puerto, un faro, una boya, una embarcación, una isla, una flota.

Ondas, olas, marejada, oleaje, el flujo, el reflujo (mareas), una corriente, un remolino.

Seres: un navegante, un bañista, un náufrago, peces, cetáceos, anfibios, aves marinas, moluscos, zoófitos, plantas.

Los adjetivos calificativos: vasto, inmenso, tranquilo, sereno, plácido, sosegado, calmo, inmóvil, irritado, agitado, enojado, tempestuoso, furioso, mugiente, embravecido, revuelto, borrascoso, turbulento, pérfido, avaro, inconstante, indomable, insondable, proceloso. (Explicación, empleo).

Los verbos: Bate, se rompe, se quiebra, se estrella, hunde, devora.

Frases: Hombre de mar, aire de mar, golpe de mar, alta mar, brazo de mar, puerto de mar, en plena mar, lobo de mar.

Derivados: nombres. — Marina (dos significados). Marino, marinero, marea, mareo, marejada, mariseo, maremoto, submarino (explicación).

Adjetivos. — Marítimo (qué cosas pueden ser marítimas): puerto, navegación, nación, fuerza, agencia.

Verbos. — Marear (explicación, empleo).

Proverbios. — A mar revuelto, ganancia de pescadores. El que no se aventura no pasa la mar. El mar que se parte, arroyo se hace.

Modismos, locuciones adverviales. — Meter la mar en un pozo. Ser como una gota de agua en el mar. Llevar agua al mar (irónicamente).

Perífrasis. — La líquida playa. El líquido elemento. El pérfido elemento. El seno de las ondas. La onda amarga. El húmedo cristal. El palacio de Neptuno. El teatro de los náufragos. Los campos de Anfítrites. El palacio de Tetis. El inmenso piélago.

Asociación de ideas. — Un naufragio, un pirata, un buzo, un navegante, un vigía, un pescador.

Ejercicios de aplicación. — Reemplazar por las palabras adecuadas los puntos suspensivos, en proposiciones, en narraciones sugeridas por la lección.

Composición. — Una tempestad en el mar. Un naufragio. La vida del pescador.

Recitación. — "Al mar" (de Gertrudis G. de Avellaneda).

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Léase la nota correspondiente al programa de cuarto grado.

Enseñar el m² y sus múltiplos y submúltiplos.

Medidas agrarias y su equivalencia con las de superficie.

Siendo el m² la unidad entera, escribir: 34 m²; 5 cm²; 16 m²; 34 dm²; 5 dm²; 35.643 m2; 5 dm2; 3 cm2; 6 cm²; 8 mm².

Reptir ejercicios semejantes, ya leyéndolos en el pizarrón, ya escribiéndolos al dictado, y luego sumarlos.

Convertir en Dm² las siguientes cantidades:
3m.2 15dm.2 18cm.2; 465 m.2 65 mm.2; 125 mm.2; 75 hm.2, 2842 cm.2

Convertir en **cm.2:**
1425 m.2; 0,408 dm.; 1728 mm.2; 0,2 m.2; 1402,5

—Un terreno cuadrangular cuya superficie es 13 ha., 74 a. y 16 ca., tiene por uno de sus lados 386 m. ¿Cuál es la otra dimensión?

13 ha., 74 a. y 16 ca. = 137416 m.²
137416: 386 = 356 m.

¿Cuántas monedas de plata de 37 mm. de diámetro suman un m.² de superficie?

Siendo la moneda de forma circular, su superficie es

$$\pi R^2 = 3{,}14 \times \frac{37}{2} \times \frac{37}{2} = 3.14 \times 18.5 \times 18.5 =$$

1074,665 mm.²
1 m.² = 1.000.000 mm.²
1.000.000:1074,665 = 930 monedas.

Se ha dividido entre cuatro herederos un terreno de 128 ha., 57 a.; cada heredero vendió su parte a pesos 0,25 el m.²: ¿Cuánto recibió cada uno y a cuánto ascendió la herencia?

128 ha., 57 a. = 1285700 m.²
1285700 × 0,25 = 321425 $ = valor del terreno.
321425:4 = 80356,25 $ = parte de cada uno.

Se compraron dos terrenos por la suma total de pesos 2.681,25, a razón de 2,75 pesos el m.² Uno tiene 3 a. 5 ca. de superficie. ¿Cuál es la superficie del otro?.

2681,25:2,75 = 975 m.²
3 a. 5 ca. = 305 m.²
975 — 305 = 670 m.² = superf. del 2.° terreno.
670 m.² = 6a. 70 ca.

Un agricultor siembra avena en un campo cuya superficie es 63 a. 7 ca. La semilla vale 21,5 pesos los 100 kg. y pesa 48 kg. el hl., necesitándose 25 dobles decálitros por hectárea. ¿A cuánto sale la siembra del campo?

1 doble decálitro = 20 litros.
25 dobles decálitros = 500 litros.
1 ha. = 100 a.
Se necesitan por hectárea = 100 a.
100 a. 500 l.

En todo el campo se necesitarán:

$$63{,}07 \text{ a.} — \frac{500 \times 63{,}07}{100} = 315{,}35 \text{ l.}$$

El hl. pesa 48 kg., entonces 100 l. — 48 kg.

$$315{,}35 \text{ l.} — \frac{48 \times 315{,}25}{100} = 151{,}368 \text{ kg.}$$

Los 100 kg. valen 21,5 pesos, luego:

100 kg. — 21,5 pesos

$$151{,}368 \text{ kg.} — \frac{21{,}6 \times 151{,}368}{100} = 32{,}544 \text{ pesos.}$$

¿Cuál es el área de un sector de 6 m. de radio y cuyo arco mide 6,28 m.?

$$\text{Superficie del sector} = \frac{\text{arco} \times R}{2}$$

$$\text{Superficie sector} = \frac{6.28 \times 6}{2} = 18{,}84 \text{ m.}^2$$

Calculen el área de un sector de 8 m. de radio y de un arco de 45°.

$$360° = 2\pi R = 2 \times 3{,}14 \times 8$$

$$45° = \frac{2 \times 3{,}14 \times 8 \times 45}{360} = 6{,}28 \text{ m.}$$

$$\text{S. sector} = \frac{6{,}28 \times 8}{2} = 25{,}12 \text{ m.}^2$$

Un terreno comprendido entre dos circunferencias de igual centro pero teniendo una 25 m. de radio y la otra 22 m., se ha vendido a 21 pesos el m.² ¿A cuánto ha salido?

Superficie del círculo mayor:
$\pi R^2 = 3{,}14 \times 25 \times 25 = 1962{,}50$ m.²
Sup. del círculo menor:
$\pi R'^2 = 3{,}14 \times 22 \times 22 = 1519{,}76$ m.²
Terreno comprendido:
1962,50 — 1.519,76 = 442,74 m.²
Valor de dicho terreno:
442,74 × 21 = 9307,54 pesos

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

Planes tipos de clases de ejercicios físicos para alumnos mayores de 10 años.

Estos planes comprenden cuatro series, correspondientes a las divisiones semejantes hechas en la gradación de los respectivos ejercicios.

Para la primera serie hemos confeccionado veinte (20) planes que son los normales en el desarrollo de una clase que haya seguido regularmente la gradación del sistema, con clases diarias de media hora en las edades infantiles, y con clases alternadas diariamente en los cursos superiores.

Los planes de las cuatro series podrán servir de guía para confeccionar otros, ya sea subdividiéndolos o aún haciéndolos más intensos, si se tratase de alumnos muy fuertes y entrenados.

Los planes de las demás series: segunda, tercera y cuarta, responden a los mismos principios. Se ha detallado en ellos solamente el plan de la primera clase, considerando que los demás ejercicios qua faltan deben ser usados discrecionalmente por cada maestro.

PRIMERA SERIE

Duración: 40 minutos.

I

I.—Form. 1 fila — firmes — flancos.
March. fila — 1ª A.
Pas. lat. — p. j.
For. gim. en flanco.
II.—Ext. cab.
Ext. lat. br. a 7ª A. — (unilat.).
III.—Ang. rect. — 1ª A. — Elev. tal.
Pas. lat. — 1ª A. — Elev. tal.
Ang. rect. — 1ª A. — Flex. rod.
IV.—Pas. lat. — 1ª A. — Ext. y flex. T.
P. j. — 1ª A. — Tors. T.
Pas. lat. — 1ª A. — Flex. lat. T.
Pos. arrod. — 1ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 4ª A. — Ext. lat. br. a 7ª A.
V.—Marcha lenta.
Form. 1 fila.
Pas. cerr. — pas. obl. — pos. arrod.
3ª A. — 4ª A.
VI.— Salto alto.
Paso de trote lento.
Mancha cruzada.
VII.—Marcha lenta.
Respiraciones profundas.

II

I.—Form. 1 fila — numeración alternada.
March. fila — 1ª A.
Pas. obl. — pas. cerr.
Form. gim. en flanco.
II.—Ext. cab. — Rot. cab.
Ext. lat. br. a 7ª A. — (unilat.).
III.—Pas. lat. — 1ª A. — Elev. tal.
Pie j. — 1ª A. — Elev.
Ang. rect. — 1ª Elev. rod.
IV.—Ang. rect. — 1ª A. — Ext. y flex. T.
Pas. lat. — 1ª A — Tors. T.
Ang. rect. — 1ª A. — Flex. lat. T.
Pos. arrod. — 1ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 4ª A. — Ext. lat. br. a 7ª A.
V.—March. lent. con ext. lat. br.
Form. 1 fila.
½ arrod. — pas. cerr. — pas. obl.
3ª A. — 4ª A.
VI.—Salto alto.
Paso de trote lento con 1ª A.
Mancha sentada.
VII.—Marcha lenta.
Respiraciones profundas.

III

I.—Form. 1 fila — numeración alternada.
March. fila — 1ª A.
Pas. cerr. — pas. obl. — pos. arrod.
3ª A. — 4ª A.
Form. gim. en flanco.
II.—Ext. cab. — Flex. lat. cab.
Ext. lat. br. a 7ª A. (Doble).
III.—Pie j. — 1ª A. — Elev. tal.
Pas. obl. — 1ª A. — Elev. tal.
Pas. lat. — 1ª A. — Flex rod.
IV.—Pas. frent. — 1ª A. — Ext. y flex. T.
Pas. frent. — 1ª A. — Tors. T.
Pie j. — 1ª A. — Flex. lat. T.
½ arrod. 1ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 1ª A. — Pos. flexionada.
V.—March. lent. con ext. lat. br.
Form. 1 fila — doblar el fondo.
Pas. obl. — Pas. frent.
4ª A. — 7ª A. — 2ª A.
VI.—Salto alto.
Paso de trote lento con 1ª A.
Lobo rengo.
VII.—Marcha lenta.
Ext. lat. br. respir. (1).

(1) **Planes tipos. — E. Romero Brest.**

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por **R. Monner Sans.**

Accidentado. — Truena Baralt contra esta palabra en su **Diccionario de galicismos**, y bueno es declarar que le hacen coro, que yo sepa, Cuervo, Z. Rodríguez, Echevarría y Reyes y Arellana.

País o terreno **accidentado** es, en buen castellano, **variado, desigfial, sinuoso, doblado, áspero, agreste, cerril,** fragoso, escabroso, quebrado, abrupto, montuoso, **cambiante** y **ameno.**

No se comprende cómo teniendo tanta riqueza en el solariego hogar vamos a mendigarle vocablos al vecino.

A fuer de imparcial, debo hacer constar, no sin sorpresa, que un filólogo de la indiscutible fama de Benot consigna la palabra en su **Diccionario de ideas afines** haciéndola sinónima de "desigual, escalonado y fragoso"; verdad que el citado **Diccionario**, notabilísimo por otra parte, dista mucho de ser guía seguro para el aspirante a hablista. A pesar del respeto que me merece el anciano maestro, entiendo, de acuerdo con los autores citados, que es grave falta decir "país **accidentado.**"

PROGRAMA ANALÍTICO PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA

Por J. Guasch Leguizamón.

SEGUNDO GRADO

Véase el número anterior.

EJERCICIO VIII

I.—Rumbo.
II.—Limpio.
III.—Empuñadura.
IV.—Fiambrera.
V.—Mimbre.
VI.—Legumbre.
VII.—Relampagueo.
VIII.—Carambola.
IX.—Temporal.
X.—Alumbrado.
XI.—Campanario.
XII.—Caramba.

EJERCICIO IX

I.—Manco.
II.—Ancho.
III.—Candado.
IV.—Empanada.
V.—Dintel.
VI.—Anguila.
VII.—Fanfarrón.
VIII.—Ronquera.
IX.—Intemperie.
X.—Importuno.
XI.—Fango.
XII.—Embate.

EJERCICIO X

I.—Naranjo.
II.—Delantal.
III.—Lenteja.
IV.—Corrompido.
V.—Canto.
VI.—Manto.
VII.—Embarcadero.
XIII.—Funda.
IX.—Granja.
X.—Trinchera.
XI.—Cándido.
XII.—Renguera.

EJERCICIO XI

I.—Tranvía.
II.—Invierno.
III.—Invitado.
IV.—Convite.
V.—Envidia.
VI.—Envuelto.
VII.—Inventor.
VIII.—Convenio.
IX.—Inválido.
X.—Envío.
XI.—Convidado.
XII.—Envenenado.

EJERCICIO XII

I.—Enviado.
II.—Envoltorio.
III.—Tamboril.
IV.—Embarque.
V.—Tromba.
VI.—Invernáculo.
VII.—Ambiente.
VIII.—Invento.
IX.—Combatiente.
X.—Inventario.
XI.—Derrumbadero.
XII.—Envarado.

EJERCICIO XIII

I.—Embriagador.
II.—Empleado.
III.—Convento.
IV.—Nombramiento.
V.—Enjambre.
VI.—Cumplimiento.
VII.—Emprendedor.
VIII.—Imprenta.
IX.—Ambulante.
X.—Conveniente.
XI.—Imprudente.
XII.—Completamente.

EJERCICIO XIV

I.—Amparar.
II.—Empapar.
III.—Empuñar.
IV.—Limpiar.
V.—Acompañar.
VI.—Empaquetar.
VII.—Empujar.
VIII.—Empapelar.
IX.—Importunar.
X.—Comparar.
XI.—Empatar.
XII.—Emparejar.

EJERCICIO XV

I.—Comprar.
II.—Ampliar.
III.—Emprender.
IV.—Comprender.
V.—Completar.
VI.—Emplear.
VII.—Implorar.
VIII.—Comprometer.
IX.—Cumplir.
X.—Complicar.
XI.—Implantar.
XII.—Emplomar.

EJERCICIO XVI

I.—Cambiar.
II.—Embocar.
III.—Derrumbar.
IV.—Embadurnar.
V.—Embetunar.
VI.—Tumbar.
VII.—Combatir.
VIII.—Embarcar.
IX.—Nombrar.
X.—Alumbrar.
XI.—Alfombrar.
XII.—Alambrar.

EJERCICIO XVII

I.—Invitar.
II.—Convidar.
III.—Invadir.
IV.—Envainar.
V.—Enviar.
VI.—Envidiar.
VII.—Inventar.
VIII.—Convocar.
IX.—Envenenar.
X.—Enviudar.
XI.—Invocar.
XII.—Invalidar.

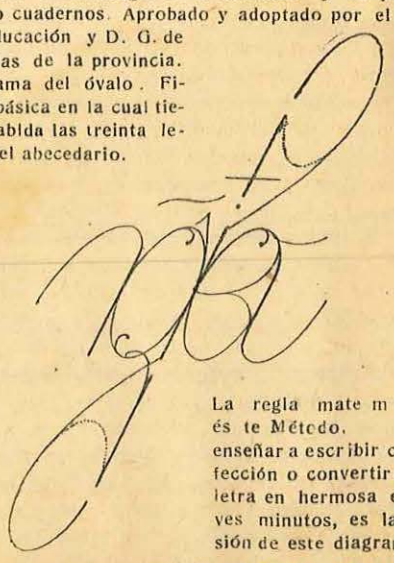
Esta sección estará dedicada especialmente a temas de carácter general que por su índole no pueden ser motivo de una clase particular o para determinado grado.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este Método. Para enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1282



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

MITRE

Por **Arturo Marasso Rocca.**

...Hay una poesía famosa de Shelley: **Ozinandias.** En el pedestal de rota estatua, entre la arena del desierto, aun lee el viajero las palabras que el poderoso hizo escribir: "Yo soy Ozinandias, rey de reyes". Así para el poder de los fuertes dominadores de pueblos. Mitre hubiera dictado para su mármol otro epigrama, "Amé la patria y las Musas." Varón sencillo era de los que hacían la historia y la escribían. Débele su pueblo la consagración de una vida a la alta democracia; su temple fué de ciudadano instruído en el culto de la ideal república que mira más allá de las riquezas materiales, sin despreciarlas; un arquetipo de patria de amor y de justicia. Leal para ella, soldado y poeta en ocasiones, vió el noble estadista, que había que enriquecerla de alma y belleza. Erudito incansable penetra en la arqueología americana, cuando era ciencia nueva; escribe historia de hombres y pueblos, y debió darle, al esculpir en bronce a San Martín, el héroe, la fuerza del acero flexible que no se rompe ni aun ante la ingratitud y la miseria, y el amor perseverante a la virtud republicana. Un raro equilibrio que conocen quienes han recibido de la antigua filosofía la prudencia y serenidad, forjó, para suerte de la patria, el espíritu de Mitre. Poeta, llevó la poesía a la acción; poeta en acción amó la equidad; sus maestros, artífices de belleza, creadores de pensamiento, le enseñarían que para gobernar hay que ser poeta, poeta de verdad, aunque no escriba versos. Su larga ancianidad de erudito, de amante de la belleza y aun de anticuario le hace parecer a aquellos viejos maestros de pueblos que no teniendo más fuerza que la de la palabra persuasiva y el ejemplo de su existencia útil, se hacen oir en el consejo. Su vida de estudio fué cátedra; trabajó minuciosamente, con honradez, con lógica, en silencio. En su vida múltiple enseñó con su esfuerzo y su talento que más allá del caudillo, noble o mísero, están el eterno Horacio, el inmenso Dante. Su alma resuena al soplo de Hugo y se entristece en la elegía de los poetas ingleses. Como el político Gladstone, anciano, aun siente la pasión inmortal por los clásicos creadores de poemas. Nació amando la belleza y murió idolatrándola. Fué político en el más amplio sentido. Por eso, en estas líneas que por deber de argentino le dedica mi pluma, viénenme a la memoria las palabras que en su **Antología** consagrara Agatias a los griegos ilustres por su espíritu: "Las columnas, las estatuas, las inscripciones, regocijan, mientras viven, a quienes las obtienen, pues estos vanos honores no acompañan sus almas entre los muertos. En tanto que la virtud, la sabiduría nos siguen más allá del sepulcro y atraen sobre nosotros constantemente los recuerdos". Es lo que hay de eterno y luminoso en el alma del hombre lo que nos congrega hoy en torno de la gloria de Mitre.

DIVINA COMEDIA

Traduc. de Mitre.

CANTO V

Minos — Francisca de Rimini

Segundo círculo del infierno. Minos examina las cúpulas a la entrada, y señala a cada alma condenada el sitio de su suplicio. Círculo de los lujuriosos, donde comienza la serie de los siete pecados capitales. Francisca de Rímini.

Así bajé del círculo primero,
Hasta el segundo, en que en menor circuito
Más gran dolor aúlla plañidero.
Allí, Minos, horrible, gruñe ahito;
Examina las culpas a la entrada:
Juzga y manda ciñéndose al delito.
Cuando se acerca el alma malhadada,
Ante su faz, desnuda se confiesa;
Pues para él no hay conciencia encapotada.
Cada cual a su círculo endereza,
Y en los repliegues de su cola, escrita
Va la sentencia de cada alma aviesa.
Delante de él la multitud se agita:
Hablan, escucha, y con soberbio imperio,
Ordena, y al abismo precipita.
—"¿Qué buscas del dolor en el misterio?"
Me grita, y contemplóme de hito en hito,
Suspendiendo el severo ministerio.
"Guay de quien fías, y no seas cuito!
No te engañe la anchura de la entrada!
Y mi guía le dijo: —"¿A qué ese grito?
"No le interrumpas su fatal jornada:
Así lo quiere Allá quien ha podido;
Todo lo que se quiere: —¡está ordenada!"
Ora comenza el grito dolorido
A resonar en la mansión del llanto,
Y el corazón golpea y el oído.
Era un lugar mudo de luz, en tanto
Que mugía cual mar embravecida
Por encontrados vientos, con espanto.
La borrasca infernal, siempre movida,
Los espíritus lleva en remolino,
Y los vuelca y lastima en su caída.
Y en el negro confín del torbellino,
Se oyen sordos sollozos y lamentos,
Que niegan de virtud el don divino.
Eran los condenados a tormentos,
Los pecadores de la carne presa,
Que a instintos abajaron pensamientos.
Cual estorninos, que en bandada espesa
En tiempo frío el ala inerte estiran,
Así van ellos en bandada opresa.
De aquí, de allá, de arriba abajo giran,
Sin esperanza de ningún consuelo:
Ni a menos pena ni al descanso aspiran.

Como las grullas que en tendido vuelo
Hienden el aire al son de su cantiga,
Así van en su obscuro desconsuelo.
—"Maestro, exclamó exhausto de fatiga,
¿Qué sombras son las que en su giro eterno
El aire negro con furor fustiga?"
—La primera que ves en este infierno, —
Me dijo, — emperatriz fué de naciones
De muchas lenguas, con poder supremo.
"De la lujuria insana las pasiones
Hizo su ley, para borrar la afrenta
Que manchaba sus cínicas acciones.
"La Semiramis fué, de quien se cuenta
Que a Nino sucedió y fué su esposa,
Donde hoy el trono del Soldán se asienta.
La otra que ves, se cuidó amorosa
Infiel a las cenizas de Siqueo:
La otra es Cleopatra, reina licenciosa".
Y a Helena ví, bello y fatal trofeo
De larga lucha, y víctima de amores
Al grande Aquiles, hijo de Peleo;
Y a París y a Tristán, y de amadores
Las sombras mil por el amor heridas,
Víctimas al morir de sus dolores.
Luego que supe las antiguas vidas,
Sentí de la piedad el soplo interno,
Quebrantado por tantas sacudidas.
—"Hablar quisiera con lenguaje tierno, —
Dije, — a esas sombras que ahuyentadas vuelan,
Tan leves como el aire, en este infierno."
Y díjome: —"Por el amor que anhelan
Pídeles que se acerquen, y a tu ruego
Vendrán, cuando los vientos las impelan."
Cual dos palomas por amor llevadas
Con ala abierta vuelan hacia el nido,
Por una misma voluntad amadas,
Así del grupo donde estaba Dido
Cruzaron por el aire maliginoso,
Tan simpático fué nuestro pedido.
Y exlamaron: —"¡Oh! ser tan bondadoso,
Que buscas al través del aire impío
Las víctimas de un mundo sanguinoso!
"Si Dios escucha nuestro ruego pío,
Por tu paz rogaremos en buena hora,
Pues que te apiada nuestro mal sombrío.
Escuchando tu voz consoladora,
Diremos nuestra historia dolorida,
Mientras el viento calla, como ahora.
"Se halla la tierra donde fuí nacida
En la marina donde el Po desciende,
Y su raudal aquieta en su caída.
"Amor que el alma noble pronto enciende,
Prendó al que ves, de mi gentil dechado,
Que quitado me fué; ¡cual aun me ofende!
"Amor que a amar obliga al que es amado,
Me ató a sus brazos con amor tan fuerte,
Que como ves, ni aquí me ha abandonado.
"Amor llevónos a la misma muerte.
—Caín en su antro al matador espera."—
Las dos sombras me hablaron de esta suerte.
Al escuchar su voz tan lastimera,
Doblé la frente, y el poeta amado,
—"¿Qué piensas?", preguntó con voz entera.
Y respondíle todo atribulado:
"¡Qué deseos, qué dulce pensamiento
Les trajeron un fin tan malhadado!"
Y volviéndome a ellos al momento,
Díjeles: —"¡Oh Francesca! tu martirio
Me hace llorar con pío sentimiento!
"Mas dime, como en el primer delirio
Venció el amor tu trepidante acuerdo,
Y abrió al deseo de tu seno el lirio!"
Y ella: "¡Nada más triste que el recuerdo
De la ventura en medio a la desgracia!
¡Muy bien lo sabe tu maestro cuerdo!
"Pero si tu atención aún no se sacia,
como quien habla y llora, nuestro afecto
Te contaré con su pristina gracia.
"Leíamos un día, por asueto,
De Lanceloto, amante la aventura,
Solos los dos, y sin ningún secreto
"Nuestros ojos, durante la lectura
Se encontraron: ¡perdimos los colores,
Y una página fué la desventura!
"Al leer que el amante, con amores
La anhelada sonrisa besó amante,
Este, por siempre unido a mis dolores,
"La boca me besó, todo tremante.
—¡Galeoto fué el autor al libro unido!
—¡Este día no leímos adelante!"
Mientras ella me hablaba, dolorido
Lloraba el otro, y ella de concierto;
De piedad, me sentí, desfallecido,
Y caí, como cae un cuerpo muerto.

Mitre, descontento, como propio autor de la traducción del Infierno del Dante, se apresuró a publicar en Buenos Aires, año de 1891, su "Correcciones" para salvar los errores "de **forma** o de **fondo**", que había advertido al rever su obra, demostrando así, la conciencia y el amor que en ella había puesto.

Reproducimos a continuación las que corresponden al canto quinto:

2-18.—Al segundo, en que en trecha más cerrado,
... ...
Allí, Minos horrible, gruñe airado...
... ...
Juzgo y manda, según ciñe el pecado.

Digo: que cuando el alma malhadada
Delante de él desnuda se confiesa,
Aquel conocedor de la culpada
Ve de qué sitio del infierno es presa,
Y se ciñe la cola, y cada vuelta
Marca el grado a que abajo la endereza.

Presente hay siempre multitud revuelta:
Cada alma se declara ante su juicio;
Escucha, y al abismo baja vuelta.
¿Qué buscas del dolor en el hospicio?
Gritó Minos, mirando de hito en hito,
Y suspendiendo su severo oficio.

23-24.—Lo quiere así, quien puede y ha podido,
Lo que se quiere. No preguntes nada!
57.—Que en vida, estigma puso a sus acciones.
63.—La otra es Cleópatra, reina lujuriosa.
139-140.—Así habló el un espíritu dolido,
Mientras lloraba el otro, y cuasi yerto..

(Nota de la R.)

SU BALCÓN

Su balcón. Como antaño tiene flores;
Los jazmines florecen en la reja
Donde ayer modulaban una queja
Las guzlas de los suaves trovadores.

Ya el alba no sorprende en sus albores
Y en sus tules de gasa, al que se aleja
Del pie de ese balcón, en donde deja
A la dueña gentil de sus amores.

Ella ha muerto. El balcón está cerrado
Y no viene el gentil enamorado
Tras un dulce preludio de violines.

Y en las noches plateadas por la luna
El rocío derrama una por una
Sus lágrimas de luz en los jazmines.

Dhalia Rhené.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

EL TIGRE Y LOS DOS PEQUEÑOS ZORROS

Por **María Frere.**

Hay en la India vastas extensiones, cubiertas de juncos, que se denominan juncales. En uno de ellos, vivía una vez un gran tigre, que era el rey de aquel juncal. Cuando deseaba comer, salía de su refugio, y lanzaba un fuerte y prolongado rugido. Al oirlo, todas las demás bestias se atemorizaban tanto que, para salvarse, corrían sin tino, de un lado para otro, de tal modo que el tigre, no tenía más que saltar sobre una de ellas y devorarla.

Hizo aquello con tanta frecuencia que al fin no quedó en el juncal sino él mismo y una pareja de pequeños zorros.

Estos, que para salvarse del tigre, habían permanecido ocultos durante mucho tiempo, estaban tan flacos y débiles que ya no podían correr. Un día llegó el tigre tan cerca de su guarida que la zorra, llena de terror, dijo a su marido:

—¡Oh, querido mío, creo que ha llegado nuestro último día! El tigre nos atrapará seguramente esta vez.

—¡Bah! ¡tonterías! — contestó el zorro. — Salvémonos y vamos a ver si encontramos algo que comer.

Y en aquella ocasión no pudo atraparlos todavía. Pero, por fin, llegó el día en que el tigre descubrió su refugio, y la pobre zorra, púsose a llorar desesperadamente.

—¡Oh! ¡oh! ¡oh! mi querido — decía — me parece estar ya devorada.

—No temas, esposa mía, — exclamó el zorro, — haz todo lo que yo te diga y verás.

Se tomaron de las manos y marcharon serenamente hacia el gran tigre. Cuando éste los vió se detuvo y les gritó con voz terrible:

—¡Ah! ¿sois vosotros miserables los que me hacéis esperar tanto? ¿No sabéis que os hago mucho honor al comeros? ¡Acercaos!

El astuto zorro hizo un profundo saludo.

—Verdaderamente, poderoso señor; no os enojéis. Deberíamos haber venido antes; pero allá abajo, hay un gran tigre...

—¿Un tigre? — rugió la bestia feroz — ¡Un tigre! ¡En mi juncal! ¡Yo soy el único tigre aquí! ¿no lo sabéis?

—¡Oh, sí señor; pero es un verdadero tigre, por lo menos tan grande como vos, y creo que si lo viérais os atemorizaríais!

—¡Miedo! ¡Yo! ¡Yo! ¡El rey del juncal!

Y el tigre rugió tan fuerte que se estremecieron los árboles de la selva.

—Condúceme hasta ese tigre, — dijo — y nos veremos. Os comeré a los tres, desde luego a él, y a vosotros en seguida.

Los pequeños zorros, emprendieron la marcha saltando, seguidos por el furioso tigre, al cual condujeron a una hondonada donde había un profundo pozo, lleno de agua límpida y clara.

Pasaron ellos a la otra orilla, y el tigre se detuvo en la opuesta.

—Mirad en el pozo, poderoso rey, — dijo el zorro, — y veréis al otro tigre.

Acercóse el tigre al pozo y miró dentro de él, y, naturalmente, vió la figura de un tigre que lo miraba también.

El tigre rechinó los dientes y sacudió la cabeza, y su rival también sacudió la cabeza y rechinó los dientes.

El tigre frunció el entrecejo y se puso furioso, y el otro enfurecióse igualmente, como es natural.

Vosotros comprenderéis muy bien, que no existía nu segundo tigre; era solamente su propia imagen lo que la bestia veía en el agua; pero ella no lo sabía, y en extremo furiosa e irritada saltó dentro del pozo para apresar a su enemigo.

El pozo era muy profundo, y sus paredes muy lisas y resbalosas, por lo que el animal no logró trepar hasta el borde, de suerte que terminó por ahogarse.

Cuando estuvieron bien seguros de su muerte, los zorros, se tomaron de las manos y pusiéronse a danzar en derredor del pozo, cantando:

—El señor tigre ha muerto ¡oh! ¡oh! ¡oh! ¡ha muerto el poderoso rey ¡oh! ¡oh! ¡oh! ¡En adelante viviremos felices!

El dueño insultante y brutal es siempre aborrecido por mucho que sea el salario que dé a sus sirvientes.

Pellico.

V. Antonio Blanco y Unzué

ESCRIBANO

Estudio: ALSINA 509 — U T. 334

Particular: MORENO 574 — » 519

AZUL (F. C. S.)

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Los ascensos de directores de escuela infantil, están siendo motivo de especial estudio por parte de la comisión respectiva que ha comenzado el estudio de las fojas de servicios correspondientes.

Ha sido transferida para octubre próximo la rifa de la casa-habitación que la Asociación de Profesores de Educación Física debió efectuar el 20 de mayo último.

Con motivo de la proximidad de las fiestas patrias no está demás hacer saber a los directores de escuelas y maestros que deseen dar conferencias con proyecciones luminosas, que existe de éstas un gran surtido en la librería Mentruyt, calle Bolívar 185. Esta casa posee una colección de cerca de siete mil vistas, en su mayoría del país, y entre ellas una buena parte, históricas.

La misma casa está recibiendo de Alemania linternas de diversas clases y precios, de sistemas muy prácticos. Estos aparatos pueden ser manejados hasta por los alumnos, pues no tienen complicación alguna.

También hemos tenido ocasión de ver en la misma casa, un surtido completo de láminas para descripciones, entre ellas, muchas de precios reducidos.

♣ ♣ ♣

INTERIOR

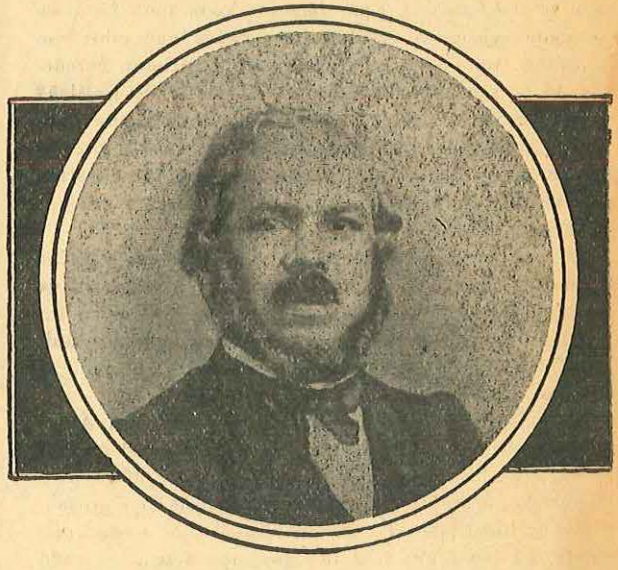


AZUL. — Un claro más en las filas del magisterio nacional ha producido la desaparición del inteligente y noble colega Rodolfo Elizagaray, cuya muerte acaecida el día 2 del corriente ha llenado de congoja a sus amigos; a los compañeros de labor, y de amargo dolor a su hogar, donde la nueva llegó tan infausta como inesperadamente.

El joven Rodolfo Elizagaray se graduó en la escuela Normal Mixta del Azul, en el año 1925. Fué director de la Escuela Nocturna de Puertas Abiertas, inauguradas el año siguiente; dirigió más tarde la escuela de analfabetos del Batallón 2 de Ingenieros, destacado en la importante ciudad mencionada. Fué después director de la escuela de penados en el presidio de Sierra Chica (partido de Olavarría), y últimamente director de la escuela de Ruen Yuan, de Río Negro.

No será sino con el lenitivo del tiempo, que pueda borrarse la honda impresión dolorosa provocada por el fallecimiento del estimado y afectuoso educador, que en su abnegada misión dejó indeleble recuerdo en todos los corazones que templó con carácter infatigable y rara perseverancia.

PATAGONES. — Homenaje a don Mariano Zambonini. — El 24 de mayo el pueblo de Patagones tributó un sincero homenaje a la memoria de don Mariano Zambonini, primer maestro oficial de dicha localidad, que en el año 1844 cruzó el inmenso territorio de la provincia de Buenos Aires para llevar a su población más lejana la simiente augusta del saber.



En la escuela número 1, regenteada durante 24 años por el maestro Zambonini, se desarrolló a tal efecto, un acto que alcanzó lucidas proporciones. Ocupó el recinto de la escuela una nutrida concurrencia, que entonó el Himno Nacional, ejecutado con rara maestría por la Srta. Dolores Giménez.

El señor Eduardo Vázquez, secretario del Consejo Escolar, en representación de esta entidad, hizo entrega, a la directora de la escuela, Srta. Julia Pita, de un medallón que contiene el retrato del maestro, explicando el valor moral del recuerdo que ponía bajo su custodia.

Acallados los aplausos con que fueron recibidas las últimas palabras del orador, habló la Srta. Julia Pita, quien en frases preñadas de hondo sentimiento aceptó el sagrado depósito.

A continuación habló la Srta. Celia Villalba, en representación de la Escuela núm. 2, que dirige el señor Alfredo Ronchetti, quien en una brillante exposición puso de manifiesto los altos méritos del estoico educador.

En representación de la escuela núm. 5, que dirige el señor Ferro, ocupó la tribuna la Srta. Amelia C. Funes, cuyo verbo elocuente y florido arrancó al auditorio calurosas y entusiastas aclamaciones.

Ocupó luego el sitial el doctor Pietrafaccia, quien esbozó la dura y fecunda labor de los maestros, nunca bien recompensada.

Después de varios números interesantes, interpre-

tados por los niños de la escuela número 1, terminó el acto, siendo muy felicitado el señor Cirilo Olivares, presidente del Consejo Escolar y discípulo del maestro Zambonini, por haber sido el iniciador de esta emocionante ceremonia.

Huelga de maestros.

En una de las provincias argentinas más rica y próspera, los maestros de escuela han declarádose en huelga, con el fútil pretexto de que se les adeudan sus haberes hace más de quince meses.

Como se ve, la extrema actitud adoptada por los colegas provinciales no guarda proporción con sus causas originarias. De este modo han contribuído a rebajar el altísimo concepto social del maestro.

¡Que se les deben varios meses de sueldo! ¡que se mueren de hambre! ¡qué importa todo eso! ¿se han olvidado acaso los **rebeldes** camaradas que ellos son apóstoles, que constituyen los más legítimos herederos de la sagrada abnegación del mártir de Galilea?

¡No! Señores dómines de la rica y próspera provincia argentina, vosotros no tenéis derecho a protestar porque os abonen con cierta irregularidad vuestros salarios; debéis resignaros y esperar, esperar; vuestra misión es santa.

¿Acaso ignoráis que hasta Tolstoy, el bueno y dulce Tolstoy — quien no ha temido por cierto la gloria de ser maestro de escuela en una de las provincias argentinas más rica y próspera — dice que los únicos trabajadores que no deben declararse en huelga son los educadores?

Ya véis, todo y todos están contra vosotros. Apresuraos, pues a reparar el error cometido; volved prestos a vuestras escuelas, volved, alegres y confiados, y dejaos de entorpecer el sagrado ministerio con preocupaciones subalternas. Pues no habéis de negar que queda muy mal que los maestros, que deben ser todo amor y abnegación, protesten airadamente porque no cobran sus haberes.

Relegad al olvido a esa innoble víscera que llaman los materialistas estómago y convenceos, por siempre, que vosotros, los maestros de escuela, sois los únicos mortales que por don divino escapan al imperio de la inquebrantable ley biológica de la lucha por la existencia.

¡Sois los elegidos de los dioses!

La escuela no debe ser asilo de mendigos ni los maestros un recurso de mendicidad.

Así ha debido comprenderlo la Dirección de Escuelas de Mendoza, a quien se le han revelado algunos maestros a los cuales impusiera la tarea de hacer una colecta pública pro-niños pobres de las escuelas.

Numerosos maestros, con un concepto claro de su dignidad, no han querido prestarse a solicitar la limosna pública.

Un millón de pesos para la Escuela de Artes y Oficios que construyen los padres salesianos en Tucumán ha donado el comerciante español de esa provincia señor M. García Fernández.

Si la enseñanza particular tuviera un serio contralor del Estado conceptuaríamos eficiente la donación.

Tenemos, y si no, deben tener los filántropos, más confianza en la acción del Estado en materia de Instrucción Pública.

EXTERIOR

El magisterio en los Estados Unidos, ha sido motivo de un estudio especial por el Sr. E. A. Cross.

En opinión del autor, el magisterio como profesión deja mucho que desear en los Estados Unidos. Los maestros llamados a formar el carácter de los futuros ciudadanos, son, en proporción considerable, jóvenes de ambos sexos que apenas han recibido cuatro años más de instrucción sobre aquellos a quienes deben guiar, y que se dedican sólo temporalmente a la pedagogía a fuer de carrera que no exige preparación larga ni costosa. Los hombres y mujeres de alta intelectualidad se retraen por lo general del magisterio que no les ofrece compensación adecuada que encuentran en otras profesiones. Dada esta situación, ¿qué podría hacerse para convertir el magisterio en una verdadera profesión, respetable y permanente? El autor sugiere un programa en que figura en primer lugar el establecimiento de una norma definida de instrucción pedagógica profesional; y en seguida la formulación de una escala de sueldos suficientemente elevados para permitir a los institutores vivir con relativa holgura y alcanzar un nivel social y de cultura que responda a las exigencias de su profesión y pueda parangonarse con la posición de las familias cuyos niños han de educar. Entonces, y sólo entonces, tendrá motivo de esperar la nación que las escuelas estén a la altura de la labor educativa, psicológica y social que están llamadas a desempeñar.

La plétora de maestros en Basilea (Suiza) ha obligado a tomar medidas, a las autoridades del Cantón, para limitar el número, cada día mayor, de candidatos a los puestos de la enseñanza.

El Consejo de Educación de la ciudad de Basilea ha decidido suspender durante dos años la preparación de nuevos maestros primarios y limitar la concurrencia a los cursos especiales de la Escuela Normal Superior donde se forman los maestros secundarios.

Pero lo raro es que esta plétora de maestros tiene por causa la disminución progresiva de la natalidad y por consecuencia, del número de escolares. En el corto espacio de cuatro años, de 1914 a 1918, la natalidad ha disminuído aproximadamente ¡un cuarenta por ciento!

Una comprobación afligente es la que acaban de hacer los médicos encargados por la administración comunal de Bruselas, al proceder, en las escuelas, a la inspección de los niños de ambos sexos de 6 años de edad.

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Casi la cuarta parte de los escolares examinados acusan una deficiencia anátomo-fisiológica, expresada por un retardo, de dos años por lo menos, tanto en el peso como en la talla.

¡Efecto lamentable de la sangrienta guerra!

¡Y entre estos pobres pequeñuelos se reconoce, un 30 por 100 de "pre-tuberculosos"! Los diarios belgas hacen un llamado al gobierno para que tome las medidas urgentes de preservación que se imponen para solucionar el problema.

La reforma de la enseñanza pública en Méjico.

Según los términos de la constitución mejicana actualmente en vigor, la instrucción pública forma parte de las atribuciones de los Estados que componen la Confederación, y el gobierno federal no posee más que un poder limitado de contralor.

El vigoroso movimiento de renovación intelectual que ha conmovido a Méjico, ha tenido por consecuencia, demostrar la necesidad de una modificación total del sistema reinante, en el sentido de dar una organización única y centralizada. Después de largos trabajos preparatorios, el consejo universitario ha encargado a su rector, don José Vasconcelos, someter a la Cámara de Diputados un proyecto de ley en ese sentido.

Según este proyecto, se creará una secretaría federal de Instrucción Pública, cuyo poder se extenderá a todo el territorio mejicano, a objeto de promover la organización y el funcionamiento de la instrucción pública y desarrollar la cultura y las bellas artes.

En todo establecimiento de educación bajo su dependencia la enseñanza deberá ser gratuita y laica; la instrucción primaria, obligatoria.

El gobierno tendrá la obligación, en los límites de sus recursos, de alimentar, vestir e instruir a todos los niños menores de catorce años, huérfanos o hijos de padres pobres o incapacitados para el trabajo.

La secretaría comprendería tres divisiones principales: el **departamento de escuelas**, el **departamento de bibliotecas y archivos** (que deberá crear en toda la extensión del país, bibliotecas populares) y el **departamento de bellas artes** (monumentos históricos, museos, teatros, cinematógrafos, etc.).

El departamento de escuelas deberá crear: 1º Escuelas para la educación y asimilación de los indígenas; 2º Escuelas rurales de carácter técnico y práctico; 3º Escuelas primarias; 4º Escuelas preparatorias anexas a las universidades; 5º Escuelas industriales e institutos técnicos; 6º Por lo menos tres universidades nuevas (en Guadalajara, Monterrey y Mérida) bajo la dependencia de la Universidad Nacional de Méjico. Estas instituciones serán provistas de toda la autonomía compatible con su buen funcionamiento.

La secretaría de Instrucción Pública tendrá a su disposición un personal de agentes encargados de la organización de los servicios en todo el país. Designará los directores de todas las escuelas superiores y facultades que de él dependan, a base de una lista de tres candidatos, de los cuales uno será propuesto por los alumnos, otro por los profesores y el tercero por las sociedades científicas independientes.

Tendrá facultad para delegar en los consejos locales el poder de proveer las vacantes del profesorado y de separar de sus funciones a aquellos que crea oportuno, con la salvedad que sólo podrán serlo por faltas graves disciplinarias o por delitos comunes y nunca por razones políticas o religiosas.

Las cargas financieras serán repartidas entre las autoridades locales y el gobierno federal pudiendo la secretaría solicitar los créditos necesarios, sea ante el Congreso Nacional o ante los congresos de los diversos estados.

Los consejos locales de instrucción pública estarán compuestos por tres miembros: un representante elgido por los padres de los alumnos, otro por la municipalidad y el tercero designado por el personal de enseñanza.

Todos los miembros de los consejos locales se reunirán una vez por año para designar un consejo de distrito compuesto por tres miembros.

En la capital de cada estado se creará un consejo de enseñanza elegido por los consejeros de distritos. A su vez los consejos de estado designarán dos delegados a la capital federal, para formar un consejo federal de instrucción pública, que examinará y ordenará las reformas obligatorias para toda la República y adoptará los programas que crea más convenientes.

♣ ♣ ♣

PUBLICACIONES RECIBIDAS

"Horas felices." — Llegó a nuestra redacción este nuevo libro de lectura para segundo grado, de la señora Teresa Rapallini de Arroche. Es un texto que cuenta con gran cantidad de lecturas de carácter patriótico y moral y con gran profusión de láminas acertadamente ordenadas para ejercicios de composición. Contiene además algunos trozos en verso para recitar, prosas escogidas convenientemente y algunas cartas familiares.

El material ordenado según el curso natural del desarrollo del año escolar.

Su presentación, discreta y agradable; su impresión, suficientemente nítida.

♣ ♣ ♣

CORREO

A. E. C. — Su artículo "Ideas" llega con retardo para este número.

A varios. — Los cuentos que nos llegan, y son muchos, guardan riguroso turno para su lectura. Aun no ha llegado la oportunidad de considerar el suyo.

Consultorio Médico y Quirúrgico

del DOCTOR GALDOS

Ex-Mayor Interno del Hospital Durand

Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS
de Garganta, Nariz y Oídos

RAYOS X

Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 16 horas

Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

PARA EL HOGAR

FILOSOFÍAS...

París, mayo de 1921.

Habrán llegado hasta vosotras, mis queridas amiguitas porteñas, las teorías, o por decir mejor, las opiniones de sesudos sociólogos que, como los hongos después de la lluvia han aparecido después de la gran guerra. Según estos sapientísimos señores nuestra sociedad va a experimentar un gran cambio. No os asustéis. No se trata de la socialización de las mujeres proclamada por el maximalismo, sino su liberación.

Nosotras, que hasta ahora hemos sido las reinas del hogar, y en realidad hemos reinado desde nuestros elegantes y perfumados gineceos, saldremos a la vida pública, iremos por calles y plazas a la par de los hombres, en luchas políticas, y lo que es peor luchando por la subsistencia.



Original "sweater" en lana color arena con franjas azules.

Vosotras, mujeres como yo, y por lo tanto algo coquetuelas, no podréis tolerar esto. ¿Verdad que no? En teoria todo es muy lindo pero en la práctica...

Os voy a contar lo que me sucedió a este propósito. Encantada del importante papel que se nos daba a las del sexo, y convencida de mis conocimientos; a pesar del refrán que dice: *ignorant comme un maître d'école*, fuí a un club feminista.

—¿Qué desea, compañera?

¿Compañera? pensé. En fin, fruncí, el entrecejo y pregunté por la señora presidenta.

—¡Ah, sí! Usted quiere ver a la doctora X.

Este título me recordó "Les femmes savantes", de Molière.

Entré. Un vasto salón rodeado de armarios cargados de engorrosos libros y una mujer de rasgos varoniles, sin ningún atributo femenino a no ser la pollera, sentada frente a un escritorio lleno de revueltos papeles.

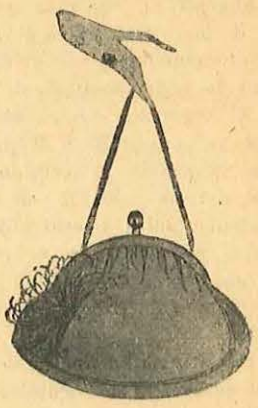
Me sometió a un examen visual detenido y luego con voz hombruna y gestos del mismo sexo me explicó el objeto del comité; instruir a la mujer, sacarla de la esclavitud del marido y hacerla dueña de sus actos.

Quedé encantada de la teoría y prometiendo volver, salí.

En el vestíbulo estaban compañeras escuchando a una doctora. El rumor de su voz era ronco y profundo, y figuraos mi sorpresa: las demás estaban en silencio...



Hermoso bolso de tafetán tornasol verde y negro, adornado con un ancho fleco de plumas iridescentes.



Bolso de tafetán negro, con una roseta negra de plumas de avestruz, adornadas con cuentas blancas y azabaches.

No pude resistir más y huí pensando que si la liberación de la mujer se hace al precio de marimachizarla es preferible seguir siendo esclavas... Y pensando en el viejo ideal de mujer, que la sueña sumisa e ignorante, llegué a encontrarlo hermoso.

Rumiando estas indigestas filosofías llegué a casa de una amiguita a quien conté lo sucedido.

Déjate de tonterías — me dijo. — Algo de eso podemos alcanzar, pero nosotras somos latinas y no sajonas. La única reforma que alcanzó la mujer después de la guerra, ¿sabes cuál es?

—¿.....?

Pues, la "pollera corta."

JEANNETTE.

Fórmulas prácticas.

Para que las pieles usadas parezcan nuevas. — Se frotan con una franela embebida en alcohol, 1 litro, goma laca, 80 gramos; y después con otra franela humedecida en la siguiente mezcla: glicerina, 100 gramos; yema de huevos, 80; goma de cerezas, 50; aceite de algodón, 50.

Manchas de café.

Las manchas de café se quitan fácilmente de los géneros blancos, dándoles primero un lavaje con agua soda, y luego un segundo lavaje con agua y jabón. Si la tela es delicada es mejor lavar la mancha con una yema de huevo crudo, disuelta en una pequeña porción de agua. Para las manchas viejas, agréguese a esta solución, 8 ó 10 gotas de alcohol.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre

Julio 5/921.



AÑO I

NÚM. 10

SUMARIO

Redacción. — Cuestiones de fondo y de forma.

Editoriales y Colaboraciones. — La ecuación personal, por **Víctor Mercante.** — Un viejo enemigo que renace, por **E. Romero Brest.** — Los exámenes de alumnos libres, por **A. Ghioldi.** — Ideas, por **A. E. Caronno.** — Organización del trabajo escolar, por **José Rezzano.** — La escuela argentina, por **E. Martínez.** — Las reglas ortográficas, por **J. Guasch Leguizamón.**

Didáctica práctica. — Nuestro programa de Naturaleza. — Los deberes para el hogar, por **D. Marini.** — La enseñanza ocasional, por **J. Ferreira.** — Evolución financiera argentina, por **A. Ghioldi.** — Congreso de Tucumán, por **E. Rivas.** — Apéndice a la didáctica: Planes de E. Físicos, por **E. Romero Brest.** — Ejercicios de ortografía, por **J. Guasch Leguizamón.**

Horas Serenas. — El hilo de lo alto, por **J. Joergensen.** — Invitación, por **E. Roldán Sánchez.** — El zorro y el camello.

Informaciones y Comentarios. — **Interior:** Paraná, Chaco. — **Exterior:** España, Inglaterra. — **Correo:** **Para el hogar.**

ESTOS NOMBRES HABLAN POR SI MISMOS

PIANOS:

Blüthner, Mehlin, Howard Chickering, Mason & Hamlin

Cualesquiera de estos pianos pueden obterse por mensualidades de $ 50.
Si tiene interés visite o pida mi catálogo. Casa especial en música.

U. T. 2713, Rivad. — **CARLOS S. LOTTERMOSER** — RIVADAVIA 853

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO

ESTUDIO: ALSINA 560.
PARTICULAR: BELGRANO 782.

AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

ANIBAL J. LUNA
Agente Comercial

Comisiones y Representaciones en General.
Tramitación de toda clase de asunto Judicial y Administrativo.
Acepta órdenes del Magisterio Nacional
ESCRITORIO: SAN MATÍAS 1913
Unión Telef. 4199 Lib

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Leticia Brizzio, Esc. Normal de Profesoras, Capital.
Julián Musmanno, Esc. Normal nº 2, Capital.
Adelina Tocci, Esc. Normal núm. 4, Capital.
María E. Tenorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
María Caro, Escuela Normal Mista, Avellaneda.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. Aires).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andres de Giles (Bs. Aires).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
Oscar Sanz, Quilmes.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
Leonor Achaga, Lamadrid (Buenos Aires).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. Aires).
Amelia C. Funes, Patagones.
Malvina y Dalmiro Corti, La Plata.
Antonio Lucero Olmedo, Rosario, Santa Fé.
María G. de Miranda, Puan.
María E. Bedouret, Hinojo.
Nicolás Macchia, Parera (Pampa Central).
Carlos A. Codazzi, Ing. Luiggi (Pampa Central).
Carlos Priante, Humahuaca (Jujuy).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, rogamos a nuestros subscriptores envíen el importe que corresponde por giro postal o su valor en estampillas.

Estando agotado el primer número de la revista, no podrán admitirse en lo sucesivo nuevas subscripciones a partir del indicado número.

Desde el 5 de Julio próximo se suspenderá el envío de la revista a los subscriptores morosos.

Año I — Buenos Aires, Julio 5 de 1921 — Núm. 10

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

CUESTIONES DE FONDO Y DE FORMA

No tenemos prevención alguna, como se ha creído, contra el Consejo Nacional de Educación.

Nuestras observaciones al margen de los actos de aquella institución, más o menos severas, más o menos amables, son, en nuestro sentir, la fiel expresión de lo que el magisterio piensa, de lo que el magisterio puede objetar, de lo que los maestros, por sus fueros están en el derecho de argüir en defensa de sus legítimos intereses.

Instituídos como heraldos de la opinión del gremio docente, formulamos nuestras objeciones al Consejo Nacional, entendiendo hacer llegar hasta esa alta autoridad, la voz de todos y cada uno de sus subalternos, expresada en el pensamiento leal, despojado de las hipocresías que hacen ambigua la idea.

Entendemos así, ser, no los enemigos del Consejo, sino los defensores de los intereses del magisterio nacional.

Antes de ahora, hemos manifestado que el Consejo Nacional de Educación no se preocupa con la suficiente dedicación del estudio de los problemas de más vital interés para el regular juego del mecanismo que rige los destinos de la instrucción pública. Pierde mucho tiempo en insignificantes detalles de la organización, descuidando los factores esenciales, por no decir fundamentales, de la enseñanza.

En otra oportunidad hemos puntualizado con toda precisión ese concepto y entendíamos eficiente nuestra prédica, por lo que, abriendo un paréntesis a nuestra crítica nos abandonamos a la espera de los acontecimientos.

Quizá aun no sea llegado el momento. Acaso el resultado de las prolongadas y sesudas reuniones, no haya logrado la gestación definitiva de los magnos problemas que incumbe resolver a los miembros del Consejo. Y habrá de ser el caso de esperar a... más adelante.

Pero, según nuestros informes, los miembros todos del Consejo cesan en sus funciones en diciembre próximo ¿qué se esperaría entonces?

No. No hay nada que hacer... ni que esperar. Los señores consejeros probablemente darán a conocer notables proyectos de soluciones en las postrimerías de su gobierno. Anunciarán grandes ideas por sí se le ocurriera al gobierno designarlos en un nuevo período para que las consagren.

Entretanto, ahora, la labor se diluye lamentablemente en una pérdida de tiempo para todos. Y aun, eso no es lo peor. Las resoluciones se consagran fuera de tiempo y lugar.

Y como no desearíamos hacer una imputación gratuíta nos referiremos a uno de los numerosos casos.

El 23 de junio último quedaron clausuradas, por decreto del poder ejecutivo, todas las escuelas públicas de la nación. Sin embargo, el Consejo Nacional de Educación, que tenía conocimiento, o debió tenerlo, pues, se hicieron publicaciones en los diarios oficiales y oficiosos acerca de los propósitos del Ejecutivo nacional, no sabía nada, y recién dos días después del decreto da a conocer la disposición pertinente correlacionada con el decreto.

Como consecuencia de esta lentitud en la consideración de un asunto de vital importancia, no por lo que comporta como asueto, sino por lo que representa como peligro para la salud de los educandos, se produce una confusión en las escuelas y mientras en unas se dictan clases y se anotan las ausencias de los maestros, en otras se clausura el establecimiento sin orden superior.

Evidentemente, si antes no había preocupación de las cuestiones de fondo hoy ya no las hay siquiera para las de forma.

Bien es verdad que en el caso que nos ocupa, directores y maestros, han podido atenerse a la resolución del Poder Ejecutivo, ya que, las disposiciones de éste no pueden ser modificadas por dependencia alguna. Pero cuando se quiere exigir a los subalternos que regulen sus actos de acuerdo con las disposiciones del inmediato superior, que es el Consejo, éste, debe por lo menos dar el ejemplo cumpliendo, para hacer cumplir las disposiciones de la primera autoridad del país.

No nos confesamos de pecados ajenos. Pero con el mismo celo con que vela o debe velar aquella institución para que los maestros cumplan con sus deberes, nosotros hemos de exigir que ella cumpla con celo mayor el alto ministerio que se le ha confiado. En el primer caso el Consejo Nacional de Educación abogará por la tutela de los más sagrados intereses del país :la instrucción pública; en el segundo caso, estaremos en identidad de condiciones.

A fuerza de obedecer hemos aprendido a cumplir; cumpliendo hemos aprendido a exigir.

¿Y quién puede, lógicamente, desconocerle derechos al maestro, ese mago de la cultura popular, para exigir, si él es el único artífice que ha operado el milagro de la sociedad argentina de la que nos enorgullecemos?

Con relativa frecuencia, y en especial modo cuando se trata de pedir un sacrificio más al maestro de escuela, se hace su apología. Cuando se lo examina con respecto a su situación económica, entonces... no pasa de la simple condición de un tinterillo.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

La ecuación personal

Por **Víctor Mercante.**

Para "La Obra"

He tenido la manía de las experiencias. "Nullum magno ingenium sine quadam mistura dementia", si bien nunca tuve pretensiones a la inmortalidad. Recuerdo que una vez, hace de esto 25 años, se me había puesto inventar un aparato que nos permitiera oler desde Buenos Aires, el vino de San Juan; un "osmóforo". Demás está deciros que no inventé nada. Pero no por eso se apagaron mis entusiasmos. Cuando comencé los estudios de química convertí un galpón que servía a mi padre para depositar pasto, en un gran laboratorio en el que perdí los cuatro meses de vacaciones trabajando ocho horas al día. El hidrógeno y el oxígeno por cierto, eran condes de aquel barracón que se transformaba a menudo en sala de conferencias a las que concurrían niños, jóvenes y viejos a celebrar, a la luz de una lámpara de petróleo, la transformación del agua en vino; las coronas de hidrógeno fosforado; los efectos de la llama oxhídrica; los chisporroteos de las limaduras en las damajuanas de oxígeno; los huevos grabados, las serpientes de faraón. Llevo todavía las señales; una quemadura en el pulgar; felizmente, una explosión de clorato de potasa y ácido sulfúrico, inutilizó tan solo mi traje, pues no me vestía como los estudiantes de ahora con delantal y tenía la precaución de mezclar en dósis pequeñas los ingredientes, exactamente lo que hacía Lavoisier, según supe después; pero que no hacen muchos profesores, pues el de química, en la escuela normal que dirigía hace veinte años, por ese descuido, tenía aterrado el curso a explosiones; hasta el agua se le convertía en pólvora. Tal era su fatalidad. Una vez el estampido fué tan ruidoso que los alumnos fueron a parar debajo de los bancos y la Sta. Adalgisa Cavallini — entonces no era casada — salió gritando que la escuela se venía abajo... No era la escuela; era el profesor que no acertaba una. ¡Qué reacciones! Las experiencias, sin embargo, han hecho muchas víctimas desde la época fabulosa de Icaro hasta las muy recientes de Astorga.

Mis conferencias químicas, evidentemente concurridas y elocuentes porque eran mudas, tuvieron la virtud de encender en mí, la pasión por lo desconocido. Un día (ya lejos del galpón), se me ocurrió hacer sumar, a los 29 alumnos de 6.o grado de la escuela que dirigía, seis cantidades de tres cifras; pero no en el aula, sino en mi escritorio y sobre un pizarrón, de a uno. La Srta. Boedo, la mejor maestra que yo haya visto enseñar aritmética, que decía: ¡Uf! ¿Qué va a hacer con eso? Suman volando... No me cabe duda, le dije; pero quiero ver.

En efecto, sumaban volando; pero hay pájaros que vuelan más alto que otros. Cronómetro y lápiz en mano, empecé mis anotaciones. Hice un cuadro y con un poco de sorpresa advertí que 9 de los 29 resultados estaban equivocados. La maestra se mesaba los pelos; pero la verdad era esa. Advertí, pues, que aún en los fenómenos más simples la igualdad era imposible; que el individuo ofrece en ellos su coeficiente mental. Que este concepto llevado a las masas, no cambia; pero reduce los factores de variabilidad y la oscilación. Es, pues, más estable un grupo que un individuo. Así, un 6.o grado de la misma edad, del mismo pueblo y enseñado por el mismo profesor presenta el mismo término de positividad. Por eso, cuando se trata de apreciar métodos, debemos comparar grados, no sujetos.

Mi experiencia fué con tiempos. Nadie duda del significado de la rapidez: más trabajo, más producción y más defensa. ¡Cuántas veces debimos a nuestros pies el haber evitado un pescozón o una cucharada de cal!

En efecto, advertí que el tiempo, aparentemente igual con que realizaban las sumas, ofrecía diferencias enormes. Quién empleó 15 segundos; quién 21, quién 38, quién 65 y quién 84, sin que la lentitud significara resultado positivo, ni la rapidez, negativo. Ea, pues, el margen es ancho, me dije; mucha la diferencia entre le reacción mínima y la máxima, mucha la oscilación o la instabilidad.

Era lógico suponer que si estos fenómenos se producían con reactivos simples como una suma, debían manifestar nuevos aspectos y otros panoramas cuando interpusiéramos juicios, razonamientos, distracciones, relaciones, etc.

Como el 6.o grado se componía de varones y de niñas, la curiosidad de compararlos surgió inmediatamente. ¿Quiénes sumaban mejor? ¿Quiénes eran más inteligentes? En pocos minutos satisfice mis deseos.

En efecto, había grandes diferencias. Quisiera en este momento afirmar la superioridad del sexo femenino; pero los datos favorecieron al sexo fuerte. Mientras éste daba 77 o|o de positividad con un tiempo medio de 23 segundos por operación, aquel daba el 53 con 32 segundos.

Pero para consolarnos, debo declarar que la inteligencia tiene otras reacciones; que en ellas la mujer corre al hombre. El caso es que noté en aquel año de 1901 no solamente variaciones fundamentales de individuo a individuo: máximas, mínimas, oscilaciones, écarts, instabilidades, coeficientes de la masa escolar, sino factores de intensa influencia y factores de influencia pasajera.

Son aquéllos, el sexo, la edad, la raza, el ejercicio, el estado de salud. Son éstos, la temperatura, la luz, la emoción, el estado barométrico, etc. Porque en presencia de aquellos resultados, se abría para mi espíritu de nuevo mundo, sistematicé el tra-

bajo, imaginé un plan vasto y me consagré veinte años a estudiar al niño, sin haber conseguido sino poner los interrogantes a este problema tan lleno de misterios y tan lleno de atractivos. Estos fenómenos, simples o complejos, constituyen un proceso mental que comienza por la excitación producida por un agente y termina en un movimiento, respuesta a la excitación. En fin, es la reacción. Reaccionamos como cualquier cosa bajo la acción de una fuerza. La piedra opone su resistencia, la rama, su elasticidad, el perro, sus piernas; el hombre cuando no puede las piernas pone las manos.

Nuestro sistema nervioso, está hecho para reaccionar en todos los momentos a través de un camino corto o largo que comienza en el elemento sensible de la periferia para volver al elemento activo de la periferia (corpúsculo de Paccini, cono, fibra de Corti, en un caso; uso muscular en otro, después de interponerse la médula. (Largo camino).

El producto de este proceso, pensamiento, movimiento simple, asociación, no es tan rápido como suponían los antiguos del siglo XVIII; Müller sostenía a principios del XIX que nada podía compararse con la rapidez del pensamiento.

A propósito de esta convicción, un pobre estudiante que ganaba 40 marcos al mes y observaba el paso de las estrellas a través del telescopio, perdió su empleo y recibió un puntapié por distraído, del director, que era un hombre severo.

Demás está decir que el estudiante protestó cuando estuvo lejos de las botas del sabio. Máskeline, era el nombre del astrónomo, encargó a otro la tarea de señalar el paso de las estrellas por el meridiano. Con sorpresa advirtió que este otro también se equivocaba; es decir que señalaba 6 centésimos de segundo más tarde el paso. Kinebrook era serio y además fortacho. No era posible emplear con él los procedimientos persuasivos que empleara con el otro.

Optó por repetir la prueba; durante cinco veces notó la diferencia. Meditó para inquirir la causa del extraordinario fenómeno y descubrió la ecuación personal.

En efecto, cada individuo, así como tiene ojos, boca, frente, fisonomía e impresión dactiloscópica diferente de los demás, tiene su ecuación. Se sabe que cuando se ve venir un bastonazo, unos se lo atajan y otros lo reciben. La ecuación personal no es sino el tiempo que transcurre entre la percepción y el movimiento que provoca esa percepción: tiempo fisiológico, tiempo de reacción, tiempo por lo común de defensa entre el agente que produce una sensación y el sujeto que la advierte mediante una señal.

En la ecuación simple, el tiempo se mide en centésimas de segundo; en la compuesta varía; hay quienes no reaccionan nunca.

Fácil es comprender que si son cinco los sentidos por medio de los cuales podemos recibir estímulos de las cosas, son cinco también los tipos de reacción que se verifican en nuestro espíritu: visiva, auditiva, tactil, olfativa y gustativa. ¡Cuántas diferencias! Pero a pesar del casual descubrimiento de Bessel, los psicólogos no creían en la lentitud de los procesos mentales.

De ahí cincuenta años de paciencia para inventar un cronoscopio que como el de Hipp acusara milésimos de segundo; inútil decir que nunca pudo constatarse un acto mental realizado en un milésimo de segundo, ni en un centésimo de segundo. En efecto, lo más rápido que se ha registrado, es un tiempo de reacción auditiva de 8 centésimos segundo. Yo en 12.000 casos tomados personalmente, no encontré sino dos de 11, violinista y telegrafista; dos de 12, los mismos, varios de 14 y por lo común 16. De lo cual se deduce que no necesitamos el cronoscopio de Hipp y nos basta el cronómetro de D'Arsonval que marca las centésimas, sin que tengamos que preocuparnos por una o dos centésimas más o menos puesto que no implican diferencias individuales de ninguna especie; dos centésimas de modificación, las produce una molécula de sangre que pasa demás por un vaso capilar de la corteza.

Solamente en dos sujetos de los 12.000 examinados, advertimos la oscilación de un centésimo en las cinco excitaciones táctiles: 15, 14, 14, 15, 15.

Poco que examinemos este movimiento de ida y vuelta producido por una excitación, nos daremos perfecta cuenta de las anormalidades que la experiencia registra. El camino es anatómico, es fisiológico, es psíquico. Puede asegurarse que el hombre es un estuche más o menos lujoso, destinado a guardar su sistema nervioso; donde el peligro es mayor, hace uso de los tanques. El cráneo es un tanque con agujeritos, apenas los necesarios, donde están los cañones de 42: los oídos, los ojos, el olfato. Dentro de la formidable coraza, millones y millones de conscriptos distribuídos en centros se preocupan incesantemente de cuidar al individuo primero, a la raza después, por último a la especie. Esas milicias son neuronas, unas mensajeras, otras archiveras, otras inventoras, otras inhibidoras, otras ejecutivas. En fin, algo más perfecto que una república porque en ellas no se discute, no se calumnia, no se odia, no se inutilizan, se respetan, viven la armonía astral, son nobles consejeras porque cuidando a las demás se cuidan a sí mismas. La neurona es una unidad que trabaja bajo el control de la experiencia adquirida por cada una de las otras durante una actividad que sólo cesa en la muerte. El proceso más simple es el que corresponde a dos células, mesa de entrada y mesa de salidas. Pero, si se trata de resolver un movimiento complicado, necesitamos meditar; entonces entre estas avanzadas de la reacción se interpone el consejo... cadenas de neuronas conductoras, primero; luego consultivas, elaboradoras, etc. Antes de volver a la motriz, destinada a ordenar el movimiento. Es el expediente. Bien sabéis que un expediente no se despacha en pocas horas como quisieran los interesados. Hay que consultar leyes, decretos, estado de caja, intereses...

A menudo, queda encajado en el cajón de un pinche poco amable. En el cerebro no existen empleados de mala voluntad, pero advertiréis que tantos recursos exigen tiempo y retardan la marcha de la salida o reacción. ¡Ah, cuántos y qué complicados!

Si una persona transita varias veces un camino, andará por él, más segura y rápidamente que la que lo recorre por primera vez. Quien ha hecho veinte veces la misma suma, suma más rápidamente y mejor que la primera vez. Es el ejercicio, el hábito, la herencia. Se complican, en el problema, la edad,

la cultura, la raza, la educación. Son todos factores intensos de modificación del proceso mental o fisiológico en el que no se persigue sino el anhelo universal de toda agrupación que trabaja: cometer el menor número de errores posibles y marchar con la mayor prontitud, fórmula del progreso mismo. Pero el camino recorrido tantas veces, ofrece de repente desperfectos; una lluvia ha formado pantanos, aquí y acullá; el temporal ha derribado un eucalipto que nos obliga a saltar, una bomba ha destruído un puente que nos obliga a detenernos. Estos contratiempos, a veces invencibles, son las enfermedades, que también traban el proceso mental. Así la reacción auditiva de un niño convaleciente de una gripe neumónica es seis centésimas de segundo más lenta que en su estado normal. Si esto ocurre con el arco senso-motor, ¡cómo será cuando el pobre niño tenga que leer, recitar versos, resolver problemas!

Mis experiencias de 1901 constataron la influencia de la presión barométrica; la presión baja, tenía un poder desintegrante notable en ciertos sujetos que clasifiqué de instables; otros, en cambio, se manifestaban inmunes, eran constantes. Nadie ignora que en los meses de Octubre y Noviembre abundan los esquineros más que en Julio y Agosto; que los delitos son más frecuentes cuando sopla el viento norte. Estas mismas sumas repetidas durante un mes diariamente, revelaron fenómenos sorprendentes; el ejercicio debía acortar el tiempo y reducir los errores. Pero he aquí un caso del 13 de Junio al 23 de Julio: más 89, más 85, menos 98, más 70, más 65, menos 65, más 61, menos 83, más 55, más 83, menos 86, etc. (pág. 353 Psic. ap. mat.) en donde se notan fluctuaciones que debemos atribuir principalmente a la influencia metereológica a que era tan sensible el sujeto (una mujer) quien marcando 61 segundos positivo daba 72 negativo a los 27 días. Estas oscilaciones tan relacionadas con el carácter, son más frecuentes, es verdad, en la mujer que en el hombre. Cuando él es insoportable, lo es bajo todas las presiones. La mujer en cambio, es mohina de cuando en cuando.

El sexo, es un factor extraordinario en los tiempos y en la estabilidad. La mujer es más sensible a todas las influencias como si tuviera necesidad de mayor defensa y se encontrara desarmada para evitar el peligro. De ahí las irregularidades que encontramos en sus curvas cuya resultante final, es la amplitud de los tiempos fácilmente observable si pudiéramos proyectar los diagramas de mis trabajos. ¿Y qué decir de la emoción? Notables oradores delante de un plato de tallarines o durante la alegre conversación de la mesa se les atraganta una pelota vasca cuando llega el momento de ponerse de pie con la copa de champagne en la diestra. Conozco personas que no van jamás a un banquete, poseídos del terror a la palabra. A un amigo mío, inteligente escritor, lo designaron un día para pronunciar un discurso delante del retrato de Sarmiento. Conociéndose, lo virtió a máquina, dispuesto a leerlo sonora y pausadamente.

Pero una vez en el tablado, le pareció que podría decirlo de memoria y lucirse (un error, porque se dicen más tonterías así que leyendo). Pues, comenzó: Sar... Sar... Sarf... y no atinó siquiera a sacar el discurso que tenía en el bolsillo interior del saco. Señores: estoy descompuesto, dijo.

La emoción inhibe de tal manera que deja mudo o seco. No nos defendemos, quedamos a merced del adversario en el peor de los casos. Y en el mejor, los tiempos se alargan y ofrecemos espectáculos lamentables. Yo soy sensible a la emoción y creedme que la hora menos feliz es cuando hablo en público. ¿Qué pensará de mí aquel señor?, me estoy preguntando. Me explicaré, ¿agrado?, ¿desagrado? ¡Cuántas dudas me asaltan! En fin, hago corazón y allí estoy, deseando concluir.

Una vez en un hotel de Zurich se cometió un robo. A una señora le sustrajeron de un guardarropa una caja con dos aros de brillantes y una esmeralda en el centro, un prendedor del mismo montaje y una medallita, que decía: Aimé-moi. Se supuso, como era lógico, que fuera alguna persona del servicio, la ratera. Intervino la policía, pero no pudo comprobar nada. Entonces consultaron a Young, profesor de Psicología de la Universidad, si habría, algún medio — la magnetización — por ejemplo, para descubrir el culpable. A Young después de pensar 24 horas, se le ocurrió, en efecto, recurrir a la sugestión. Hizo un test de 30 palabras entre las que estaban **prendedor, esmeralda, brillante, aimé-moi;** luego preparó el cronómetro de D'Arsonval en combinación con el registrador de Marey y tomó, los tiempos de reacción o el que mediaba entre la percepción auditiva de la palabra y el golpe de presselle con que debía contestar el sujeto, a todo el personal del hotel. Fijo las gráficas, las examinó y al día siguiente produjo el informe. Aquí no hay caco, dijo. La ladrona es la mujer del dueño del hotel. Se allanó el domicilio, y se hallaron las joyas. ¿Cómo? La explicación era simple. Los que no tenían la culpa, respondían con tranquilidad, mediante la presselle, a la palabra que oían; pero la delincuente, tranquila mientras las palabras eran: **cielo, tierra, coche,** no pudo contener su emoción cuando oyó **prendedor, esmeralda, aros** y sobre todo el **aimé-moi;** la gráfica se descompaginó en tal forma que parecía la de un sismógrafo bajo la acción de un movimiento de tierra.

En efecto, las palabras relacionadas con el delito, la sorprendieron, la desconcertaron, la emocionaron en fin y todo eso salió en el registrador, los tiempos eran de una amplitud anormal.

El terreno en que nos hemos metido es fértil y creedme: lo difícil es callar. Esta elucubración pertenece al grupo de las narcóticas; pero en fin, sabéis lo que es un tiempo de reacción. Concededme un momento más.

Entre mis ex alumnos, todos simpáticos y con una página casi gloriosa en la historia de la enseñanza, tengo dos, uno el señor Francisco Legarra, quien centuplica su buena voluntad para los maestros; si de él fuera la vara del rey Midas, convertiría a todos los maestros, no en oro, porque francamente nos desearían demasiado, pero si en discretos burgueses para que pudieran enseñar con la sonrisa en los labios cuando l azúcar o la carne remontan el vuelo; el otro es el doctor Alfredo Calcagno inventor de aparatos para estudiar al niño. Tiene ya veinte, y bastarían para la celebridad si vinieran del otro lado del ecuador. Pero vive a orillas del Plata, muy silencioso para los sabios. Entre otros aparatos está éste: el microestesiómetro. Sirve para medir la inteligencia de nuestros dedos.

El compás de Weber, de Toulouse, de Griesbach no acusan sino un milímetro de distancia; éste, un décimo de milímetro de distancia. La acuidad de los sentidos es el resultado de la educación. Cuanto menores sean las diferencias que percibimos más son los conocimientos y nuestros medios de defensa. Seguramente Camuyrano no hubiera hecho tantos pesos con sus embutidos, si nuestra lengua hubiera distinguido la carne de gato de la de cerdo. Este aparato nos permite distinguir el grado de educación alcanzado por los dedos, para advertir la turgidez de un brazo, la lana mala de la buena, etc.

Con él, en otra oportunidad, pienso hablaros de "la fineza de los sentidos".

* * *

Un viejo enemigo que renace.

Por **E. Romero Brest.**

Tenía que suceder. La gran catástrofe europea originó una mentalidad particular en los pueblos de todo el mundo; el soldado debía influir con sus ideas y sus sentimientos en la mentalidad popular. Sólo los espíritus superiores — y esos son pocos — podían darse cuenta, mental y sentimental, de que la fuerza solamente es buena para usarse en ocasiones para repeler la fuerza, y que el verdadero progreso humano no está en vencer al monstruo externo que se llama violencia, sino al interno que fermenta en el alma de los intolerantes y que cada uno lleva en sí como una esencia del pasado original. No decimos esto para entrar en disquisiciones sentimentales, sino para explicarnos por qué en el orden educativo ha empezado a renacer un antiguo enemigo de la escuela: la idea de la militarización, ya sea velada o franca.

Una época hubo en que fué necesario combatir los batallones escolares; fueron vencidos por el buen sentido del pueblo y de los maestros, no sin convulsiones, sin embargo, que llegaron hasta las manifestaciones populares. Más tarde, se reemplazaron por los boys scouts, mal comprendidos, forma disimulada del mismo sentimiento militar en la masa infantil y en el pueblo. No arraigaron en la escuela, a pesar de todo; la nuestra está siempre suficientemente llena de buen sentido instintivo para no dejarse seducir por las reformas no bien justificadas por su eficacia educativa y por su valer sentimental. Una gran confianza en esto nos lleva a mirar con tranquilidad los ataques de muchos reformadores bien intencionados tal vez, pero faltos de la suficiente ciencia y ponderación.

Tal es lo que pasa ahora con algunas prácticas físicas en la escuela, que toman formas militares. Entendemos por estas últimas, no solamente la entrega de la educación física de los niños a prebostes, en las plazas públicas, sino también a la importancia y al elogio de la marcha militar considerada en algunas escuelas como el súmum de la belleza ética y formal de la educación física y disciplina de la niñez. El último desfile escolar dió pruebas de ese sentimiento. Siempre ha habido alguna manifestación aislada de tales errores, pero sin mayor importancia, ni consecuencia, algo así como la pequeña molestia corporal que hace resaltar mejor el sentimiento de la salud, que nunca se aprecia tanto sino cuando se la pierde.

La verdadera educación física que en el fondo, como toda educación, debe ser ante todo profundamente humana, no está en la uniformidad de la máquina ofensiva o defensiva que se llama el soldado, sino en la solidaridad sencilla y armónica de la vida real. El brazo bajo el brazo es el símbolo humano que debe ser usado para toda forma de la vida pública escolar y no la estructura del soldado que marcha a conquistar el porvenir contra la misma humanidad, mediante la fuerza ofensiva. La libertad y la justicia no ha menester la formación en línea para llegar a sus fines, sino más bien la ondulación de la alegría sincera y espontánea y llena de corazón, del hombre al lado del hombre y no contra el hombre.

¿Por qué no cantan los niños cuando desfilan ante el pueblo la canción patriótica primero, sin excluir otras que expresen la belleza y la aspiración hacia nuestros ideales como pueblo joven y libre? ¿No hay un compositor, poeta y músico inspirado que haga esto?

El niño que es tan amigo y sensible al ritmo se avendría fácil y entusiastamente, al de la belleza musical, más que al de la marcha puramente militar.

La ciencia misma que el maestro inculca cada día, entraría mejor con el ritmo de la vida, con la canción de la alegría y de la esperanza, que con el martillar de los pasos férreos del soldado en el pavimento de los patios y aulas. El resonar callejero en los desfiles, no parece que sea la música más apropiada para anunciar al pueblo la llegada del porvenir de la patria representada por las falanges de niños. Ni tampoco es la escuela, en donde todo es candor e inocencia y belleza, lugar apropiado para inculcar a los niños el sentimiento prematuro y asaz triste, de que la humanidad aun ha menester, en ocasiones, de la violencia destructora para edificar el bien y la justicia.

Quede eso, y muy bien, para el cuartel del soldado y la educación del conscripto.

* * *

Los exámenes de alumnos libres

Por **Américo Ghioldi.**

Cuando dejemos de lado el prurito de inventar nuevos sistemas, métodos o formas de enseñanza, y nos dediquemos a la práctica de principios y verdades ya reconocidas y aceptadas, daremos un apreciable impulso a la enseñanza.

Gran parte del problema educacional actual podría hallar una relativa solución si nos empeñáramos menos en concebir nuevas verdades, y nos preocupáramos más de afirmar algunas que hoy creemos poseer.

Nos sugiere estas consideraciones la cuestión de los exámenes de alumnos libres, porque quizás las cuestiones elementales y hasta pequeñas, si se quiere, son las capaces de darnos nociones generales de gran valor.

Los maestros acostumbramos a desayunarnos diariamente repitiendo las viejas fórmulas pedagógicas: "el propósito de la enseñanza debe ser la educación", "la instrucción es un medio", "hay que preocuparse de formar hábitos y desarrollar aptitudes".

Sin embargo, no siempre usamos como herramientas estas presunciones de verdades. De entre las muchas pruebas que podríanse aportar, escogemos la referente a los alumnos libres en las escuelas primarias. Y su oportunidad no puede ser mayor; frente a la invasión de alumnos que saltando grados pasan a los colegios nacionales e institutos secundarios, es conveniente hablar del asunto.

Niños que durante el año trabajan o han estado enfermos, con un entrenamiento de pocos días pasan satisfactoriamente en los exámenes libres. Otros, habiendo cursado en la escuela un grado durante el año escolar, rinden en febrero el examen correspondiente al grado inmediato superior. Se da el caso de alumnos que habiendo sido reprobados en la escuela donde concurren, en el mes de noviembre del mismo año salen airosos en las pruebas libres.

Aun admitiendo la suposición de que tal estado de cosas se debe en parte a los exámenes superficiales, durante los cuales los profesores tienen más deseos de concluir pronto que de conocer la preparación del alumno, cabría siempre combatir esas pruebas porque ellas no permiten averiguar los hábitos que el niño haya cultivado, ni el grado de desarrollo de sus aptitudes. La falta de sedimentación en los conocimientos es un inconveniente considerable en la adquisición de nuevas nociones. Recurriendo a la imagen de Claparède, ¿si no dejamos congelar la primer capa de agua cómo hemos de añadir otra para formar la pista de patinaje? El conocimiento, que vale en la medida de que es elaborado y comprendido, y no simplemente aceptado y repetido, exige maduración en un tiempo apreciable, que podrá ser menor tratándose de casos excepcionales. El conocimiento — susceptible de ser empleado como instrumento de acción — es, en buena parte, hijo de la aplicación y del tiempo.

Los exámenes de alumnos libres perjudican a la enseñanza secundaria que los recoge, pues en la generalidad de los casos apresuran la terminación del ciclo primario de estudios quienes continuarán el secundario. No se hace por cierto, ningún favor a los colegios nacionales enviándoles tales alumnos.

Estos exámenes vitandos, porque permiten a los niños pasar con un pobre barniz de instrucción, son igualmente repudiables porque fomentan la corrupción y el favoritismo. Por otra parte, a medida que llegue a conocimiento de los niños la existencia de esa "facilidad", dará lugar a casos tan poco edificantes como el siguiente: alumnos que después de varios meses de clase adquirieron el convencimiento que dadas sus clasificaciones no habían de pasar, se retiraron de la escuela expresando que más cómodo y conveniente era quedarse en sus casas y rendir examen a fin de año, que concurrir inútilmente a la escuela.

Estos exámenes, si pudieron tener algún justificativo en otra época, hoy son perjudiciales y deben ser suprimidos en absoluto. Quizás pudiera objetarse que esta radical medida perjudicaría a los niños muy buenos. Tal vez sea así, y aunque nos llamara la atención esta preocupación por los genios y talentos frente al desinterés por los retardados y anormales, no tendríamos inconveniente en aceptar una reglamentación tal, que diera lugar al aprovechamiento de esos hombres superiores en potencia. Si admitimos, a ojo de buen cubero, que la proporción de esas mentes superiores es de 8 por mil, no habría inconveniente, suponemos, en que la reglamentación que viniese a substituir al actual estado de cosas, diera un margen de probabilidad, de ahorrar tiempo a esos niños, equivalente a 0.008... (1).

(1) Véase en nuestro número anterior la reglamentación que proponemos (N. de la R.)

♣ ♣ ♣

IDEAS

Por **Atilio Enrique Caronno.**

Cárceles. — Muchas escuelas son, aún, cárceles. Son lugares de tortura, debiendo ser de solaz y esparcimiento.

Hay que suplantar la Disciplina, férrea, hosca y fría, por el Amor, clemente y pío.

El Amor es padre de todos los prodigios, produce la floración más extraordinaria...

Las escuelas deben ser jardines vivientes: los niños ser cultivados con el mismo fino amor con que un refinado botánico esteta, cuidara de sus flores. Todo niño es una flor humana.

Afirmación. — Es inhumano y anticientífico dar cuatro horas seguidas de clase a niños de primer grado inferior.

La última hora — lo ha demostrado la Práctica hermanada con la Experiencia — la maestra ya no consigue interesar, ni enseñar. Los niños reclaman movimiento, luz, aire, libertad...

Urge una reforma. Y como es urgente, me pregunto si se llevará a cabo algún día. Quizás, dentro de diez años, dice una de las múltiples voces interiores. (Reconozco por su sonido y su mueca, la voz de la ironía.)

Definición. — La escuela ideal. Desde que se dice "ideal", se deja de pensar en lo humano, pero yo creo que dentro de la espiral de lo factible, puédese acercar fácilmente a lo ideal.

Sería una escuela ideal aquella donde todas las cosas se hicieran **honradamente**, donde se trabajara, donde se enseñara con **honradez.**

Soy espíritu poco afín a los guarismos, mas interesaríame saber, aquí, cuántas escuelas argentinas están en estas condiciones.

Concepto. — Hay que modificar el concepto de **trabajo** escolar durante cuatro horas y reemplazarlo por el de **misión de humanidad,** durante todo el tiempo que el maestro está en contacto con el alumno. Su misión debe fructificar en todo tiempo y lugar.

El maestro que **trabaja** solamente y no cumple una **misión,** es un mal maestro.

Un hogar. — Cada escuela debe ser un risueño hogar, donde el niño esté gustoso y contento. El hogar, mejorado y embellecido por el arte y el saber de los maestros, de tal modo que en cualquier tiempo de su vida, puédase luego evocar con cariñosa recordación, según la frase de la anciana canción inglesa: "hogar, dulce hogar..."

Porvenir y pasado. — El niño es hombre en simiente. El hombre es molécula de humanidad. La escuela transforma y moldea, pues, gérmenes de humanidad.

Hay dos escuelas: la orientada hacia el pasado y

la que tiende sus ojos al porvenir. La primera es infecunda y vana, la otra es activa y poderosa.

¿Qué educador sabio dudará en la elección de los caminos que van a cada una? Aquesta pierde el tiempo "dorando esqueletos"; aquella lo aprovecha "preparando gérmenes" según la frase de Ortega y Gasset.

♣ ♣ ♣

La organización del trabajo escolar de acuerdo con nuevos principios.

Por **José Rezzano.**

(Continuación)

Esta situación explica la sensación de agotamiento dominante en el maestro al terminar su año escolar: ha gastado sus fuerzas mentales y morales en tanta mayor medida cuanto mayor es su espíritu de fervor y de sacrificio; las ha gastado sin contarlas y cuando se pregunta qué resultados ha obtenido se encuentra con que, en el mejor de los casos, no puede siquiera comprobarlos.

Por otra parte, para mantener en vigor la serie de prácticas conquistadas por la tradición, se hacen necesarias disposiciones reiteradas y órdenes, y si la situación de peligro para el maestro fervoroso y abnegado es la del desaliento depresivo, la del maestro sin esas cualidades morales llega a ser fácilmente rayana en la rebeldía.

Tanto una situación como la otra llevan fatalmente a la crítica de los sistemas y de las prácticas, pero si la crítica anuncia siempre la proximidad de la declinación de las tradiciones, no siempre lleva en su seno algo con que reemplazarlas y puede ser y es, las más de las veces, tan irracional e intuitiva como la misma tradición.

Para que ella señale un paso adelante, debe ser entendida, como se ha dicho, como una discriminación racional. No debe partir de la anulación total a lo existente: debe operar con los elementos acumulados por el esfuerzo de todos y de entre las prescripciones, las prácticas, las disposiciones, debe determinar cuales han demostrado ser útiles y en qué medida deben aprovecharse como elementos constitutivos de un nuevo orden de cosas más racional, con lo cual habrá abierto un campo en el que, a los efectos de entenderse o por lo menos de la discusión, podrán tener cabida tanto los pedagogos conservadores de la tradición, como los educadores que enarbolan la bandera revolucionaria.

Con este criterio y con la conciencia de las dificultades enormes que importa la modificación, siquiera sea en modo limitado, de prácticas tradicionales, la implantación de nuevos métodos de trabajo, se inició por las autoridades escolares nacionales de la instrucción primaria una campaña de renovación con resultados que excedieron a las mayores esperanzas y que corresponden, justo es reconocerlo también, a las condiciones de preparación profesional, de superioridad moral que caracterizan a nuestro magisterio y que lo constituyen en alto exponente de nuestra cultura nacional y en factor indiscutible del grandioso futuro reservado a nuestra patria.

Supuesto de que la mayor eficiencia de la obra del magisterio resulta, en definitiva, un aumento de la eficacia nacional, surge, como un problema, la evidente necesidad de mejorar aquella que hoy por hoy, no es sino el resultado de la acción individual de docentes y directores, y puede considerarse como la simple suma de sus esfuerzos, realizados en forma no sistemática y con un desperdicio enorme de energías.

Para acercarse a la solución de ese problema, se pensó que debía atenderse a la ordenación sistemática del trabajo escolar mediante una definición más precisa y a la vez más amplia de las funciones de cada uno de los órganos que la realizan, maestros, directores e inspectores y asegurar el contralor de los resultados obtenidos, tratando de que la obra de la escuela no estuviera supeditada exclusivamente a la existencia de grandes maestros o de grandes directores, raros en virtud de su excepcional superioridad, sin que dependiera de una sistemática cooperación común, que, aprovechando la existencia de aquéllos como guías y puntos de referencias, levantan a la mayoría hasta el más alto grado, en forma rápida y segura.

En el sistema de trabajo escolar generalmente aceptado, toda la carga y responsabilidad recaen sobre los maestros, dependiendo el éxito para los directores e inspectores, de sus aptitudes para aprovechar la iniciativa y el trabajo de aquéllos. Falta de justicia distributiva sentida por el magisterio y traducida en rezongos y protestas que, mal apreciadas, concurren a agravar su situación y a malograr los resultados de la obra escolar, y que no puede ser neutralizada sino con excitantes y estímulos constantes: aumentos de sueldo, promociones rápidas, recompensas especiales, distribuciones honoríficas, etc.

A conseguir esos estímulos tienden casi todos los movimientos del magisterio con despliegue de fuerzas dignas seguramente de mejor empleo, porque, como el que les sean acordados o no, depende de autoridades que se mueven en esfera exterior a la función docente, los resultados son siempre precarios: el éxito significa cuando más una corta tregua en la lucha; el fracaso es el desaliento y la depresión; y en uno y otro caso se reconoce como un postulado una situación de dependencia subalterna que anula los factores de espontaneidad y de libertad que deben caracterizar la acción del maestro.

Los bien entendidos intereses del magisterio deben llevarlo a encarar el problema de la definición de sus propias funciones y de una mejor organización de la tarea escolar.

En un sistema escolar bien entendido y cuando se cuenta, como sucede en la Capital, con un personal docente en su casi totalidad diplomado con las condiciones de preparación general y profesional necesarias, la iniciativa en la enseñanza que se traduce en trabajo intenso, buena disposición de ánimo e ingeniosidad, debe dejarse librada al **maestro**: es la función que le pertenece por definición y en la cual no puede ser sustituído por nadie sin entorpecer la buena marcha de la escuela; es función que debe ejercer con amplia libertad y autonomía y sin otras limitaciones que las que resultan de los planes y programas y del contralor de los resultados.

La tarea de estrecha vigilancia y continuas incursiones en el campo de la docencia reservado al maestro, debe sustituirse, cada vez más para el **director**, por la preparación bien meditada de los programas de estudios y de su distribución en el año escolar, por las instrucciones precisas y claras para su mejor aplicación práctica, por la comprobación regular e inteligen-

te de los resultados, por la observación y estudio de las iniciativas del personal docente, con el fin de coordinar los esfuerzos de cada uno y multiplicar su eficiencia en beneficio de todos.

Del mismo modo que el director no debe sustituir al maestro en la función propia de éste, el **inspector** no deberá invadir las atribuciones privativas de unos y otros. Su función comprende dos órdenes de actividades inherentes al cargo: las que deben dirigirse a estudio de los métodos y los procedimientos y a preparar las instrucciones para hacer factibles las mejoras: y las que se refieren a la vigilancia y ejecución del trabajo escolar y a la comprobación de los resultados, de acuerdo con un plan de instrucciones fijado.

De este modo, las funciones de director e inspector no deben ser mero trasunto de una situación accidental de superioridad gerárquica, sino concurrentes a la realización de una obra orgánica e integral, y no necesitan apoyarse, para su ejercitación, en reglamentaciones disciplinarias sino en el consciente acuerdo y voluntaria colaboración: cada vez se afirma más el concepto de que el gobierno de una organización cualquiera, como el de los estados, debe proceder con el concurso de los gobernados.

Si no se cuenta con la buena voluntad de los maestros, de nada valdrá su preparación técnica, y la acción directiva ha de encaminarse principalmente a obtener de los maestros el convencimiento de que la tarea diaria es razonable y de que cumplida debidamente ha de traer aparejadas, las compensaciones materiales y morales condignas.

♣ ♣ ♣

La Escuela Argentina

Por **Ernesto Martínez**

(Continuación)

No es posible, a la altura de los conocimientos alcanzados, que los sistemas de educación no tengan por base la evolución del niño; ya no es un misterio que los los haces de fibras que constituyen el neuro-eje, no llegan a su integridad anatómica y funcional al mismo tiempo; muchos y muy importantes toman su vaina de mielina sucesivamente y no simultáneamente, como se creía; y se ha comprobado que todos aquellos haces que se mielinizan al mismo tiempo son funcionalmente similares y por otra parte, que los haces que toman su vaina de mielina en épocas diferentes, tienen funciones igualmente diferentes. Y ante estos hechos uno se pregunta: ¿Si no sería posible dirigirse con más provecho sólo a los centros integrados anatómica y funcionalmente? ¿Si no habría una clase de excitantes exclusiva y electiva para esos centros? ¿Si convendría o no estimular los centros que no han llegado a cierto grado de maduración? ¿Si hay o no una clase de conocimientos que obraran como tópicos para los centros nerviosos por su cantidad o por su calidad? ¿Si no sería la distracción una defensa del organismo contra lo perjudicial de ciertos conocimientos? Y la atención ¿no será la resultante del funcionamiento del sistema nervioso en forma normal y provechosa, bajo la acción de un estimulante electivo y fisiológico en dosis convenientes?

Todos sabemos mantiene durante más tiempo su atención en asuntos que le agradan, (cinematógrafo, teatro, etc.), que en otros que le son indiferentes. ¿No puede ser acaso, que ese agrado provenga de que está en presencia del exitante fisiológico normal y electivo de sus centros nerviosos?

Conocemos también que el ojo, cuando es excitado por un fenómeno luminoso de cierta intensidad, se defiende regulando la cantidad de luz, por medio del iris, que hace las veces de diafragma. ¿Y no podría ser que la distracción, sea la forma de defensa de los centros superiores cuando un conocimiento por su intensidad y su cantidad ocasione perjuicios a esos mismos centros? Pues las últimas teorías de la educación, admitiendo el amiboísmo en la neurona, es decir esa aptitud de aumentar su contigüedad, aumentando su conductibilidad o disminuyéndola; por los contactos a voluntad nos explica esas cortadas de circuíto, para ser más gráficos, si se me permite la expresión, que dan por resultado el aislamiento de los centros nerviosos de los excitantes externos y traen por consecuencia la distracción.

Tanzi ha vertido una opinión muy aceptable, a propósito de la acción recíproca de las neuronas, de que las células nerviosas, semejantes a todos los órganos de nuestro cuerpo, se hipertrofian (se desarrollan o crecen más) cuando se las somete a un trabajo *a menudo repetido*.

Ahora bien, dice Testut, «si esta hipertrofia de origen funcional se produce, no solamente en el cuerpo celular, sino también en sus prolongaciones, éstas al hacerse más anchas y sobre todo más largas, modifican naturalmente los contactos por lo que se ponen en relación con las arborizaciones terminales de las neuronas vecinas; los contactos antiguos quedan mejor asegurados, se establecen otros que no existían y así se explica el hecho, de observación diaria, de que ciertos actos tales como la acción de escribir, la acción de hablar por medio de signos, el toque de un instrumento, etc., que primitivamente se efectuaban con extremas dificultades, vienen a hacerse, por el ejercicio, más regulares, relativamente fáciles, más o menos automáticos.

Y esto es cierto, no solamente para los actos arriba indicados, sino para todos los que se refieren a la educación en general. Las *ideas antiguas*, fundadas en la existencia de conexiones anatómicas originales e inmutables, se prestaban mal a la interpretación de tales hechos. Con las nuevas teorías, que reducen las conexiones recíprocas de las neuronas a simples relaciones de contigüidad entre sus prolongaciones, y que, admiten como posible la hipertrofia de esas prolongaciones, todo se explica del modo más satisfactorio. El neuroeje, pierde así su fijeza, por el *ejercicio* y por la educación se hace modificable en su constitución histológica; es como ha dicho muy bien Matías Duval, un órgano esencialmente maleable.»

Esta teoría introducida por Lépine y Matías Duval en neuro-histología, fué considerada como hipotética; pero estudios posteriores llevados a cabo por Wiedersheim, Demvor, Mlle. Stephanowka, y especialmente por Manonóhan en el laboratorio de Matías Duval en 1898, han confirmado esta opinión. La teoría del amiboismo de las células nerviosas tiende, pues, a pasar del estado hipotético al estado de hecho anatómicamente comprobado y por lo tanto las modernas teorías del sueño, de las parálisis histéricas o parálisis esenciales, sin lesión material y de la educación son probablemente verdaderas. Admitido el amiboísmo de las células nerviosas es natural preguntarse cómo son incitadas las arborizaciones protoplasmáticas terminales al extenderse o retirarse y cuales son esos estimulantes. Cuestiones muy arduas y difíciles son

estas de resolver, pero hay más posibilidad de llegar a desentrañarlas poniéndose en la tarea, que cruzándose de brazos ante ellas. De aquí que sea necesaria la coordinación del esfuerzo hacia ese fin, de los diferentes hombres poseedores de conocimientos especializados en las diferentes ciencias afines a la educación.

Así confeccionados los planes y programas para el primer grado, fijadas las direcciones generales, pasarían a ser aplicadas en todas las escuelas de la Capital por medio de la Inspección General, mientras en la escuela experimental se constituiría el primer grado superior con los mismos alumnos del año anterior; así sucesivamente se haría año a año en el grado inmediato superior, hasta que se dejarían establecidas las normas generales para la enseñanza primaria, susceptible de variar dentro de ciertos límites, de acuerdo a las circunstancias, pero no a salir de su campo lógico y racional. Y entonces los maestros, no tendrían derecho a criticar una medida o una disposición tomada por la Inspección General, puesto que ella sería el fruto de un largo estudio y de una sabia experiencia. La conservación de esa escuela experimental sería necesaria para estudios posteriores.

♣ ♣ ♣

Las Reglas Ortográficas

Por Jorge Guasch Leguizamón.

III.—¿NO HAY REGLAS PARA LA ESCRITURA DE LA MAYOR PARTE DE LAS VOCES?

Oimos decir con harta frecuencia: para la escritura de la mayoría de las voces de dudosa ortografía, no hay reglas.

Antes de examinar el valor de este aserto, hagamos notar que es muy considerable el número de vocablos de dudosa ortografía para cuya escritura no dan reglas las gramáticas; lo cual, a simple vista al menos, parecería comprobar el aserto a que nos referimos.

El examen de este asunto requiere que se descienda a ciertos detalles, porque son necesarios para la mejor inteligencia del mismo.

Supongamos que se trate de las voces **yema** y **llegar**; ¿en virtud de qué regla ortográfica se escribe con **y** la primera y con **ll** la segunda? Como las gramáticas no suelen dar regla alguna sobre este particular, es lógico que quien no tenga conocimientos serios de nuestra lengua, crea que no hay regla alguna que rija el caso en cuestión. No es así, sin embargo.

La voz **yema** lleva **y** inicial por la ley fonética en cuya virtud la **g** seguida de vocal anterior acentuada se convierte en **y**, como ocurre, entre otras, con las voces **gypsu** (m) y **generu** (m), que se convierten, respectivamente, en **yeso** y **yerno**.

La **ll** de **llegar** obedece a la ley fonética en cuya virtud los grupos iniciales **Fl, Cl, Pl**, deben convertirse en **ll**, como puede verse en los ejemplos siguientes:

Flamma (m)...llama	Planu (m) ....llano
Clave (m) ....llave	Plenu (m) .....lleno
Clausa (m).....llosa	Planta (m) ...llanta
Clamare (m) ..llamar	Plantagine (m) llantén
Plaga (m).....llaga	Plorare .....llorar
Pluvia (m) ...lluvia	Planitia .....llaneza

IMPORTANTE

A fin de evitar pérdidas ocasionadas por deficiencias del correo, conviene certificar las cartas que nos remitan, conteniendo valores (cheques, giros, estampillas, etc.).

Ahora bien: así como hemos mostrado que hay reglas para la escritura de las voces **llegar** y **yema**, muy fácil nos sería demostrar que para la casi totalidad de las voces de dudosa ortografía también hay reglas.

El número de reglas ortográficas que contienen las gramáticas, podría, pues, ser considerablemente aumentado. Pero, nos apresuramos a decirlo, con ello nada se adelantaría en lo que al aprendizaje de la ortografía se refiere; porque la casi totalidad de las reglas que pudieran añadirse, adolecerían, o del grave defecto de exigir conocimientos que los principiantes no tienen, como ocurre con la que acabamos de examinar, o del casi tan grave de servir de guía tan solo en la escritura de un número muy reducido de voces.

Refiriéndose a la inutilidad de ciertas reglas desde el punto de vista práctico, dice muy acertadamente Marroquín en el prólogo de su "Ortología y Ortografía":

"Los tratados de Ortografía que se han publicado
" antes que el presente, sólo contienen unas pocas re-
" glas sobre el uso de aquellas letras que los ignoran-
" tes pueden omitir o emplear desacertadamente; y
" aún entre estas pocas reglas hay varias inútiles para
" los principiantes, porque presuponen el conocimiento
" del latín, o porque, teniendo excepciones, como sus
" autores lo afirman sin expresar cuáles son, nadie
" puede atreverse a aplicarlas sin temor de equivocar-
" se."

Las razones y ejemplos aducidos prueban, que si es grande el número de reglas ortográficas que pueden darse, es reducido el de las que son útiles para los principiantes. Y como los que nos interesan son éstos, y no los eruditos que no han menester reglas de ninguna especie para aprender ortografía, afirmaremos que debe desecharse por inútil toda regla que no reuna las condiciones indicadas en otro lugar (1).

Pero el afirmar que ciertas reglas sean inaplicables en la enseñanza primaria, no quiere decir que deban ser excluídas de los textos de gramática. Deben seguir figurando en ellos por dos razones: la primera, porque afianzan los conocimientos ortográficos ya adquiridos, y por ello son de positiva utilidad en manos de quien esté capacitado para utilizarlas; y la segunda porque nos hacen comprender mejor la índole de nuestra lengua, mostrándonos que no todo es arbitrariedad y capricho en materia ortográfica.

(Continuará).

---

(1) I. Utilizarse en la escritura de muchas voces y carecer de excepciones o, al menos, tenerlas en número muy reducido.

II. No exigir para su comprensión y aplicación conocimientos de que carezcan los alumnos.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

La clausura de las escuelas hasta el 21 de los corrientes, nos ha permitido omitir, por esta vez, el desarrollo de las clases correspondientes a todos los grados, y nos ha dado tiempo y espacio, para tratar algunos asuntos de interés siempre palpitante en el campo educacional. Con la aparición del próximo número reanudaremos la labor en la forma acostumbrada.

Los deberes para el hogar

Por **D. Marini.**

En casi todas nuestras escuelas, los maestros, y especialmente las maestras, conservan la tradicional costumbre de dar deberes a los alumnos para que sean hechos en el hogar.

Examinaremos, en este breve artículo, esta costumbre y le asignaremos, al cabo del mismo, el valor que a nuestro juicio tiene.

Mirada dicha costumbre desde el punto de vista en el que se colocan todos, o casi todos, los padres, que no es ciertamente observarla desde un verdadero punto de vista pedagógico, presenta una larguísima serie de ventajas. Muchos de ellos, por convicción, son sumamente felices cuando sus hijos vuelven al hogar cargados de trabajos, y juzgan del valor o preocupación del maestro por la cantidad de dichos ejercicios; otros, y estos por conveniencia, estiman necesario que sus niños tengan un buen tiempo ocupado en la composición de deberes escritos.

No nos dejemos engañar ni presionar por estas opiniones equivocadas o interesadas. Los padres, desgraciadamente en su casi totalidad, desean que se empleen para instruir y educar a sus hijos, los desusados métodos o arcaicos procedimientos utilizados por la poco o nada científica pedagogía de su época. Aman la ilustración libresca y abogan por la disciplina férrea.

Los argumentos de los padres, que no tienen nada de científico, como dejamos dicho, merecen, sin embargo, una refutación. Si los niños trabajan en la escuela buena parte de una mañana o de una tarde, tienen derecho a un descanso o reposo intelectual, que todo maestro o padre inteligente debe respetar. Si, por otra parte, el niño desocupado se hace insoportable en la casa, que se ingenien los padres en ocuparlo en quehaceres domésticos o pequeñas industrias caseras, que comportan, casi siempre, un ejercicio de naturaleza antes física que intelectual.

Aparte de estas sencillas razones de carácter general, tenemos, contra la conservación de esta costumbre, serias razones pedagógicas:

1.ª El trabajo hecho en el hogar por el niño es, en la mayor parte de los casos, casi inútil, por incompleto o inacabado;

2.ª El trabajo se hace, con raras excepciones, en malas condiciones materiales; mesa, tinta, desorden, desaseo;

3.ª Los padres o hermanos mayores ejecutan el trabajo, no pocas veces, en detrimento de la actividad del niño, a quien inclinan hacia la pereza, falta de voluntad y simulación ante el maestro;

4.ª Otras veces, las indicaciones aportadas por los padres o personas mayores están en contradicción con las dadas por el maestro;

5.ª Muchos niños, ocupados por sus padres en tareas manuales, no hacen sino copiar de algún compañero todos o buena parte de los deberes.

No desconocemos, empero, las razones inteligentemente expuestas y brillantemente defendidas por directores e inspectores enamorados de la tradición y no tenemos embarazo alguno en recordarlas ordenadamente.

Comienzan sosteniendo que cuatro horas de trabajo intelectual no pueden conducir al niño normal a una fatiga perniciosa, para continuar defendiendo, basados en la premisa antes sentada, la existencia de los deberes escritos en el hogar por las causas siguientes:

1.ª Es trabajo que exige ejercicio de la atención;

2.ª Enseña al niño a hacer por sí mismo;

3.ª Fija el saber adquirido en clase;

4.ª Permite tratar ciertos temas con alguna intensidad;

5.ª Procura la colaboración del hogar, muy útil cuando es dócil e inteligente;

6.ª Retiene al niño en la casa, aislándolo de los peligros de la calle.

Puede observarse, a simple vista, que todas estas bondades se obtienen cuando se han salvado todos los inconvenientes que expusimos al argumentar en contra de la existencia y conservación de estos deberes.

A pesar de todo, la costumbre tiene ventajas serias que militan fuertemente en favor de su conservación.

Opinamos, teniendo presente, sobre nuestra mesa de trabajo, irrefragables comprobantes y obedeciendo a las razones arriba expuestas que:

1.º *No deben darse* deberes escritos para el hogar en los grados *primero inferior y superior.*

2.º *En segundo y tercer grados* conviene dar *un solo y breve* ejercicio.

3.º En los tres *grados superiores* pueden darse *ejercicios cortos y sencillos.*

Indudablemente que estos ejercicios deben ser leídos y clasificados por el maestro si deseamos que tengan el mismo valor que aquellos que el alumno hace en clase.

♣ ♣ ♣

Nuestro programa de Lecciones de Cosas o Naturaleza.

Teníamos pensado no dar a conocer nuestro programa de Naturaleza hasta las próximas vacaciones, para que nuestros colegas tuvieran, así, el tiempo necesario de conocerlo en sus líneas generales y en sus detalles al leer todos los números de LA OBRA, pero los pedidos, que en toda forma y tenor, han llegado y siguen llegando, hasta nuestra mesa de redacción nos indican la necesidad de publicarlo en el presente número.

El programa oficial lo presenta muy fraccionado y encabezando cada una de sus secciones con un título que es casi el de una asignatura (cuerpo humano, animales, vegetales, geografía, etc.), y un bosquejo general de la manera cómo debe encararse su estudio. Señala un sentido, una línea, una dirección, pero en forma tan vaga, que en vez de beneficiar a los que deben interpretarlo, los perjudica.

Esta excesiva indeterminación, esta evidente índole extensiva induce a hacer lo que nos parece y agrada; a poner en práctica el primer programa de naturaleza que llegue a nuestras manos sin convicción ni razones.

Generalmente, casi todos ellos, vienen acompañados de las instrucciones oficiales sobre la ordenación lógica y sistemática que deben observar las nociones y temas que los informan, cuando no se les une una buena serie de recomendaciones o consejos, que todo director se cree en la necesidad de agregar para el mejor cumplimiento del mismo por parte de sus maestros; recomendaciones o consejos que recuerdan agrupar los conocimientos por "analogía, semejanza o identidad", todo lo cual contribuye, como es natural, a... embrollar más la madeja.

Y en medio de esta incertidumbre se señorea del espíritu del maestro cierta preocupación por no poder encarar inteligentemente un programa medio **explicoteado** por el plan oficial y que ha terminado de **explicotear** el director que le observará las clases.

Pero, como las Lecciones de Cosas no son materia de examen ni a mitad ni a fin de curso, esta preocupación, que ponía una saludable tribulación en el espíritu generalmente abúlico del maestro de escuela, se convierte, gracias al perezoso contralor de direcciones e inspecciones, en la tóxica despreocupación que caracteriza a los componentes del gremio y que nos conduce queda y muellemente hasta el olvido de los tales programas.

Nosotros, a través de la honesta libertad de movimiento que consienten los planes oficiales, pudimos orientarnos, con mucha persimonia y muy buen tino, hasta dar con el programa que exponemos a la severa, pero inteligente y serena crítica de nuestros colegas.

Una breve contemplación y ligero análisis del mismo revela que todo él está basado en *necesidades del niño*, que son *necesidades del hombre* o *necesidades humanas*, que guardan en sí mismas esa cantidad de movimiento, esa actividad causal y esa emoción que enamoran al niño y lo hacen activo colaborador en las lecciones. Estos motivos de acción, estas investigaciones de los nexos causales constituyen el único método para enseñar cualquier asignatura.

De aquí que hayamos preferido aquellas lecciones o temas que prorrumpen de las necesidades humanas y que se alimentan de la acción y colaboración de nuestros escolares.

Por otra parte, y esto también es esencial, estas ne-

NECESIDADES DEL NIÑO

	GRADO PRIMERO	GRADO SEGUNDO	GRADO TERCERO	GRADO 4.º
Moverse	Enseñar por el movimiento: la mano, los dedos, las extremidades superiores, la cabeza, el cuerpo, las extremidades inferiores, etc. El sonido; la oreja; la voz; la boca, etc. Dedúzcase de esto el programa de *Higiene*.	Agréguese a lo enseñado en primer grado: Los sentidos: los colores y la vista; los sonidos y el oído; los sabores y la boca; los olores y la nariz; el tacto y la mano. Dedúzcase de esto el programa de *Higiene*.	El mismo estudio que en los grados anteriores, pero más intensificado. Más detalles.	Anatomía (prog. oficial)
			Aparatos y funciones de nutrición.	Fisiología (ídem)
			Dedúzcase de esto el programa de *Higiene*.	Higiene (ídem)
Alimentarse Alimentos: Animales . . .	Estudio de los animales que nos proveen de: carne, leche, huevos, lana, cuero, etc. Animal de tiro, animales de caza.	El mismo estudio más intensificado. Animales de la calle. Animales de la granja	Animal tipo de cada grupo. Sencilla clasificación.	Zoología (ídem)
Vegetales . . .	Estudio de los vegetales que nos proveen: de harina, frutas, bebidas, etc.	El mismo estudio más intensificado.	Estudio de vegetales comunes en sus partes constitutivas.	Botánica (ídem)
Minerales . .	Estudio de los minerales usados en la casa: sal, agua, etc.	Estudio de otros minerales: carbón, petróleo, mármol, etc.	Estudio de otros minerales: hierro, zinc, cobre, mercurio, etc.	Mineralogía (ídem)
Vestirse	Prendas de vestir. Estudio de los materiales empleados: lana, hilo, algodón, pieles, etc.	La ropa de la casa. El lavado, el planchado. El trabajo de la mujer.		
Descansar	La casa: el ladrillo, la arena, la cal. Partes de la casa. El dormitorio. Los muebles.	Las partes de la casa. Estudio. Su iluminación y calefacción.	Historia de las construcciones, historia de la iluminación y calefacción.	Historia (ídem)
Vida Social	La vida en familia, la vida en la escuela, el pueblo, la ciudad, etc.	Los oficios. Las costumbres.	La ciudad, la provincia. Comercio, artes y oficios.	Geografía (ídem)

cesidades constituyen pequeños sistemas de conocimientos, de diferentes grupos de materias afines, tan íntimamente unidas entre sí como si fueran una misma.

El programa abarca especialmente los tres primeros grados de la enseñanza, pues sabido es que desde el cuarto el conocimiento se da en forma más o menos sistematizada y dentro de la correspondiente asignatura, las cuales nacen muy lógicamente de las *necesidades* que animan el programa de los grados anteriores.

* * *

Contribución al estudio de la "Historia financiera de nuestro país desde 1810 hasta nuestros días".

Por **Amérigo Ghioldi.**

En forma de breves apuntes, tomados de un documentado estudio hecho sobre el tema por José Terry, iniciamos la publicación de la historia financiera de nuestro país. Al poner al alcance de los maestros estos datos nos mueve el propósito de que en la escuela los niños conozcan otros aspectos fundamentales de nuestra historia, que no sólo la componen actividades militares y políticas. Antes de estudiar la evolución financiera es necesario que se den al niño dos nociones esenciales: 1.° Precisar el significado de la expresión "historia financiera". Los niños suelen oir hablar de la "situación financiera del país", de su "situación económica", y emplean como equivalentes estas expresiones. El estudio económico de un país se refiere al de sus riquezas y de su aprovechamiento inteligente; pertenecen a él el estudio de la agricultura, de la ganadería, del comercio, de la industria, del trabajo en general. Los medios fiscales de que se vale el Estado para llenar sus funciones, corresponden a las finanzas. Estudiar la fuente de recursos, los impuestos, la moneda, los gastos, etc. de un país, es conocerlo desde el punto de vista financiero. 2.° Hablar del valor y significado de la moneda. Nuestra historia financiera es gran parte la historia del valor de la moneda. Conviene pues hablar de la moneda como valor común de medida (oro) o como signo representativo de valor (papel moneda). Fácilmente podrán explicarse estos asuntos a los niños si el maestro se auxilió en sus tareas con el librito de Federico Passy, "Las conversaciones del abuelo".

El Estado debe llenar necesidades colectivas; los medios que emplea para tal fin son de carácter financiero. Las necesidades sociales son variables a través del tiempo — desde la revolución hasta nuestros días — y del espacio — en toda la extensión del país. Unas veces la guerra por la independencia es la necesidad única que atrae todos los esfuerzos; otras la guerra civil (pueblada, montonera, mazorca), demanda la casi totalidad de los gastos; luego la organización y la guerra son las necesidades que el estado debe satisfacer. Atendiendo a las distintas necesidades sociales por un lado, y a las diversas formas de llenarlas, por el otro, la historia financiera puede considerársela dividida en cinco períodos:

Primer período	1810 — 1830
Segundo período	1830 — 1852
Tercer período.	1852 — 1860
Cuarto período.	1860 — 1880
Quinto período.	1880 — 1902

Sería interesante hacer reflexionar al niño sobre esta cuestión: las necesidades sociales aumentan con el progreso de la sociedad. Que el niño haga una lista de las necesidades colectivas que se cumplían en 1810 y otra de las que el Estado satisface en nuestros días. Insistir en el concepto de la "evolución" de las necesidades, y en el "sentido" de las mismas: de las más simples a las más complejas (Ley de Spencer).

Antes de iniciar el estudio de los períodos que acabamos de indicar será conveniente hablar de la situación del Virreynato en la Colonia. El aislamiento absoluto trajo la miseria material y la corrupción moral.

Los criollos no tuvieron muchas oportunidades de aprender ni de ejercitarse en el gobierno; de allí su acción poco orientada y segura una vez en el gobierno después de la revolución.

PRIMER PERIODO (1810-1830)

Recuérdense las características políticas y sociales de este período: guerra de la independencia; falta de de experiencia política y dominio de ambiciones personales que hicieron impotentes a los gobiernos, a punto tal, que en este período hubieron más de treinta gobiernos entre nacionales y locales, de los cuales algunos duraron sólo horas. A pesar de ello hay manifiestas tendencias liberales (Asamblea del año 13: resoluciones importantes).

La falta de actitud financiera seria e inteligente por parte del Estado se pone en evidencia con esta medida: para costear los gastos de las dos expediciones revolucionarias la Junta mandó levantar una suscripción pública.

La Junta ordenó otra suscripción a favor de los ejércitos españoles en lucha contra los invasores franceses; esta lista no dió resultado alguno.

Se habilitó el puerto de Ensenada. En los primeros tiempos entraron muchos productos del extranjero; la falta de medio circulante aumentando los precios, determinó una aguda crisis en 1811.

Se ideó un plan de impuestos que al no dar resultado, hizo recurrir al empréstito forzoso aplicándose a los americanos ricos, comerciantes y capitalistas, así como a los españoles enemigos de la Revolución.

El gobierno de Pueyrredón (1816-1819) para llenar los gastos de la guerra recurrió a diversas medidas financieras, especialmente a los empréstitos forzosos y voluntarios; multiplicó los impuestos y realizó economías sobre los sueldos, y trató de liquidar la deuda atrasada. Renunció Pueyrredón y subió al gobierno Rondeau.

A la falta de dinero se agrega la anarquía del año 20; en esta época en Buenos Aires se asesina y roba por pretextos políticos lo que provoca severas medidas de represión.

En esa situación angustiosa se hace cargo del gobierno Martín Rodríguez, teniendo por ministros a Rivadavia y a Manuel García. Rivadavia promueve una nueva fuente de recursos: la tierra pública, que hasta entonces se daba en donaciones y mercedes, es ahora distribuída entre los colonos en forma de arrendamiento, produciendo una renta para el Estado.

En otra oportunidad nos ocuparemos del problema de la tierra pública.

Manuel García trata por primera vez, de introducir orden y método en las finanzas argentinas. Comenzó por averiguar el monto de la deuda flotante; creó el presupuesto anual en la forma que hoy conocemos, ordenó la publicación mensual de las operaciones. En esta época

se realizó el primer empréstito externo (nos lo hizo Inglaterra) cuyo producto sería dedicado a la construcción del puerto, a la dotación de aguas corrientes en la ciudad de Buenos Aires, etc.

La escasez de medio circulante induce a los comerciantes a crear un banco particular al que llamaron Banco de descuentos (1822).

Háblese de la función de los bancos: con igual suma de dinero el número de operaciones es mayor merced a estas instituciones que reciben dinero no empleado para prestarlo y desempeñar una función útil. Señálese este hecho: en la ciudad de Buenos Aires existen actualmente unos 57 bancos, sin contar las sucursales.

Se firma en 1825 con Inglaterra el primer tratado de comercio.

Incorporados en 1825 los diputados de la Banda Oriental al Congreso Constituyente del 24, la guerra con el Brasil era un hecho. Las Heras renuncia designándose presidente a Rivadavia. Se crea un Banco Nacional para arbitrar recursos; prontamente es agotado; entonces, para cubrir los gastos se hacen emisiones de papel moneda — las primeras de una larga serie — con lo que el papel es muy depreciado.

La acción de los caudillos obliga a Rivadavia a presentar su renuncia. Se polarizan y chocan las dos tendencias, unitaria y federal, cada una de las cuales es sostenedora de principios monetarios distintos.

SEGUNDO PERIODO (1830-1852)

Durante el primer gobierno, Rozas ni aumentó el déficit ni ordenó nuevas emisiones de papel moneda. En ese entonces el papel moneda pierde la séptima parte de su valor escrito.

La muerte de Quiroga y la caída sucesiva de los gobernadores originan un gobierno fuerte recayendo la elección en Rozas, quien es plebiscitado: de 9230 votantes 9 votaron en contra.

En este período Rozas liquidó el Banco Nacional y fundó la Casa de Moneda; ordenó repetidas emisiones de papel moneda, lo que dió por resultado que los 16 millones de papel circulante en 1830 aumentaran a 126 millones en 1851, sin haber aumentado tan apreciablemente la población.

El terror produce el pánico, el comercio se paraliza y los capitales emigran.

La necesidad de mantener un ejército fuerte, ayudar a los caudillos y gobernadores federales, sostener la mazorca, obliga a eliminar los gastos de cultura: se suprime la casa de expósitos, el sueldo a los profesores de la Universidad, el sueldo a los maestros, la asignación al hospital, etc.

TERCER PERIODO (1852-1860)

La Confederación y la provincia de Buenos Aires se obstaculizan mutuamente en su desenvolvimiento.

La provincia de Buenos Aires reorganiza la Casa de Moneda con el nombre de Banco de la Provincia de Buenos Aires. Sus hombres dirigentes que habían atacado el sistema de las emisiones, recurrieron al mismo procedimiento.

La Confederación estaba constituída por provincias pobres a excepción de las del litoral y las de Cuyo. Firma tratados de comercio con Francia, Estados Unidos, Chile, Brasil, Bolivia, etc. Pretende — implantando una serie de impuestos — que los buques descargasen en Rosario y no en Buenos Aires.

Trata de establecer, inútilmente, la moneda uniforme.

Después de la derrota de Cepeda (1859) la provincia de Buenos Aires aporta una subvención de un millón y medio a la Confederación.

Después de Pavón (1861) se inicia un período de relativa organización a pesar de la guerra exterior, y de las montoneras interiores.

CUARTO PERIODO (1861-1880)

Durante la presidencia de Derqui entran 5000 inmigrantes pero el comercio disminuye sensiblemente.

Mitre se inicia en las condiciones más desventajosas: en la Caja de la Confederación encuentra por todo tesoro 2 $ plata; no tenía ni muebles para establecer las oficinas.

Por iniciativa de Rawson se adopta el sistema métrico decimal.

Háblese del significado de este sistema científico de medida que facilita la comprensión de los hombres estudiosos del mundo, al mismo tiempo que las relaciones comerciales de los pueblos.

El sistema métrico decimal — surgido en períodos de una de las más grandes revoluciones del mundo — sólo es rechazado por Inglaterra, ya que Rusia lo ha adoptado en diciembre del año pasado para practicarlo a partir de 1924.

El gobierno autoriza el ferrocarril que uniría a Rosario con Córdoba.

La guerra del Paraguay obliga a contraer un empréstito de 12 millones. Se funda en 1867 la Oficina de cambio con funciones análogas a las de la Caja de Conversión hasta 1914, pues desde esa fecha permanece cerrada.

El cólera en la época de Mitre, la fiebre amarilla durante la presidencia de Sarmiento (la segunda provocó más de diez y seis mil muertos), disminuyeron la actividad comercial y la inmigración, aumentando los gastos. Se inician las obras de salubridad.

Avellaneda inicia su presidencia con una revolución que pronto será sofocada. Desde años antes la especulación de las tierras y la expansión ficticia de los valores preparaban una aguda crisis financiera que estalla en 1874 y dura hasta 1876. Hubo enriquecidos de la noche a la mañana por juegos audaces de especulación; la crisis evidenció que no hay más riqueza que la fundada en el trabajo.

El gobierno debió economizar sobre "el hambre y la sed"; se suspendieron numerosas obras públicas en construcción; el presupuesto de 20 millones fué rebajado a 17.

Se organiza la dirección de rentas, se inaugura el ferrocarril a Tucumán, se lleva a cabo la expedición al Río Negro ideada por Alsina y realizada por Roca.

Señálese la importancia económica de la expedición que permitió incorporar a la vida activa del país muchos kilómetros de tierra, que antes sólo pertenecían en forma nominal.

En 1875 se dicta una ley con lo que se inicia el proteccionismo aduanero: se estableció un impuesto de 20 por ciento a la importación, que se elevaba a 30 y 40 o|o para los productos similares a los que existiesen en el país.

QUINTO PERIODO (1880-1902)

Hemos visto alternar hasta ahora, en la breve reseña que estamos haciendo, dos calamidades que llevan a

la miseria: la guerra y la crisis. Si la guerra fué una de las causas de los trastornos durante el período anterior, el penduleo rítmico nos indica que la crisis será la calamidad dominante en este período.

Con la federalización de Buenos Aires el presupuesto aumentará considerablemente, pues la municipalidad, la policía, las obras de salubridad, los hospitales, etc., pasarán a ser nacionales. Añádase la ejecución de numerosas iniciativas costosas y se comprenderá cómo la deuda que era de 57 millones en 1880 ascendiese a 122 millones en 1884. El presupuesto de gastos aumentó de 19 millones en 1881 a 43 millones en 1885.

La anarquía monetaria fué reemplazada por la moneda nacional única.

La especulación territorial aumentaba cada vez más.

Juárez Celman en la presidencia (1887-1890) establece que cualquier gobierno provincial podía fundar un banco, siendo el gobierno nacional el guardador de las garantías en cuyo lugar daba papel inconvertible y depreciado por las sucesivas emisiones. En 1890 con la administración desquiciada, el tesoro público y los bancos exhaustos, estalla la revolución que provocó la renuncia del presidente.

La crisis siguió su curso durante la presidencia de Pellegrini. Del 90 al 91 las fortunas improvisadas fueron arrasadas, los dos bancos oficiales cerraron sus puertas, suspendieron los pagos numerosos establecimientos particulares, en una palabra, la crisis mayor que recuerda la historia estaba en su período álgido.

Paralizadas las actividades, surge la idea de fundar el Banco de la Nación, que se inicia con la suma de 50 millones obtenidos por el procedimiento conocido: la emisión.

Durante la presidencia de Luis Sáenz Peña (1892-1895), se realizaron economías y no se hicieron emisiones. Renunciando Sáenz Peña por cuestiones políticas, ocupa la presidencia Uriburu (1895-1898). Ya en 1894 se habla de gastos consentidos "por leyes secretas". Se habla de paz armada y fué necesario arbitrar para tal fin más de 50 millones de pesos oro. Ya en 1896 y 1897 el presupuesto indica cerca de 50 millones para cada año en el anexo de guerra y marina.

Durante la presidencia de Roca (1898-1904), los temores de una guerra con Chile se disipan; la actividad renace y la moneda experimenta una rápida apreciación que es detenida por la actual ley de conversión que fija el cambio a 44.

Viene después un período de crisis: la fiebre aftosa impide la salida del ganado, y los temores de una guerra con Chile vuelven a aparecer. La paz armada hace pensar en nuevas emisiones para pagar las unidades navales. Por fin se hizo la paz definitiva con lo que se entra en un período de paz y trabajo.

El maestro hará la síntesis de este resumen mostrando los principios financieros más generales que dominaron en nuestra historia; evidenciará la política monetaria y la política fiscal aduanera principal fuente de recursos; mostrará igualmente cómo la actividad financiera que podía estar a cargo de pocas personas en 1810, exige ahora instituciones complejas en las que se suman los esfuerzos de numerosas personas; señalará cómo de los procedimientos financieros empíricos — suscripciones — se pasa a medidas racionales que exigen cada día con más imperio el concurso de la ciencia o de disciplinas científicas, como la estadística, por ejemplo; e insistirá siempre en las relaciones entre las necesidades sociales y las medidas financieras.

Con estas páginas se dan por terminados los apuntes sobre "Evolución Financiera Argentina".

En el próximo número se publicarán los apuntes sobre "Evolución de la población en la Argentina".

La enseñanza ocasional

Por J. Ferreira.

Cuántas veces no hemos comenzado nuestras clases con las siguientes bien conocidas expresiones: "¿Recordáis...? ¿Habéis visto alguna vez...?" y lamentamos no tener ya, bajo los ojos, el hecho o el objeto que harían concreta y real nuestra enseñanza. Demasiado esclavos de nuestros programas y del empleo del tiempo dedicado a la vida escolar, no pensamos, o dicho con más propiedad, no osamos aprovechar la ocasión que los acontecimientos, que día a día se producen dentro del círculo de acción de la escuela, nos ofrecen para apoyar, muchas de las nociones fundamentales que tratamos de hacer comprender, sobre una observación directa que abre el espíritu por los sentidos y sostiene la atención por el caudal de interés que las cosas y los hechos llevan en sí.

El dinamismo de la vida escolar o el de la sociedad en sus relaciones con la escuela proveen una cantidad de excelentes motivos para clases de tanta trascendencia como interés, sin caer en las exageraciones ridículas de un tecnicismo enfermizo.

Supongamos, por ejemplo, que un niño se presenta a clase después de una ausencia obligada a causa de una enfermedad (gripe, sarampión, viruela, coqueluche, etc.) El sujeto nos brinda una valiosa ocasión, que no tenemos el derecho de rehusar sino el deber de aprovechar, para que expliquemos, sin apresuramientos y en caliente, los caracteres y síntomas de la enfermedad, los cuidados, la desinfección y los peligros de las recaídas, etc., detos, todos ellos, interesantísimos y de incalculable valor ilustrativo. Ocurre, a menudo, tener que festejar determinadas fiestas dentro del período escolar. Se trata, ahora, de la del árbol. Decimos unas pocas palabras sobre su origen y el amor a las plantas y a los pájaros, ordenándoles se enteren por los diarios de la acción desplegada por asociaciones, creadas con el fin de que estos seres se desarrollen y multipliquen. Otro motivo: Cierta parte del edificio de la escuela o de una casa vecina, está en reparaciones. Los alegres y atrevidos albañiles cantan y silban sobre los andamios, manipulando diversos materiales. Hagámoles una visita con nuestros escolares y en agradecimiento nos mostrarán, mejor ordenados y con más realidad que en un museo, cal viva y apagada, yeso, ladrillos, plomadas, niveles, etc., y el uso que de ellos hacen.

Un día de viento huracanado, de granizo, un rayo en un día de lluvia, un aeroplano que cruza el horizonte visible de la escuela, un accidente por caída o choque, etc., son todos acontecimientos tan variados como imprevistos que deben necesariamente escapar a las indicaciones o constancias que quedan en el cuaderno de tópicos, pero que no debemos dejar pasar inadvertidos por interesantes e instructivos. Debemos sacar buen provecho de la curiosidad natural que encontramos en los niños y habituarlos, por estas lecciones racionales, a darse cuenta de lo que pasa a su alrededor, a observar con atención, a preguntar con un fin y a reflexionar.

Estado de la Revolución a fin del año 1814

El Congreso de Tucumán. — Sus sesiones. — Temas que se discutieron. — Declaración de la Independencia

Por **Elena Rivas.**

Después del grito revolucionario lanzado por los argentinos en 1810, la emancipación americana prosperaba con pasos agigantados, cuando de súbito y en su alborada, fué empañada por las nubes de las discordias que acumulándose cada vez más obscurecieron el cielo de la libertad, desencadenándose luego la tormenta de la anarquía. La causa de la Independencia estaba pronta a sucumbir, habían sido cavados sus cimientos por la desconfianza, desafecto y rivalidad contra Buenos Aires, contra los porteños. El ejército argentino acababa de ser derrotado en Vilcapugio y Ayohuma, y la Junta separaba al valeroso Belgrano del frente de las tropas, reemplazándolo por San Martín. Güemes en el Norte no tenía fuerzas con que resistir la nueva avalancha de realistas y la plaza fuerte de Montevideo acababa de rendirse aunque Artigas huyó dejando al ejército sitiador en manos del enemigo.

Como podemos apreciar, la situación interna del país era difícil y no menos lo era su situación externa. Napoleón vencido definitivamente en Waterloo, había dado libertad y restaurado en el trono de España a Fernando VII y éste comprendiendo que la España estaba postrada si no recuperaba sus colonias, resolvió mandar una expedición al Río de la Plata. Esta célebre expedición de 15.000 hombres al mando del general Morillo, debido a negociaciones políticas con Inglaterra, no penetró en el Río de la Plata; pero en cambio cayó como huracán devastador sobre Venezuela. Méjico estaba también rendido por los realistas, "Quito lloraba humilde y temblorosa bajo el látigo de Aymerich"; el Brasil era posesión de Portugal, quien pensaba unirse con Fernando VII y formar una liga. Montevideo había sido tomada de improviso, el sol de la libertad chilena se había eclipsado en Rancagua y el Perú era el centro de las tropas enemigas. Por lo dicho se puede comprender cómo se encontraban las naciones sudamericanas con respecto a España, que por todos los medios quería volver a oprimirlas. Pero al tiempo que esto sucedía, las huestes altivas de San Martín comenzaban la campaña libertadora que debrían llegar hasta la línea ardiente del Ecuador proclamando victorias. Por eso Vicente Fidel López exclama refiriéndose a estos momentos aciagos: "Ahora pues, delante del triunfo general de la monarquía absoluta del Rey de España y de las Indias, ¿qué quedaba?... — Quedaba Buenos Aires, única cabeza levantada con el Gorro Frigio en toda la América del Sur, con una de sus manos apoyada en los Gauchos de Salta y la otra en Mendoza al pie de los Andes!"...

Pero era necesario para salvar la naciente república terminar con las discordias políticas, sofocando el movimiento anárquico que al estallar en el litoral había cundido por todos los ámbitos con proporciones alarmantes; determinar la forma de gobierno que debría regir en lo sucesivo y declarar la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata (de **derecho**) ya que en el hecho eran independientes no sólo desde 1810 y 1814, sino desde 1806 cuando después de haber triunfado de la 1.ª invasión inglesa, destituyeron al virrey español, nombrando uno por elección popular.

Y al Congreso de Tucumán le cupo la gloria de llevar a cabo esta importante tarea.

Con este fin el gobierno de Buenos Aires resolvió la convocación de todos los cabildos interiores para discutir y reglamentar la organización del Estado, mediante una conveniente forma de gobierno y "elevar a los pueblos americanos a una existencia y dignidad que hasta entonces no habían tenido".

El espíritu que predominaba en este congreso era el siguiente: que cada representante debía tener por único ideal la felicidad de todo el Estado, y en particular de cada una de las provincias. Sin embargo, no todas las provincias estuvieron representadas en él; Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe y la Banda Oriental, sometidas a la influencia de Artigas, no enviaron sus diputados. Cada diputado debía representar su provincia, sin embargo no fué así, porque representaron sus ciudades respetivas. Terminada ya la elección de los diputados, se pusieron de acuerdo para exigir que el congreso celebrase sus sesiones en una provincia del interior, mediterránea, e impedir de este modo, que los porteños influyeran en sus resoluciones. La rivalidad de las provincias contra Buenos Aires iba en aumento; habían llegado al extremo de que en algunas, como Santa Fe y Córdoba gritaran en todo paseo público, calles, etc.: ¡Mueran los porteños! Por esto se designó la florida Tucumán.

Es necesario tener presente que el Congreso se reunía en la época más difícil, más deprimente:

I. La disolución en que se hallaban las provincias entre sí, y lo que es peor contra su capital.

II. Los pueblos querían repartirse con perfecta igualdad y sin cargar con ninguna responsabilidad ni sacrificio, las ventajas de la libertad.

III. Cada provincia quería poseer una parte del ejército de la capital, sin dar un recluta, creyéndose con la obligación de despreciar sus sacrificios.

Se reunió por primera vez el 24 de marzo de 1816; en la sesión del 26 de marzo el Soberano Congreso procedió al examen y calificación de los poderes de los diputados por Córdoba, San Luis, La Rioja, Mendoza y Catamarca, y fueron aprobados. En su sesión del 9 de abril aprobó los de las demás provincias y como era absolutamente indispensable nombrar un Director Supremo, que guiare las intenciones y acciones de los diputados cuyas ideas estaban profundamente divididas; el día 3 de mayo de 1817, designó a don Juan Martín de Pueyrredón, Director Supremo para desempeñar el Poder Ejecutivo. El 24 del mismo mes se celebró una nueva sesión: en ella el Congreso depositó en manos de los diputados, a quienes consideraba como el pueblo mismo, los sagrados intereses que representaban y con poderes suficientes para formular la constitución del Estado. La fórmula del juramento que ante el Congreso presentó Pueyrredón decía:

"¿Juráis a Dios, nuestro Señor y prometéis a la Patria, reconocer en el presente Congreso la soberanía de los pueblos que representáis?"

El 6 de julio de 1816 tiene lugar una sesión secreta. Los gobiernos anteriores: el Triunvirato y la Asamblea del año 13, habían enviado a Europa delegados con el fin de estipular un acuerdo con España y no romper tan bruscamente con ella. San Martín, Belgrano y Rivadavia, nuestros más ilustres próceres, dudaron del éxito de la causa y deseaban proceder pacíficamente. Por esto, Belgrano, uno de los delegados, que había ido a ofrecer este gobierno a cualquier corona europea,

regresó impregnado de las ideas monárquicas de la época y fué llamado para exponer sus opiniones en esta sesión privada. Belgrano desde el primer momento manifestó la necesidad de implantar un gobierno monárquico centralista, quería un gobierno local formado por argentinos, pero protejido por una corona europea; pues lo consideraba el único medio de salvar el país de la anarquía y de los avances exteriores.

San Martín manifiesta su opinión favorable a una monarquía incásica; por otra parte, si bien es cierto que San Martín y Belgrano eran las personalidades de la época y por lo tanto su opinión desplazaba cualquier otra, las provincias del interior pidieron un gobierno puramente democrático. Y, he aquí que se produce un gran desconcierto.

Pero en esos momentos en que es imposible llegar a un acuerdo, surge la figura de uno de los congresales que con su palabra, cambia repentinamente el rumbo de las ideas, dirigiendo la brújula de su pensamiento a los horizontes sublimes de la democracia.

Es Fray Justo Santa María de Oro que en esa memorable sesión se destaca **"pidiendo permiso para retirarse"** si siguen las opiniones contrarias a sus ideales.

Este acto llena de entusiasmo a los demás diputados y poniéndose de común acuerdo, determinaron el día 9 para declarar, en sesión pública la libertad de la República.

En efecto, el día 9, ante un público numeroso, continuó sus discusiones sobre el "sagrado y augusto objeto de la independencia de los pueblos que lo forman". En el momento solemne de proclamarse ésta, todos los presentes, prorrumpieron en expresivas aclamaciones que hacían comprender que esta emancipación causaba un entusiasmo "universal, constante y decidido".

Inmediatamente se extendió el acta en la que se consignó que "las Provincias Unidas rompían los violentos vínculos que la ligaban a los reyes de España y recuperaban los derechos de que fueron despojadas convirtiéndose desde ese instante en nación libre e independiente".

✡ ✡ ✡

La composición

(Para 5.° y 6.° grados)

La claridad. — La propiedad de los términos. — La claridad es la primera cualidad del estilo que se debe exigir a un alumno de la escuela primaria. Como se escribe para ser comprendido por los demás, sin la suficiente claridad de estilo el pensamiento permanece oscuro.

La claridad depende, en primer lugar, de la construcción; esa parte de la síntaxis que nos indica la relación y lazos que existen entre las partes esenciales de una proposición. De aquí que seamos ardientes defensores del análisis lógico, pues hasta que el niño no sepa descomponer lógicamente una proposición o una oración, no se dará cuenta cabal de la manera cómo se compone o construye.

La claridad depende, también, del empleo propio de los términos. El término propio es aquel que traduce exactamente la idea que se quiere expresar.

Repróchese a los niños la impropiedad de sus expresiones cuando:

Emplean términos demasiado generales; así escriben generalmente, animal, obrero, soldado, etc., por caballo, carpintero, infante, etc.

Emplean una perífrasis en cambio de un solo término: así, dicen: Aquel sol que no deja ver, por: Aquel sol enceguecedor.

Emplean indiferentemente los sinónimos, sabiendo, sin embargo, que éstos expresan los matices particulares de una idea y que no hay sinónimos exactamente equivalentes.

La claridad depende, por fin, de la pureza o corrección, que consiste en el buen empleo de los términos de una lengua. Cuando este buen empleo no se respeta se comete un **barbarismo** o un **neologismo.**

Comete barbarismo el que trata el castellano como un bárbaro extranjero trataba el griego, vale decir, tomando un término en un sentido diferente del que le acuerda el buen uso o confundiendo dos vocablos que tienen cierto parecido.

La falta contra la pureza que se llama neologismo consiste:

En crear y emplear términos y expresiones que no existen; en usar términos que existen, pero cuyo empleo no ha sido aún admitido, y en emplear expresiones regionales o extranjeras.

Como toda lengua viva está en perpetuo movimiento, aparecen, en ella, ideas, giros y expresiones representativas de cosas y costumbres que es necesario designar, de ahí que sea menester admitir, a cada paso, una cantidad de términos nuevos (neologismos).

Para conseguir que los alumnos adquieran claridad y pureza en sus expresiones, tanto orales como escritas, aconsejamos:

1.° Análisis lógico y lectura de ciertos trozos escogidos de escritores de nota. Aquí el uso de "Don Quijote".

2.° El uso continuo del diccionario para la definición del valor exacto del término.

3.° Ejercicios colectivos e individuales, en los cuales se reemplazarán las perífrasis por el sustantivo, adjetivo o verbo que convenga.

4.° Ejercicios colectivos e individuales sobre sinónimos y parónimos.

Pero es indudable que de todos ellos el que produce excelentísimos resultados es el que indicamos en primer término.

✡ ✡ ✡

EL TRANSFORMISMO

(Para 5.° y 6.° grados)

Adaptación de los animales a su género de vida. — Historia del caballo. — El primer antepasado del caballo apareció en la superficie del globo innumerables siglos antes de la existencia del hombre. Tenía, entonces, el tamaño de un zorro y presentaba, en la extremidad de cada uno de sus cuatro miembros, un pulgar rudimentario y cuatro dedos completos terminados cada uno por una pezuña.

Se han encontrado restos fósiles de unos treinta animales que unen este antepasado al caballo actual, cuyo examen permite comprobar los dos hechos siguientes:

a) Aumento progresivo del volumen del cuerpo: primero se presenta tan grande como un perro, luego como una oveja; adquiere, más tarde, la talla de un asno y, por último, la de un petizo, lo que le ha valido el nombre de **hipario (pequeño caballo).**

b) Modificación y transformación de sus miembros, consistentes en la reducción del número de los dedos y alargamiento del dedo medio terminado, hoy, por la pezuña.

¿Qué fué lo que pasó? A medida que el caballo, perseguido por los carnívoros más fuertes, huía, a través de terrenos cada vez más duros, no apoyaba sobre el suelo más que tres dedos, después uno solo. (Así hace el corredor que apoya en el suelo solo la punta de los pies). Bajo la influencia del ejercicio el dedo medio aumentaba su espesor y longitud mientras los no usados se reducían y atrofiaban. (La función hace al órgano). Por otra parte, únicamente los individuos más robustos escapaban a los feroces carnívoros; el cambio obligado del lugar que habitaban, el ejercicio continuado, la vegetación abundante y variada de los nuevos lugares habitados, ofrecíanle abundancia de víveres y esto explica el desarrollo de su naturaleza física.

Otras transformaciones típicas. — En las grutas obscuras de la Carniola se ha encontrado un batracio, el **proteo**, que no tiene más que una mancha coloreada, a manera de ojo. Sin embargo, al nacer, el proteo tiene un cristalino y una retina como los otros vertebrados. La privación de la luz ha modificado el sentido de la vista del animal.

Otro caso. — Se amputa a un chanchito de la India la pata anterior izquierda. El chanchito crece, pero la parte anterior del cuerpo no está soportada más que por la pata derecha. Esta ejecuta un doble esfuerzo y sus huesos y músculos se hacen más duros, resistentes y voluminosos que los de un chanchito común.

El transformismo. — De lo que precede y de un gran número de observaciones recogidas del estudio de los animales, resultan las siguientes leyes fisiológicas:

a) La herencia asegura la semejanza entre el hijo y sus padres; pero el medio exterior — luz, calor, movimiento, alimentación — el género de vida — modifican y transforman los órganos que los hijos heredan de sus ascendientes. Todo órgano no ejercitado, o al que el medio exterior no somete a ejercicio se atrofia y desaparace. Todo órgano se fortifica y desarrolla por el ejercicio.

b) Las cualidades y los caracteres así adquiridos por el individuo son transmitidos a sus descendientes. El desarrollo progresivo de individuos que difieren de sus antepasados crea especies nuevas.

Ya, en el siglo XIII, un monje, Tomás de Aquino, había entrevisto la influencia del ejercicio sobre la vida: "el movimiento conserva la vida" escribía. Pero es a Lamarck, naturalista francés que vivió bajo la Revolución y el Imperio, y al inglés Darwin, (1860), a quienes se debe el estudio de las variaciones producidas por la alimentación y el género de vida en la serie animal, como también la exposición de toda una teoría científica denominada: **el transformismo.**

El moderno ganadero ha aplicado estas teorías: eligiendo inteligentemente sus reproductores y modificando su alimentación y género de vida, ha creado razas domésticas dotadas de cualidades particulares. Esto es lo que se llama **la selección artificial.**

Madame Rolland—(al ser conducida a la guillotina): **Libertad! ¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre!**

Area lateral y total del cono

(Para 5.° y 6.° grados)

Material: Cada alumno poseerá un cono desarrollado en papel, sobre su banco.

Si se le quita la base queda un sector circular que representa la superficie lateral del cono. El área del sector circular (cosa ya sabida) es igual al $\frac{\text{arco} \times \text{radio}}{2}$; el arco es el perímetro de la base del cono que tiene por medida la longitud de una circunferencia igual a $2\pi R$ y el radio del sector circular representa la generatriz del cono; luego poniendo su equivalente en la fórmula del área de dicho sector tendremos: $\frac{2\pi R \times g}{2}$ y simplificando por 2 quedará: $\pi R \times$ generatriz.

Puede enseñarse también el área lateral y total, deduciéndola del área lateral y total de la pirámide.

Se hace pasar por la pirámide un alambre que será el eje o altura de la misma, se hace girar el cuerpo sobre su eje y éste aparecerá ante la vista de los alumnos como un cono. Se hará deducir que: la apotema del lado se ha transformado en generatriz del cono, que el perímetro de la base de la pirámide se ha transformado en una circunferencia y por lo tanto el polígono de la base en círculo. La superficie lateral de la pirámide es igual a $\frac{\text{perímetro de la base} \times \text{apotema}}{2}$ en el cono se tendrá $P = 2\pi R$, apotema $= g$ luego A.L.C. $= \frac{2\pi R \times g}{2}$ o sea $\pi R \times g$. Para el área total se tendrá para la pirámide: área lateral más área de la base que es el área de un polígono, que en el cono está representado por el área de un círculo: luego se tendrá $\times$: $\pi R \times g + \pi R^2$.

Tenemos el área total del cono que es igual a: $\pi R \times g + \pi R^2$: examinando esta fórmula se les hará notar a los alumnos que todas aquellas cantidades que estén separadas por el signo + o — se llaman términos, luego la fórmula $\pi R \times g + \pi R^2$ consta de 2 términos $\pi R \times g$ y πR^2. Hágase notar y es de suma utilidad para el niño que R^2 puede escribirse $R \times R$ y la fórmula anterior colóquese en esta forma: $\pi \times R \times g + \pi \times R \times R$. Hágase recordar que son factores y si escribimos la fórmula anterior utilizando tiza de color, y escribiendo π en los dos términos de un mismo color y R en los mismos de otro color y preguntando a los alumnos que de común (que está en ambos) encuentran en los 2 términos no vacilarán en decir los factores π y R. Borremos estos factores que están en los 2 términos y nos quedará $g + R$ que deberán ser multiplicados por πR que es el factor común y que se indicará $\pi R \times (g + R)$. Para mayor claridad véase el siguiente ejercicio: Problema. Hallar el área total de un cono que mide de R = m. 0,20 y de g = m. 0,30.

SOLUCION

A.T.C. $= \pi R \times (g + R)$
A.T.C. $= 3.1416 \times 0,20 \times (0,30 + 0,20)$
A.T.C. $= 0,62832 \times 0,30 + 0,62832 \times 0,20$
A.T.C. $= 0,188496 + 0,125664$
A.T.C. $= m^2\ 0,314160$

Las operaciones pueden efectuarse también así:

A.T.C. $= 3.1416 \times 0,20 \times (0,30 + 0,20)$
A.T.C. $= 0,62832 \times 0,50 = m^2\ 0,314160$

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

Planes tipos de clases de ejercios físicos para alumnos mayores de 10 años

Véase el número anterior.

Duración: 40 minutos.

IV

I.—Form. 1 fila — numeración alternada.
Marcha lenta con ext. lat. braz.
Pas. fren. — Pos. arrod.
4.ª A. — 2.ª A.
II.—Ext. cab. — Flex. lat. cab.
Fomación gim. en flanco.
Ext. lat. br. a 7.ª A. (doble).
III.—Pas. obl. — 1.ª A. — Elev. tal.
Pas. fren. — 1.ª A. — Elev. tal.
Past. lat. 1.ª A. — Flex. rod.
IV.— Pas. fren. — 1.ª A. — Ext. y flex. T.
Pas. fren. — 1ª A. — Tors. T.
Pas. cerr. — 1.ª A. — Flex. lat. T.
½ arrod. — 1.ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 3.ª A. — Ext. lat. br. a 5.ª A.
V.—Marcha lenta con ext. lat. br.
Form. 1 fila. — Doblar el fondo.
Pas. cerr. — ½ arrod. — Pas. cru.
2.ª A. — 7.ª A. — 3.ª A.
VI.—Salto al frente.
Pas. gim. lento.
Cigüeñas y ranas.
VII.— Marcha lenta.
Ext. lat. br. resp.

V

I.—Form. 1 fila — numeración alternada.
March. ext. lat. br.
Pas. fren. — Pas. cru. — ½ arrod.
4.ª A. — 2.ª A.
Form. flanco. Dist. lat.
II.—Ext. cab. — Flex. lat. cab.
Ext. lat. br. a 7.ª A. (alter.).
III.—Pas. fren. — 1.ª A. — Elev. tal.
Pas. cerr. — 1.ª A. — Elev. tal.
Pas. obl. — 1.ª A. — Flex. rod.
IV.—Pas. fren. — 1.ª A. — Ext. y flex. T.
Pie j. — 7.ª A. Tors. T.
Pas. cerr. — 1.ª A. — Flex. lat. T.
½ arrod. — 1.ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 3.ª A. — Ext. lat. br. a 5.ª A.
V.—Form. 1 fila — numeración de a 2.
Tomar distancia al frente.
Pas. cru. — Posición sentada.
1.ª A. — 2.ª A. — 3.ª A. — 4.ª A.
VI.—Salto al frente.
Pas. gim. lento.
Caza al tercero.
VII.—Marcha lenta.
Ext. lat. br. resp.

VI

I.—Form. 1 fila — numeración de a 2.
Marcha con manos abajo.
Pas. cru. — Pas. fren. — ½ arrod.
1.ª A. — 2.ª A. — 3.ª A. — 4.ª A.
Form. gim. al frente.
II.—Ext. cab. — Rot. cab. — Flex. lat. cab.
Ext. lat. br. a 5.ª A.
III.—Pas. cerr. — 1.ª A. — Elev. tal.
Pas. cru. — 1.ª A. — Elev. tal.
Pas. obl. 1.ª A. — Flex. rod.
IV.—Pas. lat. — 7.ª A. — Ext. y flex. T.
Pas. lat. 7.ª A. — Tors. T.
Pas. lat. — 2.ª A. — Flex. lat. T.
Pos. sent. — 1.ª A. — Ext. T.
Ang. recto. — 3.ª A. — Elev. br. a 6.ª A.
V.—Marcha lenta con ext. lat. br.
Form. 1 fila. Doblar el fondo march.
Tomar doble dist. al fr.
Pos. sent.
7.ª A. — 2.ª A. — 3.ª A.
VI.—Salto al frente.
Pas. gim. lento.
Carrera de las banderitas.
VII.—Marcha lenta.
Ext. lat. br. resp.

Planes tipos. — **E. Romero Brest.**

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por **R. Monner Sans.**

Acudir. — Por **ocurrir**, va siendo cada día más frecuente. ''No se me **acudió** la idea''. Disparate mayúsculo, por ''no se me ocurrió la idea''. Abrase el Diccionario oficial y se averiguará cuándo y en qué ocasiones se puede emplear el verbo **acudir.**

A diario. — ¿Y por qué no **cada día?** Sin duda porque lo segundo es castizo y lo primero no. De aceptarse la frase, tendríamos que admitir **a semanario, a mensuario** y **a anuario,** y vengan **arios** y disparates.

Si alguien encuentra extremada la sensura, tómese la molestia de revisar clásicos, y si halla en ellos la frasecita **a diario** le regalo un mirlo blanco.

Adherir. — Leo en una publicación oficial, transcribiendo discursos parlamentarios: ''**Adhiero** calurosamente a la indicación del Sr. X.'' Aun cuando Cuervo, en **El lenguaje bogotano,** afirma que es indiferente decir **adherir a una idea** o **adherirse,** opino con la Academia que el verbo se usa más como reflexivo, pues como neutro significa ''pegarse una cosa con otra''.

Llama mi atención que ningún clásico haya empleado este verbo en el sentido de **deferir,** que es lo que quiso decir el diputado cuyas son las palabras transcritas. Nuestros hablistas del siglo de oro hubieran trocado el verbo **adherir** por **deferir, conformarse, inclinarse,** etc., o hubieran dado más elegante giro a la frase diciendo: ''**Asiento** a su gusto'', (Nieremberg); ''**atenerse** a lo'', (Cervantes); ''**remitirse** a la voluntad'', (La Palma).

Hoy, sin llegar a tales bellezas, podríamos decir **acepto, difiero a, hago mía** y **me adhiero,** para quitarle al verbo, con el pronominal, la idea de pegar que sin él tiene, si bien siempre será más correcto huir del **adherir** y aceptar cualquiera de los giros indicados.

EJERCICIOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA

Por **J. Guasch Leguizamón.**

SEGUNDO GRADO

Véase el número anterior.

Segundo término. — Enseñanza práctica de la ortografía de las voces que empiezan con la sílaba **al** seguida de **B**, de las que terminan en **illo, illa** y de los adjetivos que terminan en **oso, osa.**

I

La sílaba inicial **al** seguida de **B.**

II

Voces terminadas en **illo, illa.**

III

Palabras terminadas en **illo, illa** que en su origen fueron diminutivos, pero que hoy se emplean como positivos.

IV

Adjetivos terminados en **oso, osa.**

V

Voces terminadas en **aje.**

EJERCICIO I

I. — Albañil
II. — Albañal
III. — Albóndiga
IV. — Alboroto
V. — Alberca
VI. — Albino
VII. — Albarda
VIII. — Albardón
IX. — Albaricoque
X. — Albérchigo
XI. — Albergue
XII. — Album

EPERCICIO II

I. — Alba
II. — Alborada
III. — Albur
IV. — Albedrío
V. — Albanega
VI. — Albarán
VII. — Albura
VIII. — Albañila
IX. — Alborotar
X. — Albergar
XI. — Alvéolo
XII. — Alverja

EJERCICIO III

I. — Cuchillo
II. — Martillo
III. — Cuchilla
IV. — Trillo
V. — Rodillo
VI. — Brillo
VII. — Carrilla
III. — Rodilla
IX. — Colmillo
X. — Galillo
XI. — Colodrillo
XII. — Pantorrilla

EJERCICIO IV

I. — Ardilla
II. — Grillo
III. — Chinchilla
IV. — Cuclillo
V. — Polilla
VI. — Cochinilla
VII. — Anillo
VIII. — Cuadrilla
IX. — Pandilla
X. — Caudillo
XI. — Pillo
XII. — Pacotilla

EJERCICIO V

I. — Amarillo
II. — Membrillo
III. — Tomillo
IV. — Cadillo
V. — Trilla
VI. — Parrilla
VII. — Ladrillo
VIII. — Capilla
IX. — Capillo
X. — Quilla
XI. — Monaguillo
XII. — Orilla

EJERCICIO VI

I.—Campana. . . . . Campanilla
II.—Cama . . . . . Camilla
III.—Molino . . . . . Molinillo
IV.—Organo . . . . . Organillo
V.—Torta . . . . . Tortilla
VI.—Manteca . . . . . Mantequilla

EJERCICIO VII

I.—Corona . . . . . Coronilla
II.—Freno . . . . . Frenillo
III.—Pata . . . . . Patilla
IV.—Pera . . . . . Perilla
V.—Nudo . . . . . Nudillo
VI.—Codo . . . . . Codillo

EJERCICIO VIII

I.—Cola . . . . . Colilla.
II.—Flota . . . . . Flotilla.
III.—Guerra . . . . . Guerrilla.
IV.—Junco . . . . . Junquillo.
V.—Manta . . . . . Mantilla.
VI.—Tabla . . . . . Tablilla.

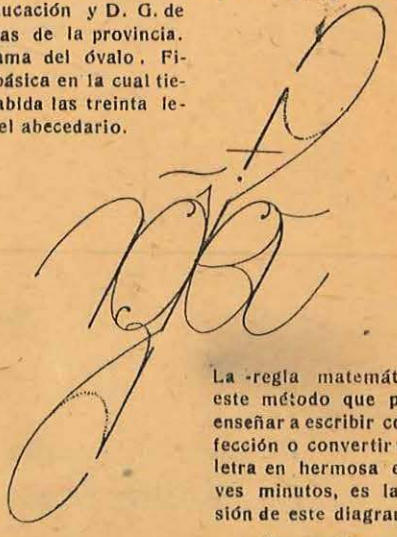
Para conocer la técnica del procedimiento y poder aplicar inteligentemente estos ejercicios y los que seguiremos publicando en los próximos números, deben leerse los artículos que el autor publica en otra sección de esta revista.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

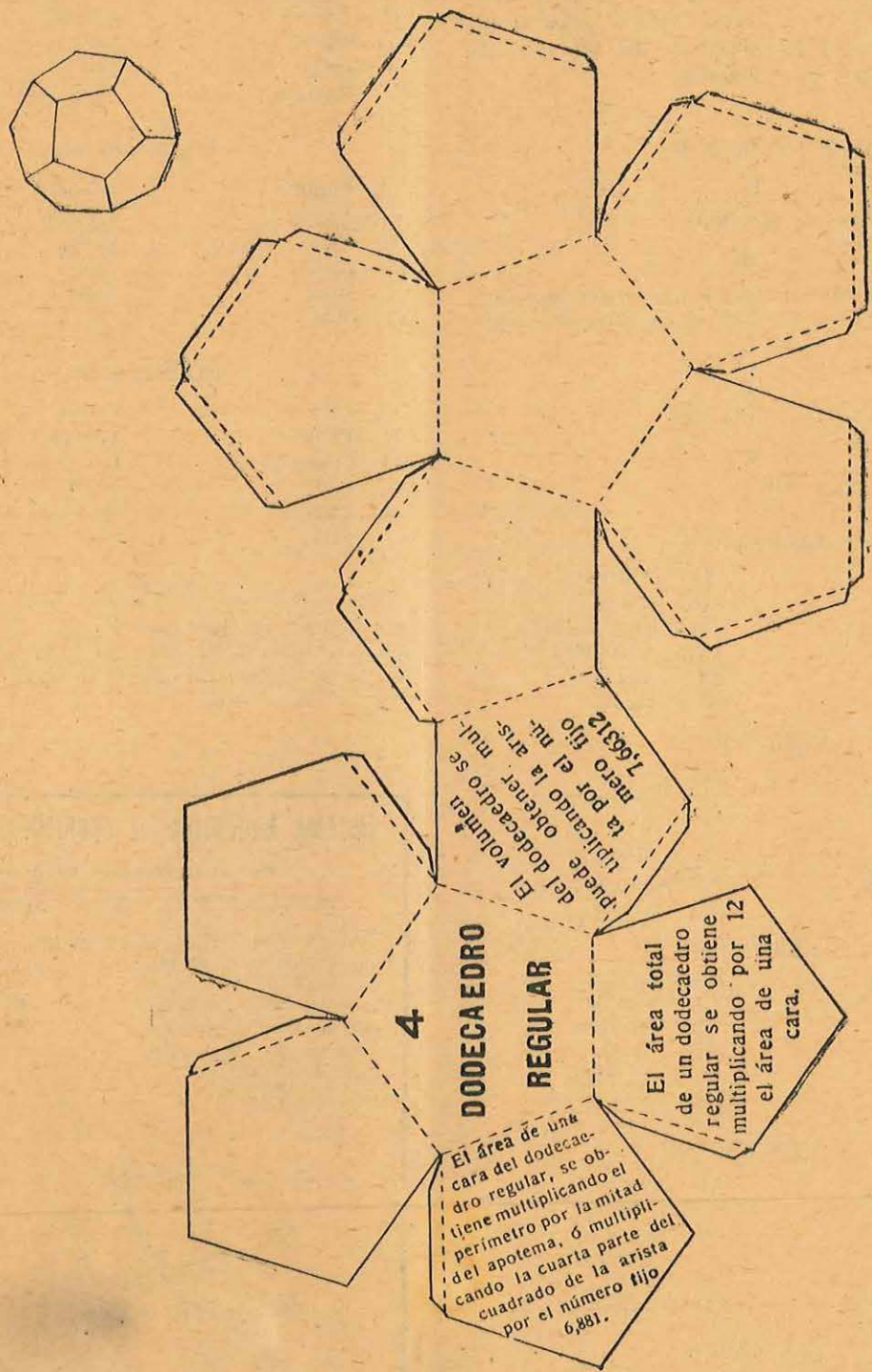
Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1282

APLICACIONES PRACTICAS



Recórtese con exactitud siguiendo las líneas exteriores, y dóblese por las líneas de puntos. Péguese previamente sobre cartulina.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

EL HILO DE LO ALTO

(PARABOLA)

Por Juan Joergensen.

Era una hermosa mañana de septiembre. Todas las praderas centelleaban bajo el rocío que las cubría y los «hilos de la Virgen» brillaban como seda, balanceándose en los aires. Venían de lejos e iban lejos.

Uno de estos hilos se detuvo en lo más alto de la copa de un árbol, y el aeronauta, una arañita negra y amarilla, dejó su leve navecilla y se posó en el suelo más resistente del follaje.

Pero el sitio no fué de su agrado, y, adoptando una resolución rápida, comenzó a hilar otro hilo y deslizándose por él, fué a dar directamente en un zarzal espinoso. Allí había suficientes renuevos y ramillas en maleza para hilar una nueva tela. Y la araña emprendió la tarea, dejando que el hilo por el cual había descendido, quedara sosteniendo la parte superior de la tela.

Resultó una tela grande y hermosa. Tenía algo de particular: se hubiera dicho que se elevaba en el vacío pues no era posible ver qué era lo que sostenía su borde superior. Se necesita muy buenos ojos para percibir un hilo de araña.

Llegaron días y pasaron días. Las moscas empezaron a hacerse cada día más raras y la araña se vió obligada a agrandar su tela a fin de poder apresarlas en mayor número. Merced al hilo de lo alto pudo ensanchar la tela más de lo que esperaba. La aumentó en largo y en ancho y pronto la red fina llegó a extenderse por todo el zarzal. Cuando en las mañanas húmedas de octubre pendía constelada de gotitas brillantes, parecía un tul salpicado de perlas.

La araña se sentía orgullosa de su obra. No era ya el animalillo insignificante suspendido en el aire por un hilo, y, como quien dice, sin un centavo en el bolsillo, y sin más fortuna que sus glándulas hilanderas.

Era ahora una pesada araña, de posición acomodada, dueña de la tela más grande de todo el matorral.

Una mañana despertó con extraordinario mal humor. Durante la noche había escarchado un poco y no llegaba el menor rayito de sol a alegrar la tierra; ni la menor mosca zumbaba en el aire. La araña permaneció hambrienta y ociosa durante todo ese largo día de otoño. Por pasar el tiempo resolvió dar una vuelta por su tela para comprobar si no necesitaba alguna reparación. Revisó cada uno de los hilos y observó si estaban bien adheridos. Y aunque no halló defecto alguno, no por eso perdió el mal humor.

Por fin en el borde exterior de la red advirtió un hilo que le pareció completamente desconocido. Todos los demás se dirigían a un punto o a otro y la araña conocía la rama en que iba a parar cada uno de ellos. Pero ese hilo completamente inexplicable, no iba «a ninguna parte», lo que quiere decir que ascendía directamente en el aire.

La araña se irguió en sus patas y se puso a mirar hacia arriba con todos sus ojos. Mas no lograba comprender a dónde llegaba ese hilo. Parecía que iba a perderse en las nubes.

La araña volvíase cada vez más irritada, a medida que contemplaba fijamente sin conseguir descubrir algo. No se acordó de que en un claro día de septiembre, ella misma había bajado por ese hilo. No recordó tampoco cuánta utilidad le prestara ese hilo, primero cuando había hilado y después, cuando había ensanchado la tela.

La araña olvidó pronto todo eso, limitándose a observar que había allí un hilo desconcertante, que no servía para nada, que no tocaba en ningún punto razonable y que no hacía más que ascender en el vacío.

—¡Fuera con este hilo! — exclamó la araña.

Y de una sola dentellada lo cortó en el medio.

En el mismo instante, la tela entera cedió; toda esa red construída tan artísticamente se desplomó, y, cuando el insecto volvió en sí, yacía sobre las hojas del zarzal espinoso, envuelta la cabeza en su tela, que ya no era más que un pequeño harapo mojado.

Un solo instante había bastado para destruir toda la magnificencia de su casa, sencillamente porque no había comprendido la utilidad del hilo de lo alto.

✡ ✡ ✡

Un héroe

Las crónicas españolas refieren un hecho, sublime en su trágica heroicidad, acaecido en una línea férrea de aquel país.

Un tren nocturno de pasajeros, corría en plena marcha, devorando distancias, bajo la firme mano del conductor que, de pie en la máquina, sucio de hollín, escrudiñaba diligentemente el camino negro que se perdía en lontananza, mientras su mente evocaba quizás la visión del hogar sereno, iluminada por la perspectiva ya cercana del regreso feliz. La mujer amante, los hijos pequeños, la madre, quizás, ya anciana y sonriente; todo su mundo, un mundo hecho de la santidad del trabajo, de la belleza de la vida, de la poesía del amor...

De repente, advierte, frente a sí, rompiendo la oscuridad de la noche trágica e imprevista, la luz roja de un farol. Es otro tren que marcha en sentido contrario, lanzado con esa furia ciega de la fatalidad. El maquinista se insorpora, crispa sus dedos sobre el volante de la máquina y con el golpe certero de quien está avezado al peligro, mide la situación. El choque es ya inevitable: ambos trenes se precipitan uno contra el otro con el ruido ensordecedor de sus herrajes y dentro de pocos instantes un montón de ruinas y un centenar de víctimas señalarán el lugar de la horrible catástrofe.

Afortunadamente, el maquinista está ahí. Es un soldado del deber y sabe cumplirlo.

El morirá, pero salvará el tren. Y firmes sus manos en la manivela, apretando los frenos en una crispación desesperada, consigue aminorar la marcha. Cuando el otro tren llega, las dos máquinas se empotran entre sí

como dos cuerpos en lucha, y los convoyes, con un sacudimiento prolongado de hierro y un crujido estallante de maderas, se paran en seco.

Los vagones han sufrido poco; entre los pasajeros no hay sino contusos y asustados; sólo las dos máquinas han quedado destrozadas y en una de ellas, muerto el maquinista, el modesto héroe del drama que rindió su vida al culto del deber. Pudo, como los demás, haberse salvado, abandonando la máquina después de haber aminorado la marcha, pero no quiso. Soldado del trabajo, hubiera sido desertar del puesto de peligro, en la en la hora precisa en que la salvación de los demás exigía el sacrificio de su vida. Y así murió, modestamente, heroicamente, entreviendo quizás, en el instante de la tragedia suprema, la dulce y ya imposible visión del hogar lejano, de la belleza de la vida, de la poesía del amor...

El gesto de ese obscuro trabajador, convertido en mártir por la heroicidad de un sacrificio sublime, es un ejemplo que merece esculpirse en esta época de vergonzosas claudicaciones y de lamentables extravíos, como el símbolo de una raza que dignifica el concepto de la humanidad, elevándola por sobre las miserias de la vida y de los hombres a las alturas inaccesibles del ideal.

✡ ✡ ✡

INVITACION.

Por **E. Roldán Sánchez.**

Caminemos. Caminemos por la senda tan hollada de la vida.

¿Qué digo?

¡Vivamos!

Eso es... aspiración, lucha, dolor, amor, triunfo.

Vivir no es simplemente existir. En ese caso vienen (porque están) también las piedras y todos los seres brutos.

Vivir significa hinchar insistentemente con la Idea, las velas de nuestra nave, y lanzarse al océano, desafiando la ola bravía que abre sus fauces en obscura caverna, y se despedaza ávida de héroes que escudriñen sus entrañas, para entregarles sus encantos, sus bellezas: el misterio del abismo; el frío de la muerte y el calor de la vida.

El alma se nutre de energía con la bondad. Si la bondad es la energía del alma; es luz y guía: es la verdad.

Nos asomemos a la ventana y miremos el interior de nuestra alma. Contemplemos sus lucecitas azules; escuchemos sus gemidos. Si tenemos valor de tenderlos nos infundirán la voluntad de cumplir nuestro deber.

Hay gentes, a quienes atormenta la voz interior y apagan las luces del espíritu; se van por la calle de la vida, como de fiesta. Con el alma embotada y pestilenta sólo vierten por entre dientes la bilis de la envidia.

Mas, no temamos. Eso sólo sirve, de veneno a ellas mismas. El cieno no enturbia el agua de la fuente, si salpica sobre ella.

Yo te invito, hombre, a desamarrar nuestras naves en el puerto y que un gesto de amor sea el viento de impulso a la marcha.

Clarea el día, y el sol en su desperezarse ha olvidado una hebra de su cabellera tendida sobre el mar.

Los dos espejos

Por **Anatole France.**

Un espejo de superficie perfectamente plana se encontró cierto día en un jardín con otro espejo convexo.

—Duermes en una vaga indolencia al reflejar la naturaleza del modo como lo haces. Se necesita haber perdido el juicio para reproducir a todas las personas en una imagen con la panza enorme, y con la cabeza y los pies minúsculos, cambiando además las líneas rectas en curvas.

—Tú eres quien deforma a la naturaleza — respondió el espejo convexo. Como eres plano, te figuras que todo en el mundo es recto, que todos los árboles son rectos. Te equivocas. Los troncos de los árboles son curvos. Eres un espejo embustero.

Los ánimos empezaban a enfurecerse en la discusión, cuando acertó a pasar un geómetra por el sitio de la disputa.

—Ambos tenéis razón, amigos míos — les dijo. Los dos reflejáis los objetos según las leyes de la óptica. Las imágenes que reproducís son una y otra de una exactitud geométrica. Las dos son perfectas. Un espejo cóncavo reproduciría una imagen distinta a la que vosotros reflejáis y tan perfecta como las vuestras. La verdadera imagen de la naturaleza no la conoce nadie y aún es posible que no exista más que en los espejos que la reflejan.

Aprended, pues, señores espejos, a no reñir, puesto que no recibís un mismo reflejo de las cosas.

✡ ✡ ✡

¿Cuál es el loco?

Un loco que acababa de escaparse del manicomio se detuvo ante la verja de un jardín en el que un hombre trabajaba.

El recinto estaba bien cuidado; flores y ramaje le daban aspecto agradable y coquetón.

—Buenas tardes — exclamó el loco, dirigiéndose al hombre que trabajaba. Vaya un bonito jardín que tiene usted.

—No es feo.

—¿Hace mucho tiempo que vive usted aquí?

—Cerca de diez años.

—¿Se necesita mucho para tener un jardín así?

—Mucho; empleé aquí «todas mis horas de descanso». Cuando vino esto estaba lleno de basura y de inmundicias.

—Supongo que lo compraría por muy poco dinero.

—No es mía la casa.

—¿No? ¿Por qué, pues, trabaja usted tanto?

—¿Por qué? ... Naturalmente, la casa es mía hasta cierto punto; mientras pague el alquiler.

—¡Ah! Entonces ni la casa ni el jardín son de usted.

—No; pertenecen al señor Bagley, el banquero. Vive en la esquina; en la casa de los grandes jardines.

—¡Ah! Sí; la conozco. Pero empleará una barbaridad de tiempo el señor Bagley en cultivar sus jardines.

—¿Cultivar él sus jardines? Ni por pienso. Para eso paga tres o cuatro jardineros.

—Entonces siendo este jardín propiedad suya, le pagará él por su trabajo.

—No lo crea; yo le pago por vivir aquí.

—¿Pero le cobrará menos que a los inquilinos que descuidan el jardín?

—¡Ja, ja, ja! Está usted de broma. Lo que sucede es que me hace pagar más la casa a causa de las «mejoras que ha experimentado la propiedad».

—¿Pero la casa y el jardín serán algún día de usted?

—Ni pensarlo. Todo lo más que puedo hacer es seguir pagando el alquiler...

El loco abrió la reja, y dirigiéndose de puntillas y con gran cautela, hacia donde estaba el hombre, le preguntó intrigado:

—Dime, ¿cómo te las arreglaste para escapar del manicomio?

♣ ♣ ♣

LOS TEJEDORES DE SILESIA

Por **Enrique Heine.**

Silenciosos, sin fe, no brilla el llanto
De aquellos hombres en los ojos secos,
Crujen sus dientes, fúnebres canciones
Ante el telar sentados van diciendo:
"Vieja Alemania, tu sudario helado
Ya tejen en la sombra nuestros dedos,
Y en el tejido vil, los labios mezclan
De maldición y cólera los ecos.
¡Tejemos! ¡Tejemos!

—

"Maldito sea el Dios de los dichosos,
Al que elevamos míseros acentos,
Del hambre horrible en los eternos días
Y en las heladas noches del invierno:
En vano en su piedad la fe pusimos;
El nos vendió, burlados: ¡pobres necios!
¡Tejemos! ¡Tejemos!

—

"Maldito sea el rey, el rey del rico,
Al cual en vano, de amargura llenos,
Misericordia y compasión pedimos:
De nuestra bolsa ruin el postrer sueldo,
El arrancó con avidez, y ahora
Ametrallarnos hace como a perros.
¡Tejemos! ¡Tejemos!

—

"Maldita nuestra patria también sea,
Nuestra patria alemana, donde el cielo
Cubre tan sólo oprobio, mal e infamias,
Donde, al abrir sus pétalos al viento,
Se marchita la flor, y sólo viven
La laceria, el engaño, el vilipendio.
¡Tejemos! ¡Tejemos!

—

"La lanzadera vuela, el telar cruje;
Días y noches sin cesar tejemos.
Vieja Alemania, tu sudario helado
Ya tejen en la sombra nuestros dedos,
Y mezclan nuestros labios al tejido,
De maldición y cólera los ecos.
¡Tejemos! ¡Tejemos!

Como el Otoño

Por **Dahlia Rhené.**

Todo está triste, mudo, sombrío,
Las hojas secas cubren el suelo;
¡Se fué el alegre florido estío
Y los jardines están de duelo!

Llegó el Otoño... no se ven rosas
Con esos frescos vivos colores;
Tampoco vienen las mariposas
Volando alegres sobre las flores;

Las golondrinas también se fueron...
Y están sus nidos ya despoblados,
Ni se oye el trino de los jilgueros
Cantando alegres en los cercados;

El viento sopla, pasando frío;
El cielo cubre negro celaje;
¡Se fué el alegre florido estío!
¡Qué mudo y triste quedó el paisaje!

Como esas flores que hoy han secado,
Y ayer han sido frescas y bellas;
De mis ensueños sólo ha quedado,
Los secos restos que quedan de ellas;

Tantos rosales hoy no dan flores,
Vendrá otro estío y florecerán;
Mis ilusiones, con sus dulzores,
Esas se fueron... ¡No volverán!

Y tanto nido que está vacío,
Vendrán las aves a repoblar;
Vendrá el alegre, florido estío
Los verdes campos a decorar.

La Primavera con su alegría;
Las golondrinas, regresarán;
Sólo los sueños que formé un día,
Esos se fueron... ¡No volverán!

✡ ✡ ✡

La novia del poeta

Por **A. Rossi.**

Va la tarde murmurando su doliente despedida
con los rítmicos acentos de sus notas musicales,
como el canto sollozante de una flauta dolorida
de los órganos que gimen en las viejas catedrales.
Va la tarde murmurando su doliente despedida.

Por la senda silenciosa una sombra va naciendo,
lentamente, suavemente, blancamente como un lirio;
se adivinan los perfiles, pues la sombra va creciendo,
los perfiles que son tristes, que son tristes como un cirio.
Por la senda silenciosa una sombra va naciendo.

Es la novia del poeta, del poeta idolatrado
que batió sus blancas alas como un ave celestina;
de poeta que cantara las ternuras del amado
del poeta que cantara su belleza cleopatrina.
Es la novia del poeta, del poeta idolatrado.

Evapora su ropaje; ha llegado ante la tumba
donde duermen el eterno los purísimos despojos;
suena un eco vago, como un eco de ultratumba,
y las lágrimas se cuajan en el lago de sus ojos.
Evapora su ropaje; ha llegado ante la tumba.

Los cipreses soñadores, acompañan su elegía,
porque tienen del silencio los terríficos misterios,
y sus llantos van brotando la ducal melancolía
de los pálidos maitines y los místicos salterios.
Los cipreses soñadores acompañan su elegía.

¡Oh la novia del poeta! Deshojando está las flores
recogidas del enjambre de sus plácidos vergeles;
y al recuerdo sitibundo de sus líricos amores
redivive los sentidos madrigales y rondeles.
¡Oh la novia del poeta! Deshojando está las flores.

Apoyada la cabeza en sus manos cristalinas,
duerme el sueño de las almas, y el arrullo de la cuna;
y en la trágica postura, de sus formas venusinas,
la encontraron las miradas, fugitivas de la luna.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

EL PEQUEÑO ZORRO Y EL CAMELLO

(Cuento hindou)

Casi todas las historias en las que aparece un zorro, ponen de manifiesto la astucia de este animal, de la que, desgraciadamente, no aprovecha tan sólo para defenderse, sino que también usa de ella para burlarse de la gente. Pero, como vais a ver, por muy astuto que se sea, se encuentra a menudo con alguien más astuto todavía, y esto es, precisamente, lo que ocurrió al zorro de nuestro cuento.

Sabréis, queridos amiguitos, que el zorro gusta con delirio de mariscos y cangrejos. Cuando nuestro zorro hubo comido todos los que pudo hallar en la ribera de un río, por la que frecuentemente sabía andar, pensó que también podía haberlos en la opuesta; pero el río era muy ancho, y su corriente demasiado fuerte para que pudiera pasarlo a nado. ¿Cómo hacer para llegar hasta allá? Meditando profundamente en la forma de satisfacer sus deseos, encontróse un día, con su camarada el camello, a quien dijo:

—Hermano Camello, conozco un lugar en el que existe gran cantidad de cañas de azúcar; yo te lo mostraré si tú quieres acompañarme.

—Con toda mi alma —contestó el Camello, que se relamía de gusto — ¿dónde está?

—¡Oh! Lejos; allá, en la otra orilla, — dijo el Zorro, — pero llegaremos fácilmente si tú me llevas a cuestas.

El Camello ya no preguntó más; el pequeño zorro, trepó ágilmente sobre sus espaldas, colocándose entre las dos gibas, y, en esta forma, se internaron en la corriente.

Cuando hubieron llegado a la otra orilla, el zorro saltó a tierra, e indicando a su camarada el campo de cañas de azúcar, comenzó a recorrer la playa, en busca del apetitoso manjar, mientras el Camello se regalaba ya, pensando en su próximo almuerzo.

Como el zorro comía muy de prisa, se hartó a su gusto, antes de que el Camello pudiera masticar tres cañas de azúcar; y saciados sus deseos, no quiso esperar a que éste hubiera terminado, por lo que se puso a correr alrededor del campo, aullando y haciendo gran ruido.

Los aldeanos de las inmediaciones que oyeron aquella algarabía, se dijeron:

—Parece que entre las cañas de azúcar hay un zorro, y nos arruinará las plantaciones; es necesario darle caza. Y allá se fueron en el acto, provistos de piedras y palos; pero no vieron sino a un gran camello que masticaba, tranquila y lentamente, las exquisitas cañas, y al que arrojaron las piedras que traían y molieron sin compasión a palos, haciéndolo salir del campo.

Cuando los aldeanos se fueron, llegó saltando el pequeño zorro, y dijo a su compañero:

—Ya podemos irnos.

—Bien — contestó el Camello, — pero ¡qué mal camarada eres!... ¿Cómo se te ha ocurrido correr y gritar en la forma que lo has hecho?

—Francamente no lo sé — respondió el zorro. — Es una costumbre que he adquirido, la de cantar después de un buen almuerzo. ¡Y no pude contenerme!

—¿Ah, sí? — masculló el Camello. — ¡Muy bien! Volvamos a casa.

Y después que el zorro húbose trepado sobre sus espaldas, penetró en el agua. Cuando estuvieron a mitad del camino, se detuvo el Camello, y dijo:

—Hermano Zorro.

—¿Qué? — respondió éste.

—Tengo un antojo — dijo el Camello — y es de dar volteretas en el agua.

—¿Tú, volteretas? — gritó el Zorro. — No hagas eso, hermano, pues me ahogaría. ¿Cómo se te ocurren tales ideas? ¿Por qué quieres dar volteretas?

—Francamente no lo sé — respondió con sorna el Camello. — Es una costumbre que he adquirido, la de dar volteretas en el agua, después de un buen almuerzo. ¡Y no puedo contenerme!

Y diciendo ésto, el Camello, comenzó a hacer cabriolas, y el pequeño Zorro cayó al agua. A duras penas pudo salvarse de una muerte cierta, llegando a la orilla, a costa de muchos esfuerzos.

El Camello volvió tranquilamente a su casa, y durante el resto de su vida no quiso volver a dirigir la palabra al mal intencionado Zorro.

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Las subscripciones podrán iniciarse en cualquier época pero vencerán indefectiblemente el 5 de Agosto, el 5 de Noviembre del corriente año y el 5 de Febrero de 1922.

Consultorio Médico y Quirúrgico

del DOCTOR GALDOS

Ex-Mayor Interno del Hospital Durand

Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS
de Garganta, Nariz y Oídos

RAYOS X

Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 16 horas

Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

INTERIOR

En nuestras informaciones del exterior hemos dado cuenta en repetidas ocasiones de las alarmantes estadísticas que se refieren al estado sanitario de algunos países en Europa, especialmente de aquellos que sufrieron los rigores de la pasada contienda, hoy campos de dolor y de miseria.

Tócanos ahora ocuparnos de dos flagelos, cuyos efectos se hacen sentir no muy lejos de nosotros, en tierra propia; hablamos del paludismo y de la lepra.

La prensa santafesina se ocupa a diario de estos dos males que aquejan a la población del norte de aquella provincia para llamar la atención de las autoridades sanitarias y del gobierno, sin lograr hasta ahora, que éstos se decidan a ponerle dique, por los medios de práctica.

La casi totalidad de los afectados, es población genuinamente obrera, que deja su sangre y su vida en los obrajes y que ahora, por carecer de trabajo, y en consecuencia hallarse en la miseria, es carne de epidemia.

Ni aún disponen esos desgraciados de la más ínfima porción de quinina, indispensable para, ya que no curar, atenuar sus sufrimientos.

Es necesario que los encargados de velar por la salud pública pongan más celo en el cumplimiento de su misión y desplieguen la actividad necesaria cuando el estado grave de la población así lo requiere.

Con motivo del centenario del general Güemes, tuvieron lugar en la ciudad de Salta, numerosos actos conmemorativos que alcanzaron gran lucimiento.

Es digna de mención la fiesta realizada en la Escuela Normal organizada por la directora de ese establecimiento, la profesora normal nacional, señorita María Ernestina Gutiérrez.

Se desarrolló un interesante programa preparado con singular acierto por la distinguida educadora, siendo ésta calurosamente felicitada por la brillante concurrencia que contribuyó a dar mayor realce al acto.

En los días 16 al 23 de agosto próximos se realizará en Paraná con motivo del cincuentenario de la fundación de la escuela de esa ciudad, un congreso de educación al que han prometido asistir numerosas representaciones.

Con ese motivo, se ha organizado con premios en cada tema:

Primero: Al mejor texto nacional de lectura primaria.

Segundo: Al mejor plan de organización de una granja escolar.

Tercero: Al mejor tipo de casa escuela de campaña, con capacidad para cincuenta alumnos.

Cuarto: A la mejor colección de coros escolares y patrióticos a una, dos, tres y cuatro voces.

Quinto: A la más completa, sintética y verídica estadística escolar de la República.

Sexto: Al mejor plan de estudios y programas sintéticos para las escuelas fiscales de una provincia.

Los trabajos del concurso, se presentarán firmados con pseudónimo y, en sobre cerrado y lacrado, el nombre del autor en la forma de práctica.

Los trabajos se remitirán al presidente de la comisión central pro-cincuentenario de la Escuela Normal hasta el día primero de noviembre de 1921, debiendo el jurado expedirse antes del primero de diciembre.

La adjudicación de los premios se hará en acto público el día fijado para la fiesta tradicional de recepción de los alumnos egresados en 1921.

El jurado estará formado por los profesores: Víctor Mercante, Leopoldo Herrera, Juan J. Millán y Alfredo C. Villalba.

* * *

EXTERIOR

España: La atención del personal de las escuelas primarias, se ha reconcentrado en estos últimos tiempos sobre las cuestiones económicas y gremiales.

La mayor parte de los debates se han desarrollado alrededor de la ley de finanzas del 29 de abril de 1920 y de su aplicación.

La ley de 1920 establece una nueva escala de sueldos, según dimos a conocer en nuestro número anterior, creando 9 categorías, de 2000 a 8000 pesetas. Sobre los 28.300 maestros, se clasificaron 16.440 en la clase inferior (novena) y 50 en la superior (primera).

La situación y condiciones del personal, fué comunicada el 1.o de junio y la clasificación duró desde julio, en que se comenzó su publicación, hasta enero de 1921.

La tabla de categorías, es todo un monumento; fué publicándose en folletos puestos en venta en los comercios, y a cada nueva publicación, las reclamaciones llovían en la prensa pedagógica, bajo forma de cartas abiertas dirigidas al ministerio, o más discretamente, en las oficinas, por vía jerárquica.

La gran dificultad de la clasificación actual, fué la de los maestros sin título y sin el examen legalmente necesario para la obtención de la efectividad del puesto. Dificultad singularmente grave, si se considera el número elevado de estos enseñantes sin título, muchos de los cuales están próximos a jubilarse: sobre los 28.300 maestros españoles hay 10.000 de aquéllos.

La administración intentó darles un estatuto especial y crear para ellos un escalafón particular.

Esto dió origen a un vivo movimiento; se forma una asociación para agrupar a los interesados; se

realizan asambleas locales, congresos nacionales, se entablan polémicas entre los "sin título" y los efectivos, hasta que por fin se llegó a un acuerdo.

En la asamblea general del 8 de febrero de 1921, de la "Asociación Nacional de Maestros Españoles" se resolvió lo siguiente: la categoría de maestros sin título sería suprimida; los que tenían cinco años de servicios, serían considerados titulares; los que desearen ser titulares antes de la expiración de los cinco años deberían someterse a un examen. Así se resolvería una cuestión que divide profundamente el personal de las escuelas primarias. Pero resta todavía obtener la decisión del gobierno al respecto.

Comienza a preocupar a España el problema de la Educación según se advierte por las excursiones que realizan con relativa frecuencia, sus inspectores escolares por los países más adelantados en la materia.

Un telegrama recientemente recibido hace referencia de la llegada de aquellos funcionarios a Neuchatel, de donde han pasado a Ginebra para asistir a una conferencia sobre el desarrollo del niño.

Construcciones escolares: El real decreto del 23 de noviembre de 1920, legisla la cuestión referente a construcciones escolares.

La disposición principal de este decreto se encuentra en su primer artículo: carga al Estado todos los gastos de la construcción, sin más contribución de parte de las municipalidades que la de proporcionar el terreno (art. 3.o), la provisión de agua potable y una cantidad de materiales equivalente al 8 por ciento del precio total de la construcción (art. 4.o).

Las municipalidades estarán encargadas de las reparaciones, mientras que la contribución anual no pase del 1 o|o del precio de construcción.

Ellas continuarán proveyendo de alojamiento gratuito a los maestros (art. 6.o). En ningún caso este alojamiento puede estar dentro del edificio de la escuela (art. 18).

Inglaterra. — En estos últimos tiempo se ha operado una profunda revolución en el campo educacional de este país.

En 1918 se sancionó la ley conocida con el nombre de Fisher; el año 1919 fué la era de los comentarios y de los preparativos; 1920 se anunciaba como el año de las realizaciones.

Creemos conveniente hacer una breve síntesis de los antecedentes de la ley mencionada. Son conocidas las innovaciones esenciales introducidas por la ley Fisher; educación sistemática en la primera infancia (de dos a cinco años); extensión de la obligación escolar hasta los catorce años, y si es posible hasta los quince; enseñanza post-escolar obligatoria para los dos sexos, por ahora hasta los 16 años; más adelante, hasta los 18; la asistencia y fiscalización médica, hasta los 18 años: la coordinación de la enseñanza: prohibición absoluta de trabajar a los niños menores de 12 años, y limitación a los menores de 14.

La aplicación de la ley se inició en medio del entusiasmo general. Muchas municipalidades se distinguieron por sus interesantes iniciativas: Sheffield compra un antiguo campo militar en el que se recrearon 3600 niños; Est-Suffolk organiza cursos de adultos de 6 a 8 semanas en colonias escolares marítimas; Londres tiene tres campos escolares, uno de ellos, también sobre la playa; Bradford establece un plan de educación especial sobre un barco de 8000 toneladas, con capacidad para 600 alumnosé Durham proyecta una ciudad de escuelas jardines con clases al aire libre; Birmingham piensa en la educación de los anormales y llama al experto psicólogo Ciryll Burt que procede al examen de 4500 alumnos indicados por los maestros como retardados.

Pero el entusiasmo por la reforma mencionada, ha sido desplazado por la explosión de otros sentimientos. La aplicación del artículo 813 de la ley Fisher lesionó los intereses de los industriales, conmoviendo hábitos seculares, lo que suscitó, de parte de aquéllos, vivas protestas.

El ensayó de conciliación y de fusión de las escuelas oficiales laicas y de las particulares católicas, tentado por el ministro Fisher en Kingsway Hall el 27 de abril de 1920, fué frustrada por la oposición decidida de los maestros de una parte, y de las autoridades católicas por otra; además, las comunidades protestantes se veían obligadas a continuar manteniendo sus numerosas escuelas, en medio de las más grandes dificultades materiales.

En fin, la aplicación de la ley Fisher exigía grandes erogaciones: el número de becados en la enseñanza secundaria había pasado de 12.000 (1916) a 70.000; las municipalidades preparaban sus cursos post-escolares; Londres anunciaba la apertura de los de adultos; y todas estas reformas debían hacerse, según la ley, por las comunas, pero con el concurso financiero del Estado. Y precisamente en estos momentos se iniciaba la campaña por la economía.

Largos y acalorados debates se entablaron, en la prensa, en el parlamento, en las municipalidades, en las sociedades de maestros, en las corporaciones obreras, las cuales organizaron manifestaciones en favor de al cultura popular.

Se comprendió por fin que el progreso de la educación no puede ser obstaculizado por pretendidas necesidades de economías, llegándose a un acuerdo, que facilitará la aplicación de la bien meditada ley de 1918 a que hacemos referencia.

Se ha podido comprobar una disminución regular y constante en lo que se refiere a la cantidad de nacimientos habidos en Berlín desde 1907 a 1917.

De 51.460 nacimientos en aquel año, se ha llegado, para el último a 18.720, es decir, a poco más de una tercera parte. Una elevación, probablemente temporaria, se ha observado en 1918 y 19, como resultado de los numerosos matrimonios realizados después de la guerra.

Como la cantidad de alumnos que ingresan a la escuela primaria, es, según se ha podido comprobar después de constantes observaciones, un 72 o|o con relación a la cantidad de nacidos, puede asegurarse que será de 27.000 para 1920, y de 22.300 para 1921, llegando a 14.500 en 1924. Esta circunstancia motivará la supresión de 976 grados, vale decir, 54 escuelas de 18 grados cada una.

Con el propósito de evitar los perjuicios que ocasionaría la supresión simultánea de tantas escuelas, se han estudiado los medios de llegar a ella paulatinamente. El que se juzga más práctico, implicaría una profunda modificación de las costumbres alemanas.

La inscripción de alumnos nuevos, se realiza dos veces por año: para Pascuas y a principios de octubre (San Miguel).

Todas las escuelas cuentan con estas dos series de alumnos, que terminan el año escolar en aquellas fechas, respectivamente. Ahora, con motivo de la supresión de grados que mencionamos, se piensa realizar tan sólo una inscripción, la de octubre, no admitiéndose la iniciación del año escolar, en Pascuas.

Piega, es palabra que forman las iniciales de la empresa "Prodotti Italiani Educativi Giocattoli Artistici", la cual acaba de exponer, por primera vez, en la exposición de Milán, sus productos: un verdadero hallazgo.

Sobre las hojas de un precioso cuaderno elegantemente encuadernado, están dibujados extraños perfiles de animales, que, recortados y "montados" con un ingeniosísimo y fácil sistema de pliegue, adquieren sorprendente plasticidad y estabilidad perfecta. Ni engrudo ni pintura hacen falta al pequeño artífice; solo un instrumento basta: un par de tijeras, aun despuntadas!

Autorizados colegas italianos convienen en la utilidad didáctica del invento que nos ocupa.

Novies nascitor ordo

Por **Raúl Villarroel.**

El conocido escritor santafecino, doctor Villarroel, termina sus nociones positivas de Psicología social, que acabamos de recibir con el siguiente capítulo:

Es bueno todo lo que tiende a obtener por normas generales, lícitas y estables, el mayor bienestar y dicha del género humano o del mayor número posible, y es malo todo lo que tiende a obtener el mayor bien o interés de uno sólo o de un grupo, gremio, clase o secta, con prescindencia o en perjuicio de los más.

La libertad, la inteligencia, las armas, la prensa, los libros, los gobiernos, la política, el saber, la escuela misma, no son fines en sí: son medios, y como tales, pueden ser buenos o malos según que sean empleados para el mayor bien del mayor número o viceversa. Es decir, según el móvil que lo dirija, el fin moral a que tiendan, según sean guiados por la verdad real o por el error y el sofisma: no es posible apreciar por igual al inteligente hipócrita o criminal y al inteligente filántropo y humanista.

Necesítase imponer el punto de vista social sobre el individual y el más general sobre el menos general, pues de lo general depende lo particular y del todo las partes.

Debe igualmente imponerse (por la persuasión lógica y el conocimiento de los hechos por las grandes masas humanas), el punto de vista evolutivo y genético o histórico sobre el estático, dogmático o tradicionista.

Del mismo modo, **el idealismo positivo o científico, basado en el conocimiento de la historia, biología y psicología individual y social, sobre el teológico y metafísico,** puramente subjetivos e imaginarios.

En fin: **tender a homogeneizar todos los espíritus, elevándolos y favoreciendo su desarrollo en tal sentido y no pactando con lo que por ignorancia o por sistema lo obstaculice.**

Tal es la misión de las escuelas, Colegios y Universidades en la hora actual, y la que no lo haga, falta a su principal deber.

CORREO

D. R. — Es de práctica en esta revista, preparar el material con cierta antelación. Su trabajo llegó tarde para este número, irá en el próximo.

Maestro suplente, capital. — Creemos muy atinada su observación; entendemos que se debió dar inmediato cumplimiento a ese decreto del P. E.

Si bien no habían llegado a las escuelas comunicaciones oficiales, las informaciones de diarios como "La Prensa" y "La Nación", especialmente de ese carácter, no pueden ponerse en duda.

De todas maneras por el hecho de haber prestado servicio el día 23, debe computársele ese día a los efectos del pago de sueldo y de la bonificación.

A Vicedirector. — No creemos que las atribuciones del director lleguen hasta poder exigir lo que Vd. nos dice. Recurra al Digesto y encontrará bastante bien consignadas las obligaciones de todo vicedirector.

Srta. Directora. — Esas instrucciones dadas por el señor Inspector Técnico General son, a ese respecto, muy amplias.

A varios. — Tenemos sumo interés en que la sección Horas Serenas tenga un carácter eminentemente literario, por cuya causa no podemos publicar el artículo solicitado.

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

V. Antonio Blanco y Unzué

ESCRIBANO

Estudio: ALSINA 509 — U T. 334

Particular: MORENO 574 — » 519

AZUL (F. C. S.)

PARA EL HOGAR

Plumas y Pelos.

París, junio de 1921.

Quiero sorprender a las lectoras de LA OBRA con una noticia que, en materia de modas, importa una verdadera novedad: el adorno de plumas en los zapatos.

Es más que probable que veáis allí el próximo verano los pequeños zapatos, pintados y adornados con plumas de pájaros.



Vestido en *kasha* gris, Orlado de galones y *Broderia*, sobre un forro de satin negro, el que da un lindo relieve siendo de gran aceptación en Paris.



Traje en *velours* de lana; chaqueta ajustada, abrochada al costado. Una ancha cinta *plisse* forma el ruedo de la chaqueta y de la pollera.

Veréis brillar entonces al mismo tiempo que plumas de "paraíso" en los bucles, los encantadores plumajes de ave-lira, mirasol, etc., a los lados de esos preciosos zapatitos.

Las personas ingenuas, (todavía existen en el mundo) al conocer la noticia han exclamado: "esta es una moda que no durará mucho tiempo, no porque los talonarios de cheques que deben proveer estas fantasías se agoten, sino sencillamente porque no hay en los cinco continentes juntos, un número indefinido de esos pájaros raros..."

¡Pobres ingenuos! ¿Y los pollos y las demás aves domésticas, para qué sirven entonces? ¿Y la pintura?

¡No se necesita ser un consumado artista para transformar un poco de ripolín un pollo en un encantador pájaro-lira!

Después de todo, si la moda lo exige, todo el mundo tendrá que llevarlas. Las mujeres no tienen tan sólo apariencias semejantes; peseen también caracteres y gustos iguales.

A propósito de esto: los "pelos de mono", todos esos pelos de monos, ¿de dónde vienen? He aquí una moda, a la que se le puede hacer la misma objeción, y que mientras tanto dura.

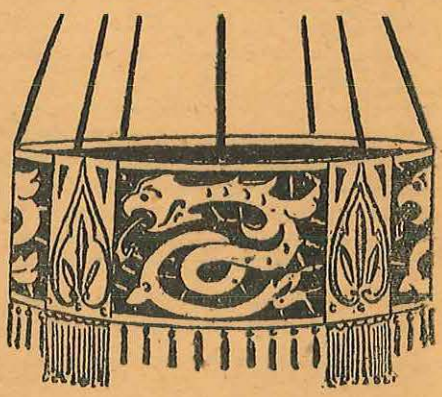
En los últimos Salones de Arte, se ha podido observar que gran número de damas, de incomparable elegancia de líneas: nariz aguileña, cara ovalada, sombrero angular y paragüas rectilíneos y quebrando hermosamente esa silueta, franjas de hirsuto pelo de mono.

El último año, cuando aparecieron por primera vez esos monos, creímos sinceramente en su autenticidad. Ahora... Pero, podemos creer acaso que el Africa pueda proveernos de tanto y tanto pelo de macaco, como para llenar con él, nuestros teatros, tranvías, paseos, exposiciones, etc. Tiene que haber en esto un misterio. Personas informadas dicen que las cabras de Córcega están en el secreto.

¡No! ¡Nosotras no vamos envueltas en monos! ¡Nos alabamos en decirlo!

Bien sabemos además que es más fácil acercarse a un macaco que a un ministro, y que es más difícil todavía esquilar un mono, que un contribuyente.

Jeannette.



Plafonnier para vestíbulo o comedor. Quiméricos animales en *richelieu*, festoneados en algodón color naranja, alternando con rectángulos, del mismo color en dos tonos, ejecutados en punto chato, y orlados en punto de *tallo* azul oscuro

LAS MEJORES BATERIAS DE COCINA

El uso de las cacerolas de aluminio ofrece positivas ventajas.

Los alimentos se cocinan en ellas con mayor rapidez, y pueden permanecer en las mismas cacerolas todo el tiempo que se quiera, sin temor a la oxidación.

Su limpieza interior no exige nada más que el lavaje ordinario. Para conservar su brillo exterior, se emplean las pastas o polvos que se usan en la limpieza de objetos de plata; procurando simplemente que no sean preparados a base de arena, de los que hay muchos, y que rayarían su superficie.

LIMPIEZA DE LOS MUEBLES VIEJOS

Para limpiar y conservar los muebles viejos, de roble y de nogal, mézclense lo más íntimamente posible, las siguientes substancias:

Aceite de lino	100 grs.
Jugo de limón	20 „
Harina de patata	20 „

Dicha mezcla, que se agitará antes de usarse, se extiende con una muñeca de franela sobre el mueble. Luego con un trapo bien seco se frota fuertemente.

✡ ✡ ✡

Aspectos de la higiene

1.° **Higiene general.** — Levantarse temprano, acostarse temprano y en el intervalo estar ocupado.

2.° **Higiene respiratoria.** — El agua y el pan sostienen la vida, pero el aire puro y la luz del sol son indispensables para la salud.

3.° **Higiene gastro-intestinal.** — La frugalidad y la sobriedad son el mejor elixir para llegar a una buena vejez.

4.° **Higiene epidérmica.** — La limpieza preserva del herrumbre; las máquinas mejor cuidadas son las que duran más tiempo.

5.° **Higiene del sueño.** — Una suficiencia de descanso repara y fortifica; demasiado descanso debilita.

6.° **Higiene del vestido.** — El que está bien vestido es el que conserva para su cuerpo un calor suficiente, protegiéndolo contra todos los cambios bruscos de temperatura, al mismo tiempo que permite entera libertad de movimientos.

7.° **Higiene doméstica.** — Una casa que está limpia y alegre, hace un hogar feliz.

8.° **Higiene moral.** — La mente reposa y se fortalece por medio del descanso y el recreo, pero el exceso abre las puertas a las pasiones y éstas atraen los vicios.

9.° **Higiene intelectual.** — La alegría conduce al amor de la vida, y el amor de la vida es al mitad de la salud; por otro lado, la tristeza y la melancolía apresuran la vejez.

10. **Higiene profesional.** — ¿Es vuestra mente la que os alimenta? No permitáis que vuestros brazos y piernas permanezcan, sin funcionar. Si tenéis que buscar otro medio de vivir, no omitáis pulir vuestra inteligencia y elevar vuestros pensamientos.

Peletería KORMAN

LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

—

Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.

—

A las Maestras:

Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

—

Se atienden pedidos del Interior.

LAVALLE 1027 U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES



CARBUNCLO = MANCHA

CONTRA ESTAS PLAGAS DE LA GANADERÍA, EL ÚNICO MEDIO EFICAZ ES VACUNAR, PERO PARA OBTENER UN RESULTADO SEGURO ES NECESARIO USAR UNA VACUNA PERFECTAMENTE CONTRALOREADA.

USE LAS VACUNAS DE "LA ASEGURADORA GANADERA" ÚNICAS GARANTIDAS. SE CONSERVAN UN AÑO EN LOS TUBOS SIN ALTERACIÓN

SEGUROS DE ENFERMEDADES GENERALES PARA HACIENDA FINA Y CONTRA EL CARBUNCLO PARA HACIENDA GENERAL.

Solicite informes: FLORIDA 126, Bs. Aires.

Librería y Bazar LA MASCOTA

::ESPECIALIDAD::

EN

ARTÍCULOS PARA COLEGIOS

522, Alsina, 526 — Azul (F. C. S.)

Unión Telefónica 283

Monumentos, Bóvedas, Mausoleos, Panteones, Altares, Bustos, Estatuas

EJECUCIONES EN MARMOL, PIEDRA Y GRANITO

Francisco Gilardoni Selva

TALLERES DE MARMOLERÍA

Importación directa de mármoles de fantasía.—Especialidad en trabajos de Cementerios.—Presenta Planos.—Proyectos y Presupuestos.

Alsina 631 AZUL U. T. 111

D. A. RUOCOLO

San Martín 988 AZUL (F. C. S.)

PELUQUERIA Y ARTICULOS PARA HOMBRE

Sombrerería :-: Impermeables y Perramus

Ropa Blanca en General.

Perfumería Extranjera y Nacional.

Niquelados y Utiles para Peluqueros.

Casa VULCANO

ESPECIALIDAD EN INSTA-
:: LACIONES ELECTRICAS ::
Y VENTA DE ARTEFACTOS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Trabajos garantidos.

Presupuestos y planos gratis.

Calle San Martín 831 -- Azul (F. C. S.)

Unión Telefónica 348

CASA EVA

FLORIDA 138 **U. T. 4657, Av.**

LA MEJOR CASA EN CORSES, FAJAS, CORPIÑOS, ETC.
PARA SEÑORAS Y NIÑAS.

Sección especial en medidas. **BUENOS AIRES**

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.

MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».

EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 **Unión Telefónica 318** **AZUL (F. C. S.)**

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre

Julio 20/921



AÑO I

NÚM. 11

SUMARIO

Redacción. — Los responsables.

Editoriales y Colaboraciones. — La actuación del maestro, por **Leoncio Paiva.** — Holanda: Las bicicletas y los niños, por **L. Cirioli.**—La organización del trabajo escolar, por **J. Rezzano.**—Hacia la escuela nueva, por **T. J. Colom.**—Evolución de la población en la Argentina, por **A. Ghioldi.**—Historia de la educación primaria, por **D. Yantorno.**—Las reglas ortográficas, por **J. Guasch Leguizamón.**

Didáctica práctica. — Herbart: El comienzo de una lección, por **D. Buonasena.**—La escuela día por día.—**Apéndice a la didáctica:** Planes de clases de E. Físicos, por **E. Romero Brest.**—Ejercicios de ortografía, por **J. Guasch Leguizamón.**

Horas Serenas. — El deber, por **C. Gutiérrez.**—Poemas, por **R. Tagore.** — Los árboles, por **J. Costa.**—Blancas flores de invierno, por **Dante Re**—A una rosa, por **Pan-Tchao.**—Dentro del vientre, por **Ten-Hian.**—El Ahorro, por **Berta Wasilewski.**

Informaciones y Comentarios. — CAPITAL: Mutualidad antituberculosa.—Por los suplentes.—INTERIOR: Entre Ríos: escalafón del magisterio.—EXTERIOR: Francia. Estados Unidos. — **Para el hogar.**

Consultorio Médico y Quirúrgico

del DOCTOR GALDOS

Ex-Mayor Interno del Hospital Durand

Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS
de Garganta, Nariz y Oídos

RAYOS X

Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 16 horas

Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

Dr. JUAN PRAT

ABOGADO

ESTUDIO: ALSINA 560.

PARTICULAR: BELGRANO 782.

AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

Peletería KORMAN

LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.

A LAS MAESTRAS:

Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

Se atienden pedidos del Interior.

LAVALLE 1027 U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Leticia Brizzio, Esc. Normal de Profesoras, Capital.
Juan Rotunno, Esc. Normal núm. 2, Capital.
Adelina Tocci, Esc. Normal núm. 4, Capital.
María E. Tenorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
María Caro, Esc. Normal Mixta, Avellaneda.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. Aires).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andres de Giles (Bs. Aires).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
Leonor Achaga, Lamadrid (Buenos Aires).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. Aires).
Amelia C. Funes, Patagones.
Malvina y Dalmiro Corti, La Plata.
Antonio Lucero Olmedo, Rosario, Santa Fé.
María E. Bedouret, Hinojo.
Nicolás Macchia, Parera (Pampa Central).
Carlos A. Codazzi, Ing. Luiggi (Pampa Central).
Carlos Priante, Humahuaca (Jujuy).
Carlota Paz de Solá, Santiago del Estero.
Juan Cirioli, Azul (Bs. Aires).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4 00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

Estando agotado el primer número de la revista, no podrán admitirse en lo sucesivo nuevas subscripciones a partir de dicho número.

Año I — Buenos Aires, Julio 20 de 1921 — Núm 11

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

LOS RESPONSABLES

Si el fin único de toda educación es conservar y acrecentar, en un proceso de evolución progresiva, el poder espiritual del niño; si su principal preocupación debe consistir en hallar el o los medios para ejercitar en sus recursos y capacidades naturales ese álito vital innato; si para alcanzar este ideal, al que todo el mundo aspira hoy, es necesario que "la escuela primaria sea verdaderamente práctica y aún de carácter preprofesional y preindustrial, entendido este último término, no en su acepción puramente técnica, sino en el trabajo ordenado y fecundo, en el de iniciar y aplicar ideas con ingenio práctico y ejecutivo, para obtener la mayor productividad", debemos declarar, a fuer de maestros sinceros, que la escuela actual está fuera de la ruta, que los ideales expuestos le señalan.

¿A quién o quiénes corresponde la responsabilidad?

¿Podremos determinar, por eliminación, el verdadero agente sobre el cual gravita?

Pocos no son, por cierto, los que arremeten contra los obreros del aula y, en puridad de verdad, como cuadra declarar a la nobleza e hildalguía de quienes, como nosotros, ni se engañan ni pretenden engañar a nadie, no escasean los concretos contra docentes que "no aman a la niñez". Pero, ¿estos comensales del gremio constituyen mayoría?

No lo creemos. Muy por el contrario, el entusiasmo que los componentes del magisterio queman en el altar de la infancia no mitiga su ardor sino cuando el peso enorme de las desilusiones esparce una amarga desesperanza que llega hasta el corazón.

Es entonces cuando comienzan a pensar que la práctica del **menor esfuerzo** es una sabia práctica.

Sacudidlo, ahora, en su cátedra y decidle: "Maestro, tú eres el responsable del desafecto que el niño y el pueblo sienten por la escuela. Tú eres el único culpable de la existencia de tantas vidas inútiles como se cuentan en la sociedad", y alcanzará a contestaros con su habitual y bíblica mansedumbre y resignación: "Yo tengo un programa que desarrollar, métodos y procedimientos que aplicar, un horario inflexible que cumplir. Si estuvierais en mi lugar veríais si esto se puede hacer mejor. He luchado más de diez o quince años y he visto que ya no hay más nada que hacer".

¿Será, acaso, el Estado el culpable?

Bien puede ser, desde que es el que formula los programas, prescribe los métodos, impone los procedimientos y determina las épocas en las cuales deben efectuarse los sagrados exámenes.

Pero, ¿quién es el Estado? Es el Ministro de Instrucción Pública, los señores Consejeros, el Inspector Técnico General, etc., toda gente muy amable, llena de miramientos y exquisitas y halagadoras promesas para los bravos maestros de escuela; gente muy dispuesta a cambiar por completo planes y programas no bien perciben que estos molestan al magisterio. Tenemos la certeza de que estos señores o cualquiera de los que componen el casi venerable cuerpo de inspectores, después de más de un raro y valiente examen de conciencia, han replicado, con clara y segura voz, para su mayor reposo interior: "¿Nosotros los culpables? Bien se ve que no sabéis de nuestros desvelos y de nuestros esfuerzos. Todo lo hemos intentado, todo lo hemos ensayado; estamos hastiados de predicar con el ejemplo y la palabra. Nadie nos escucha; y si la escuela marcha hacia el fracaso es porque los señores Directores no quieren impregnarse de los sanos y sabios principios descubiertos por la moderna pedagogía científica".

Esto es convincente. El Estado, o, mejor, los magistrados, que son su personificación, no pueden ser, ni con mucho, los únicos responsables. ¿Sobre quién, entonces, hacer reposar todo el peso de la ineficacia de la escuela?

¿Sobre quién, si cada eslabón de la cadena arroja la falta sobre el eslabón vecino?

¿Sobre quién? Sobre los padres.

He ahí el gran obstáculo que se debe salvar, cueste lo que cueste, si deseamos que la rutina no haga de cada escuela una barricada. "¡Ah, la educación del hogar! Son incontables las faltas de consideración y las exigencias de muchos padres que no hacen más que tirar zancadillas al maestro que se esfuerza por construir un puente de unión entre el hogar y la escuela. Si no hubiera padres, ¡cuánto se facilitaría la tarea de la educación!", nos decía una entusiasta colega, que proyectaba, ingenua e involuntariamente el fracaso de nuestra incipiente educación racional sobre el último anillo de la cadena.

Los padres, los inspectores, el Estado, los maestros, ya no cabe la menor duda, son realmente los culpables los responsables del descrédito de la escuela y de la ineficacia de su acción.

Todos... o ninguno, ya no cabe la menor duda. Colegas: Si la escuela tal como la conocemos presenta gravísimos defectos, que no la acercan, ni remotamente, al ideal que concebimos, no tengamos la debilidad de creer, menos afirmar, que la culpa está en los otros. Si todavía experimentáis, en toda su plenitud, una sana satisfacción cuando una boquita inocente os da una inocente respuesta; si todavía os hace creer en una nueva resurrección, la imagen de un niño en actitud de pensador sobre la lámina de un libro, no creáis que todo está perdido, no penséis que ya no hay más que hacer, pues aún vibra en vosotros un punto de amor a la vida. Y el amor a la vida siempre da el triunfo.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

La actuación del maestro

Por **Leoncio Paiva.**

He pensado siempre, que una voluntad fuerte es la verdadera palanca con la que señora Arquímedes para mover al mundo; pues, son sus energías aplicadas a las múltiples manifestaciones del trabajo las que, trazarán nuevos rumbos al progreso, transformando los elementos y con ellos, los medios de adaptación para el individuo y las instituciones.

Y es sabido que no hay esfuerzos humildes ni estériles, cuando ellos son realizados bajo el influjo de una voluntad inflexible.

Las pequeñas actividades aplicadas con perseverancia producen también grandes obras, son esfuerzos que se suman y que al correr del tiempo representan un notable poder acumulado que se traduce en la realización de algo que es indiscutiblemente grande por lo que signifique como conquista para la civilización.

Esos esfuerzos humildes, semejan a la labor incesante que las colonias de protozoarios realizan en el transcurso de los siglos para hacer surgir a la superficie de los mares, multitud de islas, verdaderos colosos que sirven de asiento a pueblos fuertes y adelantados.

Yo no sé por qué encuentro tanta similitud entre esta forma de trabajar tan modesta, silenciosa, con la labor dignificante que hace el maestro día a día en el recinto de la escuela.

¿Será porque la obra del educador de los pueblos se hace humildemente, sin adaptar actitudes espectables y porque ella es dedicada con preferencia a la niñez que es sencilla y pura, natural y sincera en su manera de ser?

La escuela cumple en el seno de las sociedades una misión tan superior que, para garantizar su funcionamiento regular y eficaz, se debe colocar al maestro en una situación de preferencia en todo lo que se relaciona con el mantenimiento de los prestigios de su autoridad moral.

En todas las soberanías bien organizadas, se considera a la escuela como el verdadero santuario de la democracia, porque en sus aulas sencillas, junto al maestro que educa y el niño que surge a la vida del ser, flota el espíritu superior de sus prohombres, los que, en la nuestra forman una trilogía divina constituída por las almas de Sarmiento, Rivadavia y Avellaneda.

Por eso, ella es el templo augusto de los países que viven con la preocupación constante del estudio y del trabajo.

Este concepto elevado de la función del maestro en la escuela como profesional, pierde en absoluto su grandeza moral si él, no sabe mantenerse digno dentro del dignísimo escenario de su actuación.

Y si se ha de considerar, que la escuela es el maestro, puesto que su importancia y su obra son resultados de la acción didáctica bien orientada que éste haya sabido imprimir, se ha de convenir que, un docente que no vacila en desvirtuar su cometido, llevando a ella los gérmenes de pasiones o ideas que jamás debieron traspasar los umbrales de sus puertas, es un mal educador, porque falsea los altos destinos que se le han trazado para servir a las aspiraciones de la patria, la que exige de él, grandes abnegaciones, incontaminada fe patriótica, sinceridad de propósitos y una adhesión completa a la verdad y a la justicia.

Cuando el educador está dotado de esas cualidades superiores, vence las asperezas de las luchas, no desmaya y brinda a la escuela lo mejor de su vida, su juventud llena de actividad y trabajo, su corazón amante de la niñez y su cerebro robusto de ideas sanas e inteligentes, capaces de transformar las conciencias, aquilatar sentimientos, dominar pasiones y ennoblecer espíritus.

Este es el maestro que concibo para actuar en el amplio escenario de la escuela de la moderna democracia argentina, donde caben todas las razas, todas las doctrinas y creencias que pueden poner en peligro los principios tradicionales de nuestro nacionalismo, que si bien acepta la evolución en el progreso de las ideas y de las cosas, reclama para sí, el gesto soberbio de hacer conservar incólume e intangible las gloriosas instituciones que se levantan en su seno: su grandeza nacional, sus sabias doctrinas y su espíritu saturado de la más amplia libertad.

El maestro que así actúe es para la educación de las nuevas generaciones, lo que el verbo significa para la vida del lenguaje; es esencia que vivifica, es fuerza de una acción que a medida que difunde su influencia, lleva en pos de sí, una transformación restauradora que crea una nueva entidad y un estado de bienestar en armonía con el perfeccionamiento alcanzado por el ser.

¿Han tenido los gobiernos en todos los tiempos el concepto claro y elevado de la función del maestro y de las condiciones que debe reunir su personalidad?

Los pueblos en su cultura y hasta en su altivez y patriotismo serán como lo fué la acción docente de sus maestros en la escuela.

De lo expuesto se deduce, que la importancia de la actuación del maestro, es más trascendental, cuanto más superior es la aspiración de la sociedad en la cual, él cumple sus funciones de educador.

Cada edad presenta en la vida de los pueblos un estado social de cultura que la caracteriza y que comprueba por lo general, el esfuerzo desplegado por el maestro realizando su función, con lo que, se evidencia que, cada época tiene su escuela, que es hija

predilecta de su ambiente, de su organización y de su smismas tendencias y aspiraciones.

Esto es lógico.

La cultura que se realiza en la escuela, es la misma que poseen sus maestros, la que a su vez, es semejante a la que la sociedad de su época ha alcanzado.

Por lo mismo, el maestro debe poseer cualidades morales e intelectuales tan elevadas que hagan de él un ser esencialmente superior, a quien se respete por sus propios prestigios y consulte, buscando los consejos que les darán los medios para vencer las dificultades de la vida e iniciarse en los adelantos del pensamiento y del trabajo; que se le considere también la persona capaz de ejercitar con inteligencia y fe esos grandes movimientos que apasionen a los pueblos, llevándolos a la conquista de los nobles ideales en pro del perfeccionamiento del niño que será también el de la patria.

Esos hermosos movimientos de opinión, en los que palpita el alma del pueblo, exteriorizando sus grandes ideales, sólo se manifiestan cuando el maestro, compenetrado de su alta misión, ha identificado la escuela con las aspiraciones democráticas de la sociedad.

Por eso, frente a cada escuela deben estar maestros de verdadera vocación; esos que ostentan con orgullo su profesión, que hacen obra de aliento, que no se detienen en la mitad de la jornada, sin valor en las conciencias y sin amor en los corazones; de esos que, lo impulsan la alegría, la convicción, el entusiasmo, el honor de sentirse maestros dentro y fuera de las aulas; orgullosos de actuar entre los niños, pensar con ellos, gozar con sus triunfos y alentarlos en sus vacilaciones.

Así es como deben ser los educadores en la actualidad para que la escuela llamada nueva se destaque con caracteres propios, con impulso vigoroso en el ambiente de evolución que determina cada uno de los progresos y adelantos del presente, pues, de otra manera, sería mantener el espíritu de la escuela de ayer que tenía otras tendencias y una acción más limitada en sus objetivos de educación social y nacional.

El maestro nuevo, es el que hará la escuela nueva.

Esto no significa que sea el maestro joven, egresado recientemente de la escuela normal que llega a veces, a las aulas de la primaria con el espíritu cansado, lleno de rebeldías, sin un claro concepto de su cometido, sino aquel que estudia, investiga, siguiendo los procesos evolutivos del progreso de cada época, obteniendo así un caudal de conocimientos, una perfección profesional que lo coloca entre los elegidos para realizar las enseñanzas que harán de la escuela una de las mejores instituciones de la nación hoy y siempre.

Junio de 1921.

El pesimismo, que es índice de inferioridad, busca lo malo antes que lo bueno, los delitos antes que las virtudes. — **Vicente Blasco Ibáñez.**

Holanda

Las bicicletas y los niños

Por **Luis Cirioli.**

El pueblo holandés, mis estimados colegas, (deseo que se dé a la palabra pueblo, su extensión más amplia), posee una excelente educación para la "vie au grand air", que practica, premeditada o inconscientemente, no sabría decirlo; pero que tiene, sea en una o en otra forma, sus efectos higiénicos innegables, sobre todo para los habitantes de las grandes ciudades, y especialmente para su población infantil.

Los niños de Amsterdam, La Haya, Rotterdam, Haarlen y demás centros importantes, se vuelcan, completamente en masa, en los momentos libres de sus tareas escolares y durante los días de fiesta, en los paseos, parques y caminos, de las ciudades y sus alrededores.

Los biógrafos, teatros y demás espectáculos en locales cerrados, no tienen jamás público infantil y no porque existan aquí ordenanzas restrictivas, que prohiban su concurrencia, sino porque simplemente, el niño holandés está educado para jugar y recrearse al aire libre.

El sport favorito y nacional es el ciclismo. No hay niño que no posea su máquina. Tan es así, que al interrogar a un chico de Haarlen respecto a cuántos compañeros de su clase tenían bicicleta, me respondió que de su grado, formado por 45 alumnos, solamente uno carecía de ella.

Este sport, como bien lo comprenderán, convida y estimula grandemente a esa vida "au grand air", máxime si se tiene en cuenta la excelencia del pavimento de las calles y caminos. De estos últimos, conozco por haberlos recorrido, el que une Amsterdam con Haarlen, de unos 30 kilómetros, y el que va desde aquel mismo punto a La Haya, de unos 80 kilómetros.

Pues bien, no hay un sólo desperfecto en el trayecto de ambos. Sus pavimentos, generalmente, de ladrillo cocido, **son una mesa de billar**, como se dice vulgarmente allí.

Los adultos también son empedernidos ciclistas. Perdura en ellos la afición que tomaron al sport, cuando eran niños, aunque ahora lo practican con fines utilitarios.

Obreros, empleados, personal de servicio, elegantes jóvenes, etc., de ambos sexos, cruzan a millares las calles y los caminos, ya en viaje, ya en sus ocupaciones, o bien por simple paseo, montando máquinas, en cuyo manejo han adquirido una rara habilidad.

Las numerosas ciclistas que pasan a mi lado, cuando estoy en las calles de Amsterdam, descubriendo en el continuo pedaleo, pantorrillas para todos los gustos, me hacen pensar en las explosiones de ironía, con que recibiría el público de Buenos Aires, tales exhibiciones, que aquí no merecen la más mínima atención de los indiferentes holandeses. (Les advierto que me he asimilado al ambiente, pero que en esto no soy holandés).

Dignos de mencionarse son, también, el orden, la precaución y el respeto de chicos y grandes. No he

visto jamás una caída, no he presenciado un sólo accidente o una sola discusión, ni aún en los momentos de tráfico intenso, en el que suelen contarse en el espacio de una cuadra 400 ó más bicicletas, que vienen y van, amén de los tranvías, autos y otros vehículos.

Tampoco he visto en los paseos, en el Volen Parck, de Amsterdam, por ejemplo, uno de los sitios preferidos por los chicos para sus correrías, que un guardián o un policía, haya tenido que intervenir, para castigar o reprimir un destrozo en sus jardines.

La nota graciosa o simpática, tampoco falta en estas multitudes de ciclistas. Unas veces las da, una pareja que pasa del brazo, guiando cada uno su máquina con la mano que tal posición les deja libre, y con entera despreocupación. Otras, una familia que emprende una excursión, colocada de uno en fondo: primero el jefe, al que sigue su media naranja, y detrás de ella, sucesivamente, y por orden de edad, los ilustres vástagos. Hasta los bebés, gozan de estos paseos, metidos en grandes cestos, que se sujetan a la bicicleta del padre o del hermano mayor.

.....

En resumen saquemos en conclusión, que el pueblo holandés, premeditada o inconscientemente, no importa cómo, lleva con su sport favorito, una vida altamente higiénica, al aire puro y libre, que substrae a los niños (esto en primer término) de los efectos perniciosos de los cines y demás espectáculos, impropios las más de las veces para su edad, favoreciendo en cambio, su cultura física y moral.

Amsterdam, junio 4 de 1921.

♣ ♣ ♣

La organización del trabajo escolar de acuerdo con nuevos principios

Por **José Rezzano.**

(Continuación)

Para ensayar, sin peligro, un sistema tal como el esbozado, se determinó cuáles serían los elementos objetivos de auto-contralor para el maestro y de comprobación de los resultados para directores e inspectores: el **plan de estudios** y los **programas sintéticos** dictados por el Consejo Nacional de Educación y cuyo cumplimiento debe, por la ley, vigilar la Inspección Técnica; los **programas analíticos** que con la distribución de sus asuntos en períodos de uno o dos meses, es tarea propia de los directores; los **cuadernos de tópicos** en los que con la anticipación de un día, por lo menos, debe constar la forma y medida en que dichos programas analíticos se van aplicando; y los **cuadernos de deberes** en los cuales, día por día, clase por clase, deben reflejarse, en la variedad de las ejercitaciones que impliquen las lecciones y como parte integrante de las mismas, no sólo la materialidad del cumplimiento del propósito formulado por el maestro en su cuaderno de tópicos, sino también la marcha metodológica seguida y los resultados alcanzados.

Tratándose de elementos incorporados ya a nuestra vida escolar todos ellos, el nuevo sistema no importaba otra innovación que la de asegurar su más ajustada correlación y la modificación más substancial del concepto del cuaderno de deberes. Este último debió perder su característica de elemento decorativo destinado a impresionar por su presentación cuidada, detalles caligráficos, sus mapas y sus ilustraciones, fruto de horas extraordinarias de trabajo escolar o casero, sin conexión con la tarea educativa e instrucción diaria para pasar a ser un elemento de ejercitación y de trabajo en el que, hora por hora, aparece la colaboración del alumno con el maestro, en cada lección y en la medida de sus propias fuerzas; en que cada conocimiento nuevo y cada adquisición de aptitudes se revelan en la ejercitación y aplicación práctica correspondiente: problemas, ejercicios de elocución y de composición, dictados, croquis, esquemas, cuadros, sinópticos, resúmenes, etc., respondiendo al concepto de que la actividad escolar no ha de tener por único agente al maestro, sino que ha de orientarse en el sentido de elevar al niño a **hacer**, para poder alcanzar el ideal a que, todo el mundo aspira hoy: el de que la escuela primaria sea verdaderamente práctica y aun de carácter preprofesional y preindustrial, entendido este último término, no en su acepción puramente técnica, sino en el trabajo ordenado y fecundo, en el de iniciar y aplicar ideas con ingenio práctico y ejecutivo para obtener la mayor productividad.

Concebido el cuaderno de ejercitación como elemento animado y actual, en lugar de reflejo y eco apagado de la vida y actividad, ha traído como consecuencia la supresión de ese verdadero tormento chino que significaba, para el maestro, la corrección con tinta roja de los cuadernos de los alumnos, tarea ímproba y sin resultado por que los niños no vuelven la vista atrás para aprovechar la experiencia del maestro.

La eliminación de esa pesada e inútil tarea era necesaria si el maestro se propone como objetivo el trabajo más intenso, y más noble, de corregir al niño para formar su espíritu y dotarlo de aptitudes en vez de corregir los cuadernos para presentarlos sin faltas y con adornos superfluos.

Por otra parte, la eliminación de esos esfuerzos inútiles, porque no se traducen en resultados correlativos, lo mismo que la supresión de ciertas tareas escolares de productividad inferior, equivalentes a las que, en los regímenes industriales, se han llamado **subtrabajo**, suponen una mayor intensificación del trabajo real y una mayor aceleración en el ritmo de su marcha, y esta situación ha sido encarada con el propósito de facilitarla, poniendo a los maestros en condiciones más favorables para hacerle frente con éxito.

Para haber posibles las exigencias relativas a la mayor intensificación de la labor docente y a la mayor aceleración del ritmo de la marcha del trabajo escolar, se procedió con criterio análogo al que ha motivado las conclusiones aceptadas generalmente por las organizaciones industriales respecto a la duración del día de trabajo y su distribución horaria. En ese sentido se dispuso la implantación de vacaciones de mitad de curso, no por motivos de orden climatérico,

sino respondiendo a la más conveniente distribución del trabajo docente y a su mayor eficiencia.

Se adoptó, además, un nuevo tipo de horario escolar, más corto que el vigente hasta entonces y dividido en secciones horarias reducidas a 45 y 40 minutos, con lo que pudo disponer de un instrumento más en consonancia con la intensidad del trabajo exigido y mejor adaptado a la curva de eficiencia de los resultados y de fatiga mental de los alumnos.

♣ ♣ ♣

Hacia la escuela nueva

Por **T. J. Colom.**

Los primeros pasos hacia la nueva escuela se dieron con felices resultados: el trabajo del maestro se realiza con mayor sinceridad, si cabe una comparación; respetamos ya la personalidad de uno de los elementos de la tarea educacional, al **profesor** y éste, responsable como nunca de sus actos, se supera a sí mismo; el factor **niño** no se descuida, se fomenta la formación de su individualidad, se han suprimido casi por lo general en las escuelas primarias las formaciones rígidamente militares; en muchas de ellas, los alumnos ya responsables de sus actitudes como miembros de una colectividad organizada democráticamente, se dirigen a sus aulas y salen de ellas, sin observar formación alguna; se han constituído ''bandas de piedad'' para protejer a pájaros y plantas y aún, ''comisiones'' de niños que fiscalizan a sus compañeros fuera del local escolar, evitando la escritura de términos y el dibujo de figuras poco edificantes, en las paredes de las casas vecinas a su escuela o a su hogar.

Pero falta aún algo que hacer: imitar o superar a aquellos maestros que han sabido despertar el espíritu de investigación en el niño; no bastan en cada escuela dos, tres o más compañeros que hayan conseguido que sus alumnos hagan germinar un grupo de semillas previamente elegidas, quienes las traen triunfantes y con cuidados maternales, una vez convertidas en pequeños vegetales, al examen de sus maestras y para la mejor eficiencia de una clase. Y ya que hablamos de vegetales despertemos amor verdadero por ellos en nuestros alumnos: que respeten la flor en la planta; el fruto que no ha llegado a plena sazón.

Pasando a la zoología, que respeten esos niños, el nido construído en los arbustos y plantas trepadoras del pequeño jardín-huerto de la escuela; que observen los cuidados que los pájaros prodigan a sus pichones; que observen y hablen sobre la pequeña tortuga que traída por un compañero ha establecido su domicilio en la escuela; sobre las abejas que hicieron su panal en el tronco de un árbol y de las avispas en sus camuatíes; sobre las hormigas que anulan nuestra tarea y que a nuestro llamado son perseguidas con elementos del departamento de Defensa Agrícola; que sepan y comprueben esos niños, la existencia de autoridades que velan por el bienestar común, como prolongación del gobierno constituído.

En los grados elementales hagamos construir pequeños aparatos de física y química, muy rústicos si se quiere, pero que darán una idea intuitiva de fenómenos a describir.

Pasando a la ''economía doméstica'', interesemos a nuestra sociedad cooperadora si la tenemos, en la persecución a la ''mosca'' y obtengamos trampas para su caza, lo que será imitado en los hogares; mas, si a ésto se añaden pequeñas conferencias por grupos de grados, usando si es posible, las proyecciones luminosas.

Aplíquese la ''aritmética'' a los pequeños cálculos de la vida doméstica.

Elogiemos en su justa medida al niño que presta su ayuda pecuniaria al hogar pobre, y al que contribuye a las pequeñas tareas domésticas, para que su comisión no sea un acto que haya que ocultar por vergüenza al ''¡qué dirán!'', preocupación nacional que hay que destruir.

Fomentemos toda iniciativa por pequeña que sea, despertando una sana emulación entre todos los que componemos el pequeño mundo escolar y vendrá, poco a poco, por espíritu de imitación a formarse un ambiente de sana tarea y óptimos resultados, en el que se fundirá aún a su pesar, el espíritu indiferente de algún componente que pudiera existir y que arrastrado por la masa, también querrá destacarse.

Establezcamos normas generales, tan amplias como sea posible, pero a ninguno indiquemos una tarea rigurosamente medida; la responsabilidad de sus actos, traerá a cada uno a la realidad de la vida escolar, dando un nuevo paso hacia la escuela nueva.

♣ ♣ ♣

Evolución de la población en la Argentina.

Por **A. Ghioldi**

¿Argentinos? Desde cuándo y hasta dónde, bueno es darse cuenta de ello (Sarmiento).

1.° Si no se considera aventurado afirmar que el estudio de la corteza cerebral permitiría auscultar la evolución de la materia orgánica y organizada, conocer su historia e influencia, ¿cómo lo sería el pensar que el estudio de la población de un país — población que con su trabajo todo lo crea, dirige y organiza — podría darnos a conocer el desarrollo histórico de ese país en sus aspectos más fundamentales y característicos?

Estudiar pues, la población de la República Argentina, en su composición étnica, en los factores que la influyeron — modificándola en un sentido u otro — es una de las formas de considerar tópicos importantes de nuestra historia.

Si los hombres con sus actividades múltiples crean el progreso; si en países nuevos de escasa población diseminada en millares de kilómetros cuadrados de superficie, el aumento numérico puede ser un índice de la fertilidad del suelo, del progreso social y económico como consecuencia de la división del trabajo; si en estos mismos países el cosmopolitismo constituye el hecho histórico más importante ¿cómo no considerar la evolución de la población, en la escuela primaria, para dar al niño ideas exactas de nuestra propia constitución?

Con estas líneas quisiéramos interesar al maestro sobre la cuestión de que pensamos dar algunos datos a continuación, pues creemos que sólo su interés y entusiasmo serán capaces de llenar los vacíos que indudablemente tienen estos apuntes.

2.° Señalada la importancia del tema — y a la verdad que sólo hay tiempo para señalar... — se nos ha de permitir una observación fundamental.

Las ideas y conocimientos valen en cuanto se los presentan relacionados. A la natural correlación de los hechos debe corresponder una lógica correlación de las ideas. Sólo una abstracción inevitable y cómoda, aunque artificial, nos hará considerar en la historia hechos políticos, económicos, militares, demográficos, etc. En la realidad no hay tajadas independientes, sino secciones que mutuamente se influyen y penetran.

Queremos decir, que es indispensable tener en cuenta esa dependencia funcional entre "nuestras" diversas categorías de fenómenos, y que, estudiando hechos demográficos, es necesario tener el espíritu pronto para relacionarlos a los fenómenos políticos, económicos, etc., que hayan podido modificarlos o condicionarlos en un momento cualquiera en que se los considere.

3.° Había que iniciar el estudio considerando el aspecto cualitativo: ¿cuáles son las razas que concurrieron a nuestra formación? Luego será necesario detenerse en la consideración de los factores que determinaron el aumento de la población. Y por fin, habrá que dar algunos pocos datos respecto al aumento en cuestión; y ligar la curva resultante a la curva de los hechos políticos o militares para establecer las relaciones más visibles.

Digámoslo desde ya: los números y cifras que se den no son para recargar inútilmente la mente infantil, sino para ejercitarla en la construcción de gráficas y diagramas, método éste que es necesario introducir en la enseñanza primaria, aun cuando los niños no sepan geometría analítica. El método gráfico da una idea precisa de las variaciones de un fenómeno, y su enseñanza y ejercitación en la escuela primaria se justifica en la medida que el método se extiende en las publicaciones periódicas y diarios, que están a las manos del niño.

4.° Los elementos de la sociedad en el régimen colonial están muy bien caracterizadas por Levene en su libro de Historia, lo que nos induce a ser breves aquí. Las razas indígena, negra y blanca europea, constituyen los elementos de aquella sociedad. Esclavas y serviles las dos primeras, dominadora y holgazana la última: tal es en síntesis el significado de cada una de ellas.

A esos tres núcleos primarios se añadirán otros subgrupos de los que nos ocuparemos luego: mestizos y mulatos. En la primera época de la colonia el elemento indio era el predominante; ya en el período de la revolución los mestizos alcanzan el primer puesto como raza dominante, siendo doble en número a los indios. En proporción menor existían negros y mulatos, siendo pocos los blancos europeos — la mayoría españoles — y muchos menos aún los blancos nativos resultado de una serie de variaciones que ya indicaremos.

Con ligeras variantes esa misma gradación se mantiene hasta la caída de Rozas. Es decir, que mestizos, indios y mulatos son tipos dominantes. Esa composición etno-demográfica variará luego en una forma muy marcada.

A la raza autóctona se añadió la blanca y la raza negra. Cerradas las puertas a la inmigración, el aumento de la población quedó librado al crecimiento vegetativo, y los elementos raciales permanecieron constantes. La escasa inmigración llegada desde 1810 hasta 1852 no fué capaz de modificar en lo más mínimo la constitución etnográfica de nuestra población. Con la organización del país y la inmigración europea esa constitución varió fundamentalmente y ya en 1895 (censo), entre blancos argentinos y blancos europeos, se tiene como el 60 o|o de la población de entonces. La cantidad de mulatos, indios y negros va desapareciendo en forma muy apreciable; el número de mestizos aunque disminuyó, es aún hoy bastante considerable llegando quizás al millón.

La inmigración, trayendo individuos de todos los países y de todas las razas, ha hecho pensar a muchos hombres de ciencia y de estado, que la Argentina es el crisol donde se está fundiendo una nueva raza.

5.° Los factores del crecimiento de la población son dos: factor vegetativo y factor inmigratorio. El exceso de nacimientos sobre los fallecimientos aumenta la población: es el factor vegetativo. El exceso de inmigrantes con respecto a los emigrantes aumenta la población: es el factor inmigratorio.

El factor vegetativo es permanente en condiciones adecuadas de higiene y de alimentación; pero a la ventaja de su constancia hay que añadir el inconveniente — para un país escasamente poblado como el nuestro — de su poco valor.

España manteniendo aislada la Colonia, impidiendo la llegada de cosas como la inmigración de personas, determinó el estancamiento y la pobreza, dejando sólo al escasísimo factor vegetativo — sumamente reducido por la miseria y las epidemias — el aumento de la población.

(Continuará)

♣ ♣ ♣

Reseña histórica acerca del establecimiento y evolución de la educación primaria en el país.

Por **Diego Yantorno**

Ardua tarea es, incontestablemente, la que supone el hacer, aún en somera forma, una reseña histórica acerca del desenvolvimiento y paulatina extensión de uno cualquiera de los múltiples elementos que actúan como factores primordiales en el progreso de un país; y esa dificultad incuestionable se acrece aún más cuando se la complica con la carencia parcial de datos estadísticos de rigurosa exactitud o precisión, o bien cuando la remoticidad relativa de los hechos que se señalan por algunos tratadistas, y la absoluta falta de fuentes fidedignas a que pudiera acudirse para comprobar la exactitud de tales aseveraciones, no permiten que se hagan surgir con la necesaria claridad ciertos puntos envueltos en la obscuridad inherente a épocas de pasada turbulencia.

La dificultad precitada es precisamente la que trans-

forma en un verdadero aporeo la cuestión, aparentemente sencilla, que implica el hacer un suscinto bosquejo histórico del establecimiento, desarrollo y paulatina evolución de la educación primaria en nuestra república. Notorio es, en efecto, la íntima conexión y enlace que entre sí guardan los diversos períodos de la historia política de un país en pleno estado de gestación con el desenvolvimiento y latitud que en el mismo alcanza la instrucción popular, dado que esta última institución requiere ineludiblemente, para su cabal expansión, ciertos elementos de vitalidad que solo pueden serle proporcionados por un propicio estado económico, político y financiero de la nación en que se la implanta. Y si la lógica y la experiencia de los hechos consumados han dado a esta aserción un carácter axiomático, forzoso es inferir que, por lo que respecta a nuestra república, tal correlación debió también producirse, reflejándose, durante las primeras décadas de nuestra vida independiente, en el incierto y vagoroso rumbo seguido por las débiles y escasas tentativas hechas para implantar en este país la educación popular, el anómalo estado a que la vorágine de las disenciones externas e intestinas habían conducido a la política de nuestra república.

Necesario es, tanto para el historiador como para el crítico imparcial reconocer que, salvo ciertas y muy contadas iniciativas llevadas a cabo durante el memorable gobierno provincial de don Martín Rodríguez, a cuyo lado actuaba en calidad de ministro el insigne Rivadavia, iniciativas loables por todo extremo, pero casi por entero ineficaces para instituir y arraigar con la debida consistencia la educación primaria en el entonces llamado Estado de Buenos Aires, las vicisitudes de esas épocas turbulentas fueron algo más que rémora para que tan noble y justo anhelo pudiera hallar satisfacción cumplida; y que, erigiéndose esos disturbios intestinos y esas calamitosas guerras exteriores en otros tantos obstáculos insalvables para la realización del alto ideal precitado, impidieron que la digna obra del establecimiento de la instrucción primaria en este país pudiera, hasta mediados del siglo pasado, lograr la debida estabilidad en su ejecución.

Sabido es que la historia poltica de nuestro país puede dividirse en cuatro grandes períodos: 1.º **Desde la revolución emancipadora de 1810 hasta el año 1830:** constituyendo éste un período de evolución, en el cual se produjo por primera vez la disolución del Estado Argentino; 2.º **Desde el año 1830 al 52:** dictadura y tiranía de Rosas, como consecuencia de la anarquía imperante en el período anterior; 3.º **La segunda división del Estado argentino, produciéndose la fatal escisión que le fraccionó en dos: el Estado de Buenos Aires y el de la Confederación;** 4.º **Desde 1862 hasta nuestros días,** período de transición entre el pasado difícil y ruinoso y un porvenir que deberá ser mejor siempre que las generaciones que hoy actúan en la vida pública hagan efectivas instituciones actualmente depreciadas, cimentando nuestro desenvolvimiento en la verdad y la honradez.

Por la correlación existente entre el régimen institucional, político y económico de un país y el grado de amplitud que logre alcanzar la educación primaria en el mismo, preséntase, no sólo como pertinente, sino como necesaria imposición, el diseñar a grandes rasgos el medio creado a consecuencia de la anárquica situación porque atravesó el país en los cuatro primeros decenios consecutivos a su emancipación.

Los veinte años transcurridos, desde 1810 a 1830 fueron de guerra y anarquía, sucediéndose o actuando con desconsoladora concomitancia, la guerra de la independencia, la guerra con el Brasil, la guerra civil, cooperando a la vez en la nefanda acción y resultados de esas contiendas exteriores los graves disturbios intestinos que ensangrentaron el suelo del país, bajo forma de revoluciones, motines, asonadas, etc. Para dar una acabada idea de la desorganización entonces existente, bastará recordar que en ese primer período de nuestra historia política y financiera, se sucedieron más de treinta gobiernos, de los cuales sólo uno perduró hasta la expiración del término legal: el memorable gobierno provincial de don Martín Rodríguez; de esos treinta gobiernos únicamente dos alcanzaron a durar algo más de tres años, en tanto que varios de ellos sólo funcionaron durante algunos meses, y siete de dichos gobiernos no lograron persistir en sus funciones sino durante algunos días y hasta solo horas; y, por otra parte, la estadística de los golpes de Estado, asonadas y motines, revoluciones, etc., ofrece cifras análogas o superiores a la estadística de los gobiernos. Semejante medio, que era fundamentalmente inadecuado para el desarrollo económico del país y financiero del Estado, no podía, bajo ningún concepto, mostrarse propicio al establecimiento y amplitud de instituciones de educación popular, sea cuales fueren el rumbo en que se trataba de encaminarlas y el objetivo más o menos exclusivista que se persiguiera al constituirlas; otros muy distintos eran los móviles que solicitaban irresistiblemente la atención y los esfuerzos de nuestros hombres dirigentes, en la ímproba labor que se imponían al tratar, según sus propias e individuales convicciones, de encaminar por el más acertado y proficuo sendero la política de la joven nación, cuyos destinos fluctuaban al embate de pasiones y sentimientos abiertamente contrarios.

Por otra parte, hasta el año 20, en que se produjo la disolución del Estado argentino, la pésima situación financiera del país, no permitía que se intentara la creación de instituciones de educación popular, por cuanto no era dable dedicar a tan loable propósito las sumas, por ínfimas que éstas se proyectaren, requeridas para llevar a buen fin esa utilísima obra. En efecto, en la época a que hacemos referencia se vivía financieramente bajo el cúmulo de necesidades que no admitían esperas y con expedientes del momento, pues había que hacer frente a los gastos ordinarios de la administración y a los ocasionados por la guerra, y los gobiernos de ese entonces no contaban ni con entradas regulares ni con bancos, hasta 1822, que pudieran auxiliarlos; la aduana de Buenos Aires daba tan sólo una renta de un millón a un millón y medio de pesos fuertes al año, y en cuanto a los demás impuestos, tales como la contribución directa, patentes, papel sellado, derechos sobre transmisión de bienes, guías, etc., ofrecían un producido exiguo y variable; y si bien en esas condiciones, y dadas las necesidades de la guerra externa e intestina, los gobiernos de esos primeros años se vieron obligados a recurrir al procedimiento limitado y temporal de decretar a granel empréstitos forzosos que se hacían efectivos sobre los españoles capitalistas y sobre los criollos enemigos de la causa de

la libertad, no se logró mejorar o por lo menos atenuar la gravedad de la situación política y económica del Estado hasta quedar éste disuelto al finalizar el primer decenio de su vida independiente.

Al surgir entonces en la Provincia de Buenos Aires el memorable gobierno de Martín Rodríguez, gobierno local, pero con irradiaciones nacionales, por cuanto sus actos sirvieron de base a la reorganización nacional posterior, fueron llevadas a cabo múltiples y trascendentales reformas, pero que asumieron, casi por entero, un carácter netamente financiero; los dos grandes ministros de que aquél probo gobernante supo hacerse acompañar en el desempeño de su difícil misión, es decir, el ínclito Rivadavia y el notable financista Manuel G. García, dedicaron preferente y justificada atención a las reformas e innovaciones que reclamaba el deplorable estado económico y financiero entonces reinante, siéndoles no indiferente pero sí irrealizable en tales circunstancias toda iniciativa tendiente al establecimiento y desarrollo de instituciones de educación primaria en la Provincia de Buenos Aires; y como otro tanto ocurría, por análogas razones en las demás provincias, en las cuales actuaban en idéntico sentido negativo factores especiales que convergían para acrecentar la citada dificultad, haciendo imposible de todo punto llevar a la práctica concepciones de esa índole, obvio es inferir que el primero de los cuatro períodos de nuestra historia política se ha mostrado en extremo infecundo en cuanto atañe a la educación popular en esta república.

(Continuará)

♣ ♣ ♣

Las Reglas Ortográficas

Por **Jorge Guasch Leguizamón**

IV.—Reglas que pueden inducir en error.

Se escriben con j, según la Academia, "las palabras que acaban en **jería**; como **cerrajería**" (1);.

Así enunciada esta regla, pertenece a la categoría de las que pueden inducir en error a los principiantes; porque al afirmarse en ella, sin hacer restricción de ninguna clase, que se escriben con j las palabras que acaban en **jería**, puede entenderse que todas las voces que tengan esa terminación están comprendidas en dicha rgla. Y el que así la entendiese, ¿cómo escribiría, por ejemplo, las inflexiones verbales **recogería** y **protegería**?

La regla de que tratamos podría enunciarse así: se escriben con j los substantivos acabados en **jería**. Si esto se hiciese, se tendría una regla sin excepciones; pero de escaso valor práctico, ya que no pasan de quince los substantivos que terminan en **jería**.

Podría también enunciarse como la Academia lo hace; mas en este caso sería forzoso advertir que los verbos termiados en **ger**, con la sola excepción de **tejer** y sus compuestos, presentan la terminación **gería**, es decir, constituyen excepciones. Se tendría así, además de los quince substantivos comprendidos en la regla, las inflexiones verbales siguientes: **tejería, destejería, entretejería** y **retejería**. Pero la regla al abarcar mayor número de voces, dejaría de ser absoluta, porque presentaría como excepciones las quince inflexiones en **gería** correspondientes a los verbos que terminan en **ger** (2); es decir, tendríamos una regla ortográfica para la escritura de una veintena de voces, pero con quince excepciones.

Los pormenores y detalles en que hemos entrado, bien a las claras muestran que es de escaso valor práctico la regla ortográfica que examinamos. Con la forma que la Academia le da, puede inducir en error; limitándola al caso de los substantivos, tan solo sirve de guía en la escritura de quince palabras; en fin, haciéndola extensiva a los verbos, comprende una veintena de voces, pero presenta quince excepciones.

Veamos otra regla, también relativa al empleo de la j, que puede inducir en error, por lo menos a los principiantes.

Se escriben con j "las voces terminadas en **je**; como **coraje, hereje, paje**. Exceptúanse **ambages, compage, enálage, eringe, esfinge, estringe, falange, faringe, isagoge, laringe, metagoge, paragoge** y **tinge** (Academia).

Puede entenderse, ya que no se hace limitación de ningún género, que también los verbos están comprendidos en esta regla; y si ello ocurriese, el principiante escribiría con j **dirige, corrige, recoge, protege**, y tantas otras inflexiones verbales que deben escribirse con g. El número de excepciones sería muy crecido en este caso, pues a las que la Academia enumera, sería menester agregar las cuarenta y cinco inflexiones verbales que terminan en **ge** (3).

Debemos, pues, restringir la regla al caso de los nombres terminados en **je** — que es seguramente el único caso a que quiere referirse la Academia — porque una regla con más de setenta excepciones carece de valor desde el punto de vista práctico. Y decimos más de setenta, porque a las cuarenta y cinco inflexiones verbales hay que añadir las trece excepciones que la Academia menciona y las trece siguientes que se le quedaron en el tintero: **auge, Jorge, meninge, cónyuge, apófige, asperges, losange, frange, litarge, compañage, alóbroge, estrige** y **anagoge**.

Si se la limitase al caso de los nombres, la regla comprendería unas ciento veinte voces, pero presentaría casi treinta excepciones. No puede negarse que aún con este número de excepciones sería de cierta utilidad, pues entre los veintiséis términos enumerados como excepciones se cuentan varios de muy poco uso.

(Continuará)

(1) El Diccionario de la Academia no registra más substantivos acabados en *jería* que los quince siguientes: *alojería, brujería, bujería, cajería, conserjería, cerrajería, espejería, extranjería, granjería, mensajería, pellejería, piojería, relojería, ropavejería y salvajería.* (No mencionaremos las voces que registra como anticuadas ni las que da como provincialismos).

(2) La Academia admite tan sólo los siguientes verbos terminados en *ger: absterger, acoger, antecoger, coger, converger, proteger, recoger* y *sobrecoger*. Sin embargo, a esta lista de trece verbos pueden agregarse *descoger* (que la Academia da como anticuado) y *deterger*, ambos autorizados por Toro y Gisbert, Alemany Bolufer y otros gramáticos.

(3) De estas cuarenta y cinco inflexiones verbales, quince responden a los verbos terminados en *ger* y treinta, a los en *gir*.

Cada placer nos cuesta un desengaño y cada desengaño una esperanza. — **José Selgas.**

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

Herbart

El comienzo de una lección

Por **D. Buonasena.**

Entre los puntos más interesantes de la Pedagogía de Herbart, puede citarse el que se refiere al subtítulo que encabeza estas líneas. Pero para darnos una idea de este asunto, es indispensable hacer mención de algunos conceptos que se relacionan íntimamente con este momento de la clase. Pues todo se entrelaza admirablemente en él y su Pedagogía General aparecida en 1806 no constituye sino un fragmento de su amplio y armonioso conjunto filosófico.

En oposición a aquellos filósofos que como Kant y Fichte, hacen salir todo del sujeto pensante, del yo espiritual, Herbart, impulsado por un gran deseo reaccionario, hace venir todo del mundo exterior, de las representaciones. Para éste, no hay en el individuo, facultad ni idea innata.

Dadme una palanca y un punto de apoyo y os moveré el mundo, decía Arquímedes; dad a Herbart las representaciones o ideas y por un mecanismo especial os construirá la inteligencia, la sensibilidad y la voluntad. De ahí su sistema: **La educación por la instrucción.**

El educando viene a ser para él, algo así como un barro blando con el que se podrá modelar lo que uno quiere; pues como lo dejamos dicho, no existe ninguna predisposición en el sujeto. Pero como no fué sólo un teorizador, tuvo oportunidad de comprobar que no todos se comportan de la misma manera frente a la educación, que a veces los mejores sistemas fracasan. Entonces por un juego ingenioso Herbart atribuye el cuerpo esa modalidad que caracteriza a cada uno. "Las diferencias corporales, dice, se reflejan en las manifestaciones psíquicas" y consigue así poner a la pedagogía sobre verdaderas bases.

Todo nos lo darán las sensaciones, representaciones o ideas que nos vienen del mundo exterior y éstas por un poder que les es inherente se ordenarán según su albedrío en ese mundo misterioso donde reinan soberanas.

Una parte de esto ha venido, más tarde, a ser confirmado por la teoría de las ideas-fuerza de Fouillée.

Estas representaciones tienen conciencia de sí mismas, verdadera personalidad, hasta que vienen otras y entonces le ceden el lugar. Pero no desaparecen sino que permanecen en estado latente, esperando la oportunidad de entrar nuevamente en acción.

Esta oportunidad se las dará las ideas similares que vengan, llamándolas nuevamente a la vida. Se establece así una lucha por la conciencia, análoga a la que en sociedad ocurre en la lucha por la vida. Así cuando una circunstancia favorable las llama a la acción, tendremos una "dinámica" y una "estática" cuando se hallan adormecidas. Es decir, cuando fueran subconcientes o inconcientes.

Estas ideas que se han adueñado del espíritu y que lo atalayan, sólo dejarán pasar, asociándolas en su seno, a las similares, formando así una "fusión"; si son distintos se confunden y forman entonces una "complexión"; si son, finalmente, contrarias, no pueden coexistir, entonces se rechazan unas a otras.

Ahora se podrá apreciar la habilidad que deberá desplegar el maestro para que su lección sea fecunda. Este deberá despertar, pues, aquellas ideas que formarán ligazón con las que suministrará en su clase, formando así una trama consistente; pues como lo recuerda Herbart, no sólo se trata de nutrir la inteligencia, sino también de vigorizar el carácter.

Cuando los alumnos entran a clase, sus ideas se hallan encaminadas hacia muy diversas direcciones, motivado esto por mil hechos diferentes que han afectado sus espíritus. El maestro se encontrará entonces, ante numerosos enjambres de ideas, que debe disponer en forma tal, que no reciban con gesto hostil a las que propondrá.

Veamos cómo partiendo de estas bases llega a conclusiones fecundas.

El maestro debe tener en cuenta que se halla, al empezar la lección, entre espíritus adueñados por ciertos conceptos. Para que esa "fusión" se realice, es necesario que traiga al terreno, aquellos conocimientos suministrados en clases anteriores, para lo cual, dice, debe expresarse con entusiasmo y firmeza, en lenguaje popular, evitando muchas palabras nuevas y técnicas y así conseguirá despertar la curiosidad y cierta espectativa.

Este primer momento que él llama "claridad" comprende la vista directa de los objetos la "intuición". Refiriéndose a ésta dice con calor y convicción profunda: "La intuición abre ante los ojos del niño grandes y vastos espacios; su mirada, una vez vuelta de la primera sorpresa, distingue, analiza, asocia, corre en todos sentidos, luego se detiene, reposa y se eleva de nuevo. En seguida el tacto y los otros sentidos obran a su vez. Las sensaciones se multiplican, las ideas acuden en tropel, las experiencias empiezan y traen consigo pensamientos nuevos: en todas partes es la vida, la vida plena y libre, en todas partes el goce de contemplar la abundancia de los espectáculos que se despliegan ante el niño". Más adelante agrega al respecto: "La intuición es la gran idea, la idea general del noble Pestalozzi, pero la ha aplicado tan sólo en una estrecha esfera, la de la educación elemental".

Son muchas las conclusiones valiosas que se derivan de la concepción psicológica de Herbart. "La sensibilidad, dice, es una consecuencia, un modo de la inteligencia y el dolor no es sino el choque o antagonismo entre dos ideas, como el placer es la relación de dos ideas que se conforman entre sí.

El que ha sido educado durante mucho tiempo por una sola persona, es infinitamente más accesible a la acción de la educación, sobre todo si ha tenido la buena suerte de que esa persona fuera su madre. Era esto una reminiscencia de su juventud. Pero más adelante reconoce que la educación familiar es un mito.

Cada vez más el niño es abandonado a la acción del Estado. Y esto lo vemos hoy de una manera evidente, con todos los perjuicios que ello acarrea.

Por otra parte no quiere una educación utilitaria. Se ocupa más de desarrollar la personalidad humana, que de formar el ciudadano.

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Los modales. — ¿Deseamos formarnos una idea exacta de la manera cómo nuestros alumnos se han habituado a usar modales agradables en la calle, en la escuela, con sus compañeros y superiores? ¿Queremos comprobar cómo obran nuestros niños en las relaciones con sus semejantes? Observémoslos cuando menos piensan que los vigilamos. Para ello dejémoslos completamente libres y entonces se nos presentarán tal cual son. Observemos cómo entra o sale de la clase o de la escuela, cómo juega, cómo habla, cómo presta ayuda a un compañero y cómo la solicita, cómo, si es posible, se conduce en un ambiente extraescolar como es la calle. Muchas veces, todavía, tendremos que intervenir para hacer repetir, pero en buena forma, modales groseros, palabras pronunciadas en forma destemplada, saludos que no tienen nada de correcto, etc. Ya saben los colegas que queremos **acciones** y no palabras.

Para la acción. — Hacer la entrada a clase con la debida corrección; hacer que los mayores den paso a los menores; hacer que pasen entre dos personas después de obtener el correspondiente permiso; hacer que los mayores cuiden a los pequeños prestándoles ayuda en las caídas, en los choques o cualquiera otra dificultad; hacer que se saluden con las manos o con el sombrero, etc.

LECCIONES DE COSAS

Para construir una casa. — Cuando se quiere construir una casa, ¿por qué trabajo se comienza? Los **cimientos.** ¿Para qué son tan profundos? Dan solidez a los **muros.** ¿Con qué se construyen las paredes o muros? Piedras, ladrillos. ¿De dónde se sacan las piedras? Las **canteras.** ¿Y los ladrillos? Los **hornos.** Dar los términos: **picapedreros** y **horneros.** ¿Cómo se llaman los obreros que construyen los muros? ¿Qué colocan los **albañiles** entre piedra y piedra, o entre ladrillo y ladrillo? **Mezcla, argamasa** o **mortero.** Esta mezcla de **cal, arena** y **tierra romana** (muéstrense las tres substancias) une las piedras o ladrillos entre sí, pues al secarse los pega. ¿Qué precauciones tienen los albañiles al construir las paredes? Uso de la **plomada.** Espacio para las puertas y las ventanas. ¿Qué obreros reemplazan a los albañiles? Los techos, el cielorraso de yeso: los **yeseros.** Los **pisos.** Los **carpinteros.** Los **electricistas,** etc.

¿Qué pensáis al ver tantos obreros trabajar en la construcción de una casa? Que cada uno de nosotros tiene necesidad del trabajo de los demás.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Los vestidos y el calzado. — Se hace pasar un niño al frente. A los demás; observad las partes que componen el traje de vuestro camarada. ¿Qué véis en primer lugar? El **guardapolvo.** ¿Qué partes del traje protegen su cuerpo? ¿sus piernas? ¿sus pies?, etc. **Saco, chaleco, pantalón, medias,** etc.

Las **ligas** sostienen las medias por encima de las **rodillas.** El **cinturón** pasa por arriba de las **caderas.**

Utilidad de los trajes o vestidos. ¿En qué estación debemos estar bien abrigados? ¿Con qué clase de tela se hacen los trajes de invierno? ¿Y los de verano? ¿Quienes los hacen? **Sastre, costurera, modista,** etc.

Y el calzado, ¿para qué sirve? ¿Cuál es el que usamos en invierno? ¿Y en verano? **Botas, botines, zapatos, escarpines,** etc.

Las clases de higiene deben versar sobre el aseo de cada una de las prendas de vestir que dejamos indicadas. Debe darse una clase especialmente dedicada a: **la importancia del uso del guardapolvo.**

ANIMALES

La oveja. — Esta clase se podrá planear fácilmente si se tienen en cuenta las instrucciones de carácter general que anotamos en el número 2 y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número.

VEGETALES

La rama del durazno. — Véase tercer grado. — No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir o comprender, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de cuerpos lisos y rugosos. (Educación del tacto).

Con los ojos cerrados, los alumnos tocarán cuerpos **suaves** y **ásperos** hasta obtener que puedan distinguirlos. Dése los términos **liso** y **rugoso.** Fíjese el conocimiento por variadas y múltiples ejercitaciones, tales como: a) presentar a los niños cuerpos que haya en el aula para que, con los ojos vendados, reconozcan si son **lisos** o **rugosos;** b) igualmente, distinguir algunos objetos conocidos (como bolitas, trompos, monedas, lápices, piedras, etc.); c) id. id. granos (de trigo, maíz, cebada, arroz, porotos, lentejas, etc.); d) id. el valor de las monedas argentinas, por tacto.

Distinguir cuerpos suaves de ásperos. — Colóquense sobre el escritorio del maestro varios objetos (papel, cartón, géneros, lana, algodón, piedras, metales, etc.). Los niños deberán ordenarlos empezando por los más **suaves** y terminando por los **ásperos.** Se darán estos términos.

Idea de cuerpos blandos. — Hágase rayar con la uña cuerpos como la cera, la tiza, etc., con lo cual se

inferirá esta noción. Dése el término **blando.** Para fijar el conocimiento, realizar muchos ejercicios de aplicación.

Idea de cuerpos duros. — En la forma anterior, se hará ejecutar y observar que otros cuerpos **no se dejan rayar por la uña, pero sí con objetos como clavos,** etcétera. Se dará el término **duro** y **ejercítese** a los niños con ejemplos reales.

Idea de cuerpos pesados y livianos. — Puede deducirse haciendo levantar pesos de magnitudes distintas. Se dará las voces **pesado** y **liviano,** ejercitando a los alumnos hasta que sepa apreciar sus diferencias.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

Lectura. — Le atribuímos al método de la estructura de la palabra tan alto valor educativo que no trepidamos en afirmar, basados en nuestra experiencia y en la de inteligentes maestros que hasta nosotros han hecho llegar su juicio sobre el supradicho método, que el mes de obligadas vacaciones dadas, a los niños no los ha perjudicado en lo más mínimo, puesto que recuerdan con exacta precisión el valor fonético de las consonantes enseñadas. Es indiscutible que la memoria muscular es la más fiel y duradera. De ahí que el método que, desde la aparición de esta revista, venimos aplicando en nuestras clases de lectura, al obligar al niño a acomodar los órganos de su aparato vocal, sea, sin discusión, el método por excelencia. Sin embargo aconsejamos, para vigorizar el recuerdo de algunos que ya presentaban deficiencias en el aprendizaje, un repaso general de lo aprendido haciendo leer un buen número de sencillas proposiciones.

Enséñese como elemento nuevo la **y.**

Insístase en que **se llama ye y no i griega,** pero explíquese que al final de palabra tiene el valor de la vocal **i.**

Ejercítese al niño en las combinaciones siguientes: **ya, ay, yam, yap, yas, yal, yan, yat, yab, yav; may, say, lay, nay, tay, day bay, vay, hoy, etc.** Usese indistintamente cualquier vocal.

Insístase en la lectura rápida de estos diptongos y repásense los ya enseñados.

Durante toda la primera semana de agosto enséñese el sonido **ll.** Exíjase su pronunciación exacta, pues de lo contrario puede dar lugar a confusiones graves con el de la **y.** Ejercítese al niño en las combinaciones: **lla, all, llam, llap, llas, llan,** etc. Usese indistintamente cualquier vocal.

Hágase, cada vez con más frecuencia, lectura de proposiciones sencillas.

Lenguaje. — Para que el niño asimile los términos nuevos empleados en las clases de **cuerpo humano, higiene, lecciones de cosas,** etc., hagamos los ejercicios siguientes:

1.° **Sencillas conversaciones** exigiendo una respuesta completa a preguntas como: ¿Qué hacen los albañiles? ¿Y los pintores? ¿Y los yeseros? ¿Y los electricistas?

2.° **Decir,** en una pequeña frase, con qué útiles trabajan los obreros antes citados.

3.° **Indicar,** construyendo una pequeña proposición lo que hacen y lo que no hacen cada uno de esos obreros. **Así:** El albañil construye los muros, pero no los pinta. El carpintero coloca las puertas y ventanas, pero no construye el cielorraso.

4.° Hacer efectuar por uno o varios alumnos, la mímica de las acciones ejecutadas por los antedichos obreros. Los demás alumnos deberán componer frases sencillas sobre las acciones imitadas.

Para otros ejercicios véase segundo grado.

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Las subscripciones podrán iniciarse en cualquier época pero vencerán indefectiblemente el 5 de Agosto, el 5 de Noviembre del corriente año y el 5 de Febrero de 1922.

ARITMETICA — GEOMETRIA

Aritmética. — Para efectuar un repaso rápido y de excelentes resultados aconsejamos el empleo de monedas de 20, 10, 5 y 2 centavos, con las cuales pueden efectuarse sumas y restas sumamente sencillas por lo concretas. Para recordar la escritura de los números da muy buenos resultados el empleo de cartones que sirven para el conocido **juego de la lotería.** Hágase efectuar el juego con toda seriedad. Cada niño en su banco anotará el número que tenga y que otro niño cantará extrayendo las bolillas de una caja o bolsa. El juego les interesa en sumo grado, pero el maestro debe vigilar muy activamente para que no se cometan errores. Háganse variaciones.

Tabla de multiplicar oral y escrita del 2. Substitución de la palabra **veces** por el signo ×.

¿Qué número escribo? ¿Cuántas decenas y cuántas unidades? ¿Aquí que dice? 25 — 4. ¿Cuánto es? Observen. Lean: $2 + 2 = 4$; $2 + 2 + 2 = 6$; $2 + 2 + 2 + 2 = 8$; etc. **(Hasta 12 veces 2 = 24).** ¿Cuántas veces dos dice aquí? Dos veces dos; ¿cuánto es? ¿Cuántas veces dos dice aquí? Tres veces dos; ¿cuánto es? Etc. De modo que 5 veces 2; ¿cómo se escribiría? Pasan alumnos y escriben: $2 + 2 + 2 + 2 + 2 = 10$ ¿y 8 veces 2? Etc.

Como ven Vds., es muy largo repetir y escribir tantas veces 2. Se necesita mucho tiempo y mucho pizarrón. Los hombres que hacen cuentas lo escriben en menos tiempo y con muy pocos números. Cinco veces dos se escribe así: 5×2 **(diciendo al mismo tiempo que escribe: cinco... veces... dos).** Este signo indica veces. Ocho veces dos ,se escribe: 8×2. En vez de $2 + 2 = 4$ escribiremos: $2 \times 2 = 4$. En vez de $2 + 2 + 2 = 6$, escribiremos: $3 \times 2 = 6$. En vez de $2 + 2 + 2 + 2 = 8$; ¿cómo escribiremos? $4 \times 2 = 8$ ¿qué escribo aquí? $5 \times 2 = 10$ ¿y aquí? 8 veces 2 que es igual a 16. **(Mental).** ¿Cuánto es 2 veces 2? ¿3 veces 2? ¿4 veces 2? Etc.

Saquen los cuadernos. Escriban el signo que indica veces. Escriban 2 veces 2, 3 veces 2, 4 veces 2, etc.

Ahora, observen cuántas veces dos bolillas voy a correr. ¿Cuántas? 4 veces 2 bolillas. ¿Cómo lo escribiremos? Pasan y escriben. ¿Y cuánto es 5 veces 2 bolillas? **Otros ejercicios.** Pasan alumnos al pizarrón y escriben el signo de multiplicar y varias de las expresiones enseñadas.

Geometría. — Un brevísimo repaso de todo lo enseñado durante el curso.

Dar la noción y el término de **círculo** comparando la parte plana de la semiesfera con otras superficies conocidas. Ejercicios de aplicación a objetos de la vida real (botones, monedas, etc.).

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Toda flor es fruto de un trabajo. — Durante los recreos, se ven alumnos que maltratan, desgajan o tronchan ramas y flores de las plantas del jardín de la escuela o de las que se crían en macetas. Es un acto incivil que acostumbramos a reprimir con críticas severas. No se considera que en este hecho de destrucción se evidencia una mala inclinación, que, latente en un principio, se hace con el tiempo poderosa y desarraigable.

La acción de la escuela no debe limitarse a reprimir o impedir la comisión de actos de esta naturaleza, sino que debe despertar en el espíritu infantil, el sentimiento de la belleza de las plantas, la admiración por la utilidad de los productos vegetales y amor por estos seres que hacen posible la vida sobre la tierra.

¿Cómo? Llevemos a nuestros niños una maceta con una planta enferma, y enseñémosles a curarla.

Los primeros cuidados serán prodigados con desdén o indiferencia. Poco a poco, sin embargo, los alumnos encontrarán un placer en removerle la tierra, regarla, quitarle las hojas secas, destruir cuidadosamente los parásitos que la asedian, hasta que la resurrección de la planta, dará la satisfacción de un triunfo, despertando con ella un buen sentimiento.

Nuestros colegas ya conocen el cariño que los alumnos ponen en las plantitas que nacen bajo sus ojos, la alegría y la solicitud que gastan en el cuidado de la vida de los seres que se les encargan. El niño que cuida una planta comprende, que, así como desea que su trabajo no se destruya, tampoco debe destruir el de los demás. Amará en su pequeña planta a todas las otras y no cometerá nunca actos reprobables.

LECCIONES DE COSAS

La lana. — En relación con la clase sobre **la oveja.** Véase animales en tercer grado.

Material ilustrativo: lana sucia, lana lavada, algodón, agua, una bujía, géneros de lana, tiras de papel de varios colores.

La lana sucia. — ¿Qué color tiene? Gris amarillento. Observadla con cuidado. Contiene pequeños trozos de madera, de paja y tierra. ¿Por qué? Frotadla en vuestras manos. Las manos se engrasan. ¿Por qué? (Compárese con nuestros cabellos que siempre tienen un poco de grasa), ¿qué olor tiene? Un desagradable olor a grasa. ¿Cómo la limpiarías?

La lana lavada. — ¿Cómo se distingue del **vellón** sucio? Es blanca, no engrasa, no tiene olor desagradable y no presenta restos o impurezas. Hágase calcular el **peso** de cierta cantidad: es **liviana.** Hágase pasar la mano con suavidad. Es **lisa** y **suave** el tacto. Hágase apretar una buena cantidad entre las manos. Se **comprime.** Utilidad de este carácter. Los **fardos.** ¿Cómo está formada? Se ven una gran cantidad de **hilos flexibles** y **rizados.** Procúrese que los niños consigan sacar un **hilo o hebra** del vellón. Que los midan. Tirad de sus extremidades. Se rompe fácilmente. Hágaseles hacer una pequeña **mecha** con varios hilos y que tiren de sus extremos. Se rompe bastante fácilmente. Haced otra mecha y retorcedla. Se rompe con mucha más dificultad. Los hilos de lana que se quiebran; ¿cómo se presentan? Con las puntas en forma de gancho, encurvadas. Tomen, ahora, esta mecha de algodón; quiebren algunos hilos, ¿cómo se presentan? Derechos y duros. (Así se distingue un tejido de lana de uno de algodón).

La lana y el agua. — ¿Qué lana se mojará más fácilmente? La lavada porque la sucia tiene grasa. Probar que la lana seca flota, mojada cae al fondo.

La lana y el fuego. — Hágase ver que un hilo de lana **se quema lentamente** y se recurva. Hágase tomar el olor del humo que se desprende y compárese con el de los cabellos y cuerno quemado. Un hilo de algodón **se quema con rapidez.**

La lana conserva el calor. — Apliquen la lana sobre la mejilla. Parece fría, pero, bien pronto se calienta mucho. Retírenla. Se tiene una impresión de frío. ¿Por qué? La lana impedía que el calor de la cara se perdiera en el aire. Si por las mañanas cuando se levantan deshacen la cama, ¿conservan el calor las cobijas? ¿Y si el lecho permanece intacto? Por esta causa la lana se usa para fabricar vestidos o trajes de invierno.

Ejerciten principalmente la observación. En **Lenguaje** daremos una clase sobre: **La noche estrellada** que muy bien puede darse como **Lección de cosas,** así como cualquiera de éstas puede servir para interesantes conversaciones o ejercicios de lenguaje.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Viaje de un bocado de pan. — Se hará triturar en forma completa un pequeño trozo de pan. ¿Quiénes lo trituran? Las muelas. ¿Quiénes lo cortan? Los dientes. No se den los términos **incisivos** y **caninos.** La **saliva** sirve para que el pan masticado no se pegue a los dientes y muelas. La **lengua** hace mover el pan ya molido. Hágase efectuar la deglución. **No se dé el término.** ¿Dónde ha caído el pan que han tragado? **Estómago.** Es una bolsa capaz de contener hasta dos kilos de alimentos sólidos o líquidos. Brevísimas nociones sobre su **forma.** ¿Por dónde han pasado los alimentos para llegar al estómago. Faringe y exófago. Nada más que los términos. En el estómago **(indicar su posición en el cuerpo de los niños)** se efectúa la digestión. Breves nociones sobre el **intestino delgado y el grueso.**

Higiene. — Conversaciones sencillas aconsejando **una buena masticación** de los alimentos. Que no traguen alimentos **crudos** o **cocidos** sin empaparlos bien de saliva. **Las indigestiones.** Modo de evitarlas. **La sobriedad. El médico.** Hay que obedecer sus indicaciones. **La dieta. Los purgantes.** Cuando se converse con los niños respecto al valor de las indicaciones dadas por los médicos no debe olvidar el maestro, de ciertos barrios sobre todo, hacer una severa crítica de los ignorantes que aún creen en las charlatanerías de los **curanderos.** Es menester extremar la nota al tratar de éstos y sus clientes Ridiculicemos tanto a unos como a otros. Recordemos que educar es inculcar buenas costumbres y destruir prejuicios.

Deber de todo maestro es, en esta época de epidemia gripal, revisar diariamente a sus niños la garganta. Las amigdalas inflamadas y el **arco rojo** característico en los casos de gripe, deben ponerlo sobre aviso.

Deber de todo maestro es, en esta época de epidemia gripal, no sólo aconsejar la bondad de **las desinfecciones,** sino no recibir en clase a un niño que sabe

ha estado enfermo de gripe sin que el hogar del mismo haya sido desinfectado.

FENOMENOS FISICOS Y METEREOLOGICOS

Compresibilidad y expansibilidad. — Tómese una esponja y hágase ejecutar y observar por los niños que, a la simple presión de la mano, puede reducirse su volumen a casi una décima parte. ¿Por qué razón la esponja ha disminuído de tamaño? Porque es **porosa** y, con la fuerza de la mano hemos reducido, hemos cerrado sus poros, disminuyendo, por lo tanto, el tamaño de la misma. ¿Cómo se la puede hacer, pues, a la esponja? Se la puede **reducir de tamaño; se la puede comprimir.** ¿Cómo es, entonces? **Compresible.** ¿Conocéis otros cuerpos compresibles? Citar aquellas que poseen esta propiedad, apreciable fácilmente (como el algodón, la lana, etc.). Demuéstrese que otros cuerpos son **compresibles** pero por distintos medios, para lo cual se tomará una barra de plomo que, por su espesor, no puede pasar por un agujero; se la comprime a martillazos hasta reducirla al tamaño adecuado, penetrando luego en él.

Para la idea de **expansibilidad**, véase número 4, página 15.

LECTURA. — DICTADO. — LENGUAJE

Lectura. — A medida que se van venciendo las dificultades mecánicas agréguense otras nuevas, pero sin apresuramiento. Esta semana, por ejemplo, pueden leerse, hasta que lo hagan en forma corriente frases interrogativas, primero cortas, luego cada vez más largas. La semana siguiente empréndase la tarea de hacer leer frases admirativas hasta conseguir el mismo resultado que con las anteriores. Por último ensáyense las interrogativas admirativas.

Dictado. — Véanse nuestros ejercicios analíticos para la enseñanza de la ortografía en este grado, en el **Apéndice a la Didáctica**, que va en otra parte de la revista.

Lenguaje. — En relación con la clase de: **Higiene**, sencilla conversación para que asimilen:

a) **El nombre** de las partes que componen el traje del hombre: el sobretodo, la camisa, la corbata, el chaleco, etc.

b) **El nombre** de las partes que componen el vestido de la mujer: la bata, el tapado, el corpiño, las enaguas, etc.

c) **El nombre** de las substancias que sirven para la fabricación de trajes o vestidos: lino, lana, algodón, seda, etc.

d) **El nombre** de los géneros más conocidos: brin, terciopelo, pana, gasa, etc.

e) **Agregar** a los nombres de las prendas que forman el traje o el vestido, dos adjetivos unidos por la conjunción **o**. Así: El saco es estrecho o amplio; el pantalón es angosto o ancho, etc.

f) **Decir** en dos oraciones qué hacemos al vestirnos o desvestirnos. Así: Por las mañanas, al vestirme, cepillo mi saco, me lo pongo y lo abrocho. Por la noche, al sacármelo lo coloco sobre el respaldo de una silla.

g) **Decir**, en una oración, una ventaja y un inconveniente que presenta cada parte del traje. Ejemplo: El chaleco protege mi pecho, pero me aprieta demasiado.

Los mismos u otros ejercicios podrán hacerse al dar clases de conversación sobre cualquier tema. Por ejemplo:

La noche estrellada. (Se dirá a los niños, varios días antes de este ejercicio, que observen el cielo, al atardecer, después de la puesta del sol). ¿La noche viene en seguida después que el sol se ha puesto? Háblese del **crepúsculo matutino** y **vespertino.** ¿El cielo de ayer se parece al de hoy? Háblese de las **nubes**, de su cantidad, de su color, de sus movimientos. Un cielo sin nubes ni **brumas** es un cielo **sereno.** Cuando está sereno es **azul.** El color proviene de uno de los gases que forman el aire, pues ese cielo azul no es sino aire.

En las noches de cielo sereno, ¿qué ven? Luna, estrellas. ¿Cuándo se comienzan a ver las estrellas? ¿No están durante el día? ¿Por qué no se las ve? ¿Qué estrellas se ven primero? En las noches serenas, cuando el aire está seco, se ve una banda blanquecina que cruza el cielo, son millones y millones de estrellas. Vía láctea. ¿Todas las noches presentatn el mismo aspecto? Noches **claras** y **oscuras**, noches con luna y sin ella. ¿Está inmóvil la luna? Gira alrededor de la tierra. ¿Tiene siempre el mismo aspecto? **Luna nueva, creciente, llena** y **menguante.**

Ejercicios. — Hágase hablar un rayo de luna. Cada alumno dará una pequeña frase, empleando uno de los verbos: Yo vengo, yo aclaro, yo acompaño, yo brillo, yo alumbro, etc.

Otro. — Que un niño pregunte y otros contesten. Así: ¿quién soy? Un rayo de luna. ¿De dónde vengo? Desde muy alto. Etc.

Otro. — Que un alumno, ayudado por los demás, cuente un paseo hecho por la Luna.

El maestro debe inventar cuentos sencillos que hacen interesantes las clases y ayudan a recordar, en forma amena, las nociones que tratamos de hacer asimilar.

Al hablar, por ejemplo, de los días que tienen los meses, podemos relatar la siguiente entretenida historieta:

Observación. — No olvidemos dar clases de lenguaje relacionadas con la epidemia de gripe.

CURIOSIDADES DEL CALENDARIO

El año está formado por 52 semanas distribuídas entre doce meses; cada uno de éstos, contiene, pues, un poco más de cuatro semanas.

Para llegar a hacer un cálculo más justo, se había atribuído 30 días a algunos meses y 31, a los demás. De este modo, sin embargo, ocurría que se le daba al año algo más de dos días de exceso. Para no retocar todo se le quitaron esos dos días a febrero, el cual quedó con 28, pero como sobraban algunas horas, se estableció un día suplementario que se le otorgó a febrero cada 4 años, el que tiene 29 días (año bisiesto).

¿Por qué royeron a febrero más bien que a cualquiera de los otros? Porque febrero es el último mes del año astronómico, y le dieron... lo que quedaba. El año solar o astronómico empieza en marzo.

La leyenda, (que nunca pierde sus derechos), da de esta particularidad otra explicación.

Habiéndose presentado febrero a reemplazar a enero, el 29, éste que tenía tiempo de preparar su equipaje, propuso una partida de naipes jugando un día; febrero aceptó, pero perdió y enero tuvo, desde entonces, 31 días, no quedándole a febrero más que 29.

Marzo, que rondaba por ahí, quiso también tentar la suerte. Febrero, en la esperanza de recuperar su pérdida, jugó y perdió otro día. Marzo quedó con 31 y febrero con 28.

(El maestro hará comentarios y aprovechará la oportunidad para dar un lección de moral sobre: funestas consecuencias del juego).

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. — Revéanse las cuatro operaciones, y especialmente la división por una cifra, mediante una ordenada serie de ejercicios en los cuales no deben escasear los problemas sencillos y concretos. No se den operaciones largas, sino muchas cortas. Cuídese de ordenar, tanto los ejercicios como los problemas, de lo simple, a lo compuesto. Si el maestro descubre fallas, no trate de enmendarlas inmediatamente; son datos que le servirán para dar una clase bien pensada sobre el tema que crea olvidado.

No olvide el **sistema métrico,** primero por la utilidad que reporta su conocimiento, segundo porque empleando las nociones ya enseñadas pueden efectuarse ejercicios muy prácticos y problemas muy concretos.

Geometría. — La revisión de lo enseñado es indispensable. Aconsejamos, como siempre, ejercicios, en los cuales el niño **haga.**

Como tema nuevo puede enseñarse el paralelismo de los planos en la forma ya expuesta al tratar la perpendicularidad de los mismos.

Paralelismo de planos: a) en el cubo, forma de distinguirlo y comprobarlo; b) en todos los cuerpos al alcance del niño dentro y fuera del aula.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Acciones. — ¿Ha organizado, el maestro, una pequeña biblioteca, para las necesidades del grado, con libros obsequiados por los mismos alumnos? Una forma, tal vez, la más eficaz para que el niño ame la buena lectura, es sacar de vez en cuando, dos o tres veces por semana, un libro de dicha pequeña biblioteca y leer en forma correcta una amena e interesante narración sobre temas de geografía, historia, ciencias naturales o una páginita literaria.

¿Tiene, el señor maestro, una caja de plumas, de lápices y lapiceras para uso común? La distribución de estos útiles escolares; ¿ha sido puesta a cargo de un alumno que se ha cambiado semanalmente? Recordemos que nadie cuida mejor los intereses del grado que el mismo alumno. Estas cajas colectivas, obtenidas por una contribución común y proporcional, matan muchos egoísmos y enseñan al niño a conducirse socialmente.

¿Ha enseñado, el maestro, a llevar, a una comisión de alumnos que se renuevan periódicamente, un registro de asistencia diaria y ha comprobado si los niños que componen dicha comisión se preocupan por la salud de sus compañeritos ausentes? El maestro tendrá sumo cuidado de no desvirtuar el fin honesto de todas estas iniciativas. No consienta el chisme ni las delaciones.

CUERPO HUMANO.—HIGIENE

La respiración. — **El aire: la ventilación. Los lugares públicos. Boca y fosas nasales. Laringe: voz. Tráquea. Bronquios. Pulmones.** Distríbuyase este programa en clases. Para su correcto desarrollo véase lo que decimos en: **Cuarto grado.**

Higiene. — **Los resfríos. Bronquitis. Bronconeumonia. Pulmonía. Tuberculosis. El médico. Los curanderos.** Conversaciones sencillas sobre los temas indicados. Léanse las consideraciones que hacemos en cuarto grado sobre: **la tuberculosis.**

ANIMALES

La oveja. — La encontramos abundantemente en nuestro país. Están todas domesticadas. ¿Por qué ha sido éste uno de los primeros animales utilizados por el hombre? Por su cuero lanudo. ¿Habrá resistido la domesticación? Medios de defensa: **los cuernos: tamaño** del cuerpo. **Carácter** de la oveja. **Observación de la cabeza.** ¿Cómo son los **ojos?** Su mirada. Sus **narices,** ¿están húmedas o secas? Observen las **orejas,** ¿qué forma tienen? ¿Se presta ésta forma para recoger los ruidos como con una trompeilla? ¿Pueden moverse en varias direcciones?. ¿Tiene esto importancia para facilitar la audición? Muéstrese en una lámina la **dentadura** de una oveja. Obsérvese cuáles son los dientes que faltan. ¿Cuál es el **alimento** preferido por la oveja? ¿Han visto cómo come? ¿Qué hace cuándo está echada? Comparar con otros **rumiantes** estudiados. ¿Cómo bebe la oveja? Comparar con otros animales conocidos. ¿Grita? ¿Cómo se llama su grito? ¿Qué impresión os produce? ¿Habéis visto **rebaños?** ¿Es ligera la marcha de las ovejas? Observen sus patas. ¿Cómo es el rastro dejado? Comparar con el de la vaca y el del caballo.

Observen el **cuerpo.** ¿Es grueso y pesado, o delgado y ligero? ¿Qué lo cubre? **Relaciónese** esta clase con la de **la lana** que puede darse también en este grado y que desarrollamos en **segundo.** ¿A quién llaman **carnero?** ¿Qué es un **cordero?** ¿Y un borrego? ¿Y ganado ovino?

Trabajos complementarios. — Composición redactada de acuerdo con el esquema que publicamos en nuestro segundo número.

Hágase dibujar, más o menos, una oveja o tan solo una parte de ella. (La cabeza, un ojo, una oreja, una pata).

Que se informen los niños de las mejores ovejas y hagan una corta lista del nombre de sus razas y de su característica.

Que busquen en una estadística los datos referentes al número de cabezas de ganado ovino existente en la República.

Que se informen de las causas que favorecen la cría de este animal.

Que averiguen si la carne que comen es de vaca, oveja, gallina, etc., proveniente de la localidad donde viven o de qué lugares es traída.

VEGETALES

La rama del duraznero.—Material ilustrativo: una pequeña rama cada alumno, un gajo seco, un alfiler, etc.

Los durazneros, ¿son árboles muy grandes? Dar **tamaño.** ¿Cómo es su tallo? Altura. Ramificación principal y secundaria. ¿Cómo están dispuestas las ramillas?

¿Son opuestas o alternadas? ¿Tienen todas el mismo tamaño? ¿Qué llevan estas ramillas durante la primavera y verano? **Hojas.** ¿Y ahora qué ven sobre ellas? **Yemas.** Caracteres y explicaciones. **Véanse** nuestros números anteriores.

La corteza. — ¿De qué color es? ¿Es uniforme? Ráspenla con la uña. ¿Qué observan? Se desprende una piel finita que se arrolla en espiral. ¿De qué color es el interior? Verde pálido. ¿Qué espesor tiene la corteza? Alcanza a un milímetro. Traten de destacarla. Tiren de sus extremos. ¿Ofrece resistencia? Es **tenaz.** ¿Qué ven debajo de ella? **Madera.** ¿Qué color tiene? ¿Cómo es su superficie? **Húmeda** y **lisa.**

La madera. — Hemos visto que la corteza se dobla fácilmente; ¿podemos hacer lo mismo con la madera? Se dobla bastante fácilmente y vuelve a tomar su primitiva posición: **es elástica.** Pero doblándola demasiado se quiebra. (Compárese, a este respecto una rama seca con una verde; la seca es muy **frágil**). Ráyenla. ¿Qué observan? Puede rayarse bien a lo largo y poco en sentido transversal. Es bastante **dura.** Hagamos un corte longitudinal; ¿qué observan en la parte central? La **médula**: caracteres: **blanca, blanda,** etc.

Arranquemos una ramilla tirando hacia abajo (póngase la rama en posición vertical). ¿Qué ocurre? Junto con ella se desprende una parte de la madera. ¿Por qué?

Golpeemos el extremo de una rama o ramilla con un martillo. Se desprenden un buen número de **fibras.** ¿Qué son?

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

La balanza. — La romana. — La báscula. — Aplicaciones. — Al levantar un cuerpo, ¿qué hacemos? Fuerza. ¿Cuál es la causa? La atracción que la tierra ejerce sobre todos los cuerpos. ¿De qué depende la cantidad de fuerza que realizamos? Del peso de los cuerpos. ¿Puede éste medirse? ¿De qué manera? Utilizando **las balanzas.** Preséntese una balanza ordinaria: ¿cuáles son sus partes? Quitemos los **platillos.** ¿Qué hemos puesto al descubierto? Hacer ver y citar las caracte rísticas de **las armaduras** sobre las cuales descansan **los platillos; el balancín; el fiel;** la movilidad de este sobre **el eje de suspensión; la igualdad de los brazos del balancín en longitud y peso,** y, asimismo, **de los platillos.** Cuando la balanza está vacía ¿en qué posición se mantiene el fiel? **Desequilibrio** de la balanza: ¿cómo puede equilibrarse? Uso de **las pesas.** Apreciación del peso de cuerpos que se tengan a mano. ¿Cuáles son las condiciones que debe reunir una buena balanza? **Sensibilidad** y **precisión.** ¿Cuándo es sensible? Cuando es capaz de oscilar por la acción de un peso muy pequeño colocado en uno de sus platillos. ¿Cuándo es precisa? Cuando, al colocar pesos iguales en cada platillo, se equilibren perfectamente entre sí. ¿Conocéis otras clases de balanzas? Citar la **báscula** y la **romana.** Características de cada una. ¿Para qué se utiliza la **báscula?**- Para pesar grandes bultos. ¿Dónde las habéis visto? Presentar una **romana;** utilizarla: hacer notar que no exige el empleo do **pesas.**

Combinar esta clase con **aritmética,** a cuyo efecto se darán problemas concretos **sobre medidas de peso;** los resultados deberán constatarse prácticamente con la balanza.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Para comprobar si la lectura se hace en forma inteligente aconsejamos el siguiente ejercicio:

Se hacen abrir los libros en la página de la lección que el maestro desea hacer recordar y se invita a los niños a que observen las láminas que generalmente la ilustran. Después de un minuto de callada inspección se hacen cerrar los libros y comienza el interrogatorio. ¿Cuántos son los personajes que actúan en la escena? ¿Cómo es su carácter? ¿Qué dijeron? ¿Qué resultó?

Insístase hasta que los niños empleen en las respuestas los giros usados por el autor de la lectura.

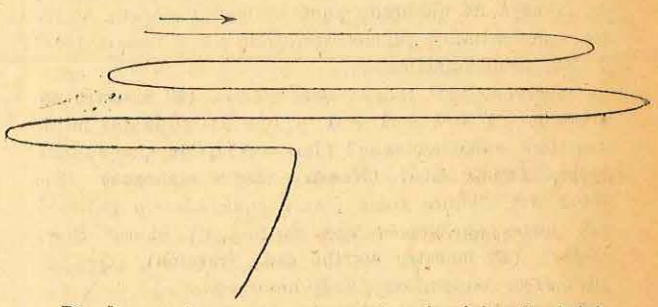
Dictado. — Es necesario, después de estas forzadas vacaciones, que el maestro se percate de si los niños recuerdan lo enseñado. Para ello el único medio es hacer efectuar la escritura de una serie de dictados muy sencillos. Cuando el maestro observe que una buena cantidad de alumnos fallan en la escritura de una palabra, dé una nueva clase empleando el método visoaudomotor.

ESCRITURA

Cuarta clase del sistema A. Herrera.

Utiles. — Papel sin raya. Tinta, lapicero con pluma de punta doblada, pizarrón, tiza.

Desarrollo de la lección. — Vamos a aprender hoy, el cuarto ejercicio de escritura; voy a trazarlo en el pizarrón; presten atención a los movimientos de mi mano.



De dos partes se compone este ejercicio. Se inicia la primera en la misma condición que los anteriores, a excepción de que la línea horizontal termina con la primera flexión. La segunda parte de la cual da nuestra el grabado, compuesta de paralelas cuádruples, es algo más laboriosa por los bruscos cambios de dirección, izquierda, derecha y viceversa, además del trazo inclinado con que finalizan.

Saquen el papel y los lapiceros.

Cuiden la posición del papel; a ver cómo toman los lapiceros.

Bueno, comiencen a escribir; más derecho el cuerpo; no inclinen tanto el papel.

Dejen los lapiceros; he notado que algunos cargan mucho al iniciar el trazo; deben apoyar suavemente.

Bueno, prosigan.

Lenguaje. — Temas de composición: **El cielo estrellado.** ¿Habéis observado, en una noche serena, el cielo estrellado? Expresad lo que habéis visto y las reflexiones que os ha sugerido.

Desarrollo. — ¡Qué delicioso es mirar a través de los vidrios de la ventana, la tranquilidad del cielo cubierto de estrellas!

En el azul profundo, millares se estrellas están clavadas como broches de oro. No todas tienen el mismo

tamaño y el mismo brillo. Cuando se las mira durante cierto tiempo parecen parpadear o temblar. Me alegra buscar las más grandes y recorrer con mi vista la inmensidad de la bóveda celeste. Procuro medir con el pensamiento el espacio que las separa de la tierra.

Cómo éste muchos otros temas tanto o más interesantes pueden proponerse a alumnos de cierta edad como son los que cursan este grado y el inmediato superior.

Así podrían señalarse: **El viaje de la luna, la noche en invierno, un día de sol,** etc.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Enseñanza de los quebrados: 1|2, 2|2, 3|2.

¿Qué es ésto? Una hoja de papel. ¿Y ésto? Una regla. ¿Y ahora? Una libreta. ¿Con qué cifra representamos estos objetos? La **unidad. (Toma la hoja de papel, la parte en dos y superpone las partes).** ¿Qué hice? Cada parte, ¿qué es de la hoja? Una cosa dividida en dos partes iguales, ¿qué da? ¿Cómo indicamos 1 dividido entre dos? ¿No recuerdan otra manera de indicar esta división. Se indica así: 1|2 y se lee uno sobre dos. ¿Qué quiere decir 1 sobre 2? Y esto, ¿qué querrá decir? (Escribe: 1|3, luego 1|6, 1|12, 1|75). Luego el número que se coloca debajo; ¿es qué de la división indicada? El divisor. También se llama **denominador (escribe la palabra),** y a un número de esta forma se llama **fracción** o **quebrado,** porque expresa partes de un objeto. El número que está arriba de la **raya de quebrado** ¿qué indica? Entonces, si tomara dos mitades, ¿cómo escribiría? ¿Y si tomara tres? Y 7|2, ¿qué significa?

Observen, ¿qué tengo? Seis bolitas. **(El maestro escribe 6 = 1 + 1 + 1 + 1 + 1 + 1).** ¿Cuántas mitades tiene cada manzana? ¿Las seis? ¿Con qué número representamos ésto? **(Nuestra media manzana).** Uno sobre dos. Ahora tomo éstas; ¿qué número indicará las partes que tomé? Tres medios. ¿Y ahora? Siete medios. **(El maestro escribe cada fracción).** ¿Qué indica el denominador? ¿Y el numerador?

Pasan alumnos al pizarrón. Escriban: seis medios, ocho medios, nueve sobre tres, doce sobre ocho, etc.

Lean lo que escribo: 7|2, 3|2, 1|2, 8|9, 46|85, etc. ¿Qué señalo? El numerador, ¿y ahora? ¿qué indica el denominador?

Pasan alumnos al pizarrón: Escriban una fracción que exprese las partes que voy a tomar. Varios ejercicios.

Tomen del escritorio tantas nueces como indique el quebrado que escriba. Varios ejercicios. ¿Qué dice aquí? Dos medios. ¿Qué hacen...? Una nuez. Cuando un quebrado tiene el numerador y denominador iguales, ¿qué expresa? El objeto entero. ¿Cuál de estas fracciones expresa más número de partes? **(Escribe varias fracciones con el mismo denominador).** Voy a tomar 6|2, ¿está bien? No; falta un medio. Varios ejercicios.

Geometría. — Area de paralelógramos. **Cuadrado:** probar prácticamente su superficie. Area del **rectángulo** en igual forma. **Es necesario** dar la clase en el patio y poseer un metro cuadrado de papel o cartón. Como ya se ha probado prácticamente que un cuadrado y un rombo, un rectángulo y un romboide de igual base y altura tienen la misma superficie, será fácil enseñar el área del **rombo** y la del **romboide.** Dénse las fórmulas.

Grado Cuarto

EDUCACION MORAL EN ACCION

Véase tercer grado. Empléese al alumno con los mismos fines expuestos y désele cada vez mayor libertad de acción.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

La respiración. — Material ilustrativo: Un metro de cinta, un tubo o caña, un espejo, agua de cal, grabados representando el aparato respiratorio, pulmones naturales, etc.

¿Qué es la respiración? Hacer comprobar, poniendo la mano sucesivamente, sobre el pecho, los costados y el abdomen, el movimiento regular de la respiración. Mídase la circunferencia del tórax de algunos alumnos durante una inspiración y luego en una expiración. Respiramos constantemente sin pensar en ello; es un **movimiento involuntario.** Durante el sueño respiramos muy regularmente. Comprobar que cerrando la boca y tapando la nariz nos sentimos morir antes de medio minuto. Hágase colocar un dedo cerca de la nariz y se sentirá entrar y salir el aire.

El aparato respiratorio. — Descripción y dibujo de sus diferentes partes. Mostrar que los pulmones (bofes en los animales) son de color rosa gris, blandos y elásticos. Sóplese con el tubo de vidrio o caña por el bronquio de un pulmón; se verá que éste se infla y luego se desinfla cuando se deja de soplar. Explíquese el mecanismo de la respiración.

Lo que pasa en los pulmones. — El aire inspirado cede a la sangre, a través de las paredes de numerosos **vasos sanguíneos** que llegan a las **vesículas,** una parte de su **oxígeno;** la sangre entrega, en cambio, **vapor de agua** y **anhidrido carbónico.** Cuando hace frío el vapor de agua expelido forma una niebla delante de la boca y nariz. Hágase soplar sobre un espejito; veremos que se empaña. Hágase soplar por medio de un tubo de vidrio en un vaso que contenga agua de cal: ésta se enturbia por el anhidrido carbónico que forma **carbonato de cal.**

Higiene. — 1.° El aire inspirado debe ser abundante y renovado frecuentemente: un dormitorio debe contener por lo menos 15 metros cúbicos de aire por persona; es muy sano dormir con montantes y ventanas abiertas. 2.° El aire no debe contener anhidrido carbónico (necesidad de aerear las piezas donde se encuentren reunidas varias personas) y sobre todo de **óxido de carbono,** gas que se forma cuando se quema carbón en lugares muy cerrados. 3.° Los microbios de la tuberculosis son numerosos en los esputos de los tísicos; mezclados con el aire son respirados por las personas sanas: **no escupamos nunca fuera de las saliveras.** 4.° Cuando se apoya el pecho sobre la mesa o cuando los vestidos son muy estrechos (corsé) la cantidad de aire inspirada no es suficiente.

Debemos estar bien sentados para escribir.

Oficios que perjudican la buena respiración. 5.° El aire frío se calienta un poco atravesando las fosas nasales; los polvos son en parte detenidos por los pelillos que existen en la nariz: es necesario respirar con la boca cerrada. 6.° Un enfriamiento produce resfríos, bronquitis, tos, etc. Durante el invierno es necesario abrigarse al salir de locales cerrados; durante el ve-

rano es necesario evitar las corrientes de aire, máxime cuando se suda. 7.° Hágase, varias veces por día y sobre todo al despertar, una cantidad de inspiraciones profundas.

Asfixia. — Causas, auxilios.

ANIMALES

Aves. — Caracteres generales. Téngase en cuenta el desarrolo ofrecido al tratar caracteres generales de los mamíferos. Tómese como tipo una gallina o una paloma. No se dé la clase sino se tiene la ilustración natural.

VEGETALES

Véase el estudio que de la rama del duraznero hacemos en el grado anterior. Amplíense los conocimientos con pocas nociones más. El número próximo estudiaremos **el tallo**|

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

La electricidad.—¿Cuál es el mejor sistema de alumbrado artificial? La luz eléctrica. ¿Sabéis cómo se obtiene la electricidad? Producirla: a) por frotamiento (electricidad estática); b) por **las pilas** (id. dinámica).

a) Los niños frotarán por medio de trapos de lana bien secos, barras de **lacre**; éstas quedarán **electrizadas.** La presencia de la electricidad se pondrá de manifiesto por la **atracción** que las barras ejercen sobre objetos ligeros, como pedacitos de papel, barbas de plumas, etc. Repetir la experiencia utilizando el vidrio, el ámbar, la resina y ebonita, observar los fenómenos y sacar las deducciones consiguientes. Hágase acercar a la cara de los alumnos **las barras electrizadas**; éstos notarán una ligera sensación parecida a la que produce el roce de una pluma de ave.

Construir, con bolas de médula de saúco pendientes de hilo de seda, **péndulos eléctricos.** Frótese una barra de vidrio: si se acerca a la esferilla del péndulo podrá verse que la **atrae** pero, al ponerse en contacto ambos cuerpos, la **repele.** Estando así el péndulo, tómese la barra de resina o lacre y aproxímese a la esferilla: en este caso **atrae a cualquiera de las dos barras.** ¿A qué obedecen estas distintas manifestaciones de la electricidad? A la existencia de **dos clases de electricidad: positiva** y **negativa.** La esferilla de saúco atrajo primero al vidrio; pero una vez en contacto con éste, **adquirió su electricidad** (positiva), rechazándolo luego porque **"dos electricidades iguales se repelen."** Al acercarle las barras de resina o lacre (de electricidad negativa), fueron atraídas, por cuanto, **"las electricidades distintas se atraen".** A este respecto, producir y hacer notar los efectos de la **chispa eléctrica.** ¿Tienen electricidad todos los cuerpos? En casi todos los fenómenos naturales, en mayor o menor escala, se produce electricidad; pero no todos los cuerpos se electrizan fácilmente. Demostrar que **hay buenos y malos conductores de la electricidad;** a estos últimos se les llama **aisladores.** Citar los más comunes. Sus aplicaciones.

b) **Las pilas.** — Construir una de ellas con una pieza de zinc y otra de carbón o cobre; sumergirlas en un líquido apropiado. Unanse dichas piezas por medio de un alambre de cobre: la **corriente eléctrica irá del carbón o cobre al zinc.** ¿Cuáles son las aplicaciones de la corriente eléctrica? Citar la producción de luz, calor, fuerza motriz, etc. Peligro de los **cables.**

¿Contiene electricidad la atmósfera? Hacer notar que la atmósfera está cargada de electricidad positiva; la tierra, de electricidad negativa y que las nubes, a su vez, encierran unas, electricidad positiva y otras, negativa. ¿Habéis visto producirse, en tiempo lluvioso, **chispas eléctricas en la atmósfera?** Este fenómeno se llama **rayo** y no es otra cosa que **"una gran chispa eléctrica entre dos nubes o entre una nube y la tierra. ¿Y el relámpago? El fenómeno luminoso que acompaña al rayo. El trueno es el ruido que produce la chispa o descarga eléctrica.**

CALIGRAFIA

La sustitución de la escritura vertical por la inclinada, en los grados que ya escriben, es muy fácil; se consigue sin esfuerzo alguno y se produce con la primera instrucción dada a ese efecto.

La escritura vertical se forma a trazos verticales y oblicuos, es decir, el ligado lleva esta última dirección. La letra inclinada, como ya lo he demostrado, se escribe exactamente, es decir, a trazos verticales y oblicuos, luego, la razón de la distinta posición que ambas escrituras ocupan en la línea o renglón, es debido únicamente a la colocación del papel.

Por lo tanto, colóquese el papel inclinado y escríbase haciendo uso de trazos verticales y la escritura resultará inclinada. Si no obstante ello, la escritura apareciera vertical, se debe a que los trazos han sido hechos oblicuamente, es decir, verticales al papel.

Lo principal en materia de escritura será la posición. He aquí un punto capital que no debe descuidarse, y fácil será su observación si desde el principio se aplican las reglas pertinentes.

La correcta posición del cuerpo, ha de generar la del brazo, mano, portapluma, y pluma. Es indispensable que el maestro ejerza una constante vigilancia sobre el alumno; pues, por razones obvias, por una tendencia de temperamento propia de su edad, tiende a adoptar caprichosas y malas posiciones.

El cuerpo debe estar a plomo sobre el asiento, dando el frente por igual a la mesa, y el torso superior ligeramente apoyado sobre los dos antebrazos éstos, sobre una misma línea de la mesa.

A. Herrera

Grados: Quinto y Sexto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

El agua. — ¿Dónde se la encuentra? En la superficie del globo terrestre, ocupando sus tres cuartas partes. Desempeña un papel importantísimo en la naturaleza. ¿Sería posible la vida, sin ella? Ninguno ignorará que una planta se riega para que no muera y que los animales tienen tanta necesidad de agua como las plantas. ¿Y nosotros? Lo evidenciamos por **la sed.** ¿Qué es la sed? Una sensación más exigente que el **hambre:** un llamamiento de nuestro organismo, que exige se le dé el agua indispensable para su subsistencia. ¿Podríamos apagar la sed en otra forma? Por medio de **las bebidas** (como el vino, la cerveza, la sidra, etc.). ¿Por qué? Por la **gran cantidad de agua que contienen.** ¿Es conveniente el uso de éstas? No: continen **alcohol** y su uso ocasionaría el detestable vi-

vicio de la **embriaguez**, primer paso hacia el **alcoholismo**. ¿Conocéis alimentos que contengan agua? Citarlos (frutas, verduras, carne, etc.). Suponiendo que el agua no fuera absolutamente necesaria a nuestro organismo ¿dejaría por eso de ser útil? No señor. Evidentemente: el hombre aprovecha **las cascadas** o **saltos de agua** como fuerzas naturales para mover **ruedas hidráulicas** o **turbinas**, que transmiten el movimiento a las máquinas de fábricas, molinos, etc. **Las aguas de ríos, mares, océanos**, etc., se utilizan para la **navegación** y constituyen caminos cómodos, rápidos y seguros para las transacciones comerciales y para las relaciones de los pueblos entre sí. ¿Por qué **flotan** las embarcaciones? Referirse al **principio de Arquímedes.**

¿Sólo en estado líquido se encuentra el agua en la naturaleza? No señor; se presenta en los tres estados esenciales: a) en **estado sólido** forma el hielo, la nieve, el granizo, la escarcha; b) en **estado líquido** en la lluvia o acumulada en los mares, ríos, lagos, etc.; c) en **estado gaseoso**, en el vapor de agua que existe en la atmósfera, formando nubes. Mencionar las ventajas e inconvenientes del agua en sus tres estados.

Composición y propiedades. — ¿Es el agua un cuerpo simple? No: es un **cuerpo compuesto binario**, formado por **dos volúmenes de hidrógeno y uno de oxígeno.** Bajo la presión ordinaria ¿a qué temperatura entra en ebullición? ¿Y se solidifica? ¿Por qué el hielo flota en el agua? Ejecutar la experiencia. El hielo flota porque, al solidificarse, aumenta de volumen. Hacer notar que el agua hace excepción a la regla general, pues, casi todos los cuerpos disminuyen de volumen con el frío. Consecuencias de esto: a) los ríos y mares no se congelan sino en la superficie, permitiendo la vida de los peces y demás animales marinos; b) si el hielo fuera más pesado, caería al fondo y los ríos o mares no tardarían en desbordarse. ¿A qué temperatura ocupa el más pequeño volumen? A 4° centígrados: pesa menos a temperaturas superiores o inferiores a ésta. Dar el peso de un cm3. de hielo (0.9 g.).

Análisis del agua. — Tómese una botella de un litro; córtesele por un plano horizontal, el fondo. A través de un corcho colocado en el cuello, se harán pasar 2 alambres de platino o cobre, que se eleven dentro del vaso unos 2 cm., terminando exteriormente por 2 garfios destinados a recibir los reóforos de la pila productora de la corriente eléctrica. Se habrá construído, así, un **voltámetro.** Viértase en el vaso, agua ligeramente acidulada y colóquese encima de los alambres, dos pequeñas probetas, llenas del mismo líquido. Se hará notar, después de algunos minutos de funcionar el aparato, que el volumen del **H** contenido en una de las probetas, **es doble** del volumen de **O** que contiene la otra. Los niños aprenderán también, **de visu**, que tanto el **H** como el **O son dos gases y que pueden obtenerse por descomposición del agua.**

CONGRESO DE TUCUMAN. — DECLARACION DE LA INDEPENDENCIA

El "Estatuto Provisional" del año 15 dispuso la convocatoria de un Congreso Constituyente en la ciudad de Tucumán.

Efectuadas las elecciones de diputados bajo el auspicio de los Cabildos, hacia el mes de marzo de 1816, fueron llegando a Tucumán los representantes de los "pueblos"; no estaban representadas las provincias litorales bajo la influencia artiguista y si Córdoba a última hora envió representantes fué para constituirse en foco de propaganda "federativa".

El 24 de marzo inauguró sus sesiones bajo la prefrente a la tendencia altoperuana o "cuica". Los funciones presidenciales se renovaban mensualmente; Paso y Serrano fueron designados secretarios, y fray Cayetano Rodríguez se encargó de el "Redactor", reflejo fiel — aunque fragmentario — de la histórica asamblea.

En el Congreso se diseñaban dos tendencias: la encarnada por Buenos Aires y las provincias de Cuyo, frente a la tendencia altoperuana o "cuica". Los primeros querían la declaración de la independencia para facilitar todas las empresas militares y diplomáticas ante las potencias; pedían el aplazamiento de la forma de gobierno. Los segundos querían la monarquía, la capitalización del Cuzco, la dinastía incásica, y el desistimiento de toda cuestión religiosa.

Son harto conocidos los ingratos comienzos del Congreso — discusiones ociosas, envío de comisiones, etcétera —: triste ergotizar de frailes en capítulo, mientras baten los muros de la ciudad las hordas enemigas.

Los porteños y cuyanos se limitaron a impedir durante dos veces que los "cuicos" llevaran a vías de hecho sus delirios de monarquía indígena: Tomás de Anchorena y Fray Oro se opusieron sistemáticamente a dichos entusiasmos "incaístas".

La elección de Director Supremo fué motivo para ver qué sentimientos guiaban a los arribeños y bolivianos: sostendrían para dicho puesto a Juan Moldes, cuyo mejor título era el odio intransigente a la ciudad porteña; felizmente pudo más el decoro y la dignidad y salió electo Juan M. de Pueyrredón — acertadísima elección, casi providencial, ya que salvaba al país de la catástrofe inminente y resolvía la expedición de San Martín.

Al 1.° de julio con la elección de Francisco Narciso de Laprida, diputado por San Juan, para presidente del Congreso, pareció que una ráfaga de inusitada actividad animara a la asamblea. El día 6 escuchó en sesión secreta a Belgrano que expondría sus ideas sobre la forma de gobierno; mientras, tanto iba ganando voluntades la idea de la prioridad de declarar la independencia y así se ratificó lo obrado por la asamblea revolucionaria del año 13. El 9 de julio preguntada la asamblea por el secretario Paso si "querían que las Provincias de la Unión fuesen una nación libre e independiente de los reyes de España" respondió por una aclamación: esa unanimidad es su título de honor ante la posteridad.

¿Cuáles habían sido los sentimientos e ideas contemporáneos al congreso de 1816? Ya no se "practicaban" las ideologías revolucionarias; en las conciencias se había despertado un estado espiritual contrarió a las declamaciones jacobinas: la subversión general del orden público, la desorganización y anarquía en todo el territorio, la sensación penosa de la inseguridad en todos los ánimos, fueron aprovechados por los "pelucones" para restablecer la autoridad sugiriendo la duda sobre la eficacia de las teorías revolucionarias extremas. Nada más contrario al espíritu — si enfático en ocasiones, humano y liberal siempre —

IMPORTANTE

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, rogamos a nuestros subscriptores envíen el importe que corresponde por giro postal o su valor en estampillas.

Para evitar pérdidas ocasionadas por deficiencias del correo, conviene certificar las cartas que nos remitan, conteniendo valores (cheques, giros, estampillas, etc.).

inmortal que planeara sobre la asamblea del año XIII que el de los congresales de Tucumán; justificándose ampliamente la denominación de "contrarrevolucionario" que surge cuando se leen juicios tan variados como los de Estrada, Avellaneda, Mitre, Saldías, Groussac, quienes no vacilan en proclamar la diferente estructura mental imperante en nuestras asambleas de 1812 y 1816. Ese cambio se debía sin duda al contagio del análogo estado espiritual europeo que sobreviene a la revolución del 89, y reflejado en la célebre sesión secreta del 6 de julio, cuando Belgrano regresado de su segundo viaje al viejo mundo anunció la "cuestación acaecida en Europa que tendía a monarquizarlo todo..."; veinte años atrás, al retornar imbuído en las ideas de la enciclopedia, nos había traído el credo de la libertad económica, ahora su espíritu blando había cedido ante el naciente romanticismo, proponiendo una restauración de los incas para nuestro mejor gobierno. No es de extrañarse que el Congreso "revolucionario por su origen y reaccionario en sus ideas" expresión de las fuerzas políticas que disolvieron le asamblea del año XIII escuchara con simpatía el anuncio de las nuevas teorías. Su composición misma, la superioridad — numérica — del clero en sus deliberaciones, presagiaba una vuelta al antiguo régimen; y cuando Castro Barros, Acevedo, Serrano, representantes altoperuanos, propusieron medidas regresivas, con la dominación presunta de un "monarca en ojotas" (cuya tramitación conoceremos ampliamente cuando se publiquen las actas secretas), al mismo tiempo que miembros laicos, trabajaban por un monarca constitucional, levantaríase la voz conmovida e indignada de Fray Justo Santa María de Oro como brotando del pueblo mismo que pugnaba por la igualdad.

TEMAS DE COMPOSICION

Describid, expresando vuestras impresiones, una locomotora bajo presión, en marcha, luego en reposo y, por fin, con los fuegos apagados.

Indicaciones. — Se cuentra bastante raramente, en nuestras escuelas este género de temas para composición. Y esto ocurre, porque su desarrollo implica la posesión de las cualidades que caracterizan al buen observador, del tino para la elección de los detalles, del empleo de términos propios, de seguridad en el estilo, etc.; condiciones todas que requieren ejercicio y dedicación, lo que no ocurre cuando se trata de hacer que los niños expongan sus impresiones sobre los socorridos temas de "La primavera", "El otoño", "El invierno" y "El verano", o los no menos comunes de: "Un incendio", "Una tempestad", "El trabajo", etc., para no recordar sino aquellos que se han hecho ya un lugar común.

Al tratar el tema arriba indicado es menester hacer notar a los niños que deben referirse a la locomotora únicamente. Debemos, pues, limitar estrictamente el sujeto. Entre la primera y la segunda parte del desarrollo la transición es natural. Se les dirá que describan primeramente la locomotora en el momento de partida, luego en marcha, por último a toda velocidad.

Hagamos que separen de ésta, la última parte, pero que recuerden que es siempre la misma locomotora la que se debe describir y que se ingenien, entonces, en hacer notar los contrastes.

Como puede ocurrir que el tema resulte extraño a los niños, no estará nunca demás una o dos lecturas de autores muy castizos y excelentes estilistas en el género descriptivo. A falta de estos trozos escogidos el maestro podrá hacerles gustar el tema recordando que: "Todo el mundo admite hoy que la obra del hombre, las poderosas creaciones de su industria, son tan capaces de inspirar al artista y al poeta como la naturaleza o la vida moral. La locomotora evidencia el genio creador del hombre, multiplica su fuerza y su acción, es el testimonio del dominio que la inteligencia ejerce sobre la materia y las fuerzas naturales. La materia inerte cobra vida gracias a la maravillosa acción del hombre inteligente. La locomotora es un ser vivo, tallado en hierro y acero para carreras vertiginosas y esfuerzos prolongados."

No nos conformemos con dar el tema, es menester darle vida ante los alumnos. Debemos repudiar las adivinanzas en composición como ya las hemos rechazado en ortografía, aritmética y geometría.

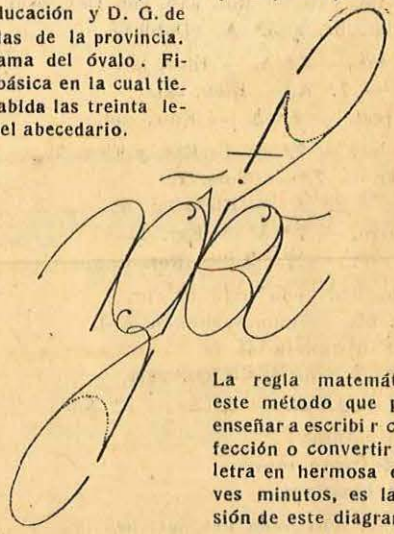
Otro tema. — De los tres términos de la divisa republicana: libertad, igualdad y fraternidad, ¿cuál es el que preferís? ¿Por qué?

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1282

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

Planes, tipos de clases y ejercicios físicos para alumnos mayores de 10 años.

VEANSE LOS NUMEROS ANTERIORES

Duración 40 minutos

VII

I.—Form. 1 fila — numeración de a 2.
Marchas con manos abajo.
Pos. sent.
7.ª A.
Form. gim. doble al fr.

II.—Ext. cab. — Rot. cab. con flex. prev.
Ext. lat. br. a 5.ª A. (Unilat.)

III.—Pas. cr. — 1.ª A. — Elev. tal.
Ang. rect. — 7.ª A. — Elev. tal.
Pie j. — 1.ª A. — Flex. rod.

IV.—Pas. lat. — 7.ª A. — Ext. y flex. T.
Pas. fr. — 7.ª A. — Tors. T.
Ang. rect. — 2.ª A. — Flex. lat. T.
Pos. sent. — 1.ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 3.ª A. — Elev. br. a 6.ª A.

V.—March. lenta con ext. lat. br.
Form. 1 fila. — Tomar triple dist. al fren.
Pas. cerr. — Pas. cr. — Pos arr.
1.ª A. — 2.ª A. — 7.ª A.

VI.—Salto lateral.
Pas. de trote rápido.
La cadena.

VII—March. lent. con ext. lat. br.
Ext. lat. br. respir.

VIII

I.—Form. 1 fila — numeración de a 2.
March. con manos abajo.
Pas. cerr. — pas. obl. — pas. frent. — pas. cr.
1.ª A. — 2.ª A. — 7.ª A.
Form. gim. triple al fr.

II.—Flex. lat. cab. — Rot. cab. con flex. prev.
Ext. lat. br. a 5.ª A. (Doble).

III.—Pas. lat. — 7.ª A. — Elev. lat.
Pie j. — 7.ª A. — Elev. tal.
Ang. rect. — 7.ª A. — Flex. rod.

IV.—Pas. lat. — 7.ª A. — Ext. y flex. T.
Pas. fr. — 7.ª — Tors. T.
Pie j. — 2.ª A. — Flex. lat. T.
Pos. arro. — 7.ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 7.ª A. — Rot. br.

V.—March. lent. con ext. lat. br.
Form. fila — numeración de a 4.
Tomar distancia al fr.
Pas. fr. — pie j. — pas. cerr.
3.ª A. — 4.ª A. — 2.ª A. — 7.ª A.

VI.—Salto lateral.
Pas. de trote rápido.
Pelota cazadora.

VII.—March. lenta con ext. lat. br.
Ext. lat. br. respir.

IX

I.—Form. 1 fila — numeración de a 4.
March. con manos abajo.
Ang. rect. — pas. cr. — pas. fr.
3.ª A. — 4.ª A. — 5.ª A. — 7.ª A.

II—Rot. cab. con flex. prev.
Ext. lat. a 5.ª A. (alter.).

III.—Pie j. — 7.ª A. — Elev. tal.
Pas. obl. — 7.ª A. — Elev. tal.
Pas. lat. — 7.ª A. — Flex. rod.

IV.—Ang rect. — 7.ª A. — Ext. y flex. T.
Pie j. — 2.ª A. — Tors. T.
Pas. cerr. — 2.ª A. — Flex. lat. T.
Pos. arrod. — 7.ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 7.ª A. — Rot. br.

V. — Marcha lenta.
Form. 1 fila — numer. de a 4. — Dist. dob. al fr.
Gran pas. obl.
1.ª A. — 2.ª A. — 3.ª A. — 7.ª A.

VI.—Salto lateral.
Pas. de trote rápido.
Pelota envenenada.

VII.—March. lent. con ext. lat. br.
Ext. lat. br. respir.

Planes tipos. — **E. Romero Brest.**

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Adjuntar. — Y va de cuento. Me hallaba cierto día, hace ya años, en la rectoría de un colegio nacional. El rector me leyó, ante el secretario, una comunicación que dirigía a los directores de los colegios particulares, y como notara la palabra **adjuntar**, me permití llamar sobre ella la atención del señor rector.

"Pues **adjunto, ta, figuran** en el Diccionario oficial", dijo el jefe del establecimiento, mientras el secretario bajaba la cabeza, se mordía el bigote y con mal contenida sonrisa decía para sus adentros: "Así me gusta a mí, que revienten a esos pretensos gramáticos". Lo de **pretensos** no lo diría ciertamente, por que es más que seguro que ignoraba la existencia del vocablo. El diría **pretendidos**. Ya hablaremos de esta palabra.

Me molestó la sonrisa, traté de convencer al rector de que el dislate no tenía defensa, pero como no me llamó Dios por el camino de la oratoria, me retiré sin haber logrado mi propósito.

Hoy, que sin buscarla se presenta la ocasión, después de advertir que la Academia dice en su **Gramática** que **adjuntar** es un barbarismo que se traduce en castellano por "acompañar, remitir, enviar adjunta", pasaré a copiar lo que referente a este verbo escribe un americano tan entendido como D. Rufino José Cuervo:

"**Adjuntar** se nos figura inútil una vez que hay **incluir** y otros modos de expresar lo mismo: v. gr.: "He leído con sumo gusto la carta que usted dirigió al señor Pastor, cuya copia me **incluye** en su favorecida del 30 del pasado." (Jovellanos). "La carta que **va con ésta** quedó escrita y cerrada el correo pasado". (Solís).

EJERCICIOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA

Por J. Guasch Leguizamón.

SEGUNDO GRADO

Véanse los números anteriores.

EJERCICIO IX

I. — Toca	Toquilla
II. — Trompeta	Trompetilla
III. — Palo	Palillo
IV. — Plato	Platillo
V. — Carreta	Carretilla
VI. — Muleta	Muletilla

EJERCICIO X

I. — Jugo	Jugoso, sa
II. — Manteca	Mantecoso, sa
III. — Leche	Lechoso, sa
IV. — Goma	Gomoso, sa
V. — Agua	Aguanoso, sa
VI. — Carne	Carnoso, sa

EJERCICIO XI

I. — Ojo	Ojoso, sa
II. — Fibra	Fibroso, sa
III. — Poro	Poroso, sa
IV. — Nudo	Nudoso, sa
V. — Grano	Granoso, sa
VI. — Correa	Correoso, sa

EJERCICIO XII

I. — Olor	Oloroso, sa
II. — Rama	Ramoso, sa
III. — Leña	Leñoso, sa
IV. — Gajo	Gajoso, sa
V. — Gancho	Ganchoso, sa
VI. — Greda	Gredoso, sa

EJERCICIO XIII

I. — Montaña	Montañoso, sa
II. — Pantano	Pantanoso, sa
III. — Fango	Fangoso, sa
IV. — Arena	Arenoso, sa
V. — Guijarro	Guijarroso, sa
VI. — Ruído	Ruidoso, sa

EJERCICIO XIV

I. — Dolor	Doloroso, sa
II. — Fatiga	Fatigoso, sa
III. — Enojo	Enojoso, sa
IV. — Apetito	Apetitoso, sa
V. — Daño	Dañoso, sa
VI. — Engaño	Engañoso, sa

EJERCICIO XV

I. — Cariño	Cariñoso, sa
II. — Mimo	Mimoso, sa
III. — Mentira	Mentiroso, sa
IV. — Rencor	Rencoroso, sa
V. — Capricho	Caprichoso, sa
VI. — Cuidado	Cuidadoso, sa

EJERCICIO XVI

I. — Calma	Calmoso, sa
II. — Candor	Candoroso, sa
III. — Cautela	Cauteloso, sa
IV. — Miedo	Miedoso, sa
V. — Maña	Mañoso, sa
VI. — Impetu	Impetuoso, sa

EJERCICIO XVII

I. — Achaque	Achacoso, sa.
II. — Andrajo	Andrajoso, sa
III. — Roña	Roñoso, sa
IV. — Odio	Odioso, sa
V. — Defecto	Defectuoso, sa
VI. — Dicha	Dichoso, sa

EJERCICIO XVIII

I. — Carruaje	VII. — Menaje
II. — Traje	VIII. — Forraje
III. — Ropaje	IX. — Ramaje
IV. — Encaje	X. — Coraje
V. — Moblaje	XI. — Paraje
VI. — Cortinaje	XII. — Lenguaje

EJERCICIO XIX

I. — Oleaje.	VII. — Rodaje.
II. — Cordaje	VIII. — Engranaje.
III. — Correaje.	IX. — Equipaje.
IV. — Anclaje.	X. — Embalaje.
V. — Marinaje.	XI. — Corretaje.
VI. — Montaje.	XII. — Tonelaje.

EJERCICIO XX

I. — Pelaje.	VII. — Gaje.
II. — Plumaje.	VIII. — Linaje.
III. — Tatuaje.	IX. — Miraje.
IV. — Pilotaje.	X. — Peaje.
V. — Obraje.	XI. — Potaje.
VI. — Paje.	XII. — Ultraje.

Para poder aplicar inteligentemente estos ejercicios y los que seguiremos publicando, deben leerse los artículos qu el autor publica en otra sección de esta revista.

V. Antonio Blanco y Unzué

ESCRIBANO

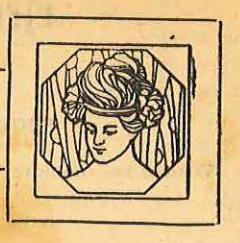
Estudio: ALSINA 509 — U T. 334

Particular: MORENO 574 — » 519

AZUL (F. C. S.)



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

El Deber

Por **Carlos Gutiérrez.**

—¡Qué frío! — dijo el viejecito al entrar al pequeño comedor de su casa.

Venía acurrucado dentro de sus ropas, los dientes le castañeteaban, las rodillas le chocaban ya con ruido macabro, dentro de los pantalones demasiado amplios para sus huesos.

El ambiente tibio del comedor perfumado por el cariño, lo confortó. Levantó su cabeza cubierta con una galera empapada por la lluvia, y al través de sus gafas, brillaron sus ojos celestes como dos estrellas, con un poder luminoso que no se conocía desde los 25 años. Su boca afeitada sonrió como la de un niño, con esa mansedumbre **de los que no tienen dientes!**

—¡Mi viejo! — dijo la anciana desde su sillón.

Los nietecitos acudieron a rodearle. Aquello fué una fiesta de alegría. Secaron al pobre anciano, le calentaron a besos las manos que traía entumecidas, vino bajo sus pies, un braserito que algún dejo tenía de benjuí, y después de la comida y de cuentos a los nietos, el viejecito tomó la cartera que había traído y se puso a trabajar.

Los nietecitos jugaban con bolitas a su alrededor; pero él, imperturbable, seguía trazando sus líneas. De pronto, con mano segura, puso su firma, cruzó las piernas flacas y macabras y se rió con un sonido extraño de caña rajada.

La expresión de sus ojos y de su boca, era la del contento infinito.

—¿Por qué te ríes, papá? — preguntaron los nietos.

—¡Mis hijos! es que he concluído mi deber.

La explosión de carcajadas fué unánime en los chicos.

El mayorcito le dijo:

—Pero... ¿es que a tí te dan **deberes** como a nosotros en la escuela?

—Sí — contestó el buen viejo, sonriendo y besándolo. — Yo también tengo mi maestro y preciso es que cumpla con mi **deber.**

Lo que ustedes hacen está en relación con su edad: hay que terminar sus **deberes** antes de presentarse al maestro; esas son responsabilidades que tendrán después: el deber no es más que la preparación para ser útil: serán médicos, ingenieros, abogados o artistas: haciendo bien el **deber,** cumplen con su **deber** y cuenten que en sus carreras, el deber es cuidar la salud, el honor, la vida, la seguridad y lo bello.

El deber en su resumen de curso se llama examen, en resumen de exámenes se llama profesión, carrera, vida, amparo y todo lo que la moral condensa: **amor** que no tiene más que este sello: — y dió el viejito un beso sobre la cabecita de su nieto.

—Vamos a ver, papá. ¿Quién es tu maestro? — preguntó el niño.

El anciano apuntó hacia arriba. — ¡Es Dios! — dijo.

—¿Y su escuela en dónde está?

—En todo el orbe, porque es la Naturaleza.

—¿Y qué **deberes** te da ese maestro?

—¡Este! — dijo el viejito cerrando su carpeta de trabajo. — Ya es tarde, váyanse a acostar.

Al día siguiente hallaron al abuelo en la cama, blanco, más blanco que nunca y sin calor.

Buscaron en su cartera y no hallaron más que un solo papel: su testamento, que la noche antes había concluído con pulso juvenil, dejando a los suyos en la fortuna, todo el esfuerzo de su vida.

Iba, pues, ante Dios con su deber firmado.

♣ ♣ ♣

Poemas

De "La Cosecha de las Frutas"

Por **R. Tagore.**

Habíase puesto el sol en la margen occidental del río, entre la maraña de la selva.

Los muchachos de la ermita habían traído a casa el ganado y se sentaron alrededor del fuego, a escuchar al maestro Gotamá, cuando un desconocido mancebo llegó, saludó, le ofrendó frutas y flores, se inclinó muy bajo a sus pies y, con voz semejante a la de los pájaros, dijo:

—Señor: he venido a tí para ser guiado por el sendero de la verdad suprema.

Mi nombre es Satyakama.

—Que las bendiciones desciendan sobre tu cabeza — dijo el maestro. — ¿De qué clan eres tú, hijo mío? Sólo a un brahmin le es permitido aspirar a la más alta sabiduría.

—Maestro: — respondió el muchacho — no sé a qué clan pertenezco; iré y se lo preguntaré a mi madre.

Y así diciendo, Satyakama, se despidió, y vadeando el poco profundo río, retornó a la choza de su madre, que se elevaba al final del desolado erial, en el borde de la aldea somnolienta.

Ardía tímidamente la lámpara, y la madre estaba a la puerta, en la oscuridad, esperando el retorno de su hijo.

Le estrechó contra su seno, le besó el cabello y le preguntó sobre su visita al maestro.

—¿Cuál es el nombre de mi padre, madre querida? — inquirió el muchacho.

La mujer bajó los ojos y habló en un suspiro:

—En mi juventud yo era pobre y tuve muchos amos. Tú viniste a los brazos de tu madre Jabala,

queridito mío, a los brazos de tu madre que no tenía marido.

Los rayos tempranos del sol relucían en la copa de los árboles del bosque donde se halla la ermita.

Los discípulos, con el enmarañado cabello húmedo del baño matinal, se sentaron bajo el viejo árbol, delante del maestro.

En eso llegó Satyakama.

—¿Dime? — interrogó el gran maestro — ¿de qué clan eres tú?

—No lo sé, mi señor — respondió el muchacho.

Mi madre me dijo, cuando la pregunté: "He servido a muchos amos durante mi juventud, y tú viniste a los brazos de tu madre Jabala, de tu madre que no tenía marido".

Entonces se levantó un murmullo semejante al zumbido de las irritadas abejas, cuando las molestan en sus colmenas; y los discípulos refunfuñaron por la desvengozada insolencia de ese paria.

El maestro Gotama se levantó de su asiento, extendió sus brazos, y estrechando al muchacho contra su pecho, dijo:

—Mejor que todos los brahmines eres tú, hijo mío; tú que posees la más noble herencia de la verdad.

—¿Quién, entre nosotros, se tomará el trabajo de dar de comer al hambriento? — preguntó el señor Buddha a sus adeptos, cuando el hambre devastaba Shravasti.

Ratnakar, el banquero, inclinó la cabeza y dijo:

—Mucho más que toda mi riqueza es menester para dar de comer a los hambrientos.

Jaysen, el jefe de los ejércitos del rey, dijo: — Daría con placer la sangre de mi vida, pero en mi casa no hay bastante alimento.

Dharmapal, que poseía grandes extensiones de campo, dijo suspirando: — El demonio de la sequía, ha chupado mis campos, dejándolos enteramente secos. No sé cómo podré pagar el tributo al rey.

Entonces se levantó Supriya, la hija del pordiosero, se inclinó saludando a todos y dijo humildemente:

—Yo daré de comer a los hambrientos.

—¿Cómo? ¡Cómo! — gritaron ellos, sorprendidos. — ¿Cómo esperas cumplir tal promesa?

—Soy la más pobre de los aquí presentes y esa es mi riqueza. Mi cofre y mi granero están en cada una de vuestras casas.

♣ ♣ ♣

Los árboles

Por **Joaquín Costa.**

Son los árboles obreros incansables y gratuitos, cuyo salario paga el cielo, que no se declaran en huelga, ni vociferan gritos subversivos, ni infunden espanto a las clases conservadoras, ni socaban los cimientos del orden social. Para ellos, la cuestión social no está en que los exploten, sino al revés, en que los hagan holgar.

¡Y cuán variadas sus aptitudes y cuán solícitos sus cuidados para con el hombre! Ellos hacen tablas y vigas, hacen leña, hacen carbón, hacen pan, hacen alcohol, hacen aceite, hacen cacao, hacen café, hacen azúcar, hacen refrescos, hacen papel, hacen seda, hacen quina, hacen forraje, hacen uva, higos, dátiles, naranjas, melocotones, peras, cerezas y manzanas; hacen tierra vegetal, hacen manantiales, hacen oxígeno, hacen salud, hacen pájaros, hacen poesía, hacen hogar, hacen sombra, hacen país... Me explicó la dentrolatría.

En otro orden, el señor maestro os ha enseñado que hay en la que llamamos nuestra península, una colonia, que es Gibraltar, una república, Andorra, y un reino, Portugal, que no dependen de la soberanía española; y yo quiero deciros que existen en el solar ibérico otros muchos, de bastante más cuenta que esos donde tampoco dominamos nosotros, y que nos es fuerza conquistar; el reino sahárico de la langosta, que periódicamente rebasa sus fronteras e invade nuestro territorio propio, como en otro tiempo los almohades y los almoravides de Africa; el reino del fuego abrasador, el reino del granizo y de la helada, el reino de la inundación, el reino de la marisma, el reino de las arenas voladoras, el reino estepario de la sal Gauber, el reino, cada vez más dilatado, de la roca desnuda y torrentera. Para conquistar estos Estados Unidos, el soldado es el árbol, el general, el hombre. En eso, pero nada más que en eso, os permito, queridos niños jugar a los soldados...

No os distraigáis, como algunos hombres, en labrar flores de trapos o de papel; colaboradores en el plan divino de la creación, haced flores de verdad, de las que nacen, viven, se agostan y granan; con el alcalde, con el médico, con el juez, con vuestros padres y hermanos mayores, seguid convirtiendo los llamados "Juegos Florales" en "Juegos Frutales". Protejed el árbol como él os proteje y sirve a vosotros, y ayudadle a crecer y a multiplicarse.

♣ ♣ ♣

Blancas flores de invierno

por Dante Re.

Día era de invierno. Los grises nubarrones pasaban y el viento a poco entraba en calma. Como desflorados capullos de algodón, empezaron a caer copos de nieve.

Los niños de la aldea en bullanguera algarabía salían a jugar y trataban de aprisionar en sus rojas manecitas aquellas flores que caían lentamente.

En aquel enjambre infantil, destacábanse, por sus argentinas carcajadas y sus graciosos movimientos, una niña vestida con grueso abrigo de lana celeste y un casquete, del mismo modo confeccionado, de cuyos bordes apenas sobresalían algunas sedosas hebras de oro viejo.

Después de empeñosa tarea consiguió coger un copo de nieve; cesó la chicuela en sus piruetas, lo observó y hablóle de esta manera:

—¿Cómo está usted? Me alegro de verlo. Mi abuelita tendrá mucho placer en verle — y mientras esto decía marchaba en dirección a su casa.

—Oye niña: no me lleves. Hace mucho calor en tu casa. Me moriré allí — contestóle el copo prisionero.

—¿Y dónde vives? ¿De dónde vienes ahora? ¿A dónde vas?

—Como se les ocurre a muchos niños — dijo el copo — me dieron ganas de viajar. Y he aquí que un buen

día invité a muchos amiguitos a que me acompañaran. Aceptaron unos mi invitación; otros se disculparon.

El día de la partida, subimos en un gran carro hecho de nubes, y tirado por los vientos emprendimos viaje. Pasamos sobre ciudades y aldeas; vimos ríos y lagos; cruzamos sierras y valles, cuyos nombres no recuerdo.

Muy contentos viajábamos con nuestros livianos trajes de verano cuando nos encontramos con una brisa tan fría, que nos obligó a vestirnos con nuestros abrigos invernales, mucho más gruesos y pesados, por cierto. El débil carro que nos conducía no pudo resistir tanto peso y, ¡crac! se rompió y nos dejó caer.

He aquí por qué descendemos forzosamente en esta aldea.

—¿Vamos a ver a mi abuelita? Le contarás a ella también. Debes tener mucho frío, ¿no es cierto?

—No niñita. Para mí hace menos frío que allá arriba. Y así diciendo se derritió el copito de nieve.

La niña quedó un rato pensativa, sacudió su mano que estaba mojada y... corrió a confundirse de nuevo entre los niños que, alegremente, se entretenían arrojándose nieve o formando grotescas figuras humanas que luego apedreaban.

Mientras tanto... seguían cayendo las blancas flores de invierno.

♣ ♣ ♣

DENTRO DEL VIENTRE

Por **Ten-Hian.**

¡Yo la he visto llorar! La amada mía,
Su faz sobre mi pecho reclinaba,
Y entre ayes y congojas y suspiros
La mano me apretaba.

Te adoro con el alma, te idolatro,
Creo en ti más que en Dios, me repetía;
De mi dicha eres cielo, mi tesoro;
Sin ti me moriría.

¡Triste de mí! Aún llegan a mi oído
Aquellas sus palabras melodiosas;
Aún el fiel corazón creer no quiere
Que fueran engañosas.

Mas el tiempo corrió breve, muy breve,
Y un día supe, ¡cuando más la amaba!
Que todo era ficción y que la infame
Con otro me engañaba.

Que era yo cual juguete que entretiene
A niña consentida y caprichosa;
Ella la reina; la señora, el ama,
Yo... ¡triste cosa!

Negra verdad: el hombre siempre ha sido
A los ojos de todas las mujeres,
Un ente que divierte y que se explota,
Objeto de placeres.

Y el hombre, necio, mucho más que necio,
Siempre soberbio, pero esclavo siempre,
No acaba de creer que el sexo bello
Encierra el corazón dentro del vientre.

A UNA ROSA

por **Pan-Tchao**

Rosa que en verde fanal
Perfume das al espacio
Mirándote en el cristal,
De las aguas de un palacio;

Rosa que alegre y lozana
Desplegas de orgullo henchida
Altiva, soberbia y vana
Los primores de tu vida;

Rosa que despreciadora
Miras a las otras flores
Creyéndote la señora
De sus brillantes colores;

¿Por qué altiva y orgullosa
Miras a tus compañeras
Y las hablas desdeñosa
Cuál si tú su reina fueras?

¡Ay, triste! Dobla tu frente
Y no cantes pretenciosa
Un mañana en que te ostente
Sobre su pelo una hermosa.

Cese tu irritante anhelo,
Que cual tu, las demás flores,
Nacieron bajo de un cielo
Que las impregnó de olores.

Y no te olvides ¡oh, rosa!
Que en lágrimas anegada
Te has de ver por orgullosa.
En la mano más preciosa
Marchita, rota y ajada.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

El ahorro

Dedicado a todos los niños de la República Argentina. El estímulo al ahorro es una de las nociones que los padres y los maestros, deben enseñar con tanto o más interés que otras materias, más o menos necesarias para la vida práctica.

Luisito y la alcancía

Por **Berta Wasilewski.**

Un niño de padres muy ricos, a quien llamaban Luisito, recibió para el día de su cumpleaños, entre muchos y hermosísimos regalos de costoso valor, una humilde alcancía de arcilla, en la que a modo de lema, se leía: "Para tu porvenir".

Después del desayuno pasó revista a los regalos, lanzando exclamaciones de alegría a cada juguete y cajas de sorpresa, y cuando estuvo delante de la alcancía, la miró un rato, sacudiéndola, para cerciorarse de si contenía algo. Al notarla vacía la dejó con gesto despreciativo como diciendo: "Vienes a afear mis chi-

ches''. La alcancía comprendió el pensamiento, y sin inmutarse, le dijo: ''Te arrepentirás''. Asombrado Luisito de esta contestación, le replicó mal humorado: —¡Qué sabes tú. — Mucho más de lo que te imaginas. — ¿Qué me dirás tú que yo no sepa? — Mucho. — ¡Oh, déjame de tonterías!, e irritado dejó la alcancía, diciendo: — Eres como los padres inoportunos, que a cada paso dan consejos, que de tanto oirlos cansan. La alcancía exclamó: — Ya me escucharás.

Fastidiado el niño, fuése al jardín, y para hacer pasar su mal humor, púsose a jugar, pero aburrido de todo, y abandonando los juguetes, volvió a su habitación. Una vez allí, la alcancía le dijo: — Oye, Luisito. — ¿Qué quieres? — respondió éste, enojado. — Veo en tu rostro el aburrimiento y el cansancio que te produjeron tus nuevos juguetes. Voy a darte un consejo. — ¿Otra vez? Estoy harto de consejos y reconvenciones. — No seas desobediente, y óyeme. — Vamos... ¡habla pronto! — Escucha bien lo que voy a decirte: ¿Qué vas a hacer con el dinero que te regalaron? — Me aconsejarás, sin duda, que se lo dé a los mendigos. — No, pues si eso hicieras, no harías sino fomentar y perpetuar la vagancia, que, hoy por hoy, es una plaga, que debe desaparecer. Dime: ¿en qué otra cosa lo emplearás? — Pues no sé qué quieres que haga con él. — Dámelo, y yo te lo guardaré. Si cada vez que tienes dinero, me lo entregas, verás, cuando seas grande qué fortuna tendrás. — ¡Bah! ¡Bah! No me hagas reir con tu ingenuidad. ¿No sabes, acaso, que mi padre es inmensamente rico y que yo soy su único heredero? — ¿Y no te dará vergüenza despilfarrar el dinero que tú no has ganado y que tus padres, a fuerza de ingentes sacrificios, han podido reunir? — No vengas con filosofías que no estoy para oirte. — Oye, Luisito, son simplemente reflexiones llenas de buen sentido, y que a todos convienen. — Puedes dar lecciones al chico de nuestra lavandera que es pobre, y no a mí. — ¡Oh! Luisito, tienes muy malos sentimientos. — Yo jamás necesitaré de nadie. — ¿Y si tus padres muriesen? — Yo seré rico. — ¡Criminal! ¿No ves que eres un mal hijo? — No me insultes; cansado estoy de oirte. ¡Calla de una vez! — No, no me callaré, eres impotente para conseguirlo, mi boca no cerrará jamás.

Furioso, Luisito, con estas palabras, arrojó la alcancía por la ventana: exclamando: Toma, por consejera.

Con gran asombro vió que cayó al césped, quedando intacta. El hijo de la lavandera, un niño rubio y simpaticón vió caer la alcancía y corrió a levantarla para devolvérsela a Luisito; pero éste en tono despreciativo le dijo: — Guárdatela o rómpela; a mí no me hace falta, es muy ordinaria.

Apenas repuesta del golpe, la alcancía habló a Juancito en estos términos: — Veo que eres un niño de buen corazón; sé que tus padres son muy pobres, y si me escuchas serás feliz.

Asombrado el niño preguntó, ¿qué debo hacer para ello? — Voy a darte el mismo consejo que impacientó al vanidoso Luisito; escucha: Cuántos centavos te dén, entrégamelos, yo te los guardaré. Ellos serán la base de tu porvenir. — Lo haré, sí, porque no quiero ser pobre toda la vida, pues sé, por mi madre, cuánto se sufre cuando se trabaja para otros.

Desde aquel día Juancito fué otro. Quiso hacer nuevas preguntas a la consejera, pero ésta enmudeció.

Gracias a los esfuerzos de la madre, que aún podía trabajar, ingresó a la Escuela Naval.

La alcancía resultó pequeña, por lo que resolvió depositar el dinero en el banco.

Los padres de Luisito, siempre ricos, estaban contentos con los progresos que éste realizaba en la Facultad de Ingeniería. Era estudioso, pero no ahorrativo. Sus padres no se habían preocupado de inculcarle nociones de ahorro. ¡Como eran tan ricos!... Y así transcurrieron los años hasta que murió el padre de Luisito pasando la fortuna a manos de la madre, por ser él menor aún para administrarla.

Algunos años más tarde murió también la madre de Juancito, pero a pesar de este inesperado suceso, no se abandonó; tomó nuevos bríos, y prosiguió sus estudios.

Luis recibióse por fin; era mayor de edad y sería rico. Correspondióle la herencia y comenzó a hacer planes fantásticos. Fuése a Europa, y allí emprendió una vida de derroche.

Juancito, en cambio, comprobó, que sus hábitos de ahorro le permitían satisfacer sus propósitos: instalar un tallercito, el cual, desde un principio, prosperó en tal forma que bien pronto se transformó en una acreditada fábrica.

Volvió Luis casi arruinado, y con el poco capital que conservaba no sabía qué hacer. Desesperado resolvió buscar empleo y la casualidad quiso que leyera en un diario un aviso solicitando un ingeniero. Se informó de lo que se trataba y se dirigió al sitio indicado en el anuncio.

Los años habían cambiado físicamente a Luis y a Juan, causa por la que no se conocieron en el primer momento. Antes de firmar el contrato Luis detuvo su vista sobre un objeto que para él no era del todo desconocido y con el que más de una vez había soñado. Luego miró a Juan, y como éste notó el interés con que Luisito había mirado tal objeto, dijo: — Esa alcancía fué el principio de mi fortuna. — Y Luis respondió tristemente: Y ella fué el principio de mi bancarrota. ¡Oh cuántas vicisitudes he pasado! ¡Si la hubiese escuchado!

Juancito adivinó en seguida quién era ese señor, y tomándole la mano, mientras Luis se sorprendía, preguntóle: ¿Es usted Luis Clarafuente? — Sí, señor. — Yo soy Juan Arenal. — ¡Cómo...!, medio aturdido, respondió Luis. ¡Usted es el hijo de la que fué...! — Sí, el mismo; y esta alcancía es la que usted tiró al jardín y que cayó en mis manos. Yo escuché sus consejos y hoy gozo de una completa independencia económica.

Luis, que aún conservaba resabios de orgullo, quiso retirarse y no aceptar el empleo. Juan, comprendiendo sus sentimientos, lo retuvo diciéndole: Desde hoy formará parte de mi firma. Quiero recompensar al que fué causa de mi engrandecimiento. Lo único que deseo es que recuerde las palabras de esta vieja alcancía. — Sí, sí, las recordaré. Y desde aquel día Luis fué un hombre de bien. A los pocos años los dos eran ricos y felices.

Isla de Martín García, junio 28 de 1921.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Mutualidad Antituberculosa del Magisterio

A solicitud de esta Asociación, publicamos a continuación copia de una circular que contiene declaraciones importantes sobre la mutualidad en las provincias, y el balance efectuado por la misma correspondiente al mes de mayo ppdo.:

Señor Presidente de la Mutualidad Antituberculosa:
Provincia de...

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente para comunicarle que el Consejo de Administración en su sesión del 21 del corriente, ha resuelto aplicar la cuota social de acuerdo al artículo 14 de los estatutos reformados por el 1er. congreso de delegados, que la fija en 0.50 centavos moneda nacional, pagaderos por bimestre adelantados.

Al dictar esta reforma, los señores delegados tuvieron en cuenta la forma y la eficacia cómo se había encarado el problema de la tuberculosis y las exigencias que demandaría a breve plazo la creación y sostenimiento de sus medios efectivos de lucha. En efecto. Esta medida fué dictada en septiembre de 1920 y el Consejo de Administración se encuentra ya abocado a los problemas que la fundamentaran. La instalación del dispensario social, su farmacia, laboratorio y rayos X. La creación de un museo para la enseñanza de la higiene y profilaxis, y sobre todo, señor Presidente, el porcentaje que acusa la morbilidad tuberculosa en el magisterio, cuya asistencia es costosa, sobre todo, allí donde las autoridades de la asociación no pueden moderar con orden y economía los beneficios que otorga. Es lo que ocurre con los enfermos aislados.

Por otra parte el C. de A. sabe que en la mayoría de las provincias el porcentaje por esta enfermedad es mucho más elevado que el denunciado por 3 ó 4 enfermos; que el examen de previsión de poder hacerse fácilmente como en la capital, desviaría muchos padecimientos iniciados, salvaría muchas vidas, cegando focos de contagio en plena masa de educandos hoy no evitados, porque en razón de los recursos y el número de socios no pueden diseminarse los dispensarios con toda la ventaja de sus medios en el territorio de la República. Pero combinando los factores, el Consejo de Administración piensa poder dotar a las comisiones locales de su dispensario propio, no sólo con sus medios de asistencia médica, sino completado con su otra mitad, que es la enseñanza de la profilaxis antituberculosa, la enseñanza que por medio del maestro y el alumno va hasta el hogar incorporando una verdadera conquista sanitaria para la salud de la raza en sus hábitos diarios.

Pues bien, señor Presidente: el aumento sancionado y la adhesión del magisterio provincial darían el número y recurso necesario para tener en cada provincia los mismos medios de lucha que se tienen en esta capital, y no dudo, que tanto el señor Presidente como los señores miembros de esa comisión local, obtendrán en favor de estos propósitos todo lo que su realización requiera, porque sé, que como educacionistas argentinos y autoridades de una institución como la nuestra, tienen un concepto exacto del peligro que entraña la tuberculosis cuyo problema hemos recibido el mandato de resolver.

Saludo al señor Presidente con mi consideración distinguida.

MUTUALIDAD ANTITUBERCULOSA DEL MAGISTERIO. — BALANCE AL 31 DE MAYO 1921

ACTIVO

Caja	$	812.12
Banco de la Nación	„	1.156.35
Caja Nacional de Ahorro Postal	„	44.423.—
Muebles y útiles	„	950.61
Impresiones	„	94.—
Subsidios	„	350.—
Pasajes	„	527.—
Medicamentos	„	105.40
Gastos generales	„	14.81
	$	48.433.29

PASIVO

Fondo social	$	47.291.79
Socios	„	1.121.50
Subvenciones	„	20.—
	$	48.433.29

Buenos Aires, 31 de mayo de 1921. — **G. A. Bosco**, Presidente; **Eulogio Pozo**, Contador; **Angel A. Castagna**, Tesorero.

Por los suplentes

Las autoridades encargadas de velar por la conservación y perfeccionamiento del complicado mecanismo de la instrucción primaria, abstraídos siempre en la resolución de los grandes problemas que esta delicada función presenta, descuidan las más de las veces los pequeños engranajes del citado mecanismo.

Tócanos hoy hacer un llamado a dichas autoridades, a fin de que, haciendo un paréntesis a sus preocupaciones habituales, desciendan, siquiera por un momento, a contemplar la situación de uno de esos "en-

granajes'' que requieren, tanto o más que los otros, el ''lubrificante'' necesario para llenar debidamente su función dentro de la gran máquina escolar. Nos referimos al **maestro suplente.**

Son pocos los maestros que escapan a la función de ''suplente'', en los comienzos del ejercicio de la profesión; por unos días, unos; otros, por muchos meses; los más, durante varios años.

Y todos concuerdan en manifestar, que no es en el desempeño de dicha función, por cierto, donde se afirma y acrecienta el amor a los niños y a la escuela.

No queremos hablar de la actividad que deben desplegar los flamantes profesionales para la consecución de una ''suplencia''; esas verdaderas peregrinaciones a las secretarias de los consejos escolares, que todos tenemos ocasión de presenciar, nos lo dicen todo.

Pero no podemos dejar de lanzar nuestra protesta, por la irregularidad con que a estos ''sudras'' del magisterio nacional se les liquidan sus haberes.

Es del dominio público que a los suplentes se les adeuda en la actualidad, los haberes de los meses de abril, mayo y junio. ¿La causa de este atraso?

Todo nuestro empeño por hallar el verdadero motivo, resultó vano. Unas veces es un consejo escolar el culpable, por no enviar a tiempo las planillas; otras, la demora proviene de Contaduría, y así van transcurriendo los días y los meses, durante los cuales los interesados buscan afanosos en las columnas de informaciones de los diarios el ansiado anuncio; y la desazón se va acentuando día a día en ellos, hasta dar lugar a un amargo escepticismo.

Llamamos la atención de las autoridades, decíamos, a fin de que tiendan a regularizar esta situación incómoda y no muy grata para ellas, (queremos creer así); afligente para los maestros interesados y, a la vez, pedimos que en adelante se eviten situaciones análogas, que contribuyen, de cualquier manera, al desprestigio del maestro y de la escuela.

INTERIOR

Entre Ríos. — Con la promulgación de la ley 2545 de septiembre 9 de 1918, esta provincia tiene establecido ya la tan ansiada estabilidad y escalafon del magisterio.

El primer capítulo de dicha ley estatuye sobre los nombramientos y la estabilidad. La fijación del concepto de cada miembro del personal y la clasificación de sus servicios para las promociones y ascensos, estará a cargo de un tribunal especial, presidido por el Inspector General, integrado con los dos inspectores más antiguos en sus funciones y bajo la superintendencia del Director General de Escuelas (artículo 5.°).

El capítulo segundo trata del escalafón y ascensos. El sueldo inicial de cada miembro del magisterio se fijará de acuerdo con el título, a cuyo efecto se establece el orden siguiente: Profesor Normal, Maestro Normal, Maestro Normal Rural, Maestro Rural y Maestros Especiales. Los títulos de Sub-preceptor Normal y Maestro Provincial se equiparan al de Maestro Normal Rural, (art. 7.°).

Cada cinco años cumplidos en el desempeño de un mismo cargo, el funcionario gozará de una bonificación del veinte por ciento sobre el sueldo inicial. La interrupción en el servicio ,que exceda de dos años, importa la pérdida de la bonificación por antigüedad (artículo 8.°).

Los vicedirectores, directores, subinspectores e inspectores, gozarán, sobre el sueldo que le corresponda por su título y antigüedad, de la bonificación siguiente (art. 9.°):

Director de Escuela Infantil, de 2.a categ.	$ 10.—
Director de Escuela Infantil, de 1.a categ.	„ 20.—
Director de Escuela Elemental, de 2.a categ.	„ 35.—
Vicedirector	„ 50.—
Director de Escuela Elemental, de 1.a categoría	„ 70.—
Director de Escuela Superior, de 2.a categ.	„ 100.—
Director de Escuela Superior, de 1.a categ.	„ 140.—
Subinspector	„ 180.—
Inspector	„ 240.—

El personal de las Escuelas Especiales y Nocturnas no se considerará incluído dentro de las disposiciones del presente capítulo (art. 12).

El capítulo tercero de la ley contiene las siguientes disposiciones transitorias:

Artículo 13:

1.° **En la aplicación de la presente ley, y sólo al efecto del fijar los sueldos, no se computará la antigüedad del magisterio en ejercicio en el momento de su promulgación.**

2.° El pesronal diplomado cuyo sueldo resultara disminuído, continuará disfrutando su asignación actual hasta que pueda incorporarse con beneficios al escalafón.

3.° El Presupuesto Escolar para 1919 se fromulará de acuerdo con las prescripciones de esta Ley, fijándose como primera escala inicial para el personal diplomado, la siguiente:

Profesor Normal	$ 160.—
Maestro Normal	„ 140.—
Maestro Normal Rural y sus equivalentes	„ 120.—
Maestro Rural	„ 100.—
Maestro Especial	„ 80.—

4.° Los maestros de grado y Profesores Especiales sin título devengarán el sueldo mensual de $ 80 y 70, respectivamente.

La calificación y clasificación de las aptitudes del personal, se hará de acuerdo con la siguiente escala:

Malo, Deficiente, Regular, Bueno y Muy Bueno (artículo 42).

A los efectos de su apreciación, los castigos a que

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

hubiere dado lugar un maestro, se califican y clasifican en la forma siguiente:

Sin faltas, Observado, Apercibido, Trasladado y Suspedido (art. 44).

Los cuadros ilustrativos que van a continuación, dan una idea de conjunto de las principales disposiciones de la ley:

ESCALA INICIAL Y AUMENTO PROGRESIVO POR ANTIGÜEDAD

ESCALA INICIAL		Aumento progresivo			
Título	Sueldo	5	10	15	20
I P. N.	160	192	224	256	288
II M. N.	140	168	196	224	252
III M. R. - SPN. - NR.	120	144	168	192	216
V M. R.	100	120	140	160	180
IV P. Especial	80	96	112	128	144

Sin título: Maestro $ 80 P. Especial $ 70.

ESCALA INICIAL DE SUELDOS

CARGOS	DIPLOMAS						Sin título
	P.N.	M.N.	M.N.R.	S.P.N.	M.P.	N.R.	
1 Maestro de grado	160	140	120	120	120	100	80
2 Dir. Esc. Inf. 2.a	170	150	130	130	130	110	90
3 Dir. Esc. Inf. 1.a	180	160	140	140	140	120	—
4 Dir. Esc. Elem. 2.a	195	175	155	155	155	135	—
5 Vicedirector	210	190	—	—	—	—	—
6 Dir. Esc. Elem. 1.a	230	210	190	190	190	170	—
7 Dir. Esc. Sup. 2.a	260	240	—	—	—	—	—
8 Dir. Esc. Sup. 1.a	300	280	—	—	—	—	—
9 Subinspector	340	320	300	300	300	280	—
10 Inspector	400	380	—	—	—	—	—
11 Profesor Esp. con tít.	—	—	—	—	—	80	—
12 Profesor Esp. sin tít.	—	—	—	—	—	70	—

EXTERIOR

FRANCIA

Según datos suministrados por los registros escolares de inscripción, el número de alumnos de las escuelas primarias superiores de varones, el 1.º de diciembre de 1920, era de 32.768, contra 30.571 en 1919.

El de las escuelas primarias superiores de niñas en la misma fecha, era de 29.113 contra 28.737 en 1919.

Son en total 61.880 en 1920, contra 59.308 en 1919.

Aumento 2.197 varones y 375 niñas.

Las escuelas de varones han alcanzado ya el número con que contaba antes de la guerra (32.200 en 1913); y ha sido superado el de las niñas (25.070 en 1913).

El crecimiento total de 1913 a 1920, es de 4.610 alumnos.

ESTADOS UNIDOS

La americanización en Minnesota. — Americanizar el inmigrante es, para los Estados Unidos, asunto de primera importancia.

Según las cifras del registro de inscripción escolar del distrito número 22, en la ciudad de Virginia, sobre un total de 4.791 niños, 1.174 eran finlandeses, 529 americanos, y el resto provenía de otras 27 nacionalidades distintas.

La tarea se presenta, así, ardua, penosa. La legislatura de Minnesota ha votado generosas donaciones de tierras fiscales, y tasas muy elevadas sobre las minas, para constituir una fuente inagotable de recursos, destinada a proveer a los gastos escolares.

Los mejores maestros son retenidos por los emolumentos elevados. Estudios libres, fuera de las clases regulares, son también vigilados y dirigidos. Cursos de cocina, de economía doméstica en general, juegos, conferencias para los jóvenes y sus padres. En resumen, nada falta de lo que el dinero, el ingenio, o la ciencia pueden procurar.

He ahí como los norteamericanos tratan de conquistar y encauzar hacia su ideal, a los extranjeros radicados en su suelo.



PARA EL HOGAR

Chismes de Modas

París, junio de 1921.

Un conocido modisto, mis distinguidas lectoras, ha iniciado una activa campaña en pro de la restauración del corsé.

A pesar de constituir aquí los modistos una especie de "entente", las opiniones de los reyes de la moda, al respecto, están divididas, vale decir, que en esta "entente", como en la otra histórica, se entienden poco y mal.



Vestido en "kasha". Blusa de talle bajo. Cinturón bordado, descendiendo a lo largo de la pollera Doble hilera de botones en la blusa.



Primoroso "pour lui". Vestido en "crépe" blanco de China. Encajes y "lamé" plateado. La túnica más larga que el vestido

Convengamos, en que esa desavenencia, puede traer una lamentable escisión, perjudicial en extremo para nosotras. En efecto, de ahondarse esa situación separatista, tendremos en adelante dos modas: la **roja** y la **amarilla**, que serán, indudablemente, de principios abiertamente opuestos. Y si ahora mis distinguidas lectoras, una sola es más que suficiente para absorber toda nuestra atención, pensemos que dos terminarán por enloquecernos.

Veamos, mientras tanto, lo que dicen los "anticorsetistas":

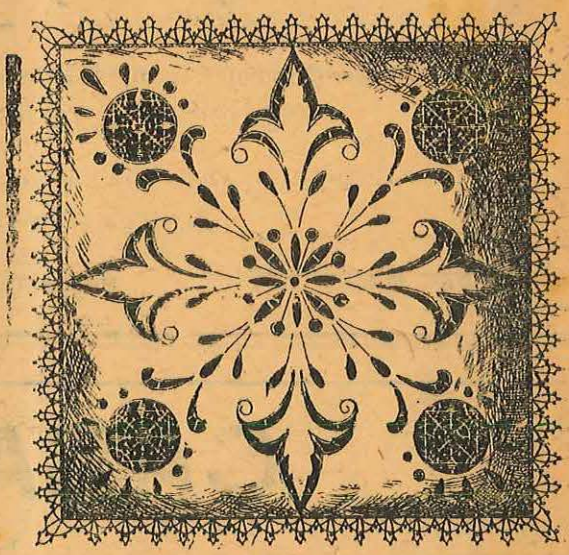
"La Higiene ha combatido enérgicamente, en todo tiempo, el corsé, que necesariamente, al ceñir el talle, presiona los órganos internos, que deben entonces, funcionar en condiciones anormales con grave perjuicio para la salud.

Por otra parte, el desarrollo que ha adquirido el sport, dentro del sexo, exige a la moda, el carácter suelto, desterrando totalmente la prenda en cuestión, que impedirá a las elegantes las flexiones del cuerpo y otros movimientos que los juegos requieren.

Por último, dicen, finalizando su alegato: la silueta actual de la moda, es la verdaderamente artística, desde que las líneas que la forman, son las naturales del talle, y **la Naturaleza es la madre del Arte**".

Los **restauradores** contestan:

"Evolucionando, la moda, como evoluciona hacia las épocas de Luis XIII, XIV y otros **luises**, el corsé, debe desempeñar en ella, un papel importantísimo e imprescindible.



Bonita carpeta en "richelieu" sobre tela cruda, bordada en algodón. Aplicaciones y orla de Cluny.

En el tiempo en que el reinado del corsé era un hecho, las damas montaban a caballo, con tanta soltura y actividad, o más, que la que hoy demuestran las jugadoras de tennis.

Lo que llaman silueta artística los **anticorsetistas**, agregan, bien pudiera calificarse en otra forma. Con el corsé, ganaría la pureza de la línea femenina, en general, y la Higiene, no tendría derecho a combatirlo, siempre que su uso se efectuase en condiciones de **discreta presión**".

Por mi cuenta, debo agregar sin que se me crea por ello partidaria de los **restauradores**, que la vuelta del corsé beneficiaría, más que a la moda futura, al **sexo feo**, que no tiene, con la moda suelta actual un sólo momento de tranquilidad.

Jeannette.

☼ ☼ ☼

Para conservar en buen estado las pilas de las campanillas eléctricas. — Es necesario que haya constantemente dentro del vaso, agua, en sus dos terceras partes. Cada seis meses se agregarán de 60 a 100 gramos de sal de amoníaco que no contenga más de 1 por 100 de impurezas. La sal de amoníaco puede reemplazarse, en caso de necesidad, por sal de cocina.

Monumentos, Bóvedas, Mausoleos, Panteones,
Altares, Bustos, Estatuas
EJECUCIONES EN MARMOL, PIEDRA Y GRANITO

Francisco Gilardoni Selva
TALLERES DE MARMOLERÍA

Importación directa de mármoles de fantasía.—Especialidad en trabajos de Cementerios.—Presenta Planos.—Proyectos y Presupuestos.

Alsina 631 AZUL U. T. 111

Casa VULCANO
ESPECIALIDAD EN INSTALACIONES ELECTRICAS Y VENTA DE ARTEFACTOS

PRECIOS SIN COMPETENCIA
Trabajos garantidos.
Presupuestos y planos gratis.

Calle San Martín 831 -- Azul (F. C. S.)
Unión Telefónica 348

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.
MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».
EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 **Unión Telefónica 318** **AZUL (F. C. S.)**

CASA EVA

FLORIDA 138 **U. T. 4657, Av.**

LA MEJOR CASA EN CORSES, FAJAS, CORPIÑOS, ETC.
PARA SEÑORAS Y NIÑAS.

Sección especial en medidas. **BUENOS AIRES**

ESTOS NOMBRES HABLAN POR SI MISMOS
PIANOS:
Blüthner, Mehlin, Howard Chickering, Mason & Hamlin

Cualesquiera de estos pianos pueden obtenerse por mensualidades de $ 50.
Si tiene interés visite o pida mi catálogo. Casa especial en música.

U. T. 2713, Rivad. **CARLOS S. LOTTERMOSER** RIVADAVIA 853